VIDA

DE CHRISTO

SEÑOR NVESTRO.

Compuesto por el Padre Maestro Fray Christoual de Fonseca, de la Orden del glorioso Padre San Augustin.

De nueuo corregido y emendado, de muchos errores que las otras Impressiones padecen; y añadido de tablas muy copiosas para Predicadores.

DIRIGIDO A DON IVAN DE MENDOÇA y de Guzman Conde de Orgaz, Prestamero mayor de Vizcaya, y Mayordomo del Principe nuestro Señor.



EN BARCELONA, M. D. XCVII.

En la Emprenta de Iayme Cendrad.

A Costa de Balthasar Simon Mercader de Libros.

2639

BIBLIOTECA FRANCISCO PINO

R.P. 626

Aprouaciones.

POR comiſsion y mandado de nueſtro Padre Maeſtro fray Pedro Manrique aſsiſtente de nueſtro padre reuerendiſsimo, viſitador general de las prouincias de Eſpaña, Prouincial en eſta prouincia de Caſtilla, y Vicario general de las Indias. Yo fray Alonſo de Quiros he viſto vn libro q̃ ſe intitula vida de Chriſto, compueſto por el Padre Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca, y no he hallado en el coſa q̃ ſea contra nueſtra ſanta fe Catholica, antes es libro muy Catholico y de mucha piedad, y ſu doctrina de mucho prouecho, aſsi para los que profeſan la Eſcriptura, como para los predicadores Euengelicos, porque contiene muchas cõſideraciones muy graues, ſacadas de las diuinas letras: Y el autor mueſtra en el mucha erudicion y lecciõ. Y por ſer aſsi verdad lo firme de mi nombre. Fecha en el conuẽto de nueſtro Padre ſan Auguſtin, de Toledo, a doze dias del mes de Enero de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Fray Alonſo de Quiros.

POR *comiſsion y mandato del Illuſtriſsimo y muy Reuerendiſsimo Señor Don Ioan Dymas Loris Obiſpo deſta Ciudad de Barcelona, he uiſto y examinado eſte libro llamado. Vida de Chriſto en lengua uulgar, que compuſo, el muy Reuerendo Padre Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca de la orden de San Auguſtin; y hallo que es digno de nueſtro loor y eſtima, no ſolo por el ſeruicio y augmento de que trata, ſino porque lo trata con doctrina muy Catholica y uerdadera, y porque ua acompañado con grandiſsima utilidad y prouecho para todos los fieles Chriſtianos. Fecha en nueſtro Conuento de San Ioſeph de Barcelona a ueynte y nueue de Abril de 1597.*

Fray Alonſo de los Angeles
Prouincial.

NOS Ioannes Dimas Loris Dei & Sanctæ Sedis Apoſtolicæ gratia Epiſcopus Barcinone, &c. Viſa approbatione ſupradicta huius libri, iam alias impreſsi, cui titulus eſt, Vida de Chriſto, en lengua vulgar, editi a Reuerendo fratre Chriſtophoro de Fonſeca Ordinis Sancti Auguſtini, concedimus licentiam Imprimendi & diuulgãdi eum in noſtra Dioceſi. Dat. Barcinone in Palatio noſtro Die quarto Auguſti 1597.

I. Epiſ. Barciñ.

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Iuan de Cuennca Procurador general de la orden de San Augustin: nos fue hecha relacioo, que el padre maestro fray Christoual de Fonseca, de la dicha orden, auiac mpuesto vn libro, intitulado la vida de Christo en Romance, y nos suplicastes diesselemos licencia para le imprimir, y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros, dispone: fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros, siguientes contados desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podays imprimir y vender el dicho libro, de que de suso se haze mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado de Pedro Capata del Marmol nuestro escriuano de Camara de los que en el nuestro consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con su original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion con su original. Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro con el original al Autor y persona, a cuya costa lo imprimiere, ni a otra persona alguna, para el efecto de la dicha correccion y tasa, hasta q̃ antes y primero el dicho libro, este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, podays imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa y erratas, so pena de caer en las penas contenidas en las leyes y Pregmaticas destos Reynos que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo de diez años, persona alguna sin vuestra ligencia, no pueda imprimir ni vẽder el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos, que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cinquenta mil maranedis. La qual pena, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte y Chancillerias. Y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las Ciudades, villas y lugares destos nuestros Reynos y Señorios: assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplam esta nuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en Aceca, a treze dias del mes de Abril, de mil y quinientos y nouenta y seys años,

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Don Luys de Salazar.

A DON IVAN DE MENDOÇA, I de Guzman Cõde de Orgaz, Preſtamero mayor de Vizcaya, y Mayordomo del Principe Nueſtro Señor.

DE las querellas, y deſabrimiẽtos cõ que paſſamos la uida, ninguna es mas ordinaria, ni mas triſte, que un mal galardõ deſpues de largos ſeruicios. Vaſe un moço a la guerra, ofreciendoſele al penſamiento alguna buena uentura, gaſta en eſſa ocupacion los treynta años mejores de ſu uida, al cabo hallaſe cõ dos arcabuzaços, diez heridas, uiejo, pobre, medio manco. Que deſpechada, que amarga, y que llorosa uida paſſa Entra el cauallero en palacio, paraciendole buen camino para medrar, paſſa la uida colgado de una eſperãça trampoſa, y de un embeleco uano, hecho camaleon, no ſolamente de ſu amo, ſino de otros, que nunca lo ſoñarõ ſus abuelos, comiendo las mas uezes cõ çoçobra, y durmiendo cõ rebato, quãdo no ſe cata ſe halla uiejo, repitiendo aquella antigua Theologia. O ſi uuiera yo ſeruido a Dios lo que he ſeruido a palacio. Y no es mucho tenga eſte ſentimiento un hombre. Pues ſiendo la paciencia de Dios tan grande, que ſufre, y diſimula tãto tiẽpo la innumerable ſuma de maldades, que ſe cometẽ en el mundo cada dia, ſiẽte eſte agrauio y ſin razon, y ſe querella de la mala paga de ſus ſeruicios Mercedes ſon todas las que haze Dios al hõbre: y apenas ay en el hombre capacidad para recebillas: Mas como ſiendo ſeñor ſe humillo al nõbre de ſieruo, por ſubir al ſieruo a la hõra de ſeñor, dales nõbre de ſeruicios, y dize que le hizimos ſeruir y trabajar. Mas de que fueſſe el ſudor, el trabajo y la diligẽcia en balde, el tiẽpo perdido y mal gaſtado, aſſe el cielo con las manos. Penſamiento es eſte, de que eſta arada gran parte de la ſagrada Eſcriptura, y que nos mueſtra la eſperiencia a cada paſſo, y de que yo pudiera hazer un eſpacioſo diſcurſo; mas como el tratarle aqui, no es gana de prudicar, ſino de contarme entre los querellooſos y malpagados, ſobra lo dicho para ocaſion. Digo, pues ſeñor, que ora ſea eſtrella, ſi a caſo pueden tanto las eſtrellas, ora mis coſas ayan ſido indignas de eſtimacion y de precio, ora no ayan ſido culpa mia. Yo ſeñor en mi uida hize ſeruicio, que no fueſſe perdido y algo mas. Eſto a ſido algunos años la cruz de mis penſamientos, el martyrio de mis memorias, la agonia de mis cuydados, el deſengaño de mis deſſeos, el eſcarmiento de mis eſperanças. De donde ſe a engendrado en mi pecho un propoſito firmiſsimo de no ſeruir en mi uida con eſperãça de paga, ſino a Dios. De ſuerte quel dedicar yo a V.S. eſte libro, ſi a caſo merece nõbre de ſeruicio, no es de los que ſe endereçã a recebir nueuas mercedes, ſino a pagar las muchas recebidas, a las quales por no auer ſido yo agradecido, quiça a querido Dios uinieſſe a ſer mal pagado. Dexãdo, pues eſte penſamiento, como coſa tã ordinaria y tan comun. Pues de ordinario ſe engaña el hombre que fia en el hõbre. V.S. deue a Dios, todo lo que en eſta uida buenamente le puede deuer un hõbre: porque le a dado lo que en eſta uida

puede un hombre buenamente desſear. Vn linage illuſtriſsimo, de quien por parte de los señores de Orgaz, da teſtimonio la antiguedad y nobleza de don Eſteuan Yllan, a quiẽ la ſanta Yglesia de Toledo tiene pintado en la cũbre de la boueda que esta en las espaldas de la capilla mayor, ſobre la capilla de los Reyes. Que no ſupo esta ciudad cõ que agradecer los grandes bienes que de ſu ualor auia recebido, ſino cõ hazer perdurable ſu memoria cõ aquella pintura que muestra ſu esfuerço y ſu uolentia: Imitãdo a los antigos Romanos, Griegos, y Macedonios, que a los liberta dores y padres de la patria, les hazian estatuas honroſas, y ſe las poniã en lugares publicos, para q̃ fueſſen conocidos y reſpetados de los ſiglos uenideros. Fue este ca= uallero uiznieto del ſereniſsimo principe dõ Pedro Paleogolo, hijo tercero de un Em perador de Conſtantinopla, al qual ſus padres dexaron en aquella tierra un grãde eſtado, como lo cuenta en ſu Cronica el Arçobispo don Rodrigo. Pero deſpues, que= dando un niño pequeño por Emperador, y ſucediendo grandes diſcordias en el Impe rio, Conſtantino hermano del Emperador muerto, y tio del niño, ſe corono por Em= perador, y mato a ſu ſobrino, y matara a dõ Pedro Paleogolo ſino, huyera. Vinien= do pues, de un reyno en otro reyno, llego a Caſtilla, eſtando el Rey don Alonſo ſobre Toledo, el qual le hizo la honra que mereçia ſu grãdeza, Y ganado a Toledo le ro= go tomaſſe a ſu cargo la ciudad, y la gouernaſſe, aſsi en las coſas de la paz, como de la guerra. Aceptolo eſte Principe, y uiuio en eſſa ocupaciõ haſta ſu muerte. En la qual ſe mando lleuar a Conſtantinopla, y enterrar en un monaſterio de monges pri= ctos, q̃ el auia edificado. Y un hijo, q̃ auia dexado alla en guarda de un grãde amigo, fue el heredero de ſus eſtados. Tuuo otro hijo, llamado dõ Yllã, q̃ por grãdes ruegos y promeſſas del Rey dõ Alonſo, ſe q̃do en eſtos Reynos de Caſtilla. Eſte tuuo por hijo a dõ Perillã: y dõ Perillã a dõ Yllã Perez: todos hõbres ualeroſiſsimos, q̃ gouerna= rõn ſiempre eſta ciudad, y alcançaron del Rey don Alonſo, y de doña Hurraca, y del Rey don Sancho, y del Rey dõ Alonſo que ſe llamo Emperador, grãdes franquezas y priuilegios para ella Luego ſucedio dõ Eſteuã Yllan, a quien llamaron el bueno, como conſta del letrero de ſu ſepulchro. Heredando pues de quatro años eſtos Rey= nos el Rey don Alonſo, hijo de don Sancho el deſſeado, quedando por gouernador el Rey don Hernando de Leon, con orden que no dieſſe el gouierno a ſu ſobrino, haſta que tuuieſſe quinze años: ora fueſſe que el Rey de Leõ cargaſſe de muchos pechos a Caſtilla, ora que los uezinos tuuieſſen deſſeo de ſu natural ſeñor, ora que los ſeño res tuuieſſen algun recelo de la ambicion del Rey don Hernando, ora que ſe quiſie= ſen alçar cõ el niño, y tenerle en ſu poder, el cauallero que llamauã de Fuẽte Alme= xir, le hurto en Soria, y le lleuo a Atiença: y alli, y en Segouia, y en otras ciudades, y uillas que ſe declararon por el Rey, uiuio haſta que huuo doze años. Don Hernã Ruyz de Caſtro, tenia a Toledo por el Rey de Leõ, mas era a peſar de muchos: los quales auiſarõ al rey, y al cõde dõ Mãrique, que andaua en ſu cõpañia, que ſi ſe a= llegaſe a Toledo ſe la entregariã, porque los pechos y malos tratamiẽtos erã mu= chos. El rey ſe uio cõ dõ Eſteuã Yllan en Maqueda, y diſsimuladamẽte ſe uino cõ el a Toledo, y entrãdoſe en la torre de S. Roman, que dõ Eſteuã Yllan auia edifica do, ſe puſierõ uãderas en lo mas alto della, apellidando a grandes uozes al niño por

Rey.

Rey. Fue grande el rebato de la ciudad, y la guerra de ambas partes: mas dõ Eſteuã Yllan quedo uictorioſo, y entro el alcaçar, y prendio a los que le defendiã, mas no a dõ Gõçalo Ruyz de Caſtro, que huyo por la puẽte de Alcãtara. El rey mãdo ahorcar a todos los caualleros del alcaçar, y a ſus mugeres, aunq̃ perdono deſpues a las mugeres, por ruego de dõ Eſteuã Yllã, al qual dio el gouierno de todo el reyno de Toledo, y hizo muchas mercedes. Deſte ualeroſo cauallero decẽdio dõ Gõçalo Ruyz de Toledo Notario mayor de Caſtilla (que es lo que aora llamamos Chãciller mayor, titulo de que uſan los Arçobiſpos de Toledo) cuyo ualor y uirtud, uida y muerte hizo eſta ciudad famoſa. Reſidio en la corte del rey dõ Alõſo el ſabio, y en la de ſu hijo el rey dõ Sãcho, y en la de doña Maria, madre del rey dõ Hernãdo el quarto. Y acõpañandoſe en el las canas y la prudẽcia, madre y hijo le tuuierõ por padre, ſiguiẽdo ſu cõſejo en todas las coſas del gouierno deſtos reynos, que fue grã parte, o el todo, para conſeruallos en tãta juſticia y paz. Dio a los cõfegeros grãde exẽplo de uirtud y ſantidad, no pidiẽdo a los reyes un pã, que no fueſſe para los pobres, o para los religioſos: contentandoſe cõ el patrimonio que de ſus padres auia heredado, que era la uilla de Orgaz, y otras poſſeßiones no muy grãdes. Dio liciõ a los corteſanos, no detiniẽdole en las cortes, los deleytes y paſſatiempos humanos, ſino el deſeo de ſeruir a Dios, y al rey. Dio mueſtras de grãdiſſima humildad, mãdandoſe enterrar en el lugar mas humilde de la Igleſia de S. Thome deſta ciudad, que antes auia edificado, pues fue al umbral de la puerta. Y diola de grã prudẽcia, no dexãdo en ſu teſtamẽto mãda que huuieſſen de cũplir ſus albaceas deſpues deſu muerte, por que todas las auia cumplido en uida. En fin ſu uida toda fue adminiſtrar juſticia, deshazer agrauios, ſocorrer pobres, edificar tẽplos, fauorecer religioſos, amparar huerfanos, y biudas, y gẽtes que puedẽ poco. Fue deuotiſsimo de Sã Eſteuã, y de Sã Auguſtin nueſtro padre, y obligolos tãto cõ los ſeruicios que los hizo en uida, que determinarõ de hõrarle en ſu muerte: y auiẽdo acõpañado ſu entierro toda la nobleza deſta ciudad, y eſtãdo preſente alos oficios funerales, que haziã la clerezia y religiones, aparecieron eſtos dos ſantos, y aſſiendo del ataud, a uiſta de quinientos teſtigos con que ſe autorizo eſte milagro, ſin otra mucha gente que auia de menor authoridad, le puſierõ en la ſepultura: y diziendo S. Auguſtin en uoz alta, que todos la oyeron. Aſsi honran los Santos en la muerte, a los que los ſiruen en la uida, deſaparecieron. Tuuo razon don Martin Ruyz de Toledo, unico heredero ſuyo, de boluer a ſu caſa mas contento, que ſi le dexara en ſu mayorazgo muchas ciudades, y uillas: que prendas tan grandes de ſantidad, canonizada del cielo, mas enriquecen de gloria, y de honra un linage, que el ſeñorio de las uillas, y ciudades. No era entonces coſa nueua auer ſantos en el linage de V. S. que mas de ſetecientos años antes auia auido un S. Illefonſo, corona de los perlados: y un ſanto Domingo de Guzman, gloria de los confeſſores biẽ tãgrande en un linage, que de mas de obligar a los que decienden del, a tratar deueras de uirtud, y ſantidad, pone del cielo grandes deſſeos y eſperanças. Como el captiuo en Marruecos que tuuieſſe principes, y grandes ſeñores por parientes en Eſſpaña, de mas de tener grande atencion a ſus hechos, por la mucha nobleza de ſu linage, tendria

dria grande desseo de uer a tan honrados parientes, y de gozar de alguna parte de la honra y del bien que gozan. Assi los que uiuen en el captiuerio desta uida, y tienen por parientes a los grãdes en el cielo, demas de estar obligados aca en la tierra, tienẽ desseo natural de entrar a la parte de aq̃l biẽ. Assi lo dixo a su hijo el ſanto uiejo Tobias: Hijo mio, de ſantos decẽdimos, y el biẽ de que gozã eſperamos.

Pues la nobiliſsima caſa de Mendoça, tro̅co q̃ ha eſtendido ſus ramos por tãtas p̃rtes del mũdo, ocupando la fama de ſus hazañas toda la tierra, y el mar, enriqueziendo de hõra y gloria a nueſtra Eſpaña, q̃ oradores, o poetas podrã celebrarla dignamẽte, aunque reſucitẽ los Tulios, y los Homeros? Y porq̃ todas eſtas coſas ay ojos, q̃ las miran por mas agenas q̃ proprias, y por diuinas mercedes, q̃ las reparte Dios como quiere, ſin merecimientos proprios, por eſſo aunq̃ le deuemos gracias por ellas, como ſe las daua Platõ, porque le auia hecho hõbre, y no muger, Griego y no Barbaro, y en tiẽpo que pudieſſe tener a Socrates por maeſtro: mas no ſe deue riguroſa alabãça al que las goza y las poſſee. Haziẽdo ſuma de las uirtudes proprias: Quiẽ ay que no aya tenido inuidia a V. S. deſde los primeros años de ſu uida? que mocedad mas rica de todas las buenas prẽdas que ſe puedẽ deſſear en un cauallero moço? Porque dexando a parte la diſpoſicion, y el ſemblãte, lleno de grauedad, de ualor, y buẽ donayre, que ſe lleuo tras ſi los ojos generalmente, la condiciõ mas generoſa q̃ la ſangre, la diſcrecion, el auiſo, que ſon las uerdaderas canas en el hombre: la ocupaciõ ordinaria de caças, y de caualios, exercicio tã cõueniente a la profeſsiõ y eſtado de caualleros y ſeñores, en que V. S. ſe auentajo ſingularmẽte a todos los de ſu tiẽpo? Quien uiuio mas lexos de los uicios que comunmente deſdora la gẽte noble, como es, jugar, mẽtir, hazer agrauios, ſer amparo de gẽte trauieſſa, acuchilladiza, arrufianada, que ſon coſas de que en nueſtros tiẽpos hazẽ galas algunos nobles de Eſpaña, ſaliẽdo en ellos de medida la nobleza, como en un Neron, Commodo, Caligula, y otros Emperadores de Roma?

Llegando deſpues a los mas graues años, en que ſu Mageſtad fio a V. S. la aſsiſtencia de Seuilla. Quien jamas gouerno con tanta ygualdad? con tanta limpieza? con tan general aplauſo? Quando ſe uio la juſticia tã reſpetada de la gẽte poderoſa? tan temida de la popular, tan amada de grãdes, y de pequeños? Quando ſe uio aquella ciudad tan limpia de rufianes, y ladrones? quando tan proueyda y ſobrada de todo? En fin V. S. ſe alço con la gloria de los que gouernaron antes y deſpues aquella inſigne ciudad, de manera que a todos los dexo pobres.

Deſpues que ſu Mageſtad puſo caſa al Principe nueſtro ſeñor, nõbrãdo a V. S. por mayordomo, juntandoſe con el buen natural, y con la mucha uirtud, el deſengaño del tiẽpo, y la experiencia de los años, que bien puede deſſear ſu Principe y ſu Rey, en un criado, que en V. S. no ſe halle? Alomenos mis ojos no echan menos ſino uno, y eſſe es la riqueza, que como es bien de fortuna, huye muchas uezes de los bienes de la naturaleza, y de la gracia, porque como es ſoberuia, no ſufre el mas baxo y mas humilde lugar. Pero mas uale el buẽ nõbre, que las muchas riquezas, como dize Salomõ: y V. S. le tiene tan bueno, q̃ a ſus miſmos enemigos es amable. Para celebrar tan buenas prẽdas, es groſſera mi pluma, y muda mi lengua, quando el mundo no las conozca, Dios las pondra en el lugar que merecen.

PROLOGO
al Lector.

EN los libros ninguna cosa ay tan grãde, como la dignidad y alteza del argumento, porque demas de ser prẽda de pẽsamientos hidalgos, en caso que no se auentaje el autor, basta auer emprendido vna gran cosa.

In magnis uoluisse satis.

Dixo Propercio. Y quando faltan las fuerças dixo Ouidio, se a de alabar el desseo. *Vt desint uires, tamen es laudanda uoluntas.* *Proper. li. 2. ad Mussam.*

Hombres huuo como refiere Aulogelio, q̃ sudarõ en tratar materias baxas, o por mejor dezir, infames. Fauorino encarecio las virtudes de Thersites, el hõbre mas vil y mas feo q̃ tuuo Grecia: Y trabajo muchas horas en alabar la quartana. Luciano alabo la mosca tan despacio, que al cabo dize pone fin a su oracion, porq̃ no parezca q̃ haze de vna mosca, vn elefante. Ouidio hizo vn tratado de la pulga. Erasmo otro de los bienes de la necedad, y alabolos cõ grãdissima malicia. Y vn Obispo hizo otro del juego del axedrez. Entre medicos y Philosophos ay muchos destos empleos: Vno haze vn libro entero de la hortiga, otro de las propriedades de la berça: y es donayre, q̃ tratando (como dize el Prouerbio) de la sombra del asno, y de la lana de las cabras, se ensoberuecen, como si trataran de las cosas mas altas, y mas secretas del cielo. Quintiliano las llama ocupaciones vanissimas, porque el trabajo y el sudor que en ellas passan los hombres, es sin fruto, y sin prouecho. Es ambicion de escreuir como dize Iuuenal, y enfermedad iucurable. *Gel. li. 17. cap. 12.* *Lib. 22. c. 13.* *Lib. 26. c. 9.* *Quinti. li. 2. inst. ora. c. 21.*

Tenet in sanabile multos scribendi cacoethes. *Iuue. sat. 7.*

Parecense mucho a los que tienẽ gracias, o habilidades en cosas muy menudas y muy baxas: que aunque sean singulares, en ser la materia baxa, son de poquissima codicia y estimacion. Delante de Alexandro Magno, mostro vno tanta destreza en tirar vna aguja, q̃ en cien garuanços enclauaua cien agujas sin errar: Al qual, vsando este Principe de su natural prudencia, le mãdo dar en precio de su destreza vn celemin de garuãços. Y Maximo Tyrio refiere de otro, q̃ hincada vna aguja en vna mesa, embocaua por el ojo a tãtos passos vna pelotilla de proporcionable cantidad. En nuestros tiempos he yo visto muchos, que teniẽdo algunas destas habilidades, no por esso dexan de morir de hambre. A dos cosas pues, a de tener atencion el que tomare la pluma, la vna, a que la materia sea de su cosecha grande: la otra a tratar de las cosas que sabe, y que professa. *Pedro Crinito de honesta disciplina.* *Thyr. ser. 19.* *Orat. lib. Epist. 1.*

Nauta de uentis, de tauris narrat arator,
Enum erat milles uulnera, pastor oues, quod medicorum est,
Promitunt medici, tractent fabrilia fabri.

Mas medradas andariã las buenas artes, dize ſan Hieronymo, ſi ſolos ſus artifices fueſſen ſus juezes y cenſores. Mas que la mano acoſtumbrada, a la pluma, gouierne la vandera del capitan, la lança, y el arcabuz del ſoldado, y el que toda la vida ſe paſſeo a la ſombra por lo enladrillado, gouierne la furia de las olas de la mar, el vanco del remero, el aguja de marear del piloto, es confundir los eſtados. Muchos preſumen de ſer generales en todo, y comunmente ſaben muy poco de todo, porque quanto ſe reparte a mas coſas, la atenciõ de los ſentidos es menor. Daraſe vno a todas las lenguas, y profeſara todas las ſciencias, y las artes liberales, pero ſabra del Chaldeo, como del Griego, y del Hebreo, como del Italiano, y del Ingles, como del Flamenco, y del Frãces, como del Vizcayno: Y ſabra la Philoſophia como la Theologia, y la Medicina como la Ariſmetica, y la Geometria como la muſica. De ſuerte, q̃ cãtara como tañe, y tañera como canta, y ſiẽpre cãtara mal. De ſola vna de las artes dixo Hypocrates: La vida es breue, la arte larga, la eſperiẽcia engañoſa: En ſeñal de q̃ es neceſſario darſe vn hõbre grande prieſſa para ſaber algo de vna ſciencia en tan corto tiempo como el de la vida. Otros preſumen hazerſe famoſos en ſola vna coſa, y trabajando en ella la vida toda.

Nocturna uerſante manu, uerſante diurna.

No es mucho conſigan el fin de ſu deſſeo.

En eſte libro, el argumẽto es la vida de Chriſto Señor nueſtro, principio y fin de todas las coſas: Las q̃ yo trato en el, fino ſon las q̃ ſe, ſon alomenos las que profeſſo, pero ſin linaje de preſuncion, que aunque podre tener con razon poca, es menor la que yo tengo. Vnos diran, le he adornado de coſas que no ſon mias, como la corneja de las fabulas, que ſe viſtio de las plumas de las aues mas hermoſas: Mas pregunto: Quien no compra de la plaça? Zeuſis fue el pintor mas famoſo de ſu tiempo, y para pintar la hermoſura de Elena, a inſtãcia de los de Croto ciudad de Grecia la magna, que la deſſeauan para ponerla en vn templo que reuerenciauan mucho, pidio cinco donzellas de la mayor hermoſura que ſe hallaſſen en toda aquella ciudad, y y hurtãdo de cada vna las faciones mas ſingulares, y las bellezas mas peregrinas, hizo vna ymagen muda, que huuo opiniones excedia a la natural: Y por ventura, aunque famoſo en el arte, no la ſacara tã bella, ſin ayuda de vezinos. Las abejas hazẽ ſus panales de las flores de los prados, mas en fin ponen algo de ſu caſa, pues hazen lo amargo dulce. Al que ſe paſſea por los jardines agenos, no es coſa vedada coger flores y hazer vn ramillete.

Otros condenaran la licencia que tomo, de quando en quando, trayendo verſos de autores profanos, entre los hechos diuinos, que fue dolencia que tãbien puſieron muchos en nueſtro libro de amor. A lo qual reſpõdio vno.

Nam ſolet in rebus miſceri uilibus aurum,
Omne tullit punctum, qui miſcuit utile dulci,
& grauia interdum ſunt moderanda iocis.

Pero

Pero yo remitolos a ſan Baſilio, y a ſan Ambroſio, que tratarõ en diuerſas partes eſte penſamiẽto de propoſito, y a S. Hieronymo, q̃ pregũtado de Rufino, porque enſuziaua ſus libros ſiendo tan ſantos, con las ſentencias de los autores profanos: Reſpondo: No te canſaras en preguntar eſſo, ſi fueras leydo en la ſagrada eſcriptura, A ſan Auguſtin, a ſan Iuan Chryſoſtomo, a Origenes: Todos eſtos doctores ſagrados prueuan, que en los miſmos libros diuinos, ay alegados muchos verſos de poetas y ſentencias de Gentiles, las quales dexo yo de traer aqui por no canſar. Verdad es, que las verdades de nueſtra fe no ſe han de prouar con los Senecas, Platones, Quintilianos, Epanimondas, ſino con la ſagrada Eſcriptura, Concilios, y ſantos, pero deſpues, podra venir el hiſtoriador profano, el orador, el poeta, el arte del bien dezir, paraque ſe vea q̃ las coſtumbres y verdades de nueſtra religion ſon conformes a la razõ natural. La eſcriptura diuina, y las humanas, no ſon como la Reyna y las infantas, q̃ ſon todas de ſangre real, ſino como la Reyna y las damas: Por eſſo los Philoſophos, el Areopago de Atenas, las coſtũbres de Egypto, no ſe hã de poner hõbro a hombro, con Euangelio y prophetas, ſino detras, como criadas, pero bien podran hablar a ſu tiempo, y hazer ſu figura, Que en los triũfos de Roma, no ſolamente yuan los Emperadores, ſino los captiuos. En fin eſta verdad es tan generalmẽte vſada y recebida, que el condenarla en materia de fe, ſeria coſa eſcandaloſa, y en materia de auiſo y diſcrerion, es intolerable necedad. Ioſepho aprouando en dos libros la antiguedad del pueblo Iudayco, contra Apion Alexandrino Gramatico: auiendo profeſſado deſde ſu niñez las letras ſagradas, vſa de tantos teſtimonios de Gentiles, que parece reboluio todas las librerias de los Griegos. Philon, a quien llamaron el Platon Iudio, a quiẽ ymito deſpues Iuſtino, defendio en vn libro la ignominia de la cruz, contra los Iudios, hermoſeandole con innumerables ſentencias de Philoſophos. Pues Origenes en ſus Stromateas, donde compara las ſentencias de los doctores Chriſtianos con las de los Philoſophos Gẽtiles: Clemente Alexandrino, Euſebio Ceſariẽſe, Tertuliano, Minutio, Felix, Auguſtino, Eugubino, en todos eſtos, es tan peregrina la erudicion de las ſentencias humanas, que admira caſi mas que el conocimiento de las eſcripturas diuinas.

Baſil. hõ. ad adoleſcẽtes. hõ. de Chriſtiana. Amb. li. de fide ad grat. Auguſtũ. D. Hie. 2. tom. epiſt. ad Damaſum Papã. & de optimo genere interpretãdi, & hõ. de filio prodigo Aug. ſup. illud. Luc. 8. exiit qui ſeminat. Orig. hõ. 2. in Exod.

Vltimamente quiero reſponder a los que murmuran de la elegancia, y del arte del bien dezir: no porque yo me eſcriua en la matricula de los que alcançaron eſſo, que antes huyendo la hinchazõ y ſoberuia en las palabras.

Ampulas & ſequi pedalia uerba.

Dize Oracio, he procurado ſeguir vna llaneza no barbara, acordandome del verſo del Poeta.

Ornari res ipſa negat contenta doceri.

Sino porque ay hombres que con vn zelo aparente, aunq̃ no ſanto: Como el que quiere caçar fieras ſe viſte de ſus pellejos, aſsi el que quiere caçar necios

necios groseros viste se de su groseria y necedad, y condena la elegancia: Pero yerra, porque los santos, que son los espejos en que nos hemos de mirar, y las reglas con que hemos de niuelar nuestras acciones, escriuieron con tanta gala, que los Tulios, y los Demostenes no los hizieron ventaja. Y en sant Cypriano y en sant Hieronymo y en otros muchos santos se hallaran clausulas que juzgadas por las leyes de Retorica, por la demasia de la eloquencia, casi parecen viciosas. Pinta vn mal pintor vn cauallo, y como no le parece, pone vn retulo que dize (cauallo) Pinta vna coluna, y como parece leño, pone (coluna) Este no pinta para los auisados, sino para los necios. Mas vn famoso pintor pinta vna yegua, que haze relinchar al cauallo natural, quando la mira, pinta vnas vuas, que se abaten los paxaros a picallas, pinta vn lienço, que engaña al mas diestro de aquel arte. Pregunto: A qual de los dos dareys el voto? A la fe, lo que importa es pintar bien: Que tema el cordero del leon pintado de vuestra mano, y que huya la liebre del galgo como si estuuiera viuo, que si esta mal pintado, yo os aseguro, que no huya por mas retulos que tenga. Reparti esta obra en tres tomos: En este primero trato de los mysterios principales de Christo Señor nuestro. En el segundo tratare de los milagros. En el tercero de la doctrina.

Lo que falta aora es la salud y la vida, la gracia
y el fauor del cielo, para ocupalla
en su seruicio.

VIDA DE CHRI-
STO SEÑOR NVE-
STRO.

CAPITVLO PRIMERO QVE la verdadera ſabiduria es conocer a Chriſto Señor nueſtro.

S. Aug. li. 8. ca. 8.

SAN Auguſtin N.P. en el libro que hizo de orden dize, que ſiempre el ingenio del hõbre ha ſido inclinado a penſar, y ſaber aquellas coſas de cuyo conocimiento y meditacion reſulta poco prouecho para ſu alma: y teniendo por acceſſorio el conocer a Dios, y a ſi miſmo, q̃ es la ſuma dela verdadera ſabiduria, ſe deſuanece y conſume con adquirir noticias de cielos y de elementos, y cõ eſcudriñar ſecretos de la naturaleza, ocupacion tan miſerable y tan triſte, q̃ ſolamente ſirue de menoſcabar la vida. S. Hieronymo en la Epiſtola a Paulino dize, que la mejor parte de los Filoſofos antiguos dexaron ſus tierras, ſus mugeres y hazieñdas, por yr a buſcar ſabios por el mundo de quiẽ aprendieſſen coſas nueuas no ſabidas. Pytagoras fue a buſcar los adeuinos de Menfis, y Platõ, ſiẽdo en Athenas maeſtro, y en el mundo tã famoſo por ſer diſcipulo de Architas Tarentino, peregrino, con gran trabajo y afan, la parte de Italia, q̃ antiguamente llamaron Grecia, y paſſo en Egypto, por aprender de los Sacerdotes de aquel Reyno, a quien dize Ariſtoteles, deuemos la noticia de las ſciencias Mathematicas, en las quales fueron eminentiſsimos por los grandes premios q̃ les dauan las republicas, por aqueſta occupaciõ. De Francia y de Eſpaña, fueró muchos varones nobles a Roma, y no los lleuo deſſeo dever ciudad tã famoſa, ſino de oyr a Tito Liuio, tenido entonces por fuẽte de la eloquencia, y tuuoſe por milagro q̃los q̃ yuã por curioſidad a Roma, buſcaſſen coſa q̃ no fueſſe Roma. Apolonio llamado en ſu tiẽpo el Mag-

Eccleſ. 1.

Hor. li. 2. Sermon. Vale. li. 1.

no, atraueso el mõte Caucaso, Persas, Albanos, Scitas, Masajetas, y toda la India Oriental, hasta llegar a Bracmanos, por ser discipulo del Philosofo Hiarca, que assentado en vn trono de oro enseñaua grandes secretos morales y naturales: y desde alli con desseo de ver los Gigno stifistas en Etiopia, y la famosissima mesa del sol, paso Elamitas, Medos, Caldeos, Babylonios, Partos, Siros, Phenices, Araues, Palestinos, Alexandrinos, Etiopes, que parece la vida corta para tã larga peregrinacion. A Euclides Magarico acoso tanto este desseo, que estãdo mãdado por decreto de los Athenienses, que ningun vezino de Magaris (q̃ era vna ciudad vezina) so pena dela muerte entrasse en Athenas: se vestia en habito de muger, y saliẽdo a la tarde de su ciudad entraua de noche en Athenas, por oyr a Socrates q̃ entonces enseñaua en sus escuelas. Este desseo saco a Democrito los ojos, despues de auer peregrinado la Persia hasta el mar Bermejo, por cõsultar los Sabios de Caldea: y despues de auer dado sus riquezas todas, que fueron tantas, como cuenta Aulogellio y Ciceron q̃ su padre dio de comer a todo el exercito de Xerxes, q̃ era vn millon de guerreros, al cabo se saco los ojos, pareciẽdole sin ellos ternia mejores y mas altos pensamientos. Y echose de ver en Didimo Obispo de Alexandria el prouecho desta diligencia, pues ciego, tuuo por discipulos a San Ieronymo, y a S. Gregorio Nazianceno, que era su saber tan auentajado, que los q̃ enlas otras escuelas eran maestros, en la suya eran discipulos. El Emperador Gordiano tuuo tãto mayor codicia de estudiar y de saber q̃ de atesorar riquezas, que alcançando a penas dineros para sus gastos, jũto setẽta y dos mil tomos de libros en vna sala que tenia para su estudio. Alexandro Magno, despues q̃ Aristoteles le declaro la Iliada de Homero, siẽpre la truxo consigo como la espada, y a la noche la ponia, con la daga debaxo de la almohada, y llamauala el aliuio de la guerra. En quien mas asombra este desseo fue en San Pablo, pues siendo vaso escogido y maestro de las gentes, diziendo de si que tiene en su pecho a Christo, y que habla por su boca despues de hauer medido a pies a Damasco, y a la Arabia, vino a Ieru salem, como nota san Ieronymo, para ser instruydo de S. Pedro como de Summo Pontifice, y Vicario de Christo en la tierra, antes q̃ se partiesse a predicar a las gentes. Aũ en las mugeres hizo presa este desseo, cõ estar dadas por inhabiles, casi de la misma naturaleza para las letras y para las armas, *Non legũ iura, neq. arma*, dixo Lucano, y Bartulo les prohibe el establecer leyes, y el poeta Constantinopolitano.

Moris erat septis teneras arcere pue-
Et mollẽ iuris exonerare animũ (llas.
Nec uel cõcilio reb⁹ue admitere agẽ-
Sed tãtũ lanis esse putare fatis. (dis

Cõ todo esso dize Eygino de Agnoci les donzella noble, q̃ en habito de hombre (dexando el regalo de

Plu. in uita Alex.

2. Cor. 13.

In Prolo. Galeato.

Luca. l. 8. l. 1. in fine ff. de reb.

Aulõge. li. 6.

Geli. l. 10. cap. 17. Cice. li. 5. de fruct.

la

la casa de sus padres) fue a oyr y aprender de Crohilo. Y Laercio cuẽta de otras dos, llamadas Lathemia y Axiothea, que en el mismo traje oyeron la dotrina de Platon en sus escuelas. No me admiro destos casos, por auer sucedido pocos años ha otro como ellos en vn colegio muy religioso de España, y porque no tienen numero los que por curiosidad han arado las tierras, sulcado los mares, gastado las vidas. Y porque mi condicion no suffre tan prolixas digresiones, bastan por agora los dichos, pues se contento con menos el glorioso San Ieronymo, tratando en su Prologo Galeato, este mismo pensamiento. En fin muchos trabajan en conocer el curso de las estrellas, como los Caldeos y Babilonios, a quien segun Dioforo Siculo deuemos la inuencion de la Astrologia, y lo mejor de la Astronomia, muchos en saber secretos de la naturaleza: por que la Elefanta se empreña solamente dos vezes: por que el aue Fenix es sola en el mundo, como se abrasa en su fuego, y resuscita: el secreto de las abejas, vnos se dan a vna sciencia, otros a otra, muchos a hazer Anotomia de los deleytes desta vida, como Salomon, y en tan copiosa vendimia, jamas apagan la sed, pero a la sciencia de conocer a Dios y a si mismos pocos. Sentenciando Dios a Caim le dixo. *Vagus & profugus eris super terram*, en que parece no solamente le desterro del Paraysso terrenal, como a su padre, sino del conocimiento de Dios, y de si mismo, y assi viuio muy lexos de conocer en Dios su misericordia, y en si su miseria, buscando nueuas comodidades, para desmentir sus melancolias, ya agora ay innumerables Caynes, q̃ con ignorancia y descuydo de Dios, y de si mismos, rebuelue cielos, y tierra, y sin estar sentẽciados por la culpa de Cayn, se cõdenã a su pena. Pues casso, dize, la Sabiduria, que la grãdeza de tu ingenio, y la porfia de tus vigilias, y sudores, te ayã hecho acabado en todas las sciencias, q̃ los hijos de los hõbres hã sabido, sino conocieres a Dios, y a ti mismo, no seras mejor, ni mas auentajado, que el Idiota, q̃ no sabe el A. B. C. por que con las prendas del ingenio, y de la Sabiduria, pareceraste bien a ti, y pagaraste de ti mismo, que al fin la sciencia hincha, y desuanece: mas a Dios en quien consiste la verdadera felicidad y ventura, no le pareceras biẽ. Por esso no se pago para la conquista del Mundo, de los Sabios que auia en el, porque la que el mundo llama sabiduria, es necedad para Dios. La verdadera sabiduria ha de manar de aquella fuente diuina, en quiẽ estan depositados los tesoros del saber, lo demas todo es ignorancia y ceguedad. Y no trato aqui de la sabiduria de la carne, a quien Sãtiago llama terrena, carnal, diabolica: terrena por la particular traça, y abilidad que ay en algunos para los intereses y ganancias de la tierra, carnal por la que ay en otros para los contentos de la carne, diabolica por la q̃ ay en otros para exe-

Eccles. 1.

Iacob. 4.

Genes. 4.

Ad Ro. 8. cutar los pẽsamiẽtos del demonio. Porq̃ a esta S. Pablo la llama muerte como a la prudencia del espiritu vida y paz. Y Platõ en vn Dialogo procura persuadir al hombre con muchas razones, huya esta ocupaciõ como dañosissima: por q̃ robados los sentidos en este empleo y exercicio se estrañan y disgustã de todo lo q̃ no es tierra. Y como Dios no es olor, ni sabor, ni color, ni cuerpo, el hõbre dado a los sentidos y curtido en el estudio de las cosas d̃ la tierra, viene a tener en las cosas d̃ Dios y del cielo: no solo disgusto y desabrimiẽto, sino ignorancia, torpeza, y ceguedad: q̃ es lo q̃ dize Sã Pablo a los de Corinto. El hõbre animal no percibe las cosas d̃ Dios, el q̃ en vna conuersacion mundana es vn torpe, y en tratos y contratos hiende el cabello en el ayre, passado al elemento del espiritu, es vn bruto y vn saluaje. Y como al que examinassedes en Griego, o en Hebreo, no conociendo las letras: resonderia, no se desto, porque nunca lo estudio, assi aunque el sensual en las cosas dela tierra sea muy prudente, sera muy torpe en las del cielo. No trato sino de las sciencias humanas, que en quanto tales, son disposicion para la sabiduria diuina, y luzes participadas de quien Dios se haze autor en los libros de los Reyes. Deus scientiarum dominus est. Y Salomon se gloria, en el lib. dela Sabiduria deq̃ le ha enseñado Dios la disposicion de la tierra, las virtudes de los elementos, el principio, fin, y medio de los tiempos, las fuer-

1. Cor. 2.

Ad Ro. 1.

1. Reg. 2.

Sap. 7.

Sap. 8.

ças de los vientos, las propriedades de los arboles y plantas: mas aũque todo lo que ay que saber, pueda recogerse en vn pecho humano, sin conocimiento de Dios: quando no fuesse muerte, seria ignorancia y vanidad. Esta verdad tiene Dios firmada en mil partes de su Escriptura. San Pablo escriuiendo a los de Corinto, dize: *Vbi sapiẽs, ubi scriba, ubi inquisitor, nonne stultã fecit Dei sapientiã? &c.* Haze alarde de los sabios, de los Iudios, y gentiles, y llamalos inquisidores, por el hypo q̃ tienen de escudriñar y saber cada dia verdades nueuas: y dize ya estã dados por necios todos ellos. Lo mismo dize en el capitulo tercero de la misma Epistola: y escriuiendo a los Colosenses, llama vana la philosophia de los Philosofos. Y Dauid en vn Psalmo dize: que son vanos los pensamientos de los hombres, sus sylogismos y discursos. Y Baruch tratando de la verdadera sabiduria dize: que no la alcançarõ los mercaderes y negociantes de la tierra, que suelen hender los cabellos en el ayre, ni los Poetas y autores profanos que se dieron a fabulas y a fictiones, ni los Philosofos que se dieron a verdades, porq̃ solo aquel sabe a quien tu enseñas Señor. Por esto dize Sanctiago: que el que quisiere saber, lo pida a Dios. Como lo hizo Salomon, y San Pablo para los de Efeso. En fin como toda la perfecciõ y riqueza de parte de la voluntad, es amar a Dios, y a la criatura por Dios, y fuera deste blanco esta mal empleado el amor,

1. Cor. 1.

1. Cor. 3.

Psal. 95.

Barac. 3.

Iacob. 1.

Sap. 7.

Ad Eph. 1.

mor, assi todo el bien del hombre de parte del entendimiento es conocer a Dios, y assi mismo. Llagasteme el coraçon Esposa mia con
Cant. 4. vn ojo de tu rostro, y con vn cabello de tu cabeça. Por los ojos (aquiẽ Galeno llama miembros diuinos, se entiende el conocimiento: Por los cabellos, la aficion. Dize pues el Esposo, que le enamora vn ojo de su Esposa, por que los conocimientos son dos: vno del alma, otro del cuerpo: vno de las cosas de la tierra, otro de las del cielo: el vno le regala, y el otro le offende: y por los mismos passos camina el desseo y la afficion. Por esso a Polifemo cruelissimo Tyranno de Cicilia, le fingieron los Poetas, que tenia solo vn ojo en la frente, porque teniendo grande ingenio para hazerse señor y poderoso en la tierra, no re-
Eccles. 2. conocio el poder del cielo. En Tobias y en su hijo se representaron al viuo estos dos conocimientos: como noto San Augustin nuestro padre: el hijo adestraua al Padre, que dela vista corporal viuia ciego: el padre alumbraua al hijo, que en los negocios del alma tenia la vista mas corta: dandole auisos saludables, y sanctissimos consejos. El hijo daua la mano a su padre paraque anduuiesse seguro por la tierra: el padre se la daua al hijo, paraque atinasse el camino del Cielo. El hijo libraua al padre de los peligros temporales: el padre al hijo de los eternos. Salomon dize: que el hombre sabio tiene los ojos en la cabeça: pero que el nescio anda en tinieblas. No ay hombre, ni aue, ni pece, ni animal que tenga ojos en los pies, ni fuera de la cabeça, como noto San Gregorio Niseno. Y assi la differencia es, que el nescio pone los ojos en los pies, que son las cosas desta vida, y el Sabio en Christo, que es su cabeça. *Nouerim te, & nouerim me*, dixo san Augustin en la confession que hizo en los primeros dias de su Christianismo, y despues de aquella innumerable summa de noticias que alcanço sin maestro: aquel ingenio tã raro, despues de tantos libros escriptos, tantas questiones resueltas, tantas dificultades declaradas, tantas heregias destruydas, se boluio al mismo principio, pareciendole que todo lo demas era menos: y que esta verdad sola en caso de saber, era necesaria al hombre absolutamẽte: y aũ que en el destierro desta vida, no veemos a Dios sino en espejo, cõmo dize san Pablo, se veen las co- 2. Cor. 13.
sas inuisibles de la Magestad diuina, y aunque todas las cosas fuera de Dios son estampas suyas, cada vna mas, o menos, segun que mas, o menos se le auezina. El espejo mas claro, y la estampa mas natural que mas viuamente nos le representa, y mas naturalmente nos le retrata, es Christo Señor nuestro. Dexo aparte la diuinidad, segun la qual es vna misma cosa con el Padre, la humanidad sola es imagen tan propria y tã perfecta de Dios, que por ninguna criatura por si, ni por todas ellas juntas, los rayos del sol de justicia passan, tan claros a nuestros

Nisse. ho. 9 super. Ecclesiast.

ojos, ni todo lo demas del vniuerso nos dize tanto de Dios como ella sola. Assi lo dixo el Señor a san Felipe: El que me vee a mi, vee a mi Padre. Esta imagen no la pudo gozar siempre la Iglesia, por que como era Christo Señor nuestro immortal en quanto Dios, era mortal en quanto hombre, y al cabo auia de morir. Verdad es que por reparar esta ausencia se quedo en el Sacramento del altar: pero ay no le diuisan sino solos los ojos de la Fe, y quedaremos muy a escuras sino nos dexara otro segundo retrato, que es su vida, su muerte, sus milagros, y su Doctrina. Este es el argumento deste libro: cuyo humilde pensamiento, y deuota consideracion, nos dara mas noticia de Dios que toda la humana sabiduria. San Pablo escriuiendo a los de Corinto, dize, que no sabe mas que a Christo crucificado, juzgando lo que sabe demas desto por cosa sobrada y accessoria. Es lo mismo que dixo vn Sabio.

1. Cor. 2.

Hoc est nescire, sine Christo plurima scire.

S. Christum bene scis, satis est si cætera nescis.

Li. 5. c. 4.

Mas elegantemente lo dixo san Augustin en sus Confessiones, adonde pone quatro differencias de Sabios: Vnos, que auiendo alcançado grandissima noticia de las cosas criadas, tienen ignorancia de quien las crio, como vn Aristoteles, vn Seneca, vn Socrates, y vn Platon. Otros que saben esto y esotro: pero desuanecidos con sus pensamientos, no glorifican a Dios como a Magestad immensa y infinita, como los Philosofos (de quien san Pablo haze mencion, escriuiendo a los de Corinto) Otros que manifestando su rudeza, y su ignorancia en las escuelas de la humana sabiduria, en las del cielo son Cathedraticos y Maestros. Otros q̃ lo gozan todo. Los dos linages postreros de Sabios (dize San Augustin) que son los dichosos, aunque no mas dichosos los que fueron Sabios en la tierra: los de mas desdichadissimos. Desdichado dize es el hombre, que sabiendolo todo, no conoce al que lo hizo todo, como el que goza del fructo de vn arbol, es mas dichoso que el que sabe medir a baras su altura y su latitud, y contar los ramos y las hojas: assi el que goza del fruto de los cielos, de la tierra, de la mar, de los elementos, en fin de lo visible y inuisible, que es Christo Señor nuestro, es mas dichoso que el que mide la altura del cielo, la anchura de la tierra, la hondura del Mar, sabe el numero de las estrellas, el mouimiento de los orbes celestiales, las bueltas y rebueltas de los Setentriones, negligente en conocer al que lo hizo todo, en numero peso y medida. En el Apocalipsi de San Iuan, dize Christo Señor nuestro de si mismo: *Ego sum Alpha, & O.* que son la primera y postrera letra del A.B.C. Griego, en señal que es el principio y el fin de los diuinos, a donde esta atesorada la Sabiduria celestial. Algunos dizen a qui, que juntando los estremos

2. Cor. 6.

Apoc. 1.

tremos es cosa ordinaria, entender el medio la Escriptura. San Pablo
Ad He. 11. escriuiendo a los Hebreos, dize: Que el que entra de nueuo en la escuela de Dios, ha de creer que es, y q̃ es remunerador, donde juntãdo los estremos, entendio tambien los medios: conuiene a saber, que es Criador, Gouernador, Conseruador, Señor de todas las cosas. Moyses dize al principio de su Historia, que Dios nuestro Señor crio el cielo y la tierra. Donde aduierte San Augustin, que entiende en el cielo todo lo inuisible, y en la tierra todo lo visible: assi pues diziendo que es principio y fin, entiende San Iuan el medio, por que se puso en medio de Dios, y de los hõbres, y del Cielo y de la tierra, haziendo pazes entre estos dos Reynos que estauan desauenidos. Pero confessando esso, hemos tambiẽ de confessar, que es el principio y el fin de todas las cosas, por que es la fuente de todas ellas, y el fin donde se endereçan todas. Y assi dixo Sa-
Prou. 16. lomon, las auia hecho todas por si mismo, y puso en todas ellas vn apetito de si mismo. Sã Pablo le llama fin de la ley. Y declara assi el verso del Psalmo treynta y nueue.
Ad He. 10. Ad. Ro. 10 *In capite libri scriptũ est de me.* Como si dixera: Soy el blanco, y el fin de la sagrada Escriptura. Y como es imposible entender vn libro no sauiendo sus primeras letras. Y quãdo se dize, o se haze alguna cosa, si no se sabe el fin donde va a parar, tiene suspensos y deslumbrados a los presentes, assi el que tratare las letras diuinas, y no tuuiere noticia de Christo Señor Nuestro, podra leer y desuanecerse las noches y los dias, mas entendera poco, o nada, y succederale lo que a el Enucho de la Reyna de Candacia, que leyendo vn passo de Esaias, le parecio Algarabia: hasta que recibio el bautismo, y le dio luz el que la da a los cielos y a la tierra. Donde se deue notar que Christo Señor nuestro, no solamente es blanco del Euangelio, sino de toda la Escriptura reuelada, y no ay renglon en toda ella que se enderece a otro fin, sino a que Christo sea conocido y reuerenciado. Ya que se entienda que en el sol esta depositado nuestro bien salud y vida. Y assi no pudieron entẽderse cabalmente los mysterios del testamẽto viejo, hasta q̃ llego el tiempo de la nueua ley y d̃ la gracia, como no se entienden los borrones, raspuños, o sombras del pintor, hasta que le ponen las faciones a la ymagen, y le dan colores y perfection. Esto es lo que dixo Christo Señor nuestor: No vine a destruyr la ley, sino a ponerla en su punto, y allegarla a su fin y vltima perfecion, y a darla colores, luz y vida. Porque todas las cosas de entonces eran sombras y figuras de las verdades de agora, y como andamios del edificio soberano de la nueua ley. Y como acabado el edificio, cessan los andamios, y acabada la ymagen cessan los borrones, y venida la verdad, cessan las sombras: assi venido Christo, cessan todas sus figuras: que es lo que

dixo san Matheo, Lex & Prophetæ usq; ad Ioannẽ, q̃ fue el precursor dl Señor. Esto no es destruyr la ley, si no acabarla de dar ser y vida: como dize San Pablo. Y como no es posible alcançar el mysterio de la figura, sin tener noticia de la verdad figurada: assi no era posible entender el testamento viejo, sin tener conocimiento de Christo, que es lo que dixo el mismo Señor a los Phariseos: Si creyerades a Moyses, a mi me creyerades, porque de ninguno otro trata en sus libros si no es de mi.

Mat. 11.

Ad. 1.0.3.

Ioan. 9.

Estos sin duda eran los desseos que manifesto algunas vezes la Esposa. Suene, dize, Esposo mio tu voz en mis orejas, merezca yo Señor oyr ya tu voz. Vozes oygo de Profetas y Doctores, mas no me enseñan como querria, todas son enigmas y obscuridades las que me dizen, y pues me teneys prometido os he de ver con mis ojos, y que aueys de ser mi preceptor y Maestro, oygan os mis orejas Señor. Y quiça quiso dezir tambien esto la Esposa, en las palabras del capit. 1. donde dize: Beseme mi esposo con el beso de su boca: como se esposo mio q̃ vuestra boca distila miel, y que vertio el cielo tanta gracia en vuestros labios, no ay cosa que assi dessee como oyros, y no aura para mi beso tã dulce como vna palabra vuestra: porque aunque las que me dizen los Profetas conozco que lo son, y que vos se las reuelays: pero la dulçura del dezir no la tienen como vos. Demas desto, hablan oscuramente, y con poca claridad, porque hasta aqui vino Christo señor nuestro, no huuo de la sagrada Escriptura cabal luz y claridad. Para las naciones barbaras q̃ viuieron siẽpre con ignorancia de Christo, era noche muy ciega, para el pueblo Hebreo era obscura, y qual, y qual alcançaua los pensamientos y traças de Dios, en caso de remediar el mundo. Ora fuesse porq̃ los Profetas teniã orden y auiso del cielo de escurecer y encubrir sus Profecias. A Daniel le dixo Dios: Profeta, cierra este libro, y sellale hasta su tiẽpo. Ya Esaias: que las visiones de su profecia serian como cosas escriptas en vn libro sellado, que no ay ojos que las vean. Ora porque echa se Dios vn velo sobre el coraçõ de los Iudios por su obstinacion y dureza que los cegaua, de suerte q̃ teniendo ojos no veyan. Assi lo dize S. Pablo a los de Corinto: Y en señal desto Moyses, no solamẽte fue tartamudo, significando que hasta Christo Señor nuestro la ley no auia de hablar claramente, ni se auiã de entender los mysterios della, pero cubrio su rostro con velo que era figura del que los Iudios tenjan en el coraçon. Ora fuesse esso y esotro, en fin ellos recibierõ el libro cerrado, y no se abrio, hasta que llego el Cordero, que trae las llaues colgadas de la cinta, y tiene poder tan supremo, que quãdo abre nadie cierra, quando cierra nadie abre. Entonces se conuirtieron muchos, y le reconocieron por Dios viuo y verdadero, yen señal desto se rõpio

Esai. 6.

Danie. 12.

Esa. c. 8. et cap. 29.

2. Cor. 3.

Cant. 4.

Cant. ult.

Esai. 30. Eyunt oculi tui uidẽtes præceptorem.

por

por medio el velo del templo. Y quedo el Sãcto sanctorũ descubierto, quando murio Christo Señor nuestro, q̃ fue dezir, quedauã ya claros los secretos de la Escriptura y sus figuras cumplidas, como el sol quando coxe delante de si vn ñublado escuro y negro, y en vistiẽdole con sus rayos, le buelue tan luzido y tan dorado, q̃ parece nueuo sol: assi el sol de justicia esclarecio aquella nuue escura, y lobrega de la vieja ley, y la dexo clara luzida, y hermosa. Y si los Iudios tropieçã en ella, es porque tienẽ ciego el entẽdimiẽto y endurecida la volũtad. A san Pablo, despues de su cõuersiõ se le cayeron las escamas de los ojos, q̃ le impediã el ver: de manera q̃ abiertos los ojos no veya: assi sucedio a muchos de los Iudios en la muerte del Señor. Y quando los demas que viuen ciegos y porfian en su error le conoscieren, y confessaren por tal, veran que los que tenian por embaymientos y mentiras, son verdades manifiestas, y las tinieblas son luz, porque sin Christo no se puede saber verdad, que importe, ni gozar bien que lo sea.

Libr. 3. de Virginibus. Sãt Ambrosio en Christo dize: Todo lo sabes, y todo lo tienes, para tus llagas es medico: para tu enfermedad, salud: para tus fuegos, fuente de agua fria: para tus culpas justicia para tus flaquezas, fuerça: para tus tinieblas, luz: para tu pobreça, thesoro: para tu hãbre, hartura: para tus tristezas, alegria: para tus cuytas, cõsuelo: para tus temores confiãça: para tu soledad, cõpañia: para tu desassosiego, quietud: para tu muerte, vida: para el cielo, camino cierto y seguro. En fin haz summa de lo que desseas saber, y de lo que puedes dessear que atheserado esta todo en la vida y en la muerte de Christo Señor nuestro. Es mesa celestial de todos manjares: parayso de todos deleytes: y huerta de todas frutas: vergel de todas las flores: plaça de todas cosas: thesoro de todos bienes. Por esto la vida de los Sanctos mas deuotos fue siẽpre vna continua oracion y meditaciõ de aq̃sta hystoria sagrada, y siẽpre se passeauã con el pẽsamiẽto de vnos mysterios en otros, haziẽdo espaciosas y ẽuotas oraciones, en aq̃llos aquiẽ mas los inclinauan los affectos de su alma. Y como vnos coraçones sean inclinados a cõpassiõ y blãdura. Otros a amor: otros a temor, otros a esperança, a vnos regalaua y enternecia el pẽsamiẽto de Dios niño nacido a la media noche, a las furias de vn inuierno desamparado, y desierto de los regalos humanos, a otros castigaua el amor q̃ puso a Dios en vna cruz roto y deshecho, a otros atemoriça ua el imaginalle juez inexorable, y seuero: otros esforçauan su esperãça cõsiderãdole liberalissimo remunerador de tã pequeños seruicios. *Serm. 47. in canti.* S. Bernardo dize q̃ desde los primeros años de su edad, hizo vn manojo de los dolores y amarguras de la vida y de la muerte de Christo y se le puso en los pechos, para poder dezir cõ la esposa, *faciculus Mirrhæ dilectus meus mihi, inter ubera mea commo-*

commorabitur. Y no dize se le puso en el pecho de la suerte que suelen traer las damas el ramillete de flores, o las pomas de olor: sino como se escriue de S. Cicilia, que traya el Euãgelio de Christo, cõtinuamẽte en el pecho, cõuiene a saber reboluiendo en su pecho cada hora, con grande feruor, y espiritu, los mysterios del Euãgelio, a quiẽ tenia mas deuociõ, Tãbiẽ pudiera dezir, que passeandose por los hechos de la vida del Señor, como por vn vergel, lleno de flores hermosas, hizo vn manojo de sus virtudes diuinas, y se le puso en el pecho, conosciendo con S. Iuã en vna de sus Epistolas, q̃ nos conuiene seguir el camino q̃ el anduuo, los passos q̃ dio, las obras q̃ hizo, porq̃ su vida es arãz el dela nuestra, pues no solamẽte vino al mũdo por Redẽptor, sino por Maestro, y miẽtras viuio nos dio exẽplo de dõde sacassemos, como d̃ vn dechado, esso es lo q̃ dixo al cabo ya de su vida, *exẽplũ meũ, dedi uobis ut quemadmodũ ego feci ita, & uos faciatis.*

Cap. II. De la uerdad de la Religion Christiana.

NOtoria locura seria poner dolencia en vn testamẽto otorgado ante quatro escriuanos fidelissimos, aprouado cõ innumerable suma de testigos tan graues, que ninguno por descarado que fuesse, pudiesse poner en ellos tacha, o excepcion imcomparable mẽte es mayor ponerla en el testamento de Christo Señor nuestro, fundamẽto de nuestra Christiana Religion, porq̃ demas de auerle otorgado delãte de quatro Choristas fidelissimos, cuya pluma fue boca del Espiritu sancto, los testigos son tan graues, los testimonios tã fuertes, q̃ sola la luz natural, clara, no escurecida cõ culpas, casi euidentemente deuiera ser creyble su verdad. Esso quiso dezir el Profeta en el Psal. 92. *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis,* es sobradissima, como si dixera la prouança de tu fe, porq̃ entre mil testigos q̃ cõfiessan a vozes ser del cielo y de Dios, pondre aqui ocho tã irrefragables, q̃ todo el mundo no pueda cõ razon recusar solo vno dellos. Psal. 92.

El primero sea la voz vniuersal de los Profetas, porq̃ ni hizo Christo Señor nuestro cosa en el mundo, aunq̃ fuesse muy menuda, ni hizo el mũdo cosa cõ el q̃ los ojos de la profecia mil siglos antes no la viessen, y las vozes de los profetas no la profetizassen. Estaua profetizado el tiẽpo en la profecia de Iacob, *non auferetur sceptrũ de Iuda, nec dux de femore eius donec ueniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentiũ.* Echo el sancto viejo a la hora de su muerte la bendiciõ a cada vno de sus hijos, y profetizo la vẽtura de q̃ auia de gozar su posteridad, y quãdo llego a Iudas, dixo: no saldra de vuestro linage y casa la vara y sceptro. Quiso dezir la suprema potestad de regir, y de juzgar, hasta q̃ vẽga el Mesias: lo qual vera cũplido manifiestamẽte quiẽ se acordare, q̃ en tiẽpo de Roboan Gene. 46 Hebr. non recedet sceptrum.

boā ſe diuidio en dos Reynos aq̄l pueblo, el vno de Iuda, adō de acudierō el tribu de Iuda, y el de Bēja min, el otro el de Iſrael, adō de ſe acogierō los diez tribus, el qual mas de quinietos años antes q̄ Chriſto
Cap. 7. & 28. 4. reg. vinieſſe, fue deſtruydo de Salmana ſar, Rey delos Aſsirios, y tā acabado, q̄ nunca ſe hizo del mas mēciō, como cōſta del. 4. libro d̄ los Reyes y aſsi quedo ſolo el tribu de Iuda, haſta la venida de Chriſto Señor nueſtro, y aunq̄ le acompaño el de Bējamin, ora ſea por no auer ſeguido a Roboā el tribu entero, ora por la excelēcia y dignidad del tribu d̄
3. Reg. 12. Iuda, ſe dize en el. 3. de los Reyes, q̄ ſolo el tribu de Iuda ſiguio la caſa de Dauid. Cōtra eſta verdad haze dificultad grande el Reyno de Herodes, q̄ fue 31. años antes de la venida de Chriſto Señor nueſtro, y es coſa notoria no auer ſido Iudio de naciō, ſino Idumeo de parte de madre y del padre Arabe, el qual no ſolamēte quito a los Iudios la ſuprema poteſtad de regir y de juzgar, ſino el ſenado de los ſetēta varones q̄ llamauā Zanedrin degollādolos a todos en vn dia, ſiendo de tāta autoridad q̄ no tenia apelaciō ni en la declaraciō de las eſcripturas, ni en las ſentencias delos pleytos, ſino fueſſe cauſa de perſona real. Deſta dificultad eſta clara reſpueſta, aduirtiendo q̄ Herodes fue Rey tyrano a quiē no vino el Reyno por derecho, ſino por injuſta poſſeſsiō, y q̄ no ſele pudo vſurpar a los Iudios q̄ por derecho diuino erā los verdaderos ſeñores, de ſuerte q̄ paſſaſſe aſsi el verdadero dominio y propriedad. Y pues no perdieron eſte derecho los Iudios, en los captiuerios y deſtierro q̄ paſſarō, no le deuiā perder en la ſeruidūbre de Herodes. Pero en el año. 31. de ſu reynado, deſſeādo agradar a eſte tyranno, y redemir por eſte medio ſus bexaciones, malos tratamiētos y muertes, de comū cōſenti miēto cōcedierō en Herodes el dre cho del Reyno, y le recibierō y juraro por ſu Rey. Y como gozauan por priuilegio diuino eſte ſeñorio pudierō muy biē hazer del, libre y voluntaria donacion. En eſte año vino Chriſto Señor nueſtro, q̄ era el 42. de Octauiano, y aſsi ſe cumplio riguroſamente la profecia de Iacob del tiempo de ſu venida.

Philō. li. 2 Breuiarij.

Ioſeph. li. 17. Antiq. cap. 2.

D. Tho. q. 38. art. 2.

Lo miſmo eſtaua profetizado en el cap. 9. de Daniel, eſtando el Profeta en Babylonia deſſeoſiſsimo de la libertad de ſu pueblo, y mucho mas d̄ la libertad eſpiritual del mūdo, le conſolo el Angel ſant Gabriel, diziēdo, ſetenta ſemanas ha dado Dios de plaço a tus deſſeos el fin de los quales, lo ſera tābiē de la preuaricacion, y del pecado, y el principio de la juſticia ſempiterna y cumplida eſta viſion y profecia, ſe vngira el ſancto d̄ los ſanctos y morira Chriſto. Todos los catholicos y los Hebreos mas antiguos, cō uiēē en q̄ eſtas ſemanas no podiā ſer de dias: porq̄ el plaço fuera tan corto, que ſe paſſara antes d̄ la vna libertad y de la otra, tāpoco podiā ſer de ſemanas y de meſes, porque eſtas ſemanas no ſe leē en la Eſcrip

tura

Gene. 26. Leuit. 25.

tura, sino solas las de años. Como consta del Genesis, y del Leuitico: pero ay grande baraja en el año, si ha de ser lunar, que es de trecientos cinquenta y quatro dias, o solar, que es de 365. y vn quadrante. Y en los años que cada hebdomada tenia, aunque para la confusion de los Iudios, q̃ hasta oy esperan su Messias importa esta diferẽcia muy poco. Y aunque aya variedad grande en el cõtar de los años en los autores Griegos, Hebreos, y Latinos, y en el principio de donde han de començar no lo puede auer en el fin, porque el mismo texto dize claramente se cumplira en la muerte de Christo Señor nuestro, aunque lo mas cierto es que el principio destas setenta y nueue hebdomadas empeço del año veynte de Artaxerxes, que fue quãdo se dio publica licencia de tornar a edificar a Hierusalem. Lo mismo esta profetizado en la estatua de Nabuchodonosor: por aquellos quatro metales profetiza Daniel quatro imperios. El primero de los Babilonios, q̃ fue cabeça de oro, y assi le pudieron llamar siglo dorado. El segundo de los Persas menos bueno, significado por el pecho de plata. El tercero de Alexãdro. El quarto de los Romanos, que fue de hierro señorio riguroso, que puso el mũdo a sus pies. Tras esto vio Daniel vna chiua que se desasia de vn mõte, y derribaua por el suelo oro, plata, bronze, hierro. Este era Christo Señor nuestro. Tambiẽ estaua profetizada la madre Virgen por Esayas. La ciudad de Belen, donde nacio por Micheas. La condicion del tiempo: nacera. Dize Dauid cõ el la justicia, y tan grande abundãcia de paz, q̃ dize Esayas hariã de los cuchillos rejas, de las lãças hoçes. Lo mismo profetiza Micheas, y Zacharias. Esta paz mouio a Octauiano a empadronar el mundo circũstancia tãbien del nascimiẽto del Señor profetizada por Ageo Profeta: *Adhuc modicũ, & ego mouebo cœlũ, terrã, mare.* Quando vieredes q̃ sacudo el cielo, y parece caen de alla quadrillas de Angeles, y q̃ inquieto la tierra, y la mar, y q̃ van los caminos y los mares llenos, &c. Los milagros, que veran los ciegos, hablaran los mudos, saltaran los cojos, como Gamos ligeros. Los sermones que auia de predicar, y que auia de tener por oyentes a los pobres captiuos, amargos de coraçon. La condicion, no sera triste ni alborotado, sino tan manço, que le lleuaran como oueja al matauero. La muerte y los milagros que en ella acaecieron, todo lo qual profetizaron los Profetas, como si escriuieran cosas passadas, y no cosas por venir, como consta de los Psalmos, de Esayas, de Hieremias. de Zacharias, de Amos. La gloria de su sepulchro. El descendir a los infiernos. La libertad de los justos que alli morauan. Su Resurrection y Ascenciõ, venida del Espiritu sancto. El reprobar a los Iudios, y llamar a las gentes, y por q̃ seria prolixo discurso, y escusado juntar aqui todas las profecias

Miche. 5.

Psal. Esa. 1.

Augi. 22. Esai. 35.

Psal. 21. 43. 68. Esai. 58. Hiere. 11. Amos. 9. Zacha. 12. 13. Esai. 11. Eccle. 24. Zacha. 9. Psalm. 3. Psalm. 67. Miche. 2. Esai. 49. Hierem. 9.

Esai. 7.

que

què de la Concepcion del Señor, de su nacimiento, de su conuersaciõ de sus milagros, de su vida, y de su muerte, escriuieron los Profetas, quiẽ las desseara lea a Isidoro, en el libro q̃ intitulo *contra Iudeos*, donde hallara las mas. Aora cõtentese con la profecia del Baptista, hõbre diuino Angel humano, mõstruo del cielo, nueuo milagro en la tierra, anunciado como Dios, del mismo Angel que anuncio a Dios, reputado en el suelo por Dios, en cuyas manos puso su honra Dios, alabado tã encarecidamẽte d̃ Dios, autorizado por mas que Profeta, por Angel, por sanctissimo d̃ Dios de los santos de la Sinagoga, de Mahoma, de su Alcorã, de amigos, de enemigos, este desde q̃ nasce hasta q̃ muere no haze otra cosa sino dar testimonio de Christo Señor nuestro, preguntado de parte de Hierusalem, quien era, respondio: No soy Christo, sino vna boz que da testimonio de Christo. Llamase boz, porque de pies a cabeça era boz, y desde que nascio hasta que murio fue boz, que sin dar bozes, domaua la dureza del coraçon, y la suma de lo que esta voz dize y haze, es dar testimonio de Christo: aparejad, dize el camino a vuestro Rey y Señor, entre las manos traeys al que buscays, cabe cuyo valor soy yo tampoco, que no merezco tocalle a la correa del çapato. Y no solamente dio tan illustres testimonios de palabra, sino señalandole con el dedo, veys alli al cordero de Dios, q̃ quita los pecados del mundo, que es blason de solo Dios.

El segundo testigo desta verdad sea la innumerable suma de Martyres, que por Christo Señor nuestro abandonaron sus vidas, haziendas, honras, contentos, sin q̃ aya naciõ, ni tierra, estado, tiempo, ni edad, q̃ no se glorie de muchos, Monarcas, Emperadores, Reyes, Principes, Señores, Iudios, Griegos, Romanos, Barbaros de en medio del paganismo, capitanes, soldados, ricos, pobres, moços, viejos, biudas, cassadas, donzellas, y niñas de tierna edad. De los quales vemos aserrados, aspados, atenazados, crucificados, dessollados, y despues arrastrados, sobre caxcos de tejas agudas, assados, fritos, peynados cõ peynes de hierro encendido, despedaçados de los dientes de las fieras, vntados con miel y atados en los muladares por manjar delas abispas y moxcas, recibiendo plomo ardiente por las quencas de los ojos, y cal viua por la boca, en fin entregandose de su voluntad a mil tormentos fieros, y espantosos, quedando los cuerpos las mas vezes a los buytres, y a los grajos, bolaron las almas a recebir la corona viendo muchos de los presentes prendas ciertas de su gloria. Y para que salga a luz la fuerça desta razon. Hemos de notar, q̃ ser Martyr por Christo, es dar testimonio de su verdad, porque la presenta en la prouança de quien es, y en la executoria de su diuinidad, y dando la vida, ateſtigua que no ay verdad mayor, y q̃ no puede hazer mas que morir por ella: pues

todo

todo lo mas es menos. Y fuera de que el presentalle Dios en su causa arguye el valor del Martyr, que no presenta el Rey en casos graues gente de poca importancia, ello se dize que entre tanta muchedũbre de Martyres, aura auido muchos en la Iglesia de seso y de peso y de prudencia notoria. Pues si vn hombre que no es loco, ni desesperado, que no suele gastar vn real sin mucho consejo, es tan manirroto, que echa a vna mano la hazienda, vida y honra por Christo, presumir se deue, que aquella suerte espera mucha ganancia. Pues san Ieronimo dize en la Epistola a Eliodoro, que despues de auer reuuelto los anales delos Pontifices, hallo tan gran numero de Martyres, que podria la Iglesia celebrar fiesta a tres mil dellos cada dia fuera de las Kalendas de Henero, que por ser dia solẽnissimo, era caso vedado hazer en el justicia, por auer tenido en este dia principio aq̃lla ciudad, pues los que han padecido de los tiẽpos, de san Ieronimo aca, y fuera del Imperio Romano, que zeros ay que los puedã sumar? No se si es esta la mayor gloria dela religion Christiana, porq̃ no se podra alauar el Iudayſmo todo, despues q̃ nego a Christo Señor nuestro, ni la seta de Mahoma, ni el paganismo y gentilidad, de auer tenido vn hombre ilustre en sanctidad y milagros q̃ de su bella gracia aya offrecido la vida por la verdad de su seta: pero nuestra Religiõ Christiana tiene innumerables legiones de testigos, ante cuyos sepulcros sanan los enfermos, resuscitan los muertos, huyẽ los demonios, temẽ los exercitos armados. Esta es la causa, porque dize san Augustin nuestro padre, que se deue reuerẽcia y veneracion a nuestra Fe, por que tantos y tã ilustres testigos la firmaron con su sangre, y la juraron con su muerte. Y Lactan. Firmiano en el libro dessus diuinas institutiones, dize: Los ladrones de cuerpos robustos, los salteadores d̃ caminos, curtidos en mala ventura desde su mocedad, puestos en los potros, no pueden sufrir los tormẽtos, gimen, vocea, y se dan por vẽcidos dl dolor: pero en nuestra Christiana Religiõ, las dõzellas tiernas, y los niños peq̃ños, vẽcẽ tormentos fierissimos cõ tanto denuedo, que ni aun el fuego encẽdido de muchos cobdos en alto, no les puede sacar vn gemido del pecho: y hablo delas mugeres flacas, y delos niños: q̃ aũ Lorenço rosas le parecian las aquas viuas. Y tanta paciencia, y tan inuencible constancia, sin Dios, sin esperãça cierta de otra mejor vida, sin ser justa la causa, por la qual mueren, no es creyble. Esto parece que dize el libro de la Sabiduria: *Qui autem ladibrijs & increpacionibus non sunt correpti, dignũ Dei judiciũ experti sũt. In his enim quæ patiebantur molestè ferebãt, in quibus patiẽtes indignabãtur.* Quiere dezir, atormentauan a vn Gentil, y no podia sufrir por sus Dioses los tormentos, las burlas, y los escarnios, y assi affrentaua assus

Dioses

Hieron. ad Eliodorũ.

Augustin. Sermo. de martyrib.

Lact. li. 5.

Sap. 12.

Dioſes, y deshonrauaſe aſsi, y probaua con ſus rauias e impaciencias que no eran Dioſes verdaderos, de ſuerte que como la impaciẽcia alli probaua que eran Dioſes de burlas: aſsi la paſciencia de los Martyres prueua que Chriſto es Dios de veras, por ver eſta prenda a ſu parecer diuina, confieſſa Iuſtino martyr, que ſe conuirtio a Chriſto Señor nueſtro, ſiẽdo Philoſopho en la Gẽtilidad. Eſto parece que dize aquel verſo del Pſalmo ſetẽta. *Deo ſubjecta eſt anima mea, quoniam ab ipſo paciencia mea.* Por eſto le confieſſo por mi Dios, porque me da ſuffrimiento, que antes que le cõfeſſaſe por Señor, y le ſiruieſſe, no ſabia que era ſufrir: y ſi alguno ſe aſſombrare, que vn cuerpo flaco tenga tan grande valor, y tã eſtraños azeros: ſepa que la razon deſta paciencia, y deſta conſtancia inuẽcible de los Martyres, es tenerlos Dios particularmente deſu mano. Amos vio a Dios ſobre vnos muros Diamantinos, y en las manos vn Diamante, ſegun traſlada ſan Ieronimo de los ſetenta Interpretes. Todo el vniuerſo eſta en las manos de Dios, alli los cielos hermoſos, las eſtrellas erraticas y fijas el orden de los elementos, la armonia de las cauſas, la altura de los montes, la hondura de los valles, &c. Pero mas ſingularmente ſe dize eſtar el juſto, y el Martyr enlas manos de Dios: por eſto dize que eſtan en ſus manos como Diamante, que tal piedra cõuiene para tal mano, y tal mano para tal piedra.

Pſal. 70.

Entre otras muchas propriedades q̃ tiene el Diamãte, vna es ſer tã dura q̃nada le haze mella. Eſta es la cõdiciõ del Martyr: y aſsi enſu generolifica pintauã antiguamẽte vn braſero lleno de aſquas encẽdidas, y fuelles d̃ todas partes, y vna letra q̃ dezia: *Semperadamas.* Es la cõdiciõ delmartyr, que ni los alagos, ni las amenaças le hazen, ni deshazẽ.

El tercero teſtigo de la verdad, de la Religion Chriſtiana, ſea la victoria de todos ſus perſeguidores, que entre tan furioſos y tan prolixos impetus de enemigos tan poderoſos, que atizandoles el infierno bramauan contra ella, eſtãdo deſierta de todovalor humano, aya quedado victoriosa, y pueſto a ſus enemigos a ſus pies, y poderoſa probança es de ſu verdad, Zorobabel ſentencio en el tercero de Eſdras: que d̃ las coſas mas fuertes, la mas fuerte es la verdad. *Super omnia uincit ueritas.* Y ſi la verdad de Dios infinitamente poderoſa, no fuera la vida y la rayz de nueſtra Fe, ſin duda ſe acabara en agraz, mas como el aſegur del tyrano no puede tocar ala rayz, es fuerça que ſea perpetua y perdurable. Eſto dixo por S. Iuan el Señor a ſus Diſcipulos. Yo ſoy vid, voſotros ſarmiẽtos. Que ſe aya acabado la doctrina de vn Zinglio, vn Sabelio, de vn Macedonio, y mañana ſe acabe la de vn Luthero, y la de vn Mahoma, es caſo forçoſo, porque teniendo la rayz en la tierra, vn dia y otro llegara el golpe dela juſticia diuina, o humana, y cortando la rayz

Eſd. 3. c. 3.

ſe han

se han de secar los sarmiẽtos. Mas como la rayz, y la vida de la Religiõ Christiana es la diuinidad, no puede llegar alla la espada del enemigo, y viene a parar todo el daño en los sarmientos y como quando podã la parra por vno nacen ciento: assi por vn Santo, a quien quitauan la vida los tyranos, se cõuertian luego mil. De aqui nace el hauer sido en su prouecho y medra el desseo rauioso que tuuierõ de acabarla, los Nerones, Domicianos, Trajanos, Antoninos, Seueros, Dioclecianos, Maximianos, Adrianos, Valerianos, Claudios, Aurelianos, Decios, Decianos, Licinios, Maxẽcios, y los demas emperadores Romanos, y las crueldades đ los Reyes, Persas, y de los Vbandalos en Africa, y de algunos Emperadores Griegos, q̃ como Idolatras matauã, quemauã, dessollauã, desquartiçauan Santos, mas siempre queda una victoriosa la Fe, medrada, probada, como oro passado por el crisol, quedando admirada la naturaleza, pasmados los demonios, de la constancia, y del espiritu inuẽcible de los muertos inuidiosos, los viuos đ su gloria. Quien dixera que muerto Christo Señor nuestro con tanta deshonra no auia de fenecer la Iglesia, y q̃ muerto el pastor no se auia đ menoscabar el ganado? pues antes fue al contrario, porque crecio como espuma. Origines lo aduierte sobre la muerte de Ioseph, Gouernador de Egypto, q̃ en aq̃l Reyno fue el amparo de toda la gẽte Hebrea. Quiẽ dixera que muerto Ioseph, no se auia de menoscabar, o acabar del todo, gente tan aborrescida, y maltratada? pues no fue assi, antes cõ las persecuciones y malos tratamiẽtos, y muertes, crecieron sobre las arenas de la mar. Pues como muerto Ioseph (dize Origenes) crecieron los Hebreos en numero, riquezas y honras: assi muerto Christo crecierõ los fieles en numero, riquezas, hõras, y virtudes, y las persecuciones, y muertes eran ocasiõ de q̃ se multiplicassen cada dia: Esta propriedad tã peregrina dela Iglesia señalo el Esposo enlos Cãtares, cõparãdola a la Palma: cuya naturaleza es (segun refiere Aulogelio, y tomolo de Aristoteles, y de Plutarcho) no rendirse a la grandeza del peso, ni vẽcerse cõ la demasiada carga, sino que quanto mas la inclinan, tanto con mas fuerça se leuanta. Sant Augustin nuestro padre llamaua a la sangre vertida de los Martyres, semẽtera. Y sant Gregorio Nacianceno la cõpara al arbor fabuloso q̃ imaginaron los antiguos, q̃ quanto mas le cortauan de sus ramas, tanto mayor y mas hermoso, se hazia, mas flores, y frutos daua, peleando siẽpre contra las hachas y assegures de los villanos, que le maltratauan. Zacharias la compara a la piedra, en que exercitauan las fuerças los moços mas robustos en la tierra de Palestina. Dize sant Hieronymo, q̃ en los lugares mas principales auia costũbre, de q̃ estuuiesse en medio de la plaça vna piedra grande redõda, donde exercitaua sus fuerças

Germinantes repleue rũt terrã.

Cant. c. 7.

Aulogelio li. 6. c. 16.

Augu. ser. de Martiribus.

Zacha. 12.

Hierony. Zach. 12.

ças la gẽte moça, y el q̃ mas la leuã taua del suelo, esse lleuaua la palma. En estas pruebas, vno perdia los dedos, otro la mano, otro q̃daua quebrãtado por el cuerpo, muchos quedauan lisiados, y la piedra siempre se quedaua sana. A esta llamaron *Lapis oneris*, pues assi dize Zacharias: Põdre la Iglesia en medio del mundo, dõde prueuen sus fuerças los tirannos: y quedando muchos dellos maltratados y muertos, vnos a manos delos rayos del Cielo, otros delos temblores y terremotos de la tierra, otros de los tormẽtos que ellos mismos inuentaron, para dar muerte a los justos: mi Iglesia ha de q̃dar sana y sin daño.

El quarto testigo, sea la conuersiõ del imperio Romano: q̃ siendo Roma la señora del mũdo, y la Republica mas florida en letras y armas q̃ el mũdo a reconocido hasta agora, q̃ cõ las alas de su poder parecia tocar al cielo: pues en la tierra no le quedaua nada por subjectar. Y para señalar este blason tã soberuio, mando empadronar todo el mundo. Que esta republica tan altiua, sin violẽcia de armas, sin elo quencia de Oradores, sin codicia de tesoros quebrãtasse sus Idolos, destruyesse sus tẽplos, desamparasse sus leyes, las ceremonias y ritos que auian mamado en la leche inmemoriablemente sus padres y sus abuelos, pusiesse su libertad a los pies d̃ quatro pobres descalços, rindiesse su voluntad y entendimiento al angel estrechissimo dela fe, que echaua por el suelo quanto luzia en sus ojos, pusiesse los estandartes de la Religiõ Christiana en los mas altos de sus omenages, siguiesse tan constantemente su vando, que la que primero era lago de sangre Christiana, aya derramado la suya tantas vezes por Christo Señor nuestro, grande prenda es q̃ diuiso los rayos de la verdad diuina. Esta conuersion auia propheti zado Esays. Humillara, dixe, la ciu *Esa. 26.* dad famosa, y pondrala debaxo los pies de vn pobre. Este es el argumento con q̃ S. Augustin nuestro padra triũpha de todos los infieles y haze gran mofa dellos. Pusose, dize el imperio Romano, y todo el mũdo, Philosofos, Oradores, Sabios, ricos y poderosos, cõ rauia inmortal a destruyr nuestra fe, y vinieron despues a rendir de su grado las armas avnos pobres pescadores. Pregunto, dize: o esta mudãça nacio de los milagros, o no, si delos milagros porq̃ era cerrar los ojos a su luz y claridad, luego nacio de Dios, q̃ es author delos milagros y marauillas, sino nacio de los milagros concedeys, otro milagro mayor, que recebir sin milagro la sabiduria y poder de Roma y del mundo, y venerar vna Religiõ q̃ antes aborrescia, y desamparar las tradiciones de sus antepassados: fuerça es de la diestra de Dios. Propheti zado auia Dauid, que los Reyes de *Psal. 2.* la tierra auiã de bramar como toros cõtra Christo Señor nuestro: pero q̃ los auia de desmenuçar como si fuerã de barro: y q̃ le auia de dar por heredad y mayorazgo su

Padre las gentes: lo qual se cũplio todo en esta cõuersiõ. Demas desso fue blasõ perdurable del poder de Dios confundir lo mas fuerte, y lo mas poderoso del mũdo, cõ lo mas fragil y mas flaco que ay en el. Esto dixo a los suyos Christo Señor nuestro, quando les embio a cõquistar el mundo, Mira q̃ os embio como corderos entre lobos. Pues los corderos han de hazer guerra a los lobos, y alcançar victoria dellos? Este es el blasõ del poder de Dios. Este argumento sigue S. Pablo en la primera Epistola q̃ escriue a los de Corinto: pero no se ha de entender de la suerte que ha succedido a muchos Principes de la tierra: los quales con muy pequeño numero de soldados que en sus principios tuuieron, alcançaron prosperissimas victorias, y ensancharon por el mundo sus señorios: assi subio Roma a ser señora del mundo, y la casa Othomana, de quien agora tiembla la tierra. La victoria de Christo nuestro Señor, y de los suyos, fue sin comparacion mas glorioſa, porque ni el Cielo le hauia de hazer promessa de que gozasse primero algun Principe del suelo, ni todas las prosperidades y venturas de la tierra podian responder a las promessas del Cielo. Y assi andan ciegos los Iudios en esperar Reyno temporal de su Messias, victorias y prosperidades terrenas, porque las condiciones de los bienes que con su venida nos prometen las profezias, son tan diuinas que no pueden conuenir a ningun bien temporal.

1. Cor. 1.

El quinto testigo sea el fin miserable d̃la Synagoga, y el captiuerio tã largo de los Iudios. Vn Rauino dotissimo, llamado Moyses, en vna carta que escriue a vn Iudio llamado Samuel, y enel a todo el Iudaysmo, prueua galanamente esta verdad. Bien sabeys, dize, que el templo de los Iudios en su tiempo fue el mas illustre q̃ ha reconocido el mundo, y que fue su republica mayorazgo de Dios en la tierra, y q̃ gozo de titulos tan famosos, y de innumerables fauores, que acudio Dios a sus batallas: y desde q̃ murio el Señor a manos de vuestros abuelos, vemos aquel reyno de cabeça hecho pies, desterrado, despreciado sobre todas las naciones, sin templo, sin Sacerdote, sin Rey, sin juez, sin tierra, sin ciudad, vna sola aldea no possee en toda Asia, Africa, y Europa, dende entonces se cayo la corona de vuestra cabeça, se escurecio la gloria de vuestro linage: pregunto de donde pudo venir a tal desprecio, vn pueblo tan noble y tã amado de Dios? ora Iudios verdad es que Dios os castigo por algun espacio de tiempo las muertes que distes a sus Profetas, y las Idolatrias que cõtra su diuina Magestad cometistes, pero despues os perdono, y os saco cõ poderosa mano de los captiuerios en q̃ os auia puesto: y de la seruidũbre de los tyranos, a quiã os auia entregado: puso os debaxo del duro yugo de los Egypcios, sacoos por medio d̃l mar cõ muerte de sus mayorazgos, con perdida

perdida de sus riq̃zas, multiplicã-
do milagros, hasta poneros en tier
ra de promision: fuystes esclauos
del rey de Babylonia: pero despues
de setẽta años boluistes a vuestras
tierras: reedificastes vuestro tẽplo
y ciudad: fue asperissima la sujecio
de Antiocho: pero restituyeron os
vuestra libertad y sacerdocio los sa
mosos Machabeos: en fin siẽpre a
estos açotes y captiuerios precedia
pecados publicos, ora fuessen de
idolatrias, ora de muertes de Profe
tas: y cõ todo esto os daua Dios va
rones ilustres q̃ os predicassen, que
os diessen esperanças, q̃ auia de aca
barse sus iras y vuestros destier-
ros: y todas eran señales, de que aũ
no estauades despedidos dela bene
uolencia diuina, ni desauciados de
su misericordia. En remuneracion
de bienes tamaños, quitastes la vi-
da al Sãcto delos sanctos. Al Mes-
sias desseado, al profetizado, al pro
metido: y doliẽdose cielo y tierra, y
elementos, hasta las piedras de su
muerte le juzgastes por tã justamẽ
te muerto: q̃ affirmando Pilatos su
innocencia muchas vezes, dixistes
sea a nuestra cuenta su sangre. Y
Ioseph. li. de anti, li. 15. ca. 18. desto ay tanta euidencia enel mũ-
do, que vuestros historiadores lo
concedẽ, y vosotros mismos no lo
negays: por esto ha cargado el cie-
lo la mano en vuestros dolores, y
la saña y furor diuino os acusa y
os persigue, quitãdo os tẽplo, tier
ra, Profetas, milagros, sacrificios, sa
cerdotes, y ha mil y quinientos a-
ños que dura vuestra miseria y ca-
ptiuidad. Los años passados trata-
stes de aplacar la irã de Dios, con
ayunos tã estrechos y tã largos q̃
duraron todo vn año: llorauan los
niños de hambre: los viejos de fla-
q̃za, y todos pediã al cielo vn Pro
feta, o alguna señal, o prẽda de li-
bertad: mas pareceme q̃ os afligis-
stes en vano, y q̃ no llueue el cielo
sobre vosotros, sino señales de ira
y de indignacion diuina: y por imi
tar al cielo os aburre la tierra, y os
desprecia como la escoria del mũ-
do: sola la Iglesia Romana como
piadosa para confusion vuestra os
ampara, y os da tierra en q̃ viuays,
y teniendo memoria dela doctrina
de su esposo, aunq̃ enemigos obsti
nados os regala, y se apiada de vue
stra ceguedad. Y el dia q̃ le quita-
stes la vida entre sus solennes ora-
ciones, le suplica quite la niebla y
obscuridad de vuestros coraçones:
a la qual como ingratissimos mal-
dezis cada dia en vuestro Talmud,
y resistiendo al Espiritu Sãcto, se-
guys la impiedad y error de vues-
stros abuelos, blasphemãdo en vue
stros rincones la virtud del cielo, la
sabiduria de Dios, al Saluador del
mũdo. Este vuestro lamẽtable des-
tierro auia profetizado Oseas. *Abij*
ciet eos Dñs, eo quod nõ audierũt eũ,
& erũt uagi in nacionibus. Echara-
los a mal el señor, y andarã peregri
nãdo entre las naciones. Y Daniel
dspues d setẽta semanas, sera muer
to Christo, y no sera mas su pue-
blo, porq̃ le nego, y le quito la vida
antes vendra por el vna perpetua
calamidad. Pues d vuestro sacerdo
cio, tẽplo, sacrificios, que en balde

Oseas. cã. 9. & c. 3. Dan. c. 9.

esperays, os hã ꝺ ser restituydos, el vltimo de vuestros Prophetas profetizo vuestro miserable fin, la muerte dela Sinagoga, el sacrificio dela Eucharistia, hasta aqui sõ palabras ꝺ Rabi Moyses, q̃ por ser Iudio, es buen testigo contra Iudios.

Burg. in scrut. d. 3. 1 p.

Acabo con lo q̃ dize el Burgẽse: q̃ no solo los plazos q̃ pusieron los Profetas declarados catholicamente por los santos, sino todos los q̃ hã puesto los Talmudistas, y entre ellos los tomays, q̃ eran tenidos en grãde veneracion: todos son passados, y hasta venir a confessar q̃ ya no auia que esperar Messias ni Redemptor, ni salud, sino fuesse por medio de la penitencia, de suerte q̃ el fin miserable delos Iudios es testigo de su dureza, y de la verdad de nuestra religion.

El sexto testigo sea el destierro ꝺ la Idolatria, y del culto delos ꝺmonios. Este testigo solo conuẽcera a qualquiera entendimienro que no sea terco y villano, y persuadira casi euidentemẽte, q̃ de nuestra Religion, no puede ser autor el espiritu maligno, sino el de Dios, porq̃ el culto delos idolos y dioses falsos auia echado en el mũdo tantas rayzes, que los Profetas antiguos con su espiritu, milagros, promessas, amenaças, temores, no fueron poderosos a desterralle de vn solo lugar de la Gentilidad. Sola la fe de Christo Señor nuestro, predicada por sus Apostoles, limpio el mundo de estos errores, y a Satanas que tantos años antes posseya en paz su fortaleza, le despojo de sus templos, de sus aras, de sus sacrificios, de sus imagines, cayẽdo las manos dellas, y haziendose menuzos a la presencia y oracion delos santos, y saliendo dellas los demonios dando aullidos por los ayres. Esta obra mas que grande estaua reseruada al Hijo de Dios, y era vna de las empressas de su venida. Assi la tenia profetizada Esayas en el capitulo. 21. de su profecia, dõde dize: que por orden de Dios tenia puestas atalayas q̃ auisassen, y vio venir vn carro de dos caualleros, el vno sentado sobre vn asno, y el otro sobre vn camello, estaualo mirando la centinela con mucha atẽcion, y no podia pensar q̃ significasse tan gran nouedad, que viniesen juntos y vnidos a vn carro vn asno y vn camello, q̃ son entre si tan desiguales. Era estampa de la humanidad y diuinidad, que vnidas en vna persona, trayan el carro que obra nuestra redempcion, y como era ñudo tan ciego que aunque os quemeys las pestañas no le podreys entender: el Profeta hazia la guardia y daua vozes, q̃ dire, que soy atalaya del Señor. Respondiole el cauallero, *Cecidit Babylõ, & omnia sculptilia Deorũ.* Ya se acabo la tirania de Satanas, ya cesso su imperio y su monarchia. Lo mismo profetizo Hieremias en el capitulo. 51. San Iuan Apocalypsi. 24. en señal de lo qual, llegando niño el Señor a Egypto, cayeron todos los Idolos de los templos enel suelo: que es lo que dixo San Iuan. Aparescio el Hijo de

Esai. 21.

Ioan. 3 In hoc apparuit.

Dios

Dios en la tierra para sacar a luz los engaños del demonio, , y deshazerle sus lazos, y sus marañas: no pudiera la sabiduria criada, ni otro poder q̃ el de Dios, deshazer tan grandes engaños, destruyr tan antiguos errores, echar por tierra el reyno de Satanas, poner en los pechos humanos el de Dios, su Fe, Esperança, y Charidad, sin ningun linage de violẽcia, cõ sola su dotrina predicada y cõfirmada, cõ tãtas marauillas y milagros. Los Phariseos viẽdo el imperio cõ q̃ Christo Señor nuestro lãçaua los ɗmonios dexando libres los q̃ tenian captiuos, mudos, y sordos, dixerõ vna famosa blasfemia, en virtud de Belzebud haze obras tales. Christo Señor nuestro les prueua cõ cinco razones, q̃ el principe ɗlos demonios no puede tener paz ni aliãça cõ el. Y la q̃ haze a nuestro proposito, es yo destruyo su hõra, su reyno, la reuerẽcia q̃ el mũdo le haze, como cosa diuina, el culto y veneraciõ que tiene vsurpada a Dios tiranamẽte: luego no podemos ser amigos, pues si la fe Christiana acabo este hecho en tanto daño del infierno, y del demonio, no puede tener en ella parte el infierno, ni el ɗmonio. Verdad es q̃ si por imposible escapara este hecho de las manos de Dios, por fuerça auia de dar en las manos del demonio, porq̃ las cosas q̃ Christo Señor nuestro hizo en su vida, y las q̃ sus discipulos hizierõ despues de su muerte, ningunos braços humanos las acabarã no siẽdo fauorecidos de alguna causa mas poderosa y mayor. Y assi, o hemos de dezir q̃ fueron cosas falsas, o verdaderas, si falsas, que las hizo el demonio, que es padre dela falsedad y de la mentira: si verdaderas, que las hizo Dios, que es la misma verdad, pues siendo euidente negocio que el demonio no puso en ella sus manos, queda aueriguado que los obro Dios: pues no dirá vn ciego que se hauia de destruyr el demonio, a si mismo, echar por el suelo su poder, el seruicio y culto que le dauan las gentes, luego sigueſe, que Christo es luz y verdad de Dios.

El septimo testigo la sanctidad y pureza de las leyes de Christo Señor nuestro, la noticia, luz, y claridad que nos da de nuestra verdadera felicidad. Hazed espacioso examen de todas las leyes que el mundo ha visto hasta aora, ninguna hallareys del todo limpia, pura, sancta, y absolutamente necessaria para alcançar el summo bien y la verdadera felicidad. Los Philosophos antiguos curiosos inquisidores de la virtud quisieron aueriguar con grande estudio y trabajo, con innumerables disputas y barajas, en que estaua el vltimo fin de la vida humana, y su bienauenturança, y fue la mas graue question q̃ jamas disputaron: porque de sacar en limpio nuestro fin, cuelga todo nuestro bien. Sabian muchos entõces que el hombre era el fin de todas las cosas, y que por el hauia Dios estendido los Cielos, esparcido los ayres, fundado la tierra, ensancha-

do el mar, hermoseado el sol, la luna, y las estrellas, variado los tiẽpos, leuantado los mõtes, derribado los valles, produzido las fuentes, y los rios, engendrado las flores y frutos, domesticado las fieras, en fin la naturaleza y arte, todo por el hõbre, y pareciales recio caso, q̃ no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, y parece acudierõ a Dios cõ esta dificultad en aq̃l Psalmo. Por vẽtura criaste Señor el hõbre en vano. *Nũ quid uane constituisti omnes filios hominũ?* Como mõstruo del mũdo, como abortiuo dela naturaleza? Pero despues de auer escrito libros de *finibus*, y auer multiplicado pareceres y tã varios, q̃ era prouerbio en Athenas, mas facil es juntar todos los reloxes de Athenas, que las opiniones dela bienauẽturança: Al fin se quedarõ todos ayunos desta verdad tan necessaria: pero la doctrina d̃ Christo Señor nuestro la hizo tã notoria, q̃ sabẽ aora de coro los niños, lo q̃ los sabios entõces no alcãçaron. Lo primero reuelo Christo Señor nuestro q̃ enesta vida mortal no podia el hõbre alcãçar el sũmo biẽ: porq̃ en toda ella no ay bien q̃ cabal sea: verdad q̃ no ha menester mas prueua q̃ la experiẽcia cotidiana de cada dia, y la confessiõ de todos quãtos oy enel mũdo viuẽ: aunque sea vn Policrates en riq̃zas y vẽtura. Lo segũdo reuelo, q̃ el sũmo biẽ estaua en la visiõ clara de Dios, y q̃ los cuerpos entrarian a la parte desta gloria, reformados por la resurrection delos borrones de la naturaleza. Prometio a los arrepentidos *Psal. 88.*

indulgencia de sus culpas, estendio las leyes de la charidad a los enemigos, y no enseño cosa que primero no la pusiesse por obra. Y porque como dize san Pedro en vna Epistola, estamos obligados a dar razõ de la fe q̃ professamos a qualquiera que la pida, quiso se examinassen sus obras, sus palabras, y su ley. En el principio del mundo, la primera cosa que hizo, fue la luz, como si dixera: mirad la claridad con que procedo: al principio dela nueua ley, desafio a sus enemigos, y los dixo: quien de vosotros me arguyra de pecado, examina mis obras y mis palabras. Y enel Psalmo. 1. al q̃ piensa en su ley de dia y de noche llama bienauenturado, porq̃ sabe q̃ sus palabras son limpias y puras. Si Mahoma manda q̃ no se dispute su ley, sera porque no puede perseuerar la mentira sin violencia y tirania: pero la verdad es tan poderosa, que aunq̃ se conjure cõtra ella todo el mundo ha de quedar victoriosa, bien puede ser arguyda y acosada: pero no conuẽcida. Y es grãdissima alabança de nuestra ley y de su sanctidad, q̃ el mismo Mahoma aduersario suyo remite al Euangelio de Christo Señor nuestro, a todos aquellos que desseam verdadero conocimiento de Dios, pureza de vida, virtudes heroycas: y preguntando porque no le professa, pues tãto le abona, responde: que Christo Señor nuestro en su ley quiso a los hombres tan perfectos que pareciessen a los Angeles del Cielo, y como esto era aspero y difficultoso *1. Petr. 3.*

a las

a las fuerças de la naturaleza huma na, auiendo piedad de su flaqueza, embiome o mi Dios, dize Maho-ma, para que por caminos menos asperos lleuasse a los hombres al cie lo. Y fue traça del demonio, que no pudiendo poner otra dolencia al Euangelio, le puso esta de q̃ era ley estrecha y difficultosa: y q̃ pudien-do alcançar los hombres la bienauẽ turança por el camino mas llano, apacible, anchuroso de Mahoma, era necedad yr por riscos. Y no ne-gamos que la ley de Christo Señor nuestro es dificultosa a la carne y a los sentidos: que la virtud, aun los Philosofos antiguos Gentiles, di-xeron tenia por blanco lo aspero y dificultoso, pero al espiritu fauo-recido de la gracia diuina, confor-tado con el exemplo de tantos san ctos, es carga ligera y yugo suaue. San Chrysostomo en vn Sermon de la Cruz. La soberuia Romana, dize, y los animos ferozes delos Gẽ tiles, mas se captiuaron con la santi dad de nuestra ley, y con el exem-plo de los Santos, que con la grãde za de los milagros: y si aora en las obras de los Christianos resplande ciera la sanctidad de su ley, no erã necessarios milagros para conuertir el mundo, sino que quando el mũ-do nos mira, lo que mas le desaficio na es nuestra vida ruin y trato ma lo, que el Christiano santo delos e-nemigos mismos es reuerenciado. Trajano embio vna prouision avn Virrey suyo que passasse a cuchi-llo todos los que aueriguasse ser Christianos: a los qual respondio. Recibi vuestra prouision, y fiado de vuestra prudencia, me atreui a no executarla tã presto, hasta aui-saros q̃ los q̃ mandays matar, es gẽ te q̃ tiene por ley no robar, no ma tar, no adulterar, no hazer agrauio, amar alos enemigos, y hazerlos biẽ quiẽ ay q̃ no d̃ esta ley por buena?

El octauo testigo sea la luz y cla ridad delos milagros de la Religiõ Christiana, testimonio tan claro, y tã notorio de tã grãde autoridad, q̃ no puede auer razõ aũ aparẽte q̃le recuse ni tache. Sabemos q̃ Dios es primera verdad, bõdad, immẽsa e in finita, y q̃ no puede ser testigo de la falsedad y mentira: ni autor de maldad: pues si Christo Señor nue stro affirmando que era hijo suyo, mintiera, si fuera mago y encanta-dor, vsurpador de la honra diuina, no autorizara la primera verdad y la sũma bõdad tã grã maldad ni tã famosa mẽtira, cõ milagros y estra ñezas tã fuera delos limites del po der Angelico y humano. Y caso q̃ vuiera alguna sospecha delas mara uillas q̃ hizo en su vida, se acaba-ua con la vida la sospecha, mas en las d̃ su muerte, quiẽ puede poner dolencia? Estaua mil leguas Dioni sio, y viendo la turbaciõ dela natu raleza cõ sola la luz natural, infi-rio discretamente, o muere Dios, o todo lo criado. Y en la Epistola 7. a Policarpo obispo de Ismirnia, di ze, q̃ Apolofanes Philosofo hizo la misma cõsequẽcia. Y el Cẽturiõ, aunq̃ desgarrado, dixo: sin duda era Hijo de Dios. Demas desto, sino lo fuera, predicãdole sus discipulos

por tal, hauia de darles Dios poder para q̃ inuocãdo el nõbre de Christo Señor nuestro sanassen enfermedades, lãçassen demonios, resucitassen muertos, alũbrassen ciegos, quia de autorizar falsa dotrina tan en perjuyzio de todo el linaje humano? Este argumẽto repitio muchas vezes Christo Señor nuestro a los Iudios incredulos, sino creeys q̃ soy el q̃ digo, mirad a mis obras q̃ ellas darã testimonio de quiẽ soy, Y otra vez: sino vuierã visto obras de mis manos, q̃ nadie jamas las hizo, tuuierã escusa de su incredulidad, pero no la tienẽ. Dudan algunos si la Religiõ Christiana es verdadera y tiene Dios por autor, como no ay en ella aora los milagros que soliã? Sã Chrysostomo respode, q̃ como la nueua plãta miẽtras tierna, y no biẽ arraygada en la tierra, a menester ser cultiuada cõ mas regalo, pero despues q̃ echo rayzes y se hizo arbol y lleuo fruto, puede passar cõ el ordinario rocio del cielo: y como al niño pequeño le es necessaria la leche, q̃ al grãde, aunq̃ le deleyte no le importa: assi la Fe reciẽ plãtada en la Gẽtilidad. La Iglesia quãdo era niña, tenia mas necessidad de regalos y fauores: pero ds̃pues q̃ echo rayzes en los pechos humanos, ds̃pues q̃ los testimonios de las escripturas, la sãgre derramada de tãtos Martyres, el exẽplo de varones santissimos, e illustrissimos, los dones ds̃ el Espiritu Sãto, los milagros y marauillas la hizierõ robusta, pedir aora de nueuo milagros, no fuera otra cosa q̃ boluerla a los pañales y ala cuna, y tratãr como ã niña, y quitar ds̃ los milagros la admiracio y el espãto q̃ traẽ siẽpre vinculado, y tratar a los fieles como a flacos y dudosos en la fe. Los milagros dize S. Pablo a los ds̃ Corinto, no sõ pa los fieles, sino pa los infieles, porq̃ los ciertos y persuadidos ds̃ vna verdad no hã menester milagros pa creerla. Quãto mas, q̃ aunq̃ no multiplica Dios tãtos milagros aora como solia, por auer cessado en parte la necessidad, no faltarã hasta la fin ds̃l mũdo las gracias y dones q̃ refiere S. Pablo a los de Corinto, assi pa cõseruar la gloria dela fe, como pa fortalecer a los flacos y a los nueuos en ella. Demas desto, en los sepulcros ds̃los Sãtos, y en sus tẽplos adõde se adoran sus imagines haze Dios milagros cada dia, como lo dira Guadalupe, Mõserrate, Loreto, la Caridad, el sãto Crucifixo ds̃ Burgos, en fin es gloria esta ds̃la Religiõ Christiana, de que no gozo jamas ningũ Moro ni Iudio. Y si en la Gẽtilidad hizo Dios algũ milagro, fue adõde teniã ignorãcia inuẽcible de su fe, y fauoreciẽdo alguna verdad o virtud, como padre della, pero las demas setas q̃ oy viuẽ no le alcançan ni le hã alcançado, porq̃ *Nõ est alia natio tam grandis. &c.* Solos los milagros que ha hecho Dios por la señal preciosissima de su Cruz en todas las naciones del mundo, Moros, Iudios, y Barbaros infieles, de que estan llenas las historias, eran poderosos a persuadir nuestra Fe.

Sã Augustin en vna Epistola a Bonifaciano refiere ds̃ vn grã Principe q̃ yaci-

Ioan. 5. Ioan. 10.

Chrysost. homil. 88. de operis imperfectis.

1. Cor. 4.

2. Cori. 3

vacilãdo en la Fe, desseaua lleuar al cabo las dudas que della se le offrecian: y vna madre sancta que tenia, rogauale acudiesse con todas a San Augustin nuestro padre, como a oraculo de aquel tiempo. Conuencido destos ruegos, escriuiole vna carta, y la summa della es, q̃ se auiã juntado en vn banquete algunos amigos, y que despues de auer tratado cosas varias de lance en lãce, vinieron a tratar de la Religion Christiana: y lo q̃ se aueriguo della de mayor difficultad: era no auer probado Christo Señor nuestro suficientemẽte su diuinidad, porque si hizo milagros, otros muchos los hizieron, Eliseo, Elias, Moyses, Iosue, y paraque le tuuiessen en mas que hombre, auia de hazer mas que los hombres. San Augustin le responde, yo te concedo que Christo Señor nuestro hize lo que todos, q̃ indigna cosa fuera no hazer el Señor, lo que auian hecho los sieruos: mas tambien te auiso, que hizo cosas que ellos no las hizierõ, y el solo las pudo hazer. Y fuera de que ninguno fue el prometido, y profetizado, quien nacio en el muudo con tanto ruydo? quien traxo los Reyes de los fines de la tierra? quiẽ nacio de madre virgen? quien resucito a si mismo? quien puso su cuerpo glorioso, y resplandeciente como el Sol? y sino hizo Christo Señor nuestro milagros mayores, fue por no quitar el merecimiento de la Fe, que si hiziera euidẽcia de su diuinidad, dudaramos si era hõbre, y conuino mostrar lo vno, y lo otro: y si esto no basta, dize Sã Augustin, por probança firme, y verdadera de nuestra Christiana Religion, no se yo q̃ baste, lo que creo es, que el es Dios mio, y Señor mio, y que de su parte nada falta, de mi parte esta la falta.

Vn Hereje famoso en odio de la Religion Christiana, affirmo, que el gran Turco tenia mas bondad, y sabiduria que todos los Principes Christianos, y que el orden de su Republica, era mas prudẽte, y mejor: yo confiesso que en muchos Principes Christianos aura faltas, y que parecen mas Principes profanos que Euangelicos. Y si por testimonio de Mahoma qualquier Christiano ha de parecer Angel del cielo, el principe en quien puso Dios mayores obligaciones, mas q̃ Angel huuiera de parecer. Mas tambien creo, que quãdo las faltas de muchos sean muchas, y grandes, no pareceran a las culpas q̃ los Turcos ya desprecian con el vso. Que Principe Christiano ay tan fiero, y tan cruel, que tenga por bizarria y gẽtileza quitar la vida a sus hermanos, y a todos los que puedẽ tener color al derecho de sus Reynos? y es cosa ordinaria entre ellos, de q̃ la naturaleza humana offendida, y querellosa pide cada dia vẽgança al cielo, y marauillariame yo que su Alcoran les condenasse por pecado esta fuerça, pues Mahoma la vso con ocho hermanos q̃ tenia, y con todos sus pariẽtes, y por enseñorearse de la casa de Meca les, quito a todos las vidas.

Lo segundo, que principe ay en el Chryſtianiſmo tan tyrano, que ſolo el quiera ſer libre, y ſeñor, y que todos ſus vaſſallos ſean eſclauos ſin libertad, ſin dominio de hazienda, que aunque aya allegado grãdes riquezas el padre en el diſcurſo dela vida, no puede dexar vn pan a ſus hijos por juro de heredad, ſino que hã de quedar pobres a la merced del ſeñor.

Lo tercero, que principe Chriſtiano ay tan eſclauo de las torpezas carnales, que para hartar ſu aſquerosa, y ſuzia ſed, tẽga tantas eſclauas cõcubinas, ſin reconocer vna que por algun rito, o ceremonia ſe pueda llamar muger, y como el parto dizen ſigue el vientre, vienen a ſer todos eſpurios ſieruos por ſu nacimiento, hijos de fornicacion.

Lo quarto, la inuẽcion de los Eunuchos hazaña de Mahoma para guardas y porteros de las concubinas, vuo algun Neron, o Sardanapalo que la hizieſſe jamas? que ſiglos vieron eſtos monſtruos tã agenos de la verguença, y del empacho humano, tan en perjuyzio de los fueros de la naturaleza, y de ſu propagacion?

Lo quinto, que Barbaro ay en el mundo que no ſe auerguence del vicio de ſodoma, que caſtigo Dios con fuego del cielo? Los Gentiles que adorauan Idolos le aborrecian y condenan, y eſta tan lexos de auergonçarſe deſta verguença, el Principe Otomano que quando ſale con pompa, deſpues de vna larga proceſſion de concubinas, lleuã coches de muchachos afeminados, alheñados, afeytados, peynados, olorosos, de que la naturaleza deue de quedar corrida, y afrẽtada, y no ſe como el ſol no eſconde ſus rayos, o Dios no los embia del cielo, y les quita la vida.

Lo ſexto, ſi atẽdeys a la juſticia, no ha de auer mas ley que ſu voluntad, aſsi lo quiero, aſsi lo mando, para los vaſſallos ay aquella parte de juſticia que llaman coactiua, que fuerça a pagar las deudas, y la que llaman punitiua, que caſtiga ladrones, y homicidas, y la que ampara a cada vno en ſu caſa y haziẽda, ſin la qual ninguna nacion Barbara viuio: pero la parte que llaman legal, que trae cõſigo amiſtad entre vezinos, y ciudadanos, vrbanidad, y trato amigable no la ay. Por deſcargo de hurtos, o homicidios, y trayciones, ay hoſpitales, y limoſnas para los pobres, que todas eſtas culpas enſeño Mahoma, ſe limpiauan con obras de piedad, ſin otro algun linage de ſatisfaciõ. Eſtas razones conſideradas como deuen, ponen la verdad de nueſtra Religiõ tan fuera de toda queſtiõ, y duda, que atan, y conuencẽ qualquier infidelidad por malicioſa que ſea.

Cap. III. De la unidad, y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna.

DOS verdades Catholicas confieſſa de Dios nueſtra Religion Chriſtiana, cõtiene

uiene a saber, que es vno, y trino, la vna mas clara que el Sol, la otra escura por el cabo. Supuesta la euidencia de que ay Dios, pues cõfiessa esta verdad el Barbaro mas saluage del Paganismo, y de la Gẽtilidad, las bestias del campo, las aues del cielo, los peces del mar, en fin todas las criaturas vniuersalmente. Y si como refiere Dauid, el tonto dixo: no ay Dios, dixolo en su coraçon, que si lo manifestara por la boca se leuantaran contra el las piedras, como dize la Sabiduria, peleara contra los insensatos todo el orbe. Y si lo dixo en su coraçon, y esta publico, esse es argumento euidente de q̃ ay Dios, que es solo el que puede reuelar lo secreto, y escondido del humano coraçon: aunque San Iuan Damasceno, y Origenes no creen aya hombre en el mundo que tenga pensamiento tan loco: y assi les parece haze Dauid alli vna descripcion de vn hombre perdido, y desalmado, que propone en su coraçon de viuir tan sin Dios, como si no lo huuiesse. Como aquellos que dixeron por Malachias: *Vanus est qui seruit Deo, & quod emolumentum attulimus, quia custodiuimus præcepta Domini, & ambulauimus tristes.* Hizieron cuenta con Dios, y hallaron que a su parecer auian sacado poco prouecho de auerle seruido, y dixeron: necedad es seruirle mas, y viuir tristes, De oy mas no mas Dios: y como los que en el libro de la Sabiduria, despues de auer hecho algunos discursos necios, se resoluierõ en dezir: el cielo que hemos de gozar, son los bienes de la tierra, mientras durare la vida, y no ay para el hombre mas cielo, ni mas bienauenturança, demonos priessa a gozarla, y no aya prado ni frescura que nuestra luxuria no marchite; esto podemos entender sintieron Epicuro, Luciano, Protogenes, y otros muchos, quando dixeron: no ay Dios. Y es error harto desatinado, y perdido: porque sentir deueras que no le ay, vn hombre de discurso, y de razon, no se como pueda ser, pues todas las criaturas dizen a vozes, *Ipse fecit nos.* Y como tiene la espada, o el arnes grauado el me fecit con el nombre del maestro que le hizo, assi todo el vniuerso en comun, y cada criatura en particular tiene escripto en la frente cõ letras Goticas: *Opera manuum tuarum.* San Augustin sobre este Psalmo dize, que todas las criaturas del mundo visible, y inuisible son vozes, que dizen estas palabras: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*: Y que para esso fueron todas hechas, y criadas, y que el Sol esta diziẽdo a los que le adoran por Dios, yo no soy Dios, pues padezco eclypses, la Luna, yo no soy Dios, pues me mudo cada hora, el vniuerso, yo no soy Dios, pues padezco mil menguas: de suerte q̃ todo lo q̃ adorays os desengaña, y auisa, y Trismegistro q̃ el vniuerso es vn libro abierto, cuyas letras, y ringlones, puntos, y tildes, dizen Dios ay. Y Plinio dize, que

Iob. interrogauimẽta, & narrabũt pisces maris.
Psal. Pulis coruorum.
Malach. 3
Sap. c. 2.
Psal. 92.
Trisme. l. 3. Intrimãdo.
Lib. 9. c. 2

vn

vn mosquito lo es, porq̃ tener vn animal tan pequeño sentidos, y organos distinctos, vista, gusto, olfato, oydo, tacto, cabeça, pies, alas, trõpa, q̃ con ser tan delicada, traspassa el cuero de vn buey, dize que fue artifice soberano el q̃ le hizo. Lactancio Firmiano en el libro q̃ llamo de la verdad de nuestra Religion, dize, que no aura hombre en el mundo tan bruto que considerãdo la grãdeza, y hermosura del cielo, la muchedumbre, y variedad de las criaturas de la tierra: no diga esta hazienda no es mostrenca ni valdia, dueño tiene que la gouierna y la rige. Y en el capitulo 1. trae la comparacion de vn palacio edificado en vnas montañas muy desiertas, y muy solas de bellissimos edificios, las portadas sumptuosas, las torres muy altas, las quadras de artificiosas labores, y pinturas, los techos de oro, y de plata, sotanos, entresuelos, y retretes, patios, galerias, vergeles, estanques, baños, y fuentes, que villano auria tan torpe que entrando en casa tan bella, y hallãdo mesas puestas con variedad de manjares, no dixesse no se hacia assi esta casa, dueño tiene rico, y prospero: pues que si sintiesse passos en los techos de alla riba, o oyesse algun gran ruydo (assi dize Lactancio) no aura hombre q̃ puesto en medio del mundo, tendiendo los ojos por edificio tan soberano, no diga que tiene dueño de riqueza, y de poder infinito: pues que si alcança la traça, y disposicion de lo edificado, la tierra donde estan los quartos baxos minada con quatro senos, aposentos de las animas a quien alcança menos del fauor, y del alegria del sol, los entresuelos, y retretes de enmedio, posadas de los que viuen entre temor y esperança: los quartos mas altos, donde corre siempre la marea de la gloria, pues que si oye sonar vn trueno, o venir vna tempestad de granizo. San Gregorio Nazianzeno trae la comparacion de la musica que haze vna vihuela bien templada, ninguno la oyra por muy rudo que sea que no diga no se toca ella, sin duda ay musico que la taña. Quien considerare la trauaçon que tienen entre si todas las cosas, la consonancia, y armonia, le parecera vna musica tan suaue, de cuerdas tan varias, que diga no se haze ella, autor ay desta marauilla. Teophilato Antioqueno trae la cõparacion del nauio, que con sus pertrechos, y gauias las velas hinchadas nauega por alta mar, y endereça su viaje al puerto mas vezino. Quien aura que considere su camino, su ligereça, sus passos tan concertados, que no diga, gente lleua q̃ le gouierna, y le rige, aunque no vea Piloto, soldado, ni marinero. San Iuan Damasceno en la historia de Varlahan y Iosapha, dize, la casa parece sin morador, la naue sin Piloto, el exercito sin capitan, el cuerpo sin el alma: y auiase de estar la machina del mundo en vn ser tantos mil años, que ni el cielo se enuejece, ni la tierra se cansa, ni las fuentes se secã, ni los rios parã, ni la

Lact. li. 1. de uerita-te, & fide religionis cap. 6.

Greg. li. 2. Theo.

Theophilo li. 1. Arit.

Theophilo Antio. lib. 1. de Arit.

S. Ioa. Da maſc. c. 17.

ni la mar crece, ni el tiempo se muda: que todo parece salio oy nueuo flamante de las manos de Dios, sino vuiera Dios que lo rigera, y gouernara. Philõ trae la comparaciõ de las pinturas, o estatuas, que el q̃ las mira naturalmente, dize, o que buena mano. Sã Augustin nuestro Padre, en sus cõfessiones hecho el sello. Dudare yo, dize, si viuo, o no viuo, pero no si ay Dios, que aunq̃ no se vea con los ojos de carne, se manifiesta en las cosas visibles, y no se puede poner en duda.

Philo. li. 2 leg. alle.

Aug. cõfe.

Y no solamente es verdad mas clara que el sol, luna, y estrellas, sino necessarissima: el pobre contra las tiranias del rico, el perseguido que poco puede cõtra los agrauios del poderoso: no tienen otro cõsuelo, sino dezir Dios ay. El acosado de trabajos, y desuenturas para no desesperar del remedio de sus males, no tiene otro aliuio sino pẽsar Dios ay. El perdido, y desalmado no tiene otro freno que le haga parar en la carrera de sus apetitos sino Dios ay: el justo no tiene mayores espuelas para passar por el fuego, y por agua, para trepar por mõtes, y breñas, que Dios ay: de suerte que no ay paraque cansarnos en prouar esta verdad, pues toda la naturaleza lo confiessa.

En lo que huuo contienda entre las naciones Barbaras, es en la confession de vn Dios: porq̃ antes del diluuio (aunque huuo culpas tan graues, que bastarõ a anegar el mũdo) no tuuo lugar la muchedũbre de Dioses. Y da por razon Lactancio Firmiano en los libros de sus diuinas instituciones, que la Idolatria entro en el mundo por ignorancia, y por necedad: y mientras la lengua fue vna, por auer muchos maestros que enseñauã la verdad: y porque los pecados de aquel tiempo fueron mas antojos de la volũtad que errores del entendimiento: no tuuo lugar entre las gentes tan gran ceguera. Despues como en el edificio de la torre de Babel, succediesse la confusion de las lẽguas, y se repartiessen por el mũdo los delinquentes, y se juntassen muchas compañias de moços de poco saber y experiẽcia, y no tuuiessen a Noe, ni a otros sabios q̃ los enseñassen, dierõ en errores intolerables. Acudio el demonio, no queriendo perder la ocasiõ por su soberuia, y por el hipo que siempre le dura de ser semejante a Dios, y de verse adorado como el, y por vengarse de Dios, y del hõbre (de quien se quexa, se juntaron en su daño) y haziendo embaymientos de cosas, al parecer milagrosas, introduxo en el mundo la muchedumbre de Dioses. El caso donde tuuo principio este error cuenta el libro de la Sabiduria. Vn hombre, dize, muy rico tenia vn hijo successor en sus riquezas, y estado, a quien amaua sobre todas las cosas desta vida. Fulgencio en el libro de sus antigue dades, dize, que era Egypcio, y se llamo Siraphanes, a deshora murio el hijo, suerte que sucede a cada passo por los hijos amados, con demassia, el desconsuelo, y lagrimas del padre

Lact. libr. c. 9.

Sic. Augẽ li. 2. de ciuit. Dei. c. 24.

Euseb. de prædest. Euang.

Fulgẽt. c.

padre fueron tantas, que para repa ro de su mal hizo vn reparo muy parecido a su hijo, no atendiendo que el remedio mejor de los trabajos es oluido. A este retrato pusieron por nombre Idolo de Idodimin, que en Griego quiere dezir recordacion de dolor, o Simulacro de dolor, de donde se deribo este nombre Idolatria, que es el seruicio hecho al Idolo. Toda la familia de su casa por hazer lisonja a su señor, començaron a hazer al Idolo reuerencias, y a vsar cõ el de cortesias, y crianças, y despues a offrecerle sacrificios, y poco a poco se fue estendiendo este error por los vezinos, y estraños, hablãdo, y respondiẽdo el demonio desde el Idolo, con que se vino a perder poco menos que el mundo todo. Lo que sucedio a Sirophanes con su hijo, cuenta Coro auer sucedido a Nino con su padre, fue este Nino hijo de Bello, primero Rey de los Asyrios, nieto de Nembroth, descendiẽte de Cham, y tuuo tan excessiuo amor con su padre, que a penas le vio muerto, quando hizo sacar muy al natural su retrato, y poniendole en vna grã sala de sus palacios, le hazia tanta reuerencia como si estuuiera viuo. Los criados, y vassallos siguieron en esto los passos de su señor, los facinorosos incendiarios, homicidas, començaron a ampararse de la sombra del retrato, de que el Rey recibio lisonja grande: y mãdo se guardasse la immunidad del lugar como si fuera sagrado. Acudio luego el demonio hablando, y respondiẽdo a lo que le preguntauan, pareciole al Rey cosa conueniente, y deuida, ordenarle sacrificios, y sacerdotes, de suerte que el que viuo era tenido por hombre, muerto fue adorado como Dios, y llamaronle el Dios Belo. Recibiole toda la Asia, hasta Libia, que era el señorio de Nino: y como eran las lenguas differentes, los Babylonos le llamaron Bel: como consta de la Prophecia de Daniel, los Iudios Bahal: como en los Numeros, y Bahalim, como en los libros de los Reyes: otros Belfegor, como en el Psalmo ciento, y cinco: y llamarõle assi los de Moab: porque Fegor era nõbre del monte dõde este Idolo era adorado, y dõde estaua su templo, y del nombre del ydolo, y del monte compusieron este nombre Belfegor. Los Palestinos le llamaron Belzebut. Algunos refieren esto de Semiramis muger de Bello: a lo qual parece aludiar el nombre del Idolo. Y lo que noto Sã Hieronymo, sobre el segundo capitulo de Oseas. En aquel dia (dize Dios) me llamara mi Esposo, y no me llamara mas Bahalim. Nabuchdonosor dio en vn error mas soberuio que el de Nino, pues aun viuiendo en esta vida mortal, hizo adorar su imagen, y su retrato, y encẽder hornos, cuya llama subia quarenta y nueue cobdos en alto para quien no le adorasse. A quien siguieron despues muchos Emperadores Romanos.

Dan. 14. n. 22. 13. Re. 19. 4. Reg. 10 1. Reg. 1. & 17. Psal. 105.

Otros huuo que adoraron por Dio-

Dioſes a las coſas del mundo mas grandes, y mas altas, como el Sol, Luna, y Eſtrellas: muchas aguas, vientos poderoſos, pareſciendoles tenian poder ſupremo ſobre la naturaleza. Santo Thomas dize, que aconteſcio a los hombres lo que a los ruſticos que van a la Corte cõ deſſeo de ver al Rey: y entrando por palacio no veen Principe acõpañado, y luzido, que no pienſen que es el Rey: aſsi miraron al Sol, a la Luna, al mar: y hombre huuo tan vano, que desbaſto vn tronco, y hizo del vna figura, y hermoſeola, y hablo con ella, y hizola votos, y promeſſas. Deſta gente loca ſe haze mencion en el capitulo treze, y catorze de la Sabiduria. Vino a creſcer la ignorancia, y el numero de los Dioſes, de manera, que caſi no huuo coſa de q̃ no tuuieſſen los hombres neceſsidad a quien no conſagraſſen ſu ara, haſta la ortaliça de la huerta. Y aſsi dixo el otro Poeta. *O ſanctas gentes quibus hæc naſcuntur in hortis numina.*

Marulo.

Euſebio refiere, que Eſiodo puſo en la tierra treynta mil dioſes: nueſtro Padre Sã Auguſtin dize, que los Romanos ponian doze dioſes, y doze dioſas para las mieſſes. Los Indios Orientales ponian treynta para los tomados del vino, en fin la ignorancia, la liſonja, y la ſoberuia vinieron a multiplicar tantos dioſes, que no cabian en el mũdo.

Euſeb. l. 1. de præp. Euang. Aug. li. de ciui. Dei. 4. c. 28.

La razon natural los da por locos a todos, y prueua que ay vn ſolo Dios, que gouierna cielo, y tierra, cuya prouidencia es tan immenſa, que no ay guſano de quien no tenga tan particular cuydado como ſi del ſolo le tuuiera. Ciceron en ſu libro de Natura Deorum, dize, que ſi vuiera la muchedumbre de Dioſes que fingieron antiguamente los Poetas de los Gentiles, andando ſiempre en banquetes, y en deshoneſtidades, y cogiendo la nata de los bienes de la tierra, para los hijos que les nacian cada hora, ya no huuiera honra en el mundo, ni dignidad que les dar. Y refiere que Protagoras hazia la miſma moſa, y eſcarnio de Poetas, y de Philoſophos, con que los puſo tan amargos, y deſabridos, que le quemaron ſus obras, y le quitaran la vida, ſi por buena diligencia no ſe eſcapara de ſus manos. San Auguſtin en ſus libros de Ciudad de Dios, refiere auer hecho Socrates vn libro del poder, y de la vnidad de Dios, por el qual fue preſo en Athenas, y murio en la carcel con vn vaſo de veneno, que le hizieron beuer. Y viendo ſu muerte ya vezina, proteſtaua que moria muy de grado por la confeſsion de vn ſolo Dios Señor y Redemptor nueſtro, a quien ſiempre auia procurado ſeruir en quanto la humana flaqueza le auia permitido: y que tenia por menos mal perder la vida, que dexar engañados a ſus ciudadanos, en coſa tan importante. Lo que mas es de põderar que Mahoma, con poner gran parte del mundo en grauiſsimos errores, y manifieſtas mentiras, no oſo poner

Cicer. l. 2.

Aug. li. 2. cap. 24.

mas

mas de vn Dios, porque tuuo miedo de no ser creydo en todo lo demas de su Alcoran. Y el Antechristo, aunque pondra sus imagines para que las adore el mundo todo, que assi entiende Ruperto, y otros muchos Doctores, aquello del Apocalipsi: *Bestia quæ ascendit de mari, proponet suam imaginẽ cunctis gentibus adorandam.* Y aunque San Pablo escriuiendo a los de Tesalia, dize, que se entronizara sobre todo aquello que se llámare Dios: y que sentado en el tẽplo se dexara adorar como Dios: con todo esso no consintira que en el cielo, ni en la tierra, sea tenido, o adorado otro alguno por Dios, por no admitir tan cõtra la razon natural muchos Dioses. En fin el demonio sembro este error en el mundo estãdo lleno de ignorancias, y de tinieblas palpables. Y tẽgo por verdad cierta, que ado huuiere llegado la luz del Euãgelio, no se vera otra vez jamas. Lo vno, porq̃ Christo Señor nuestro promulgo contra el demonio sentencia irreuocable, desterrandole, y despojãdole de su tyrana possession. Adonde se dio tãbien cõtra la Idolatria sentencia de muerte, prophetizada (como dize Burgense) en la estatua de Nabuchdonosor, a quien hizo vna china pedaços, y poluo. Lo otro, porque la esperiencia nos lo muestra en los Moros, y Iudios, y en todos los q̃ han apostatado de la Religiõ Christiana, que nunca han venido a ceguera tã grande como admitir muchos Dioses. San Pablo escriuiendo a los de Efeso, juzga por vnã misma cosa el admitir muchos Dioses, y el dezir q̃ no ay Dios. Auiades, dize, viuido en este siglo sin Dios, antes hemos adorado muchos, todo es vno, porque el que es Dios verdadero, no entra en dozena con otros: y concediendo en muchos partes de diuinidad, negaysla a Dios verdadero.

Apoc. 13

Ad The. 2. cap. 2.

Ad Eph. 2

Aristoteles prueua esta verdad del orden de las causas efficientes, porque si se miran con atenciõ todas las cosas criadas, verase claramente que ninguna es causa de si misma, sino como ay grados en todas ellas, y en el estado seglar vamos subiendo desde el esclauo hasta el Rey, en el eccleſiastico desde el sacristan al Papa, entre los Angeles desde la infima hasta la suprema Iherarchia, en los cielos, y elementos desde la tierra, que es el cẽtro de lo criado vamos trepando, al agua, al ayre, al fuego, al cielo, y luego de cielo en cielo hasta el supremo cielo: assi en las causas, o hemos de proceder de causa en causa infinitamẽte, o hemos de llegar a vna que sea causa vniuersal de las demas: a quiẽ inuoco este Filosofo a la hora desu muerte, diziẽdo: *Causa causarum miserere mei.* Tambien prueua, que la muchedũbre de los Principes, es de mucho perjuyzio para el gouierno de las republicas: y despues de vna prolixa probança, acaba con los versos de Homero.

2. Metha.

Multos esse duces, aut quidq; prodesse potest?

Rex

Rex unus princeps unusqui publica tractet.

Sant Cirilo en vn tratado que hizo contra los Idolos, muestra con varios exemplos de la naturaleza, y con muchas Historias de Gentiles, las muchas ciudades que se han destruydo, las muchas Republicas que se han acabado, los lloros, y las tragedias que han sucedido en el mundo por auer muchas cabeças, nunca vna ciudad estuuo en paz con dos señores, vn exercito con dos Capitanes, vn Reyno con dos Reyes, ni el cielo, ni la tierra lo estuuiera con dos Dioses, en el cuerpo no ay mas que vna cabeça, en la guerra vn Capitan, en el Nauio vn Piloto, en la ciudad vn Corregidor, en el Reyno vn Rey, en la Iglesia vn Summo Pontifice, en el mundo vn Sol, en el cielo, y en la tierra vn Dios. En la casa de Adam no se pudierõ suffrir Cain, y Abel: en el vientre de su madre lucharon Iacob, y Esau: hermanos eran Romulo y Remo: parientes Cesar y Pompeyo, pero no cupieron jũtos en el señorio de Roma. Alexandro embio a dezir a Dario que le offrecia gran parte de sus tierras, que en el cielo no auia mas de vn Sol, y que no auia de auer mas de vn señor en el mundo. Demas desto, como la vnidad dize perfection, y la razon natural ponga en Dios todas las perfectiones possibles, ha de confessar tambien que es vno: y aun los Theologos no admiten que Dios sea muchas perfectiones formalmente, sino vna perfection sola simplicissima, que es eminentemente: las demas Sant Basilio dize en vna palabra quanto se puede dezir, que desta verdad (Dios es vno) nadie pide demonstracion, porque seria pedirla, de que el Sol luze mas que las Estrellas en vn dia claro, y sereno. De suerte que queda por cosa notoria la vnidad de Dios, porque, aunque ay muchos, aun de los fieles, que en el juyzio pratico introduzen muchos Dioses, y tienen sus Idolos a quien adoran, vno las riquezas, otros las honras, otros los deleytes, amãdose assi como a vltimo fin: pero en el juyzio especulatiuo vno es Dios. Y es grandissimo consuelo para el hombre entẽder que no tiene mas de vn Dios a quien seruir, y agradar: porque si remaramos con la miseria de adorar la innumerable summa de Dioses que los Gentiles adorauan en la tierra, quien los tuuiera contentos? Aun solo vno que tenemos le offendemos, y negamos cada hora, que fuera seruir a tantos? Por esso la Escriptura nos repite tantas vezes, que nuestro Dios es vno y solo. En el Deuteronomio en muchas partes, y en los Psalmos, y Prophetas, adonde no solamente dexa por verdad de fe que Dios es vno, y assi nos auisa, y amonesta que pues es solo vno, y en seruir a vno tenemos menos trabajo que teniã los Paganos en seruir a treynta mil, le reuerenciemos, y siruamos como a Señor nuestro, y Dios nuestro. Sant Athanasio tratando

Basi. lib. 1. cõtra Crenosium.

Quod est Idolorum seruitus, quorũ Deꝰ uẽter est, se ipsos amantes.

Audi Isra el Deꝰ tuꝰ unus est. Videte q̃ ego sim solus, quis deꝰ præter Deum nostrum: ego primus &

Inouisimo & nõ alio Deus præter me

do en vn Sermon contra Arrianos aquellas palabras del Deuteronomio: Mirad que yo soy solo, y que no ay otro Dios sino yo. Si vna mañana, dize, despues de auer salido el Sol muy claro, y resplandesciente, asiesse vn necio de vn leño, y le pintasse, y doraſſe, y dixesse, veys aqui el autor de la luz que alumbra al dia: y oyendolo el Sol diesse vozes, yo solo soy la luz, y no ay otra luz en el mundo sino yo, no solamente condenaria al leño, y al que lo hizo, sino a todos aquellos que no hazen al Sol, y a su luz la honra, y aplauso que se deue: assi en estas palabras no solamente da Dios por vanos a los dioses, y a quien los hizo, y adora, sino a quien no le da la honra, la reuerencia, y la veneracion que se le deue.

Hasta aqui hemos nauegado tierra a tierra, lleuando por piloto a la razon natural, cuya destreza bastaua para nauegacion tan sin peligro, auiendonos aora de engolfar en alta mar: conuiene a saber, a tratar de la Trinidad de Dios: donde las olas son altas, la nauegacion peligrosa, conuiene dar el timon a la Fe, y el gouierno del viage, porque es empresa desigual a las fuerças naturales. Y es la razon manifiesta, porque en las cosas naturales, siempre ha de auer proporcion entre el objecto, y la potencia: que si el objecto es excelsiuo y muy distante, no le puede percebir la potencia natural, quiero dezir: que el Sol no se puede ver de hito en hito, sin que escandalize, y deslumbre la vista de nuestros ojos, y mucho menos se podria ver otra luz que mayor fuesse, porque excede con demasia grande aquel theſoro de luz a la virtud de los ojos. Y vn grito grande, y vn golpe de campana, o respuesta de pieça gruessa ensordece, por la desigualdad que ay de la facultad del oydo al sonido q̃ se oye. Y assi dize Aristoteles: que la potencia se lastima y se hiere de la demasia del objecto. Y Plinio en su natural historia, dize: que los que viuen en aquellas partes de Egypto, que llaman Catadupe, donde estã las cataratas del Nilo, que son vnos profundissimos saltos, q̃ haze aquel poderoso rio, despeñandose de vnas altissimas sierras, son sordos communmente, por el incõparable ruydo. Y Aristoteles dize, que aunque no ay cosa de su cosecha mas clara, y conocible que la Magestad de Dios, y los Angeles, a quien el llama substancias separadas: porque lo que tiene mas de entidad, tiene mas de inteligibilidad, con todo esso no se pueden conocer como son: porq̃ los ojos de nuestro entendimiẽto se han con ellas, como los ojos de la lechuça con el Sol. De la misma suerte hemos de philosophar de la distancia del objecto: por esso no vemos vn mõte, aunq̃ altissimo a cien leguas. Pues si la demasia y la dictancia grande en las cosas naturales, estorua el conocimiento, y la noticia: el excesso, y la distancia infinita de las sobrenaturales, y diuinas, q̃ hara? no di-

8. de Anim. text. 68.

Plin. l. 5. c. 9

go

go reſpeto de nueſtro entendimiẽto, ſino de nueſtros ſentidos, que ſon potencias incomparablemente inferiores: porq̃ ninguna coſa puede llegar a nueſtro entendimiento, que no vaya regiſtrada por el aduana de nueſtros ſentidos. Y eſta Dios tan lexos deſſo, que aun los entendimientos de los bienauenturados quedarian ciegos cabe el, ſino los ayudaſſe Dios, y los conforta ſſe cõ aquellos antojos, o por mejor dezir ojos de la lumbre de la gloria, a cuya medida ſe da la noticia de la bienauenturança. Por eſto ſe determino Dios de fauorecer la flaqueza de nueſtro entendimiento, con habito ſobrenatural de fe infuſa: con el qual eleuado creyeſſe lo que Dios le reuelaſſe, aunque del todo excedieſſe ſu capacidad, y fuerças.

Aſsi el primer paſſo (y ſirua del primer auiſo para alcãçar algo deſta verdad que Dios es trino) es dar el juyzio, y la razõ ſus manos atadas a la Fe, y reconocer humilmente que aqui no valen razones, diſcrecion, letras, grandeza de ingenio, ſino que ſola la Fe es el norte que nos ha de guiar, y el oraculo que nos ha de reſponder. Porque ſi la prudencia humana no ſe detiene con el freno de la Fe, deſpeñaraſe: y ſi los ojos de la razon no ſe ponen eſte capirote bolaran tras la mẽtira, y vanidad. Pithagoras tuuo tanta autoridad con ſus diſcipulos, que en ſu eſcuela no auia mas razon del maeſtro lo dize. Y tomo eſte medio paraque ſus eſtudiantes aprouechaſſen, pareciendole que el que huuiere de ſaber, conuiene primero crea: no es mucho tenga tãta autoridad Dios con ſu Igleſia en las coſas de la Fe, donde ay mas neceſsidad de creer para ſaber, que en los generales de Pithagoras, ſegun lo que dixo Eſayas: ſino creyeredes, no entenreys. Oportet diſcentem credere.

Y deueſe notar para mayor claridad de lo que vamos diziendo, que el eſtado deſta vida es eſtado de niñez: no ſolamente por la humildad, ſimplicidad, y poca preſumpcion, que deue tener el hombre, ſino por la ignorancia que padece: y aſsi nos llama niños muchas vezes la Eſcriptura. A ſus Diſcipulos, dixo Chriſto Señor nueſtro, quando tratauan de ventajas: ſino fueredes como eſte niño, no entrareys en el Reyno de los cielos. Y en otra parte les auiſo fueſſen ſenzillos como palomas. Y Sant Pablo amoneſtaua a los de Corinto, fueſſen niños en la malicia. Dauid lo dixo elegantemente en vn Pſalmo *Si nõ humiliter ſentiebam, ſed exaltaui animã meã ſicut ablactat⁹ ſup matrẽ ſuã, ita retributio in anima mea.* Auia manifeſtado a Dios en los verſos primeros la humildad de ſu coraçon, la modeſtia de ſus ojos, la poca altiuez de ſus penſamiẽtos, y hizo luego vna plegaria, Señor ſi no he reuerenciado con humildad los miſterios de vueſtra Igleſia: ſino he cogido las alas del entendimiento en ſu conſideracion, y confeſſado que es muy corto el 1. Cor. 14.

juyzio humano para escudriñarlos, que deue llegar medroso a mirarlos dende cerca, venga sobre mi el castigo que vendria sobre vn niño, que necesitado de la leche de los pechos de su madre, comiesse pã con corteza. Ora pues como seria locura del niño no teniendo dientes ni muelas, ni calor natural para digerir mas que leche quererse assentar con los hermanos mayores a la mesa, y comer pan con corteza: assi lo es, que el hombre en el estado desta vida quiera comer lo que los bienauenturados a penas pueden dixerir, como el niño en vez de medrar desmedraria cõ mãjar tan desigual a sus fuerças: assi el hombre en vez de mejorarse em peora, y en lugar de saber mas sabe menos: mejor es que nos guie sola la Fe en este destierro lleno de tinieblas, miẽtras que llega la luz de la gloria: donde dizen los bienauẽturados las palabras del Psalmo: Como lo creymos en la tierra, assi lo hallamos por verdad en el cielo. Entonces nos sentaremos a la mesa cõ los hermanos mayores, y se hartaran nuestras esperanças, que es lo que dixo Sant Pablo escriuiendo a los de Epheso: *Donec occuramus in uirum perfectum.* Adonde dize Sant Chrysostomo, por la perfection de la edad, entiende la entera noticia de Christo Señor nuestro, y por el mismo caso de toda la Sanctissima Trinidad, segũ lo que dixo el Señor a Sãt Phelipe, el que me ve a mi, vee a mi Padre, porque ver perfectamente la essencia sin

Sic Aug.

Psal. 47. Sic audiui mus, sic ui dimus.

Ad Eph. 4

las personas, o vna persona sin otra no es posible. Mas aora en la niñez estamos muy lexos destos. Sãt Augustin N. P. declara a este proposito en sentido mistico el casamiento de Iacob cõ las dos hijas de Laban, Rachel era hermosa por el cabo: pero esteril. Lia era fea, y enferma de los ojos, pero fecũda: Iacob preso de la hermosura de Rachel siruio siete años por casar con ella, mas la noche de la boda por engaño le pusieron a la fea, quexandose de su suegro, a la mañana le respõdio. No es costumbre de nuestra tierra casar primero las hijas menores que las mayores. Labã dize S. Augustin, quiere dezir blancura, o cosa que blãquea, por quiẽ es significado conuenientemente Dios, que justifica nuestras almas, y las limpia de sus culpas. Tiene dos hijas, la vna Lia, q̃ quiere dezir trabaxadora, q̃ es enferma de los ojos, por quien es significada la Fe. De ojos enfermos por el conoscimiento obscuro, trabajadora, porq̃ el estado desta vida es de trabajo. La otra Rachel, q̃ quiere dezir vista de Principes, por quiẽ es significado el conoscimiento claro que tienen los bienauenturados en el cielo. Iacob que es el entendimiẽto humano queria casar luego con Rachel, y ver las verdades diuinas claramente, mas es fuerça casarse primero Lia, y ver las con los antojos de la Fe. Y aunque en esso ay trabajo, tambien ay merescimiento, porque Lia es fecunda, y pare hijos de buenas obras cada dia

Gene. 49.

Aug. li. 1 cõtra Faustum. c. 51. tit. 6.

de

de que no goza Rachel, por que en el cielo no ay ſino ver, y gozar. Y ſi alguno ſe quexare, ſepa que es coſtumbre muy antigua de la tierra de Dios Señor nueſtro, que ninguno goze de la viſta hermoſa de ſu buena cara, ſi primero no tuuiera Fe. Los Angeles la tuuieron antes de ſu gloria, de los myſterios mas principales, y nueſtros primeros padres en el Parayſo, y deſpues ninguno ſe ſaluo ſin Fe. Moyſes pidio a Dios le moſtraſſe ſu cara, pareciẽdole que la mucha amiſtad, lo allanaria todo: fuele reſpõdido, que veria las eſpaldas por fauor particular, que fue reuelarle lo que auia de hazer Dios en caſo de remediar al hombre, conuiene a ſaber, encarnar, y morir. No ay ver mas de Dios en eſta vida, y aun eſſo por vn reſquicio. Y hizo dello Pregmatica, y ley, no me vera el hombre viuiendo. Aſsi quantas vezes veyan los Santos del Teſtamento viejo algũ Angel que barruntauan ſer Dios, ſe dauan luego por muertos, y en la Transfiguracio lo poco que deſcubrio Chriſto Señor nueſtro de diuinidad, dio con los Apoſtoles en tierra, como muertos, y Iacob deſpues de auer luchado con el Angel, dixo: por admiracion, a Dios he viſto cara a cara, y no he perdido la vida. Porque en eſta vida no hemos de ver a Dios ſino por eſpejos, y por enigmas, como dize San Pablo. San Hieronymo eſcriuiendo a Damaſſo Papa, dize: que todas las vezes que aparecio Dios en el Teſtamẽto viejo ſe haze mencion de humo. El monte dõde dio la ley eſtaua lleno de humo. La caſa que vio Eſayas eſtaua llena de humo. Y en la çarça ſiẽdo verde, ſin duda auria mucho humo. Y trae las palabras del Pſalmo ciẽto y quarẽta y tres, Toca los mõtes y humearan. Y da por razon eſte glorioſo Doctor, que el fuego tiene dos partes, vna clara, y otra eſcura, y como Dios es fuego, verificaſe de lo que dize San Pablo. *Ex parte cognoſcimus, & ex parte prophetamus*: que quiere dezir, coſas ven de Dios los ojos de la razon, y coſas ſola la Fe. Y aunque es verdad que en la venida de Chriſto Señor y Redemptor nueſtro ceſſo el humo, y que los paſtores en ſu naſcimiento no vieron monte ni çarça humeando, ſino vna gran luz muy clara, como la tenia prophetizada Iſayas, y en ſu Transfiguracio aparecio en nube clara, y a San Pablo le rodeo vna luz del todo clara, no es porque en la nueua ley del todo ceſſaſſe la eſcuridad. Porque aunque ceſſaron las ſombras, y las figuras, y el humo: no ceſſaron las parabolas, y la niebla de la Fe, y el reuozarſe Dios en la tierra, que aunque San Pablo dize que ſe ha Dios manifeſtado, no es tãto, que ſe dexe de llamar Dios eſcondido: de ſuerte que aunque la luz de la nueua ley fue mas grande: en ſeñal deſto nota San Hieronymo, hablo Dios a Moyſes, y Aaron a la puerta del Tabernaculo, porque ſola la Igleſia de la nueua ley auia de entrar

Pſal. 143. *Trãge mõtes, & formigabunt.*

Deus noſter ignis conſumẽs eſt.

Eſai. 9.

Paul. 1 ad Tim. 3.

Introduxit me rex in cubiculum ſuum.

Hier. to. 3. piſt. 132.

trar alla dentro, descubriendole mi sterios mas secretos, al fin ha de auer grande differencia deste estado al de la gloria. Va disponiēdo Dios los entendimientos humanos poco a poco, porq̄ los ojos acostumbrados a tinieblas, como no pueden sufrir de vn golpe la luz del Sol, es necessario primero ponerlos en sōbra, en arboles, en montes, y leuantarlos al cielo poco a poco. Pero en esta vida siempre ha de auer tinieblas, y escuridad. Sant Pablo dize que viue Dios rodeado de vna luz inaccessible. Dauid dize que viue vestido della, y en otra pārte dize, que esta luz es escuridad, y tinieblas: pues si es escuridad como luz, y si es luz como escuridad, sera luz para Dios, y escuridad para vos, o sera luz, y escuridad: porque se entiende della algo, y no puede ser entendida como es, por ser inaccessible. Hasta Plutarcho en la vida de Catō dize, que en las cosas diuinas ay tantas escuridades, que no ay entendimiēto que no tenga dos dedos de orin. Los antiguos pintauan a Dios en piedras de marmol negro, en señal desta escuridad. Por esso los Angeles dezian tapados los ojos: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Porque para tratar de las cosas de Dios, no ha de auer otros ojos sino los de la Fe. Platō a quiē llamarō diuino, porque se dio mas que otro al estudio de las cosas diuinas, confesso ser impossible su conocimiēto a las fuerças naturales. Y Aristoteles dize que lo infinito no se puede conocer, porque como la vista de los ojos ha menester blanco en que pare, y se determine, assi la del entendimiēto. Eze chiel entre otras visiones dize, q̄ le dio por guia Dios vn varō de disposicion marauillosa, que le lleuo al Sancta Sanctorum, de donde salia vn rio, quedando la buelta cercana el templo al rededor, la guia echo la sonda, y entrandose por el agua me dixo que le siguiesse, y al principio me llego a los touillos, y luego a las rodillas, luego a la cinta, hasta que perdi pie, y me parecio que crecieron las aguas mil cobdos sobre mi cabeça. Asiome la guia, y sacome a la ribera, auiendo me auisado cargasse el juyzio en todo lo que me mostrasse. Porque no serian sueños ni fantasias, sino misterios altissimos. Los Sanctos conuienen que estas aguas son la sagrada Escriptura, que suele ser llamada por este nōbre en muchos lugares della, sale del Sancta Sanctorū. Que aūque Dios la inspira, y la reuela, la Iglesia la propone, y la enseña, y auisa quales libros hemos de tener por reuelados quales no, al Euangelio creo, dize Sant Augustin, porque la Iglesia me lo propone, el varon de extremada hermosura q̄ guiaua, es Christo Señor nuestro, q̄ nos mete en este rio caudaloso de los misterios de la Fe, pero lleua la sonda en la mano, y mide, y tantea lo q̄ cada vno puede lleuar, halla en el rio differētes hōduras hasta perder el pie, y no poderse vadear, que es la variedad de los mysterios, vnos claros q̄ la razon

Lucem habitat inaccessib⁹ amictus lumine sunt uestimēto tenebras tactibulū eius caligo sub pedibus ei⁹.

Esai. 6.

Eze. 47.

Aqua profundabat ab oriuiri. Proc. uer. 17. Fluent. de Vētre ei⁹ Flamina tenebrosa aqua Inpropone nubibus acris. Grego. ex ponit de doctrina Apostolorum. S. Aug. cō tra Mani.

cõ natural los alcãça, y entre los claros vnos mas y otros menos, otros profundos vnos mas, y otros menos, hasta llegar dõde las aguas subẽ sobre la cabeça. Que ay Dios, y q̃ es vno sabio, bueno, liberalissimo, que los mandamientos del Decalago eran de equidad, y de justicia, que estauan ya grauados en el alma, que las almas son immortales, a penas da el agua al tobillo: que haze Dios tanta amistad a los hombres que habla con ellos como vn amigo suele hablar cõ otro, ya sube el agua mas alta, porque Aristoteles cõcede entre el Rey, y su vassallo alguna manera de amistad aũque la desigualdad es grande, pero entre Dios, y el hombre dize que no la puede auer, sino como la ay, entre los hõbres, y las cosas inanimadas q̃ no podemos tratar, comer, ni viuir con ellas. Que despues desta vida ay premio, y castigo, ya da el agua a la cintura, pero la lumbre natural de muchos Philosophos la vadeo, y dieron euidentes prendas deso cõ simbolicas ficciones como con la sed de Tãtalo, y la piedra de Tysipho, y con los rios infernales, y la varca de Caron. Por otra parte con los campos eliseos tan apacibles, y frescos. Que trate Dios a sus amigos con aspereza, y regale, y prospere a sus enemigos ya sube el agua mas alta. Y al passar Dauid por este vado se le començaron a resbalar los pies. Que Dios es vno, y que es trino, que ay padre; y que ay hijo, y que siendo distinctas personas viuen en vna essencia con vna misma vida, y que el vno engendre al otro; y que amandose reciprocamente, produzgan otra persona tercera ygual en todo a los dos de quien procede, ya va el aguar altissima, no se puede vadear.

Li. 2. Magnorũ. Mo. Cap. 11.

Nei autẽ pené, moti sunt pedes

Por esto offrecian los antiguos aues sin lenguas, en señal que aquella magestad infinita se ha de venerar mas con el silencio que con la lengua, pues contado lo que se puede dezir queda insuficientemẽte alabada. Y Symonides preguntado que era Dios, dize Ciceron, q̃ pidio de plaço dos dias, luego quatro, luego ocho, y assi fue doblando plaços, hallando cada dia doblada difficultad. Pregunta Gregorio Niseno sobre el fuego de la çarça; Porque aparecio Dios a Moyses al principio en vna çarça de fuego, y despues quãdo estaua ya mas aprouechado, y le trataua Dios como mas amigo, le aparecio en vna niebla. Responde el Sancto bienauenturado que quanto vno entra mas en las grãdezas de Dios Señor nuestro, tanto mas le parecen incomprehensibles. Quando los Sacerdotes Egypcios salian de sus tẽplos al pueblo que los esperaua acã fuera, hazian señal poniendo el dedo en la boca, para singnificar que las cosas de los Dioses eran inefables, tambien cantauan por loores diuinos, ciertas consonancias de vozes informes, pronunciando solas las letras vocales, como en las finales de los tonos en los libros de cãto se suele poner el

Cice. li. de natu. Deorum.

seculorum, significãdo que a Dios no auia termino con que le nombrar. Y quiça quiso dezir esto San Pablo: quando despues de auerse passeado por el tercero cielo, dixo, he oydo cosas que no es licito dezirlas: no porque le huuiessen puesto entredicho alla arriba, sino porque ay cosas diuinas que no es biẽ las traten las lenguas humanas. Al lugar donde Moyses puso la silla de Dios, hecho vn velo por adelãte, en señal, de que la reuerencia, y el silencio, es la mayor alabança de su grandeza. El trono que vio Esayas, estaua cubierto con humo, y con las alas de los Seraphines. Y Elias quando sintio venir a Dios Señor nuestro, se cubrio el rostro. Todo esto dize, que para Dios en esta vida no ha de auer ojos, ni lengua, que es lo que dize el Psalmo. *Decet himnus Deus in Siõ*: adonde dize otra letra, *Tibi silentiũ laus.*

Audiui arcana &c.

Exod.

Esay. 6.

De lo dicho quiero inferir otro auiso, y es de San Augustin, y del Maestro de las sentencias, q̃ de las cosas diuinas hemos de hablar con gran temor, y recato, con gran tiento y humildad, hasta los Philosophos nos dieron licion en esto. Ciceron dize, q̃ del poder de los Dioses se ha de hablar poco, y con miedo. Seneca refiere vn dicho de Aristoteles, que nunca el hombre deue estar mas compuesto y vergonçoso que quando habla de Dios. San Cipriano dize, que fue sentencia de los sabios antiguos ser peligrosa cosa hablar de Dios aun verdades. Sã Augustin, que es la materia donde el hombre yerra con mayor peligro: busca la verdad con mayor trabajo, acierta con mayor prouecho. La gerolifica de la Fe dize mucho, fue vna donzella vestida de blanco, vna vihuela en las manos, vn viejo q̃ la lleuaua del braço, dexando aora de moraliçar las demas cosas que no vienen a proposito: la vestidura era blãca, porq̃ todos los demas colores encubren manchas y poluo, sino es este, que no seays vn Alexandro en dar, passe, aũque es contra la liberalidad: que no seays tan tẽplado como Aristoteles, vaya con Dios: que no tengays tanta paciencia como vn Iob, no es mucho: pero que en la Fe tengays vn si es, no es, vna tosecilla que os estreue el aliento, vn pensamiento acobardado, no se puede disimular. Por esto dixo San Pablo, q̃ era infiel el que dudaua en la Fe.

Aug. 1. de Trin. c. 2. Mag 1. sent. d. 2.

Cice. li. 2. do natura Deorum. Seneca.

Ciprian. de Trin.

Aug. 1. de Trin. c. 3.

Adriano Iunio trae vna Emblema, a quiẽ pone por titulo *Diuina scrutari temerarium.* Pinta vna palma Ggriega, que es cierta especie de palma, de quien haze mencion Dioscorides, y llamala Teofrastro Balamus. Esta lleua vn fruto que si se come verde mata la sed, y refresca mas que el agua, aunque muy fresca, y si se come maduro, embriaga al hombre, y le turba los sentidos, como lo affirma Solino. Hugo Heterionio, Theologo antiquissimo, dize que es symbolo de los mysterios mas altos de la Fe, que si se comen verdes, quiere dezir, si se contenta el hombre con la noti-

Adr. 5. §. 3

noticia que se cpmpadece en esta vida, dõde todo esta por madurar, quitan la sed y refrescã: pero si los quiere comer maduros, perdera el juyzio. Y assi quẽta Clemẽte Alexandrino, q̃ en los sacrificios desta tierra yua delante el cãtor cantando loores diuinos: y luego el sacerdote con vn relox en la vna mano, y vna palma en la otra, y querian significar, q̃ el que en las cosas diuinas anduuiesse hecho vn relox muy concertado, este lleuaria la palma. Gregorio Niceno cõpara al escudriñador de los misterios diuinos al que esta en vna roca, puesta muy dentro en la mar, donde combaten de dia y de noche las olas, que sino desuia los ojos de aquel pielago que parece immẽso, se le desuanece la cabeça. Es lo que dize Iob, a medio dia palparan las tinieblas, como si fuesse media noche, muy lobrega y muy escura. Quisieron hazer de lo escuro claro, por esso se les boluera lo claro escuro: succediẽdoles lo que a Icaro, que bolando locamente se le quemaron las alas. Y lo que a la mariposa, llegandose muy cerca de la lumbre de la vela, Y lo q̃ al q̃ se echa a nado en vn pielago profundo, sin saber muy bien nadar: porq̃ el escudriñador de la Magestad, ha de quedar oprimido de su gloria. La qual, como dize Iob vẽce nuestra sciẽcia y nuestra sabiduria, como el sol vẽce la fuerça de nuestra vista. Y si porfiays a mirarle de hito en hito, parece embia vnas saetas, q̃ son sus rayos q̃ vengan vuestro atreuimiento y presumpcion, y os fuerça abaxeys los ojos, pues si el sol material goza dessa magestad y señorio, q̃ hara el sol de justicia, cabe quien es escuro aqueste sol? Por esto la luna mientras mas vezina al sol, menos luz tiene. El Esposo dize, q̃ los ojos de su Esposa le hazen bolar y remõtarse, dõde no puede ser visto: lo qual se deue entender de los ojos de la curiosidad. Y es lo mismo que dize sant Augustin: miẽtras el hombre sube sus pensamiẽtos mas altos para escudriñar las cosas de Dios, mas lexos dellos esta Dios. Veys desde lexos vna torre, parece os altissima, llegays os mas cerca, parece os mas alta, y miẽtras mas os llegays, pareceos mucho mas alta. Los dela torre de Babel hizierõ camino para el cielo, mas nũca estuuierõ mas lexos del cielo, q̃ quãdo llegaron a estar mas vezinos de su altura. A Moyses se lo dixo Dios mas claro: Andaua en Arauia la dsierta, en el desierto de Pharã, y determino subir a las cũbres del mõte Sinay, y a lo mas alto y subido dellas, que llama la escriptura Horeb: alli le aparecio el Señor en vna llama de fuego, q̃ ardia en medio de vna çarça, era Moyses de ochenta años, y mirando el caso estraño y marauilloso, q̃ ardiesse la çarça y no se quemasse, aunque era mas milagroso el mysterio, significado por ella, que era Dios y hombre, el Verbo y la carne, que padece, y no padece, que muere y no muere, q̃ viua, y no viue, esto es quemarse y no quemarse,

Clemẽs ad nerſ. Græcos.

Greg. Niſſ. ſermo. 60. de beatit.

Iob. c. 5.

Iob. c. 36.

Cant. 4.

Accedit homo ad cor altũ, et exaltabitur Deus.

Exod. 3.

se, arder y no arder? Dixo Moyses, quiero yr y ver esta vision grãde, no dio credito a los ojos dende lexos, y quiso desde mas cerca y mejor satisfazerse, q̃ no se hã de publicar luego las visiones sin examinar muy de espacio el como dellas. Como Moyses se fue acercãdo, diole Dios vna voz desde la çarça: Moyses, Moyses, tratale como a hõbre muy conocido, y la repeticiõ seña la peligro de su persona, que no sufre dilaciõ, Moyses, si como yo te conozco me conocieras, no te allegaras tan de rondon a escudriñar mis obras y mis secretos, no te llegues mas, quitate los çapatos de los pies, sabe que la tierra en que estas es sancta. Dizen algunos, que el quitar los çapatos pertenece a la reuerẽcia del lugar, porq̃ los antiguos no entrauã calçados en los lugares sagrados de la oraciõ y sacrificios. Otros dizen, q̃ es repeticiõ de las primeras palabras, porq̃ calçar los çapatos es caminar, como consta del capitulo. 12. deste mismo libro: y descalçarlos, sera estarse quedo, y no passar adelãte: y assi le quiso auisar no tomasse trabajo d̃ buscar el porque, el como, de los secretos de Dios, no te entres de golpe en sus mysterios, sino con grã temor y reuerencia, como lo suelen hazer los q̃ andan entre çarças, espinas, y cambrones, los pies descalços. Y dize, q̃ descalce los pies, porq̃ con dos pies caminamos a Dios, q̃ son entendimiento y voluntad, y conuiene descalçarlos de los affectos de las cosas temporales, y desnudarlos de todas las cosas sensibles. Y assi dize, quitate los çapatos, como si dixera, piensas q̃ con poco trabajo, y muy de presto se pueden entender los secretos de Dios, pues caminas tã de priessa, y engañate el coraçon, porq̃ primero es necessario q̃ dexes el pellejo, el calçãdo de la mortalidad, el çapato del alma, q̃ es el cuerpo, q̃ los çapatos de pieles de animales muertos se hazen. Y demas desto, el entendimiento y la voluntad, q̃ son los pies en esta vida estan medidos con limitada capacidad, y no alcãçan tantos puntos, quãtos son menester para alcãçar los secretos de Dios: en la muerte, es forçado el entendimiento con la lumbre de la gloria, podra ver lo q̃ desseas, pero aora perdona, y sabe que soy Dios de Abrahã, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob. Cubriose Moyses el rostro, y no osaua mirar a la çarça, en oyendo dezir era Dios: porque despues de saber, que Dios esta encerrado en los trabajos de nuestra naturaleza, no ay mas que saber. Como puede ser el Verbo diuino carne, el eterno, temporal, el inmẽso estrechado y medido: no ay saber como cubrio su rostro Moyses, como diziendo su culpa, que siempre la curiosidad es culpable y peligrosa.

Con auisos tan Christianos y tã sanctos significados, en lo q̃ hizo Moyses quãdo se descalço los çapatos para llegar ala çarça. Y en lo q̃ hizo Abrahã, dexãdo assna y criados a la alda de la cũbre, para subir

alla

alla arriba a sacrificar su hijo, osaremos tratar del mysterio soberano de tres personas diuinas en vna essencia. Para lo qual se ha de suponer primero, q̃ vna verdad se puede saber por vno de tres caminos, o por experiencia de los sentidos, o por sciencia y discursos de razon, o por relacion y testimonio de alguna persona de credito que haze fe. Estos tres caminos tienen sus grados, porque la esperiencia, es algo corta de vista, y para saber mucho vn hombre por experiencias, ha menester viuir mas años que vna corneja. La razon tiene mas claros los ojos, y assi corrige a vezes el engaño de los sentidos, que como cortos de vista, tienen lo negro por blanco. La fe tiene mas ojos que vn Lince, pues se estiende a lo ausente, y a lo passado, y a lo inuisible. Por los dos primeros caminos, aunque sabemos que ay Dios, y que es vno, sabio, y liberal, no se puede alcançar que es trino: pero sabemos lo por el testimonio, y por las nuenas, como sabemos que ay Flãdes, y que ay Roma, y tenemos fe humana desta verdad, porq̃ los testigos que nos las han dicho, son de credito y de fe: assi tenemos fe diuina de las verdades diuinas, por que los testigos que nos las hã dicho son de credito y de fe. El mas abonado testigo es el hijo de Dios, que en fin ninguno auia andado el camino del cielo, ni visto a Dios, si no el, y ello se dize, que nadie puede dar mejor noticia del Padre q̃ el Hijo, que siẽpre viuio en su seno. Pues el Hijo que es tan verdadero y tã santo como el Padre, mãdo a sus discipulos baptizassen las gentes en el nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, q̃ es la forma del baptismo, donde quedo expressado el mysterio dela santissima Trinidad, porq̃ conuenia tuuiesse el Christiano del noticia ala entrada de la fe. Y nota sant Ambrosio que dixo en el nombre, del numero singular, para significar la Trinidad de las personas en la vnidad de la essencia. El segũdo testigo sean los Angeles. Esayas dize, q̃ vio a Dios sentado en vn trono altissimo, y que las cosas que tenia debaxo de si hinchian el templo: y vnos Seraphines con seys alas, con las vnas cubrian los pies, con las otras el rostro, con las otras bolauan: y mirandose vnos a otros, dezian a grãdes vozes: Sancto, Sancto, Sancto, Dios de los exercitos, llena esta la tierra de tu gloria. Tẽblarõ de las vozes los vmbrales del templo, y la casa se lleno de humo. El estar Dios en trono altissimo, es dezir, q̃ es inaccessible su Magestad y grãdeza. El estar lleno el tẽplo de las cosas q̃ tenia debaxo de si; o como dize la letra Hebrea, de las fimbrias y extremos de su vestidura, dize la immẽsidad de Dios, q̃ no ay lugar en el mundo visible, o inuisible, q̃ no este lleno de Dios. Cõ todo esso, si pregũtays a Esaias si vio a Dios, respondera q̃ no, por q̃ la casa estaua llena de humo: pero que oyo dezir a gẽte de mucho credito

Vnigenitus qui est in sinu. Patris. Ioan. 1.

Esaias. 6.

credito (que erã vnos Serafines) q̃ Dios era trino en personas, y vno en essencia. Otra vision vio como esta san Iuã en su Apocalypsi, vna silla de grãde magestad enel cielo, y aunq̃ da algunas señales del que esta assentado en ella, no las puede dar todas, porque cubria vna nube glorioſa como pauellon aq̃l lugar: mas dize, que oyo dezir a quatro animales myſterioſos sin cessar, *Sãctus, Sanctus, Sãctus, Dominus Deus omnipotens*, q̃ es lo mismo que dezian los Seraphines. Verdad es que estos testimonios no nos los propone immediatamẽte el hijo de Dios ni los Angeles del cielo, sino que llegan a nosotros, por relacion de los Hiſtoriadores diuinos, y de la Igleſia. Y assi vienen a parar estas verdades a las manos de la fe, cuya certeza es tan grande, que aunque el mismo hijo de Dios, y todos los Angeles del cielo las reuelaran immediatamente a cada vno de los q̃ viuen en la tierra, caso que fueran mas claras, no pudierã ser mas ciertas. Y assi quanto a esto, no ay que hazer differencia, de q̃ refiera San Iuan ser tres los q̃ dan testimonio en el cielo: aunque es verdãd que no auia visto, o de que la diga el hijo de Dios, o los Angeles que la han visto.

Apoc. 4.

Otros testimonios ay en la Escriptura, que aunque mas escuramente, nos dizen esta verdad. Moyses comiença su hiſtoria. Enel principio crio Dios el cielo y la tierra, y el Espiritu Sãcto andaua sobre las aguas. Adonde sant Ambroſio, y sancto Thomas dizẽ, hizo mencion de las tres personas diuinas. En la palabra Dios señala al Padre: enel nombre de principio al Hijo: y en su proprio nõbre al Espiritu Sancto. En el Hebreo en vez de la palabra Dios, ay Eloim, q̃ quiere dezir, Iuezes del numero plural, y la palabra *creauit*, del numero singular. San Basilio en su Examerõ nota lo mismo sobre aq̃llas palabras que dixo Dios en el Geneſis *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*: las quales no pueden ser palabras dichas a los Angeles, pues ellos no pusieron mano en la creacion. Otros muchos lugares traen aqui los Doctores Eccleſiasticos y positiuos, que me ha parecido dexar por hallarse a cada passo.

D. Tho. 1. par. q. 24. art. 5.

Tambien traen algunas razones, supuesto que este myſterio, aunq̃ es sobre la razon natural, no es cõtra ella, la principal es, no es posible que Dios este solo, siẽdo summo bien, porque el bien de suyo es comunicatiuo, y quanto mayor es el bien, tanto mas se comunica. Pues como Dios sea infinito, y la capacidad de las criaturas tã limitada, que en todas ellas no puede caber vna sola perfectiõ de Dios, siguiesse que auia de produzir persona de infinita capacidad, a quien communicasse infinito bien: y esta era fuerça, fuesse tan grande como el mismo Dios. Antigua costumbre fue suya hablar por cifras en la tierra, y desseando saber porque las vsa Dios en la pintura de sus gran-

grandezas, y porque no estiende mas la mano, sin duda es, porque no ay campo en la vida: y assi fuera de su Hijo, donde se declaro Dios quanto pudo, todo lo demas es cifra, y mil mundos que criara fueran cifra, y no descubrieran ni manifestaran claramente todo el bien que puede comunicar: y assi conuenia comunicasse el Padre a otra persona su misma diuinidad, que fuesse imagen clarissima de su essencia. Este es el Hijo tan eterno como el Padre: como si el Sol fuera eterno, lo fuera su resplandor: engendrole, entendiendose a si mismo, que harto mal fuera, que el que conoce todas las cosas no se conociera a si. Y como vuestro entendimiento (que es gran pintor) haze de todo lo que entiende retratos dentro de si, no es mucho que se vea en Dios lo que os sucede a vos a cada passo. Y que entendiendose a si el Padre eterno, pintasse dentro de si vna imagen semejante del todo a su naturaleza. Y como esta imagen, aunque en vos sea accidẽte, en Dios aya de ser substancia, y substancia infinita, porque de otra suerte no seria imagẽ perfectissima de Dios, y siẽdo substancia infinita, necessariamente aya de ser Dios, sigueſe q̃ ay Dios q̃ procede de Dios, pues la persona de quien procede llama la fe Padre, y ala q̃ procede Hijo, y ala producion generacion. Demas desso, ninguna perfection ay en las causas inferiores, q̃ no este mas eminẽtemẽte en Dios, luego la virtud generatiua q̃ se halla en las criaturas mas noble, mas perfectamẽte ha de estar en Dios, q̃ es lo q̃ dixo Esaias: seria bueno que el que da hijos a otros, fuesse esteril, y no tuuiesse hijo? Aora pues q̃ tal Padre tenga Hijo tan bueno como su Padre, y que el Padre no ame al Hijo, y el Hijo al Padre, no puede ser, porq̃ alli es natural el amor. Pues esse amor cõ q̃ el Padre ama al Hijo, y el Hijo al Padre, esse es el Espiritu Sãcto q̃ procede naturalmente de los dos, y como el entendimiento infinito del Padre engẽdra Dios, assi la voluntad del Padre y del Hijo produzẽ Dios, no distincto en essencia, porque es vna, sino en personas, y assi se excluye del ser diuino la soledad, q̃ es cosa agena de la bienauenturança perfecta: la qual, como dize Aristoteles, no se halla sin compañia, y la compañia, como nota sancto Thomas, para hazer biẽ auenturados, es necessario no sea de differente nãturaleza: y si Dios no tuuiera en su compañia mas q̃ Angeles, y hombres, y las demas criaturas inferiores, tã solo se quedara como lo estaua Adam con las aues y las bestias sino criara a la muger, q̃ era de su misma especie: y assi esta verdad Dios trino y vno, no es como Dios encarnado, Dios sacramentado, Dios muerto, que son verdades sobrenaturales, que pudieran no ser, pues q̃ fuerõ voluntarias: pero Dios trino y vno es tan natural y necessaria, tan clara en si y manifiesta, q̃ dizen los biẽauenturados a vna voz: es posible

que

que nos hiziesse difficultad esta verdad en la tierra.

Tambien traen los doctores algunos exemplos y comparaciones. Amos Obispo Cretense, en vna Oracion eloquentissima que hizo deste mysterio: trae la comparacion del espejo en que se mira vna persona de grãde hermosura, y produze vna semejãça perfectissima: la qual offrecida a los ojos, esta combidando a ser amada, porque todo lo hermoso es amable. Adonde se veen tres cosas, la persona que se mira, y la imagen, y el amor, assi mirandose el Padre eterno en el espejo clarissimo de su essencia, produze vna imagẽ perfectissima, que es el Hijo: el qual siẽdo de hermosura infinita, no puede no ser amado de su Padre. Y como la imagen si tuuiesse vida amara a quien la formo, y si fuera infinita, le amara con amor infinito: assi el Hijo ama y es amado con amor infinito: y este amor reciproco produze otra tercera persona, que es el Espiritu Sãcto. Sãt Athanasio en vn Sermon de la Virgẽ, trae el exemplo del sello, que quãdo se señala en la cera, no queda mas auentajado ni mas rico, en razon y ser de sello: y quãdo se deshaze la cera sellada nada pierde: assi el hijo es sello del Padre, en el se criarõ todas las cosas, y en el se cõseruã, ni en la creaciõ dellas gano, ni en su destruyciõ perderia: como el Sol q̃ comunica su luz alas estrellas: pero si ellas se cayessen, no perderia el Sol su luz: assi Dios ni por auer hecho el mundo es mas rico, ni por deshazerle seria mas pobre. Esto es lo que dizẽ los Theologos que las Ideas de todas las cosas estã en Dios, y del ser q̃ alli tienen, toman el ser q̃ en si recibẽ. Sant Augustin nuestro padre trae el exemplo de la beuida hecha de vino, y de agua, y de miel, que es vna substancia hecha de tres cosas, y no ay parte por pequeña que sea que no tenga de todas tres, porque no sucede en este licor lo q̃ en el agua y azeyte, que cada cosa se esta por si. Sant Gregorio Nazianzeno trae el exemplo del alma, que demas de estar en todo el cuerpo, y en cada parte dl cuerpo, siẽdo vna tiene memoria, entendimiento, y voluntad. Sant Cypriano en el Symbolo de los sagrados Apostoles para la generacion del hijo, trae la comparacion del Verbo, que se forma en nuestro entendimiento, y de la fuente, y del rio que sale de ella. Y Sant Athanasio trae el exemplo del Rey y de su retrato, que si fuesse viuo y perfectissimo, quien viesse al retrato, veria al Rey, y quien viesse al Rey veria al retrato, y quien adorasse al vno, adoraria al otro. Sant Iuan en su Apocalypsi vio vna silla, y en ella assentado vno, semejante a piedra Sardis. Todos los que tratã de piedras, dizẽ que la piedra Sardis siendo de vna mesma substancia, tiene tres colores differẽtes: assi siẽdo vna la essencia diuina, son tres distinctas personas. Sãt Pablo a los Hebreos trae la comparacion de la

Amos ora. de Trinit.

Aug. li. 9. c. 4. d Tri.

Gre. Nac. adeuagriũ de Trinitate.

Cipriamus

Athanasi⁹ Epistola d Decretis Concilij Niceni.

Apoca. 4.

Athã. ser. Virginis.

de la luz, llamando al Hijo reſplãdor de la gloria, porque como la luz produze eſtos dos effectos, que ſon reſplandor y calor: aſsi la luz eterna, que es el Padre, produze al reſplandor, que es el Hijo, y de la luz y el reſplandor procede el calor, que es el Eſpiritu Sancto, y como no puede auer luz ſin reſplandor y calor: aſsi no puede auer Padre ſin Hijo, y ſin Eſpiritu Sãcto. Lo vltimo, imagina q̃ ay aqui vn hombre que enſeña ſciencia a otro, y los dos a vn tercero: la ſciẽcia de todos tres es vna, aunq̃ no en numero, ſino en eſpecie, ſolo diffiere en que el primero de ninguno la recibio, el ſegũdo del primero, el tercero de ambos a dos: aſsi es la ſciencia diuina, que es vna en las tres diuinas perſonas: no ſolamẽte eſpecie, ſino numero, y el Padre de ninguno la recibe, el Hijo del Padre, el Eſpiritu Sãcto de ambos a dos. Rycardo de Sancto Vi-
Richar. li. 3. de Trin. cap. 9. ctor dize, que la experiencia de lo q̃ paſſa en la naturaleza humana, nos haze menos difficultoſo lo q̃ confeſſamos de la diuina, porq̃ aca ſe hallã a cada paſſo muchas ſubſtãcias en vnidad de ſupueſto, no es mucho aya alla muchas perſonas en vnidad de ſu ſubſtancia. Otros ay que traen comparaciones mas baxas y mas groſeras, como tres dedos de la mano, o tres dobleces
Vinc. ſer. de Trinit. de vn lienço. Sant Vicente en vn Sermon, dize, que de ſiete ſecretos marauillo ſos, que ſe hallan en eſte myſterio figurados en aquel libro que vio ſant Iuan ſellado con ſiete ſellos, de ninguno dexaua de hallar exemplo en las coſas naturales, alli los pone el ſancto varon, muy a la larga, podra verlos quien quiſiere. Parece a lo q̃ dize S. Auguſtin, y refierelo ſancto Thomas, q̃ en qualquiera criatura ay raſtro dela ſanctiſsima Trinidad. Phidias famoſiſsimo entallador, a quien la antiguedad ſin competencia ninguna dio la palma de aquel Arte, de quiẽ dize Quintiliano, que nacio para hazer imagines de dioſes, mas que de hombres: hizo vna eſtatua de Marfil de la dioſa Minerua, por otro nõbre llamada Palas, de veynte y ſeys codos en alto, en la cimera pinto la batalla de las Amazonas, y de los Gigãtes, y enel calçado, la batalla de los Centauros, y de los Lapitas, gente que viuia en vnos montes de Theſalia, que ſegũ Virgilio, fueron los primeros q̃ echaron frenos a los cauallos: y porq̃ ſegũ ley de los Athenienſes, ningũ pintor ni entallador, podia eſcriuir ſu nombre, ni poner ſus armas en la imagẽ que hazia. Tomo otro medio eſte artifice diſcreto para eternizar ſu fama, y fue, retratarſe en el eſcudo tan al natural, que qualquiera que le via, dezia, eſte es Phidias: eſſo hizo Dios, en todas las coſas q̃ hizo, imprimio vn roſtro tã natural, no ſolamẽte en el hõbre a quien crio a ſu imagẽ y ſemejãça, ſino en la menor de ſus criaturas ſe retrato demanera, q̃ por qualquiera dellas podemos tener alguna noticia de ſu criador, no ſolamẽte en quanto vno, ſino en quanto trino,

Augu. li. 6 de Trin. D. Tho. 1. par. quæſt. 45. art. 7.

trino, porq̃ en todas las criaturas ay peso, numero y medida. Cõ todo esso dize S. Thomas, q̃ es muy mal hecho, prouar aq̃ste mysterio cõ argumẽtos tan flacos, y q̃ es hazer injuria a la fe: por dos razones, porque siendo de cosas inuisibles, q̃ del todo excedẽ el saber humano es sin razon quererlas medir con medidas tan cortas: la otra, porque los infieles viendo que prouamos cosas tan grandes con argumentos tan pequeños, mofan de nuestra fe. Y assi el argumento mejor de la grandeza del mysterio, es cõfessar que no la alcãçan las fuerças de los ingenios humanos. Por esso apareció Dios a S. Augustin orilla de la mar en figura de niño, quãdo escriuia esta materia, haziẽdo semblante de querer passar la mar con vna conchuela a vn oyo q̃ tenia hecho a la orilla enel arena, quisole dezir que amaynase las velas de sus pẽsamiẽtos, y no pẽsasse hazer facil lo imposible. Por esso dize despues en vn Sermõ a los hermanos del yermo. *Intelligamus dum possumus, dum non possumus credamus.* Entendamos mientras pudieremos, mientras no pudieremos creamos. El que nauega cree que ha de llegar a buen puerto, el que siembra que ha de coger, el soldado que ha de vencer, el estudiante que ha de llegar a Letrado, el casado que ha de tener hijos y buena vida, el mercader ganancias. Pues si los caminos de la vida ordinaria estriuan en fe, no es mucho q̃ los de la vida eterna comiencẽ de

D. Tho. 1. part. q. 32. articul. 5.

ay. Que Adã por querer ver, quedo ciego, y dexo a sus hijos ciegos. Pero dira alguno, (dize Sãt Augustin) como tẽgo de creer lo q̃ no se: he de ser Christiano sin saber como lo soy? Respõde el glorioso doctor, quando no sepas mas de q̃ no lo sabes, sabes mas q̃ todas las naciones idolatras y paganas, porq̃ el Gentil dize, q̃ conoce a su Dios, y pregũtado qual es, señala al Sol, o a la Luna, o a la mar, y tu sabes q̃ ninguno de aquellos son dioses. Pues si llama conocer a sus dioses, tener por tal aquien no lo es, mas saber es, saber q̃ todos aquellos no son dioses, y pregunta lo qual es mi Dios, respõder yo no lo se, solo se que no es Dios el que tu tienes por Dios. Dauid dize, que el pan que comia de dia y de noche eran las lagrimas de sus ojos. Porque si el preguntaua a los gentiles por sus dioses, señalauanse los cõ el dedo, y si a el le preguntauã por el suyo no les sabia respõder, porq̃ adoraua al dios no conocido. Como dixo Sant Pablo a los de Athenas.

Fuerũt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte. Psal. 41.

Pero ya que no se compadezca cõ la fe, la euidencia de lo que creemos, basta tener tales principios que hagan euidencia, que es creyble quanto propone la fe. Sãt Augustin dize en los libros de la ciudad de Dios, parecete pagano que es increyble, e imposible lo que el Euangelio enseña? si se cree por todo el mundo, claro esta q̃ no es increyble: y si sucede a cada passo, claro esta q̃ no es imposible, quanto mas q̃ si hallamos con trabajo las

cosas

cosas que traemos entre las manos, no es mucho que tengan dificultad las cosas soberanas de Dios. Dime, porque el rayo no hiere al Laurel? ni passa las espaldas del becerro marino? Por que en llegando el sedal a vn pescadillo dicho Timpedo se entorpece el braço del pescador? Como detiene vn nauio grueso vn pescadillo llamado Equines? Porque la comadreja para salir a pelear con la serpiẽte se harta de ruda? Porque el Elefante tiene tanto miedo a vn ratoncillo? Y vn leon a vn gallo? Quien sabra la razon de otras mil propriedades de yeruas, y de animales, de q̃ esta lleno Aristoteles, Plinio, y Herodia no Eliano? Pues sino alcanças las cosas q̃ traes entre los pies y manos como quieres entender al q̃ es mejor q̃ los cielos, pues los tiene por su trono, y a la tierra por tapete đ sus pies? Esdras estaua vna vez agonizando de ver la prosperidad de los Babylonios, y la miseria đl pueblo de Dios: apareciole vn Angel, llamado Vriel, y dixole, yo te sacare dessa melancolia si me respondieres a tres preguntas: quantas arrobas tendra el fuego: quantas baras tendra el ayre: y si aura alguna traça para que buelua atras el dia de ayer? Respondio el Propheta, no ha nacido quien puede satisfazer a lo que dizes. No tienes razon dixo el Angel, por que si yo te preguntara que cosas ay debaxo delas aguas de la mar, o quantas venas de agua tienen los senos de la tierra, o que entradas y salidas tiene el cielo? pudieras responder, yo no he entrado en la mar, ni passeado los senos de la tierra, ni subido al cielo, pero pregunto te cosas q̃ cada Credo las vees con los ojos, y las tocas con las manos, si estas no sabes, como sabras las mas secretas de Dios? Aora pues yo te quiero proponer otro caso de menos dificultad. Sabras que passeando me por vn bosque entraron los arboles en consejo, y dixeron vamos a la Mar, y hagamos la guerra, y hechemos la de su lugar, y plantemos en el nueuas plantas con que se estienda nuestra jurisdiction. Las ondas de la Mar entraron tambien en consejo, y dixeron, estendamo nos por los bosques, y hagamos vn nueuo Mar, pero salioles vano su pensamiento, por que vino fuego đl cielo y quemo los bosques, y puso Dios arenas y peñas por freno a la Mar. Dime si te hizieran Iuez desta causa, a qual delas partes te inclinaras? Respondio el Propheta, tan vanas me parecen las ondas de la Mar, como los arboles de la tierra. Bien has juzgado dixo el Angel, y dela misma manera auias de juzgar en la causa q̃ te aflige: por que como ha dado Dios a los arboles la tierra, y las ondas a la Mar: assi ha concedido a los que viuen en la tierra la noticia de las cosas de la tierra, y a los q̃ viuen en el cielo el conocimiento đlas cosas del cielo. Otra cosa muy parecida a esta le succedio a Iob, tratando de la poca razon q̃ Dios tenia en cargar la mano tanto en

Eccles. 11. Si ignoras quæ fituia ſpiritus.

Esdra. lib. 4. ca. 4.

sus dolores, vino Dios a hazer le captiuo, y dexole tan corrido, que propuso de no hablar mas palabra en este caso. Quanto mas que conocido Christo Señor nuestro, q̃ nos da sobrada luz. En la ley vieja fuesse Dios dãdo a conocer poco a poco, no de escaso, sino por q̃ se entendiesse lo mucho que Adã auia perdido. Abraham descubrio algo en los tres Angeles, fue noticia muy escura, porq̃ aũque le represento la distinctiõ de las personas, callo los nombres. A Moyses descubrio mas claramente la vnidad de la essencia pero quedose escura la Trinidad de las personas. A Dauid le descubrio esso y essotro, y en sus Psalmos no solo haze mencion de la vnidad de la essencia, sino de la Trinidad de las personas, nombrãdo por sus nõbres al Padre, y al Hijo, y al Espiritu sancto. En el Psalmo. 2. dize, que ay Hijo, *Filius meus es tu.* De donde se sigue, que ay Padre. Y en el Psal. 32. dize q̃ ay Hijo y Espiritu santo, *Verbo Domini cæli firmati sunt, & spiritu oris eius. &c.* Palabra q̃ cria cielos, no puede ser sino Dios, y Espiritu q̃ los adorna y hermosea, no puede ser sino Dios: mas con todo esto era la noticia corta, por ser para pocos, y escura, porq̃ todas erã traças, y erã sombras como dexamos ya dicho, vino pues Christo Señor nuestro, y todas las tres personas diuinas dã testimonio de si mismas, como dize S. Iuan. El Padre da testimonio del Hijo, dãdole virtud para hazer milagros: y declarãdole por tal desde el cielo cõ voz clara y manifiesta, q̃ dixo. *Hic est Filius meus dilectus.* El Hijo da testimonio del Padre, en vida y en muerte, y despues resuscitado: diziẽdo, q̃ su padre le embio, y q̃ las obras q̃ haze son de su Padre que esta en el cielo. Y del Spiritu santo, prometiendo de embialle, paraq̃ cõ suele a los suyos, y los alũbre. El Espiritu santo da testimonio del Padre, y del Hijo en lleuar adelante la doctrina del Hijo, y en cũplir sus palabras y promesas. Y assi dize S. Pablo, *Qui prædestinatus est Filius Dei declaratus,* quiere dezir, *per Spiritũ sanctificationis,* declarole el Espiritu santo por hijo de quiẽ era poniẽdo en execuciõ sus palabras. De todas tres personas dio Christo señor nuestro testimonio, mãdãdo a sus discipulos baptizassen en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto Amen.

Apoc. 1. 6.

Cap. IIII. De la perdicion del mundo, y de su remedio.

ANte todos los siglos determino Dios (mouido de su bondad) leuantar a la naturaleza humana sobre todas las criaturas, juntandola a si mismo con estrechissimo ñudo, y reuelando a los Angeles del cielo, la auian de tener por Señora. Viendo por vna parte Lucifer su hermosura extremada, por otra parte al hombre tan inferior, no quiso sufrir el verse aũtajado y preferido, y mas d̃ quiẽ era menos. Y dixo, perdonarame la Magestad de Dios, que la natura-

leza

feza Angelica no ha de seruir a la humana, de suanecido y soberuio con los bienes mal gozados, pareciendole podia competir con Dios, fue derribado del lugar en que esta ua al mas baxo y mas contrario del que pretendia, y de vn solo alcançe, fue puesto en eterno embargo, y quedo enemigo de Dios, y imbidioso del hombre y de su bien. Y no atreuiendose a Dios, que aunq̃ es valiente por si, cabe Dios es vn araña: asesto todos sus tiros contra el hombre: viole en el Paraysо enriquezido de bienes, y temeroso no le trasladasse Dios a los eternos, como auia determinado, reparo en q̃ le vedaua la fruta del arbol, so pena de muerte. Y teniendo por indispẽsable la determinacion diuina, pareciole que si pudiesse engañar al hombre, le dexaria incapaz de todo bien. Siruiose en este menester de vna serpiẽte animal (que segun algunos) andaua entõces derecho como los hombres, y tenia el rostro hermoso como muger. Y poniendo por obra sus pensamiẽtos, y sucediẽdole como desseaua, tuuo al hombre por perdido a remate, y por deshecho el consejo de Dios.

Presto se desengaño el demonio d̃ su pensamiento, y fue entendiẽdo poco a poco, no estauan los hõbres del todo desauciados de la misericordia Diuina: assi por la merced grãde q̃ hazia a algunos dellos, como por los muchos que se escapauã de sus vñas, quando acabauan la vida, como experimento en Abel, que fue el primer hombre en quiẽ probo los filos de su guadaña la muerte: acabãdo a traycion la quarta parte del mundo, que tenia al parecer mas esperanças de vida. Persuadiose en fin, que las buenas obras tenian su premio con Dios, y diose priessa tan grande en introduzir las malas, que fuera de qual, o qual en quien viuia y temor y conocimiento de Dios, todo lo demas del mundo vino a ser generalmente tyrania, brutalidad, y torpeça. Mostrose Dios como arrepentido de auernos criado, y a gotas de agua del cielo (castigo conueniente al fuego de la tierra) anego el mundo, dexãdo solas ocho almas viuas: las quales aunque quedaron algun tiempo temerosas, no quedaron escarmẽtadas, por q̃ poco despues se vino a estragar el mũdo cõ Idolatrias y abominaciones, mas que de antes: tuuo necesidad Dios d̃ apartar pueblo de quien fuesse seruido y reuerenciado: el qual fue siẽpre d̃ mal en peor, hasta q̃ llego su perdicion apũto, q̃ o los auia de acabar del todo la justicia de Dios, o remediar de tantos males su piedad y misericordia. Muchos Profetas pintarõ el estado deste pueblo, y le llo raron cõ lagrimas de sus ojos. Hieremias nũca acauaua de llorarle, y dia vuo, que por todos los estados de la ciudad sancta de Hierusalem busco vn hombre que tratasse de verdad y d̃ justicia, y no le pudo hallar, y no era mucho no le hallase el Profeta, pues los ojos d̃ Dios no le hallarõ. La misma diligencia hizo Ezechiel. Y Micheas encarece la esterilidad

Hierẽ. 5.

Ezec. 22.

Mich. 7.

terilidad ꝺ los juſtos, debaxo ꝺ metha foras de higos tempranos, y de viña vindimiada, adonde por milagro ſe ſuele hallar rebuſco. Y Dauid en muchos Pſalm. ſe querella ꝺ la falta de los buenos, y dize, no ſe halla vno ſi quiera. Lo miſmo dize Eſaias en el capit. 59. y en otros muchos repite los vicios y pecados de aquella republica, los bienes q̃ por vna parte Dios le ha hecho, los açotes y caſtigos que por otra le ha embiado, y dize, que de todos ſalia mas eſtragada y perdida, porque el mal les cauſa daño, y el bien deſeſperacion. Y dando vozes al cielo y a la tierra, les requiere ſeã teſtigos de la ingratitud de aquella gente, y de ſu brutalidad, pues los animales brutos reconocen el bien que reciben, y ſienten el braço y el açote, y no lo ſiente ſu pueblo. En fin los Prophetas mayores y menores deſentrañandoſe por los pulpitos, gaſtaron en ſu ocupaciõ lo mas de ſus profecias, y perdieron las vidas en la demanda. Tuuieron al pueblo ꝺ Dios por terrero ꝺ amenazas muy acedas, y de reprehẽſiones amargas y deſabridas: las quales fueron innumerables, porque las culpas lo eran. Y ſi en el pueblo de Dios y en la ciudad ſancta de Hieruſalẽ, adonde florecia ſabiduria y Religion a quien Dios amparaua con ſu ſombra, eſtaua tã hollada la virtud q̃ ſeria en lo demas del mundo, adonde a penas ſe ſabia ſi auia Dios. Dira alguno antes q̃ Dios criaſſe el mũdo vio ſu daño y perdicion, por q̃ primero q̃ tuuieſſe ſer las criaturas en ſi miſmas le tuuieron en el eſpejo clariſſimo de ſu eſſencia: pues mundo que auia de ſer tan malo y tan perdido, paraque le crio? Reſpondo, que no fuera prudẽcia digna de Dios, hazer vn mundo q̃ ſe auia de perder, ſi del todo le deſeſperara de remedio, mas con eſperãça cierta q̃ auia de ſer reparada ſu perdicion con mayor gloria, q̃ fue la afrenta del daño, por ventura ſa ſe puede tener ſu culpa, y aſsi la llama la Igleſia.

Eſai. 59.

Chriſto ſeñor nueſtro fue el fruto del mundo, y de todas ſus criaturas, como lo trata doctiſſimamente el Maeſtro Fr. Luys de Leon en el libro de los nombres de Chriſto, y como todo lo q̃ ay en el arbol ſea rayz, o tronco, o ramos, o hojas, no fuera ni auia paraq̃ fueſſe, ſino para el fruto, y por eſto juzgo Chriſto Señor nueſtro por valida la higuera ſin fruto, y mando q̃ la cortaſſen, aunq̃ pudiera ſeruir de ſombra a algun caluroſo, o de nidos a las aues: aſsi faltando Chriſto, no huuiera cielos ni tierras, noches ni dias, ni elementos. Por Hieremias lo dize Dios a mi parecer bien claro: Yo dize, hize pacto con la noche y con el dia, que ſe auiã de ſuceder continuamẽte, ſin que jamas quebraſſe el hilo y la ſucesiõ, guarde la inuiolablemente, y no auia de guardar el pacto que hize con mi ſieruo Dauid? Como, ſi dixera, el auer noches y dias, fue por vn hijo que prometi de ſu linaje a Dauid: el qual es el fin, porq̃ los he criado, y auian de ſer en balde las noches y los

Nombre Pimpollo.

Hiere. 33.

Athanaſ. oraci. 3. cõtra Arian.

y los dias? Esta es la razon por que
Ad Coll. 3. Eccle. 24. san Pablo, y el autor del Ecclesiastico llama a Christo Señor nuestro primogenito de todas las criaturas: lo qual es cosa llana se ha de entender en quanto hombre, porque como nota san Athanasio, en quanto Dios, no se llama primogenito, sino vnigenito, que quiere dezir vnico hijo de Dios: segun la qual filiacion no puede tener hermano, respecto de quien se llame primogenito, mas en orden a las criaturas muy bien se puede llamar assi, no solamente porque sea hermano mayor de todos, predestinado y querido antes q̃ todas, sino por que todas le han engẽdrado y producido, en este sentido q̃ todas ellas le tienẽ por blanco y fin, y fueron ordenadas y dispuestas de la prouidencia diuina para que diessen este fruto,
Ad Coll. 2. Ad Heb. 1. Y como dize san Pablo, q̃ todas las cosas del testamẽto viejo eran sombras de Christo Señor nuestro, pudiera dezir que lo eran todas las cosas criadas. Sombras se llaman, o las q̃ causan los cuerpos puestos ante alguna luz, o los rasguños que haze el pintor de la ymagen formada en su entendimiento, de la vna manera y de la otra se puede dezir Christo Señor nuestro conuenientemente cuerpo y verdad, y todas las criaturas sombras suyas. Porque puesto ante la luz del entendimiento diuino, causo todas estas sõbras de criaturas. O por que todas eran rasguños de sus Ideas. Y assi si no vuiera de auer Christo, nada vuiera fuera de Dios, desuerte q̃ aũque el mundo se aya perdido tan por el cabo: con remedio tan venturoso y tan rico, se puede tener por dichosa perdicion. De aqui se sigue vna verdad que dize Salomon en sus Prouerbios, *uniuersa propter semetipsum operatus est dominus.* De todas sus obras tuuo por fin principal a si mismo, aunq̃ pretendio dar cabo de la culpa, despojar el infierno, destruyr a la muerte y al demonio, y sacar al mundo a la verguença, y poner al hõbre en la possessiõ de las sillas celestiales: son menos principales fines, q̃ el vltimo fin fue por si mismo. Si da firmeza a la tierra con marauilloso artificio, q̃ sin tener a do arrimarse ella misma en su pesadumbre se sustenta: si esta su prouidencia diuina hecha centinela de nuestras necessidades en fin en todas las obras de Dios, el blanco en q̃ mas pone los ojos: es su gloria. Donde menos se pudiera presumir de Dios este desseo fue en su muerte, por offrecerse a la deshonra mayor que padecio jamas hõbre. Con todo esso dio vna voz a su padre ya q̃ la vio muy vezina. Padre mio ya me viene la hora, que por auerse contado el tiempo que ha q̃ la espero por horas ha sido tan larga de esperar, quanto corta de sufrir. *clarifica me pater*: hazed illustre mi nombre, que ha de quedar de la Cruz tan apuertas q̃ sea blando para muchos. O yo luego vna voz del cielo q̃ le aseguro de su deseo. Pues Señor aora honra? No pretende Dios con sus obras otra cosa. Instituye el Señor el sacramẽ
Prouc. 16.

to del altar que fue el milagro mayor que jamas hizo, y añade. *hoc facite in meã commemoracionem.* Celebre la Igleſia eſte ſacrificio en mi memoria, parece que es gana de ſacar gloria? eſſa pretẽde en todas ſus obras Dios.

Dudã los Teologos ſi viniera Chriſto al mũdo no auiẽdo pecado Adã y aunque a muchos les parecio que viniera impaſsible, ſiẽpre tuue por la mas llana Theologia que no viniera, porque fuera de que nadie ſabe ſin reuelacion lo q̃ Dios hiziera entonces, aora la Eſcriptura da por cauſa principal de ſu venida la redemcion del linaje humano, y la Yglesia cõfieſſa en el credo, q̃ por nueſtra ſalud deſcendio del cielo, y encarno en las entrañas virginales. Y obra tan grande y excelente con q̃ ſe afamo tanto la miſericordia de Dios, y las entrañas de ſu amor, no venia bien ſe hizieſſe por occaſion menos grande q̃ la redẽpciõ del hõbre. S. Aguſtin lo dize ſobre el pſalmo 36. hombre ſi tu no te deshizieras de Dios, no ſe hiziera Dios hombre. San Leon Papa en vn ſermon, dize ſi el hombre no perdiera la gracia ni el criador ſe hiziera criatura, ni lo eterno temporal. Y en mis ojos es fuerça mucho eſta opiniõ el auer encarnado Dios, quando los pecados del mundo eſtauan mas en la cũbre: y el auer nacido de padres pecadores: pudiẽdo nacer de juſtos. Y como dize Philon a otra occaſion, las razones verdaderas ſolo Dios las ſabe, las congruentes y veriſimiles q̃ prueban eſta doctrina, eſtas ſon, en fin quanto la tengo por mas cierta con tanta mayor oſadia digo dicho ſa culpa.

Saluũ facere quod perierat. Luc. 19.

Philon li. de Cœlo.

Y porque la ignorancia de tanto bien, fuera para el mundo occaſion demas males, y de mayor perdicion, q̃ en fin diferente es el eſtado y condicion de vn hombre perdido, de la de vn deſeſperado, y porq̃ ſu certeza y ſeguridad podia ſolicitar en el coraçon humano, a repentimiento y penitencia de ſus culpas, amor y agradeſcimiento a tan buen Dios, deſde Abel juſto haſta el Baptiſta, en todas las edades del ſiglo, jamas dexo la miſericordia diuina de auiſar al linaje humano, no ſolamente por occultas inſpiraciones, ſino por Patriarchas, Iuezes, Sacerdotes, Reyes, Prophetas de ſu venida, multiplicando auiſos, reuelaciones, oraculos, figuras, promeſſas y Prophecias que dieſſen la mano a la Fee, y encendieſſen el deſſeo de las almas. Y aſsi lo que noſotros alcançamos por poſſeſsion, gozaron ellos por eſperança, y por Fee. Por eſto toco ligeramente Moyſes, en la generacion de Can y de Iafet hijos de Noe, y hablo muy deſpacio de Seth, deduciendo ſu genealogia haſta Abrahã nombrando a hijos, y a nietos por ſus nombres, y luego la de Iſaac y la de Iacob, tocando de paſſo la de Iſmael, y Eſſau, y aun eſtas dexara del todo, ſino fuera por moſtrar, q̃ Dios que auia hecho tan cierta la promeſſa de Iſmael, lo ſeria mucho mas en la bendicion de Iſaac. Y como fueſſe prometida al tribu de Iuda la gloria deſta generacion, dexadas aparte

te las familias de los onze Tribus, quenta sola la familia de Iudas, digo la que por Phares vino deducida hasta Dauid. Esta es la razon por que en aquellos que era mas viua figura de Christo se detenia mas Moyses, como parecio en Abraham, que con el sacrificio de su hijo llego a representar la redempciõ, mas por el cabo. Y en Noe, que con la fabrica del arca, fue figura no menos clara, d nuestra salud, en la qual no quiero passar en silencio, lo que dize Sant Augustin, declarando vnas palabras escuras, que tiene Sant Pedro en el tercer capitulo de su primera Epistola, cuya difficultad confiessa auerle tenido al principio casi anegado. *His qui in carcere erant spiritibus ueniens prædicauit: qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam, in diebus* Noe. Va hablando de Christo Señor nuestro, y dize Sant Augustin que en el tiempo de Noe, aparecio en espiritu, y predico a los hombres aquien la Escriptura suele llamar espiritus, o a los hombres, que son espiritus en la carcel deste cuerpo, y dize que aparecio en espiritu, ora llame espiritu a la persona del hijo, que apareciesse en forma humana aparente, como dize Sant Leon Papa, y Sant Clemente, y el Concilio Sirmiense, que aparecio, en el testamento viejo, a los Patriarchas y prophetas, ora en espiritu, quiera dezir, que aparecio en espiritu a Noe, y a los varones Sanctos de aquella edad, reuelandoles interiormente, predicasen al Mundo su peligro: de

Aug. Epi. 99. ad Euodium.

1. Ioa. 4. Omnis spiritus qui non credit Iesu Christ. id est omnis homo.

Leo Epist. 13. ad Pulche. Clemens. li. 5. constit. Apost. ca. 29. Concil. sirmien. cano. 13. et 14.

suerte que el mismo Christo Señor nuestro, ora por si, ora por sus ministros se hizo en aquel tiempo predicador de los hombres, mas como estauan en la carcel de sus herrores no dieron credito al predicador, presumiendo auia de ser mucho mayor el sufrimiento diuino: hasta que enojado Dios los anego cõ las aguas del diluuio. Dudan aqui algunos, por que Noe no intercedio por el mundo en el diluuio, como Moyses por el pueblo de Israel las vezes que Dios quiso destruyrle, al vno reuelo Dios el general castigo que queria hazer en el Mundo: al otro en la gente Hebrea: y en fin yua mucho de vn Mundo a vna parte del, y puso se Moyses como vn muro fuerte contra Dios: Señor, o perdonad a este pueblo, o borradme del libro de la vida, ora aya querido dezir del libro de sus capitanes y juezes, ora por yperbole del libro de la predestinacion, en fin hizo a Dios vna manera de fuerça: pero Noe entrose en su Arca, y cerrola muy biẽ por de dentro, y Dios se la cerro por defuera, y no se acordo dl mũdo. Y sin duda no fue porq̃ Noe aborreciesse al mundo, aunq̃ aborrecia sus culpas, que aunque no fue tan famoso en el amor del proximo como Moyses: no se puede dezir le desamaua, mas era menos mal se anegasse vn mundo tan perdido, quedando saluos los padres y abuelos de quien auia de nacer Christo Señor nuestro, que perderse vn pueblo, de quiẽ no solamente auia esperanças ciertas, sino promessas muy

claras, repetidas a Abraham. Y como a Moyses le daua por vna parte tanta priessa el amor de aquella gente, de quien era caudillo y capitan, por otra echaua de ver, se quebraua el hilo de la promesa del cielo, y del bien todo de la tierra, acudio a Dios, Señor por vuestra honra os esta mal.

Este mismo fin tuuo Dios en escoger para su venida el tiempo mas perdido y estragado, y el no hazer asco de padres tan pecadores: que solos tres dize el autor del Ecclesiastico (que fueron Dauid, Ezechias, y Iosias) no cometieron pecado, ni desampararon la ley del Altissimo. Cap. 49. Adonde de passo se deue ponderar q̃ borra el Espiritu de Dios al Rey Dauid de la matricula de los pecadores, porque peccados llorados no los quiere dar por cometidos. Si algun estoruo pudiera tener el cumplimiento de las personas de Dios, y de sus misericordias, era el ser tãtos y tan grandes los pecados y pecadores: y estaua tã lexos desto, que los que mejor sienten de Dios affirman, q̃ si la prouidencia diuina no tuuiera determinado tiempo cierto para su venida, el mas conueniente fuera aquel en q̃ el mundo la merecia menos: y que quando la naturaleza humana, estuuiera mas brava, mas siluestre, y campesina, acudiera mas conuenientemente la misericordia de Dios. Por esso san Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, q̃ entre los Iudios huuo muchos incredulos, idolatras, renegados, pero que no fue esso parte para q̃ Dios no cumpliesse su verdad y su promesa, porque es Dios mas verdadero que el hombre mentiroso, y era razon quando se tratasse desso, se hallasse siempre su nombre victorioso, y su fama sin nota y sin acha que. El lugar mas claro de toda la escriptura es el Psalmo. 88. q̃ comiẽça, *Misericordias Domini in æternũ cantabo*. Cuyo argumento principal es contar las promesas q̃ Dios hizo a Dauid y a su linaje, la misericordia y verdad con que las cumplio, agradeciendole tanto bien cõ mucho mal. Y por que la gente Hebrea acosada con los açotes q̃ Dios les imbiaua por sus culpas cada dia, pudiera poner en duda la certeça d̃ las promesas diuinas, ya parece que nos trata Dios como a gente estraña y aborrecida, no tenemos para q̃ esperaaquellas misericordias suyas. Dize Dauid, estoy tan lexos de pẽsar de Dios esso, que antes pregonare por los siglos, que ha de yr siempre adelante su misericordia y su verdad. Vna vez Señor juraste y prometiste a vuestro siero Dauid de leuantar su linaje del poluo de la tierra, y multiplicarle sobre las estrellas del cielo: y viendo quan a raya cumplia vuestras promesas, los cielos confessaran vuestras marauillas Señor. Y por que pudiera vno dezir, si las desuerguẽças de los hijos de Dauid fueron muchas, impediran por ventura los rios de vuestra misericordia? Responde, si sus hijos echaren por el suelo mi ley, si profanarẽ mi testamẽto, sino guardarẽ mis justicias, cargare yo la ma Psal. 88. Ad Rõ. 8.

no

no de mi furor y mi saña sobre sus maldades, multiplicare açotes, como en captiuos remeros, salua siẽpre mi misericordia, y mi verdad. Donde se deue aduertir, que este nombre misericordia, es nombre de Dios encarnado, como consta de muchos lugares de la Escriptura. Auia yo de profanar el pacto, que vna vez hize, y las palabras q̃ salieron de mi boca auian de quedar por falsas y mentirosas? Vna vez lo jure, y jurelo por mi sanctidad. *Si Dauid mentiar*, auia yo de mentir a Dauid? Si Dauid fuere adultero y homicida, castigarele yo: pero su linage ha de durar eternamente, de suerte q̃ por aqui quedaron mas cõfirmados nuestros desseos y esperanças.

1. Petri. 5. Psa. 50. Secundum magnam misericordiam tuã.

Por esto, auiendo hecho promessa de todos los demas bienes debaxo de condicion, ora sean naturales, ora sobrenaturales y diuinos, deste la hizo absoluta. Pedro Galatino, y Ruperto aduierten, que quando Dios prometia bienes particulares siempre ponia condiciõ, y quando no la expressaua, se auia siempre de entender. Esta verdad se vee en Esaias biẽ claramente en el capitulo primero, y en el capitulo cinquenta, y en el capitulo diez y nueue del Exodo, y en el Psalmo ochenta. *Si non fuerit tibi Deus recens.* Y Achior Principe de los Amonitas se la dixo a Olofernes general de Nabuchodonosor, viniendo cõ vn exercito poderosissimo sobre Bethulia, espantandose mucho que no se le rindiesse aquella gente, como todos los demas que hasta alli auia topado, haz inquisicion, dixo el Principe, del estado en que esta esta gente con su Dios, porque si le tienen enojado nuestros son, el mismo nos los pondra en nuestras manos, si le tienen contento, suya es la victoria: porque siempre pelea por ellos, y les tiene prometido todos los bienes del suelo. Por esso amenazando Micheas al principio de su prophecia al pueblo de Israel y de Juda con vn grandissimo açote, añade, *In scelere Iacob omne istud.* Castigos, dize, son ya merecidos, en fin ello es cierto que nuestra perdiciõ nace de nosotros mismos, y el bien nos viene de Dios. Y pareceme se pudiera poner otra regla vniuersal mas que la de Galatino, y de Ruperto, que hablando generalmẽte, siempre promete Dios bienes, porque su coraçon franco, liberal, y generoso no lleua males de su cosecha, y si los llueue sobre nosotros, cõ nuestras culpas le ponemos los açotes en las manos, y por escusarlos nos amenaza con ellos cada dia. Pero de su venida hizo promessa absoluta, como dize sant Pablo a los Romanos, para que fuesse firme y segura, y escogiendo la casa de Abraham por suya, adonde auia de nascer y viuir en quanto hombre, y por solar conoscido, no tomo achaque de nuestros deseruicios, ni aguardo a merecimientos. Y porque el nacimiento del Baptista se endereçaua a este bien, aunque le desmereció la incredulidad

Galat. lib. 7. ca. 1. de Ruper. uict. uerbi cap. 24.

Iudich. 7.

Vt sub lege firma esset promissio. Ad Rõ. 4.

de su padre Zacharias, castigo al viejo dexandole mudo: mas pario a sant Iuan Elisabeth, aunque vieja y esteril, como estaua prometido. Y si el Baptista quando era ya de treynta años, o mas dio vozes por toda la Region del famoso rio Iordan, que aparejassen los caminos al Señor: estos aliños y disposiciones no eran tanto para la venida de Dios al mundo, que ya auia años, auia venido, y sin pedir condicion, sino para que le recibiessen cõ el alma dignamente, y se aprouechassen de sus milagros, y doctrina.

Las primeras buenas nueuas y el primer auiso deste biẽ dio la misma persona del Hijo de Dios, que aunque es doctrina recebida comũmente, que era Angel el que aparecia, y hablaua en persona de Dios a los padres del viejo testamento, tambien tienen muchos sanctos q̃ algunas vezes era el mismo Dios: y assi lo afirma Augustino Eugubino y trae en su fauor a Sant Hypolito, y a Eusebio Cesariense, y dize, que quando Dios formo a Adam y quando le sentencio, dandole penitencia de su culpa, era el Verbo en cuerpo humano aparente, como ensayandose entonces en lo que auia de ser despues. Y assi haze facil el sentido de aquellas palabras que dixo Dios en el principio del Genesis. Hagamos al hõbre a nuestra imagen y semejança: como si dixera, este traxe de que me he vestido aora, ha de ser la forma, y la figura del hombre. Y sant Augustin nuestro padre dize, que aparecio a Adam y Eua en el Parayso en forma humana. Y la razõ que le mueue, son los actos humanos que alli hizo, el venir, el passearse, el hablar, el yrse. Sant Ambrosio dize, que el que aparecio a Abraham, y le prometio que su linaje creceria sobre las arenas de la mar, era el Hijo disfraçado como hombre. Y sant Dionisio dize que era el mismo el que hablo a Moyses desde la çarça: y el que lucho con Iacob. Y no es pequeño argumento en fauor desta verdad que en los mas destos lugares en vez de Señor, ponen los Hebreos el nombre inefable Ieoua. Passaua entre Dios y la naturaleza entonces, lo que sucede entre desposados en ausencia que hasta que llega el dia de las bodas, se entretienen con cartas y con retratos: assi los sacrificios que Dios ordenaua, las prophecias y figuras, eran las cartas: el aparecer en figura humana eran los retratos, en que parece tambiẽ lo desseaua el mismo Dios, pues acudia tantas vezes a estos entretenimientos. Mas con su venida cesso todo. Porque como dize sant Pedro Grisologo: dulce es la carta miẽtras llega el que la embio, necessaria es la obligacion, mas hasta que pague el deudor, apascibles son las flores, pero mientras llega el fructo, todo esto duro hasta Christo, y assi paro.

Las figuras tambien fueron auisos de aqueste bien, porq̃ eran como vnos espejos grandes, en que estauan

Aug. Eug. in eo somo in expositione Psa. Domine ꝓuasti me. Euseb. lib. de mastra. Euang. c. 5 per totum.

Aug. supe. Genes.

Ambos. ad Col. ca. 1.

Dionis. de diui. nom. lib. 2. c. 4.

Ser. de In carn.

estauan representados al viuo los mysterios de la nueua ley. Y porq̃ seria muy prolixa ocupacion el hazer mencion de todas, o de las mas, traere solas dos, o tres. La de la çarça, que vio Moyses, es famosa en la Escriptura, y assi dixo el Propheta, quiero yr a ver esta vision grande que arda la çarça y no se queme, gran milagro. Cosas ay que se conseruan en el fuego, como Salamandra. Y sant Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, tratando como el fuego del infierno, por el infinito poder de Dios quema los cuerpos de los condenados sin boluerlos en ceniza. Trae algunos exemplos de cosas naturales que se conseruan en el fuego para inferir de alli quanto mejor puede Dios conseruar aquellos cuerpos miserables sobrenaturalmente, y prueua que no todo lo que arde se consume, como el monte Etna, y otro que ay en Licia, y otro en Etiopia. Y en el capitulo segundo dize, que ay en Arcadia vna piedra llamada Abestin, que encendida vna vez, jamas se apaga. Y cierto linage de lino ay que ardiendo toda la noche en el candil, queda tan blaco y entero como antes. Sõ propriedades ocultas de la naturaleza, como dize Plinio: pero no son milagros mas que vna çarça encendida no se queme, es vision grande y peregrina: porque ninguna cosa ay mas dispuesta para el fuego que las çarças y cambrones. Y assi se haze mencion en algunos lugares de la Escriptura deste fuego por su presteza y velocidad. Sant Gregorio dize, que esta vision es figura de la vnion de la persona diuina, con la naturaleza humana, q̃ juntando Dios a si nuestra naturaleza no la acabe, y la cõsuma, gran milagro. Que siendo su Magestad infinita, y la humanidad limitada, no la agote su presencia, gran milagro: q̃ la paja liuiana este firme contra la furia del viento, y que toda la agua del mar no conuierta en si vna gota de otro licor, gran milagro. Pero mucho mayor es que la naturaleza humana este junto a la diuina. Si el rustico aca en la tierra se pusiesse junto a la Magestad Real, serian pocos los de su guarda para echalle a cozes y a puntillaços: pero que siendo nuestra naturaleza tan rustica y tan siluestre, este tan cerca de Dios, y que los Angeles de su guarda que son millares de millares la respetẽ, y la adoren, gran milagro.

Aug. li. 21 cap. 4.

Egredietur ignis de Ranno. Iud. 9.

Tambiẽ es figura celebre la esca la de Iacob: hallose el pobre moço al anochecer en vn campo desierto y solo, sin cama y sin cena, echose a dormir, haziendo de vnas piedras cabecera: Empero Dios que siẽpre cuyda del amparo dl justo, asomo la cabeça por vna vẽtana del cielo, para mirar a Iacob, es la prouidencia particular que tiene de sus amigos quando estan en necessidad, q̃ a Dios imaginamos le en medio dl cielo y alli esta su trono Real, y su dosel, y su silla: echole vna escala, por la qual subian Angeles, y descẽdiã. S. Augustin y otros muchos

sanctos

Sanctos dizen, que es figura de Christo Señor nuestro: la cumbre era la diuinidad: la parte inferior, la humanidad. El mismo Señor parece que declaro a Nathanael este mysterio. Vereys, dize, el cielo abierto, Angeles que suben y descienden sobre el hijo del hombre. Soy (como si dixera) la verdad de aquella escala. Y dize el texto: que tomo la piedra que le auia seruido de almohada, y leuantola por padron, y por señal de la sanctidad del lugar, donde se deue notar: que quando Iacob se hecho a dormir, dize el texto, que puso muchas piedras por cabecera: y despues de auer recordado, puso por padron vna sola: sobre lo qual cita Galatino vna tradicion Hebrea, que quãdo se acosto puso por cabecera piedras, diziendo si quando despertare, estas piedras fueren vna: persuadire yo, que se pueden juntar dos naturalezas diuina, y humana, en entidad de persona. San Fulgencio haze mysterio de que hiziesse de piedras la cabecera, pudiendola hazer del fardel, de la ropa que lleuaua, y dize que con el miedo que lleuaua de la muerte, entendiendo que su hermano le seguia, la congoxa le arrojo los pensamientos al Mesias, como al reparo de sus miedos y temores, y acordandose que auia de ser piedra angular del edificio espiritual de la Iglesia, tomo con deuocion vna piedra, como quien dize: sobre esta quiero morir. Y como entre sueños le reuelasse Dios mas claramente el mysterio de la piedra, leuantosse muy alegre y puso la por padron, y vngiola como figura de Christo, piedra vngida con olio sancto. A la hora de su muerte gozo Iacob deste regalo tambien. Entrandole a visitar su hijo Ioseph, dize sant Pablo a los Hebreos, que echo la bendicion a sus hijos, y adoro la cumbre de la bara. Sant Theodoreto dize, que como era Virrey, y Adelantado de Egypto, y lleuasse el sceptro del officio en la mano, beso el sancto viejo el estremo de la bara, en que se cumplio lo que auia prophetizado Ioseph en su niñez, que el Sol, y la Luna, y las estrellas le auian de adorar, por quien entienden los sanctos, el padre, y la madre, y los hermanos. Iuntando con este lugar el del Genesis, que dize: adoro Iacob al Señor, boluiẽdose a la cabecera de la cama. Viene sant Augustin nuestro padre a barruntar vn grã mysterio: porque la Escriptura no auia de llamar a Ioseph en nombre de su padre: y assi quiça viene biẽ aqui la prophecia de Esayas en el capitulo onze, donde dize, que saldra vna bara de la rayz de Iesse, y brotara della vna flor. La qual declara sant Iuan Chrysostomo, sant Ambrosio, y sant Augustin de la Virgen sanctissima, bara del linage de Iesse, o de Isay por otro nombre, figurada en la de Aaron, que dio fructo milagroso sin el humor de la tierra, y de Christo su Hijo Señor nuestro, que es la flor del campo, y la azucena de los valles,

Ioan. 1.

Ad Heb. 11

Gene. 47.

Aug. ser. 3 de tẽpore Christ. Hõ. 16. sup. Psal. 22. Amb. c. 9. de Institu. Virginis.

que

que tanto alaua la Esposa en sus Cantares. De suerte que adorar la cumbre de la bara, y adorar la flor, y a Christo Señor nuestro todo es vno. Con esto partio el sancto viejo contento de aquesta vida, adorando el bien de lexos que dende cerca no pudo gozar, como el que nauegando muere a la vista de su tierra.

Las prophecias tambien fueron muchas que siruieron de auisar al mundo de entretenerle, y de confirmarle en las esperanças de este bien: de las quales dire solas tres, o quatro, por escusar prolixidad. Queriendo Esayas persuadir al incredulo Rey Acab, le auia Dios de librar de los poderosos Reyes, que venian contra el, le dize, que para señal de que Dios quiere y puede librarle, pida algun milagro, o de lo mas profundo de la tierra, o de lo mas alto del cielo, Acab como Idolatra, o por no dargloria a Dios como dize otra letra, o por hazer burla de sus ministros, no vino en este partido: enojado el Prophera, como zeloso de la honra de Dios, dize, o Reyes de la casa de Dauid, aũque poco parecidos a su Fe, que no os basta ser pesados a los hombres, sino q̃ si fuesse posible querriades dar pena a Dios, pues mando os yo, que aunque no querays confessareys su poder, y sin pedirle señales, os ha de dar vna digna de su omnipotencia: conuiene a saber, que concibira vna Virgen, y parira vn Hijo, que se llamara por nombre Emanuel. Dexãdo a parte las cegueras de los Rabinos, que entienden por esta Virgen a la muger de Acab, y a la de Esayas, y otros desatinos mayores. Deuese notar que son ordinarios los trãsitos en los libros de los Prophetas, quiero dezir, que tratando muchas vezes de los negocios del viejo testamento, saltan a los del nueuo: y hablando ya de Salomon, ya de Dauid, ya del Cordero que se auia de sacrificar, passan a la persona del Saluador: porque como todas aquellas cosas eran figuras, y sombras suyas, no es mucho dexassen a ratos lo mas por lo menos, y pues se concede a Virgilio, que tratando del hijo del otro Consul, buelua su lenguage a Augusto Cesar, y que de las cosas de los tyrannos, passe a las del Imperio de Roma: no es mucho se le conceda a Esayas tratando del socorro oportuno del pueblo de Dios, passar al socorro mas necessario y oportuno de todas las criaturas vniuersalmente, que fue la Encarnacion del Hijo de Dios. Pues tratando deste socorro, dize, que concebira vna Virgen, y parira vn Hijo, cuyo nõbre sea Dios hombre. Que conciba y para vna Virgen, gran milagro: y que Dios se haga hombre, gran milagro: que echando al hombre del Paraiso por la culpa, aora no le deseche de si: y que junte a su persona al que desterro de su arboleda, gran milagro: que el que auia dicho no mas amistad con el hombre, porque es carne, jũte su diuinidad a la carne, y que el grande Eliseo ajuste su gran-

grandezā con la pequeñez del mo
çuelo ya difunto, gran milagro.
Que en el Arca de Noe ſe vean
juntos el Cordero, y el Leon, el a-
guila, y la paloma, y que coman a
vna meſa, y que ſe vea el pece adō
de corrian los gamos, y el gamo dō
de ſe aſſomaua la ballena, mucho
era: aunque la neceſsidad enfrena
la fiereza: haze amiſtades entre los
mas enemigos: pero que ceſſando
el diluuio de la tierra, ſe junten ma
dre y virgen, diuinidad, y humani
dad, abite Dios el ſuelo, y el hom-
bre piſe el cielo, y haga trono de
Angeles, gran milagro.

El miſmo Propheta en el capi-
tulo treynta y tres, dize, quien ha
de creer nueſtras palabras? a quien
Eſaias. 33. ha hecho Dios reuelaciō de ſu bra
ço? *Aſcendet ſicut uirgultū corū eo,*
& ſicut radix de terra ſitienti? La
reuelacion, dize, q̄ Dios ha hecho
de ſu Hijo a los demas Prophetas,
y a mi es tan ſoberana, que a penas
aura en el mūdo quien la crea: por
que ſiendo la miſma fuerça del bra
ço de Dios, ſus principios mueſtrā
tanta flaqueza, como vna bara del
gada, que tiene ſu rayz en vna tier
ra ſedienta y caluroſa: es concebi-
do en Nazaret, lugar pobre: naſce
de vna madre pobre, deſpoſada cō
vn carpintero pobre: la vida que
paſſa, es pobre: los Diſcipulos que
eſcoge pobres: eſtos ſon los princi
pios, pero los fines ſon glorioſos, ſe
ra grande, llamado Hijo del Altiſ-
ſimo: tendra la ſilla de Dauid, el rey
no de la caſa de Iſrael para ſiēpre,
Imperio ſin termino y ſin fin, co-
mo enel inuierno el ſarmiento del
gado que ſe va arrimando a vna
pared, o tendiendo por vn enca-
ñado parece feo, y aſqueroſo, y
a no conocerle, no ſe eſperara del
fructo que fuera hermoſo: mas en
la primauera veſtido de hojas en-
riquecido de pampanos y racimos,
es de grande hermoſura y recrea-
cion. Aſsi Chriſto Señor nueſtro
que dize de ſi: Yo ſoy vid verda-
dera: en ſus principios parecia co-
ſa deſpreciada a los ojos de la car-
ne, mas en la primauera de ſus mi-
lagros, y de ſu reſurrection era cō-
tento el mirarle.

Hieremias en el capitulo treyn Hiere. 31.
ta, y vno, dize: *Nouum faciet Do-*
minus ſuper terram, fœmina cir-
cundabit uirum. Vna nouedad grā-
de ha de hazer Dios ſobre la tier-
ra, no en el Cielo, como quando
ſe paro el Sol, no en el ayre, como
quando llouio fuego: no en el a-
gua, como quando diuidio el mar:
no debaxo de la tierra, como quā-
do trago a los pecadores: ſino ſo-
bre la tierra: y ſera tan nueua y mi
lagroſa, que enuejezca todas las
que Dios ha hecho: y hara de aqui
a que el mundo ſe acabe: que no
ſe pueda comparar con ella, la mu-
ger del juſto buelta en eſtatua de
ſal, ni los rios en ſangre, ni la bara
en culebra, ni el agua en vino, ni
el tullido en ſano, ni el ciego en
lince, ni el muerto en viuo. Eſta no
uedad es, que vna donzella rodea-
ra a vn varon, y ſiendo Virgen ſe
vera preñada, viſtiēdo con el bro-
cado de ſus entrañas vn hombre Eſaias. 65.

per-

perfecto', que del primer instante de su concepcion lo sea con tanto saber y gloria, como tiene aora en el cielo. Por esso se llama cachorrillo de leona, de quien dize Plinio, esta en el vientre de su madre tan perfecto, como despues de nacido. Daniel le vio con canas, niño y con canas, porque siẽpre fue varon. Esayas lo estendio mas, y dixo que harian cielos nueuos, y tierra nueua de tanta riqueza y valor, q̃ perderiamos la memoria de los passados. Y aunque algunos declaran este lugar del juyzio vniuersal: quando se mejorarã estas cosas para quedar perdurablemente mejoradas. Pero sant Cyrilo y la glossa ordinaria le entienden de la venida del Hijo de Dios. Va en su nõbre prometiendo alli el Propheta algunas cosas que ha de cumplir a su pueblo el dia que viniere al mũdo. Y porque a caso no pareciessen a muchos difficultosas, o imposisibles acude, sabed que tengo de hazer vn mundo nueuo, vna tierra mejor que la que pisays, vnos cielos mejores que los q̃ veys, vn sol, y vna luna de mayor luz que las que os alumbran en las noches y en los dias. Y alegoriçando vn grae autor por menudo las cosas deste vniuerso, dize, q̃ los cielos son los Apostoles: los dos polos sobre que se rodea toda esta machina, la diuinidad y humanidad de Christo Señor nuestro: los elementos, los Sacramentos de la Iglesia, los montes, los perlados, los valles, los Principes y los Reyes: los llanos, los pueblos: el mar, las Escripturas: las estrellas, los Doctores, las nues, los Prophetas: los truenos, los milagros: las guerras, las persecuciones de los tyrannos: las defensas y municiones, la abundancia de la palabra de Dios: los vientos differentes, los dones del Espiritu sancto, los tiempos, la varieda de los estados de Martyres, de Confessores, de Virgines, el dia, la gracia, la noche, el pecado, los planetas, los hombres, las fieras, los demonios, las viuoras, y serpientes, nuestros apetitos, el varon, el espiritu, la hembra, la carne, la Luna, la Virgen, el Sol, Christo Señor nuestro, todas estas cosas tienen entre si cõueniente proporcion. En fin sant Pablo, escriuiendo a los Romanos dize, que por los Prophetas hizo promessa de su hijo. Y vn Euangelista, dize, que todos los Prophetas dan testimonio del.

Dan.ca.7.

Dexo muchos Vaticinios que dixeron de la venida de Christo, y de los misterios de la Iglesia algunos adeuinos, que tuuo la gentilidad como Orpheo Griego, Zoroastes Persa, Mercurio Trismegistro de quien dizen algunos fue Ietro suegro de Moyses, y las antiguas Sibillas como lo refiere sant Augustin nuestro Padre en sus libros de la ciudad de Dios, y Lactancio Firmiano, y Iustino Martyr, y Clemẽte Alexãdrino, y Eusebio Cesariẽse, en la vida de Cõstantino, dõde prueua euidentemẽte q̃ los versos de las Sibillas no pudieron ser compuestos por algun Propheta, o amigo

Aug. li. 18. de Ciu. Dei c. 22. Lact. li. 4. diuin. instit. c. 18.

amigo de Dios, y atribuydas a ellas falsamente: antes con prouidencia diuina, vinieron a manos del Romano orador, algunos tiempos antes que Christo naciesse, y el los interpreto en su libro segundo de, *Diuinatione Deorum*, donde dize, q̃ constaua de aquellos vaticinios, q̃ en aquella era auia de nacer vn Rey aquien los Romanos auian de recebir con gran gozo y reuerencia, si quisiessen ser libres, y saluos de sus males y peligros.

Con estos auisos, y otros muchos de que estan llenas las escripturas, y con el desseo de ver cõ sus ojos tanto bien, y con el pesar de ver en el mundo tanto mal: tod a la vida de los sanctos del viejo testamento, no era otra cosa sino vna ansia perpetua de Christo encarnado. Por esso le llama el Prophe-
Gene. 49. ta Ageo, el desseado, y el Patriarcha Iacob, la esperança de las gentes, porque de ninguna otra cosa colgauan sus desseos, y esperanças.
Aperiatur terra & geminet & nubes pluãt Iustum, mi te quẽ mi ſurus eſt ueni Domine nolli tardare.
Y como vna esperança prolixa, y vn desseo quando es muy grande atormenta vn coraçon: dauales tan grande priessa el que tenian deste bien: que ya se le pedian al Cielo, y a las nuues, y a Dios, ya le llamauan a el mismo. Y quando no hizieramos aqui alardes sino de los suspiros de Dauid, y de las vezes q̃ en este caso manifesto sus desseos, bastara por encarecimiento de los de entonces. Robado de la esperança, y del desseo deste dia, hizo el
Psalm. 88. Psalmo ochenta y ocho, y alcabo
Quod ex= agonizando con el pensamiento de su tardança, se boluio a Dios y le dixo, Señor a donde estan las misericordias antiguas que prometistes a vuestro sieruo Dauid tan liberalmente, tened atenciõ a la mofa, y al escarnio que padecieron de las gentes enemigas vuestros sieruos, de que no me ha cabido a mi la menor parte, y he callado, y he sufrido, dandome en los ojos cada dia con que nunca acabays de venir. Y encareciendo en otro Psalmo quan lexos auia viuido de dar a sus enemigos mal por mal, dize si tal hize, si tal pense, perſigame mi enemigo, y muera yo infamemente a sus manos, y pareſciendo era poco el dezir esto, añadio, bueluase en poluo mi gloria, como si dixera, no ha sido otro el blanco de mis desseos, y esperanças, la ocasiõ de mis lagrimas y suspiros: la gloria de que me precio, sino el Messias pedido y desseado de las gentes, este es el escudo de mis armas el blason de mi linage, pues si se aueriguare contra mi vna flaqueza tan grande, bueluaseme en poluo aq̃sta gloria. Y en el Psalmo diez y seys, dixo, no se veria harto hasta que la viesse con los ojos, que aunque los mas declaran este verso de la bienauenturança, y muchos de la gloria de la Resurrectiõ. No faltan Doctores graues que le declaren de la encarnacion. En el Psalmo setenta y vno, considerando a Christo ya venido, acabo cõ aquellas palabras, que hã parecido a muchos tan dificultosas, *Defecerũt laudes Dauid*, ya no tiene mas Dauid, que

prouaue= runt com= mutationẽ Christi tui (Alias) Tarditatẽ Christi tui Psalm. 7. Gloriam meam in= puluerem, deducat.

Satiabor cũ apparuit gloria tua.

Hieron. cõ pletæ sunt laudes Da= uid.

que pedir, ni desseár, a esto se endereçauan sus ruegos, sus oraciones, y plegarias, pues que las vee ya otorgadas, y cumplidas, cesse ya de pedir y de rogar. Esayas me parece lo encarecio por el cabo, quando en el capitulo sesenta y quatro, entro de rondon, diziendo: Señor, oxala rompiessedes los cielos, y viniessedes, venid, si quiera se hunda todo, si quiera abrasseys los montes, y la grandeza del fuego los haga agua. Como si dixera: Señor, otra vez veniste a dar la ley al mõte Synay asombrando el mundo con truenos, con relampagos, y humo, oxala vengays aora si quiera le destruyays. Hizo alusiõ a la Magestad con que vino entonces, que parece se ardia el monte: y dize, venid si quiera abrasays y derritays los montes todos, para que vuestro nombre sea temido y celebrado. Vna razon alega entre otras muchas el author del Ecclesiastico para inclinar a Dios a esta merced tan desseada. Señor, dize, hazed misericordia de vuestro pueblo, y vsad con el desta clemencia y piedad, no os la pido por justicia, que os la merece, ni la deueys a sus obras, sino por merced, que es de Reyes hazer mercedes tan grandes, y quando todas las demas razones cessen: mueua os el inconueniente grande que se sigue, de no hazer con vuestro pueblo esta grãdeza y liberalidad, pues quedarian vuestros Prophetas tenidos por infieles y por falsos, en que tambien os va a vos vn gran pedaço de hõra, porque ellos os han fiado a vos, y vos los teneys dado palabra a ellos, no solamente tienen empeñadas las suyas, sino hechas publicas obligaciones, y escripturas, q̃ dende Abel todos los Sanctos del Testamento viejo, vnos seruian de fiadores, otros seruian de escribanos. Y si Abraham con el sacrificio de su hijo: y Moyses leuantando en el ayre la serpiente, representaron, y prometieron, que vuestra vida, y vuestra muerte, auia de ser pielago de la salud humana, y reparo contra la ponçoña, y contra el diluuio de la culpa. Vuestros Prophetas, como hystoriadores, y coronistas vuestros lo escriuieron en mil partes, y para que queden por legales y fieles, hazed en este caso lo que hizistes con Aaron: cuya bara hecho grumos, flores, y fruto, los grumos son todas las figuras de la vieja ley, que estan preñadas de vos: las flores: los mysterios de vuestro Nascimiento, Circunsicion: y los demas de vuestra vida, el fructo de vuestra muerte, y vuestra Resurrection. El bienauenturado sant Pablo en la carta que escriuio a los Hebreos, dize, que todos los Padres del viejo Testamento murieron con este pio, y no lleuaron otras ansias desta vida, sino el no auer visto con los ojos al Messias que tanto desseauan: Pero que muriendo con fe de que auia de venir, ya que no gozaron desde bien en la vida, le saludaron desde lexos en la muerte. Como si el que nauega para su tierra dessea-

Eccle. 36.

Ad Heb. 11

seada, en dando vozes la chusma tierra, tierra, se le rompiesse el nauio, y saludasse, a su tierra, ya que no puede gozalla. Y como el captiuo en Argel, o Berberia: que con inmortal desconsuelo mira a España, y la salud. Y como Daniel en Babylonia, que tres vezes cada dia se assomaua a vna ventana, manifestando el desseo que tenia de Ierusalem su patria amada. Y como dixo Christo Señor nuestro. Abraham desseo mucho ver mi dia, vio le y gozose con el, lo pudiera dezir de todos los Sanctos de aquel tiempo, cuya continua oracion erã las palabras del Psalmo, *Cito anticipet nos misericordia tua.* En nombre de todos dezia la Esposa: Oxa la Esposo mio te viesse ya hecho hombre y hermano mio a los pechos de tu madre, de suerte que pudiesse darte vn beso: y tomarte yo en mis braços, nadie haria burla de mi. Ya auia dicho lo del beso al principio de aquel libro, que es el ansia de oyr la doctrina de su boca. Y en lo que dize, nadie haria burla della, o alude, a la mofa que hizo el demonio de nuestros primeros padres, despues que comieron la mançana con el apetito de ser dioses, y quedaron hechos bestias: o a la que toca Dauid en el Psalmo ochenta y ocho, que las gentes enemigas, hazian a los Sanctos çahiriẽdoles lo que tardaua su Dios.

Psal. 78. *Cant. 8.* *Cã. 1. Osculetur me osculo oris sui.*

De aqui nacẽ las ansias de aquellos Sanctos viejos que morian peregrinando fuera de la tierra de promission, de que sus hijos y nietos lleuassen sus huessos a los sepulcros de aquella tierra bendita. Iacob viendo la muerte vezina, llamo a su hijo Ioseph que era principe de Egypto, y dixole, si he hallado gracia en tus ojos, si te parece que me la deues hazer, si me amas y me quieres como a padre, jura que haras conmigo este beneficio de no dar a mis huessos en Egypto sepultura, sino en aquella tierra sancta, donde estan enterrados mis mayores. Lo mismo hizo Ioseph, dando a los suyos las buenas nueuas de su libertad, los pidio encarecidamente no dexassen sus huessos en Egypto, sino q̃ los lleuassen consigo. Parece importaua poco que sus huessos se boluiessen ceniza en la tierra de Egypto, o de Israel, sino que aquellas ansias erã señales del desseo abrasado cõ que morian de ver a Dios encarnado. Y ya que no le podian ver sus ojos, consolauanse con esperar y creer auia de pisar sus huessos con las plantas de sus pies. Esta ventura tuuo Adam, pues no solamente tuuo sepultura en la tierra de promission, sino en el el mismo lugar donde fue crucificado Christo Señor nuestro. Assi lo dize Origenes Theophilato, sant Ambrosio, S. Epiphanio, despues de auer viuido siete horas en el Paraysso, y nueuecientos años desterrado y peregrino, pediria Dios que muerto a lo menos gozasse de su presencia.

Gene. 49. *Genes. 50.* *Ori. Hom. 831. super Mat. Ambros. lib. 5. Epis. li. 1. contra heref. Ratio norum, & li. 5. heref. ult.*

El estado de aquel tiẽpo no puede dexar de encarecer este desseo, porque lo primero se llama noche, en

en muchos lugares de la Escriptura, como la nueua ley se llama dia. Llamase tiempo de culpa, como el de la nueua ley se llama de gracia. Llamase estado de enfermos, y de doliētes, de presos, y encarcelados, en mazmorras, y carceles escuras, y la noche, y la culpa tienen lo primero annexa la escuridad, y caso que venga a ser muy clara, respeto del dia, es escura: assi entonces estaua el mundo lleno de tinieblas palpables. Aun en Athenas, cuyas letras eran famosas en la tierra. dize sant Pablo en los Actos de los Apostoles, que era la gente inclinada a Idolatrias, y llama aquella edad tiempos de ignorancia y ceguedad. Esaias lo encarece, quanto puede, como ciegos dize palpauamos la pared, y como hombres sin ojos andauamos tan atiento a medio dia, como si fuera de noche: y como los muertos en los sepulcros, donde no ay rastro de luz. La culpa tambien es vna nuue del alma, vna tiniebla del coraçon: vna telaraña del entendimiento. Dauid se quexa le auia quitado hasta la luz de los ojos. Iob tratando de los Demonios, dize, que hazen sus casas en las tinieblas, porque la culpa siempre queria viuir cubierta del manto de la escuridad, y tapada cō la capa de la noche. Lo segundo, la noche y la culpa trae consigo tristeza y melancolia, como la gracia trae plazer. Zacharias dize: alegrarase tu coraçon como de vino, de tal manera alegra el vino vn coraçon, que no se parece la causa del alegria: assi la gracia alegra a vn justo, y no sabreys de que anda alegre. Ni mas, ni menos al pecador vereysle triste, y no sabreys la ocasion. No vuo cosa en el mundo que reparasse la tristeza de Cayn, aunque Dios procuro consolarle. Al Rey Antiocho, el pensamiento solo de sus culpas le vino a poner tan triste, que le acabo la tristeza: *Et ecce pereo tristitia Magna.* A Iudas desespero su traycion, y su pecado. Y cada dia ay Caynes, Antiochos, y Iudas desesperados. Y aunque este Baltasar a la cabecera de bāquetes y passatiempos alegres, tiene el alma en vna noche de tristeza y de pesar. La razon desto es, porque la culpa es ceguedad, y es dolencia, y es carcel y prision de sapiadada, pues sin luz, sin salud, sin libertad, quien ha de tener contento? Que alegria puedo tener, dixo Tobias el viejo, no viendo la luz del Sol? Pues a los enfermos y encarcelados les parece la noche vn siglo, y miran por los resquicios de las puertas y ventanas, y estan atentos a los relox es con ansias de ver el dia. Con este tormento viuia el mundo en aquel tiempo, no es mucho que los justos desseassen que amanecisse aquel dia que auia de ser alegria de los tristes, libertad de los captiuos y presos, salud d̄ los enfermos, luz de los ciegos, biē vniuersal de todos.

Actor. 7.
Esaias. 59
Psa. Lumē oculorum meorū, & ipsum non est mecum
Zach. 10
Genes. 4.

Quien pusiera los ojos con atēcion en lagrimas tan sangrientas, en sospiros tan abrasados, desseos, y espe-

Ser. 2. sup. per. Cant. Bernard.

y esperanças tan del alma, jurara que auia de ser mucho mayor el gozo y el alegria que auia de tener el pueblo de Israel, con la presencia de Christo, que las congojas, que hasta alli auia dado, la esperança y el desseo: pero es caso que pasmo al mundo. Y sant Bernardo dize: que cada vez que piensa en el, queda confuso y compungido, y q̃ a penas puede enfrenar las lagrimas de los ojos, que quando Dios mouido de su misericordia, y condolido de la miseria de su pueblo se vino a entrar por sus puertas, le dieron con ellas en los ojos: y en vez de agradecerle tan soberana merced, le aborrecieron de suerte q̃ le quitaron la vida. A cosado Dauid de vna gran sed, desseo cõ grãdes ansias vn poco de agua de la fuente de Bethulia. Tres valentissimos soldados rompieron por vn esquadron de enemigos por traerla: quando la tuuo en sus manos, ni la estimo, ni la quiso, assi fuerõ los Iudios con la fuente de agua viua: pidieronla con sospiros, y despues daua en las plaças vozes, si alguno tiene sed, venga y beua, y a penas auia vn hombre que quisiesse beuer della. Sant Augustin los compara al frenetico, que da vozes por su madre, o por su hermano, y quãdo se le ponen delante, les tira lo que tiene en las manos. Hieremias dize, lo hizo assi la casa de Israel, y la casa de Iuda, tenian al cielo cãsado con peticiones y ruegos, pidiẽdo su Messias, quando vino, *negauerunt Dominum, & dixerunt non est ipse.* Donoso talle de Principe, y de Messias, este auia de ser el que auia de libertar a Israel con poderosa mano, y sacarle de la seruidũbre de todos sus enemigos, y alcançar victorias grãdes de todos ellos? Probaron biẽ aqui los Iudios que era Dios vna de las cosas q̃ en ausencia, y desde lexos se desean, se alaban y se engrandecen, mas desde cerca, pocos las quieren en casa.

Ber. super Missus est

Auguſt.

Hierem 9.

Cap. V. De la conueniencia de la encarnacion, y remedio del linage humano.

POr la culpa quedaron las cosas entre el linage humano, demonio, y Dios tan amarañadas y rebueltas, q̃ fue necessaria infinita sabiduria para repararlas conuenientemente. Porque de parte de Dios auia dos decretos contrarios al parecer, el vno de ensalçar al hombre sobre todas las criaturas: el otro, de que si pecasse, muriesse en el cuerpo y en el alma. Y entre determenaciones tan contrarias no parece se podia hallar medio q̃ bueno fuesse: de parte del hombre auia culpa, para la qual era forçoso el castigo para q̃ cumpliesse Dios con su justicia, muerte para cumplir con su palabra, vida y remedio para cumplir con el primer decreto, de juntar consigo al hombre, y subirle hasta Dios. De parte del Demonio huuo soberuia contra Dios inuidia contra los hombres, y tanta astucia, y enga-

engaño, que quiso competir con el consejo diuiño, y con la infinita sabiduria, y cõuenia por la soberuia abatille: por la inuidia en salçar al inuidiado, que es el mayor tormẽto del inuidioso: por la astucia que ella fuesse su laço y perdicion, y q̃ el pecado y la muerte que puso en el hombre, solicitãdo su mal fuesse ocasion de su bien, y que hiziesse Dios esto, no vsando de su absoluto poder, ni destruyendo el orden suaue de sus leyes.

A todas estas cosas tan rebueltas y encontradas, acudio la sabiduria de Dios, suaue y conuenientemente encarnando, y muriendo, luego conuino que encarnasse, y que muriesse. Sant Bernardo intro duze a la misericordia, a la verdad y a la justicia cada vna por su parte en pleyto delante del tribunal de Dios, la misericordia, solicitaua las entrañas diuinas, alegando las miserias humanas. Señor aora es tiempo, que esta el hombre tan perdido y miserable, que sola la riqueza de vuestra clemencia y piedad puede remediar su daño. Contra esto salia la justicia. Señor vos pusistes ley de que muriesse el hõbre si pecase, cumplasse vuestra palabra, y vaya adelante vuestra justicia, si quiera nũca aya hombres, bueno seria q̃ no vuiesse en Dios justicia. Salia la misericordia, de que auia de seruir la misericordia en Dios: yo me doy por acabada si ha de ser lo que quiere la justicia. Si ha de ser lo que quiere la misericordia, dezia la justicia, no ay para que aya justicia en Dios. La verdad estaua como perplexa, por ver se tan prendada de la justicia, como de la misericordia: porque si determino Dios de honrar al hombre, tambien determino de castigarle. En contienda tan reñida, qualquier juez quedara perplexo, sino el que sentencio, porque parecia imposible la concordia deste pleyto entre estas virtudes celestiales y diuinas: pero la sabiduria de Dios tomo la pluma en la mano, y escriuio: la misericordia pide la vida del hombre: la justicia pide su muerte: la verdad lo pide todo, y cada vna pide ygual derecho y razon: assi dando lo que a cada vna se deue, digo que vn hombre muera, y que esta muerte de alos demas hombres vida: y porque no bastara a hazer esto, otro que la muerte de Dios, conuiene q̃ encarne Dios, y que muera.

Bern. Ser. de Annũt.

Fue tan alta esta traça que dio el consejo diuino, en caso de la salud del linaje humano, que no vuo cosa en el cielo ni en la tierra a quiẽ no viniesse bien, porque començando de los atributos de Dios, cada vno parece que se alça con la gloria desse hecho, como si a su instancia sola se hiziera, que esta cõueniencia sola puede auer de parte de Dios, como nota sant Iuan Damasceno, y sancto Thomas, cõuiene a saber, manifestarse su bondad, su sabiduria, su justicia, su omnipotentia, su honra, y gloria, con mas excelencias, y ventajas que en ninguna de todas sus obras: que

Damsc. li. 3 cap. 1. D. Tho. de Incar. q. 1. ar tic. 1.

prouecho, o interes, siendo acto puro, y perfectissimo, de nada se le puede seguir, porque como su bien no puede menoscabarse, assi no puede crecer.

Lo primero, ningũ medio mas conueniente para la satisfacion de su justicia. No se mostro Dios tan seuero en ningun de los castigos que ha hecho: no en el de los Angeles, aunque asombra ver criaturas tan hermosas, subitamẽte buellas tan espantosas y feas, y gente tan noble condenados a remo tan duro y desapiadado eternamente: no en el diluuio, aunque seria caso lastimoso las vozes, y los gemidos de vn mundo se anegaua: no en el de Sodoma: o el de Datan, y Abiron, aunque quemarse las gentes viuas, o abrirse la tierra y tragarse las el infierno, parece el mayor rigor de justicia: pero no lo es, porque no se manifiesta tanto la justicia en el castigo del culpado, aunque mas fiero, como en el del innocente, aunque sea menos: porque, que ahorquen al esclauo si lo deue no es mucho: pero que ahorquen al Rey por la culpa del esclauo, parece rigor, y aun demasia de justicia: pues que sera al Criador por la criatura? Mas digo, que si la justicia diuina condenara a la horca, o al cuchillo a todos quantos hombres ha tenido el mundo, y los que tendra hasta que se acabe, y de la muerte los trasladara al infierno, no quedara tan satisfecha y tan pagada, como encarnando Dios y muriendo. Assi le parece a Sant Iuan Damasceno, y no es, y perbole, sino vna verdad muy llana, porque todo el infierno, y sus tormentos perdurables, no es paga ygual a la vida y a la muerte de Christo Señor nuestro: con la qual como era Dios el que pagaua, hizose a la justicia entera satisfacion de todo lo que se le deuia, y aun mas. Pero en el infierno jamas se acaba de pagar vn solo pecado. Y esto quiso dezir el Padre de familias, quando mando echar al otro en las tinieblas exteriores, hasta q̃ acabasse de pagar el postrer quadrante, y como por mucho que pague, siempre le queda mas que pagar, nunca saldra del calaboço. Aca mata vn hombre a otro, dize la justicia ha de pagar, pues saquenle a la verguença, no paga cõ esso, porque le queda mas que pagar: den le quinientos açotes, no satisfaze con esso, porque le queda mas que satisfazer: echen le a galeras, no satisfaze con esso: quitenle la vida, pago del todo, porq̃ no le queda mas que pagar, pues con la muerte se acaba todo: pero como en el infierno, no ay muerte, nunca acaban de pagar: mas en Christo Señor nuestro vuo muerte, y assi viene a ser mas seuera justicia la desta muerte que la de todo el infierno.

Damasc. li. 1. cap. 5.

Matth. 5.

Por la culpa entro la muerte, y siendo la culpa vniuersalmente de todos, la muerte auia de venir por todos, o auiamos de dar vna vida que valiesse tanto como la vida de todos, cõ morir todos quedaua agrauiada la justicia, segun lo que

dize

Ber. ſer. de denunc.

dize ſant Bernardo, porque de parte del deſſeo, quedaua el hombre a deuer la vida a Dios: q̃ por offrecerles el demonio, ſerian Dioſes, fueron inobedientes a Dios, pues todas las vidas de los hombre juntas, ni aun las de otros muchos mũdos que Dios criara, no montaran la vida de Dios. Sant Athanaſio, tratando eſte penſamiento, trae la comparacion de vna gota de tinta, echada en el mar, eſta tan lexos de teñir el mar, que antes ſe reſuelue en agua, pues todas las vidas de los hombres ſon vna gota de tinta cabe el mar immenſo de la vida de Dios. Y no es mucho que ſaut Athanaſio las llame gota de tinta. Pues Seneca dixo que era vn punto, y menos que punto de lo que en eſta vida adoramos. Y la gota de tinta y el punto al fin ſon algo. Pero la Eſcriptura dize, que todas las gẽtes cabe Dios ſon nada, y dar lo que es nada, por ſatisfacion a la juſticia, que pedia con algun derecho la vida de Dios era dexalla agrauiadiſsima.

Athanaſ. Seneca.

En fin fue tal la juſticia, que cõ ſiderãdola ligeramente parecia injuſticia, y mirada con profunda conſideracion es ſeueriſsima juſticia, y ſi ſe puede dezir mas que juſticia, y en ſu reſpecto quantas ha hecho Dios ſe pueden tener por blandas: porque, que las manos que pecaron, eſſas penen ello ſe dize, ſi la pena es eterna, tambien lo es la offenſa de parte del offendido, pero que peque el hombre, y pene Dios? quien es Dios, y quien es el hombre? No ay vida para dezir grandezas de Dios, ni tiempo para dezir miſerias del hombre, y que no ſe de por pagada la juſticia de Dios con menos, de que encarne, y muera Dios? O piadoſiſsimo y terrible Dios, mas juſticiero os moſtrays redimiendo al hombre, que ſi nunca le redemierades, tratando le con clemencia os moſtrays mas riguroſo, que ſi para ſiẽpre le condenarades. lo que el mundo llama hecho famoſo de vueſtra miſericordia, no ſe porque no ſe aya de atribuyr a vueſtra juſticia, pues queriendo os moſtrar juſto, ſi es lícito aſsi hablar, os aueys moſtrado mas que juſto, y ſi no fuerades Dios, me pareciera des injuſto. Perdonadme Señor, que aunque deſſeoſo de vueſtra gloria, y honra, no ſe como hablar de tan peregrino modo de juſticia, ſino caſi diziendo exceſſos y demaſias de vos. Digo Señor que parece mayor ſin duda la pena de la ſentencia que la culpa, y mucho mas lo que ſe da al offendido, que lo q̃ deue el culpado. Porque, que tiene que ver culpa de eſclauo, cõ pena de hijo, quanto mas de Dios? Pues donde ay deſigualdad entre la pena y la culpa, como puede auer juſticia? Con razõ hazia querella deſte caſo Iob en nõbre de Chriſto Señor nueſtro. Oxala, dize, ſe puſiera en vna balança mi culpa, y en otra mi pena, q̃ ſin duda peſara mas la balança dela pena, que peſara toda la arena del mar. Aſsi que Señor hizi ſtes con vueſtro Hijo vn linage de

Iob. 6.

justicia, q̃ ahazerle otro q̃ vos, qual quiera se arrojara a dezir que era injusticia: pero como en vos no puede auer rastro desso. Dize sant Pablo, que le hizistes para afamar vuestra justicia, *ad ostentionem iustitiæ suæ*. Y Dauid dize lo mismo en vn Psalmo: *Iustitiam tuam usque in altissima quæ feciſti magnalia*, porque fue el hecho mas famoso de vuestra justicia.

Ad Rom. 3

Psalm. 70

No fue menos conueniente a la misericordia, a la bondad, a la liberalidad de Dios, pues en ninguna cosa resplandescieron tanto, como en este hecho: la mayor honra que se puede dar a vno, es tenerle, no por fuerte, grande, sabio, sino por bueno, liberal, misericordioso: que aunque aquello es mucho, esto es mas. Pues pregunto, porque tu pagano infiel dizes que Dios no encarno, no nacio, no murio, o porque no supo, o porque no quiso, o porque no pudo, en qualquiera de estas cosas que digas le deshonras, en la vna de poco saber, en la otra de poco fuerte, en la otra de poco bueno, misericordioso, y liberal: que clara cosa es que tengo yo a vno por mas bueno, y mas piadoso, creyendo que murio por mi, que si creyera lo contrario, luego aunque fuesse yerro, mejor seria tenerle por mas bueno de lo que es, que no tenerle por menos: pues como en Dios no podamos poner tãta bondad, que el no tenga mas y mas, quando creyeremos que encarno, q̃ nacio, que murio, mas le honramos, porque le tenemos por mas bueno, mas liberal, y mas misericordioso.

Demas desso, agrauiarase la misericordia de Dios, de q̃ se le diesse menos, que se le dio a la justicia, y no venia bien con el blason de que Dios se precia mas, que es de misericordioso, porque aunque es infinitamente justo, no le llama sant Pablo rico de justicias, sino de misericordias, que es argumẽto de las mas de sus Epistolas. Y los Sanctos quando le querian agradar mas, no le llamauan justo, ni le alegauã sus justicias, sino sus misericordias. Y Dauid da el principado d̃ todas las obras de Dios a la misericordia. Y al encarnar Dios, y morir: y a lo q̃ da nombre la sagrada Escriptura de misericordias antiguas y fieles, llama Esayas obra de Dios por excelencia.

Vbi sũt misericordiæ tuæ, &c.

Misericordia eius super omnia opera eius.

Esaiæ, ut faceret opus suum.

Demas desso, siendo Dios summamente bueno, liberal, misericordioso, conueniale (como dize sancto Thomas) vna communicacion summa, vna frãqueza summa, vna misericordia summa, q̃ fuesse mas que el criar el mundo, q̃ el perdonar culpas, que el hazer hijos por gracia, de esclauos, y de enemigos, y subirlos, hasta participar del ser de Dios, mas que el glorificar Angeles y hombres, aunque no parece auia mas q̃ desear: pues no se puede imaginar misericordia mayor q̃ el encarnar y morir, luego cõuiene a la misericordia de Dios q̃ encarne Dios, y q̃ muera. En este sentido, dize Sant Augustin, que la encarnacion fue la mayor gracia que Dios

D. Tho. q. 1. arti. 1. de Incarnat.

Auguſt. li. 10. de Ciu. cap. 29.

Hieron. Dios hizo y pudo hazer. Y S. Hieronymo, q̃ la liberalidad por excelencia, q̃ aca llamamos magnificencia, es virtud solamente de Dios en alguna manera, porque dio quanto pudo sin esperança de commodidad, o de interes, hecho, que nadie hizo jamas.

Demas desso, el venir Dios es biẽ tan soberano y tan diuino, que no pudo ser merecido del mundo, rico de virtudes y de bienes, quanto mas lleno de miserias y de males. Y caso que la justicia disimulara el castigo, no se conuidara a hazernos tanto bien que no fuera ya justicia. Luego fue la misericordia, a quien se le deue el hecho. Assi lo dize el Cantico de Zacharias, *Per uiscera misericordiæ Dei nostri.* Y S. Pablo dize, que aparecio la piedad y la clemencia de Dios en la tierra, que aunque antes era Dios misericordioso era lo mas en el Cielo, que en la tierra, como dize Dauid. Pero con este hecho mostrose mas la misericordia en la tierra, que en el cielo, pues por su misericordia nos saluo, haziendose hombre, q̃ fue mas que beatificar los Angeles y los hõbres: y mas la justicia en el cielo q̃ en la tierra, por que la vso con su hijo.

S. Pau. Apparuit benignitas et humanitas. Psal. Misericordia domini in cœlo: misericordia Dñi plena est terra.

Vinole tãbien al poder de Dios q̃ todas quantas cosas hasta entõces auia hecho, parece se añublaron y enuejecieron, y cesso, no solamente la admiracio y el espãto q̃ causaua su pensamiento, sino su memoria, por q̃ aunque en el poder de Dios no aya mas y menos, q̃ lo que es infinito no sufre desigualdad, y para criar vna hormiga aplica Dios la misma virtud q̃ para criar vn Angel de los supremos. Cõ todo esso, segũ la mayor perfecio de las cosas criadas, en el modo de criarlas, solemos cõcebir de Dios mayor poder, y aun la sagrada Escriptura no esta agena deste lenguaje, porq̃ vnas cosas atribuye a vn dedo de los de Dios, como las plagas de Egypto, aunq̃ estrañas y prodigiosas: y como el lançar los demonios, hazaña q̃ dixo Christo Señor nuestro la hazia con el dedo de Dios. Pregũtando Tertuliano q̃ dedo es este de Dios. Responde, q̃ dedo de Dios es lo menos q̃ podemos imaginar en Dios. Dauid tratãdo desta machina hermosissima del cielo, la atribuye a los dedos de la mano de Dios. Y Esaias dize, q̃ todo el peso đ la tierra esta sobre tres dedos đ Dios. Los antiguos deziã fabulosamẽte, q̃ los gigantes sustentauan el cielo cõ los hombros, y que gemian y sudauan con el peso, mas era fabula, la verdad es que tres dedos de Dios Señor nuestro, tienen el mundo como si fuesse vna paja, y quiça se fundo en este lugar la pintura de Dios Padre, con vn mundo sobre tres dedos. En los Prouerbios tratando la sabiduria diuina desi misma, dize que se hallo al disponer de los cielos, al dar firmeza a la tierra al poner leyes al Mar, al traçar los rios y fuentes, y a todo esto le da nombre de juego y passatiempo, como si dixera eran todas estas cosas jugetes de Dios, que le costarõ

Digitus dei est hic si indigito dei cisicio dæmonio. Tertu. cõtra Magia num. Psa. 8. Opera digitorum tuorum.

Esai. 14.

menos que suele costar el hazer brinquiños al official que los haze. La misma facilidad nos representa Moyses al principio de su historia, tratando de la creacion dl mũdo, pues dize no costarõ a Dios las mas de las cosas criadas, mas de vn *Fiat*. Mas quando llego al hombre, por las ventajas y por la mayor dignidad y perfecion, no dixo *Fiat*, sino. *Faciamus hominem*. Reparo aqui Sant Gregorio y muchos S. Grego. Iob. 10. sanctos pareciendoles, que el hombre no auia sido criado por vna palabra sola, sino que entro en consejo Dios, tras el qual se siguio el formar al hombre, y demas desso es obra que la atribuye no a los dedos de Dios, sino a sus manos. Tus manos (dize) Señor me hizieron, que a nuestro modo de entender, tienẽ mas fuerça que los dedos. Grandissima admiracion y espanto causo el artificio del hombre, y mirado dl los pies a la cabeça, dize Dauid, que no ha menester ver mas para viuir admirado, de lo mucho que Dios sabe, por que aunque el cuerpo era de lodo, tocado el lodo de las manos de Dios se haze oro. El alma trae la nobleza de los espiritus celestiales y de Dios, mas aunque los materiales fueran sin comparacion mas ricos, no llegaran al primor del artificio, del qual se puede dezir mejor que de la casa del Sol. *Materiam superabat opus*. mucho se auia mostrado el poder de Dios en Adam, pero como no hecho el resto: perdiose por la culpa. Y determinado de hazer de nueuo Adam, en señal que auia de tirar la barra el poder de Dios quanto pudiesse, no le atribuye la Escriptura, a las manos de Dios, sino a las fuerças dl sus braços, *Fecit potentiã in brachio suo*: Tomo abraços este negocio y salio con el.

Vno de los nombres de Christo Señor nuestro en la sagrada Escrip tura, es braço de Dios, y fuera deste lugar alegado el cantico de la Virgen, le llaman assi los demas Prophetas muchas vezes. Dauid en el Psalmo. 70. en persona de la Iglesia dize, no me desampares Señor en mi vejez, hasta que publique tu braço a los siglos venideros, y es nombre conuenientissimo, no solamente por auer acabado Christo Señor nuestro con su vida, y cõ su muerte, y con la predicacion de sus Apostoles, cosas reseruadas a solo el poder de Dios, sino porque su encarnacion fue la obra de mayor poder de quantas hizo jamas, y como a las obras menores que Dios hizo, llamo el Espiritu Sancto dedos de Dios: assi a esta ques la mayor llama braço suyo, que es la parte del cuerpo donde esta la mayor fuerça. Tres cosas dize Salomon, le fueron difficultosas, mas la quarta le parecio del todo imposible de entẽder: la primera el camino que haze el Aguila, que es la reyna de las aues, quando va hẽdiendo el ayre: la segunda, el que haze el Nauio por medio de las aguas del mar: la tercera el que haze la culebra passando sobre vna peña pelada, todos son caminos que dexan tã po-

Esa. c. 52. & c. 53.

Psal. 70.

cos

cos raſtros de ſi, q̃ a penas abra ojos q̃ deuiſen ſi fueron, o ſi no fueron: mas el q̃ le parecio ſe perdia de viſta del todo a los ojos de ſu penſamiento, era el camino del varon, en la adoleſcencia, o juuentud. Otra lection dize, *adoleſcentula*, q̃ quiere dezir en la Virgen, o dõzella, y parece ſe deue leer aſsi, porque fuera de que varon y adoleſcencia no ſe compadecen, en el Hebreo eſta la miſma palabra q̃ tiene Eſaias en el capit. 7. quando dixo: *Ecce Virgo cõcipiet, & pariet.* Y la impoſsibilidad q̃ halla Salomon, eſta mas llana, en que vn varon haga camino por vna donzella. Por eſſo en ſentido parabolico declara Nicolao de Lyra de Chriſto Señor nueſtro eſtas difficultades: por el camio del aguila en el cielo, entiende el que hizo en ſu glorioſa Aſcenſion, que es mas delgado y ſotil, que el del aguila quando ſube hazia el ſol: por el de la culebra en la piedra, el q̃ hizo en ſu Reſurreccion, dexãdo menos raſtro en la piedra del ſepulchro, aunque ſellada, que dexa vna lagartija quando atrauieſſa vna peña: por el del nauio en la mar, el q̃ hizo en ſu vida con ſu conuerſaciõ. Todas eſtas coſas ſe le hizierõ difficultoſas de entender a Salomõ mas no tãto q̃ cõfieſſe del todo ignorancia y ceguedad. Mas el paſſar vn varõ por las entrañas virginales, como lo era Chriſto Señor nueſtro deſde ſu concepcion, ſiendo Virgẽ ſu madre, en el parto, y antes del parto, y deſpues del parto, eſſo del todo le dexo ciego. No fue Nicolao de Lyrã el primero q̃ declaro de Chriſto Señor nueſtro eſte lugar, q̃ Galetino dize q̃ es ſentido đ vn Hebreo antiguo llamado Raby Methacados, y aũ q̃ comunmente dã aqui los doctores vn ſentido mas ordinario y comũ, no es inconuiniente dezir, q̃ el Eſpiritu ſancto pretendio el vno y el otro. *Gala. c. 7.*

Demas de eſſo ſi vſando Dios de ſus armas deſtruyera al demonio, al pecado, a la muerte, no fuera gran valentia, q̃ no es mucho ſe auentajaſſe la omnipotencia de Dios al poder de vna criatura, pero q̃ veſtido de nueſtras flaquezas, ſin armas ofenſiuas y defenſiuas, atado de pies y manos, pueſto en las đ enemigos tan crueles, q̃ lo menos era morir, vinieſſe a triũfar de todos, fue alteſſimo linaje de virtud y fortaleza: y aſsi el mas poderoſo ſe moſtro mas flaco q̃ fuerte, y mayores coſas acabo muerto q̃ viuo. Mucho auia manifeſtado Dios ſu poder, haziẽdo a los Egypcios guerra con moſquitos, y deſcẽbaraçãdo la tierra de promiſſiõ a los hijos de Iſrael, đl Amorreo y đl Gebuſeo, q̃ la habitaua, no embiando delante oſſos, tygres, ni leones, ſino moſcas. A Iob dixo, tenia guardados contra ſus enemigos para el dia de la guerra, no culebrinas ni baſiliſcos con q̃ pudiera tirar rayos y globos de fuego, ſino troxes de nieue y de granizo, que el ſol las derrite, y el ayre las deshaze. *Iob. 33.* Y Eſaias amenaçando a Iuda, dize, que dara Dios vn ſiluoa las moſcas que eſtan a las ſiete bocas del Nilo, por quien entiende a los *Eſay. 7.*

los Egypcios, gente flaca y cobarde y de poco exercicio en las armas, y q̃ se sentaran en las vegas y riberas y se comeran las frutas. Y en nuestros dias vimos, con la frialdad y granizo de los moros de Granada, humillar los penachos y los brios de la biçarria Española, y con las moscas muerta del Albaycin, y Alpujarra quitar la vida a nuestras aguilas y leones, siẽdo esclauos huydos, pared en medio de la casa de su señor. Pero mucho mas le mostro en traer los Reyes de los fines de la tierra, a que le adorassen niño, en los braços de vna donzella tan pobre. En que muerto se arrodillasen sus enemigos, y hiriendo sus pechos, confessassen sus culpas arrepentidos. En que doze corderos q̃ fueron sus Apostoles, alcançassen victoria de tantos millones de lobos en el Mundo: que es el argumento de la primera epistola que escriue Sant Pablo a los de Corinto.

La sabiduria resplandecio en este hecho, mas que en la creacion y en el gouierno del mundo, porque la justicia pedia castigo a vozes, y la misericordia a gran priessa perdon. Y hallo traça la sabiduria como se matassen dos pajaros con vna piedra, y ambas a dos virtudes quedassen satisfechas y pagadas, y aun se les diesse mas de lo que se les deuia: por que siendo en Dios la culpa castigada y perdonada, quedo tan satisfecha la justicia, que pidiendo fuesse castigado el hombre que peco, se le concedio mas, y fue castigado Dios que no pudo pecar: y dando priessa por la pena del infierno, le fue otorgada otra mayor, conuiene a saber la muerte de Christo Señor nuestro, que aunq̃ no padecio tanto como vn condenado: mucho menos en persona infinita, era sin comparacion mucho mas. La misericordia pedia perdon general, y dieron le mucho mas con la vida de Christo Señor nuestro, y con su muerte, por que si le concedieran solamente el perdon que desseaua, despues de perdonado el hombre, hiziera vn pecado, y quedara tan perdido como antes: y conuenia que la satisfacion se estendiesse a los pecados passados, presentes, y por venir, para q̃ todas las vezes que el hombre cayesse, se pudiesse leuantar. Y demas desso, no quedasse tã flaco y tan sin fuerças para tornar a caer, sino q̃ cõ la gracia merecida por esta satisfacion, pudiesse escusar mejor nueuas offensas, fue traça digna del consejo de Dios.

Demas desso, la satisfaciõ rigurosa no la podia hazer tan conuenientemente hombre de la tierra, ni Angel del cielo, ni Dios a solas, porque el hombre y el Angel eran pobres, no tenian caudal para pagar, Dios no deuia: la Sabiduria dio traça, q̃ se juntasse hombre y Dios, por que como Dios pagasse lo que no podia pagar como hombre, y como hombre lo que no deuia como Dios. Por esso pedia Esaias vn cordero, que fuesse Señor de la tierra. Cordero que fuesse sacrificado, Señor

Emitte Agnũ Domine dominatorem terræ.

Esa. 16.

ñor porque tuuiesse valor el sacrificio. Al Pontifice summo que tenia por nombre Iesus, vestido de vestiduras asquerosas: llama Zacharias tizon sacado del fuego, el tizõ ni todo es fuego, ni todo es palo: assi Christo Señor nuestro hombre y Dios. Y dize Sant Leon Papa, juntaronse para nuestro remedio, el poder y la flaqueza, la magestad y humildad, Dios y hõbre, porque por vna parte pudiesse morir, por otra resucitar.

S. Leõ Papa sermo. de Natiu. Domini.

Demas desso, el proporcionarse Dios, el medirse, y conmensurarse con el hombre, el hazer aquella alquimia de las dos naturalezas diuina y humana, de suerte que subiesse tantos quilates el lodo de nuestra humanidad, que se le comunicassen las propriedades de Dios, y que baxasse tanto sin baxarse ni mudarse el oro de la diuinidad, que se le comunicassen las propriedades del hombre, pues dezimos Dios hõbre, y hombre y Dios: y que siendo la encarnacion obra estraña y marauillosa, y de las que por ser indiuisas pertenecen a todas las tres personas, venga a encarnar solo el Hijo, demanera que el Hijo solo sea hombre, y no el Espiritu santo, ni el Padre, siendo el principio desta hazaña comun a todas las tres personas, es traça sola de la sabiduria de Dios.

Demas desso, auiendose el pecado puesto de pies en el mundo, por astucia y por engaño del demonio, conuenia que esse pecado fuesse su lazo y su perdicion, y que como adquirio por el, derecho contra el hombre, por el perdiesse toda su monarchia, no solamente sacondo de la culpa, la sabiduria de Dios ocasion de tanto bien, como se suele hazer de la viuora triaca, sino tomando imagen de pecador, y venciendo con ella al pecado, al demonio, y a la muerte. Arrojose la muerte a comer aquel bocado, mas era tan grande que no le pudo tragar, y reuento como el dragon de Daniel, quedando muerta la muerte. La abeja, dize Sant Basilio, si pica en cosa muerta viue, si en cosa viua muere. La muerte fiada de las victorias q̃ auia alcãçado de los mortales, pico a la vida y murio. Tambien el pecado se atreuio a quiẽ no estaua alistado en su padron, y como quien entra en jurisdicion agena, fue condenado de pecado. Y por el mismo caso el demonio fue despojado de su possession. Esto es lo q̃ dixo S. Pablo a los Romanos, *de pecato damnauit pecatum.* Adonde vsa segũ Theofilato de vna fiction de personas, por vna figura q̃ llamã prosopopeya, dãdo a las cosas inanimadas lo q̃ conuiene a las gẽtes, como lo hazen a cada passo los prophetas hablãdo cõ cielos, tierra, piedras, montes, y collados. Imaginemos pues, que el pecado es vna persona aborrecible y perjudicial a todos, vn tacaño muy taymado, que procura con todas sus fuerças destruyr el linaje humano, q̃ le acosa con sed, con hambres, y muertes, pero vsa de su derecho. Esta persona fingida trata a Christo Señor nuestro

Ad Rõ. 7.

ſtro por el miſmo aranzel que a los demas, y no auiendo comido del cõbite, quiere que pague el eſcote, y no ſiendo de los encartados en ſu liſta, le empadrona, fue condenado de pecado. Vino Dios al Mundo, auiale de recebir de rodillas, y offrecerle todo ſu caudal y bien, en vez deſſo le cargã de todo mal: viene a dar conſuelo, danle tormento: viene a darvida, danle muerte: quiẽ hizo eſto? el pecado, pues muera el pecado. Donde no ay culpa, no ay pena ni juſta condenaciõ: y aſsi no la vuo contra el pecado haſta que ſe atreuio a Chriſto Señor nueſtro entonces peco el pecado, y fue condenado por juſticia, como ſi el vicio encontraſſe a la virtud, y la mal trataſſe, de ſuerte q̃ quedaſſe mal herida y laſtimada, quexaſe la virtud, como la muger a quien el marido maltrata ſin culpa ſuya: y como el preſo aquien ſentencia el Corregidor contra juſticia, ſale a juyzio el vicio y deſponjanle de todo el derecho que tiene contra la virtud, como al marido le quitan la muger, y al Corregidor la bara. Sant Ambroſio entiende por el pecado al demonio, y dize que fue condenado de pecado, y deſpoſeydo del ſeñorio y juriſdicion que poſeya, por que no ſe contento con lo que ſe le deuia de derecho, ſino que quito a Chriſto la vida. Aſsi le ſuccedio al hombre, tenia lo que le baſtaua, y apeteſcio el ſer de Dios, pues quitenle lo que tiene, y echenle del parayſo: que es lo miſmo que ſuele hazer el Rey con el traydor. Otro ſentido ſe da aqui no ageno de nueſtro propoſito, ſuele la Eſcriptura llamar pecado al ſacrificio que ſe haze por el pecado. Y en eſſe ſentido dize Oſeas, que los Sacerdotes comen los pecados del pueblo, quiere dezir las offrendas de los ſacrificios. Y eſcriuiendo Sant Pablo a los de Corinto, llama a Chriſto Señor nueſtro pecado, y a los de Galacia, le llama maldicion. Y la razon que puede auer para llamarſe pecado, el ſacrificio hecho por el pecado, es porque es coſa ordinaria vſurpar el efecto, el nombre de la cauſa, y al reues: aſsi quando vemos alguna letra, dezimos, que buena mano: y al honrado por ſus obras, dezimos, q̃ buenas obras: a la cuchillada que tiene el otro por la cara, que fue aquello? ſu lengua: y el que eſta acabando de vna eſtocada, ſi le preguntays, que es eſto, reſpondera mis pecados. Como Chriſto Señor nueſtro, y el ſacrificio de ſu muerte ſe ocaſiono del pecado, no es mucho ſe llame pecado: al hijo de adulterio ſoleys llamar mi pecado, y ſi por aquel hijo alcançaſſedes perdon de todos vueſtros pecados, podriades muy bien dezir, que el pecado hauia quitado al peccado. Tambien el precio de qualquier coſa ſuele tomar el nombre de la miſma coſa: vendeys vna caſa en cien ducados, y dezis, eſta es mi caſa: pues como Chriſto ſeñor nueſtro era el precio de nueſtro pecado, llamaſe pecado, y con eſſe pecado ſe borro el otro pecado. No tiene pues de q̃ gloriarſe el demonio con el pecado, que ſi le

Oſee. 4. Peccata populi comederunt.

1. Cor. 5. Factus pro nobis maledictio.

le parecio estar seguro por el peca do tambien se perdio por el, porq̃ le pesco la sabiduria de Dios, con el ançuelo y el cebo, que el hizo tiro al linaje humano.

El amor dize, q̃ este hecho es el mayor đ sus triũphos y sus glorias, y sale entre todos los tributos diui nos vestido de carmesi, con el perdõ en la mano, grauada enel vna le tra, q̃ dize, *Sic Deꝰ dilexit mũdũ.* la mayor fuerça del amor es crecer cõ los desuios y desamores, como el fuego de alquitrã con el agua. Esse fue el blasõ đl amor de Dios. Quã do llego al colmo la malicia, dize Esaias, le fue perdonada al hombre la culpa, y recibio la mano de Dios doblados bienes por todos sus males, no vuiera amor en la tierra aquiẽ no elara tãta agua y tãto cebo đ culpas, pero es grãde el fuego del pecho de Dios. Daniel estaua en la leonera de Babylonia. 6. dias auia, sin comer, mas hãbriẽto q̃ medroso quãdo llego Abacu por el ayre cõ la meriẽda de sus segadores, fue tan grande el espanto q̃ recibio, de que la Magestad de Dios occupasse su memoria, y pusiesse su cuydado en remediar su hãbre, q̃ dixo con admiracio̅ *recordatus es mei Deus.* Va lame Dios q̃ tenga Dios entrañas tan piadosas, q̃ se acuerde de vn oluidado en vna leonera, q̃ de vn gu sano como yo se acuerde Dios? Mi rad de q̃ se admira vn sancto, aora Propheta, no aueys passado mil trã ces de muerte por Dios y por su amor, no estays en la leonera por el zelo de su hõra, y por la cõfesiõ đ su Fe. Verdad es: mas cõ todo esso tanto amor a vn hõbrezillo, tanto cuydado a quiẽ no espãta? q̃ es posible Señor q̃ os acordastes de mi? Pues si de vn beneficio ligero se es pãta tãto Daniel, q̃ no sabe sino es pãtarse: si encareciera el beneficio đ la encarnaciõ y de la redẽpciõ, q̃ di xera? Es posible q̃ se acordo Dios del hõbre oluidado en la leonera del infierno, no por el zelo de la hõ rã de Dios, ni por la cõfesiõ de su Fe, sino por q̃ quiso alçarse con la honra diuina, y dio mas credito y mas fe al demonio q̃ a Dios? Es posible q̃ se acordasse Dios del hõbre, pielago de pecados, golfo de abomi naciones, fragua y sentina de maldades? del hõbre q̃ tan oluidado estaua de su justicia, q̃ en tã poco tenia su misericordia? no os marauilleys q̃ son hazañas de amor. S. Pablo a los Romanos haze vn muy largo cathalogo de los pecados del hõbre, *Rplet⁹, omni iniquitate, malitia, fornicatione, auaritia, nequitia, inuidia, homicidijs, contẽptione, dolo, malignitate, susurrones, detractores, Deo odibiles, cõtumelioſos, superbos, elatos, inuẽtores malorũ, parentibꝰ nõ obedientes, insipiẽtes, incõpositos, sine affectione absq. federe, sine misericordia.* Pues del hõbre, q̃ es este padron y matricula de pecados os acordays? a dulterador de la naturaleza desterrado del cielo, vezino del infierno, Sol escurecido, Luna eclypsada, estrella cayda del paraysso de la innocencia, fuego que abrasa, ayre tenebroso, agua salobre del mar, lodo dela calle: cieno del char-

Esai. 40.

Danie. 6.

co, vasura del muladar: pues deste teneys memoria y no hazeys asco de jũtarle con vos mismo? Son triũphos del amor.

Psal. 8. Dauid en el Psalmo. 8. con vna galana erothema pregunta exagerãdo, y declara preguntãdo, la razõ q̃ tiene de ponderar, quien es el hõbre (dize) para q̃ os acordays del? o el hijo del hõbre, para q̃ le visiteys? Los Hebreos tienẽ tres nombres q̃ significan al hombre. El vno respõde a lo que el Español dize varon, los otros dos como Sant Hieronymo en sus traditiones Hebreas, son impuestos para significar los defectos del hombre de parte del cuerpo, y de parte del alma, por los del alma, se llama Enos, que quiere dezir, oluidadizo y descuydado, porque la culpa ay en el alma ignorancia y ceguedad: de parte del entendimiento, deprauacion: de parte de la voluntad debilitacion, de parte del libre aluedrio flaqueza: y todo lo dize Enos, que significa oluidadizo, por esso el primero que se llamo Enos, començo a inuocar a Dios, como Symbolo de las menguas en que estaua: por los del cuerpo se llamo Adam, que quiere dezir fragil, quebradizo, mortal, pues dize Dauid. Quien es el hombre, para que te acuerdes del? alli esta Enos por la figura Antitesis oposicion de contrarios, como si dixera del oluidadizo te acuerdas? a quien te oluida no le oluidas, aquiẽ te ofende no ofendes? a quien te desconoce conoces? o el hijo del hombre que le visitas? o el hijo de Adam dize el Hebreo, al lodo, a la corrupcion, a la fragilidad, al aleue, al traydor, siendo vos quien soys, y el quien es: son hazañas del amor.

En el lib. de los juezes se cuẽta, q̃ Sãson casso en el valle de Soreth cõ vna muger llamada Dalida, q̃ quiere dezir pobreza, q̃ demas de ser pagana, pobre, y d̃ ruyn trato y biuẽda, le fue traydora y aleuosa muchas vezes. Valame Dios saltaran mugeres en Israel cõ quiẽ casara Sãson, ricas, hermosas, honestas, fieles, y hijas de sus amigos, sin buscar vna infiel hija de sus enemigos, verdad es, pero caso por amores, con la pobre y desleal, y dexo por ella las ricas, las honestas, las leales d̃ su tierra, las hijas de sus amigos, q̃ todo lo atrauanca vn grande amor. Pues no os marauilleys dexasse Dios nueue coros de los Angeles del cielo, ricos, hermosos, leales, amigos, y de su tierra, y casasse cõ la naturaleza humana, pobre, fea, saluaje, cãpesina, ingrata, aleuosa, de mala viuiẽda y trato: que son hazañas d̃ amor. Mucho passo Sanson por los amores de Dalida, pero no tienen que ver con los amores de Dios nuestro Señor y Redemptor. Quando le vieredes a la media noche aparecer en el Mundo, niño desnudo, y elado, reboçado, y escondido, sabed que son traças y ocupaciones de amor. Quando le vieredes mosado, y escupido, amarrado a vna coluna, roto, y deshecho en la Cruz: no os asombreys, q̃ son victorias de amor, que el regaço de su amiga le quito

Iudicũ. 4.

to los cabellos y las fuerças. Si le vieredes colgado de mi voluntad: que si yo le quiero, me quiere: si le amo, me ama: si le siruo, me sirue, si le obedezo, me obedesce: y si le vieredes que si le offendo, no me offende: si le oluido, no me oluida, si le desamo, no me aborresce, no os marauilleys que le trae captiuo, y aprisionado el amor. Grandes trayciones hizo Dalida a Sanson, muchos tiros vsaron con el los Philisteos sus enemigos: pero de todo salieron las manos en la cabeça: ya le encierran en la ciudad de Gaza: ya le atan las manos con cañamos y con sogas: ya le enredan los cabellos en vn clauo fixo, y clauado en la tierra: pero de todo salierõ las manos en la cabeça. Assi le succedio a Dios con nuestra naturaleza, que le hizo mil trayciones, y los hombres sus parientes vsaron con el mil tiros, pero de todos salieron con las manos en la cabeça. En la ley natural le hizieron tiro con sus brutalidades y torpezas: hizose Dios mortezino ciento y veynte años, mas salieron del diluuio las manos en la cabeça. Poco despues le hizieron otro tiro en la torre de Babel, mas baxaron de alla arriba las manos en la cabeça: porque la torre que tocasse el cielo de Dios, solamente se hauia de edifficar en su sancta humanidad. Otro le hizierõ los d Sodoma y Gomorra, Adama, Seboin, y Seguor: pero salierõ del fuego, las manos en la cabeça. Al cabo tantas trayciones multiplico Dalida a Sanson, que le huuo de descubrir su coraçon: y quedando flaco el q̃ antes era tan fuerte, fue preso y ciego, y vino a morir desapiadadamente. Pues las trayciones que hauian de poner escarmiento en el pecho de Sanson, vinieron a ser llaue con que se abriesse, y ocasiones con que se manifestasse? No os marauilleys que son hazañas de amor. Lo mismo le succedio a Dios, tantas aleuosias, vino a cometer su Esposa, que quando ya no huuo mal, a que el humano linaje no se huuiesse atreuido, entõces manifesto su coraçõ por el cabo, el fuerte y verdadero Sanson, y gusto de ser preso y maniatado, y de quedar ciego y muerto: y sino buelue por su honra y por su antiguo valor, sabed q̃ gusta de yr preso en el triũpho del amor, y q̃ ninguna otra cosa le rindiera sino amor, como diximos en el cap. 3. de nuestro libro de amor.

El aguila tiene tãto amor a sus hijuelos, q̃ bolando en las alturas se abate y se arroja tras la caça, y cogiendo el aue, o el conejo, le echa las vñas y mata su hambre y la agena, poniendo en este cuydado el amor. Viuiendo Dios en las alturas del cielo, no porque tuuiesse hambre, q̃ no la pudo tener, siẽdo hartura de todos, pero tuuola del bien ageno, no vino a echar las vñas en nosotros, sino a que las echasse el mundo en el, y le sacasse la sangre: hizierõ en el presa los perros y los Leones, para que comiessemos los hambrientos. Ningun hombre ni

animal se puso a tãto peligro por remediar su propria necessidad, como Dios por remediar la nuestra: s. fuera necessaria la muerte de vn gallo, y pudiendo hablar, dixera, corran me y matẽ me, fuera demasia de amor. Mas hizo Dios por nosotros, y mas acabo el amor, por que no ay victoria ni triũpho que no se otorgue al amor. Aristoas secretario de Ptholomeo Philadelpho refiere, q̃ Salomon tenia vn anillo preciosissimo en la materia y en el arte, en medio de la piedra estauan grauadas dos coronas trabadas, vna de oro muy fino, toda sembrada de estrellas, otra de espinas agudas, y en el medio vna letra q̃ dezia. *Victoria amoris*: al rededor destas coronas estauan seys letras Latinas. A.C.F.R.I.C. escriptas en tres circulos redondos, y aũque muchos del Reyno de Israel tuuieron grande desseo de saber este secreto, nunca le alcançarõ, hasta q̃ vino la Reyna Saba, a quiẽ el Rey declaro estas y otras muchas cosas marauillosas y ocultas. Hauia tres cosas en el anillo, a quiẽ respondian tres Letreros todos de vnas mismas letras, o por mejor dezir vno leydo de tres maneras: Corona de oro, y Corona de espinas, y la trauazõ de ambas a dos entre si. Segũ la Corona de oro dize la letra.

Aurea corona Fortißimus Regnat in Cœlis.

Segun la Corona de espinas, dize:

Aspera Corona Filius Redẽptor inferiora Calcauit.

Segun la trauazon de ambas a dos entre si, dize:

Amoris cognita Fortitudo Regaliũ Insigniarum Copulatio.

Como si dixera, en estas tres cosas se encierran los triũphos y victorias del amor, q̃ nunca el amor alcãço tan gran victoria, como alcãço aqui de Dios: pues no se contento con dar al hombre este mundo en que naciesse, el cielo en q̃ se espaciasse, la gracia para q̃ fuesse su amigo, la gloria en que le gozasse, sino que le quiso entregar su persona, y juntar en ella dos naturalezas, infinitamente distantes, cõ tan estrecho ñudo, que se aparta el cuerpo y el alma, y la sangre: pero la diuinidad no se aparta: y deshecho por quarenta horas el ñudo del alma y cuerpo, nunca se pudo deshazer el de la gracia: para q̃ se entienda quãto mas amo Dios al hombre, que el hombre a si mismo, que la alma al cuerpo, que el cuerpo a su propria sangre.

Celebra la antiguedad amigos y amistades mas q̃ grandes: al que se condeno voluntariamẽte a vn destierro prolixo y desapiadado, por hazer a su amigo compañia: al que viendo pelear a su amigo con las olas del mar, se lanço en el sin esperãça de vida, por serle amigo en la muerte: al q̃ siendo rico y gentil hombre, se caso con la hija feyssima de su amigo, que auia venido a pobreza y necessidad: al q̃ viendo a su amigo en la boca de vn Leon, enuistio cõ el, cõ desseo de escapar le de las vñas dela bestia, hasta que

dar

dar todos tres dispedaçados y muertos. Adamon, y Pithias Pithagoricos, que teniendo Dionisio tyranno condenado a muerte a vno dellos, y siẽdole cõcedido cierto plazo para disponer de sus cosas y hazienda, quedando en rehenes el otro, boluio al dia y pũto señalado, caso que admiro tanto al tyranno, que perdonado al delinquẽte, rogo a ambos a dos le recibiessen por su amigo. La reyna Elio, muger de Dario, hizo acatamiento de Rey a Ephestion, amigo del grãde Alexãdro, desengañada, quedo con empacho y con verguença, quitose la el Emperador, diziendo, tambiẽ, es este Alexãdro. Todas estas amistides son aborrecimientos, respecto dela de Dios, viẽdo al hõbre desterrado del cielo, quiso viuir treynta y tres años en la tierra como estraño y peregrino. Viẽdole anegar en el mar de las culpas, se lanço en el mar de las penas por librarle. Siẽdo tan hermoso y rico, se caso con la hija fea del linaje humano, q̃ auia venido a pobreza y necesidad. Viẽdo al hõbre en la boca del leõ rabioso, enuistio con el, y le quito la vida. Hizo mas q̃ el Pithagorico, no boluiẽdo el dia y pũto señalado, sino muriendo por su amigo, no siendolo del tyrãno. Y si el otro Rey mortal dio su nombre cõ frãqueza a Ephestion amigo suyo, es ayre, respecto de lo q̃ haze Dios, pues comunica sus nombres y propriedades al hombre, de suerte que se llame Dios, y que lo sea. No ha auido Rey, Principe ni señor, desde el principio del mundo, que aya dado a otro su dignidad quanto quier que sea priuado. Lo que mas hizo Pharaon con Ioseph, fue hazerle Adelantado, la honra de rey para mi, pero Dios a Moyses, auia le hecho Dios de Pharaon, y al justo Hijo de Dios por gracia y por adopcion, y pareciendole poco para lo que quiere al hombre, le haze Dios verdadero. Y si el dõ y la merced es argumẽto de amor, Dios da tanto que no es posible dar mas. Viendo que en las demas cosas Angeles, cielos, elementos, y animales, arboles, plãtas, y flores, fuẽtes, rios, prados, y mõtes, oro, perlas orientales, Fe, Esperança, y Charidad, no igualaua el don al dador, quiso dar vna dadiua tan buena, q̃ fuesse su misma persona, y viniessen a ser vna misma cosa la merced, y el que la haze dãdose a si mismo tã de veras al hõbre, q̃ no se aproueche tãto del Sol q̃ mira, del pan q̃ come, de la ropa q̃ viste, de la casa que le ampara y le defiẽde del padre q̃ le hizo, del hijo que engendro, de la muger que adora, ni aun del esclauo comprado a dineros, o ganado en buena guerra, como de su Hazedor, todas son hazañas y triũphos del amor, con que si fuera posible vfanarse y desuanecerse, perdiera sin duda el seso.

Todos los atributos diuinos traẽ entre si al parecer vna celestial cõtienda, sobre alçarse cada vno con la gloria deste hecho, porq̃ todos juntos resplãdecierõ en el mas que en ninguno q̃ los mas famosos he-

chos de Dios. Mucho se auia mostrado el poder, en la creaciõ de todas las cosas: la sabiduria, en la traça y artificio marauilloso: la prouidẽcia, en la suaue disposiciõ: la justicia, en los castigos seueros q̃ auia hecho: la paciencia y longanimidad, en esperar y sufrir: la misericordia, en perdonar culpas desuergõçadas y atreuidas: el amor en los regalos y fauores que hizo al hõbre, aunque mal agradecido: pero aqui se mostraron todos juntos quanto pudieron mostrarse, y cõ vna competẽcia diuina tiro cada vno la barra, poniẽdotodas sus fuerças. Los Philosophos que estudiauã antes por el libro d̃ las criaturas, conociã algo de la grãdeza del poder de la sabiduria, menos de la bondad, dela misericordia, de la justicia: pero todo era poco, pues muchos negaron su prouidencia, mas aqui resplãdescen tanto sus perfectiones, que no solamẽte los sabios, sino los rudos y simples alcãçãmucha de la grãdeza, poder, sabiduria, justicia, y misericordia, amor, prouidencia, y de todas las perfectiones de Dios, porque todas hizieron grã ruydo. Del relox en el espacio que ay hasta la hora, menease sola vna rueda, mas en llegãdo la hora, todas las ruedas andã, y cõ mas priessa y velocidad q̃ andaua sola la vna. Assi en el espacio q̃ estuuo Dios retraydo alla en el cielo, o por mejor dezir en la infinidad y grãdeza, sonaua alli la justicia, alliel amor, aculla la misericordia, pero en llegando la hora, todos los atributos salierõ en quadrilla, como gẽte emboscada, y desseosa de mostrarse.

Otras conueniencias ay grandes de parte de la intencion de Dios, porque de ninguna cosa ha mostrado tãta codicia desde el principio del mundo, como del amor del hombre: y todas quantas cosas ha hecho, han sido cifras deste desseo. Por esso le dixo al Doctor, que el mandato maximo de la ley, err amar a Dios de todo coraçõ. Pues no pudo escoger medio mas cõueniẽte para alcãçar este fin, q̃ el encarnar y morir: porq̃ el amor cõ solo el amor se gana, y cõ solo amor se vence, es cosa tan noble el amor q̃ a nadie se subjecta, sino al amor, y no puede imaginarse obra de mayor amor. Sãcto Thomas dize, que no fue posible mostrarse mas efficazmente vn amor. Y S. Dionysio dize, que el amor quanto es mayor, tanto mayor vnion haze, y como no es posible ñudo mayor, ni mas estrecho q̃ el q̃ hizo Dios de las dos naturalezas: no es posible mostrarse mayor amor. De dõde se infiere (y tratalo sant Augustin nuestro padre elegantemente en el Manual) que no ay cosa que assi nos incline al diuino amor. Y porque ay vn capitulo en nuestro libro de amor, donde se trata a la larga esta virtud, quise aqui señalarla solamente.

D. Tho. cõtra gentes c. 54. Dion. c. 4. de di. no.

La misma intencion tuuo Dios en tomar nuestra imagen y semejãça. Aristoteles pone dos linages de semejança entre los hombres, vna oculta, que es encontrarse las sangres

Aristo. 8. Ethi.

sangres, como dize el Italiano, que sin saber el, porque de diez q̃ jueguẽ, os afficionareys a vno dellos. Otra manifiesta, q̃ nace de los exercicios, estudios, trato, cõpañia, y cõuersacion, y quãdo esta segũda cae sobre la primera, corfirma maximamente el amor, pues pa ganar Dios del todo el coraçõ del hõbre, no se contẽto con q̃ el hõbre fuesse criado a la imagẽ y semejãça de Dios, sino que quiso hazerse a la imagẽ y semejança del hõbre, y q̃ sobre esto cayesse, el comer vn pã y viuir en vna casa, tratar y conuersar cõ el hombre, como vezino, que assi lo dize Baruc, Sant Augustin nuestro padre, y sant Bernardo, añadẽ, que desseando Dios parecerse del todo a los hombre, porque ellos erã feos, se hizo feo. Ay tierras q̃ lleuan feos, otras que lleuan hermosos, pero ninguna guardo tan inuiolablemente essa condicion como la tierra y el cielo, porq̃ alla todos son hermosos, aca feos. Christo Señor nuestro como era el mayorazgo de alla, era hermoso por el cabo, mas porq̃ los feos de la tierra le amassen, afeose como ellos. Dauid en el Psalmo. 44. habla đ Christo hermoso, y dize, q̃ no tiene el linage humano cosa que le llegue. Y Esayas habla del mismo feo, y dize, que no tiene el linage humano hõbre tã desfigurado. Y cõuiene los sant Pablo, diziendo, que el vno le vio en el seno del Padre hermoso como Dios: el otro en la cruz feo como esclauo, porq̃ como era Dios, gozaua de su hermosura, no por via de robo, o de presumpciõ, como pretendio el Angel gozar de la suya: pero quiso remediar al hombre perdido, y por ganarle, no solamente se hizo hombre, sino el mas feo de los hombres.

Baruc. 3. Aug. in manua. c. 26 Psal. 103. Ber. serm. 2. in Cãt.

Psal. 44. Speciosus forma. Esa. 53. & nõ erat ei aspectus.

Ad Phil. 2 Nõ rapinã arbitratus est semetipsum. Nouissimũ uirorum.

Demas desso, la intẽcion de Dios no es destruyr al culpado, sino a la culpa, q̃ aũque aborrece al pecado, no puede negar se, le van los ojos tras el pecador. Esto es lo que dize Dios en el libro de la Sabiduria. *Odio est impius, & impietas eius.* Adonde la copulatiua declara, como en otros muchos lugares de la Escriptura, quãdo dize Dios aborrece al pecador, quiere dezir al pecado: porq̃ firmado tiene en otra parte, q̃ no quiere q̃ muera el pecador, sino que se cõuierta y viua, pues siẽdo toda la ojeriza cõtra la culpa, y haziendola Dios guerra, como lo dize Esayas: no son menester espadas materiales, lanças, escopetas, tiros, porq̃ no pelea cõ estas armas la verdad contra la mẽtira, la limpieza cõtra la đshonestidad, la virtud cõtra la maldad, la inocẽcia cõtra la culpa: y como la verdad alcançaria victoria de la mẽtira haziendo de su vando al mẽtiroso, y la limpieza al deshonesto, dexãdole libre de la deshonestidad: assi Dios triũpha de la culpa, conuertiendo a su seruicio al pecador, y dexandole libre del pecado, y para esto ningun medio mejor q̃ el encarnar y morir.

Sapi. c. 4.

Esai. 31.

Demas desso, la verdad nos lo predica, y la experiẽcia nos lo enseña cada hora, que el exẽplo del Prin-

cipe tiene mas fuerça q̃ sus leyes y decretos, y cõuenia como nos auia dado leyes, nos diesse exemplo por su persona de las virtudes que en el hombre desseaua, q̃ pudiera dezir el hombre, Señor mandays me que sea humilde, y estimays vos en tanto vuestra honra, que dezis, *gloriam meam alteri non dabo*, y a Lucifer que os quiso tocar en ella le derribastes del Cielo con toda su compañia: mandays me que perdone injurias, y teneys por nombre Dios de venganças, y nadie os la haze que no os la pague: gustays de que yo sea pobre, siendo vos tã rico, que todo es vuestro: gustays
Psal. 94. de que llore, gozando vos de eter-
Psal. 49. na gloria, y de infinita alegria: que sea manso, y llamays os leon, Señor, o hazed lo que mandays, o manda lo q̃ hazeys? En el libro de
Iudic. 3. los Iuezes se cuenta, que estando los hijos de Israel en la seruidumbre de Eglon, Rey de Moab, dieron vozes al Cielo, y dioles vn capitan que los librasse, llamado Aod, a quien la Escriptura da nõbre de Saluador, que jugaua la espada con ambas manos, con tanta destreza, como si fuera la derecha cada vna. Vnos Principes ay en el mundo que defiendẽ a sus vassallos con vna mano de la violencia de sus enemigos: pero con la otra los martyrizan, y viuen los subditos libres de los estraños, pero no de la tyrania de su propio se
Matt. 23. ñor. Y como dixo Christo Señor nuestro de los Phariseos, ponen sobre los ombros de sus inferiores cargas grauissimas, sin tocarlas con el dedo. Otros ha hauido en todo grandes, que amparan a los suyos, no solamente con dos manos, como Aod, sino con muchas, vn Alexãdro, vn Iulio Cesar, que aunque señores de grandes Reynos, eran arriscados por sus personas: de suerte que eran Reyes, Capitanes, Soldados, todo junto: eran los primeros en la honra, los primeros en el trabajo, en dar el assalto: en rõper el esquadron, en passar los Alpes, cubiertos de mucha nieue, en beuer el agua turbia, en comer la carne de los cauallos, y aũ los cueros: y no solo los exortauan con razones, mas poniendoles delante el interes de los despojos: la crueldad del enemigo, que no queria rescate, sino sangre: sino cõ su exemplo. Christo Señor nuestro como hauia de ser el espejo en que todos los estados se mirassen, aunque Rey de los Reyes, y señor de los señores, conuenia que hecho hombre fuesse el primero en los ayunos, en la oracion, en la humildad, en el perdonar injurias, en el ponerse cõtra su enemigo, y no se contentasse con exortar a los suyos con el premio de la virtud, y del Cielo, sino con su exemplo, y que pudiesse dezir: si te aconsejo pobreza, naci pobre, y muero pobre: si te mando ayunar, ayune quarenta dias en vn desierto: si orar, ore sudando gotas de sangre, pegado mi rostro con la tierra: si dar limosna, yo la di de la pobreza de mi Colegio: si predicar verda-

des

des con peligro de la vida, yo las predique: de suerte, que por el exẽplo conuiene que encarne Dios, y que muera.

Todas las conueniencias y razones dichas corren de parte de Dios. Tratando este argumento de parte del hombre, es la conclusion mas clara, porque quien puede poner en duda que le este bien al hombre subir a ser cabeça de los Angeles, a ser capaz de tãtas perfectiones de infinito merecimiento, en fin subir, como dize sant Augustin nuestro padre, adonde no se puede mas subir, que es a Dios. Y aunque esta honra es sola de aquella singular naturaleza y humanidad de Christo Señor nuestro, quien negara que cabe a la naturaleza vniuersal, y a todo el linaje humano grande honra. Por esso despues de hauer criado todas las cosas a cada vna en particular, y a todas en general, dixo, que erã buenas, mas al hombre no lo dixo, porque le faltaua la mayor hõra y perfection, que era juntarle Dios consigo. A todas las criaturas puso Dios desde sus primeros principios en el termino y ser, que hauian de ser siempre que fuessen: a la piedra la hizo piedra, y nunca ha de ser mas que piedra, y a todas las demas: pero al hombre reseruole la hõra suprema que le hauia de dar para despues: y por esto no le alaba, ni se paga del, hasta q̃ venga vn hombre a quiẽ diga: este me agrada del todo. *In quo mihi bene complacui.*

Aug. de pre destí. san. cap. 15.

Lo segundo, hauia Dios criado al hombre a su imagen y semejança, y estãdo en el Paraysso prospero de los bienes de la gracia, y de la naturaleza, jugo a vna mano su riqueza toda, la honra y la gloria de que gozaua, perdiola, y quedo hecho vna bestia, y como dize Dauid, borro aquella estampa diuina, y de bellissima quedo tan fea, que no ay carbones mas negros que su cara. Echole Dios del Paraysso al cãpo con los animales: y puso a la puerta vn Angel cõ vna espada de fuego q̃ defendiesse la entrada: boluiendo Adam los ojos a sus primeros palacios, que no se lo vedo Dios, como a la muger de Loth, el boluerlos a Sodoma, echo de ver su mudança y su trueco miserable, el biẽ perdido, el mal ganado, aunq̃ Dios le auia ya puesto el coraçon biẽ amargo, diziẽdo por Ironia, no mirays y que medrado esta Adam, sin duda parece a Dios? Aora Señor, esta imagẽ tan estragada y perdida, quiẽ podra repararla tambien como el artifice q̃ la hizo, y como la mano que la pinto? Quien podra remẽdar vn sayo tambien como el sastre que le corto? Hauia criado Dios al hõbre a la imagẽ de su essencia, que es el Hijo, como dize sant Pablo, no venia biẽ que le remediaran las manos del Angel, q̃ ninguna cosa se reforma conuenientemẽte, sino en el molde q̃ primero se formo. Fuera desso, no venia biẽ que el hombre quedasse a deuer a los Angeles vn beneficio tã grãde, porque co-

Psal. 43. Hieremias Treno. 4. De ingrata super carbones.

Ecce Adã sicut unus ex nobis factus est.

Paul. ad He. 1. Qui cũ sit splẽdor patris.

mo no aya sido menor merced el redemirnos Dios q̃ el criarnos, antes es cosa muy llana auer sido mas costosa, pues nos crio cõ vna palabra, y nos redimio con cinco mil açotes, y treynta y tres años de Cruz no era cosa decente estuuiesse el hombre en mayor obligacion a los Angeles que a Dios.

Lo tercero, las espuelas que mas hazen correr al hombre por el camino dela virtud, es la honra, estas son las alas con que mas buela, y quitada la honra, no ay en la tierra premio que conuenga a la virtud. El Colegial de suyo alegre, en oponiẽdose a la dignidad se haze graue, reposado, seuero, porq̃ es cuerdo, y sabe q̃ aquella honra requiere aq̃lla grauedad y mesura. Valerio Maximo quenta de vn Romano, que viendose sacerdote principal de los idolos, fue muy casto, siẽdo antes deshonesto, liuiano y perdido. En fin la honra preside a todas las ventajas, pues la honra mayor q̃ tendra jamas el hombre, fue hazerse Dios hõbre, y el Angel se tuuo por deshõrado de q̃ no se hiziesse Angel: y no pudiẽdo suffrir en el hombre tanta honra, se vino a perder đ inuidia, y no la tuuo de que el hombre fuesse mas noble q̃ todos los animales, ni de que Dios le criasse a su imagen y semejança, q̃ mas perfecta imagen era el Angel, sino de auerle hecho Dios hõbre: y pues q̃ la desseo el Angel hasta perderse, en mucho la deue estimar el hõbre, y pues el Angel malo no se quiso subjetar a Dios por verse hecho hombre, pareciendole se subjectaua al hombre: no es razon tenga tan poca honra el hombre, q̃ se subjecte al mal Angel, y no se subjecte a Dios. El Ecclesiastes dize, q̃ vio vn mal grande debaxo del Sol, vn hombre tan prospero de los bienes desta vida, q̃ no podia dessear mas: y juntamente tã mezquino, q̃ los mira y no los come, como el ratõ al queso en la ratonera: ay muchos destos enel mũdo, que cortãdoles Dios la ventura a la medida del desseo, aderã las riquezas, y no las gozan, hasta que vienen a parar en su muerte en manos de los estraños. Y tẽdra el otro auariento el cofre lleno de escudos y no se enciende lumbre en su casa, sino las Pasquas, los esclauos le maldizen, los parientes le murmuran, los hijos le roban, y le desseã ya ver muerto, los pobres huyẽ de su puerta, la hambre de su casa refresca la memoria de Tantalo: y en su comparacion el rico auariento es vn Alexandro, q̃ aunque era duro con Lazaro tratauase bien a sí. Con Dios encarnado goza el hõbre de la mayor honra y riqueza, q̃ podia dessear, pues le tiene enel cielo, en la tierra, en el pecho: seria caso triste, q̃ en medio de tãtas riquezas, muriesse de hãbre el alma, y estãdo el agua a la boca muriesse seca de sed, y preciasse mas vn poco de sangre deriuada de los Godos, que el parentesco de Dios. Seneca dize, si pensamos que los cuerpos celestiales fueron hechos por nuestra causa, muy pagados viuimos

Ecclesiast. cap. 4.

de

de nosotros. Atino este Philosopho cõ sola la luz natural muchas verdades difficultosas, mas como le faltaua la Fe, desatino en otras muchas, porque los cielos, y todo lo que en ellos ay, se hizo para seruicio del hombre: y mouiendose qual en vn mes, qual en vn año, qual en doze, qual en treynta, qual en siete mil, como la octaua Esphera, qual en setecientos, y nouenta, como la nouena, qual en docientas, y quatro horas, como el primer mobile, hazen en la tierra effectos marauillosos. Y no ay cosa que no este subjecta a su mouimiento, sino es nuestra volũtad: y el vndecimo cielo que es el de los bienauẽturados. En fin todos siruen al hombre. Pero a Seneca asombrole la grandeza del cielo, la luz y hermosura del Sol, la infinidad de las estrellas: y pareciole sobrada tãta casa para el hombre: pues si tuuiera Fe el Philosopho, y supiera que no solamente se hizo el cielo para el hombre, sino que Dios q̃ pudo tomar cuerpo del cielo, no quiso sino vestirse de la humanidad del hõbre, dixera tenia razon de estar muy vfano el hombre, viendo su naturaleza tan honrada en la persona de Dios, y q̃ tenia grande obligacion a conseruar tanta honra. Sale a vn auto de Inquisicion vn cauallero muy noble, y vn hõbre vil desechado, causa gran lastima el noble, porq̃ affrẽta la nobleza del hermano, del tio, del sobrino, del pariente, que quiça le esta mirando: en el cadahalso del mundo causa gran lastima ver vn hombre emparẽtado con Dios, con el Sanbenito de la culpa, si en los bienauenturados cupiera affrẽta se affrentaran de nuestra vida, y la misma humanidad de Christo, por ser de nuestra naturaleza, que por esso se llama nuestro hermano: y podianos confundir aqueste nõbre. Topays a vna Gitana, el color abrasado, el cabello negro, las manos llenas de crietas, los pies abiertos, vn Gitanillo detras, otro de la mano, otro al pecho, que parece la charidad, embaydora palabrera, dizeos la buena ventura, aunque la suya es bien mala, que soys querido, q̃ os aueys de casar treynta vezes, que os viene vn Peru de las Indias: soys tan vano, que aunque es mentira notoria, os holgays de oyrla, y os soñays ya con las barras de oro, ya con el contento de las bodas: pues otra mejor ventura os dire yo. *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus.* Que la podeys recebir los braços abiertos, y las rodillas por el suelo, y es, que vuestra naturaleza tiene tanta autoridad, prosperidad, y riqueza, que si soña redes vn hombre gouernado el mũdo, mandando a los Angeles, justificando las almas, atemorizando el infierno, no seran sueños sino reuelaciones.

Lo quarto conuenia para poner en el pecho del hombre vn grande aborrecimiento de la culpa, no ay cosa q̃ assi la haga aborrecible, como ver la costa de su remedio: lo qual manifesto Dios en este hecho, porq̃ el encarnar, y morir, no fue-

ron gastos que los hizo Dios por los Angeles del cielo, ni por otra criatura que por el hombre, y por reparar su culpa. Lleuando Christo Señor nuestro el peso dela cruz tan desigual a sus fuerças: reparando algunas mugeres piadosas en caso tan lamentable, derramauan muchas lagrimas de lastima, y piedad, Luc. 23. y dixoles el Señor: hijas de Hierusalem no lloreys mis daños, sino los vuestros, que seran mucho mayores, porque si enel leño verde veys encendido tal fuego, el seco como ardera? Como si dixera, mas os auia de poner mi figura escarmiento, que piedad, y compassion: porque si por pecados agenos me veo assi, como os vereys por los vuestros? No ay animo tan fiero a quien la pena no acobarde, y escarmiente, el ladron que roba haziendas, escala casas, quita vidas, aunque le prediquen las noches, y los dias, no le enfrena tanto como ver al otro tan gran ladron como el yr por las calles desnudo, gimiẽdo con el rouenque, y al otro con dos baras de soga arrastrando, y dẽde a vn poco verle colgado en la horca: pues si por pecados agenos carga la mano tan pesadamente el Padre en el castigo de su Hijo natural, que sera del esclauo trauiesso, ingrato, y aleuoso? Quando los Griegos tratarõ venir cõtra Troya para vengar el robo que hizo Paris de Elena, consultaron sobre el caso sus Dioses falsos: los quales respondieron, que aquella empresa era tan grande, que para salir cõ ella conuenia se derramasse la sangre de vna Infanta, y fuesse muerta, y sacrificada en su seruicio, y assi sacrificaron a Ephigenia, hija del Rey Agamenon. Mucho mas fuerte es que Troya el reyno del pecado, y de la muerte: y assi auiasaron los oraculos del cielo conuenia para destruyrle la sãgre, y muerte de Dios. Sant Pablo lo affirma assi en la Epistola a los Hebreos ca- Ad Heb. 9. si por todo el capitulo nono. *Ad destitutionem peccati per hostiam suã.* San Iuan Damasceno dize, que hablando riguroſamente, mas seuera se muestra la justicia de Dios en el castigo de la muerte de su Hijo, que en los tormentos de los condenados, porque los del infierno jamas pagaran cabalmẽte lo que deuen, y en la muerte de Christo sobraron dineros. El condenado en el infierno deue vna vida, y no qualquier vida, sino la de Dios, porque es tanta la malicia de la culpa, que quitara a Dios la vida si fuera capaz de muerte. Y en este sentido dize Sant Pablo, que crucificamos a Christo segũda vez, y como el alma por ser inmortal, no puede perder la vida, aunque padezca todos los tormentos del infierno, no acabara de pagar: y assi mando echar el otro Rey al siruo malo en las tinieblas exteriores, hasta que pagasse el postrer quadrante, que fue darle carcel perdurable, y si deuia vida de valor infinito, por ser la offensa contra persona infinita, pago cõ vida de Dios, y assi dize este Doctor, quedo la justicia diuina

mas

mas satisfecha, y mas pagada que lo esta oy en el infierno. Pues mancha que para limpiarla fue menester sangre de Dios, culpa para cuyo perdon fue menester muerte de Dios, llagas que para sanarlas fue menester aquel balsamo precioso, muy aborrecida ha de quedar, y mucho escarmiento ha de poner en el alma, y cada vno puede dezir cõ Hieremias. *Ego uir uidens pauperta tem meã in uirga indignacionis eius.* De la indignacion de Dios saco yo mi pobreza, y desuentura, porque si a vn hijo solo que tiene, por ser fiador de mis culpas castiga con tãta seueridad, como me tratara a mi siendo tan graues las mias?

Lo quinto conuenia para la firmeza de nuestra Fe, porque como dize Sant Augustin, con el cimiento de su presencia, quedo mas fundada, y fortalecida, que aun que los ojos de carne no pueden ver la diuinidad de Dios, vieron effectos, que son tan de Dios, que quedaron poco menos ciertos que si le vieran. Y assi dize Sant Iuan, que lo que dize de Christo, que fue assi, y que lo oyo, y que lo vio, y lo toco con sus manos, y que assi lo predica, y da testimonio dello, aun que no por esso cessa el merecimiẽto de la Fe, y no es menor que el de la confession de la Sanctissima Trinidad, por que como alli confessamos tres personas en vna naturaleza, assi en la Encarnacion confessamos tres naturalezas, diuinidad, alma, y cuerpo, en vna persona dos operaciones, dos voluntades, dos entendimientos: en quanto hombre tuuo ser en tiẽpo: en quanto Dios eternamente del Padre: en quanto hombre nacio de Madre, en quanto Dios la crio: en quanto hombre tuuo hambre, en quanto Dios es la hartura de todo: en quãto hombre murio, en quanto Dios no pudo morir, porque es vida por essencia: y auiendo mayor distancia del criador a la criatura, que del alegria a la tristeza, de la luz a las tinieblas, de la muerte a la vida, del Polo Artico al Antartico, la Fe los junta, y añuda, y abaxa el altissimo cedro de la diuinidad, hasta tocar en la tierra de nuestra naturaleza.

Lo sexto cõuenia para la medra y seguridad de nuestra esperança, porque no ay cosa que assi la aniue, que assi la ayude, y leuante, como ver tan grande misericordia de Dios. Pecador de que tiemblas, de que dudas? Bueluete a tu Dios, que te recibira los bracos abiertos, vino del cielo por ti, ha te de desechar aora? dio te su vida, ha te de dessear la muerte? dio te su sangre, ha te de negar su hazienda? Quien da lo mas no puede negar lo menos, mas es auerte dado sin merecer la gracia, que con merecimientos la gloria. Murio por boluerte a su casa, ha te de dar con las puertas en los ojos? Amate, y eltimate en mas que a todas las criaturas que crio para tu seruicio, y ha te aora de despreciar, y aborrecer? Ha dicho, que estara sin ti solo en el cielo, y ha de huyr tu compañia? Bien conoz-

conozco yo las entrañas de Dios, puede dezir el pecador, pero mis pecados sin quento, la poca penitencia de mi vida me acouarda. Consuelate con que el Hijo de Dios hizo mucha. Vn suspiro, vna lagrima de vna alma verdaderamente arrepentida, basta para que te reciba Dios, y te perdone. Vna lagrima sola por tantas culpas como las mias? Vna sola con penitencia verdadera, bastara, porque ha pagado Dios por ti. Si por cada culpa pidiera Dios le dieras otro tanto de dolor interior como tuuiste de plazer, no fuera mucho faltaras en satisfacion tan rigurosa, no auiendo guarismo que sume tus culpas: mas como Dios ha pagado por ti de ante mano con su vida, y cõ su muerte, no con sola la Fe de que murio, como dize el hereje, sino con abor recimiento verdadero de la culpa, arrepentimiento de auerla cometi do, proposito de no boluer mas alla, puedes tener esperança segura. Sãt Iuan en su Epistola Canonica, dize: hijuelos mios, escriuo estas cosas paraque no pequeys, pero si a caso alguno cayere no desmaye, pues tiene en el cielo patron, y abogado tan propicio, no solamẽte para nuestras culpas, sino para todas las del mundo. Quando vn caualle ro ha hecho vna traycion, espera q̃ el Rey le ha de perdonar, porque el de la camara es su hermano, el Presidente su amigo, el priuado su pariente: estando tan cerca del Rey su señoria, no es mucho alcançar perdon. Esto dize Sant Iuan, alla tienes hermano, pariente, intercessor, y abogado, auiendo de por medio tantas prendas, quien no espera?

1. Ioan. 2.

Sant Chrysostomo sobre aquellas palabras de Sant Pablo a los de Corintho, q̃ las promessas de Dios en lo por venir, son tan ciertas, como si pagara de contado: dize, que Dios tiene hechas muchas promessas, ratificadas con palabra, juramẽto, y escriptura, q̃ son todas las firmezas que puede tener vna obligacion: y que las promesas eran de cosas grauissimas, difficultosas, y de gran peso, conuiene saber, que daria Dios su Hijo para que encarnasse, muriesse, y resucitasse, las demas aunque importantissimas, no tanto. Dize pues este Doctor, si vn hombre de authoridad os huuiesse dado palabra, hecho cedula, y juramẽto de daros seys mil ducados en seys tercios, y huuiesse cũplido los cinco fiel, y rigurosamente, sin duda esperariades el vltimo con esperãça segura: pues de lo que Dios ha prometido desde el principio del mundo, ya vemos cumplido lo mas difficultoso, y de mas peso, que fue darnos a su Hijo, adonde faltara si pudiera Dios faltar: lo que queda por cumplir es lo menos, que es la gloria, auianos de negar lo menos auiendo dado lo mas? Este es el argumento de Sant Pablo. *Proprio Filio suo non pepercit, &c.* Al hijo querido, al heredero por quien hizo los siglos. *Quomodo cum illo omnia non nobis donabit?*

1. Cor. 1. *Quot quot autem sunt promissiones.*

Lo septimo conuenia para repa-

ro de

ro de todas nuestras miserias, y necesidades. Sant Pablo dize, que fue nuestra sabiduria, y assi conuenia para nuestra ignorancia, y ceguedad. Que lleno de errores estaua el mundo, y que ciegos andauan los hombres, particularmente en atinar con su vltimo fin, y bienauenturança, con el camino que les auia de guardar, multiplicando pareceres desesperados, y perdidos. Christo Señor nuestro era la luz que nos auia de alumbrar, y assi dize vino al mundo a dar testimonio de la verdad, y a ser nuestro Doctor y Maestro, como estaua profetizado. Que diferente cosa es oyr vna verdad de la boca del maestro que de los repetidores. En fin como gente ciega teniamos necessidad de la lũbre dela doctrina, que nos enseñasse el camino del cielo: como flaca, quien nos enseñasse a caminar por el, pues es tan aspero, y montuoso: como enferma, quien nos curasse nuestras dolencias: como pobre, quien diesse merecimientos y riquezas: y finalmente como gente cercada de peligros, auiamos menester vn abogado fiel, y vn medianero con el Padre. Estas y otras muchas necessidades padece nuestra naturaleza, y a todas ellas acudio el sancto de los sanctos, porque el alumbro nuestra ceguedad, esforço nuestra flaqueza, enriquecio nuestra pobreza, y aboga delante del Padre por nuestras necesidades.

1. Cor. 1.

Ioan. 8.

Erunt omnes docibiles Dei et erunt oculi tui videntes præceptorem.

Tercero linage de conueniencia dan aqui los Doctores Escolasticos de parte de la perfection del vniuerso: la qual no parece estuuiera tan cabal, ni tan cumplida sin este bien, como lo prueua Sancto Thomas en su tercera parte. D. Tho. 3. p. q. 50. art. 1.

Demas desso, en todas las substãcias criadas, se halla vna naturaleza en vna persona, en la substancia diuina vna naturaleza en muchas personas: faltaua el orden tercero, que vna persona fuesse supuesto de muchas naturalezas. Como alega Sant Leon Papa, que fue cosa conueniente huuiesse vna generacion en que naciesse vn hombre de muger, sin obra de varõ, porque las otras tres, ya se auiã visto en los siglos passados, cõuiene a saber, sin obra de varon ni de muger, como la de Adam, de varon sin muger como la de Eua de varon sin muger, como la comun de todos.

Demas desso, a todas las criaturas vniuersalmente se siguio honra, y dignidad, porque como en el hombre esten todas como en pequeño mundo, subiendo el hombre a tanta alteza, todos suben, como note muy biẽ Cayetano. Esso parece dixo Sant Pablo a los de Epheso, en aquellas palabras algo escuras, *omnia instaurata esse a Christo*, como por la culpa se auia perdido, y estragado toda criatura en el hombre, q̃ en la Escriptura se llama toda criatura: y assi lo aduierten Sant Gregorio, y Sant Iuan Damasceno, por la excelencia, y dignidad que deste mysterio se les sigue, todas reparan sus daños. Por esso los Prophetas las combidan a todas generalmen-

Ad Eph. 1.

Greg. 6. Mor. c. 7 & 8. Damasc. li. 2. cap. 12. Esai. 45.

te,

te. Y san Iuan atribuye aqueste biẽ al amor de todo el mundo. Y el nõbre *œconomia*, que assi llaman los Griegos este mysterio, que quiere dezir, vniuersal disposicion, es cõueniẽtissimo, pues con su encarnacion acudio Dios al prouecho y honra de todo el vniuerso. Sãt Augustin nuestro padre, y Sãcto Thomas, dizen, que este mysterio es vn abysmo q̃ no tiene suelo, y q̃ qualquier entendimiento puede sacar mas y mas razones cada dia.

Aug. l. 13. de Trini. cap. 17. D. Tho. cõ tra gen. cap. 54.

Han celebrado los Sanctos este mysterio con encarecimientos tan altos, y alabanças tan diuinas, que de la conueniencia parece han hecho algunos necessidad, particularmente Sant Anselmo, sobre aquellas palabras de Sant Matheo. *Pater si possibile est*, passe este caliz de mi: dize, que aquella disposicio no fue possible, salua la justicia diuina: mas aunque es assi verdad, que si todos los Angeles hizieran sermones, y escriuieran libros, no podian declarar la menor parte deste mysterio: poco digo, si cielo, y tierra, elementos, Angeles, y formas apartadas de materia, fuessen partibles, y diuididas en las mas pequeñas partes, y se conuirtiessen en lenguas, y cada vna le encareciesse cõ las mas altas palabras que puede concebir el entendimiẽto del Seraphin mas subido, no nos dexaria al cabo declarado del todo vna tilde de su grãdeza: con todo esso hemos de confessar, nos pudo Dios remediar por otros muchos caminos sin hazer agrauio a su justicia. Assi lo sienten los Doctores generalmẽte, y en particular Sant Augustin en muchas partes.

Anſ. li. 2. c. 6. & 21

Aug. l. 13. de Tri. c. 3. l. 11. ca. 13. & 18. li. de Agone Christi cap. 11.

Duda Sancto Thomas, porq̃ encarno el Hijo solo, y no otra persona de las diuinas, y como esta verdad dependa de la voluntad diuina, no la puede conuencer razõ humana, ni de las definiciones de los Concilios que nos la definen de fe, puede auer mas que congruencias. Sant Iuan Damasceno dize, que auiendo de ser hijo del hombre la persona encarnada, conuenia fuesse tambien hijo de Dios, paraque las nombradias fuessen vnas, y el nombre de hijo no se pudiesse verificar del Padre, ni del Espiritu Sancto. Sant Augustin nuestro Padre dize, que como el Hijo fue el dechado de donde se sacaron en la creacio las cosas todas, cõuino que se reformassen por la misma traça, que se criaron, porque ninguna cosa se reforma biẽ sino en el molde que a los principios se hizo, como queda dicho arriba, y assi declaran las palabras de sant Iuã, *Pater meus usque modo operatur, & ego operor?* Fuera de que venia bien que el hijo natural hõrasse a los hijos adoptiuos, y los hiziesse semejantes a si mismo, vengando en esso la injuria que se auia hecho a su Padre. Sant Bernardo dize, que el hombre auia pecado contra el Hijo particularmente, a quien se atribuye la sabiduria, que el cebo que les puso el demonio, fue, sabreys como Dios es el bien, y el mal, y assi el hijo que se auia de dar por offendido, mo-

Damaſ. l. 4. cap. 4.

Aug. tra. 17. in Io.

Ber. do. 1. Aduent.

mostro por el cabo el amor apareciendo encarnado. Sant Anselmo dize, que la persona diuina encarnada, auia de ser medianera entre los hombres, y Dios, y este officio de abogado, era mas conueniente a la persona del Hijo con el Padre, que al Padre con el Hijo: y siendo persona como media entre el Espiritu Sancto, y el Padre, que si el Padre se engendra, el produze con el Padre al Espiritu Sãcto, venia biẽ que fuesse medianero, como dize S. Pablo entre los hombres, y Dios.

Anſel. l. de Incar.

Otra questiõ tratan los Escolasticos que no viene mal aqui si fuera mas conueniente venir Dios antes, o venir despues: mas al principio del mundo, o mas vezino a su fin: y aunque la conueniencia de su venida, al tiempo que vino la Magestad de Dios a la tierra, esta suficientemente probada con la authoridad de Dios, que dispone todas las cosas en numero, peso, y medida: con todo esso multiplican razones. Lo primero dize Sãcto Thomas, no viniera bien su venida antes de la culpa, porque la medicina no se ha de dar a los sanos, y a los que tienen salud, pues no tienẽ necessidad de medico: luego despues de la culpa tampoco viniera bien a su amor: porque arrojarse luego tras el hõbre perdido, pareciera impetu de amor, y los mouimiẽtos en sus principios furiosos, desmayan siempre en el fin, como no son naturales: pero que el tiempo que triũfa de todas las cosas no gastasse los azeros dl amor de Dios

3. p. q. 1. art. 5.

Matth. 9.

fino que al cabo de tantos siglos, y edades se mostrasse mas poderoso, y mas fuerte, gran blason es del amor.

Menos bien venia a la Fe, y a la veneraciõ q̃ al mysterio se le deue. Al qual, como dize Sant Augustin conuenia precediessen muchas figuras, y prophecias, muchos tiempos, y esperãças, paraq̃ fuesse creydo mas facilmente, y recebido con mas desseo, y aficion, y vna cosa tã grande, y tan antigua sin estas disposiciones, oliera a fabula, y a inuenciõ, aun prophetizada por Prophetas, pedida por Patriarchas, predicada por Angeles, por Pastores, y por Reyes, por Euãgelistas, y Apostoles, no falta en el mundo a quiẽ parezca locura? que fuera sino dispusiera Dios el pecho humano.

Aug. trac. 32. in Ioã.

De parte de la culpa tampoco no venia biẽ, porq̃ siẽdo remedio, auia de ser quando el mal fuesse mayor, como nota Theophilato, sobre la Epistola a los Hebreos, y tray de Gregorio Niseno, la comparacion del medico que dexa salir primero todo el mal, y va esperando sazon paraq̃ aproueche la medicina: assi Dios (dize Gregorio Niseno) no vino tras la culpa de Cain, ni tras la dureza de los Egypcios, ni tras la soberuia de los Assyrios, ni tras la muerte cruel de muchos inocẽtes, sino quãdo auia llegado a lo sũmo la maldad, y no auia linage de culpa, a que los hõbres no se vuiessen atreuido, paraque la enfermedad se curasse de rayz, entõces vino Dios a curalla.

Greg. Nis. ora. cathe. mag. c. 29.

Demas

Demas de esso siendo la enferme dad, soberuia humana, conuenia q̃ el tiempo humillasse al hombre, y que entẽdiesse tenia necesidad de ste remedio diuino, como aduierte Sant Augustin, porque si viniera en la ley natural, dixera el hombre que por ella se saluara, y en la ley escripta pudiera dezir lo mismo, y assi conuino esperimentasse el hõbre, q̃ passadas todas las leyes quedaua perdido, y tenia necesidad su miseria, de que acudiesse la diuina misericordia, esso es lo que dixo Dauid. *Tempus faciẽdi domine dissipauerunt legem tuam.* Señor pues la ley natural ni escripta no basta aora es el tiẽpo del hecho. Para aque ste desengaño quiso Dios, no solamente que dispusiessen los pechos humanos leyes, promessas, prophecias, ceremonias, que figurauan todas a Christo, y le prometian; sino permitio lo que dize Sant Pablo, q̃ todos quedassen encartados en el padron del pecado, paraque conociessen su fragilidad, y se humillassen, y creciendo la miseria, y necessidad, y dilatandose el remedio, claro esta auiã de crecer los desseos, y esperanças, las peticiones, y ruegos, de donde se auia de seguir la estimaciõ deste bien, que lo que no se pide, y se dessea mucho, estimasse en poco. Sant Iuan Chrysostomo dize, que no todo lo que es prouechoso se ha de dar luego, que man jares ay, que aunque prouechosos no se han de dar a los niños.

Chryſ. ho. 4. ad Col. ad. 4. ho. 9. ad popu

Lo vltimo si viniera al principio del mundo, pocos gozaran de la ventura de verle, de oyrle, de la abundancia de gracia que se comunico con su presencia, pocos gozaran de su predicacion, y de la desus discipulos, y estuuiera ya resfriada la charidad, y la Fe, como lo estara antes de la fin del mundo, por que si aun aora la deuocion de la primitiua Iglesia seha esterilizado tanto, q̃ fuera ha auer passado cinco mil años sobre ella? Esta razon toca Theodoreto, y Sãt Augustin, dize, que fue la venida, quãdo auia de aprouechar mas a los escogidos, de donde podemos inferir (considerada la condicion del hombre, y el modo de la prouidẽcia diuina) que se han de saluar mas hombres por auer venido Dios despues de muchos siglos, y edades, quando el mũdo era ya de perfecta edad, q̃ si viniera al principio. *Theod. li. 6. de Gre corum.*

No cõuenia tampoco se dilatasse este bien hasta el fin, porque se resfriara mucho, o pereciera del todo la Fe, y la esperança de su venida, como nota el mismo Sant Augustin nuestro Padre, y viniendo a saluar pecadores, se saluaran muchos menos, y muchas razones de las passadas prueuan la verdad presente. Verdad es que los dias de Christo se llaman tiempos postreros, en el vno y en el otro testa mento, mas esso es, porque la ley de gracia es la postrera, y no ha de auer en el mũdo mas ley, hasta que se acabe, ni en la Iglesia ha de auer nouedad tan grande, que haga nueuo tiempo differente del passado. Por la misma razon los llama *Vbi sup.* *Eſai. 2. Gene. 49. Mich. 4. Dan. 2. 1. Ioan. 2. 1. Cor. 10.*

la

tarde del mundo. Y Origenes en vna homilia sobre Iosue, y Sant Atanasio en vna Epistola, y Sant Cyrilo Alexandrino en otra Epistola que escriue a los Orientales, dizen, que era lenguaje ordinario entre los padres antiguos. Y Sant Augustin nuestro padre los llama vejez del mundo. Y Sãt Pablo tiẽ pos llenos, porque se cumplierõ en ellos todas las prophecias, y figuras. De suerte que encarno Dios en el tiempo que mas cõuenia, que fue el de mayor prouecho, y de mas necesidad.

Greg. ho. 8. in Ios. Atha. epi. ad Antioc. Tom. 1. Cyrilus. Alex. epi. ad Oriẽt. Aug. cõt. Mar. c. 23

Cap. VI. De *la Concepcion de la Virgen Sanctissima.*

NO ay cosa tãtas vezes repetida, como auer hecho Dios vn hombre llamado Adam, que fue la cepa, y el tronco de nuestra generacion, tan perfecto, y acabado en el alma, y en el cuerpo, que no auia mas que pedir y dessear, porque en el cuerpo tenia gentileza, hermosura, sabiduria, discreciõ, salud perdurable sin achaques, inmortalidad, y los sentidos subjectos a la razon, que era causa anduuiesse este relox concertadissimo: en el alma de parte del entendimiãto tenia luz, y no qualquiera, porque aunque no era la que esperamos en la gloria, adonde veremos a Dios nuestro Señor cara a cara, no era la noticia tan baxa, y tan ratera como la de aora, cõ que vemos a Dios por tela de cedaço, y por las cosas visibles: no conocia a Dios Adam por essencia, dado caso que muchos affirman le conocio assi, de camino, en aquel sueño perfecto, y diuino que durmio, quando de sus costillas saco Dios nuestro Señor a la muger, pronosticando quan costosa auia de ser para el hombre, pues al primer gusto dexo vna costilla menos. Pero tampoco le conocio en los effectos sensibles solamente, sino en los intelligibles, que es aquella noticia que los Theologos llaman noticia de semejança, media entre la enigmatica, y facial. Diole pues luz, grande en el entendimiẽto, rectitud en la volũtad, libertad en el aluedrio, gracia, y justicia original en el alma, mandandole so pena dela vida la guardasse. Dio le la gouernacion, y tenencia del mundo, con prouision particular que todo le obedeciesse. Que esso dize en aquellas palabras, que precedieron a la creacion del hombre hagamosle a nuestra imagen, y semejança, para que presida a las criaturas, y paraque en esso nos parezca. Palabras que declaran grandemente la dignidad del hombre, porque se vee en ellas q̃ Dios no le hizo a bulto, echando el juyzio a monton, sino con consejo grande, y segun el modelo que tenia antes traçado en su entendimiento, y no para seruir, sino para mandar: Y aunque poco despues dize que le puso en el paraysso, no se entiende que esta obra auia de ser de trabajo, y pesadumbre, sino de grandissimo deleyte, y recreacion, como vos le recibis de

paſſearos por vueſtro vergel, y tomar vn almocafre en las manos. En medio deſta proſperidad, y riqueza el demonio que le tenia grãdes ganas, por verle mejorado en tercio, y quinto en las promeſſas de Dios, moſtrandole el ſeñuelo de la falſa diuinidad, le traſtorno el juyzio de ſuerte, q̃ ſe oluido del Criador por ſu muger, q̃ ya le auia coſtado vna coſtilla, y entõces le coſto el alma, haziendoſe tornadizo y eſclauo de Satanas, perdiẽdo por ſu pecado la juſticia original, que eſtaua obligado a guardar, ſo pena de la vida, y de la vida del alma. Eſta trãſgreſsiõ, que en el fue culpa actual, fue original en noſotros por ſer hijos de traydor, y porque todos pecamos en Adam, como en cabeça. Y porque el demonio temeroſo no fueſſen los hijos menos aborrecibles que ſu padre, y cumplieſſe Dios en alguno dellos el fauor que tenia prometido al linaje humano, daño en Adã la naturaleza, imprimiendo en ella la ponçoña, y la ſemilla del mal, no imprimiendo qualidad, como dixerõ algunos, ſino empõçoñando por ſujeſtion la miſma naturaleza, y incitandole a pecar, como ſuele ingerirſe vna rama, o vna pepita en el arbol, paraq̃ no nacieſſe hombre, q̃ no quedaſſe perdido. De ſuerte q̃ el fue traydor, y noſotros quedamos todos traydores. Y aſsi al ſalir del parayſo, hecho Dios a marido, y muger vn ſambenito, que dura, y durara haſta q̃ el mundo ſe acabe. Eſte es el pecado original, q̃ en Adã fue voluntario explicitamẽte, y en noſotros, en quanto ſomos miẽbros ſuyos, como ſi el Rey dieſſe a mi padre vna fuerça, y el ſe la entregaſſe a los Moros, cometeria aleue, y ſus hijos quedariamos por traydores, porq̃ el padre tiene las vezes del hijo, q̃ es pedaço d̃ ſu padre, y como los procuradores tienẽ las vezes de ſu ciudad: aſsi Adã tenia las vezes, y el poder de toda la naturaleza humana. Dira alguno: pues el pecado original viene por propagacion, y mi padre quando a mi me engendro no le tuuo, q̃ importa le aya tenido Adam, mi cõtemporaneo? digo q̃ el pecado de vueſtro padre, era de la naturaleza, y la limpieza es de la gracia, porque aunq̃ por el baptiſmo ſe le perdono la obligaciõ de la pena, quedole el deſordẽ, y deſconcierto de las potencias inferiores, cõ las ſuperiores: y de la razon con Dios, y ſiẽdo vos engẽdrado naturalmẽte, aueys de ſalir con lo q̃ os es natural. Siẽbra el labrador el trigo muy ahechado, y muy limpio, nace deſpues con pajas, ariſtas, tamo, y neguilla, porque la limpieza no la tenia de la naturaleza, ſino del arte, y diligencia: aſsi la limpieza de la culpa en vueſtro padre: no es natural, ſino diuina. Es pues la queſtion, ſi ſiendo la Virgen deſcendiente de padres traydores, ha de entrar en la matricula de los traydores, y ſiendo arca de la reconciliaciõ, entre Dios, y el hombre, ha de ſer de madera podrida, ſiendo la tapa de ſetin incorruptible,

En

En los años paſſados (aunque no tan paſſados, q̃ no tẽgamos dellos memoria algunos de los preſentes) tratar de la concepcion de la Virgẽ ſantiſsima, o predicar vn ſermon deſta verdad, era reñir vna queſtion a eſpada y capa, no con herejes, enemigos, ni cõ necios por fiados, ſino con los mas famoſos en letras, y en religion de nueſtros tiẽpos, ſieruos de Dios y amigos nueſtros, ellos con zelo de la Eſcriptura, noſotros con zelo de la Eſcriptura, y de la hõra de la Virgẽ y de ſu hijo. Crecieron las contiẽdas y barajas: demanera q̃ fue meneſter q̃ el Papa Sixto. 4. puſieſſe el baſton en medio con vna eſtrauagãte que confirma el Concilio Tridentino, y deſpues el Papa Pio. V. con vn proprio motu, y nos puſieſſen en paz, dando a cada vna de las partes licẽcia, para prouar con razones ſu opinion, y no cõ injurias, q̃ por injuria juzga la Igleſia el atreuerſe a dezir que la contraria opinion es temeridad, o error.

A noſotros ſiguiendo nueſtra deuocion, nos parece que eſte negocio de la hidalguia y nobleza de la Virgen, toca a todos, al padre, porque es ſu hija, al hijo, por que es ſu madre, al Eſpiritu Sancto, por que es ſu Eſpoſa, a los Angeles, porque es ſu Reyna y Señora, a los hombres porque es ſu abogada, interceſſora, y medianera contra las yras de Dios, a los demonios, porque ſi tuuo pecado Original, fue ſu captiua y pechera, y es coſa peſada y dura pagaſſen pecho, los pechos q̃ auian de dar leche a Dios. Pleyto pues y por nobleza de la Virgen tan ſoberana, y tan diuina, y que toca a quantos ſon, y ſeran en el cielo y en la tierra, razon es que ſe auerigue.

Del linaje humano, no puede auer teſtigos ſin ſoſpecha, o excepcion, porque como la Concepcion de la Virgen ſantiſsima, fue el principio de nueſtra ſalud y bien, que con ella comenco a aſomar el norte de nueſtras eſperãças y deſſeos, y a brotar la vara de la rayz de Ieſſe, que auia de lleuar la flor, donde el Eſpiritu ſancto auia de repoſar, a texer la purpura, de que ſe auia de veſtir el reyna edificar el templo pãra Dios en la tierra, ſin comparacion mas rico, y mas milagroſo, que el que le edifico Salomon, aunq̃ fue tenido por marauilla del mũdo. Todos cõfeſſarã de rodillas eſta concepciõ por proſpera y milagroſa, y diran q̃ no lo puede ſer mas. Y los q̃ vuieren dado ſu parecer en contrario, no es mucho, q̃ en cauſa propia le retratẽ, pues la Igleſia, los da a manos llenas licencia. Aun ſi en Dios y en ſus Angeles, pudiera caber dolencia, como gente intereſſada, ſe pudiera recuſar. De ſuerte q̃ ſolamente al demonio tenemos por contrario en eſte pleyto, que todos los demas, ſon muy amigos. Y aſsi toda la dificultad viene a parar en que ſea coſa poſsible, que la Virgẽ aya ſido preſeruada del pecado original, y ſantificada en el miſmo inſtante de ſu Concepcion, por que ſi lo es, no viene bien, la niegue 1. Paralip. 29.

Dios eſte bien, ſiendo ſu hijo, ni los hombres que ſon tan ſus deuotos y ſieruos. Eſta poſibilidad muchos doctores Eſcolaſticos no la diſputan, por que la ſuponen como clara y manifieſta, porque ſi la ley q̃ Dios puſo al primer hombre fuera voluntad ſuya abſoluta y determinada, de que pecando Adam, pecaſſen todos ſus deſcẽdientes, demanera que fueſſen concebidos en pecado indiſpenſablemente, repugnara eſte decreto immudable, al preſeruar a la Virgẽ de la culpa original: pero la ley no reza eſſo, ſino q̃ los hijos de Adã, pecãdo ſu padre pecaſſen: quiero dezir perdieſſen el derecho q̃ teniã a la juſticia original y a la gracia. Y aſsi en quãto hijos yo cõfieſſo q̃ por fuerça auiã de ſer enemigos. Y eſſo es lo que dize S. Pablo que todos pecaron en Adã y ſe deue conceder, que tambien peco la Virgen en eſte ſentido, en quanto hija, y q̃ de parte de ſu cõcepcion eſtuuo en eſſa obligacion y deuda, mas no por eſſo ſe priuo Dios de ſu libertad, para poderſe apiadar de quien quiſieſſe, eſtoruando no les tocaſſe de muchas leguas la culpa. Y q̃ ſea eſta la intencion del pacto y de la ley diuina, veeſe euidẽtemẽte, en que por ella todos los hijos de Adã quedaron condenados a la muerte, y puede con todo eſſo preſeruar della Dios aquien quiſiere, como lo confieſſa Sancto Thomas. Tambien auiamos de nacer todos hijos de yra: y por priuilegio Santifico Dios algunos en el vientre de ſu Madre, como al ſancto Propheta Hieremias, y al Baptiſta. Y no hay en el Mundo Rey que haga leyes de muerte, que no pueda dar deſpues a vn delinquente la vida. Y Dios Señor nueſtro pronuncio contra Adam, y contra Eua la ſentencia de ſus penas, con el miſmo tenor de palabras que puſo la ley primera. De donde parece, quedo tan indiſpenſable en deriuarſe en los deſcendientes la pena, como la culpa: mas pues vemos preſeruada la Virgen de muchas penas, como ſon los dolores de ſu parto, boluerſe el cuerpo en ceniza q̃ ſon priuilegios recibidos de la Igleſia: Bien podemos confeſſar la por preſeruada de culpa.

D. Thom. 1.2.q.82. art. 3. & 2. ad. 1.

Gen. 29.

Aueriguado ya q̃ el caſo es mas q̃ poſsible, nos queda aora de prouar, que pues Dios pudo, lo quiſo, ora la preſeruaciõ preceda a la ſantificacion, como quieren algunos doctores eſcolaſticos, ora en el miſmo momento de ſu concepcion la aya Dios preſeruado y ſanctificado jũtamẽte, q̃ eſſo nos importa poco.

Cathe. li. de pecato orig. c ul. & lib. de conceptio. ne ad Synodum Trid. p. 1. c. 1. Cordub. in question.

Dexemos a parte la innumerable ſuma de doctores ſantos, y no ſantos, eſcolaſticos, poſitiuos, vniuerſidades, y religiones, q̃ en todos los tiẽpos y edades, deſde la Igleſia primitiua, haſta agora hã ſeguido eſta opinion, cuyo numero va creciendo: demanera que ninguno ſe deſuia de ſu voto y profeſsion, ſea el primer fundamento, no auer lugar en la ſagrada Eſcriptura, que niegue eſte priuilegio a la Virgen ſantiſsima, porque ſi ſe le negara, ora fuera general, ora particularmente

hablando

hablando, no declarar el Concilio Tridentino, que en la edificacion del pecado original, no se comprehende la Virgen, que esto diffine el Concilio, que juzga enseñar la sagrada Escriptura. Y Sixto Quarto en su estrauagante determina, q̃ nuestra opinion no es cõtra la Fe, de dõde se sigue en llana consequẽcia, que no es contra la sagrada Escriptura. Y assi quando Sãt Pablo a los Romanos dize, que todos pecaron en Adam, no se ha de entender en perjuyzio de la limpieza de la Reyna del cielo, porque como dixo el Rey Assuero a la Reyna Ester, que era figura desta diuina Señora, la ley no se hizo por ella, sino por los demas. Demas desto tratan do de pecados actuales, habla la sagrada Escriptura muchas vezes vniuersalmente quedando siempre salua la innocencia, y sanctidad de la Virgen. Y assi lo confiessa la Iglesia toda, luego lo mismo ha de ser tratãdo del pecado original, de suerte que en toda la sagrada Escriptura, no tenemos cosa notoria en nuestro disfauor.

Sess. 5. *Ad Ro. 5.* *Ester. 4. nõ est homo qui nõ pecet.* *2. Para. 6 in multis offendimꝰ omnes.* *Iacobi 3.* *Ecclesiast. graue iugũ sup filios Adã, &c.*

El segundo fundamento, sea los fauores que nos dã las sagradas Escripturas, que son mas que las estrellas del cielo, y aunque los mas son en sentido espiritual, en el qual no haze el Theologo argumento, q̃ conuença: pero fauorecido de la autoridad de la Iglesia, y de los Sanctos mucho ayuda.

Iob 14. nemo mũdus a sorde.

El primero sea vn requiebro de su Esposo (*Tota pulchra est amica mea, & macula non est in te*) El oro de la alabança, es la calidad de quiẽ la dize, porque como el agua toma el sabor, y olor delos arcaduces por donde passa, y el licor de la basija en que se echa: assi las palabras de la boca que las dize. Por esto estan condenadas las propias alabanças, y loores, porque nadie huele tanto a lisonjero, y mẽtiroso, como el hõbre en causa propia, q̃ el amor siẽpre es ciego, y despeñado, y el propio lo es mucho mas, y aunq̃ las lisonjas, y mentiras, generalmẽte son aborrescidas, lo q̃ voy aora a dezir no es, sino q̃ las verdades se desdoran en boca del pecador, por esso le dixo Dios. Paraque predicas mis justicias, y tomas mi testamento en tu boca? pues desta parte tienen las palabras del Esposo tã suprema calidad, q̃ no puede ser mayor, y auiẽdo hecho vna bellissima descripciõ de las gracias, y hermosuras q̃ tiene su Esposa, de los pies a la cabeça, dize, hablando generalmente. *Tota pulchra est amica mea.* No ay vn sino en toda vos.

Cant. 4. *Psal. 49.*

Dos hermosuras ay en el hõbre, segun dos substancias de que es cõpuesto. Conuiene a siber cuerpo, y alma, ambas las tuuo la Virgen por el cabo, porque en la corporal fue vn milagro, y por tal la juzgo Sãt Dionysio, vna vez que la vieron, y contemplaron sus ojos. Y Ricardo de Sancto Victor, dize, que era de semblante angelico, y diuino, y colligese manifiestamente, de que nin guna criatura huuo tan parecida a su hijo, que fue el modelo, y la estampa de la perfectiõ humana, por

Ricar. in Canti, c. 26 Antõ. 4. p. ti. 15. c. 10. §. 2. Nice l. 2. cap. 23.

que los demas hijos diuiertense en la asimilacion, que en fin el padre y la madre, son diferentes principios, y el hijo saca del vno los ojos, y del otro el color, y los cabellos, pero Christo Señor nuestro, en todo salio a su madre. De donde se infiere q̃ despues del hijo, fue la criatura mas bella que se conocio jamas. Fuera de que gran parte de la hermosura, nace de la buena complexiõ, y como la de la Virgen fue tã buena, que affirman graues Doctores, nunca auer tenido enfermedad ni dolencia: figuese auer corrido las parejas complexion, y hermosura, y no en valde la sagrada Escriptura celebra la hermosura de Ester: de Rachel, de Abigail, de Iudith, y de otras mugeres Sãctas que eran figura de la Virgen Sanctissima, juzgando en otra ocasion por engañosa ala gracia, y por vana a la belleza corporal. Prou. 31.

Iuntamente con esso era tanta la Magestad d̃ su rostro, la seueridad, la honestidad, la mesura de su semblãte, que no vuo jamas autojos liuianos, ni ojos trabiessos; que en su presencia lo fuessen: assi lo enseña Sãcto Thomas, y grauissimos Theologos. Aora fuesse gracia sola, aora modestia natural, ayudada dela gracia. Esso es lo que dize el Esposo en otra parte. *Nassus tuus sicut turris Dauid quæ respicit contra Damascũ.* En Hierusalem la torre de Dauid descubrio grã parte de la tierra de Aruia, y en particular a Damasco, ciudad de enemigos mas fuerte, y mas vezina, y quando tenian pensamientos mas osados, y atreuidos, de venir contra la sancta Ciudad, dize que la vida sola de aquella torre inexpugnable, amparada, y defendida con tanta variedad de armas, los acobardaua, y detenia. Mugeres ha auido en la tierra de tan peregrina honestidãd, que con solo su semblante componian al hombre mas descompuesto, y acobardauan al hombre mas osado, y atreuido. La nieue es fria en tã supremo grado, que con solo mirarla, parece que enfria: assi ay mugeres de rostro tan graue, y tan honesto, que solo el mirarlas, apaga los carbones encẽdidos, como otras encienden los carbones frios, y elados. D. Tho. in 3. d. 3. q. 1. art. 2. q. 1. ad. 3. Ambro. de myst. Vir. cap. 7.

Mas aunque fue grande la hermosura del cuerpo no tiene q̃ ver con la del alma, porq̃ si Eua como madre vniuersal de la naturaleza se auentajo en la hermosura natural. La Virgen como madre vniuersal de la gracia, se auia de auẽtajar a todas las puras criaturas en la hermosura sobrenatural, por esso Dauid hizo menos caso de su belleza exterior, y dixo. Toda la gloria de la hija del Rey esta alla dentro. Esta ventaja se manifiesta claramente, en lo que passa en los predicamentos de las cosas, que la mas perfecta contiene todas sus inferiores, y algo mas, como en los numeros el numero mayor contiene todos los inferiores, y vno mas, el de seys contiene cinco, y vno mas, &c. En el hombre es el exemplo clarissimo, porque como es la mas perfe- Psal. 44.

cta de todas las criaturas corporales, contiene todas sus perfectiones. Conuiene a saber el calor del fuego, el frio del agua, la pesadũbre de la tierra, la sutileza del ayre, el ser corporal de las piedras, el viuir de las plantas, el sentir de los animales, cada cosa destas esta en el hombre en grado mas perfecto, y demas de esso tiene el discurrir, y entender. Lo mismo sucede en los Angeles, que el superior tiene la perfection de los inferiores en grado mas perfecto, y algo mas, pues como en el predicamento de la hermosura espiritual, la Virgẽ es mas hermosa que ninguna de las puras criaturas, qualquier facion, o qualquier gracia, y donayre, que hermoseare alguna dellas, se ha de poner en la Virgen en grado mas perfecto, y algo mas. La fe de Abraham en grado mas heroyco en la Virgen, y algo mas. La obediencia de Isaac en grado mas eroyco en la Virgen, y algo mas. Y assi podemos discurrir por las virtudes de los santos del viejo, y del nueuo Testamento, no oluidando el grado heroyco, porque de ay resulta su belleza soberana. La hermosura de vna muger, no consiste solamente en tener lindas faciones, frente, cejas, ojos, boca, nariz, dientes, y mexillas, sino que tẽgan entre si estas partes, y proporciõ, porque desauenidas harian vn rostro de muy hermosas faciones, pero todo jũto feo, como se vee cada dia. El amor que la Virgen tuuo a su hijo, biẽ se dexa entender, que dexa atras todos los demas amores de la tierra, y aun del cielo, fuera del diuino amor: pues si cabe este amor pusiessemos la fe del Patriarcha Abraham, ya era gran desproporcion, como la del rostro grande, que tiene ojos muy pequeños, de suerte que hemos de confessar el grado heroyco, y algo mas. La sanctificacion del Baptista en grado mas heroyco, y algo mas. No se puede entender que mas, sino es la preseruaciõ de la culpa, luego bien dixo su Esposo. *Tota pulchra amica mea, & macula non est in te.* En las Republicas suele auer vnos hombres ancianos memoriosos, grandes becerros de linages, y de faltas, de q̃ ordinariamente el vulgo esta muy ayuno, y acaesce estar vn hombre en bonissima opiniõ, y salir vno destos, pues a fe que tropeçauan sus abuelos en lo enladrillado, quando vn viejo destos abona vn linaje es calificadissimo el abono. Dios es grãde registro de culpas, diuisa vna mota, dõde ninguno la viera. Desso le nota Dauid, suplicandole no entre en juyzio cõ su sieruo, porque ninguno saldra justificado de su presencia, porque la vida mas loable como dize Sant Augustin N.P. sino dissimula Dios, y haze del q̃ no vee, en el juyzio diuino, ha de ser sucia, y asqueroſa. Y S. Pablo dize, q̃ no se tiene por justo, aunque sus ojos no diuisen mãchas en su conciencia, porque los ojos de Dios las puedẽ hechar de ver, como vn pintor famoso vee faltas en vna imagẽ, que no las deuisaua el q̃ no sabia

Aug. li. 1. Retract. cap. 9.

bia del arte, pues los ojos de Dios despues de auer mirado a su madre muy despacio, de los pies a la cabeça, no hallaron falta en ella, quiẽ se la osara poner.

Cant. c. 7 El segundo sea del mismo Esposo. *Ortus conclusus soror mea.* Soys Esposa mia, vergel cerrado, y guardado, no ay cosa en el cielo ni en la tierra q̃ no tenga su officio, y ocupacion, de la suerte que en la casa de vn señor, si es auisado todos viuen ocupados: assi en esta casa del mũdo visible, y inuisible, no se hallara vna criatura ociosa, ni valdia, los Angeles no lo estã, ni los orbes celestiales, ni en la Iglesia sus ministros, porq̃ vnos son Apostoles, otros Doctores, otros Prophetas. Deste principio, infiere S. Pablo, q̃ ay infierno, porq̃ en vna cosa grande ha de auer de todo, vasos para la mesa, y vasos para la cozina, y ha de auer carcel, y cepos, atahonas: y mazmorras. Deste repartimiẽto nos cupo a nosotros ser heredad, y a su madre ser vergel, en la casa de Dios ambas a dos possessiones dan fructo, y dan recreacion: pero diferentemente, porq̃ el fructo del jardin es mas precioso, y la recreaciõ mas grãde. El Hijo de Dios no tuuo en este mundo dia de contento, pero si le tuuo en este vergel le tuuo. *Qui creauit me requieuit in taberna culo meo.* Las demas heredades comũmente dan vn fructo, las viñas vuas, las oliuas azeytunas, y quãdo aya alguna variedad de arboles, o de flores es muy poca: mas en el vergel, no ay planta, yerua, ni flor, en el mundo, que si puede no la tenga alli su dueño, para su contento y recreacion. Assi Dios en las heredades de sus Sanctos, puso plantas, yeruas, flores, a vnos dize Sant Pablo repartio don de sabiduria, a otros de doctrina, pero en la Virgẽ hizo vn ramillete de todas las flores que tenia el mundo, las heredades estan desamparadas, y desiertas, de cercas, y de reparos, a los despechos del çierço, de la niebla, y del granizo, a los robos de todos los caminantes, y quando viene su dueño a vendimiallas, no halla en los arboles fructas, ni en las cepas vuas. El vergel esta cerrado, y defendido de paredes, y de guardas. Assi a los demas, tiene los Dios a los despechos dela tyrania, a los malos tratamientos del tiempo, y de la fortuna, del mundo demonio, y carne, el mundo los roba la hazienda con juegos, y vanidades, la carne, las fuerças de la juuentud, y mocedad, la fortuna, los pensamientos, y los cuydados, el tiempo la salud, y vida, el demonio el alma: de suerte que quando viene Dios todo lo halla vendimiado, y aunque de los mas sanctos no alcançan sus enemigos tan lamẽtables victorias, alcançan algunas por lo menos. Pero la Virgen es vergel q̃ tiene por muros a Dios. *Saluator ponetur in ea, murus, & ante murale,* pone al saluador por su muro, y ante muro, cõ tales muros no auia menester mas guarda: mas cõ todo esso guardã sesenta hõbres el lecho de Salomõ de los mas fuertes de Israel por los temores Eccl. c. 26

mores nocturnos. Estos temores erã del pecado original, porq̃ el nacimiẽto es de dia, y la Cõcepciõ de noche, perezca el dia en q̃ naci, y la noche en que me concibio mi madre, dixo Iob: pero con tales muros y centinelas, no tiene la Virgẽ de que temer. Las demas heredades jamas estã cultiuadas y limpias, que de quando en quando no brote la mala yerua: pero en el jardin es el cuydado tan grande, que aun no se le da lugar para que asome. En los demas sanctos jamas dexara de auer vna hortiga si quiera. Sãt Augustin dize, que si se hiziera alarde de todos los sanctos, qualquiera dellos dixera las palabras de S. Iuã, si dixeremos que no tenemos pecados, mẽtimos. Las heredades, caso q̃ esten cercadas y tengan puerta, que algunas ay que lo estan, y q̃ la tienen, andan rodãdo las llaues, y qualquiera puede abrir: mas el vergel solo le abre el Señor, o el vergelero: assi para los demas, aunque cerrados y recogidos, ay a cada passo llaues, y quãdo a vna cerradura no viene la llaue de la ambicion, vendra la de la codicia, o de la murmuracion, o presumpcion, o deleyte, o cõuersaciõ, juego, en fin quando cerreys el alma a las culpas graues, no la podeys cerrar generalmẽte a las ligeras: pero la Virgen como es vergel cerrado, y tiene la llaue Dios, y la trae colgada de la cinta, no es posible auer llaue de culpa por muy ligera q̃ sea: quanto mas de la original, que es muy graue,

Cant. 3.

Iob. c. 3.

Augustin. de perseuerã. cap. 6.

El tercero sea del Psalm. *Flumi-nis impetus letificat ciuitatem Dei: sanctificauit tabernaculum suum altissimus. Deꝰ in medio eius non cõmouebitur: adiuuabit eã Deꝰ mane diluculo.* Llamase la Virgen ciudad de Dios: lo primero, porque el la hizo y la edifico como Roma, porq̃ la edificaron Romulo y Remo, a Hierusalem otros dos Ieus y Salẽ, y son sin quento las Ciudades que han tomado el nombre de quiẽ las edifico, como de dueño y señor suyo, que el artifice, o aluañir, no podia poner su nombre dentro del edificio por ley del imperio Romano. Esta es la cosa y cosa que dize Dauid en otro Psalmo, que vn hõbre edificasse esta ciudad dẽde sus cimientos, y que el que la edificó naciesse en ella, como puede ser? de aqui le nace a la Virgen gloria sobre todas las puras criaturas, porq̃ edificandola Dios, ello se dize auia de ser a su traza, y que no se hauia de poner en ella a su disgusto vn ladrillo. Lo segundo, por la presencia real que donde esta el Rey esta la Corte, no solamente por la presencia de los nueue meses, y por la compañia de tantos años, sino por que a nadie estuuo Dios tan presente, ni hizo tantos regalos y fauores. Esto dize, *Flumnis impetus letificat ciuitatem.* La auenida de la gracia, sobre quanta se ha derramado en pura criatura: que fue parte para que Dios la quitasse toda razon de tristeza, porque no ay tristeza donde no ay pecado, por esso la comparo Dauid al cielo, porque

Psal. 45.

Psal. 86.

como en el cielo no ay pensamiento de pecar, como no ay rastro de culpa. Assi la Virgen en esse caso es vn cielo: por esso la llamo Ruperto cielo y assiento de Dios. A Capharnaũ llamo Christo Señor nuestro su ciudad, porque aunque nacio en Bethlehẽ, y viuio en Nazareth, en Capharnaũ, hizo mayores y mas milagros. Assi respecto de la Virgen, todas las demas son chozas, cortijos, aldeas, villas, de poca grãdeza y nõbradia, fuera de q̃ ninguna huuo tã leal, q̃ muchas leuantaron pendõ contra su Rey: otras, caso que no le leuantassen tuuieron delabrimiẽtos. Cõ los pecados mortales se va Dios de su ciudad, con los veniales le estan bullẽdo los pies, pues en esta ciudad estuuo Dios tã de assiẽto, tan perpetuo morador, tã sin ocasion de salir della que: *In medio eius non cãmouebitur.* Lo vltimo, dize, q̃ madrugo Dios a socorrer su ciudad, y a enfrenar la furia de la culpa, que aunque fue grande su auenida, y furiosas sus corriẽtes, mas poderosas fueron las de la gracia, porq̃ saco Dios el braço de sus destrezas, y anduuo con ambas manos diligente, con la vna infundiẽdo el alma, con la otra desuiando el pecado, con la vna criando la naturaleza: con la otra enriqueciendola de gracia.

Psal. 86. Sicut lętãtiũ omniũ habitatio est in te. Rupe. 3. p. ser. 4. art. 1. cap. 2.

El quarto sea de sant Iuan. *Mulier amicta sole, & luna sub pedibus eius,* cõ ser la nube vna cosa tã grossera, engendrada de los vapores gruessos de la tierra: la luz es tan poderosa, que de negra la bueluẽ luzidissima, y la horla toda de oro, y la matiza de varios y finissimos colores. Que fuera si cayera tanta luz sobre vna gran hermosura. Pues a la Virgẽ serenissima, criãdola Dios tan hermosa, la vistio luego del sol, vestido que jamas admitio eclypse ni escuridad. La luna se eclypsa y pierde su claridad, porq̃ acaece caminãdo por el primero cielo, y el sol por el quarto, ponerse la tierra en medio, pero la Virgẽ no puede, porq̃ tiene la tierra debaxo de los pies, y lo q̃ en los demas sanctos es librea, a la Virgẽ sirue de calçado y de chapines: y aunque en los demas ay mudanças y escuridades q̃ trae consigo la luna: el mãto de la Virgen no la suffre, q̃ es de sol. Y como dize sant Bernardo, es marauilloso pensamiẽto, considerar a la Virgen vestida del sol, y al sol vestido de la Virgẽ, y q̃ vna donzella tã tierna vẽga rodeada del sol, y tẽga tãta marea del cielo, y le haga el Espiritu Sancto tãta sombra, q̃ le suffra tan familiar y vezino, sin que sus rayos la acaben y la consumã, grã milagro: pero mayor milagro es vestirse el sol de pecho tan regalado y de tã blãdas entrañas, sin que sus rayos las quemen y las abrassen. Moyses vio vna vision grande en la tierra, vna çarça con gran fuego que ardia y no se quemaua: en competencia aparecio otra vision grande en el cielo, vna muger rodeada del sol, que en el fuego de sus rayos ardia, y no se quemaua: que el fuego ro-

Apoc. 12.

Serm. sup. mulier. amicta sole.

Exod. 3.

dee

dee a la çarça, y no la quemé, ni abrassa, gran milagro: pero mucho mayor es, que la çarça rodee al fuego, sin rescebir de sus llamas algun perjuyzio, o lesion: q̃ el sol se embista en la nube, y la dexe tan lucida q̃ parezca al mismo sol, grã marauilla: pero mucho mayor es q̃ la nube vista al sol, y le cubra, de manera, q̃ mirado parezca la misma nube: q̃ el hombre se vista de Dios y se transforme en su imagen, de manera, que sea tenido por Dios, grã marauilla: pero mucho mayor es que Dios se vista del hõbre, de manera que sea tenido por el mas vil de los hombres, que la Virgen siendo de aca de la tierra, tẽga por vestido al sol, y a la luna por chapines, y sobre la cabeça vna corona de estrellas, en señal que es Reyna de todo lo de alla arriba, gran marauilla: pero mucho mayor es, que Dios siendo suyo el cielo, tẽga sobre su cabeça vna corona de espinas.

Como quiera que esto sea, se infiere deste lugar quã parecidos vienẽ a ser Madre y Hijo, como estaua figurado desde que al principio del mũdo dio al primero hombre, Dios, compañera, que tanto le pareciesse. Christo hermoso por el cabo Maria por el cabo hermosa, Christo Dios, Maria madre de Dios, Christo rey coronado, Maria Reyna coronada, Christo el mayor de los Angeles y de los hõbres, Maria la mayor de los Angeles y dlos hõbres, Christo fuẽte de gracia, Maria el arcaduz, por esso la llama cuello en los Cãtares, Christo vestido de luz, Maria vestida de sol, la vna luz inaccesible, la otra tãbien. En la Sabiduria se dize, q̃ el jubon de Dios es de justicia. Y Esayas dize, que es de justicia el ceñidor con q̃ se ciñe. Y la Virgen dize anda vestida de los mismos vestidos de Dios. *Exultauit spiritus mues in Deo meo, quia induit me uestimento salutis.*. Adonde dize la letra Hebrea, como nota S. Hieronymo, *Vestimento Iesu*, anda vañado mi espiritu de alegria de Dios: porque me vistio su Magestad diuina de los vestidos de Iesus: y declara luego, que estos vestidos eran de justicia, *Indumento iustitiæ circundedit me*: luego como el vestido de Christo es de innocẽcia y de pureza d̃ vida: assi el de la Virgen. Y como Christo no puede pecar por naturaleza assi la Virgen no puede pecar por gracia. Por esso dize S. Iuã luego, q̃ esta muger tan resplandeciente y tan hermosa auia de parir vn hijo, que hauia de mãdar todas las gentes, y que el Dragon que cayo del cielo, y traxo tras si la tercera parte de las estrellas, esperaua el parto pẽsando tragarse el hijo, pero no pudo offẽder al hijo ni a la madre, porque el hijo se subio al trono de Dios, como era Dios por naturaleza, y a la madre le fuerõ dadas alas de gracia con que bolasse al desierto, por quiẽ entiende la vida perfecta.

Biẽ se pudiera amontonar en este fundamẽto gran parte dela Escriptura, q̃ en sentido espiritual, segun

Sapien. 5.

Esai. 11.

segun la exposiciõ de los sanctos, admitida por la Iglesia, fauorece nuestra parte grandemente: mas su puesto que toda la Escriptura q̃ se puede traer, no haze mas fuerça q̃ la trayda, bastara lo que se ha dicho.

El tercero fundamẽto, sea la autoridad y la costumbre casi de toda la Iglesia, q̃ es el argumẽto mas poderoso de nuestra verdad. En la Iglesia Griega tiene esta fiesta mil años de antiguedad, como refiere Galatino. En la Latina tiene quinientos, como consta de muchas Epistolas de S. Bernardo, y de vna de sant Anselmo a los Obispos de Inglaterra, donde a quinientos años que les dixo, no ser verdadero amigo de la Virgen el que no celebra su Concepciõ. Y como Dios va enseñando a su Iglesia poco a poco, segũ sant Gregorio: assi se ha ydo estendiendo poco a poco la deuocion desta fiesta por Iglesias particulares, hasta q̃ la Romana la abraço, mas ha de dozientos años, concediendo indulgencias a todos los fieles q̃ la celebrassen, como q̃ parece la canonizo en su tanto. No nos obliga a celebrarla, porq̃ nos sea tanto mas agradecido, quanto nos es menos forçoso, ni la determina, aũque sin duda pudiera, mas inclinasse tãto a nuestra deuocion, que ya casi no ay escriptor Ecclesiastico, Maestro, Doctor, Obispo, Religiõ, Vniuersidad que no la siga, y en muchas ay estatuto, q̃ no pueda gozar de la borla de Doctor quien primero no jurare esta verdad. Y no es caso creyble permita el Espiritu Sancto ande la Iglesia Vniuersal tan errada en negocio de tanto peso y grauedad. Es tan grãde la fuerça desta razõ, que no siguiera Sãcto Thomas la parte cõtraria si en su tiẽpo la Iglesia Romana se huuiera declarado como aora, y assi dize en vn Colibeto q̃ la Iglesia vniuersal no celebra fiesta de la Concepcion de la Virgẽ, pareciendole que fue en pecado original, porque no ha de celebrar fiesta de cosa q̃ no sea sancta, luego si ya la Iglesia Romana la celebra, canonizada queda por sancta, por voto de sancto Thomas. Lo mismo me parece del bienauẽturado sant Bernardo: y digo que pues ambos a dos Sanctos por la Iglesia Romana negaron la Cõcepcion, si aora viuieran, por la Iglesia Romana la confessarã. Y assi el glorioso sãt Bernardo, como deuotissimo de la Virgẽ, despues de hauerla negado, lo que casi ninguno de los sanctos expressamẽte nego, quedo como escrupuloso y escozido, y dixo se subjectaua al examẽ y authoridad dela Iglesia: por esso sus mõjes siguiẽdo mas la intẽcion q̃ las palabras de tã buẽ padre, luego celebraron esta fiesta, tomando exẽplo d̃ nuestra Iglesia Romana.

El auer tãbien en la Iglesia Religion aprobada por Iulio II. Leõ X. Alexandro. VI. en hõra de la limpieza de la Concepciõ Virginal, y el estar assi expressado en su regla, y auer tãtos templos, monasterios, hermitas cõsagrados a esta deuociõ

Galat. lib. 7. cap. 4.

Grego. ho. 26. in Ecceh.

D. Thom. quodlib. 6. artic. 2.

In cõpẽdio mendicantium, uer. communicatio. §. 15

deuocio, es argumẽto que me cõuẽce y me captiua. En fin la costũbre de la Iglesia es tan poderosa, q̃ no se yo que porfia puede preualecer cõtra ella. Thomas de Argẽtina, General de la orden de S. Augustin nuestro padre, cõ este argumento solo defendio en su tiempo la Concepcion de la Virgen, haziendo de los demas menos caso. Sant Pablo en Corinto desta razõ se valio, en vna baraja que tuuo cõ vna gente pleytista, y porfiada, sobre si la muger auia de entrar en la Iglesia destocada, y en cabello, y despues de auer dado sus razones, cerro la puerta con esta a todos los argumentos: si con todo esso dize, huuiere alguno tan amigo de pleyto, y de contienda, sepa que no ay tal costũbre en la Iglesia de Dios. Desta razon vsa Sancto Thomas contra los Anabatistas, sobre si se auian de Baptizar los niños de los Iudios contra la voluntad de sus padres. De grande authoridad, dize, es la costumbre de la Iglesia, y pues que no lo acostumbra, no se deue de hazer. Y Sant Augustin en el libro que hizo del cuydado q̃ se deue tener de los muertos, dize, que para probar el purgatorio, es medio poderosissima la costumbre que ay en la Iglesia de offrecer sacrificios, y preces por ellos.

El quarto fundamẽto sea, no las reuelaciones, y milagros hechos en fauor de aquesta fiesta, aũque son mucho: no los Concilios, y decretos de Pontifices, aunque segũ hablan en fauor nuestro, son poderosos argumentos: no los dichos de los Sanctos, aunq̃ son mas q̃ las arenas: no el parecer d̃ Mahoma, y sus doctores, q̃ affirman en su Alcorã entre los hombres auer auido muchos perfectos, mas en el linaje de las mugeres, sola vna, q̃ fue la Madre de Iesu: la qual fue mas pura, y mas limpia que todos quantos nacieron. No la autoridad de los Talmudistas, y Rabinos, que como refiere Galatino, quinientos años antes de la Encarnacio, dixeron, que auia de carecer de todo genero de culpa la Madre de su Messias. No el voto de grauissimos Doctores, discipulos de Sancto Thomas, que en aqueste caso solo desampararõ a su Maestro, excusandose por mil vias: no la blasfemia q̃ entre otras muchas dixo Luthero cõtra Christo Señor nuestro, y contra su Madre, que no auia fiestas en la Iglesia que el aborreciesse tanto, como la del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, y de la Cõcepcio de la Virgen, q̃ como le soplaua siempre el demonio espiritu mẽtiroso, de su mentira podemos sacar argumento para nuestra verdad. Dexados todos estos argumentos, y razones, aunq̃ son grandes, sin duda sea el quarto fundamẽto la razõ d̃ Sãt Anselmo, que para mi tiene la fuerça possible, Dios pudo, y conuino, luego hizolo. Quien negara q̃ Dios pudo, y q̃ a ninguno agrauiaua en preseruar a su Madre, luego hizolo: porq̃ los priuilegios de la Virgẽ no se hã d̃ medir cõ leyes ordi-

& uer. cõceptio. §. 10. 12. & 13.

Paul. 1. Corin. 10.

D. Th. 2. 2 q. 10. arti. 12.

Galat. l. 7 cap. 2.

Cathar. 1. p. Opus. de Cõce. Vir. F. Pet. Dore Doc. Pariſiẽ. in li. Gallico in ſcripto, Imago uirtutis.

ordinarias, ſino con la omnipotencia miſma de Dios, como no aya en el preuilegio indecẽcia, ni repugnãcia en la Eſcriptura. Eſta razõ haze Sant Auguſtin N. P. contra Sant Hieronymo, ſobre el auer librado de corrupcion, q̃ es otra ley general cõtra los hijos de Adã: y fue tan poderoſa, que aũque el bienauenturado Sant Hieronymo eſtaua medroſo, preualecio la razõ, y quien aora la negare, ſeria mas q̃ temerario.

Aug. de Aſſump. cap. 4.

Y ſupueſto q̃ de parte de la Eſcritura no ay repugnancia, como queda declarado, ningun entendimiento puede reparar en mas de ſi conuiene, o no conuiene, y no ay coſa en el cielo ni en la tierra al parecer a quien no conuenga.

Comencemos de Chriſto Señor nueſtro, en quanto Dios le conuiene, en el ſentido que ſe puede dezir conuenir a Dios alguna coſa, que Dios ni pierde, ni gana con el bien, ni con el mal de ſus criaturas: mas dezimos que le cõuiene lo que deſcubre, y manifieſta algo de ſus atributos. Y en eſſe ſentido dize la ſagrada Eſcriptura, crio todas las coſas por ſi miſmo, porque le manifeſtaron. Sabemos pues que quando Dios da vn officio, proueе el caudal neceſſario para el. Los Reyes de la tierra ſon pobriſſimos, proueen la dignidad, pero no la ſufficiencia: haran os Virrey, pero el ſeſo, y el peſo, y la prudencia que requiere, ſi Dios os la nego, no os la podra dar el Rey, por eſſo en los conſejos de los Reyes, ſe proueen muchas vezes las perſonas, quedan los officios deſamparados, y deſiertos, y otras vezes a cinco grados de ſufficiencia proueẽ veynte de dignidad, y que dan los quinze vazios: el mundo es como ropauejero, q̃ os vendera vn veſtido ſi os viene biẽ, ſino tãbiẽ: mas Dios es official primo, q̃ corta el officio a la medida de la capacidad, y merecimiento, o da el merecimiẽto a la medida dela dignidad. Para embiar a Moyſen al Rey Pharaon, le hizo Dios ſuyo, q̃ hizieſſe, y deshizieſſe en la naturaleza como Dios: todo eſſo era meneſter para remar con vn Turcazo tan duro. Es lo miſmo que dixo S. Pablo. *Idoneos nos fecit noui teſtamẽti miniſtros.* Dio nos caudal de Apoſtoles, y de miniſtros de la nueua ley, don de lenguas, deſprecio del mundo, oſadia para parecer en los tribunales de los Reyes.

Cabe eſte principio cõuiene cõfeſſar otro, que el officio, y dignidad de madre, es tan grãde, que no puede ſer mayor. Sancto Thomas en ſu primera parte, dize, q̃ la humanidad de Chriſto en quanto eſta vnida a Dios, y la bienauenturança en quãto es gozo de Dios, y la Virgẽ en quãto Madre de Dios, tienẽ cierta infinidad de parte del bien infinito, con quien tienẽ relaciõ: de ſuerte que no puede auer coſa mejor que ellas, como no puede auer coſa mejor que Dios: y aſſi podra Dios hazer mejores cielos, elemẽtos, Seraphines mas abraſados, Angeles mas hermoſos, pero

D. Tho. q. 25. art. 6. ad 4.

mejor

mejor madre, no es possible, porq̃ si fuera possible mejor madre, fuera possible mejor hijo. De aqui se siguen dos cosas, la primera, que ser madre de Dios, es mas que ser Virgen, Martyr, Confessor, Apostol, Euangelista, Angel, y aũ fundidos essos oficios, no hizierã vno tan honroso, como el de madre de Dios.

La segunda, que el caudal y la suficiencia, no solamente ha de respõder a la dignidad de madre, mas toca a la prouidencia de Dios cuydar della, desde el pũto que la crio, pues la criaua para esso, y pues tuuo cuydado fuessen las piedras del tẽplo material, labradas por todas partes desde sus cimiẽtos, cosa que no sucedio en ningun otro edificio, y que el arca en que auia de estar la bara, el mana, las tablas de la ley, fuesse de madera incorruptible dorada por dedentro y por defuera, razon es cuydasse Dios de la primera piedra del templo viuo de sus tesoros y riquezas, y del arca que auia de ser sagrario de su poder. De la madre de Sãson cuydo Dios no tocasse a cosa suzia, porque auia de ser madre del Nazareo. Y de Anna la madre de Samuel: y de Elizabeth la madre del Baptista: y de la tierra de promission muchos tiempos antes que los Hebreos la gozassen, para que la hallassen hecha vn jardin y vn parayso, y no sola la tierra, sino el mismo pueblo escogio tan temprano, y le enriquecio de fauores, porque auia de nacer del Christo y su Madre: y hauiase de oluidar della? En fin presente tã rico no auia de ser en plato que oliesse mal, porque de vna mançana suzia, por mucho que la limpieys, tendreys asco, y con el vaso que tuuo xaraues, o purga days arcadas. Sant Andres Apostol (como refiere Abdias Babylonio) dixo, que como el primer Adam fue formado de la tierra, antes q̃ fuesse maldita: assi el segundo Adam auia sido formado de la tierra virginal, que siẽpre auia sido bendita.

Iud. 3.

Psal. Quãdo diuidebat Altissimus gentes quãdo separabat filios Adã.

4. lib. his.

Lo segundo le conuenia en quãto Criador, es lenguage de la Escriptura, y de los Sanctos, llamar a nuestra redempcion segunda criacion: assi le llama Esaias, y sant Iuã en su Apocalipsi, y como en la primera creacion diuidio el artifice soberano luego la luz de las tinieblas, y dio tal naturaleza, y condicion a cada vna destas cosas, q̃ nunca se pudiessen hallar jũtas, y sucedio assi, porque quando dos cosas se pueden juntar naturalmente, vna vez, o otra las hemos de hallar juntas, que la violencia no puede ser perdurable. Mas pues la luz y las tinieblas no se han visto juntas desde el principio del mundo: bien se sigue que no lo pueden estar. El Sabio dize, que hizo Dios en todas las cosas tan vniuersalmente vn linage de contrariedad, que no ay mosca que no tenga su alguazil que la persiga. En esta oposicion cupo a la luz traer discordia con las tinieblas, y a la Virgen con la culpa, que aunque la Virgẽ no es luz por essencia, viue tan rodeada

Esaia. 43. Ecce ego creo cœlos nouos. Apoc. 21. Ecce noua facio omnia.

Eccles. 33. & 42. Vnum cõtra unum, sic intuere omnia opera altissimi.

deada de la luz, que se queda casi con la misma repugnancia. De dõde se sigue que si Dios permitiera pecado original en la Virgen, pusiera tregua entre la luz y las tinieblas: y entre la culpa y la gracia, y entre la enemistad que prometio seria perdurable, quãdo dixo, *Inimicitias ponam, &c.*

Demas desso, como en las Iglesias suele ser dia solenissimo, en el q̃ se celebra la memoria de su fundacion, assi lo es en el q̃ celebra la Iglesia el dia en que Dios fundo el templo viuo de la Virgen sanctissima, formãdo el cuerpo, criando el alma, e infundiẽdo la gracia. Dize sant Augustin en vn sermon, quãto mas alto quiere hazer el artifice vn edificio, tanto mas hondo descubre su fundamento. Quando Dios traço el templo de Salomon, no solo quiso que los cimientos fuessen profundos, sino que la primera piedra fuesse labrada, y que ninguna vuiesse tosca en el edificio. Y pensar que aquella traça fue a caso, o por solo aq̃l edificio material adõde importaua poco, que las piedras fuessen toscas, o labradas en los cimiẽtos, es engaño, que no era sino por hazer vna figura que se pareciesse del todo al templo viuo de la Virgen santissimas, en quiẽ la primera piedra auia de ser labrada cõ la gracia y preseruada de culpa. Y como la figura nunca llega a lo figurado, si aquel edificio fue vn milagro aca en la tierra, este segundo fue admirable para el cielo. Lo primero en lo q̃ toca al cuerpo, como los cuerpos humanos sean tan differentes y tan varios por la diuersa tẽplança de los humores, vnos tristes, otros alegres, vnos inclinados a ira otros a paz, vnos a humildad, otros a soberuia, vnos a honestidad y verguẽça, otros a libertad: el de la Virgen fue el mejor q̃ hasta entõces tuuo el mũdo. Lo vno, porque la materia de q̃ Dios la formo fue la sangre mas pura, mas limpia y mas delgada, y mas agena de todo affecto brutal q̃ auia puesto en las venas de ninguna criatura, era la flor de la sangre por auerla Dios apurado y santificado, q̃ todas aquellas santificaciones, y limpieças de la ley de Moyses: el comer de este mãjar, y no de aquel, los ayunos, la uatorios, y otras ceremonias del Leuitico todo se endereça a sacar en la Virgẽ vna sangre purissima. Como en el arte del distilar acontece, q̃ despues de muchas distilaciones queda mas puro el licor. Lo otro por el artifice, q̃ siẽpre los effectos se asemejan a sus causas: y aunq̃ los padres de la Virgen fuerõ los que la engendraron, pero en la edad que ellos estauan, el Espiritu sancto fue el principal author: como diremos mas largamente despues. Y assi parecio a los padres en ser mortal, y al Espiritu sancto en la pureza. Lo tercero, por el fin que era sacar de alli el cuerpo de Christo Señor nuestro, que es lo q̃ dize el Psalmo quarẽta y quatro. *Mirra & gutta, & casia a uestimentis tuis & adomibus eburneis.* Alaua el olor de las vestiduras de Christo Señor

nuestro

nueſtro, por quien entiẽde ſu ſantiſsima humanidad, y dize q̃ huelẽ a todas las eſpecies aromaticas de la tierra, y da luego la razõ, no puede, dize, no ſer grande la fragancia y el olor, porq̃ el cofre en que han eſtado encerradas, era de marfil, lleno de precioſiſsimos olores, por quien entiende las entrañas Virginales. De aqui ſe ſigue la excelencia del alma, que ſiempre yguala Dios al cuerpo, y al alma, por hazer ñudo, y trauaçon ſuaue, y natural: porque aũque las almas ſon de vna eſpecie, tienẽ tãta mayor perfection quãto ſon criadas para formas de mejores cuerpos, y la perfection deſygual haria cõpañia tan violẽta, que el cuerpo ſeria carcel, y mazmorra para el alma, y el alma verdugo para el cuerpo. Y como vemos en los animales, que el anima de la concha tiene mas perfecto ſentido que la del pece: y la de la culebra, q̃ la del guſano, y la del topo: aſsi el anima del hõbre en razon de forma tiene tanto mayor perfection quanto informa mejor cuerpo. Siẽdo pues el cuerpo de la Virgen el mejor de todas las puras criaturas, bien ſe ſigue que el alma ha de ſer la mejor: de lo vno, y de lo otro ſe ſigue la grãdeza đ la gracia, no porq̃ la de Dios al hombre a medida de los naturales, ſino porq̃ los mejora, y los enriquece, y quãto mas bien diſpueſto eſta el ſubjeto, tãto mayor merced recibe. Hermoſa, dize el Eſpoſo, eres Eſpoſa mia como la Luna, y eſcogida como el Sol, parece que ſiendo Sol, no tenia neceſsidad de ſer Luna, ni de q̃ ſu Eſpoſo ſe lo llamaſſe: mas llamala Sol, y Luna, en ſeñal de q̃ por ſer Luna es Sol. La Luna no tiene de ſu coſecha luz, ſino la recibe del Sol, mas eſta de ſu parte tan diſpueſta, q̃ tocada de los rayos del Sol, parece vn Sol. Lo miſmo dize el Eſpoſo, tratãdo de la hermoſura de ſu Eſpoſa, q̃ haremos de nueſtra hermana, la pequeñuela, *ſi murus eſt*, ſi fuere muro fuerte, edificaremos ſobre el omenages de plata, por quiẽ entiẽde la gracia, q̃ ſe ſobrepone a la naturaleza, cõ q̃ queda lo que es fuerte, mas fuerte, lo rico mas rico, lo hermoſo mas hermoſo: pues ſi en lo natural es la Virgẽ tã fuerte, tã rica, tã hermoſa, en lo ſobrenatural q̃ mucho la hiziеſſe Dios tan rica que la preſeruaſſe de todo linage de culpa?

Cant. 8.

Cant. 6.

Lo tercero cõuenia a Chriſto Señor nueſtro, en quãto a Hijo, porque deue el hijo al nombre de madre, honra, cuydado, y amor, todo lo abraça el mandamiẽto de hõrar el hijo a ſu padre. Si yo ſoy vueſtro Padre, dixo por Malachias, q̃ es de la honra? Adonde no ſolamẽte dixo reſpecto, y reuerencia, ſino cuydado, y amor: pues q̃ hijo vuiera, q̃ viendo venir al enemigo cõtra ſu madre, no la amparara, y defendiera? Voſotros, dize Dios, ſiẽdo malos, ſoys liberales con vueſtros hijos, y los hazeys muchos bienes: y auia Dios de andar eſcaſo cõ ſu Madre? Y aſsi dize Hipolito autor graue, que teniendo atenciõ Dios al decreto que auia promul-

Malach. 1

gado de hõrar el hijo a ſus padres. *Omnem gratiam, & honorem matri impendit.* No quedo honra ni gracia que no la dieſſe.

Prou. 17.

Demas de eſſo Salomon en ſus Prouerbios dize, que el padre es honra del hijo, y pudiera dezir tambien que era deshõra del hijo, porque como el bueno le honra, aſsi el malo le deshonra, luego la mancha de la culpa original en la madre por fuerça a deſdorar el hijo. Sant Auguſtin lo dixo bien claro en el libro *de natura, & gratia.* Adonde concluye cõtra Pelagio, que no ay hombre que carezca de pecado, ni aun los niños, como afirma Iob de ſolo vn dia. Saco dize de eſta regla general, a la Virgen por la honra del Señor, no parece pudo ſaluar Sant Auguſtin la hõra del hijo, puniendo pecado original en la madre. Por eſſo ſe mueſtra tan ofendido deſte lenguaje que no quiere admitir, aunque ſe ponga en queſtion. En tratando de pecados, ni aũ diſputa no quiero de la madre, por la honra de ſu hijo. Luego ſegun la opinion de Sant Auguſtin nueſtro padre, no ſe puede tratar eſta queſtion.

D. Au. to. 7. c. 35. cõ. Pelagian.

Iob. 14.

Tres linajes ay de illuſtres, vnos que nacen illuſtres, otros que por ſus hazañas alcançan eſte renombre, otros a quien el Rey haze merced, que comunmente ſe llaman caualleros pardos. La Virgen fue noble en todos tres linages de nobleza. Lo primero nacio noble del Tribu de Dauid, que era el mejor de los Tribus. Lo ſegundo, quando le faltara eſſo, lo fuerã por ſus hazañas, y virtudes, que es la verdadera nobleza. El que me glorificare dize Dios, yo le glorificare, y el que me deſpreciare, yo le hare vil infame. Lo tercero, hizola Dios noble ſobre todas las criaturas, eſcogiendola por madre, que es el oceano de todas ſus alabanças, por que ſi la quereys alabar de prudentiſsima, y de ſapiẽtiſsima, llamadla Madre de Dios, que Dios no auia de eſcoger madre menos ſabia, y menos prudente, ſi de limpia de pecado, &c.

Lo quarto, le conuiene en quanto eſpoſo enamoradiſsimo de la Virgẽ, q̃ aunq̃ todas las almas ſon eſpoſas ſuyas, la Virgen ſola es la mas querida. Por eſſo dize en los Cãtares que tiene ſeſenta Reynas, mas como la Virgen es Reyna de todas ellas dize: *Vna eſt colũba mea, &c.* Aqui viene bien vna ley q̃ comiença. *l Princeps.* En que ſe declara, que la perſona del Emperador, no eſta ſubjecta a las leyes, ni hablan con el Rey los decretos, y pragmaticas, y que aunque la Emperatriz, y la Reyna de ſu coſecha no viua libre deſta obligacion, pero q̃ el Emperador la cõcede los miſmos priuilegios que el goza: pues ſi las leyes humanas ſon tan corteſes, y comedidas, que no ſufren aya entre el Rey, y la Reyna honra partida, y ſi vn Rey de Naypes es tan liberal con ſu eſpoſa, el Rey q̃ trae orlado en el muſlo, como dize Sãt Iuan. *Rex Regum, & dominus dominantium.* Que ha de hazer con

l. 31. ff. de l.

Apoc. 1.

la Virgen, ella lo dixo. *Fecit mihi magna qui potens eſt, & Sanctum nomen eius.* Hizo comigo coſas grandes, y no es mucho pues es poderoſo, y porque ay eſpoſos ingratos, dize tambien que era Sancto. De ſuerte que por poderoſo podra lo que quiſiere, y por Sancto, honrara a eſpoſa tan leal, y tan querida. Tambien a las perſonas Reales nunca les hazen los Reyes mercedes con penſion, quãto mas a la eſpoſa, a los demas merced de naturaleza, pero penſion de culpa: gracia, pero penſion de poder perderla, o de resfriarſe en los veniales: madre, pero penſion de no ſer virgen: virgen, pero no hijos: vida, pero con dudoſa muerte: gloria en el alma pero con corrupciõ de cuerpo: mas a Maria todo ſin penſion, no queremos pieças apenſionadas aunque ſean de mucha eſtima, no penitẽcia ni cõfeſsion de pecados, ni ſanctificaciõ dellos, ſino preſeruaciõ. Fue lo que ſucedio en la fabrica del tabernaculo, hizo dar Moyſes vn pregon paraq̃ acudieſſen todos a offrecer, fueron tantas las joyas, y las riquezas, q̃ fue meneſter pregonar ſegunda vez, no traygays mas que ya ſobra.

Demas deſſo, ſiempre acompaña al eſpoſo la libertad, y la franqueza, y mucho mas ſi de ſu coſecha es frãco. Pues eſſo dize la Eſpoſa por Eſayas, no os aſombre ver la corona de mi cabeça, y las riquezas ineſtimables de mis galas, y atauios, que ſon dadiuas de eſpoſo, y joyas de deſpoſada. *Eſai. 16.*

Lo quinto le conuiene en quãto Redẽptor, para lo qual ſe deue notar que ay tres linages de redempcion, minima, mediana, maxima. Chriſto Señor nueſtro, como dize Sant Pablo, fue vniuerſal Redemptor de todos, pero mas principalmente tuuo effecto en los fieles, y aſsi ſe ha de dar a los infieles el menor grado: porque aunque reſpecto de la infidelidad, tuuo la redẽpcion ſufficiẽcia de merecimiento, no cõſiguio el effecto que deſſeaua: a los fieles ſe deue el ſegundo grado: a la Virgen el ſupremo. Parte deſta doctrina es de Sant Auguſtin N.P. en el libro *de uera innocencia*, donde dize, que ay dos linages de medecinas, la vna conſerua la ſalud: la otra reparar la enfermedad. Y ſobre las palabras del Pſalmo: *Eruiſti animam meã ex inferno inferiori.* Dize q̃ ay dos modos de redempcion: el vno dãdo la mano al cuydado, el otro preueniendole que no cayga. La miſma doctrina trae S. Dionyſio en el libro de los nõbres diuinos. Prueuã eſtos doctores ſagrados ſe deue llamar eſta riguroſa redẽpciõ delas palabras del Pſalmo. *Qui redimiſti ſeruũ tuũ de gladio maligno*: que alli ſe ha de hazer pũto. Compuſo eſte Pſalmo el Real Propheta Dauid en memoria de la merced ſoberana q̃ Dios nueſtro Señor le hizo, en librarle del Gigante, y en dar deſtreza a ſus manos, y a ſus dedos, para quitar la vida a aquella beſtia tan grande, cuyo cuchillo, y fuerças *Aug. de ue ra innoc. & Pſa. 85.* *Pſal. 85.* *Dio. de diuinomi. c. 8.*

yua naturalmente condenado, y dize, le redimio de la muerte. Donde se ha de reparar, que non solamente es redempciõ rigurosa, sino mas noble, y mas alta: como preseruar a vn amigo de la muerte, que al parecer tiene cierta, es biẽ mas alto, q̃ despues de auer quedado muerto, y vencido en el campo a manos de su enemigo, darle đ nueuo la vida: porq̃ el enemigo pierde la gloria del vecimiẽto, y el triumpho de la victoria, y el amigo queda libre de la affrenta. Assi preseruar a Dauid de la muerte, saliendo con el jayan a hazer campo, fue biẽ mas alto, q̃ si muerto ya a sus manos, y vencido, le resucitara Dios: porque priuo, no solamente al gigante, sino a todo Filistin de la gloria que alcãçara de Dauid, y de Saul, y del Reyno de Israel: y libro a Dauid, y a Saul, y al Reyno todo de perdurable deshõra. Los predicadores vsan aqui de muchas comparaciones, vnos traen la comparacion de la redoma de tinta, o de vinagre, q̃ cayo sobre la masa, y antes que la auinagrasse, o que la tiñesse toda, cogio el ama algun pedaço, esto para vna ahojaldre que se almuerze mi marido: otros traen la comparaciõ de la mançana, q̃ antes q̃ tocasse al lodo la cogistes por ventura, o por buena diligẽcia: mas aunq̃ son muchas, y en materias varias, todas miran a este fin: q̃ el preseruar de algũ daño a vna persona, es mas alto linaje đ redimirla, q̃ repararle ya hecho. Pues desta suerte fue la redemciõ de la Virgen, a nosotros nos redimio por el camino ordinario, tomãdonos la sangre despues de estar mal heridos, boluiendonos a la vida, despues de auerla perdido. A la sombra de vn arbol la perdimos que alli cometio nuestra madre la traycion, y a la sombra de otro arbol la venimos a cobrar: mas a su madre hizo la puẽte de plata. Y no auiendo duda en que la muerte de Christo Señor nuestro pueda merecer esso, y mas, conuenia fuesse la Virgen singularmente redemida, pues en todos sus priuilegios, y gracias fue tã sola, y singular. Bernardino Senẽse en vn sermõ dize, q̃ vino Dios en carne mortal, mas por la redẽpciõ de la Virgẽ q̃ por la de todo el linaje humano, y assi la llama primogenita del Redemptor. *Bern. Sen. Ser. 15. c. 3*

Demas desso, es lenguaje de muchos Sãctos q̃ la Virgẽ destruyo el pecado original, y el imperio del demonio: y como en figura desso corto Iudith la cabeça al barbaro capitã, y assi declarã aq̃llo del Genesis. *Ipsa conteret caput tuum.* Y no conuenia q̃ la q̃ auia de destruyr el pecado estuuiesse en su lista, y su padron. De este linage vsa S. Chrysostomo, y sant Hieronymo, y Sãt Augustin, y S. Epiphanio, y Lorẽço Iustiniano la llama matadora đ pecado: y Sãt Bruno en vn sermon de la natiuidad de la Virgen, acomodãdo aquellas palabras de Iob: *Nũquid illudes ei aut ligabis eũ ancillis tuis.* Adonde trata del demonio, cõ nõbre de Leuiatan, dize, q̃ la Virgen fue la que le maniato. Y su Hijo dize, q̃ ella fue la q̃ le quebranto» *Chry. ho. 6 Hiero. cõt hæres. l. 3. cap. 33. Augu. ser. 35. de San. Bru. ser. đ nat. Virg. Iob. 40.*

branto la oſadia: en fin la Virgen conceden los Theologos ayudo ala Redempcion, con vn modo ſingular poſsible a pura criatura. Eſſo quiere dezir, *ipſa conteret caput tuũ*, ella dize. Quedo vſaniſsimo el demonio de auer alcançado victoria de la muger, pues muger os ha de vencer. Caietano dize, q̃ ſe entiẽde de los triũfos q̃ han alcançado los martyres del demonio: como ſi dixera, muy vſano quedays moſãdo de vna muger, pues niñas muy pequeñas a de auer q̃ hagã moſa đ vos. Otros lo entiẽdẽ de la penitẽcia de Eua, quedays muy glorioſo aora, pues ella ara penitẽcia y os đxara muy burlado. Pues ſi qualquier Sãto le ha de quebrar la cabeça, q̃ hara la virgẽ ſantiſsima? Iob dize, q̃ no ay fuerça cõparable cõ la ſuya, pues ſi es tan grande ſu fuerça, quiẽ la ha de poder vẽcer? Vna muger q̃ trae en ſu cõpañia exercitos poderoſos, *quid uidebis in ſumanite, niſi choros caſtrorũ*, aunq̃ el traje es đ paſtora, la gracia y la hermoſura, no es menos la fortaleza: y aſsi eſta ſeguro q̃ ella le quebrara los caſcos de la cabeça, pues para eſſo no hay coſa mas contraria q̃ la culpa, luego en quãto redẽptor, conuenia a Chriſto Señor nueſtro no la tuuiese ſu madre.

Euſe. cõc. 2. de beatâ Virg.

Cant. 7.

Lo ſexto conuenia a la virgẽ ſantiſsima, porque quien negara auer ſido grandiſsima perfecion, no hauer tenido jamas eſſe achaque ni eſa mancha, y auer ſido ſiempre virgen en el alma, como confeſſamos auer lo ſido en el cuerpo: principalmente que como eſſo ſegundo es difficultoſo de entender, aſsi lo primero es facil ſiendo hija y ſiendo eſpoſa. Eſtando preſente vna mugercita al milagro del endemoniado, dixo en alta voz, bienauenturado el viẽtre donde anduiſte, y los pechos que mamaſte. Reſpondiola el Señor, *Quinimo, beati qui ãudiũt uerbum Dei*, no la enmendo, ſino añadio a lo que auia dicho, porque eſta conjuncion en el Griego no niega ni affirma, ſino infiere lomas cierto, bien eſta, eſſo dize el Señor, pero ſi tu quieres ſaber qual es el camino mas cierto de la bienauenturança: bienauenturados los q̃ oyen la palabra de Dios y la guardã: Adonde oſo dezir Sant Auguſtin, que era mas bienauenturada la virgen, concibiendo a Dios en el alma eſpiritualmente, que concibiẽdole milagroſamente en el cuerpo. Lo miſmo dixo Sant Hieronymo, y S. Iuſtino martyr, la joya mas precioſa en los ojos de la Virgen, fue ſu virginidad, no ſolamente la del alma ſino la del cuerpo, la vna ſe pierde concibiendo, la otra ſiendo concebida: y ſi a la virgen le dieran a eſcoger qual deſtas dos puerẽzas queria mas, ſin duda eſcogiera la del alma, que bien pudiera no ſer Virgen ſin culpa ſiendo caſada, y ſer amiga de Dios y eſpoſa ſuya, q. mas tener culpa original no puede ſin ſer enemiga. Demas deſſo, mayor mal es el pecado original, que la corrupcion de la carne: luego para la Virgen mayor bien es ſer preſeruada de culpa que conſola de la

D. Aug. li. de B. Vir. c. 3. epiſt. 38. idem Iuſti. Martyr.

Cord. li. 1. q. Theo. q. 49. cc. ſin.

tierra, concediola Dios lo mas, luego lo menos. Por esta razon conceden muchos sanctos doctores auer visto la Virgen la essencia diuina algunas vezes en esta vida, porque lo que se concede a Sant Pablo, a Moyses, a Adam en el sueño, no se puede negar a ella, y no seria temeridad, ni aun peligroso dezir q̃ en el mismo instante de su concepcion gozo deste priuilegio. S. Antonino dize, que vio la diuina essencia, ora fuesse al tiempo que concibio a su hijo, ora fuesse al tiempo que le pario, y confirma su opinio con vnas palabras de Sant Bernardo, que le fauorecen mucho. El mismo parecer sigue Iersom, Fr. Thomas de Villa Nueua, Medina en el questionario. Y Ruperto dize, que arrebatada la Virgen al tercero cielo, vio Mysterios altissimos, con muchas mayores ventajas que sant Pablo: de suerte que sin temeridad se puede dezir, vio a Dios al punto que fue concebida. Y es donoso pensamiento para quien en el mismo instante la saca al tablado con la coroça de la culpa original. Demas desso, a la madre de Dios se le deue toda la honra, que mas se deue a la madre del Ciudadano que a la del official, mas a la del Caualler, mas a la del Señor, mas a la del Duque, mas a la del Rey, mas a la de vn Archangel si pudiera tener madre: pero a la madre de Dios, toda, porque no es posible mayor madre, y assi dixo la Iglesia era dignissima de toda alabança, luego deuese le el ser preseruada de culpa. Y confirmo esta razon con vn principio cõcedido de todos: ningũ priuilegio se deue cõceder a alguna criatura q̃ no se conceda con mas perfection a la Virgen. Concediose a Adã y a Eua, el ser criados en gracia y a los Angeles ẽl cielo: luego deueselo a la virgẽ cõ vẽtaja. La autora de la culpa auia de nacer sin pecado, y la de la gracia con el, no lo creere sino lo veo.

Anto. 4. p titu. 15. c. 17. §. 1. Gerson Alsab. 1. tit. 8. Villa. ser. de sur. Med. q. 27 art. 5.

Ytem Aristoteles dize, que entre el lugar, y lo que contiene a de auer proporcion. En el Exodo mãdo Dios guardassen el Mana, y la vara de Aaron: pues pregunto fuera decente cosa, que guardaran aquel Mana del cielo en vna vasija ſurzia? Y q̃ la vara por quien Dios obro tantas marauillas, que la echaran a vn rincon? Pues mucho mas razon es que el verdadero Mana, se ponga en lugar muy limpio, ya que no sea por naturaleza, alomenos por gracia. Eliseo quando puso dulces las aguas con la sal, tomo vn baso nueuo lleno de sal, y derramandole sobre las aguas, quedaron muy dulces y muy sabrosas: assi Dios queriendo limpiar la tierra de su esterilidad y amargura con la sal desu Hijo, escogio vn baso nueuo que no tuuiesse olor ni sabor.

Exod. 25.

Demas desso, S. Thomas en su tercera parte dize, q̃ si la virgẽ tuuiera algun pecado actual, no fuera idonea madre de tal hijo: de dõde hago yo argumento, por vn pecado venial no se pierde la gracia ni la amistad, como se pierde por el origi-

D. Tho. p. 3. q. 27. arti. 4. in corpore.

original, luego con el ſuera Madre menos idonena. Tambien dize Sancto Thomas, que donde no ay ciencia ni reuelacion de la cauſa, hemos de hazer argumento de los efectos, los de el pecado original: vnos ſon culpa, o inclinan a culpa: o ſaben a culpa, o huelen a culpa, otros ſon puramente penales, ſin reſabio de culpa, ni indecencia de culpa: los primeros no los tuuo la virgen, vn ſolo venial ligeriſsimo no tuuo, ni vn primero mouimiento, ni ſu cuerpo ſue comido, de guſanos, por que la muerte no es effecto indecente de la culpa (pues el hombre de ſu coſecha es mortal) ſino la corrupcion. Y eſſo dixo ſant Pablo en aquellas palabras que eſcriuio a los de Corinto, *Regnauit mors ab Adam*, donde pudiera dezir (y parece que baſtara) todos mueren deſde Adam, no dixo ſino reyno la muerte, por ſacar a Chriſto, y a ſu Madre, que aunque murieron, no reyno la muerte en ellos que el reynar dize muerte con triumpho de corrupcion: y aſsi lleuo ſu matraca la muerte. *Vbi eſt mors uictoria tua.* Muerte errado has el tiro. De ſuerte que no auiendo en la Virgen effecto que huela a culpa, ni que tuuieſſe indecencia de culpa, no huuo cauſa, por que como dize Sant Auguſtin nueſtro Padre, no ay pecado que aſsi llame a otro pecado como el original. Y es tan infalible eſta dependencia y trauaçon en ſus ojos que le parece impoſsible auer ſido concebido en peccado, el que en los años de diſcrecion no cometieſſe pecado: y por eſſo haze deſta verdad vna regla vniuerſal. Quando las manchas del paño comiençan deſde la lana, o deſde el telar, principalmente ſi ſon malinas, por mas que las lauen y las jabonen por tiempo reuiuen y reſuſcitan. Quãdo en vna vaſija (principalmẽte ſi es de barro) echan ponçoña al principio, ſiempre queda ſoſpechoſa. Quando en vna fuente ha beuido algun dragon, por mas vnicornios que le hechan, ſiempre queda mal ſegura. Quando el hombre no es hidalgo de ſolar, aunque compre la limpieza por dineros, ſe le queda la mala ſangre en las venas, que en ocaſiones ſuele ſalir fementida y deſleal. Quãdo los cimientos ſon muy flacos, no puede ſer el edificio muy firme. Mas en la Virgen ſanctiſsima no ay raſtro deſtos effetos, luego no ay cauſa: los demas que no tienen conſigo reſabio, ni indicencia, ni fealdad, tuuo los la madre, como los tuuo el hijo, como lo trata Sant Iuan Damaſceno larga- *Tractatu*
mente, y conuenia aſsi, ſiendo la *de Aſſum.*
carne de la Madre, y la del Hijo to *Virg.*
da vna, como la de Adam y Eua: pero auer ſido captiua era baldon. A Sarra dixo el Rey Abimelech: acordaos a do quiera que llegaredes, q̃ os tuue preſa, y que eſtuuiſtes captiua, como ſi el Turco nos huuieſſe vencido en campal batalla, y nos huuieſſe tenido por eſclauos, aunq̃ cobraſemos libertad, podria dezir: acordaos que aueys ſido mis eſclauos. Y al Rey Franciſco de Fran-

cia pudo dezir el Emperador Carlos. V. de glorioſa memoria, acordaos q̃ aueys ſido mi captiuo: pues ſi pudiera dezir eſſo el demonio a nueſtra Reyna y Señora, bien ſe ſigue q̃ conuenia auer ſido preſeruada del pecado original.

Lo ſeptimo viene bien al ſuelo, porq̃ pudieſſe tener el linaje huma no eſte pũdonor, de auer adiuinado ſin reuelaciõ eſta prerogatiua de la Virgen. Y como dixo el otro Romano a Tiberio Ceſar por liſonja, ſi las demas naciones dieron dioſes a Roma, noſotros les daremos Ceſares: aſsi ſe nos dio el cielo las demas fieſtas, de eſta alomenos el ſuelo ſe lleua la gloria.

Demas deſſo, la Virgen no ſolamente es madre de Dios, Reyna y Señora nueſtra, ſino abogada e interceſſora. Y el que vna vez fue traydor, nunca intercede conuenientemente por traydores. Sant Iuan, y ſant Pablo en ſus Epiſtolas dan tambien nombre a Chriſto Señor nueſtro de interceſſor, y de abogado, y anexan ſiempre dos condiciones al officio: la vna clemencia y piedad, y para que la tuuieſſe de linaje humano, ſe curtio primero en ſus miſerias, la otra pureza, innocencia, impecabilidad, q̃ no tenga neceſsidad, dize Sant Pablo, de offrecer a Dios Señor nueſtro por ſi ſacrificio. Eſtas dos condiciones tuuo la Virgen Santiſsima: la miſericordia fue tanta, que ſe alço con nombre de madre de miſericordia. La pureza Sant Anſelmo dize, q̃ no ſe puede entẽder mayor q̃ la de la Virgẽ, deſpues de la de Dios: y aſsi no tuuo neceſsidad de offrecer por ſi ſacrificio: que ſi en la oracion del pater noſter, que rezaua muchas vezes, dezia, *dimitte nobis debita noſtra*, no es porque diſſe ſi algunas de ſus actiones erã ſeruicios, o deſeruicios de Dios, como algunos penſaron y dixeron, por que era tan Señora de todas ellas, que conocia perfectamente, y conſideraua las circunſtancias que cada vna auia de tener para ſer buena, y ninguna hizo que no vieſſe claramente ſer muy en ſeruicio de ſu Hijo: ſino por que perdonaſſe Dios al hombre, a quien ella renia debaxo de ſu amparo y de ſu ſombra.

Anſel. de Cõce. Virca, 18.

Demas deſſo, de dos puertas ſe haze mencion en la Eſcriptura, vna de juſticia, otra de miſericordia: la de juſticia es Chriſto, por la qual entran los que no tuuieron culpa. Dauid allego a eſta puerta muy confiado y dixo con oſadia: *Aperite mihi portas Iuſtitiæ*, puertas de juſticia abrios, mas luego ſe arrepintio de ſer tan oſado y atreuido: porque reparo en que aquella puerta era para los juſtos, q̃ nunca tuuieron culpa. Y aſsi boluiendoſe del vmbral dixo. *Hæc porta Domini iuſti intrabunt per eam*, no puedo yo entrar por aqui, que ſoy pecador. La puerta de miſericordia es la virgẽ ſantiſsima, por eſta entrã los pecadores. Y es coſa que admira, que no hay pecador por mas perdido q̃ ſea, que no tenga confiança de entrar en el cielo por eſta puerta, yo

Ad Tim. 7

Qui non poſsit cõpati.

no

no ſe quien ſe lo diz: Pero anoche cera vn ſalteador con dos, o tres muertes hechas, y otras tantas haziendas robadas, y por muy canſado y muy medroſo que eſte, no dexara de lacar ſus cuẽtas, y de rezar el Roſario de la Virgen. Y la otra perdida multiplicara torpeças todos los dias de la ſemana, y por reſpecto de la Virgen, no tratara deſto el Sabado, aunque perezca de hambre. En eſtas dos puertas, dize la Igleſia, tiene guardado todo lo bueno de la vna y de la otra edad, *in portis noſtris, &c.* Siendo pues la Virgen la puerta, de quien ſian y por donde entran los mayores pecadores, no viene bien el ſer pecadora. *Cant. 7.*

Demas deſſo, Dios ſiempre guſto de ygualar la ſangre a los eſtados: ſi peco Eua, peco Adam: porque qual quedara la muger, ſi comiendo ella no comiera el hombre? Y ſi ay vn Ioſeph Virgẽ que dexa la capa en las manos de ſu ama, como en los cuernos del toro, aya muger que dexe la vida: y ſi en el parayſo ay vn continente, aya vn caſado, y ſi ſe gloriaren los hõbres que tienen vn hombre impecable por naturaleza, alabenſe las mugeres que tienen vna muger impecable por gracia.

Lo octauo conuenia al cielo, cuya Reyna y Señora era, que no es razon dar a los Angeles (que ſiempre fueron innocentes, y no tuuierõ pecado) Reyna que le aya tenido, no es bueno para Rey de nobles vn villano, ni para mandar hidalgos vn mal nacido. Propheti zando Eſayas las miſerias que auiã de venir ſobre ſu pueblo, por la muerte de Chriſto Señor nueſtro, dize que vendra a tanta deſuentura, que no auria quien quiſieſſe ſer Rey de tan triſte Reyno: y que rogado alguno que lo fueſſe, reſponderia, no ſoy medico, ni tengo veſtidos, ni pan en caſa: toma la parte por el todo, por la figura ſinedoche, no es mi proſperidad, ni mi riqza tãta q̃ pueda reparar tãtos daños como os eſperã, no es cõueniẽte Rey el que no puede mas que ſus vaſſallos, ſon indecencias que en buena razon no ſe admiten. El caſado dos vezes, o el que ha ſentenciado a muerte, no le parece a la Igleſia competente para ſacerdote: ni a Dios le parecio conueniente Dauid para que le edificaſſe tẽplo, porque auia derramado tanta ſangre: ni la Virgen fuera conueniente Reyna de los Angeles, ſino los venciera en todo linage de pureza y ſantidad. *Eſai. 3.*

Demas deſſo es lenguage de los Sanctos) como ſe puede ver en Theophilato, Anſelmo, y otros muchos) dezir que la pureza de la Virgen, dexa atras la de los Angeles del cielo. Sant Vicente Ferrer dize, que en el miſmo inſtante que fue concebida, celebraron los Angeles en el cielo la concepcion, y no es encarecimiento en mis ojos, pues conceden los Theologos, que dende los primeros inſtantes que Dios los crio la conoſcieron y adoraron. Y caſo que que eſte co- *Th. li. 3. in cãt. Anſ. & conc. Vir. c. 18. Iac. in liturg.* *Vincẽtius ſermon. de Natiuit. D. Thom. 3. p. q. 30. ar. 2. ad. 3.*

nocimiento no sea tolerable quanto a las circunstancias particulares porque muchos Sanctos, y particularmente el glorioso sant Bernardo acomodan aquellas palabras de los Cantares, *quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens*, a los Angeles que hablan de la Virgen como de persona no conocida, quãto a su substãcia y persona, es cosa sin duda: porque obra tan marauillosa, como la Virgen no la puede perder de vista, en el espejo de la essencia diuina, vn entendimiento bienauenturado, y si la vió despues, desde luego la vio: porque la noticia de los bienauenturados no admite menguas, ni aumentos: fuera de que el bienauenturado vee claramente todo lo que toca a su estado: por lo qual no podian los Angeles dexar de ver la que auia de ser su Reyna y su Señora y estoy por dezir que se auergonçaran si la vieran con San benito de culpa.

Ber. hom. 1. in missus est, sermõ. 4. & 5.

Lo nono conuenia al mismo reparo de la culpa, porque adonde se pierde el agua, alli se ha de reparar. Quiere regar sus eras el ortelano, y quando piensa que le sobra el agua, halla que se le ha perdido, da vozes al zagalejo que la repare, acude al mismo lugar donde se perdio. Pues donde se perdio el hijo del hombre? por ventura en el parto? Antes estaua perdido. En el viẽtre? Antes estaua perdido. En la Concepcion? Esso si. Y assi dixo Dauid. *Ecce in iniquitatibus conceptus sum.* No solamente fuy nacido, sino cõcebido en culpa, mi madre me pario, y me concibio en pecado, pues si en la Virgen se ha de reparar el daño por el cabo, desde ay se ha de començar. Sant Augustin nuestro padre dize, que Adam no conocio a Eua en el paraysso, sino despues de auer perdido el bien que Dios le auia dado. De donde se sigue, que fue primero parricida que padre, destruydor, que engendrador: autor de la muerte que de la vida: y de parte de la causa primero era engẽdrar los hijos muertos q̃ darles el ser de viuos, pues si dõde se pierde el agua, alli se ha de reparar, el reparo desta agua perdida, desde la concepcion ha de començar.

Demas desso pregunto qual es mejor medida de nuestra santidad y virtud, la virtud de Dios, o la de la Virgẽ? que la de Dios sea mayor y mejor, no ay duda, pero la de la Virgen mas acomodada es, y mas a proposito, por ser la de Dios immẽsa. Para medir vna pieça de paño, o de lienço qual es mejor medida vna lãça, o vna bara de medir? vna lança es mayor, mas a quatro lançadas, no aura paño, ni aura lienço: pues assi digo, q̃ cabe la santidad, y virtud de Dios, no ay santidad que lo sea, luego medida mas aproposito es la santidad y la virtud de la Virgen. Y q̃ se deua llamar medida, el Espiritu de Dios lo dize en el libro de la Sabiduria: *Cum eo erã cuncta componens*, quando Dios trayua y componia todas las cosas estaua yo a su lado componiẽdolas con

cõ el. Aora, pues la medida no puede tener dolẽcia, ni error, antes encierra en su essencia ygualdad, inmutabilidad, y firmeza. Descendẽ los leñadores del monte, y ora sea por su desenfado, ora por esperar el pasolento de sus jumentillos, ora por todo, vienen jugando al mandron, descubre vn tronco de arbol pequeñuelo, y dizen al tronco, sirueles de hito y de medida, porque esta fixo, firme, e immudable, pero despues que han decendido a lo llano, y se acabaron los troncos, lleuã vna piedra en la mano, y arrojanla y aquella sirue de hito: mas como es mouible, acaece dar en ella con sus piedras, y mouerla del lugar: bueluen a jugar la mano, porque la medida ha de ser perdurablemẽte vna. Luego si la Virgen es medida, siẽpre ha de ser vna, y no ha de auer en ella achaque, ni dolencia de culpa actual, ni original.

Lo vltimo viene bien a la perfecion de la gloria y a la hermosura de aquel reyno, porque demas de ser Magestad y grandeza de la q̃ es Reyna de aquella ciudad gloriosa, cõuenia resplandeciessen alli todos los grados d̃ las gracias, de las misericordias de Dios. Con estas razones queda nuestra deuocion tã fundada, que como dize sant Anselmo, no se como puede ser verdadero deuoto, y seruidor de la Virgen, quiẽ no celebra su concepciõ. Que este en vuestra mano hazer a la Virgen este seruicio, que os cõuide la Iglesia y os conceda indulgencias, que os obligue la piedad y el amor de la Virgen, y las mercedes recebidas de su mano, q̃ suelen lleuarse tras si la voluntad mas dura y el entendimiento mas villano: que no sea contra la Fe, contra la Escriptura, contra la Iglesia, cõtra los Concilios, cõtra los decretos de los Pontifices, contra la autoridad de los Sanctos, ni contra buena razon que con estas circunstancia, y condiciones se pudiera conceder esta gracia al que passara por la calle, y no la concedays a la Virgen? a mi a dureza me huele, y abstinacion, y no puedo creer que S. Bernardo, ni sancto Thomas, ni otro algun doctor piadoso en nuestros tiempos, dexaran de seguir la deuocion de la Iglesia Romana.

Capitul. VII. Del Nacimiento de la Virgen Sanctissima, de su linage, y de su nombre.

EN los edificios grandes lo que mas principalmente desean los artifices, es la luz, porque sin luz, aunque el edificio sea tan rico, como el templo de Salomon, o de Diana, que fueron tenidos por marauillas del mũdo, no serian de prouecho. Y aunque fuesse tan hermoso y tan alegre como el cielo, no causaria deleyte, ni recreaciõ: que vn hombre rodeado de escuridad y tenieblas, que alegria puede tener: como dixo el ciego Tobias. Las casas lobregas sirue̅ de mazmorras, de calaboços y cepos. Y al Reyno de los dañados:

ñados, llamamos lugar de tinieblas y al de los bienauenturados, llamamos Reyno de luz, al qual dessea la Iglesia arriben sus fieles, quando mueren, y assi suplica a su Esposo los alumbre con la luz perdurable de que gozan los sanctos en el cielo. Quando el artifice soberano edifico este palacio del mundo, la primera palabra q̃ dixo, fue, *fiat lux*, palabra digna de ser la primera de aquella boca diuina. Todas las cosas estauan entonces tan confusas, y tan ciegas, que no vuiera vista tã de lince que las diuisara, porque el manto escurissimo de las tinieblas las cubria, y fue necessario para deshazer aquel caos y confusion que Dios dixesse. *Fiat lux*. No auia Dios hablado otra palabra, sino la que hablo en su eternidad, de la qual dize Iob, q̃ no la repite Dios, porque con ella comunico todo el tesoro de su entendimiento, y voluntad.

La segunda, aunque respecto del tiempo es la primera, fue criar la luz, con que vistio de riqueza al mundo todo. Estragado el mundo, y viejo, quiso Dios edificar vn nueuo mundo, en que vuiesse sus noches y sus dias, su inuierno y su verano, su muerte y su vida, en fin todo lo que vuo en el primero: por esso diximos arriba era lenguage de la escriptura, y de los sanctos, llamar a nuestra Redempcion, segunda creacion, por repararnos la sabiduria de Dios por los mismos passos que nos auia criado, y como en la primera creacion, la primera cosa de que trato Dios, fue de dar al mundo luz, de la qual hizo despues el Sol, al quarto dia, anssi en la segunda creacion, la primera cosa de que trato, fue de la luz, y en el arca de Noe, como figura de la Iglesia, traço luego la ventana por dõde le entrasse luz. En la primera parece pudiera ahorrar trabajo, y criar desde luego el Sol, mas quiso que precediesse la luz, y que cierta manera tuuiesse en ella el Sol madre, en señal, de que en la segunda creacion el Sol de justicia, auia de nacer de la luz de la Virgen santissima, que era la que auia de dar al mundo las mas ciertas y mas vezinas esperanças de su bien. Por esso se compara a la mañana hermosa, y a la alua del dia, porque como el alua, quando rompe auisa q̃ viene el Sol: assi el nacimiento de la Virgen lleno el mundo de auisos, y de esperanças. Y como el enfermo espera que entre el rayo de la luz por la ventana, y quando le vee asomar, parece que se alienta: bendito sea Dios que ha amanecido, assi el mundo enfermo, quando esclarecio la mañana de la Virgen se vaño de contento y de alegria. En el capitulo passado dudamos, como siendo contra reglas de liberalidad el dilatar el beneficio y la merced. (No digas, dize el Sabio a tu amigo, vete agora, y bueluete aca despues.) Detuuo Dios tanto la venida de su hijo, y a las razones que alli se dieron se puede añadir otra razon, que viene a nuestro proposito, y fue que hasta que nacio

Apoc. 21. *Esaias. 65* *Ecce ego creo celos nouos.*

Ioan Ecce noua facio omnia.

cio la Virgen no auia paño en el mundo, de que Dios conueniente-mente ſe viſtieſſe: a la mira eſtaua, ſi entre las hijas de Adam auia alguna que le lleuaſſe los ojos, que el que quiere ſalir a las fieſtas muy galan, no contentandoſe con las galas de la tierra: eſpera que lleguen las telas de Florencia, y de Milan. Salomon para el edificio de ſu templo, no ſe contento cõ qualeſquier materiales: y eſpero que llegaſſen los cedros del Libano, el oro de Ophir, y el marfil de la India: aſsi Dios eſpero para madre vna donzella que puſieſſe de oro los ſiglos venideros, eſtando pues reſeruado nueſtro bien para el dia que naſcieſſe eſta Señora, cien mil vezes dichoſo, ſea tal dia. Platon quenta de la monarchia de los Perſas, que celebraron con grande ſolennidad el dia del nacimiento de ſu principe heredero. Y Herodoto padre de la hyſtoria añade, que no ſolamẽte vſauan eſſo los Reyes, y los grandes de aquel Reyno, ſino todos generalmente, ora fueſſen ricos, ora pobres. La miſma coſtumbre, ſegũ Theodoreto, auia entre los Caldeos, y Porfirio Platonico dize, q̃ los diſcipulos de Platon haziã cada año gran fieſta, al dia en que nacio ſu maeſtro. Y el bienauenturado Doctor Sant Auguſtin nueſtro padre, dize, que eſſe dia combidaua ſiempre a ſus amigos a comer, y a diſputar. Haſta el Satyrico da el para bien de aqueſte dia a ſu amigo Machrino, y dize, le cuente con piedra blanca.

Cicero. 2. de legibus.

Porfirio in uita Platonis.

Aug. li. 2. de uid. Deum.

Hũc Machrine diem numera meliori lapillo.
Qui tibi labentes aponit candidus annos.

Alude a la coſtumbre que vſauan entonces los hombres, de mas quenta y mas razõ, que era hechar en vn cantaro vna piedra blanca, quando les ſucedia vn dia proſpero, o acaeſcimiento venturoſo. Y quãdo venia vn dia triſte, o vn trabajo grande, hechauan piedra negra, y al cabo del año, hazian ſumma de los alegres, y delos triſtes ſuceſſos. Herodes feſtejando eſſe dia con vn ſolemne vanquete que hizo a los Principes y Tribunos de ſu Reyno, ſe moſtro tan liberal cõ la hijuela de ſu amiga Herodias, porque baylo con donayre, que le offrecio la mitad de ſu Reyno. Pero todos eſtos dias y los demas que han ſolennizado los poderoſos del mundo, con gaſtos tan exceſiuos, que baſtaran a remediar la hambre, y deſnudez de muchos pobres, no ſon dignos de fieſta, ni de alegrias, ſino de lagrimas y de lamentaciones.

Muchos Philoſophos vuo que juzgaron por la mayor vẽtura del hombre, no nacer, o morir luego en naciẽdo, como refiere Ciceron en el fin del primero libro de ſus Tuſculanas. Y Plutarco en vna Epiſtola que eſcriue a ſu muger cõ ſolandola de la muerte de ſu hija, donde trae la fabula de Sileno, en la qual enſeño que para el hombre auia dos vẽturas. La primera y mas principal no nacer: lã ſegũda morir preſto.

Cicero. in Tuſcul.

Platon. in axioco.

presto. Y Platõ dize, que a los que los Dioses amaron menos, dieron mas larga vida, y que por esso Agamedes, y Triphonio auiendo edificado vn templo famoso a Apollo Pito, en premio de su seruicio, hechandose vna noche a dormir amanecieron muertos a la mañana. Lo mismo cuenta sucedio a dos sacerdotes, en premio de auer hecho a su madre vn seruicio piadosissimo que estando impedida y vieja la llauauan en vn carretoncillo al templo de la Diosa Diana. Esto parece cõfirma el Sabio en su Ecclesiastes, juzgando por mas vẽturosos a los muertos que a los viuos, y por mas que todos al que nunca nacio, dõde dize Eugubino, era sentẽcia general de los Sabios de aquel tiempo. De aqui nacio q̃ muchos Philosophos, como refiere Solino, y Pomponio Mela, llorauan los nacimientos de los hombres, y festejauan sus muertes. Y lo que es mas Christo Señor nuestro lloro en la Resurrection de Lazaro. Y dize Ruperto Abad, y el Concilio Toledano tercero, que la causa de sus lagrimas, fue verse obligado cõ las lagrimas de la Magdalena a boluer a su hermano a vida tan miserable. Y a Saul desconsolado le aparecio Samuel, y la primera palabra q̃ le dixo, fue, Porq̃ me has inquietado, por muy breue espacio de tiempo que le obligan a boluer al mundo, se quexa, y se offende resuscitando en sola sombra, como dize Iustino martyr en sus questiones Ortgodoxas, porque boluer vn hombre a la vida, despues que goza del descanso dela muerte, ni aun por sombra, no se puede sufrir. Espantase mucho sant Gregorio en sus Morales que estando tan acosado Iob delos desastres de hijos, de hazienda de muger, de enfermedad, de importunacion, y pesadumbre de amigos q̃ fueron golpes tan fieros que otro tomara vna soga, que rebentando de dolor, y desseando se desfogasse aquel horno de su pecho: no desplegasse la boca, para hechar vn pese a tal contra Dios, como su muger le aconsejaua: ni cõtra los ladrones q̃ no le auiã dexado vna rodilla cõ que limpiarse la podre de llagas tã asquerosas, y suzias, que no le pudieron sufrir en su ciudad, siendo hombre q̃ le auia hecho tanto biẽ: ni contra los embaxadores que le trayan las nueuas de sus males, que como eran demonios se las dieron, de manera q̃ a otro que Iob desesperara: sino solamente cõtra el dia en q̃ auia nacido. Perezca, dize, el dia en que naci, y la noche en que mis padres me engendraron. Pluguiera a Dios que la partera me ahogara entre las manos, y nunca viera la luz, bueluase noche aquel dia, y no amanezca jamas, aborrese del numero delos dias, y no aya del en el mundo mas memoria, no le illustre mas la luz del Sol, que adorna, y hermosea los dias: las tinieblas, las nuues, y las sombras, le escurezcan, y los calores de los caniculares le abrasen, para que sea a todos aborrecible. Que quiere dezir esto, dize, sant Gregorio, porque

Eugubi. super. hunc locum.

Soli. c. 15.

Pomp. lib. 1. c. 2.

Greg. li. 4.

Iob. ca. 3.

dezir

dezir que es desgarro, no se sufre, que es palabra ociosa, o necia, tampoco, porq̃ no peco Iob en sus palabras: ni dixo cosa necia, en todas ellas. La verdad es, dize este sancto doctor, que miro con atencion de donde le vino el daño, y entendio que el primer hombre auia abierto la puerta a las miserias humanas y q̃ nacer en el mundo despues de aquel descõcierto, no era para mas que padecer, y penar, pues si para esto, dize, nace el hõbre, y sale a gozar de la luz de aq̃sta vida, malaya el dia en q̃ naci, y mal S. Iuan vẽga a quiẽ gano las albricias. Y vos muger que hablays como vna necia, en quien se me representa otra muger que fue ocasion destos daños, bien teneys porque callar, hasta q̃ venga otra muger que repare vuestra culpa. Este lugar se tiene por dificultoso comunmẽte, por no suponer dos cosas en que no ay dificultad. La primera que la maldiciõ no cae sobre el dia que por si bueno es, sino sobre los males de que viene acompañado, porque a los males podemos los cõsiderar, como penas nuestras, o como açotes de Dios, como açotes deuemos adorallo, como a penas nuestras biẽ podemos maldezirlos. Y assi Iob en vna parte dezia, sea el nombre de Dios bẽdito, en otra perezca el dia en que naci: y el dia se puede considerar vestido de nuestras penas, y assi biẽ podemos maldezille, como podemos aborrecer al enemigo vestido de culpas, y de pecados. Hieremias lo hizo assi, cõ despecho de predicador celoso, viendo lo poco que aprouechaua su doctrina, maldito, dize, sea el dia en que naci, y el paje que fue a pedir las albricias a mi padre, de que le auia naciado vn hijo varon. Y Matathias viendo los daños de su republica, y gente lloro el dia en que auia nacido. Y Dauid hizo plegarias lamentables, sobre los montes de Gelboe, donde se auia derramado la sangre de las Aguilas, y Leones de Israel.

1. Mac. 2.

1. Reg. 1.

La segunda que puede licitamente vn hombre dessear por buenos respectos, no auer nacido: pues consta de la Escriptura diuina, que lo desseo Hieremias, y Matathias, y de las letras humanas innumerables Philosophos, y otros muchos, que aunque no alcançaron nombres de Philosophos, le merecieron de discretos, y auisados, y como puede vn hombre dessear en casos la muerte, como Iob aqui, y sant Pablo acosado de las miserias del cuerpo, y Helias perseguido de Iezabel, y Dauid desseoso de ver a Dios: assi puede vn hombre muy bien dessear no auer nacido. Y por que en las razones puede auer duda, quiero poner aqui algunas que hagan a mi proposito.

Hierem. 2. 1. Mac. 2.

Lo primero, dexando a parte los prosperos, o desastrados acaecimientos naturales, las venturas, o desuenturas que de las tejas abaxo nos succeden, de las quales es la llaue el punto del nacimiento del hõbre: por esso los Iudiciarios lo miran con tan atenta y diligente consideracion, arguyendo de alli las malas,

malas, ó buenas influencias de los cielos, a quien estan sujetos gran parte delas cosas inferiores. Si a cerca de lo sobrenatural reparamos en nuestro nascimiento, hallaremos q̃ las influencias de el cielo nos son contrarias, y tristes, y que todos nos podemos tener por desastrados, y por hombres sin ventura, pues nacemos enemigos de Dios, y hijos de yra tan enojeriza de todas las criaturas, q̃ si nos dexasse Dios nos comeriã a bocados: pues nacer vn hombre assi, mejor fuera no nacer? Por esso nacemos todos llorando, y sobran las razones de llorar, y de desear no auer nacido: pero la Virgen Santissima que nace amiga de Dios, tan querida y tan amada, que ha de ser esposa suya y madre suya, nazca muy enora buena. No llore el dia en q̃ naciere, pues ha de enjugar las lagrimas que en este valle de lagrimas de ver la ya nacida, saca delos pechos humanos la esperança y el desseo. Sea tan alegre este dia, que no solamente haga en el fiestas el mundo, sino el cielo, y los Angeles, el mismo Dios se muestre mas franco, y mas liberal en este dia. Sea tan bendito y dichoso que nunca jamas se vea mal diciõ, ni desgracia en este dia. No se ponga el Sol, ni se acabe su luz, ni se escurezca, ni de lugar a la noche, nuues, sombras, y tinieblas, huyan del los fuegos caniculares que importunamente abrassan algunos dias, y sopla mansamẽte vn ayrecillo suaue que declare la ventura deste dia.

Lo segundo los demas, no solamente nacẽ para trabajo en esta vida, sino ponen en trabajo a Dios con sus culpas y pecados. Hizisteme seruir en tus pecados, dize Dios a su pueblo y passe trabajo siguiẽdote en tus maldades. Es tan grande la distancia que ay desde Dios a la culpa, que si algun camino pudiera cansar a Dios, este solo le cansara. Si te siguiera en tus penas no fuera trabajo para mi. Bien sabes las vezes que tuuiste sed, y te di a beuer, haziendo brotassen fuentes de agua mas dulce que miel, bien sabes las vezes que tuuiste hambre, y te puse la mesa enel desierto, no mereciendolo tu poca Fe, bien sabes que en quarenta años te di vn passaporte y prouision, qual no la gozo ninguna nacion del mundo, pues te obedecian las criaturas todas, y no te empecia el fuego, ni el ayre, ni el agua, ni la tierra, todo esso era para mi regalo: pero cõ tus culpas grande trabajo me diste. Pues que nazca vn hombre para padecer trabajo (y esto importara poco,) pero para darle a Dios: mas vale nunca nacer, mas la Virgẽ santissima q̃ nace para regalo de Dios, nazca muy enora buena. Si tuuo Dios en la tierra algun descãso, en los braços de su madre le tuuo quãdo nascio, y en su compañia quando grande, y como en el cielo le tiene a la diestra de su padre: assi en la tierra le tiene en los braços de su madre. Por esso la llama huerto de su recreacion, porq̃ como vos cansado de los negocios os vays a desenfadar Esaiã. 43.

enfadar al vergel: el aliuio de los trabajos de la vida de Chriſto Señor nueſtro, era retirarſe con ſu Madre.

Lo tercero todos quantos ſalen a la luz de aqueſta vida, entran en vna guerra ſin tregua, con enemigos poderoſos y crueles, y aunque el trabajo de la guerra es tenido por muy grande, no es el mayor de la vida, porque ſin comparacion es mayor la duda de la victoria. Eſte es el clauo q̃ mas atraueſſado trae en las entrañas el hombre y el penſamiento con q̃ mas agoniza mientras viue no ſabe ſi ha de quedar vencido, o victorioſo, ſi ha de triũphar de ſus enemigos, o ſe ha de quedar en ſu priſion, adonde muera, viuiendo en deſtierro preciſſo y perdurable del cielo, ardiendo en llamas que jamas ſe apagaran, por ſer Dios el que las ſopla, y los demonios quien las atiza. Penſamiẽto es eſte que al ſalir el alma de la carcel deſte cuerpo, hizo temblar a muchos Sanctos, y recelar y temer el trance tan terrible de la muerte, por ſer tan dudoſa la victoria, que ſi ſe mira bien la Eſcriptura, y la doctrina de los doctores ſagrados, aun de los que vamos en la nauecilla de la Religion Chriſtiana, ſon pocos los que ſe ſaluan, comparados con los que ſe condenan. Pues para nacer vn hombre en eſſe peligro y auentura, mas le vale no nacer, porque aunque abſolutamente es mejor ſer: pero ſer para penar en eſta vida y en la otra, mucho mejor es no ſer, como lo dixo Chriſto Señor nueſtro del diſcipulo traydor. Pero la Virgen ſantiſsima enora buena nacio, pues de las entrañas de ſu madre ſale triumphando de todos los enemigos, y el fructo de las ſuyas los ha de quebrar a todos los caxcos de la cabeça. No tiene que agonizar con la guerra de la vida: ni con la duda de la victoria en la muerte, porq̃ la crio Dios para eſpoſa y madre ſuya, y no la oſara mirar el infierno todo junto. *Plat. epiſ. 9. ad archi tatarent.*

Lo quarto, Ciceron dize que el hombre no nacio para ſi ſolo, ſino parte para ſu patria, parte para ſus amigos, parte para ſus parientes, parte para los neceſsitados, de ſu ayuda y ſu fauor, y el que pienſa, que nacio para ſi ſolo, no importara no nacer: pero la que nacia para eſpejo de los juſtos, abogada de los pecadores, gloria de los hombres, Reyna de los Angeles, enorabuena nacio. *Cicero. de offi. l. 1.*

Lo quinto, muchos de los que viuen en el mundo no ſabreys para que nacieron, porque ſino es para crecer el numero de los hombres o para comer los regalos de la tierra (como dixo el otro poeta) no hallareys en ſu nacimiento raſtro de prouecho, ni de bien. En el libro de la Sabiduria, dixeron vnos perdidos, demonos prieſſa a gozar de los bienes deſta vida, antes q̃ marchite el tiempo nueſtra mocedad, pues no nacemos para mas. Pues ſi el hombre no nace para mas que eſſo, mejor fuera no nacer. Pero la Virgen Santiſsima enora buena nacio: pues tantos bienes vinieron *Nos nume ri ſumus & fruges conſumere nati.*

Heste. 10. al mundo de que naciesse.

En tiẽpo del Rey Assuero, cuyo imperio se estendio por todas las tierras de los Persas, y los Medos, y por todas las islas del mar. Aman priuado suyo cobro tanto aborrecimiento al pueblo de Dios, porque Mardocheo Iudio no le adoraua como los demas del Reyno, que despacho vna prouision, para que en vn dia fuessen degollados los Iudios todos, y confiscadas sus haziendas, sin q̃ hõbre de todos ellos quedasse con vida. Mas proueyo la misericordia de Dios, que de aquel linaje naciesse vna niña tã rica en gracia, discreciõ, y hermosura, que pagãdose della el Rey subio a la alteza de Reyna, y reparo los daños que para aquel pueblo tenia aparejados su enemigo. Este bien nos vino por la Virgẽ santissima. Tenia el demonio encartado al mundo todo en su lista, y su padron, mas proueyo la misericordia diuina q̃ naciesse del linage humano, vna niña tã rica de hermosura, y gracia, que pagandose della los ojos de Dios, y y subien lola a la alteza de Reyna del cielo, reparase los daños que nos tenia aparejados nuestro enemigo. Con la prosperidad deste sucesso, dixo Mardocheo, este es sin duda el sueño que yo soñe antes que acaeciessen estas cosas, que aun que entonces le tuue por sueño, agora hallo que fue prophecia y reuelacion, entre sueños, oy grandes bozes de gẽte afligida y triste que suplicaua a Dios nuestro Señor la fauoreciesse y ayudasse, y vi vna fuentecilla pequeña que poco ãpoco fue creciendo y qué llego a ser fuente muy grande, y despues rio, y aun mar, luz, y Sol, que alegro el mundo, ya condenado a la muerte. Todo era figura de esta promessa del Cielo y del bien que con su nacimiento vino al mundo.

En tiẽpo del Rey Acab no llouio el cielo en tres años, fue tã grã de la hãbre de Israel que se cayan las gentes y las bestias de su estado. Tras vna nuuecilla que aparecio en el Cielo, fue tanta el agua que cayo, que parece que se venia todo abaxo, de donde se siguio la fertilidad, y la hartura de Israel: mayor era la esterilidad y la hambre de la tierra, y mas años auia que no daua rocio el cielo, quando asomo la nuuecilla de la Virgen sanctissima, tras quien se vino acabaxo, no solamente el cielo, sino Dios, y lleno de misericordias, y de mercedes el mundo. 3. Reg. 18

Vno de los mayores males del pecado, es tener la entrada muy facil y dificultosa la salida, por esso se compara conuenientemente a la puerta de golpe, que la cerrays tras vos con grande facilidad: pero sino teneys llaue, saldreys con grande trabajo, assi por la culpa cerrays ligeramente la puerta al bien del alma, mas para abrila es menester ayuda de el mismo Dios: y ninguno otro en el cielo, ni en la tierra tiene llaue que haga a esta cerradura. Tambien se compara a la muerte del hombre desesperado, que esta

en

en sus manos matarse: pero bolverle a la vida a solo Dios es possible, que es Señor de la muerte y de la vida, de la sepultura y del infierno. O la de vn poço sin suelo, o de vn castillo encantado, que podreys caer en el poço, o entrar en el castillo: pero no podreys salir. No es menos conueniente comparacion la del Laberintho de Creta, porque demas de tener por guarda vna bestia fierissima, que llamauan Minotauro, a cuyas manos moriã todos los que entrauan dentro: las calles, los caminos, los enredos eran tan amarañados y rebueltos, que quanto era facil la entrada, era dificultosa la salida. Hasta que Theseo Rey de los Athenienses, contado entre los Hercules por sus hazañas, acabo esta auentura, y dandole Ariadne hija de Minoys vn hilo de oro, que atasse al cerrojo de la puerta, para acertar la despues mato a la bestia, y dexo menos dificultosa la salida. Laberintho mucho mas ciego, y escuro, mas enrredado, y rebuelto, era el del estado de la culpa, como notamos al principio del capitulo passado, y la bestia mas fiera le guardaua, que era el demonio, a quien llama la escriptura Leon, sierpe, dragon, culebra, enroscada, Leuiatan, y Vehemoth, por quien entiende la vallena, y elephante: y amontona tãtos nombres para significar que ay en el lo malo de todas las bestias fieras. Pero con vn hilo de oro, que hizo la Virgen de sus purissimas entrañas, que fue la humanidad de Iesu Christo Señor nuestro, para quien estauan guardadas todas las buenas venturas, vencio la bestia, destruyo el Reyno de el pecado, y dexo menos dificultosa la salida. Busco Salomon vna muger fuerte, y despues de auerla hallado prueua que lo sea, porque emprendio cosas fuertes, y descendiendo en particular a sus hazañas, dize: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* El empleo de sus manos era la rueca y el huso. Quiẽ quiera pesara, auia de salir con la valentia de vna Pantasilea Reyna de las Amazonas, que peleando por su persona defendio su Reyno tanto tiempo de muchos enemigos poderosos: o con las hazañas de vna Cenobia Reyna de Asia, que muerto su marido hizo officio de capitan de dozientos mil hombres, y vencio al Rey de los Persas, y dio en que entender a todos los Emperadores de Roma muchos años: o con el pecho no domado de vna Semiramis, Reyna de los Asirios, que edifico los muros de Babylonia, que fueron vna de las marauillas del mundo, y ensancho las tierras de su Reyno, destruyendo los vezinos, capitaneando vn exercito de quatrocientos mil hombres por la tierra, y de tres mil galeras, y nauios por la mar, como refiere Valerio: o con el valor, y prudencia de vna Delbora, que puso en oluido los capitanes mas valerosos de Israel: o con la osadia de Iudith que descabeço al barbaro Capitan, y puso en huyda todo el

Valer. lib. 9. c. 13.

do el exercito de Nabucodonosor, dexando libre a su pueblo, y sale con que hilo. Pero en esso sin duda haze mencion del valor inestimable de la Virgen sanctissima, que escurecio la fortaleza de todas las mugeres fuertes, borro la memoria de la flaqueza de las flacas, pues cõ el hilado purissimo đ sus entrañas, vino a quedar el demonio maniatado, destruydo su reyno, cuyas fuerças eran tan grandes, que no auia poder en la tierra (como dize Iob) que se le pudiesse comparar. En fin son tantos los bienes que vinieron al mundo con el nacimiento de la Virgen que todas las criaturas dizen enora buena nacio.

Lo segundo que en este capitulo propusimos de tratar, que es su linage. Es de Fe, que se deriuo de Abraham, y de Iacob, del tribu de Iuda, y de la familia de Dauid, por que de la Escriptura consta q̃ Christo Señor nuestro fue prometido a Abrahã, y a Iacob en el Genesis, y despues a Dauid en el libro delos Reyes, y en los Psalmos. Y sant Pablo, y los Euangelistas le llamã hijo de Dauid, y era verdad tan notoria entre todos los Hebreos, que su Messias auia de ser deste linage y q̃ el auia de tener el imperio vniuersal de todo el mundo, que se estendio la fama hasta la Gẽtilidad, y desperto la soberuia de Vespasiano, y de Domiciano: como refiere Eusebio en sus hystorias, y tratarõ de acabar del todo las gẽres que en algun grado fuessen parientes de Dauid. Y como Christo Señor nuestro no aya tenido padre en la tierra, ha le de cõuenir todo por la parte de su madre.

Gen. 18. 22. 28. 49. 2. Reg. 7. Psalm. 131. ad Rom. 1. ad Hebr. 7. Matth. 1. Marc. 12. Luc. 20. Ioan. 7.

Euse. li. 3. hist. c. 31.

De los padres, y abuelos de la Virgen, fuera de los que expressa la Escriptura y đ Anna, y Ioachin que fueron los mas vezinos, en quien conuienen grauissimos hystoriadores y sanctos, como son Nicephoro, Epiphanio, Damasceno, Andreas, Hierosolimitano, Gregorio Nisseno, y lo que es mas la opinion comun de toda la Iglesia, de los demas ay tantas hystorias, y tã varias, que el tiempo, y la muchedumbre y variedad de opiniones, no han dexado cosa cierta. Beda en vna apologia que hizo en fauor de los hijos y nietos de la gloriosa sancta Anna dize, que su padre se llamo Estolano, y su madre Emerencia, y que fueron naturales de Bethlem, de la casa đ Dauid, estos tuuieron dos hijas Hismeria, o Ismara, la qual caso con Aprano, del linaje sacerdotal, y tuuo vn hijo llamado Eliud, y vna hija llamada Elisabeth, muger de Zacharias, y madre del bienauenturado sant Iuan Baptista, y Anna que caso cõ Ioachin, en Sephoro, q̃ estaua dos leguas de la ciudad de Nazareth, de donde era natural, y de el mismo linage que su muger y sus suegros, siendo Ioachin de treynta años, y Anna de veynte, de los quales nacio la mejor hija que ha visto ni vera el mundo, que fue la Virgen santissima. Sant Matheo solamente dixo, que Iacob era padre de Ioseph, y passo en silencio los demas,

Niceph. li. c. 7. li. 2. c. 3. Epif. 78. 79. Damas. lib. 4. c. 15. Andreas đ dormition. Deiparæ. Gre. Niss. de Natiu. Virg.

demas, porque quando la grandeza de vna persona es soberana, trata la como a inefable y diuina la escritura, essa es la honra que hizo sant Pablo a Melchisedech, llamandole hõbre sin padre, y sin madre, y sin linage, sin principio, y sin fin, es pintalle caydo del cielo: y tiene vn olor de diuinidad, en fin semejante al hijo de Dios. Esta misma grãdeza parece de la escritura al Propheta Elias entre los demas Prophetas, porque no le hallamos padre, ni nombre de linage, ni nacimiento, y despues fue arrebatado en vn carro de fuego por los ayres: y claro esta que tuuieron estos sanctos padres, y madres, y abuelos, y sant Epifanio los refiere: mas trata los la Escriptura, como personas, mas que humanas, pues mas honra se deue en esse caso a la Virgen, como mas vezina a Dios: y assi no es mucho calle la Escriptura sus padres, sus abuelos, su nacimiento, su vida, y su muerte. Esayas tratãdo đ Christo Señor nuestro, dixo quiẽ cõtara su generaciõ? Es palabra tã preñada, que vnos la declaran de la generacion eterna, otros de la temporal, otros de la espiritual: aũque si se pesan las palabras que preceden y que se siguen, todas son del sacrificio de su muerte. Y aunque esta dificultad se puede reduzir al texto de sant Mattheo dificultosissimo en contar esta generacion, me parece que siẽdo la Virgen la mas vezina a su hijo se puede tratar como inefable: y que pudo dezir tambien por ella el Propheta, *Generationem eius quis enarrabit?*

Epipha. de tradit. & memorial.

Esaiæ. 53.

Tienese por negocio cierto hauer sido su concepcion milagrosa, porque como cuenta Nicephoro, sant Ephisanio, sant Iuan Damasceno, y sant Gregorio Niceno en los lugares alegados, la glorioſa santa Anna era vieja y esteril, y Ioachin diez años mas viejo, y las oraciones fueron de tãto feruor y perseuerancia, y las limosnas tan grandes, que se deue atribuyr a ellas aquella generacion, porque vna vieja y esteril, concebir de vn viejo sin milagro, nunca acontecio jamas. Y demas desso, como dize sant Iuan Damasceno, para el milagro mayor de los milagros, que era venir Dios al mundo, y encarnar en las entrañas de Maria, conuenia se hallasse el camino con milagros, y que la gracia ayudasse, y preuiniesse a la naturaleza, y que los padres de la Virgen alcançassen por limosna, y oracion, lo que les negaua la esterilidad y vejez, y que no fuesse mas auentajada en esto la otra matrona mas antigua, llamada Anna madre del Propheta Samuel, pues no lo fue en el fruẽto de su vientre. Tambiẽ me parece cosa sin duda, el auer sido reuelado a sus padres este nacimiento venturoso, que si lo fue el de Isaac, y el de el Baptista, no viene bien, no lo aya sido el de la Reyna del cielo: assi le parece a vn libro que anda en nombre de sant Hieronymo del Nacimiento de la Virgen, y a sant Epiphanio, y a Gregorio Nisseno.

Orat. 1. de Nat. Vir.

Greg. orã. de natiuit.

Eſte linage cuenta ſant Lucas en el tercero capitulo de ſu hyſtoria Euangelica, y ſant Mattheo en el primero, cantaſe el dia del Nacimiento de la Virgen, y comiença.

Liber generationis Ieſu Chriſti.

DE las letras diuinas, el primer lugar ſe deue al Euangelio por innumerables ventajas que haze a las demas. De los Euangelios el primero es el de ſant Matheo, y del Euangelio de ſant Matheo las primeras palabras ſon eſtas. Libro de la generacion de Ieſu Chriſto. En ningun otro dia ſe puede dar mas conuenientemẽte principio al Euangelio, que quiere dezir buena nueua, porque no auia recebido el mundo nueua tã alegre, deſde que Dios le auia criado, y deſde que anochecio el dia de la culpa, no auia amanecido haſta eſte dia el de gracia.

La pereza y deſcuydo de los hombres ſepultarõ infinitas coſas grandes en la tierra del oluido, y tomando ocaſion de la injuria de los tiempos, que todo lo acaba y deſparece, ſe perdio la memoria de acaecimientos y caſos dignos de eterna memoria. Eſto quiſieron ſignificar los antiguos, pintando a la puerta de Platon (como refiere Plutarco) vn cabeſtrero haziẽdo ſogas de eſparto, y vn animal muy bruto echado a ſu lado, que poco a poco ſe yua comiendo todas las ſogas que el cabeſtrero hazia. Aſsi el tiẽpo vã texiendo ſucesſos de caſos varios, mas el oluido que tiene ſiempre a ſu lado ſe las va comiẽdo todas ſin dexar dellas raſtro, memoria, ni ſeñal. Por reparar eſte daño, que fuetan en perjuyzio de la vida humana, con el qual forçoſamente auian de ſer los hombres ingratos a las mercedes de Dios, pues el peor linage de ingratitud es el oluido. Deſpues de muchas traças y conſejos, que aueriguo la experiencia ſer vanos y ſin prouecho, pues nada dura debaxo del Sol, dieron en la inuencion de los libros, que como dize Ariſtoteles, y Ciceron en ſu libro de oratore, ſon ſocorro de memoria, teſtigos del tiempo, maeſtros de la vida, luz de verdades, regiſtros de la antigueda l, vida de la muerte, memorias del oluido, y ſiruen de lleuar el penſamiẽto de gẽte en gente, y de prouincia en prouincia. Filõ en ſu libro de Somnis, dize, que es tan breue la vida del hombre, que por mucho que trabaje ha de ſer muy corta la noticia que alcançare de las coſas, y como los padres no la pueden infundir a ſus hijos, ni ſe puede comprár a dinero, como dize Salomõ en ſus Prouerbios, y como la ignorancia humana tuuieſſe neceſsidad de luz y de maeſtros, como dize ſant Auguſtin nueſtro padre en el prologo de ſu inquiridion, para paſſar la ſabiduria de la vna parte del mundo a la otra, y del tiempo preſente al por venir, y deſterrar del mũdo la ignorancia, fue neceſſaria la inuẽcion

Ariſt. li. 1. Periar.

Prouer. 7.

ció de las letras y de los libros, que fue de las primeras que los hombres inuentaron: y aunque Plinio quiere hazer autor deſta inuenciõ a Cadmileſio, es coſa muy incierta quien lo aya ſido. A quien quiera que ſea, dize Ariſtoteles, le deuemos muchas gracias, pues nos dexo remedio para no ſer ſiempre niños que por tal juzga Platon, al que no ſabe mas que las coſas de ſu tiẽpo. Y Quintiliano dize, que es nueſtra edad la mas venturoſa de los tiempos, pues para inſtrucio della tanto trabajaron los paſſados dando vozes tan ſonoras, que las oymos los preſentes.

Plin.lib.7 c.56. Ariſtot.2. Metha.2. Platon.in Timeo. Quinti.li.12.c. 11.

Duda ſant Chryſoſtomo en vna homilia, porque deſde el principio del mundo Dios no dio libros a las gentes, que las confirmaſſen en ſu Fe manifeſtaſſen ſu voluntad, y las enſeñaſſen el camino del cielo, por que ſabemos, que el primero que tomo la pluma en la mano fue Moyſes, y que Orfeo y Homero, y otros Philoſophos que eſcriuieron, fueron ſin duda deſpues, como lo prueua muy de eſpacio ſant Cyrilo Alexandrino contra Iulia no: pues antes del diluuio no ſe lee huuieſſe libros ni eſcriptura, ſino fueron vnos charateres que ſe hallaron eſcriptos en vna columna, deſpues que ſe ſecaron las aguas, y ſe deſcubrio la tierra. A eſto reſpõde el glorioſo Doctor, que Dios de ſus eſtudios ſaco tres libros, como vn Sabio deſſeando eternizar ſu nombre, y eſtender ſu fama, y aprouechar a los auſentes, y venideros, ſaca a luz ſus eſtudios, y eſcriue libros: aſsi Dios nueſtro Señor publico ſus eſtudios, y eſcriuio tres libros, dexo aparte aquel libro diuino, en que expreſſo todos los teſoros de ſu ſabiduria, que como ſu manifeſtacion fue de las puertas adentro de la Sanctiſsima Trinidad, no tuuo neceſsidad de letras, ni de eſcripturas, como en los demas, a donde fueron forçoſas, para que pudieſſemos gozar de ſus palabras, y penſamientos. El primero fue el vniuerſo, con que prouey Dios tan baſtantemente a la neceſsidad que el mundo tenia de libros en ſus principios que fueran coſa ſobrada por entonces: porque ſi los huuiera en tiempo que la lengua era vna, gozara dellos el rico ſolamente que los pudiera cõprar: y quando las lenguas eran muchas, ſi eſtuuieran en Hebreo, gozara dellos ſolo el Hebreo, y todos eſtos inconuenientes ceſſaron en la lengua natural, con tener vn libro natural, tan barato que todos le gozaſſen y tan claro, que todos le entendieſſen: eſte puſo Dios delante de los ojos humanos, para maeſtro que los enſeñaſſe, para teſtimonio de ſu grandeza, y para manifeſtacio de ſu Igleſia: de quiẽ dize el bienauenturado ſant Auguſtin nueſtro padre, que las criaturas todas nos dan lection. Iob dize, que preguntemos a las beſtias, y ellas nos enſeñaran: y el Sabio embia al pereçoſo a la eſcuela de la hormiga para que aprenda. Y Dauid dize, que de los cielos, y

Hom.9.ad popu. Anthio.tom.5

Iob.12.

de toda esta machina vniuersal, hizo Dios vn mapa, en que estampo su grandeza, su gloria, su magnificencia, y magestad, tan clara, y manifiestamente, que ni aun las tinieblas dela noche no añublan su luz y claridad: porque tan claramente dize quien es Dios la noche como el dia mas claro y mas sereno. En fin no ay lengua tan barbara, ni nacion tan saluaje y campesina, que no le entienda y le lea: porque no ay A.B.C. tan facil en ninguna de las lenguas del mundo, como el de la cartilla delas obras de Dios. Que no ha de pregonar la hermosura del cielo? pues auiendo tantos millares de años q̃ Dios le hizo, parece se acabo ayer, y que esta nueuo flamante acabado de criar? Por esso dize sant Gregorio, declarando aquel lugar de sant Pablo. *Ad Roman. 1. qui cum Deũ cognouissent*, que los Philosophos q̃ leyerõ este libro, y no dieron a Dios la honra que se deuia a su Magestad diuina son inescusables, porque alegan ignorancia, y se llaman a engaño, dõde no le puede auer, y assi refiere sant Pablo. Dieron despues en errores tan torpes y tan brutales, que en vn hombre de razon no puedẽ ser escusables. Sant Iuan Chrysostomo haze muchas homilias deste argumento, y en el capitulo tercero diximos lo que basta para dexar auerigua do, que en la ley natural con este libro fueron escusados libros. Pero rodando los tiempos la poluareda de las culpas, cego de manera los entendimientos humanos, que teniẽdo los hombres ojos, no vean: y vnos determinaron de enclauarlos en la tierra, y no mirar mas al cielo: a otros acaecio lo que dize Esayas, tratando de la ceguedad de los Iudios, que las prophecias auian de ser para ellos, como vn libro sellado, que si se le days al que sabe letras, dize, que no le puede abrir, y si al que no las sabe, responde, que no sabe leer, y viene se a enamorar de la enquadernacion rica, y galana, sin saber lo que tiene escripto dentro.

Nox nocti indicat scientiam.

Non sunt loquellæ.

Ad Rom. 1

Chryso. s. hom. 5. 9. 10. 11. 22.

Esaiæ. 28.

Determino pues Dios de hazer libro nueuo, desseando le hiziesse el hombre de su vida y desus obras y escriuio por su propria mano lo mas importante del, dexando lo demas a su amigo Moyses, para que como fiel coronista, lo escriuiesse. Començo del nacimiento de todas las criaturas, y como el hombre era el Principe y Señor dellas: diole por titulo, libro de la generacion de Adam, que es costumbre de las escripturas diuinas, y humanas, tomar apellido de la cosa mos famosa que ay en ellas, o de algo que sea argumento de toda la hystoria, como se vee claramente en el Exodo y el Deuteronomio. A sant Iuan Chrysostomo le parece que generacion aqui no diga genealogia, si no hazañas, y hechos, como dize el Genesis de Noe, que fue justo en su generacion de suerte que el titulo viene a ser libro de las hazañas de Adam. Hystoria que parecera al que la leyere bien triste, y biẽ lamentable, pues esta toda sembrada de

Genes. 6.

da de mil tragedias, desastres, desuenturas, trayaciones, fuerças, y muertes. Este es el libro que vieron Sant Iuan, Zacharias, y Ezechiel en sus prophecias escripto por dedentro y por defuera, porque sin el sentido historial tiene otros muchos sentidos. Por esso las tablas de la ley, estauan escriptas por vna parte y por otra: y la summa del libro era *lamẽtationes, carmẽ & ua* lamẽtaciones nascidas de miserias y desuenturas, *carmen*, endechas tristes, *ua*, amenazas de penas eternas y tẽporales: de suerte que si de lo q̃ reza el libro, se ha de calificar nuestro bien, o nuestro mal, no solamẽte no quedo el hombre mejorado cõ este libro, sino mas estragado y perdido.

Apoca. 5. Ezech. 2. Zacha. 5.

Por reparar tãto daño hizo Dios el tercer libro que es el de oy, donde se dio a conocer, de manera q̃ le pudo ver el hombre con los ojos. Cumplioselo a Iob el desseo q̃ tenia, de q̃ Dios escriuiesse vn libro claro, porque los demas para ingenios rudos tienen mil algarauias. Ponele por titulo Sant Matheo libro de la generacion de Iesu Christo, ora quiera dezir historia del nacimiento, vida y muerte de Christo de sus obras y palabras, como diximos arriba, que de todo trata el Euangelio: ora quiera dezir catalogo de los progenitores de Christo, como en el Capitulo Quinto y Sexto del Genesis: ora quiera dezir titulo, o Escriptura publica, que el hombre tiene de alguna hazienda, o heredad, como en el Capitulo veynte y cinco de Hieremias: ora diga esso y essotros, en este libro, tiene el hombre todo lo que puede desear.

S. Augustin refiere, que pusieró en duda vnos herejes, porq̃ Christo Señor nuestro no auia dexado al mũdo escrito algũ libro de su mano estando en su pecho encerrados los tesoros de la sabiduria de Dios, y responde q̃ estaua tan lexos de ser grãdeza de Christo Señor nuestro que aun los Philosophos, a quien la Gentilidad tuuo por oraculos: no hizieró de esso authoridad, como Socrates que dexo solo vn comento breue sobre las fabulas de Hysopo, y Pitagoras Famio, teniẽdo por cosa mas grande dexar impressa su sabiduria en los libros viuos de los pechos de sus discipulos, en quien siempre dura el amor de sus maestros, que en los muertos, q̃ no bueluen por la honra de quien los hizo. Y el Baptista con ser tan importante el testimonio que auia de dar al mundo del Señor, no trato de escriuirle, sino de persuadirle al pueblo de Israel. Y si Dios en el testamento viejo dio ley escripta en piedras, fue por que los coraçones humanos eran mas duros que piedras: que con los mayores amigos, como Noe, Abraham, Isaac, nũca hablo por escripto. Y si en la nueua ley fuera el hombre el que deuia, no huuiera necesidad deste libro, por que la gracia del Espiritu santo escriuiera en nuestros coraçones, lo que dexo en el escripto. Y assi Christo Señor nuestro a sus

amigos no los hablo por escripto, antes en vez de las letras les promptio el Espiritu Sancto, y les dixo, el os enseñara todo lo necessario a vuestra salud, como lo tenia
Hier. 31. prometido por el Propheta Hieremias. Pondre, dize mi ley en vuestras entrañas, y escriuirela en vue
2. Cor. 3. stros coraçones. Hasta sant Pablo escriuiendo a los de Corintho, se corre de que tenga necessidad de escriuirles epistolas, porque vuestras almas, dize, son epistolas de Christo, no escriptas con tinta de agallas, sino cõ el Espiritu de Dios viuo, no en las tablas de piedra, sino en vuestros coraçones. De suerte que la dureza del pecho humano ha introduzido libros en el mũdo, y essa ha sido la ocasion q̃ Dios diesse tanta priessa en el testamento viejo a sus Prophetas, diziendo
Deute. 6. les a cada passo escriue. En el Deutheronomio dize, que escriuan sus palabras en el vmbral de la puerta, que las tengan atadas a los dedos como memorias, y las traygan siẽpre delante de los ojos. Y en el testamento nueuo dize en su Apocalipsi a sant Iuan: tras cada ringlon escriue, mas como dize Sant
Gregorio Prologo in Iob. Gregorio, essa razon no obligaua a Christro Señor nuestro a escriuir libros por su mano, que los Reyes de la tierra tienen sus secretarios y choronistas, que escriuen sus vidas por relaciones humanas, y el Rey del cielo tiene sus Prophetas y Euangelistas q̃ escriuen su vida, sus milagros y su ley, por reuelacion diuina.

Lo q̃ mas espanta en este libro a quien sabe la condicion de su dueño, es ver esta lista y padron de reyes y Patriarchas que hazen el linaje de Christo Señor nuestro y d̃ su madre, el mas illustre q̃ el mũdo a conocido hasta agora. Parece cosa profana, valiẽdo Señor con vos tã poco la carne y sangre, q̃ a los dicipulos paraientes que os pidieron sillas, los condenastes por necios? y auisado en vn sermon que llegauã vuestros hermanos, respondistes, q̃ vuestos hermanos eran los q̃ oyan la palabra de Dios y la guardauan? y lo q̃ es mas alabando vna vejecita a vuestra madre, por aueros tray do en sus entrañas, dixistes q̃ era mas bienauenturada por aueros cõcebido en el alma que en el cuerpo. Y quãdo S. Iuã dio las buenas nueuas de la herencia que nos espera en el cielo, no llamo a la nobleza humana, sino a la diuina, no a los hijos de la carne, sino a los hijos de Dios. Y sant Pablo escriue a su dicipulo Thimotheo, que tratar de genealogias y linajes es locura. En fin la Fe nos enseña q̃ las animas no son de casta, sino que Dios las cria. Pues q̃ quiere dezir agora este arbol entretexido de tan illustres varones? parece que autoriza y sauorece las salas de los linajes, los escudos de las armas sustentados en medalles y bestioens, defendidos d̃ leones, ossos, saluajes, auiendolos cõdenado por vanidad, no solamente los Historiadores profanos, sino poetas fabulosos.

Ioann. 1. *Qui non ex sanguinibus, neq; ex uoluntate carnis.*

Las razones son tantas, vnas que corren

corren de parte de Christo Señor nuestro, otras de parte de su madre q̃ sera fuerça dexar algunas, escussando vna prolixidad larga.

Para la primera hemos de suponer lo primero q̃ todo el caudal humano no nos da derecho para pedir a Dios el cielo, porque es bien tan alto y tan diuino, que el precio y valor d̃ toda la naturaleza es baxissimo para merecerle. Por esso compara Esaias todas nuestras justicias a los paños suzios de vna muger asqueroſa.

Lo segundo se ha de suponer, q̃ la deuda en que estan los hijos alos padres, es tã desigual a los seruicios q̃ siẽpre quedan en deuda, por mas seruicial y agradecido que ande vn hijo, ha de quedar a deuer a Dios, y a los padres: y a los maestros (dize Aristoteles) no se puede pagar cabalmente.

Lo tercero se ha de notar, que no admitio Dios en su linaje tanto este padron por la parte que era de Reyes, quanto por la parte q̃ era d̃ pecadores, y veese en q̃ por vn bueno ay diez malos: y como dize Sãt Hieronymo, no quiso q̃ se hiziesse mencion de algunas mugeres santas, como d̃ Rebeca, Sarra, Rachael, y hizola de otras reprehendidas en la Escriptura. Iuntando estas cosas todas, hallaremos que nos dio en aquesta lista Dios grandissimo derecho para el cielo, y que se puso en estraña obligacion: por q̃ si el cielo es bien tamaño q̃ no se puede merecer, los hijos deuẽ a sus padres lo q̃ no pueden pagar, y si la tierra es muy pobre comparada con el cielo no ay hijo rico comparado con su padre, pues siempre queda a deuer, y si el hombre deue a Dios como hijo lo que no puede pagar, Dios deue tambien al hombre como hijo, no deuda que no la pueda pagar porque es muy rico, que aun el ser el hombre su padre, le quedo a deuer el hombre, mas alomenos obligose en quanto hijo, quanto se pudo obligar.

Demas desso, auiendo escogido padres pecadores a quien ha de fauorecer por ley humana y diuina, que siempre guarda Dios la ley que pone, y no aceptãdo personas, que es vno de los blasones de Dios, no solamente perdera el asco de pecadores, pero no aura peccador q̃ arrepentido no llegue entre sus parientes. De donde se sigue que este libro no solamente es catalogo de los progenitores de Christo Señor nuestro y de su madre, sino titulo y escriptura publica de la heredad, q̃ por la Fe y obediencia ha de alcãçar el hombre en la otra vida: porque aunque sea aquel bien, thesoro tan rico, que no puede ser merecido del hombre, el titulo y obligacion que hizo Dios al hombre por auerse hecho hombre suple essa desigualdad.

La segunda razon es de sant Iuã Chrisostomo entre mil condiciones perdidas q̃ tuuo la naciõ de los Iudios, vna fue la incõstancia de la voluntad, la variedad de los antojos, no ha auido en el mundo desuerguença tan rota como tuuo el Iudaysmo Hom. 2. su per Mat.

Iudayſmo en eſte caſo. Y aunque la moſtraron generalmente, mas en particular deſde que ſalieron de Egypto, haſta que Dios les embio el eſcote de las codornices, que no huuo ocaſion aũque ligera en que no lloraſſẽ por las cebollas de Egipto, arrepentidos de ſu libertad, haſtã que para acabar con ſus antojos acabo con muchas vidas, y hizo vna gran matança, mandando ſe pu ſieſſe eſte epitafio encima de las ſepulturas: *Sepulchra concupiſcentiæ*, ſepulcros de antojos y de deſeos. Pero a quien ſe le antojo de hazer vn bezerro de oro, y adorarle, que no ſe le antojara? Eſta miſma incõſtancia tuuieron en deſſear gouernadores. Deſde Abraham a Dauid el gouierno de ſacerdotes fue ſuauiſsimo: por que ni pagauan pecho, ni recebian agrauio, ni ſe les hizo tyrannia Reſidencia publica dio Samuel, y todos dixeron a vozes, eran teſtigos de ſu innocencia: y aun ſegun algunos Hebreos, el cielo la autorizo con vna ſeñal ſenſible. Y con ſer la deſcorteſia y deſacato mas de Dios que de Samuel, como lo dixo el miſmo Dios por Oſſeas, y con ponerlos el Profeta delante de los ojos vn aranzel de las tyrannias y malos tratamientos que auia de vſar con ellos el Rey que deſſeauã, todo eſto no fue parte paraq̃ no gritaſſen por Rey. Viuimos vltrajados de nueſtros enemigos, vn Propheta que ha de hazer ſino rezar, queremos rey. Acude Dios a ſu antojo, y dales Reyes, que los trataron como ellos merecia, haſta la Tranſmigracio de Babylonia, que por deſcuydo del rey fueron captiuos y preſos, y paſſaro las mayores deſuenturas q̃ jamas paſſaron gentes. Luego comẽço el gouierno de los Sacerdotes (como nota ſant Hieronymo y Ioſefo) q̃ los Machabeos fueron Sacerdotes, y Duques: lo qual ſe vino deſpues a eſtragar con ſymonias deſcaradas, porq̃ no ay coſa q̃ aſsi eſtrague vna republica, como la variedad dl gouierno, y la muchedũbre dlos gouernadores. Como la mudança de las influencias, dizen los medicos, q̃ es enfermiſsima, oy frio, mañana calor: aſsi oy vn gouernador blãdo, mañana riguroſo: oy guerrero, mañana philoſofo: oy profeta, mañana rey: eſſotro duque y ſacerdote. Biẽ lo prueuã las deſuẽturas de Roma por andar de reyes en Cõſules, Dictadores, Triumuiratos Emperadores. En fin como d̃ ninguna coſa ſe precie Dios tãto como de acudir al tiẽpo de mayor neceſsidad, que entonces es la venida del Medico mas oportuna, quando el enfermo eſta mas peligroſo, quando aquel pueblo eſtaua tan caydo como le pinta eſte padron, acudio la miſericordia de Dios a leuantarle. Y porq̃ ſe auia perdido aquella Republica por el gouierno de Juezes, d̃ reyes, de ſacerdotes, paraque no le quedaſſe memoria de coſa paſſada, como de las cebollas de Egypto, vino Chriſto juez, rey y ſacerdote. Ninguno auia ſido rey, y ſacerdote jũtamẽte, y vn Rey que lo quiſo ſer le caſtigo la juſticia diuina, con lepra

Oſſe. c. 9.

Hier. Soph. I. Ioſeph. lib. 3.

pra miſerable, por q̃ no conuenia anduuieſſen juntas la corona y la tiara, el cetro de juez, y la veſtidura ſacerdotal: y aſsi nunca la viſtio Moyſes, ſino Aaron: pero Chriſto Señor nueſtro conuenia q̃ fueſſe rico, para q̃ no impuſieſſe pechos: ſanto, para que interceda por pecadores: juſto y ſabio en quiẽ no quepa paſsion, ni ignorancia, ni malicia. Pero es coſa de admiracion y de eſpanto, q̃ ſiendo los Iudios en todas las coſas mudables y antojadizos, en no recebir a Dios, han ſido tan tercos y tã villanos, q̃ haſta oy perſeuera ſu obſtinacion y dureza. Y deſengañando los cielo, tierra, elementos, prophecias, tiempos, y edades, y ſobre todo las deſuenturas y miſerias que padecen, adoran en ſu eſperança, ſiendo deſeſperacion. Quiſo pues la Mageſtad Diuina q̃ ſus hiſtoriadores eſcriuan eſte linaje con particulariſsimas circunſtancias, contra el Iudio porfiado. Moſtrando quan inefables ſon ſus promeſſas, y quan ciertas ſus palabras, y que ſi auia de decindir de Abraham, y de Dauid, y nacer de vna donzella ſe vea que ya eſta todo cumplido.

2. Parali. 26.

La tercera razon, ſea por la Virgen ſantiſsima, que coſas hay q̃ no ſiendo honra para Dios, lo pueden ſer para ſu madre. El tuſõ no es hõra para el Rey, y lo es para el Duque, el habito, o la encomienda, no es hõra para el Duque, y lo es para el cauallero. La nobleza humana no puede ſer honra para el ſer diuino, porque Dios es la fuente de la nobleza, y el que da y quita coronas y ceptros a los Reyes y Empedores. Mas honra es para la Virgẽ q̃ ſea del linaje Real, porque aunq̃ de los bienes de naturaleza, no ay alabança ni baldon, como dize Ariſtoteles, nadie ſe puede alabar, de tener al Rey por padre, ni afrẽtarſe de ſer hijo de el paſtor, por q̃ ſi eſtuuiera en nueſtra mano eſcoger padre, nadie le eſcogeria vil, y aun quiça por eſſo no quiſo Dios huuieſſe entre los hombres diferentes ſpecies, como entre los animales, y en vna ſola no quiſo huuieſſe lauariedad que en las plantas y animales, donde muchos ſon caſtizos, y de buen padre, y buena madre, comunmente es bueno el hijo: como parece en los perros y cauallos: pero en los hombres de Padres y abuelos mas robuſtos que vn Milon, ſuele ſalir vn hijo de alcorza. Deſuerte que la nobleza no es vicio propriamente ni virtud: mas no podemos negar que la virtud ſobre la nobleza, es como eſmalte en el oro: que no en valde la Igleſia en las vidas de los ſanctos tuuo ſiẽpre gran cuydado de ſu nobleza, como de circunſtancia importantiſsima. Y aſsi de los ſanctos nobles ſiempre ſe lee, *nobili genere natus.* Porq̃, que vn S. Luys Rey de Francia ſentaſſe a ſu meſſa pobres, no comiendo a la meſſa de los Reyes, ſino reyes, ello ſe dize, q̃ era virtud rara, y pocas vezes oydas. Y q̃ fueſſe vna ſanta Yſabel hija de rey, y que vna vejecuela dieſſe con ella en vn lodo, y q̃ lo lleuaſſe con humildad

mildad y paciencia. Y que Placilla, muger del Emperador Theodosio el mayor, como cuenta la historia Eccleſiastica fuesse a los hospitales a seruir de enfermera por su perso na, haziendo las camas alos pobres: dandoles de comer, limpiandoles las llagas, claro esta que en tanta grandeza, parece aquella virtud mas heroyca y mas diuina, que si fueran mugeres particulares. Pues como en la Virgen santissima, no solamente ayamos de poner las vir tudes de los sanctos, sino todas las circunstancias que las ensalçan y engrandecen: importa mucho, como dize S. Augustin mi padre, sea de linaje real. Fuera de que entrañas tan reales, coraçon tan generoso, tã franco, tan liberal, que con tã larga mano premia ligeros seruicios, no se pudiera hallar en persona menos noble.

Lib. 2. c. 2.

Aug. li. 2. de cõs. E= uang. c. 2.

Demas de esso como determino Dios no la faltasse virtud ni circũstancia que pudiesse hermosealla, assi quiso no la faltassen los martyrios espirituales q̃ pudiessen enriquezella, no consintio que manos tyranas la tocassen, y de esso tuuo particulariſsimo cuydado, porque enemigos que hizieron tan grãde estrago en el hijo, bien pusieran las manos en la madre, sino se las atara la prouidẽcia diuina. Que si sufrio en si tã fiera carniceria, ya sabemos que fueron altiſsimos los fines, y si la su frio en sus amigos vuo tambien razones grandes: pero la Virgen el ayre no quiso que la tocasse. Mas no le perdono los martyrios del alma mas crueles. Sant Bernardo haze vn Cathalogo de martyrios que no fueron inuentados de tyranos, que vn moço sano y robusto gentil hombre, rico y auisado, en medio de los fuegos de la mocedad, que es vna olla que siẽpre yerue, trayga los apetitos tan auasalla dos y rendidos, y tã captiuos los ojos q̃ no los dexe mirar, martyrio. Que la dama moça, rica, hermosa y discreta, siendo su canton el terrero de toda la vizarria de la ciudad, su calle mas passeada que la plaça, su ventana mas reuerenciada q̃ vn altar, trayga tan enfrenado el pensamiento que jamas le admita de cosa que no sea Sancta, Martyrio. Que vn nombre trayga mucho tiẽpo las manos en la massa de gran sũma de hazienda y dinero ageno, y que jamas se le pegue vn solo marauidi, martyrio. Que este vna muger casada con vn turcazo de condicion que juega lo que no tiene, y viniendo al amanecer la hecha a cozes de la cama, y que lo lleue en paciencia, martyrio. Que deys a vn yerno vuestra hija y seys mil ducados, que os han costado, seys mil gotas de sudor, y aun de sangre, y que acabo de seys meses los aya jugado todos, martyrio. Mas ninguno llega ha hauerse visto vn hombre por si, o por sus padres, y abuelos en la cumbre de la prosperidad, y verse derribado en vn abismo de miseria, no ay cosa que assi Martyrize vn coraçon, que assi le derribe y desespere, como ayer olanda y purpura, oy sayal y desnudez, ayer

ayer regaloy hartura, oy hambre y necessidad. Este golpe hizo perder pie a la muger de Iob, ayer seruida como Reyna, oy pidiendo pan, de puerta en puerta, mejor es desesperar y morir. Esta miseria lloro Hieremias en sus tronos de los hijos de Sion captiuos en Babylonia, *Filij Sion incliti amicti auro primo*, O illustres de Sion, que ayer passeauades las calles de Hierusalē, vestidos de brocados de tres altos, y oy en las de Babylonia no se haze mas caso de vosotros que de vna teja quebrada, o de vn caxco de vna olla: o sacerdotes del templo, que ayer con vuestras sobrepellices mas blancas que los copos de la nieue, dexauades atras la leche y el Marfil, y con los ornamentos bordados de oro: mirauades con desprecio al Saphyro, y no ay carbon mas negro que vuestra cara. Entonces quando asomauades por la plaça os reuerenciauan todos, agora no hay quien os conozca ni os mire. Que regalados viuiades y que gordos, y agora traeys pegado el cuero a los huessos, y el cuerpo como vna tabla. En que camas tan blandas dormiades: y agora buscays vna caualleriza en que ampararos del frio. Que messas tan abundosas gozastes: y agora es la hambre tan rauiosa que se caen los hombres muertos por las calles, y las mugeres piadosas quitan las vidas a sus hijos, para reparar la hambre. Mejor suerte fue la de aquellos, a quien el cuchillo enemigo quito la vida, por que la muerte breue menos enojosa es que la prolixa, quando con la memoria del bien passado, atormenta el mal presente. Este Martyrio passo la Virgen Sanctissima en la pobreza de su vida, quando vio a su hijo nacido, y le reclino en vn pesebre, y no tuuo cuna en que abrigalle, ni paños con que cubrille. Y en el camino de Egypto, entre gēte tan Barbara como la de aquel Reyno, y quando boluio a su tierra, muerto Herodes, passo muchas necessidades y menguas: Al pie de la Cruz teniēdo su hijo sed, no tuuo vn jarro de agua que le dar, quādo le descendieron de la Cruz, y se le pusieron en sus braços, dize sant Anselmo, que se quito la toca para vendalle las llagas. Quien duda, sino que en muchas occasiones se le vendrian a las mientes las prosperidades de sus padres. O riquezas de Dauid, grandezas de Salomon, casas del Monte Libano, messas que se admirauan las Reynas venidas de los fines de la Tierra, que ayays venido a parar a tan estraña pobreza? Pues para que conste al mundo deste Martyrio, quiso Dios se escriuiesse este padron tan illustre, tan rico, y tan generoso, y que viniesse a parar en Maria, y en Ioseph Esposo suyo.

Hiere. 3.

Ansel. dialogo q̄ pas. Chr. D. n.

Filij Dauid, Filij Abraham.

Estos dos varones se ponen como principes y cabeças deste linaje, como quien tratando de la Monarchia Romana, pusiesse a Romulo, y a Octauiano que fueron los mas famosos de aquel Imperio

perio, por poner el vno las primeras piedras, y por ſubille el otro a la cũbre mas alta de hõra y de proſperidad: aſsi Abrahã puſo las primeras piedras del pueblo Hebreo, y Dauid le ſubio al mayor punto de hõra q̃ gozo reyno jamas, haziendo tributarios a todos ſus enemigos. En el vno reſplãdece la Fe, en el otro la penitencia, en ambos la miſericordia, y los juyzios de la ſabiduria de Dios tan peregrinos a los ojos de la carne.

Primero Dauid y luego Abraham, por que eſſe lugar os dara Dios que merecieren vueſtras obras, y en ſu caſa no ay paraque allegar años de antiguedad, ſino de eſpiritu, deuocion y buen ſeruicio. Pero direys a eſſa cuenta, primero hauia de ſer Abraham, porque Dauid no fue vn hombre en quien ateſoro Dios mercedes haſta ſubirle deſde la majada al Reyno: y en cambio de todas ellas, le vendio por vna muger caſada, y deſſeãdo emborrachar al marido, y no pudiẽdo vencer cõ tan infame medio ſu valor, añadiẽdo yerro a yerro, dio orden como quitarle la vida offreciendo por gozar deſte deſſeo, y por quitar la ſoſpecha a otros muchos a la muerte? No fue el que por ſoberuia conto el pueblo y fue ocaſion de que murieſſe con peſtilencia tanta gente? No fue el que hizo a Miphiboſeth vna ſin razõ tan grande, como quitarle ſus rentas ſiẽdo hijo de Ionatas a quiẽ tãto deuia, y darlas a Syba el traydor? Verdad es todo eſſo, pero fue ſu penitencia tan grande y tã poderoſa, q̃ aunque vino mucho mas tarde a la viña, dexo atras a Abraham, y a otros muchos Patriarchas y profetas, que auiã venido primero. Como S. Pablo, y la Magdalena dexaron atras mil ſantos. Deſde el pũto que Dios crio todas las coſas, puſo a cada vna en el lugar, eſtado, y termino, que auia de ſer ſiempre que fueſſe. Deſde la piedra mas toſca, haſta el ſol, q̃ es la criatura mas bella. Mas al hombre como le criaua para el cielo, puſo en las manos de ſu libre aluedrio que fueſſe lo que quiſieſſe, y q̃ de ſi miſmo con el fauor de la gracia procedieſſe ſu excelencia: y que ya q̃ no pudo por ſi criarſe, pudieſſe enriquezerſe y glorificarſe: ora ſea por el camino de la innocencia, ora de la penitencia. Gozando pues deſta ventura Dauid, aunque pecador, en la matricula de Dios vino a ſer primero que Abraham.

Lo ſegũdo, hijo de Dauid era nõbre prophetizado ẽl Meſsias, porq̃ aquellas palabras cõ que le recibierõ en Hieruſalem el dia de ſu triũpho, *Oſana filio Dauid, Benedictus, &c.* del Meſsias fuerõ deſde ſu primera inſtitucio, aun q̃ en los triumphos de otros reyes ſe vſurparon injuſtamẽte. Y cõfeſſando en Chriſto eſte officio y dignidad, era lenguaje ordinario de muchos, llamarle hijo de Dauid: como ſe vio en los ciegos q̃ le pidieron viſta: en la Cananea q̃ le ſuplico libraſſe a ſu hija del tormẽto del demonio: en los niños q̃ aclamandole con alabãças diuinas *Mat. 12. 15, & 22.*

diuinas desde los braços de sus madres causaron en sus enemigos grã
Psal. 131. Gene. 18. & 19. dissima confusion. Demas desso, la nacion Hebrea era mas aficionada a Dauid, ora fuesse porque la promessa de su Messias era mas fresca en Dauid que en Abraham, ora sea porque desde Dauid començo la fama de su valor a estenderse por el mundo por esso primero a Dauid.

3. Reg. 22 Lo tercero, porq̃ Christo Señor nuestro fue mucho mas parecido a Dauid. S. Lucas dixo auia de Reynar en la casa de Iacob, y sentarse en la silla de Dauid. Y tratando el Historiador diuino en el libro primero de los Reyes, de los principios deste Reyno, dize, que se juntaron con Dauid los perseguidos, y desterrados, ora fuesse por deudas, ora por desastres, y que hallandose acossados de su desuẽtura, se acogieron a su sombra, y a su amparo, y le reconocieron por Principe, y
2. Mach. 6 por señor. Y en el libro de los Machabeos dixo Mathatias que la piedad, y la misericordia fue el principio desu reyno: pues como el reyno de Dauid tuuo por fundamento el consolar afligidos, y remediar desconsolados: assi el Reyno de Christo Señor nuestro. Y esso es lo que dixo a Pilatos, mi Reyno no es deste mundo, porque los Reynos del mundo son tan crueles, y tyranos, que si os deshazeys en lagrimas no os quitaran las galeras, y los açotes a que os condenarõ. Mas en el Reyno de Christo vna lagrima de arrepentimiento, y penitencia, os librara delas galeras perdurables del infierno. No vuiera pecador que no temiera, oyendo el nombre de Dios: de solo oyr su voz Adam se turbo en el paraysso, y se escondio, que al malhechor siempre le turba la justicia. Pues para borrar este miedo del pecho del pecador, y para ponelle confiança, se llama hijo de Dauid, adultero, y homicida, injusto, y soberuio, quien no ha de esperar clemencia, de quien blasona de hijo de vn tã grãde pecador.

Filij Abraham.

Comiença este linage de Abraham, que es padre de todos los creyentes, porque no solamẽte los justos, sino los pecadores q̃ no han perdido la Fe, son del cuerpo de la Iglesia. Por esso la cõpara Sãr Matheo a la red del pescador, que coge de todos peces: y a diez Virgines, cinco locas, y cinco auisadas. Y en el Genesis, dixo Dios a Abraham: Mat. 23. 25 Gen. 26. multiplicaria su linage como las estrellas del cielo, y como las arenas del mar, en que descubrio las condiciones del pecador, y del justo, porque la arena es tierra esteril, y sin fruto, y qualquier ligero viento se la lleua, y con el rocio del cielo, y con el agua (que la buena tierra se humedece, y fertiliza) se endurece, y se empeora: propriedades conuinientissimas al pecador. Porque Ezechiel dize, que no tiene el Ezech. 15. mundo cosa tan sin prouecho. Y Psalm. 1. Dauid dize, q̃ es poluo puesto a la furia del viento, y Esaias, que con los regalos del cielo, se endurece, y empeora, y que dirã a Dios los ma- Esai. 6.

los en el infierno, porq̃ nos endure ciste el coraçõ. La estrella estase fixa en el cielo, dõde no llegã peregrinas impresiones de elementos, y desde el cielo resplandece, comunicando al mundo su luz, y su claridad: y si algunas vezes se empaña, o se escurece, o se escõde, o se retira, sale a deshora con nueuos rayos de luz: propriedades conuenientisimas al justo, porque tiene firmeza en el cielo de la Iglesia, que los cieros de las aduersidades no le mueuen. Por esso no le comparo al necio, que edifico su casa sobre el arena, y se la derribo la tempestad, sino al hombre prudente, y auisado, que la edifico sobre vna roca tan fuerte, que ni las aguas, ni los viẽtos, no pudieron empecella. Demas de esso, la luz de sus buenas obras resplandece como estrella, y si alguna vez se eclypsa, que aun en las luzes mas puras acaece, buelue cõ muchas ventajas a su antiguo resplandor.

Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.

AQui se deue notar vna cosa digna de consideracion, paraq̃ los q̃ se llaman illustres, y biẽ nacidos, no se ensoberuezcan: y los humildes por sangre, y por nacimiento, no se melancolizen ni desesperen: y cada vno estime, y precie la verdadera nobleza, que es la virtud. No ay en el mundo noble tan noble que de lexos, o de cerca, no tenga en su linaje de que afrẽtarse, ni baxo tan baxo, que no tenga de que poderse glorior. Desmenuza quarto por quarto el linage mas limpio que el mundo ha conocido hasta agora, y a pocas açadonadas hallareys agua. Que arbol, o q̃ sala de linajes puede llegar a este padrõ pues examina vn Ezechias Rey Sãcto, y descendiente de tãtos Reyes predecessores del linaje de Iuda, hallareys lo primero vn incesto feissimo, entre Iudas, y Thamar, que eran suegro, y nuera. Lo segundo vn quarto de Raab, muger Cananea por nacion, idolatra por ley, ramera por officio, o mesonera, como quieren algunos, porque la palabra meretrix todo lo significa. Y es cosa probable que casando con Salomon, que era del mas principal Tribu, no auia de ser ramera, ni los esploradores auian de posar en casa de vna ramera, y la Parafrasis Caldayca la llama mesonera: q̃ fue la que escondio las espias que Iosue auia embiado a reconocer la tierra de Hierico, y buscandolos el Rey para quitarles la vida los esca po por vna ventana de su casa que salia fuera del muro. Lo tercero otro quarto de Ruht, pagana, y Mohabita de nacion: pues que mas razas puede tener vn linaje, y q̃ mas manchas vn paño, que no es tenido por suzio. De suerte que dixo muy bien Platon, que no ay açada sin cetro, ni cetro sin açada. Y Sant Pablo a los Philipenses despues de auer dicho, se podia gloriar de su linaje, tanto como el q̃ mas, añade, que cuydar de otra cosa q̃ de Christo es

Iosue. 2.

Ad Phil. 3.

sto es perdida, y vanidad. Vna de las cosas a que compara el Espiritu Sancto a la Virgẽ, es al Sol, de dõde se puede sacar otra razon, fuera de la que queda dicha arriba: porque callo S. Matheo en este padron las mugeres sanctas? y hizo mencion de las pecadoras? porque cabe el Sol cubrense las faltas de las vnas, y no se parecen las otras. Quien quisiere alabar a Sarra, a Rabeca, a Rachel, no sea cabe Maria: porq̃ con el Sol, no se parecen las estrellas: podralo hazer tratando de la noche del viejo testamento, donde estas eran los luceros: pero con la luz del Sol todo se anubla, y desparece.

Dauid autem genuit Salomonem, ex eaque fuit Vriæ.

BIen pudiera dezir de Bersabe, como auia dicho de Thamar, de Raab, de Ruht, mas no quiso sino despertar la memoria de Vrias muerto, paraque fiado del secreto, nadie se atreua a la muerte, ni a la offensa de su hermano, porque quãdo no lo sepan los hombres, las piedras lo sabẽ, y lo diran. Que assegurado viuia Dauid, de que no se sabia su pecado, quando le publico Dios delante de todo el Reyno y del mundo. Que secreta le parecia a Cayn estaua su traycion, quãdo le dixo Dios, la sangre de tu hermano da bozes desde la tierra. Que contentos gozaua el Rey Acab, y la maldita Iezabel de la viña de Naboth, como si huuieran hecho vn grande seruicio a Dios, auiendole quitado la vida por blasphemo contra Dios, y contra el Rey, quando llega Elias descubriendo a bozes su falso testimonio, y su maldad. No auian tenido los viejos de Babylonia por testigos de sus desseos vergõçosos, y de sus falsos embustes, mas que a los arboles, y a las fuentes de vn vergel, y quando pẽsauan auia de quedar perdurablemente encubierta su maldad, y la muerte de Susaña, sale vn niño dãdo bozes, hijos de Israel, como sufris esta injusticia? Que en fin se ha de cumplir la palabra que Dios tiene dada en este caso por el Propheta Naum, y por S. Matheo, que no ha de auer culpa secreta que no se diga en la plaça.

2. Reg. 2.

Naũ. c. 3. Math. 10.

Ioram genuit Oziam.

IOram no engẽdro a Ozias, sino a Ochozias, y Ochocias a Amasias, Amasias a Azarias, que por otro nombre se llamo Ozias, de suerte que passo el Euãgelista tres Reyes, y la razõ es, porque Ochocias caso con hija de la maldita Iezabel, y castigole Dios como noto Sãt Hieronymo con borrar su sucesion del linage sagrado, hasta la tercera generacion. En el testamento viejo a la que paria hija le ponia la ley entredicho doblado, y dize Sant Augustin nuestro padre, q̃ porque en la primera offensa tuuo la mũger doblada culpa, por esso se le ponia doblada pena. Donde se deue ponderar, a cabo de quanto viene Dios a castigar a las mugeres por ser ocasiõ de mal a sus maridos,

dos, pues no solamente llega el castigo hasta la tercera, y quarta generacion, sino a mil generaciones, porque es tan poderosa la persuasion de la muger, para el bien, o para el mal, que se puede tener por causa principal del daño, o del prouecho del marido. Pues como Iezabel fue en este caso tan peruersa, para escarmiento del mundo, no solamente quiso Dios se la comiessen los perros, sino tambien que no huuiesse memoria en tan illustre padrõ de los que emparentassen con ella, hasta la tercera generacion. Es exemplo tan peregrino, y tan raro, q̃ puede poner escarmiento a las mugeres, paraque entiendã que quanto son poderosas para el mal, sera mayor su castigo.

Iacob autem genuit Ieſſe.

Tom. 4. d conse. Euang. c. 4. lib. 2.

SAnt Augustin nuestro padre, aduierte que vn mismo maestro que fue el Espiritu Sancto con dos plumas, la vna de Sant Matheo, la otra de Sant Lucas. Quenta differentemente este padron: Sant Matheo derribandose de abuelo en abuelo, desde Abraham vino a parar en Ioseph Esposo de la Virgẽ: Sant Lucas trepando, de padre en padre, vino a subir hasta Adam, y hasta Dios. Yes el mysterio que en la redempcion humana vuo dos cosas asidas con vn ñudo tan estrecho que no parece posible desasirse, y desenlazarse. La vna baxar Dios a hazerse hombre: la otra subir el hombre a ser Dios. El vn camino quenta Sant Matheo humillãdose a Dios hasta hijo de Maria: El otro quenta S. Lucas ensalçando al hõbre hasta ponelle cõ Dios, que es lo que dixo Sãt Pablo. *Cum diues eſſet egenus factus eſt, ut illius inopia diuites eſſe poſſemus.* Siendo rico Dios se hizo pobre, para hazernos de pobres ricos, siendo hermoso se hizo feo, para hazernos de feos hermosos, siendo fuerte se hizo flaco, para hazernos de flacos fuertes. Quando dos balanças estan desiguales por ser desigual el peso, el remedio que ay es cargar la mas alta con otro tanto peso como tiene la mas baxa, y assi viene la vna a baxar, la otra a subir, pues imaginad a Dios en el cielo gozando del thesoro infinito de sus bienes, al hombre en el cieno de la tierra brumado con el peso de sus males, que desiguales balanças, no ay otro remedio, sino poner en Dios todas las penas del hombre, y subira el hõbre hasta la gloria de Dios. En el capitulo quinto de los Cantares alaba la Esposa al Esposo, desde la cabeça hasta los pies, su cabeça, dize, es vn pedaço de oro, sus mexillas, su boca, sus dientes, sus piernas, &c. En el capitulo septimo el Esposo alaba a su Esposa, desde la pũta del pie, hasta los cabellos de la cabeça. *Greſſus tui in calciamentis.* El calçado, y el donayre del andar, no le tiene tal el mundo, hasta los cabellos q̃ los compara a la purpura de q̃ se visten los Reyes. Y es el mysterio que la Magestad, la grãdeza, la bondad, la hermosura del

Espo-

Esposo manifestasse en decendir de la cabeça a los pies: Conuiene a saber dela alteza de Dios, a la baxeza del hombre, mas la gloria de la Esposa, y toda su hermosura en subir de los pies a la cabeça. Cõuiene a saber de la baxeza humana a la grandeza diuina. Y como baxando Dios hasta la muerte, tomo sobre si el peso de nuestras culpas. Sãt Matheo q̃ sigue este intẽto, pone mas pecadores, y todas las pecadoras del linaje deribando a Christo nuestro Señor por Salomon pecador, y hijo de Bersabe, con quien tropeço Dauid, y como boluiendo al cielo despues de resucitado nos dexo libres, y limpios dellas: Sant Lucas q̃ sigue este intento, pone menos pecadores, y ninguna pecadora, y no toma en la boca a Salomon, sino a Natam, por cuyo medio perdono Dios el pecado de Dauid.

Lo segundo se ha de notar, que subiendo Sant Lucas desde Maria, *de qua natus est Iesus*, de abuelo en abuelo, no para hasta Adã, y hasta Dios, porq̃ todo quanto ha hecho Dios desde el principio del mũdo, depende de auerse hecho Dios hõbre, por esso la Iglesia passando por otros articulos de nuestra Fe mas a priessa, en este se detiene, y le canta muy despacio, y se postra, y se arrodilla, porque es el fin de auer criado Dios el mundo, y de auerle sufrido hasta aora. Por esso perdono a Adam, y disimulo con tãto Rey idolatra, como tiene este padron, porque estaua como preñado de Maria, de quien auia de nacer Iesus, y como mandaua la ley q̃ a la muger preñada, no le den tormento: assi sufrio a la Synagoga, hasta q̃ sacasse a luz aquesse parto diuino. Y como el boticario cuyda de las yeruas que tienen alguna virtud hasta que saca el licor. Y como el aluañir haze vnas cimbrias en los grandes edificios, y como el sastre para assentar la guarniciõ echa primero vn hiluan̄: pero despues echa a mal las yeruas, las cimbrias, y los hiluanes. Por esso dixo no saldria el cetro del linage de Iuda, hasta q̃ viniesse el desseado, pero despues de venido Reyne Herodes, presida Pilatos, vendase el Pontificado a quien mas diere por el, destruya Tito la ciudad Sancta, y no dexe piedra sobre piedra, quede su gẽte por sierua, y por esclaua de todas las naciones de el mũdo, sin tener en la tierra vn palmo de tierra q̃ se pueda dezir suyo. Antes muy bien los defendia Dios de vn Pharaon, de vn Nabucdonosor, y de otros Reyes tyranos, el mismo hizo muchas vezes officio de capitã, tanto que el libro de los Reyes, se llama de las batallas de Dios. De suerte que Maria, y Iesus es el blãco de todas sus hazañas.

Finge Homero que Iupiter auia hecho vna cadena tã larga, que llegaua desde el cielo hasta el suelo, como dize la escriptura de la escala de Iacob, y que auiso a los Dioses y a los hombres tirassen della, para ver si la podriã traer aca abajo. Anse desuanecido muchos en comentar esta fabula, vnos dizẽ q̃ esta cadena

dena, y sus eslauones es el conocimiento de Dios, y que por mucho que tire la razon natural desde aca abajo, al cabo alcançara muy poco, si Dios no se lo reuela. Otros q̃ es la influẽcia del Sol, y de los cielos, y q̃ ay tan natural trauazon, y dependencia entre las causas, que parece que las inferiores tiran de las superiores. Pero que sabemos si Homero tuuo algun rastro de lo que vamos diziendo. Y si fue traça de Dios, que muchos de los Gentiles barruntassen por alguna via algo de aqueste mysterio, paraque tuuiessen calientes las orejas, y los pechos dispuestos, quando llegasse la noticia mas clara, o la reuelacion. Y assi me ha parecido este padrõ a la cadena de Homero, que sube desde Maria hasta Dios, y baxa desde Dios hasta Maria, y aunque los Reyes, y Patriarchas que con suspiros, y lagrimas tirauan de la cadena con alguna fuerça, inclinarõ algo a Dios, pero el remate, y el frisol de la cadena, q̃ es Maria, puso en esso tãta fuerça, que si la pudiera recebir Dios, sola Maria le derribara del cielo, porq̃ ella, y su Hijo, son el blanco de las hazañas de Dios. Esta es la ocasion de andar Dios al reues en este caso, de lo que siẽpre suele el mundo. Porq̃ en los linajes nobles, los antepassados mas famosos, son honra de los linajes, y los successores los mirã, como a dechado de la authoridad, y del valor q̃ posseen: pero aqui la Virgẽ, y su hijo es la hõra de este linaje. Antiguamente fueron tan fauorecidos de Dios Abraham, Isaac, Iacob, y Dauid, q̃ por su respecto hizo Dios grandes mercedes a gente deste linage. Mas la Virgẽ esta tan lexos de recebir merced por ellos, q̃ antes se la haze a todos, y a ella se deue el auer librado Dios a Abrahã de tan notorios peligros, el auerle dado victoria de los Reyes sus enemigos, el auer multiplicado su posteridad sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, el auerle enriquecido, y prosperado, y auer hecho su nombre famoso en el mũdo, y esso quiere dezir, *in semine tuo benedicentur omnes gentes.* A ella se deue la felicidad de Dauid, la gloria de Salomon; y la mayor y mas prospera de sus fortunas, fue tener la por successora.

Recordãbor federis mei nõ faciã propter Dauid.

Iosephui rum Mariæ.

HAze el Euãgelista vna descripcion galanissima de lo que es mundo, Emperadores, Reyes, Monarchas, Principes, y señores, reynados, riquezas, linajes, honras, estados, y señorios: vna estampa natural de la volubilidad de la fortuna, de sus altibajos, baybenes, desordenes, desconciertos, &c. tan desuariados, y locos: Sãt Pablo dize, que toda criatura esta sujeta a mudança, y a nueuas alteraciones cada hora, y q̃ el desseo que tiene de verse en vn estado immudable le haze gemir, y passar dolores como d̃ parto. Y es vna verdad tan clara que se puede verificar con poco trabajo de todas las criaturas generalmente, porque dexando a parte el hõbre,

Ad Ro. 8.

bre, cuyãs mudanças no ſon comparables, la tierra ya padece terremotos, temblores temeroſos, dando en el ſuelo con edificios muy fuertes, tragandoſe a ratos grandes, y populoſas ciudades, ya por bocas, y volcanes deſpide humos, y llamas, cenizas, y a vezes piedras arrojadas por el ayre, con mas furia que ſuelen embiar las pelotas, las culebrinas, la mar padece crecientes, y mẽguantes, tormentas, y tempeſtades, parte por la contrariedad de los vientos furioſos, parte por los baxios, y por las cuevas muy ſecretas de ſus abiſmos, y ſenos que ſorben cada dia naues, riquezas, y gentes. Pues el deſaſoſsiego de los viẽtos, la turbacion de las nuues, y de todas las demas coſas, que ſe conjuran en vna eſpantoſa tempeſtad, agua, granizo, piedra, truenos, rayos: pues la velocidad de los cometas, los ecclypſes del Sol, los mouimientos de la Luna, la conjuncion de algunas Eſtrellas, quiẽ lo podra referir? Pues ſi vamos a las ciudades cercadas de fuertes muros, en quiẽ quiſieran eternizarſe ſus dueños: que ciudad ha auido mas famoſa en muchedumbre de gente q̃ Niniue, en armas que Cartago, en leyes que Lacedemonia, en letras que Athenas, en Piramides, que Menphis, pues de todas no ſe ven oy mas que vnas ruynas, que ſirũe de nidos a los murciegalos. Aſsi ſe acabo Troya, Thebas, y otras muchas ciudades celebradas de la antiguedad, y ſubidas a las nubes. Pues ſi vamos a los Imperios que parecen mas durables, que al fin ſon grãdes las fuerças de los Reyes, y de los Emperadores, como lo diſsinio Zorobabel delante del Rey Dario, que Imperio ha durado en el mũdo haſta agora? Los Aſsyrios reynaron mil, y quinientos años, y fueron vencidos de los Medos, los Medos duzientos años, y fueron vẽcidos de los Perſas: los Perſas ſe enſeñorearon de toda Aſia, y de gran parte de la Europa, y antes de trezientos años ſe acabo toda ſu gloria. Los Athenienſes floreciẽ en letras, y armas ſetẽta y dos años, fueron vencidos por los Lacedemonios. Los Lacedemonios ganaron el Peloponeſo, y gran parte de la Grecia, y fueron vencidos en breue tiempo por los Thebanos. Los Thebanos, por los Lacedemonios, los Lacedemonios, fueron ſeñores de la mayor parte del mundo, pero muy poco duro ſu gloria. Vn tiempo florecio Lydia, luego Creta, luego lo reſtante de Grecia, pero en todas hemos viſto infelices fines, ſi en algun reyno auia de hechar la fortuna clauo a ſu rueda, era en el de Iſrael, por ſer Reyno de Dios, particularmente adonde tuuo ſu caſa, y ſu hogar, pero en eſte caſo a todos los hizo yguales. Imaginad a Abraham peregrino, deſterrado de ſu tierra, que en llegando a la Corte del Rey Abimelech, comiença a crecer como eſpuma, y llega ſu proſperidad a vencer a Reyes, y quitarles los deſpojos, y dura aquella bonança haſta ſus nietos, y a deshora da bayben, y

viene a parar en Ieſe, padre de Dauid, tan pobre que vino a dezir Saul por baldon, quien es aora el hijo de Ieſe: que por otro nombre ſe llamaua Iſay. Y para encarecer Eſayas de quã humildes principios auia de leuantarſe aquel linaje haſta dar en las eſtrellas, dize, *Egredietur Virga de radice Ieſſe.* Con eſta pobreza, y humildad: paſſo algunos dias Iſay, y ſu hijo Dauid guardaua cabras, quãdo da la fortuna a ſu rueda vn puntapie, y vierades a Dauid volar por cima las nubes. Sucede luego la gloria de Salomon, q̃ dexo atras los Reyes mas venturoſos que los ojos humanos auian viſto. Sopla aquel viento fauorablemente algunos dias, y a deshora viene a parar toda aquella Mageſtad y grandeza en Ioſeph, carpintero, que es el poſtrero deſte padron. O mundo, o Imperios, o ſeñorios, o riquezas, ſi ſe reparaſſe en vueſtra poca firmeza, y ſeguridad, que pocos enamorados tendriades? Bien claro eſpejo deſta verdad es la eſtatua de Nabucdonoſor, que por la flaqueza de los pies que eran de tierra, vino a boluerſe en poluo, el oro, la plata, el bronze, el hierro. A Ezechiel mando Dios hiziesſe vna deſcripcion, en vn ladrillo, de la ciudad de Hieruſalem, donde nota Sant Hieronymo, q̃ eſtauan los Iudios tan cõfiado en la fortaleza de ſu ciudad, que la juzgauã por perdurable. Y aſsi dezian, no es piedra duriſsima la hija de Sion? Pues para borralles del pecho aquellas cõfianças locas, dize al Propheta la pinte en vn ladrillo por cozer, que vn poco d' agua le deshaze. El miſmo deſengaño les embio Dios por Hieremias en el cap. 7. tenian tã ſoberana opinion de la grandeza y hermoſura de ſu templo que les parecia, no auia de deſ̃paralle Dios, por muchas ocaſiones que le dieſſen, y aſsi dezian: *Templum domini, templum domini, tẽplum domini eſt,* ſubeſe Hieremias al pulpito, y dizeles. Mira que os engaña vueſtro penſamiento penſays que aunque fuera mayor la riqueza de mi caſa la auia yo de ſufrir, tuuiendola cõ vueſtros malos tratos hecha cueua de ladrones? yd os a Silo cuydad a dõde le yo tuue mi morada antiguamente, y eſcarmentad en ſu miſerable fin. Era vna ciudad del Tribu de Benjamin, donde eſtuuo el arca caſi trezientos años, de ſuerte que nada dura debaxo de el Sol. Si ſubiere haſta el cielo tu ſoberuia, dize Iob, y topare con la cabeça en las nubes ha de parar en el muladar, y ha de ſer como ſueño q̃ buela, y ſe deſparece. Adonde eſtan los principes de las gẽtes (dize Baruch) que tanto ruydo hizieron en el mundo?

Hiere. 7.

Hiere. c. 7. 26.

Iob. 20.

Baruc. c. 3

Virum Mariæ de qua natus eſt Ieſus.

VLtimamente ſe puede conſiderar aqui la fuerça del poder de Dios, que de padres, y abuelos tan perdidos, ſalga tanta virtud, y ſanctidad, y de tan aſqueroſos, y fuzios arcaduzes, agua tan dulce, y tã ſabroſa: que de la madera ſalga carcoma, del hierro orin, del paño polilla,

lla, del monte leña, de la vid vuas, de la higuera higos, del pecador pecados, no es coſa nueua: pero q̃ las eſpinas lleuen vuas, los abrojos higos, y que de la põçoña ſalga triaca, y de la ruda agua de olor, y de tantas ydolatrias, y abominaciones Maria, y Ieſus, que es lo mejor del cielo, y del ſuelo, eſſo es fuerça del poder de Dios: que de el barro hizo ojos para el ciego, del agua vino para las bodas, de la piedra ſaco agua en el deſierto, con la paſta de
3. Reg. 20 los higos ſano la poſtema de Ezechias, que era añadir leña al fuego, y a Eſayas que tenia los labios ſuzios ſe los purifico con vn tizon, medio con que otra lengua quedara abraſada para ſiempre, y a los mordidos de las ſerpientes, curo cõ vna ſerpiẽte, cuya figura por fuerça les auia de ſer aborrecible. El Philoſopho dize, que el Sol, y el hombre, engendran todas las coſas, y ſi tenemos atencion al orden que Dios tuuo en criallos, veremos quo crio las plantas al tercero dia, y el Sol al quarto: donde nota Sãt Baſilio, que quando Dios quiere poca neceſsidad tiene del Sol, que es lo que dize el labrador, quando Dios quiere, con viento contrario llueue.

De qua natus eſt Ieſus.

TOdos los comentadores deſte Euangelio cõ ocaſion deſtas palabras tratan de la dignidad, y del officio de ſer la Virgen madre de Ieſus: pero yo que en algo q̃ iero guardar orden de hiſtoria lo dexare para ſu tiempo, y lugar, ſolo dire vna coſa eſtraña, y grande en mis ojos, y es, que la primera palabra que dize de la Virgen el Euãgeliſta es. *De qua natus eſt Ieſus*, dãdo la nombre de Madre de Dios, en el miſmo dia que la Igleſia ſolemniza ſu nacimiento. Que parece quiſo Dios, que la primera coſa que ſupieſſemos della, fueſſe ſer ſu Madre: paraque jamas formaſſemos penſamiẽto de la Reyna del cielo, ni opinion menos grande q̃ la que ſe deue a la dignidad de madre: que es la mayor que gozo ninguna pura criatura. Suelen dezir, que ni predicador, ni corregidor, fue biẽ recibido en ſu propria tierra, que es lo que dixo Chriſto Señor nueſtro predicando en Nazareth, que era ſu patria, delante de ſus parientes. *Nemo Propheta acceptus in patria ſua.* La razon es, porque como los conocieron muchachos embueltos en las mantillas, yr y venir al eſcuela, con la cartilla en la mano: quando veen al vno en el pulpito, al otro cõ la vara, eſtiman lo que vieron, y no lo que veen, durando ſiempre aquella pequeña reputacion, que en los primeros años tuuierõ. Por eſſo es bien venga el corregidor, y el predicador de fuera, paraque deſde la primera vez que le vean, le teman, y le reſpeten, y dure ſiempre el reſpecto: que ordinaria coſa es, la primera imagen, que ſe pinta en vn alma durar ſiempre. Pues quiere Dios, que la primera coſa que ſepamos, y que oyamos de la Virgen, ſea que

es su madre, paraque desde el dia que entra en el mũdo, concibamos vna reuerencia tan profunda, vn acatamiento tan humilde como se deue a su madre, y que quando la imaginemos de quatro, de seys, de ocho, de diez, y de doze años, no nos parezca, qual alguna que passa por essos años, sino vna niña, que nasce en el mundo para madre de Dios, y fue concebida para esso.

D. Hier. l. de nat. uir. Gene. 17. Luc. 1. Ambr. ibi.

Del nõbre de la Virgen Santissima, que fue lo tercero que en este capitulo prometimos de tratar, dize S. Hieronymo, fue reuelado diuinalmente, como fue reuelado el de Isaac, a Abraham, y el de el Baptista, a Zacharias, y tãbien como nota Sant Ambrosio a Elizabeth, que no era cosa decente negasse Dios a su Madre, y a su Esposa alguna prenda de amor que vuiesse concedido a otros de sus hijos adoptiuos. Maria es nombre Hebreo antiquissimo, entre los Hebreos famoso, desde Maria hermana de Moyses, Aaron, y figura de la Virgen Sanctissima, en la vida, y en el nombre, aquella fue hermana del summo sacerdote, y đ el legislador, esta madre de Christo summo sacer

Amb. c. 2. Lu. & epi. 81.

dote, y legislador, y Sant Ambrosio la llama hermana: aquella tuuo

Esai. c. 8. Rup. l. 1. đ glo. & honore. & l. 1. comẽ. in cantica.

espiritu de Prophecia, en el testamento viejo, esta le tuuo en el nueuo: assi la llama Esayas, y Ruperto, Prophetissa de los Prophetas, y maestro de los maestros: aquella con instrumentos musicos dio gracias a Dios por la libertad de su pueblo, y combidó su exemplo a las demas a diuinas alabanças: Esta viendo la libertad del mundo, ya vezina, entono aquel cantico suauissimo en casa de Zacharias, combidando al mundo a alabanças celestiales. Y porque fuesse en todo semejãte la figura, dize S. Ambrosio, y Gregorio Nisseno, q̃ fue la primera Virgen que tuuo el mundo, que como a las cosas grandes del nueuo testamento quiso Dios precediessen sombras, y figuras, que dispusiessen los pechos humanos: y assi en aquella Maria prefiguro otra Maria, incomparable, y bendita entre todas las mugeres. Maria, segun S. Bernardo, y Beda, es lo mismo que Estrella de la mar, y quadrale conuenientissimamente el nombre de Estrella, porque como la Estrella despide los rayos de su luz sin daño, y sin lesion suya: assi la Virgen pario a su hijo sin daño, y sin lesion suya. Y como el rayo de la luz no menoscaba la claridad de la Estrella: assi Christo Señor nuestro no menoscabo la integridad de su Madre. Y no solamente es Estrella que luze en el cielo, que alumbra a la tierra, y que penetra su luz hasta el infierno: sino Estrella de las Estrellas (como dize Beda) cõ cuya luz guiados caminamos a nuestra patria, que es el cielo, y como quitando las luzes de las Estrellas, y nortes, no seria posible nauegar los mares: assi faltando la luz de Maria, đl mar ancho, y espacioso deste mũdo, q̃daria hecho vna escurissima noche, vna sõbra de la muerte,

D. Amb. in exort ad Virg. Gre. Nis. l. đ uir. c. 6

D. Ber ser mo. de natiuit. uirg. Beda homi. in annũtiatione.

vnas

vnas tinieblas palpables y padecieran los triſtes y miſerables nauegantes innumerables naufragios, ſoruidos vnas vezes de las Sirtes, y Caribdes, y de los baxios del mar, otros comidos de las Sirenas, que con boz dulce, y ſuaue tienen entrañas tan fieras, que deſpedaçan las gentes.

Hiero. lib. de nomini bus Hebr. Dama. lib. 4. c. 15. Segun la propriedad de la lengua Siriana, como notan ſant Hieronymo y ſant Iuan Damaſceno, cuyo vſo era frequente entre los Hebreos, y en el Euangelio le hallamos muchas vezes, es lo miſmo que Señora. Anna dize ſant Iuan Damaſceno, que quiere dezir gracia, pario a Maria, que es lo miſmo que Señora. Y con razon es tenida por Señora del mundo, la que traxo en ſus entrañas al que crio todas las coſas que ay en el. Al nombre de Saray, que quiere dezir Señora mia: mando Dios le quitaſſen vna letra, para que quedaſſe abſolutamente Señora: porque pario a Iſaac, q̃ quiere dezir riſa, en cuya poſteridad auian de ſer benditas todas las gentes, la verdad de todo eſſo dize ſant Pablo ſe cumplio en la Virgen y en ſu Hijo, y aſsi la pueden llamar con mucha mayor razon abſolutamente Señora.

Genes. 17. 15. 22.

Ad Gal. 3.

Otros dizen que Maria es nõbre Caldeo, que quiere dezir perfection, porque todas las virtudes, y perfectiones de las criaturas vinieron a parar a Maria. Deſta grãdeza de la Virgen auia dado Dios olor deſde el principio del mundo, quando recogio todas las aguas a vn lugar, y las puſo por nombre Mària, que ſolo en el acento ſe differencia de aqueſte diuino nombre: y es lo que dize el Geneſis, *Cõgregationes aquarum uocauit Maria.*

Eſte nombre ſoberano es la reliquia que nos ha quedado en la tierra de la Virgen Sanctiſsima. De muchos ſanctos del cielo gozamos y reuerenciamos reliquias en la tierra: y las tenemos como en prendas y rehenes de la interceſſion y fauor, y dela buena amiſtad que con Dios, y con ſu Madre nos hazen. De vno tenemos vn braço de qual la cabeça, de qual el dedo: Chriſto Señor nueſtro por prenda de ſer nueſtro abogado con el Padre, no ſe contento con dexarnos ſu Cruz, ſus clauos, ſus veſtiduras por reliquias, ſino que nos dexo ſu cuerpo todo: pero de la Virgen ſolo tenemos el nombre: porque el deuoto de ſant Pedro, vaya a Roma, el de Sanctiago a Galicia, el de ſant Ilefonſo a Zamora, el de ſant Iuan Baptiſta a Leon, el de Chriſto Señor nueſtro a ſus Igleſias: pero los deuotos, y ſeruos de la Virgen ſanctiſsima, no han meneſter canſarſe en buſcar ſus Reliquias, porque a do quiera las pueden gozar. De los Agnus Dei nos valemos contra los truenos y tempeſtades: del panecillo de ſant Nicolas contra las calenturas: de la deuociõ de ſancta Apolonia, cõtra los dolores de las muelas: de ſant Blas, contra los males de la garganta: pero eſte nombre ſanctiſsimo es general

ral amparo contra todos los peligros y aflictiones humanas. Quien da de ojos, que luego no diga, valgame ſancta Maria? Quien ſe ahoga, quien ſe quema, quien eſta en el potro de los tormentos, quiẽ cae en manos de ladrones, quien pleytea, quien camina, quien nanega con tempeſtad y peligro que no ſe acoja a eſte puerto tan bendito, y tan ſeguro? Y lo que cauſa mayor admiracion, es, que haſta la Mora de Africa, y la Turca de Conſtantinopla, quando las acoſan los dolores del parto, no ſe les cae de la boca Maria, porque ſabẽ q̃ Mahoma tuuo reſpecto y meſura a aqueſte nombre, y reconoſcio ſu riqueza, y ſu valor. Y no es mucho que deſpues que la Virgen dio de ſi olor en el mundo, fueſſe reuerenciado ſu nombre de la Moriſma, y de la Gentilidad, pues muchos ſiglos antes que naciesſe, era celebrado entre naciones barbaras, de las Sybilas, Eritrea, y Cumea, de quiẽ tomo Virgilio los verſos, que tantas vezes repite el grande Emperador Conſtantino, y del oraculo de Apollo tan famoſo en el paganiſmo, del qual refiere Simon Metafraſte, que auiendo los Argonautas edificado, vn famoſiſsimo templo, y preguntando al oraculo a quien conuendria conſagrar coſa tan grande y tan rica: Reſpondio vnos verſos que los Gentiles preciaron tanto, (principalmente ſu principe llamado Iaſon) que los eſcriuieron cõ letras debronze en vnos marmoles dela portada: los qua-

Li. 8. orac.

Methafr. 4. tomo.

les dezian en ſumma profeſſaſſen virtud, porque Dios, que era Señor en el cielo, auia de venir a ſerlo en la tierra, naciẽdo de vna Virgen llamada Maria, cuyo auia de ſer aquel edificio y templo.

Y Procupio Martyr en ſu priſion y martyrio, que fue en tiempo de Diocleciano, repetia muchas vezes la reſpueſta de Apollo, confundiendo con ella a Lucio Flauiano, y a todos los Gentiles que eſtauan preſentes, la qual tiene Cedreno en ſu hyſtoria en ocho verſos en lengua Griega, que muchos han traduzido deſpues en Latin, los dos vltimos ſon.

Huius quam Mariæ nomẽ manet alma.
Agnoſcet templum proprium tibi rite dicatum.

Cap. VIII. Como la Virgen Sanctiſſima fue offrecida y preſentada en el templo de Hieruſalem.

MVcho tiempo auian viuido Anna y Ioachin como quẽta Nicephoro: en venturoſa compañia, aunque no muy alegre en los poſtreros años: porque la falta delos hijos que cõmunmente ſe tenia por affrenta, y maldicion, los traya triſtes. Y como no tuuieſſen del todo muerta ſu eſperança con la memoria de la otra matrona antigua madre de Samuel, llamada Anna, y de Helcana ſu marido: a quien deſpues de vna penoſa y prolixa eſterilidad, y de muchos

Niceforo. ex Euodio lib. 2. c. 3.

Gre. Nice. de Chriſti natiuit.

muchos ayunos, votos, y oraciones dio el cielo vn hijo tan sancto, como Samuel: multiplicaron oraciones, y plegarias esforçondolas con votos, y promesas de que si Dios les quitasse aquel baldon, dandoles el fruto de bendicion que desseauã le consagrarian a su seruicio en el templo. Procediendo pues por los mismos passos que los padres de Samuel, como la Fe y deuociõ era mayor, assi la bendicion fue mas copiosa, y mucho mayor la gracia: y tuuieron por hija a Maria, thesoro de bendicion, y de gracia. Pues como a Samuel luego que le destetaron le lleuaron sus padres al templo, offreciendole perdurablemente a Dios, y a su seruicio, assi a la Virgen sanctissima a los tres años de su edad la offrecieron sus padres en el templo, consagrandola perdurablemente a Dios, y a su seruicio: porque aunque podian redemir los padres los primogenitos q̃ offrecian, como consta del Leuitico, no estauan obligados a redemirlos: que muy bien se los podian dexar alli, como se quedo Samuel: y aunque la ley no obligaua a que se offreciessen hijas, libertad les quedaua a los padres para poderlo hazer: y assi la dexaron sus padres en el templo, para que Dios hiziesse della lo q̃ su Magestad mas se seruiesse. Parece traça del cielo que muriessen sus padres a los onze años de su edad, en señal de que no tenia necessidad de padres en la tierra la que ya estaua a cargo del cuydado de Dios, debaxo de su sombra y de su amparo. Sant Ambrosio dize, que auia en el templo de Hierusalem lugar acomodado, y decente en que viuian las Virgines consagradas: y colígese claramente de muchos lugares de la sagrada escriptura, dõde se haze mencion de mugeres q̃ teniã alli su viuienda y su morada. Y Iosepho en su hystoria refiere que auia en el templo muchas celdas, y aposentos apartados, que podian seruir deste menester: y aunque habla del templo de Salomon, lo mismo se puede entender del reedificado despues, pues fue a la traça del primero. Aqui passo la Virgẽ la vida en altissimas contemplaciones, y en tan raros, y peregrinos exercicios de santidad y virtud, que los sacerdotes la mirauã como a cosa diuina: y no era mucho se le trasluziesse algo de los regalos del cielo: pues sant Bueuauentura, y sant Hieronymo refieren, y sant Gregorio Nicomedienssse, y Cedreno lo afirman, que los Angeles del cielo la seruian, y le trayan de comer, cosa grande sin duda, pero muy creyble, pues gozo desse fauor sant Pablo primer hermitaño en el yermo tantos años: quanto mas que a quien tan robada viuia siempre de las ocupaciones del espiritu y del alma, no era mucho acudiesse el cielo con lo necessario para el cuerpo, porque, ni aun por muy pequeño espacio desistiesse de tanto bien. Aqui dizen grauissimos, y sanctissimos doctores, pidio la Virgen la venida de Dios al mundo, cõ ansias tã viuas,

Ambr. lib. 2. de Vir.

2. Mac. 3. Exod. 38. 4. Reg. 1. Luc. 2. 10. Ioseph. lib. 3. cap. 3.

Leuit. 27.

Buenauen. li. de medi. uitæ Chri. c. 3. Greg. Nic. ho. de obla. uirg. in templ. Ced. in cõ pẽdio. his.

con

con ſoſpiros tan encarecidos, con oraciones tan abraſadas, y tan continuas, que ſi ſe pudiera merecer, aquel amor la mereciera.

Fue eſta offrenda, y ſacrificio por el cabo agradable a los ojos de Dios, no ſolamente, porque ſus padres le preſentaſſen en ella el mayor preſente que le podia hazer el ſuelo, ni el cielo, ni ſolamente por ver entrar por el templo la que eſperaua deſde antes que criaſſe el mundo para templo de ſu humanidad ſantiſsima, ſino porque la miſma Virgen le offrecio en eſte dia los primeros años de ſu vida, los mas floridos frutos de ſu edad, reſignando ſu volũtad en la de Dios, y haziendo voto abſoluto y perdurable de pureza virginal.

Encarecelo primero el guſto de eſte ſeruicio, el ſer ſiempre tan agradable la niñez, que por maraui lla ſe vera niño que no tenga ganadas las mas de las voluntades, acudiendo en eſto con prouidencia particulariſsima la naturaleza a la edad mas neceſsitada y meneſterоſa del fauor ageno, quiẽ ay que en vn niño muy hermoſo no ponga los ojos amoroſamente? y no digo yo en vn niño que por las eſperanças que tiene de llegar a hombre agradecido, no es mucho ſe le fie entretanto vna buena voluntad, mas a vn animal quando pequeño a vn arbolito tierno miramos cõ aficiõ. En fin puſo Dios en los pechos humanos vna natural corteſia, para cõ eſtas criaturas que vienẽ de nueuo al mũdo: de la qual ay dos razones manifieſtas, la vna ſu grãde neceſſidad, porque como la niñez tiene por hermanas y cõpañeras a la ignorancia y flaqueza, q̃ de ſuyo ſon tan pobres y mendigas, forçoſamẽte ha de remar con pobreza, y deſſear, y pedir el ayuda y fauor. La ſegunda es la innocencia q̃ aquella edad trae conſigo, que demas de ſer de ſuyo tan amable, es enel mundo tan rara, que no puede no ſer grande ſu precio y ſu eſtimacion. Pues ſi los innocẽtes q̃ mañana lo dexã de ſer, porque como el niño va creciendo, ſe le va pegando la malicia, ſon por aquel rato amados naturalmente, y tienen en ſu fauor el amor de todo el mũdo y no ay entrañas tan de azero que no ſe les inclinen y aficionẽ. Vna niña q̃ ſalio del mundo con la miſma innocencia que entro en el, a quien no aficionarara? Sant Iuan Chryſoſtomo en vna homilia que eſcriue alos de Antiochia encareciẽdo lo q̃ puede con Dios la innocẽcia de la vida, y lo q̃ importa para inclinar las entrañas diuinas a miſericordia y piedad, dize, q̃ quãdo Dios cargaua la mano en los açotes de ſu pueblo, y a los Prophetas les faltauã juſtos q̃ poner por interceſſores y medianeros ante la Mageſtad diuina, poniã niños, y beſtias, de los quales a los vnos la edad, a los otros la naturaleza auia negado la malicia, para q̃ con ſu innocencia deſenojaſſen a Dios. Eſſe fin tuuo el Rey de Nini ue en aquella penitencia publica q̃ hizo aquella ciudad, mãdãdo q̃ no dieſſen de comer a las beſtias, ni de mamar

Hom. 3. ad populum. Antiochi.

mamar a los niños, paraque las lagrimas de los vnos, y los bramidos de los otros templassen el rigor de la sentencia q̃ auia pregonado Ionas. Y Ioel al principio de su prophecia, amenazãdo a Hierusalẽ cõ el castigo postrero que Dios sobre ella embio, dize, q̃ gemirã los animales, y bramarã los toros, y como la tierra muy seca, y muy sediente abre boca por mil partes, q̃ dã al cielo vozes lastimosas por el agua: assi las bestias alçaran las cabeças al cielo, quexandose tristemente de que se ayan secado las fuẽtes. Esto pues es lo que encarece el valor deste seruicio, y desta offrenda: q̃ puesto caso que en la Virgen faltaran otras prendas, y esperanças q̃ la hazen tã amable, y tan querida, no le podia faltar la innocencia mayor que jamas se offrecio al cielo.

Lo segundo encarece el gusto deste seruicio, por ser el exemplo primero en que estriua la sagrada institucio dela clausura de las mõjas, donde se han acogido como a sagrado tantas esposas queridas, y regaladas de Dios, que siguiendo los passos de la Virgen Sãctissima, han passado la vida en contemplaciones, y penitencias tan desiguales a sus años, y a sus fuerças, que pudieran poner inuidia (si alla la pudiera auer) en los Angeles del cielo. Y no era caso posible que exẽplo tan alto, y tan soberano fuesse menos poderoso, y q̃ principios tã admirables de vida tan sagrda, y tã diuina dexassen de lleuar tras si la flor, y la hermosura de las dõzellas del mundo. *Adducentur Regi Virgines post eam proxime eius afferentur tibi, afferentur in lætitia, & exultatione, adducentur in templum Regis.* Parece que estaua Dauid contemplãdo cõ los ojos del alma aqueste hecho: y quedãdo admirado, q̃ vna niña antes que conozca al mundo, le dexe por Dios, y por su amor, dize, innumerables han de ser las virgines que hã de recebir a Dios por su esposo, y consagrarse a su seruicio despues della, innumerables los templos, y monasterios que se han de edificar en su nombre, innumerables los señorios, y riquezas que se hã de despreciar por seguir aqueste exemplo de vida. Veys la alegria, y el contento con que la Virgen se recoge, y se retira, y como voluntariamente se encarcela, pues millares de donzellas en el mejor de sus años, han de dexar las casas, y regalos de sus padres, el mundo, y sus esperanças, y se han de encarcelar tras vnas redes con grandissimo contento, y alegria. Psal. 44.

Los que dieron principio a las cosas grandes del mundo, siempre gozaron de mas gloria, que los que las siguieron hasta ponerlas en su punto, y perfection: Por esso son tan celebrados los inuentores de las artes liberales, y mecanicas. Los fundadores de las ciudades, estados, y señorios, las cabeças de los linajes, los padres de las Religiones. Quando el pueblo de Dios estando a la Ribera del Mar Bermejo, vio venir sobre si todo el poder del Rey Pharaon, tuuose por Exod. 14.

por acabado, y por muerto, y deziã a bozes no auia ſepultura en Egypto, animoles Moyſes, y dixoles: eſperad vn poco, y vereys las maraui llas de Dios, y hiriendo con la vara las aguas del mar, diuidiolas: y acudiendo vn viento furioſo ſeco el abiſmo, y la tierra deſcubierta, quedando las aguas hechas montes altiſsimos de la vna, y dela otra parte: con todo eſſo era grande el miedo, y la cobardia que tenia Iſrael, en entrar por aquel valle que jamas auiã piſado pies humanos: haſta q̃ Aminadab Principe del Tribu de Iuda embiſtio el primero cõ ſus carros, con la Fe que tuuo, de q̃ Dios que auia diuidido las aguas, las detendria haſta que el pueblo eſtuuieſſe de la otra parte. Que es lo que dixo Sant Pablo. *Fide tranſierunt mare.* Aunque algunos Doctores Hebreos dizen, que el meſmo Dios, les hizo la guia, y dixo, entrad ſin miedo tras mi: En fin Aminadab fue el primero, y ſu determinaciõ, y oſadia ſe lleuo tras ſi todo el pueblo de Iſrael: y aſsi ſe le deue principalmente la gloria de aquel hecho, y a eſſo alude lã Eſpoſa quando dize en los Cantares, *anima mea turbauit me*, o como dize la letra Hebrea. *Poſuit me currus Aminadab.* El deſſeo encẽdido de mi alma, me ha hecho el carro de Aminodab, la primera quiere dezir en el amor, y ſeruicio de mi Eſpoſo, porque buelo, y dexo de andar, tanto que tienen neceſsidad mis compañeras de dezirme, bolue, o deteneos, paraq̃ os podamos ver. Auiẽdo pues la Virgen Sanctiſsima, no ſolamente dado principio a vida tan Sancta, ſino llegadola a ſu mayor perfection, grande gloria ſe le deue.

Cant. 4.

Demas de eſſo, como dize Sancto Thomas en ſu primera parte, q̃ la pena de Arrio, aun no es acabada, porque cada dia van brotando nueuos daños de aquella heregia, y malda d, de que fue principio Arrio, y al paſo de las culpas haſta el dia del Iuyzio ha de crecer ſu tormento accidental: aſsi por auer ſido la Virgen Sanctiſsima principio de vn linaje de ſeruicio a los ojos de Dios tan agradable: como va brotando el fructo, y el prouecho cada dia, y poblandoſe nueuos monaſterios, y multiplicandoſe los poblados, de Eſpoſas, y Virgines de Chriſto, haſta el dia del Iuyzio yra creciendo ſu gloria accidental.

Reuertere reuerteris, Sunamitis ut intueamur te. Cant. 6. D. Tho. 1. p. q. 9. 4. 5.

Dira alguno que antes de la Virgen vuo donzellas recogidas, y encerradas, como conſta de las Virgines veſtales conſagradas a la falſa Dioſa, y en el meſmo Templo de Hieruſalẽ vuo otras virgines mas antiguas, porque eſta coſtumbre ſe vſaua muchos años antes q̃ la Virgen nacieſſe, y ſe preſentaſſe, como lo afirma Origenes, y Cyrilo, Alexãdrino: y Maria hermana de Moyſes, afirma Sant Ambroſio, que fue Virgen, y Gregorio Niſeno lo procura prouar de la Eſcriptura. Y la hija de Iepte, dizen algunos q̃ voto virginidad, cõſagrandoſe a Dios perdurablemente, y declaran aſsi el lu-

Cyri. Alex. tract. 26. in Mat. li. aduerſus Ant. c. 27 Gre. Niſ. l. de uirg. cap. 7.

Vactablus Iud. 11.

el lugar de los juezes, q̃ dize auerla sacrificado su padre, que no la auia de sacrificar, quitandola la vida, como si fuera carnero, o cabrõ, sino con sacrificio acomodado, y conuiniente a persona humana. A esto respõdo. Lo primero vna verdad en mis ojos cierta: la primera que en la clausura, y recogimiento hizo a Dios voto de virginad perdurable, fue la Virgen Sanctissima, en el voto ninguno ay que põga duda, el auerle hecho en el recogimiento del templo consta, porq̃ es sentencia comun de los Theologos, que le hizo antes de sus desposorios, como se sigue claramẽte, de la doctrina que arriba hemos dicho, y hasta que el consejo de los sacerdotes, mas por motiuos humanos que diuinos, la dierõ a Ioseph por esposa, no puso sus pies fuera del templo, y aũ despues de desposada, y preñada del Saluador, dize Origenes, passaua lo mas del tiẽpo en aquel recogimiẽto, dõde se auia criado desde niña. Y reprehendiẽdolo algunos Sacerdotes, y quiriẽdolo estoruar, porque era cosa prohibida estar las casadas en el lugar consagrado, para solas las dõzellas: fue defendida de Zacharias, padre de S. Iuan Baptista, a quien por espiritu diuino, fue reuelada la pureza virginal, y la preñez, y parto, sin manzilla.

Orig. tra. 26. in Ma.

Lo segundo, digo que fue tan alta, y tan diuina la perfectiõ, y excelencia de la Virgen, que quando otras muchas vuieran sido primeras: a ella sola entre todas las criaturas se le deuiera la palma, y la corona, y caso que no lo fuera en tiempo, lo fuera en la dignidad. Por esso la llama la Iglesia Virgẽ de las virgines, y la propone por exemplo; y por dechado desta virtud tan rara y tan peregrina: y las monjas recogidas, y encerradas la deuen tener particularmẽte por princessa, y reyna suya, y fuera de que este parecer es muy conforme a la doctrina de los Sãctos, y Doctores, la razon es muy clara: porq̃ el proposito, y el animo que tuuo la Virgen en este voto, fue tanto mas efficaz, y mas fuerte, quanto procedia de mayor amor, y assi fue la virginidad mas alta, y mas diuina.

Lo tercero, digo que el exemplo de las virgines vestales, no ay para que nos embarace, por ser de la gẽtilidad, fuera de que cierto tiempo salian, y se casauan, como las del templo de Hierusalem: assi lo refiere Alexãdro en el libro de sus dias geniales, y S. Ambrosio en el libro de las virgines, y caso que la hermana de Moyses aya sido virgen, como dessea S. Ambrosio, y Gregorio Niseno, ninguno ay que haga mencion de auer hecho voto de virginidad. Antes Iosepho en el libro de sus antiguedades, dize, que Hur fue su marido, y que tuuo vn hijo que se llamaua Besebel. Y de la hija de Iepte el parecer de los mas sanctos es, que su padre la sacrifico, quitandola la vida, porque tenia prometido que la primera cosa que viessen sus ojos, boluiendo de la guerra victorioso, la sacrificaria a

Alex. c. 5. dierũ genialium.

Amb. d̃ uirgi. li. 1.

Ioseph. l. 3 c. 2. & 6.

Dios, y fue su hija, que le salio a recebir con otras amigas suyas. Y aun Cayetano en el lugar de los jueces, no solamente cree que la mato, sino que la ofrecio en olocausto, lo qual declara el Abulense, que despues de auerla muerto la quemo, y hecha cenizas la offrecio al Señor.

Caiet. iud. 10.

Abul. q. 51

De lo dicho se sigue la tercera razon, porque esta offrenda fue sabrosissima a Dios, pues en el templo le hizo la virgen voto de virginidad, virtud que tanto agrado a sus ojos desde el principio del mũdo, desde entonces mostro Dios a esta virtud el amor q̃ la tenia, pues siendo cosa forçosa el multiplicarse los hombres, porque la tierra se prouasse: y teniendo precepto desta multiplicacion, se conseruauan en continencia virginal por sesenta, por ochenta, y por cien años. En tiempo de Abrahã, q̃ el mũdo estaua ya suficientemente multiplicado, començauan los hombres a tener hijos de sesenta años: y en todo el capitulo quinto del Genesis, dõde se quentan las generaciones de los hombres, el que de menos años tuuo hijos, fue de sesenta. Aunque rodando los tiempos, se vino a estragar este bien, de suerte, que refiere S. Hieronymo auer engendrado Salomon a Achaz, hijos de diez a onze años: y de su tiempo quenta de vn muchacho que auia criado vna dueña por amor de Dios, que tuuo en ella vn hijo, siẽdo de diez años. Y S. Gregorio en sus Dialogos refiere que de nueue años sucedio a otro el mesmo caso cõ el ama que le auia criado. Pero antes que el mundo se estragasse, guardauan muchos hombres mas años de continencia virginal, que agora tienen de vida, conociẽdo q̃ era dõ diuino que agradaua tãto a Dios. Adam engẽdro a Cayn quinze años despues de auerle Dios criado, como nota S. Augustin, y S. Iuan Chryso stomo, y pudiera engẽdralle luego: pues le crio Dios en la edad mas florida: Conuiene a saber, de treynta años, como lo prueua S. Augustin, aũque a Cayetano le parece que de sesenta.

Lyr. Gene. 11.

Hier. Epi. ad Vitalẽ tom. 5.

Tyraq. in l. Nubialẽ

glo. 156. num. 39.

Chry. l. 15 de ciuit. c. 15. ho. 18. in genes. Aug. li. 6. gene. ad llit. cap. 13 & 14.

Viniendo Dios al mũdo, dio mayores prendas del amor que tiene a esta virtud, porque no se contento con escoger madre Virgen, precursor virgen, amado suyo, y hijo de su Madre Virgen, Esposo de su Madre Virgen, sino que el signo q̃ precediesse a su nacimiento, quiso que fuesse el de Virgo, como lo nota Alberto Magno, y Sixto Senense. No porque este sujeto a las estrellas, el que es mas alto que ellas, y q̃ el cielo, sino porque quãdo estendio, como pauellon el cielo, dispuso assi las estrellas. Quando llegaron los Saduceos a pregũtar a Christo Señor nuestro, cuya muger auia de ser en la otra vida aquella que auia tenido siete hermanos por maridos, respondio en la otra vida, no ay bodas, ni casamientos, porque han de ser alli los hombres Angeles de Dios: fue vna descripcion de la vida Virginal, y el mayor encarecimiento que se puede dezir de-

Alb. Mag. li. q. apel. speculum. Six. Se. li. 6. not. 10.

Ila,

lla, porque es vida de Angeles del cielo, la que viue la Virgen en la tierra.

Lo quarto, fue sabrosissimo este presente por ser en los mas tiernos años de su vida: y conuiene para toda la doctrina deste capitulo, no se nos aya oluidado vn priuilegio de la Virgen, que pusimos en el capitulo de su Concepcion, concedido generalmente de todos, conuiene saber el vso de la razon, que si en Sant Iuan Baptista madrugo tanto que vino a mostrar exteriormente el conocimiento q̃ dẽtro de las entrañas de su madre recibia de la presencia de Christo Señor nuestro: no es mucho se cõceda a la Virgẽ esso y mas, y que no dilate la Virgen el consagrar su alma, y cuerpo al seruicio de su Esposo, para los mayores años de su edad, sino que a penas aya dexado los pechos de su madre, quando le haga sacrificio solẽne de si misma. Esto es lo que enamora a Dios, porque aunque es verdad, que es de tan buena condicion, que recibe los sacrificios tardios, y paga con grande liberalidad y franqueza los que van a trabajar a su viña, al poner del sol, quiẽ negara se le van los ojos, y los desseos tras los frutos mas tẽpranos, y tras los que madrugan con el sol, a tomar el açada en su seruicio. Este deseo manifesto Dios por Hieremias, debaxo de metaphora de higos tẽpranos a quien los naturales tienẽ por mas dulces, y sabrosos, dõde se quexa q̃ de ordinario le sucede andar en su pueblo al rebusco, como suele el que busca vuas en viña, ya vendimiada, porque lo que se vsa en el mundo, es dar al mũdo al demonio, y a la carne la harina, y acudir a Dios con los saluados: y aun essos ha de buscar Dios. El mismo desseo manifesto en la ley de los primogenitos, mandando se los ofreciessen todos, en señal de que dessea las primicias de todas las cosas, como Señor vniuersal de todas ellas. Del mismo gusto dio prenda Christo Señor nuestro, por S. Matheo, en la baraja q̃ tuuo el colegio Apostolico, sobre qual de los doze auia de ser el mayor, dõde reprehẽdiẽdoles el Señor, con obras, y con palabras, puso vn niño en medio dellos, y dize S. Marcos que le abraço. Y al moço q̃ le dixo auia guardado los mandamientos desde su juuentun, dize vn Euãgelista, que se le aficiono, que son argumentos claros, de lo q̃ le agrada la niñez, y mocedad, empleada en su seruicio. En fin quien jamas planto heredad que gustasse de la fruta marchita, manoseada, y sacada ya a la plaça? mas que de la fresca rezien cogida del arbol, y cõ su flor? Hasta el cordero q̃ se le auia de ofrecer quiso Dios fuesse de solo vn año, y sin mancha, y sin lesion, sobre lo qual dize Hugo de S. Victor, en la edad que los cabellos estan rubios, los ojos claros, la tez de marfil, el rostro hermoso, la salud entera, el cuerpo cõ fuerças, la edad robusta, los sentidos sanos, la vista aguda, el oydo prõpto, el andar ligero, el gusto alegre, hazese a Dios vn sacrifi-

Hiere. 7. pre quo quas ficus desinauit animamea

Libr. 3. de claustro. cap. 10.

cio agradable, no coxo ni manco, tuerto, ciego, ni asqueroso: Pero quando la cabeça esta ya calua, la tez con rugas, el cuerpo sin fuerças, la salud acabada, las orejas sordas, los ojos ciegos, los pies gotosos, las manos gafas, esso no es ofrecelle cordero de vn año, limpio, y sin mancilla, sino vn animal viejo, manchado, asqueroso, rebolcado en el cieno de los vicios. Y aun que el exẽplo de la Virgen, en parte pone mas espanto, y desesperacion, que consuelo, y confiança: esso no es generalmẽte, porque si su innocencia, y su pureza de vida, os desanima, y desmaya, por la differẽcia grande que ay de la Virgen a vos, el exẽplo de offrecerse en tierna edad, poderoso es, para persuadiros a vos no aguardays a quando viejo: pues tanta parte de camino tiene andada vuestra necessidad: q̃ si el que no tiene negocios assi madruga: mucho puede mouer al que los tiene.

Lo quinto q̃ haze este sacrifi-
1. Reg. 1. cio agradable es, el ser el proposito perdurable, Anna la madre de Samuel, dize de su hijo. *Ecce ego accõmodaui eũ domino cunctis diebus quibus fuerit accõmodatus domino.* Offrecile, dize a Dios, parece auia de dezir, todos los dias de su vida, y no dize sino todos los dias q̃ estuuiere offrecido al Señor, entendiendo que el tiempo de su consagracion, y de su vida, todo es vno, el q̃ pretẽdiere perseuerar menos en el seruicio de Dios poca ganancia sacara del sacrificio. Vno de los mayores prouechos que se sacan de considerar la inconstancia del mundo, el maltratamiento que haze a los q̃ le siruen, el premio triste con que remunera sus seruicios, es ver lo poco que hazemos en sacrificarnos a Dios, pues no es mas que lo que auiamos de dar al mundo con riesgo, y con peligro notorio, darlo cõ seguridad a Dios, el qual es tã bueno, que recibe por seruicio nuestro, lo que de su naturaleza es merced suya. De suerte q̃ lo que luze, y aprouecha, es, offrecerlo para siempre: porque la antigua conuersaciõ con Dios entre grandes prouechos que trae consigo, vno es, hazer motiuos de amor, los que antes erã de espanto. La primera vez que Sant Pedro entro en la barca con Christo Señor nuestro, postrado a sus pies le pide se desuie del, porque es hombre pecador: pero despues que frequento la conuersacion, y continuo su seruicio: al agua se echo por conuersarle, y tratarle, porque auia echado de ver que las mismas que le parecierõ razones de huyrle, lo eran y mucho mas poderosas para buscarle. Mandaua Dios q̃ el que tuuiesse esclauo le libertasse a los siete años, y si por el amor de la casa no quisiesse libertad la trocasse por seruicio: pero q̃ no tuuiesse señal de captiuerio sino de amor. Este es el prouecho que haze el perseuerar vn alma en el seruicio de Dios, que aunque a palos la echẽ de casa, nunca querra salir della.

Sobre todo offrecio aqui la Vir-

gen

gen su voluntad, y su amor, que es el sacrificio de que Dios mas gusta y el que da valor a todo lo que se offrece. Como el mundo yua teniẽ do mayor noticia y conocimiento de las obligaciones en que estaua a su Criador, le yua Dios pidiendo sacrificios de mayor precio. Al principio despues del mundo criado, se contentaua con hieruas, y cõ semillas. Despues de auer librado a Noe, y a los suyos de las aguas, pide enciensos odoriferos, y humo. Quando liberto al pueblo del captiuerio de Egypto, pide sangre de animales, quando redimio el mundo con la muerte de su Hijo, pide nuestra voluntad, y nuestro amor. Parece q̃ no vuiera cosa en la tierra que se pudiera offrecer en recõpensa de bien tan grande, porque era poco la hazienda, la libertad, la honra, y vida, y no pide sino el amor. Y es la cosa de que tiene mas codicia, como declaramos largamente en nuestro libro de amor. Pues este amor haze a la Virgen consagrarse con tanta priessa que no ay priessas adonde falta el amor: y si de amor nacen las priessas bien se vee de que nace nuestro vagar, nuestros passos tan desmazalados y tan floxos: porque el alma que mas ama, mas corre, *Age Domine*, dize sant Augustin nuestro padre, despierta, enciende, abrasa, amemos, y correremos, *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*. Dilatar en el Hebreo es enamorar, y dize. Señor quando me enciendes el pecho, y me enamoras el alma, dexo de correr, y buelo. En fin ninguna cosa que se puede dessear en este hecho dexo de hallarse en el, y assi pueden cessar los espantos y alegrias que en la casa de Abraham causo el ver desterrado a Isaac, pues quanto para mayor bien se endereçaua la infancia de Maria, tanto mayor ha de ser el alegria y el plazer. Callese la dedicacion de Samuel, de Sanson y de la hija de Iepte, pues ay tan grande distancia entre la madre y los ministros del hijo, no se haga memoria del templo passado, pues le haze tantas ventajas el presente que dexando a tras los humos aromaticos, los tymiamas y holocaustos, embia de si tales olores, que tocãdo el pecho del padre, saca de su seno al hijo, y le trae a la tierra, mereciendo desde oy cõ sus seruicios, sino la obra, alomenos la breuedad del remediar Dios al mundo, las paredes del templo se estremecen, el arca se pasma, la vara se humilla, las tablas de la ley reconocen omenaje, el Mana se desuanece, los Angeles del propiciatorio encojen sus alas: no es mucho, pues va Dios cifrando su grandeza, hasta recoger se en el alma de vna niña, que escoge por templo suyo. Offrece oy la tierra al cielo, dones diuinos, y soberanos, al Padre Hija, al Hijo Madre, al Espiritu sancto esposa, a los Angeles Reyna, al cielo Emperatriz, a los hombres abogada, auiẽdo pues hecho la tierra al cielo tan gran seruicio, no es mucho espere grandes mercedes.

Cap. IX. De los desposorios de la Virgen sanctissima, y las excelencias de su esposo Sant Ioseph.

DEspues de auer passado la Virgen Sãctissima treze años en el tẽplo, causando cõ su sanctidad, y virtud, espanto, y admiracion, no solamẽte en los sacerdotes, y en las virgines que alli tenia por compañeras, sino en los Angeles (si es licito assi hablar) que la visitauan, y seruiã. Entrados los catorze años de su edad, como refiere Nicephoro, Gregorio Nisseno, Sant Iuã Damasceno, y el Abulense, edad conuenientissima en la muger para concebir, principalmente en la virgen, cuya cõplexiõ, y disposicion de cuerpo era la mejor q̃ la naturaleza (aunq̃ la humana se ayudado la gracia) auia sacado hasta entõces de sus manos: fue le notificada por ordẽ del sumo Sacerdote, la ley, y costumbre del tẽplo, como lo quenta Ludolpho de Saxonia Cartuxano, q̃ era boluerse las donzellas en llegando aquella edad a la casa de sus padres, para que ellos de su mano las escogiessen esposo. La Virgen Sãctissima respõdio, q̃ en ella cessaua la execuciõ de aquella ley, porq̃ sus padres, que ya erã muertos, la auiã cõsagrado perdurablemente al seruicio del tẽplo: y demas desso, ella auia hecho a Dios voto perpetuo de pureza virginal. Vose el sumo Sacerdote en grãde angustia, y perplexidad viẽdo por vna parte en la Escriptura la fuerça q̃ traẽ cõsigo las promessas, y los votos hechos y consagrados a Dios, pareciendole por otra parte, q̃ el voto de cõtinẽcia perpetua, era cosa muy nueua en aquel pueblo, por las generales esperanças y desseos q̃ todos tenian de ver nacido al Messias: no teniendo atẽciõ a q̃ (segũ la profecia de Esayas) auia de ser Virgẽ su Madre. Entrãdo pues en consejo sobre el caso, a todos los Sacerdotes les parecio tã graue, que era razon se consultasse Dios. Hizolo assi el sumo Sacerdote, estãdo los demas en oracion, y a deshora salio dl propiciatorio vna voz, q̃ oyendola todos dixo, hauia la Virgen de ser desposada con vn varon del linaje de Dauid, q̃ trayẽdo vna vara en la mano floreciesse, segun la Prophecia de Esayas, *Egredietur uirga de radice Ieſſe, & flos de radice eius aſcendet.* Hizose luego diligencia, de que se juntassen en el templo todos los de aquella familia que a la sazon estauan por casar, con varas en las manos, y entre todas florecio la de Ioseph. Y añade Ludolpho de Saxonia, cuya doctrina es la dicha, que vino vna paloma volando por el ayre, y se sento sobre la flor que auia brotado la vara: con señas tan milagrosas fue luego Ioseph a clamado por Esposo de la Virgẽ, y celebrados estos diuinos desposorios, que fueron los mejores que gózo el cielo: aunq̃ entren alla los del Paraysso, de quien fue Dios el cura, y casamentero.

Nice. ex Euodio li. 2. hiſt. c. 3. Gre. Niſ. homil. de Chri. nat. S. Io. Damaſ. l. 4. ꝺ fide. c. 15. Abul. mar. 2. q. 111. In uita Chri. c. 5.

Voucte, et Reddite Deo uota ueſtra. Pſal. 77.

Eſai. c. 1.

Val. Mag. li. 7. c. 5.

Epi. Hier. 78. Niceph. l. hist. c. 7. Abu. Parad. 1. c. 8. & Paradoxa. 2. c. 37. Gerſõ ſer. 4 nat. dñi. Cedr. in comp. historiæ.

Sant Ioſeph (dize Sant Epiphanio, Nizephoro, Abulẽſe, Gerſon, Cedreno) que era entonces de ochẽta años: lo qual fauorece la pintura ordinaria, que vemos en toda la Igleſia, q̃ por ſer immemorial haze mas graue argumento, fuera de que muchos dizen que a los treze años de la edad de Chriſto Señor nueſtro ya era muerto Sãt Ioſeph: de donde ſe puede ſacar barruntos, que la vejez era muy grande. Con todo eſſo es mas probable, que Sãt Ioſeph era de edad conueniẽte para ſer eſpoſo de la Virgen Sanctiſſima: aunque de las Hiſtorias no tenemos coſa cierta: porque aunque para ſombra, y amparo de la limpieza virginal, parecieran bien las canas, y la vejez, las canas a quiẽ ſe deue reuerencia (como dize el Eſpiritu Sancto en el libro de la Sabiduria) no ſon los cabellos blãcos de la cabeça, ſino la prudencia, y la virtud: y la vejez mas venerable, no es la que quenta muchos años, ſino la que puede contar muchos ſeruicios, y buenas obras. Los

Dani. 13. viejos de Suſaña quedaron por moços deshoneſtos, y vicioſos, y a Daniel llamo todo el pueblo viejo. Y paraque conſeruaſſe Ioſeph el theſoro de ſu limpieza, mas neceſſario era el fauor del cielo, que la mucha edad: antes la demaſiada vejez pareciera mas impotencia natural, que obra de la virtud, y ſacrificio de la voluntad. Y ſi el Patriarcha Ioſeph, Principe de Egypto, que ſegun Sant Bernardo, fue figura de nueſtro Ioſeph, guardo en lo mejor de ſus años tanta limpieza, y tanta lealtad a ſu Señor: con mas razon ſe deue eſſo preſumir, y fiar de Sant Ioſeph Eſpoſo de la Virgen Sanctiſſima.

En fin caſo que Sant Ioſeph no fueſſe moço, aunq̃ lo dize la Gloſſa ordinaria, y Nicolao de Lyra, aplicãdole la Prophecia de Eſayas. Eſai. 62

habitauit iuuenis cum Virgine: la buena razon no lleua que fueſſe viejo, ſino de mediana edad. Lo primero, porq̃ la deſigualdad entre los caſados, trae muy grandes inconuenientes, y la de los años ſi es tan grãde, como la que ay de treze a ochenta, los cauſa mucho mayores.

Lo ſegundo, ſi la edad de Sant Ioſeph no era para tener hijos, mal ſe pudiera ſaluar la fama, y el buen nombre de la Virgen de las ſoſpechas humanas. Lo tercero, vn hombre de ochenta años, como auia de tener fuerças para caminos, y peregrinaciones tan largas, y para ſuſtẽtar ſu familia del trabajo de ſus manos. Lo quarto conuienen los Doctores en q̃ deſpues de ſus deſpoſorios, hizo voto de caſtidad, y no venia bien la hizieſſe de ochẽta años, quanto mas, q̃ en aquel pueblo era coſa muy nueua eſtar vn hombre a tal hora por caſar: y aſsi Sãt Lucas le llama varon, *ad virginẽ deſponſatam uiro*, q̃ es lo mejor de las edades del hombre: y ſi le pintan viejo, eſſo ſe deue atribuyr a la decẽcia, o a que quiça como era tan Sancto, con los trabajos, y penitencias del cuerpo, y las afliciones del alma,

parecia demas años que tenia.

De su muerte sabemos que al tiẽ po q̃ Christo Señor nuestro murio, no era viuo S. Ioseph, y essa fue la ocasion de encomẽdar a S. Iuã a su Madre, porque no quedasse sin hijo, y sin esposo: mas si llego a gozar de los milagros, y de la doctrina del Señor no ay cosa cierta. Sãt Matheo en el cap. 1. de su historia, despues destos desposorios, quẽta, las primeras señas de la preñez milagrosa, los rezelos de Ioseph, los desẽgaños de vn Angel q̃ le deshaze las dudas, y le serena el pecho desassossegado, y inquieto: de todo diremos algo para cumplir con el argumento del capitulo.

Cum esset desponsata.

A Ver auido entre la Virgen, y Ioseph, verdadero, y proprio matrimonio, q̃ los Doctores llaman rato, y no consumado es Fe: y fuera de q̃ lo dize S. Matheo por palabras expressas, y Sant Lucas en el capitulo primero, y segundo de su Euangelio, ay razones manifiestas de que conuenia assi. Lo primero, Christo Señor nuestro fue llamado hijo de Ioseph, porq̃ tenia a la Virgẽ por verdadera esposa suya, y la sospecha sola, y barrũtos de q̃ no lo era, bastara a engẽdrar entre la gente de Christo Señor nuestro presumpcion, de hijo bastardo, y mal auido, pensamiento del todo indigno de tal Madre, y de tal Hijo. Antes para borrar imaginaciõ tã fea de los pechos humanos, quiso q̃ su Madre fuesse desposada, como dize S. Augustin, y Sant Ambrosio, permitiendo pusiessen antes en duda algunos su cõcepciõ milagrosa, que la honestidad de su Madre. Lo segundo, paraque hiziesse sombra, y cõpañia en casa, y fuera della, particularmente en los caminos y peregrinaciones, era vn varon necessario a vna niña, d catorze años, sola sin padre, y madre: luego mas conueniente cosa era fuesse su esposo y marido: porque si esso derogara a la integridad desu esposa, fuera inconueniẽte manifiesto: pero supuesto que se puede cõtraer, essencial, y verdadero matrimonio, sin daño de la pureza virginal, como lo prueua Sancto Thomas en su tercera parte, sin duda conuenia mas que la Virgen fuesse desposada.

Lo tercero conuenia que la Virgen fuesse espejo, no solamente de las donzellas, sino de las casadas, y viudas, y que como tuuo la suma perfection del estado virginal, assi la tuuiesse del estado conjugal, siẽdo exemplo a las casadas, del amor, obediencia, y subjection que deuẽ a sus maridos, y a las viudas de todas las virtudes que la viudez trae consigo.

Lo quarto, lo q̃ es mas admirable en los ojos del mũdo, y mas diuino, esso se deue a la Virgen: y aunq̃ el ser Virgen es cosa tan grande, q̃ como dize Sãt Ambrosio puede desearse en pechos nobles, y en animos generosos, pero mandarse no puede: Mas virgen, y desposada vi

uien-

D. Tho. 3. p. q. 29. a. 1. & 2. DD. in 4. el. 29. Luc. 1. & 2. Math. 1.

Aug. l. 23 cõt. Faust. c. 8. & lib. de cõsensu Euãg. c. 2. Ambr. de insti. virg. C. C. & Lucæ. 1.

D. Tho. 3. p. q. 29. art. 1.

Libr. de Virg.

uiendo muchos años de vna puerta adentro con ſu eſpoſo, hermoſa como vna luna, y limpia como los rayos del Sol, quiẽ lo oyo dezir jamas haſta la Virgen Sanctiſsima? Hiere.c.1. Hieremias en ſus lamẽtaciones entre las deſuenturas de ſu pueblo, perdida de gente, captiuerio de fieles, falta de ſacrificios, llora por grã deſuentura que eran ſus virgines aſqueroſas, que aunque guardauan integridad en ſus cuerpos, tenian Iud. 11. muy ſuzias las almas. La hija de Iepte viendo atajadas las eſperanças, y deſſeos de ſus bodas, dixo, pues no las he de gozar, dexen me llorar mi virginidad por los montes con mis amigas, y compañeras. Es caſo triſte que gozan las virgines vna vida, que es retrato de la que viuen los Angeles en el cielo, y que la llorẽ? Vnas ay en caſa de ſus padres que deſſean verſe en las ſuyas, y a penas ſon hijas quando quieren verſe madres. Y quando ſe dilata eſte deſſeo, no ay rincon que no ſea teſtigo d'ſus lagrimas. Otras ay que viuiendo cerrada la puerta a la eſperança, y al deſſeo, lloran la ſazon del caſamiento, ya perdida, como las mugeres que vio Ezechiel en el templo llorãdo la muerte de Adonis, que llama la Eſcriptura abominaciõ. Todas ſon hijas de Iepte, que juzgan por ſuerte triſte el eſtado de la virgẽ que no llega al gozo de deſpoſada, pero la Virgen Sanctiſsima es deſpoſada, y es virgen, y tiene por tanto mas dichoſa ſuerte el ſer virgẽ q̃ deſpoſada, q̃ ſi los deſpoſorios vuierã de ſer con daño deſu virginal pureza, los aborreciera. Con eſte exẽplo emprendierõ deſpues muchos eſte hecho tan peregrino, y tan raro, como quenta Fulgoſo, y Sabelico de Henrrico primero Emperador, y de Auguſta, ſu muger, y de Valeriano, y Cecilia, Antiocheno, y Baſiliſa Martyres, de Eduardo, y Edithea Reyes de Bretaña, de Eduardo, y ſu muger Reyes de Inglaterra, de Elcearo, y Delphina, Condes de Francia, y de don Alonſo Rey de Aragon, por ſobrenombre el caſto, y de otros muchos que refiere Sant Auguſtin nueſtro padre. Alguno podra dudar como la Virgen dio el ſi en eſtos deſpoſorios, ſin alegar por impedimento el voto de ſu limpieza, como le allego a S. Gabriel, quando la anuncio la Cõcepcion de ſu Hijo, y dudara cuerdamente, mas ſin duda, quando la Virgen dio ſu conſentimiento, ya tenia reuelacion, y ſabia que era traça de la voluntad diuina, aunque no alcançaua las razones deſte hecho, ni las cauſas porq̃ queria Dios ſe deſpoſaſſe: que ſi ſupiera entonces la daua Dios, en guarda a Ioſeph para Madre de ſu Hijo, no ſe turbara deſpues de la embaxada del Angel, ni gaſtara tantas palabras en demandas, y reſpueſtas. Demas de eſſo, diole la reuelacion prendas tan ſeguras (como dize S. Auguſtin nueſtro padre) de q̃ Ioſeph viuiẽdo en ſu cõpañia auia de eſtar tan lexos de ſer eſtoruo a ſu virginal pureza, q̃ antes le auia de ſer defenſa, y amparo contra las

Ful. l. 4. c. 3. Sabel. l. 5. c. 5.

Aug. li de bono cõiu. c. 23.

violencias que se offrecē en el discurso de la vida a las donzellas. De suerte q̄ vino a seruir Ioseph de lo que siruio el Cherubin a la puerta del paraysō con la espada desnuda, paraque no entrasse Adā, ni cosa suya.

Mater Iesu Maria Ioseph.

VNo de los titulos de la diuina Sabiduria es, *omnia prospitiēs:* todo lo sabe, y todo lo mira, y no ay cosa q̄ no alcāce, porque como su ser es eterno, e infinito, assi su vista es cierta, e infinita, y assi todo lo vee, y todo lo entiēde, lo passado lo presente, lo por venir, lo posible, lo imaginable: de dōde se sigue que qualquiera palabra de su boca, es tan mirada, y tā puesta en su lugar que no puede mejorarse. Con este fundamento se nos puede trasslucir del orden destas palabras, gran parte de la sanctidad, y excelencia del glorioso Sant Ioseph, porque si los puntos, y las tildes de la Escriptura (como dize S. Hieronymo) tienen mysterio, tambien es razon le tēga el ordē cō q̄ el Espiritu Sācto puso y traço sus palabras. Y quiça atendiēdo a la breuedad y llaneza que los Euāgelistas professan, con solo el ordē que puso en esta Trinidad de personas, Iesus, Maria, Ioseph: se escuso S. Matheo de los processos, y historias q̄ se pudieran hazer de su valor, y grādeza. Subios pues a la cumbre del altissimo nombre de Iesus, y aduertid, que puesto alli estays en lo mas alto del cielo, y q̄ despues de su alteza no ay alteza mas alta a que subir: porque en llegando a Iesus, se llega al principio sin principio, y al fin sin fin, en fin a Dios, que es la cosa mayor que puede pintar el pensamiēto. Y luego venios derribando, poco a poco de su cumbre hazia abaxo, y la primera criatura con quien topareys, sera su madre: que aunque de Dios a las criaturas ay lenguas infinitas, el monte cuya cima llega mas cerca del cielo, es la Virgē, porque los cimiētos de esse monte estauan sobre los otros montes de la Iglesia, y despues de auer descansado ay vn poco, de camino tan largo, baxa mas, y la segunda criatura cō quien topareys, sera su Esposo: que aunque de la Virgen a los demas Sanctos ay grā trecho, por hazerles la ventaja que el Sol haze a las estrellas, mas el orden que pone el Euangelista es, Iesus, Maria, y Ioseph, y luego los demas Sanctos. Y no quiero fundar esta verdad en solo el orden, que aūque no le tuuieran las palabras, se vuieran assi las personas en el hecho, porque Iesu Christo que es Dios, es hijo de la Virgen, q̄ es su madre, y Ioseph es Esposo de la Madre de Dios hijo, y como entre el Hijo, y la Madre, no cabe otro Sācto alguno: assi entre la Virgen, y su Esposo, no cabe otro Sāncto alguno: y como auiendo de tener Dios Madre, conuino la mejorasse entre las demas criaturas, de suerte que entre todas mereciesse la dignidad de ser Madre: assi auiendo Dios de dar Esposo a su

Madre,

Madre, conuenia ya q̃ no le fuesse ygual, fuesse alomenos despues de la Virgẽ el mejor, de suerte que se honrasse Dios en quanto hombre, de dezir, este es Esposo de mi Madre. Y no es mucho haga Dios con su Madre lo q̃ hizierades vos, sino dezidme, si os diera Dios cuydado de darle esposo que tal se le dierades, no ay duda sino q̃ para la mayor de las mugeres, buscarades el mayor entre los hombres. Quenta Valerio Maximo que hizieron los Romanos vna imagẽ bellissima de la Diosa Cibelles madre de todos los dioses. Miẽtras la edificauã vn templo famoso, entraron en votos sobre dõde la pondrian, y resolueronse que fuesse en casa de Publio Scipion, por ser hõbrẽ de mas notorias virtudes de todos los de su republica, y ciudad: pues lo que hizo Roma para Cibelles, no es mucho lo haga Dios para su madre.

Mas paraque se descubra mas su sanctidad, y virtud, cõuiene tratemos primero de sus officios, y dignidades. La primera y principal dignidad de Sãt Ioseph, es ser Esposo de la Virgen Sãctissima, y della se puedẽ inferir en Christiana, y piadosa consequencia todas las alabanças deste Sancto como las desu Esposa dela dignidad de ser Madre de tal Hijo: porq̃ el nõbre de Esposo todo lo dize. Y essa fue la ocasion q̃ los Euangelistas hablaron tan en cifra de S. Ioseph, alargandose mas cõ otros sanctos, fuera de q̃ los demas son luzes tẽpladas, *Sic luceat lux uestra coram hominibus, ut uideãt opera uestra bona.* Pero Ioseph viuio tan vezino del Sol, tã empapado en su luz, y claridad: q̃ como no se puede ver el Sol, ni lo que esta muy cerca de sus rayos: assi no se puede ver Ioseph: mas caso q̃ se pueda ver, todo se dize en este nombre de esposo: Y auiendosele por fuerça de cõceder todos los priuilegios, essenciones, immunidades, grandezas, que se deuen al esposo de vna Emperatriz, y de vna Reyna: q̃ se le podra negar? Alabaua vna vez S. Gregorio Nazianzeno al esposo desu hermana Gorgonia, muger de notorias, y grauissimas prendas. Y dixo en medio de la oracion, quereys que en vna palabra sola os encarezca quien era? marido de Gorgonia era, con esto le parecio al varon sancto lo auia dicho todo, y q̃ no le quedaua cosa por dezir. A mi me parece que dixo poco, porq̃ aũ que Gorgonia sea mucho, en comparacion de la Virgen es no nada. Quiẽ en vna palabra dixo todo lo que en este caso se puede dezir, fue S. Matheo, llamãdo a Ioseph Esposo de Maria, porq̃ no ay mas q̃ dezir. No acaba de alabar el author del Ecclesiastico al hõbre q̃ casandose topa con vna buena muger. *Mulieris bonæ beatus uir.* Dichoso es y bienauẽturado el hombre que halla vna muger buena, en ella halla toda la vẽtura junta, q̃ se puede hallar en el suelo, viuira doblados años, desde entonces comiẽça a ser bienauenturado: porque la muger es todo el ser de la casa, el regalo, el oluido de las penas, la honra, y la

Gre. Naz. oratio. 11.

Eccle. 26

des-

deshonra, la muerte, y la vida: por esso dixo Aristoteles, no podia hauer caual bienauenturança en esta vida sin muger buena. Pues el q̃ topo cõ la mejor muger q̃ Dios crio q̃ tal sera su ventura? *Quando sederit cum senatoribus terræ.* Que hõra le hã de hazer los grãdes de la corte celestial? q̃ lugar le hã de dar los tronos, y las dominaciones, no le hã de mirar como a su principe y señor? claro esta q̃ ha de gozar alla de preuilegios de esposo. Porq̃ otros casamientos se deshazen en la muerte mas este no pudo, quiero dezir q̃ otros casamientos como se ordenã a hijos, y a deleytes corporales, y a passatiempos humanos, q̃ los acaba la muerte: acabãse cõ la muerte, y a vezes antes q̃ llegue la muerte, es acabado el deleyte, y el amor: mas como el lazo deste casamiento era mas de las almas, q̃ de los cuerpos, no le pudo deshazer la muerte: y assi gozara Ioseph dela gloria desu desposado despues de la muerte, alla en el cielo.

Vna de las condiciones mas necessarias en los casamientos es, que los nouios en quanto fuere posible tengan ygualdad en todo linaje de bienes, ora sean de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna: esta sentẽcia firmo Dios en el principio del mũdo criãdo los dos primeros casados tan semejãtes, que despues aca no ha auido par tã ygual. Despues aca la dixo Cleobolo vno de los siete sabios de Grecia, y Ouidio la refirio en vna de sus Epistolas, trayendo la comparaciõ de los nouillos, o bueies, desiguales ã quiẽ viene el yugo tan mal que los atormenta, y mata. Y si se puede sufrir alguna ventaja, es sano consejo, sea de parte del marido, cuya prudencia esta mas obligada a disimular, y a sufrir, el libro de los Cãtares dize del Esposo, q̃ es blanco, y colorado, y escogido entre millares, pero de la Esposa dize, que aunq̃ hermosa era morena, en señal de q̃ si ha de auer alguna falta, de parte de la esposa la ha de auer: en fin la experiẽcia auisa cada hora de los inconuenientes q̃ causa entre los casados la desigualdad, como se trato mas largamẽte en nuestro libro de amor. Cõuenia pues fuesse Ioseph Esposo desu madre, no porq̃ fuesse ygual a su grandeza, sino por menos desigual, porq̃ sino la casara cõ vno de los supremos espiritus del cielo, no se hallara mas conueniente marido, porq̃ como nadie llego a la Virgen de mil leguas, en razon de muger, de madre, en tener tal hijo, en fin en lo natural, ni en lo sobrenatural: assi no era biẽ la llegasse en tener tal Esposo. Cant. 5.

Demas desso como el lazo del matrimonio, y del amor haze de dos almas vna, es tã poderoso el exemplo entre casados, q̃ fuera posible q̃ si la Virgen se desposara cõ hõbre no tal, desmereciera por el mucho de lo q̃ por si merecia, y quanto aficionaua al Señor la limpieza, y sanctidad de la Virgẽ, la imperfectiõ de otro esposo le desaficionara. Por esso Dios que fue el principal autor destos desposorios, escogio

gio tal eſpoſo para ſu madre, como la tenia eſcogida a ella, deſde antes que criaſſe el mundo. Y quiça pone por eſſo el Euangeliſta a Ieſus entre la palabra de Eſpoſa, y de Ioſeph, paraq̃ ſe entiẽda q̃ el tercero deſtos nouios fue Ieſus, y que ſi ſe la dio por eſpoſa, fue porq̃ la tenia eſcogida por madre. Y lo que auia de aſſegurar deſpues el Angel, quãdo la Virgen dixeſſe, como puede ſer eſſo Angel de Dios, que tengo hecho voto de no conocer varon, ya quedaua aſſegurado deſde aqui. Eſtando Ieſus en medio de Maria, y de Ioſeph, y auiẽdoſela fiado por eſpoſa, para quedarſe deſpues con ella para ſu madre. Como el albacea que aficionado a vna pieça del difunto la remata en vn grande amigo ſuyo, que a no lo ſer, ſe le podia alçar con ella. El lugar de los Cantares. *Qui paſcitur inter lilia.* Declara Ruperto de Dios Hijo, q̃ ſe puſo en medio d̃ dos açucenas blãcas, de la Virgen, y de Ioſeph, no ſolamente porque viuio, y cõuerſo muchos años con ellos, ſino porque ſiẽdo el medianero de ſus deſpoſorios aſſeguro la limpieça de los deſpoſados, que fue mas pura, y mas blanca que la de las açucenas.

Cant. c. 5.

Deſta excelencia ſe ſigue otra no menor, que es auer gozado del nombre y de la eſtimacion de padre de Chriſto Señor nueſtro: aſsi le llama S. Lucas, y Sant Matheo, y Sant Iuan. Y aduierte Sant Auguſtin nueſtro padre, que aũque tuuo eſta opinion con aquellos ſolamente que tuuieron ignorancia, de la diuinidad de Chriſto, y de ſu concepcion milagroſa, que el nombre todos ſe le llamarõ a boca llena, no ſolamente los Euãgeliſtas, ſino la Virgen Sãctiſsima. Lo qual es grã de argumento de q̃ le dierõ eſſe nõbre por orden del cielo, porque la Virgẽ y los Euãgeliſtas no ſe puede dezir que hablaron a caſo, ſiendo ſus lenguas pluma del Eſpiritu ſancto. Y ſi como dize Sãt Bernardo los nombres pueſtos con prudẽcia, y ſabiduria declaran la diuinidad, y grandeza de cuyos ſon: ſoberana merced hizo el padre eterno a Ioſeph en darle ſu nombre, y parte de ſu cuydado paternal. Y digo que le dio parte de ſu cuydado, y de todo lo demas que dize eſte nõbre de padre, exceptando la generacion carnal, porq̃ no venia bien a la riqueza, liberalidad, y magnificencia de Dios, darle el nombre ſolo, deſierto de todo el biẽ que trae conſigo: como quien llama al negro blanco. Que ſi los Reyes de la tierra gozan de tanta grãdeza, que en llamando a vno Duque, quẽda Duque, Obiſpo, Marques, o Cõde, indigna coſa es de dezir, que no alcança eſſo el Rey de los Reyes, y el Señor de los ſeñores. Y quando Chriſto Señor nueſtro en la Cruz llamo al Euangeliſta, hijo de ſu madre, ninguno ay tan deſcortes que ſe atreua a dezir que le dio el nombre deſnudo de toda aquella ventura, que trae conſigo el ſer hijo de tal madre. Porque aunque no quedaſſe hijo por naturaleza, que era coſa impoſsible, quedo tan ſingular

Luc. 12. Matth. 12 Ioan. 6. Aug. l. 2. cõſ. Euãg.

Ber. ho. 2. in Miſſus eſt.

lar hijo por gracia, con vn linaje de filiacion tan inefable, que no solamente es llamado hijo de la Virgen, sino que de alli adelãte se ocupo en todos los seruicios, y regalos que vn hijo deue a su madre. Pues mas alta, y mas diuina nombradia es padre de Christo, que hijo de la Virgen: y assi aũque no quede padre por naturaleza, que esso era cosa imposible: alomenos por gracia, quedo tã singular padre en la tierra, con vn linage de paternidad tã inefable, que no solamente es llamado padre de Christo, tenido por tal, sino que siempre tuuo el amor, la solicitud, y cuydado de Padre, y lo que es mas, la authoridad. Y Christo nuestro Señor le tenia respecto de hijo, y le reconocia obediencia, como a padre. Sant Bernardo dize, que Ioseph es el sieruo fiel, a quien puso Dios de su mano, paraque tuuiesse cuydado de su familia, y que se puede dezir de lo que dixo la sagrada Escriptura, del otro antiguo Ioseph. *Cõstituit eum dominum domus suæ, & principẽ omnis possessionis suæ.* La misma doctrina tiene S. Iuan Damasceno, Yreneo, Ruperto, Andreas Hierosolimitano.

Ber. ho. 3. circa finẽ.

D. Io. Dã. oratione 3 Rup. li. 3. d diui. offi. c. 18. et l. 1 d gloria, et hono. filij hominis. Ir. l. 4. cõ. here. c. 40 And. Hieros. ser. de Anuntiat. Aug. l. de cõs. Euãg.

Sant Augustin nuestro padre da otra razon de llamarse Sãt Ioseph padre de Cristo Señor nuestro, cõuiene a saber, auerle adoptado por hijo, que qualquiera por muy estraño que sea, viene a ser hijo por adopcion, y aunque Sant Ioseph no tenia parte en Christo Señor nuestro, adoptole, y quedo padre legal: y si tuuiera vn mayorazgo, Christo le heredara, y le sacara por pleyto en qualquiera Chancilleria. Y puede ser ayuda a esta razon, diziendo que el mismo Señor escogio a Ioseph, por su padre legal, y le constituyo por hijo suyo en la tierra, como quien en ella no tenia padre: demas de la election eterna que del tenia hecha antes que criara el mundo para esposo de su madre, y padre suyo: por la qual quiso el Señor parecer hijo suyo, y le era tan semejãte como si Ioseph le engendrara, de la suerte que los demas padres a sus hijos. Para lo qual se deue notar la diferencia que ay entre los padres de los hombres, y de los brutos animales, que los brutos dan a sus hijos todo el ser que reciben, ora sea de parte de la materia, ora de la forma: mas no el hombre, porque recibe de Dios el alma, que es la forma racional, y si vn hombre se pusiesse a dezir a Dios, concedame vuestra Magestad que yo engendre del todo a mi hijo, como el bruto, soy por vẽtura mas desmazalado padre, que vn animal? Seria muy necio, porque caso que Dios se lo concediesse, engendraria vn animal bruto, mas perfecto que los demas, tẽdria cogitatiua, si lo gozaria particularidades, y quiça hablaria: mas no tendria entendimiento, ni libre aluedrio, ni capacidad de Dios. Desta manera fueran todos los hombres, segun la opinion del comentador: pero en la generacion humana, quando llega el punto de infundirse

dirse el alma, dize Dios, hombre no passes adelãte, que yo he de hazer lo demas, como si tu solo lo hizieras. Yo hare vn cuerpo semejante al tuyo, formado de vna anima con la capacidad de Dios, que se llame hijo tuyo: y assi viene a parecer el hijo a su padre, porque infunde Dios el alma como si los padres solos la infundieran. Pues esto que haze Dios en las demas generaciones humanas, de hazer parecido el hijo a sus padres, pudo muy bien Dios hazer con su hijo respecto de Ioseph: y lo hizo. Yo se que a ser tu parte en la generacion de mi hijo, fuera semejante ati, y te pareciera, pues sea desta manera, que todo quãto auias de tener en el en quanto padre lo quiero yo suplir, y assi le parecio en el gesto, y condicion, y en todo lo demas que suelẽ parecer los hijos a los padres.

Tambien se le deue a Ioseph el apellido de padre, por razõ del matrimonio, porque como dize Sant Pablo, la muger no tiene señorio sobre su cuerpo, porque esso toca al dominio del varon, y assi viene a ser Ioseph por virtud del matrimonio, señor del cuerpo virginal de su Esposa. De dõde se sigue que el fructo que diere ha de ser suyo, que como dize en la instituta, *De rerum diuisione*, lo que nace, o se edifica en solar ageno, pertenece al dueño del solar. Si en mi huerto naciesse vna fuente por milagro, seria mia, y si se edificasse vn palomar seria mio, y assi el fruto de la tierra virginal por esta razõ viene a ser de Ioseph. Demas de esso el laço del matrimonio haze de dos almas vna, de dos coraçones vno, de dos voluntades vna, como la copula carnal del matrimonio haze vna carne, de donde se sigue que los bienes son tan comunes, que siendo Christo Señor nuestro Hijo de la Virgen, no puede en alguna manera dexar de ser de Ioseph.

§. In suo solo uer. ex diuerso

La tercera excelencia que se le sigue de ser Sant Ioseph esposo de la Virgen es auer sido en alguna manera cabeça y superior de la Virgẽ y de Christo Señor nuestro, en quãto hombre, porque Sant Pablo dize, que la cabeça d' la muger es el varon, y sant Pedro en su Epistola Canonica amonesta a las mugeres sean obedientes a sus maridos, siguiendo el exemplo de Sarra que obedecia a Abraham, y le llamaua Señor suyo. Y la Virgen sin duda respecto a sant Ioseph, como a marido, y cabeça de su casa. Dios dende el principio del mundo notifico a Eua essa ley en persona de todas las mugeres. Y S. Augustin nuestro padre, aunque dize que la Virgen fue essenta, y libre desta, el mismo declara luego, que se entiende, la essencion, quanto al vso de la copula carnal: la qual essencion se ha de entender tambien, como nota sancto Thomas, quanto al conocimiẽto de los mysterios diuinos, y quãto a los priuilegios de la gracia. En todas las demas cosas tocaua el gouierno de aquella familia, y casa a Sant Ioseph: y assi le fue hecha

1. Cor. 11. *1. Can. c. 3* *Gene. 18.* *Aug. ser. d Asum. c. 4.*

reuela-

reuelacion de la huyda de Egypto, y de la buelta, del Nombre de Iesus que auia de llamar al niño, y Señor nuestro, el qual aunque por razones de su diuinidad a ninguno era sujeto propiamente, y caso que de derecho lo fuesse de su madre, y de Ioseph, por parte de la humanidad, era essento por su grãdeza: pero quiso de hecho obedecellos, y honrallos como padres, que es lo que el Euangelista dize, *& erat subditus illis.* De donde parece, se le deue a Ioseph el señorio de todas las cosas: por la razon que el otro Emperador Griego probaua que vn hijo suyo llamado Diofante, de hasta seys años mandaua el Reyno de Grecia. Mi hijo dize, manda a mi muger, mi muger me manda a mi, y yo mando el Reyno de Grecia, luego el niño manda a Grecia. Por esta razon, el cielo, y la tierra manda Ioseph: porque todas las cosas obedecen al Hijo como a Señor verdadero, el Hijo a la Madre, la Madre a Ioseph, luego Ioseph es Señor de todo.

Matth. 1. uocabis nomen eius Iesum.

Del officio de la honra, del estado, que hemos dicho en que Dios Señor nuestro puso a Ioseph, se sigue auer auido entre Madre, y Hijo, y Esposo, vn laço de amor estrechissimo, y vn ñudo de perfectissima amistad, porque toca a la sanctidad, y virtud de qualquier desposada, amar a su esposo mucho, y dessealle todo bien, principalmente en el alma, y no era possible faltasse esse amor en el espejo de toda la virtud, y sanctidad, que era la Virgen.

Lo segundo, sant Ioseph passo grandes trabajos en el seruicio de su Esposa, ansi en los caminos, y peregrinaciones, como en la quietud y sossiego, cuydando de su regalo con grandissimo amor, y voluntad, pues la mas agradecida de las mugeres, no teniendo otra moneda con que pagar a su Esposo tantos seruicios: claro esta le auia de pagar con amor.

Lo tercero, la semejança de las costumbres, la continua familiaridad, y conuersacion, el trato ordinario de sus buenas condiciones, sin que se atreuiesse jamas enfado ni pesadumbre, eran grandes incentiuos de beneuolencia, y amor. De donde se sigue, fue grandissimo el amor, que tuuo la Virgen a su Esposo, y tanto mas corren en Christo Señor nuestro estas razones, quanto las ventajas que haze el Hijo a la Madre son mayores.

De lo dicho se sigue ser la dignidad, officio de Sant Ioseph, de gran magestad y grandeza, pero si sea mayor que la del precursor, Apostoles, Euangelistas, es negocio muy dudoso. Por vna parte parece la dignidad de Ioseph mas vezina a la persona de Chaisto Señor nuestro, mas conueniente para los exercicios de la vida actiua, y contemplatiua, que todos los officios de los Sanctos de la Iglesia, exceptando solamente el de la Madre de Dios, porq̃ a nadie en el

en el mundo pudo dezir con mas verdad Chriſto Señor nueſtro, tuue hambre, y diſteme de comer, tuue ſed, y diſteme de beuer, veſtiſteme eſtando deſnudo, como a ſu madre y a Ioſeph, que empleauan las obras de amor, y de piedad en la meſma perſona de Chriſto Señor nueſtro, que por hazernos ricos quiſo ſer pobre en la tierra. Porq̃ aunque es de grande merecimiento vſar eſtas miſericordias con los pobres qne ſon eſtampas de Chriſto, diferẽte coſa es vſarlas con ſu meſma perſona: como crucificar a Chriſto, fue el pecado mas graue en ſu genero, por la dignidad de la perſona: aſsi los ſeruicios que recibio viuiendo fueron de ſupremo merecimiento y valor. Pues para la vida contemplatiua, que eſtado ſe puede imaginar mas conueniente, porque parte la profeſsion q̃ hizo de pureza virginal, parte la compañia y conuerſacion de la Virgen, parte la familiaridad de Chriſto Señor nueſtro, y la ordinaria ocaſion de oyr myſterios de aquella boca diuina, y de mirar en aquel ſemblante ſoberano, leuantariã los penſamientos de Ioſeph, a contemplaciones tan altas, que no tuuieſſe mas que deſſear, y como aquel eſtado ſea mas perfecto que junta con mas perfection eſtas dos vidas: parece que el de Ioſeph y ſu dignidad y oficio ſe puede preferir a todos los ſanctos del cielo.

Matth. 3. Por otra parte dize S. Anſelmo, y ſanto Thomas q̃ la dignidad Apoſtolica es mayor que todas, aun que entre alli la del precurſor, y declarã aſsi muchos las palabras que ſant Pablo eſcriuio a los Romanos *nos autẽ primitias Spiritus habẽtes.* Lo mejor de los oficios y miniſterios. Y la razon es grande, porque en lo que toca a la vida actiua el oficio Apoſtolico ſe endereça a engendrar a Chriſto en el pecho de los fieles, y multiplicar hijos eſpirituales: y en lo q̃ toca a la vida contemplatiua los myſterios de la ley de Gracia, tienẽ el ſupremo grado, de la perfection y dignidad, y es coſa cierta que el grado primero y mas principal que Chriſto Señor nueſtro inſtituyo en ella, fue el de los Apoſtoles, ſegun lo que ſant Pablo eſcriue a los Corinthios. *poſuit Deus in Eccleſia primum Apoſtolos*, por eſſo los llama ſant Iuan en ſu epiſtola fundamentos de la Igleſia.

Pau. 8. ad Rom.

1. Cor. 12. Apoca. 21. Ad Eph. 2.

Para la reſolucion deſta duda cõuiene ſuponer que ay dos linages de gracia, vna la vnion hypoſtatica que es la ſuprema de las gracias, otra la juſtificante, que de pecadores haze juſtos. Lo ſegundo que de los oficios de la Igleſia, vnos pertenecen a la vnion hipoſtatica, como madre de Chriſto, Eſpoſo deſu madre, otros a la gracia juſtificante, como Apoſtol, Propheta, Doctor, y todos los demas que quenta ſant Pablo, eſcriuiẽdo a los de Corintho, y como el ſer eſpoſo de la Virgen es el grado infimo del vn linage de gracia: aſsi el ſer Apoſtol es el ſupremo del otro: pero por ſer eſtos dos officios de ordi-

1. Cor. 12.

nario differẽtes, y diuersos, no puede auer entre ellos comparacion, sino es que digamos, q̃ la vnion hypostatica es de superior ordẽ, y de mayor perfection. De donde se sigue, que el infimo grado del, que es el q̃ ocupa Ioseph, excede al supremo de la gracia justificante, que es el de Apostol. Y assi quãdo sancto Thomas dixo, que el officio del Apostol era el mayor del nueuo testamento, tuuo atẽcion a que el de Ioseph propriamente, ni pertenece al nueuo testamẽto, ni al viejo, sino al autor de ambos a dos.

Ioseph autem cũ esset iustus noluit eã traducere, sed uoluit occulte dimittere eam.

DEspues de auer tomado esta resolucion en lo que toca a su officio, y dignidad, podemos tratar de su sanctidad, y puedese inferirir de muchos principios en muy clara consequencia. Lo primero, Dios q̃ da el officio da siempre la suficiencia, y sanctidad necessaria para el, como lo enseña Sãcto Thomas sobre la Epistola a los Romanos. Hã de anunciar los Prophetas a Christo Señor nuestro? pues tẽgan mas clara fe. Ha de sufrir Moyses las pesadũbres de tãta gẽte? pues sea mas mãso q̃ todos. Ha de salir Iob al cãpo cõ el demonio? pues sea mas paciente, y mas sufrido, q̃ quantos tiene la tierra. Han de predicar los Apostoles a Christo? pues tengan mas gracia q̃ los demas Sãctos de la Iglesia. Ha de predicar Sant Pablo a las gentes? pues tenga mas eloquẽcia que los demas predicadores. Ha de ser Pedro Vicario vniuersal? pues descubra mas firmeza de amor que todos sus compañeros. Ha de ser la Virgen Madre de Dios? pues tẽga mas gracia y mas priuilegios q̃ todos los Sanctos juntos. Siẽdo pues altissimo el oficio en q̃ Dios puso a Ioseph, conuenia no fuesse menos grande su Sanctidad, y virtud.

D. Th. c. 8 lect. 5.

Lo segundo, antes de sus desposorios era tan justo, y tan Sãto, que por su gran opiniõ fue tenido por esposo, idoneo, y conueniente de la Virgen, no solamente en el juyzio humano, sino en el diuino: y auiendo guardado la pureza virginal, la consagro a Dios como su esposa, en cuya compañia fue creciendo de virtud en virtud, haziendo vna vida tan celestial, y diuina que dize Ruperto, que por sola la compañia de aquellos dos desposados, en cuyo amor conjugal presidia el Espiritu Sãcto, y por aquella via, y cõuersacion que en la tierra hazia vn cielo: pudo muy biẽ dezir Sant Pablo de Christo Señor nuestro, *secũdus homo de cœlo cœlestis*, despues de nacido Christo quien duda que fue sin comparacion mayor el augmento de su gracia, y santidad: lo vno, porque el conocimiento de tã to bien, la presencia y familiaridad le serian motiuos para exercicios de charidad mas frequentes, y mas abrasados. Lo otro, porque el exemplo de Christo, puesto continuamente ante los ojos, era poderoso a

Rup. l. 1 de gloria, & honore filij hominis

mouer

mouer qualquiera pecho, aunque fuera menos sancto, fuera de que el Señor le fauoreceria singularissimamente: porque si dio su palabra que vn jarro de agua fria, dado en su nombre no quedaria sin premio, y sin gualardon, tantos seruicios y obras de charidad, como hizo Ioseph, no en su nombre, sino a su misma persona, claro es las auia de pagar con larguissimas mercedes. Demas de esso, la Virgen con ruegos, y oraciones las pediria para su Esposo cada hora, que el amor siempre trae essos cuydados. Que Esposa tuuo jamas el mundo que amasse como la Virgē, que no desseasse a su esposo todo el bien, y la ventura, y se le solicitasse? Sant Gregorio Nazianzeno en vna oracion que hizo en alabança de su hermana Gorgonia, encarece mucho este desseo. Y si a penas se alcança bien alguno de la magestad diuina, sino es por la intercession, y deuocio de la Virgen, que bien no aura alcançado Ioseph, siendo tan querido, y tan amado? Lo tercero encarece su sanctidad, y virtud, el hecho que quenta el Euangelista, *cum esset iustus noluit eam traducere*, luego que conocio su preñez, trance tan riguroso, y tan fiero, que qualquiera otro sin reuelacion diuina perdiera pie, y fue tanta la modestia, y la mesura, el sosiego, y la quietud que mostro, que dize Sant Iuan Chrysostomo, que no puede creer, sino que como Christo Señor nuestro en las entrañas de su Madre santifico al Baptista: assi preuino con tanta gracia a Ioseph, que pudiesse sufrir cō animo prudente, y varonil el peso de vn caso tan espātoso en sus ojos, y que con este fauor pudo mostrarse tā Philosopho como se mostro el glorioso sancto, y trae la comparacion del Sol, que antes de nacido alumbra, y alegra al mundo. Y en la homilia octaua encarece su obediencia con elegantissimas palabras, y pondera que en cosa tan escura, y tan perplexa, no hablasse vna palabra sola, sufriendo grandissimas tentaciones, recoziendolas en el pecho con vn silencio perdurable. Ruperto compara su obediencia, y su Fe con la de Abraham, y Dauid: y dize, que hasta alli fue Ioseph justo, de alli adelante justissimo: aunque no todos conuienē en la razō desta justicia, porque vnos dizen, q̄ viēdo la euidēcia de la preñez, se persuadio el adulterio, y la injuria, y el agrauio: q̄ es el q̄ mas pesadamēte dissimula vn hōbre de hōra, como nos lo dize la experiēcia cada hora, y las historias humanas, y diuinas: y persuadido de la affrēta anduuo muy justo, en no acusarla ni descubrirla, ni infamarla, ni hazer con sus pariētes si quiera vna querella en secreto, ni mostrar vn ceño en el semblante: pero quisola dexar, por no cōsentir en la culpa. Porque como dize el Sabio en los Prouerbios, el que cōsiente el adulterio, necio es, y sin sabiduria, es vn tronco: porq̄ para vn marido auisado, no tiene el mundo mayor tormēto ni ay vicio, mas injurioso a la naturaleza, ni mas

Naz. ora. 11.

Hom. 4. in Matth.

Rup. li. 1. de gloria filij homi.

Iust. Nouella 12.

Prou. 4.

mas vedado por leyes diuinas, ni mas castigados enlas republicas humanas, con tan general aplauso de todos, que el adulterio cõtra la muger. Los Hebreos la apedreauan, los Griegos la quemauan, y la sacauan los ojos: los Lacedemonios la enterrauan viua: en fin como dize Iustiniano, los animales sin razon aborrecen este vicio. Segũ lo Materno escriue de vn Leon q̃ degollo vna Leona por auerla hallado rebuelta con vn tygre. Eliano dize de vn auezilla llamada en Latin Porfirió, y en Castellano Calamõ, que ama tanto la pureza y lealtad de los casados, que criandose en casa como golondrina, si vee a la muger quebrantar la Fe que deue al marido, en entrando se ahorca dando indicio de la traycion q̃ le ha hecho su muger. De suerte que sufrir Ioseph lo q̃ no sufre vn animal bruto, fue argumento de grandissima justicia y santidad. Sant Pedro Crisologo entre muchas cosas q̃ trata elegantemente en este sermon, repara en quediga el sancto Euangelista que anduuo justo, pues parece mas hecho de piedad que de justicia. ¡Y responde que para con Dios no ay piedad sin justicia, ni justicia sin piedad: porq̃ todas las virtudes tienen entre si necessaria trauaçon, y assi se puede llamar hecho de justicia, de amor de piedad, de liberalidad, y de grãdeza, en fin tan grande q̃ hõbre de las prendas de la sangre y de la hõra de Ioseph no le hizo dende el principio del mundo: como se puede rastrear del capitulo de los zelos q̃ yo puse en nuestro libro de amor. Desta opinion son sant Iuan Chrysostomo, sant Gregorio, sant Augustin, Iustino Martyr, y sant Ambrosio. A otros Doctores les parece, q̃ jamas en el pecho de Ioseph cayo sospecha, ni pensamiẽto de mal, porque si la euidencia de la preñez le daua priesa, mayor se la daua la vida inculpable de la Virgẽ: y si se hazian guerra los ojos, mayor se la hazia la experiencia larga q̃ tenia de sus virtudes, los rayos de santidad que vertian aquellos ojos purissimos, la innocencia angelical: y agonizãdo algunos dias con pensamientos contrarios, suspendia el juyzio robado de vn linage de admiracion, y de espanto: y dexandolo a Dios, se quiso yr dõde gentes no le viessen: pareciendole cosa mas posible concebir vna muger sin varõ, que poder pecar su esposa. Deste parecer es sant Hieronymo, y el autor del imperfecto.

A otros les parece estuuo tan lexos Ioseph de presumir mal de la Virgen, que conocio la concepcion milagrosa, antes que el Angel se la reuelasse: y que esso quiere dezir: *inuenta est in utero habens de Spiritu sancto*, y que el desseo de dexarla fue humildad, y que se tuuo por indigno de viuir tan cerca de cosa tan sancta, y tan diuina, y le parecio osadia y atreuimiẽto peligroso, y assi quiso retirarse: como el Centurion no se tuuo por digno de que Christo Señor nuestro entrasse en su casa, y S. Pedro de

Chrys. ho. 26. Greg. epist. 54. Augu. ser. 16. de uerbis Domini. Ius. ser. 14. de nat. Dialog. cõtra Trif. S. Ambro. de iust. uir. cap. 5.

Hiero. ho. 1. in Mat.

Prou. 4. Crisolog. ser. 145.

Luc. 7. Luc. 5. Luc. 1.

de tenerle tan vezino, que le dixo, Señor apartaos de mi, y sancta Isabel de que la madre de su Señor la visitasse. Y como Dauid tuuo por osadia loca lleuar el arca del testamento a su casa, y Oza murio arrebatadamente por llegar a endereçarla: assi Ioseph temia la Magestad de la presencia diuina. A esta doctrina fauorece lo que dize el Eccles. 13. *cor hominis immutat faciem illius.* Ecclesiastico, que el bien, o el mal del coraçõ sale al rostro, y cada vno trae en el escripto lo q̃ le queda en el pecho. Sant Esteuan parecia vn Angel del cielo, Cayn traya vna cara de ahorcado, pues si qualquier bien, o qualquier mal haze esse effecto, q̃ haria Dios en las entrañas de Maria? Deste parecer son Origines, sant Basilio Theophilato, sant Bernardo, el qual dize, que no es sentencia suya, sino de los padres antiguos d̃la Iglesia, y si fuera tan cierta como piadosa, quedaua mas alauada la santidad de Ioseph: porque si asombro a Moyses, la çarça rodeada de fuego, y a sant Iuan la muger vestida del Sol, mayor espanto auia de causar en Ioseph el Sol vestido de vna muger, y el fuego rodeado de vnas espinas, y çarças. Pero desfauorecela mucho el Euangelio, porque si Ioseph supiera ya, que era la preñez diuina, no viniera bien despues el desengaño del Angel: Ioseph hijo de Dauid no temas de viuir co tu esposa Maria: porq̃ lo que ves en sus entrañas es del Espiritu santo. Ni fuera hecho de tãta santidad, como põdera el Euãgelio, no acusarla. Ni se puede entender de donde pudiesse rastrear esso sant Ioseph. Y quãdo el Euangelista dize *inuẽta est in utero habens de Spiritu sancto*, no quiere dezir conocio Ioseph ser del Spiritu sancto, sino q̃ conocio q̃ Maria que auia concebido del Spiritu sancto, estaua preñada: estas son las razones que sacan en limpio la santidad del glorioso sant Ioseph.

Orig. hõ. 1 ex uarijs. Basilius. hom. de humana Chr. gener. Theophi. Matt. 1. 5. Ber. ho. 2. in Missus.

Haziendo cõparacion de la santidad deste sancto glorioso con la de los otros sanctos, como arriba la hizimos de su oficio, vnos mouidos con deuocion le suben sobre todos los Apostoles, y sobre los coros de Angeles del cielo, y les parece que el orden que tienẽ los nombres de Iesus, Maria, Ioseph en este Euangelio, esse tienen sus sillas en la gloria. Y que como la humanidad de Christo Señor nuestro en tãto tuuo mayor gracia en quãto fue mas vezina al Verbo encarnado, y que como la Virgen por la misma razõ ha de ocupar el segũdo lugar assi a Ioseph se le deue el tercero, por ser el q̃ despues de la Madre mas cerca anduuo del Hijo, y le trato con mas familiaridad.

A otros les parece temeridad, y error ygualarle con los Apostoles fundados en la autoridad de sancto Thomas, q̃ declarãdo aquellas palabras, que escriue sant Pablo a los de Epheso, *secũdum diuitias gratiæ eius quæ sẽper abũdant in nobis*: y las q̃ escriue alos Romanos, *nos ipsi primitias spiritus habentes*, dize q̃ es temeridad y error cõparar cõ los Apostoles alguno de los sanctos de la

Ad Eph. 1. Ad Rom. 8

Iglesia, y parece manifiesta la razõ porque la gracia del nueuo testamente, en que los Apostoles tienẽ el primero y mas principal lugar es mayor que la del viejo, luego los principes de la nueua ley han de exceder a todos los de la vieja: y
D.Th.qq. de Ver. q. 12.ar.14. ad 5. Ad Rõ.9. assi los prefiere S. Thomas a Abraham, Isaac, Iacõb, Moyses y a los demas Prophetas, y dize que essa es la causa porque sant Pablo escriuiendo a los Romanos, compara a los Patriarchas a la rayz, y alos Apostoles a la grosura, y fertilidad đ la oliua, aũque ya dexamos dicho arriba, que Ioseph no pertenece al nueuo, ni al viejo testamonto. Demas desso, si Ioseph fue mayor sancto, la Iglesia solenizara su fiesta con mas ruydo y mayor solenidad.

La aueriguacion deste caso esta por aora reseruada a Dios, a sus Angeles, y a sus *bienauenturados*: pero hablando por conjecturas y barruntos, como muchas vezes solemos de las cosas celestiales, y diuinas, no parece encarecimiento desspeñado que huele a error, ni a temeridad, sino opinion piadosa, y muy llegada a razon, anteponer a sant Ioseph a todos los demas sanctos en la gracia, y en la gloria. Lo primero porque la censura de santo Thomas, ni en si misma, ni en la doctrina del mismo Doctor, puede admitirse vniuersalmente y sin excepcion: porque fuera de que los Doctores sagrados dan varias declaraciones a las palabras de S. Pablo, que son el fundamento de toda aquella doctrina: el mismo Doctor angelico sobre el capitulo tercero de sant Mattheo, tratando de sant Iuan Baptista, pregunta: Por ventura los Apostoles son mayores que sant Ioan? y responde por officio si, por merecimiẽto no: y tomo lo de sant Anselmo, que en el mismo lugar dize, que S. Iuan Baptista es mayor que los Apostoles. La misma doctrina tiene S. Chrysostomo, y S. Augustin nuestro padre, y sant Ambrosio, de suerte q̃ si ay excepciõ para el Baptista, no es mucho la aya para Ioseph: pues es cosa muy probable auer alcançado mayor gracia q̃ el Baptista: por q̃ el officio fue mas alto, y la oportunidad, y ocasiones, sin comparacion mas grandes. Demas desso, en el libro delas constituciones Apostolicas, confiessan los Apostoles auer escogido por Diacono a sant Esteuan, *qui nõ minus quã nos Deũ dilexit*: dõde le ygualan consigo en amor y santidad: y no es juyzio disparado, ygualar a S. Ioseph con S. Esteuã, ni aun preferirle, y quãdo la Iglesia, haze mayores fiestas a otros santos, no tiene solamẽte atẽcion a la mayor santidad, sino a otras muchas circunstancias, y motiuos: y principalmẽte se las haze mayores a los Sanctos del nueuo testamento. Demas desso los Señores en sus villas y estados particulares hazen mucho ruydo, pero los q̃ viuẽ en la corte en la camara del Rey, ni suenan, ni truenan, como dezis: pero no aura señor en su estado q̃ no trueque su ruydo por el fauor del priuado q̃ no sale de la camara:

Chryſ.ho. 17.cap.11. Augu.ſer. 21.de ſanctis.

Li.8.c.25.

y Io-

y Ioſeph es vno deſtos corteſanos, que ſiempre le hallareys, dando la camiſa al Rey, ſiruiendole, y regalandole. Yo ſoy, dixo Sãt Raphael, vno de los ſiete q̃ ſiempre eſtan en el acatamiento del Señor, y por ſiete entiẽde millares de millares, por q̃ *millia milliũ miniſtrabãt ei*, y eſtima S. Raphael ſer vno dellos, pues el ſer ſolo que ſera? De ſuerte que ſe puede dezir con mucha probabilidad, que el miſmo grado que le dimos en el oficio, ſe le deue en la gracia, y en la gloria. *Tobias. 12.*

Pues ſi le queremos comparar cõ los demas, el mas venturoſo no alcanço tanta ventura: al Baptiſta ſe le dio la cabeça, al Euangeliſta el pecho a Pedro el coraçõ, a la Magdalena los pies, a vnos las manos, a otros los ojos, a todos las palabras de ſu boca: a Ioſeph ſe lo dio todo, ojos, manos, pecho, boca, coraçon, pies, y cabeça.

Demas deſſo, la grãdeza de todos no paſſa del ſer hijos de Dios por adopcion, hermanos de Chriſto q̃ es el hijo natural, y el mayorazgo entre todos: pero Ioſeph paſſa adelante, y alcança del Eſpiritu ſancto nombre de padre de Chriſto, y aun que no tenga de padre mas de lo q̃ dexamos ya dicho, mas hõra es eſſa que ſi fuera padre de todos los ſanctos del cielo: y que ſi todos fuerã ſus hijos. Que de ponderaciones ſe han hecho, y que de encarecimientos ſe hã dicho ſobre que vna vez durmio el Euangeliſta en el pecho del Señor? y fueron ſin quento las q̃ durmio el Señor ſobre el pecho de Ioſeph. Que alauada es Martha en la Eſcriptura, por auerle hoſpedado? Y que de años eſpero Simeõ por verle? y entomandole en los braços, le parecio que no auia mas gozar: y le pidio ſoltaſſe el alma de la carcel deſte cuerpo. Bienauenturados los ojos que veen lo que voſotros veys, dixo Chriſto Señor nueſtro. Ioſeph no le perdio de viſta las noches, ni los dias, traxole muchos años en braços, ſiruiole, y regalole, haziendo oficio de Marta juntamẽte, y de Maria. Si por el peſebre q̃ le abrigo en ſu niñez, y por la cruz que le ſuſtento en ſu muerte, hizo Dios tantos milagros q̃ no hara por Ioſeph? Mucho mas dichoſo fue eſte ſanto q̃ el hombre del Euangelio q̃ hallo en el campo vn theſoro, porque aquel hallo vn theſoro parecido al cielo: pero Ioſeph hallo el miſmo theſoro del cielo. Aquel vendio quanto tenia por auer a las manos el theſoro: Ioſef ſe dio a ſi miſmo y todo ſu caudal por ſeruirle, y regalarle. El otro campo era eſteril eſte fertiliſsimo, por eſſo le llamo el eſpoſo montõ d̃ trigo. El otro cercado d̃ eſpinas, eſte de lirios, y roſas. No deueys Ioſeph ſantiſsimo, ſino el quinto al Rey, por q̃ toda la induſtria es del Eſpiritu ſancto. Venturoſo fue Ioſeph Abarimatia, en dar ſu ſepulchro para el cuerpo de Chriſto Señor nueſtro, mas vẽturoſo eſtuuo Ioſeph, en dar las entrañas d̃ ſu eſpoſa para ſagrario de las riq̃zas del cielo. El otro por tres dias, eſte por nuene meſes. El otro nueuo, eſte

nueuo. El otro en huerto, este en huerto, *hortus conclusus soror mea*, Tãbien fue muy venturoso el grã de Ioseph de Egypto, mas no tiene que ver su ventura con la de nuestro Ioseph, porque si fue cosa grãde, el dexar la capa en manos de su ama, como quiẽ la dexa en los cuernos del toro por guardar fidelidad a su Señor, mas es que nuestro Ioseph tenga vna misma Esposa con Dios, y que trate amores con ella, y la quiera como al alma, y a la vida, siendo tan desigual la hermosura, y la gracia, no ofenda a su Señor ni aun con el pensamiento mas ligero. Fue cosa grande llamarse padre de Pharaon, y reparar las vidas de los hombres de Egypto, de la hambre y de la muerte: mayores llamarse padre de Dios, y guarecer la vida del Señor y de su madre, de los Barbaros de Egypto, y de la embidia de Herodes. Fue grã cosa guardar el pan, no tanto para si, como para el bien del pueblo: mayor fue guardar aquel pan de vida, no tanto para si, como para el bien del mundo. Al otro dio el espiritu de Dios inteligẽcia en los sueños a este le dio en sueños noticia de las cosas celestiales.

En fin hagase alarde de todos los priuilegios y excelencias de los sanctos, de Apostol, de Euangelista, de Martyr, de Angel, y mas q̃ Angel, de Propheta, y mas q̃ Propheta, de Virgen, de Confessor, de hijo adoptiuo: entre todos se puede dezir de sant Ioseph, lo que dize el Eccleſiastico, *Vnus est & secũdum non habet.* Vno es en el mundo, y no ay otro como el, por esso quando muere, no pone Dios otro en su lugar, porque no tiene segundo. Eccleſ. 4.

De los priuilegios particulares Gerson dize, que fue sanctificado en el vientre de su madre. Sant Augustin que nunca peco mortalmẽte, sant Hieronymo, que fue Virgen como el Euangelista sant Iuã: y con la opinion probable de que los sanctos q̃ resuscitaron cõ Christo y entraron en la ciudad sancta de Hierusalem, no tornaron a morir, podemos dezir, sin miedo esta en cuerpo, y alma en el cielo.

Todos los Sanctos tienen en la Iglesia sus armas y su diuisa señalada, por donde son conocidos en los templos, Sant Pedro las llaues, Sant Pablo la espada, Sancta Cathalina las nauajas, Sant Lorenço las Parrillas, Sant Ioseph tiene por diuisa el Niño, y la Madre, que siempre los vereys juntos.

Ioseph autem cum esset justus noluit eam traducere.

VNa de las grandezas deste sancto, es auerle llamado el Euãgelio justo por excelencia las animas de los justos, dize el libro dela Sabiduria, que estan en las manos de Dios: porque aunque todas las cosas cuelgan vniuersalmente de sus manos: y por esso dize Esayas, que tres dedos suyos tienen en peso la tierra, pero mas particularmẽte estan los hombres, y mas particular- Sap. 3.

cularmente los juſtos, porque los mira con mas apacibles ojos, y los ampara con mas ſingular cuydado: en fin, como el diamante en el dedo, aſsi eſtan las animas y las vidas de los juſtos en las manos de Dios, mucho es, mas eſta ventaja tiene la vida del bendito Ioſeph, q̃ no ſolamente eſta en las manos de Dios: pero el miſmo Dios huelga de eſtar en ſus manos.

Lo ſegundo nos dize, que como fueſſe juſto, no quiſo diſfamar a ſu eſpoſa, ni affrentarla, publicando, q̃ la preñez no era ſuya: eſſo quiere dezir aqui, *traducere*: y la palabra Griega *Paradigmatiſæ*, ſignifica affrentar y deshõrar. Suetonio Trãquilo, llama a los que ſacan a la verguença *traductos*: donde nos lee el glorioſo Ioſeph vna lecion importantiſsima de juyzios y de ſoſpechas. Lo primero nos dize, quã diferẽte coſa es, caer vna ſoſpecha enel pecho de vn juſto, o enel pecho de vn pecador, eſte publica lo dudoſo por cierto, por verdadero lo falſo, aquel calla, y diſsimula, y eſcuſa quanto puede, aun lo que ven ſus ojos, porque la caridad de nadie ſoſpecha mal. No huuiera marido, que ſiendo los zelos tã ciegos y tã furioſos, no moſtrara ſi quiera vn ceño, o tendiera, como dezis el capote, pero a Ioſeph, ni ſe le turba el color, ni muda el roſtro, ni lo deſcubre en ſecreto al mas amigo, por q̃ es muy tierna, y delicada la hõra de vna muger, y la fama muy parlera, y fuera el caſo paſſando en ſecreto de pecho en pecho, y de vn amigo a otro amigo, haſta llegar a ſer publico. Plutarco cuẽta de Paulo Emilio, que repudio aſu muger, pero jamas ſe le pudo ſacar del pecho el porque, importunado muchos dias de ſus amigos al cabo les moſtro vn çapato nueuo q̃ traya, y les dixo eſte çapato a vueſtro parecer eſta muy juſto y bien hecho, pero yo ſolo ſiento en la parte que me aprieta y me laſtima. De donde ſe ſigue la prudencia y el ſilencio con que ſe deue proceder en caſos ſecretos de honra, y principalmente entre caſados, dõde los bienes ſon comunes. El derecho preſume biẽ de cada vno, ſino ſe le prueua lo contrario, y de las ſoſpechas, vnas ſon liuianas q̃ eſtribã en ocaſiones ligeras, y eſtas ſon mas culpables: porque el coraçõ del hõbre es ineſcrutable, y ſolo Dios le conoce. como dize Hieremias, y el que le eſcudriña, vſurpa el oficio a Dios: otras ſon violentas, y tiẽ ſe por menos culpables, por ſundarſe en mas razon: pero por mucha que aya es mas ſano conſejo quedar vn hombre corto, que ſer arrojado, y ſiẽpre ſe tiene por menos mal, abſoluer al culpado, que culpar al innocente, el hombre inclinado a ſoſpechas ſiempre eſcoge lo peor, que es indicio de las tinieblas de ſu alma, porque los ojos llenos de luz no veen el lugar eſcuro. Los hijos de Iſrael, no viã a los Egypcios, mas los Egypcios muy biẽ veyã a los hijos de Iſrael. A ſant Bernardino compañero de ſant Franciſco, le ſaliã vnos rayos Hiere. 17.

resplandecientes de los ojos, en señal de que de nadie sospechaua mal. Los hijos buenos de Noe no tuuierõ ojos para ver los ascos d' su padre: pero Can tuuo ojos para ver llos, y boca para publicallos, y escarnecellos. En la Cena dixo Christo nuestro Redemptor, y Señor, que vno le auia de vẽder, pero ninguno vuo de los onze que sospechasse de Iudas, y con darles señas ciertas, y auisarles, que el que metia la mano en su plato, esse auia de ser el traydor, no vuo ojos que lo mirassen. Y Iuan que estaua tan cerca que al parecer no le podia perder de vista, se durmio sobre su seno, porque en el pecho del bueno el malo es bueno.

Lo segundo nos enseña que tẽgamos siẽpre por sospechosos nuestros juyzios en los negocios agenos, porque despues de nuestra mala inclinacion q̃ muchas vezes hecha las cosas a la peor parte, por la mayor parte, no juzgamos lo que es, sino lo que parece, y por esso nos auiso Christo Señor nuestro, no quisiessemos juzgar por la cara, por quien se entienden las señales exteriores: porq̃ el parecer humano es peso falso, y causa falsos juyzios. La capa de Ioseph en las manos, y las lagrimas en los ojos de su ama: y los testimonios, y juramẽtos de dos hombres tan ancianos, y tan graues, que eran juezes de Babylonia: euidentes argumentos parecian de aleuosia, y traycion. Pero con mayor verdad lo pudieran ser de vna grandissima innocencia, y fidelidad. Este es el camino de los juyzios humanos. Hurta Rachel los idolos a su padre, piẽsa Laban que Iacob los ha hurtado. Las dos Tribus que estauan de la otra parte del Iordã, por estar lexos del templo edifican vn altar por deuocion, para encomendarse a Dios, piensan los demas Tribus q̃ es cisma. Haze ausencia Sanson de su esposa por visitar a sus padres, piẽsa el suegro que es desamor de su hija, y dala nueuo marido. Arrodillase Naamã a pedir merced a Hester, piensa Assuero que es desacato, y traycion, viene Christo por la mar a quitar el temor, y el espanto de los suyos, y pareceles fantasma. Estan llenos de Espiritu Sãcto los discipulos el dia de Pentecostes, y piensan los de Hierusalem q̃ estan borrachos. Y Heli penso lo mesmo de Anna, la madre de Samuel. Pica la Biuora a Sant Pablo, quando salto del nauio en la Isla de Malta, y piensan los nauegantes que era algun dessuellacaras, y homicida. Embia Dauid sus Embaxadores a consolar al Rey Hanon, y dizẽ los de la corte espias son estas. Lleua Dios a Dauid a quitar el affrẽta de su pueblo, y dize su hermano Eliab este siempre fue soberuio, y la soberuia le trae. Sale Hieremias de Hierusalẽ para yr a Benjamin, dize la guarda de la ciudad, al campo de los Caldeos se passa Hieremias. Gusta Christo de las lagrimas de la Magdalena, piẽsa el Phariseo q̃ no es Propheta. No come, ni beue S. Iuan piensan q̃ es trasgo: come, y

Iosue. 22.

Iud. 5.

2. Reg. 10.

beue

beue Ieſu Chriſto, dizẽ que es glo ton: manda Ioſeph que prendan a ſus hermanos, pienſan lo haze por el dinero: pues ſi tan falſos ſon los juyzios humanos, mucho mejor es dexallos, como hizo Ioſeph, viẽdo a ſu eſpoſa preñada.

Voluit o culte dimittere eam.

LOs ojos piden a la razon la cõdene, la vida inculpable la defiende, y la aſſegura, Ioſeph no alcãça el myſterio, la reuelaciõ no llega, mientras tarda: arde Ioſeph, la Virgen lo entiende, y calla.

Aqui ay dos dudas: la primera, porque dilato tanto Dios el auiſar a eſte Sancto, pudiendo hazer la reuelacion al principio. A lo qual ſe reſponde, que como la duda de Sancto Thomas fue de tan grande importancia para prueua del articulo de la Reſurrection, que dize Sant Gregorio, q̃ hizo mas prouecho que la credulidad de la Magdalena: aſsi para prueua del articulo de la virginidad de la Reyna del cielo, fue de grande importancia la duda de Sant Ioſeph: porque es argumento que no ſolamẽte ſatisfara al Catholico, ſino que conuencera al hereje, que pone dolẽcia en ella: porque ſi ſu marido dudo, y ſe ſatisfizo, y perdiendo el eſcãdalo, ſe hizo teſtigo, y dio teſtimonio de eſta verdad, q̃ lugar le ha de quedar a vn loco para arguyrla, y no creerla.

Lo ſegundo, porq̃ es cõdicion de Dios acudir a los vltimos trances, quando cuelga de vn hilo la eſperãça, por dos razones: la vna, porq̃ veamos quien ſomos: la otra, porq̃ veamos quiẽ es. Ya le daua el agua a la gargãta a Ioſeph, ya eſtaua como aburrido, y determinado de dexar ſus blanquillas, y ſu caſa, y lo que mas es, ſu eſpoſa, *miſericordia Dei quaſi nubes pluuiæ in tempore ſicitatis*, la letra Griega dize, *quam ſpecioſa*, en vna ſequedad muy dilatada, deſpues de muchas proceſſiones, de muchas carnes abiertas, de muchos ſuſpiros, y lagrimas vertidas, que hermoſa viſta es la de vna nube muy cargada de agua cõ que ſe remoça la tierra, reuerdecen los prados, alçan la cabeça los animales, alegranſe los hombres, y aun que parezca tarde, no lo es, porq̃ tiene Dios nueſtro Señor taſſado el quanto, y el quando de nueſtro mal, y acude al tiempo del meneſter. Eccl. 35.

La ſegunda duda es, porque la Virgen no le auiſaua. Lo primero es grande el ſecreto q̃ quiere Dios tenga el hombre de los fauores diuinos, por eſſo llamo a ſu Eſpoſa huerto cerrado, y ſellado. Sant Pablo callo catorze años el auer ſido arrebatado al tercer cielo, y quando rompio el ſilẽcio de lo que auia callado haſta entonces, ſe eſcuſa, y dize a los de Corintho: he ſido necio, y aueyſme forçado a ſerlo.

Lo ſegundo, fio la Virgen Sãtiſſima q̃ Dios (cuya Madre era) proueeria al tiempo de la neceſsidad, que quando reſpondio al Angel, *quoniam uirum nõ cogno ſco*, no ſolo rezelo

rezelo su virginidad, sino lo que sintiera su esposo viendola preñada. Y a esso dixo el Angel, no temas Maria, que el Espiritu Sancto acudira a lo vno, y a lo otro: estando pues cuydadosissimos, y tristissimos proueyo Dios.

Hæc autem illo cogitante.

Prou. 4. PAlpebræ tuæ precedant gressus tuos. Dize Salomõ en sus Prouerbios, para no dar de ojos, andar con ellos, como van las manos delãte de los ojos: assi han de andar los ojos delante de los pies, por andar a escuras ay tãtos descalabrados en honra, haziẽda, salud del alma, y de el cuerpo. Psal. 118. *Cogitaui uias meas, & cõuerti pedes meos in testimonia tua.* El acertar el camino nacio de ponerme a pensar como el que llega a vna encrucijada, dize S. Ambrosio, repara, y hecha su cuenta, y el hazerla biẽ es causa que no se pierda: assi el que piensa bien por dõde ha de yr, no permite Dios se pierda. Como la traça de qualquier obra, primero se pone en borrõ, por que seria malo de emendar vn lienço de pared gruessa: assi en el borrõ del pensamiẽto, se ha de poner primero lo q̃ se deue hazer. Por esso Eccl. 33. dixo el Ecclesiastico, hijo obra tus cosas con consejo, y no te arrepentiras, y no dexes de pensar por parecerte que el negocio esta muy claro, que suele salir escuro. En esto se vee quan para en vno eran Ioseph y Maria, en la embaxada del Angel, la Virgen se puso a pensar: en esta ocasion Ioseph se puso a põsar, y apareciole el Angel entre sueños, porque se auia hechado a dormir sobre ello, que con el sueño se dixeran mil indigestiones, y mil crudezas, de pensamientos, particularmente en casos de pesadumbre.

Apparuit Angelus ei, Ioseph fili Dauid.

NO solo ampara Dios a los suyos de los daños que al parecer los esperan, y amenazã, sino de las sospechas de merecerlos. No solamente los escusa de la culpa, sino del olor: por esso boluio por la Magdalena contra el Pharisco, y contra Iudas, y por Sãt Pablo, de quiẽ estaua sospechoso Ananias. Es lo que dize el Psalmo. *In Prophetis meis nollite malignari*, no malicieys sus obras, palabras, ni pensamientos.

Hijo de Dauid, acordaos cuyo hijo soys, y que fue hõbre Dauid, que passo sin razon muchos agrauios en caso de muger. Bien sabeys que le auian prometido a Merob, y se la dierõ despues al Amalechita, pues si sufrio esto Dauid, siẽdo el Amalechita menos hombre: no es mucho que vos deys lugar a la preñez del Espiritu Sancto. Acordaos de la promessa que se hizo a vuestro padre Dauid, que el Mexias auia de salir del fruto de su viẽtre. Donde nota Sant Yreneo, discipulo de Sant Policarpo le auiso Dios en el tenor de las palabras de

Ire. li. cõt. hæreses, c. 27.

la

la pureza virginal: como ſi dixera de el fructo de vn vientre de tu linage, ha de ſalir el que ha de heredar tu ſilla. Y del miſmo lenguage vſa en el ſegundo de los Reyes, y ſi ſe vuiera de atrueſar varon en
2. Reg. 7. eſta preñez diuina, de otra manera hablara. Por eſſo dize hijo de Dauid, para que teneys zelos ſiendo hijo de Dauid, a quien auiſo Dios tan temprano deſte caſo.

Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.

DEſtas palabras ſaco Cayetano, que a eſte tiempo, aunque huieſſe entre Ioſeph y la Virgen la perfection eſſencial del matrimonio, no auia la accidental que nace de alguna ſolennidad, o publica ceremonia. Y por eſte reſpecto le parece que no viuian juntos en vna caſa, deſte parecer es el Abulẽce ſobre ſant Matheo. La contraria ſentencia es de ſant Chryſoſtomo, Gregorio Niſſeno, Epiphanio, ſancto Thomas, y la razon de ſant
D. Th. ho. 4. in Mat. oration. de Chry. nat. hæres. 78. 3. p. q. 29. ar. 1. Amb. libro. 2. in Luc. Ambroſio es llana, nadie dexa lo que no ha recebido, pues Ioſeph quiſo dexar a la Virgen, ya la auia recebido, en ſu caſa: y la de ſancto Thomas, porque quedara mal reparada la fama de la Virgen, ſiendo la preñez fuera de la caſa de ſu Eſpoſo. Demas de eſſo es coſa muy llegada a razon, que Ioſeph acompaño a la Virgen en la viſita de Eliſabeth, y ſino viuieran juntos en ſu caſa, no venia bien viuieſſen juntos en la agena. Y aſsi ſant Iuã Chryſoſtomo, y ſant Ambroſio exponen la palabra, *accipere id eſt retinere.*

Apparuit in ſomnis.

SIempre le aparecio entre ſueños que mas venturoſo es el juſto durmiendo que velando el pecador. Demas de eſſo tienen los oydos tã hechos a las bozes de Dios, que entre ſueños que les hable le entienden: como los de la frontera, que ſuele la centinela entre ſueños, oyr y reſponder al que viſita, y le pregunta quiẽ viue. Es lo que dixo la Eſpoſa, yo duermo, pero mi coraçon vela, y lo del Pſalmo, *paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Como mis cuydados ſon Pſalmi. 56
todos de vos, que de mi no ſe coſa, ni del mundo, entre ſueños reconozco vueſtra voz, y todo eſſe cuydado y atencion es menester para oyr la voz de Dios, porque la tiene delgadiſsima, y con poco ruydo de aca abaxo, no ſe oye lo de alla arriba. Y aſsi nota ſant Gregorio, que en Egypto nũca Moyſen oyo la voz de Dios, porque auia mu-
Greg. li. 6. 23. cap. 2. cho ruydo del mundo, haſta que ſalio al deſierto. Por eſſo, *Audi filia & uide inclina aurem tuam obliuiſcere populum tuum.*

Cap. X. De la Anunciacion de la Virgen Sanctiſsima, y de la Encarnacion de ſu hijo.

MVY bien pudiera Dios obrar el Sacramento de ſu encarnacion en las entrañas

trañas virginales, sin auisar a la Virgen Santissima de su determinacion, que caso que diera en esso, quien le pudiera yr a la mano, mas para proceder mas suauemente, que es suaue el trato, y la condicion de Dios nuestro Señor: conuenia precediesse el auiso y reuelacion. Lo primero porque la Virgen se dispusiesse para recebir tan soberana merced, excercitandose en actos de Fe, de obediẽcia, de humildad, de amor, de piedad, de magnanimidad, de prudencia, que todas estas virtudes resplandecen en el colloquio, que passo entre la Virgen, y el Angel. En fin como dize sant Leon Papa, cõuenia que la Virgen concibiesse primero a Dios en el alma, que en el cuerpo, porque aunque tenia la Virgen Fe, de que Dios auia de encarnar, nunca supo quien auia de ser su madre, hasta que sant Gabriel le vino con la embaxada. Como lo notarõ sant Ambrosio, y sant Augustin, y las palabras de santa Isabel lo dizen manifiestamente, *Beata quæ credidisti, &c.* De suerte q̃ creyo el mysterio entonces, en lo que tocaua a si, como lo tenia creydo, antes en lo que tocaua a Dios, y sino teniendo auiso del consejo, y de la eleccion diuina, sintiera en sus entrañas corporalmente afectos de la presencia de Dios, fueran grandes los espantos que recibiera, fuera de q̃ la mayor merced y beneficio q̃ recibio el suelo conuenia se recibiesse con summa reuerencia, y religion.

Serm. 2. de nat. domi.

Amb. li. 2. in Luc. August. li. de statu. uir. c. 4.

Lo segundo a ninguna persona con vso de razon, repartio Dios su gracia sin consentimiẽto suyo, quanto mas la gracia de madre de Dios nuestro Señor, que es la mayor de las gracias despues de la de su hijo. Fuera de que la Virgen sanctissima, como noto el bienauenturado sancto Thomas, represento en este hecho, la persona de todo el linage humano, y dio el si en el matrimonio que en la encarnacion se auia de celebrar entre Dios y nuestra naturaleza.

Qui creauit te sine te nõ iustificauit te sine te.

Sant Lucas en el primero capitulo de su hystoria refiere esta embaxada que fue la mas graue y de las circunstancias mas altas que el mundo vio, ni vera. Assi de parte de quiẽ la embia, como de parte de quien la trae, como de la parte a quien viene, como del hecho, q̃ fue tan solo, y tan sin exemplo, que vna vez se vio en el mundo, y no se vera segunda vez cosa q̃ le parezca, ni allegue. Introduzẽle quatro personas las mejores del cielo, y dl suelo, del cielo Dios, y vn Angel de las supremas Hierarchias, del suelo dos desposados, los mejores que el mundo ha conocido, hasta aora, ni conoscera jamas. La Magestad con que el Euangelista comiença es grandissima, quẽta el hecho el lugar, el tiempo, la ciudad, el embaxador, la persona a quien se embia, despertando con tan particulares circunstancias la atencion de todo el mundo, y manifestando la grandeza del mysterio. Quando sant Iuan trato de la genera-

neracion diuina, no vso de preambulos, que dispusiessen los pechos humanos a la Fe de aquellos mysterios, porque dezir, que Dios es Dios, y que tiene hijo Dios, tan poderoso y tan rico como el padre, no asombra: pero que incline sus cielos Dios, y que descienda hasta poner los pies en la sombra de la muerte, y que el hombre suba hasta ygualarse con Dios, esso asombra. Ninguna cosa ay tan alta como Dios, y ninguna cosa tan baxa como el lodo de que fue formado el hombre: pero con tanta humildad baxo Dios al lodo del hombre y con tanta diuinidad subio el lodo del hombre al oro de Dios, que todo lo que se dize de Dios, se dize con verdad auerlo hecho el hõbre: y todo lo que padecio el hombre, se dize con verdad auerlo padecido Dios. En la profecia de Esayas se dize, que prometiendo Dios vida victoriosa, y hijos al santo Rey Ezechias, que por morir sin ellos moria desconsolado, pareciendole se quebraua en el hijo del linage, de quien auia de nacer el desseado de las gentes le dio por señal de la certeza de su promessa, vna de dos marauillas, o que passasse el Sol adelante diez lineas, o que boluiesse atras otras diez, escogio lo segundo el santo Rey por mas dificultoso, y violo con sus ojos en vn relox de Sol que en su palacio tenia, porq̃ lo cumplio luego Dios. Fue caso tan espantoso en el mundo, que el Rey de Babylonia, embio desde Caldea sus cartas y embaxadores, para que Ezechias le auisasse del milagro, portentoso, porque auia oydo dezir auia sucedido a instancia, y peticion suya. Parece puso los ojos el Rey en el Sol de justicia, de quien se deriba la luz del Sol material, y no le parecio cosa tan estraña que mostrasse su Magestad, y grandeza soberana, siendo inmensa y infinita mas, y mas, como que boluiendo atras, passasse las nueue lineas y coros de los Sanctos Angeles, y llegasse a la decima de los hombres, humillandose a ser hombre.

Esai. 30.

In mense autem sexto.

DEL año en que el Señor encarno, no ay cosa cierta en la Escriptura, ni en las hystorias. Lo qual ha sido ocasion aya mas pareceres, que vuo en los tiempos passados vltimo fin de felicidad, vnos dizen que fue a los cinco mil años de la creacion del mundo: otros a los quatro mil y dozietos: otros a los quatro mil y ciento: otros a los quatro mil y treynta: otros a los quatro mil, otros a los tres mil y setenta solamente ay aueriguado que fue en la sexta edad, segun la commun diuision que, diuide la duracion del mundo en seys edades: las quales distribuye el bienauenturado S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. La primera hasta el diluuio. La segunda, hasta Abraham. La tercera, hasta Dauid. La quarta, hasta la captiuidad

Aug. li. 22 c. ulti. & lib. sup. Genes. ca. 23.

uidad de Babylonia. La quinta, hasta Christo Señor nuestro. La sexta, hasta la fin del mundo. Y segun la quinta de los Romanos, con la qual conuiene Eusebio, Epifanio, Beda, Clemente, Alexãdrino, Ireneo, Tertuliano, fue a los quarenta y dos años del Imperio de Octauiano Augusto Cesar, al principio. Qual aya sido el dia, y el mes, aunque vn herege dixo a los quinze dias del mes de Deziembre, es parecer temerario, y contra la tradicion vniuersal de la Iglesia Latina, y contra su vso, y costumbre, que celebra el nacimiento del Señora veynte y cinco dias del mes de Deziembre: de donde se sigue, que auiendo estado nueue meses justos Christo Señor nuestro en las entrañas virginales, fue su Encarnacion a los veynte y cinco dias del mes de Março. Y esse llama el Euangelista el sexto mes, respecto de la preñez de sancta Ysabel su prima, y vino a ser el mismo dia en que fue formado el hombre, como lo nota sant Augustin, y otros muchos sanctos.

Euse. li. 1. Hist. c. 5. Epiph. in Ancorato & li. depõder. & heres. ca. 51. & 78. Beda lib. de exest. Clẽ. Alex. li. 1. Strõ. Ren. li. 1. c. 23. Tert. li. cõ Vid. ca. 8. Sic Aug. de Tri. c. 5 Clẽ. Alex. Strom. Niceph. li. 1. Mis. c. 12. Chrys. ho. 1. in Luc.

In mense autem sexto.

August. in Gen.

SAnt Augustin, dize, que el numero de seys dize perfecion, y que si dize la Escriptura q̃ crio Dios el mundo en seys dias, no es porque tuuiesse necessidad de espacio de tiempo para criarle, sino por significar la perfecion de las cosas criadas, y assi el hombre fue criado al sexto dia, peco a la sexta hora, Christo Señor nuestro, vino en la sexta edad, y en sexto mes, y aunque no se sabe la hora cierta, ay conjecturas probables que a la sexta hora, murio al sexto dia, y en la sexta hora, que venia bien reparase Dios el mundo por el orden q̃ le auia criado, para que el remedio, como dize sant Bernardo, fuesse por los mismos passos, que el daño y la perdicion.

Bern. ho. 2. Missus est.

En la circunstancia del tiempo suele descubrir y manifestar la escriptura gran parte de los secretos que los mysterios de q̃ trata, traen consigo. Pẽsamiẽto es de sant Augustin, y de sant Gregorio, sobre aquellas palabras de S. Iuan, *hiems erat*. Parece que no haze, y ni deshaze al caso de lo que alli succedio ser inuierno, o ser verano: pero si se mira al intento del Espiritu de Dios, quiso nos dezir, que aunque era fiesta de la renouacion del tẽplo, quando con el calor de la deuocion auian de heruir los pechos de la gente Ecclesiastica, estauan mas elados que vn inuierno. Quando sant Pedro nego a Christo Señor nuestro, auisa tãbien sant Iuã, que hazia frio, y que Pedro se estaua calentando, y siendo ya primauera, y la tierra de Palestina tan caliente (demas de ser cosa nueua) parece muy accessoria: y no lo es, porque nos dize tambiẽ que el pecho de sant Pedro estaua elado, y que tenia el alma fria, en el amor de su Maestro. Quando Abraham salio a recebir a los tres Angeles, pondera la Escriptura que en medio

Io an. 10.

del

del calor del dia, en que de paſſo, quiſo tambien ſignificar, el feruor grande de la caridad del ſanto viejo, que el fuego grande del dia no le apaga el fuego grãde del pecho. Aſsi aora ſeñala el Euangeliſta la ſazõ del tiempo, el mes ſexto, que viene a ſer el de Março, paſſadas las aſperezas y rigores del inuierno, el encogimiento, y melancolia de todas las coſas, quando el cielo deſcubre ſu roſtro hermoſo, el ayre ſopla con ſuauidad, los prados ſe viſten de alegria, y los campos de eſperança, los arboles brotan flores, en ſeñal de las ojas, y del fruto, quando la ſangre crece, las enfermedades ſe reparan, la ſalud ſe cobra y ſe remoçan las eſperanças de la vida. Entonces viene la alegria verdadera de todas las coſas, y como otra primauera las mejora, tiempla los rigores y las ſeñas de ſu padre, deſcubre ſu roſtro, y mueſtra nos le ſereno, deſtierra las nieblas del inuierno, y remoçando los pechos enuejecidos en culpas, los viſte de flores, y de eſperanças, que prometen grades frutos: embia ayres apacibles, y ſuaues, que ſoplen nueuos amores, y penſamientos, deſtierra las triſtezas antiguas de las almas. Es vn Março, y vn Abril, y vna primauera florida con la freſcura del cielo.

Miſſus eſt Angelus Gabriel.

DE qual ordẽ, o hierarchia de los Angeles aya ſido ſant Gabriel, es coſa muy incierta y muy dudoſa, porque demas de que generalmente hablando, el conoſcimiento de los Angeles es dificultoſo. Lo vno por ſer coſa tã remota de nueſtros ſentidos, gente con quien tenemos tan poco trato y conuerſacion, que ſi no es de oydas, quien ay que ſepa en la tierra, que coſa es vn Angel del cielo? ſino es ſant Pablo, deſpues de auerſe paſſeado por el. Lo otro por ſer el Angel tanto mayor que nueſtro entendimiento: en particular de ſant Gabriel no ſe haze mencion en todos los libros de la Eſcriptura, ſino es en la Prophecia de Daniel, y en el primero capitulo de ſant Lucas: pero hablando por conjecturas, y barruntos, como en eſta materia ſe puede hablar, ſant Gabriel es el ſupremo de las hierrarchias que cuydan de la ſalud, y de los negocios humanos. Aſsi le parece a ſant Bernardo, y ay para creello dos razones poderoſas. La vna ſer ſant Gabriel vna de las tres perſonas que entendieron en nueſtro reſcate y libertad: que aunque es verdad que en lo que toca a la paga nadie puſo blãca de ſu bolſa, ſino Dios: pero en lo que es aliñarla entendieron Dios y ſu Madre, y Gabriel: porque como dize Beda, parece nos quiſo Dios remediar por los paſſos que nos perdimos, y como en lo natural hizo contrapoſicion de todas las coſas, criandolas entre ſi, contrapueſtas tan generalmente, que no ay moſca q̃ no tenga ſu alguazil que la perſigua: aſsi en la reformacion de la gracia, hizo otra contrapoſicion: hizo el mal, no porque

Dan. cap. 8. & 9.

S. Bernar. homi. 1. de Annunt.

Beda homi. de Annun.

el le hizieſſe, que no pudo hazerle ni penſarle, ſino porque permitiẽdole, ſe dize que le hizo. Y aun la Eſcriptura vſa deſte lenguage, y dize, que no ay mal en la ciudad
Amos. 1. que no le aya hecho el Señor. Y luego al mal contrapuſo el bien, y a mucho mal mucho bien, y a dolorosa llaga, dulce medicina: pues mirando lo que vuo en nueſtra perdicion, hallaremos vn hombre deſobediente, vna muger atreuida, vna fruta mortal, vn arbol de perdicion, vn precepto no guardado, vn demonio, que engaña, y reparando eſſe daño por los paſſos que nos uino, a vn hombre deſobediente, venga vn Dios hombre obedientiſsimo, a vn vencido, vn victorioſo, vno muere y da muerte, otro muere y da vida, vno muere, porque quiere viuir: otro viue, porque quiere morir, a vn manjar de muerte, vn manjar de vida, a vn arbol de perdicion, ocaſion de nueſtro mal, otro arbol de quien eſtuuo pendiente nueſtro bien, a vna muger atreuida, que no ſe turba de hablar con vn demonio, vna muger turbada de hablar con vn Angel del cielo, a vn Angel que miẽte, y q̃ engaña, prometiendo a nueſtros primeros padres, que ſeran como dioſes vn Angel que trae por nueuas que haze Dios de veras, lo que el demonio le prometio de burlar. Siendo pues la mayor coſa que vieron jamas los ſiglos, aſsi de parte de Dios, como de parte del hombre: razon es venga el Angel mayor de los que ſiruen de embaxadores a Dios, y tienen a cargo los negocios de los hombres.

La ſegunda razon por el ſecreto ſabemos de ſant Dioniſio q̃ los Angeles tienen entre ſi ſu orden y concierto, y que vnos reuelan a otros los myſterios que la Mageſtad diuina les deſcubre. Que ſi el Rey tiene ſu conſejo de eſtado para las coſas maximas del Reyno, eſſa traça de la Corte del cielo ſe deribo a las Cortes de los Reyes de la tierra. Dios guarda mucho ſu authoridad y grandeza, y aunque todos los ciudadanos de alla arriba goza̅ de la viſta de ſu eſſencia, no todos ſon del ſecreto de las coſas maximas de Dios. Los que alcançaron eſta ſuerte, ſe las van reuelando a ſu tiempo a los demas. Y anſi dize Zacharias, que eſtando deſconſolado por ver a Hieruſalem deſtruyda, le aparecio vn Angel con vna plomada, y vna regla, y vnos cordeles, y que otro Angel le ſalio de traues y le dixo corre, y auiſa. Y aquel muchacho: *abſque muro habitabitur Hieruſalẽ*. El myſterio pues mayor de los myſterios, de quien guardo mayor ſecreto Dios, del qual ſiendo figura Eliſeo, cerro la puerta tras ſi, es el de ſu encarnaciõ. S. Pablo dize que no ſe alcanço ninguno de los principes deſte ſiglo, ni el Platon a quien llamaron diuino, ni Ariſtoteles que le conocio, como author de la naturaleza, ni Socrates que murio por la confeſsion de vn Dios, no le conocieron encarnado: pero eſto no es mucha que mas es no auerle conocido

Dionyſ. de Celeſti hierch. c. 5

Zaca. 2.

mu-

muchos de los Angeles del cielo. Aſsi declaran graues autores lo q̃ eſcriue ſant Pablo, a los de Epheſo, *ut innoteſcat principibus & potestatibus multi formis gracia Dei*: que la Igleſia tuuo por diſcipulos en eſte caſo a los Angeles. Y venia biẽ fueſſe auẽtajado el hõbre en la noticia deſte myſterio: pues principalmente ſe endereçaua a ſu bien. Sãt Hieronymo declara el lugar de los Cantares, *Quis eſt iſte qui uenit de Edõ*, de los Angeles inferiores, q̃ en la Aſcẽſion deſſeauã los alũbraſſen los ſuperiores. Y ſant Dioniſio dize, q̃ ſon palabras de los ſuperiores que quãto a las noticias ſingulares, no conocian el myſterio, porque aunque es doctrina recebida que en los primeros inſtãtes deſu creacion, les propuſo Dios a todos a ſu Hijo encarnado, para q̃ le adoraſſen: y vieron en la eſſencia diuina, era el mayorazgo de Dios, cabeça de los Angeles y de los hombres: pero quien auia de ſer en particular, no ſe lo reuelo Dios: como el Rey que puſieſſe caſa de grandeza y Mageſtad para vn Hijo no manifieſto generalmente: bien ſe compadece, que no le conozcã los pajes y los criados. Por eſſo dize ſant Pablo, le manifeſto alos ſiglos, que eſtauan como ocioſos y baldios, ſin aquel por quien los auia criado. Y S. Gabriel los alũbro a todos de todo lo que deſſeauan, porque fue el primero que recibio immediatamẽte de Dios eſte ſecreto, y vino deſpachado con el a la Virgen Sãtiſſima.

Ad Ephe. cap. 3.

Otra razõ de grãdeza ſe puede ſacar de la turbacion de la Virgen, porque aunque eſtaua acoſtũbrada ver Angeles, y a conuerſarlos, quiça no le auia viſto de tãta grandeza y Mageſtad: y como la corteſia fue tan differente de la que los demas ſolian vſar, turboſe. Ayuda tambien a eſſo el llamarle los Sãtos Archãgel, y principe de los Angeles: aſsi le llama Ireneo, S. Ambroſio, ſant Auguſtin, y S. Gregorio. Vna coſa desfauorece mucho nueſtro pẽſamiẽto, y es, ver a ſant Gabriel ocupado en otras embaxadas menos graues: porq̃ ſant Gabriel fue el que vino a cõſolar a Daniel, quando eſtaua melancolico con la viſion de aquel carnero eſpãtoſo, q̃ era figura del Antechriſto, y cõ las ſetẽta hebdomadas que auia de tener de plaço la venida del Señor: y el que anũcio a Zacharias el nacimiẽto de ſu hijo: y el que aparecio a Ioſeph entre ſueños, aũiſando le de coſas que coduenian al ſeruicio del Hijo y de la Madre: porque como dize S. Dioniſio por los miniſterios ſe diſtinguen las Hierarchias de los Angeles, y los ſuperiores ſe ocupã en las coſas ſupremas, los inferiores en las demas: y ſi conuino que fueſſe el Angel mas alto al negocio mas alto que Dios hizo, no viene biẽ ſe ocupe en las demas embaxadas. Pero no ay para que nos embarace eſta dificultad, porq̃ caſo que ſea el miſmo Angel ſant Gabriel el que nombrã todas eſtas hyſtorias ſagradas, que aunque no es coſa cierta, ſiente lo aſsi S. Hie-

Irene. li. 5. con. hereſ. c. 25. Amb. li. 1. de Spiritu ſanct. c. 7. Aug. ſer. 14. de nat. Greg. hom. 3. 4. in Euang. Dan. 8. Matth. 1. & 2.

Hie. Dan. 8. & 9. Irene. con. here. 125. Ambr. ser. 63. Ber. ho. 1. de Anunt. Cõc. Eph. ho. 6. c. 7.

ronymo, sant Ireneo, sant Ambrosio, y sant Bernardo, todas las demas embaxadas en que vemos ocupado a sant Gabriel, se ordenan al mysterio de la Encarnacion, de quien ya tenia cuydado este Principe del cielo, y assi le puso nombre conueniente a su cuydado, Vna homilia, que ay en el Concilio Ephesino, dize, que Gabriel es lo mismo que *Deus homo*, ethimologia bien acomodada al mysterio de la redempcion, porque tan rigurosa no la podia hazer hombre a solas, ni Dios a solas, fue necessario

Hier. Dã. 8. & de nomi. Hebrai Ber. hom. 3 in Missus est Euseb. homil. in Missus est.

Dios, y hombre. Sant Hieronymo, sant Bernardo, Eusebio Emiseno, da otra ethimologia, conuiene a saber *fortitudo Dei*, y no es menos acomodada, porq̃ en este hecho fue don de la fortaleza de Dios, mostro el valor de sus braços, como queda dicho arriba en el capitulo quinto de las conueniencias deste mysterio.

Missus est Angelus Gabriel.

DIra alguno de tres Angeles q̃ haze mencion la Escriptura, sant Miguel, q̃ quiere dezir, quien como Dios, Sãt Raphael, que quiere dezir medicina de Dios, Sãt Gabriel, que quiere dezir, fortaleza de Dios, ninguno parece conuenia menos, porq̃ si el hijo de Dios vino al mundo a deshazer los lazos del demonio, y a prẽderle y maniatarle: que assi lo dize sant Iuan. Esto mejor parece lo hiziera sant Miguel, pues fue el que le hecho del cielo, diziendo a vozes, quien como Dios: y si vino a sanar enfermedades, y cegueras (que assi lo dize Esayas) mas parece conuenia sant Raphael, que al enfermo, lo que mas le conuiene es la medicina, cõ todo esso se dio a sant Gabriel la empressa, y conuino assi, porque lo mas que hizo Dios en este caso, fue vencerse a si mismo y humillar su Magestad: y para vencer a Dios menester es la fortaleza de Dios. Demas desso, aunque vino Dios a vencer el demonio y a despojar el infierno, no quiso dar cabo de esso con armas tan desiguales, como son las del Criador, contra vna criatura suya, que muy poca gloria fuera essa para Dios, y assi determino de vestirse de flaqueza, y q̃ la misma flaqueza, le destruyesse y despojasse de su Reyno y señorio, castigo conueniente de vn soberuio, y para esso menester era la fortaleza de Dios. La Escriptura particularmẽte en el libro de Iob, dize grã des encarecimiẽtos de la fuerça del demonio, y de la flaq̃za del hõbre, y es cosa marauillosa q̃ para vẽcer al fuerte venga Dios flaco, y para vencer al flaco venga fuerte con grande poder y Magestad. *Cum potestate magna & maiestate*, dize Sãt Matheo que vendra el dia del juyzio: como Dauid que contra vn Gigante tan fuerte salio al campo desarmado, y contra vn pastor tan flaco como Nabal salio armado, y acompañado de gente. La razon es, que en el flaco quiso Dios vẽgar vna desuerguẽça atreuida, y

Esai. 61.

para

para confusion suya vendra con Magestad y pompa diuina, rodeado de exercitos poderosos, castigo conueniente a vn desuergonçado, que Nabal se atreuiesse a Dauid, auiendo visto que sin armas quito la vida al jayan, fue desuerguença muy grande, pero mucho mayor fue atreuerse a Dios el hombre, auiendo visto q̃ sin armas auia vencido al demonio, y despojado el infierno: mas dexando esta razõ que no hazè a nuestro proposito: como mostro mas fortaleza Dauid en vẽcer sin armas al Gigante, que con armas al pastor: assi Dios mostro mayor fortaleza en vencer sin armas al demonio, q̃ en d̃struyr al hõbre cõ poder y magestad, y assi fue menester la fortaleza de Dios. Y si alguno dixere que para este hecho escogio Dios la flaq̃za de la tierra, *infirma mundi elegit*, dize sant Pablo. Respondo, que escogio la flaqueza de la tierra, pero que la vistio de la fortaleza del cielo? todo lo puedo, dize sant Pablo, no por la fuerça de mis braços, sino por la fuerça de los braços de Dios, y assi fue menester la fortaleza de Dios.

Antiguamente se temia la venida de vn Angel mas que la de vn rayo del cielo, el que vino sobre los
1. Bar. 21. Assirios, que tenian cercada a Samaria, mato en vna noche ciento, y ochenta mil hombres. El que vino sobre el exercito de Dauid, que traya la pestilencio por espada, mato en tres dias setenta mil hombres de Israel. Los que vinieron sobre Sodoma, abrasaron aquellas cinco ciudades, y no basta dezir q̃ aquellos eran pecadores, que Zacharias era sancto, y de hablar con vn Angel quedo mudo. Y assi no es esso sino que quando el señor de la casa quiere a vno bien, hasta los perros, y gatos de casa le quieren bien: al priuado del Rey todo el mundo le respeta: quando Dios estaua biẽ con el pueblo de Israel, todas las criaturas le seruian, el fuego, el ayre, el agua, el arena, las çarças, y las guijas eran corteses con su vestido y calçado, el cielo les dio Manna, la tierra vino, trigo, hazeyte, sus mesmos enemigos les dieron joyas, en fin de todo sacauan bien como lo tenia Prophetizado el Propheta Ioel, y Zacharias, pero estãdo Dios mal con ellos, todo se les boluio en mal. En pecando Adam, se puso vn Cherubin a la puerta del paraysso con vna espada de fuego, dando vozes, ladrones afuera, a fuera, mas desenojado Dios y enamorado del hombre, dexa el Cherubin la espada y viene alegre, y de paz, y aun se enamora del hombre, y aũ quiça Prophetizando essos amores, llamo a sant Gabriel, Daniel, Angel, hombre, como se suele llamar fraile al deuoto de los frayles.

Missus est Angelus.

DIos le embio, siendo el offendido y el fue el primero que puso las pazes en platica, porque si aguardara que el hombre le pidiera su amistad, Dios se estuuiera en su cielo, y el hombre en su desuen-

tura. Pusieron vna vez dos Reyes vezinos suyos al Rey Achaz grãdes temores saliendo contra el de sus tierras con exercitos poderosissimos, Esayas assegurole el ayunda de Dios y su fauor, y para quitarle del todo el miedo, dixole, pide a
Esaia.7. Dios vna señal, ora sea de lo alto del cielo, ora de lo profundo del infierno, con la qual quedes assegurado de las promessas diuinas: respondio el maldito Rey, no pedire tal a Dios, aun combidado, y estãdo en aprieto, y necesidad, no quiso pedir señal del cielo: mira que aliño para pedir que viniera Dios del cielo. Y assi donde nuestra vulgata lee, *non petam, non tentabo Dominum.* Dize otra letra, *non postulabo neque laudabo Dominum*, no dare essa gloria a Dios. Enojose el Propheta de la soberuia del Rey, y entrando en colera, dixo, poco es ya en mis ojos: seays molestos a los hõbres: pues lo soy al mismo Dios. Y dize aqui sant Hieronymo, que ser molestos a los hombres, era per seguir a los Prophetas, segũ lo que dixo despues el Señor a quien de los Prophetas no perstguierõ vuestros padres? pues si a los Prophetas, que eran mensajeros desta gracia quitauan la vida, si aguardara Dios a que le rogaran, &c. Y por el
Esaia.43. mismo Propheta se quexa Dios, de que auiendole puesto su pueblo con sus culpas en trabajo, nunca el le tomo en cosa de su seruicio, *Non me inuocasti Iacob.* Pueblo ingrato, los animales mas fieros, los dragones y auestruces, me llaman en sus trabajos, y los polluelos de las aues desamparados de la crueldad de sus padres, y que no tome esse trabajo Iacob, ni quiera cansarse enesso Israel? Fuera de esso quando me ofreciste en sacrificio vn carnero? quãdo compraste vn peuete para ponelle en mi altar? quando llego a mis narices el humo de tus ensiensos? Donoso aliño para merecer bien tan diuino y soberano, como venir Dios del cielo.

Item en la parabola de la viña, cuyos arrendadores maltrataron a los criados, y mataron al heredero, le haze Dios cargo y le pone acusacion de la ingratitud mayor, que jamas se vio en el mundo. Y por Ie Hierem.2
remias le arguye de barbaro, y de saluaje, mas que los Gentiles de Setin, y que los Alarabes de Cedar. Y Esai.2
por Esayas, de mas bruto y desconocido que el buey, y que la bestia que conoce el pesebre, del que le da de comer, y hazen estos Prophetas testigos al cielo, y a la tierra, de este caso. Y en el Cantico de Moyses, y en el cap. 16. del Prophe ta Ezechiel, le arguye de traydor y de aleuoso, como nadie lo fue jamas. Y si la ingratitud desmerece los bienes menores? mal pudo merecer pueblo tan ingrato tanto biẽ *uidi Dominũ, & aporiatus est. quia non est uir.* Pagnino traslada, *admi-* Esaia.59.
ratus est, admirose Dios, y otra letra dize, *stupuit*, pasmose, y el texto Griego dize, quedo perplexo, por que si alguna cosa pudiera causar perplexidad en Dios, era verse por vna parte determinado de reparar

la

la cayda del linage humano,por otra parte verle tan lleno de culpas, que no vuieſſe ſolo vn hõbre que con ſu virtud,y juſticia,le pudieſſe inclinar a hazer eſta miſericordia. *Et ſaluabit ſibi brachium ſuum*,parece que auia de dezir:pues no ay en el mundo vn hombre,que a mi no me ſea traydor,deſtruyre eſte mũdo,y hare otro que me ſirua, y no dize ſino ſaluarale mi braço ſolo, ſin que de parte del hombre aya raſtro de merecimiento que le obligue.Y en el cap.46. *Audite me duro corde qui longe eſtis a juſtitia,dabo in Syon ſalutem,& in Iſrael gloriã.* Coraçones duros oydme (dize Dios,la mala gana que moſtrays,y el mal roſtro que hazeys,a vueſtro remedio no ha de ſer parte para q̃ yo no os le de, porque ſoy yo mas bueno, que voſotros malos: y ſi vueſtra malicia ſube por cima de las nubes, mi miſericordia dexara baxar a las nubes y a los cielos,yo os curare vueſtras llagas,y dare ſalud a Ieruſalem,y gloria a Iſrael:y quando vueſtra juſticia eſta mas lexos de merecer eſte bien, ſe dara mas priſſa mi miſericordia, y no direys mas viua el Señor que nos ſaco de la tierra de Egypto, ſino que nos ſaco de la tierra de Aquilon,que es el viento que corre enla ſeruidumbre del demonio. En vn capitulo de nueſtro libro de amor pobre q̃ el amor de Dios ſuele crecer con las ocaſiones que el amor del hombre ſuele menguar y acabarſe,donde ſe podra ver a la larga quan lexos eſtaua el mũdo de merecer eſte bien,pues a vn de pedirle ſe deſdeñaua y corria. Quando Chriſto Señor nueſtro repartio a los Apoſtoles el mundo, y los hizo Virreyes,y Vicedioſes en el,les dixo, *euntes*, aunque os he pueſto en las manos todo el biẽ,y la riqueza del cielo,para que las repartays liberalmente,y no era mucho os vinieran a buſcar de los fines de la tierra, mas para que ſe vea, cuyos diſcipulos ſoys, no aguardeys a que ellos vengan,ſino yd a ſus tierras,y entraos por las puertas de ſus caſas y offreceldes mi amiſtad. Ya Dios auia declarado por Oſeas,eſtas ſus buenas entrañas,quando le mando fueſſe y amaſſe a vna muger adultera y fornicaria,y ſe caſaſſe cõ ella:y en dezir que la amaſſe, le dixo hizieſſe todas las diligẽcias q̃ ſuele hazer vn hombre quando deſſea ſer amado. Pues Señor vn hõbre de mi autoridad y profeſsiõ ha de andar aora en eſſos paſſos? Es repreſentacion de lo que Dios haze con vn alma,q̃ andando perdida con mil amadores, la ronda la calle y ſe la paſſea, la tira chinas a la ventana,la ruega, y la dize dulçuras, y ſi le admite ſe caſa con ella: pues tanto trabajo para vna ramera q̃ ſuele dar dineros encima a los q̃ tratan cõ ella? Es la deſuerguẽça,o freneſi del coraçõ humano,q̃ comprando tan caro el amor de las criaturas,aun rogado no eſtima el amor de Dios. Y eſte es el amor de Dios, q̃ ni mira en puntos, ni repara en achaques,ni ſe resfria cõdeſdenes,el pũdononor humano

Oſeas. 2.

calça mil puntos, si quedo cargado, si ha de dar su braço a torcer, si ha de rogar, si ha de ser el primero: pero Dios de los desuios parece, q̃ se enamora, *Vulnerasti me soror mea in uno oculorum tuorum, & in uno crine colli tui*: no es menester me muestres tus ojos muy amorosos y blandos para enamorarme dellos, que vn solo ojo desdeñoso, y enojado me captiua: no es menester que descubras la madeja de cabellos que quitan la gloria al oro, solo vn cabello que contra tu voluntad alcançan a ver mis ojos, basta por grillos y por cadenas: por esso siendo el offendido, trata primero de pazes. Cant. 4.

Missus est Angelus Gabriel.

EL se offrece y se combida en señal de que su venida es pura y absolutamente gracia, sin que se atrauiesse rastro de riguroso merecimiento, que bien tamaño no es posible merecerse, que si la gracia no se merece (como dize sant Pablo) monos se merecera la fuente original de la gracia, que es Christo Señor nuestro, de quien se deriba la gracia a los justos de la tierra, y a los Angeles del cielo. El premio mas soberano a que se pueden estender las obras humanas de santidad y de gracia, es a la gloria, que nos espera, y nos llama, y aun en esso parece ay desigualdad, por ser aquel bien eterno, y nuestros trabajos breues: pero el encarnar Dios es cosa mas soberana y mas diuina. En fin lo que Christo Señor nuestro no merecio siendo cabeça, no viene bien q̃ lo merezcan los pies. Por esso todas las vezes que la Escriptura trata de la venida de Dios es en sazon de culpas graues del hombre, sin hazer jamas mencion de cosa que parezca justicia, o merecimiento. Como se trato mas largamente en el capitulo treynta y vno de nuestro libro de amor.

Y aunque las promesas y el pacto y el juramẽto de Dios, de quiẽ haze mencion muchas vezes la Escriptura, y las figuras y prophecias de quien el testamento viejo esta sembrado, hazen en cierta manera, de parte de Dios algun linaje de deudas: y las obras de gracia ayudadas de las promesas diuinas hazẽ algun linaje de merecimiento, mas no puede ser el riguroso, que los Theologos llamã de condigno por que entre quien merece, y el premio merecido, ha de auer ygual y cõdigna proporcion, y todo el valor de vna criatura, no puede llegar a esso, pues siẽpre ha de ser finito y limitado, y la encarnacion es premio de valor infinito. De dõde se sigue, que no puede auer propria y verdadera razon de justicia. En otro linage de merecimiento, q̃ llaman de congruo, que ni da al hombre derecho riguroso, ni pone en Dios obligacion, ni el hombre le puede pedir por justicia, ni la merced que le haze Dios dexa de ser pura gracia. Disputan los Doctores Escolasticos esta question, con mas escuridad de la q̃ requiere el caso.

el caso. Mas la resolucion de sancto Thomas, es, que supuesto que Dios tenia ya predestinada eternalmente su encarnacion y las circunstancias della (que en esso no puede imaginarse razon de merecimiento) porque dezir que merecio la Virgē la escogiesse Dios en su eternidad por Madre suya, el Baptista por su precursor, Abraham, y Dauid por sus padres, el pueblo de Israel por su pueblo. dizien do Dios en el Deuteronomio, que no se auia escogido por sus justicias, es ignorācia: de suerte, que supuesta la eterna determinacion de la voluntad diuina, los suspiros, las lagrimas, los desseos, las buenas obras de los padres antiguos, nacidas de la gracia, merecieron la encarnacion, y las circunstancias della de congruo, como si les dixera Dios, vuestras ansias y oraciones, vuestras virtudes, y buenas obras, ni otras mucho mayores que hagays, no me ponen a mi en deuda, y obligacion de hazer lo que pedis, porque es bien tan soberano, q̄ la naturaleza toda, aunque la ayude de la gracia no le puede merecer: pero yo me quiero obligar por ellas a hazeros este bien, como si le merecieran. En este sentido merecio Abraham que Christo Señor nuestro descendiesse de su linage: y assi le dixo Dios, porque obedeciste mi voz, seran benditas en ti todas las gentes, y Simeon merecio verle antes que muriesse, y assi se lo auia el Espiritu sancto asseguGenes. 22. Luc. 2. rado. Y sant Ambrosio dize, que Ana profetissa merecio con su santidad ser predicadora. Y las oraciones y desseos de Daniel, merecierō que no se dilatasse su venida, mas que las setenta Hebdomadas, no porque los ruegos de Daniel la aceleressen, ni pudiessen alterar el decreto eterno que Dios tenia hecho en este caso: sino porque dispuso su sabiduria infinita, las cosas: de manera, que las oraciones, y ruegos de los Prophetas y Pacriarchas fuessen medios y congruencias para que no se dilatasse por mas espacio este fin. Dan. 9.

Ad ciuitatem Galileæ, cuy nomen Nazareth.

VNO de los titulos que dio el Propheta Esayas al Verbo diuino fue escondido, y quiso se esconder tanto, que aun el lugar que escogio para nacer fue tan baxo y escondido, que por pensamiento no le passaua al mundo que en Nazareth pudiesse auer algun bien. Por esso quando sant Felipe dio a Nathanael las nueuas de Christo Señor nuestro, que era el prometido en la ley y en los Prophetas, respondio con admiracion, y espanto, es posible que de Nazareth pueda venir cosa buena? De suerte que de donde menos se piensa de alli quiso venir Dios: Y aun en esto quiso ser Dios escondido. Mas aunque lugar escondido y pobre, si pobre le puede llamar donde pusieron los pies todas las riquezas del cielo, ninguno mas Esai. 45. Ioan. 1.

venturoso. La tierra q̃ pisaua Eliseo, le parecio a Naman Syro tan santa, que lleuo a Syria parte della, como quien lleua reliquias para adorarlas. Y el lugar adonde estaua assentada el arca del testamento, que era vn arca de madera, tachonada y guarnecida de oro, donde se guardaua vn poco de Mana: la vara de Moyses, y dos piedras frias en que la ley estaua escripta: era de tanta veneracion a los hijos de Israel, que poniã ellos las bocas adõde estauã sus pies: y ni la tierra que pisaua Eliseo tiene que ver cõ Nazareth, ni el arca, ni lo que dentro tenia tiene que ver con la Virgen, ni con el tesoro de sus entrañas, y assi puede retratarse Nathanael, y confessar su ignorancia, pues a Nazareth le pueden tener inuidia, todas las ciudades de los Reynos mas famosos en el mundo, y a las piedras toscas desta venturosa aldea, se la tienen los diamantes y esmeraldas, y las piedras mas preciosas, y el oro mas puro, y todo cõfiessa, que es cobre, y que es escoria en su respeto.

Si el juyzio humano huuiera de señalar a Dios linage y lugar en q̃ naciera, a vnos les pareciera biẽ venirse por Roma, donde florecia el poder, y emparentar con la noble familia de los Cesares, o Scipiones: a otros que por Cartago, adonde estauan las riquezas del mundo, y el illustre linage de los Anibales: a otros que por Athenas donde floreciã las letras de la tierra, y caso q̃ por auerlo prometido huuiesse de ser en Iudea, todo el mundo señalara a Hierusalem ciudad famosa metropoli de aquel Reyno, adonde tenian su assiento los sumos Sacerdotes, los Satrapas, y Rabis de la Escriptura que tienen en el mundo tanta fama, pero ninguno destos consejos siguio Dios de las Prouincias escogio la menos grande, y en ella la mas pequeña aldea, y en ella la casa mas pobre. Lo primero para enseñarnos que esta vida es vna venta por donde passamos de camino, y para vna venta basta vn colgadizo. Lo segũdo mostro en quan poco estima nuestros andrajos: si fuera flaco valieraſe del poder de Roma: si pobre, de las riquezas de Carthago: si ignorante de las letras de Athenas: mas como todo el caudal dela tierra no le puede dar vn marauedi de poder, de saber, ni de riqueza, escogio lo mas pobre, y lo mas baxo, esso quiere dezir, *respexit humilitatem ancillæ suæ*, aficionase a la pobreza de mi persona, y a la baxeza de mi casa. Que el hombre ponga los ojos en los alcaçares del mundo, en los tesoros de la tierra, en las ciudades populosas, y que siendo de Alcorcon, diga que es de Madrid, y haga honra y estimacio de ser de Seuilla, o de Toledo, y calle el cortijo en que nacio no es mucho que es condicion de mezquinos, y de pobres, pero Dios como es tan rico, y tiene otras cosas tanto mayores de que gloriarse, desprecia todo lo que luze en nuestros ojos, y ponelos en Nazareth.

Ad Virginem deſponſatam uiro.

VN Angel del cielo a otro Angel de la tierra, vn Angel por naturaleza a otro por gracia, vno q̃ lo era, a otro que lo parecia: y aunque hablando generalmente, es mejor ſer Angel que parecerlo, no ay regla tan general, que no padezca excepcion, y la Virgen pareciendo Angel es mejor que ſi lo fuera. Y aun ſant Bernardo ſe atreue a dezir, que generalmente vale mas parecer Angel que ſerlo, como vale mas ſer bueno, que parecerlo: y aſsi dize, querria mas ſer Angel por gracia, que Angel por naturaleza: porque para ſer Angel por naturaleza, baſta tenerla, mas para llegar a parecer Angel por gracia, es meneſter muy grãde riqueza de gracia. No ſe pudiera hallar en lo criado mas conueniẽte embaxador para vna Virgen que vn Angel, ni pudiera vn Angel traer embaxada mas conuenientemente que a vna Virgen: porq̃ ſe hallan muy biẽ los Angeles cõ la pureza virginal: y la pureza virginal: cõ los Angeles: porq̃ los Angeles ſon muy asq̃roſos, muy amigos de limpieza y ſantidad: y la pureza virginal muy recatada, de nadie ſe aſſegura en la tierra, ſino de los Angeles del cielo. En medio del tropel de vueſtros pẽſamientos, y de la liuiãdad de vueſtras conuerſaciones, no os marauilleys que no os viſiten los Angeles q̃ la luz con las tinieblas tienen muy poco q̃ ver. Aun virgẽ era Eua, y eſtaua en el paray ſo, y la primera viſita que tuuo fue d̃ vn demonio, mira que ſera de vos?

Es coſa de admiracion, que a deſtajo tomo Salomõ el dezir mal de mugeres, parece q̃ ſe comia las manos tras dello, y q̃ ſe bañaua en agua roſada, pues a penas eſcriuio libro donde no las puſieſſe del lodo ſolo el capi. 25. del Eccleſiaſtico, es mas que quãto dixo el dialogo de Aleto y Fileno: pero ſi ſe mira biẽ, no es marauilla, porq̃ hablaua como hõbre muy laſtimado: y fuera de ſus propios daños, via los generales, y comunes, y que vna muger auia ſido vnica ocaſion de todos. Y como era antes q̃ Dios ſe hizieſſe hombre, y no auia precedido la cabal ſatisfaciõ que auia hecho otra muger, parece que tuuo menos reſpecto a las mugeres, q̃ quiça ſi fuera aora pudiera ſer que hablara de otra ſuerte, viendo que el linaje de las mugeres tiene de ſu vando eſta Princeſſa del cielo, q̃ vale mas q̃ el reſto de todo el mundo y perdonara muchas faltas que tuuieran las demas, por ſer muger la que dio el medio para el remedio del hõbre. Dio Eua aſsi marido vna fruta, que le hizo mal prouecho, quedo afrẽtado el linage delas mugeres: y por que no ſe dixeſſe que de tal mano tal dado, ſale la Virgẽ Santiſsima, y da en recompenſa, no fruta, ſino fruto, no de arbol, ſino de ſus entrañas para quitar la acedia, y templar la dentera que aquellas mãçanas verdes nos cauſaron, y quedaron tan acreditadas las mugeres q̃ vno de los ſupremos Angeles del cielo

Aug. Sup. Miſſus eſt

cielo viene por embaxador a vna donzella. Y aũ sant Augustin nuestro Padre dize q̃ dificulto la venida como indigno de tan alta empressa: no como el Angel que engaño a Eua, ni como el que solicito el pecho de Dios, para que probasse a Iob, que essos son Angeles intrusos, este es mandado y embiado.

Cui nomen erat Ioseph de domo Dauid.

PAra calificar la santidad de Ioseph, dize, que es de la casa de Dauid, que ay linages en el mundo en que se va heredando el bien, y deribando de padres a hijos, y de hijos a nietos, de manera que apenas hallareys vn trauiesso, parece que Dios los ha hechado a todos su bendicion, como lo tiene prometido en el Psalmo, *Generatio rectorũ benedicetur.* Es vna hechura ventu rosa, que no sale hueuo guero. Abraham cria a Loth sobrino suyo, en apartandose los dos, que no les cabia aquel pedaço de tierra, si Abraham sale al camino a los peregrinos, tambien Loth, si Abraham hospeda a los Angeles, y los regala: tambien Loth: en fin merecio tã buen sobrino, criado de tan buen tio, que los Angeles le librassen del fuego de Sodoma. Otros linajes ay generalmente perdidos, en quien apenas se halla vn hijo bueno, que como la bondad se hereda en los vnos, la maldad se hereda en los otros: y si la criança y el exemplo es poderoso en los buenos, tambiẽ es poderoso en los malos, que siempre el mal se nos pega, mas que el bien. Y si acaece, que el mal padre venga a tener vn buen hijo, esso es milagro. Como dize la Escriptura, que fue milagro grande el que sucedio en el castigo de Core, q̃ sorbiendose la tierra al padre, no se sorbiesse los hijos: porque el camino ordinario es, de ruin padre, ruin hijo. Y si Core fue Cismatico, fue grã milagro que no lo fuessen sus hijos, porque communmente se ocupan en el empleo de sus Padres. Quando el padre tañe el hijo, bayla, la hija le ayuda, la madre mira, y se rie, y quando el padre juega el hijo trae naypes, la madre tantos, la hija pide barato. Hieremias pinta el pueblo de Israel ocupado en idolatrias, y dize q̃ los hijos trayã leña, los padres soplauan el fuego, las madres amassauan tortas de azeyte, para offrecer a la Luna. En fin es grande bien ser de la casa de Dauid, y de linage de santos, como dezia Tobias a su hijo, y Christo Señor nuestro llamaua a los Iudios hijos de Israel, y casa de Iacob, haziendo memoria de vn tan valeroso abuelo. Y Esayas les refresco la misma memoria en el capitulo qua renta y ocho. Oyme, dize, casa de Iacob, los que os llamays del nombre de Israel, y en el capitulo cinquenta y vno les dize, tengan atẽcion a Abraham, que es la piedra de donde deciendẽ. Sant Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. dize, que importo a los antiguos, q̃ fuerõ hombres famosos en el mũdo, pensar que eran hijos de dioses, porque

Psal. 11.

Num. 26.

Hierem. 8

Filij Sanctorũ sumus Thob.

Esai. 48.

Augu. li. 1 de ciuit. c. 30.

porque aquellos pensamientos los dauan grandeza de animo, y osadia, porque quando vno desdize del valor de sus padres, no se tiene por su hijo: assi lo dixo Dido de Eneas.

Non te diua parẽs generis, neq; Dardanus author

Ezech.16. Y Christo Señor nuestro llamo hijos del diablo a los Iudios, y Ezechiel les dixo q̃ su padre era Amorreo, y su madre era Cathea, y su generaciõ de la tierra de Canaam: de la manera q̃ soleys dezir a vn mal Christiano, parece que tuuiste el padre Moro de aliende, la madre de Berueria, y que naciste en Marruecos: pero Ioseph era de la casa de Dauid, no solamente, porque decẽdia de su linaje, sino porque heredo la sanctidad de su vida.

Et nomen Virginis Maria.

POne el Euangelista las circunstãcias del mysterio singularissimamente, el mes, el nombre del Angel, y dize que no se vino, sino que le embia Dios, el lugar que fue Nazareth de Galilea, a vna Virgẽ desposada con vn varon llamado Ioseph, de la casa de Dauid, el nõbre de la Virgen, la gracia, y la discreciõ, el hijo que auia de parir, el padre que auia de tener, q̃ auia de ser hijo del altissimo, el artifice de su cuerpo, que auia de ser el Espiritu Sancto, el Reyno que auia de gozar, que seria el de Dauid, la perpetuydad, que no auia de tener fin: y pretẽdio el espiritu de Dios en estas particularidades, no solamente la verdad de la historia, sino que se trasluciesse algo de la Magestad, y grandeza del mysterio, porque la calidad delas personas dizẽ mucho, y estos nombres son vnos velos tan ricos, que descubren mucho de lo encubierto, que nunca imagen, ni cama de baxo precio se cubrio con cortinas muy preciosas. Salomõ las tenia en el sitial, y en la cama labradas de pedreria, y recamadas de oro, con artificio admirable, y el arca estaua guarnecida por defuera con planchas de oro muy fino. En el Exodo mandaua Dios, no entrasse Exod. 30. el sacerdote en el Sancta Sanctorum, sino vna vez en el año, y que entonces estuuiesse sobre vn bufete dorado, vn brasero con pastillas, paraque el humo siruiesse tambien de velo, todo se endereçaua a que se concibiesse del sanctuario gran Magestad y grãdeza. De esso sirue aora el dezirnos quien embia esta embajada, quiẽ la trae, a quiẽ viene lo que contiene, que es la Encarnacion del hijo, en fin la redempcion del linaje humano, y las paces entre el cielo, y suelo. Todas son circunstãcias grauissimas, no lo puede dexar de ser el caso.

A alguno le parecera que no dize grandeza, el nombre de Nazareth, y el de Ioseph, y Maria, siendo vna donzella pobre, y conocida por pobre: y Ioseph vn official pobre, vezinos de vna aldea pobre, porque aunque la calidad era mucha, y la sangre Real, todo lo sepulta la pobreza. Y no se si seria cosa arrojada dezir que auria muy pocos

pocos q̃ los conocieſſen en el mundo, por ſer tan pobres, que a los ricos danlos a conocer, las caſas, las torres, los jardines, las rẽtas, los criados, pero al pobre quiẽ le conoce? Fuera de que el recogimiento de la Virgen era tan grande, que el Sol la deſſeaua, y apenas la conocia. Loth en Sodoma deſſeando defender a los Angeles del torpe deſſeo de ſus vezinos, dixo por encarecimiento, dos hijas tẽgo hermoſas, y por caſar, pudiera dezir ay eſtã mis hijas, ya ſabeys que ſon hermoſas, y por caſar, pero ſu clauſura era de ſuerte q̃ no ſolamente los ciudadanos, pero los vezinos no ſabiã ſi los tenia. En fin caſo que pocos del mundo conocieſſen a la Virgen, y a ſu Eſpoſo. El Euãgeliſta mueſtra q̃ tenia dellos el cielo particulariſſima noticia. Y ſi aca los conocian por pobres, alla por ricos: ſi aca por pequeños alla por grandes. Y ſi el mundo no conoce a los pobres, el cielo no conoce a los ricos. A Lazaro el pobre cubierto de llagas, y de andrajos, ſabe el nombre el hiſtoriador diuino, y no ſabe el de vn ricazo auariento, que a poder de comer ſe penſaua eternizar. Por eſſo pone el Euangeliſta tan por menudo eſtos nombres.

Et ingreſſus Angelus ad eam dixit.

Alb. ſup. hũc locũ.

A Alberto Magno le parece que vẽdria acompañadiſſimo, porque ſi quando anuncio eſte bien a los paſtores, le acompañaron luego mil quadrillas celeſtiales, anunciandole a la que auia de ſer Reyna, y ſeñora ſuya, no auia de apãrecer ſolo? Tãbiẽ infieren deſtas palabras algunos ſanctos auer aparecido Sant Gabriel a la Virgẽ Sãctiſſima en figura humana, porque el entrar, y el ſalir ſon actos humanos. Y por la miſma razon es de parecer S. Auguſtin nueſtro padre, q̃ Dios aparecio a nueſtros primeros padres en el parayſo deſpues de ſu culpa en figura humana, porque ſe paſſeo, y hablo. Demas de eſſo el dialogo q̃ vuo entre la Virgen, y el Angel ſin duda fue de bozes ſenſibles, porque de la Virgen ninguno lo duda, y ella auia de reſpõder de la manera que la hablauan, que ſino baſtara hablar cõ el penſamiẽto ſolo. Y como nota Sancto Thomas, de ninguna ſuerte podia aparecer el Angel mas ſuaue ni mas acõmodadamente a nueſtra naturaleza q̃ repreſentando en carne aparente, al Señor que venia a tomar la verdadera. Deſte parecer ſon Sãt Ambroſio, Euſebio Emiſeno, Origenes, S. Pedro Griſologo, S. Hieronymo, y Sant Auguſtin. *Ambr. l. 1. de offis. c. 8 Euſeb. ho. in Miſſus eſt. Orig. ho. 4. in Luc. Griſo. ſer. 140. Hier. to. 1 epiſt. 7. ad Letam. Augu. ſer. 14. de nat: Athan. li. qq. antio, q. 12.*

Tambiẽ es coſa muy creyble que la Virgẽ vieſſe al Angel en ſu eſſencia, porq̃ aunque el eſtado deſta vida, de ley ordinaria no lo ſufre: pero quiẽ negara q̃ lo puede Dios hazer? Mas es ver a Dios, y ſe lo cõceden muchos a S. Pablo y a Moyſes. Quanto mas que el ver animas y Angeles en ſu eſſencia, muchos ſanctos, y ſanctas lo han alcançado en la tierra, y aſsi no es coſa grande dezirlo aqui de la Virgẽ Sãctiſſima: Deſte parecer es Sant Athanaſio.

Sant

Sant Ambrosio dize, no la hallo a la puerta, no a la ventana, no en la calle, sino en lo mas secreto de su casa, y esso dize el *ingressus*. Por que pureza virginal, y puerta, calle, o ventana, no viene bien. Desde niña se crio en el templo recogida hasta que se desposo con el glorioso Sāt Ioseph. Y despues de desposada conseruo aquella costumbre sancta, que aunque enuejezca el hombre, siempre le dura la costūbre, que conseruo quando moço, co
Pron. 22. mo lo dize el Sabio en sus Prouerbios. La dondella recogida, es casada recogida, y la donzella libre, es casada libre. Ningun peligro corria la Virgen fuera de su encerramiento, antes hiziera mil bienes, mas fue traça de Dios, para dexar exēplo de su madre a las mugeres. Aunque el General de las Galeras vee que su Capitana va biē pertrechada de todo lo necessario, muchas vezes se retira al puerto, por el peligro de las demas. La naue de la Virgē Sāctissima libremente podia nauegar por el mar de aquesta vida, pero recogiola Dios, porq̄ las demas se recogiessen. En el Exodo mandaua Dios, se presentassen los hōbres en el tēplo tres vezes en el año, pero no puso mandamiento a las mugeres, ora fuesse teniēdo atē ciō a su clausura, ora porque no se manda lo que apetece a la inclinacion natural, y por esso no mādo q̄ el padre amasse a su hijo. Las aues silvestres q̄ no se dexan tratar son comūmente mas vellas, q̄ las que se crian en casa, porq̄ estas cō el halago, y tratamiēto vienē a perder las plumas. Las mugeres solitarias parecidas a las aues cāpesinas comunmēte tienen mas hermosas almas q̄ las comunes, porq̄ estas cō el trato, y conuersaciō suelen perder la hermosura de la virtud, y la fama. La fruta de los arboles de los vergeles cercados, suele llegar a sazon, q̄ los q̄ estan en los caminos muy pocas vezes se logran. El rio quando va mas ancho, y mas crecido, va de ordinario mas turbio, y cenagoso, derriba las tapias, destruye las huertas, los arboles, y ortalizas, quando va mas recogido, va mas claro,

No falta quien diga fue este Angel el que libro al pueblo de Israel del captiuerio de Egypto, y el que aparecio en persona de Dios a Moyses en la çarça, q̄ ardia, y no se quemaua, y el que dio la ley en la cumbre del monte Sinai, y el q̄ libro a Loth del fuego de Sodoma, y el q̄ templo las llamas furiosas del horno de Babylonia, y el que libro a Daniel de la leonera, que por ser todas figuras deste mysterio, es cosa probable auerselas encomendado Dios. Y el ocupalle en cosas tā grādes, y difficultosas, no era darle señal, como se la dio a Moyses en la vara, a Gedeon en el vellocino, a Ezechias boluiendo diez lineas el relox del Sol atras, y como se la ofrecio al Rey Acaz del cielo, o del infierno, que el Angel no tenia necessidad de señales, para creer lo q̄ Dios le reuelaua, ni para obedecer ni seruir: pero cō todo esso este negocio era de tanta grandeza, y

difi

difficultad que escogio Dios para el, Angel preuinido de todos los inconuinientes q̃ pudiera hallar qualquier entendimiento criado. Porq̃ si dixera, Señor quien os mete en cuydados agenos, goza de vuestro cielo, y alla se lo ayan, sabe por experiencia Gabriel que no lleua esso el pecho de Dios, ni sus entrañas. Porque si a los gemidos, y vozes que dio su pueblo en Egypto, le hizo venir a priessa a ponerle en libertad, no es mucho que a los gemidos del mundo, captiuo de la tyrania del demonio, le embie a ponerle en libertad. Y si dixere muy mal se emplea tanto amor, en hombre tan inclinado a ydolatrias, y trayciones, bien sabe Gabriel q̃ en persona mia, les dio ley quãdo adoraro̅ vn bezerro, que fue la mayor traycion, y la idolatria mas infame que jamas cometio gẽte. Y si dixere que la naturaleza humana esta muy suzia, y muy asqueroſa para juntarla conmigo, en vnidad de su pueſto, bien sabe Gabriel, q̃ yo no hago asco de pecados, y que Sodoma estaua mas asqueroſa, que todo el resto del mundo, y que si hallara diez justos: perdonara la ciudad. Y si dixere por tan pocos como os hã de conocer tan desiguales tormentos, por tres niños entro Gabriel en medio de las llamas, y por Daniel en la leonera, de suerte que no vuo inconueniente en que el Angel no estuuiesse preuenido, y dispuesto con experiencias de casos prrticulares.

Aue gratia plena.

ARodillado ante la Virgen Sanctisima, q̃ fue la primera vez que la naturaleza Angelica vso cõ la humana de cortesias, porque antes tenian nos por gente rustica, y grossera, que en fin entre todas las criaturas que Dios auia criado, ninguna auia pisado los cielos, sino ellos: ninguna de tan noble, y de tã alto linage: ninguna tã enriquecida de gracia, y de dotes naturales: pero el dia q̃ trato Dios de humanarse, no solo se humanan ellos, pero arrodillanse a la naturaleza humana: hincan las rodillas por el suelo a vna niña de treze años. Que es esto Gabriel, aueys tropeçado por ventura, donde se hizo las cejas el primero hombre, que no sabiendo estimarse en lo que era, fue comparado a las bestias? Esta tã lexos desto S. Gabriel, que tiene por gran merced el verse arrodillado, y deuiera de auer hecho muchos, y grãdes seruicios a la Magestad diuina, pues la recibio tan grãde como ser Embaxador de su Reyna, y su Señora. Es verdad q̃ excede Gabriel a Maria en no tener cuerpo, y si las cosas fueran por su camino ordinario, por sola essa ventaja se la hiziera en otras mil cosas, que por no tener cuerpo, se ahorran de mil pendencias cõ la carne cada dia: por no tener cuerpo, son sus pẽsamientos mas limpios, y mas puros, mas abrasados, y encendidos en el amor diuino: por no tener cuerpo, siruen cõ mayor presteza, porque el cuerpo corruptible agraua al alma, y captiua los sentidos: pero alla van le-

y es

yes dõde quierẽ Reyes, mas quiero la gracia de Maria con cuerpo, que la de Gabriel sin el: como vale mas el vaso de plata que el de oro, si en el de plata poneys tantas piedras preciosas, tantos esmaltes, y labores que el arte dexe atras a la materia, aunque sea de plata, y oro: assi el Angel aũque sea de oro muy fino, vale menos que la Virgen: quando su naturaleza se vio jamas llena de gracia? Qual Angel se vio bendito entre todos los Angeles? qual pudo llamar a Dios Hijo? qual vio festejados sus pensamientos, y esperanças? En fin el Angel mas supremo que tiene el cielo, en el primero instante de su creacion se dispuso para merecer el augmento de la gracia. Y en el segundo merecio toda la que oy goza, y possee. De suerte que el espacio que le dieron para merecer con la Fe, Esperança, y Charidad, y con las demas virtudes, fue breuissimo. Y caso que ninguno de los Sãctos aya llegado al grado de gracia que el Angel supremo goza: mucho mayor la tuuo la Virgen dẽde el primer instante de su sanctificacion. Pues si encima desso se ponen los merecimientos, las medras, y las ganancias, que fueron continuas, y sin cessar, no habra guarismo que pueda sumar las ventajas que haze la Virgen al mejor Angel del cielo. Assi no es mucho que Gabriel se arrodille: antes reconociendo tan manifiestas ventajas, como si entonces echara de ver el yerro que hizieron sus compañeros, en no adorar la humanidad de Christo Señor nuestro, y quan justamente fueron derribados de aquel lugar tan dichoso, no solamente adoro entonces al Hijo, sino aora adora a la Madre, y postrado por el suelo, la dize, *gratia plena*.

Otra razon particular ay desta nueua cortesia, y es la pureza virginal, mas pura, y mas limpia que se auia visto en la tierra, que al que goza deste bien en la tierra, siempre le tuuieron respeto los espiritus del cielo. A Abraham, a Thobias, a los padres de Sanson, y a otros muchos, a quien aparecieron Angeles en el testamento viejo, poca cortesia les hizieron, antes se postrauan los hombres, y los Angeles se lo sufrian: pero a San Iuan Euangelista que se arrodillo adorarle, no se lo sufrio el Angel por ser virgen. Iacob de quarenta años de edad partio a buscar muger a Mesopotamia, y cogiendole la noche en vn campo despoblado, echo se a dormir, poniendo por cabecera vnas piedras, mas los Angeles echaron luego vna escala por vna ventana del cielo, y decendieron a visitar, y a regalar al que tenia condiciõ de Angel en la tierra, y valierõ mas los gustos que passo durmiendo en vna noche, que quantos el mũdano passa en vna vida: despues quando boluio con dos mugeres, y hijos, antes que llegasse a aquel lugar (dize la Escriptura) q̃ vio desde lexos los exercitos de Dios que le guardauã, y defendian: que los mismos Angeles q̃ a la yda estuuieron

ñal de paz a la venida le recibierõ đ guerra: y vno q̃ ſalio del eſquadrõ fue para luchar con el haſta dexarle coxo, y laſtimado. Ioſeph ſu hijo acuſo a ſus hermanos delante ſu padre de vn pecado muy graue, q̃ aunque no dize mas la Eſcriptura, ſin duda deuiera de ſer de torpeza: y en eſſo, y en dexar la capa en las manos a la mala hẽbra de ſu ama, moſtro el aficiõ q̃ tenia a aqueſta virtud: y aſsi vio al ſol a, la luna, y eſtrellas q̃ le adorauan de rodillas: q̃ ajunta tan rara, y tan peregrina, como es mocedad, y virginidad, el ſol, la luna, y eſtrellas, y los Angeles del cielo es razon que la reſpeten, y adoren.

Aue Gratiá plena.

AVE es palabra đ ſalutaciõ, vſada ordinariamente, pero dicha a la Virgen, fue myſterioſa, por el nõbre de Eua al reues, que es lo q̃ canta la Igleſia, *mutans nomen Euæ*, en ſeñal de q̃ en todo fue cõtraria la Virgen Sãctiſsima a nueſtra primera madre. Eua cierra el cielo, Maria le abre: Eua condena, Maria ſalua: Eua da enfermedad, y muerte, Maria ſalud, y vida: Eua fue madre de miſeria, Maria de miſericordia: Eua fue maldita, Maria bẽdita entre todas las mugeres.

S. Athanaſio dize, que *gratia plena*, es ſobrenõbre que le dio el cielo, como alcança el otro por ſobrenombre el bueno, el Africano: aſsi a Maria la llaman en el cielo la llena de gracia. Otros le tienẽ por ſegũdo nombre, que los hombres ſamoſos en el mundo ſiempre gozã deſta honra, de llamarſe de dos nombres, vno heredado de ſus padres, o pueſto a contemplacion de olgun Sancto: otro ganado por ſus hazañas, como el Cid, y como el grã Capitan: Aſsi la Virgen tenia dos nõbres, vno le dio ſu linaje, otro ſu virtud, y ſanctidad, vno el cielo, otro el ſuelo: que no cabia en buena razon que traygan al Baptiſta del cielo el nombre, y al Euangeliſta, y a San Pedro, y que ſe quedara la Virgẽ cõ el q̃ le dieron ſus padres: por eſſo la llama Maria, que eſſe nombre auian ſele pueſto aca, y los ojos del Angel no viã en ella coſa de carne, y de ſangre: porq̃ los dones de naturaleza eran tan altos, y tan diuinos, que parece ſe auiã ſubido a la gracia. Y aſsi el Corteſano del cielo, le trae el nombre de alla. Para lo qual ſe deue notar, que entre noſotros es neceſſaria la differẽcia de los nombres, para la viuienda, y trato, humano, porq̃ lo demas todo fuera confuſion: aun con dos moços Alonſos paſſays inmẽſo trabajo en vueſtra caſa, porque quando llamays ninguno reſpõde, y aũ que en diuerſas naciones ſon algunos nõbres muy comunes, en Italia los Oracios, en Portugal los Manueles, en Aragon los Iaymes, en las montañas los Toribios, y a doquiera los Ioannes, y los Pedros: cõ todo eſſo ha de auer algũ linaje de differencia por donde nos entẽdamos: porq̃ aca las noticias ſon muy cortas, y ſõ neceſſarias ſeñales muy ſingulares para tratar, y conocer: pe

to en el cielo como por vna parte no ay falta dello, por otra no ay mas de vn linaje q̃ es el de los hijos de Dios, *qui nõ ex sanguinibus* (dixo S. Iuan) *sed ex Deo nati sunt*: no ha de auer mas de vn nombre, y esse le ha de dar la gracia. Esso es lo que dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos, alegraos de que vuestros nombres estan escriptos en el cielo: no os alegreys tanto de lançar demonios, de alumbrar ciegos, de sanar enfermos, porque aunque essas son gracias, no son poderosas para daros alla nombre. Y es lo que prometio por el propheta Oseas al pueblo de los Gentiles, *& dicam nõ populo meo, populus meus es tu.* Oseæ. 2. Boluere a mi gracia al pueblo Idolatra haziẽdo cõ el nueua amistad, y seguirase de ay, que el pueblo q̃ no tenia nombre de mio, le tenga de aqui adelante: pues en essa alcuña o nombradia le cabe a la Virgen el llamarle *gratia plena*.

Verdad es, que parece se haze poco seruicio en darle este nombre, porque a San Esteuã se le da la Escriptura, y a los Apostoles, y a Sãta Isabel lleno de gracia la presencia de Christo Señor nuestro: mas en todo esso se deue notar q̃ la vida de la gracia es como la de la naturaleza, q̃ aunq̃ la vida es general a todos los animales en particular, tãto mejor es la vida, quanto esta en mejor subjecto, mejor es la vida de vn Elephãte que la de vna lagartija, y la de vn aguila, que la de vn guorriõ, y la del hombre, que todas las demas vidas: assi la vida de la gracia tanto es mejor, quanto esta en mejor subjecto. No quiero dezir, que la gracia se da a medida de los naturales que cada vno tiene, aunque lo dixo de los Angeles vn graue Doctor: sino que siempre que Dios da vn oficio, da gracia sufficiente para el: y pues dio a la Virgen dignidad đ Madre, q̃ es la mayor q̃ en este genero le pudo dar, ha la de dar gracia como a Madre, a los demas como a criados, al Propheta como a Propheta, al Apostol, como a Apostol, a la Virgẽ como a Reyna. A los criados señalãles partido, a la Reyna todo es suyo. Y assi q̃ S. Esteuã se llama lleno de gracia, no tiene q̃ ver con la gracia de la Virgẽ, que differente cosa es resbosar vn baso de agua, o resbosar vna mar, aũ que mejor exemplo es a mi ver el de la gloria, y mejor se puede philosophar de lo que passa alla arriba, q̃ de lo q̃ vemos aca baxo, q̃ en fin la gracia mas parẽtesco tiene cõ la gloria que con la naturaleza. Sabemos pues que en la bienauenturança todos los vasos estan llenos, es vn bocado, que comido, dizẽ todos no mas. Hasta alli no ay desseo lleno, ni gozo lleno: pero entonces se verifica cabalmente lo que dizẽ los Psalmos. *Aperi os tuum, & implebo illud.* Psal. 80. *Saciabor cũ apparuerit gloria tua:* Psal. 16. y assi el alma menos glorio sa esta llena, y la mas glorio sa esta llena, mas no por esso se sigue q̃ gozan de gloria ygual: assi hemos de philosophar de la gracia. S. Esteuã se llama lleno de gracia, los Apostoles llenos de gracia, la Virgen llena

Ber. ser. de nat. uir.

de gracia, y Christo lleno de gracia. Porque como dize San Bernardo de quatro maneras se dize, vno lleno de gracia, o como principio, y fuente de donde tuuieron origen las gracias todas, y assi conuiene a Christo Señor nuestro solamente, que es lo q̃ dize S. Iuan, *de plenitudine eius omnes accipimus*. La segũda plenitud es, de balsa, o de canal principal, de la qual se deriban las gracias a los rios, y assi cõuiene a la Virgẽ, porq̃ no viene a los Sãctos a darame d̃ gracia q̃ no passe por las manos de Maria. Y esso quiso significar Salomõ quãdo la llamo cuello en los Cantares, porq̃ como de la cabeça al cuerpo natural no passa cosa sino por el cuello: assi al cuerpo mistico dela Iglesia no passa cosa sino por la Virgen. La tercera plenitud es de abundãcia que se deriua dela canal a los rios, y desta manera fueron los Apostoles, y S. Estcuan, y otros Sanctos grandes que los ygualan. La quarta de suffi ciencia, esta tienen todos los Sanctos, cada vno segũ su capacidad, y estan contentos con ella, aunque vno tẽga mas, otro menos. De suerte que a todos les basta, a la Virgẽ le sobra, Christo Señor nuestro no es possible tener mas. Alberto Magno, y Sancto Thomas, dizen, que la Virgẽ tuuo tres plenitudes de gracia: la vna de suficiencia desde el primero instãte de su sanctificaciõ: la otra de abundancia con la venida de Dios a sus entrañas: la otra de excelencia singular de todo el discurso de la vida. Y Emiseno dize, si antes q̃ cõcibiesse a Dios estaua llena de gracia, despues de auerle cõcebido, y auer decendido el Espiritu Sãcto a su alma con tãta riqueza de virtudes, q̃ abũdancia de gracia gozara? S. Gregorio Papa dize, que quãdo la Virgẽ concibio a su Hijo, ya era el monte mas alto q̃ tenia el cielo. Por esso el Esposo la comparo al Carmelo, q̃ es el monte mas alto de los montes. Y la Iglesia en vna oracion dize, q̃ Dios la tenia dispuesta, y preparada para morada digna de su Hijo, de suerte q̃ la disposiciõ fue primero. Y si al Angel mas supremo le pregũtara entõces para q̃ podia estar dispuesta la Virgẽ cõ tãta gracia, sin reuelaciõ no lo supiera: por q̃ qualquier otro empleo q̃ se hiziera de la disposiciõ del cuerpo, y alma de la Virgẽ, fuera de engendrar a Dios, era menos de lo que la Virgẽ merecia, y quedara la disposicion ociosa, y vazia: no porq̃ mereciesse el ser Madre de Dios, mas que en el sentido q̃ arriba dexamos dicho, q̃ supuesto q̃ alguna criatura lo auia de ser, la Virgen lo merecia, y supuesto q̃ Dios auia de ser hombre, ninguna criatura mas conueniente para su Madre: y como qualquiera otro hijo fuera menos rico del que la Virgen merecia: assi qualquiera otra madre fuera menos digna de la que cõuenia a Dios: y como se tiene por inconueniente que se de vn vacio en la naturaleza, y por escusarle tre para vn mõte azia el cielo: assi fuera inconueniente q̃ aquella disposiciõ de la Virgen quedara vazia, y

Se. hom. in Missus est in fer. 4. do. 4. adu.

Grego. 1. Regum. 1.

Albert. in pr. sup. Matth. Thom. in opus. 60. art. 3.

Emise. Emi

por

por eſcuſarle conuiene que baxe el cielo.

Aue Gratia plena.

ALguno podra dudar ſi la Virgẽ eſtaua llena de gracia quando concibio a ſu Hijo, y reboſaua de gracia, como fue poſsible caber mas gracia? Y ſino huuieramos ya declarado eſte lenguaje, fuera dificultoſa la reſpueſta: pero ſatisfechos del entẽdimiẽto deſta verdad, de ſuerte q̃ ya no ay paraque nos embarace: ſi de las coſas de la naturaleza pudieramos arguyr las de la gracia, hallaramos vn exẽplo muy facil en vna fuente tan llena que reboſa, que aunque no puede eſtar mas llena, ni puede caber mas agua, con todo eſſo ſe puede llenar ſegunda vez de luz, y de claridad, y puede bañarla el ſol, y enriquecerla de nueuo con ſus rayos: aſsi a la Virgẽ, aunq̃ el Angel la llama *gratia plena*, antes de la cõcepciõ de ſu Hijo, bien puede amaneciẽdo el ſol en ſus entrañas, llenarlas de claridad, y de luz, y enriquecerlas cõ ſu preſencia. Seneca en ſus queſtiones naturales, pregũta, porque la naturaleza, libro algunas fuentes tã claras, y algunos metales tan luzidos, y tranſparentes, que otros cuerpos ſe pueden ver en ellos: y reſponde, q̃ no lo hizo, porq̃ tuuieſſe en que mirarſe la gracia, y la hermoſura humana, ſino porq̃ ſe pudieſſe ver la mayor belleza q̃ Dios auia criado, que es el ſol: de ſuerte que fue en fauor de nueſtros ojos, y en ſeruicio de ſu luz, paraque ya que la flaqueza de nueſtra viſta no puede ſufrir aquel golpe immenſo de luz, huuieſſe en la tierra coſas en q̃ aquella demaſia ſe templaſſe, y que ſi no le podemos ver de hito en hito, le miremos en vna fuente muy clara, y ſi el ſol haze merced a la fuente de ponerla muy hermoſa, la fuente haze ſeruicio al ſol de manifeſtarle al mũdo. Pues como Dios hizo vn milagro de naturaleza en la fuente, paraq̃ ſe pudieſſe ver el ſol material q̃ alũbra la tierra: aſsi hizo otro milagro de gracia en la Virgen, paraque ſe pudieſſe ver el ſol diuino q̃ alũbra al cielo. La Sabiduria la llama eſpejo ſin macula: y como el eſpejo en quiẽ reueruera el ſol parece que es otro Sol: aſsi la Virgẽ tocada de la claridad diuina parecia coſa diuina: y ſi el eſpejo, y la fuẽte hazen al ſol grã ſeruicio, la Virgen aunq̃ recibe muy ſoberana merced ſe le haze grande a Dios en manifeſtarle al mũdo. De ſuerte q̃ dize S. Buenauẽtura, refiriendo el parecer de padres antiguos de la Igleſia, que reſplãdecio mas la gloria, y la mageſtad de Dios en ſola la Virgẽ, q̃ en todas las demas obras que Dios ha hecho deſde el principio del mundo.

Buenauẽt. opuſ. de laud. virg. cap. 7.

Senec. qq. natu. c. 17

Aue Gracia plena.

DVdan los Theologos, ſi la gracia de la Virgen, es mayor que la de todos los Sãctos, y de los Angeles del cielo, y hablãdo de todos en particular, no ay contradicion, porque es de Fe, que los excedio en la gracia, y en la gloria, cõ deſigua-

D. Tho. 3. p. q. 27. ar. tic. 4.

liſsimas ventajas. La duda es ſi la gracia, y la gloria de la Virgẽ pueſta en vna balança, y la de todos los Sanctos, y de los Angeles que eſtan eſcriptos en el Cathalogo de Dios y en el libro de la predeſtinacion diuina, pueſta en otra, ſea la de la Virgen mayor? que ſea mejor gracia, y mejor gloria, yo no lo dudo, no ſolamente en razon de gracia, y gloria eſſencial, ſino mageſtatiua, y diuina. Conſiderad por vna parte la luz del ſol, que fertiliza la tierra, y la enriquece, por otra la luz de la luna, planetas, eſtrellas, fixas en el firmamento, del vno, y del otro pollo: que el ſol exceda, y ſoprepuje a cada vna dellas, es coſa llana, pero que jũtas todas eſtas lumbreras ſea mejor la luz del ſol, yo no lo dudo, porque caſo que yguale en cãridad las demas luzes al ſol, en qualidad no le puedẽ ygualar. Veynte y tres reales, y medio en plata, o cobre, tanto valen como vn doblon: pero ſiẽpre es mejor moneda la del doblon. Como la authoridad de los Virreyes, gouernadores, preſidẽtes, oydores, corregidores, y d todas las demas juſticias de ſus Reynos, caſo que ſea ygual con la del Rey, ſiempre ha de ſer mayor la de la perſona Real. Aſsi digo de la gracia, y de la gloria de los Sanctos, y de los Angeles del cielo, caſo que yguale en la cantidad con la de la Virgen Sãctiſsima, en la calidad no puede. Por eſſo la comparo Salomon a la fuente de los huertos, que tenia en ſu caſa de plazer, en medio de ſus jardines, y arboledas, dõde ſe miran

Cant. 3.

como en eſpejo todos los arboles plantados al rededor, y aunque mirado cada vno en ſu tronco, y rayz tenia mucha hermoſura, y mageſtad, pero mirados en la fuente todos juntos, cauſauan vna viſta mas hermoſa, porq̃ erã marauilloſos los laços, y las labores, q̃ hazian trauados vnos con otros, y el mouimiento q̃ dẽtro del agua repreſentauan, les daua vna vida, y vna gloria de mucho mayor deleyte, q̃ cada vno en ſi tenia. Eſte requiebro dixo el Eſpiritu Sãcto a la Virgẽ Sãctiſsima ſu Eſpoſa. Soys dize Eſpoſa mia la fuente de los huertos, porq̃ aunq̃ las virtudes de todos los Sanctos, y de los Angeles del cielo, tienẽ en cada vno dellos mucha grandeza, y hermoſura, y puede enamorãr qualeſquier ojos. Pero jũtas todas, y miradas en la fuẽte de la gracia q̃ ſoys vos, ſon la mas hermoſa viſta que fuera de ſi vio Dios, por los lazos, y labores ſoberanas, y diuinas, y por la vida, y la gracia q̃ cobrã juntas en vos. Por eſſo la llama S. Hieronymo huerto de deleytes, dõde planto Dios los linajes de flores, y de olores, de virtudes, todos juntos. San Iuan Damaſceno la llamo abiſmo de gracia. San Epifanio, mar eſpiritual. San Buenauentura, dize que como a la mar van a parar todas las aguas: aſsi a la Virgen todas las gracias, y las virtudes. Andreas Cretẽſe, theſoro de la gracia, y ſanctidad. De todos eſtos nõbres hago yo vn argumento grande, el bien junto, mucho mejor es que repartido, luego la gracia, y la gloria

Dam. ora. 2. d aſum. Epi. ora. d laud. uirg. And. Cre. ora. de natiu uirg. Bon. opuſ. de laudib. uirg. c. 7.

de la

de la Virgen, mejor es que todas las demas. Y que el bien junto sea mejor q̃ repartido, prueuolo, porque nunca muchos bienes particulares, causan tan grande admiracio̅ como vn bien que es cifra de todos ellos. Por esso todos los Angeles, y Sanctos no causarā tan grande admiracion con su vista, como sola la Virgen Sanctissima. Y assi la llama San Ignacio prodigio celestial. Y San Anselmo, dize, que su gracia asombra, y su alteza admira. Y San Chrysostomo dize, q̃ toda su vida fue vn milagro. S. Pedro Crisologo dize, que ninguno sabe quan grande es Dios, sino le asombra la grādeza de la Virgen.

Igna. epi. ad Ioan. c̃ ex uir. c. 3 Chry ser. c̃ nat. uir. S. Pe. Cri. ser. 140.

Mas dificultosa cosa es determinar si la gracia, y gloria de la Virgen es mayor, aunq̃ de pocos años a esta parte, la escuela de los Theologos parece que ya va perdiendo el miedo q̃ tenia en este casso, y mouida con muchas razones, y authoridades de Sāctos, osa dezir; que si de todas las gracias de los hombres, y de los Angeles juntos, fundidas en vn crisol, sacassemos vna gracia muy intensa, no llegaria a la de la Virgen Sanctissima. Esta cōclusiō parece que prueua claramēte el lēgnaje de los Sāctos, q̃ dā a la gracia de la Virgē vn no se que de inmēsidad. S. Epifanio, y San Buenauētura la llamā inmensa. S. Anselmo dize, que ninguno de los Angeles ni de los hombres puede penetrar la grandeza del amor que Dios la tuuo, y que al que se pone a considerar la inmensidad de su gracia, y de su gloria, el entendimiento le desfallece, y la lengua se le tulle. San Bernardo dize, que es inefable el priuilegio de sus merecimientos, y q̃ el conocimiēto de sus perfecciones es caso reseruado a solo Dios. San Ilefonso dize, que como fuerō inefables sus pensamientos, e incōparables sus obras: assi es incomprehensible su gloria. Pedro Damiano dize, que entre las animas de los justos, y entre los coros de los Angeles excede, y sobrepuja a los merecimientos de cada vno, y a los de todos, como la luz del sol excede a la luz de las Estrellas, donde parece que puso nuestra conclusion expressa.

Epi. or. de laud. Vir. Bon. in op. Mar. c. 5.

Ber. ser. 83

Ildef. ser. 2. c̃ assum.

Pet. Dam. ser c̃ assū

Las razones no son menos grandes supuestos dos fundamentos. El primero que la Virgen merecio en todos los hechos de su vida, porque no tuuo acto indiferente, que acto singular indiferēte, no se puede admitir en tan grande perfectiō, porque como tenia entero señorio de sus acciones, ninguna dellas podia huyr la determinacion de su voluntad, la qual siēpre fue sanctissima, y ocupada en exercicios heroycos, de la vida actiua, y de la vida cōtēplatiua. Que como nota S. Thomas son los dos empleos que abraça vn perfectissimo estado.

Th. 2. 2. q. 184. ar. 6. 3. p. art. 1. ad. 2.

El segundo, que el merecimiento de la Virgen, y el aumento de su gracia, fue siēpre cōtinuo. Esta cōclusion es de Alberto Magno en el libro que hizo de la Virgē, donde dize q̃ fue especial priuilegio suyo, merecer en todo tiempo, y

aprueuala sant Antonino. Y Canisio, dize, que su vida fue vna continua contemplacion. Puedese entẽder esta verdad por el tiempo que velaua, y assi es certissima, porque la Virgen no podia tener obras ni pensamientos malos, ni indiferentes, ni ociosos, ni baldios: porque ya fueran culpables, luego auiã de ser meritorios. Puedese tambien entẽder del tiempo que dormia, y assi solamente es cosa piadosa, y probable. Deste parecer es Bernardino Senense en vn Sermon, donde dize, que nunca el sueño robaua la atencion tanto a la Virgen, que no pudiesse pensar en Dios libremente, y que deste priuilegio gozaron muchos Sanctos, por algun espacio de tiempo en esta vida. Y en otro Sermon dize, que la contemplaciõ de la Virgẽ quãdo dormia, era mas alta que la de qualquiera otra persona quãdo veleua. Y Ruperto declara elegantemente de la Virgen, lo que la Esposa dize de si en los Cantares, yo duermo, pero mi coraçon vela, por quien en la Escriptura se entiẽde el alma muchas vezes. donde entre otras cosas dize, muchas animas justas no solo duermẽ en esta vida, metha foricamẽte, por descuydo de las cosas terrenales, y velan por contẽplacion de las diuinas: pero tambien como sucedio a Iacob, duerme verdaderamente el cuerpo, y vela verdaderamente el alma. Pero vos, o cielo de Dios, velando, y durmiendo, de la vna manera, y de la otra, os auentajays a todos los mortales. Y Sant Augustin nuestro padre contra Iuliano, tratando del estado de la innocencia, dize, tan dichosos eran los sueños de los que dormian, coma las vigilias de los que velauan. Pues si qualquiera gracia de aquel estado, no se ha de negar a la Viagen, tan dichosa ha de ser durmiendo como velando. Demas de esso es cosa probable que la Virgen tuuo sciencia infusa, o toda, o la mayor parte del espacio de su vida, y por ella pudo obrar la voluntad, captiuos cõ el sueño los sentidos. En fin los Angeles desde el primer instante que se conuirtieron a Dios, jamas cessaron de amalle, que es don que pertenece a la perfection de la charidad: luego deuesele a la Virgen Sãctissima, Y caso que por el sueño, por la imbecilidad de la naturaleza humana, hiziesse pausa su merecimiento, y el augmẽto de su gracia, fue tan breue que moralmente se puede llamar cõtinuo. Porque parte por la bonissima cõplexion, parte por la grandissima templança, tenia muy poca necessidad de sueño. Y assi se passaua las noches enteras de rodillas, de lo qual fueron hechas muchas reuelaciones a hombres Sãctos, como refiere S. Buenauẽtura, y Canisio en los lugares arriba alegados.

Supuesto lo dicho, hago esta razon assi, los actos de charidad que hizo la Virgen en el espacio de su vida, fueron tan innumerables, que quiça se pueden comparar con el numero de los predestinados, y en cada acto mereçio mas que el supremo

Bern. ser. 31. ar. 1.

Ruper. in Cant.

In speculo

premo Angel en el acto con que merecio su gloria: luego el merecimiento de la Virgen es sin comparacio mayor que el de todos los justos, que estan escritos en la matricula de Dios. Porque caso que el numero de los predestinados sea mucho mayor, como se puede creer: el merecimiento del Angel supremo es tan grãde: que el de muchos inferiores juntos podra ser que no le yguale, y assi se puede reparar muy biẽ la primera desigualdad cõ la segunda.

Demas de esso a la dignidad de Madre de Dios por ser infinita, ninguna gracia ay que le sobre: aunque digamos ser incomparablemẽte mayor que la de toda la Iglesia, de aca baxo, y de alla arriba. Y esso es lo que quiso dezir Sant Anselmo en vnas palabras escuras, decẽte cosa dize es, que la Virgen goze de vna pureza tan grande q̃ despues de Dios no se puede entender mayor, y tuuo atencion a la infinidad que trae consigo el ser madre: Porque si de todos los oficios, y dignidades de los Sãctos se hiziera sola vna, no llegara a la dignidad de Madre. Y siẽdo la dignidad mayor no es mucho que la gracia sea mayor.

qna maior sub Deo ne queat intelligi.

Gratia plena.

TAmbiẽ se puede entẽder *gratia plena*, de todas las gracias q̃ los Theologos llaman *gratis datas*, dadas graciosamente, de quiẽ Sant Pablo haze suma, escriuiendo a los de Corintho. Y puedense reduzir a conocimiento, a palabras, a obras. En el primer genero de gracias que pertenecen a la noticia, y conocimiento, comunmente conceden los Sanctos, auer tenido la Virgẽ espiritu de prophecia, y veese claramente en el Canto de *Magnificat anima mea Dominum*. S. Ambrosio dize, q̃ quanto la perso era mas alta, tanto fue la Prophecia mas copiosa. Y Sant Basilio, Sant Cyrilo, Sãt Gregorio Nazianzeno, Sant Epifanio, Sant Gregorio Niseno, y Eusebio, declaran de la Virgẽ, la auctoridad del capitulo octauo de Esayas. *Accessi ad prophetisam, &c.* Y S. Hieronymo, y S. Augustin dizẽ, que nadie puede poner en duda el auer sido Propheta, y Ruperto la llama Prophetisa de los Prophetas, no solamẽte porque enseño los Prophetas, sino porq̃ prophetizaron della los Prophetas. Demas de esso es cosa cierta auer tenido la Virgen innumerables reuelaciones: lo vno porq̃ essa merced la hizo Dios siẽpre, a los mayores amigos, y principalmente a los que professaron pureza virginal, como consta de las historias de los Sãctos: lo otro, por que S. Hieronymo, y San Ambrosio dizen, q̃ en el tẽplo antes de sus desposorios era su trato ordinario cõ los Angeles del cielo, como queda dicho en el capitulo de su presentaciõ. S. Anselmo dize, q̃ en esta embajada, fuera de la reuelaciõ principal, de q̃ auia de ser madre de Dios hijo, la reuelo el Angel su predestinaciõ, y la gloria ẽ q̃ auia ẽ gozar, sobre todos los Angeles, y sanctos.

1. Cor. 12.

Am. Lu. 1. Cyril. li. 1 in Esai. 5. Naz. ora. 42. Epif. her. 78. Gre. Nis. l. de testi. ex ueteri test. con lu deos. ca. de Nata. Chrif. Euse. li. 7. ẽ demõst. c. 6. Hier. in Esai. 8. Augu. 17. de Ciui. c. ult. Rupert. in Cant. Ansel. l. ẽ excel. uir.

Pero todo esso fue poco respecto de lo q̃ le enseño el Espiritu Sancto, q̃ era su maestro principal de los mysterios diuinos, principalmẽte despues de auer encarnado Dios en sus entrañas. Y como el vso de la razon le auia amanecido tã temprano, y fue siempre creciendo, y aprouechando con la leccion continua de los libros, y meditacion de las diuinas escripturas: y con la experiencia, vino se a atesorar en su pecho vn thesoro de ciencia, y sabiduria. En fin como noto S. Anselmo, Christo es virtud de Dios, y sabiduria de Dios, en el qual estã los thesoros de la sabiduria de Dios, y de la ciencia de Dios, y Christo esta en Maria, luego los thesoros de la ciencia, y la sabiduria de Dios, estã en Maria. Por esso la dexo Christo Señor nuestro, despues de su Ascẽsion, como por libreria viua de la Iglesia, y como oraculo, que respõdiesse a las dudas, y questiones que huuiesse entre los fieles: y assi en su tiempo no tuuieron los Apostoles necesidad de juntar Concilio, para resoluerse en las cosas que dudauã: porque en la Virgen estaua la resolucion de todas. Y San Ignacio en vna carta que escriue a San Iuan Euangelista, refiere que era grande el concurso de los pueblos que acudian a ver, y a oyr a la Reyna del cielo. Pero luego despues de su muerte jũtarõ los Apostoles Cõcilio, como se quenta en los Actos.

Anſel. ho. Luc. 10. ad Col. 2. 1. Cor. 1.

Act. 15.

Tambiẽ hemos de cõceder a la Virgen en alguna manera el don, q̃ el Espiritu Sancto concedio a los historiadores sagrados, para escriuir las historias diuinas, porq̃ aunq̃ la Virgẽ no aya dexado cosa escrita (q̃ vna carta para S. Ignacio, q̃ se llama suya, ay muy grã duda que lo sea) mas la Virgen dixo por su boca, parte de la diuina escriptura, y como al historiador diuino le dicto el Espiritu Sancto las palabras: assi a la Virgẽ le dicto el Espiritu Sãcto las palabras, como cõsta en el Cãtico d̃ *Magnificat*, en el qual S. Lucas escriuio cõ su pluma las mismas palabras q̃ la Virgẽ dixo por su boca. Tãbiẽ gozo del don q̃ llama S. Pablo, *diſcretio ſpirituũ*: distinguir, o discernir los espiritus. Lo q̃ es diuisar pẽsamiẽtos agenos, es blason de solo Dios, que penetra el pecho, y el coraçon: mas q̃ alguna vez por especial reuelacion, se cõcediesse a la Virgen, como se cõcedio a otros muchos Sanctos: y que la Virgen conociesse, que sus propios pensamientos eran todos gouernados, y regidos particularissimamente por el Espiritu Sancto, es cosa cierta: como tambien lo es el no poder ser tentada interiormente, por el concierto, y el orden que tenian sus potencias, superiores, y inferiores. Pero si fue tentada, como Christo Señor nuestro d̃l demonio, o por aparentes reuelaciones, que es cosa de mucha duda, por este don, y por la prudencia infusa, pudo juzgar con certidumbre infalible, y discernir el espiritu bueno del malo: y assi dize San Iuã Damasceno, que el Espiritu Sãcto le dicto las palabras q̃ respondio a San Gabriel.

Dam. ord. 1. d̃ aſſum.

En

En el segundo genero de gracias que pertenece a las palabras, concedē Alberto Magno, y San Antonino a la Virgen Sanctissima, el dō de lenguas, que el Espiritu Sancto dio a los Apostoles el dia de Pentecostes. Y viene bien cō lo q̄ dize S. Atanasio, que la Virgen fue rica en todas las gracias generalmente. Haze muy llana esta verdad lo q̄ se refiere en los Actos de los Apostoles, que al principio dela Iglesia este don no se daua a solos los predicadores, sino a todos los fieles. Y aunque la Virgen no auia de peregrinar por naciones estrañas, las naciones estrañas auiā de venir a ella a oyrla, y adorarla como vinieron los Reyes: y auia de ser madre de todos, enseñandolos, y confirmandolos en la Fe. Y aunque S. Pablo dize q̄ no es cosa licita q̄ las mugeres enseñen, esso se ha de entender en publicos sermones, como dize Cayetano. Y aun esso puede auer razones particulares, para cōceder lo a vna muger, como se lee de la Magdalena. Y aun Ruperto porfia que la Virgen predico publicamēte algunas vezes: no se la verdad q̄ tenga.

Alb. in mariali.
Ant. 4. p. tit. 15 §. 8
Atha. ser. d Deipar.
Act. 8. & 19.
1. ad Thi. 2
Rupert. in Cant.

En el tercero genero de gracias que pertenece a las obras, aunque no cōsta que la Virgen hizieſſe milagros antes de la Ascension, sino era por manos de su hijo, como parece del milagro de las bodas, que dixo a los criados, hazed lo que mi hijo os dixere: despues de la Ascension, sin duda hizo muchos milagros, y dio a muchos enfermos salud. Assi le parece a Alberto Magno, a S. Antonino, a Ruperto, a San Atanasio. Y San Iuan Damasceno la llama abismo de los milagros. Andreas Cretense, authora de los milagros. En fin quien tantos haze despues de muerta, quiē duda, sino que haria muchos viua? Simon Metafrastes dize, que su sepulchro fue illustrissimo con la luz, y resplandor de los milagros.

Vbi supra.
Dam. ser. 1. d Nati. Virg.
Andre. de assum. uir. Metaf. de uita, & dormitiō. Deipar.

Gratia plena.

VLtimamente se ha de notar, q̄ esta alabança del Angel, no se ha de entender solamente de la gracia, que los Theologos llaman *gratū faciente*, ni solamēte de las gracias *gratis datas*, y de las que se reduzen a ellas, sino principalmente de vna graciosidad, y de vn donayre, y de vn agrado, medio sobrenatural, y diuino, cō q̄ la Virgē robo al cielo, y al suelo, los ojos, y el aficiō: como ha tenido el mundo mugeres tan raras, y peregrinas, que demas de ser vn milagro de hermosura, tienen vn no se que tan gracioso, y agradable, que para encarecerle cōfessays, que lo menos que les dio naturaleza es ser hermosas por el cabo: assi en la Virgen Sanctissima, demas de la hermosura del cuerpo, y del alma, en que fue sola, y sin exemplo entre todas las mugeres, hemos de confessar vn no se que casi inefable, con que se lleuo tras si los ojos, y las lenguas de los hombres, de los Angeles, y de Dios. La glossa interlineal, sobre el capitulo doze, de la carta que escribe

San

Sant Pablo a los Hebreos, dize, que Moyses nacio con este don tan poderoso, y tan fuerte, que no solamente enamoro a la Infanta, hija del Rey Pharaon, y gano el coraçon, y la voluntad del Rey: mas aũ sus mismos padres (como refiere Nicolao de Lyra) prendieron barruntos, de que aquel niño nacio con virtud de Dios tan particular, que los auia de libertar del captiuerio en que viuian. Tambiẽ la tuuo Daniel con el Presidente a quien el Rey auia dado cuydado de los Eunucos, y de los otros niños sus compañeros, y vino a tenerle tanta aficion, que dexaua de hazer lo que le mandaua el Rey, por dar cõtento a vn muchacho. Pues cõ Nabuchodonosor, y con Baltasar su hijo, lo que no quiso no pudo. De la misma gracia gozo Esdras en el captiuerio de Persia, con el Rey Artagerges, y con sus Principes, y Consejeros: y assi da el Propheta gracias por esta merced a Dios. Y Hieremias con Nabuzardan, Capitan general de Babylonia: y Tobias cõ Salmanasar Rey de los Assirios. Y aũ a los hijos de Israel cõcedio en su captiuidad este bien la misericordia diuina, para templar el rigor de su justicia, segun lo q̃ se dize en el Psalmo ciento y cinco: *Dedit eis gratiam in conspectu omnium qui cæperant eos.* Dioles vn linaje de agrado para con todas las gentes que los tenian por captiuos, que lo que no hizieron por sus vezinos y ciudadanos por sus parientes, y amigos, ni aun por sus hijos, hizieron por sus esclauos, y assi lo tenia Dios prometido en tres, o quatro lugares del Exodo: lo qual fue parte paraque los Egypcios prestassen a los hijos d̃ Israel las joyas mas preciosas de sus casas: pues si a los vassallos se cõcede aqueste biẽ, no es mucho se le cõceda a la Reyna, y que Sant Gabriel la diga *gratia plena.*

Dan. 2.

2. Esd. 2.

Psal. 105.

Dominus tecum.

ANtiguamente se saludauan cõ esta palabra. *Dominus tecũ uirorum fortissime.* Dixo el Angel a Gedeõ (y assi le parece a Cayetano) q̃ como palabra de salutaciõ manifiesta el biẽ q̃ el Angel desea venga a la Virgẽ Sãctissima. Aunq̃ mejor es q̃ sea palabra de afirmacion, queda la razõ de la primera, como la tercera, la da de la segunda, q̃ son las palabras de la embajada, que las demas la Iglesia mouida por el Espiritu Sancto las añadio. Iud. 6.

Todo el bien del hombre consiste en tener a Dios consigo, esta es la suma de la felicidad, y de la ventura, y quien este bien tiene, ni puede temer mal, ni puede desear mas bien, y a quien falta este bien, no es posible sucederle mayor mal. Dauid en vn Psalmo, despues de auer hecho alarde de vna grã suma de bienes, que a ratos gozã los malos en esta vida, dize en persona del vulgo inuidioso, y necio, bienauenturado el pueblo que goza de tãta felicidad. Pero yo Señor que se ya por experiẽcia, que no ay biẽ en esta vida comparable con el mal de Psal. 147

de no teneros a vos: digo que bienauenturado el pueblo que os tiene por Dios ſuyo, y Señor ſuyo. Quando el Angel dixo a Gedeon, *Dominus tecum*: Reſpondio el valeroſo Capitan, ſi el Señor es con nosotros, como llueuẽ ſobre nosotros tãtos males? auia ſiete años que los trayan los Madianitas deſtroçados, y deshechos, y apareciale a Gedeõ coſa dura, que hizieſſe Dios a ſus enemigos verdugos del pueblo, que le tenia por Dios ſuyo, y Señor ſuyo: y aſsi como quexãdoſe de Dios dize, *ſi Deus nobiſcum, &c.* Y es el myſterio, que ſuele Dios tẽplar en el hombre el bien, y al que en eſta vida eſta ſin Dios, hartale de los bienes inferiores, *de abſconditis tuis adimpletus eſt uẽter eorum.* Porque es tan grande el mal de no tener a Dios que a no cegallé, y entretenelle la honra, el deleyte, la proſperidad, el dinero, fuera poco deſeſperarſe: y el tener a Dios es tan ſoberano bien, que aunque llueuan ſobre el hombre deſaſtres, y deſuenturas, es el hombre rico, proſpero, y venturoſo, y goza dela poſsible felicidad. Sãſon miẽtras tuuo a Dios conſigo, q̃ hizo de multiplicar hazañas, ya deſquixara el leõ, ya mata trezientos de ſus enemigos, ya mil, y a ſaca de ſus quicios las puertas de Gaza, paraque la vna le ſirua de lança, la otra de paues, ya rõpe las maromas, y los nieruos crudios, y los laços cõ q̃ le atauan las manos; pero en perdiendo los cabellos, donde eſtaua vinculado el fauor diuino, quando ſe leuãto, y dixo hare lo que ſuelo, nõ pudo, que ſin Dios no puede el hombre ſino perderſe? Pharaon ſoſpechando, q̃ las ſeñales de Moyſes erã por la magia natural, o ſuperſticioſa, llama ſus encantadores: y ſi Moyſes haze ſierpes, tãbien ellos: ſi Moyſes buelue el agua en ſangre, tambiẽ ellos: pero Moyſes conuirtio la ſierpe en vara, y la ſangre en agua, y ellos no lo pudieron hazer, porque ſierpes, y ſangre, abominociones, y pecados bien los haze el hombre ſin Dios: pero agua, y vara, q̃ ſon aliuios de la vida, ſolo Moyſes cõ Dios lo ha de hazer.

Aug. hom. in miſſus eſt.

Sã Auguſtin dize en perſona del Archangel, el Señor es cõtigo mas q̃ conmigo, y parece ſe alargo mucho el Sancto Doctor: porque deſpues dixo Chriſto Señor nueſtro, que el menor del cielo era mayor q̃ el Baptiſta, no es mucho que vno de los mayores principes de alla arriba, ſea mayor que la Virgen aca baxo: pero caſo que hable alli Chriſto Señor nueſtro del menor de la Igleſia triumphante, y que por la poſſeſsion ſea mayor el menor de los bienauenturados de alla riba, q̃ el mayor de los peregrinos de aca baxo: ay eſperanças que valen mas q̃ la poſſeſsion, y el gozo, como ſer Principe de Eſpaña con eſperança de Rey, mas vale q̃ el Duque q̃ goza del eſtado. Demas deſſo dixo bien Sãt Auguſtin nueſtro padre, porq̃ alli eſta Dios mas, donde obra mas marauillas, por eſſo llama al cielo trono de ſu Mageſtad, y gloria, y a la tierra el tapete deſus pies.

Pues

Pues el Señor es contigo mas q̃ cõ migo, porq̃ aunque es cosa grande beatificar vn espiritu:mayor es encerrarse en sus entrañas, y hazer cielo de su pecho, beatificando alli el anima de su hijo. Tambien esta mas contigo q̃ cõmigo por la vniõ que hizo el amor, entre la naturaleza diuina, y humana, jũtandolas cõ ñudo tan estrecho, que ya no se podra Dios enojar con ella mas, sin que se enoje consigo.

Benedicta tu.

Iudic. 4. Iael la dixeron en el libro de los juezes, bẽdita entre las mugeres, y a Iudith el Sacerdote, y todo el pueblo de Betulia: a la vna, porque quito la vida a Sisara: y a la otra a Holofernes la cabeça: pero las razones que ay paraque el Angel llame a la Virgen bendita, a penas se pueden reduzir a suma. Todos pecaron en Adam, y quedaron hijos de ira, la Virgẽ fue preseruada desse daño, luego bendita. El sentido, y el pensamiento del hombre siẽpre fue inclinado a mal, el de la Virgen siẽpre fue inclinado a biẽ, luego bendita. Ninguna se escapo hasta oy de todos los pecados veniales, la Virgen no pudo tener solo vno dellos, luego bẽdita. Ninguna pario jamas sin daño de su virginal pureza, la Virgẽ lo fue en el parto, antes, y despues del parto, luego bendita. Todas las mugeres conciben por obra de varon, la Virgẽ por obra del Espiritu Sãcto, luego bendita. Por la fruta que comio Eua quedamos todos malditos, por el fruto de la Virgẽ nos vino la bẽdicion, luego bendita. Vuestro Hijo es medianero con Dios, vos con vuestro Hijo, el Hijo serena cõ sus llagas las iras del Padre, vos cõ vuestros pechos las de vuestro Hijo, luego bendita. En en el testamento viejo se tuuo por bendicion la muchedũbre de hijos, y en el fruto de vuestro vientre se bendixeron las gentes, y quedastes por madre dellas, como otra Eua, luego bendita. En el testamento nueuo se tuuo por bẽdiciõ la virginidad, en la qual no tuuistes ygual en el mundo, luego bendita. Todos echan bendiciones a la donzella vergonçosa, a la casada honesta, a la monja deuota, a la viuda recogida: en casa de vuestros padres dexastes exemplo a las donzellas, en la clausura del templo, a las monjas, en la compañia de vuestro esposo, a las casadas, despues de muerte a las viudas, luego bendita.

Quæ cum audisset turbata est.

VNos señalã por causa desta turbaciõ la vista del Angel, poderosa para turbar al mas sancto, no solamente por la diferẽcia de la naturaleza, ni por verse, ni tratarse raras vezes, aunq̃ esso basta por causa de vna turbacion, y de vn miedo. Que si passays por vna espessura de vn monte, y veys vn osso, o vn leõ, luego temeys, y os turbays, y quãto la fiera fuesse menos conocida, seria mayor el espanto. Ni solamente por ser el Angel de superior naturaleza, cuya vista de ordinario debilita

billra las fuerças, y turba los sentidos corporales, que por esso siẽpre turbã, y espãtã las cosas de la otra vida. Y quando este mismo Angel aparecio a Zacharias, y a Daniel, fue ri grãde la turbaciõ, y el miedo, que los ocupo el sentido, q̃ Daniel cõfiessa de si, que se le mudo el color, y le faltarõ las fuerças, y se le marchito el coraçõ en el pecho. En fin no solamente por esso, sino porque auia vna falsa opiniõ en los siglos de entonces, fundada en no se que lugar de Escriptura, mal entẽdido, q̃ el aparecer Dios en forma visible, o algũ Angel, por quiẽ Dios ordinariamẽte hablaua, era cierto pronostico de la muerte. Pidiẽdo Moyses a Dios q̃ le mostrasse su cara, le respõdio, no la podras ver por aora.
Exo. 33. Ora viesse despues la diuinidad, ora no la viesse, q̃ es questiõ muy barajada, pero entonces no la vio. Y da por razõ el texto; no me vera hombre viuiendo. De aqui cundio vna opiniõ, no se vee Dios en esta vida mortal, y si se ve, es su vista mortal, como la del Basilisco. Por esso temio Gedeõ, quãdo vio al Angel debajo dla encina y los padres de Sãson, y Moyses, como refiere Sã Pablo a los Hebreos, y Iacob quedo admirado de auer visto a Dios, cara a cara, sin peligro: assi q̃ siendo la vista del Angel por tantas razones causa de turbacion, y de miedo, no es mucho que la Virgen tema, y que se turbe.

No les parece biẽ esta manera de dezir a los demas deuotos de la Virgen, porq̃ suponen q̃ el trato, y comunicacion, y la vista de los Angeles del cielo, le era tan ordinaria, y familiar, que no era possible causar temor, o turbaciõ alguna. A S. Ambrosio le parece que nacio la turbacion, de aparecerle el Angel en figura humana, de vn mãcebo hermoso, y gentil hõbre. Y assi preguntãdo la causa desta turbaciõ respõde: Apareciole Gabriel de otra manera q̃ solia, y era para ella la vista de vn varõ tan nueua, y tã peregrina, q̃ le causo miedo, y turbacion, q̃ no se le causara la vista de muchos Angeles del cielo. Deste parecer es S. Hieronymo, temio, dize, y turbose, porq̃ vio lo q̃ nũca solia ver. El texto Griego fauorece mucho este pẽsamiento, porq̃ dize, *quæ cũ uidisset turbata est*. Euiebio, Emiseno, añade q̃ las palabras dela embajada fueron tãbiẽ grande parte, porque parecian muy blandas, suaues, y amorosas, de suerte que la turbo la vista, y el mensaje, como noto biẽ S. Iuã Damasceno. A Origenes, y a S. Iuã Chrysostomo les parece q̃ el nueuo respecto del Angel, y la majestad de la embajada la turbo, porq̃ jamas los Angeles vsauã dessa cortesia. Y como nota Sancto Thomas, ninguna cosa turba tãto a vna persona verdaderamente humilde, como darle honra, o alabança muy desigual al pẽsamiẽto, o presumpcion q̃ de si tiene. Y assi dize S Bernardo, q̃ se puso turbada, pero no perturbada, el turbarse, fue de verguença, el no perturbarse, de fortaleza, el callar de prudente.

Amb. li. 1 in Luc.

Hier. Epi. 7. ad Let.

Euseb. ho. in Missus est.

Dam. ser. de ora uir.

Orig. ho. 4. in Luc.

Ber. ho. 3.

En fin ora aya sido alguna de las causas,

cuſas, ora todas juntas, la Virgen enſeña a las donzellas, quan bien parecen en la preſencia del varon, vergonçoſas, temeroſas, y turbadas. Dama en latin quiere dezir la cierba, y tiene grandiſsima ſemejança con la Dama en Romance, porque como a la cierba vna hoja del arbol la turba, y la pone temeroſa: Aſsi a la Dama qualquier coſa ligera la turba, y la pone temeroſa. Por eſſo dize San Ambroſio, que es condicion de las virgines temblar, y temer la preſencia del varõ. Eſte miedo les nace de la experiẽcia del daño tã notorio, y manifieſto, en que tambien ſe pareçẽ las cierbas, y las damas que como ay mil caçadores que traſnochan, madrugan, paſſan ſerenos, frios, y ſoles, por caçar las pobres cierbas, y por eſſo dixo el poeta, *imbelles Damæ quid niſi preda ſumus*: Aſsi ay muchos mas q̃ traſnochan, y madrugan, paſſan ſoles, y ſerenos, arman laços, tienden redes, por caçar las pobres damas: Como nos lo dizẽ los robos, los engaños, las trayciones, las guerras, las muertes, las deſtruyciones, y perdidas de linages, de ciudades, y de Reynos, q̃ hã ſucedido en el mũdo, por eſta ocaſiõ. Aunq̃ ya por nueſtros pecados eſta tan apuertas la verguẽça, que ni es meneſter hazer fuerças, ni trayciones, ni armar loços, ni ay muger q̃ ſe turbe por coſas que le digays, antes tiene por deſgracia el atajarſe, y turbarſe. Pienſan los padres que la hija no ſabe que coſa es boda ni caſamiento, y quando la quierẽ dar noticia de aquel eſtado, para ver ſi ſe inclina a recebirle: ſuele tener eſcala la caſa, no ſcabada la honra de ſu linaje, perdi el alma, y la libertad.

Et cogitabat qualis eſſet iſta ſalutatio.

LA primera prenda de la Virgẽ Sanctiſsima fue callar, que es la mayor de auiſo, y de prudẽcia, q̃ en vna muger ſe puede deſſear. Y como dixo el otro Philoſopho al moço, habla, y te conoceremos: aſsi ſe le puede dezir a la muger, calla, y os conoceremos. Dõ del cielo dize el Eccleſiaſtico, q̃ es la muger callada, y penſatiua. S. Pablo quãtas vezes habla de mugeres trata del ſilẽcio, en la Igleſia, dize callen, en ſu caſa pregũtẽ a ſus maridos, y aprẽdan con ſilencio. Y en el teſtamento viejo, las mas vezes que la Eſcriptura habla de la virtud de vna muger, alaba ſu ſilencio. Quando baldono a Sarra, muger de Tobias el moço vna criada de las ſuyas, põdera que no reſpondio palabra, y q̃ ſe ſubio a vn oratorio ſuyo, y manifeſto a Dios ſu ſentimiento. La miſma ponderacion haze para manifeſtar la ſanctidad de Suſana acuſada falſamente de los dos viejos, juezes de Babylonia: Por eſſo deſperto Dios la lẽgua de Daniel, que entonces era muchacho, para que la defendieſſe. Todos perſeguian a la Magdalena, deſpues de ſu conuerſiõ, el Fariſeo, el dicipulo, la hermana, y ſiẽpre callaua. Por eſſo Chriſto la ampara de todos, y la defiẽde, y lo miſmo ſucedio a la adultera. Eccl. 26.

La

La ſegunda fue penſar, q̃ ſanto y penſatiuo todo es vno, no ay hõbre perdido que pienſe, ni ſanto q̃ ſu vida no ſea penſamiento dilatado. Por eſſo en las religiones ninguna hora mas neceſſaria q̃ la hora de la contemplacion, *Sedebit ſolitarius & tacebit & lebabit ſe ſupra ſe.* El hombre ſolo y penſatiuo, deſnudaſſe da la peſadũbre del cuerpo, y buela, ſobre las plumas de los viẽtos, y deſambaraçado de ſi miſmo, no dexa rincon en el cielo ni en el infierno que no ande, y de mirarlo todo muy de eſpacio, le nace el eſcoger lo que le eſta bien, y procurallo. Y ſi generalmente es neceſſario el penſar en los trances y ocaſiones en que ſe auentura el alma, que ſera? Por eſſo pienſa la Virgen, no deſcree, que fuera incredulidad, ni cree luego que fuera ligereza, ſino pienſa. Eſtaua tan acoſtumbrada a penſar, que luego ſe recogio a ſu coraçon, pareciendole eſtraño y nueuo lenguage, en que dio auiſo a todas las donzellas piẽſen mucho las palabras del varon: ſabia que auia vna manera de ſaludar con liſonja, como el mundo, Manos beſa hõbre que deſſea ver cortadas: otra con engaño como el demonio transfigurado en Angel de luz: otra de aficiõ amoroſa y halagueña como la carne, y pienſa.

Threu. 3.

Ne timeas Maria inueniſti gratiam apud Deum.

EL Angel como de tanto auiſo y diſcreciõ, y de tan aguda viſta diuiſo la turbacion, y las razones que la Virgen podia tener para turbarſe, y acudio con el reparo. Porque como notaron Origines y ſan Ambroſio, y ſanto Thomas, quando la reuelacion es verdadera y de Angel bueno, aunque al principio cauſe turbaciõ, luego ſe quieta el animo turbado, y ſe conforta: pero quando ſon iluſiones de Angeles malos, ſiẽpre ſe q̃da turbado y inquieto. Pareciole al Angel q̃ ſe podia turbar demas de las cauſas ſobredichas quiça de que no la vuieſſe llamado ſu nombre, y dize le, Señora biẽ os conozco, y ſe que os llamays Maria. Y porque no os marauilleys de la nueua corteſia que os he hecho, ni de la honra tan deſigual a vueſtra preſumpcion, ni del traje humano de que vengo veſtido: Sabed que aueys hallado gracia delante de Dios, de madre ſuya, y de Reyna mira, la corteſia deuo os la yo como a Reyna, y el traje es la librea de que ſe ha de veſtir en vueſtras entrañas Dios. Parece que la quiſo dezir de paſſo, auiendo os Señora hallado tan rico theſoro, y ſiendo de ſangre Real, no podeys dexar de ſer liberaliſsima. Que el que lo ſuda, y lo afana, y deſpues de auer paſſado muchos años el trabajo de la mar, o de la guerra, trae vn arcabuzaço y vn braço menos de mil ñudos a la bolſa, no es mucho: pero el moço noble que ha heredado vn grã eſtado no puede dexar de ſer franco y generoſo, porque parece ſe hallo en la calle el biẽ. Aſsi vos Señora mia hallaſtes en Dios la mayor gracia, y

Ori. hom. in Luc. Ambr li. 1 in Luc. D. Tho. 3. p. q. 3.

assi os reuelo que parireys vn hijo y le llamareys Iesus sera grande, y llamado hijo del altissimo, y dara le el Señor la silla de Dauid y reynara en la casa de Iacob eternalmente.

Quomodo fiet istud quoniam uirum non cognosco?

ES natural el apetito que tiene nuestro entendimiẽto de saber el como de Dios, como podra Dios ser hombre, como podra ser la Virgen madre, mas no lo puede saber, si Dios no se lo reuela. Sabemos que el propiciatorio tenia dos codos y medio de longitud, y codo y medio de latitud: pero no tenia medida su profundidad, porq̃ de las obras de Dios entendemos los fines a que las encamina, los motiuos que tuuo para hazerlas, pero el como las haze, no se alcança: porque la profundidad de su sabiduria, no tiene suelo ni medida. Eliseo, para resuscitar al niño cerro tras si la puerta, porque no se puede saber como se conmensure vn hombre con vn niño, y se ajuste de manera, que sea todo vno, niño y hombre, y hombre y niño. Mucho mas dificultoso es el como del hombre y Dios. Como siendo la essencia diuina vna, y las personas tres, vna sola persona ha de tener dos naturalezas? Como se ha de formar en vn momento, y organizar vn cuerpo de vn niño, de suerte q̃ luego le puedan llamar varon? Como vna misma alma ha de ser bienauẽturada y glorioſa, y jũtamẽte ha de padecer, y penar? como ha de parir vna Virgen sin q̃ aya nouedad en su entereza virginal? Sõ hechos de Dios, a puerta cerrada, en q̃ los mas agudos entendimientos hã de cõfessar su ignorãcia: y los mas altos Cherubines han de encoger las alas. Por esso la escuela de los Theologos conuiene, en que no se puede prouar con razõ natural, ser la encarnaciõ posible, ni la puede alcançar euidentemente el conocimien natural, ora sea de los Angeles, ora sea de los hombres, sin reuelacion diuina. Assi lo dizen por palabras expressas, san Ambrosio, y casi todos los Santos: y la Escriptura casi manifiestamẽte. San Pablo llama a este mysterio, riquezas de Christo Señor nuestro inuestigables, Sacramento, y sabiduria escõdida de los siglos, Esayas, dize, *generationem eius quis enarrabit*: q̃ aunq̃ muchos lo declarã de la generaciõ diuina, san Leon Papa, y san Iuan Chrysostomo de la generaciõ humana. Y quando Esayas llama a Dios escõdido, segũ S. Ieronymo, Eusebio Emiseno, y san Ambrosio por el mysterio de la encarnacion le da esse nõbre. Y el Concilio Toledano segundo congregado en el quarto año del Rey Bamba, dize, q̃ este mysterio, ni se puede cõuẽcer con razon, ni mostrar cõ exemplo: Porq̃ si se conuenciera con razon, no fuera admirable, y si se manifestara con exemplo no fuera singular. Y que assi hemos de confessar q̃ Dios pudo hazer, lo que la razõ humana no puede inuestigar. Y tomo el Concilio estas palabras de

Amb. li. 1. de fide c. 5.

Ad Eph. 3. 1. Cor. 2.

Leon Papa Epist. 10. & 11.

Chrys. ho. de S. Ioan Bap. tõ. 3.

vna

Aug. epiſt. 3. ad Bolu. vna epiſtola q̃ ſan Auguſtin nueſtro padre eſcriuio a Buluſiano: De ſuerte que en eſte caſo ſe ha de dar la razon por vencida, y por captiuo el entendimiento, vna por vna, rindiendoſe a la juriſdicion de la Fe, deſpues bien podra valerſe de todas las razones y exemplos que

Athana. in ſymbolo. quiſiere, y aſsi trae ſan Athanaſio el exemplo del anima eſpiritual, y del cuerpo material, y dize, que como el anima y el cuerpo hazen vn hombre, aſsi Dios y hombre hazen

Theodor. dialog. 2. vn Chriſto. Y ſan Theodoreto trae el exemplo del exercito, que ſiendo vno el ſupueſto tiene dos naturalezas, y el del hierro hecho fuego, que tiene propiedad de fuego y de hierro juntamente. Y aunque eſtos exemplos y otros muchos no declarã el myſterio cabalmẽte: pero ſupueſta la Fe puede muy biẽ la razon natural valerſe dellos, como ſe vale para la probãça deſte myſterio, de razones ſacadas de otros myſterios. Porq̃ ſi en el myſterio de la Trinidad ay en muchos ſupueſtos vna naturaleza, ſola: bien podra el poder diuino juntar muchas naturalezas en vn ſupueſto diuino ſolo. Y ſi en el Sacramento del altar haze q̃ el accidente eſte ſin ſujeto, bien podra hazer que la ſubſtãcia eſte en ageno ſujeto. Pero ſin la Fe ſiempre quedaremos ciegos.

Virtus altiſsimi obumbrabit tibi.

LA ſombra cõforta la viſta, por que templando la demaſia de la luz, haze alguna proporciõ entre la potẽcia, y el objeto: Pues Virgen ſantiſsima, aunq̃ eſte myſterio deſlumbra y encandila, el Eſpiritu ſanto os hara ſombra, confortando la razon humana con la Fe. Lo ſegundo la ſombra refreſca en el tiempo caluroſo, por eſſo en los caniculares ſe buſcan tanto las ſombras: Virgen ſantiſsima moſtrays recato en la guarda de vueſtra virginidad, no temays que el Eſpiritu ſanto aura ſombra a vueſtra carne bendita, y no la tocara de mil leguas el calor, que traen conſigo las concepciones humanas. Tambien podeys reparar en que los rayos del Sol tan vezinos no os abraſen, no temays que el Eſpiritu ſanto os hara ſombra y con ſu ſoplo ſuaue y regalado, templara el fuego que abraſa los Cherubines, para que le pueda ſufrir vn pecho de carne tierna. Lo tercero, la ſombra es imagen de la coſa, porque la retrata y repreſenta, dõde la Eſcriptura dize hagamos al hõbre a nueſtra imagen, dize otra letra a nueſtra ſombra. Y como la primera ſombra ſe turbo por el pecado, quiſo Dios hazer otra ſombra q̃ no pudieſſe turbarſe: Virgen ſantiſsima reparays en el como puede ſer eſſo, porque no cõprehendeys el poder de Dios, pues el Eſpiritu ſanto os hara vna ſombra ſuya, que ſera vueſtro hijo y vereys en el vn retrato natural de ſu padre, y viendo en el al miſmo Dios, conocereys que todo lo puede Dios. En fin ſi quereys ſaber el como el Eſpiritu ſanto acudira a poner la mano en eſte negocio, y la virtud del altiſsimo os hara ſombra, de ſuerte que los rayos del Sol

diuino, no os abraſen, ni os conſuman, y dara fuerça a vueſtras entrañas, para que engendrẽ vn cuerpo, tan ſanto que ſea llamado hijo de Dios. Y aunque vueſtra prima Eliſabeth os lo ha encubierto, yo os quiero reuelar otro milagro q̃ Dios ha hecho con ella. Sabed que aunque vieja y eſteril eſta preñada de vn hijo, y eſte mes es el ſexto de ſu preñez, y no os aſombre lo q̃ oys, porque no ay coſa impoſsible a los braços de Dios.

Ecce ancilla Domini fiat mihi ſecundum uerbum tuum.

QVando Eſayas dixo a Acaz, q̃ para mayor ſeguridad de la libertad que Dios le prometia, pidieſſe la prenda que quiſieſſe, que fue darle vna cedula en blanco, para que la hincheſe a la medida de ſus deſſeos: Reſpondio el deſuenturado, no ſe vera Dios en eſſe eſpejo, mejor es morir que rogar. En cierta manera auia pueſto Dios en manos de Acaz el remedio del mũdo, pues no le coſtaua mas que pedirle, y dixo, *non petam*: pero a la Virgen le piden el ſi de madre, y ella le da de ſierua y de criada. No es mucho: pues va mucho de vn Rey maldito a vna Reyna bendita a quien Dios auia enriquecido de gracia para eſte ſi: y bendita ſobre todas las mugeres para eſte ſi: preſeruada de toda culpa para eſte ſi: a quien auia hecho la mas ſancta, la mas limpia, la mas pura, la mas ſabia, en fin la mejor pura criatura, del cielo y del ſuelo para eſte ſi. Y ſi alguno preguntare paraque pidio Dios a la Virgen eſte ſi, pues pudiera ſin eſperar ſu cõſentimiẽto, encarnar en ſus entrañas, creo fue la razon mas poderoſa que ſe eſcriuieſſe en el libro de caxa de Dios, y en las quẽtas del reſcate del mundo, que todos ſon deudores de la Virgẽ ſanctiſsima. Es coſa cierta que ninguno deſde el Seraphin mas glorioſo, haſta el hombre mas deſuenturado: dexa de deuer al myſterio de la encarnacion: porque como dize ſan Pablo por ſu ſangre ſe pacificarõ los del cielo, y los del ſuelo, y no puedẽ leuantarſe a mayores los Angeles, pues tienen en el libro de las quentas de Chriſto ſu partida, tan clara y manifieſta: q̃ no la podra negar. Pues de los hõbres quien no deue, la Virgẽ deue y deue mas, porq̃ recibio mas, todo quanto tiene deue. Tanto que dize ſan Bernardino en vn Sermon, que vino Dios al mundo por redimir a la Virgen mas que por todos los demas. Pero ſi deue ha de auer, pues tuuo pecho para adeudarſe tanto, que no es meneſter menor animo para recebir mucho, que para dar mucho, quien entre todas las mugeres fuera para dar el ſi, cõ las circunſtancias q̃ la Virgen le dio? Por eſſo dixo ſanta Iſabel, bienauenturada y dichoſa donzella, que ni la nouedad del caſſo, ni la eſtrañeza del myſterio, (que fue el mas nueuo y mas eſtraño que vieron los ſiglos) ni el conocimiento de ſu baxeza, fue parte para menoſcabar ſu cõfiança. Prometenle a Abrahã

vn

vn hijo, y rieſe Sarra por verſe vieja: prometêle a Zacharias, y duda, y todo era treynta años mas, o menos de edad, prometenle a vna niña de catorze años, q̃ ha de concebir por hijo a Dios, y q̃ eſta concepcion ha de ſer luego, y que ſolo el Eſpiritu ſancto ha de poner en ella ſus manos, y ſiendo la muger mas auiſada que el mũdo auia conocido, ni conocera jamas, da ſu Fe y conſentimiento, y eſta cierta que Dios que la eſcogia por ſu madre, ſaldria a las coſtas y a los gaſtos de eſte hecho. Y aſsi dize ſant Bernardino que merecio mas la Virgen en eſte acto de Fe y de obediencia, con que dio el ſi a la embaxada del Angel, y a la concepcion de Dios, que todos los Santos con todos ſus merecimientos, porque por lo menos merecio de congruo la dignidad de ſer madre, a quien ſe deue mayor gracia, y mas ſoberana gloria. Y trae las palabras del ſabio, muchas hijas han allegado riquezas, pero vos a todas las aueys dexado atras. Aſsi que todos deuen a la Virgen, ora ſean Angeles, ora hombres: y Metodio añade en vn ſermon de la Virgen que la deue el meſmo Dios.

Ser. 15. de laudibus. Virg.

Meth. ſer. de purifi.

No falta quien diga ſe le repreſentaron aqui los dolores, amarguras, y deshonras, q̃ deſpues le Prophetizo Simeõ, auia d̃ paſſar por ſu hijo, y vuiera muy pocas eſteriles que admitieran hijo, con tan grãde contrapeſo de afrentas, y de tormentos, eſtando en ſu libertad: pero era tanto el deſſeo que la Virgẽ tenia del remedio del mundo, que con qualquiera partido que ſe le propuſiera, reſpõdiera. *Ecce ancilla Domini fiat mihi ſecundum uerbũ tuum.*

Dudan aqui muchos Sanctos, y es caſo de mucha cõſideracion, por que el Angel que tan cortes anduuo en la ſalutacion, lo fue tampoco a la deſpedida, que no hablaſſe vna palabra ſola, y ſin duda es la razon, porque en el inſtante que acabo de dezir la Virgen eſtas palabras a parecio Dios en ſus entrañas. Aſsi le parece a ſant Iuan Damaſceno, a ſant Auguſtin Ruperto, Eutimio, y es ſentencia comun de los Theologos, y eſtando la preſencia de Dios tan vezina, no venia bien hablaſſe el Angel. Antes moſtrando nueuo reſpecto y meſura, aſsi de la nueua Reyna, como dela preſencia deſu antiguo Rey y Señor, encogio ſus alas, y acudio a ſu miniſterio. En eſte inſtante cõceden authores graues que vio la Virgen la eſſencia diuina claramẽte y a Dios vnido con nueſtra humanidad, como q̃da dicho arriba, priuilegio de que gozo muchas vezes en eſta vida, y ningun tiempo pudo ſer mas oportuno para recebir eſte bien.

Dama. li. 3 de fide c. 2

Aug. ſer. 2 de Anunt.

Rup. li. 1. d̃ operibus Spiri. ſan. c. 9. Euth. Luc. 1.

Offrecenle el ſer madre, y ella offrece el ſer eſclaua, no ay piedra de toque, que auerigue tan particularmente los quilates del valor humano, como la honra, y dignidad. Poned a vn hombre en honra y miradle a las manos, que preſto dira lo que es.

Entre la innumerable suma de virtudes que en esta palabra resplandecieron, ninguna sale tanto al parecer como la humildad, ella fue la q̃ lleuo mas los ojos a Dios, la que mas inclino a la Magestad diuina, la que tiro de todos sus atributos con tan poderosa fuerça, que los derribo del cielo, y hizo vn nueuo cielo de las entrañas virginales. O humildad dize sant Augustin nuestro Padre, que fuyste la escala por donde descendio Dios, diste a los muertos vida, a los captiuos libertad, a los enfermos salud, abriste la puerta del Paraysо, y lo que auia perdido la soberuia de Eua, todo lo reparo la humildad de Maria. Y no es mucho fuesse tan hermosa la humildad a los ojos de Dios en el pecho de Maria, donde tanta variedad de virtudes la acõpañan: pues vn alma mas humillada que humilde, y muy cargada de culpas, le suele enamorar tãto, q̃ no tiene manos para castigarlas, por la compañia de la humildad. Assi se escapo Achab humillado de los asperos y duros açotes con que le amenaço Esayas. Y Dauid del cargo que le hizo Natan. Y el Publicano a quien los ñublados de sus culpas no dexauã alçar los ojos al cielo, humillado, y escõdido en vn rincon salio del templo mas medrado, que el Fariseo soberuio, subido al altar mayor: que no tiene condicion Dios para despreciar el coraçon humillado. Pues si en compañia de pecados es la humildad tan hermosa que los encubre y despa-

rece en compañia de virtudes tan heroycas, q̃ hara? Quando vna muger es tan hermosa, q̃ quebrado el color, atericiados los ojos, remãdo con vna etica mortal, destocada, y descompuesta se lleua los ojos de quantos la miran, si sanasse y cobrasse su antigua color y hermosura, que seria? Pues si la humildad en compañia de las sin razones tan tiranas de Acab, y desus idolatrias, y del homicidio y adulterio d̃ Dauid, y de las culpas del Publicano, assi agrada y enamora a la Magestad de Dios? Que mucho que en el pecho de la Virgẽ le aficione de manera que baxe tras ella al suelo? aqui viene en razon de hystoria.

Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.

Con este hecho parece que se embejecieron y añublaron todos los hechos de Dios, porque sin duda fue el mayo d̃ todos ellos. Si vn Angel se juntara en vnidad de supuesto cõ vna hormiga, nunca acabara el mundo de pasmarse, y es infinita la desigualdad del caso. Vemos en este punto alterados el cielo, y la tierra, la gracia y la naturaleza, porque aunque Dios auia hecho al principio el cielo tan hermoso, los Angeles y los hombres, y tãta muchedumbre de criaturas, ni se auia hecho cielo, ni Angel, ni hombre, ni otra criatura, siempre se estaua quedo, y retirado en la infinidad de su gloria: pero agora el mismo que cria esta alma, y engendra esta carne se viste della. Mues-

strase el Padre liberalissimo, dando su hijo, el hijo enamoradissimo emprendiendo vna hazaña tã nueua, y tan sola en lo criado, el Espiritu sancto artifice soberano deste hecho, la Virgen madre cõ el hijo, hija con el padre, esposa cõ el Espiritu sancto, el cielo con mucha gloria, la tierra con honra, y prouecho. Lo que la rudeza humana ha alcançado de mysterio tan diuino es poco, y para dezirlo conuiene suponer, que el hijo de Dios se dize palabra. Y no fue el primer inuentor deste lenguage, Sant Iuan, que Esayas, y Dauid le auia vsado. Y como ay dos generos de palabras, de boca y de coraçon, mas se dize el hijo de Dios palabra, por la semejança que tiene con la del entendimiento, que con la palabra q̃ dezimos con la boca. Assi le parece a sant Augustin nuestro padre, aunque Theofilato y Erasmo son de contrario parecer. Palabra mẽtal llamamos, no la substancia del entẽdimiẽto, ni la especie inteligible, que es su forma, como la especie visible es la forma de las niñas de los ojos, ni el acto del entender, sino la noticia perfecta y acabada, y a semejança de la palabra se dize el hijo de Dios palabra. Lo primero, porque assi como aquella idea y noticia perfecta, se produze del entendimiẽto sin daño suyo, sin passion, sin corrupcion: assi el hijo es engendrado del padre sin daño suyo. Lo segundo, porq̃ como es perfectissima imagen y semejança del entendimiẽto de que procede: assi el hijo lo es del padre. Lo tercero, como todo lo que sabe el entendimiento, lo sabe mediante aquella semejança espiritual, y se habla a sí mismo, y se respõde: Assi el padre alli lo vee, y lo mira todo como en vn espejo limpissimo: alli se vee a si y a todas las criaturas, y se habla a si mismo y se responde. Lo quarto, como el entẽdimiento no puede estar ocioso, ni valdio: assi es imposible padre sin hijo, como no es posible hijo sin padre. Lo quinto, como aquel concepto se viste de sonido, y de voz, y la palabra mental por la vocal, y sensible manifiesta los pensamientos de su dueño, y sus entrañas: Assi el Verbo diuino vistiendose de carne, manifesto los pensamientos y las entrañas del padre. Pero difiere la palabra humana de la diuina. Lo primero que la humana, y la angelica; no es tã antigua como el entendimiento de quien procede, porque aunque muchos Angeles nacieron entendiẽdo, pero muchas cosas entendieron despues, que no entendiã antes. En Dios esso no se sufre, porque fuera mudable y menos sabio antes, que despues. Lo segundo la palabra humana es accidente, no tiene por si existencia, ni haze por si supuesto, o persona, esta pegada con el entendimiento, como la blancura con la pared: pero la palabra diuina es substãcia, que tiene por si existencia, y haze por si supuesto, y persona. Por esso dixo sant Iuan, *Verbum erat apud Deum*, estaua cerca d̃ Dios en el pecho de

Psalm. 32. Esa. 9. misit uerbum suum.

Aug. 15. de Trinit.

Dios: el aſsiento donde eſta la coſa es donde eſta ſu ſubſtancia, el del Verbo Diuino es el coraçon de Dios. Lo tercero la palabra del entendimiento humano es flaquiſsima, y aunque el entendimiento puede imaginar todas las coſas imaginables, y como el pintor en vna tabla raſa puede pintar lo q̃ quiſiere: aſsi el entendimiento puede pintar en ſi miſmo lo poſsible y lo imaginable, otros cielos, otros mũdos, &c. Pero la palabra diuina es eficaz y poderoſa infinitamente. Imaginad vn penſamiento de tanta fuerça, que quanto penſaſſe todo lo ſacaſſe a luz: ſin duda ſeria penſamiento infinitamente poderoſo, pues eſſo haze la palabra Diuina, que el dezir en ella es hazer. Y aſsi dixo ſant Iuã, *omnia per ipſum facta ſunt*. Lo quarto difiere en que el entendimiento criado mendiga ſus noticias de diuerſos principios y eſpecies, como los Angeles, y los hombres: pero el entendimiento diuino por ſola ſu eſſencia lo entiende todo. Lo quinto las palabras humanas ſiruen de manifeſtar lo que tiene en el pecho cada vno: pero ſon inſuficientes y cortas, por eſſo para declararſe ſon menester mil palabras, y muchas vezes es el penſamiento tan eſcuro, q̃ no puede explicarle, y vſan de mil rodeos de palabras: y aunq̃ los mas auiſados y prudentes dizen en pocas palabras mas que los necios en muchas: por eſſo dezis, que el otro es muy auiſado, porque tiene vnas palabras tan preñadas. Y a Homero celebraron los antiguos, porque llamo ſepulcro al cuerpo, y a Demoſtenes, porque dixo tenia la mañana dedos de oro: con todo eſſo el que mas dize, dize poco: pero Dios en vna palabra ſola dixo quanto pudo dezir, y con ella ſola hizo todo quanto veys eſparcido por la grandeza del cielo y del ſuelo. Aſsi ſe dize el Hijo de Dios palabra abſolutamente, y por excelẽcia, *eructauit cor meum uerbum bonũ*. Quãdo eſtays muy lleno de comida en el aliento ſale el olor de todas las coſas que aueys comido: aſsi Dios echo vna palabra de ſu pecho oliẽdo al teſoro infinito de todos ſus bienes. Y como quando vos dezis vna ſentencia muy graue y muy auiſada, quedays muy pagado della, y dezis bien dixe: aſsi Dios hablo vna palabra que no era poſsible ſer mejor, y dize biẽ dixe, pues he declarado en ella toda mi grandeza y mageſtad, y todos mis atributos. Pſal. 44.

Deſta palabra dize ſant Iuã en ſu Euangelio. Lo primero que es eterna, *In principio erat uerbum*, en el punto que comẽçaron a ſer las criaturas, no comẽço eſta palabra, que ya era antes que Dios la ſacaſſe del abyſmo del no ſer: antes que la virtud de ſu voluntad huuieſſe de no nada produzido el cielo Impireo, y poblado le de aq̃llos exercitos ſoberanos que le miran: antes que començaſſe a mouerſe el primer mobile, y el tiempo que es la quenta de ſu mouimiento, y la medida de las coſas que ſe corrompen y en-

y engendrán: antes que la variedad y hermosura de las criaturas q̃ gozamos, vistiesse este circulo sensible en que viuimos: antes q̃ la tierra fuesse descubierta y diuidida de las aguas, y recibiesse fecundidad y virtud para produzir las plantas, yeruas, y flores: antes que el hombre recibiesse tan alto ser como el que tiene. En el principio que es el Padre, fuente y origen, como dize sant Augustin, de toda la diuinidad, ya era el Verbo: y dende aquel punto de su eternidad, era sin mezcla, ni olor de no ser, era sin dexar de ser, y sin dexar de auer sido, y sin dexar de auer de ser. Era acto puro simplicissimo sin mezcla de potencialidad. Era aquella perdurable fuente del ser: de dõde se deriba el que tenemos: era aquel pielago infinito de infinita perfeciõ, donde se encierrán y caben las perfeciones de todas las criaturas, o como en ellas estan, o por otra manera mas subida. Era el que dixo a Moyses: preguntandole quien era, yo soy el que soy por essencia, sin mẽdigar de nadie mi ser, el que comunico a los que son el ser q̃ tienen, el que tengo mi ser todo junto, que las cosas repartidas en tres diferencias de tiempo, y de duracion tienen su ser tan vezino al no ser, que mas es lo que no son, que lo que son, porque lo passado ya passo, y no se tiene, lo por venir no es venido, ni se sabe quien lo vera: de suerte que solo queda por nuestro vn punto de lo presente, que apenas le podemos percebir: pero el Verbo en el principio ya era, si en el principio comẽçara, dixera sant Iuan, que en el principio fue hecho: pero si en el principio ya era, precedio a todo principio de duracion, y esso es ser eterno, porque todas las cosas tuuieron principio. Pues imagina el principio primero en que començó la cosa que fue primero, en aquel punto ya era el Verbo, luego eterno: assi lo prueua sant Athanasio en vn sermon contra los Arianos, sant Basilio, sant Hilario, y sant Augustin en muchos lugares.

Exod. 3.

Basil. hic Hilar. 2. de Tri. Aug. pluribus locis.

Lo segundo dize sant Iuan, que el Verbo diuino es persona distincta del Padre en aquellas palabras *Verbum erat apud Deum*, porque no se dize en buen lenguage, que vos estays cerca de vos mismo, assi lo prueba sant Basilio, y Tertuliano, en sus comentarios contra Sabelio que niega la Trinidad de las tres personas.

Lo tercero dize, que esta palabra era Dios, no podia el Euangelista parar sino a do paro, auiendo dicho que era palabra de Dios, y por el mismo caso de la misma substancia, porque alla no ay accidentes, y que era eterna, y distincta de la persona del Padre, luego Dios. Adonde de passo señala otras dos verdades diuinas. La vna, q̃ es vn mismo Dios con el Padre, que mas de vn Dios no puede ser. La otra, que procede del. Sant Ambrosio, dize que en estas tres palabras difinio tres verdades de Fe, y excluyo sant Iuan tres famosas heregias,

Ambr. lib. de fide c. 5.

que el Verbo diuino era eterno, contra Ario que era persona distincta del Padre, contra Sabelio, q̃ era Dios, contra Fotino.

Y no pudo passar de ay el Euãgelista, porque dezir lo q̃ es Dios, no es posible, ya dexamos esso atras como cosa difinida: y assi todo lo que se puede dezir se dize, en dezir que el Verbo diuino es Dios: porque dezir que es resplandor de su Padre, los tesoros de la gloria, las riquezas de la diuinidad, los mayores bienes que Dios tiene, ni el entendimiento de los hombres, ni de los Angeles, lo puede comprehẽder. Y subio de vn golpe el buelo todo lo que podia subir, para q̃ se viesse lo que venia abaxar Dios juntando assi nuestra carne: porque como no puede ser cosa mas alta, ni mas diuina que el Verbo: assi no ay cosa mas baxa, ni mas vil que nuestra carne, quien dize carne, dize flaqueza, fragilidad, corrupcion, miseria, enfermedad, hambre, necesidad, mortalidad, en fin no ay cosa que el mundo estime en poco que el Espiritu sancto no la declare por este nombre de carne: como parece en muchos lugares de la Escriptura.

Genes. 6. Psalm. 77 & 78. Esai. 4. Sapien. 7. Math. 16. & 26. Marc. 14. Ioan. 13. ad Rom. 6. 7. & 8. 1. Cor. 15.

Pues aqui puede ver el hombre lo que deue a Dios, que siendo lo que es esta palabra, que no puede ser mas, pues es Dios: *Verbum caro factum est.* No pudo haber mayor baxa de su grãdeza, ni pudo subir al hombre mas de lo que le subio. Es vna alquimia hecha del lodo dl hombre, y del oro de la diuinidad de Dios, que solo Dios la alcança, y solo pudo hazerla. Que subiesse tãto el hombre, q̃ se le comunicassen las propriedades de Dios, y que se baxasse tanto Dios, que se le comunicassen las propiedades del hõbre, no es posible subir mas, ni baxar mas. Sant Iuan Chrysostomo dize, que estas palabras dan la razon de lo que el Euangelista auia dicho primero, conuiene a saber, dioles poder para que pudiessen ser hijos de Dios. Y porque pudiera asombrar al mundo, que de la baxeza de esclauos subiessen los hombres al nombre de hijos, y de los hierros, a los brocados, y de la caualleriça a sentarse a la mesa, cosa q̃ desde el tiempo de Esayas estaua prophetizada auia de ser dificultosa de creer, *quis credet auditui nostro?* dize aora, no os asombre, porq̃ sabe que Dios se abaxo hasta ser hombre: y assi no es mucho suba el hombre hasta Dios, que si Dios deciende al suelo, no es mucho suba el hombre hasta el cielo, y assi la conjuncion no es copulatiua sino cousal, como la vsa frequentemente sant Iuan, y los demas Euangelistas.

Chrysost. hom. 10.

Espanta lo que el Euangelista abraço en tan breues palabras, el Hijo de Dios hecho hombre por Espiritu sancto en las entrañas de la Virgen Maria, es la suma de todos los mysterios de nuestra Fe: porq̃ si es Hijo, Padre tiene, pues son relatiuos, si por Espiritu santo, ya ay tres personas, pues sino puede auer mas de vn Dios, como lo prueua la razon natural, luego son

tres

tres personas y solo vn Dios: ya queda aparte la vnidad y trinidad de Dios: pues si es Hijo de Virgẽ, luego Virgẽ y Madre, luego Dios y hombre: de ay se infieren en euidente consequencia todos los altibaxos de Dios: porq̃ si Dios, luego eterno, imcomprehẽsible, infinito, todo poderoso, si hõbre, luego flaco, luego sentira el frio, la hambre, el cansancio, luego podra morir en quanto hombre sin agrauio del ser de Dios: Como se corta el arbol en quien da el Sol sin que el Sol reciba daño. Plinio en el libro de su natural hystoria, auiendo de tratar de las cosas naturales, entra asombrandose, y dize, este mundo, que por otro nombre algunos llamarõ cielo, que ni nacio, ni jamas ha de morir, muchos han querido reduzir a suma su immensidad y grãdeza, y medirle con su ingenio, y despues de auer hilado grãdes telas de pensamientos han querido sacar a la plaça sus secretos: pero es temeridad y furor: dixo dos mẽtiras junto a vna verdad aparente, conuiene a saber, que el mundo no tenia principio, ni tenia fin, son mentiras: lo vltimo que era furor querer medir los hombres, el mũdo con el compas de su ingenio: parece lo dize Salomon en su Ecclesiastes: quien aura que quente las arenas de la mar, las gotas de agua que caẽ del cielo, los dias del siglo, quien abra que mide la anchura de la tierra, la profundidad del abismo? pues estas cosas que parecen imposibles, ha podido tanto la industria humana, que las ha alcançado por su diligencia, y el Astrologo con vn compas en su aposento mide los mouimientos del cielo, y la anchura de la tierra, y lo retrata en vna quartilla de papel. Pero mucho mas espanta el Euãgelista sant Iuan, que aya andado tan gran cosmografo, que cifre la Magestad y la grandeza de Dios, y todos los mysterios de Dios, en dos palabras: y lo que no cabe en el cielo, y en la tierra, lo retrate en vn papel, para que lo podays tener en vuestra memoria, y puesto ante vuestros ojos, sepays quien es vuestro Dios.

Plin. lib. 1. c. 1.

Eccles. 1.

Dos ingenios de dos artifices celebro la antiguedad con honra y fama: el vno hizo el Coloso de Rodas, que fue vna de las marauillas del mundo, de quien vino a tomar nombre toda la isla, y assi creen algunos que los de Rodas fueron los Colosenses, a quien escriuio sant Pablo, fue vna estatua de tan estrãña grandeza, que siendo de perfectiõ perfecta y acabada, se via por la mar, a setenta y a cien leguas vn farol encendido, que de noche tenia en las manos. El otro recogio con grandissimo artificio todas las Iliadas de Homero en el hueco de vna caxcara de nuez, siendo los pliegos de papel innumerables: fueron estas dos industrias entre si tan comparables, que muchos dieron la palma a este artifice postrero. Mas comparado con el Euangelista, no merece honra, ni fama, porque en solas dos palabras

sumo,

sumo,lo que los cielos de los cielos no caben.

Sant Augustin nuestro Padre, dize, si la palabra es hecha carne, quien la hizo? y responde que solo el Hijo quedo encarnado y hecho carne,pero la vnion de las dos naturalezas diuina y humana, en vna persona, todas las tres personas la hizieron:porque el vestir de carne al Hijo,es obra de toda la Trinidad:como quãdo vn señor estrena vn vestido,ayuda el sastre,el camarero,el señor,tres vistẽ, mas solo vno queda vestido. Y atribuyese al Espiritu sancto: lo primero, porque el hecho fue de amor, y el Espiritu sancto es el amor del Padre,y del Hijo. Lo segũdo,porque fué pura gracia,sin que precediesse merecimiento, como dize sant Augustin en su inquiridion: y el repartir de las gracias es efecto del Espiritu sancto,como lo dize sant Pablo a los de Corintho, *Diuisiones gratiarum sunt,idem autem Spiritus.*

Aug. c. 4. tom. 3.

1. Cor. 12.

En el lugar en que se celebrarõ estos desposorios de Dios con nuestra naturaleza,que fue la casa pobre que la Virgen tenia en Nazareth, y el oratorio en que ordinariamente oraua, que sin duda fue la misma en que auia nacido, y en que auian viuido sus padres santa Anna, y Ioachin, y donde se crio Christo Señor nuestro,por lo menos hasta la huyda de Egypto, dize Beda,que se Edifico despues vna Iglesia sumptuosissima:la qual honro Dios con famosissimos milagros,y de los mayores fuerõ trasladarla Dios por manos de los Angeles toda entera,como estaua,dẽde Nazareth a Ilirico, y despues a Italia,donde ha sido tenida en suma veneracion, y visitada de toda la Christiandad,donde hasta oy perseuera, y se llama la Iglesia de Loreto: Afamandola y enriquezidola Dios por la intercesion de su Madre con nueuos milagros cada dia. Desta casa y lugar nota sant Hieronymo,que se llamo Christo Señor nuestro Nazareno,y no importa que la ciudad de Nazareth estuuiesse en Galilea, prouincia q̃ no era del Tribu de Iuda,de dõde Christo y la Virgen descendian, porque despues que boluieron los diez Tribus del captiuerio de Babylonia,indiferentemente ocuparon aquella tierra:como lo noto el Tostado sobre sant Matheo,y tuuieron en ella casas,possessiones y heredades.

Beda. li. de locis sanctis. c. 16.

Hier. li. de locis Hebraicis.

Abul. Mat th. 2. q. 88

Acabemos este capitulo con lo que nota sancto Thomas, que supuesto que la Virgen fue verdaderamente Madre de Christo, como la Fe lo confiessa, fue necessario pusiesse de su casa,lo que es necessario pongan las demas madres en la concepcion de sus hijos,conuiene a saber, la sangre mas pura de sus entrañas,como lo afirma Aristoteles,y fue la de la Virgẽ,purissima, como queda dicho arriba. Auer sido Christo Señor nuestro concebido de la substancia de la Virgen Santissima, es Fe,como lo prueuan los Theologos, de la Escriptu-

S. Th. 3. p. q. 31. ar. 5.

Arist. 1. de gener. c. 2. lib. 2. c. 4.

criptura de los Concilios, y Santos: y de ay se infiere auer sido concebido de la sangre de sus entrañas: porque si el cuerpo fuera formado de vna costilla de la Virgen. no fuera verdaderamente Madre, como Adam no lo fue de Eua. Y assi mismo hemos de confessar que fue formado el cuerpo de Christo Señor nuestro por virtud del Espiritu santo, en el lugar destinado de la naturaleza para la humana generacion, y que en la Virgen no falto cosa necessaria que la estorue el ser verdaderamente Madre.

Cap. XI. De *la uisitacion que hizo la Virgen a santa Isabel su prima, y del nacimiento del Baptista.*

INflamada ya la çarça que vio en el monte Moyses, no perdiendo la frescura, y el verdor de su virginal pureza. Recebido ya el rocio del cielo en el vellecino de Gedeon. Cumplida la prophecia de Esayas, que vna Virgen auia de parir vn Hijo, que se llamasse Emanuel, q̃ quiere dezir Dios con nosotros. Y la nouedad que auia prometido Ieremias, auia de hazer Dios sobre la tierra, que vna hembra estuuiesse preñada, no de vn niño, que esso cada dia acaece, sino de vn varon perfecto. Auiẽdo ya el Señor entrado por la puerta cerrada que vio Ezechiel, y començado a andar el camino que del todo perdio de vista Salomon. Hecho ya carne el Verbo, como dize san Iuan: y embiado el Hijo de Dios al mundo hecho de muger, como dize san Pablo, para que redimiesse al hombre de la seruidumbre de la ley, conociendo que la Virgen era ya Madre de Dios, sucediendo a vn *fiat*, que dixo no la luz corporal que sucedio a otro *fiat* en el principio del mundo, sino el mismo Criador della. Despedido ya el celestial Paranimpho, quedose la Virgẽ en vna contemplacion profundissima, puestas las rodillas en el suelo, y quiça el rostro, como lo hizo su Hijo la noche que sudo sangre. Y auiendo ya dado gracias por la Redempcion del linage humano, se acordo de las palabras del Angel, que su prima Elisabeth estaua preñada, y leuantandose de la oraciõ se puso en camino, y fue a las montañas de Iudea a visitarla. Fue vna visita de dos madres milagrosas, y de dos hijos estraños: de las madres, la vna niña, la otra vieja: la vna virgen, la otra esteril: la vna recien preñada, la otra cerca de parida: la vna Madre de Dios, la otra de vn hombre tenido por Dios: de los niños, el vno nunca lo fue en la prudencia y juyzio, pues le tuuo de varõ, desde que fue concebido: el otro lo fue seys meses y no mas, pues tuuo vso de razon desde que fue visitado, y no le perdio jamas. Estando pues las madres estrechamente abraçadas, se saludaron los hijos, no con palabras, sino con señas, que son la segunda lengua. Y quedando el Baptista desde aquella hora Propheta,

Exod. 3.
Iud. 6.
Esai. 7.
Irene. 3.
Ezec. 44
Prou. 30.
Ioan. 1.
Galat. 4.
Luc. 1.
Genes. 1.

pheta, libre de culpa: enriquecido, confirmado en la gracia, con priuilegio, rodado de criado y de amigo perdurable, siendo el primer enfermo q̃ sano el medico celestial, mostro al mundo el desseo que traya Dios de sanarle de sus dolencias y de sus enfermedades. Puso a S. Iuã este fauor tan alegre y tan contẽto que a no estar preso en la carcel general, que por aquel tiempo tiene la naturaleza para los niños, postrandose a los pies de la Virgen santissima besara la tierra que pisaua cõ sus plantas: mas en el cepo, con grillos y cadenas hizo semblãte desse desseo, y voluntad.

Abijt in montana.

NO la lleua la incredulidad, que si no vee, no cree, como S. Thomas: no la lleua la curiosidad de marauilla tan grande, q̃ mayores marauillas le auian sucedido a ellã, sino el desseo de seruirla, y regalarla y el alegria que recibio cõ las nueuas de su preñez, cõ que cessaua la affrenta de su Esterilidad antigua. Sale de Nazareth, de donde nos vino el tesoro de todos los bienes, aũ que Nathanael no creya nos podia venir de alli bien: y no sale a fuera de Reyna acõpañada de damas, no la espera la carroça de pias blancas remendadas, ni la litera bordada: en fin de todo lo q̃ es mundo va muy sola, pero acompañala Dios escondido en sus entrañas, que era el mejor passaporte, y la prouision mas ancha y mas copiosa que jamas lleuo criatura. Y en lo defuera la acõpañaua su esposo, que aunque dela Escriptura no consta, es cosa cierta, haria esta jornada la Virgen, de manera que no offendiesse los ojos humanos, la nouedad de ver sola belleza tan soberana.

Luc. 1.

El camino dize el Euãgelista q̃ eran montañas, y esto basta sin pararnos aora a hazer descripcion de Palestina, y a dezir como passando el arroyo de Beson, y dexando a la mano derecha grandes y populosas ciudades, Cafarnaum, Naim, Tiberias, Bethania, passo las montañas, atrauesando aldeas, indignas de nõbre y fama, y de que se pongan en mappa: Y llego a la casa de Zacharias que estaua dos leguas de Hierusalem. Mas como donde esta el Rey, esta la corte, y vemos por cerca del Pardo, y del Escurial, en lugarejos y casas viles, aposentados cortesanos y señores: assi estando la corte en aquellas montañas, estauan por aquellos valles legiones de Angeles que sin tener necesidad de camas, ni de comidas. acompañauan a su Criador. Vfanarianse las sierras, inclinarianse los cedros y los pinos, offrecerian las fuẽtes su agua clara, y los arboles sus frutas, alegrarianse los animales, y las aues, los caminantes y pastores que encontrassen tal ventura, aunque no por esso dexaria la Virgen de cansarse, que aunque pudieran los Angeles lleuarla en palmas, no quiso su Hijo reseruarla deste trabajo, porque fuesse abogada e intercessora de los cansados, y afligidos: y como su Hijo se canso para poner confiança en nuestro pecho

de

de que tendria piedad de nuestro cansancio, assi quiso que se cansasse su Madre.

Abijt in montana.

LO primero nos enseña este lugar la differencia que ay de los grandes que Dios haze, a los que el mundo sube y encarama: los vnos se ensoberuecen mas: los otros se humillan mas, quanto es mas alta la dignidad y la honra. Quien es el Señor, dixo vn Rey soberuio, para que yo le respecte, y le obedezca? Quien soy yo, dixo otro Rey, humilde, y la casa de mi padre que merezca tanto bien? Ambos eran Reyes, pero al vno pusole Dios de su mano la corona: al otro diosela el mundo, que la humildad siẽpre halla razones para humillarse, como la soberuia para ensoberuecerse. Hablare, dixo Abrahã, a mi Señor, como sea poluo y ceniza. Gedeon alego particular causa y razõ de su familia, para no ser juez y capitan. San Pablo el auer perseguido a la Iglesia para no merecer nõbre de Apostol. En fin el arbol cargado de fruta, humilla siempre sus ramas, el silueſtre y montaraz quiere amenazar al cielo. Abigail quiere la el Rey por muger, y responde sobra me a mi ser esclaua de su casa, y lauar los pies a los criados que le siruen. A la Virgen subela Dios al sumo posible titulo q̃ en caso d̃ madre pudo tener, y sin mirar alos puntos q̃ se miran en el mundo, se parte a visitar a su prima Elisabet. Humillase pues el espiritual, y no presuma, pues hemos visto oy amarrados al bãco de la galera por torpeças y errores, los q̃ ayer vendian al mundo, espiritu y deuociõ. Humillese el predicador famoso, y el Maestro en Theologia, pues es mas lo que no sabe, aunque llegue a saber mucho. Humillese el cauallero, pues las honras y las rẽtas son mercedes al quitar. Humillese el mercader, y no pretenda ygualdad cõ los nobles dela tierra, pues tienẽ por deudos Duques, y los suyos sõ ducados. Humillese el oficial, pues que lo es, y no diga q̃ no deue nada al Rey, pues que le deuen sus Reynos y toda la Christiandad.

Exod. 5.

2. Reg. 7.

Genes. 18.

Iudic. 6.

1. Cor. 15.

1. Reg. 25.

Abijt in montana.

MAnifesto en este hecho la Virgen santissima su misericordia y piedad entre las demas virtudes, señalando la obligacion de las personas publicas a quiẽ obliga el oficio muchas vezes, a dexar su quietud, por acudir a las necesidades agenas. Esso quiere dezir publica, que de nadie es particular, ni aun de si misma. Christo Señor nuestro llamo al que preside a la comunidad ministro, y aun oy tienẽ esse nombre los perlados de algunas Religiones, y san Pablo le llama esclauo, con vna. S. y vn clauo en el rostro, y vna letra q̃ dize, de todos. Y da la razon a los de Corintho: porq̃ como el amo es señor de las obras del esclauo, de suerte que si trabaja, para su señor trabaja, si duerme, si engorda, si viue, si muere: assi nosotros q̃ somos esclauos vuestros, si passamos tribulaciones y an-

Math. 20. Marc. 9.

1. Cor. 4.

y angustias y si tenemos consuelos todo es para vuestro bien. Y a los de Thesalia trae la comparacion del ama que cria vn niño, que come por el niño, y se sangra por el niño. Y si el nombre de Christiano dize san Iuan Chrysostomo, que es nombre de oficio, que esta obligado a acudir a la necesidad agena: el oficio de la persona publica a q̃ obligara? Crio Dios el vniuerso de cosas tan differentes y tan varias, que para que durasse, conuino huuiesse en todas ellas vn vinculo y trabazon y vna dependencia recíproca y perdurable: como dize Aristoteles en sus Metheoros, que estas espheras elementales inferiores, andan siempre cosidas con las superiores celestiales: porq̃ el fuego tiene tan precisa necesidad del cielo, el ayre del fuego, el agua del ayre la tierra de todos los elementos: que si vna esphera destas fuesse con otra cruel, pereceria el mundo todo. Y dessa trabazon nace el subir lo pesado a pesar de su natural inclinacion, con arrebatada presteza, y el descẽdir lo ligero. De suerte que todas las criaturas vniuersalmente estan mirandose vnas a otras, con obligacion de acudir a la agena necesidad, para que ninguna padezca mengua en su ser. Pues esta hermandad amorosa que puso Dios en el mundo natural: quiso que fuesse vn borron de lo que dessea aya en el mundo moral. Y como alli acuden las criaturas a socorrerse: y en esso esta su conseruacion y su biẽ todo: assi quiere que los hombres acudan a las miserias, y necessidades agenas, y en esto esta su bien todo. El libro de la Sabiduria dize, que los justos luzirã como el Sol, y que andaran ligeros como suele la centella en vn cañaueral. Iob dize, que el hombre nacio para trabajo, como el aue para bolar. Donde dize la letra Hebrea, el fin del hombre es cer como centella. Es cosa de ver, quando vn cañaueral esta muy seco, hecho vna hiesca del grande Sol del verano, que no ay rincocillo en el, que no este suspirando por ser fuego. Y esta tan en la vltima disposicion de fuego, que si a caso se emprende vna cẽtella, salta, corre, buela, abrasa. Dize pues el Espiritu de Dios en estos lugares declarando el vno con el otro, que el fin del hombre es ser centella en vn cañaueral seco, acudiendo cõ presteza a las mẽguas agenas, pues nacio para trabajo, como el aue para bolar: y el que gastare assi la vida sera vn sol. Essas son las priesas que lleuã a la Virgen a visitar a su prima Elisabeth, que jamas la verdadera santidad esta ociosa, ni esconde el talento debaxo de la tierra, como el seruo pereçoso. En el capitulo siete de los Cantares, introduze Salomon a las hijas de Sion querellosas, de que la Esposa buela, corre, y las dexa tan atras, que no pueden ver su cara: y que le dan vozes todas, Señora bolued aca, porque os podamos mirar. Ponẽse en dos alas como exercito, y passa la Esposa por medio dellas, y en la primera cosa

Ad Thes. 1

Sap. 3.

Iob. 5.

Cant. 7.

cosa en que pusieron los ojos, fue en el ayre del andar, y todas juntas dixeron, que passos tan hermosos, con que brio, y con que donayre se passea, que bien se huella, sin duda es hija d̃ Rey? En vn cauallo en jaeçado, vno mira la riqueza del jaez, otro como toma el freno, otro el color, otro el brio, otro el talle, pero los que saben mas miran la huella, y los passos: y assi dixeron las damas de Hierusalem: señora mas valen vuestros pies q̃ nuestras manos. Por los pies entiende el Espiritu de Dios, las obras de misericordia y piedad, en las quales se auentajo la Virgen mas que otra pura criatura: Y de esso la va alauando el Esposo quasi en todo este capitulo. Christo lauando a sus discipulos los pies dixo, el que esta limpio no ha menester sino la uarse los pies, como si dixera, mirad me a mi que soy la misma limpieza, y me ocupo en lauaros vuestros pies, quando os hallaredes tan limpios que no os den pena, ò cuydados vuestros pies, empleaos en los pies agenos, en obras, quiere dezir, de misericordia, y piedad de vuestros proximos. La misma alabança repite el Esposo en el mismo capitulo, comparando los pechos de la Esposa a dos cabritos. Los pechos son el lugar de la leche con q̃ la madre regala al niño pequeño, y se apiada de su necessidad. Por esso pintan a la piedad rodeada de muchos niños: de donde vienẽ los pechos a significar la misericordia, y piedad. Y assi el lenguage Castellano dize, pechos duros, o pechos blandos y piadosos, porque es el lugar de la dureza, o piedad. El cabrito tiene dos condiciones, la vna presteza en el saltar, y correr, la otra ser d̃ agudissima vista: pues dize el Esposo es vuestra piedad señora ligerissima en acudir a la necessidad, y a la miseria agena, y no solamẽte remedia y necessidades publicas, que parece que dã vozes, y piden socorros y fauor, sino las secretas: porque teneys tan aguda vista, que veys las que otras no veen. Tambien quiso dezir esso el Esposo en la comparacion de los ojos: Teneys dize, Esposa mia, los ojos como dos piscinas que en la ciudad Hesebon estan a la puerta, que se llama en Hebreo Barrabin, y en Latin, *filia multitudinis*, las piscinas eran dos lagos grandes que estauan a la puerta de aquella ciudad: y para significar que los ojos de la Esposa eran grandes, que el Espanol llama rasgados, que comũmente suelen ser serenos, y arguyẽ animo valeroso y general para todos, que los ojuelos pequeños, y q̃ se mueuen a priessa, quales los suelen tener los que nacen en el signo de Mercurio, demas de ser muchas vezes falsos, son ceuiles, y por pequeños que son, sus dueños los desuian muchas vezes de los pobres: pero los ojos grandes todo lo veẽ. Y el nombre de Hesebon conuiene a lo que vamos diziendo, que quiere dezir, *cogitatio festinans intelligere*, pensamiento que se da priessa a entender que ay pensa-

Ioan. 15.

Cant. 7.

mientos que jamas llegan al hospital, ni a la casa del pobre, aunque sea vezino: pero, los passos y estaciones de los pensamientos virginales, siempre eran de las alabanças diuinas a las miserias humanas. Y el nombre de la puerta tãbiẽ nos ayuda, que es muchedumbre de hijas: parece que señalo la cosa que mas dificultosamente se remedia, que son muchas hijas con pocos dineros, y es la misericordia y piedad de la Virgen, de manera que por muchas hijas q̃ tengays os las remediara todas, si le pedis de veras os fauorezca y socorra. Y para dezir os esso, luego que la sube Dios a la dignidad de Madre, va a seruir a Elisabeth en las necesidades de su preñez, y d̃ su parto. De suerte que se puede dezir de san Iuan la prophecia de Esayas. *Erunt Reginæ nutrices tuæ.* Esai. 49.

Abijt in montana.

TAmbien nos enseña, que no se encierran todos los bienes en las ciudades grãdes populosas, que algo dexa Dios para la aldea pobre edificada entre montañas y riscos. Calle la grandeza de Samaria, los edificios de Naim, la fama de Hierusalem y de su Templo, y todos quantos bienes en ellos se encierran y en el mundo, que en las montañas se juntan oy dos madres y dos hijos, madres milagrosas, y hijos estraños, madres, vna esteril parida, otra Virgen preñada, hijos vno Dios hecho hombre por el hombre: otro hombre hecho Dios por gracia, y por adopcion, no pueden hazer contrapeso a tanto bien los thesoros del suelo, ni aun del cielo fuera de Dios. No se les niegue a las ciudades grandes el tener en si juntas las grandezas de muchos pueblos, vn rio lleno de naues, palacios, y casas labradas con tanta costa, cercas, torres, baños, templos, muchas rẽtas ecclesiasticas, y seglares, tribunales, señores, letras, armas linages, hermosuras, sedas, brocados y oros, religiones, y religiosos muy santos, que por muchos pierden de su estimaciõ: pero no sabreys si las grandezas son a la medida de los pecados, o los pecados a la medida de las grandezas. Por esso lloro Christo Señor nuestro, sobre Hierusalem, porque como la pinta Esayas, estaua hecha vn venino de los pies a la cabeça. Y de Capharnaum dixo, que si su prosperidad daua con las alas en el cielo, sus pecados baxauan hasta el infierno. Y Esayas dixo a las naues de Tiro q̃ gimiessẽ, y a Roma quando estaua prosperissima con las victorias de las mas partes del mundo, la miraua el otro como a fuerça de ladrones, robadores, y de tyranos violentos, y de cosarios que auian hurtado los bienes, que no eran suyos. En fin los castigos grandes q̃ Dios ha hecho, nũca vinieron sobre pequeñas aldeas, adõde de ordinario no ay el tropel de las culpas que vemos en las Ciudades cada dia. Quando se vieron en el aldea ladrones mejor vestidos q̃ el Conde? rameras con sayas de tela y bordaduras? Luc. 10. Esai. 1. Esai. 23.

duras? terceras con escuderos? Quã do se vio el naype tan tyrano, que lleuasse de vn resto, o de vna pinta mil escudos? Quando la soberuia tan por el cielo, q̃ quiera poco menor respecto, y reuerencia q̃ Dios? Quando la deshonestidad tan torpe, y tan temprana, que se comiença por madurar y en agraz, y son viejos de Susaña los muchachos q̃ auian de andar al escuela? En fin las ciudades como dize el Euangelio, son amparo de los pueblos mas pequeños contra las violencias de sus enemigos, mas no lo son contra las yras de Dios. En el aldea esta ra la campana puesta en vn alcornoque viejo, la Iglesia cayendose a pedaços de muy vieja, y recoge en si mas lagrimas y suspiros, que los mas sumptuosos templos. El cura de comer la olla que le guisa su ama, y de caçar con su perro, y su ballesta estara mas gordo que el Obispo que come el capon de leche: y sera mas delgado en gastar la renta de su beneficio: y el alcalde con vna vara muy gruessa, quiça hara mas justicia, que el que tiene siempre abiertos los Bartulos, y Iasones. En fin todas essas cosas halla reys mejores en aldea: hasta los elementos estan mas puros, y limpios, la tierra esta abrasada en las calles de la ciudad, de la muchedumbre de gente que la pisa, y que la huella: el ayre esta corrompido de los alientos humanos, q̃ proceden muchas vezes de pechos enfermos, y de dañadas entrañas: el agua esta menos pura por la poca limpieza de los conductos, o de las venas de la tierra por do passa, hasta los rayos del Sol no parecen tan limpios en la ciudad, por esso os salis al campo a buscar el Sol. Pues si las cosas que son tan comunes de todo el mundo se estragan en la ciudad, las que nacen alli y se engendran, y se crian muy estragadas, y muy perdidas seran? En fin las montañas estan oy mas ricas con las plantas de la Virgen, que estan los mas ricos montes con las venas del oro, y de la plata: y que la cumbre del monte Oreb, con la çarça que ardia, y no se quemaua: y que la del monte Sinay, con toda su Magestad: y las Ciudades, y los Reynos mas famosos las pueden tener inuidia.

In montana, Cum festinatione.

DOS terminos bien differentes puso juntos el Euangelista por montañas, y apriessa: yr en passo por lo llano no es mucho: pero por riscos, y breñas, son effetos del Espiritu, que a mayores dificultades da mas animo: a mas asperos caminos da mas priessa. Quando las olas de su tempestad estauan mas altas y mas furiosas, entonces estaua Iob mas fuerte y mas atreuido: y quando estaua en el muladar hecho vn venino de podre, caminaua mas apriessa por el camino del cielo.

Y deuese notar, que quien haze este camino es Christo Señor nuestro, y es su Madre, la Virgẽ va como litera, figurada en la que hizo

Salomon preciosissima, y en el arca de la confederacion dorada por dedentro, y por defuera, como la Custodia de oro, o plata que lleua el Santissimo Sacramento en si encerrado: aunque ay mucha differencia, porque la Virgen es Custodia viua, que lleuando en si los thesoros de Dios, ella tambien haze el camino: y assi ay mysterios en que vaya el Hijo, y en q̃ vaya la Madre.

Lo primero tratando de los del Hijo para la reparacion del hombre: ya hemos dicho de la suerte q̃ fue necessario q̃ encarnasse Dios: mas porque no pareciesse impetu de amor y caso de menos consejo, detuuose (segũ la verdad Hebrea) tres mil y nueuecientos y setenta años. Y despues que Daniel vestido de cilicio, cubierta de ceniza la cabeça, afligiẽdo su carne con ayunos, hizo vna larguissima oracion, le respondieron por gran regalo: que esperasse setenta semanas, que no fiẽdo de dias como las nuestras sino de años, hazian quatrociẽtos y nouenta. Mas porque no pẽsasse alguno procedia esta tardança de descuydo, y dixesse cõ el loco, que se passeaua Dios flematico por los polos de su cielo, cumplido el tiempo ordenado de su sabiduria, comenco con tanta priessa a tratar de nuestra salud que quedaron iguales antre si la tardança del consejo, y la priessa del socorro: y se mostro claramente q̃ le cõuiene tambien el nombre que le da Esayas en el capitulo octauo, *de accelera. cito prædare*, como el que le da en el capitulo quinto de cõsejero. Y es mucho mejor exemplo que el de Fabio, y Alexandro, porque si el vno señoreo el mundo, no dexando cosas d̃ oy para mañana: y el otro (como dixo Enio) reparo su patria, esperãdo vn dia y otro dia: el Señor hizo ambas cosas, pues dilato su venida hasta el tiempo conueniente, y venido vn dia despues de su concepciõ va por las mõtañas apriesa.

Daniel. 9.

Esai. 6.

Esai. 5.

Cum festinatione.

DE todas las cosas que sabemos de Dios, con que es su Magestad digna, aunque insuficientemẽte alabada, dos son las que mas generalmente le alaban y engrandecen. Conuiene a saber vsar a tiempos de justicia, y a tiempos de misericordia. Estos son los dos quicios que tienen al mundo en pie, los dos polos de donde cuelga todo el gouierno del cielo, en el suelo. Porque si solo la misericordia mandara, y en sola su sala se despacharan los pleytos, quien enfrenara los brios de la naturaleza, o reparara los apetitos del coraçon? Esso dixo Dauid en vn Psalmo. *Propter quid irritauit impius Deum?* Que ocasion pudo tener el pecador, para hazer a Dios cocos, y para irritar su yra? hizo quenta que Dios no le auia de pedir quenta de sus males, y con este pensamiento escupio al cielo. Pues si mãdara sola la justicia, quiẽ amaneciera viuo mañana? Por cierto yo no se quiẽ, sino fuera los que se escaparan, o por niños, o por necios, que es lo que

Psalm. 9.

ga siẽpre de noche. Hasta los Gentiles alcançaron esta condicion de Dios de que se yua de espacio enel castigo, y por esso ponian al Dios Saturno cõ vnos grillos a los pies. En seys dias crio todo el mundo, y
Genes. 5. en siete destruyo a Ilirico. En fin el se va tan de espacio quando va a hazer justicia que llega siempre de noche, *ad uesperam de morabitur fletus &c.*

Cum festinatione.

GRande mal es hazer asiento en la culpa, como si fuesse casa de por vida, o estado de los que acaba la muerte. Quantos en el mundo rondan sin ser justicias? muchos. Quantos venden al fiado con ganancia illicita que si vuiessen de restituyr lo que deuen quedarian como la corneja de las fabulas atauiada con plumas agenas? muchos. Quantos sin ser Flos sanctorum tratan de vidas agenas, y haziendo se bezerros de los linages, y calepinos de todas lenguas, a nadie perdonan, como la muerte? muchos. Quantos coraçones obstinados llenos de rancor hasta los ojos? Quantos Faraones mas duros que los peñascos, que si los pregunta Moyses quando quieren se acabe su mala vida, no saben dezir oy, sino mañana? muchos. Quantos juezes que despues d auer nauegado los treynta años por ambicion y pretenciõ, y auer sentenciado con passiõ muchas causas de vida y de muerte, se han retirado a vna choça a morir como Hilarion? pocos. Quantos mercaderes, despues de auer restituyda la hazienda mal gãnada cõtentos con vna ropa de burel, se han retirado a vna hermita? pocos. Quantos viejos auiendo sido toda la vida sensuales a la vejez, dexan el carear, y muestrãn que no les queda el gusto en las encias? pocos. Quantos en medio de los fuegos de sus mocedades echan grillos y esposas a sus desseos, y los mal logran, y hazen estar a raya? pocos. Pues para que todos entiendan el peligro de su estado, la espada que esta desnuda sobre su cabeça, el fuego que arde debaxo dessus pies, y la priessa que se deuen dar a dexar la culpa propria, miren cõ que ligeros passos va Dios a quitar la agena, santificando a san Iuan, que la priessa del medico, señal es de peligro del enfermo. San Iudas en la Epistola Canonica, compara este peligro al que corre vn hombre echado en vn fuego grande, que para escaparlo es menester mucha priessa. Y Zacharias compara vn pecador escapado de las vñas del Demonio al tizon sacado del fuego: y Amos a la oueja medio comida del lobo. Todos son peligros, cuyo reparo requiere muy grande priessa, por esso camina a priessa.

Iudas. Epist. Can. 11

Zachar. 3.

Amos. 3.

Cum festinatione.

DE parte de la Virgen tambien ay particulares cõsiderationes de esta priessa: lo primero muestra se la humildad de la Virgen santissima, que en mil cosas se echa de ver: como la soberuia en la arrogãcia de las palabras, en la demasia de

los vestidos en la procession de los criados, y mas particularmente en la altiuez de los ojos, que la Escriptura llama soberuia, y en la grauedad de los passos. Esayas haze cargo a las hijas de Sion, que dauan vnos passos muy medidos, y compuestos, hollandose cõ mucha gala, y loçania. Y Amos dize de los poderolos de su pueblo, que los dauan muy hinchados y muy graues. Y Dauid haze plegaria, que su pie no sea soberuio. En fin quando vieredes vn hombre que se passea, como geometra, y quando va mirando al cielo, como astrologo, pensa que no haze mucho sino peca de soberuio, y de liuiano. Los Iudiciarios por las señales exteriores arguyen la condicion interior, por que los que son de naturaleza de luna, son mas blancos, y hermosos, el rostro redondo, los ojos desiguales, flematicos, y de mala memoria: los que son de naturaleza de mercurio, son de mediana estatura, la frente ancha, los ojos pequeños, la nariz afilada, la barba negra, inclinados a la arismetica: de suerte, que por lo exterior del cuerpo, descubren lo interior del alma: assi la Escriptura descubre vn coraçon soberuio por la pausa y por la pompa: y la humidad de la Virgen por la priessa, y esso dize, *Cum festinatione.*

Neque elati sunt oculi mei. Extollentiã oculorum ne deãris mihi Oculi sublimes humiliabuntur. Esai. 3 composito gradu incedebant. Amos. 6. incedebãt. põpacite.

Cum festinatione.

APriessa porque las mugeres santas, quando andan fuera de su recogimiento, van de priessa huyẽdo de las ocasiones q̃ ay por calles, y caminos, retrayendose como a sagrado assu rincõ. No oy velo delgadissimo que tan presto se rompa, ni vidrio que tan presto se quiebre como la opiniõ de vna muger, porque, ni el velo se rompe, ni el vidrio se quiebra por el dicho de las gentes, pero la opinion, vna mala lengua la acaba y la destruye. Esposo mio, dezidme donde passays la siesta con vuestro ganodo, dize la Esposa? porq̃ yo no vaguee por los rebaños de otros pastores: tuuo por inconueniente el vaguear: pero mas lo encarece el Hebreo. *Ne coopera sim circas greges sodalium tuorum.* Andare reboçada, de rebaño en rebaño, como si dixera tendranme por alguna ramera, porque el andar vna muger perdida, y sola, dize algo desso, y el andar reboçada lo dize todo: y era traje ordinario delas rameras de aquel tiẽpo. Por esso Iudas tropeço con su nuera Thamar, porque la topo sola en vna encrucijada de vn camino, y reboçada. Quãdo quiso Dios sacar de Egypto a Israel, dixo a Moyses, di al pueblo todo que el hombre pida prestadas de su amigo las pieças de plata y de oro que tuuiere, y la muger de su vezina. Donde pondera Nicolao de Lyra, que las mugeres a nadie conocian, sino a sus vezinas, y caso que conociessen a sus vezinos, no quiere Dios que los pidan, porque pedir vna muger a vn hombre no es cosa descente, ni salir a otra casa, sino a la de la vezina. Plutarcho dize, que vna de las leyes de los Egypcios,

Cant. 1.

Genes. 38.

Exod. 11.

cios, era que las mugeres anduuiessen descalças, por que tuuiessen verguença de salir de su casa. Esta es la causa, porque camina la Virgen tan de priessa, y el Euangelista se conforma con esta priessa en sus palabras: pues auiendo treynta y cinco leguas desde Nazareth hasta la casa de Zacharias, no dize mas de que sale la Virgen, y que camina a priessa, y entra en la casa de Elisabeth.

Cum festinatione.

ESte es esmalte de todas las virtudes de la Virgen santissima, jamas auer hecho a Dios seruicio, que no fuesse muy a priessa, y es lo mismo que dezir que nunca vuo seruicio, cuyo esmalte no fuesse vn amor abrasadissimo, que es el autor de las priessas. Por esso se llama fuego en la Escriptura, que es el elemento de mas acelerada actiuidad. En el Leuitico mandaua Dios que no le ofreciessen sacrificio sin sal, por quien entiende el amor. Por que qualquier seruicio es desabrido sin amor, que el amor es la salsa y el gusto de todos los seruicios, y el que da tanto valor a vn jarro de agua fria, que nos dan por el vn cielo. Y si a cosas tan baxas assi las sube de precio el amor: tan altos seruicios: como los de la Virgen, y con tanto amor, &c. Y aunque las preñadas se suelen hallar embaraçadas, y impedidas, y no saben dar passo de vn lugar. Pero quando las preñeces son de Dios no embaraçan, antes ayudan: Y assi quando vn alma ha concebido a Dios se halla mucho mas suelta para las obras de virtud y santidad. A los Apostoles que araron el mundo, llama la Escriptura nubes: y de los que esperan en Dios dize, que tomaran plumas como de aguila, y bolaran sin cansarse. Los animales de Ezechiel, aunque algunos eran pesados y graues yuan bolando.

Malac. 3.

Leuit. 2.

Qualquiera podra hechar de ver de lo dicho, lo poco que gusta Dios de vn linage de Christianos que ay en el mundo, tan floxos, que ni son carne, ni pescado, que parece que rezan por costumbre, que oyẽ missa por costumbre, que acuden a todas las demas obras de Christiandad por costumbre, por esso dixo Dios por san Iuan al Obispo de Laodicea, oxala fueras frio, o caliente, pero eres tibio, y tibiezas no las lleua mi estomago, ni mi gusto. Por la frialdad es significado en la Escriptura, el estado de la culpa, y por el calor el de la gracia y charidad, porque como el frio es enemigo de la vida del cuerpo: assi el pecado es enemigo de la vida del alma: y como el calor es amigo de la vida del cuerpo: assi la gracia y charidad son la misma vida del alma. Pues dize Dios, que quiere mas a este Obispo frio del todo, que se tuuiera por pecador manifiesto, como el Fariseo, porque conociendo su culpa vn dia, o otro la aborreciera, que no tibio, quiere dezir, con la falsa presumcion de justo: porque assi viue en peligrosissima seguridad. Y es opinion de

Apoc. 3.

Hier. 6. sic frigidã fecit, malicia sua.

Luc. 11. ignem ueni mittere.

de ſan Auguſtin mi padre, que es mas dificultoſa la enmienda de vn tibio, que a ſu parecer haze vna vida mediana: que la conuerciõ de vn pecador manifieſto. Por eſſo permite Dios que el tibio cayga en graues culpas, para que ſe conuierta mas preſto: como al que trae roto el ſayo ſe le ſoleys rõper mas, para que le coſa luego, o haga otro ſayo nueuo. Hauiale embiado preſentado a ſan Hieronymo la ſanta Virgen Euſtochia, por las gracias de vn ſermon, vn pucherico quiſado con mucha pimiẽta, y ſin miel, vnas palomas, y vn canaſtillo de cereças: y deſpues de auer dicho ſobre las demas coſas, el glorioſo doctor ſanctiſsimos penſamientos, dize, embias me vn canaſtillo con cereças, que es lo que ſe offrece, y lo que no ſe offrece, el canaſtillo ſe offrece, y las cereças no ſe offrecen, porque ni ſon bien coloradas, ni bien blancas, en que me auiſas, que el Chriſtiano no ha de ſer entreuelado, ni viuir entre dos aguas, y aſsi me parecio el canaſtillo al que vio Hieremias a la puerta del templo, con dos maneras de higos los vnos buenos, buenos: los otros malos, malos: los buenos buenos eran los que eſtauan bien maduros: los los malos malos eran los que ni biẽ eſtauan maduros, ni por madurar del todo: donde juzga por mejor ſuerte la del higo por madurar, que la del medio maduro: que parece lo miſmo que dize Dios por ſan Iuã, que le enfada menos el pecador frio que tibio. De donde hago argumento, que el tibio trae configo no ſe q̃ olor de reprobacion, y que es mala ſeñal que auiendoſe Dios dado tanta prieſſa en tu ſalud, acudas con tanta tibieza y floxedad a ſu ſeruicio. Philon pondera la preſteza con que Abel offrecio ſus ſacrificios, y la floxedad y pereza de Cain, deſpues de tantos dias, que parece le mouia ya mas la verguença que el amor. Micheas haze memoria de muchos ſacrificios q̃ puedẽ dar guſto a Dios, y todos los cifra y ſuma en que ande el hombre ſolicito en ſu preſencia. Y Salomõ dize, que el hombre diligente eſtara delante del Rey, y que el Rey ſe pagara de ſu preſteza: que el criado perezoſo por auiſado que ſea no puede agradar aſu ſenor. Como el humo a los ojos, y el vinagre a los dientes: aſsi dize es el ſieruo floxo para el guſto de ſu amo, por eſſo el ſer diligente es condicion de los juſtos, y prenda de ſu predeſtinacion. El reprobado para derramar la ſangre agena, y para vender la como Iudas, es vn viento, para el bien no ay plomo tã peſado. Pues ſi es hombre que gouierna, querra que ſus ſubditos caminen muy a prieſſa, que mueran y reuienten eſtandoſe el en la cama deſu regalo, y ocioſidad. Hieremias los compara al cauallo, que en la guerra enuiſte los enemigos con impetu tan furioſo, que ni el eſquadron de los piqueros, que le reciba en los hierros de las lanças, ni la muchedumbre de las eſpadas deſnudas no le enfrenan, ni detienẽ. Pecadores ay

Hier. lect. 1. epiſ. 10.

Hiere. 24.

Phil. li. de Caino, & Abello.

Miche. 6.

Prou. 29.

Hierem. 2.

que

Psal. 129. que dixo Dauid en otro Psalmo. Señor si acecharedes nuestras maldades, *Quis sustin ebit*, no dize si las vieredes, que claro esta q̃ las vee, sino si las acecharedes como el lobo a la oueja, el gato al raton, el caçador a la auecilla, de suerte que si la misericordia manda, el mũdo es perdido, si la justicia acabado, templo Dios aqueste azeyte y vinagre y anda a vezes justicia, y misericordia: pero ay esta diferencia, que como la misericordia es mas natural en Dios, para vsar de misericordia buela Dios, mas para hazer justicia trae vn quintal de plomo en cada pie.

De lo primero que es la priessa a Esayas dixo Dios que tomasse vn libro grande, y que escriuiesse con estilo de hombre. Libro grande, porque para escriuir cosa tan grande, es menester que sea grãde, y pues es para consuelo del hombre, escriuiesse en estilo de hõbre: para que el hombre le entienda, y lo que has de escreuir es, que vna profetisa, parira vn hijo, y llamarale *cito predare festina spolia d̃trae.* Esai. 8. Todos son nombres de priessa, como si dixera, a quien se da tanta priessa, llamale priessa. Como los capitanes mas brauos, a quien alguna hazaña suele poner nueuo nombre, como ha quedado hasta oy en España, el nombre de los Machucas. A los quales se quierẽ parecer los rufianes fanfarrones, que se llaman Tripa en braço, Fuertes vellos, Iuan del Guante. Assi dize Esayas llamase priessa, y da luego la razon porque antes que sepa hablar las primeras palabras que suelen dezir los niños, a su padre y a su madre, aura quitado sus fuerças a Damasco, y a Samaria sus despojos, en prensencia del Rey de los Asirios. Ora sea porque antes que este niño naciesse fueron destruydos Damasco y Samaria, no tanto por la fuerça del exercito contrario, quãto por virtud del niño que auia de nacer, que libro su pueblo del Rey de los Asirios: ora por Damasco, y por Samaria se entiẽda el infierno, que en la Escriptura se llama Egypto, Babylonia, Damasco, ciudades y reynos de gentes perdidas: como el cielo se llama Hierusalem por estar alli la verdadera Religion y culto diuino. Ora por las fuerças de Damasco y despojos de Samaria se entiendan los Reyes de Oriente, como dize sant Iuan Chrysostomo, y por el Rey de los Asirios Herodes, como dize Tertuliano, en el sentido que llamo el mismo Propheta a los Principes de Hierusalem, Principes de Sodoma: en fin el Propheta le llama a priessa. Semejante es mi querido, dize la Esposa, a la cabra montesina, y al hijuelo de los cieruos que atrauiessa los valles y los montes, para encarecer la ligereça con que core, y la priessa cõ que viene: bastaua compararle a la cabra, que es animal ligerissimo, mas para señalar el fin y el blanco de su venida, añade la comparacion del ceruatillo, de quien dizen los naturales, persigue los animales ponçoñosos

Chri. ho. 5 in Matth. Tert. li. 3. cõtra Martionem & dialog. contra Triphonem.

Cant. 2.

y los pisa, y paten, y muchas vezes se los traga, sin que le offenda su ponçoña. Pues essa ojeriça, y essa priessa dize la Esposa, trae mi querido contra el demonio, y contra la ponçoña del pecado: y es vna cabra montes, y vn cieruo tã ligero, que buela y no corre. Mas Señor, si venis contra el pecado, para que os vays a los montes? son essos los passos del pecador, essos son sus caminos, y carreras, los montes de la soberuia, los valles de la auaricia, las cañadas de la torpeza: y como es tã graue el peso de la culpa, que no tiene hombros para sufrirle el pecador, y como camina de noche sin saber por donde va: y como el demonio le va dando empellones, despeñase tan desapoderadamente de breña en breña, y de pecado en pecado: q̃ para alcançarle conuiene
Psalm. 18. bolar, y no correr. Por esso dize David, se dispuso Dios como gigante para dar vna carrera del cielo al suelo, porque el pecador no se le
Esai. 1. 9. fuesse por pies. Y Esayas dize: Subira el Señor sobre vna nube ligera, y caerã de sus aras todos los Idolos de Egypto. La nube es la humanidad santissima de Christo Señor nuestro: nube, porque alli se eclypso el Sol, ligera, porque demas de no tener peso de pecado, fue grande la priessa q̃ se dio a derribar los Idolos del mundo, a quien la Escriptura llama Egypto. Por esso, puso Dios su propiciatorio encima de onças, y Cherubines: las onças son animales velocissimos, los Cherubines buelan mas ligeros que los viẽtos: porque para perdonar culpas, es tan grãde la priessa, q̃ se da Dios, que como vna onça corre, y como vn Cherubin buela. Propusse (dize Dauid) de cõfessar mi pecado, *& tu remisisti impietatem peccati mei*, a penas lo auia propuesto, quãdo estaua perdonado, y como al hijo prodigo no le dexo dezir su padre las razones q̃ traya pensadas: porque le preuino con abraços tan dulces, que manifestaron el perdõ y la piedad. Assi dize Dauid antes q̃ yo hiziesse confession de mis culpas, me preuino su misericordia y me perdono su clemencia: porque en perdonar culpas, da se Dios muy grande priessa. En Egypto luego q̃ los hijos de Israel dixeron, *iniuste agitur contra populum tuum*. Donde S. Hieronymo traduce, *in peccatũ populi tui*, el mal tratamiento que hazen a tu pueblo, es ocasion de que peque, y perdiendo la paciẽcia que blasfemego acudio a su libertad: antes alegauan açotes, y tareas, desiguales a sus fuerças, y dissimulaua Dios, porque a Dios no le pesa que viuas afligido, antes te embia la affliction muchas vezes, por ser escalon del cielo: mas si con ella te pones en ocasion de pecar, acude a quitarla a priessa. Y como dize el Psalmo, no consiente que los pecadores estiendan la vara de su crueldad y tirania contra los justos, con demasia, porque los justos desesperados y vencidos, no vengan a ser complices de su maldad. Quando Ezechiel en el capitulo primero de su prophecia, hizo vna descripcion

Psal. 17.

Psal. 31.

Exod. 5.

Ezech. 1.

ción de la gloria de Dios, puso quatro animales Mysteriosos, todos llenos de alas, y vn carro con vnas ruedas estrañas, en medio de cada rueda auia otra rueda, y en cada rueda espiritu de vida. Todo es perifrasis de la velocidad y de la priesa de los passos de Dios: porque la carroça en que camina lleua animales que buelan, y las ruedas tienen espiritu de vida, y quando se quebrare vna rueda, no es menester parar a reparalla, porque lleua dentro de si otra rueda.

De lo segundo que es la flema con que procede Dios en su justicia esta llena la escriptura, porque mirando desde el primero delinquente de la tierra, que auia con su culpa estragado, y perdido vn mundo entero, espanta el espacio con que vino Dios a castigarle, y las circunstancias que pregonan, la Gene. 3. mala gana que traya, el yr contra el ayre como que le detenia, despues de medio dia tiempo pesado, los passos tã espaciosos, como si lle Gene. 18. uara pies de plomo, el hazer tantas preguntas, el esperar sus respuestas, que si vn lacayo os huuiera a vos aguado vn cauallo, no le dierades lugar para escusarse. Pues en el castigo de Sodoma que de rodeos hizo, que de medios intento, vasse por casa de Abraham, tiene alli la fiesta, dale quenta del caso, y Osea. 5. sale le a mil partidos. Oseas prophetizando la destruyciõ de Israel dize: *Ero eis quasi tinea, & quasi putredo domui Iuda.* Sere para mi pueblo como polilla en el paño, y como carcoma en el madero. Son vnas enfermedades que imperceptiblemente, van carcomiendo estas cosas como la calentura lenta, al que se va haziendo ethico. Assi fue Dios poco a poco gastando, y consumiendo su pueblo, permitiendo vnas vezes murieſſen sus Reyes, muertes violentas y tristes: entregandolos otras vezes a la seruidumbre y captiuerio de los tyrannos enemigos, hasta dexarle vltimamente destruydo y asolado: como suele acabo de mucho tiempo dexar la carcoma al madero, y al paño la polilla: Porque es cosa que haze Dios de mala gana. Por esso le vio San Apoc. 1. Iuan con vna espada en la boca, que desnudar espada, hazelo arregañadientes Dios. Y aun Dauid no concede que la desnuda Dios, sino los pecadores. *Gladium euaginauerunt peccatores.* Los pecadores se la sacaron de la cinta, y se la pusieron en la mano. Porque la vida esta en su voluntad, y la yra en su indignacion. La yra es a pesar suyo, indignasse con el açote, y con el castige, como si le diera vn mal de coraçon. Quando se vio obligado a castigar al hombre en el diluuio, dixo, *Penitet me feciſſe hominem.* Y otras Geneſ. 6. muchas vezes ha hecho significacion de este sentimiento doloroso en la Escriptura, y como lo violento dura poco, assi le dura poco la yra. Por esso traduze San Hieronymo. *Ad momẽtũ ira ipsius,* Psalm. 36.

sus iras y sus enojos de vn momẽto: sus mercedes de por vida. Para
Esai. 26. visitar las maldades de los morado res de la tierra, dize Esayas. *Egredietur dominus de loco sancto suo.* Es tomada la metaphora de los elemẽ tos, que quando caminan hazia su centro, su misma inclinacion los lleua ligerissimos, mas quando salen de su lugar natural van despacio: assi como la ira en Dios es violenta, vase de espacio: y deuese aduertir que ay esta diferencia entre la indignacion, y la ira, que la indignaciõ es enojo recocido, y guardado mucho tiempo, pero la ira es mouimiento, que se passa muy de presto: pues dize Dauid es tambien acondicionado Dios, tiene vn pecho tan noble, que la ira esta en su indignacion, tan presto se le passa la indignacion como la ira: Pero la vida nacele de la voluntad, y essa es
Esai. 38. perdurable en hazer bien. Esayas lo dixo assi por las mismas palabras. *In momento indignationi abscondi faciem meam a te, & in misericordijs sempiternis congregabo te.*
Esai. 61. Las misericordias eternas, y las iras de vn momento. Y en el capitulo 61. dize, *prædicare annum placabilẽ domino, & diem ultionis Deo nostro.* Donde da a la justicia vn dia a la misericordia vn año. Y aũ da, a entender el Propheta que no haria
Esai. 28. Dios justicia, sino fuera mouido d misericordia. *Vt faceret opus suum,* por hazer misericordia que es obra propria suya. *Cui proprium est misereri semper & parcere.* Vsa de la acedia de la justicia, que es obra pe regrina de su condiciõ. Parece que Hieremias siẽte lo mismo, despues de auer referido en sus trenos vn castigo muy seuero de la mano de Dios. Añade pues no lo hizo de co raçon, ni por tener aborridos a los hombres, sino por amallos y querellos, quãdo el Angel saco a Loth y a su muger y hijos de Sodoma. Dudan los santos, porque los notifico que no boluiessen los ojos al fuego, y a la ciudad, y de muchas razones la que viene aqui aproposito es, que no quiso Dios le viessen hazer justicia por ser cosa agena de la nobleza de Dios, y como si recibiera empacho de que le viessen en aquel empleo, y ocupacion, mãdo al Angel hiziesse vn requerimiento a los libres no boluiessen a mirar la justicia que hazia en los sentenciados. Imagina vna señora de su cosecha muy noble q̃ prouocada cõ demasias insufribles, y excesos no tolerables enuiste cõ vna esclaua, y ella mesma por su persona la pringa: estaua la puerta por cerrar, por descuydo de los criados, entra de visita el cauallero, como se corre la señora por la honra, y nobleza que professa de que la ha llẽ empleada en ocupaciõ tã baxa, assi Dios. Essa fue la ocasion porque hizo muchos castigos de noble, como quando mato en vna noche ciento, y ochenta mil hombres del blasfemo Senacherib: Porque con las tinieblas y escuridad de la noche no aya ojos que le vean hazer justicia, fuera de que se va tan de espacio en los castigos que alle-

Thren. 3. Non enim humiliauit, &c.

que se arrojan a los vicios con impetu tan furioso, que ni la espada de la yra de Dios desnuda, ni el infierno abierto no les pone miedo ni temor. Y en el capitulo segundo los compara el mismo Propheta al asno silueſtre, que quando anda en zelos, si le da el viento de su compañera arranca vna carrera tã desapoderadamente, que nadie se le pondra delante que no le haga pedaços. Porque como dize Iob deste animal, es tan libre que a nadie tiene respeto en el cielo, ni en la tierra. Assi ay pecadores que se imaginan tan libres, que aun el cielo les parece no les puede poner ley: y assi corren por el camino del vicio sin embaraço, y sin freno. El correo que va muy a priessa muda cauallos a priessa: assi ay pecadores que van al infierno a priessa, y en vn dia mudan dos, o tres linages de pecados, y como si fuessen en competencia a ganar la joya a los demas en el infierno, assi caminan a priessa: Aristoteles, dando a sus discipulos reglas de bien viuir, dize, *in ultione grauipedis, in benefaciẽdo delphinus.* Es el delphin ligerissimo mas que el aue que buela (dize Plinio) y mas que la saeta, y cõtrapone al delphin otro animal tor pissimo que llama *grauis pedis*, que se mueue quatro, o sey dedos cada dia, o como dize Suetonio vn cobdo, no dexandose en todo el dia de menear: pues dize el Philosopho en hazer bien ha de ser vn hõbre delphin, en hazer mal *graui pedis.* Aora ay pecadores que son como delphines en el mal, y *graui pedis* en el bien.

Iob. 6.

Plin. li. 91 natu. hyst. c. 8.

Et intrauit in domum Zachariæ.

COn el mismo espiritu llego a la casa de Zacharias que salio de la suya, que es condicion de los santos perseuerar en el bien, y mejorarse cada dia.

Quarenta y cinco años ha (dixo Caleb a Iosue pediendole parte de la tierra de promission) q̃ vine por espia, y explorador, y oy tengo cũplidos ochenta, y cinco de edad, y me hallo tan entero, y tan robusto como entonces, assi para la guerra, como para los trabajos de la paz. Que venturoso seria el viejo, que en los casos del espiritu pudiesse dezir esto cõ verdad: los buenos principios no assegurã que buenos los tuuo Iudas. Abraham no quiso hazer fiesta el dia que nacio Isaac en su casa, ni el octauo en que se circuncido, sino el dia que le quitarõ la leche, y comẽço ya a comer: que nuestras obras en leche tienen tan poca firmeza y seguridad, que no es bien hazerles fiesta. La estatua de Nabuchdonosor, por quien eran significados cinco imperios, començo en cabeça de oro, y vino a parar en pies de tierra. Y la tierra de promission al principio era vn parayso, y fuesse esterilizando, como si la sembraran de sal, hasta no q̃dar en ella vn ramo verde. Nuestra Iglesia, a los principios fue vn cielo de santidad y virtud, que sobre pellices tan blancas las de los perlados, que habitos tan deuotos los

Iosue. 14.

Genes. 21.

Dan. 2.

los de los religiosos, que ayunos tã desapiadados de cinco higos al dia los de los hermitaños, que soledades tan solas las de los monjes, que hiermos tan desamparados los de los Machoritas, que nobleza tan santa la de los caualleros, que por la Fe despreciauan las vidas cada hora, que piedad y misericordia la de los soldados, que llegaua a partir la media capa: que sencillez, y llaneza la de los labradores que son agora los nidos de la malicia: que deuocion la de las gentes, que acudian a media noche a maytines, y comulgauan de ocho a ocho dias. Ya todo lo vemos agostado, q̃ no quedan sino las señales, como ruynas de edificios muy antiguos. Y como Zorobabel lloraua la Magestad y gloria del tiempo passado podemos agora llorar el trueco miserable de la Iglesia presente, y no assegurarnos con los buenos principios de nuestras obras hasta que veamos el fin. En la orla del vestido del sumo Sacerdote, mandaua Dios se pusiessen campanillas, y granadas, que es fruta coronada, porque hasta el fin no ha de auer corona, ni triunfo, ni ruydo de cãpanas: que muchas flores salẽ muy tempranas, y el cierço las hiela, (como dize Iob:) y muchas semillas comiençan a nacer bien, y los rayos del Sol las secan por no tener la tierra humor (como dize sant Lucas) muchos propositos ay que son como heno, que se secan antes que se llegue el tiempo de la cosecha (como dize Dauid:) y muchas deuociones que se desparecen, como nubes, y se deshazen como los granos de aljofar del rocio de la mañana (como dize Oseas:) y muchos q̃ comiençan a edificar, y al mejor tiempo lo dexan (como dize San Matheo) y san Pablo llama tontos a los de Galacia, por este respeto. Pero la Virgen Santissima, que auia de quedar por exemplo de virtud y santidad con vn mismo espiritu comiença, y acaba.

Exod. 25.

Iob. 15.

Luc. 9.

Psal. fiat sicut fenũ sectorum.

Ose. sicut nubes matutina.

Lo segundo, dize que se entro, es señal de amistad quando vno llega a la puerta de su amigo entrasse sin llamas: mas quando no es tan amigo llama: Assi Dios da golpe a la puerta del pecador, y si le abren entra y cena, haziendo nueua amistad, pero a la puerta de Zacharias como es amigo viejo, entrasse sin llamar.

Et salutauit Elisabeth.

NO solamente tiene la escriptura quenta con las cosas graues en que el alma se pierde, o se auentura, sino con las cosas de policia, y de vrbanidad, en que esta la decencia y el bien parecer. Entra la Virgen en casa de Zacharias, y como muger saluda a la muger y no al hombre, aunque pariente y Sacerdote. Los Angeles en casa de Abraham saludaron a Abraham y no a Sarra, y quando Sarra se quexo de Agar su esclaua, respondio Abraham, Agar esta en vuestra mano, debaxo de vuestro dominio y jurisdicion, vos podeys hazer della lo que bien os pareciere, porque tomar el hõbre palo en la mano, aunque

Genes. 19.

Genes. 8.

que sea para la esclaua de casa, es indecencia. Lo segundo no dize el Euagelio las palabras de la salutacion: mas sin duda seriã, *Pax uobis, o pax huic domui.* Las vnas dixo Christo Señor nuestro, las otras en señó a sus discipulos, para quando vuiessen de entrar en qualquier casa. Y como dize S. Augustin, Christo nuestro Señor primero fue maestro de su madre, que hijo suyo, y assi no es mucho enseñase a su Madre agora lo q̃ a sus Discipulos enseño despues. Y si a ellos les dixo no soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu santo q̃ habla por vuestra boca, y si el Baptista hablaua por la boca de su Madre, no era mucho Christo Señor nuestro hablasse por la boca de la Virgen: y como la paloma que traya el ramo en la boca anuncio paz: assi la Virgen, que traya en sus entrañas el Principe de la paz, entrado en casa de Zacharias, dixo *pax uobis.* Quiẽ persuadiera en estos tiempos a dos mugeres tan nobles que se saludaran con estas palabras, o cõ las que saludo el Angel a Gedeon, y a la Virgen, que fueron, *Dominus tecũ.* Entre mil abusos profanos que ha tomado de la Gentilidad el Christianismo, es el de beso las manos: el qual parece que tuuo origen de la ceremonia con que adorauan las gentes antiguamente al Sol y a la Luna por sus Dioses, estendiendo la mano azia ellos, y luego en cogiendo la y adorandola: assi lo refiere Aulo Gelio. Y mostrãdo Iob quan innocente estaua de esta culpa, entre otras muchas plegarias, dize, si jamas bese mi mano con mi boca, si jamas di al Sol la hõra que se deue a solo Dios, &c. Con todo esso, es tan general el aplauso que se haze a vn besa las manos, la posession que ha tomado en todo linage de gentes, que se dize con tiẽpo y sin tiempo, con ocasion, y sin ella: acaeceraos estornudar, y dira vn necio, beso a vuestra mercer las manos.

Ioan. 21. Luc. 10.

Et factum est ut audiui salutationem Mariæ Elisabeth.

NO le faltaua mas a esta casa de que viniesse Dios y su Madre a santificar el hijo aũ por nacer, porque el padre santo, la madre santa, la casa santa. Ay hombres ricos, y venturosos, que de donde no piensan se les viene la hõra, y dẽtre los pies les nace el bien, y sin saber como se les multiplica y les crece como espuma. Otros ay que remã de noche y de dia, y nunca alcançan vn pan. Es lo que dixo Christo Señor nuestro en la Parabola de los talentos por san Mattheo, o de las minas por S. Lucas, a vno da Dios mucho bien, y vsa dello muy bien, a otros da Dios poco bien, y vsa dello muy mal, al tiempo de la quenta, quitale el bien al siruo ingrato y desaprouechado, y daselo al siruo fiel, y diligente. O Señor que tiene mucho bien, sobrele, y rebose de bien, y muera de hambre el siruo ruyn.

Mat. 25. Luc. 9.

Mas ello se dize, que viniẽdo tal Hijo y tal Madre a la casa de Elisabeth, la auian de dexar riquissima de

de bienes, claro estaua, porque si los Reyes de la tierra hazen franquezas y liberalidades por donde quiera que passan, y a do quier q̃ se hospedã: y no digo yo los Reyes, que Helias, y Heliseo hizieron a
3. Reg. 17. sus huespedes mil bienes: y el Arca en casa de Obededon y los Angeles en la casa de Abraham, y Loth: pues tal Rey y tal Reyna, y la primera vez que son huespedes, y en
Gene. 19. casa de tal prima, que de preuilegios rodados concederan.

Exultauit infans in utero eius.

LO primero fue sanctificar a S. Iuan con su gracia copiosissima, mas porq̃ digamos de vna vez los priuilegios todos, y excelencias de san Iuan, que antes, y despues Dios le otorgo, sea el primero el auerle prophetizado los Prophetas, grandeza de que gozaron muy pocos: porque despues de Dios y de su Madre y de su Iglesia, quien en particular ha sido prophetizado? Iustino martyr en el dialogo contra Triphon, dize, que lo fue San
Esai. 40. Iuan en aq̃llas palabras de Esayas, *uox clamãtis in deserto parate uiam*
Malac. 3. *domino*. Y en las de Malachias, *Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparabit uiam ante faciem meam*. Y aũque antes podian ser estas Prophecias escuras, o dudosas: despues de la venida de Dios no lo puedẽ ser, porque fuera que el discurso mismo de la hystoria manifiesta que el prophetizado en ellas es precursor del Mesias: y como dize Iustino vna de las señales mas ciertas q̃ se dieron a los Iudios para conocer a su Mesias era que auia de venir delante vn pregonero, que abriesse las orejas y los ojos de los hombres, para que pudiessen oyrle y conocerle. El mismo san Iuan de
Ioan. 10. claro la prophecia de Esayas de sí mismo, quando los Leuitas y Sacerdotes le preguntarõ quien era, Soy dize, vna voz que clama por estas soledades, como lo dixo Esayas. Y
Matth. 3. Christo nuestro Señor declaro de san Iuan la Prophecia de Malachias, diziendo este es de quien esta escripto. *Ecce ego mitto Angelum meum &c.* Demas desso el oficio de san Iuan, y el empleo de su vida, lo prueua euidentemente, porque lo primero fue vna voz que clamaua en el desierto, por quien segun san
Cyril. ibi. Cyrilo se entiende a la letra el de-
Hiero. ibi. sierto que estaua mas vezino del Iordan, y metaphoricamẽte la Igle
Esai. 35. sia, a quien Esayas llama dezierto, porq̃ lo era en la noticia de Dios. Y la razõ de llamarse san Iuã voz (dize san Epifanio) es porque co-
Epi. heres. 69. mo la voz no es palabra, mas por la grande vezindad que tiene con ella dispone las orejas, para que la perciban: assi san Iuan no era palabra, ni era luz, como lo aduierte el Euangelista, mas por la grande vezindad que tuuo con ella dispuso los pechos humanos, para que la recibiessen: y no es menester buscar conueniencias, pues todo san Iuan fue voz, no solamente, porque dẽde las entrañas de su madre comẽço a predicar a Christo Señor nuestro por si, brincãdo en el vientre,

que

que esso es *exultare*, que en el pueblo Hebreo era genero de adoracio y reconocimiento de diuinidad: y por esso dançaron los Idolatras delante del Bezerro, y Dauid delante del arca: Y por sus padres participando del espiritu de Prophecia del Hijo, y entonando alabanças diuinas del Señor, y de su Madre: sino porque de pies a cabeça era vna voz, que sin hablar predicaua con su vestido, cama, comida, exercicios de vida actiua, y contemplatiua.

2. Reg. 6.

No le conuiene menos el ser Angel, no por naturaleza, sino por officio, como dize Origenes, porque el officio del Angel segun San Dionysio es inflamarnos en nuestras tibiezas, y alumbrarnos en nuestras ignorancias. Por esso los llama Dauid en vn Psalmo llamas de fuego. Y San Iuan Damasceno dize, que son vnos espejos limpissimos, que trayendo rayos de la diuina essencia, y juntandose con nuestro entendimiento, causan fuego de deuocion en el alma. Este es el officio de San Iuan, que con la fuerça de las palabras, y con la aspereza de la vida, encẽdia los coraçones mas frios: y ponia miedo de infierno a los pechos mas elados de las gẽtes tan estragadas, y perdidas, que el mismo las llama biboras, en el trato, y cõdicion, y se espanta que en tan mala casta huuiesse emienda, y escarmiento. Demas de esso la Ribera del Iordan, estaua hecha vna plaça, y vn mercado de gentes de todos estados, que acudian a preguntar que harian para saluarse, y a todos los alumbraua, y daua reglas de bien viuir, predicando particularmente contra los Saduceos, la immortalidad del alma, que sin esperãça de otra vida, quiẽ hara en esta penitencia.

Orig. tom. 3. in Ioan. Beda. Marci. 1.

Tambien es officio de Angel ser mensajero de Dios, esso quiere dezir el nombre de Angel. Y el Psalmo, *qui facis Angelos tuos spiritus*: Hazes a tus espiritus mensajeros. Por esso el Euangelista le llama, *missus a deo*, como a Sã Gabriel, por que aunque era hombre por naturaleza, era Angel por officio. Tambiẽ le prophetizo su padre Zacharias, *tu puer Propheta altissimi uocaberis preibis ante faciem domini*, que en la Escriptura, *facies*, es nombre de Christo Señor nuestro, y segun San Cyrilo, Tertuliano, San Augustin, y S. Hieronymo, le prophetizo Dauid llamãdole en vn Psalmo cãdela de Christo Señor nuestro. Y no es mucho le llamasse assi Dauid, pues el mismo Señor le llama assi. *Erat lucerna ardens, & lucẽs*. Y fue conuẽientissimo medio, que vna cã dela viniesse delãte del sol, porque si vn niño q̃ ha estado en vna grãde escuridad, vee de repẽte vn golpe grande de luz, queda deslumbrado, y ciego: y es necessario que alguna luz mas templada le vaya templando, y dispuniendo: y como el linaje humano auia estado tantos años en tan escuras tinieblas si viera al sol de repente, quedara ciego: y conuino que la luz de San Iuan, le dispusiesse, y templasse. De suerte que

Luc. 10.

Luc. 1.

Ciril. l. in Ioan. c. 7. Tert. li. 1. Iud. c. 9. Augu. & Hier. sup. Psalm.

Chrys. ho. 27. in pre fa.

te que queda bien claro auer sido San Iuan prophetizado de los Prophetas, honra de que gozaron muy pocos. Por esta razon dize S. Iuan Chrysostomo, que le llama el Señor mas que Propheta, porque los demas prophetizan de Christo, pero nadie prophetizo dellos: pero Sã Iuan gozo de todo.

El segundo preuilegio sea, ser su concepcion annunciada por Angel, excelencia de que tambien gozaron muy pocos. Porque en el testamento nueuo, quiẽ sino Christo Señor nuestro, y en el viejo solo Esayas, y Sanson, que demas de su propria grandeza eran figura de Christo Señor nuestro. Y no solamente gozo como ellos desta grãdeza, sino que le hizo Dios merced de ygualalle consigo en este caso, siendo anunciado del mismo Angel, que lo fue el hijo de Dios. Yaũ parece que fue la anunciacion de San Iuan con mas sagradas ceremonias, pues no solamente fue en el templo, sino en lo mas sancto del, como les parece a San Bernardo, a Beda, a Euthimio, y a Sant Augustin, en fiesta de encienso, y de santa Santorum, por lo qual creen que Zacharias era sumo sacerdote. Hizo la tambiẽ mas famosa el caso espantoso de quedar el padre mudo, el qual permitio Dios. Lo primero, porque las grandezas del Baptista, con solo el silencio se podian alabar, como alabamos a Dios. Lo segundo mudo, porque se engẽdraua la boz que auia de enmudecer a la ley, y a los Prophetas, en el sentido que dã los santos a las palabras de Christo, la ley, y los Prophetas, hasta San Iuan, y assi le llaman silencio de los Prophetas.

Genes. 15. Iud. 13. Luc. 1. Bern. ser. de preuil. Bed. lu. 1. Euthi. l. 1. Aug. tra. 29. in Ioã.

Lo tercero mudo, porque es biẽ que calle mucho, el que ha de hablar bien vn dia. Si callaua cinco años, el Pitagorico para hablar en sus simbolos, no es mucho calle el sumo sacerdote algunos dias, para hablar bien mysterios tan altos, y tan diuinos, como en su cantico dixo despues. Lo quarto mudo, porque no ha nacido el hijo que ha de ser vos general el dia de su circuncision. Y pues Christo Señor nuestro se mostro mudo, particularmẽte con Herodes, que le auia muerto la voz, y no le quiso hablar, y en el discurso de su Passion callo tanto, que se admiro el Presidente Pilatos, de que a el no le hablasse: no es mucho que Zacharias este mudo, pues no ha nacido la voz. Lo quinto mudo, que es grande merced de Dios a ratos no terer lengua, como lo seria para el blasphemo, y para el que reuela el secreto q̃ tenia obligacion de callar. A Euripides, dixo vno por baldon que le olia mal la boca, y respondiole, no te espantes, que se han podrido muchos secretos dentro della. Y Zenon dixo a vn parlero, pareceme se te hã passado las orejas a la boca. Y al Baptista a quien Dios le acelero el vso de la razon, no le acelero el de la lengua. Lo sexto mudo, por tratar aquella casa como casa de su amigo, adonde tiempla Dios con pesar la demasia del plazer, porque no se desua-

Matt. 26.

desuanezca.

El tercero preuilegio fue santificarle con su gracia copiosissima, de suerte q̃ ninguno de los pecadores, fue santificado con mas gracia. Y esso quiso dezir Christo Señor nuestro en aquella alabança que hizo de San Iuan tan diferentemente comentada de los Sanctos, entre los nacidos de las mugeres ninguno se leuanto mayor, donde quedaron eceptados Christo nuestro Señor, y su Madre, de quien no se dize conuenientemente leuantarse: pues no pudieron caer, el Hijo por naturaleza, la Madre por gracia. Sã Ambrosio, y S. Hieronymo, entienden de S. Iuan las palabras de Hieremias *Antequã exires de utero sanctificaui te.* Y San Pedro Crisologo en vn sermon dize, bienauẽturado Iuan, en quien preuino al llanto la alegria, al mal el bien, el cielo a la tierra: Dichoso que prophetizo lo por venir, antes que viesse lo presente, y hallo el thesoro de la gracia, antes que le supiesse buscar, y a penas tenia espiritu humano, quando ya gozaua del diuino, y a penas tenia vida de hombre, quando gozaua por gracia de la de Dios. El sol quãdo mas vezino, haze mas poderosos efectos, y assi en S. Iuã por la cercania del sol, esta ya la fruta madura, quando en otros, no ay aũ flores. Pareciole disparate a Plinio, en su natural historia, que las estrellas del cielo, tuuiessen relacion cõ las cosas inferiores y que los hombres tuuiessen sus estrellas, de suerte que las muy claras fuessen de los muy afortunados, y los no tanto de los menos, y las muy pobres de luz de los muy pobres de dicha, y de vẽtura. La razon que le mouio, es parecerle que el cielo no tiene tanta vezindad cõ nosotros que nos fauorezca tanto, el resplandor de sus luzes, ni que cosas tan preciosas an dẽ al passo de nuestros successos. Fue vn hombre Plinio de los que en el mundo han estimado al hombre en menos, tanto que mofo diuersas vezes de la naturaleza humana, hasta dezir q̃ no se vsanase el hombre pues el humo de vna vela, o de vn candil le solia quitarla vida. Y assi dize es desatino pensar que cuyda de nosotros el cielo: pero engañose, porque la postura sola del hombre, tan diferente de todos los animales, que siempre mirã al suelo: dize a vozes que tenemos alla algo, y estamos tan lexos de q̃ el cielo nos desprecie, que estoy por dezir, que le hazemos merced. Verdad es que esta muy bien condenada, la necedad de los que nos quieren obligar tanto al cielo, que casi dan jurisdicion a los Planetas sobre la libertad del aluedrio: Auiẽdo dicho Dios por Hieremias, *A signis cœli nolite metuere, que timent gentes.* Donde condena la astrologia judiciaria en esta parte: pero dezir que el cielo no nos mira, y no respeta, y que no guarda sus reglas de cortesia, a este, y aquel, no se puede defender. Suetonio Tranquilo en la vida de Neron hallo mysterio, en que naciesse al mismo pũto que el sol: y dize parece que quiso el

Amb. ser. 6. *Hier. 161.* *retr. Cri. ser. 88.* *Lib. 2, c. 8.* *Hier. 10.*

so el sol que se tocassen sus rayos, antes que la tierra le tocasse, y que quiso ganar las albricias del que nacia para Emperador del mundo, o pretenderle por suyo, como el mayor de los Planetas del cielo: harto mejor empleado estara este pensamiento en el caso del glorioso San Iuan, que no se contento el sol de justicia con la ordinaria velocidad, ni con esperarle al salir de las entrañas de su Madre, sino que da priessa a la mañana hermosa de la Virgen que esclarezca la casa de Elisabeth, y tres meses antes que nazca, le preuiene, y como si vuiera pleyto entre el cielo, y la tierra sobre este niño: pretendiendole el cielo, porque de alla le embiaron, la tierra porque tiene en ella padres: el cielo por Angel, la tierra por hombre: el cielo por luz, la tierra por voz: anticipasse el sol, y bañandole con sus rayos, le adjudica por suyo, y toma del possession. Quando los Astrologos leuantan figura a dos cosas, tienen atencion al Planeta que Reyna, y a la casa donde esta, porque sucede vnas vezes el Planeta ser prospero, y por la casa que le mala ser importuno, y desdichado. El sol en el signo de Leo es fuego que abrasa el mundo, y vereys carleando los perros, desaladas las aues, floxas las bestias, lacios los hombres. En el signo Virgo causa vna primauera apacible, que viste los arboles de hoja, los campos de flores. Otras vezes sucede ser el Planeta malebolo, y el signo tan benigno, que corrige su malicia. Pero quando el Planeta es prospero, y entra en casa fauorable, es pronostico cierto de felicidad, y de ventura. Ora pues, el Planeta que preside al nacimiento del glorioso San Iuan es, el sol de justicia, la casa en que esta son las entrañas virginales, no es mucho que ciudadanos, y parientes digan: *Quis putas iste erit?* Quien sera, mas quié sera? Y que el Eco immortal compelido de la fuerça de la gracia, responda. *Magnus coram Domino, nam, & manus eius cũ ipso est.* Aristoteles, Auicena, Hypocrates dizen, que el niño esta hecho vn ouillo en el vientre de su Madre, buelta la cara a las espaldas, las palmas sobre las rodillas. Mas en llegando el rayo de el sol, se boluio el glorioso San Iuan, y le adoro arrodillado: como se menea la aguja del relox, en tocandole el rayo del sol, aunque esta debaxo del vidrio: assi San Iuan aunque tenia delante gelosias, y cristales, boluio la cara. Es opinion probable de Sancto Thomas, que en llegando al niño el vso de la razon, esta obligado a boluerse a Dios, y amarle sobre todas las cosas: y en señal que a San Iuan le auia llegado se boluio a Dios, y le adoro, y le amo sobre todas las cosas que tenia el mundo.

Luc. 1.

Arist. l. 1. d. hist. ani. cap. 8. Auic. fen. 21. tract. 1. cap. 2. §. fetus. Hipoc. li. de nat. pueri.

El quarto preuilegio, fue darle noticia de si mismo, de que era verdadero Dios, y hombre, concebido por el Espiritu Sancto en las entrañas Virginales, el Messias pro-

prometido, en q̃ se encierran todos los mysterios de nuestra Fe: assi lo
Amb. ser. 63. siente San Ambrosio, y S. Hieronymo. Y si en el Baptismo dixo San
Hiere. sup illud ante-quã exires de uulua. Iuan. *Ego nesciebam eum*, no quiso dezir que no le conocia por Dios, y por Mesias, sino que no le conocia de vista, porque con prouidencia particularissima, lo auia ordenado assi Dios, que jamas se huuiesse visto ni tratado, para que el testimonio que diesse de Christo Señor nuestro a su tiempo, careciesse de toda sospecha: assi lo declara San Iuã Chrysostomo, Theophilato, Ruperto, Eutimio contra vnos herejes, que dixeron se auian criado, y viuido juntos, y conuersado siempre familiarmente desde niños. Y si embio a preguntar con sus discipulos a Christo Señor nuestro, si era el que auia de venir, ya sabemos que no fue dudar, como noto San Hieronymo, sino dar ocasion para que sus Discipulos quedassen confirmados en la Fe, y libres de su ignorancia, con los milagros que hizo el Señor en presencia de todos.

Sup. Ioan.

Hier. epi. 151. adal. Matth. 2.

El quinto priuilegio, que despues de su santificacion, hasta el dia de su nacimiento, fue creciendo en gracia, y santidad, exercitandose en la estrechura del vientre en actos de Fe, Charidad, y Religion, mouiendole, y ayudandole a tan santos exercicios la presencia de Christo Señor nuestro, y de su Madre la Virgen Santissima. De suerte que lo que dixo San Lucas de San Iuan en el desierto, que crecia y se mejoraua en espiritu, desde la hora de su sanctificacion se puede verificar.

El sexto, amontonar en su nacimiento milagros que atronaron la atencion de todos los que estuuieron presentes: y si le diera Dios entonces el vso de la lengua, como le auia dado el de la razon, pensara el mundo que hablaua algun Angel en San Iuan. Es comun parecer de los Sanctos, que desde su niñez se fue al desierto, aunque no todos conuienen en la edad, y quiça fue, como lo quenta Calixo Nicephoro, y Cedreno, que Sancta Ysabel por huyr de Herodes, se retiro a las montañas mas escondidas: y que a los quarenta dias que auia viuido escondida en vna cueua, (donde vuo despues vna Iglesia muy deuota edificada, de quien haze mencion Beda, en su libro de los lugares Sanctos) murio la madre, quedando solo el niño de año, y medio, a beneficio de los Angeles del cielo, que le acabaron de criar: y despues prosiguio alli aquella vida tan aspera, y tan sola. San Iuan Chrysostomo, y San Pedro Martyr Arçobispo Alexãdrino, dizen, que Zacharias su padre fue Martyrizado de Herodes, porque no quiso descubrir a dõde estaua Sancta Ysabel, y su hijo. Y deste Zacharias se ha de entender lo q̃ dixo Christo Señor nuestro, *ut ueniat super uos omnis sanguis iustus, a sanguine Abel iusti, usque ad sanguinem Zachariæ filium Barachiæ,*

Nice. li. 2. c. 1. Cedr. in comp. hist.

Chrys. ho. de nat. bap. Pet. Mar. Can. 13. de penit.

Matth. 13

chiæ quem occidistis inter templum, & altare, paraque venga sobre vosotros toda la sangre innocẽte que se ha vertido, y derramado desde Abel justo, hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachias, muerto por vuestras manos entre el templo, y el altar, que como era sacerdote estaua en el templo, y alli le martyrizaron los sayones. Y es cosa clara, que este Zacharias, de quiẽ hablo aqui el Señor, no puede ser hijo de Ioiada, como le parece al glorioso San Hieronymo, porque puso los dos estremos de justos, muertos a manos tiranas: y començando desde Abel, que fue el primero, paro en Zacharias, que era el vltimo, y Ioiada, y su hijo, fueron mucho antes, pues fueron despues del aserrados, y muertos los Prophetas, Esayas, Hieremias, y los valerosos Machabeos que padecieron en tiempo del tyrano Rey Antiocho: aũque a S. Basilio le parece que fue Zacharias apedreado por otra razon, como se dira en el capitulo del nacimiento de Christo Señor nuestro, tratando del articulo de la integridad de la Virgẽ Sanctissima su Madre. Y Origenes en vna homilia dize, que vn niño nacido, y concebido tan marauillosamente, no venia bien fuesse criado en el regalo de la casa de sus padres, sino en el desierto, dõde el ayre es mas puro, y el cielo mas claro, y donde los Angeles le cõuersassen familiarmente, y el llamasse a Dios, y Dios le respondiesse, y hablasse cõ el, como solia hablar con Moyses amigo suyo, pues no era menos amigo.

Orig. ho. 11. in Luc.

El septimo, sea la vida mas rara, y mas singular que en el mundo se ha visto hasta aora, porque si se miran las obras de mortificacion, y penitencia, donde podremos hallar exemplo que le alegue? Porque la comida eran langostas, y miel silueſtre, como dize S. Matheo ora langostas sean vnas rayzes de arboles, como le parece al Tostado, ora sean estas auezillas que comunmente llamamos langostas: como le parece a San Hieronymo, y a San Ambrosio, que quiça desde entonces las començaron a comer algunas gentes a deuocion de San Iuan. Aunque Plinio dize, que los Parthos vezinos a la Syria las comian. Y Francisco de Barros historiador Portugues, dize, que quãdo en la India Oriental, los Portugueses tomaron la ciudad de Dabul, hallaron muchos vasos de langostas en conserua, que comia la gente comarcana al mar vermejo. En fin como quiera que sea, la comida era de suerte, que dize el Tostado, que mas conuenientemente se dize, que San Iuan ayunaua, que no que comia. Y que por esso, Christo Señor nuestro dixo, que San Iuan no comia, porque su comer era tan poco, que antes era no comer. Donde se ha de ponderar, q̃ le llamo Christo Señor nuestro no comer, respecto de lo que el comia, que era la misma templança. Y assi San Iuan pego a sus discipulos esta virtud del ayuno en gra

Matth. 3.

Abul. 9. 25 c. 3. i Mat. Hier. li. 2. cõtra Iouen. & Ambr. sup hũc locũ.

Luc. 4. Matt. 9.

do tan heroyco, que ellos mismos se alabaron della. Y aun le parece a San Hieronymo, que no fue sin resabio de soberuia, quiriendo poner en los dicipulos del Señor, nota de comedores. Lo qual los Phariseos como gẽte descarada, estrellaron en la cara a Christo Señor nue-
Matth. 11 stro (como quenta San Matheo) diziendo, porque no ayunan tus discipulos, como los dicipulos de San Iuan? Donde se deue notar, que si los dicipulos del Señor no ayunauan, eran los ayunos voluntarios, y
Basi. cõtio 1. de leiu. Amb. li. de Eccl. c. 3. no los comunes del pueblo, que esso fuera mal exemplo. San Basilio dize, que la vida de S. Iuan era vn perdurable ayuno. Y S. Ambrosio, que porque su continencia passaua la raya de la posibilidad, y del sufrimiento humano, no fue llamado hombre, sino Angel.

El vestido era vn saco de cerdas asperissimas, y vn ceñidor por encima de lo mismo que le apretaua, de suerte que venia a ser el vestido vn silicio de los pies a la cabeça: assi lo dize Paulino en vna Epistola a Seuero, y San Anselmo, y otros muchos Sanctos. Y claramente se colige la grande aspereza de su traxe, de las palabras que Christo Se-
Matth. 13 ñor nuestro dixo por San Matheo a las compañas: Saliste, dize, a ver algun hombre vestido de blanduras: Vnos ay que comen mal, y visten bien por la honra: otros que comen bien, y por esso visten mal: pero San Iuan viste como come, y come como viste.

Pues la cama no fue mejor. San Basilio dize, que jamas tuuo cama, y Origenes, aun no le quiere dar choça, en que albergasse, sino que donde le cogia la noche, hazia cama de la tierra, y cabecera de vna piedra, o de vn tronco, y contra los despechos del cielo se amparaua en los huecos de los alcornoques viejos, y en las cueuas siluestres, y en las quiebras de las peñas, haziendo compañia a las viuoras, y sierpes. Esta es la suma de sus comidas, y traxe, y de los gastos que hizo de los bienes desta vida. En fin si la penitencia fuera vna persona viua, y tuuiera entendimiento, y voluntad, y quisiera dexar al mundo su estampa, y su retrato, se vistiera como San Iuã. Es sentencia de So-
Socrat. de factis, & dict. crates, como refiere Neophonte, que quanto vno passa cõ menos en esta vida, tanto es mas semejante a Dios: por esso tuuo Alexandro inuidia a Diogenes Cinico, tiniẽdose la a el los passados, y presentes, como a hombre en quien hizieron mayorazgo naturaleza, y fortuna. Siendo pues el Baptista el que de todos los Sanctos del cielo passo cõ menos en la tierra, de ninguno otro dixera Socrates se parecia tãto a Dios.

De penitencia tan espantosa, y de vida tan aspera, y tan sola, arguyen los Sanctos, auer sido su cõtemplacion tan soberana, y tan diuina, que por ella mereció ser llamado en la tierra Angel del cielo. Cosa llana es, q̃ no fuera posible passar tãtos años en tã grande soledad, sino le entretuuieran altissi-

mos pensamientos de Dios, gustos de gloria, fauores del cielo, regalos de los Angeles, que a tiẽpos le venian a visitar. Alli dize S. Ambrosio, que tuuo por maestro al Espiritu Sancto, que interiormẽte le alũbro de los mysterios diuinos, tratãdole: no como a hombre, sino como a Angel. Y que como la voz es la cosa mas vezina de la palabra: assi S. Iuan como mas vezino a Dios, auia d̃ ser mejorado. Lo mismo casi dize San Iuan Chrysostomo en vn sermon, por lo qual le llaman los Sanctos Principe, y exemplar de la vida monastica, cuyo fin es la ordinaria contenplacion. San Chrysostomo le llama principe de los monjes. San Hieronymo principe de los Anachoritas, todos conuienen en que fue el primero que descubrio el camino de la penitencia, y el primero que dio bateria con ella a los muros del cielo: pues en su boca se hallo la primera vez esta palabra Reyno de los cielos: y como el que va en la gauia es el primero que dize tierra, tierra: assi como mas empinado en virtud, fue el primero que dixo cielo, cielo.

Amb. ser. d̃ nat. bap.

Chry. ho. 12. in Ioã.

Chrys. ho. in Matth.

Hier. epi. 2. ad Eustoch.

La octaua excelencia sea auer derramado Dios vna aficion del Baptista, sobre los pechos humanos tan vniuersalmente, que le ha hecho el Sancto mas querido q̃ tiene el cielo: y fuera de la Virgen Santissima, ningun Santo ha tenido el mundo que mas deuotos, y amigos tenga en la tierra. De los Santos, vnos son mas reuerẽciados en vnas Prouincias, gozã de mas solemnes fiestas, tienen mas sumptuosos templos, y gente mas deuota, y abogada: pero a S. Iuan en toda la Christiandad le hazẽ fiesta, como a grãde. Que ciudad ay, o q̃ pueblo mediano dõde no tẽga su tẽplo, o por lo menos su hermita? en todas partes tiene amigos, y deuotos, hasta d̃ los Moros es estimado, y querido. Y Mahoma q̃ no tuuo ley ni amistad con sus hermanos, pues los quito la vida a todos, la tuuo grande a S. Iuan, y le dexo por cabeça de los veynte, y quatro mil santos que celebra su alcoran, y no ay Turco, Iudio, Moro, ni Alarabe, q̃ la mañana de S. Iuan no enrame la puerta de su casa, y enjaece sus cauallos: hasta las aues parece que se leuantan mas alegres aquel dia.

La razon de auer sembrado Dios esta aficion en los coraçones de los hõbres, es la que dize el Euãgelista: *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum.* Vino, dize al mundo, paraque dando testimonio de la luz, todos creyessen por el. Vnos creyeron por S. Pedro, otros por San Pablo, otros por Santiago, &c. por S. Iuan todos. Pedro gano a Roma, Santiago a España, el Baptista al mundo. Y como el otro dixo de Alexandro, que sus hazañas no se auian de contar por ciudades conquistadas, sino por Prouincias, y por Reynos, pues gano mas que otro puede peregrinar: y lo que no se puede dezir por muchas palabras, se dize por sola vna, gano vn mundo: assi las hazañas del glorioso

Ioan. 1.

so San Iuan no se pueden dezir por muchas palabras, mas por junto se puede dezir, gano vn mundo: y esso es, *ut omnes crederent per illum.*

Chry. ho. 5. ex uar. in Matth. Dam. l. 4. de fide, c. 16 Cir. l. 2. in Ioan. c. 2. Orig. to. 32. in Ioa.

San Chrysostomo, San Iuã Damasceno, San Cyrilo, Origenes, le llaman Apostol general de todo el mundo, fundados en las palabras q̃ dize del el Euãgelio, fue vn hõbre embiado de Dios, porq̃ embiado, y Apostol todo es vno. Aunque el Baptista fue embiado del Padre, paraq̃ diesse testimonio de su Hijo, y los Apostoles fueron embiados del Hijo, paraque manifestassen su nombre, y no quiero dezir que el Baptista sea Apostol, tratando de la dignidad Apostolica, que pertenece al nueuo testamento, sino que le llamã assi por ser testigo, y predicador de Christo, embiado para esto especialmente del Padre. Y San Ambrosio dize, que quando el Señor le llamo mas q̃ Propheta, quiso dezir q̃ era Apostol. Aora pues no ay cosa en el mundo que tanto disponga la Fe, y credulidad humana como la aficion, que el amor todo lo cree: como dize Sã Pablo, por esso es importantissima (paraque la doctrina de los maestros sea biẽ recebida) la aficion de los dicipulos, y si los dicipulos no acaban de encarecer, la deuda en que estan a sus maestros, esso no nace tanto de la deuda quanto del amor, que se captiua tanto con el bien, que recibe, q̃ le parece que no es posible pagalle: por esso yguala Platon los maestros a los padres, y a los Dioses. Y Alexandro como refiere Tambo, dixo, que deuia mas a Aristoteles que a Philipo su Padre. Y Maseo que assi le llamaua la Reyna Saba, offrecio grandes dones al Rey Salomon, por auerle tenido por maestro de muchos secretos. Y Nabuchdonosor hizo grandes mercedes a Daniel, porque le dio señas con espiritu prophetico, declarando los sueños, que eran juntamente reuelaciones del Hijo de Dios, por los quales le vino a conocer en el horno de los tres niños, como quenta Sã Hipolito Obispo. Y San Pablo escriuio vn libro a San Dionysio Areopagita, de alabãças de Gamaliel, de quien auia sido dicipulo, como quenta Diageraldo. Todas son deudas en que pone la aficion a los dicipulos respecto de sus maestros, pues si San Iuan ha de ser el maestro general de todos, porquien hã de creer todos, biẽ es le tengan aficion todos, y que en su nacimiento se alegren todos, no solo los parientes, y vezinos, sino los ciudadanos, y queden como colgadas las esperanças de todos, diziendo, *Quis putas iste erit.* Por esso dizen San Pedro Crisologo, y San Augustin, q̃ este niño no era tãto de Zacharias, y de Sancta Ysabel, como de todos, porque quando el Angel se le anũcio, dixo a Zacharias, oydo ha el Señor tu oracion, y ha dado a tus ruegos buen despacho, y tu muger parira vn hijo: suponer oraciones, y ruegos de parte de Zacharias, y que estas fuessen pidiendo hijo, que les quitasse la afrenta de la esterilidad,

Auguſt. q. Euãg. l. 2. c. 5.

no viene biẽ, porque fuera de que ya parece se auia passado la sazon de essos desseos, y peticiones, por ser marido, y muger tã viejos, Zacharias era sacerdote, y en las oraciones publicas del tẽplo, donde era intercessor, y medianero, teniendo a su cargo los negocios comunes, no auia de cuydar de si solo. Philon en el libro de la vida de Moyses dize, que el sacerdote reuestido en el templo, representaua la persona de todo el vniuerso, el alba azul, dezia el ayre, la grana de poluo, el fuego, las flores entretexidas, la tierra, las granadas del remate, el agua, dos esmeraldas que lleuaua en los hombros, el cielo. De suerte que no basta que Zacharias ruegue, sino que si sus ruegos han de ser de buen sacerdote, sean por cosa tan general, que no solamente toque a todo el pueblo, sino al mũdo: luego quando el Angel le dize oydo ha Dios tu oracion, y tu muger parira vn hijo, pues Dios le concede lo que pide, y la oracion es por todos, el hijo no es tanto de Zacharias, como de todos. Y assi no es mucho que en su nacimiento se alegren todos: como la vista es sentido general con que anda el pie, y, obrã las manos: assi de los demas Sanctos vnos pies, otros manos. San Iuan vista que alumbra a todos.

La nona excelencia, de la aficion general se siguio ser el Santo mas alabado que tuuo ni tendra el mundo. Es opinion mas prouechosa, que se gastan mejor los sermones en reformar las costumbres que en las alabanças de los Sanctos, cuyas festiuidades se solemnizã. Que en fin aunque las virtudes agenas combidan a las proprias, es vn motiuo tan general, que mueue menos. Y assi leyendo en Doctores, y en Sanctos muchos sermones del Baptista, he desseado topar, quien puniendo silencio en sus grandezas, se buelua a reñir los vicios: y confiesso que no le he topado hasta agora, sino que su valor se lleua las bocas de todos, y que dizen, y no acaban. El primer pregonero de las alabanças del Baptista, fue el Archangel San Gabriel, que auiendo visto en el espejo clarissimo de la essencia diuina sus grandezas, las anuncio a su padre Zacharias, a vn antes que lo fuesse de su hijo, y por que dudo quedo mudo nueue meses, que ni aun en duda, no quiere Dios que se pongan las grandezas de San Iuan.

El segundo Sermon de San Iuã hizo su padre Zacharias, tomo la pluma en su mano para escreuir su nombre, y a penas acabo de escreuir Iuan es su nombre, que quiere dezir gracia de Dios, quando sintiendo libre la lengua, como si el nombre se le despertara, le arrebataron las alabanças de San Iuan, y començó a prophetizar, y a dezir, *tu puer, &c.* El tercero hizo Christo Señor nuestro, que jamas abrio la boca para hablar de San Iuan, que no le subiesse sobre los cielos, que a los Apostoles algunas vezes hablo con vn linaje de acedia, a Pedro

Matth. 16

Luc. 1.

Pedro ya le llama aduersario, ya le nota de poca Fe, ya le dize que le ha de negar, a los demas a vnos llama necios, a otros tacha de ambiciosos, mas al Baptista, con la menor occasion haze del sermones altissimos. Y quando Herodes le descabeça pone mar, y tierra en medio, y haze sentimiento, y se retira. El quarto linaje de gentes que predico estas grandezas, fueron los Euangelistas, y esta fue excelencia grande de San Iuan, no tener necesidad sus alabanças de mendigarse de historias estrañas, y peregrinas, pues nacen de los quatro rios del paraysо de la gloria, que començaron su Euangelio de las grandezas de este precursor diuino, y callando tanto las alabanças de la Virgen, por poner los ojos precisamente en solo lo necessario para nuestra saluacion, al Baptista subieron hasta las nubes. Y aunque como nota el Tostado, no las escribieron como historiadores suyos, que solo lo fueron de Dios hõbre, pero escriuieron las como cosas muy vezinas a su intento principal. Quinto Curcio, entre los hechos de Alexandro trato los de Lisimaco. Lucano entre las hazañas de Iulio Cesar, trato las del Capitan Sceua. Grande gloria fue para los dos capitanes ponerlos cabe dos soles del mundo: pero mayor gloria es que hagan los Coronistas sagrados, mencion tan particular de vna criatura entre lar grandezas de su Criador. San Gabriel reuelo a la Virgen la mayor grandeza que Dios hizo. San Lucas la quẽta, que fue inclinar sus atributos diuinos a sus entrañas, y vestirse de su carne: y dize luego, *Ecce Elisabeth cognata tua*, no fue dar señal a la que no dudaua, sino amontonar milagros, y contar cabe la Concepcion del Hijo de Dios, la Concepcion de San Iuan. Pero mayor põderacion es la del Euangelista San Iuan, que auiendo llegado como aguila de vn buelo a mirar al sol de hito en hito: estando ocupado en Dios, y metido hasta los ojos en su diuinidad, quiriendo descansar en el mõte mas alto, y mas vezino (como dize Plinio, q̃ descansa el aguila despues de hecha la presa) passando los trãces de la diuina generacion, vino a parar al Baptista, diziẽdo, *Fuit homo*. Dõde se deue notar, que los ojos que acaban de mirar al sol de hito en hito, no vẽ las cosas pequeñas, sino algun monte muy alto, de incomparable grãdeza. San Pablo en el tercero cielo a si mismo no se vio, y dixo, yo no se si estuue en cuerpo, o sin el: pero el Euãgelista a penas ha desuiado los ojos de aquella luz inaccesible, y sacado la cabeça de la inmensidad de Dios, quando dize, *Fuit homo*. Y si las alabanças toman valor de la persona q̃ alaba, como el agua suele tomar el sabor de los arcaduces, por donde passa, y el de la basija en que se echa: grande alabança es de San Iuan auer tenido tã grandes historiadores. Quando Alexãdro llego al sepulchro de Aquiles, dãdo vna grande voz, dixo, o valeroso mãcebo,

Luc. 1.

Ioan. 1.

2. Cor. 12.

Abu. q. 19 sup. Matt. cap. 13.

bo, grande enuidia tengo a tu vētura, pues tuuiſte en vida por amigo a Patroclo, y en muerte por hiſtoriador a Homero. Mucho mayor ventura tuuo en aqueſſo San Iuā, y todo el mūdo le puede tener inuidia.

Siendo pues el texto tan encarecido, no es mucho ayan tomado los Santos, y los Doctores ocaſion de eſcriuir muchas rezmas de papel de las excelencias de San Iuan, y aunque le hazen ſeruicio como aficionados, y diſcretos, todo ſe le deue a ſu grandeza. Tenia Pindaro vn grande amigo que en qualquiera ocaſiō dezia grandes bienes del: y dixole vn dia, mucho me deues, pues dōde quiera que me hallo encarezco tus verſos, y tus virtudes: reſpondiole, bien te pago en viuir de manera que no mientas, en coſa de las que digas. Eſſa merced hizo San Iuan a ſus deuotos, auiendo ſido ſu vida tan celeſtial, y tan diuina, que no han dicho coſa del en q̄ ayan quedado mētiroſos. Vna ſola mentira dixeron del, de que ſuele vn hombre quedar tiznado perpetuamente, y fue para el Baptiſta la mayor honra, que hombre a gozado jamas, mirandole dende entonces con no ſe que olor de Dios, la mentira fue tenerle por Mexias, y por Chriſto, y no fue penſamiento de ſus dicipulos ſōlos, que como aficionadiſsimos a ſu maeſtro, podian ſoñar montes de oro, ſino de Heroes, y de ſu corte, y del cabildo de Ioan. 1. Hieruſalem, donde ſe encerrauan las letras de aquel Reyno, y la religion del mundo: Y aſsi embiaron a los Sacerdotes, y Leuitas por embajadores a San Iuā, paraque ſupieſſon del ſi era el Mexias. Y aunque eſta embajada pudo tener mucho de malicia, a S. Auguſtin, y a Origenes, y a San Cyrilo, y a S. Gregorio les parece q̄ tuuo mas de ignorācia, y no es mucho, pues dize San Lucas que todo el pueblo pēſaua que era Chriſto. Plinio en el libro de ſu natural hiſtoria, quenta de Zeuxis famoſiſsimo pintor, que pinto vn muchacho con vn plato de vuas en las manos, tan naturalmēte contrahechas, que ſe abatieron las aues a comellas, aunque ſe echo de ver no auia ſalido tā natural el muchacho, pues no le temieron las aues. Aſsi hizo Dios retrato ſuyo en el Baptiſta tan parecido a ſi meſmo, q̄ ſe engañaron los ignorātes del mūdo, y le tuuieron por Dios. Entrando Alexādro Magno a viſitar a la muger, y hijas de Dario, todas ſe arrodillarō a Epheſtion, criodo del Rey, que yua adelante, dixo Alexandro, grandeza es del Rey tener criados que parezcā Reyes: mayor grandeza es de Dios, tener vn criado que parezca a Dios. Pero acudio la prouidēcia de Dios paraq̄ no creciesſen las ſoſpechas, demanera q̄ echaſſen rayzes los daños, y aun el meſmo Baptiſta los atajo quanto pudo. Yaſsi traço Dios, quebraſſen las olas deſtos penſamientos en la cabeça de San Iuan, y que ſe la cortaſſen en el cepo, ſin que paſſaſſe otro linage de martyrio, como le paſſarō muchos amigos de Dios. Y

Aug. tr. 9. in Ioan. Orig. to. 1 Ciril. l. 9. c. 7. Gre. ho. 7. in Euang. Luc. 3. Plin. l. 35. c. 10.

fue

Chry.ho. 12. n Mat. Dam ora. de Transf. Domini.

Luc. 32.

fue el mysterio manifestar que San Iuan no era cabeça, y que Christo Señor nuestro le lleuaua esso de vẽtaja. Y esta es vna de las mayores glorias de San Iuan. San Iuan Damasceno, dize, que quando en el baptismo de Christo Señor nuestro, se oyo aquella boz del cielo, este es mi Hijo amado, *in quo mihi bene complacuit*, de quiẽ yo me agrade, acudio luego el Espiritu Sancto bolando en figura de paloma, y se sento sobre la cabeça de Christo, fue prouidencia de Dios particularissima, sin la qual toda la gẽte que estaua en la ribera del Iordan, entendiera que la voz auia sido por el Baptista, y q̃ le declaraua el cielo por hijo de Dios: y todos sin faltar vno se arrodillaran, y le adoraran por Dios. Donde se deue notar otra cosa no de menor grandeza, y magestan, para el Baptista, que en este baptismo toda la Trinidad dio testimonio de Christo Señor nuestro, el Padre declarandole por Hijo, el Espiritu Sancto sentandose sobre su cabeça, y authorizando esta verdad. Auiẽdo pues de ser tres personas, porque las obras que los theologos llamã *ad extra*, son de toda la Trinidad, faltaua el Hijo, pues que el Hijo de testimonio de si no se sufre, porque dira el Manicheo, que no le quiere creer, y el Fariseo, que si da testimonio de si mismo, q̃ el testimonio es ninguno, pues que remedio, que supla San Iuan este vazio, y haga officio de la segunda persona, y de testimonio del verbo, y diga q̃ es Hijo de Dios, que quita los pecados del mundo. E lo hizo S. Iuan, diziendo, *Ecce Agnus Dei, &c.* Pues quien suple el vazio de Dios, no es mucho tenga olor de Dios. S. Augustin en vn sermon, y S. Gregorio en vna homilia dize, q̃ de la sanctidad de S. Iuã, no ay põderaciõ comparable, como auer alcançado por su sanctidad, y virtud, opiniõ, y credito de Dios en la tierra. Mas porque el Iudaismo andaua ciego, y estauã muy acabadas en el las letras, y la virtud: y Herodes auia destruydo al Zanedrim, que en la declaracion de la Escriptura era el supremo Consejo. Es mayor ponderacion en mis ojos la q̃ dixo el Euãgelista al principio d̃ su Euãgelio, *non erat ille lux*, adonde no quiere dezir que no era luz, que los Apostoles son luz, y el Baptista era luz, pero auiso q̃ no era aq̃lla luz, de donde se deribauan las demas luzes. Y es argumento de grãdissima sanctidad, y virtud, ser necessario auisar q̃ no era el Baptista aquella luz, porque nunca negamos a vno, sino lo que por alguna razon parece pertenecerle. Grãde encarecimiẽto fue el que dixo Christo Señor nuestro, entre los naciodos de mugeres, ninguno mayor q̃ S. Iuã: Y su bẽle mas de pũto las exposiciones de los Sãtos: porq̃ S. Augustin, San Epiphanio, S. Chrysostomo, Euthimio, y Teophilato, dizẽ, q̃ desta regla general se sãco Christo Señor nuestro a si mismo, en las palabras siguiẽtes, *qui minor est in cælo, maior est in illo.* Y llamase el menor en el cielo de la Iglesia, porq̃ lo era en

Augu. ser. 13. d̃ Sãtis. Grego. ho. 7. in Euã.

Ioan. 1.

Aug. li. 2. aduer. leg. & pro. c. 5 Epif. here si. 26. Euthi. & Theof. su. hũc locum

la

la edad, y estimacion. Y como dizen los Iuristas, la excepcion siempre confirma la regla general, y sacandose Christo Señor nuestro a si solo, queda el Baptista mayor q̃ todos los demas Sanctos: pero siempre ha de quedar la Virgẽ Sātissima fuera de la regla general: ora sea porque en la excepcion del Hijo, es exceptada la Madre, como cosa tan vezina; ora la comparacion sea entre varones solamente como suena. San Ambrosio dize, qualquiera que nacio de muger es inferior a San Iuã: y dize de muger, y no de virgẽ: porque no puede tener comparaciõ el siervo con el Señor. Y San Augustin dize, que el que es mas q̃ S. Iuã no es hombre solamẽte, sino Dios. Casi del mesmo lenguaje vsan en sermones del Baptista, S. Bernardo, San Maximo, San Pedro Crisologo, Euthimio, Emiseno, Laurencio Iustiniano, entre los quales Sã Cyrilo dize vn hiperbole: S. Iuan (dize) no es mayor entre los nacidos de las mugeres en tiempo, sino en alteza de santidad, y virtud. En la qual llego al termino q̃ la naturaleza humana puede llegar. De suerte que por voto de estos Sãtos, ningun Sãto del cielo haze vẽtaja a Sã Iuan, y San Iuã se la haze a todos.

Amb. ser. 24.

Cyril. lib. Thesa. c. 4

Cõtra esta doctrina ay lo primero, q̃ de todas las palabras de Christo Señor nuestro, no se sigue q̃ Sã Iuan es el mayor: porque aũque le yguala a todos los nacidos de mugeres, no le antepuso. Assi lo dize San Hieronymo sobre S. Matheo, y S. Augustin es a ratos deste mismo parecer: pero aunque las palabras desnudas, se declaran conuenientemente, en sentido negatiuo, que ninguno es mayor que S. Iuan si se miran bien las que preceden, y se siguẽ, como queda dicho arriba, no solamente dizen que ninguno es mayor que San Iuã, sino que Sã Iuan es mayor que todos: fuera de que con aquel modo de hablar significamos de ordinario q̃ ninguno es mas docto, ni mas sabio.

Hier. Matth. 11.

Aug. ser.

22. de sanct. l. 2. aduers. leg.

Lo segundo ay cõtra esta doctrina, q̃ muchos refierẽ estas palabras, a la primera Sanctificacion de San Iuã, de suerte q̃ el sentido della sea, ninguno se leuanto de la culpa original, con mas gracia, ni mayores priuilegios, y dones del Espiritu Sãto: pero despues en el discurso de la vida pudo auer, quien se auẽtajasse mas. Pero a esto se respõde facilmente, que la palabra, *surrexit*, aqui, ni en otros muchos lugares de la sagrada Escriptura, no dize lo q̃ suena en la Gramatica, sino lo q̃ dize S. Lucas entre los nacidos de mugeres, ninguno ay mayor que San Iuã. Y assi referir estas palabras a la primera santificacion de S. Iuan, no es sentido literal.

Lo tercero ay cõtra esta doctrina, que la palabra, *surrexit*, habla de los passados, y no de los por venir: y confirmalo S. Lucas, segun el qual no dixo Christo Señor nuestro, q̃ el Baptista era absolutamẽte mayor, sino mayor Propheta, en señal de q̃ la cõparacion era respecto de los Prophetas, y Patriarchas, y de todos los Santos passados: y di-

xo

xo Propheta, ora sea porque los mas Santos lo fueron, ora porq̃ en este nombre en el testamento viejo se entendia todo hombre Santo. Y esta es la razon que prueua mas claramente, que por las palabras de Christo Señor nuestro, no se puede preferir San Iuan a los Santos del nueuo testamento, q̃ aũ estauã por venir: aũque por sentirlo tãtos generalmente: y por ser las razones de su santidad tã poderosas, no me parece encarecimiento despeñado. Solo puede auer contra esso, que el officio de los Apostoles, que son fundamẽtos, y principes de la Iglesia, es mayor, como lo afirma santo Thomas, y San Anselmo, que en fin ellos dierõ testimonio de Christo en todo el mundo, y San Iuan en solo el pueblo de los Iudios. Y Dios de ordinario yguala, y empareja la gracia con el officio: pero el mismo S. Thomas, y S. Anselmo, dizen que los Apostoles son superiores en el officio, mas no en el merecimiento: porque en esso no es forçosa la ygualdad, que Sã Pedro era mayor que todos en officio, y no es tan aueriguado que lo fuesse en la sanctidad, y virtud.

D. Th. & Anselm. Matth. 3.

Mas caso q̃ no queramos preferir al Baptista a todos los demas Santos del vno, y del otro testamento, en la Sãtidad, y virtud (no porq̃ sea juyzio arrojado sino incierto) alomenos le hemos de dar essa vẽtaja, por los priuilegios, excepciones, y prerrogatiuas, en q̃ fue solo en el mundo, sin que aya auido segundo que pueda seruir de exemplo.

Y si alguno pregũtare como puede atesorarse tanta riqueza en vna alma, y cuerpo humano? Es buena la cõparacion de la redoma, que teniendo el cuello muy pequeño, tiene dentro vn Christo grãde, vn Sã Iuan, vna Magdalena, vna nuestra Señora, vn Caluario, vn pastor, muchas ouejas, y cabras: pues como pudieron entrar cosas tã grandes por cuello tan pequeño? Señor esso fue que antes que estuuiesse hecha la redoma, yua el artifice soplando el vidrio, y juntamente puniendo estas figuras: assi aun estando S. Iuan en las entrañas de su madre, soplo el artifice soberano, y enriqueccio aquella alma, y a aquel cuerpo de las riquezas de la gracia.

Exultauit infans in utero eius.

MVchos lamentan la miseria humana, y acusan a la naturaleza con querellas importunas, pareciendoles auer sido mas cruel, y auara con el hõbre, que cõ los brutos animales. Vno haze querella de que vistiendo, y amparando a los demas con reparos, para defenderse de los despechos del cielo, y de los enemigos de la tierra, y proueyendo a los vnos de cueros, y pieles duras, a otros de cuernos, a otros de vñas, y a otros de dientes, que les siruen de armas defensiuas, y ofensiuas, y a los que son de naturaleza cobardes, como los ciruos, y liebres, de ligereza con que huyan, y escapen de los peligros: al hombre crio desnudo, y desamparado, que de vn gato que le arañe no

tiene

tiene con que defenderse. Otro se quexa della, q̃ conociendo los brutos el remedio de sus daños, q̃ los cierbos conocen la yerua llamada Dictamo con que despiden las flechas enheruoladas, los jaualies la yedra, los elephantes, el camaleon, yerba parecida al animal deste nõbre en mudar colores, las golondrinas, la celidonia, las perdizes, el laurel, solo el hombre nace tonto. Otro se lamenta, y llora, que el animal en naciendo anda, y come, y el anadoncillo se echa en el estãque del agua, y que el hombre tiene necesidad, que le enseñen a andar en muchos meses, y que le nazcan dientes para comer. Pero si se mira bien, son querellas muy injustas, porque con nadie anduuo tan franca la naturaleza, como con el hombre, pues en vez de todos los bienes, en que aucntajo a los animales, dio al hombre la razon, que es el mayor de los bienes naturales. Porque si me days vn Leon muy vestido de guadejas, y muy armado con vñas, yo os dare vn hombre muy vestido de martas, contra el frio, y con vn arcabuz en las manos contra el Leõ. Si los brutos saben remedio para sus males, la razon escriue cada dia libros: y si el animalejo en naciendo anda, y come, y se hecha al agua, quando en esso anduuiera corta la naturaleza, entrara la gracia, y nos mostrara vn hombre, antes que nazca, sabio, cortes, y comedido, que déxa la postura natural, y buelue el rosto a su Señor, y estãdo los niños en el viẽtre de cabeça hechos ouillo se põe de pies, y le adora, y esso es: *exultauit.*

Exultauit infans.

TOdos lloran en naciendo, ora aquellas lagrimas procedan de salir de vn lugar caluroso al ayre frio, como dize Marcial, ora sean pronosticos de las miserias humanas, que el hombre comiença a experimentar, como dize Platon. Los Gentiles como quenta San Augustin en los libros de la ciudad de Dios, en naciendo el niño le ponian en la tierra, paraque le recibiesse, como madre comun de todos, y no le leuantauan hasta que comẽçaua a llorar, y entre los Dioses que multiplicauan, cuya prouidencia tenia cuydado del hombre, desde que nacia hasta que moria, al vno llamauan Vaticano de Vaggire, que quiere dezir llorar, porque tenia cargo del llanto de los niños que nacian, no es mucho que todos llorẽ, pues nacẽ enemigos de Dios, y hijos de ira, en ogeriza de las criaturas todas, sujetos a tã estrañas miserias. En fin pecado, y tristeza todo es vno, por esso dezia Dauid, *redde mihi lætitiam*, donde llama alegria a la gracia que desea, y del tiẽpo de la culpa, dize que andaua siẽpre muy triste, *tota die contristatus ingrediebar.* Pero San Ioan a quien en las entrañas de su madre preuino la gracia de Dios, y le hizo amigo suyo, y que no le espera la tierra como madre, sino los braços de Maria, y que no nace en ogeriza de las

Plato. in axiocho.

Augu. lib. 4. c. 6.

Psal. 50.

Psal. 41.

exia-

criaturas, sino para bien, y honra de todas ellas, esta tan lexos de llorar que antes que nazca se alegra, y se regocija.

Et axultauit.

EL estado de aquel tiempo era estado de tristeza, por ser estado de desseo y de esperãça, que vn desseo dilatado aquien no aflige, y vna esperança prolija, a quien no atormenta. Y como toda la vida de los Patriarchas y Prophetas eran suspiros y lagrimas por el Messias desseado, hasta verle con sus ojos, no tenian hora de plazer, ni de alegria. Pues viẽdo san Iuan cumplidos tantos desseos, no era mucho se alegrasse. Abraham vio la sombra de este dia y alegrose, *uidit, & gauisus est.* Pues si visto este bien en figura y tan de lexos dio contento? la verdad y desde cerca que hara? Donde se puede ponderar la agudeza de la vista de san Iua, pues detras de tantas telas vio vna cosa tan pequeña, Aristoteles dize, que a los quarenta dias quando al niño se le infunde el anima racional, no es mayor que vna hormiga. Y Macrobio, dize, que es como vna aueja: y son tan de lince los ojos de la Fe de san Iuan, que penetran las entrañas de la madre, y vee al hijo: aunque pequeño.

Arist. li. 7 de iust. anim.

Et repleta Espiritu Sancto Elisabeth.

DE recudida quedo santa Isabel llena de Espiritu santo: como el calor que passando por el ayre calienta la tierra: y de recudida calienta el mismo ayre por donde passo. Que como del Espiritu de Moyses, repartio Dios entre setenta varones: assi el Espiritu de san Iuan alcanço a sus padres: fue tan grande que vuo para si y para todos. Y como san Iuan se vio obligado a dar gracias a Dios por tanto bien, y no tenia el vso de la lengua, aunque tenia el de la razon, hizo lo que el mercader en las ferias, que quando le falta caudal para comprar todo lo que desséa, da luego lo que tiene, y toma prestado lo demas. Assi san Iuan dio lo que pudo, boluiendo el rostro a Christo Señor nuestro, que naturalmente tienen los niños alli las espaldas, como dixo Aristoteles. Y como la aguja del relox tocada del Sol Señala al norte: assi tocado del rayo del Sol de justici, señalo a Christo Señor nuestro, dãdo principio al officio de precursor, para que estaua predestinado eterlmente, y señelando en las entrañas de su madre quando, niño, aquiẽ quãdo grande señalo con el dedo, diziendo. *Ecce Agnus Dei.* Y como no tenia vso de lengua, aunque tenia el de la razon, tomo para hazer este oficio prestada la lẽgua de su madre, y hazela pregonera, que esso dize, *Exclamauit*, y Prophetizo todo linage de Prophecia, en presente, passapo y por venir.

Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus.

A Iael llamaron benedita, porq̃ dio vn basso de leche a Sisara, con que se quedo dormido, mejor merece este nombre la Virgen san *Iudic. 4.*

tissima, por auer dado leche a Dios, *ubere đ cælo pleno*. Tãbiẽ dierõ este nõbre a Iudith por auer quitado la cabeça a Olofernes, mejor le parece la Virgẽ por auer q̃brado los cascos al demonio. Abigail por auer cõ su humildad aplacado las iras đ Dauid, mejor se deue a la Virgẽ q̃ aplaco las iras de Dios, *Respexit humilitatẽ: &c.* En mi baxeza quiso dezir alli, y no dixo, el Angel quãdo la saludo, bẽdito el fructo đ tus entrañas, porq̃ aũ no le auia cõcebido: pero agora S. Isabel llamale bẽdito, y no como ala madre entre las mugeres, sino absolutamẽte, sin cõparaciõ bẽdito. Quãdo Dios castigo a Adã maldixo a la serpiente y a la tierra, pero no al hõbre, porq̃ su naturaleza auia de ser bẽdita en Christo, y como el fruto no se dize bendito por el arbol, sino el arbol por el fruto: assi la Virgẽ bendita por su Hijo que es bendito, segun la naturaleza diuina, y humana, aunque diferentemente.

Iudit. 1.

1. Reg. 25.

Vnde hoc mihi.

Ruth. 2.

COmo Ruth dixo a Booz de dõde merezco yo tanto biẽ q̃ hallasse gracia en tus ojos. Y como S. Pedro se hallo indigno de la presencia de Christo Señor nuestro, y dixo, Señor mirad que soy hõbre pecador, desuiaos de mi. Y como a el Centuriõ le parecio que no merecia el, que Christo Señor nuestro fuesse a su casa: assi santa Isabel cõ la presencia del Sol, y de la Luna, echo de ver mas su indignidad. Ay dos linajes de humildad, vna villana, a la qual vienen los hombres a palos, y a malos tratamientos, estos no se pueden llamar humildes propriamente: sino humillados. Otra humildad noble q̃ nace del conocimiento de Dios, y de si mismo, si vos conoceys lo q̃ es Dios, y lo q̃ soys vos cabe Dios, no podreys no ser humilde. El cauallero en su aldea estimasse en algo, pero si va ala Corte donde se vnden otros muchos, muy mejores y mas ricos, echa de ver que no es nada. El que esta lexos de Dios, piensa que es algo: pero si mira a Dios hecha de ver que es nada, y que delante de Dios asisten otros mucho mejores, que se tienen por nada.

Aunque hablaron muchos en daño de las mugeres, tenidos por sabios en el mundo, otros muchos vuo que defendieron valerosamẽte su partido. Tratando en particular del secreto dixo Caton Censorino, como refiere Plutarco, que auiendo hecho espacioso examen de su, vida hallaua que deuia hazer penitẽcia de tres cosas. Y la primera era de auer fiado secretos de su muger. Pero cõtra vn dicho arrojado de Catõ ay ciẽ mil dichos, y hechos de hõbres muy graues del mũdo. El Rey Nino jamas hizo cosa sin cõsejo de su muger Semiramis, como quenta Diodoro Siculo: ni el Rey Ciro sin Aspasia: ni Augustino Cessar sin Liuia, como cuentan Seneca y Eliciano. Iustiniano mãdo escriuir en el derecho imperial, que en el gouierno del imperio le auia importado mucho el parecer de su muger. La historia Tripartita en-

Li. đ uiris illustribus

Diod. li. 3.

Eliano in hist. 12

tã encarece mucho el prouecho, q̃ el Emperador Theodosio recibia de la compañia de su muger, para alcançar nombre de tan grã Christiano. Aristoteles y Plutarco refieren que eran admitidas las mugeres a publico consistorio, para el buẽ gouierno dela republica: Marco Barron affirma se vso lo mismo en Atenas. Cornelio Tacito entre los Alemanes, Pollioro entre los Frãceses, y Platon mando en su libro de republica, que se diesse parte de los officios a las mugeres que fuessen tales.

Ari. 1. pol. c. 7.
Plutar. in comparat.
M. Barro in cã. Miner.
Tacito de moribus Germ.

Mas para q̃ nos cãsamos? el secreto mayor q̃ vuo enel mũdo, y de la cosa mayor fue el de la Encarnaciõ del hijo de Dios, porq̃ muchos Angeles no le alcançarõ, y los Prophetas, y san Pablo le llaman escõdido de los siglos, y cerrado con llaues y sellos, y lo que no alcançaron los siglos, ni los Angeles del cielo: esso reuelo Dios a dos mugeres, y estan tratando del caso: que quãdo la muger es cuerda y sabia, ningun negocio tan graue puede auer, que no se lo deua fiar. *Mulier sensata et tacita*, dize la Sabiduria, sabia y callada todo es vno.

Et beata quæ credidisti, quoniam perficientur in te.

BIenauenturada eres, dize, porq̃ creyste, porque la noticia de la Fe, es principio de la bienauenturãça, q̃ nos espera. Y porq̃ los mismos actos de Fe quãdo procedẽ de charidad la merecen. Y porq̃ como la vista clara de Dios, es la bienauenturança del cielo: assi la noticia de la fe, es la bienauenturãça de la tierra, q̃ es lo que dixo Christo Señor nuestro por S. Iuã. *Hæc est uita eterna, ut cognoscant, &c.* En fin el principio de nuestro biẽ todo es creer, de alli viene el amar, y el obrar, y el merecer, a quien de justicia se deue la bienauenturança, y por esso los que creen se llaman bienauenturados. Donde se vee la ventaja q̃ haze la noticia de la fe, a la de las sciẽcias humanas, pues todas ellas jũtas no haran lo que ella sola, que es beatificar al hombre. Poresso dixo el Espiritu Sancto a su Esposa la Iglesia, que erã mejores sus pechos que el vino, porque el vino quando se beue veese de que colores, pero el niño quando mama no vee la leche que mama. Las sciencias humanas, son como el vino, porque las vemos: si vn Philosopho me dixere, q̃ no se da vacio en la naturaleza, no le creere, sino me lo prueua. Y si la Fe me dixere, que Dios es Trino y vno, aunque no lo vea lo creere, porque es leche que rescibo de los pechos de la Iglesia. Lo segundo, siete, o ocho cosas auia dicho el Angel ala Virgen sanctissima, y vna sola se hauia cumplido, que era el auer concebido a su Hijo, todas las demas quedauã por cumplir. Dixole, pariras vn Hijo, esso se cumplio en el Nacimiento de Christo Señor nuestro: llamaras le Iesus, cumpliose en su Circuncision: dixole que seria grande, cumpliose quando predico y hizo milagros: Pues dezian los pueblos, *Propheta magnus, surre-*

xit in nobis: dixole le llamariã hijo del altiſsimo, aſsi le llamo ſan Pedro, Martha, el Cẽturion, el demonio: dixole le daria Dios la ſilla de Dauid, cumplioſe en ſu reſurreccion donde le dio el Padre el ſeñorio vniuerſal ſobre todas las coſas: Dixole reynaria en la caſa de Iacob eternalmente, cumplioſe en ſu Aſcencion, ſubiendoſe al cielo y ſentandoſe a la dieſtra de el Padre: dixole que ſu Reyno no tẽdria fin: porque Reynara por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Cap. XII. Del Nacimiento de Chriſto Señor nueſtro.

HA mucha abundancia, y variedad de las coſas, principalmente marauilloſas? y grandes, ſuelen hazer pobre al ingenio mas rico. Porque llamãdo le todas ygualmente, y combidandole con ſu grandeza, y hermoſura, le dexan tan indeterminable, y tan perplexo, que no ſabe a qual rſeponder primero. San Gregorio Nazianzeno tratando eſte penſamiento en vna oracion que haze del amor y piedad, que deuemos a los pobres, trae la comparacion del prado lleno de diuerſas flores, cada vna por ſi, tan oloroſa, y tan bella, que no dexa lugar al juyzio humano para hazer eleccion, y eſcoger la mas hermoſa. El miſmo exẽplo corre en vn torneo de caualleros, cada vno por ſi tan dieſtro y tan valeroſo, de armas tan ricas, y tan luzidas, de caualllo tã ligero, de paramentos, y jaezes tan coſtoſos, que todos ſe lleuaſſen ygualmente los ojos, y el aficion de los preſentes, ſin conceder en algunos particulares ventajas. Lo miſmo paſſa en la tienda de vn mercader rico, o de vn platero, o vidriero Veneciano, que tuuieſſe muchas pieças, cada vna de tan alto primor, y de tan ſingular artificio, que el q̃ llegaſſe cõ deſſeo de cõprar, deſpues d̃ auerlas mirado con cuydado y atẽcion, ſe embaraçaſſe, de ſuerte que no ſupieſſe dezir qual es mejor, porque mirada por ſi cada vna, le parece la mejor. Ouidio en ſus faſtos trae el exemplo del que ſe vee en vna montaña muy eſpeſſa, rodeado de caminos y veredas, ſin ſaber qual le conuenga ſeguir.

Vt ſtat in incerto qua ſit ſibi neſcit eundum.
Cum uidit ex omni parte uiator iter.
Sic quia poſſe datur diuerſas reddere cauſas.
Quo ferar ignoro, copia que ipſa nocet.

Gre. Nac. oratio. de amor. pau.

Y anſi en el libro de ſus transformaciones infiere la concluſiõ, que puſimos al principio, y dize, *inopẽ me copia facit*. Anſi me ſucede a mi con las grandezas de Dios nacido. Veome en vn campo florido de myſterios diuinos, y ſoberanos, tan llenos d̃ hermoſura y de amor, que no ſe determinarme, qual de ellos mas me enamore. Veo los atributos de Dios, veſtidos de nueua grãdeza y mageſtad, que cõ vn linage de competencia celeſtial y diuina, cada vno pretende la gloria de aqueſte

aqueste hecho con tanta ygualdad de justicia que no se yo quien se atreua a sentenciar esta causa. Veo a Dios que como caudeloso mercader ha puesto en el portal de Belem vn aparador y vna tienda de joyas y de presseas tan preciosas, q̃ todas las riquezas de la tierra cabe ellas fueran basura. Veo los caminos de todo lo criado bañados de contento y de alegria: si miro al cielo veo quadrillas de Angeles, que hendiendo los ayres, vienen cantando mil glorias. Si a los montes, veo descendir los pastores por los valles, dando çapatetas de alegria cada vno con su presente. Si a Belem veo que aunque es ciudad muy pequeña en edificios, ha escurecido la gloria de Roma, de Babylonia, y de Niniue, y de todas las ciudades famosas que tuuo el mundo. Si al portal bien puede retirarse, y esconderse la Magestad del templo de Hierusalem, la soberuia del Capitolio Romano, la alteza de la torre de Dauid, que ponia espanto a Damasco, las Piramides de Menphis, que amenazauan el cielo. Si al pesebre, inuidia le puede tener el trono de Salomon, la silla del Rey Asuero, los escaños de oro y piedras en que se sientan los Reyes, quando gozan de su gloria, y magestad, si al niño, parece q̃ veo las entrañas de Dios vertidas y derramadas, veo al Sol eclypsado, a Adam salido del Paraysо, veo al fortissimo Leon de Iuda hecho vn mansissimo cordero, a Sanson en el regaço de Dalida, que le ha descubierto ya su coraçon, en señal del grande amor que la tenia, veo al Rey Salomon con la corona que le corono su madre en el dia de sus despososorios, y de la alegria de su coraçon, veo al verdadero Dios de amor, los cabellos rubios, los ojos vendados, el aljaua al hombro, poderoso para enamorar qualquier coraçon elado: veo al mar Oceano recogido en vn vaso muy pequeño: veo llorando el alegria, elado el fuego, hambriẽta la hartura, mudo al que dio lenguas a los que mejor hablaron. Si a la madre: veo vna Virgen desposada y parida: veo a su esposo presente, y no teniendo parte enel infante nacido, esta mas alegre y mas contento, que si fuera hijo suyo: veo que la madre es Esposa de su Hijo, y Hija de su Padre, y que siendo criatura, pare assu mismo criador, y que si Dios puede dezir este es mi Hijo, tambien puede ella dezir yo le engendre y le pari: veo vn parto sin dolor, mas limpio que las estrellas, y que el Sol quando sale del gremio de la mañana. Pues en campo tan rico, tan abundoso, y fertil, mejor pòdre yo dezir que el poeta fabuloso la sobra me haze falta, y la abundancia me tiene pobre.

Oy se cumple la Prophecia de Esayas. *Ecce noua facio omnia.* Lo primera quanto vee oy la Fe, con su vista mas aguda que de lince, son cosas nueuas nunca vistas, ni oydas, en el mundo. Nueuo parto, sin ascos, y sin dolores, *quis audiuit tale, aut uidit huic simile:* nueuo Esai. 43:

hijo, pues siendo niño, es varon, y descẽdiẽdo de Adã, nace sin culpa: nueuo hombre, pues es Dios, y nueuo Rey, pues nace Rey, y no tiene fin su reyno, nueuo guerrero, pues antes q̃ sabe pronũciar, el nombre de su padre y de su madre derriba las fuerças d' Damasco: nueua guerra, pues ha de pelear sin armas, nueua victoria, pues la ha de alcançar, perdiendo la vida: nueua paz, porq̃ sera perdurable: nueua muerte, porque nos dara la vida: nueuo testamento, pues se dexa a si mismo en pan y vino, para que sus hijos coman: nueuos consejos, pues tiene por felicidad las lagrimas, y pobreza: nueuo premio, pues ni ojo le vio, ni oydo le oyo, ni jamas cayo en el pensamiento humano, todo es nueuo: pero lo que causa mas admiracion y espanto, es q̃ quepa parte desta nouedad a Dios: porq̃ aun que su naturaleza, y condicion no admita mudança, ni nouedad por encerrar intrinsecamente vna inuariable immutabilidad, por la nueua vestidura (que assi llama san Pablo a la humanidad, de que se viste el Verbo diuino) se dize salir vestido de nueuo. No porque la vnion no sea mas estrecha sin comparaciõ, q̃ la q̃ ay entre la ropa y el cuerpo, q̃ esta es extrinseca accidẽtal, de que no resulta vna sola persona, porq̃ la ropa tiene aparte su ser: sino porque como se cubre el cuerpo con la ropa: assi el Verbo con la humanidad, resultando de las dos naturalezas, vn supuesto, de donde nacen grandes nouedades. Era cosa antigua en Dios tres personas vnidas a vna naturaleza, mas aqui ay dos naturalezas vnidas a vna persona. En Dios, es cosa antigua, por ser distinctas las personas, tener operationes, o affectiones tan differentes, q̃ las q̃ se dan a vna se niegan a otra: El Padre engendra, el Hijo no: el Hijo es engendrado, el Padre no: el Padre y el Hijo espiran, el Espiritu sancto no: mas aqui por la vnion de las dos naturalezas en vna persona, no ay obra tan propria de la vna naturaleza, que no se atribuya a la otra: y assi lo que haze Dios se predica del hombre, lo que haze, o padece el hombrre se verifica de Dios. Por esso se dize con propriedad Dios encarnado, nacido, circuncidado, y este hombre es Dios todo poderoso, immenso, &c.

Dira alguno que es el traje muy comun para causar tan grande nouedad, pues como dize san Pablo, es vestidura de siruo, mas esso es lo que causa nouedad admirable, pues siendo Rey de gloria, y tiniẽdo a la luz por vestidura, vino como jornalero. Quando echo Dios a Adam del paraysso, diole ropas conuenientes al trabajo que le esperaua, porque auia de cauar la tierra, y sudar el pã, para que lo comiesse: assi viniendo la Sabiduria del cielo a trabajar a la tierra: como lo auia pedido Salomon, *mitte illam ut me cum laboret*, embialda de la silla de vuestra grandeza, para q̃ trabaje comigo, que sentada en silla d' gloria, no es posible padecer: Sap. 9.

con-

conuenia se vistiesse de ropas conuenientes al trabajo. Quando se ha de mouer vna piedra pesadissima, juntanse muchos y ponense ropas ordinarias, y trabajan y sudad, y quedã las ropas rotas. La redempcion era piedra, que no fuera possible mouerla fuerças criadas, vino Dios, y vistiose ropas d trabajador: trabajo, y sudo vestido dellas, pero quedaron rotas y despedaçadas.

Lo segundo, todas las cosas desto dia fueron nueuas, porq̃ cabe ellas se enuejecieron quãtas Dios auia hecho hasta entonces, y cesso la admiracion y el espanto que solia causar su pẽsamiẽto, y su cõsideracion. *Ne memineritis priorũ, & anti qua ne intueamini.* Pondreys, dize Esaya, en oluido las marauillas passadas, y apenas tẽdreys ya memoria dellas, porq̃ sera tã grãde el espãto delas presentes q̃ no se podra dezir lo passado fue mejor. Y por Hieremias dize, *arca testamẽti nõ accẽdet super cor*, nacido Christo no os acordareys de Moyses, ni de su vara, ni del arca del testamẽto, ni del Mãna q̃ esta en ella, ni de los demas milagros de la vieja ley. Quien se ha de marauillar de q̃ la çarça arda y no se queme, de q̃ la vara de Aarõ florezca sin humor, y sin rocio, de q̃ el Sol buelua diez lineas atras, como en tiẽpo de Ezechias, de q̃ Elias se cõmẽsure y se yguale cõ el hijo de la viuda Sareptana, y Eliseo cõ el de la Sunamitis: viẽdo a Dios, aquiẽ la Escriptura llama fuego cõsumidor, en los braços de vna dõzella, q̃ aunq̃ la abrasa en amor, no la quema, ni cõsume: a la vara de Iesse en vna tierra tã seca, no solamente cõ flor, sino con hojas y fructo: al Sol de justicia retroceder azia atras, y passando las nueue hierrarchias de los Angeles immortales, llegar a la decima del hõbre mortal, y poner los pies en la sombra de la muerte: al gigante, a quien no caben los cielos ygualado con vn niño.

Esa. 33. & 43. Leuit. 26. Eccle. 36. Apoc. 12. Hie. 13

Lo tercero, todas las cosas que Dios ha criado dende el principio del mundo, se pueden ya llamar nueuas, porque salen oy todas vestidas y adornadas de librea nueua: q̃ como estan todas en el hombre, como en pequeño mundo, subiendo el hombre a tan nueua hõra y dignidad todas suben. Como todas, dize san Iuan Chrysostomo, auian caydo de su ser natural, por el pecado del combre, q̃ sin duda es mayor la baxeza de la culpa, que la que tiene en su ser, la mas baxa, y la mas vil de las criaturas, por estar mas lexos del ser Diuino, de donde se deriua todo el ser, y por esso llama san Iuã al pecado *nihil*, segun la exposicion de san Augustin: assi reparada la cayda del hõbre con tan sobradas ventajas, no solamente se reparan todos sus daños, sino suben a mayor honra y dignidad, y se pueden llamar nueuas. Esso es lo que dixo el Propheta Esayas, yo criare vnos cielos nueuos, y vnas tierras nueuas: lo qual no se ha de entender quanto a la substancia de los cielos, ni de la tierra, que de essa parte perdurables han de ser, sino quan-

Chry. ser. de Ascens.

Esai. 46.

to ā ſus calidades por la nueua excelencia y dignidad.

Saliendo pues todas las criaturas nueuas, no es mucho quiſieſſen dar prendas de ſu nueuo ſer, ſeñalandoſe en eſte dia con nueuos y peregrinos acaecimientos. San Hieronymo en el Epitaphio de S. Paula refiere, que en Roma trago la tierra viuos aquella mañana a los que eſtauan en el templo de la paz. Y *Buenau. de quinq; feſtiuitatibus Ieſu.* ſan Buenauentura dize que ſe hũdio todo el templo, que por los oraculos de ſus Idolos creyan los Romanos auia de ſer perdurable, en ſeñal de que era nacido el Principe de la verdadera paz. Tambien dize que murierõ ſubitamente todos los delinquentes en el pecado *D. Tho. q. 36. arti. 3. dd 3.* nefando. Santo Thomas en ſu tercera parte refiere, que aparecieron *Plin. li. 2. c. 31.* tres ſoles, y que poco a poco ſe fueron boluiendo a vno: coſa de que Plinio hizo mencion. Y Treculpho hyſtoriador antiguo y graue, quẽta que en Roma mano vna fuente de azeyte, deſde la caſa Ementiria, haſta el Tiber todo el dia, y q̃ florecierõ aquella noche las viñas de Engadi, y dierõ hojas y fruto, por prenda que auia ſalido de madre la miſericordia de Dios y los ſiglos auian dado el fruto que ſe eſperaua. Don Lucas de Tuy dize, que en coronicas antiguas de Eſpaña, hallo que al punto de la media noche, aparecio en el cielo vna nube tã luzida, que hizo de la noche dia *Celio Rodiginio. li. 6. c. 6.* muy claro. Celio Rodiginio dize, que los ſoplos y la tẽplaça del ayre y las influẽcias del cielo fuerõ mas proſperas y ſuaues eſte dia, y los reſplandores, y la luz de las eſtrellas mas claras: en fin todas las criaturas deziã a vozes, auia nacido el verdadero Señor de todas ellas.

Eſtos ſon (dize S. Auguſtin nue- *S. Auguſt. Serm. 20. de natiui.* ſtro padre en vn ſermon) los teſtimonios q̃ diſtes Señor mio en ſaliẽdo de las entrañas de vueſtra Madre, de q̃ erades vniuerſal Señor ā todo, antes q̃ las hondas del mar ſe os allanaſſen y endurecieſſen, como ſi fueran criſtal, o enſolado de azulejos, antes q̃ los viẽtos mas furioſos, os obedecieſſen, antes que los muertos por vueſtro mandado ſalieſſen viuos ā las ſepulturas, antes que el ſol muriẽdo vos ſe paſmaſſe en el cielo, antes q̃ la tierra tẽblaſſe: antes q̃ el cielo ſubiendo vos os abrieſſe las puertas, *adhuc in manibus matris portabaris, & Dominus orbis cognocebaris*, quãdo vueſtra Madre os ſuſtentaua en ſus palmas, os reconociã las criaturas todas por Señor. Y Suydas refiere, que auiendo Octauiano Auguſto Ceſar pueſto fin a las guerras, aſsi ciuiles como eſtrangeras, y eſtando todo el mũdo en paz, offrecio vn ſolẽne ſacrificio a Apolo Delphico, de cien bueyes, y de otros animales, y conſultando al oraculo ſobre quien le auia de ſuceder en el imperio, no le quiſo reſponder. Torno de nueuo el Emperador al ſacrificio, y reſpondia, mal grado ſuyo le dixo.

Me puer Hæbreus Deus Deos ipſe gubernas.
Cedere ſede iubet triſtemque reddire ſub chorum.

Alis

Alis ergo de hinc tacitis abscedite nostris.

Oyendo esto el Emperador, se boluio a Roma, y edifico en la plaça del Capitolio vn templo sumptuoso, con vn titulo en el altar, que dezia: *Ara primogeniti Dei.* Innocẽcio Papa dize, que mostro al Emperador la Sibylla Delphica en el sol, vna Virgen cõ vn niño en los braços, y le dixo, q̃ aquel era el Dios a quien auia de adorar.

Innoc. ser. 3. fer. nat.

Tras vn caso tã nueuo, y tan sin segũdo, que sera solo en los siglos, y que no solamente es en si nueuo, sino q̃ viste todas las cosas de nueuo. Muy bien haze el Propheta en sus Psalmos de combidarlas a todas a cãtares nueuos, a hymnos, Psalmos, y alabanças nueuas: y ansi dize muchas vezes, *Cantate Domino canticum nouum.* Y quedando todas ricas, prosperas, y venturosas con tanto bien, podemos darles a todas el parabien. A la Virgen se deue principalmente, por tener mas parte en Dios nacido que ninguna de las criaturas. Lo primero, porque el amor, la humildad, la hermosura, y la gracia, los desseos, y pensamientos de la Virgen, inclino mas el pecho de Dios que todas ellas: por esso le llama la Escriptura hijo de Vnicornio, a quien el Griego dize Rinoceronte: de quien quenta San Isidoro, que es tan fuerte, que pelea con vn Elefante, y que le vence, y tan ligero, y astuto, que no ay traças, ardides, ni diligẽcias de mõteros con que poderle caçar, sola la vista de vna dõzella muy hermosa le enamora, y le captiua, y dexãdo la ferozidad se pone en sus manos mas manso, y mas amoroso que vn cordero. Es natural semejãça de lo que le passo a Dios, cuyo apellido, y renombre solia ser Dios de vengãças, cuya Magestad venia asombrãdo con truenos, llamas, y humo. Todas las diligẽcias de Prophetas, de Patriarcas, y de Sanctos, no fueron poderosas en el testamẽto viejo, para enlaçarle en los laços de la carne, la Virgen soberana, con su gracia, con sus lagrimas, y suspiros, pensamientos, y desseos abrasados le amanso, y le humano, y le tiene oy en sus braços. Esso quiso dezir el Esposo en los Cantares, comparando los cabellos de la Esposa a la purpura. *Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus.* Donde segun la letra Hebrea, y la version de San Hieronymo, y de los Setenta podemos leer, *Comæ capitis tui sicut purpura Rex ligatus in canalibus:* Son Esposa mia vuestros cabellos (dize el Esposo) vna purpura, porq̃ el cabello negro, o rubio, era tenido por mas precioso, como aora. Son vuestros cabellos, tã hermosos, que Dios esta preso en ellos, hã sido poderosos para enlaçarle, y prenderle, todo el mũdo no lo fuera para esso sino vos. Ya dexamos dicho arriba, que por los cabellos se entienden los pensamiẽtos, los desseos, y aficiones, a quien llama aqui canales, y rios: porque vna madexa grande de cabellos arrojada por los hombros, haze vnas hondas, vnas aguas, vnos escuros, y claros q̃ se parece

Cant. 7.

Psal. 28. Isid. lib. Ethim. c. 2

rece a los rios. Dize pues, ſon Eſpoſa mia, vueſtros penſamientos tan hermoſos, que eſtando Dios en ſu cielo le enamoraron y truxeron a la tierra, ſon como la purpura que tiene color đ fuego, y parece puſieron fuego al miſmo trono de Dios, hazen entre ſi mil lazos y enredoſe Dios en ellos. Lo ſegundo ſe le deue el parabien, porq̃ ningũ hijo de los que el mũdo ha conocido, ni conocera jamas, es tan de ſu madre como Chriſto de la Virgen, porq̃ fuera de lo que pone Dios en los demas hijos, entra a la parte el padre natural, mas eſte no tiene padre en la tierra, ſino ſolamente madre: y aſsi como a quien tiene mas parte, ſe le deue primero y principalmente el parabien.

Tras la Virgẽ ſe deue a todo el linage humano, porque con eſte niño le nacio vn theſoro riquiſsimo de bienes, y el vniuerſal remedio de ſus males. Eſtaua el hombre tan pobre, y tan adeudado, que aũque ſe vendiera el y ſu linage todo, no pudiera pagar vn ſolo marauedis: y como ſiẽpre anduuo Dios codicioſo de trauar amiſtad con el hombre: aprouechandoſe dela ocaſion de verle tan empeñado, junto ſe Dios codicioſo con el hõbre trãpoſo, y da caudal Dios al hombre con que pague lo que deue, y con las obras quede tan rico que ſe deſempeñe, quantas vezes ſe empeñare: mirad ſi ſe le deue el parabien. Naciole a Sarra vn hijo, ſiendo ya vieja y eſteril, y como los hijos de los viejos ſon naturalmente mas queridos, y mas aquel que auia ſido tan deſſeado, cauſo tanta alegria en la caſa de Abraham, que le puſieron por nombre Iſaac, que quiere dezir riſa, hijo que nos trae a todos hechos vna boca de riſa, llameſe riſa, *riſum fecit mihi Deus*, ha nacido vn hijo al mundo, con quien le vino la honra, la libertad, la riqueza el contento, y alegria: *uenerunt nobis pariter, omnia bona cum illo.* Mirad ſi ſe le deue el para bien. Demas de eſſo, aunque todas las criaturas queden de eſte hecho honradas, ſolo el hombre queda Dios, y aſsi deſpues de la Virgen ſe le deue el para bien.

Deſpues del hombre ſe deue generalmente a las criaturas, por eſtar reſumidas todas ellas en el hõbre, como en pequeño mundo: que ſi mi prima ſe caſa con el Rey, por que ſe enamoro della? que ella no le merecia, ſube de punto mi honra, por la parte que tiene mia: aſsi deſpoſandoſe con Dios la naturaleza humana, crece la honra de las demas naturalezas que eſtan cifradas en ellas: de la piedra, porque el hombre tiene ſu ſer, de la planta, porque tiene ſu vida, del bruto, porque tiene ſu ſentido, de el Angel, porque tiene ſu entendimiento. De ſuerte que es dia de alegria vniuerſal, y ſe puede dar el para bien a las criaturas todas de vna en vna, a los mares, a los rios, a las fuẽtes, a los prados, a los montes, a los valles, a las plantas, a las flores, a las aues, a los peces, a los brutos animales, a

les,a todos los elemẽtos,y a los cielos estrellados.

Exit edictum a Cæsare Augusto.

LA hystoria quenta san Lucas en el capitulo segũdo de su Euãgelio,y dize se publico vna pragmatica y prouision real de Octauiano Cesar, donde mandaua que se empadronasse el mundo:hecha a los tres mil y nueuecientos y ochẽta años de la creacion del mundo,a los sietecientos y cinquenta y dos, de la fundaciõ de Roma,a los quarenta y dos, del imperio y señorio de Octauiano Augusto Cesar,despues de auer vencido a Marco Antonio, y a la Reyna Cleopatra su amiga, despues de auer entrado triumphando por Roma con tan glorioſos despojos, despues de auer recebido el nombre de padre de la patria, de perpetuo dictador, y de Augusto, que quiere dezir sagrado. En vez del qual se trato en el Senado de llamarle Romulo, como al primero fundador de Roma: confessando no deuia menos aquella ciudad a Octauiano, por auerla illustrado con sus hazañas, que al que la edifico dende sus cimientos:mas parecioles mas soberano nombre Augusto, por ser el que gozaua Iupiter en el cielo, como dixo Ouidio.

Hic socium summo cum Ioue nomen habet.

Sancta uocant Augusta, patres Augustaque uocant.

Templa Sacerdotum rite dicata manu.

Huius & Auguriam dependet origine uerbi.

Et quodcũque sua Iupiter auget ope.

Despues de auer cerrado las puertas del tẽplo del Dios Iano,aquien en tiempo de guerra offrecian los Romanos sacrificio,y desde el principio de aquella ciudad no se auia visto cerradas las puertas de aquel templo, sino dos vezes, la vna en tiempo de Numa Pompilio,la otra vẽcida,y asolada la ciudad de Carthago. Y agora que como dize Orosio hystoriador Tarragonense, auia Octauiano sujetada la tierra, dende Oriente a Occidente, y del Medio dia al Septentrion, y toda la redondez del mar Oceano, durãdo de aquella vez la paz vniuersal casi doze años. De suerte que quãdo vinieron a abrir las puertas de aquel templo que llamauan de las guerras,las hallaron podridas de la carcoma y orin.

Sic Gerunẽsis li. 10 to. 1. rerũ. Hispan.

Tambien aduierten Paulo Orosio y Lucio Floro, que se firmo, y despacho esta prouision en la ciudad de Tarragona,despues de auer vencido Octauiano por su persona a Cantabria,y a todas las demas ciudades de nuestra España. Y ansi al pie del edito original,que como nota Gerundense, estuuo muchos años guardado, en los archiuos de los Anales Romanos,estaua escrito *datũ Tarragonæ*,de aqui se sigue claramente el tiempo en que Christo nuestro Señor nacio: Conuiene a saber a los quarenta,y dos años del imperio de Octauiano Augusto Cesar,segũ la quẽta de los Romanos.

Orosio,li. 6. cap. 21. Florus li. 4. ca. 2. de gestis Romanorum.

nos. Y assi probamos que su encarnacion fue a los quarentá, y vno deste mesmo Emperador, como lo sienten San Epifanio, Clemente Alexandrino, Beda, San Ireneo, y Tertuliano. Fuera de que la razon es manifiesta, porque entre la encarnacion, y nacimiento vuo nueue meses enteros, que lo que refiere S. Epifanio, de vnos que dixerõ auer nacido Christo Señor nuestro al septimo mes despues de auer encarnado, y de otros q̃ dixerõ al noueno, y diez, y siete dias, es notoriamente falso, como consta de la tradicio Ecclesiastica. Y assi lo aduierte S. Augustin, y Sã Chrysostomo, y Sophronio: y si algunos autores dixeron q̃ vuo nueue meses, y cinco, o seys dias, es porque contauan los meses yguales de a treynta dias: mas contandolos desiguales como los quenta el vso comun, que hazẽ duzientos y sesenta y seys dias, vienen a salir nueue meses cabales. Y assi la Iglesia pone essos mismos meses, y dias, dende la Anunciacio de la Virgen, hasta el nacimiento de su Hijo. Y conuino assi como nota San Iuan Damasceno, porque este tiempo es el natural, y legitimo del nacimien del hombre, y en las cosas que no traen cõsigo indecencia quiso Dios guardar el ordẽ comun, y natural.

Ter. l. cõt. iud. c. 8. Alex. l. 1. stroma. Iren. li. 3. c. 25. Epipha. in Anorato. & l. 2 põd. & her. 51. & 58. Beda li. de beti. Aug. 4. de ciui. c. 1. Chry. ho. in Luc. Sophron. epi. sinod. sex. sinod. actio. 11.

En el capitulo de la encarnacio probamos que fue Christo Señor nuestro concebido a veynte, y cinco de Março, como lo affirman Sã Anastasio, y Sã Augustin nuestro padre, San Iuan Chrysostomo, y la tradicion Ecclesiastica. De donde se sigue que el dia de su nacimiento fue a veynte, y cinco del mes de Deziembre, como lo nota San Augustin: y assi celebra la Iglesia esta fiesta en este dia, desde el tiẽpo de los Apostoles. Como afirma Clemente Alexandrino, y otros muchos graues authores, aunque vuo herejes que dixeron auer nacido, vnos a los veynte de Abril, otros a los veynte y cinco de Mayo, los quales confuta S. Hieronymo sobre Ezechiel.

Aug. ser. 18. de nat.

Cle. Alex. apostro. c. 13.

Hiero. c. 1.

Del dia en que el Señor nacio, no ay cosa del todo cierta, pero el parecer mas probable es auer sido Domingo. Lo primero, por auerlo sentido assi authores muy graues, y con ellos la Santa Synodo Constãtinopolitana. Lo segundo, porque es cosa muy probable auer muerto Christo Señor nuestro en el dia q̃ encarno: assi lo dize San Athanasio: y encarno el dia que fue criado el hombre, y el hombre fue criado el sexto dia, como nota Gaudẽcio, y assi murio el sexto dia. De donde se sigue, q̃ vino a nacer el Domingo, porque si el dia vigesimoquinto de Março es Viernes, quien biẽ contare, vera que el dia vigesimo quinto de Deziembre ha de ser Domingo.

Sexto. c. 8

Ath. q. 17

De la hora en que Christo Señor nuestro nacio, tambien ay varios dichos de Santos, y de Doctores, lo cierto es que fue despues de las doze de la noche, al principio del dia natural. Y sin la tradicio de la Iglesia, el Euangelio de San Lucas

Luc. 2.

cas,dize que al tiempo que la Virgen pario, los pastores velauan sobre su ganado, y la Iglesia acomoda las palabras del libro de la Sabiduria a esta hora, *dum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet*, quando todas las cosas estauan en silencio, y en vna sorda quietud, y quando la noche llegaua al medio de su jornada, la palabra todo poderosa de Dios vino del cielo a la tierra. Y Platina en la vida ḋ Telesforo Papa refiere,que este sumo Pontifice instituyo,se celebrasse aquel dia la primera Missa,passada la media noche:siẽdo de parecer auia sido aquella la hora del nacimiento glorioso de Christo Señor nuestro. Sap.c.8.

Dira alguno,que tiene que ver Cesar con Christo, el Euãgelio de S.Lucas cõ la pregmatica de Octauiano:San Pablo dize que no tienẽ que ver la luz con las tinieblas, la limpieza con la suziedad:y Christo Señor nuestro dixo, q̃ su Reyno no era deste mundo. Y llegandole a preguntar,si pagauan el tributo a Cesar,respõdio,diessen a Cesar lo que era de Cesar, y a Dios lo lo que era de Dios.

Lo primero digo,que es costumbre de algunos historiadores humanos,y diuinos: al principio de sus historias,o quando quieren contar algunas cosas grandes, hazer mencion de los Principes,y Reyes q̃ en aquel tiempo gouiernã:lo vno,porque a la verdad nunca le duelen testigos:lo otro,porque siruan a la historia de claridad,y de luz. Assi lo hizo Esayas al principio ḋ su prophecia: *Visio Esaiæ quã uidit super Iudam,& Hieruſalẽ,in diebus Oziæ, Ioatham,Achab,& Ezechiæ,Regum Iuda.* Y San Lucas para contar la predicaciõ del Baptista,haze aquel exordio tan hinchado, *anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæſaris.* Esai.1.

Lo segundo,quiere Dios que todas las cosas criadas le siruã sin faltar vna,pues las crio para si,y para seruicio suyo, *omnia propter semetipſum operatus est Dominus.* Y dexando a parte las cosas naturales, q̃ con obediencia inuiolable,y cõ prestеza infalible,acudẽ a su seruicio: los cielos con influencias, y mouimientos continuos: la tierra, y los demas elementos, con los tributos, y pechos,que les impuso: los justos le siruen de amigos en quien manifiesta su liberalidad,y largueza: los pecadores conuertidos de vasos en quien derrama su misericordia: los malos de labrar las coronas a los buenos:los demonios,y dañados de pregoneros de su justicia:los nombres de los Emperadores, y de los Cesares del mundo, como cosa famosa, y conocida le siruen de dar mayor luz, y claridad a su escriptura.De suerte, que como dize Salomõ en sus Prouerbios,todas las cosas hizo Dios para si mismo, hasta los galeotes qne reman en el infierno.Como los reloxes del sol en los Conuentos,o Palacios principales, que siruen de señalar las horas,como las columnas en los caminos en tiempo de muchas nieues, señalan los passos mas seguros, y como los Prou.16. Prou.c.16

regi-

regiſtros de vueſtras horas ſeñalan los Pſalmos y deuociones q̃ teneys obligacion, o coſtumbre de rezar. Aſsi Auguſto Ceſar, y ſu nombre, ſu imperio, y ſu prouiſion ſiruẽ de ſeñalar el tiempo en que Chriſto nueſtro Señor nacio.

Lo tercero en la hyſtoria de ſu nacimiento haze cabeça de Ceſar, y manda que paguen las alcaualas a Ceſar, y auiendo de hazer Pontifice ſe vino a la ciudad que tenia el nombre de Ceſar, y eſtando en la Cruz le quitan della por mandado de Ceſar: por dezirnos deſde luego lo que auia deſpues. Que eſtos Ceſares auian de ſer los capitanes de la Fe, y los defenſores del Euangelio, y auian de tener por blaſon en ſus eſtandartes la Cruz, en que Chriſto nueſtro Señor enclauo la vida, y que vẽdria tiempo que puſieſſen por ſu ſeruicio los Imperios y las vidads. Aſsi lo tiene prophetizado Eſayas. *Ecce ego leuabo ad gentes manum meam.* Hare, dize, entre las gentes milagros tã eſtraños y eſpantoſos por manos de mis Apoſtoles, que traerã los padres a los hijos en braços, y a las hijas ſobre ſus hombros, a ponerlos a ſus pies, para que hagan ſobre ellos la ſeñal de mi Cruz. Y los Reyes y las Reynas, no ſolamente ampararan, y mirarã por mi Igleſia, como ſuele mirar el ama por el niño a quien da el pecho, ſino puеſtos en tierra los ojos, la adoraran: y beſaran el poluo de los pies deſcalços de vn Pedro, y de vn Pablo: y no le parecera mucho a vn Conſtantino, y Carlo Magno, porque conoceran, que poſſeen por mi ſus Reynos y Señorios, y que eſtã muy bien empleados en mi ſeruicio. San Iuan vio vna muger que tenia por manto el Sol, en la cabeça doze eſtrellas, y dize que eſtaua preñada de vn hijo q̃ auia de gouernar todas las gentes y que vn Dragon bermejo le eſperaua abierta la boca para tragarle, pero que le dieron dos alas, con que bolo al deſierto. Por eſta muger ſe entiende la Igleſia, perſeguida del Dragon, que es el Demonio, pero diole Dios dos alas de aguila, por quien entiende los dos Imperios, el Griego, y el Romano, con las quales amparada y defendida, bolo al deſierto, por quien en la eſcriptura ſe endiende la gentilidad.

Cap. 49.

Vt deſcriberetur uniuerſus orbis.

VNa liſta, y Padron de todo el orbe. Eſta dizen algunas ſe hazia ſolamente de los hombres, preſentandoſe al gouernador, eſcriuiã el nombre de cada vno, y pagauan cierta moneda, para gaſtos del Imperio, de quien dixo el Señor, pagad a Ceſar lo que es de Ceſar. Segũ otros calificauã, tãbiẽ las haziẽdas y los cenſos, de donde los deſte oficio ſe llaman cenſores.

El fin que pudo tener eſte echo de parte del Emperador, o fue vanidad, o deſſeo de ſacar gloria de los millares de millares de gentes que eſtauan a ſu omenage y ſeñorio, que fue vno de los pecados de Dauid, por lo qual le mato Dios en tres dias ſetenta mil hombres de

ſu

2.Reg.23. su Reyno, para q̃ deshiziesse la rueda de su presumpciõ: o fue zelo de que las alcaualas, y los pechos, se repartiessen cõ justa destribucion: o fue codicia de acrecentar sus rẽtas, y sus thesoros: y esto seria lo mas cierto: porq̃ el mũdo siẽpre ha sido vno, y las inuẽciones y traças q̃ ay oy para sacar dineros, siempre las huuo y las abra, y crecerã cada dia, y para nada en el mũdo han vsado los hombres de tãtas mañas, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pero sea esso, o sea essotro, el hecho era duro, y la carga grauissima, pues auiã de yr todos a sus ciudades, ora por la tierra, ora por la mar, los que erã de aliende el mar. Echose bien de ver q̃ este imperio era de hierro, porq̃, como el hierro doma todas las cosas: assi el Imperio Romano domo el mũdo, como Dan.2. lo tiene prophetizado Daniel, en la estatua de oro, de plata, de bróce y de hierro: quatro metales, q̃ significauan quatro imperios, el primero el de los Asirios, q̃ llamarõ siglo de oro: el segundo de los Medos, y Persas, menos bueno: el tercero de Alexandro: el quarto de Roma, y quiça fue consejo de algun pretendiente, q̃ como aora acuden al Rey a que multiplique pechos, q̃ ponga estãco en mil cosas a titulo, de que los gastos son grãdes, las costas muchas, hasta dezir, que el cuerpo es de la tierra, el alma de Dios, la hazienda del Rey: assi acudirian a Cesas, señor para los presidios del imperio, teneys que sustẽtar mucho, para que la renta responda a vuestra grandeza, lo que se puede hazer, es empadronar el mundo.

Departe de Dios fue lo segundo seruirse de Cesar, como d̃ instrumẽto de su volũtad, q̃ es põsamiẽto de q̃ esta arada la Escriptura. Para destruyr a Samaria por los cimiẽtos, y hazer della vn mõton de piedras, como se suele hazer en las viñas, o heredades pedregosas, como lo tenia prophetizado Micheas, *ponam Samariã quasi acerbũ lapidũ*. Tomo por instrumento de su vltima volũtad, como nota san Hieronymo, las manos d̃ Ful Rey d̃los Asirios, 4.Reg.17 y el espiritu de Teglat Phalasar, Rey de Assur, como se quẽta en el quarto de los Reyes. Cõtra Babylonia, tomo por instrumẽto el Rey d̃ los Medos, como lo dize Hieremias. Cõtra Salomõ, al hijo de Elia da, llamado Razin, como se quẽta en el tercero de los Reyes. Contra Iorã, el espiritu d̃ Philistin y d̃ los Arabes, como se refiere en el Paralipomenon. A Tito y Vespasiano cõtra Hierusalẽ. A Amã priuado d̃l Rey Assuero, tomo por instrumẽto contra si mismo, y le hizo leuantar horca en su propria casa, de q̃ quedasse ahorcado, por auer encartado al pueblo de los Iudios. Por esso la Escriptura atribuye a Dios estos sucessos, como la horca del delinquente se atribuye al juez, sin hazer caso del verdugo. Ezechiel le llama nauaja, Hieremias, y Esayas martillo y vara. Y Totyla Rey de los Hunos, escusandose dela crueldad, q̃ vsaua cõ Roma, respondio, que era açote de Dios. El grã Tamborlan

Hierc. 21.
3.Reg.11.
2.Para.21
Ezec. 12.
Hierc. 10.
Esai.10.

borlan en otra ocasion semejante, dixo, que no era hõbre sino ira de Dios. Y Tito Emperador (como quẽta Philostrato) dixo, auia dado sus manos a Dios sañudo, contra Hierusalem, y por esso hazia tãtas crueldades. El Rey de Babylonia en esta misma ciudad auia sido antes vn demonio, pues quemo el tẽplo, prophano los altares, abraso las mesas, hecho por el suelo el arca, los sacramentos, el fuego santo, los panes de la proposicion, violo donzellas, afrento casadas, profano el oro y la plata, lleuo como esclauos a los nobles de aquel Reyno, hizo crueldades, cometio sacrilegios nunca oydos, hasta entonces: pero Hieremias que era testigo de vista, no tenia por author destas cosas al Barbaro pagano, sino a Dios, por cuya voluntad se hazia esta justicia: *Repulit dominus altare suum, maledixit sanctificationi suæ.* Dios, dize, es el q̃ ha echado maldicion a la ciudad de su sanctificaciõ. Y assi todas las lagrimas del Propheta a nadie miran sino a Dios. El qual como dize Iob, muda los coraçones de los principes, y los engaña, y los dexa andar a tiento, como ciegos desatinados, como hombres tomados del vino. *Qui inmutat cor principum, & decipit eos.* Y por Esayas dize, guiare a los ciegos por donde no sabẽ, y hare que piensen los caminos que no piensan. No sabia Senacherib Rey de los Assirios, que era vara del furor, y de la indignacion diuina, como dize Esayas. *Ve Assur uirga furoris mei.* Ni Nabuchodonosor, que era porqueron, y verdugo suyo, como dize Ezechiel, *muero muero cuaginate ad occidendum.* Ni el soldado de quien se quenta en el 3. de los Reyes que tiro la saeta a su auentura, no supo que Dios la endereçaua contra el Rey Achab, para quitarle la vida. Ni los hermanos de Ioseph, quando lo vendierõ a los mercaderes Madianitas, no adeuinaron que era traça de Dios, para hazerle principe de Egypto. Y quãdo Alexãdro diuidio el caudaloso rio de Egypto, en siete arroyos, no diuiso: que aliñaua Dios camino a su Euangelio paraque en su tiempo, pudiesse passar el Apostol sin descalçarse, con la presteza que le pedia su desseo: como lo dize Esayas. Assi aora en el nacimiẽto de Christo, estaua prometido por las prophecias en Belẽ, Ioseph estaua muy apartado, la Virgen vezina al parto, pues salga vn edicto de Augusto Cesar, &c. que obligue a Ioseph a partirse de Nazareth a Belẽ, y cũplase lo que estaua prometido, sin que sepa el Emperador, que sirue de instrumento de la voluntad diuina.

Filostr. de uita apol.

Treno. 1.

Iob. 12.

Esai. 12.

Esai. 10.

Ezech. 11

3. Reg. 22

Esai. 11.

Lo segundo, quiso dexar aueriguado que contando todos los hõbres vno a vno, ninguno vuiera en el mundo, que pudiera remediarle, si Dios no le remediara, porque no solamẽte estauan todos en la matricula de Cesar, sino del pecado, *omnes enim peccauerunt, & egẽt gloria Dei*, tienen necessidad de que Dios saque gloria de su remedio, no los puede otro remediar, que no intercede

Ad Rom. 3

cede conuenientemente vn delinquente por otro, y auiendose perdido el mundo por culpas proprias era forçoso le reparasse innocencia agena, *talis enim decebat ut esset Pontifex, &c.* como lo diximos largamẽte en el capitulo de la conueniẽcia de la encarnacion.

Lo tercero quiere se trasiegue la tierra, y se empadrone, y no solo la tierra, sino el cielo. Espera vn poco, dize Dios por Ageo Propheta, y mouere el cielo, y trasejare la tierra, y vendra el desseado de las gentes, &c. Porque para sacar al hombre de culpa no aura cosa que Dios no mueua, ni trabajo que no tome, ni pesadumbre que huya. Eliseo para resuscitar al niño le rodea siete vezes, al justo da Dios la mano siete vezes, y le leuanta del cieno en que auia caydo, como lo dize el Sabio en sus Prouerbios: Mas al pecador, aunque la franqueza, y liberalidad de Padre, no se estendia a mas que a siete vezes, la misericordia, y la clemencia de Dios allegara a setenta vezes siete, donde se toma el numero determinado por el indeterminado, para dezir q̃ no se pueden reduzir a numero las vezes que se apiadara Dios del pecador. El arca del testamento da siete bueltas a la ciudad de Hierico, y esso basta para derribar sus muros, mas para ablãdar los muros del pecho humano muy mas duros q̃ diamante muchas mas bueltas son menester, y dara Dios tantas bueltas, q̃ rebuelua todo el mundo. Como la muger que auia perdido la dragma, reboluio todos los trastes, y baratijas de casa: assi Dios reboluio el mundo de arriba abajo. Lo que mas assombra es, que trabajo tã espacioso, y tan largo no buelua a Dios menos codicioso del remedio del hombre, ni menos aficionado. No ay pastor tan perdido por su ganado, que si se le remonta vna oueja, o vn nouillo le siga mas de hasta cansarse mucho. Y ve.s ay que antes de esso dexa la res, y la aburre, si quiera se la coman lobos. No ay caçador tan aficionado a la caça que siga el corço diez dias con sus noches, pero Dios despues de quatro mil años que sigue al pecador por remedialle, al cabo trasiega el mundo.

Prou. 24.

Iosue 6.

Lo quarto quiere se empadrone el mundo, porque quando vna cosa vale poco, muy poca cuenta se tiene con ella, quando el trigo vale barato rodando andã las llaues del pan por casa, pero quando el precio sube tiene se quenta con ellas: antes que Dios emparentasse con el hombre, muy poca quenta se hazia del hombre, mataua Dios hombres a millares: pero despues que Dios se hizo hombre quiere se tenga gran cuenta con el hombre, y que se haga vna lista general de todos sin que falte vno. Al pueblo de Israel llamo Dios, *peculium meum*, el vocablo Hebreo dize, vna cosa muy amada, y assi le mãdo a Moyses le contasse su pueblo vna vez a la salida de Egypto, otra quando idolatrarõ (como vn pastor q̃ quẽta su rebaño despues de la riça del lobo)

Exo.

Exo. 12.

lobo,) otra vez despues dela fabrica del tabernaculo, como lo quenta Nicolao de Lyra, pero agora como trata Dios de ensanchar sus trojes, y de tener, no solamente su casa, y su hogar en Israel, sino en todo el mundo, pues nace para todo el mundo, quiere se empadrone el mundo.

Exod. 30.

Vniuersus orbis.

NO era posible ser tan grande el imperio Romano, porque ni auia nacido Colon, que fue el primero que descubrio el nueuo mũdo, ni se auiã hallado las Indias Occidentales, ni se gouernauã los Antipodas por las leyes de Roma, ni los Godos ni los Hunos, ni los Armenios, como lo aduierte san Ambrosio, y san Antonio. Pues como empadrona Octauiano todo el mũdo. Respondo lo primero, que es lenguaje Hyperbolico, y que por la figura sinedoche, se toma el todo por la parte, como el que vso S. Iuan en nombre de los Pharisẽos, *Ecce mundus totus post eum uadit*: lleuase tras si todo el mundo, y comunmente soleys dezir toda la ciudad esta en el toro, y no estan alla los frayles, ni las monjas, ni otras gentes que quedan aguardar las casas por miedo de los ladrones.

Lo segũdo dize Cayetano, que era esse el tenor de la prouision, y que Octauiano, ora fuesse de soberuio, ora por pretender la conquista del mundo generalmente, gozaua de titulo tan arrogante, y tan hinchado. Es ingenio de hombres vanos, blasonar no solamente de lo que poseen, sino de lo que desean, y de aquello que les falta. Tendra vn escudero desuanecido paje y medio, q̃ no le podra tener en pie de hambre, entrarale vna visita y dara muy grandes vozes, pages sillas, por Dios Señor que son al comer ciento y que agora no ay quien ponga vna silla en esta casa, es vanidad y mentira, heredada del demonio, que en la postrera tentacion hizo a Christo Señor nuestro vna braua cosmografia de todo el mundo, y le dixo todo es mio, y todo te lo dare, y no era de todo el mũdo vn palmo de tierra suyo. No ay ambicioso en el mũdo por rico, y poderoso que sea, como dize Esayas q̃ no se sueñe mas rico, fuerte, y mas poderoso, y que su verdad no quede muchas leguas atras desu pensamiento. Brauo se mostraua Goliat, quando salia a vltrajar los capitanes y soldados de Israel, por que la disposicion y altura de su cuerpo, era de seys codos y medio, la atadura fiera y espantosa, la cota pesaua cinco mil siclos, q̃ si son onças, como la vulgata traduze, en el segundo de los Reyes, hablando de otro valiente Philisteo, hazen veynte y tres arrobas, que es cosa quasi increyble, y el hierro de la lança seys cientos siclos, que hazen dos arrobas y media, pues las botas de hierro, y la gola, y la celada, que le cubria los hombros, de grande peso seria: el hasta de la lança era tan gorda como vn rollo de texedores: siendo pues las armas

Esai. 16.

2. Reg. 21.

mas tan pesadas, la fuerça auia de ser desigual: pero mas braua y mas fiera era su imaginacion y pensamiento. Atendiendo a esso dixo el Author del Ecclesiastico, que Dauid con la honda, hauia derribado la vsania de Goliat, para significar, que aunque la fuerça era de Gigante, era mayor la locura de su pensamiento. Por esso dixo el Propheta en vn Psalmo. *Decidant a cogitationibus suis*, no dize caygan de la cumbre de su ser, que essa es muy baxa, pues es poluo, y su gloria heno, sino de la cumbre de sus pensamientos vanos: pues son tan vanos los de algunos, que se sueñan Dioses, como Nabuchodonosor, de quien dize Daniel, le fueron cortadas las alas, y que boluio a andar sobre sus pies, que fue derriballe Dios de las humaredas de sus locos pensamientos. A estos inconuenientes y daños, y a otros muchos, trae a los hombres a ratos la mucha prosperidad, como lo diximos en el capitulo de la codicia de la honra de nuestro libro de amor.

Dan. 7.

Vniuersus orbis.

VNA de las circunstancias, de las operaciones morales, es el tiempo, que aunque no siempre ella sola, las haze buenas, o malas del todo: es circunstancia las mas vezes de mas, o menos malicia, o mas, o menos bondad, y que por lo menos califica qualquiera cosa que se haze, porque todas las cosas, como dixo el Sabio tienen su tiempo y sazon. Morando el pueblo de Israel en los terminos de Moab, combidaronle los Mohabitas al sacrificio de Belfegor, a quien adoraua por Dios suyo, quedaron tan pagados del banquete y de la fiesta que los Mohabitas les hizieron, que muchos del pueblo de Israel, entraron con Moab, a la parte de la idolatria: fue caso que irrito tan estrañamente la ira de Dios y encendio de suerte la saña, y el furor diuino, que mando a Moyses que ahorcasse los principales de linquentes contra el Sol, y que todos sus amigos desnudassen sus espadas, y se hiziessen verdugos de los culpados, al tiempo que se executaua esta carniceria, Zambri vn Israelita descarado, sin temor de Dios, ni de sus ministros, que tenian ya quitadas las vidas a veynte, y quatro mil hombres, lleuado de vna torpeza brutal, entrose en la casa publica de las rameras Mohabitas. Fue tan grande la colera de Phinees, hijo de Eleazaro, que entrandose tras el, arranco del puñal, y cosio a los dos fornicarios con la tierra. A tan buen tiempo fue este zelo que aplaco la ira de Dios, y mando luego q̃ cesasse la matança. El castigo de Adam fue despues de medio dia, buen tiẽpo, que pleytos aueriguados despues de comer, no pueden tener muy malos sucessos, q̃ si madrugara Dios como en Egypto, quãdo al romper del alua anego los carros, y los cauallos de Pharaõ fuera muy

Num. 25. Psal. 105.

mala señal. El llamar de las Virgines locas, fue sin tiempo, despues de la media noche, y assi les dieron cõ las puertas en los ojos. En fin todas las cosas tienẽ su sazõ y tiẽpo. La venida de Dios al mũdo, como era la cosa mayor que vierõ jamas los siglos, conuenia fuesse en la mejor sazon y tiempo de todos ellos, en el mejor año, en el mejor mes, en el mejor dia, y en la mejor hora *Benedices corone anni benignitatis tuæ*, otra letra dize, *coronabis annũ benignitatis tuæ*. Coronareys el año de vuestra bendicion, como entre los animales ay vno coronado, que es el Leon, entre las aues, el Aguila, entre los hõbres el Rey: assi entre los años el año de vuestra bendicion. Este es el Rey de los años, en el qual todo se vera harto, y abundoso, los prados estaran llenos de grossura, y los collados de alegria, los campos de ganados, los valles y las vegas de trigos, las cumbres de los montes y las sierras peladas, tendran panes tan crecidos, como los cedros del libano. Pues para la mejor sazon, bien era que se juntassen las circunstancias mayores: la primera, quando tan desafuciados, que no tenian otro remedio, sino de Dios, como queda dicho arriba largamente. La segunda, quando se auian templado sus iras, por espacio de cinco mil años, que no fueron menos largas las vigilias deste bien, quando la prolixa dilacion tenia ya de vn hilo la esperança, quando la Iglesia daua vozes. *Vt quid domine repulisti in finẽ iratus est furor tuus super oues pascuæ tuæ.* Señor hã de ser sin fin vuestros enojos. *Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut continebit in ira misericordias suas.* Si se ha de oluidar Dios de su natural clemẽcia, si su ira ha de poder mas que su misericordia, pero como la ira nace del pecado, la misericordia de las entrañas de Dios, al cabo lo mas auia de vencer lo menos. Todo este tiempo presidio la justicia, y assi castigaua las culpas hasta la quarta generacion, mas apaciguola la piedad y la clemencia diuina.

Psalm. 64

Psalm. 71.

Psalm. 76

La tercera auia de parte del mũdo general paz, que parece aguardo el cielo esta serenidad en el suelo, Roma estaua sin guerras, Octauiano auia aueriguado por armas quien hauia de presidir en aquella silla, Pompeyo estaua ya destruydo. Bruto, y Casio desbaratados, Lepido rendido, Antonio muerto, las puertas del templo de Iano cerradas. Como si vn cierço grande desterrara las nubes, y serenara el mũdo rebuelto y alterado, a esta sazõ tan pacifica quando hazian los hõbres de las espadas rejas, y de las lanças açadas, como estaua prophetizado, y cada vno se podia hechar a dormir debaxo del arbol de su viña, sin q̃ nadie le inquietasse. Quãdo no auia gente en el mundo que desnude cuchillo, contra otra gente. Quando los muros de la Iglesia eran paz, y quietud, y sus puertas hymnos y alabanças. Entonces nace Dios, y nace con el la paz, para que le sea deuido el titulo de prin-

Esa. 2.

Mat. 4.

& muros tuos laudatio. Esai. 6

cipe

cipe de la paz. En tomãdo Dauid la posseſsiõ del Reyno, pregono paz: 2. Reg. 9. *putas ne remanſit aliquis de domo Saul, ut faciam cum eo miſericordiã.* Ay alguno de la casa de Saul con quiẽ yo pueda vsar ð miſericordia y hazer paz. Era figura desta paz, los Angeles en su nacimiẽto cãtan motetes de paz, atado de pies y manos pone entre Herodes y Pilatos paz, en resucitando da a sus Discipulos paz, porq̃ es la paloma annũciadora de la paz. Dios cõ los hombres, los Angeles con los hõbres, y los hõbres cõ los hõbres, andauã ðsuanecidos, y entre todos pone paz. Como lo tenia prometido por Oseæ. 2. seas, yo dize hare paz cõ las aues, cõ los peces, con las fieras, quiso dezir, hare paz generalmẽte con todos, y hare pedazos el arco, para q̃ todos puedã dormir seguros y descuydados. Los Egypcios significauan la paz en vn arco quebrado. Y la historia Eccleſiastica refiere, q̃ muerto Ansa tirãno fieriſsimo perſeguidor de la Igleſia, aparecio en Cõſtãtinopla vn angel al Emperador en treſueños, cõ vn arco quebrado, en señal de q̃ era acabada la guerra, y comẽçaua la paz. Entre reynos tan desauenidos, como esta el cielo y la tierra, quien bastara a poner paz? Alexãdro la puso entre Macedonios y Persas, siẽdo Rey destos dos Reynos, vistiẽdose del traje Persico, siẽdo por naturaleza Macedonio, y ordenãdo q̃ las donzellas de Persia casassen con los Soldados moços, que hauian venido de Macedonia, y abriendo las fronteras de ambos Reynos, se hizieron todas las cosas comunes, los tratos, las mercaderias, el lenguage, y con esse medio vinieron a tener paz. Y en nuestros dias hemos visto en Reynos desauenidos, casar el Principe del vn Reyno con la Infanta del otro, y ver en España a cada paso el traje y el lenguage, y mercaderias de Francia, y con esse medio tener paz. Asi Dios casose con nuestra naturaleza, y vistiose de nuestro traje, y viniendo a celebrar estas bodas, truxose el Cielo tras si: Viose en el suelo lo que jamas se hauia visto, y quãdo boluio a su Reyno lleuose tras si la tierra, y quedaron francas las fronteras, y todo el mundo tan en paz, que quantos viuian en el, se escriuen en vna lista, sin disension ni baraja, y esso es, *Vniuerſus orbis.*

Et ibant omnes.

ESpanta, quan puntualmẽte son obedecidas las leyes y las pragmaticas de los Reyes de la tierra, y quã menospreciados son los mãdamiẽtos de Dios. La ley es vn fiscal y acusador, q̃ apercibe y emplaza al pecador, es vna moniciõ canonica, que le auisa, vn requerimiẽto q̃ le amonesta, es el libro de las partidas, y el arancel por donde le hã de sentenciar. En el Deutheronomio acabado de recebir el libro de la ley mãdo Dios a los Leuitas le pusiessen a vn cabo del arca del Testamẽto. *Vt sit tibi contra te in teſtimonium*, que condena al que la quebrãta. De suerte que sirue de freno a

los que ſin ella fueron desbocados y perdidos. Y quiza tuuieron atẽcion a eſſo las primeras palabras de la inſtituta, la Mageſtad imperial dize, no ſolamente ſe ha de moſtrar hermoſa con las armas, ſino armada con las leyes, queriẽdo dezir, que mas miedo ponen en el pecho humano las leyes que las armas. Para que el hombre cõcibieſſe eſſe temor y reſpecto de la ley. Quando la publico Dios en el mõte Sinay, la acompaño cõ truenos, relampagos y rayos, que fueron las trompetas y atabales, con que ſuelen pregonar ſus pragmaticas los Principes de la tierra, notificando al mundo con el aparato y mageſtad, con el eſtruendo y ruydo, el rigor y puntualidad de ſu obediencia: como lo dixo el Prophera Eſdras en el libro quarto de ſu prophecia. Eſſe miſmo fin tuuo Dios, en hazerſe artifice del edificio mayor q̃ tuuo el mundo, q̃ fue el templo de Salomõ, poner en el vna arca dorada, y en ella las tablas de la ley. Y enſeñal de q̃ ſi alli vuo otra coſa como la vara y el Mãna, era lo menos, y que toda aq̃lla honra era por reſpecto de la ley, dize enel tercer libro de los Reyes, que en el arca no hauia mas que las tablas de la ley, q̃ Moyſes hauia pueſto en ella eſtando en el monte Oreb, El miſmo fin tuuo Dios, ordenando que todas las coſas naturales obedecieſſen ſu mandamiento, aunque fueſſe contra ſus inclinaciones, q̃ el cielo tiene inclinacion natural a ſu mouimiento, y deſde que tiene ſer no dexo de reboluerſe, como vn torno que ſiempre anda al derredor: pero a la voz de Ioſue ſe detuuo, y en el tiẽpo de Ezechias boluio diez horas atras, porque le hizo del ojo Dios, que es tan obediẽte y bien mandado, que al guiñar del ojo de ſu Señor dexa ſu inclinacion natural. La tierra tambiẽ la tiene a vnirſe y a juntarſe, deſuerte, que ſuda vn hombre para hazer vna hoya, y el labrador eſpera agua para haralla: pero al mandamiento de Dios, abrio ſu boca, y deſcubrio ſus entrañas, tragando a Dathan y Abiron en ellas. No ay coſa mas dura que vn pedernal, de vn golpe que deys en el, no ſe puede eſperar ſino centellas, pues al mandamiento de Dios herido con vna vara, dà agua dulce como miel. No ay coſa mas actiua, que el fuego, ni mas amiga de conſumir y abraſar quanto topa, pues al Imperio de Dios ſe buelue, marea ſuaue que refreſca los niños de Babylonia. La mar ni ſe dexa paſſar de pies humanos, ni ſuffrẽ ſus abiſmos que nadie la vadee. Los rios naturalmente corren todos a la mar: pero a la voz de Dios, el mar vermejo huye y ſe deſuia, para que paſſen los doze Tribus, y el Iordan ſe retira, y ſe detiene, *Mare uidit & fugit Iordanis, &c.* El mar pareſce tiene inclinacion natural a cubrir toda la tierra, como al principio del mundo la ocupaua: y viendoſe fuera del lugar que poſſeya, mueſtra vna brabeza grande; y ſuben las olas hinchadas, bramando haſta las nu-

Exod. 19.

Eſdras li. 4. c. 5.

3. Reg. 8.

ues:

ues, mas al imperio de Dios esta en frenada esta bestia. No con muro de ladrillo cozido, como el que Semiramis puso a su ciudad, sino de arena: y en llegando a la raya, buelue en espuma su colera y su braueza. Finalmente de los brutos animales tienẽ muchos enemistad entre si, el lobo el cordero, el galgo la liebre, el pardo el leon: pero en el arca son amigos, porque assi lo manda Dios, para dezir al hombre que respecte los mandamientos de Dios, y que ponga la boca donde Dios pone sus pies. Mas es tan ingrato y vil, que pondra sobre su cabeça la prouision de Octauiano, y debaxo de sus pies los mandamientos de Dios. Espanta mas este caso, reparando en la desigualdad de las leyes, y de los legisladores, porque Dios mandanos cosas ligeras, y amenaza con penas graues, que no pueden no ser graues, siendo eternas. Los principes de la tierra mandan nos cosas graues, y amenazan con penas ligeras. Lo vno y lo otro prueua bien san Iuan Chrysostomo en vn sermon los principes de la tierra, dize, primero quieren se cumpla a la letra lo que mandan, por graue que sea, despues si les parece hazen mercedes: pero Dios primero nos obliga con mercedes grandes, y despues nos manda cosas ligeras, para que captiuos con la grandeza de los beneficios, y con la facilidad de los mandamientos, sin que cosa nos estorue los pongamos por la obra. A Adam, despues de auerle criado del poluo de la tierra, dadole vniuersal señorio sobre todas las cosas, solamente le manda que no coma la fruta de vn arbol del paraysso, que sobrandole tantas, era vna cosa muy facil. A Noe despues de auerle amparado del diluuio de las aguas, de la furia de los vientos, y de vna muerte tan general, y espantosa, despues de auerle dado licẽcia general, que comiesse, no solamẽte de los frutos de la tierra, como a Adam, sino de aues, animales, y peces: solamente le veda las aues, o animales ahogados en su sangre, que aunque Dios no se lo mandara se auia de hazer assi. Despues del lauar los pies, y dela institucion del santissimo sacramento, de auer comulgado a los suyos, ordenandoles sacerdotes, solamẽte les manda se amen vnos a otros, q̃ para aliuio de la vida, lo auian de hazer assi. Por esso dixo la Esposa, tenia su Esposo los labios de carmesi, o de escarlata, labios amorosos, y sua ues. La Synagoga tenia abierta la boca para mandar, y sus preceptos eran como haz de leña desatado. Por esso dixo san Pablo, con tener tan rezios hombros, *Neque nos neque patres nostri, portare potuimus.* No huuo quien los pudiesse sufrir: los mandamientos de los Principes, son tyranos muchas vezes. Acab pidio a Naboth la viña, que era todo su regalo, y su caudal, y porque no se la dio, vino a enfermar de coraje. Saul mando a la Phitonisa, que le sacasse dela otra vida el anima d̃ Samuel, para seruirse d̃ ella,

Chry. ho. 18. super. Gen.

Gen. 1.

Gen. 3.

Ioan. 2.

Cant. 4.

3. Reg. 21.

1. Reg. 28.

ella como si toda via le deuiera va
sallaje. Nabuchdosor echa vando
general, que en oyendo el sonido
de las trompetas, todos se arrodillẽ
Dan.1. a su estatua. Dario Pregono, que
nadie fuesse osado a pedir a otro
ninguno sino a el, queriendose ha-
Dan.7. zer Dios, que solo puede remediar
nuestras miserias. Pharaon mando,
que a los hijos de Israel diessen ta-
reas desiguales a sus fuerças, de la-
drillos y de adobes, para reparar
los muros de sus ciudades, y a los q̃
no las cumplian mandaua los aço-
tassen con grandissima crueldad. Y
a las parteras Egypcias que matas-
sen los niños de los Hebreos. Ro-
mulo, que el padre pudiesse ven-
der tres vezes al hijo, viendose en
necessidad. Son tyrannias de tyrã-
nos, que tienen labios de hierro: pe
Exod.1. ro Christo Señor nuestro tiene los
de carmesi. Y cumplen los hombres
con mayor puntualidad las cruel-
dades de los Reyes, que los manda
mientos suaues de Dios.

Ascendit autem Ioseph cum Maria.

1.Reg.16. PArten de Nazareth, ciudad de
Galilea, a Belem, ciudad de Iu-
2.Reg.5. dea, y de Dauid, y llamase ciudad
de Dauid, porque nacio y se crio
en ella, y tenia alli su sepulchro, y
assi le llama la Escriptura, Dauid
Betlemites, y a su padre Isay Bet-
lemita: y porque tambien fue alli
el origen de su linage, como llama
al alcaçar de Syon, ciudad de Da-
nid, porque alli tuuo su silla: y di-
ze ciudad de Iudea, porque huuo
otra Belem en el tribu de Zabulõ,
de quien haze mencion el libro de
Iosue. En esto parece q̃ quiso hon- Iosue.7.
rar a Dauid en nacer donde murio,
para que se pudiesse dezir della lo
del Psalmo. *Pro patribus tuis nati
sunt tibi filij.*

Lo primero, pondera la fuerça
de la prouidencia diuina, quan es-
curos son sus medios, quan dificul
tosos de entẽder sus caminos, quiẽ
dixera que la venta de Ioseph, y su
prision era traça de Dios, para su
prosperidad? Quien que la hermo
sura y la gala de Iudith era medio
para quitar a Olofernes la cabeça?
Quien que la serpiente de metal
auia de sanar los mordidos de las
serpientes, siendo el metal tan da-
ñoso a la ponçoña, como lo noto
Alberto Magno, y Platon en su
natural hystoria? Quien que doze
pescadores auian de poner a sus
pies los ceptros y las coronas del
mundo? Quien que los niños auiã
de aueriguar la necedad delos vie-
jos, y condenar su torpeza? Quien
que Octauiano auia de trasegar el
mundo, para que la Virgen fuesse
de Nazareth a Betlem, y pariesse
alli su Hijo, como las prophecias
le teniã determinado. Son caminos
de la prouidencia diuina escurissi-
mos, y nuestros ojos son ciegos pa
ra las traças de Dios. Esayas vio a Esai.6.
Dios en vn trono de magestad y
de gloria, pero no le vio pies, ni ca-
beça, porque las alas de los Cheru-
bines se los cubrian: es dezirnos, q̃
los medios de Dios, y las traças de
su prouidencia parecen a nuestros
ojos, cosas que no tienen pies ni
cabe-

cabeça, pero Dios sabe muy bien traer al agua a su molino, *& diuisiones aquarum*, dixo el Sabio, assi encamina Dios el coraçon del Principe y del Rey. Como el hortelano encamina el agua a donde quiere, y la lleua a las heras de su huerto, que mas necessidad tienẽ della: assi encamina Dios el coraçõ del Rey, y quãdo tuuiere necessidad de vos, hara que vos mismo le pidays lo q̃ el dessea: o que es grande el embarago para el fin q̃ se pretende, q̃ aya en el mundo tyrannos, gente tan mala y tan perdida, que vengan tã malos años, guerras, hambres, pestilencias: engañays os, que lo que os parece rodeo, es atajo, y lo que juzgays por estoruo, es ayuda: porque el Espiritu de Dios, anda sobre todas las cosas, como al principio del mundo andaua sobre las aguas. El es el que las gouierna, como pueden ser malos los sucessos? Por esso *Psal. 36.* *subditus esto Domino & ora eum*, el Hebreo dize, *tace Domino, & expecta eum*, calla vos y espera, vereys lo que haze Dios, y quando vieredes el fin, direys con admiracion y con espanto, valga me Dios quien dixera que venian aqui aparar los caminos de Dios. La comparacion del grande jugador de alxedrez, que se obliga a dar mate en casa señalada, y las tretas por donde comiença, parecen al que sabe poco disparates: assi la prouidencia rebuelue el mundo, para que nazca Christo en Belem: si os parece a vos locura sabeys poco.

No nos dize el Euangelio, que lleuauan aliuio de bestia, ni otro regalo, sino Ioseph, y Maria, y Dios en sus entrañas, aunque las andas, y las sillas, las literas, y los coches, los carros triumphales, de que a tiempos han vsados los poderosos y regalados del mundo, las azemilas cargadas de regalo y prouision, en solo el camino de la Princessa del cielo estuuieran bien empleadas. Y siruiendo a muchos de los Principes y ricos de la tierra, se hallan estas cosas como tyranizadas y corridas, de verse en poder de tan indignos, y tan injustos possee dores, y gimen como si pasassen dolores de vn parto rezio, desseosas d̃ que llegue el dia en q̃ reuele Dios sus hijos, para que quedẽ libres de seruidumbre tan tyrana.

Ascendit cum Maria Ioseph.

EL mejor par que tuuo jamas el suelo, ni aun el cielo, porq̃ fuera de Dios, que tambien hazia esta jornada, q̃ dos personas del cielo, ni del suelo pueden ser comparables con la Virgen y su esposo? Y assi fue en mis ojos la mayor de las glorias del imperio Romano tener a Ioseph, y a Maria por vassallos y pecheros, no tiene q̃ hazer el auer tenido varones tan famosos, que abandonauan a cada passo las vidas por su patria, ni auer domado las naciones mas barbaras y mas fieras, ni auer alcançado de sus enemigos esclarecidas victorias y sobera nos triumphos, ni el blason mas arrogante que temido, de *parcere*

ſubiectis, & debellare ſuperbos, ni el ſeñorio vniuerſal de todo el orbe, que todo eſto ſe añubla y ſe eſcurece, en tener en ſu liſta y ſu padrõ por vaſſallos, y ſubjetos a la Virgen: y a ſu Eſpoſo.

Con ſer Ioſeph y Maria el mejor para q̃ tenia todo el mũdo, erã los mas pobres del, y los primeros q̃ obedecieron el mandamiento de Octauiano, q̃ el primero para quiẽ ſe hizo la ley es el pobre, el primero q̃ la guarda es el pobre, el primero en quien ſe executa es el pobre. Eſaias haze cargo alos ricos de Iſrael, de q̃ trayã manos, ojos, dedos, boca, llenos de ſangre de pobres, y que no auia hõbre q̃ boluieſſe por ſu juſticia, *non eſt qui inuocet iuſtitiam*, o como los ſetenta interpretes traſladan, *qui legẽ pro ferat pro iuſtitia*, q̃ para el rico no ay ley, ni ay juſticia: porque como dize el Sabio, mas puede la contradicion del rico, que la juſticia del pobre. Y como los peces grandes ſe comen alos pequeños, y vna ballena abre la boca, y ſe traga vn millon de ſardinas ſin que aya para ella juſticia, aſsi ſi el pobre tiene vna viña, los perros d̃l rico ſe la comẽ, ſi tiene vn trigo, los ganados del rico le deſtruyen: ſi tiene tres blancas los ricos ſe las tyranizan, haſta las hijas de los pobres roban los ricos, y no ay para ellos juſticia. Muchos ricos no yuã a Belem ni a otras ciudades, de dõde deriuauan ſu linage, y no auria para ellos pena, porque cohecharian los miniſtros de Octauiano: pero Ioſeph y la Virgen ſu eſpoſa, luego ſe puſieron en camino.

Eſai. 19. Manus ueſtræ ſanguine plenæ ſunt.

Eccle. 3.

Lo ſegundo ſe ha de notar, que la ley no era mas que para las cabeças de las caſas, ſino que dexando a parte la prouidencia diuina, que lo ordenaua todo, era tãto el amor que ſu Eſpoſa tenia a Ioſeph, y el que Ioſeph tenia a ſu Eſpoſa, que ni el ſe atreuio a dar vn paſſo ſin ella: ni ella a tener vna hora de auſencia ſin el, y aſsi ſe conſertaron de yr juntos, porque para los que tanto ſe amã, no ay partida en que no ſe les prta primero el alma, ni auſencia que no ſea muerte: todo el mundo eſta lleno de los daños que haze vna partida, y de los males de vna auſencia entre los que tanto ſe aman, y por eſcuſar algunos diria Ioſeph, vamonos juntos Eſpoſa mia.

Salen pues de ſu pobre caſilla, y comiençan a caminar: que ſeria ver a la Virgen vna niña de treze a catorze años (que no tenia mas quando pario a ſu Hijo, y Señor nueſtro) como vna mañana hermoſa, matiſada con los arreboles del canſancio del camino, y con el peſo de la preñez, aunq̃ eſto no le deuia de dar pena, por ſer todo ſuyo quanto traya en ſus entrañas: que ay cargas que no dan pena. El jugo de los mandamientos de Dios, y de ſu ley, es para el juſto: como el peſo de las plumas a las aues, q̃ antes las ayudan a volar: qualquier parte de vn elemento, dentro de ſus propios terminos, y de ſu juriſdicion no peſa vn cantaro d̃ agua, dentro del agua no peſa, pero ſacado

do fuera, ha menester buenos braços. Vna espuerta de tierra en la misma tierra, y vn braço de carne a la propia carne: no pesa, pero la tierra puesta en el ayre, y el braço de hierro puesto en vn cuerpo de carne brumara: assi el peso đ la preñez de la Virgen, aunq̃ era peso q̃ tenia en peso todo el mũdo, no pesaua, como lo dize san Augustin nuestro padre en vn sermon, y san Hieronymo escriuiendo a S. Marcella. Cansariase la Virgen por ser tierna y delicada, y poco acostumbrada a aquel trabajo y del cansancio le saldrian a las mexillas vnos colores de rosas y clauellinas, q̃ harian fea ala hermosura humana. O su Esposo la animaria, Esposa mia el camino es trabajoso, pero todo es llegar a la ciudad, alli tenemos pariẽtes que se alegraran con nuestra llegada, y q̃ repararan con sus regalos nuestro cansancio, somos conocidos por gente del linage de Dauid, por fuerça nos haran hõra. Llegan a la ciudad, andan de casa en casa de los pariẽtes y amigos, en ninguna huuo quien los acogiesse: llegan al meson, tãpoco les dan posada, ora sea, porq̃ no tienen con q̃ pagarla, ora porq̃ los mesones estuuiessen tan llenos, q̃ no quedasse lugar. Pensamiento es este por vna parte de la mayor crueldad, por otra de la mayor mancilla, q̃ ha cabido jamas en mi pecho: dexo a parte el venir alli Dios, q̃ esso sin reuelaciõ muy pocos lo adiuinarã: pero q̃ vna dõzella mas hermosa q̃ el Sol, no halle vn rincõ de vn aposento donde aluergarse en todas las casas de vna ciudad, y q̃ aya entrañas tã generalmẽte duras en todos los ciudadanos, q̃ ninguno se apiade de la necessidad y cãsancio que traya. O Dauid si viuo fueras, poco fuera echar fuego a la ciudad: y no rauio yo tanto con la crueldad de los mesoneros, que essos ya tienen hechos callos en esse trato de no hazer biẽ ninguno a gẽte de poco traje: tienẽ sus letreros en las puertas, que dizen, no se da aqui posada sino a caualleros: y llegara vn frayle en vna mula muy gorda, y saldra el ventero de su venta tenerle el estribo, apeese vuestra paternidad: y llegara otro con vn cayado en la mano, y le dira, padre passa adelante, q̃ no ay posada, y si llegara a Belem vn principe dela Synagoga hallara posada, aunq̃ se desembaraçara el meson: pero llega el Principe del cielo, y no la halla, porque viene en traje pobre: assi que a los mesoneros yo no los culpo, que ellos mismos se estan culpados. Pero que en el resto dela ciudad no huuiesse vna muger piadosa, que lleuasse a la Virgen a su casa: no digo yo que fuesse Reyna del cielo, pues bastara la hermosura celestial en vna mora de aliende: porque dezir que no la vieron, no lo creo, ¡pues estaua la ciudad tã llena de huespedes que suelen hazer de la noche dia: y san Ioseph por la necessidad de su esposa, importunaria a mil gentes, y que en ninguna hallasse piedad? O Princessa del cielo, quien se hallara alli con su casilla para hospe-

Augu. ser. 11. de nat. & ser. ad fratres in Heremo. Hieron. ad Marcellã Vbert. lib. 1. c. 20.

hoſpedaros. El que cierra las orejas a las vozes de los pobres, dize la Eſcriptura, que clamara, y no ſera oydo, y es juſto juyzio de Dios, q̃ al que ſe haze ſordo al pobre, ſe le haga ſordo el cielo: y que no le oyga la tierra. Pero vos Virgen ſantiſsima, que clamores de pobres no oyſtes? q̃ lagrimas no enjugaſtes? y que no aya quien ſe apiade de vos, y que no halleys poſada, hallando la en vueſtro pecho Dios? Mayor fue en mis ojos la fatiga de la Virgen de verſe andar de puerta en puerta, que todo el canſancio que auia paſſado en el camino. Fueles al cabo forçoſo acogerſe a vn portalejo, o meſoncillo, hecho a manera de cueua, que eſtaua en las barbacanas de Belen, como dize S. Hieronymo y Origenes, labrada por la naturaleza, y no por arte, cõ proüidencia diuina, porque aunque los demas edificios ſe aruynaſſen y cayeſſen, quedaſſe ſiempre en pie el lugar donde nacio Dios: no nos dize el Euangelio ſi era comun, o de dueño particular, pero es coſa mas probable que fue en algun albergue comun, adonde los pobres y peregrinos ſe deuian de acoger, para repararſe de las injurias del cielo. Señor eſſe es el triunfo con que entrays en el mundo? Eſſa es la mageſtad con que venis. Y vos Virgen ſantiſsima eſſe es el abrigo, y el regalo que teneys al Hijo, con quien ha de nacer nueſtro biẽ todo? Parece que veo a la Virgen ſolicita y congojada, no de ſi, ni de ſu neceſsidad, ſino de ver que ſe llegaua la hora en q̃ auia de ver nacido el heredero de Dios, ſin tener con que ampararle de los rigores del yelo. Pero leuantando a Dios ſus penſamiẽtos, diria, ſabed Eſpoſo mio, que el que traygo en mis entrañas traça eſto: el eſcogio Madre pobre, ciudad pobre, lugar tan eſtrecho, y pobre, porque con eſta pobreza ha de hazer a los hõbres ricos, y ganarnos con eſta eſtrechura, los palacios anchiſsimos del cielo. Aqui dize ſanto Thomas ſe manifeſto Dios a la Virgen, y a ſu Eſpoſo por reuelacion de Fe, para diſponer en ſus pechos la reuerencia y veneracion que ſe deue a ſu grandeza, y quiça ſe eſtendio la reuelacion a todas las circunſtancias del nãcimiento glorioſo, a la integridad del parto, y ala eſtrechura del lugar que ſeria grandiſsimo conſuelo en medio de tanta pobreza, ver que Dios lo traçaua todo aſſi, y que eſſa era la volũtad diuina.

Factum eſt autem.

TOdas las coſas eſtauã en vn profundo ſilencia, y en vniuerſal quietud, la noche llegaua al medio de ſu jornada, la Luna, y las eſtrellas dauan de ſi nueua claridad, y peſtañeando con deſuſadas centellas, dezian avozes, ſer la mas dicho ſa noche, y la mas venturoſa hora que auian gozado los ſiglos. Quãdo los rayos del ſol de juſticia, eſcõdido en el cielo de las entrañas virginales, en viſtiẽdoſe en la hermoſa mañana de la Virgẽ ſantiſsima, ſiendo principio de media noche. Rõpen el alua del dia del Euange-

lio

llo y nueua ley acabandose la noche de la vieja. No quedo tan hermosa Iudit, a quien Dios acrecento la hermosura, quando enuelesò al Barbaro capitan, y le corto la cabeça. No parecio tan hermosa Hester, quando por su hermosura alcanço del Rey Asuero la libertad de su gente. No queda tan hermosa la nube al poner del Sol bordada de oro, ni la Luna en la noche mas clara y mas serena: ni los luzeros de la mañana, antes del romper del alua, ni el Sol a medio dia, como se puso là Virgen con los accidentes del Sol de justicia que nacia, y siẽdo hermosissima de suyo, quedo tanto mas hermosa que la misma hermosura, dezia a vozes ser el parto mas dichoso y mas alegre que jamas se vio en el mundo. Las vigilias de otros partos suelen ser vozes dolorosas, y gemidos lamentables, porque el tormento sue le ser ordinariamẽte grande, y pierden las paridas el color, la verdura y loçania, quedando por algũ tiẽpo marchitas descoloridas, y lacias: mas las vigilias deste parto, fueron regalos del cielo, con que se afinaron los colores de aquel rostro soberano. Y llego a su punto aquella hermosura mas que humana. No eran menos los accidentes del alma, los fauores del espiritu, que entonces experimento la Virgen con desiguales ventajas, lo que despues dixo en su cantico. *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Arrodillada pues a vn rincon del portal pobre, robada de vna contemplacion altissima, de mysterio tan nueuo y tã peregrino que auia de poner espanto a los Angeles del cielo, considerando que se llegaua la hora, en que se auia de cumplir el desseo que tenia Dios de verse hombre, y el desseo que tenian los hombres de ver su Dios: alçando las manos y los ojos al cielo, diria, Padre eterno llegado es el punto de vuestra misericordia y piedad, pedido, y esperado con tantas lagrimas, y suspiros, veys aqui Señor vuestra esclaua que aunque me hazeys Mmadre de vuestro Hijo, yo en ser sierua suya y vuestra, pongo todo mi contento, mas pues os aueys querido seruir de mi baxeza, y hazer tanta merced a mi poco merecimiento y poqueda d: suplicoos Señor, si con vos yo valgo algo, le aproueche el mundo de tan soberano bien, dalde ojos con que le vea, y gracia con que le reciba, con que le sirua y adore. Bolueriase a su Hijo, salid ya hijo de mis entrañas a esta luz, que ha tanto tiẽpo que os llama y os espera. *Aperiatur terra, & germinet Saluatorem.* Vean os mis ojos Esposo mio, produzga la tierra de mi vientre el Saluador desseado: creo sin duda q̃ en el mismo trance del parto fueron tantos los regalos del alma, las dulçuras, los deleytes, los fauores, las llamas del amor, que tuuo necessidad la Virgen santissima de que el Espiritu santo la hiziesse particularmente sombra, y templasse cõ su marea, y con su soplo suaue, el fuego de accidentes tan diuinos, de

que

que fuera posible sin essa ayuda de costa, no ser capaz vn pecho humano. La Esposa en los Cantares, dize, que esta enferma de vna dolencia dulce y regalada, q̃ no puedẽ no ser dulces las dolẽcias del amor: y sintiendose vencida de las fuerças del amor, que es cosa q̃ acaesce quando es muy grãde el amor, sentir la persona que ama algun desmayo de amor, pide la fauorezcã y ayuden, y la traygan ramilletes de flores y đ rosas, y pomos đ aguas de olor, que son cosas que reparan los espiritus vitales: assi la Virgen sanctissima, viendose vencida de las llamas del amor, pediria al Espiritu Sancto fauor.

Cant. 2.

Fulcite me floribus. Græci intergretes. unguenta. Hæbrei. laguna. alij. fructa de sarten.

Peperit Filium suum primogenitum.

QUiẽ pudiera dar vna voz tã poderosa, q̃ sonara en lo mas alto del cielo, y que atronara al infierno, y se oyera desde el vno al otro polo, para cõbidar a todas las criaturas, de alla arriba, y de aca abaxo, a ver el caso mas espantoso, que verã jamas los siglos. Mas que digo, no es necessaria mi voz, que ya se đspuebla el cielo, y se haze Bethlem cielo por la presencia de Dios, y por la muchedumbre de los Angeles del cielo. Que quãdo vn Rey entra de nueuo en vn reyno: siẽpre le siguẽ muchissimos cortesanos, y desso anda inquieta y desassossegada la tierra: turbado y triste el infierno cõ grandes barruntos de su perdicion: q̃ rasgados tendria los ojos por vn grã rato la Virgen y su Esposo, mirando aq̃l pedazo de oro, y aquella perla desasida de aquella concha diuina, creyendo el Esposo q̃ debaxo de aquel velo estaua Dios: y la Esposa penetrãdo quiza con los ojos la pared de carne tierna, y viendo claramente la misma diuinidad.

Desde este punto quedo la Virgẽ propia y verdadera madre de Dios, que para que vna sea verdaderamẽte madre de vn hijo, no ha menester mas que concebirle y parirle, y la Virgen concibio y pario a Dios, pues concibio vn hombre que en la misma Concepcion era Dios: que no concibio primero la carne de Christo, y vniendose despues la diuinidad cõ la carne concebida, como nota sant Gregorio, sino q̃ en vn mismo instante el Verbo diuino fue concebido y hecho carne, luego verdaderamente es madre de Dios. Demas de esso, como la Fe, y toda la Theologia concede, este lẽguage Dios muerto, assi ha de conceder Dios cõcebido, Dios nacido, Dios Hijo de la Virgen, por la comunicaciõ que los Theologos llaman delos Idiomas. Y aunq̃ es verdad que el nombre de Madre, riguro samente se le deue desde el punto de su concepcion: y assi sancta Ysabel la llamo Madre đ su señor. *Vnde hoc mihi, ut ueniat mater Dñi mei ad me*: pero despues đ su parto, quien podra ponerlo en duda? Por esso la Escriptura ordinariamente jũta el cõcebir, y el parir dela Virgẽ sanctissima. En fin esta verdad esta tã aueriguada en la Iglesia, cõ tantas authoridades de Escriptura, diffi-

Greg. li. 9. regist. epist. 61.

Concipiet, & pariet.

difiniciones de concilios, testimonios de Santos y de Doctores, que es cosa sobrada cansarnos, en baldonar a quatro herejes desuergonçados que la niegan.

La dignidad deste nõbre, y deste oficio dize san Augustin nuestro padre, ni ay pecho que la pueda cõcebir, ni lengua que la pueda declarar: porque dexa atras todo lo que no es Dios hombre, como dize san Bernardo, casi todos los Santos dixeron encarecimientos tan estraños de la Virgen, que parecerian demasia, y lo fuerã, sino gozara de la dignidad de Madre: la qual por traer consigo no se que linage de infinidad, no ay encarecimientos que excedan, ni que le sobrẽ: y assi acomoda san Buenauentura a la Virgen las palabras del Ecclesiastes: todos los rios entran en la mar y no por esso reboza: porque todas la gracias de los demas Santos se hallan en Maria, y no por esso exceden la dignidad de ser Madre de tal Hijo. Y Origenes en vn Sermon dize, que los Santos infieren desta dignidad que la Virgen goza de todos los priuilegios y gracias que Dios tiene repartidas por todos los demas Santos, como de vn principio se infieren en manifiesta consequencia muchas conclusiones, vna causa contiene muchos effectos y como las rosas, y las yeruas, y las plantas, y quanto la tierra produce dizen los Philosophos, que virtualmente estan en el Sol, y en la Luna, y por estas dos planetas significan la preñez de todas las cosas criadas, porque la Luna como madre de la cosa producida le da sustento con su humedad, y el Sol como padre con su calor: assi en la dignidad de Madre se encierran todas las perfectiones y virtudes que en vna pura criatura se pueden desear.

S. Aug. initio libr. de assum. ser. de assump. & de nat. uir. hom. 2 in missus est.

Eccles. 1.

Buenauen. in speculo Mariæ. c. 5. 6. & 7.

Dudan los Doctores, porque hablan tan poco los hystoriadores diuinos de la Virgen Santissima, auiendo dicho tãto de vn Baptista, y de si mismos, y san Lucas de los hechos de los Apostoles. Vnos dizen que el campo de las grandezas de la Virgen es inmenso, y que le quisieron dexar franco, para que cada vno pudiesse dezir sin tassa, y que si ellos dexaran escriptas algunas de sus gracias y virtudes, pareciera queria poner termino donde no le ay, y que auia cabo en lo que no tiene cabo. Otros que muchos authores callan cosas, porque las supponen. Moyses no alaba a la luz, sino supone su alabança. Tampoco hablo del mouimiento del cielo, ni del tiempo de la creacion de la agua y del ayre, ni de los Angeles, como lo noto san Chrysostomo, y no fue por la razon que dize san Theodoreto, conuiene a saber, por no dar ocasion de idolatrar a los Iudios, inclinados a este vicio, que despues trato del Cherubin, que estaua a la puerta del paraysso, con el cuchillo en la mano y de los Angeles que hospedo Abraham, y de los q̃ abrasaron a Sodoma, y mayor peligro fuera no Mostrar que eran criaturas, como las demas

Theod. c. 1

demas hechas por las manos de Dios. Otros que las cosas mas que grandes ninguno las alaba tan grãdemente, como el silencio, como diximos en el capitulo de la vnidad, y trinidad de Dios: porque si las grandezas de la Virgen pudieran ser dichas de alguna lengua, o escritas de alguna pluma, sin duda fueran menores. Este linage de alabança engrandece a Dios, aunque insuficientemente: que las cosas soberanas no las ha de tratar la rudeza de la lengua, pues por fuerça las ha de hazer agrauio el ruydo delas palabras. En el nacimiento del Baptista quedo el sacerdote mudo, que era quien podia predicar sus grandezas, porque quando son tan diuinas la lengua muda las alaba mejor, que la despierta, aunque sea muy auisada. Deste artificio vso Timantes pintor Griego famosissimo cõpetidor de Parrasio en el sacrificio que los Griegos hizieron de la infanta Efigenia hija del Rey Agamenon en las arcas de Diana, porque les diesse ventura y victoria contra Troya: pinto muchos principes enlutados y tristissimos, a los parientes mas tristes a los hermanos mas tristes: quando llego al padre, determino de cubrille con vn velo que dixesse lo que no podio dezir la destreza del pincel. Tambien refiere Plinio, q̃ pinto vn Gigante, de los q̃ en la tierra de Cicilia, auia junto al mõte Ethna con solo vn ojo en la frente, y como no pudiesse auer quadro que cupiesse grãdeza tan desigual: pintole en vna tabla pequeña, y muchos Satyros al rededor, que con vnas varas grandes le estauan midiẽdo los dedos menores de las manos, dexando a la imaginacion, y pensamiẽto lo que no se podia manifestar con el arte. Esso hizieron los coronistas diuinos con la princessa del cielo, viẽdo que el pinzel de la pluma y de la lengua era tosco para el estremo de sus gracias y virtudes, y su grandeza muy desigual, con el arte del dezir, dexarõlo a la imaginacion y al pensamiẽto, y quiça se puede estender a esso lo que dixo Esayas. *Generationem eius quis enarrabit*, que aunque se entiende conuenientemente de la generacion eterna, y de la temporal, por la vniõ inefable de las dos naturalezas: si se miran bien las palabras que preceden y se siguẽ que hablan todas de la muerte voluntaria de Christo Señor nuestro: es el sentido mas llano de la generacion espiritual, de la posteridad innumerable, y de la muchedumbre de hijos a quien auia de dar vida con su muerte. Y aunque se puede reduzir esta dificultad que encarece aqui el Propheta, a las que trae consigo la genealogia de Christo Señor nuestro: pues del texto de san Matheo cõsta ser tan grandes, que dizen algunos auer prohibido san Pablo por esta sola ocasion, las questiones de las genealogias, con todo esso me parece se puede dezir tambien de la Virgen santissima, que no se puede entender, ser la generaciõ tan sola del hijo, que no entre

entre ā la pārte la madre, y assi como la cosa mas vezina a Christo se puede tēbien llamar inefable. Que no solamente seria el sol inuisible, respeto de nuestros ojos, sino la cosa q̄ le fuesse tan vezina que estuuiesse amparada, y cubierta con sus rayos, por esso Ruperto compara las virtudes de la Virgen, a las estrellas del firmamento, que por estar altissimas, y porque parece despidē de si centellas continuamente perturbā la vista de nuestros ojos: mas las de los otros Santos, dize, que son como los planetas que demas de ocupar cada vno su cielo, en señal de que cada Santo tiene su virtud en que es solo, y singular. Por la qual dize la Iglesia de cada vno, *non est inuentus similis illi*, dexase ver, y mirar, de hito en hito: pero la Virgē santissima demas de ser sola y singular, generalmente todas sus gracias, y virtudes, estan altissimas, y despiden de si rayos que no se dexā mirar, pareciendose en esto al sol.

Psal. laudate dñm de cœlis.

Otros dizē q̄ la sabiduria de Dios q̄ es el Hijo, tomo la mano en alabar a su Madre, en el libro de los Cātares, y q̄ alli la pinto de los pies a la cabeça, puniendo la pluma en la mano a Salomon, y q̄ auiendose hecho su Chronista particularmēte el mismo Dios, era cosa sobrada trasse de esso el historiador diuino. Ruperto dize grandes cosas deste pensamiento, como diremos despues. La mejor razō es, que en llamarle madre de Dios lo dixerō todo, porque deste principio se infiere todo. Si a Abrahām que fue su quarentan abuelo, hizo promessas tan illustres, que fuesse como dize San Pablo, heredero de vn mundo entero: a la Virgen, que fue su madre que le engendro, y le pario de sus entrañas: mas le ha d̄ dar, y mayores mercedes le ha de hazer. Y tratando de Christo en la Epistola a los Hebreos, dize, q̄ le hizo Dios tanto mejor que los Angeles, quāto le dio mejor nombre, porque a ninguno d̄ todos ellos dixo, tu eres mi Hijo, pues si las madres han de responder al nombre, sola la Virgen santissima goza de nombre de madre, y a ella sola puede dezir Dios, tu eres mi madre. En fin como en hazerse Dios hombre, para el bien del hombre, prometio gran bien al hombre: (que medios tan peregrinos, no se pueden tomar para fines ordinarios, y comunes,) assi tratando Dios con la Virgen tan extraordinariamente, y siendo tan sola en el tratamiento, no puede tener compañia en las mercedes. Y declarase el tratamiento, y comunicacio de lo que dize Pedro Damiano, que estando Dios en todas las cosas de tres maneras, por essencia, potēcia, y presencia, en la Virgē quiso estar de vna quarta manera especialissima haziendose vna misma cosa cō su carne, de suerte que se pudiesse dezir que la carne de Dios, y la carne de la Virgen fuesse toda vna. Porq̄ como en la fabrica del cuerpo de Christo Señor nuestro, pusiesse la Virgē parte d̄ su substācia, de la qual siēdo artifice el Espiritu Santo,

Rupert. in Cant.

Ad Ro. 4.

Ad Hebr. cap. 1.

Pet. Dam. d̄ nat. virg.

Sãto, vino a formarse el cuerpo diuino y a aumẽtarse despues con la sangre, y cõ la leche virginal: Parece q̃ la misma carne de la Virgen, fue vnida hipostaticamente con el Verbo. Y assi dize S. Augustin nuestro padre, que la carne de Christo es carne de la Virgẽ, y añade q̃ aũq̃ despues de la gloria de la Resurreccion quedo mas magnificada, siẽpre fue la misma: que quiça aquella parte que Christo tomo de la sustancia virginal, la cõseruo por toda la vida, no acabandola de resoluer, el calor natural: ora sea por razon Phisica, o natural (aũque aqui es difficultosa) ora por especial prouidencia del mismo Señor que assi lo quiso. Auiẽdo pues Dios hecho a la Virgen tan vna cosa consigo, gran parte de si mismo le ha de dar y repartir.

Aug. ser. ẽ Assũ. c. 5.

Demas de esso dize Methodio, el q̃ estableció ley de honrar a su padre, y a su madre, no solamente cõuenia que la guardasse, sino que excediesse a todos los demas en su obseruancia. De suerte que no puede Dios siendo justo, sabio, immutable, no hazer a su madre grandissimas honras, y mercedes. De donde se le sigue derecho a la madre para pedirselas por justicia a su hijo, y por solo ser madre le tiene a los bienes, y riquezas de su hijo. Fuera de que Dios prouee differentissimamente, sus officios, y dignidades, q̃ los Reyes de la tierra, como lo dexamos dicho mas largamente en el capitulo de la concepciõ de la Virgen Sãtissima, porque el Rey prouee el officio: pero no la suficiẽcia, bien puede el Rey cõ vna merced, y otra subir a vn priuado del poluo de la tierra, y hazerle grã señor: mas no le podra dar animo grande, coraçon generoso, franqueza, liberalidad, porque no cortan de vestir a la medida de cada vno, daran os el officio, ora os venga, ora no os vẽga. Por esso a cinco grados de suffi ciencia, dan a ratos veynte de dignidad, quedandose los quinze vazios, y desamparados: pero Dios quãdo da la dignidad prouee la suficiẽcia, y auiendo dado a la Virgẽ dignidad de madre, que es mas que todas las dignidades que tiene repartidas en el cielo, y en la tierra, fuera de la dignidad de su hijo natural, q̃ es el mayorazgo de Dios, y el vniuersal heredero, por quien hizo antiguamente los siglos, &c. En fin entra en el numero de las cosas q̃ Dios no puede hazer mejores, biẽ puede Dios hazer mayores cielos, tierras, elemẽtos, mas abrasados Seraphines, mejor madre no puede, Porque pudiera hazer mejor hijo, de suerte que esta dignidad contiene en si eminentemente los demas bienes de gracia que en la Virgen se pueden dessear.

Et pannis eum inuoluit.

LO primero, se sigue de aqui q̃ este niño no nacio con los ascos que los demas nacen ordinariamente: pues no tuuo necesidad su madre de limpiarle, sino de embolue rle: Assi le parece a San Hieronymo contra Eluidio, y a Santo Thomas, los

D. Tho. 3. p. q. 35. ar. tic. 3. Hiero cõ tra Eluid.

los quales afirman assi mismo, que no vuo seruicio de criada, ni diligẽcia de partera, porque no era menester. Y aunque Cayetano dixo que los Angeles como criados, harian allí todos los seruicios necessarios: pero dõde ninguno era necessario, mejor es no poner ayuda ni fauor de criatura, sino de sola la Virgen, porque el Señor nacio tan limpio como vna rosa, y assi lo quedo su madre, y esso nota el Euangelio, diziendo q̃ era hijo suyo, porque en los demas tienen los padres su parte, pero este todo era suyo. Quãdo la Esposa daua las señas de su Esposo a las hijas de Hierusalẽ, la primera fue q̃ tenia la cabeça de oro preciosissimo. El Hebreo dize, *aurum aurum*, porque ay vn oro puro por arte, otro por naturaleza. Y hizo alusion la Esposa de dos linajes de oro, la cabeça significa la naturaleza de Christo Señor nuestro, porq̃ como de la cabeça nacen todos los sentidos: assi de la naturaleza, todas las fuerças, y facultades. La naturaleza diuina, y humana, cada vna era oro, pero la diuina era oro por naturaleza, la humana por graia. En fin como suele salir el sol del gremio de la mañana, como suelẽ passar sus rayos por vna vidriera, sin rõperla ni ensuziarla, como suele salir el oro a ratos de las venas de la tierra, tan puro q̃ no ha menester crysol, como sale de la potencia intellectiua, el pensamiẽto, la flor del pimpollo, o rama, como salẽ las perlas limpias de las cõchas de la mar: tan limpio nacio este infante desta hermosa dõzella. Assi les parece a San Epifanio, y San Cypriano, y a Gregorio Nazianzeno, y S. Augustin nuestro padre, que dize, es necedad tratar de ascos de la Madre que pario hijo sin ayuda de algun padre.

Epiph. l. 3. cõt. heres. Cipr. ser. de nat. Dñi. Gre. Naz. in trag. co lu. 10. 11. Aug. cõtr. Faust. l. 29 c. 3. & 4.

Lo segundo, se sigue q̃ fue parto sin dolor, pues a penas le ha parido quando tiene valor para embolueerle, aunque esso se estaua dicho, confessando que era hijo de Dios, concebido por Espiritu Santo, que el parto ha de resporder a la concepcion: con todo esso se sigue, de lo q̃ agora dize el Euangelio, que le embolujo en los pañales. Por esso haze la Iglesia fiesta a este parto diuino, que haziendola a su concepciõ, Natiuidad, Presentacion, agrauiarase parto tã celestial, de que no se le hiziera la misma hõra. Y llamasse la fiesta esperança del parto, porque la tenia la Virgen sacratissima de q̃ auia de ser sin exemplo. Esta differencia ay entre el mal, y el biẽ, que el mal se teme, el biẽ se espera, y cõ toda la propriedad que hablo Virgilio, no la guardo quando dixo de Dido, que sola ella podia esperar tan gran dolor. *Sola Dido poterat tantum sperare dolorem.* La escriptura quando quiere ponderar algun dolor, le cõpara al del parto. Y San Basilio dize, que este nombre dolor es analogo, y que principalmente se entiẽde por el del parto, y segũdariamente por los demas dolores: y por ser tã fiero trae nueue meses de vigilia, en los quales si se pesan las vascas, las desganas de

vn preñado, se temera con mucha razon el fin. Pero la Virgen como estaua libre de esso, no teme, sino espera. Quando Dios dixo a Eua, por maldicion pariria sus hijos cõ dolor, ya auia lacado a la Virg: de suerte que no fue tanto excepciõ, quanto no comprehenderla la ley. Las demas paridas, despues de los dolores del parto, viẽdo el infante nacido reciben tanta alegria, que se oluidan del aprieto en que se vieron, y del tormento que passaron, pero la Virgẽ antes del parto, y en el parto, y despues del parto, siempre goza de razones de alegria, y de cõtento. Que las demas paridas lloren, y giman con la fiereza del dolor, y del tormento, no es mucho, q̃ somos como viuoreznos, que ponemos a nuestras madres en trances manifiestos de su muerte. Rachel tuuo el parto tan recio que acabo la vida en el, y al tiempo que se le arrancaua el alma, dixo, llamẽ a mi hijo Benjamin, que quiere dezir hijo de dolor. Que hijos concebidos con deleyte de carne, atormentẽ al nacer a la carne, como noto Sã Iuã Damasceno, y dexen a sus madres, lacias, y marchitas, no es mucho: pero hijo concebido por obra de Espiritu Santo: mas alegre, y mas hermosa ha de dexar a su madre. Porque, *primus homo de terra terrenus*, dize San Pablo, si algun linage de nacimiento podia parecerse en algo al de Christo Señor nuestro, era el de Adam, que al fin le formaron las mismas manos de Dios, y en parayso de deleytes, pero nacido en riqueza, y prosperidad, le llama terreno, y a Christo nacido en pobreza le llama celestial, luego desiguales son las ventajas, que tenia este nacimiento a los demas. Assi les parece a Sã Gregorio Nazianzeno, y Niseno, y a S. Iuan Damasceno, el qual acomoda este parto diuino a las palabras de Esayas. *Antequã pariturit peperit*, dõde los setẽta trasladan, *antequam ueniat dolor parturientium efugit, & peperit masculũ. Parturire*, es propriamẽte el tormẽto del parir, que es natural en la parida, por esso, *cum parit tristitiã habet*: pero aqui antes llego el parto q̃ el dolor. Lo mismo dize Sã Augustin, Sã Bernardo, y la razon se lo dize, que pudiendo escusar el hijo a la madre tan ligeramente de esse daño, era bien lo hiziesse, fuera de que el dolor del parto natural procede de la dilacion violenta de las vias, y quedan las demas paridas, como descerrajadas, y en la Virgẽ no vuo cosa q̃ oliesse a esso, como luego se dira.

Lo tercero, confiessa la Fe, que la Reyna del cielo quedo Virgen en la concepcion, Virgen en el parto, y despues del parto, y como dize S. Augustin nuestro padre estuuo tã lexos de menoscabarse la integridad del cuerpo santissimo, q̃ crecio como crecio la verguença, la castidad, y todas las virtudes generalmente: assi crecio su integridad, y quedo mas firme, y mas fuerte, mas amparada, y defendida.

Acerca del primero punto de su concepcion, vuo herejes que dixeron

Gen. 35.

Damas. li. 4. fide. ca. 15.

1. Cor. 15

Gre. Naz. tragedia de Christo.

Damas. li. 4. fid. c. 11

Aug. ser. 4 Ber. ho. 3. in missus est.

Augu. ser. 15. de tempore.

ron que la Virgẽ santissima, auia concebido de Ioseph, como lo refiere Clemente Alexandrino, y san Epifanio. Pero articulo de Fe, es q̃ concibio sin varõ por obra del Espiritu santo. Esta verdad esta expressa en el capitulo primero de S. Matheo, y en el capitulo de S. Lucas, y en el capitulo siete del Propheta Esayas, y fuera destas authoridades ay otras muchas, que prueuan y confirman esta verdad. En la promessa que hizo Dios a Dauid, *de fructu uẽtris tui ponã super sedẽ tuã*. Donde pondera san Augustin nuestro padre, q̃ dixo del fructo de tu vientre, porque la concepciõ de Christo Señor nuestro, auia de ser de sola hembra, sin que se atrauessase obra de varon. Y Origenes, y otros muchos Doctores y Santos, notarõ, que en la ley q̃ puso Dios en el Leuitico que se abstuuiesse la muger ochẽta dias si pariesse hija, y quarenta si pariesse hijo, añadio cõ prouidẽcia particular, *mulier si suscepto semine*, si cõcibiesse por la via comũ y ordinaria, q̃ suelen las mugeres cõcebir, prophetizãdo en estas palabras que auia de auer vna q̃ concibiesse solamẽte por obra de Espiritu santo. Esso es lo que dixo el Esposo, como el lilio entre las espinas: assi es mi amiga entre las hijas de Adam, q̃ en medio de vn cãpo quajado, de espinas, nazca vn lilio, y vna rosa de grãde olor, y hermosura, no nace esso de parte de la tierra, sino de influencia particularissima del cielo, que fauorecio cõ fauor singularissimo aquel pedazo de tierra. La tierra de las hijas de Adam y de la Virgen, todas es vna: pero aquella regola Adam con el sudor de su rostro, y tierra cultiuada y beneficiada con sudor de vn rostro temeroso y auergõçado, no es mucho produzga espinas: Pero tierra donde no tocan manos de hombres, sino solo el cielo en medio delas espinas brotara vn lilio y vna flor. Y que la toque solo el rocio del cielo, Esayas lo dize, *Rorate cæli desuper*, cielos lloued de alla arriba y embiẽ nos las nubes al justo, abrase la tierra, y produzga al Saluador. De todo lo q̃ haze aqui mẽciõ el Propheta es cielos, nubes, rocio, agua, tierra: pero bendita, no tocada de manos de hombres, con reja, o cõ arado, o açadon. Por esso se llama Christo Señor nuestro flor del cãpo, y azuzena de los valles, no de huerto, o de jardin, q̃ se escarua, o se cultiua, sino del cãpo que le beneficia solo el cielo. Y de uese notar que la comparo al lilio, y a la azuzena, simbolo de la integridad, porque es flor que maño sea da huele mal: pero mientras no se toca es de suauissimo olor, y assi dixo que su vientre estaua rodeado de lilios. Esayas trae la cõparacion del pimpollo, y de la rayz, que brota de la tierra seca, porque como el pimpollo se engẽdra de solo el arbol, sin q̃ le ayude otra cosa: sino la influencia del cielo: assi Christo Señor nuestro fue engendrado de la Virgẽ sin otra ayuda q̃ del Espiritu santo, como lo nota Origenes. Y llamase tierra seca el viẽtre virginal,

Clemẽs li. 6. cõst. 6. Eph. hær. 54.

Aug. Psal. 131.

Orig. ho. 8 in Leuit. Bern. ser. de purific.

Cant. 2.

Esai. c. 45

Esai. c. 35.

Orig. ho. 17. in ge-

Hiero. sup hunc. locũ. ginal, como lo noto San Hieronymo, porq̃ no la humedecio humor terreno, donde aqui la traslado de tierra, *in uia*, en vez de tierra *sitiẽti*, que dize mas claramente: la pureza virginal. Por esso llamo Dauid en vn Psalmo a Christo Señor nuestro, gusano, segũ la exposicion de San Augustin nuestro padre, y de Euthimio, porque como el gusano nace de la tierra, que es su madre, sin ayuntamiento de varõ, por sola la influencia celestial: assi Christo Señor nuestro nacio de la tierra de Maria, que es su Madre, por sola virtud del cielo, y no se desprecio del apellido de gusano, porque cõ el se entẽdiesse la integridad, y pureza de su Madre. Tambien cõpara Dauid esta cõcepcion diuina, al vellon de la lana humedecido del rocio que cae del cielo, porque como las gotas del rocio entran en la lana sin daño,, y sin lesion, y en la tierra sin diuidirla, ni romperla: assi entro el verbo diuino en las entrañas virginales sin daño de su integridad. Y en el Psalmo 109. donde dize, *ex utero ante Luciferum genui te*, dize otra letra, *ex utero auroræ tibi ros generationis tuæ*, como el va por leuãtado đ la tierra por la fuerça đ los rayos del sol, viene a la mañana hecho rocio, q̃ fertiliza los cãpos: assi de la sangre purissima dela Virgen eleuada por virtud del Sol diuino, se formo el cuerpo sanctissimo del Señor, q̃ fertilizo el mundo con su gracia. Y como dize Plinio, el rocio no cae con los calores del dia, ni con el rigor del yelo, ni con la furia del viento, sino con la serenidad, y mãsedumbre de la noche: assi demas de nacer Christo Señor nuestro en la paz general del mundo, fue para las entrañas virginales vn rocio. Lactancio Firmiano, S. Augustin nuestro padre y S. Basilio, dizen, que dispuso Dios q̃ muchos animales naciessen de hẽbra sin ayuntamiento de varon (como escriue de los Bueitres Oriopollo, y otros autores muy graues) por disponer nuestros pechos, para la Fe desta verdad, que vna Virgẽ cõcibio sin varõ, por obra đ Espiritu Sãto. Y S. Gregorio sobre aquellas palabras de S. Lucas, *nõ erit impossibile apud Deũ omne uerbum*, dize, q̃ ser Rebeca, y Sarra, y Santa Ysabel, esteriles, no fue a caso, sino mysterio, por ensanchar los pechos humanos para la credulidad de su nacimiento, por auer de ser de Virgẽ. Como el q̃ quiere dar vn salto muy grãde, da otros pequeños primero. Y viene con esto lo que dixo San Augustin, que a Santa Isabel, no le nego Dios el parto, sino dilatosele por este fin. Esta verdad prueuã los Santos con otras muchas figuras del testamento viejo, y exẽplos de las cosas naturales: no es mucho los dexe quien tanto codicia la breuedad, quien desseare ver mas cosas deste pensamiento, lea al Maestro Fray Luys de Leon, en el capitulo primero de sus nombres de Christo.

Aug. ps. 21 Euthim.

Plin. lib. 2 cap. 60.

En el segũdo punto, q̃ la Reyna del cielo quedo Virgen en el parto erro Iouiniano, como lo refiere Sã

Augu-

Aug. li. de here. c. 28 & l. cõtra Iouinianũ Amb. epi. 81. Illephõ. de virgi. c. 1.

Augustin, y Sã Ambrosio, y S. Ilefonso, pareciẽdole q̃ nacer Christo Señor nuestro, dexando a su Madre Virgen, era dar en el error de los Manicheos, que creyeron auer sido phantasma, y no auer tenido cuerpo verdadero. Lo contrario dize expressamente Esayas, y S. Matheo. *Ecce Virgo cõcipiet, & pariet.* y si deste testimonio no se cõuẽce suficientemente, que pario Virgẽ, assi lo dixo Iansenio en su concordia, tampoco se conuencera q̃ concibio Virgen, contra lo que queda difinido, en el parrapho passado, y contra el parecer de todos los Doctores Griegos, y Latinos, q̃ prueuan con este testimonio, la integridad de la Virgen Sanctissima, en la concepcion, y en el parto. Los Rabinos Hebreos, dizen, que este lugar del Propheta Esayas, no se entiẽde de Christo: lo vno porque ni alli se llama Emanuel, ni vencio al Rey de los Asirios, ni despojo a Damasco, ni a Samaria siẽdo niño, ni se dize en el que ha de ser Virgen la parida, porque el Hebreo en vez de Virgẽ, dize, alma, q̃ significa muger moça de poca edad, mas no virgen, por esso acomodan la prophecia a Ezechias, y a su madre: pero es locura, porque Ezechias, como nota S. Hieronymo auia nueue años, quando Esayas prophetizo esta verdad, y la palabra, alma, en los demas lugares de la Escriptura, significa virgen: en el Genesis se llama Rebeca alma, antes q̃ se desposasse, y el interprete Latino trasladа virgen, algunos dizen, que alma sin aspiracion significa la Virgen que tiene ya edad para casada, y cõ aspiracion como esta en el Hebreo, la que perseuera siempre en el estado de Virginidad, fuera de esso, los setenta interpretes, y la parafrasis Caldayca trasladan Virgẽ, y ninguna otra en el mundo, pario virgẽ, y si el parto no fuera de virgen, no era señal milagroso, ni digna de la omnipotencia de Dios, que millares de mugeres moças paren cada hora de sus maridos. Y supuesto que es lenguaje metaphorico, quien vẽcio al Rey de los Asirios? quien quito la fuerça a Damasco, y los despojos a Samaria, sino Christo Señor nuestro? por quiẽ se entiende la fuerça del demonio, y los despojos del infierno, y quien otro es Emanuel, sino Christo, que quiere dezir, *nobiscum Deus?*

Esta verdad cõfirmã muchas dificultades de la Iglesia, muchas figuras del testamẽto viejo, muchos testimonios de sibilas, muchas historias de Gentiles, y si alguno dixere que no es cosa imaginable salir vn hijo de las entrañas de su madre, sin causar en su madre algun linaje de nouedad? Respondo q̃ menos imaginable es, salir agua de vna piedra, estandose entera, y sana, como dize S. Ambrosio: y salir Christo del sepulchro estando la losa puesta, y entrar en el cenaculo a sus discipulos, estando las puertas cerradas, como dize Cyrilo. San Ambrosio refiere este milagro del nacimiẽto, al de la Resurrection de Christo Señor nuestro. Y Sophronio, dize,

Epist. 81. Ambr. Cyril. hom. cõt. Nest. Amb. li. 6. de instit. Virg. c. 7.

Sophron. Epist. 11. Act. 6 cõci. Ephes.

que fue vno de los milagros maximos del poder infinito de Dios. Y si nuestra imaginacion no alcança, como pueda ser, creamos, que el como es incomprehensible, y inefable, y el milagro no tiene exemplo, porque como dize el Concilio Toledano vndecimo, si el pensamiento le alcançara, no fuera admirable, y si tuuiera exemplo no fuera singular, por esso es mejor confessar, q̃ Dios en este caso pudo hazer, lo q̃ la razon humana no puede inuestigar. El Esposo en los Cantares, dize, vna es mi paloma: vna es a su madre, vna a su engendradora, quiso dezir, q̃ era el aue Fenix de los siglos. Los musicos mas diestros, doblan las cuerdas en los instrumẽtos muchas vezes, pero la prima jamas ha de ser mas que vna: y assi en la Iglesia de Dios, de todas las cosas hallareys muchedũbre, de Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, Martyres, Virgines, Viudas, Cõfessores, Hermitaños, Anachoritas, que hazẽ musica celestial: pero Madre, y Virgen sola vna. Tuuo el Rey Salomon setecientas mugeres, q̃ se tratauan como Reynas, y trezientas amigas, que tambien eran sus mugeres, aunque se llamauan concubinas, porque eran desiguales, y inferiores, y las bodas no se celebrauã cõ ceremias solemnes, ni los hijos eran herederos, como se dize en el Genesis de los hijos de Cetura, tercera muger de Abraham: mas en particular haze mẽcion la Escriptura de la hija de Faraon, a quien deuia de amar cõ mas abrasado amor, y de las donzellas moças que seruian, dize en los Cantares que no auia numero: assi son muchas las esposas, las amigas, las criadas, del verdadero Salomon, no ay numero de las animas justas, que le siruen, y le aman, pero la que mas le enamora es vna. En la eleccion de Aaron, mãdo Dios tomassen los doze Tribus, doze varas, y que las pusiessen dentro del Tabernaculo, y que la que florecisse, essa dize, quiero yo para mi, florecio la de Aaron, y fue sola la escogida, y figura de la Virgen Santissima, escogida para Madre, por la flor de la virginidad, en que se quebrantarõ los fueros de la naturaleza, como dize San Bernardo, porque el arbol en dãdo el fruto pierde la flor: pero la Virgen de tal manera dio fruto que se quedo cõ su flor. Verdad es que se tuuo en la antiguedad por cosa tan imposible, que trayã por hyperbole de cosas imposibles, antes parira vna Virgen, y el templo de la paz, de que arriba diximos, se hundio, al tiempo que nacio Christo nuestro Señor. Teniãle los Romanos por eterno, y perdurable, porque les auia dicho vn oraculo duraria hasta que parieste vna Virgen, pareciendoles era cosa que jamas en el mũdo se veria. Y Romulo fundador de Roma, como quenta Martyno Polono, Arçobispo Cõstantinopolitano, leuanto vna estatua, desseando perpetuar en ella su memoria, y puso al pie vn letrero q̃ dezia, durara hasta que vna Virgẽ para, y fue assi, que cayo la misma noche

Num. 17.

Ber. ser. de Nat. Dñi.

Cant. c. 6.

nõche con el templo de la paz. Entre los Hebreos se tuuo por blasphemia, y por locura. Y Sã Basilio, y Theofilato, y Gregorio Niseno dizen, que apedrearon a Zacharias padre del Baptista, entre el templo y el altar, porque predico esta verdad publicamente. Y aunque a San Hieronymo le parece cosa apocrifa, mas probable es el parecer de Sã Basilio, y assi le refiere como tradicion de los mayores. Y contando el como passo la historia, dize, q̃ auia costũbre entre los Hebreos q̃ en el tẽplo, las casadas se sentassen a vna parte, y las biudas a otra, y las Virgines a otra, y que como la Virgẽ se assentasse en el lugar de las casadas, Zacharias, que desde la circuncision de su hijo el Baptista, auia quedado Prophera, conociendo la encarnacion del Hijo de Dios, y la pureza virginal de su Madre, fue donde estaua la Virgen cõ su Hijo en los braços, y sacandola del lugar de las casadas, la passo al de las donzellas, y predico q̃ auia parido Virgen, y que se auia cumplido en ella la prophecia de Esayas. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* Y como los Iudios supiessen que en cũplirse aquella señal, auian de ser destruydas todas las ciudades de Iudea, como en el mismo capitulo de Esayas estaua prophetizado, y assi lo pusierõ despues por obra Tito, y Vespasiano, y Adriano: Emperadores Romanos: en vez de dar credito a Zacharias, le apedrearõ por blasphemo, entre el templo, y el altar.

Basil. hom. de hum. Christ. genera. Gre. Niss. ser. de natiui. domi. Theophil. Matt. 2. c. 30.

Tres cosas dixo Salomon le eran dificultosas, y que la quarta perdia del todo de vista el rastro del Aguila, quando buela por el ayre: el que dexa el nauio, quando yende las aguas de la mar: el q̃ dexa la culebra quando passa por vna peña pelada. Todos son caminos que se diuisan muy mal, aunque sea de los mas agudos ojos: pero el mas delgado, y sotil es el camino del voron en la donzella: que aunque se lee alli a ratos. *Viam uiri in adolescẽtia.* El Hebreo dize alma, q̃ es lo mismo que Virgen, y assi le parece a Nicolas de Lyra, y a Iansenio, y a Galatino, que se ha de leer, y San Ambrosio dize q̃ todo este lugar se ha de entẽder de Christo: de suerte que es verdad difficultosa: pero cierta.

Gal. li. 9. Amb. li. de Salomone

En el tercero punto que la Reyna del cielo quedo Virgen, despues del parto, y cõseruo su Virginidad perdurablemente. Erro Eluidio, como refiere San Hieronymo, aũque a Origenes le parece, que vuo otros herejes mas antiguos, que dixeron auer tenido la Virgen otros hijos de Ioseph, despues de Christo Señor nuestro, mas lo cõtrario es de Fe, y assi lo prueua la authoridad de Ezechiel. *Porta hæc clausa erit, & uir non transibit per eam, quando dominus Deus Israel ingressus est per eam.* Bolui a la parte de Oriente (dize el Propheta) y vi vna puerta cerrada, y dixome Dios, esta puerta estaua cerrada, y no passara hõbre por ella, porque passo por ella el Dios de Israel, que aunque es lenguaje metaphorico, debaxo de la

Lib. cõtra Eluidio. Orig. ho. 7. in Luc.

metaphora se entiende a la letra la Virgen Santissima: assi le parece a San Hieronymo, a Sã Augustin, a San Ambrosio, a S. Iuan Damasceno, y a San Iuan Chrysostomo. La puerta adonde cayo Dagõ cerraron los Philisteos, para siẽpre, en reuerẽcia de su idolo, no es mucho que en reuerencia del principe del cielo, se cierre perdurablemente vna puerta por donde passo en la tierra. Demas de esso si la Virgẽ tuuiera otros hijos no le dexara al Euangelista por hijo a la hora đ su muerte, que es argumento que tocan Sã Ambrosio, San Hieronymo y Sã Epifanio.

Hier. dialogo. 2. cõtra Pelag. Aug. ser. 2 & 24. de natiui. Amb. epi. 81. Damas. li. 4. c. 15. Chrys. ho. de Ioan Bap. so. 3. Amb. luc. 1. & epist. 79. Hier. cõtr. Eluidio. Epiphan. ser. 79.

Lo segundo prueua esta verdad la tradicion de la Iglesia, el consentimiento general de los Sãtos, el lẽguaje de los Concilios, q̃ por Anthonomasia la llamã la Virgẽ, y assi dize San Epiphanio, quien oso tomar jamas en su boca, el nombre de Maria, que no le acompañasse con el de Virgen?

Lo tercero las razones de Santo Thomas son muy grãdes, la primera de parte de Christo Señor nuestro, porque conuenia fuesse vnigenito đ su Madre, como lo era de su Padre: y no ay paraque nos detenga el nombre de primogenito, que le dio San Lucas, pareciendo que haze algun linaje de relacion a otros hijos, pues en la Escriptura el primero que nace se llama primogenito: no porque le sucede otro, sino porque no le precede. Deste lẽguaje vsa la Escriptura en el Exodo, quando mato los primogenitos de Egypto, y en los Numeros quãdo mãdo se los sacrificassen todos, en memoria, y agradecimiento desta merced. Y nota San Cirilo, que aunque Christo Señor nuestro fue hijo de siempre Virgen, le puede conuenir bien el nombre de primogenito, por tener el mayorazgo entre muchos hermanos, como dize San Pablo.

D. Tho. 3. p. q. 28. artic. 1.

Exod. 12.

Num. 18. Cyril. l. de fide ad Reginas.

La segunda razõ corre de parte del Espiritu Sãto, porq̃ la que fue sagrario suyo, no conuenia se ensuciasse con humano ayuntamiento.

La tercera de parte de la Virgen, porque fuera señal de animo ingrato, y poco continente, auiendo sido talamo de Dios, templo de Dios, y cielo de Dios, hazerse estrado del hombre.

La quarta de parte de Ioseph: por q̃ demas de parecer poca lealtad, y temerosa osadia, sabiendo que auia muerto Oza, por solo tocar el arca, q̃ era figura de la Virgen, no diera buena cuenta de la limpieza, y castidad q̃ estaua prophetizada tãtos años antes en el otro Patriarcha Ioseph, como dize San Bernardo.

La quinta porque conuenia no solamente, que Christo Señor nuestro guardasse perfectissimamente el consejo de la virginidad, sino su madre, porq̃ auia de ser el deposito, y sagrario de lo bueno de todos los estados generalmẽte, hagase alarde de todos, ora sea el de la innocẽcia, ora el de la gracia, ora el de la gloria, dexãdo a parte el de la vniõ hypostatica, q̃ no tiene exemplo en el cielo, ni en la tierra, y aũ en esse nadie

die tan vezino como la Virgen: pero de todos los demas se le ha d̃ dar lo mejor, no solamẽte todas las virtudes, gracias, y priuilegios, sino lo mejor dellos: de suerte q̃ se pudiessen hõrar de verse puestos en ella,
Luc. 2. que es lo q̃ dixo Santa Isabel, *perficientur in te, quæ dicta sunt tibi a domino.* T̃edran en ti mas honra, mas ventaja, y perfeccion. De donde se sigue que no solamente conuenia tuuiesse virtud de perdurable virginidad, sino que fuesse tan soberana, y tan diuina, que en qualquier otro sancto que se pusiesse hiziesse desproporciõ, como vna pluma de tres mil ducados en vna gorra muy vieja, vna piedra de diez mil en vna capa rayda, no viene bien, que essas son joyas de Rey: assi la Virginidad de la Virgen a sola la Virgẽ venia bien, porque tal virginidad, dize bien cõ tal limpieza, y tal limpieza con tal parto, y tal parto con tal hijo, &c.

Pannis eum inuoluit.

PAños tan pobres, jamas llegarõ a ser tan venturosos, y ricos, ni aũ los mas venturosos, y mas ricos: no falta quien diga auerse quitado la Virgen sus tocas para hazer dellas paños, que era tanta la pobreza de aquellos dos desposados, que aunque los tuuiera preuenidos, y aliñados, la volũtad, y el desseo, no dio lugar para esso la poca posibilidad. Que dire yo d̃ los gastos que hazen los nacimientos, no digo yo de los hijos de los ricos, y poderosos del mundo, sino de los pobres officiales? que dire yo del abuso de las galas, y preciosos atauios, que tienen las gentes pobres? pues Dios no vino solamente al mundo por Redemptor, sino por maestro, y en puniendo los pies en el suelo se vistio de paños pobres, siendo suyo el oro, y la plata, y toda la riqueza de la tierra: o nosotros nos engañamos, o el se engaña, el no puede que es suma sabiduria, luego engañados viuimos. Vna de las prophecias de Christo fue, que eligiria lo bueno, y reprobaria lo malo, y pudiendose vestir de vestiduras celestiales, y glorioſas, escogio paños tã pobres, tristeza, y confusiõ auia de ser para los vanos, que en sus trajes, y galas hazen ruedas mas locas, y mas hinchadas que los pauones, pues vienen muy mal, como dize San Bernardo, espinas en la cabeça, y blanduras en los pies. El tercero sermon que predico Esayas, Esai. 3.
fue contra las galas de las mugeres, y como era cortesano, perece que andaua a mirar los cofres de todas las damas de Hierusalẽ, pues no dexo buxeria q̃ no dixesse en el pulpito, amenazandolas con la pena q̃ auia de responder a cada vna: en las quales consideradas con atencion, echo de ver que el mundo siẽpre fue vno, porque sin duda son las mismas que vsan las mugeres de España en estos tiempos: y parece que con los ojos del alma, estuuo mirando sus atauios, y sus trajes, y los mencos, y el donayre del andar, los passos tan cõpuestos, y concertados, el guiñar del ojo, Esai. 2.

hizo

hazo vna descripcion del mundo q̃ llama la Escriptura mugeril, de sus collares, cadenas, gargantillas, manillas, mitras, copetes llenos de flores artificiosas, y argenteria, que el Hebreo llama, *ornatus trementes*, porq̃ tiemblan sin ayre, mas que las ojas del arbol, pasamanos, y broches de oro, pomas de ambar, bujetas de algalia, que el Hebreo llama, *domus animæ*, casas de vida, porque la repará a los desmayados, zercillos de perlas, anillos de piedras, y camafeos, faldellines, mãtellinas, vasquiñas, espejos, vnos grãdes para casa, otros pequeños para la manga, alfileres, guzmanes, prendederos, camisas delgadisimas, cõ puños, y cabeçones desilados, cintas de seda, mantos de soplillo, o de gaza, y aun que dixo mucho, mas es lo que se dexo, que vn mundo no se puede reduzir a suma, y assi vino a tomar la parte por el todo, por la figura sinedoche. Y llamã la Escriptura mũdo, la muchedumbre de las galas de las mugeres, conuenientisimamente: porque en vna muger atauiada, se vee vn mũdo, mira los chapines, vereys a Valencia, el oro de la faldilla, y vasquiñas, vereys a Milan, la seda, vereys a Florẽcia, el agnus, y las reliquias, vereys a Roma, las buxerias, y brinquiños de vidrio, vereys a Venecia, las perlas, y los corales, vereys a las Indias Occidẽtales, los olores, vereys a las Orientales, los lienços, vereys a Flandes, y a Inglaterra, de suerte, que es vn mapa del mundo, donde, se veen resumidas las mayores partes del. Y pon luego el Prophera la pena, para que della se arguya la culpa, y dize las desnudara Dios, como a la corneja de las fabulas, y mandara a los sastres, y oficiales del infierno, las vistan al vso de alla. Alabando Christo Señor nuestro al Baptista delante de mucha gente, dixo quãdo saliste a ver le al desierto, pensaste que saliste a ver algun hombre vestido de sedas, y de blãduras, los que se visten assi, en las casas de los Reyes viuen, y no en la casa de Dios. Dauid tratando los hijos agenos, como aca llamamos a los Moros, o a los Turcos, dize, que sus hijos andan compuestos como altares, y sus hijas como mayas. Por San Matheo los compara Christo Señor nuestro a las sepulturas por defuera muy ricas, por dedentro hediondas: que es lo que auia dicho Abacuch, veysle cubierto de oro, y de plata, pues no tiene aliẽto ni espiritu de vida, que quando las andas estã cubiertas cõ paño de seda, es señal q̃ ay cuerpo muerto. Amos llora a los poderosos de Sion, que duermẽ en camas de marfil, lo qual es de ordinario causa q̃ no se apiaden del pobre. Dõde Hieremias dize tus alas estan llenas de la sangre de los pobres, dize el Hebreo tu vestidura preciosa, porq̃ los Hebreos trayan vnas vestiduras largas, con vnas bueltas guarnecidas, y aquellas llama alas, quiriendo significar que la costa de sus vestiduras salia de las costillas de los pobres. Al rico le processaron que se vestia de purpura, y bisso, y de esso vino a

Torques, manilia, armillas, murenulas mitras, discrimenalia, perischeli-des olfatoriolain aures, et anulos, & gemas mutatoria, palola linteamina.

Psal. 143. Matth. 23

Amos. 6.

Hiere. 2.

ser

Sopho.1. ser crudo con los pobres. Sophonias lloro los que andan vestidos de trages peregrinos, que es cosa de que suele hazer gala la mas dama, y mas galan. San Pablo auisa a las 1.Cor.1. mugeres de Corinto, que en la Iglesia se cubran la cabeça, por los Angeles, por quien se entiende los sacerdotes, porque no empañen el espejo en que Dios se mira, y si esse riesgo corrian los ministros de Ad Thi.2 Dios, los del demonio que haran? Y en la Epistola que escriuio a Timotheo les amonesta, abominē los rizos de los cabellos, y anden siempre en traje honesto, que el que no Hester.2. lo es, o es señal de soberuio coraçō, como dixo Hester, quando quiso entrar al Rey Assuero a pedir la libertad de su pueblo, o se endereça a engañar gentes. Thamar dexo el habito de biuda para engañar a su suegro, Iudith para engañar a Olo Prou.7. fernes. En los Prouerbios pinta Salomon vna muger en habito de ramera, y dize, que su fin, y su desseo era enlaçar los ojos que la mirassen. Pues dende la Cathedra del pesebre nos lee nuestro maestro, y doctor, vna licio de altissima theulugia, que el traje que le enamora, es el pobre, por esso se viste de paños pobres. Vna vez sola en el discurso de su vida admitio vestido rico, y fue quando le tuuo Herodes por loco, haziendo mysterio del caso, porque cōuiniendo a solo Dios las vestiduras preciosas, como se dize en el capitulo quarto de Iob, q̄ al hombre pellejos de animales le sobrā, de que al principio le vistio Dios, no se puede vestir dellas sino vn loco.

Lo segundo encomiendase mucho la pobreza, pues todo quanto ay en Dios la publica, y la pregona, los pañales pobres, el pesebre pobre, el no darle posada en el meson por pobre, los padres, que ha guardo que se passasse la riqueza de Dauid, la gloria de Salomon, y las pōpas, y prosperidades de sus abuelos, hasta que vino a parar en vna dōzella pobre, y en vn carpintero pobre, los primeros combidados de su nacimiento que fueron pastores pobres, los dicipulos pobres, el titulo predicador de pobres, que otros Prophetas predicaron a Reyes, la despensa pobre, pues andaua buscādo higos, y sus dicipulos desgranādo espigas, la bolsa pobre, que no se hallarō en ella dos reales para pagar a Cesar. Las zorras dixo vna vez, tienē sus aluergues en que amMatth.8. pararse, yo no tēgo casa, ni tejado. Nacio sin cama, viuio sin cama, murio sin cama, sino fue la de la cruz, hasta la mortaja vuo de ser agena, y la sepultura agena, por morir, y enterrarse como pobre. Todo el discurso de su vida, y de su muerte, esta lleno de fauores, y de regalos de pobres, el cielo vinculo a los pobres bienauenturados los pobres de espiritu, la perfecciō Euāgelica a los pobres, si quieres ser perfecto, dixo a vn moço, vēde tus possessiones, y da las a los pobres. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Parece q̄ desde el cielo esta mirando el buē gusto, el buē bocado, y dize este sea para Psal.67.

el po-

el pobre. Por esso las bodas se hincheron de pobres, el juyzio vniuersal a los pobres, vosotros q̃ dexastes todas las cosas, sereys juezes accessores comigo, y juzgareys a los q̃ os desdeñaron, y aborrecierõ, de su sangre quiso se cõprasse vn campo para sepultura de los pobres, los ojos se le van tras los pobres, el rico no los mira, el poderoso los da del pie, el Señor los ampara y los recoge.

Luc. 14.

Oculi ei⁹ in pauperẽ respiciunt Tibi derelictus est pauper.

Pues el cuydado de que no les falte. En el Exodo mandaua a los señores de las tierras, viñas, y oliuares, que de siete en siete anos quedasse el fruto libre para los pobres. En el Deuteronomio dixo a su pueblo, nunca te faltaran pobres en la tierra que viuieres, por tanto mira que te mãdo que abras la mano cõ ellos, mãdo dize, porque la lymosna en casos es mandamiento. San Pablo a los de Epheso, dize, el que era ladron no lo sea, sino trabaje paraque pueda remediar la necessidad del pobre: a esto se endereçaua la promessa que hizo a los caritatiuos que tienen piedad con los pobres. Bienauenturado dize en vn Psalmo, el que cuyda del pobre, y del mendigo, porque en el dia malo, que es en la muerte, tẽdra su fauor seguro, y estando Dios a su lado al infierno puede tener en poco: y si enfermare, el mesmo Dios le hara la cama, y se la mullira. Pues las amenaças cõtra quien los tocare en el hilo d̃ la ropa, toda la sagrada Escriptura esta llena de auisos, y requerimiẽtos, hechos en fauor d̃ tratamiento del pobre. Sobre tres, y sobre quatro pecados no le cõuertire a mi misericordia, dize Amos, porq̃ vendio al justo por dineros, el numero de siete, esta alli por numero excessiuo: como los siete demonios de Maria Magdalena, y los otros siete con que amenaçaua Christo Señor nuestro al endemoniado sordo, ciego, y mudo: q̃ el numero de tres, assi en las diuinas letras, como en las humanas, dize mucho, y el numero de quatro, puesto sobre tres, dize exceſſo, y auia entre los Hebreos hõbres tan crueles, y auarientos, que vendian sus proprios hijos por dineros, siendo inocentes, y libres: pues dize Dios, exceſſo de pecados en pecho desapiadado, y cruel que vende su propria sangre, nunca le perdonare.

Exod. 32

Deut. 15

Ad Eph. 4

Cap. 2

San Augustin dize, q̃ todos los bienes repartio Dios a dos linajes de gẽtes, a los pobres cuyo es el cielo, y a los ricos cuya es la tierra, y desseoso de q̃ todos se saluassen, traço, q̃ los ricos reciban aqui a los pobres, y repartan cõ ellos de sus bienes: y que los pobres reciban alla a los ricos, y repartan con ellos de su cielo. Este es el argumento de la parabola d̃l mayordomo, q̃ temeroso, o por mejor dezir, cierto, de que le auian de quitar el oficio, llamo a todos los deudores de su amo, y hizo con ellos nueuas escripturas, y obligaciones, quitãdo al vno veynte, y al otro cinquenta, paraque despedido le recibiessen en sus casas, y le diessen de comer, y no le fuesse forçado traer vna açada, o vn bordõ, y

Aug. d̃ qq. Euang.

Luc. 16.

pedir

pedir de puerta en puerta.

En fin en pobreza quiſo Dios le cãtaſſen los Angeles mil glorias, como coſa en q̃ eſtaua ſu cõtẽto. Dudã los Theologos como el demonio no conocio q̃ la Virge pario Virgẽ. A S. Thomas le parece q̃ le cego Dios en el negocio de nueſtra Redẽpciõ, porq̃ no eſtoruaſſe la muerte de ſu Hijo, y por eſſo quiſo q̃ la Virgẽ fueſſe deſpoſada, porq̃ ſe le pudieſſe encubrir mas conueniẽtemẽte. Otros dizẽ, q̃ era tã pobre la Virgẽ, q̃ no cargo el juyzio Satanas en conocer della eſſo ni eſſotro, q̃ es tã grãde ſu ſoberuia, q̃ aunq̃ en el parto vio algunas prẽdas & grãdeza, y mageſtad, de dõde pudo tener algunos barrũtos, nunca pudo perſuadirſe eſtuuieſſe Dios rebuelto en tanta pobreza, y neceſsidad.

Si preguntare alguno las cauſas porq̃ hizo Dios tã deſiguales fauores a la pobreça, la primera ſea, andar en eſta vida los pobres tã corridos, y afrẽtados, el ſer el menoſprecio del mũdo, el blãco de las riſas, y de las moſas de todos, ſi vna dõzella es pobre, aunq̃ ſea mas auiſada q̃ las muſas, y ſepa mas de Dios que las Sibilas, aunq̃ ſea mas hermoſa q̃ Elena, mas caſta q̃ Lucrecia, no aura quien la pida por muger. Tãbien es real el dl pobre, como el del rico, tãbien tiene ſus caſtillos, y leones, y ſus colunas ſobre aguas: mas cõ todo eſſo ſiẽpre ha de lleuar lo peor, y no ha de lleuar el pobre por vn real lo que lleua el rico por treynta marauedis. Dira el pobre vn buen dicho, hara vn Epigrama diſcreto, dira el rico vna necedad, y otro epigrama lleno dellas, y alauaran ſe los verſos del rico, aunq̃ ſean peores q̃ los de Tulio, y no aura quien abra la boca para alabar al pobre. No ay hombre tã triſte q̃ no goze alguna vez de vn buẽ dia: los mal caſados no ſiẽpre riñen: los galeotes no ſiẽ pre reman: los captiuos, y encarcelados no ſiempre muerẽ de hãbre: pero Salomõ dize, q̃ todos los dias del pobre ſon malos, el dia de Nauidad come mal, el de S. Iuã peor, ſiẽpre el veſtido es malo, la comida mala, el apoſento malo. La caſa mas vil, y mas cãſada q̃ tiene el mundo, es vn necio, la eſcriptura lo dize en mil partes, y Seneca en vna epiſtola (aunque vſando de la modeſtia philoſophica) humilde coſa dize es la neceſsidad, y ſubjeta a mil defectos, con todo eſſo es mas deſpreciado vn pobre, q̃ vn necio. Salomon, dize, que los hermanos del pobre le aborrecen: pero no dize que aborrecẽ al rico por necio que ſea, pues eſtado tan deſfauorecido en la tierra, porque no ſe aburra, y deſeſpere, muy biẽ es que le fauorezca aſsi el cielo.

Lo ſegundo, quiere Dios perſuadir al mũdo no ponga los ojos en lo q̃ el deſprecia, ni deſprecie lo q̃ el eſtima, ni tẽga por locura lo q̃ es ſabiduria de Dios, porque lo que el tiene por ſabiduria, eſſo es para Dios locura. Lo tercero, quiere Dios ſer amado por ſi ſolo, y ſi viniera al mundo cõ mageſtad y grãdeza, pudiera ſer amara el hombre lo que tray a, y no lo q̃ era, como ſe

Eccl. 10. *Diues loquutus eſt.*

Omnes dies pauperis mali. Prou. 15.

Epiſt. 63.

Prou. 29.

Quod ſtultũ eſt Dei.

amara

aman los principes de la tierra: assi fue Dios amado del hõbre en el parayso, que apetecio el ser de Dios, y del Angel en el cielo, quãdo dixo, sere semejãte al altissimo: pues viene aora vestido de pobreza, paraq̃ sea sin sospecha el amor.

Pannis eum inuoluit.

EN el estado de la innocencia, aũque el hõbre andaua desnudo, no le auergõçaua su desnudez: mas por la culpa quedo corrido, y auergõçado, y proueyole Dios de pieles con q̃ cubriesse sus llagas, y su verguença, y desde entonces siruio el vestido, de señal de pecador, y de culpado, como sirue el sanbenito, en el castigado por la Sãta Inquisicion, y el argolla en el esclauo borracho, o fugitiuo, o la campanilla, o
Num. 21. falta de orejas en el ladron. El hijo de Dios no tenia pecado que era la misma innocẽcia, y como la serpiẽte de metal, solo tenia el parecer, y no el ueneno: mas ofreciose a pagar todos sus daños, como fiador del delinquente, y a penas vuo puesto los pies en el suelo, quando la justicia diuina le trato como a culpado por las manos desu madre, esso es el
Genes. 27 vestirle, y embolverle. Como Rebeca vistio a su hijo Iacob, el regalado, y querido de las vestiduras de Esau, el mõtaraz, porq̃ alcãçasse la bendicion de su padre: assi la Virgẽ porque su hijo alcãçasse la bendiciõ de su padre, para todos sus hermanos (que assi llama la Escriptura a los que tienen su Fe, y professan su seruicio) vistiole nuestros vestidos, que qualquiera que le viera dixera, pecador es. Quando la irã de Saul, andaua en los alcances de Dauid, escapole Michol por vna ventana, y puso en la cama vna mu saraña, vestida como Dauid, paraq̃ quãdo los soldados llegassen a prẽderle, o matarle fuesse el blanco de sus sañas, y furor: assi andãdo la ira de Dios en los alcances del hõbre, que le tenia enojado, y ofendido grauemente, la Virgen santissima, por escapar al culpado, hizo de sus entrañas vn retrato, paraq̃ quando llegassen los ministros de la justicia diuina, fuesse el blanco de sus iras. Y como la Sãta Inquisiciõ suele quemar la estatua del delinquente huydo: assi la justicia diuina, auiẽdose escapado el hombre por gran ventura, executa la sentencia en su retrato, que es el hijo de la Virgen, y esso es el vestirle, y embolverle. Señor, diria la Virgen, para tocar vuestras carnes, criad en mi vn nueuo pecho, nueuas manos, con esta salua se daria priessa a embolverle, q̃ el frio grãde de la noche, y la piedad natural le daria priessa. No le diria las dulcuras, y demasias, q̃ otras madres, suelẽ dezir a sus hijos, cõ el demasiado amor, haziendolos ya principes, ya reyes, no auiẽdo si do sus padres, ni aũ Señores. Porq̃ demas dela discrecion, y prudencia natural de la Virgen, de quien pudieron aprender los señores de la tierra, la fe y quiça la vista clara de la Magestad diuina, pondria en su pecho tanto respecto, y recato, y tã grande reuerencia, que solamente diria las razones, q̃ sufriesse la presencia

1. Petri. 1. Esai. 52. Esai. 40. Cant. 5.

sencia de Dios, y el regalo y blandura de su amor. Repararia en mirar aquel rostro diuino, espejo en quien se desseen mirar los Angeles, los pies a quien Esayas llama por excelencia, hermosos, no tanto por passearse sobre las nubes, y sobre las plumas de los viētos, quanto por los passos y caminos de nuestra Redempcion, las manos, cuyos tres dedos tienē en peso el peso de todo el mundo, llenas de Iacintos, como dize la Esposa, por las marauillas grandes que auian de hazer en el mundo, quando soltasse las riendas a su poder y a todo haria su deuida adoracion.

Lo tercero arriba dexamos dicho, que ay grande varaja entre los doctores, sobre si viniera Dios al mundo, si Adam no pecara, pareciendoles a los vnos, que tanto gasto no se auia de hazer sin grande enfermedad y dolencia: a los otros que la gloria de Dios humanado, y la honra illustre del linage humano era suficiente razon de su venida. Pero en vna cosa no ay varaja, ni question, porque todos conuienen en ella generalmente, y es que sino vuiera pecado, no viniera passible, ni sujeto a nuestras penas. Sā Bernardo alegoriza galanamente la hystoria de Ionas a este proposito, quādo viēdo el cielo, y el mar alterado, dixo a los marineros, si por mi se ha leuantado esta tempestad, arrojadme a la furia dlas olas: dize que auia Dios criado dos criaturas nobles capazes de razon y de bienauēturança: Conuiene a saber el Angel, y el hombre, y que el vno proponiendole al hijo de Dios encarnado, para que le adorasse y tuuiesse por Señor, no le quiso obedecer, antes pretendio su alteza, *similis ero altissimo*, dixo Lucifer: el otro pretendio su sabiduria que tā bien se atribuye al hijo, que por offrecerle el demonio, tendria sciēcia de bien y de mal como Dios, se abalanço a la mançana: pues como lo vio turbado todo, perdidos todos los hombres, y grā parte de los Angeles: para que se vea lo que yo amo a mi padre, y para que mi padre recupere lo que en alguna manera tiene perdido por mi, pues *propter me orta est tempestas*, echadme en la mar de las penas deste mū do, y esso es vestirle su madre, y emboluerle y reclinarle en el pesebre. Sino huuiera esta tempestad, por ventura viniera, pero en saluo, en la galera de la gloria, con remos de immortalidad, y con arreos de bienauenturança: pero ya que se altero la mar, echose a las olas de sus penas, que es el mayor remedio para sossegarle.

Et reclinauit eum in præcepio.

SAn Hieronymo dize, que el diuersorio donde Christo Señor nuestro nacio, era vna cueua labrada en vna peña, no del arte, sino de la misma naturaleza, traçada para esse fin de la prouidēcia diuina, para q̄ aunq̄ los demas edificios se arruynassen y cayessen, siēpre quedasse en pie aquel bendito lugar. Lo mismo le parece a Origenes, y a Niceforo. Y dize san Bernardo en

Hier. Epi. 17. & 18.

Orig. 1. cō tra Celsū Niceph. li. 1. hist. ca. 13.

Bern. ser. 3. de nati. en vn sermon deste dia, q̃ escogio el Rey de los Reyes posada tan humilde, en vez de palacios reales, para cõdenar la vanidad y la locura del hõbre, que haze casas en el mũdo, como si fuera inmortal. Los Patriarchas del testamento viejo viuian a quinientos años, y parecioles edad curta, y vida breue, la passauan en choças, y en casillas de adoues y de barro, que se cayan a otro dia. Aora que el mas venturoso y bienlogrado a penas viue setenta años, edifican casas, que suele acabarse del todo vn linage, y quedarse los edificios en pie.

Pet. Chry. serm. 171. San Pedro Chrisologo dize, q̃ esta coueçuela, ora fuesse comun, ora de dueño particular, estaua en las barbacanas de Belem, o en sus arrabales, y no dentro dela ciudad, porque conuenia que naciesse en el camino el q̃ venia a ser guia en el camino del cielo, para que los que le buscassen no le pudiessen errar.

San Gregorio dize, que como por el ser diuino era natural del cielo, en la tierra se auia de auer como peregrino, y nacer, no solamente fuera de la casa de sus padres, sino en el arrabal, y en el camino, principalmente viniendo a ser cabeça de gẽte q̃ en esta vida se auiã de tratar como peregrinos no cuydãdo de echar en ella rayzes, ni de edificar casas, pues basta para vn caminante vna venta, o vn meson. Cayetano dize, que si la Virgẽ pariera en su casa, visitada de parientas y de amigas, y de otras gẽtes de la vezindad, no pudiera encubrirse su pureza virginal, y quiça corriera el mismo riesgo dentro de la ciudad de Belem: porque en qualquier casa que entrara se le aficionaran las piedras, y la procurara seruir en su parto los pechos mas duros y desapiadados: fuera de que las fiestas de los pastores, y la adoracion de los Reyes conuenia fuesse sin admiracion y sin espanto general de todos, y sin publica manifestacion. Y como la sabiduria diuina disponga suauemẽte las cosas todas, para las mayores que sucedieron en el mundo era bien escogiesse lugar acomodado y cõueniente.

En este lugar, que san Lucas llama diuersorio, auia vn pesebre con heno, en que estaua comiendo vn buey y vn asno, ora fuesse de piedra, como le parece a san Chrysostomo, ora de madera, como se dize comunmente, aunq̃ es cosa muy facil de aueriguar, pues le tiene oy Roma en suma veneracion, como reliquia tan preciosa en el templo de santa Maria la mayor. Este pesebre parecio a la Virgen era buena comodidad para seruir de cuna, y de cama a su hijo bendito: ora fuesse por el abrigo del Hijo, ora porque su Madre pudiesse mejor de rodillas adorarle, ora tãbien porque la ternura, y delicadeza de la Virgen no siempre bastasse a tenerle en sus braços, y despues de auerle dado sus pechos virginales: y mil besos, en las mexillas diuinas, y dspues d auerle embuelto, y dicho

Chrys. hom. 1. in Luc.

mil

mil regalos y dulzuras, le puso sobre el heno del pesebre, para que se cumpliesse, como dize Sant Iuan Chrysostomo, la prophecia de Esayas, que el buey conocio su possehedor, y el asno el pesebre de su Señor: y lo que en otra parte dize la Escriptura, *homines & iumenta salvabis Domine.* Esta razõ trata muy a la larga Gregorio Niceno, el mãjar de las bestias, dize, es heno, y el manjar del hombre es pan, pues vino del Cielo el pan, y pusose en vn pesebre entre el heno, para que si soys hombre llegueys a comer del pan, y si soys bestia por vuestros gustos y apetitos, llegando a comer del heno, podays alcançar del pan. De donde se sigue, que Christo Señor nuestro, no solamẽte estuuo entre el heno, sino en medio de dos animales, que es lo que tenia prophetizado Abacuch, segun la traslacion de los setenta interpretes: Señor considere, dize, tus obras y pasme me. *In medio duorum animalium cognosceris*, sereys hallado y conocido en medio de dos animales. Esta declaracio y lecio aprueua la Iglesia en el officio de la natiuidad del Señor, y en el officio de la Circuncision, y es parecer de S. Augustin nuestro padre en vna oracion que haze contra los Iudios y Paganos, y de otros muchos Sanctos.

Chrysho. in Lucam
Esai. 2.
Psal. 35.
Abacuc. 3.
Aug. c. 13. orat cõtra Iudeos.

Alguno desseara saber qual fue el primer lugar que Christo Señor nuestro ocupo, o toco cõ su santissimo cuerpo, luego que salio de las entrañas virginales: porque si dezimos q̃ fue la tierra, o suelo de aq̃lla cueua vẽturosa, pues alli no huuo comadre que le recibiesse en sus braços, parece caso muy duro, aunque exemplo grande de humildad: si dezimos que fueron los mismos braços virginales, no parece cosa de tanta decencia y comodidad: por esso Cayetano vino a dezir, q̃ los Angeles le rescibirian en sus palmas, y le pondrian en los braços de la Madre, y la Madre en el pecho, y que conuenia assi para la dignidad del Hijo, y para el gozo de su Madre. De las circunstancias del tiempo, del lugar, del abrigo de este nascimiento diuino, quiero inferir lo que despues predico Christo Señor nuestro: ay de vosotros ricos que teneys aqui vuestras consolaciones, porque quien se atreuera a subir a las quadras ataluiadas de los ricos, y abrir las cortinas de tela, y persuadir a los que duermen en las camas doradas, y en los colchones blandos y mullidos q̃ deciẽdan a vn portal desabrigado a dormir en vn pesebre, y a passar alli la noche, no combida Dios a estos con su heno, y en su cama, y cõ su cuna: a vn pobrezillo q̃ duerme en vn hospital, en el suelo, o en vna tabla de vna frutera en la plaça, a esse si, porque mal por mal, en el portal con que Christo le cõbida ay heno, y ay pesebre, a essos cõbida, y a essos da buenas pasquas, y a essos dize, venid os a mi los trabajados y cargados, que yo os recrearé. Vn cãsado menester ha vna cama, vn desnudo menester a vn ve-

3. p. q. 35. art. 3.
Luc. 6.

ſtido, vn hambriento, meneſter ha meſa: vos ni cama, ni meſa, ni veſti do: muy engañado viue el que aſſi juzga, y aſsi pienſa: porque el canſado en el ſuelo duro duerme, ni buſca cobertores de ſeda, ni almohadas regaladas, y el hambriento que quiera come, y el ſediento qualquier agua beue, y el deſnudo quequiera ſe viſte: que el que pide gullorias, ni eſta canſado, ni hambriento, ni deſnudo: pues hay de vosotros ricos que teneys aqui vueſtras paſquas, q̃ eſtas de Dios deſnudo, ni ſon para voſotros, ni las quereys. Sino preguntad a vno poco aficionado a la pobreza de Chriſto, que coſa ſon buenas paſquas, reſpondera, q̃ ante todas coſas tener ſalud, y que comer, algunas galas que ſacar para la fieſta, regozijos y plazeres con los preſentes, de los auſentes buenas nueuas: ninguno goza deſtas coſas que no diga el mũdo que goza de buenas paſquas: pero eſtas paſquas yo no veo en que ſe differencien de las paſquas de los moros, mas parecen de moros que de Chriſtianos: que el Chriſtiano hauia de mirar que nace ſu Dios deſnudo, y ſi dixere que para el fuera vẽtura, gozar de aquella ocaſion, goze de la q̃ Dios le dexo, viſtiendo al pobre deſnudo, que es eſtampa de Chriſto Señor nueſtro, y repare en que no ha de ſolenizar vn Chriſtiano las penas del peſebre con profanidades y demaſias, que no viene bien (como dixo Vrias del arca) eſtar Dios rodeado de miſerias, y el Chriſtiano de regalos y plazeres. Quãdo Adã ſalio del Paraiſo, a do quiera q̃ miraua, via vna repreſentaciõ de triſteza, porque era muy otra la viſta del biẽ que dexaua, que la del mal que via, a do quiera que aſſentaua el pie, ſe eſpinaua: porque ya auia produzido ſus fructos la maldiciõ. Nueſtro ſegundo Adã ſale oy del ſegundo paraiſo de las entrañas virginales, y no ha pueſto el pie en el ſuelo, quando el frio, y las demas eſpinas y abrojos que ſembro Adã le laſtiman. Quiſo caminar el ſegũdo Adam por los paſſos que el primero: que es lo que dixo la Eſpoſa veys le a mi Eſpoſo venir por los montes y los valles, pues quien le fuerça a venir por tan aſperos caminos? ſon eſſos los paſſos del primer Adam, y vienele buſcando mi Eſpoſo, como el paſtor a la oueja. Y como Adam dexando el lugar honroſo en que Dios le auia criado, ſe hizo beſtia, y llego haſta el peſebre, viene Dios haſta el peſebre. Si era grande la difficultad y la diſtancia que auia para ſubir deſ de vn peſebre haſta el cielo: ya eſta eſſo reparado, porque el cielo baxo haſta el peſebre. Y ſi haſta aqui era meneſter ſubir, ahora ſera meneſter baxar. Demas deſſo, puſoſſe en el peſebre para hazerſe manjar del hombre, que como beſtia eſtaua atado al peſebre. Pues bramara el buey, dize Iob, quando tuuiere el peſebre lleno? ſi el peſebre es como eſte, y el heno como el que vemos, que mucho que el buey, ni aũ los Angeles del Cielo no deſſeen

mas

mas regalos? El demonio tiene millones para sus bestias, pero todos vazios, es grandissima la hambre q̃ padecen, pero el que llegare a este pesebre diuino, terna salud y hartura.

Pastores erant in regione illa custodiendo uigilias noctis.

LOs Pastores fueron los primeros, a quien los Angeles dieron las buenas nueuas, y aquien pidierõ las primeras albricias, hora fuesse por ser pobres, (a quien dize Sãctiago, escogio Dios en este mundo para si, para grãdes de su corte, y para priuados de su casa, de quiẽ haze cabeça en sus fiestas y alegrias: y por esso el Rey Dauid, pidiendo a Dios fauor, no le alego q̃ era Rey, sino que era pobre y mẽdigo) hora sea por ser la gente mas sana y mas señcilla, y de mas buenas entrañas, hora para confundir la humana sabiduria, y la soberuia de los poderosos, escondiendoles este biẽ, y reuelandole a los pequeñuelos, hora sea esso y essotro: en fin los Pastores fueron los primeros a quiẽ dio parte Dios de su venida, y quiza fue tambien parte, el estar empleados en sus officios, velando sus ouejuelas, ocupacion que pocos deuian de professar en la republica Hebrea, segun estaua perdida. Y es cosa que lleua tras si los ojos de Dios, el ocuparse cada vno en el exercicio de su estado y vocacion: A Pedro, y a Andres escogio por sus Apostoles, quãdo estauan echando el lance de sus redes en el mar: a Moyses por caudillo de su pueblo, quando amenazaua su ganado a lo mas espesso del desierto: a Eliseo por su Propheta, quando estaua harãdo con sus cõpañeros: a Gedeon por gouernador y capitan quando estaua limpiando el trigo en la hera: a Saul vngio por Rey, quãdo andaua buscando las asnas de su padre: a Dauid, quando andaua tras las ouejas: que en esto esta la ventura y buena suerte, y el hombre que dexa su officio y busca los agenos, se puede tener por perdido. Nadab, y Abyu, hijos de Aaron, offrecieron fuego ageno, y salio del Altar fuego que los dexo cõsumidos y abrasados: las armas de Saul mejores erã que las de vn pastor, que no traya mas que vna honda y vn cayado, y piedras en el çurrõ, mas no por esso eran de mas prouecho para Dauid. Soys casado, no viuays como hermitaño, tã robado de la contẽplacion, que os descuydeys de lo tẽporal, que quiẽ echa la capa al ombro, a menester tener cuydado del perro y del gato de su casa, y acudir a la necessidad de su muger y de sus hijos: y el q̃ se descuyda de esso, por peor le tiene sant Pablo q̃ al infiel: soys religioso, no os embaraceys en cuydados temporales, y ocupaciones de siglo. En fin si que reys que Dios os haga merced, perseuerad en la vocaciõ y estado que Dios os puso.

Iacob. 2.

Psalm. 87.

Num. 26.

1. ad Tim. 5.

Et Angelus Domini stetit iuxta illos. Ecce Euangelizo uobis.

EL primero predicador de Christo Señor nuestro, fue Angel, y

segun algunos, sant Gabriel, a quiẽ estaua encargado lo que tocaua a este mysterio, que para declararle, bien era menester lẽgua de Angel, y lenguage del cielo: porq̃ la lẽgua del hombre es torpe, y el lenguage grossero, aun las vozes sensibles, y nuestra poca capazidad, harian al Angel predicador menos digno: q̃ alla como sin ruydo de palabras d̃ſ cubren los coraçones ardiẽdo, con que manifiestan qual es la bondad que les abrasa: y como Dios se les muestra todo, y ellos no puedẽ esconder nada, declaran mejor sus pechos. Por esso llama sant Iuã al cielo, oro limpio, semejante al vidrio, o al christal: porque aquellos espiritus celestiales, demas de amarse, se trasluce̅.

Apoc. 21.

La suma del sermõ fue darles las nueuas mas alegres que el mundo auia gozado jamas, y pedirles albricias, mas no llega al caudal humano a poder darlas, sino se da a si mismo por albricias, como se da Dios por dadiua y por merced.

Descubrese de mil partes la grãdeza deste gozo, lo primero d̃ auer tãtos mil años que se esperaua, y se pedia con lagrimas y suspiros: y si de qualquiera bien esperado con ansias y con desseos, quando llega, es grande el gozo, del bien mayor esperado dende que el mundo nacio, cõ las mayores ansias y desseos que jamas se espero bien, grande hauia de ser el gozo? Lo segũdo, de parte de nuestro merecimiẽto tan corto, que no fue posible merecerle, no fue jornal de nuestros sudores, ni premio d̃ nuestras lagrimas, ni galardon deuido a las obras de nuestra justicia, sino gracia y merced que hizo Dios al mundo, por si mismo, y por su misericordia. Lo tercero, de parte de nuestros cortos pensamientos, que jamas entro en la imaginacion del hombre: quando mucho podia entrar: que pues era gran Señor, y clemẽtissimo, nos podia perdonar libremente, pero hazerse pagado con todo rigor de justicia, quien lo pensara jamas? lo que podiamos presumir era, que Dios por ser tan bueno, hauia de tener pensamientos y obras buenas, de paz, de amor, de indulgencia, de liberalidad, y de franqueza. Y assi lo dixo por Esays: mis pensamientos son de paz: pero la traça de remediar al hombre, fue pẽsamiento de pecho abrasado de amor. Por esso le llamo Dauid consejo terrible, y Esays, admirable, q̃ alli adjectiuo es de consiliario, y viene de Manhu nombre Hebreo, que quiere dezir cosa ardua, difficultosa, o imposible: pero mas es, no ser imaginable, como dize san Pablo, y Esayas, de la gloria q̃ nos espera. Lo quarto, d̃ parte de la grãdeza del dõ, hauia de ser gozo infinito, porque el don es infinito, y si de parte del amor, no quiso Dios darnos menos, de parte del poder no pudo Dios darnos mas. Lo quinto, por ser gozo vniuersal para todo el mũdo, los demas gozos siẽpre sõ aguados: porque vno llora, otro rie: vno esta triste, otro alegre: el capitan entra triumphãdo, los prisioneros

Ego deleo iniquitates propter me.

Psal. 65. Esai. 9.

Nõ exopere ribus nostris.

siones os lamentando: Dios ensalça al humilde, abaxa al soberuio: sube a Ester, abaxa a la Reyna Vasti: sube a Mardocheo, abaxa a Aman. Son alcaduces de noria, vnos llenos, otros vacios, vnos baxan, otros suben. De suerte que la prosperidad de vno, es aduersidad del otro: como dize Aristoteles de la generacion y corrupcion delas cosas naturales: pero este gozo es vniuersal para todo el mundo, solo el infierno le llora: de suerte q̃ de mil partes es incomparable el gozo.

Hoc vobis signum inuenietis infantem pannis involutum, positum in præcepio.

PVes si es libertador del mundo, y le ha de sacar de poder ageno, y ha de quitar los despojos al tyrano, q̃ tiene pacifica possessiõ, con grande poder vendra, luego toparemos con los esquadrones de gentes, con los cauallos encubertados, con las azemilas y carros de su thesoro, luego oyremos los pisanos, y las caxas, veremos tremolar las vãderas. No les da el Angel ninguna dessas señales, sino otras bien differentes. La primera, que hallaran vn niño, &c. Antes que Dios hiziesse paz con el hombre, se quiso poner con el a juyzio, *iuditium Domino cum habitatoribus terræ*, y le dixo, pueblo mio, en que te offendi? o en que te he sido molesto? respondeme, muestrame el libro de repudio que te di, para que viuas fuera de mi compañia y de mi casa? o dime, que maldad hallaron en mi tus padres? Pudiera el hombre lo primero hazer querella de lo q̃ dize Esayas: Señor verdaderamente soys Dios escõdido: porque aunque me aueys hablado muchas vezes, nunca os veo. Buscastes me en el parayso, y distes me penitencia de mis culpas: aunque para verme no era menester buscarme, que todo esta presente a vuestros ojos, yo ha cinco mil años que os busco, y nunca os hallo, porque Señor me escondeys el rostro como a enemigo? Moyses con ser tan amigo os pidio esta merced, y respondistes, que no podia ver vuestra cara, de donde vienen a dezir las otras naciones que adora Israel vn Dios no conocido. Y Dauid trae las lagrimas en los ojos de noche y de dia, porque le preguntauan que es de ste tu Dios, y no sabia responder. Sea la segunda querella el tener vuestra silla tan alta, que nadie la puede diuisar. Esayas os vio en vn trono altissimo, y cubiertos cabeça y pies, cõ alas de Seraphines: como puede el hisopo tratar con la cumbre del cedro? ni el esparto con los pinos, que amenaçã a las nubes? de donde nace no poderos alabar el ingenio humano, como dessea por dexar infinitas leguas atras vuestras alabanças, a todos sus pensamientos, y assi viendo que es trabajo perdido querer alabaros por el cabo, como dize el Ecclesiastico, toma por mejor consejo alabaros con silencio, como dize Abacuch, *Dominus in templo sancto suo sileat coram tanto Deo omnis terra.*

Oseæ.c. 4 Mich.6. qui est iste liber. Esai.50. Repudij quid iniquitatis patres uestri inuenerũt super me. Treno.2.

Ego scio Ephraim & Israel non est absconditus a me Oseæ.5.

Psal. 41. Vbi est Deus Deus tuus.

Esai.6.

Eccle.43.

Abacuc.2.

La tercera querella Señor, siẽdo vos tan fuerte quien se osara tomar con vos, y siendo tan sabio, quien osara responderos? No quiero contienda, dize Iob, con fuerças tan desiguales, que me cogera debaxo la immẽsidad de su peso, quiẽ podra respõderle vna palabra por mil? quiẽ dio la boca al hombre para que hablasse.

Iob. 9. qui fecit os hominis.

La quarta Señor, auiendo hecho vuestra yra tantos estragos? quien osara llegarse a vos? quien conoce el poder de vuestra yra? pues quando vos la embiays a que os vengue, y satisfaga, se traga los hombres viuos, como si fueran aristas, aun viniendo de paz era mortal vuestra vista, y el que os via, luego se tenia por muerto, y quando venistes a dar la ley, no podian sufrir los hombres vuestra voz, y dauan a Moyses vozes que no los hablasse Dios.

La quinta sea de parte de la Gẽtilidad, Señor dexays me desierta y desamparada: y aunque soys Señor vniuersal en todo, en sola Iudea soys conocido, y alli teneys vuestra casa, vuestro palacio, y hogar: y esse pueblo teneys por vuestro, y acudis a sus menesteres con particularissima prouidẽcia y cuydado? a todas estas querellas, respõde con esta seña, hallareys vn infante, no te quexes ya de Dios escondido, porque el que te hablaua sin ser visto, ves me aqui me puedes ver, yo soy el que hable a Moyses y a los Prophetas, y el que te busque por el parayso: que aũque el Sol esconde a ratos sus rayos, despues sale muy hermoso, y muy loçano: y aunq̃ Dauid puso entredicho a su hijo, que no le viessen sus ojos, despues interceidiendo Ioab vino a gozar de la presencia de su padre: y aunq̃ el Esposo huyo por que no le abria la Esposa, despues se dexo hallar, jurando la Esposa de nunca jamas dexarle. Lo segundo, no tiene porque quexarse de la alteza de su trono, pues se ha humillado a vn pesebre: y el Gigante a quien no cabiã los cielos se ha hecho niño pequeño, y el cedro se ha ygualado con el hisopo, y el pino con el esparto: y Eliseo con el niño. Lo tercero no tiene Iob por que temer su fortaleza, ni rezelarse de su sabiduria, que ya esta cansado de luchar la noche toda de la ley vieja, con el valiente Iacob: ya esta Sanson sin fuerça en el regazo de Dalida, bien pueden llegar sin miedo los Philisteos: ya el Leõ del tribu de Iuda no es tan brauo como le pintan, y no esta menos escondida su sabiduria que su fortaleza, porque la lengua velocissima mas que la pluma del escriuano muy diestro, esta mas impedida, y mas muda que la de Hieremias y Moyses. Lo quarto no tiene porque quexarse de sus yras, que ya esta hecho vn cordero, y vn niño, aunque se enoje y se embotije, con que quiera le acallaran y le deseno jaran, *ira in indignatione eius*, dize Dauid. Donde trasladan S. Hieronymo, *ad momentum ira ipsius*: no le duran las iras vn momento. Lo

Qui loquebatur, ecce adsum.

quinto

quinto, la Gentilidad pierda tambien su querella, pues oy nace para todos, y desde el trono del pesebre: llama a todos, amigos, y enemigos que vn infante no sabe diferẽciar personas, ni distinguir entre el Griego y el Iudio, y como no cabe en su pecho enemistad, acaba las pẽdencias antiguas de los dos pueblos, que se dezian el vno al otro sus nombres, *legem mãdatorum decretis euacuans*, vaziando (como di
Ad Eph. 3. ze san Pablo a los de Epheso) lo q̃ era ceremonias, y judicial del pueblo Iudayco, que eran leyes y mandamientos pesados: y quitando los errores falsos al Pueblo Gentilico, hizo de dos pueblos vno para offrecerle a su Padre, *ut offerret eos in uno corpore Deo*, y a todo esso responde essa palabra infante.

La segunda señal que os doy es, que le hallareys embuelto, es diuisa de la Fe ser cosa embuelta y escura: por esso el que cree ha de captiuar el entendimiento, y poner el juyzio las manos atadas a la obediencia de la Fe. Democrito estudio entre Persas, y Caldeos, y quando al parecer del mundo auia llegado a la cumbre de la sabiduria humana, fuesse a Athenas, y sacose los ojos: y dio por razon, que el auia aprendido muchas cosas, pero que alli le conuenia aprenderlas con mayor perfecion, no por su luz, sino por otra mayor, que era la de los Philosophos Atheniẽses. Quãdo quiso Dios mostrar a Moyses lo que auia de hazer en caso de redemir al hombre: pusole en vn lugar muy escuro, y auisole mirasse por vn resquicio: mas no se le dexo franco, sino que al passar puso la mano, porque para los mysterios de Dios no ha de auer ojos, ni luz, ni razõ, sola la Fe ha de ser los ojos y los antojos del alma. Quando Nicodemus vino vna noche, desseoso de que Christo Señor nuestro, le informasse en los mysterios del cielo, respondiole el Señor, con vna proposicion fundamental, cõuiene que vn hõbre nazca de nueuo: pasmose el maestro de la ley, y dixo todo confuso y asombrado, *quomodo possunt hæc fieri*, porque la consideracion de los mysterios diuinos, es confusion y ceguedad de entendimientos humanos.

La tercera señal es diuisa nuestra, hallareys le, dize, reclinado en vn pesebre, quiso el hombre subir a lo mas alto de la naturaleza racional, y baxo a lo mas baxo de la naturaleza brutal, semejante a las bestias mas torpes y mas brutales. Buscaua Dios al hombre, Señor no le hallareys sino en el pesebre de su apetito sensual, comiendo de lo vedado: pues mi venida es por el hombre, quiero nacer a donde viue el hombre, y ponerme en vn pesebre. Ya esta Dios como le desseaua Esayas, el mas baxo de los hombres: *nouissimum uirorum*: Ensoberuecioseadam, codicio las riquezas de Dios: viene Dios por contrarios passos, tan abatido a curar su soberuia, tan pobre a reparar su codicia. *Aug. ser. de natiuit. Domini.* San Augustin dize, que estaua en vn pesebre, como en vn pulpito pre-

predicando con las obras vn altiſsimo ſermon: que parece que a la entrada y a la ſalida del mundo, quiſo hazer el officio mas de eſpacio. Al principio de la vida propuſo los puntos de ſu ſermon, el menoſprecio del mũdo, la pobreza, la humildad, la obediencia, el fuego encendido de ſu amor. Al cabo hizo vn epilogo, y vna ſuma de todo lo que auia predicado con obras, y cõ palabras: ſi auia predicado paciencia, alli parecio oueja que lleuan al matadero: ſi humildad, alli ſe humilla haſta la Cruz: ſi deſſeo de nueſtro bien, alli la lengua aeleada, dixo, *ſitio*, y no era la ſed tanto por agua, quanto por nueſtra ſalud: ſi cuydado y reuerẽcia de los padres, alli dixo aſu madre ves ay a tu hijo, ſi grande comedimiento con los amigos: alli dixo, amigo ves ay tu Madre: ſi cielos a los arrepentidos, al ladron dixo, oy ſeras conmigo en el parayſo.

Facta eſt cum Angelo multitudo cæleſtis.

LVego ſe junto muchedumbre de Angeles, con el que auia llegado primero a dar las buenas nueuas, y todos juntos haziendo vna capilla celeſtial, entonarõ con conſonancias diuinas, vn motete q̃ dezia. *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus bone uolũtatis.* Diſcreto repartimiento en fin de Angeles, a Dios ſe le de la gloria, pues es ſuya, a los hombres la paz: por quien ſe entiende todo bien. Por Eſayas dize Dios, que a nadie dara ſu gloria, pues Señor que nos dareys, *pacem meã do uobis*, mi paz os doy, pues tome el hõbre lo que le dan, y dexe lo que no es ſuyo, q̃ es camino cierto para perder el hõbre lo que es ſuyo, querer gozar de lo ageno: offrecele Dios la paz, el codicia honra, pierde paz y honra: porque el ambicioſo de hõra no es poſsible tener paz. Si ſe hã de violar las leyes, por reynar ſe han de violar, dixo vn tyrano anbicioſo, y no podia ſer eſta voz, ſino dela ambicion, y ſoberuia, a quiẽ parece coſa tolerable, echar por el ſuelo las leyes humanas y las diuinas por mãdar. En diziẽdo Chriſto Señor nueſtro, vno de los que cenan cõmigo ha de vẽderme y entregarme, pone el Euangeliſta dos coſas: la primera el rum, rum que vuo en el colegio Apoſtolico, ſobre quien era el traydor: la ſegunda la baraja y la contiẽda ſobre qual auia d̃ ſer mayor. Donde ſan Auguſtin, haziendo argumento de la vna culpa a la otra, dize que qualquiera que trato alli de ambiciõ, ſe hizo ſoſpechoſo de la traycion y de la vẽta: porque el ambicioſo vendera a Dios por gozar de ſu deſſeo. Y es de aduertir, q̃ en tocandoles el penſamiento ambicioſo, luego vuo pleyto y baraja: porq̃ entre ambicioſos, no es poſsible no auer pleytos, porq̃ les deſaſoſiega y atormenta perdurablemẽte vna carcoma, y los roe vn guſano las entrañas, y qualquier ocaſiõ cilla muy ligera los abraſa. Como a Naaman el no quitarle la gorra Mardocheo. Moyſes en Egypto ſacudio el poluo con la vara, y leuan

Eſai. 42.

taron

taronse mosquitos,no ay animalejos en toda la naturaleza que assi molesten y desasosieguen las gentes:libre os Dios de que se leuante el poluo, o por dezir lo mas claro, de que vos os leuãteys, mas que el poluo,de donde Dios os crio,o pẽseys de vos mas que del poluo, que dentre las manos y dentre los pies naceran mosquitos que os acaben la vida.Dios crio al hõbre a su imagen y semejança,y es caso estraño, que el soberuio ambicioso,como si fuera mas que Dios no sufre que nadie le parezca.Las lumbreras del cielo diuiden entre si el dia,y la noche,los dias y los años,y alumbran la tierra,y la fertilizan siendo cuerpos tan luzidos,y hermosos:el ambicioso no quiere partir con nadie sino comerselo todo, y assi no es posible tener paz.

Transeamus usque ad Bethleem.

APenas vuierõ recebido las buenas nueuas quando de las vnas majadas a las otras se combidarõ a vozes,caminemos a Belem. No les auia dicho el Angel q̃ el Saluador auia nacido en Belem,mas entẽdieron lo assi los pastores: ora fuesse porque a no auer nacido en la ciudad mas vezina,el Angel los auisara:ora porq̃ presumiessen q̃ si Belẽ no fuera la ciudad vẽturosa,a quiẽ venia tãto biẽ,tãpoco ellos gozarã dessa vẽtura:ora porq̃ delas cosas q̃ tocauan al Messias auia muchas,q̃ no solamẽte los letrados las sabiã, sino la gẽte mas comũ y mas grosse ra,por estar en la escritura muy claras,como nacer d̃l tribu d̃ Iuda,del linaje d̃ Dauid enla ciudad d̃ Belẽ. *Videamus hoc uerbũ quod factũ est.*

VErbum enla escriptura tiene varias significasiones, aqui significa mysterio,o cosa marauillosa,y mas que grande:en los libros de los reyes es muy vsada y frequẽte esta acepciõ a dõde refiriẽdo el Hystoriador diuino las hazañas de los principes de Israel,y de Iuda es su ordinario lẽguage, *scripta sunt in libro uerborũ Regũ Iuda & Israel.* Deste lẽguage vsõ Dauid,quando la fama del Philisteo,y el ruydo d̃ la guerra le hizo dexar las cabras, y las ouejas,topole enel cãpo Eliab q̃ era su hermano el mayor,y reprehẽdiole,q̃ tiene vn rapaz q̃ dexar el ganado por venir a ver la guerra toda tu vida fuyste soberuio:escusandose Dauid, dixo, *nunquid non uerbum est?*como si dixera, q̃ mucho q̃ por vn caso tã estraño coniover aq̃lla bestia q̃ tiene acobardado a todo vn reyno,dexe el hõbre el ganado,aũ q̃ se pierda.Deste mismo lẽguaje vso despues pregũtãdo al Amalechita por el caso lamẽtable de los mõtes de Gelboe,adõde murio Saul, y toda la flor del reyno,*indica mihi uerbũ quod factũ est?*pues assi dizẽ aora los pastores vamos a ver este caso tã estraño, y espãtoso,no cuydeys aora del ganado,aunque se lo comã lobos. Porq̃ si queremos dezir que entẽdieron aqui por esta palabra *uerbum*, la segunda persona diuina q̃ es elHijo, destruye este pensamiento, la palabra q̃ se sigue, *quod factũ est*: porq̃ el verbo no es hecho sino engẽdrado.

I. Reg. 17.

2. Reg. 2.

dõ. Sino es que digamos, que ignorando como rudos el modo de la produccion del verbo, en vez de engendrado, dixeron hecho: o que se dexaron en el tintero (como Bizcaynos cortos) Otra palabra que puso san Iuan, contando este mismo caso en el capitulo primero de su hystoria, donde dixo, *Verbũ caro factum est*, porque como es articulo de Fe, que el Verbo no es hecho, sino engendrado, tambien es articulo de Fe que el Verbo fue hecho carne. Como el hombre tiene dos linages de palabras, vno espiritual, con el qual se entiende el solo a si mismo, y se pregunta, y responde, que son sus conceptos y sus imaginaciones: el otro corporal, q̃ son los mismos conceptos vestidos de vozes corporales y sensibles: assi el Padre eterno, entendiendose a si mismo, formo vna palabra, que es su Hijo: mas como no podia ser conocido por ella vistiola, y pudose ver: y assi dizẽ los pastores vamos le a ver. Las vozes son vestiduras de las imaginaciones, pero son a ratos falsas: son Iacob vestido del traje de Esau: lo qual sucede, quando las vozes nos dizen otra cosa de lo que queda en el alma. Otras vezes son escuras y no nos entienden las personas que no nos oyen, y conuiene vestirlas de vestiduras mas claras y manifiestas. El Padre eterno no fue posible nos dexasse cosa contraria a sus pensamiẽtos, mas por sus prophetas nos dixo muchas cosas: conuiene a saber, que tenia Hijo, y dio tambien noticia de la tercera persona, que es el Espiritu santo: mas eran vozes escuras: pues para aclararse mas, vistio a su Hijo de carne, y dixo en el claramente quanto se puede dezir: declaronos sus atributos diuinos, su omnipotencia, su sabiduria, su misericordia, su justicia, su amor, su magnificencia: en fin reuelonos como amigos los secretos d̃ su pecho: pues auiẽdose hecho lo escuro claro, lo inuisible, visible, dizẽ los pastores, vamos, y veamos lo que no se vio jamas. O pastores cien mil vezes venturosos, a que de Santos se les puso el Sol de la vida entre el gozo, y el desseo de tanto bien como aora veen vuestros ojos? que de Patriarchas y Prophetas partierõ de aquesta vida, con ansias de no auer visto lo que aora veen vuestros ojos? q̃ de Principes y Reyes vinieron a morir tristes de esperar y de no ver lo que aora veen vuestros ojos? que de justos edificaron sepulchros en aquella tierra santa, porque sintiessen sus huessos en la muerte siendo pisados de aquellas diuinas plantas, el fauor de la presencia que aora veẽ vuestros ojos? A los que gozaron de la presencia diuina, dixo Christo Señor nuestro: bienauenturados los ojos que veen lo q̃ veen los vuestros, y fueron en esta ventura los primeros vuestros ojos. En sombras le vierõ muchos Santos desde lexos, y fue tan estraño el gozo que no cupieron de gozo, y veen aora la verdad desde cerca vuestros ojos? Que de gentes auia entonces en Belem, y

en el

en el reyno de Iudea, que pudierã ser llamados a gozar de tanto bien y no le gozan sino vnos pobres pastores, si el Angel combidara a los galanes y damas, tardaran mucho en vestirse y componerse, por esso no combida, sino a vnos pobres pastores, si combidara a la gente regalada detuuieralos el frio, y la incliemencia del tiempo, por esso no llama el Angel sino a vnos pobres pastores: si combidara a los ricos, no quisierã dexar de noche sus casas: por miedo de los ladrones, por esso no cõbida sino a vnos pobres pastores: si combidaran a letrados, repararan si era Angel bueno, o Angel malo, acudieran a los libros, juntarã claustros, como al tiempo de los Magos los jũtarõ Herodes y Phariseos, por esso no combida sino a vnos simples pastores, no tenian q̃ vestirse porque vestidos dormian, ni camas que dexar, porque era el suelo su cama, no tienen temor al al frio, ni a los despechos del cielo, porque son gente curtida en essa malauentura, no se recelan de que los roben ladrones sus casas, ni sus dineros, porque no tienen otra hazienda sino sus pobres ouejas, essas encomiendan a los perros que las guarden de los lobos, no dudan si las nueuas son falsas, o verdaderas, si es engaño, o ilusion, que el Angel que los auisa los assegura, y los quita el recelo y el temor, y assi dize el Euangelio.

Venerunt festinantes.

COn gran priessa como si viniera sobre apuesta a qual llegaua antes al portal: con essa priessa hemos de buscar a Dios. Corramos con paciencia, dize san Pablo, puestos los ojos en el premio que nos espera, y en Iesu Christo nuestro Remunerador que nos llama: como los que corren en competencia que vno solo ha de lleuar la corona, con la priessa que lleuandonos otro vẽtaja, no nos vuiesse d̃ quedar esperança demas cielo, assi auiamos de tratar este negocio del cielo. La vida es breue, dixo vn medico a sus discipulos, el arte larga, la experiencia engañosa, como si dixera, pues la vida es tan breue, y ay tanto que trabajar para saber, dad os priessa. Ad Heb. 12. 1. Cor. 9.

Inuenerunt Mariam & Ioseph, & Infatem positum in præsepio.

HAllarõ, dize a Ioseph y a Maria, y como las nueuas eran de vn infante miraron mas, y vieronle en el pesebre. Quando vinieron los Reyes, lo primero con quien toparon sus ojos, fue con el niño. Y assi dize san Mattheo, hallaron al niño con Maria su madre: mas los pastores primero toparon con Maria y con Ioseph que con el niño: q̃ quiça quãdo llegaron los Reyes, la Virgẽ tenia en braços a su Hijo, y quando llegaron los pastores le auia cubierto con heno en el pesebre por el frio de la noche. Fuera dessо, como los pastores eran naturales y vezinos, y teniã conocimiẽto de Fe, no les mostro luego su cara, mas a los Reyes como eran estraños y tenian menos noticia y menos conoscimiẽto luego se les descubrio,

cubrio por quitarles la ocasion de idolatrar en su Madre. En fin los Reyes hallaron al niño, y los pastores hallaron al niño: que al cabo el que le busca le halla. Y despues de auer ceuado los ojos del cuerpo en aquel pedaço de oro, rebuelto en tanta pobreza, y los del alma alumbrados de la Fe en los thesoros secretos que cubria el velo precioso, se boluieron pregonando tantas grandezas, que dexauã admirados a quantos los escuchauan, mas dela Virgen dize el Euangelista, que. *Conseruabat omnia uerba hæc conferens in corde suo.*

LA Virgen tambien se admirauа, como se dize en este mismo capitulo, no por la ignorãcia, o nouedad de las cosas q̃ desde su anũciacion las sabia por reuelacion del Angel, y el Esperitu santo se las auia ya enseñado, sino porque las boluia, y reboluia en su coraçon, y con el pensamiento las rumiaua: y las obras de Dios quanto mas se cõsideran, mas se conocen, y quanto mas se conocen mas se admiran. La noticia y pẽsamiẽto son dos cosas q̃ se despiertan y ayudan grãdemẽte, el continuo pẽsamiẽto causa noticia mayor, y la noticia mayor cõbida a ordinario pensamiento: y lo vno y lo otro causa admiracon y espanto. El espanto a vn alma respeto de la sabiduria de Dios, la haze humilde, respeto de su bõdad la haze agradecida, y dize cada momẽto, que bueno es Dios. Aora no ay Christianos aquiẽ el espanto robe, porq̃ no ay aquiẽ robe el pensamiẽto. Como vna carta llena đ nueuas alegres, y de acaecimientos grãdes, no causaria admiracion si se estuuiesse cerrada y sellada: assi los mysterios de nuestra Fe, si el pẽsamiẽto no los abre, y la consideraciõ no los rebuelue, no causan admiraciõ. No ay elemento mas fuerte, ni mas actiuo q̃ el fuego, mas tã cubierto puede estar, que no nos cause calor escaruemos el fuego de las grandezas de Dios considerandolas leuãtara luego llama, porq̃ no ay fuelles q̃ assi soplẽ y enciẽdã, aqueste fuego, *cõcaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*, puseme a pensar, y encendiose me el pecho como vn horno, y leuãto vna gran llama. Y no solamẽte la meditacion mueue el alma, y la despierta, sino tambien la haze robusta, y fuerte, para dar prosperisimos frutos de virtudes, y obras santas. Por esso despues de auer dicho Dauid, q̃ es bienauenturado el hombre q̃ piensa en la ley de Dios de dia y de noche: le compara al arbol q̃ esta plantado a las corrientes de las aguas, que da frutos copiosissimos: porq̃ la meditacion cõtinuaes como las aguas que acuden con humedad y sustento al tronco y a las rayzes. Porque como la vida đl cuerpo ha menester manjar corporal, porq̃ el calor natural no se consuma: assi la vida del alma ha menester manjar espiritual, para q̃ el calor de la charidad no se acabe y se consuma. Con la licio̅ de las sagradas Escripturas, con sermones, con sejos y cõuersaciones santas, se halla

Pſal. 38.

lla aqueste manjar, mas con la meditacion se come, y se digere. Y como el manjar aunque se llegue a la boca, sino se desmenuça, y se parte con los dientes, y se digere con el calor del estomago, es cosa sin fruto y sin prouecho: assi no aprouecha lo que se lee y se oye, si la consideracion no lo parte y desmenuça. En señal desso condenaua la ley vieja por inmundos los animales q̃ no rumiauã, y no era licito comerlos ni sacrificarlos: assi el hombre q̃ no piensa, ni es bueno para comido
Prouer. 21. ni para sacrificado. En los Prouerbios dize Salomon que el hombre sabio detiene en la boca el thesoro de la sabiduria, y que el necio se le traga, quiere dezir que el sabio le considera, y le desmenuça: y assi la Virgen, *conseruabat omnia uerba hæc conferens in corde suo.*

Cap. XIII. De la Circuncision de Christo Señor nuestro.

PAssados los ocho dias del nacimiẽto diuino, en que el cielo, y el suelo auiá hecho grandes fiestas y alegrias, y todas las criaturas alboroçadadas, y cõ la nueua prosperidad: auiã dado señales de su contẽto: amanecio el dia octauo, illustrado desde el principio del mũdo, cõ marauillosos acaecimiẽtos. Auiẽdo tenido la Virgen y su Esposo reuelacion de q̃ la volũtad de su hijo era circũcidarse: que quiça quando el Angel auiso
Epiph. li. 1 here. 30. que le llamassen Iesus, reuelo la voluntad que tenia de sujetarse a la ley: y por esso dize san Epiphanio que de la circuncisiõ de los demas eran autores sus padres: pero Christo Señor nuestro fue autor de su circuncision, como lo fue de su encarnacion, y concepcion, y de su diuino nombre. Reparando los desposados benditos, en que la posada era muy pobre para gẽtes combidadas, q̃ los viniessen a honrar, se determinariã en que el santo Ioseph lleuasse al niño a la Synagoga, de aquella ciudad, y presentandole a algun sacerdote, pusiesse por obra la diuina volũtad: aunque no falta quien diga, que el mismo Ioseph, fue el ministro de aquella circuncision, ni quien diga q̃ lo fue la Virgen santissima: Alegando en su fauor a S. Bernardo, y a vn libro pequeño de incierto autor que ay entre las obras de san Hieronymo. Fauorece tambien esta opinion el de zir Nicephoro que fue en Belem: y san Epifanio q̃ fue en la misma cueua donde Christo Señor nuestro auia nacido: y el no tener aql sacramento determinado ministro: como se colige, de q̃ Sephora circũcido a su hijo en el desierto. Aunq̃ a san Hieronymo, y a san Athanasio les parece no obligaua alli la ley, porque se dio segũ san Pablo, para q̃ distinguiesse aquel pueblo ꝺ las gẽtes, y en el desierto aql pueblo viuio solo. Despues en el libro de Iosue, mãdo Dios se circũcidassen con nauajas de piedra: aunq̃ a Nicolao de Lyra le parece bastaua qualquier cuchillo: y el vocablo Hebreo significa, piedra, o nauaja.

Ber. de laẽt. uirg. Hier. to. 4 Nicep. li. 1 c. 12. Epif. li. 1. c. ult.

Ad Rõ. 4.

San

San Hieronymo dize, eran nauajas de piedra muy agudas, quiça como las q̃ vsan aora los Indios de la nueua Españа.

Atauiandole pues la Virgen santissima con la pobreza mas limpia que ella pudo, se le puso en los braços a su Esposo, quedando por aquel rato con las lagrimas en los ojos, y sin su Hijo, qual suele quedar la vara despojada de sus flores, el arbol sin fruta, el cielo sin Sol y sin estrellas. Llegando Ioseph ante los ministros de aquel sacramẽto a penas pusieron los ojos en el niño, quando quedaron robados d̃ aquella hermosura celestial: mirauan con atencion los cabellos de oro, la cabeça de vn rubi, los ojos de esmeraldas, las mexillas de rosas: vno diria que belleça tan rara: otro bẽdita la madre que pario tal niño: otro, que es posible que este es vuestro hijo dichoso vos? En fin fue circuncidado el tierno niño, y el eterno Dios, y del dolor verteria perlas d̃ aquellos ojos diuinos, dexando la sangre roxa matizado el blanco cuerpo, y tan hermoso como suele quedar el amapola entre las rosas muy blancas. Desde los omenajes del cielo, estarian admirados los Angeles deste hecho: y dirian vnos a otros, si en naciendo le cuesta tan caro el bocado del hombre: que le costara despues? Amigo como os llamays dirian los ministros al santo Ioseph, Señores llamome Ioseph, dessa suerte assi querreys que se llame vuestro hijo? Por mayores razones de las que puedo aq̃i dezir: ha de tener por nõbre Iesus, diria Ioseph, por cierto que vos escogeys gran nombre, que assi se han llamado illustres varones del pueblo de Dios: y quiça algun Rabi de aquellos haria burla del carpintero pobre: como se haria aora de que vn çapatero de viejo pusiesse a su hijo Carlos, o Maximiliano. En fin dixerõ Iesus sea su nombre, y Dios le haga tal, como los que han tenido este nombre en Israel: como vn Iesus hijo de Naue, que puso en la possessiõ de la tierra de promissiõ a Israel, y la repartio entre los doze tribus: o como Iesus hijo de Socedech gran sacerdote, o como Iesus hijo de Sidrac: y guardando Ioseph la reliquia preciosa, boluio a la madre su hijo, que le desseaua ya, como si huuiera mil años que no le via.

Dexando por de Fe, no solamẽte el auerse circuncidado Christo Señor nuestro, sino el ser este hecho cosa muy santa y honesta, que la Virgen y su Esposo no auiã de consentir cosa que no fuesse honesta y santa. Y al que dixere que en la circuncision se protestaua la venida de Christo y su Fe, como lo muestra san Pablo en la Epistola a los Romanos, y que no podia hazer verdadera protestacion, de que auia de venir el que ya auia venido. Respondo, q̃ no instituyo Dios aquel sacramento principalmente por este fin, sino porque fuesse diuisa de los fieles, y señal del pacto y de la amistad perdurable q̃ Dios auia hecho con Abraham y cõ sus Ad Rõ. 4

hijos,

hijos, como se dize en el Genesis, *circuncidetis carnem preputij, ut sit in signum fœderis inter me, & uos.* Otras significaciones particulares q̃ este hecho traya cõsigo, no erã tã inseparables, q̃ no se pudiesse hallar sin ellas: por esso no solamente fue licita la circuncision, despues de Christo nacido, sino mucho tiẽpo despues de muerto, hasta la sufficiente promulgacion, como cõsta de S. Pablo q̃ circuncido a Thimoteo, sin que huuiesse en aquel hecho mentira ni falsedad. Dexando esto por notorio, podemos agora buscar las razones deste hecho, q̃ los Philosophos admirados de ver los efetos de la naturaleza, començaron a philosophar, buscando sus principios, y sus causas, no es mucho q̃ viendo a Dios niño señalado como esclauo, viniendo a dar libertad: con sanbenito de culpa: a la fuente de la gracia: circuncidado como a pecador, el que santifica las almas pecadoras: Admirados, busquemos las razones, y las causas de tã prodigioso efeto. S. Augustin, S. Epifanio, Sã Cypriano, Sã Gregorio Emiseno: traen algunas, de las quales por no repetir palabras dellos yo dezir la suma. La primera, auiendo Christo Señor nuestro de rematar quẽtas cõ la antigua, y legal circũcisiõ, q̃ en fin era cosa tan pesada, por ser en edad tan tierna, q̃ muchos niños enfermauan, y morian: y auiendo de sepultarla, siendo su remate, y finiquito: quiso muriesse en sus manos, por sepultarla con hõra: honrandola como a buena, que en fin auia sido buena, como dize Gregorio Emiseno. En q̃ parece le sucedio lo que fingen los Poetas de Hercules, abraçado con Anteon, a quien hazian hijo de la tierra, que leuantandole en alto cõ aquel abraço, le quito la vida: Assi Christo Señor nuestro, tanto subio a la circuncision, recibiẽdola en su carne, que la hizo espirar, y morir entre sus braços. Si con vn cuchillo agudo cortamos cosas muy blãdas, siempre se quedara agudo: pero si damos en vna piedra, mellase, y embotase: hasta Christo ceuauase la circuncision en carne pecadora, y siempre se estaua aguda: pero en dãdo en la piedra, que era Christo, no quedo mas de prouecho, como queda declarado.

Augu. ser. 13. de tẽp. qq. noui. test. q. 22. Cypr. ser. de circun. Epif. li. 1. hereſi. 30. Emiſe. in octau nat.

La segunda, auiẽdose de manifestar la luz, dize S. Augustin cõuenia se recogiesse la sombra, y auiendo de començar la verdad, era fuerça cessasse la figura. Estaua Christo Señor nuestro en la ley de Moyses, como escondido cõ ritos, y ceremonias, con sombras, y cõ figuras, y para descubrirse, auiãse de romper, y acabar los velos, y las cortinas, q̃ erã censos al quitar. Assi lo auia significado Dios en el Deuteronomio, mandando a su Propheta Moyses, que en passando el rio Iordã, edificasse vn altar de piedra tosca por labrar, y le encalasse por cima, y escribiesse al fresco sobre la cal las palabras de la ley. Sin duda tuuierã mas firmeza aquellas letras, grauadas en la misma piedra tosca: pero hizose assi, cõ acuerdo delibera-

do en señal de que Christo Señor nuestro era fin, y remate de la ley, y estaua encubierto con todas sus ceremonias, y ritos: y quando llegasse su presencia desseada, se auian todos de acabar: y como ley al quitar no quiso q̃ se escriuiesse en piedra perdurable, sino en la cal, q̃ quãdo durasse algunos años al fin auia de perecer, y acabarse, dexando descubierta la piedra, que esta Christo.

La tercera es de San Epiphanio, quiso Christo Señor nuestro quitar al Iudayſmo la ocasion q̃ pudiera tener de no recebirle, ni adorarle, que en fin los incircuncisos eran gente tan aborrecida de aquel pueblo, que no podian acabar consigo oyrlos si quiera vna palabra sola. Como lo mostro Dauid hablando del Philisteo: quiẽ es este incircunciso q̃ osa poner lengua en la gẽte de Dios viuo? Y a los Gentiles llamarõ los Hebreos incircũcisos por baldon. Essa dize San Iuan Chrysostomo que fue la ocasiõ porque Sã Pablo hizo circuncidar a Thimotheo, porq̃ si vn predicador es aborrecido, que prouecho ha de hazer con su doctrina? Adõde pudo tambien entrar el escãdalo que sin duda fuera grande: porq̃ como el parto auia sido manifiesto, y el milagro de la concepcion ocultissimo, si la circũcision se passara entre ringlones, fuera cosa escandalosa. Y quien se hizo pechero, pagando el tributo a Cesar sin deuerle, por no escandalizar al que estaua ignorante de su franqueza, no es mucho se sujetasse a la ley, estãdo tan libre della:

1. Reg. 17

Chryſ. ho. 34. in esta.

dõde se deue notar quã pura, y quã limpia de poluo, y de paja quiere Dios la virtud, pues no consiente tenga de vicio, ni el olor, ni la aparencia. Esso quiso significar S. Pedro de Loth, quãdo dixo era justo *auditu, & aspectu*, donde no solamẽte hablo de los oydos, y de los ojos propios, sino de los agenos es ser vno justo, no solamente con Dios, sino parecerlo a los hombres. 2. Pet. 2.

La quarta, el amor, y el desseo q̃ trae de nuestra redempcion, pues tan presto la comiẽça. O Señor, y que temprano days prendas del amor qur os trae el mundo? San Bernardo dize, que en esta fiesta ay q̃ amar, que admirar, y que imitar: q̃ amar, porque todo es vna quenta, y como vino al mũdo por amor, nacio por amor, y padecio por amor, assi fue circũcidado por amor. Todo tuuo vn principio, que fue las entrañas de su misericordia, *per uiscera misericordiæ Dei nostri*, y por essas mismas entrañas dio todos los passos desta vida. Y del hecho de oy se puede prender argumento cierto desso: que quando el sol amanece de color de sangre, todo aquel dia es de grã fuego. A penas ha ocho dias que salio nuestro sol de justicia, con lluuia de lagrimas en los ojos, oy aparece matizado de sangre, lo que resta de la vida todo sera fuego de amor, *pauper sum ego, & in laboribus a iuuentute mea*. Dize el Propheta en persona de Christo Señor nuestro: Pobre soy, y curtido en trabajos desde mi mocedad, bien pudiera dezir desde mi ni- Bern. ser. 13.

mi niñez: pero tratanos como a ruynes pagadores, de quien soleys dezir, si quiera en pajas: quando vno paga mal soleysle perdonar la mitad ď la deuda por asegurar la otra mitad. Tã obligados estamos a agradecer, y seruir los trabajos de la niñez de Christo Señor nuestro, como los de la mocedad, mas somos tã ruynes pagadores, que se dexo la mitad: y dize que padecio desde la juuentud, auiendo començado a padecer, desde el punto que puso los pies en el mundo. Pensamiento es este que dexa auergonçados a todos los q̃ ofrecẽ a Dios gota, canas, y vejez: auiendo offrecido al mũdo la fuerça, y la hermosura, y lo mejor de su cuerpo, y de su alma: y aũ plega a Dios le siruã entonces, por que la culpa repetida tiene grã parentesco con la mala costumbre, y la mala costumbre es pronostico grande de mal fin. Assi lo dize Salomõ en sus Prouerbios, tratãdo de vna muger mal vezada, su casa, dize, esta inclinada a la muerte, y sus passos van derechos al infierno. Y fundase esta doctrina, en q̃ la mala costũbre comũmente se llama otra naturaleza, ora sea por la dificultad que ay en sacarla de quaxo cõ todas sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Prophetas en diuersos lugares, ora sea porq̃ corrompe la naturaleza, y se apodera con tyrania del vso de la libertad, y haze al hõbre su esclauo. Por esso es lenguaje ordinario de la Escriptura, llamar corrompidos a los mal acostumbrados: assi los llamo en el Genesis, quãdo anego Dios el mũdo, en los Psalmos, en el Ecclesiastico, y San Pablo en sus Epistolas: y por el mismo respeto Hieremias los llama viles, porq̃ no ay cosa mas vil, ni mas baxa q̃ vn hombre rendido a vna costũbre suzia, y asquerosa: como aquellos de quien dize S. Pablo, que dixeron a la torpeza, tomadnos alla que vuestros somos: captiuerio tan tyrano, que aunque muchas vezes desseã libertad, la mala costũbre los abassalla, y tyraniza. Como el alcon en el alcandora, que querria a ratos bolar, y no le dexan las piguelas, de essa suerte se les passa la mocedad, y llega la vejez, y a vezes la muerte, y nũca llega la emienda de la vida, y vereys a vn viejo hecho tierra, que va y viene a las ocasiones de sus daños como solia quando moço. Y como el cantaro, dize S. Basilio, siempre va, y viene a la fuente, hasta q̃ vna vez se quiebra: assi ay hõbres que de los braços de la amiga, los passan a la sepultura, y al infierno. Y quãdo no tienen fuerças para seruir a la deshonestidad, como el q̃ ha perdido en el garito quanto tiene, sin quedarle que perder, se queda con los naypes en la mano barajando, y con esso se consuela, y entretiene: assi el viejo que ha perdido quãto tiene en los años passados de su vida, y no tiene q̃ jugar, varaja, passea, parla, desuaria, refiriendo cosas de su mocedad, y muchas vezes mẽtiras intolerables, y no repara, en escandalizar, y destruyr a la vejez con palabras, como lo hizo quando

Prou. 2.

Aristot. de memo. & remim. ca. 2. & 7. Ethi. c. 10

Gene. 6.
Psal. 13.
Eccle. 46.
1 Ad Thi. cap. 6.
2. ad Thi. 3.

moço con las obras. Por esso la mayor ventura que puede tener vn hombre, es començar temprano a ponerse en buenas costumbres. Y no seria trabajo dificultoso puniẽdo los ojos en la sangre vertida, de vn niño nacido de ocho dias solos, que a quien el fuego desta sangre no ablanda, y no enternece, menos le ablãdara despues de elada la suya con la edad, y con los años. Si en medio de vn grãde fuego viesedes vn coraçõ mas elado que la nieue, parece que perderiades la esperança de verle encendido, y abrasado: Mas cõ todo esso no ay porque desesperar. Marsilio Ficino tuuo por opinion que vn viejo chupando sangre de vn niño, cobra nueuas fuerças, y se remoça como el aguila: procuralo prouar con muchas razones: mas la verdad q̃ esto tenga quedase a los medicos, que yo de otra verdad mas cierta quiero auisar al pecador, y es, q̃ por muy encanecido que este en pecados, si se quiere remoçar, y cobrar nueuos aceros, reciba vna gota de la sangre deste Niño, con disposicion de arrepẽtido, y penitẽte, y renouara sus canas, y su vejez, como el aguila, *renouabitur ut Aquilæ iuuentus tua.*

Marsi. l. 2 de sanit tuẽda c. 11.

Declarase mas el amor, en el modo que tuuo de librarnos de la ley, porque fue como dize Sã Bernardo. Puniendo sus manos inocentes en las esposas, y los pies en los grillos de los delinquentes, paraque ellos quedassen libres. Passo el principe heredero por la carcel, donde la justicia riguroſa de su padre tenia muchos presſos condenados, y oyendo los gemidos entro a visitarlos, y apiadose tanto de su miseria, que metio sus reales manos, y pies en las cadenas de los presſos, porq̃ ellos saliessen a libertad. No se puede ponderar mas el amor. Que otra cosa era la ley, sino vna cadena de gente presſa, y captiua, y vino el hijo de Dios, y para romperla puso sus manos en ella, *ut eos qui sub lege erant redimeret.* Quien vee a otro caydo debaxo de algun gran peso, si pretende leuantarle, ha menester tomar sobre sus braços el peso, paraque el otro salga arraſtrando. Esso hizo el hijo de Dios este dia, vio su pueblo rẽdido, a la pesadumbre grande de la ley, y por librarle cargose della, paraque aliuiado saliesse el pueblo de su aflicion, y congoxa. No se puede ponderar mas el amor.

De donde podemos inferir vna cõclusion aueriguada, que le deuemos mas por el como nos liberto, q̃ por auernos libertado: y para su declaracion se deue suponer, que todas las cosas que tienen ser, tienen dos roſtros, con que pueden ser miradas: el vno el ser de la cosa: el otro el como della, que por otro nombre llamamos la subſtancia, y accidente, y son estos dos roſtros muchas vezes entre si tan cõparables, que vale mas el como, que el que dela cosa. En las cosas artificiales es clariſsimo el exemplo: porque vn anillo puede tener tan costoſos esmaltes, y labores, que valgã mas las

manos

mãnos que lo que pesa. Que es lo q̃ dixo Ouidio, pintando la casa del sol, *materiam superabat opus*, que el arte dexaua atras la materia de que estaua fabricada. Y lo que se puede dezir del artificio, y cõpostura del hombre, donde resplandecio tanto la sabiduria de Dios. No es menos claro el exemplo en las cosas morales, pues auẽtajo Christo Señor nuestro el cornadillo de la viejа, a las limosnas gruessas que offrecieron en el templo los ricos de Hierusalem. Y el padre de las familias mando pagar primero a los jornaleros que auiã ydo a la viña al poner del sol: donde vino a valer mas el cornado que el doblon: y las pocas açadonadas de los que fueron muy tarde, que los que auian lleuado el peso del dia, y del sol. Passandonos de las cosas de aca abaxo a las supremas que Dios hizo, mas campea el poder de Dios en el como crio el mundo, que en el mundo criado, porque pudiera criar toda la hermosura de alla arriba, la firmeza de los cielos, la muchedumbre de luzeros, y Planetas, la numerosidad de las estrellas, en tres meses, la tierra, y la mar, cõ la variedad de peces, y de animales, de arboledas, y de fuentes, en otros tres, el ayre cõ la diuersidad de las aues, los thesoros del granizo, del agua, y de la nieue, de los truenos, y los rayos, que tiene Dios en deposito para hazer guerra a sus enemigos, y la region del fuego en otros tres, el infierno cõ sus senos en otros tres, de suerte q̃ en vn año quedara todo criado: mas no quiso sino criarlo todo jũto, *creauit omnia simul*, paraq̃ se mostrasse mas su poder, en el como lo crio, que en auerlo criado.

El hazerse Dios hombre fue hecho que enuejecio quãto Dios hasta entõces auia hecho: mas ya que el amor de nuestra naturaleza le inclino a cosa tan no pensada, pudiera no nacer de madre, sino criar vn alma, y vn cuerpo inmortal impasible, glorioso, que si Adam por el estado de la inocẽcia, y los santos por el de la gloria fueron, y son impasibles, y gozan algunos de cuerpos immortales, glorioso, mejor venia esso a la innocencia de Christo, y a la gloria de su alma: mas no quiso sino nacer en pobreza, viuir en trabajos, morir con dolor, de suerte que si nos pusieramos a quentas con Dios, le deuiamos mas, por el como quiso ser hombre, q̃ por auer lo sido; porque aunque es mucho, Dios y carne, Dios y huessos: pero mucho mas es Dios y sangre, Dios y muerte.

Para redemirnos pudiera vsar de mil modos de sabiduria diuina, que fuerã poco costosos, no quiso, sino hazerse pecado, quanto a la pena, q̃ es lo que dize S. Pablo, *eum qui non nouerat peccatũ, pro nobis peccatum fecit*, hizo Dios, dize, a su Hijo pecado, y llamale conuenientemente pecado por exageracion, como a lo blanquissimo llamamos la misma blancura: Assi de todos los pecados presentes, passados, y por venir, hizo Dios en su hijo vna imagen de tan grãde pecador, que le llama pecado, 1. Cor. 5.

cado, y no pecador, y el tratamiẽto no fue de pecador, sino de pecado, por que si fuera de pecador, blanda fuera la vengança, y el castigo: porque aunque Dios aborrece al pecado quanto puede, sin duda se le vã los ojos tras el pecador, y si disimula, y haze del que no vee, y si le da bienes desta vida, sabiendo que ha de hazer dellos armas para ofenderle, como la madre que con amor de madre, da al hijo tercianario, el jarro de agua fria, aunque sabe que le ha de crecer la calẽtura, no lo haze por fauorecer al pecado, sino por el amor q̃ tiene al pecador. Pero imagina que el pecado es cosa que tiene ser, q̃ es vn mõstruo con vna cabeça d̃ soberuia, y vnos ojos d̃ auaricia, y vna boca de gula, cõpuesto en fin de todos los siete pecados mortales: Si la ira de Dios le cogiesse por si, sin estar asido al pecador, como le trataria? Pues esso dize Sã Pablo, cargo la mano en los dolores de su hijo, como si cogiera al pecado por si solo, sin cõpañia del pecador, que al pecador contrito, y humillado nunca dexo Dios de oyrle, pero imagina a Christo Señor nuestro atrauessado, y roto en la cruz, que da vozes, Dios mio, Dios mio, y que el Padre no le oye, fue tratarle como a pecado, para q̃ se mostrasse mas el amor, y misericordia de Dios en el como nos redimio, que en auernos redimido.

Lo mismo sucedio en librarnos de la ley en protestaciõ de la Fe, y esperança que tenian del Messias, circuncidauã los padres a sus hijos, a los ocho dias, Sacramento donde se perdonaua la culpa original, y se les daua la gracia: y como en Christo no auia culpa ni vazio, en q̃ cupiesse mas gracia, estaua desobligado de la ley, y para acabar con ella, bastaua predicar su fin, y nuestra libertad, no quiso sino sujetarse a ella, porque quedassemos libres. Y como el ama que se sangra, no por si, sino por la criatura que trae a sus pechos: assi quiso passar por los filos del cuchillo, sangrandose por la salud de sus criaturas. Los mercaderes de la tierra mercan varato, y venden caro, porque buscan el prouecho proprio, mas este mercader diuino compra caro, y vẽde barato, porque busca el prouecho agena. Y no paro ay su amor, sino que tomo nõbre de maldito, por dexarnos benditos, como dize San Pablo, *Christus de maledicto legis redemit nos, factus pro nobis maledictum*, dize q̃ nos libro de la maldiciõ de la ley, por q̃ cõ tener 366. preceptos, q̃ eran todos cargas del alma, en el remate dezia, maldito sea el hombre, que nõ guardare todo lo que esta escrito en el libro de la ley. Y demas de esso los Leuitas leyan vna carta de descomunion, maldito sea el hombre que adorare dioses agenos, maldito el que no honrare a su padre, y a su madre, y respondia todo el pueblo amen. Y dize que tomo nombre de maldito, por q̃ esta escrito en el Deuteronomio, maldito sea el que muriere en la cruz. Dira alguno q̃ esta maldiciõ no cõprehẽdia, sino a los culpados, y que

Ad Gal. 3

Deut. 24

fuera

fuera de q̃ Christo Señor nuestro no lo era, ni lo podia ser, a muchos cõstaua de su innocẽcia: verdad es, pero todo esso no era parte para quitarle el nõbre de maldito. Porq̃ si yo veo ahorcar vn hõbre, por sen tẽcia de tres, o quatro Chãcillerias, como he de entẽder muere sin culpa? Pues Christo Señor nuestro anduuo de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, a los Pontifices Anas, y Cayphas: que era como inquisicion suprema, y sale de todos condenado: sin reuelacion, o noticia de quien era, quien le ha de dar por innocente? Todo el Iudaismo lo da par maldito, y por bien muerto, y esperã su Meſsias verdadero, q̃ deshaga los embaimiẽtos del Christo de los Christianos. De suerte q̃ le deuemos mas, por el como nos liberto de la ley, q̃ por auernos libertado. Todo fue exceſſo de amor, como si vn señor enojado con su esclauo, el hijo le amasse tãto, q̃ se vistiesse el habito del esclauo. La circunciſion era remedio de la culpa original, y diuisa del pueblo Hebreo, por ser remedio ꝺ̃ la culpa, venia a ser marca, y señal del pecador, habito, y vestido suyo: y fue tã grã de el amor del Hijo de Dios, q̃ se vistio desta ropa, fue hazaña del amor. Porq̃ q̃ noble se vistio jamas de habito de vn traydor? O q̃ hijo de algo por amor tomo el sanbenito ꝺ̃ vn reconciliado? Declarase esto mas, porq̃ todo quanto vos hazeys es vuestro, porq̃ soys dueño de vuestras obras, mas quando hazeys vn pecado es al rebes, porq̃ os hazeys sieruo suyo, como dize S. Pablo el que haze pecado, sieruo es del pecado, luego os pone de su hierro, y vna. S. y vn clauo en el rostro. Esta señal se puso oy el Señor, por librarnos de la ley.

La quinta razon, que tambien es de San Bernardo, es darnos exẽplo de vna profundiſsima humildad, porque aũque toda la vida fue vn modelo viuo de aquesta virtud, pero por ventura nunca tanto se humillo como en este hecho, porque si en la encarnacion se hizo hõbre, aqui tomo imagen de pecador hecho hombre, no falto quiẽ le conociesse, donde dize Abacuch. *In medio annorum notum facies*, dize otra letra, *in medio duarum uitarum cognoſceris*, Que segun Euſebio Cesariense, quiere dezir, q̃ aunque mas se reboçasse, auian de ser conocidas las dos vidas, y las dos naturalezas. Abacuc. 3.

Assi festejaron su Nacimiento los Angeles con motes diuinos, y celestiales, los pastores con presentes, los Reyes arraſtrãdo sus purpuras. En el baptiſmo, aunque parecio pecador, pues le laban como a hõbre menos limpio: Pero rompieronse los cielos, y la paloma se puso sobre su cabeça, en señal de su inocencia, y oyose la voz del Padre q̃ dezia: Este es mi hijo. En la cruz parecio maldito, y mal hechor, pero todas las criaturas le reconocẽ por Dios, y Athenas le leuanto altares, y le consagro aras, cõ vn titulo que dezia, *ignoto Deo*, como lo refiere Antigono en su coronica Eccleſiastica. Y Martino Polono, Arçobiſpo Antig. l. 4.

Constãtinopolitano, dize que viẽdo la escuela de los Philosophos Athenienses aquel ecclypse espãtoso, buscaron la causa de nouedad tan rara, y tan peregrina, y no alcãçandola se resoluierõ todos en que aquel dia auia padecido el author de la naturaleza, y decretaron se le consagrassen aras. En fin jamas dexo de dar prẽdas de lo que era: mas aqui assi se humillo el sumo ser, q̃ casi no vuo resquicio por donde se trasluciessen, los rayos de su diuinidad, no pudo llegar Dios a mayor humildad, porque el morir no esta tan lexos de Dios como el pecar, la mas alta cosa del mundo visible, y inuisible, es Dios, la mas baxa es el pecador, a esso no pudo llegar Dios: Pero llego a parecerlo, sin q̃ vuiesse vos de padre, como en el baptismo, ni paloma, ni pastores, ni Angeles, ni Reyes, ni Elemẽtos, ni sepulcros, ni piedras que reparassen su deshonra, porque si le pusieron nõbre de Iesus, a muchos se le auiã puesto. Esto pondera Dauid a manera de querella, en el Psalmo 88. despues de auer encarecido la gloria de Christo, harele dize mayorazgo mio, *excelsum prę regibus terræ*, luego parece que le buelue los ojos, y le vee circuncidado. Y dize por cierto Señor que viene biẽ esso cõ vuestras promessas. *Repulisti, despexisti Christum tuum*, haueysle Señor menospreciado, y desechado, haueysle escurecido su luz, y su resplãdor, ecclypsado la pureza, cõ la ceremonia de los pecadores, haueysle vañado de verguença, y cõfusion, queda corrido, y auergonçado, y los Angeles lo deuian de quedar, alomenos el Euãgelista dio prendas de esso, pues tuuo exẽplo de dezir, *Circuncisus est* San Hieronymo lee. *Qui iscere feciſti mũdit ã eius*, y otra letra dize. *Retrocedere feciſti eum a munditia, & puritate.* Señor fuystes ocasion de que parasse, y aũ de que boluiesse atras la Fe, que todos tenian de su limpieza, y puridad.

La sexta razon, sea auer querido Christo Señor nuestro dexar vn exẽplo de singularissima obediencia, y de puntual cumplimiento de la ley. Cõuenia que el fuesse el mas obseruante, y puntual, paraque no le pudiessen acusar de la culpa que reprehendio con tanta seueridad a los Phariseos, que imponian cargas pesadas a sus inferiores, y no las tocauan con el dedo. *Tu mandasti mãdata tua custodiri nimis.* Sã Ambrosio pondera aquel *nimis*, si Dios pudo mãdar alguna demasia en la obseruancia de sus leyes la mando. De aqui vino a dezir Santiago, que el que quebranta vn mandamiento, queda por reo en los demas: y no quiere dezir que el transgressor de vno lo es de todos, que mil viuen captiuos de vn amor torpe, y aborrecẽ el hurtar, el mẽtir, y otros pecados tenidos por viles, y por infames, *Reus* en la Escriptura es aquel, contra quien ay derecho para poderle poner demanda en juyzio. *Reus est morti*, dixeron de Christo los Iudios, mirãdo nuestras leyes, y sus culpas, derecho tenemos para pedir

Iacobi. 2.

pedir en tu tribunal que le condenes a muerte: assi dize Santiago, el que quebranta vn mandamiento, queda en los demas tan indiciado, y sospechoso, que le pueden hazer cargo en el juyzio de Dios, de la transgresion de todos: porque la fuerça de guardarlos todos, y cada vno es el amor, y quien no ama para quebrantar vno, tambien dexara de amar para quebrantarlos todos, porq̃ ya es enemigo de Dios, y si le dexa đ ofender en todos, no es por amistad, que no la puede tener el enemigo, sino por otros respectos que no los agradece Dios. Si el esclauo de su carne dixere, q̃ dexa por Dios el hurtar, miente, q̃ si hallasse en el hurto el zebo del deleyte, que halla en el amor torpe hurtaria. Y pues Dios no le pone freno en la torpeza de su amor, tãpoco se le pone en lo demas. Assi quãdo adorarõ el bezerro, quebro Moyses ambas tablas de la ley, la del amor de Dios, y la del amor del proximo, porque en todo queda el pecador por sospechoso, y por reo, como el que descree vn articulo en parte los descree todos. Pero Christo Señor nuestro tuuo amor para el cumplimiento general de todos, y de cada vno en particular. Y assi aduierte Santo Thomas, que padeciendo el Señor cumplio todos los preceptos: los morales, que consisten en amor de Dios, y del proximo, porque muriendo por la obediencia de su padre, mostro al mundo lo que le amaua, y dando la vida por el hombre no le pudo mostrar mayor amor: los ceremoniales, porque la muerte de Christo fue el cumplimiento de todos, y todos eran sombras, y figuras desta verdad. Vn cordero se ofrecia por la mañana, y otro se ofrecia al poner del sol, eran figura deste diuino Cordero q̃ se auia de ofrecer vna vez, en la mañana de su niñez, y otra vez a la tarde de su muerte. Cumplio tambien los judiciales, pagando a cada vno lo que era suyo, que es lo que dixo en vn Psalmo, *Quæ non rapui tunc exolbeuam*, pague lo que no auia hurtado con mi muerte, dãdo a todos lo que se les deuia. En fin el cumplimiento de la ley, y los mandamientos della, sin que faltasse vna jota, y vna tilde, como lo auia dicho por San Mattheo. Y aũ que tomo figura de pecador, no la quiso tomar de transgressor de la ley, sino cumplirla rigurosa, y cabalmente.

D. Tho. 3. p. q. 47. ar. 2. ad. 1.

La septima, despues de enojado Dios con el hombre, todo quanto le mandaua erã entretenimientos, hasta que llegasse la sangre de Christo, que auia de desenojarle, si quiso se derramasse la sangre de Abel, se circuncidasse Abraham. Si mãdo a Moyses tantos sacrificios de bezerros, y cabrones, todo era por entretener su hambre, y por engañar su sed, y aquel grande apetito que tenia de topar vna sangre que le hartasse. Si gustaua de la sangre de los animales muertos, y de sus sacrificios, era porq̃ en todos ellos hallaua vn ensayo, đl sacrificio đ oy: esso quiso dezir por Dauid en aque-

llas palabras. *Misericordiam uolo, nõ*
Psal. 39. *sacrificium.* Aũque mas sacerdotes anden hechos carniceros, otra sangre me ha de hartar, de mayor misericordia. Pues dize Dauid al padre en persona de su hijo: Señor pues vos lo quereys yo tãbiẽ, si con sola mi sangre aueys de desenojaros, veys la aqui, desde oy la comiẽço a dar, paraque os desenojeys, *sacrificium, & oblationem nolluisti corpus autem adaptasti mihi.* Pues no gustays de otros sacrificios, sino del mio, y paraque yo pudiesse pagarme distes cuerpo, yo lo acepto, y co comienço a desembolsar, como en señal de la paga, que he de hazer en la cruz, donde vaziare el talegon de mis tesoros: de suerte que oy se señala el precio de la compra y redempcion. Y como en las ventas, y compras ordinarias, dando vna sortija, o doblõ, en señal de que la cosa comprada queda por vuestra, y vos no podeys dexar de comprarla, ni el que la vende salirse a fuera, aunque no se haga la paga hasta las escrituras: assi en la circũcision se señalo el precio, y se dio la señal, y se hizo la compra: pero no se acabo de pagar hasta la cruz. No porque la señal no fuesse de valor infinito, sino porque fue decreto del cielo, que en la cruz, y no en otra parte se diesse finiquito al demonio como diremos despues.

La octaua razon sea quando entre dos personas ay algun contrato, o venta en que ay señal de por medio, al tiempo de la paga, o finiquito, bueluese la señal al que la dio: assi llamo Dios a Abraham siẽdo de nouenta, y nueue años, y Sarra de nouenta, Abraham, hagamos vos y yo vn contrato de aliança, y de amistad, yo sere Dios vuestro, y me llamare Dios de Abraham, y vos amigo mio. Señor yo soy el q̃ gano en esso, pues ha de auer señal entre los das. Pues Señor dadmela vos. No tienes razon que yo no puedo faltar, tu eres hijo de Adã, faltaras a cada passo, como lo hizo tu padre: pero yo soy Dios, y no me puedo mudar. Pues Señor que señal quereys que de, circuncidate tu, y todos tus descendientes. *Hoc pactum inter me, & te.* Hasta quando? hasta que venga yo, y te buelua la señal, y hagamos finiquito. Oy haze esso Christo Señor nuestro, buelue a Abraham la señal de la circuncision, y dize, acabado es el cõtrato. A lo qual se puede añadir quiso Christo Señor nuestro mostrar era decendiente de Abraham, segun la carne, y que esta carne no era celestial, ni glorioſa, impasible, immortal, ni como la de Adam en el estado de la innocencia, que no sentia calor ni frio, sino que viene sujeto a las penas de la culpa.

La vltima razon sea de San Basilio, quiso con su circuncision acabar la circuncision antigua, intimãdo otra mas general, y mas alta, de que la passada auia sido sombra: Y Eusebio Emiseno dize, que los Iudios atendian principalmente a circuncidar vna parte del cuerpo, porque como ciegos no alcança-

ron

ron la significacion de aquel sacramento. Pero los Christianos alumbrados con mayor luz no tratan, sino de la circuncision general, de las demasias de sus sentidos, principalmente del alma, y del coraçon. Y assi dize San Pablo en la epistola a los Colossenses, q̃ en Christo quedamos, circuncidados, no quanto a la carne, sino quãto al espiritu. Por q̃ como la hacha del leñador quando derriba el pino, da en vna parte y haze la sombra en otra: assi el golpe de la circuncision, dio en Christo Señor nuestro, mas señalonos la sombra. De donde se sigue, que aunque de la ley se acabo lo ceremonial, y legal, que eran accidẽtes, quedo la sustãcia, y añadiose la vida de la ley, que era la gracia, y espiritu, y assi quedo mejorada. El aguila quando se encarama hazia la regiõ del fuego, no pretẽde abrasarse, ni morirse, sino remoçarse, porque abatiẽdose a las aguas, despide las plumas viejas, y brotandole nueuos cañones, y plumas, se halle moça, y briosa: assi Christo leuãtando la circuncision hasta la alteza de Dios, no quiere destruyrla, ni acabarla, sino mejorarla, labrandola en la fuente de su sangre, instituyendo el sacramento del baptismo en su lugar.

El historiador deste caso fue Sã Lucas, tan breue en las palabras como rico en los mysterios, en que parece quiso seguir los passos de la naturaleza, que a las cosas muy pequeñas enrriquecio de virtudes, recompensando la pequeñez de su quantidad con la grandeza de su valor, que si reparamos en las criaturas menores que Dios hizo, hallaremos en las mas, singularissimos gustos. Vn silguero nos roba la vista con la variedad, y hermosura de sus colores, vn ruyseñor nos deleyta los aydos, con la suauidad, y dulçura de su canto, y entre las yeruas las mas pequeñas dexan atras a los arboles mas altos, como se vee en vn jazmin, o violeta, en vn grano de mostaça, cuya virtud es tan abrasadora, y fuerte que hizo della parabola el Señor. Pues de las piedras preciosas, que son las menores de la tierra, quien no se admira, que en cuerpos tan pequeños, aya tã grãde virtud, y hermosura vn diamante, cuyos rayos imitan al sol, y mejoran nuestra vista, vna esmeralda que compite con la verdura de los prados, y los vence en la luz, y resplandor, y repara los daños de la peste, y del veneno, vn rubi, que con su roxo calor remeda la purpura de los Reyes, y con sus llamas estendidas vence el color de las brasas encendidas. Pues si entramos en las entrañas del mar veremos que vn pececillo pequeño que llaman Remora, haze parar vn nauio, aunque sea grande, y le tiene firme, y quedo, aunque nauegue viento en popa tendidas todas sus velas. Consideracion que dexo assombrado a San Basilio, como lo quenta el mismo en vna homilia de su Exameron. Y Salomon en sus Prouerbios, dixo, que quatro cosas muy pequeñas eran mas sabias

Pli. li. 23. cap. 1.

Basi. ho. 7

Prou. 30.

bias que las mas grandes: liebres, hormigas, langostas, salamanquesas. Y Christo nuestro Señor, queriẽdo reparar la soberuia de su escuela, los puso delante vn niño, imposibilitando la entrada en el cielo al q̃ no fuesse pequeño: de suerte que a hecho Dios grandes cosas en fauor de las cosas pequeñas, y las concedio grandes preuilegios, y virtudes, con que nos lleuan tras si con vna fuerça gustosa, y con vna violencia apacible, y el Coronista diuino que tiene esse mismo espiritu, haziẽdo deste mysterio vn Euãgelio tan breue, y vna suma tan pequeña: cifro en ella cosas grandes, como el vergelero, que en vn jardin muy pequeño, procura poner variedad, y muchedumbre de flores, paraque suplan la cortedad del lugar.

Postquam impleti sunt dies octo.

COmiença el historiador diuino a medir a Dios los dias, y los meses, y los años. Nacido de vn dia, circuncidado a los ocho, presentado a los quarenta, perdido a los doze años, baptizado a los treynta años, muerto a los treynta, y tres. Y supuesto que se hizo hombre no espanta que se los quenten, y se sumẽ en la vña. Porque no ay cosa mas anexa a la vida humana q̃ la breuedad, pues los años mas largos son tã breues, que los no venidos se pueden dar por passados. Y si la vida de Dios hõbre fue tã breue, y aunq̃ no muriera en la cruz, en lo mejor de sus años, fuera breue, porq̃ muriendo ẽ viejo, como dize S. Augustin, no pudiera no ser breue. Grande es el frenesi de los hombres q̃ se sueñan inmortales, q̃ viuen tã oluidados de su fin como si fuerã eternos. En el Psalmo 55. dõde nuestra vulgata dize, *uitã meã annũtiaui tibi*, dize otra letra *fugas meas*, nuestra vida no es correr, sino huyr: en el oluido desta breuedad, y priessa esta nuestro daño, y perdicion. En el capit. 47. trata Esayas a la letra las calamidades, y miserias que auian de venir sobre Babylonia por su soberuia, y crueldad, y haze en todo el capitulo vna suma dellas lamentable, y dize, que llouieron sobre ella todos estos males, p orq̃ no se acordo de su fin. Y Hieremias dize de Hierusalem, que tenia muy suzias sus aficiones, a quien llama pies, como las llama Dauid en vn Psalmo, porq̃ como los pies lleuan al hombre: assi lleuã sus aficiones al alma: Que es lo que dixo S. Augustin, q̃ el amor le lleuaua adonde quiera q̃ yua: Y da el Propheta por vnica razon deste daño el oluido de su fin. Por Ezechiel mando Dios hazer en su pueblo vna general matança, de la qual se escaparon los señalados en la frente con el Tao, que es postrera letra del A.B.C. Hebreo, que aunque algunos dizen que tiene figura de cruz, y pudo ser q̃ quãdo Ezechiel escriuiesse su prophecia tuuiesse aquella figura, y que despues ayan mudado los Hebreos algunos de sus caracteres, y aunque S. Hieronymo dize, que los Samaritanos vsauan entõces, en vez del Tao,

Psal. 35. 67.

Illo feror quocũque feror.

Tao, vna letra que parecia cruz, lo que haze a nuestro proposito es, pues por esta letra entienden los Hebreos el fin, por ser fin de su A. B.C. como la Omega lo es del A. B.C. Griego, y quiere Dios que los que truxeren esta señal en la frente, que es traer su fin ante los ojos. Essos viuan, y los que viuen del todo oluidados de la brcuedad de su vida, y de su muerte, essos mueran. Pues porque no pretendan ignorancia, ni se puedan llamar a engaño, los auisa Dios con la quenta de sus dias: *Post quam impleti sunt dies octo.*

Vt circumcideretur puer, uocatum est, &c.

PAssose el Euangelista al nõbre que le pusieron, sin hazer mencion, de q̃ le circuncidaron, porq̃ lo supone como cosa en q̃ no ay duda: assi lo entienden S. Ambrosio, y otros muchos grauissimos authores. Y si se mira bien en el texto Griego, se echa de ver mas claramente, porque ay vna conjuncion copulatiua: *Post quam impleti sunt dies octo, ut circumcideretur puer, & uocatum est, &c.* De suerte que supone q̃ le circuncidaron, y dize distinctamente q̃ le pusieron nombre, porq̃ esta imposicion fue cosa mas nueua, y mas singular, que la circuncision, que era cosa comun, y general para todos.

Llamole niño, aunque le pudiera dar otros mil titulos: lo primero por condenar la vanidad del mundo, q̃ pone grande cuydado en poner nõbres famosos: q̃ Dios es fiel, y verdadero, el mundo injusto, y mentiroso, miente en los nombres que pone, en los titulos que da, en los offrecimiẽtos que haze: Llama generoso al cruil, mezquino, y desuenturado: sereniſsimo al que peligra con vn sereno, poderoso al que de flaco, no puede tenerse en pie, illustre al q̃ desflustra, y escurece su linaje. En fin crece la vanidad quãto la virtud va a menos: y lo q̃ mas espanta, es q̃ aun en los sepulchros de los muertos se hallan tantas mẽtiras, y se ve vn hombre armado, con su estoque, y cõ su malla, y vn epitafio tan vano, que da ocasion a los viuos que desentierren los muertos.

Lo segundo, llamale niño para despertar la aficion de nuestro pecho, porque no ay pecho tan duro que no se aficione a vn niño si es hermoso. Quãdo la hija de Pharaõ vio a Moyses en la cestilla, en reparãdo en su gracia, y hermosura, luego se le enternecieron las entrañas, y fue creciendo el amor hasta adoptarle por hijo. Ora Señora vos gitana, y el Hebreo: vos Señora, y el esclauo: vos Reyna de tã grã Reyno, el tã pobre, q̃ os mueue? La hermosura de vn niño. Antiguamente era Dios Iayan, la guarda q̃ traya delante eran truenos, y relãpagos, y humo, sus leyes eran muchas, y muy duras, su vista espãtosa, no es mucho q̃ pusiesse en nuestros pechos temor: mas aora que viene niño, q̃ su ley es sola vna, y tan suaue q̃ es de amor, que su vista es Exod. 20.

sta es tã alegre que da vida, que su guarda es vna donzella tan tierna, que mucho que encienda nuestros pechos en amor? Que triste caso seria que la cara de Moyses, quando niño, enternecisse el pecho de vna gitana, y la cara de Dios niño no aficionasse los pechos de los Christianos. Esta es la causa porque los mysterios de Dios niño traen vn no se que consigo: que aunque los celebra la Iglesia en el rigor del inuierno, se solenizan con mas contento, y alegria.

Lo tercero niño, porque con esta palabra se responde a todas las dificultades que se pueden offrecer. Tres cosas dize Salomõ se le hizieron difficultosas, o como dize el Hebreo: marauillosas: mas la quarta le parecio mucho mas. Otras tres ay en este Euãgelio q̃ parecen impossibles, mas la quarta lo parece mucho mas. La primera, como es posible q̃ quẽtẽ a Dios los dias, no es eterno, y sin principio, y sin fin: y por esso aparecio a Daniel, y a Sã Iuan con barba cana, y le dixo, *ego sum alfa, & omega* Lo segundo como es posible Dios herido, y Dios sangriento, no es gloria por essencia, dõde no puede llegar el açote, ni la pena, como dize Dauid, ni le puedẽ hazer daño todas las culpas humanas, como dize Iob. Lo tercero, no es inmenso q̃ hinche el cielo, y los lugares imaginarios fuera del cielo, la tierra, el mar, y los lugares imaginarios de aliende el mar, porque en el cielo, y en la tierra, y en el mar, hallareys fin: pero no le hallareys en su inmensidad, y grãdeza: pues como la Virgẽ le cõprehẽde en sus braços? Lo quarto, el nõbre de cada vno supone conocimiẽto, por esso Adam puso nõbre cõueniente a todas las cosas, porq̃ con ciencia infusa las conocia cabalmẽte, mas a Dios quien le conoce? Aũ para el conocimiento de los Angeles somos ciegos, y sus nõbres son para nosotros algarauia. Iacob pregũto a vno como se llamaua, y respondio con vn linaje de grandeza, y magestad, paraque preguntas mi nombre siendo admirable. Sã Augustin en su libro de doctrina Christiana, se puso vna vez a dar mil nombres a Dios altissimos, y al cabo de todos ellos dixo, he dichõ algo, o he me tornado loco? *Diximus re aliquid, aut insanuimus?* Y aun el nombre de inefable dize S. Augustin q̃ le viene corto a Dios, y q̃ no hinche todos los vazios de Dios, porq̃ no seria Dios inefable, si con este nõbre pudiesse ser declarado: por esso dize S. Dionysio q̃ no tiene nombre, y San gregorio en sus morales, dize, q̃ todo quãto se predica de Dios, por el mismo caso que se pudo dezir, es insuficiente, y menos digno, porque si la imaginaciõ mas delgada no puede concebir vn pensamiento q̃ yguale con la grãdeza de Dios, como le podra dezir la rudeza de la lẽgua? A todas estas dificultades respõde el Euãgelista cõ esta palabra niño, no le quentã los dias como Dios, ni le circuncidan, ni le tienen en sus braços, ni le ponen nombre, como a Dios, sino

Dan. 7.

Psal. 90.
Iob. 9.

Psal. 144. *Magnitudinis eius nõ est finis*

Gen. c. 33.

Aug. li. de doc. Chri.

Dioni. l. 1. de diui. nomin. c. 1.

como

como a niño: como el fuego en el hierro desciende azia baxo, no en quanto fuego, sino en quanto hierro: assi todas estas cosas se predican de Dios, no en quãto Dios, sino en quanto niño.

Lo quarto, se llama niño, para mostrar la largueza cõ que nos dara sus bienes. Es pensamiento de grandissimo consuelo, que aunque Christo Señor nuestro tomo innumerables nombres, vnas vezes de cosas naturales, otras de racionales, vnas de cosas altas, otras de cosas baxas, que ya se llama Emperador, ya padre de compañas, ya luzero, ya piedra, &c. quando ha de tratar de los bienes inestimables q̃ trae encerrados en su sangre, quiere tomar nombre de niño, paraque el hombre entienda q̃ estan en manos de vn niño, y que los repartira cõ la largueza que vn niño. Nadie del mundo fia a vn niño vna joya muy preciosa, porque es tan franco, y tã liberal que la dara por que quiera: Pues esso te assegura Dios en el nombre de niño, que te dara sus riquezas por que quiera, por vna lagrima derramada por tus culpas, por vn suspiro salido del coraçon. *Excutere de pulue re captiua filia Sion, gratis uenundati estis, & sine argẽto redimemini.* Hija de Sião, captiua de tus pecados, sacude el poluo de tus miserias, y rompe las cadenas de tu cuello, alegrate, y regozijate, buenas nueuas, que si te vendiste de valde, de valde has de ser redemida, no te ha de costar tu libertad vn solo marauedi. Dize que se vendio de valde, porque todo el mundo es precio baxissimo para lo que vale vn alma, y dize, quedara redemida de valde, porq̃ aũque le costara muy caro a Dios, a ella le saldra casi de valde. *Pro nihilo saluos facies nos.* Es tan grande la costa de Dios, que es no nada lo que os vendra a costar a vos. En fin todo el biẽ q̃ desseays esta en las manos de vn niño, que cõ muy poca habilidad, y trabajo se le podeys quitar de las manos. Esta es la suma de toda la Theulugia de la venida de Dios al mundo, del derramar su sangre, instituyr sacramẽtos, embiar al Espiritu Santo: esso predica la Iglesia, el Euangelio, la gracia, las promessas de los Prophetas, la predicacion de los Apostoles que ay en Dios liberalissima voluntad de hazerte bien, de repartirte de sus thesoros. Todos los sedientos dize Esayas, acudid a las aguas, y los que no teneys dineros daos mas priessa, que sin ellos podreys comprar leche, y vino. Para que gastays vuestra hazienda en manjares que os dexan muertos de hambre? Hazed conmigo amistad gozareys de las misericordias de Dauid fieles. Dize tres cosas en suma. La primera el valor, y precio de sus bienes, comparandolos al vino, y a la leche, y a la grosura, que son las cosas de mas gusto de la tierra, aunque el deleyte de aquellos bienes, de mas de alcançarse Dios en ellos es mayor: Porque en compañia de la virtud, anda la libertad, la paz, el sossiego, y otros mil bienes,

Esai. 52.

Psal. 55.

Esai. 55.

nes,que no alcança el que a lora la bestia,que es el demonio,o su imagen,que es el vicio. La segũda,caso que los bienes desta vida fueran de algun valor,fueran de poca codicia, por ser tan caducos, y tan breues:pero yo,dize Dios, *faciam uobiscum pactũ sempiternũ*,q̃ es,hazer aliança perdurable,como cõsta del cap.15.del Genesis,del 14.de Hieremias. Quando los Hebreos haziã algun concierto,en q̃ obligauã hazienda,y vida: partian vn animal por medio,con vn destral,como haziendo plegaria,q̃ fuesse tan miserablemente despedaçado,quien faltasse a lo concertado,y prometido. Tito Liuio dize,que tuuieron essa misma costũbre los Romanos. Hare pues dize Dios,cõtigo vn pacto eterno. Por esso los bienes de Dios aunq̃ estan fundados en misericordia,tienen su fuerça en justicia: y por esso jũto el Propheta aquellas dos palabras misericordias fieles, porq̃ las misericordias d̃ aca abaxo son misericordias infieles,como algues rotos,que al mejor tiempo se hallã vazios:y los tratos de aca baxo son trados de hijos de Adam, tampoco firme en sus tratos, que a siete horas quebro los tratos q̃ tenia hechos cõ Dios: pero los tratos de Dios,y los bienes que te esperã, ni la hambre,ni la sed, ni el cuchillo del tyrano,ni los Angeles,ni los hombres,ni el tiempo, ni la fortuna,ni el infierno,seran parte paraque hagan trayciõ,ni falsedad. La tercera,cõ ser estos bienes tales no te costara la millesima parte que el puntillo de la honra, que el cieno del deleyte, que el desseo de la vengança, y q̃ el menor de los cõtentos que el mundo te puede dar, porque ni te han de costar oro, ni plata,ora seas rico,ora pobre,antes combida primero a los pobres,basta vn cornado, basta vn jarro de agua fria,basta vn dolor de tus culpas verdadero. Y paraque tẽgamos desta verdad firme esperança,y segura,dize que estã en manos de vn niño,y le dio nõbre de niño, y esso quiere dezir *puer*.

Vocatum est nomen eius Iesus.

DIze que le pusieron por nombre Iesus,despues de auerle circuncidado. Ora vuiesse mandamiẽto como lo parece, a Sã Cypriano, ora fuesse costumbre nacida de la ley de la circuncision. En la qual aunque no hizo Dios mencion de la imposicion del nombre, parece ceremonia necessarissima para la viuienda humana. Y assi todas las naciones la vsaron, y celebraron con grãde solẽnidad. Los Atheniẽses a los diez dias despues del niño nacido,como refiere Suydas. Los Romanos a los ocho dias a las hẽbras, y a los diez a los varones. Y entre los Hebreos, siendo celebre el dia de la circũcisiõ por fuerça lo auia de ser el dia del nõbre,pues era todo vno,como se colige del capitulo primero y segundo de San Lucas, donde quenta la circũcision,y nõbre del Baptista. De donde colige Theophilato q̃ la circuncision siẽpre precedia al nombre, lo vno, por-

Cypr.l de cardinal. Christi operibus Genes.17.

porque era razon precedieſſe la ſeñal diuina ala humana:lo otro,porque no ſe juzgaua el hombre por digno de nombre, entre la razon humana,no eſtando conſagrado a la Mageſtad diuina. Eſta coſtumbre loable quiſo guardar Chriſto nueſtro Señor:aſsi por no diferenciarſe de ſu gente,en las coſas honeſtas,como por moſtrarſe hombre verdadero,que teniendo nombre, ſegun la naturaleza y perſona diuina, conuenia tuuieſſe nombre ſegun la humana,como lo trata largamente San Auguſtin en vn ſermon. Eſte nombre le impuſo el padre en el cielo,y ſan Gabriel le truxo a la tierra, como conſta de ſan Matheo,y de ſan Lucas, y conuenia fueſſe Dios el autor d̄ eſſo,por que la impoſicion del nombre,trae conſigo no ſe que linage de ſuperioridad, y ſiendo inferior en eſto la authoridad humana, era bien ſe atraueſaſſe la diuina. Demas de eſſo,nombre que le viniera bien no ſe le podia poner,ſino el que le conociera bien,y la dignidad deChriſto nadie la conoce cabalmẽte,ſino el Padre, fuera de q̄ dar Dios nõbre es ſeñal de eſpecialiſsima benuolencia, y de grandeza ſingulariſsima,como parece en Abraham, Iſac,ſan Iuan Baptiſta, y San Pedro. De ſuerte que vino de Dios por inſtrumento del Angel,al pecho de la Virgen ſantiſsima, y al de Ioſeph,a quien tocaua la impoſicion deſte nombre, a la Virgen como madre verdadera a ſu Eſpoſo, como Padre legal y putatiuo, que de los Padres ordinariamente es eſta juriſdicion. Y por eſſo quando Zacharias eſtaua mudo acudieron los pariente a preguntar a ſanta Iſabel ſi queria llamar a ſu hijo como ſe llamaua ſu padre, y ella dixo que Iuan era ſu nombre.

Auguſt. de tempore. ſerm. 40.

Matth. 1. Luc. 1. & 2.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

ESte nombre de Ieſus es el proprio y natural nombre de Chriſto,porque los demas que le dio la Eſcriptura no ſe pueden dezir proprios,ſino comunes,o metaphoricos. Porque ſe dizen del por alguna ſemejança, que tiene con otras coſas,de las quales ſe dizen los miſmos nombres. Y para prouar que es nombre proprio de Chriſto, y conuenientiſsimo a Chriſto, y retrato natural de Chriſto,que abraça todo lo que ſe dize de Chriſto, baſtaua auerſele dado la ſabiduria diuina.De los nombres metaphoricos,como paſtor,Eſpoſo, puerta, camino,junta muchos, ſan Hieronymo y ſan Cipriano: pero todos ſe comprehenden debaxo de eſte nombre Ieſus. Los comunes appellatiuos, tambien ſon muchos, entre los quales entra eſte nombre de Chriſto, que quiere dezir vngido. Y ſegun San Hieronymo, es nombre de dignidad comun a Reyes, y ſacerdotes, porque ſe vngian con olio ſagrado, y de ay paſſo a ſignifinicar los juſtos, vngidos con la gracia Diuina, y por Antonomaſia a Chriſto, que es el juſto de los juſtos,

Hieronym. Ezech. 46 Cipria. li. 2. ad Quirinum.

Hieronym. Matth. 16

Rey y Sacerdote, hombre y Dios, como lo dize Nicephoro en su hystoria. En esta quenta entra la lista de nombres, que haze el Propheta Esayas en el capitulo nono de su prophecia, que segun san Hieronymo son todos nombres de Christo Señor nuestro. El primero es admirable, porque su vida y su muerte fue toda vna admiracion. La Virgen santissima y su Esposo andauan siempre admirados, a los doze años los Doctores admirados, a los treynta sus enemigos admirados, preguntauan donde aprendio este Theologia? Los que le yuan a prender se quedauan admirados, los pueblos y las compañas admiradas, los Angeles admirados, quien es este que viene del mundo.

Nicep. li. 1. cap. 4.

El segundo consejero, no solamente porque lo es del padre, como sabiduria eterna, y porque en la fabrica del mundo vso de su traça y de su consejo, sino porque tãbien es doctor y maestro de los hõbres.

El tercero Dios, nombre, que segun san Hieronymo no dize diuinidad, sino sola prouidencia. Y segun Platon, y sanGregorio Nazianzeno, se deriba de vna palabra Griega que significa disponer, y discurrir, porque Dios dispone y toca todas las cosas mas intimamente q̃ sus proprias formas.

Platon. in Cratillo. Naci. li. 4 Theolog.

El quarto fuerte, no es como los otros Deoses que tienẽ ojos y no veẽ, orejas y no oyẽ, pies y no andan. Desde el pesebre hasta temblar las columnas del infierno, y los temblores que da de frio acobardan los Demonios, y las lagrimas ponen en llanto a Sathanas.

El quinto, padre del siglo futuro, en que muestra su eternidad, Clemente Alexandrino llama padre sempiterno, Aristoteles, padre de los tiempos.

Alexã. lib. d Christiana pedago gia.

El vltimo, Principe de paz que quiere dezir de todo bien. Estos, y otros muchos nombres (pues solo del capitulo catorze del Exodo coligen los Hebreos setenta y dos) Todos son nombres comunes: pero este nombre de Iesus es nombre proprio impuesto para significar su propria persona. Galatino, dize, que de tal manera es proprio de Christo Señor nuestro, que ninguno del mundo le tuuo antes, ni despues, porque aunque en el testamento viejo vuo algunos que gozaron de nombres semejante, como Iesus Naue, Iesus, Sidrach, Iesus Socedech: no era el mismo nombre, ni escripto con las mismas letras, porque ellos se llamaron Iehosua, que quiere dezir Dios saluara: Pero Christo Señor nuestro, se llamo Iesua, que quiere dezir Saluador. Y parece fauorecer este pensamiento el Propheta Esayas, prophetizando de Christo Señor nuestro que se llamaria vn nombre nueuo puesto de la boca de Dios. Pero caso que aquellos varones gozassen del mismo nombre, como les parece a muchos Padres antiguos ninguno

Gala. li. 3. de arcan. Cap. 20.

Esai. 6.

gozo

gozo de su gloria, q̃ es ser Saluador del mundo, sino Christo, fueron ellos sombra y figura suya: por que si el otro Iesus fue vẽcedor de los enemigos, y valiente Capitã de las batallas de Dios, y puso en posseſsiõ a los hijos de Israel en la tierra prometida. Sõbra fue de Christo Señor nuestro, que destruyda la tyrannia de Sathanas, despojado el infierno, dio la possesion del Cielo a los hijos herederos. Y si Iesus hijo de Socedech reparo el templo caydo, y profanado en tiempo de Zorobabel: sombra fue de Christo Señor nuestro, que de las paredes viejas de la Synagoga, leuanto el edificio soberano de la Iglesia. Y si Iesus Sidrach fue insigne Eccleſiastico, y grande predicador, sombra fue de Christo Señor nuestro, que hauia de ser maestro de las gentes, y traerlas al conocimiẽto de la verdad, destruydas las tinieblas de la mentira. En fin eran sieruos, y como sieruos se pueden llamar Dios saluara: pero Christo Señor nuestro, llamase Iesus, que quiere dezir Saluador. Huuieronse los tres cõ Christo Señor nuestro, como los q̃ traen armas a vn Principe que entra en campo, q̃ de los mas principales y valientes, vno le lleua la lãça, el otro el yelmo, el otro el escudo: y en llegãdo a la estacada, entreganle las armas, y hazense a fuera. Assi Iosue le trae la lãça y el bastõ de capitan, el hijo de Sidrach el yelmo de la sabiduria: el hijo de Socedech, el escudo del sacerdocio: mas luego entro en el mũdo, que fue el palẽque del combate, le entregaron las armas, y se hizieron a fuera.

Vocatum est nomen eius Iesus.

PAssando a la Ethimologia deste dulcissimo nõbre, autores graues le deriuan del nombre de Dios Ieoua: que los Hebreos tenian por tan diuino y sacrosancto, que no podian pronunciarle. Vnos dizen, que por la religion y respecto que a Dios se deue: y porque era antigua tradicion, que el que se atreuiesse a pronunciarle, estaua precito para particularissimos tormẽtos del infierno. Otros, que porque de suyo era inexplicable, por ser todas sus letras vocales, y por esso le nombrauan por circunloquios y rodeos. Otros, porque la pronunciacion y el sonido de aquellas letras, era el mesmo que haze el mudo, que trabaja por hablar y no puede, o el que no osando hablar, significa su affecto con vn sonido confuso, que los Latinos llaman interjeccion. Que quiso Dios darnos por su nombre el sonido que haze en la boca vn mudo, hora sea natural, hora sea voluntario, para que se entienda, que no cabe Dios en nuestro entendimiento, ni en nuestra lengua, y cõfiesse que el verdadero nombrarle y alabarle es nuestro silencio, cõfessandonos por mudos, como dixo S. Hieronymo, en Siõ la alabãça de Dios, es el silencio. Pues si en Sion, dõde es conocido, no le puede alabar, sino el silencia, fuera de alli mal le alabara la lengua. Y esso

Tibi silentium laus Deus in Sion.

Gen. 33. eſſo es lo que dixo a Iacob: para que me preguntas mi nombre, ſiẽdo admirable: como ſi dixera, mis riquezas y theſoros pueden admirar: pero nombrarſe no pueden.

Dion. lib. 1. c. 1. Por eſſo dixo ſant Dionyſio, que de Dios ni auia nombre ni ſciẽcia, ni opinion. La razon es, porque el nombre declara la naturaleza de la coſa, y entonces la conocemos quando ſabemos ſu nombre. Dauid encareciẽdo la ſabiduria de Dios, dize, que llama por ſus nombres a las eſtrellas, como el ſeñor a ſus pajes. Y entre los Gentiles era verdad recebida, como lo prueua bien vn Doctor de nueſtros tiempos, que ſolo Dios acertaua a poner nombres, y Adam conceden los Theologos, que fue el mas ſabio del mundo, porque puſo nombre a todas las coſas que auia en el. Pues ſiendo la naturaleza de Dios tan poco conocida, quien la podra poner nombre? Queda pues aueriguado que Dios no tiene nombre que podamos pronunciar, ſino aq̃l nombre inefable que reſponde a nueſtra mudez.

Pero como Dios, q̃ antes era inuiſible, no porque mataua ſu viſta ſino porq̃ era inacceſsible ſu luz, viſtiendoſe de nueſtra carne, y tẽplando los rayos de ſu claridad, ſe hizo viſible, y moſtrando cara humana y hermoſa, ſe hizo conuerſable. Aſsi añadiẽdo al nõbre inefable dos letras, ſe hizo de clara pronunciacion, aconteciẽdo en el nõbre lo miſmo que aconteció a cuyo es.

Quien quiſiere otra deriuacion mas llana, el Angel la reuelo al Eſpoſo de la Virgẽ, auiſãdole puſieſe al niño por nõbre Ieſus, porque auia de ſaluar a ſu pueblo d̃ ſus pecados. Donde dize S. Hieronymo, q̃ en el Hebreo lo miſmo es Ieſus q̃ Saluador, y q̃ el Euangeliſta ſeñalo la Ethimologia del nõbre, deriuandola de la palabra ſaluar: y aſsi todas las vezes que en el viejo Teſtamẽto ſe promete el Meſsias debaxo de eſte nombre Ieſus, los Setenta, y ſant Hieronymo traduzen Saluador, como ſe vee enel capitulo. 63. de Eſayas, y en el capitulo. 7. de Micheas.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

MVltiplican los Sanctos muchas conueniencias y cauſas de eſte dulciſsimo nombre, que ſatiſfazen y ſobran al que deſſeare ſaber porque ſe le puſo el Padre, y porque le eſcogio el Hijo. La primera ſea, porque ningun nombre tan honroſo, ni afamado, no ſolamente por publicar el miſmo nõbre, la hazaña mas famoſa que vieron jamas los ſiglos, ſino por auerle ganado con ſu trabajo y ſudor. Coſa natural es eſtimar mas nueſtras coſas, por ſer hijas de nueſtra induſtria, y ſer mas glorioſo el nõbre adquirido con la ſangre de las venas, que el heredado de nueſtros padres y abuelos. De eſta verdad tienen mil exemplos las eſcripturas humanas. Plutarco quenta de Agatocles, por ſu nacimiento hijo de vn hollero, y por ſu valentia y prudẽcia militar Emperador: q̃ en

ſus

sus aparadores ponia basijas de barro, y dezia a la gẽte moça, q̃ le parecia de buenas esperanças, de este barro, he venido por mis braços a gozar de tanto oro.

Vocatum est nomen eius Iesus.

SI alguno preguntare como tomo Christo Señor nuestro el nõbre de Saluador, antes que saluasse el mundo: respondo, que en puniẽdo los pies en el mundo, se le deuia aqueste nombre, por la determinada voluntad con que se offrecio a su Padre: pero no quiso tomarle hasta derramar su sangre en su circuncision y merecerle, no solamẽte con la voluntad, sino dando señal tan rica, que podia passar por paga, pues la menor gota de sangre derramada, sobra para dar salud al mundo y a mil mundos, y para ser Saluador. Entre Romanos y Hebreos, huuo muchos que se llamaron libertadores de su patria, y derramaron sangre muy a priessa: pero fue de sus vezinos. En los libros de los Reyes, y en el Paralypomenõ se ponen los nombres de los Hebreos, que fuerõ por todos treynta y siete. Vn Vananias que dio la muerte a aquellos dos hombres tan valientes, que llama la escriptura leones, y a vn leon verdadero en tiempo de muchas nieues, y al gigante Egypciano, que traya vna lãça como vn pino. Vn Dauid que por su mano mato ochocientos Filisteos de vna vez, sin descãsar. Vn Seniama, que defendio vn pedaço de tierra de vn exercito muy grãde, quedando el suelo sembrado de gente muerta. Los Lacedemonios en el Consistorio donde se sentaua el Senado a tratar del bien comun, tenian pintados los hombres famosos, que en pro de la republica auian hecho cosas memorables. El primer lienço era de los Reyes, el vno tenia por renombre defensor de la patria, amparo de biudas, socorro de pobres, defensa de innocentes, cuchillo de culpados. Otro padre de la religion, premio de las letras. En el segundo lienço estauã los Capitanes famosos, vno q̃ gateaua por las lanças hasta el muro, donde ponia su vandera. Otro que cortandole la mano asia cõ la otra el estandarte, guardando muerta la fidelidad que guardo viua. Otro, q̃ se ponia por paues contra el exercito enemigo, quedando atraueſada con mil hierros. Estos eran los Hercules valerosos, libertadores de sus patrias, cuya valẽtia era derramar la sangre agena: pero Christo Señor nuestro, derrama su propria sangre para ponerse por nombre Iesus.

Dira alguno mayor valentia parece derramar la sangre agena, y el mundo por mas esforçados tiene a los que sin daño suyo, triumphan de sus enemigos: y nunca fue tenida por gloriosa la victoria, con costa de propria sangre, quando es mucha. Y siendo este el hecho dõde se mostraron los braços de Dios mas fuertes, la victoria hauia de ser la mayor. No es mucho desee vn hombre satisfaciõ desta duda, pues los Angeles la desearon, el dia de

la Aſcenſion del Señor: Eſayas dize, que preguntaron, quien es eſte que viene del mundo tan reſplandeciente y brauo, que viene echãdo chiſpas por eſſa regiõ del ayre? Yo ſoy reſponde el Señor, el que he conquiſtado el mundo, triumphado de mis enemigos. *Quare ergo rubrum eſt ueſtimentum tuum?* Eſai. 63. Pues como ſe compadece quedando por fuerte y por victorioſo, que trayays ſalpicada la ropa y vermeja de la ſangre, que parece la ſacays de algun lagar? Bien dezis: pero no os aſombreys de eſte color de mis ropas, porque ſabe que yo piſe el lagar ſolo, puſeme a la demanda, y no huuo quien me ayudaſſe, ni ſe puſieſſe a mi lado, y fue tanto el furor y la ſaña con que acometi al peligro, que del eſtrago que hize de mis enemigos he quedado enſangrẽtado. Deſuerte, que ſi ſangre veys en mi y en mis ropas, no es mia, ſino ſuya. Y caſo que ſea mia, mas parte tienen en ella q̃ yo: pues ſus pecados tienen mis ropas teñidas y enſangrentadas. Y aſsi nadie preſuma de mi menos, ſino mas: pues teniẽdo ſus pecados a mi quẽta me puſe en el peligro, y los ſaque a libertad, y con auer derramado tanta ſangre, quedo tan contẽto y deſcanſado, que no ſolamente por ellos, ſino por otro mundo, y por otros mil que huuiera me quedara aliento para entrar de nueuo en cãpo. Deſuerte que ſi eſtoy teñido, de mi voluntad lo eſtoy: pues tome del hombre carne, que ſe pudieſſe teñir, y enſangrẽtar, y ſi toda via no os parece viene biẽ, triũpho y victoria cõ muerte del triũphador. Sabe que es nueuo linage de guerra, de victoria y triumpho. Haſta aqui no ſe conocia en el mũdo otra victoria, ſino la que ſe ſaca de injuriar y offender al enemigo, de aqui adelante la victoria ſe ha de ſacar de ſuffrir y padeſcer. Y eſſe alcançara victorias mas illuſtres y famoſas, que ſuffriere mas tormentos por Dios, y por ſu ſeruicio. Y yo por el amor y obediencia de mi padre paſſe muerte: pero ſalgo triumphador.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

LO ſegũdo, llamaſe Saluador ẽl effecto, q̃ es coſtũbre muy vſada en la ſagrada Eſcriptura. De dos hijos q̃ pario juntos Rebeca al nacer, echo el menor al otro vna çancadilla, puſieronle por nombre Iacob, que quiere dezir el que arma çancadilla. Deſpues quando venia proſpero de Meſopotamia, llegando al rio Iaboch, que paſſa por entre Aman, y Gerarla a ledaño dela tierra de Promiſsiõ. Lucho vn Angel cõ el la noche toda, al cabo tocole vn nieruo del muſlo: vnos dizen que la cadera: otros, q̃ la choquezuela de la rodilla, y ſecoſele al momẽto: q̃ ſi Dios no toca nueſtra carne, y la marchita y la ſeca, por mas luchas que tengays con el demonio, por mas victorias que alcãceys, ſiempre ſe ha de quedar verde y poco mortificada: cõ todo eſſo anduuo el coxo tan valiente, q̃ le rogo el Angel le dexaſſe: no te dexare, dixo Iacob, ſino me das tu ben-

bendicion:en fin ambos luchan, y ambos conocen ventajas, y ambos ruegan,el Angel que le dexe,y Iacob que le bendiga. Entendio Iacob con espiritu diuino que el Hijo de Dios hecho hombre, que en essa figura luchaua, auia de parecer inferior a su posteridad, y decendientes:pues auia de ser preso, açotado,y muerto,y assi le detiene como a hombre,y le pide la bendicion como a Dios:que los inferiores no bendizẽ a los superiores,co
Ad Heb. 7 mo dize san Pablo escriuiendo a los Hebreos. Quedo Iacob bendito y coxo,vna pierna sana otra enferma:sano y bendito en lo q̃ creyeron:coxo,y enfermo,en los que no creyeron. Pero no te llames mas Iacob, ni hombre que echa çancadilla,sino Israel,q̃ quiere dezir Principe que señorea con Dios:porque si has vencido a Dios, como dize Oseas,mejor vẽceras los hombres. De suerte que del effecto le vino a poner el nombre. Son innumerables los exemplos que podriamos traer de los effectos que han dado nombre a sus causas. Siendo pues Christo Señor nuestro solo el que puede dar salud al mundo enfermo, porque si Dios no, quien le pudiera lauar trayendo la mancha del nacimiento y dela generacion? *Non ne tu qui solus es?* dixo Iob, bien se le deue el nombre de Saluador. Aca ay muchos que sacan manchas por muy antiguas que sean,mas la mancha de la culpa so-
Hierem. 2 lo Dios. Aunque te labes,dize Hieremias con el salitre y multiplicques el çumo de la yerua Barith, que en Castilla llaman xaboneraes querer blanquear a vn negro. San Pedro dize, que es per- Actor. 4
der tiempo buscar en otro nõbre salud, pues no nos le ha dado el cielo En el testamento viejo vuo muchos Saluadores, Ioseph gozo deste nombre, porque por su prouidencia, guardando el pan en Egypto en troxes,y silos, por espacio de siete años,saluo aquel Reyno de muerte. Moyses merecio este nombre, pues saluo al pueblo de Dios de la tyrania de Pharaon, que era mas pesada que la muerte. Muchos Prophetas le merecieron por el bien que hizieron al mundo de alumbrarle,estando ciego en tenieblas escurissimas de errores, y de culpas. Y los otros tres de quiẽ queda dicho arriba que se llamarõ Iesus,que fueron hombres famosos. Abdias llama a los Apostoles Saluadores. Mas por su propia virtud Saluador de almas y cuerpos, ninguno lo fue sino Christo Señor nuestro. Y assi no ay otro nõbre de quien podamos fiar nuestra salud.

Muchos nombres ay que prometen y no cumplen,como son los de los padres que tienen desobligados a sus hijos de la deuda natural, de los hijos que parece entraron en esta vida,para echar della a sus padres,de los hermanos que son otros Caynes,y otros Romulos en quitar la vida a sus hermanos, de los amigos que son mas falsos que Iudas,y q̃ Ioab,q̃ con vn beso de paz

dan la muerte a sus amigos, de los maridos que vẽden a sus mugeres, y quando les parece las acusan de traydoras, de las mugeres que son Dalidas. En fin no ay nombre de los q̃ prometen mucho, como prue ua Micheas muy de espacio, en quien fiar: porque en vez del bien que prometen dan el mal que no se espera. Pero este nombre santissimo promete y cumple, dize y haze, y si dize mucho haze mucho: y si saluar el mundo es el mayor hecho de los braços de Dios: esso declara este nombre, y no ay nombre que mas nos declare lo q̃ es Dios. San Pablo escriuiendo a los Romanos. *Qui cum sit splendor gloriæ & figura substantiæ eius, portans omnia Verbum uirtutis suæ, purgationem peccatorum faciens.* Aunque os diga dize el Apostol, que es resplandor de la gloria de Dios, figura de su substancia, retrato de todo lo q̃ ay que dezir en Dios, y que tiene su mano el peso de todo el mundo, y que todas las cosas se boluerian nada si cõ su braço fuerte y poderoso no las mãtuuiesse: Con todo esso no os diria nada de Dios, sino os dixesse que es el que limpia pecados y justifica las almas y las sana, que es el mayor de los effectos de Dios. Y deste effecto le conuiene el nombre de Saluador.

Micheas nolite fidere marito.

Ad Rõ. 1.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO tercero se llama Saluador del oficio, como el demonio tentador, porque su vida y su muerte fue toda traça para saluar. Dos cosas hazen a vn hombre eminente en su oficio. La primera el desseo, y el aficion, que son los pies con que se mueuen las almas, y se mejoran, y aumentan cada dia. Este tuuo Christo Señor nuestro en grado tan supremo que se oluidaua de si por la salud agena. Y porque lo digamos en vna palabra sola, cosas acabo con el, esta aficion, y desseo, que muchos las tuuieron por locura, y pensaron auia perdido el juyzio. La segunda es la resolucion en el arte, en esta fue tan soberano artifice y tan diuino, cogiendo a cada vno la vena de su conuersion, q̃ si por algun camino se auia de cõuertir, dexandole salua la libertad de su aluedrio, auia d̃ ser por aquel que Christo Señor nuestro le guiaua. Al sensual combidaua con deleytes, o que agua te dare dixo a la Samaritana. Al auaro con tesoros, vende tu hazienda, dixo al moço codicioso, y tendras vn tesoro alla en el cielo. A los niños por amor y por regalos. San Marcos quenta que abraço vn niño, y por san Matheo auiso dexassen llegar los niños a su presencia. A los moços cõ anchura y libertad, guarda los mãdamiẽtos dixo a vno, que para los fuegos de vna juuentud, ninguna cosa es mas triste que estrechuras. A los varones con honra, que es lo que en aquella edad mas se apetece y estima, sentareys os, dixo a los Apostoles, en doze sillas, como jueces accessores. A los pobres con cõsuelo, que es lo que han menester mas: Bienauenturados los pobres, por-

Marci. 3. quoniã in furorẽ uersus est.

porque suyo es el Reyno de los cielos. A los colericos y ayrados, dandoles cordel y soga, por esso hurtaua el cuerpo a los Phariseos. A los necios, quitandoles las ocasiones de escandalo, que es mal consejo escandalizar a vn necio. A los Reyes, que eran Astrologos, y considerauan los mouimientos del cielo, y aspectos de los planetas, con estrellas.

Demas de esso viuio tan desembaraçado de los demas, y tan robado de sola esta ocupacion, que mostro bien que solo este era su oficio. Vna vez le suplicaron dos hermanos los compusiesse, que estauã desauenidos, sobre la partija de su hazienda, y respondio, quien me hizo a mi vuestro juez, no vine yo a ser alcalde de contiendas tan ceuiles, ni a componer pleytos de auarientos codiciosos, ni a tratos de la comodidad de sus haziendas, sino de su saluacion. Demas de esso como el medico y çurujano, no han de tener asco de las llagas, por muy podridas que esten: assi este medico del cielo, nunca tuuo asco de culpas, por grauissimas que fuessen. El mal olor de vna vida tan profana, como la de la Magdalena, causo grande asco al Phariseo, y començo a dar arcadas, y a murmurar de Christo Señor nuestro: pero este medico diuino se dexo tocar pies, y manos, y cabeça. En la Resurrecion de Lazaro, su misma hermana no pudo sufrir el mal olor, y a Christo Señor nuestro, no le huele mal vna sepultura abierta, vn muerto de quatro dias, porque dẽde que nacio trae aquello por oficio. En fin de pies a cabeça que le mireys le hallareys, que es Saluador, si mirays a sus palabras, vereys que son palabras de vida, los ojos sanan las almas, de la saliua de la boca haze lodo, y da ojos a los ciegos, el estremo de la ropa sano a la muger sanguinaria, y generalmente sus milagros tuuieron este blanco, y este fin, sin el qual no hiziera solo vno. El demonio se le pidio, y cõ ser para reparar su propria hambre, no le hizo: los Phariseos se le pidierõ, Herodes, y Pilatos: pero no le vieron de sus ojos. Otras vezes los hazia sin que nadie los supiesse, y salian los demonios aullando de los cuerpos de muchos hombres, y diziendo, *quid tibi & nobis Iesu Nazareno.* Luc. 4.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO quarto, se suelen poner los nombres de algunos sucessos q̃ acaecẽ, o de algunas propriedades que traen consigo las personas, o las cosas, o que se desean en ellas. El primer hombre se llamo Adam, porque fue formado de tierra, que esso quiere dezir Adama. El hijo mayor de Isac nacio bermejo, y pusieronle desso el nombre, y llamaronle Esau, *idest rufus.* Tres nombres tuuo Abraham, como lo noto san Augustin nuestro padre: en Caldea se llamo Hilan, que quiere dezir excelso: en la tierra de Canã se llamo Abam, que quiere dezir padre illustre: despues Abraham, que significa padre de mucha gentes:

Luc. 12.

Luc. 7.

August. super Gene.

tes: porque auia de tener por hijo al Saluador. Micheas quiere dezir humildad: Abdias sieruo de Dios: Zacharias: el q̃ se acuerda de Dios. Y entre los Latinos ay la misma costumbre, como lo noto san Basilio. Y de ay se originaron los nombres de Pio, Casto, Iusto, Bueno. Y entre los Gentiles alaua mucho Socrates a Demodoto en vn dialogo de Platon, de que auia puesto a su hijo illustre nombre, conuiene a saber Theages, q̃ quiere dezir guiado de Dios. El arbol del paraysso se llamo de bien y de mal, porque en probando su fruta supo el hombre bien y mal. El libro de los Numeros quenta, que entre los hijos de Israel caminando a la tierra de promission, huuo vn gran ruydo y vna murmuracion y querella, ocasionada del trabajo que passauan: no dize la Escriptura en particular que trabajo. Rabbi Salomon dize, que porque caminaron en vn dia la jornada de tres dias. Nicolao de Lyra, porque caminaron tres noches y tres dias sin descansar. Abulense, que porque la nube que los guiaua yua de priessa, y los lleuaua arrastrando. La mejor razones, que murmuraron por ser vulgo, que no a menester achaque para murmurar vna bestia de tantas lenguas y cabeças. A deshora embia Dios fuego que abraso la postrera parte de la gente, dize Moyses: llamase este lugar incensio, porque encendio Dios aqui su fuego. Caminando por Arabia la desierta, tenian por mantenimiento el Manna, antojoseles vna ensalada de cohombros y pepinos, y de los puerros que comian alla en Egypto, y despues las codornices: embiales Dios vna plaga, vnos dizen que de fuego, otros que era vn linage de pestilencia, con que se les podrian las cabeças. Ponen por nombre al lugar, *sepulchra concupiscentiæ*, de antojos, y desseos. En el testamento nueuo, tambien ay nombres impuestos de los successos, a san Pedro llamo Christo Señor nuestro piedra, porque sobre su firmeza auia de fundar su Iglesia, a san Pedro, y a san Iuan Boanerges, que quiere dezir hijos de trueno, porque su doctrina, y milagros auian de sonar en el mundo como vn trueno: Assi a Christo Saluador, porque con el auia de venir al mundo la salud.

Basilius de Christi generatione.

Numer. 11.

Numer. 11.

Vocatum est nomen eius Iesus.

LO quinto dize san Bernardo en vn sermo, que le puso el Padre este nombre, porque encierra en si todos los nombres de Christo Señor nuestro, ora le conuengan por parte de la naturaleza diuina, ora de la naturaleza humana: porque si se llamo Adonay, que quiere dezir Señor, que nos viene a dar el cielo, Señorio que señalo Christo Señor nuestro a los Phariseos, citando el Psalmo, *Dixit Dominus Domino meo*, y a sus Discipulos vosotros me llamays Maestro y Señor y dezis bien, pues lo soy. Esso se encierra en el nõbre de Iesus, q̃ quiere dezir Saluador: porq̃ no pudiendonos

Ber. ser. 2. huius dici.

Ioan. 3.

donos saluar otro que Dios, cuio es el señorio vniuersal de todas las cosas. Sigueſe, que el que vuiere de ser Saluador nuestro, ha de ser nuestro Señor. Y si se llamo Saday, q̃ quiere dezir rico de bienes: esso se encierra en el nombre d̃ Iesus, porque quien ha de ser Saluador del mundo, todos han de tener necesidad de sus riquezas, y el no la ha de tener de cosa agena: y assi dize san Pablo que es rico para quantos le pidierẽ: Y el mismo Señor dixo, le auia puesto el Padre en sus manos todas las cosas. Y si se llamo Ieoua, que quiere dezir el que tiene el ser de suyo, esso se encierra en Iesus: porque para la salud vniuersal, no bastaua que Christo tuuiera ser humano, sino diuino: Y esso significo quando dixo a los Pharisseos: antes q̃ Abraham fuesse era yo. Y si se llama admirable, y consejero, esso se encierra en Iesus: porque el saluar el mundo fue el consejo mas admirable, que salio jamas del pecho de Dios. En fin como la bienauenturança encierra los bienes todos: assi este nombre bendito encierra los nombres todos. Los rios en sus madres lleuan mucha loçania y magestad, van dãdo bueltas, y en las tablas gruessas hazen hondas, y en los raudales gran ruydo. La hinchaçon cõ que corre vn Nilo por las vegas de vn Egypto, fertilizando la tierra, sin que tenga necesidad de agua del cielo, y vn Danuuio que sorue sesenta rios nauegables, mas en llegando a la mar todos pierden su ser y su grandeza, sin que ella crezca, mi mẽgue. Assi los nõbres de Dios, la magestad con que corrio vn omnipotente en la creacion, sacando a luz tantas cosas y tan nueuas. La grandeza de vn Saday, prosperando, y enriqueziendo a los hijos de Israel, de tantos bienes y de victorias tan famosas. El temor que ponia vn Hiloi anegando el mundo, y abrasando las cinco ciudades, y mandãdo a la tierra tragasse a Datan y Abiron: pero este nombre d̃ Iesus es el mar que se los sorue todos: alli para la omnipotẽcia, la riqueza, la justicia.

Con esto se satisfaze a vna questiõ que haze san Augustin, y Lactancio Firmiano, y Tertuliano, como auiendo prometido Dios por Esayas de llamarse Emanuel, tomo por nombre Iesus. Respondo, que con tomar este santissimo nombre: cumplio lo que tenia prometido por el Propheta: porque no tenia prometido de tomar la voz material de Emanuel, sino lo significado por ella, conuiene a saber, Dios cõ nosotros: lo qual se cumplio en la encarnacion del Hijo de Dios. Y a Dios encarnado ningun nombre le manifiesta como el de Iesus: porq̃ declara la naturaleza diuina: sin la qual no tuuiera caudal Christo Señor nuestro para saluar el mũdo, y la naturaleza humana, sin la qual no pudiera padecer ni pagar. Y assi quãdo el Angel dixo a Ioseph le pusiesse por nõbre Iesus añadio san Matheo: esto fue porq̃ se cũpliesse la prophecia de Esayas.

Aug. ser. 8 de natiuit. Lactan. li. 4. c. 22. Tertul. li. 3. contra Marc. c. 8. & 9.

Matth. 1.

Voca-

Vocabitur nomen eius Emanuel.

Con la misma doctrina se satisfaze a otra duda que se puede sacar de las palabras que dixo Dios a Moyses en el Exodo: aparecí, dize, a mis amigos Abraham, Isac, y Iacob, y mostreles el nombre de todo poderoso, sacandoles de grandes peligros, dandoles victorias de sus enemigos. El de Saday, prosperandolos y enriqueciendolos, que Saday quiere dezir rico de bienes: y a Noe y Loth manifeste mi nõbre Heloin, anegando en tiẽpo del vno, el mundo, y del otro, la tierra de Sodoma: pero mi nombre Adonay no se le manifeste. Este nombre pronunciaua el sumo Sacerdote, en vez del nombre inefable, al tiempo que echaua al pueblo la bẽdicion, como dize Nicolao de Lyra: y quiere dezir el que promete, y cumple, y ora Dios prometiesse alli a Moyses la tierra de promision, ora la libertad del munda, ora lo vno y lo otro, mas y menos, principalmente. Quiso dezir, no vieron con sus ojos la gloria de mis promesas, significada por este nombre Adonay: porque, aunque le vierõ en figura, no lo gozaron, como dize san Pedro, de los Prophetas q̃ tuuieron reuelacion deste mysterio, mas no para si, pero vos vereys la libertad de Egypto, y en ella la del mundo: y aunque no entrareys en la tierra de promision, vereys la dende lexos porque mi nombre es Adonay, que haze, y dize, cumple y promete. Mas porque el nõbre de Iesus significa esso con mas ventajas, por esso no le ponen por nombre Adonay, sino Iesus, y esse es el nombre que tiene Dios escõdido y encubierto que desempeña todas sus palabras y promessas.

Exod. c. 6.

1. Pet. c. 1.

Vocatum est nomen eius Iesus.

NO solamente es este santissimo nombre suma y cifra de todos los nombres de Dios, sino de todos sus beneficios y mercedes, assi le llama Esayas. *Nomen tuum, & memoriale tuum indesiderio animæ.* No ay cosa que tã de traylla trayga mi alma, como tu nombre, porque es vn memorial de los bienes que he recebido de tu mano, y de los que espero cada dia y como los beneficios son grillos, y son cadenas, que nunca se auian hallado prisiones para vn coraçon, hasta q̃ ellos se hallaron: y en tu nombre hallo tantos que no se pueden cõtar, andasse mi alma tras el captiua y aprisionada. Por esso en su partida no dexo a su Iglesia mayor biẽ, de que pidiesse en su nombre, fue vna cedula en blanco poderosa, para satisfazer nuestros desseos, porque en qualquiera necessidad, que se inuocare este nombre, acudira todo el cielo: como aca, quando pedis fauor a vn grande acude el y todos sus amigos y familiares, assi apellidando este santissimo nombre acudira el padre con su poder infinito, el hijo con su sabiduria, el Espiritu santo con bondad y con amor, la Virgen con misericordia, y piedad, los Angeles con inspiraciones, los Sanctos con exemplos de

Esai. 26.

vida

vida, la razon con consejo saludable, y oportuno, la voluntad con aficion de las cosas celestiales, con enfado y con desprecio de las terrenas y trasitorias, la memoria con agradecimiento de las misericordias de Dios, la conciencia con proprio conocimiento, con dolor de las culpas passadas, proposito de emẽdar las por venir. Con esta ayuda de quien podremos temer? Dauid moçuelo y poco experimentado inuocando este nombre derribo aquella torre de carne por el suelo, los Martyres alcançaron victorias increybles de tiranos, los justos las alcançan del infierno cada dia.

Num. 2 3. Deut. 4. Iosue. 2. En el libro de los Numeros, y Deuteronomio, señalo Moyses ciudades que fuessen amparo de homicidas, que lo huuiessen sido por desastre. Y Iosue añadio otra ciudad, que el principe sucessor no ha de estrechar libertades, y fauores. Por la culpa incurrimos la ira de Dios, y se conjuraron contra nosotros dolores, enfermedades, y muertes: y no solamente los demonios del infierno, sino los mismos hombres que se nos dan por amigos son nuestros verdugos, y alguaziles. Acosados pues cõ tantas desuenturas que van en nuestros alcances, cada hora tenemos necessidad de vn sagrado que nos valga y nos defienda en que pongamos todas nuestras esperanças. Este es el santissimo nombre de Iesus: esta es la ciudad fuerte de nuestro amparo, *turris fortissima nomen Domini, ad eam uenit omnis iustus*, tan fuerte, que ni aun los rayos del cielo, contra quien no ay cosa fuerte, no la podran empecer.

Prou. 18.

En este nombre pusieron los justos sus esperanças en todos los siglos y edades. Iacob a la hora de su muerte, dixo: *Salutare tuum expectabo Domine*, auia prophetizado la honra del tribu de Dan, desta casa dize, nacera vn juez valentissimo, por quien entendio a Sanson. Mas aunque sea tan temido de sus enemigos, como vna sierpe, que mordiendo al cauallo de vna vña, derriba al cauallo y cauallero. Yo en otra mayor valentia porne mi esperança y mi desseo q̃ es en Iesus que dara salud al mundo. Esayas le da por nombre, toda la defensa de vna ciudad, torres, muros, y antemuros. Abacuch, dize, no lleuen fruto las viñas, las oliuas, ni higueras de los campos: Conjurese contra mi la esterilidad, y la hambre, y lo que se sigue de ay, q̃ es la muerte, con todo esso me alegrara la esperança de Iesus, Dios mio, y Saluador mio. Como suele en alta mar vna tempestad arrebatada y temerosa, robar el color, y los animos, no solamente de los nauegantes, sino de los marineros y pilotos, y dexar los casi sin esperança de vida: mas si por ventura se vee arder en las entenas, o gauias, o en las puntas de las velas la lumbre de Castor, y Polux, que entre ellos llaman Sãtelmo, luego cobran esperança y dã vozes de alegria: assi si se leuantare contra voz alguna tempestad, arrebatada y temerosa en el mar de aqueste

Gene. 29.

Esai. 26.

Abacuc. 3.

aqueſte mundo, y vieredes el cielo eſcuro, el agua negra, las olas hinchadas, herir el nauio de vueſtra casa el viento furioſo de la muerte, haſta derribar el maſtil: alçad los ojos al cielo, y ponedlos en eſte nõbre dulciſsimo que ſerena el mar deſpues de tempeſtuoſo, y vereys mayor bonança que fortuna, el ayre manſo, el dia claro, el cielo hermoſo, la noche apacible, las eſtrellas alegres, la Luna reberberando en el agua, y tendidas todas las velas, y reys nauegando viento en popa con grande proſperidad.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

DEſta Doctrina podemos ſacar otra razon de hauer tomado Dios eſte dulciſsimo nombre entre todos los nombres que le conuienen en quanto Dios, y en quãto hombre, y fue querer conſolar con el a los deſconſolados, y a los triſtes, y leuantar las eſperãças caydas de los miſerables y cuytados, porque auia de ſer la fuente de todos ſus bienes, y reparo de todos ſus males. Por eſſo daua Dios antiguamente a cada paſſo buenas nueuas deſte nombre, para alibio de las eſperanças caſi muertas, y de los deſſeos caſi acabados. *Propter Sion nõ tacebo*, no callare dize Dios por el amor que tengo a Sion, haſta que ſalga a luz el Saluador, y alumbre el mundo, como ſuele alumbrar vna hacha a vna ſala muy eſcura. Eſtas buenas nueuas dio en otras muchas partes, como diximos

Eſai. 62.

largamente en el capitulo octauo, y vltimamente los Angeles las dieron a los paſtores, amigos buenas nueuas, que os ha nacido el Saluador deſſeado, y como entre los atributos de Dios ſu miſericordia es la mas afamada, no porque ſea menos ſu juſticia, ſino porque la miſericordia es la moneda que corre mas de Dios al hombre, y aſsi le llamo ſan Pablo rico de miſericordias, no porque ſea pobre de juſticia, de ſabiduria, ni de poder, ſino porque guſta mas de vſar de miſericordia, quiſo eſcoger eſte nõbre por mas miſericordioſo.

Vocatum eſt nomen eius Ieſus.

DE todas eſtas razones ſe ſigue lo primero el reſpecto y reuerencia que ſe deue a eſte ſantiſsimo nombre, que ſi vn fundador de vn Colegio de muchos que ay en Eſpaña, quiere que ſus colegiales deſcubran ſus cabeças y las baxen, quando oyen dezir ſu nombre, por tres blancas que les dexo, que era fuerça las dexaſſe a ellos, o a otros, pues no las auia de lleuar a la otra vida: no es mucho ſe arrodille el cielo, y ſuelo a quien les dio los teſoros infinitos de ſu ſangre. Sã Pablo dize, que porque ſe humillo obedeciẽdo haſta la muerte de Cruz, por eſſo le ſubio Dios a la mayor alteza q̃ ſer pudo, y le dio nombre ſuperior a todo nõbre, para que no aya Angel, ni hombre, ni demonio en el cielo, en la tierra, en el infierno, q̃ no ſe le arrodille y reconozca por Señor. Y eſta adoraciõ y reueren-

uerencia no le vino a este santissimo nombre de significar vna persona que es Dios. Pues quando se oye esta voz Dios, no temẽ los demonios tanto, ni se arrodillan assi los Angeles, ni se humillan assi los hombres, sino por significar a Dios sangriento. Dios açotado, Dios muerto. Y la razon porque el nombre de Dios, ni aun el de la santissima Trinidad, no pone tanta admiracion, ni causa tan gran espãto, ni inclina a tanta reuerencia, es porque el ser Dios, el ser Padre, el ser Hijo, el ser Espiritu santo, no le costo nada a Dios, tiene lo de su cosecha, pero este santissimo nombre costole su sangre: y desta parte se hizo admirable a los Angeles, venerable a los hombres, terrible alos demonios, que temen y tiemblã en oyẽdo este santissimo nõbre. Assi quenta Surio en la vida de san Amãdo que arrebato el demonio vn pagecillo de la presencia deste santo Obispo con desseo de ahogalle, y el muchacho dezia a vozes valgame Iesus, y preguntauale el demonio, que Iesus, hasta que acudio el Obispo, y le dixo, di niño Iesus Crucificado, y luego huyo el Demonio quedando probadas dos cosas, la vna que vuo otros que tuuieron este nombre, la otra que el ser temido y reuerenciado, le vino de la muerte y de la Cruz. San Iuan Chrysostomo dize, que el Sol tuuo respecto a Iosue, por el nombre, q̃ fue figura deste santissimo nõbre: y que como entonces detuuo las riendas a la velocidad de sus caua-

Sur. to. 1. die. 6. Februarij.

Iosue. 10. Chrys. ho. 27. super. 2. capit. ad Hebreos.

llos, para que el capitan valeroso alcançasse entera victoria de sus enemigos. Assi en su muerte los dio priessa, escondiendo su rostro en las tinieblas por no ver desnudo a su criador, como los buenos hijos de Noe: y que la Luna siẽdo llena, se vino a poner debaxo del mismo Sol, y cubrieron el mundo con el manto de la noche, siendo la mitad del dia.

Vocatum est nomen eius Iesus.

QVatro muertes declaran la excelencia deste nombre, y la reuerencia que se le deue. La de san Ignacio martyr, Obispo de Antiochia, a quien no se atreuieron los leones hambrientos, por tener escripto en el coraçon, con letras de oro este dulcissimo nombre. Que si la justicia en Roma se reporta y se detiene a la puerta del Cardenal y el alguazil de corte disimula cõ el delinquente que se entra en casa del grande, no es mucho que la justicia de la tierra y aun del cielo, y la furia de las bestias, y del infierno, tenga respecto a este santissimo nombre. La segunda, fue la cabeça cortada de san Pablo, que quedo diziendo por vn gran rato Iesus, y prouo en muerte, y en vida lo que Dios auia dicho a Ananias, que auia de ser vaso escogido para lleuar su nombre por el mũdo. Y assi dize S. Hieronymo, que los mas nõbres de Christo Señor nuestro erã conocidos en Iudea, pero el nombre de Iesus en todo el mũdo. Por esso le llama la Esposa azeyte, que

cunde

cunde mas que otros liquores. De ſan Gabriel cundio al pecho de la Virgẽ y de ſu Eſpoſo, de alli al de ſus Apoſtoles, de alli ſe eſtendio por todo el mũdo. La tercera muer te fue de Chriſto Señor nueſtro, quando Pilatos le quita la vida en la Cruz, entonces celebra ſu nombre en tres lenguas, Hebrea, Griega, Latina, y le pone ſobre la cabeça del Señor, como al nombre Ieoua ſe le deuia lugar ſobre la cabeça del gran Sacerdote. Y aſsi importunado el Preſidente del pueblo de los Iudios, quitaſſe aquel titulo de la Cruz, reſpondio, lo eſcripto, eſcripto, paraque ſe cumplieſſe la Prophecia del Pſalmo cinquẽta y ſiete. *Ne corrumpas aut diſperdas pro tituli inſcriptione.* Lo que cauſa mayor admiracion, es, que el miſmo Señor del cielo baxe la cabeça al letrero enſeñando al mundo, como Maeſtro, el reſpecto que ſe le deuia, que a quien Dios inclina ſu cabeça, no es mucho que vos os arrodilleys. La otra muerte fue la de Iacob, de quien dize ſan Pablo. *Fide Iacob moriens filios Ioſeph benedixit, & adorauit faſtigium uirga eius.* Ad Heb. 11 Murio dize Iacob, con la Fe del Meſsias venidero, y echando la bendicion a los hijos de Ioſeph, adoro la cũbre del cetro, que como Virrey de Egypto lleuaua el hijo en la mano. San Theodoreto dize, que ſe cumplio aqui el ſueño que auia ſoñado Ioſeph, quando muchacho, que el Sol y la Luna le adorauan, por quien entiẽde ſus padres. San Auguſtin dize, que es grande el Sacramento deſte hecho. San Chryſoſtomo, que tuuo reuelacion alli particularmẽte de Dios humanado. Otros leuantan mas eſte penſamiento, y dizen, que la cũbre de la vara era eſtampa del titulo de la Cruz, y que como Iacob moria con aquel deſſeo y eſperança de ver a Dios encarnado, y con vn linage de conſuelo, de que, ya que no le via con ſus ojos, auian de ſer ſus hueſſos, y ſus cenizas piſadas de aquellas diuinas plantas. Robado deſte penſamiento en la cumbre del cetro, ſe le repreſento el titulo de la Cruz, cuya primera palabra era Ieſus, y arrodillandoſe cõ eſtraña deuocion le adoro. Eſte pẽſamiento es de S. Efrem, y fauorece le mucho el lugar del Geneſis, adõde, tratando el hyſtoriador diuino eſte caſo, dize, que adoro Iacob al Señor, y no ſe puede dezir que ſe entienda alli Ioſeph, porque ni la Eſcriptura le auia de llamar Señor, ni el Padre auia de adorar al Hijo: y aſsi viene bien que ſea Dios encarnado, y ſu nombre ſantiſsimo de Ieſus. Añade fuerça a eſte penſamiento la traſlacion de los Setẽta, que donde nueſtra vulgata dize que adoro Iacob al Señor, dizen ellos adoro la cumbre de la vara: cuya traſlacion ſiguio San Pablo en el lugar alegado. Parece que como aora vn Chriſtiano deuoto al tiempo del eſpirar dize Ieſus, y da ſu alma: aſsi Iacob en la cumbre de la vara adoro eſte ſantiſsimo nombre, encomendandoſe en el nõbre del q̃ le auia de ſaluar, dio ſu alma.

Lo

Lo segundo se sigue de la dignidad y excelencia deste santissimo nombre, la grauedad de la culpa del que temerariamente, o le jura, o le blasfema. Y dexãdo la blasfemia para los demonios, o dañados del infierno, que vnos sacando rabia del bien que menospreciaron, otros del daño que recibieron, parece que embargã todas las blasfemias de este santissimo nombre, sin dexar aca vna sola: porque aun que del nombre de Dios blasfemẽ algunos medio desesperados: del nombre santissimo de Iesus, quien blasfemo jamas? sino es algun Iudio triste, cansado de esperar a su Messias.

En los juramẽtos precede la culpa, o por hazerse con mala costumbre, o con mentira, o por no cumplir el hombre lo que jura. La mala costumbre arguye lo primero poco respecto y reuerẽcia, porque como dize san Athanasio, jurar por Dios: es hazerle testigo de vuestra verdad: y como seria loca osadia presentar cada passo al Rey de la tierra por testigo en vuestra causa: assi la es y muy mayor presentar al Rey del cielo. San Iuan Chrysostomo dize, que en estas ocasiones de testigos no nos atreuemos a ningun hombre principal, porque se les haze injuria, pero que nos atreuemos al Rey de los Reyes, y al Señor de los Señores. Y en otro sermon que haze a los Antiochenos, dize, vn vestido muy precioso no le traemos cada dio, sino en ocasiones grandes, pues que cosa puede auer tan preciosa, como este nombre santissimo? y assi no se auia de traer sino en ocasiones de la muerte, o de la vida. Lo segundo trae cõsigo gran peligro, por esso dize el Ecclesiastes, no se acostumbre a jurar tu boca, porque como el fiero preguntado muchas vezes, jamas se escapa de reprehensiõ, o de castigo: assi el que muchas vezes jura, jamas se escapa de culpa. San Iuan Chrysostomo dize en vn sermon, como el que tiene mala costumbre de dar a sus criados golpes, es fuerça que alguna vez se los de al que esta innocente: assi el que tiene costumbre de jurar, es fuerça que alguna vez se perjure, y S. Augustin nuestro padre dize, que el que tiene costumbre de jurar, es como el que anda por vna viga, o maroma teniendo las piernas flacas q̃ vna vez, o otra ha de dar consigo abaxo.

Athan. de pas. Dom.

Chri. hom. 4. ad baptizandos.

hom. 9. ad Antioch.

Chri. hom. 12. in c. 5. Math. operis imperfecti.

Augu. ser. 28. de uerbis Iacobi nolite iurare.

De lo segundo, que es jurar con mentira, no quiero dezir otro encarecimiento de la grauedad desta culpa, sino el que dize san Augustin, y refierele el Maestro de las sentencias, menos mal es jurar con verdad por los Dioses falsos, que con mentira por Dios verdadero. Donde tacitamenta da a entender, que es peor el perjuro, que la idolatria: porq̃ jurar por los Dioses falsos linage de idolatria: como el que en vna cosa muy graue en que tratasse verdad si jurasse por Mahoma, era señal de que creya su Alcoran.

Aug. tom. 2. epist. ad Publi. 154. Mag. sen. in 3. dist. 39.

De lo tercero, que es no cum-

plir el juramento. En el capitulo treynta de los Numeros, intima Dios la obligacion que tiene vn hombre de cumplir el juramento que haze, sino es la muger casada contra la voluntad de su marido, o la hija contra la voluntad de sus padres, y otras excepciones que alli se ponen, y de alli se sacan, los demas, el que jurare cumpla. Que si se affrenta qualquier hõbre principal, de que no se cumpla el pleyto omenage que se hizo en sus manos: no es mucho se enoge Dios, de que no cumplays el juramento, auiendole puesto por testigo, y por fiador. San Augustin en sus libros de la ciudad de Dios trae vn exemplo de Marco Regulo, Emperador Romano, que captiuo de los Cartaginenses, le dieron libertad, y le embiaron a Roma con los Embaxadores de su Republica, tomandole juramento, que quando no persuadiesse al Senado lo que Cartago desseaua, se bolueria a su captiuerio y prision: fue a Roma y vio se libre, y pareciendole ser en daño de la Republica, persuadio al Senado lo contrario: y dexando la Monarchia del mundo se boluio a sus enemigos por el juramẽto que auia hecho, sabiendo que lo menos que le esperaua era la muerte, porque les parecio a los Cartaginenses, que siendo Emperador hiziera Roma lo que el mandara: y assi le pusieron en vna jaula muy estrecha, sembrada por dedentro al redor de vnas puas muy agudas, de suerte, que a qualquier parte que se inclinaua le traspassauan las entrañas, hasta que murio en aquel tormento. San Iuan Chrysostomo trae la comparacion de los muchachos, que tiran de vna soga flaca hasta que la quiebran y dan de espaldas: assi en el juramento que hazeys testigo a Dios, tira Dios, y tirays vos: por la parte q̃ tira Dios, no puede quebrar la soga: pero si vos la quebrays, no parays hasta el infierno. No tomaras el nombre de Dios en vano, dize la Escriptura, *Assumere*, en la Escriptura es leuantar en alto, y leuantar en alto vna cosa se suele hazer para dos fines, o para obedecerla, y honrarla, como las prouisiones reales que ponemos sobre nuestra cabeça, o para despeñarla cõ mayor fuerça. Pues dize Dios, no leuantes mi nombre en vano, para arrojorle en el suelo y dar con el mayor golpe.

Aug. lib. 1. cap. 15.

Chrys. hom. 14. ad populũ Ant.

Exod. 28.

Vocatum est nomen eius Iesus.

VLtimamente se sigue la aficiõ y deuocion que deuemos a este santissimo nõbre, que si la esposa que mucho quiere a su esposo, se desuela en guardar el papel que le embio desde la guerra, escripto con la sangre de sus braços, y le pone a la cabecera quando se acuesta, y en los pechos quando se leuanta, solo porque esta alli el nombre del que la ama: razon es nos aficionemos al nombre de Dios, escripto con la sangre de sus venas, pues la vertio para escriuirle. San Hilario, tratãdo del sudor de Christo

sto Señor nuestro, pregunta, para que despues de hauer dicho el Euangelista que sudo sangre, repara en que se leuanto a visitar a los suyos, que tiene que ver, dize este Sancto, tal sudor con tal cuydado? otro se leuantara a arropar, con recelo de vn resfrio: pero Christo Señor nuestro no cuyda, sino de los suyos: porque vio que le auian costado mucho, y no queria ver mal lograda la sangre que hauia vertido por ellos. Como pedia santa Monica a Dios no se perdiesse hijo por quien tantas lagrimas hauia derramado. Esta costa, y esta sangre hauia de traer ante los ojos el Christiano, y sacar de ella amor y deuocion a este sanctissimo nombre. Y como el cauallero trae la Encomienda en el pecho, en señal del brio, y del denuedo, a que su Religion le obliga, hasta ponerse por ella en peligro de la muerte: assi el Christiano, a quien con el nombre de Iesus armo Dios cauallero, y sieruo suyo, le hauia de traer siempre ante los ojos, y escripto en el coraçon, en señal de q̃ perdera mil vidas en su seruicio. Y como en Portugal las Encomiendas de Christo, assi en el Christianismo se hauiã de vsar Encomiendas de Iesus, cõ que anduuiessen los Christianos señalados por Encomendadores suyos. Sant Pablo dize, escriuiendo a los de Corintho, *qui nõ amat Dominũ Iesum, Anathema sit*, las maldiciones todas del Anathema caygan sobre el hombre que no ama a Iesus. Tengase por hombre que no tiene parte en Dios, ni Dios tiene parte en el. Y pues blasona tanto el hombre del escudo de sus armas tan falsas y mentirosas: blasone el buẽ Christiano del escudo de las suyas, y sepa que el campo de aqueste escudo es el cuerpo diuino de Christo Señor nuestro: el vermellon con que esta pintado, es su sangre y el letrero y blason que esta en medio del escudo, es su dulcissimo nombre: y que essa es la diuisa de que se precia sant Pablo, y de la que se deue preciar el Christiano, acordandose que es Christiano, y que se llama Christiano, y que ha de acudir a la obligacion de Christiano.

1. Cor. 16.

Antiguamente se ponian a los hijos tales nombres, que les truxessen a la memoria la gloria de sus passados, y en ella viessen la obligacion que teniã de sudar por la virtud. Adam, como noto san Chrysostomo, puso por nombre a su hijo Enoch, que quiere dezir el que espera, inuocando el nõbre del Señor. Moyses puso a su hijo Gersal, que quiere dezir peregrino, como si dixera, acordaos que fuy peregrino en Egypto. A otro llamo Heliacer, que quiere dezir libre de cuchillo, porque hauia librado al pueblo de la tyrannia de Pharaon: assi el nõbre de Christiano nos refresca la sangre vertida de Christo Señor nuestro, y nos pone obligacion de imitar la gloria de nuestro padre. Grande affrenta es, dize Boecio, tener el

Chrisost. hõ. 21. in Gen.

hombre de parte de su linage nõ-
Boecio lib. 3. proble-ma. 5. bre illustre, y ser por sus obras vn perdido. Grande affrenta es la de aquel que ayer se llamo Iuan Gomez, y oy don Suero de Mendoça: pero mucho mayor es que se llame vno Christiano, y haga obras de Gentil. Como el otro, de quien
Apocal. 3. dize S. Iuan en su Apocalypsi, que esta muerto y tiene nombre de viuo. Muy contentos viuen algunos con los nombres de Guzmanes, y de Ponces de Leon, siendo verdad que vale mas vn leõ hijo de liebre que vna liebre hija de leon. Que es lo que dixo Iubenal, mas te queria hijo de Thersites, y que parecies-ses a Aquiles, que no hijo de Achiles que parecieses a Thersites, que fue vn hombrezillo el mas vil, mas feo, y mas couarde q̃ tuuo Grecia, a quiẽ Achiles mato de vna puñada, desdeñandose de sacar espada contra tan baxa criatura. No lo digo porque todos hayã de professar guerra, ni traer acuestas las armas, sino porque nadie ha acabado con lo q̃ deue, con solo tener buen nombre, sino gana honra con su persona, o sea en la paz, o en la guerra. Gran soldado fue Dauid, y tuuo vn hijo q̃ se llamo Salomon, y quadrole bien el nombre, q̃ quiere dezir Rey de paz. Entre religiosos y religiosas toman muchos sobrenõbres de Angeles y de personas diuinas, plegua a Dios que las obras merezcan tan buenos nombres, y q̃ no les pueda succeder lo
Plato. in erarillo. que dize Platon, si llegara a los pies de Dios vno de los que el mũdo llama hijos de Dios, compañeros de las estrellas, y le suplicara le pusiera nueuo nombre, que nombre os parece que le diera?

Capitulo. XIIII. *De la Epiphania de Christo Señor nuestro.*

DE innumerables cosas q̃ passauã en el mũdo, en de seruicio de la Magestad diuina, ninguna menoscabaua tãto su grandeza, ni deshazia assi su nombre, como el no ser tenido de todos generalmente por Dios. Porque, aunque Israel le adoraua, y la Gentilidad le conocia por Dios de Israel, no pensaua del cosa mayor que de sus dioses, saluo que le tenian por Dios mas azedo, que quando le enojauan, cargaua mas seueramente la mano en sus açotes y castigos, que es lo que dixo Moyses en el Cantico del Deu-
teronomio: No es, dize, nuestro Cap. 3 Dios como los dioses de las gentes que ellos les suffren sus maldades y sus abominaciones: pero nuestro Dios castiga seueramente. Nuestros mismos enemigos sõ jueces desta verdad: pues nuestro Dios por nuestras culpas nos ha hecho sus esclauos. Esta desautoridad no podia ser reparada, estando escondido Dios, y no manifestãdose en el mundo, que el thesoro escondido, y la sabiduria encubierta, como dize el Sabio, nunca hizieron
Eccle. 20. prouecho, porque aunque nadie ha de blasonar de sus letras, por ser blason, que haze de vn sabio necio,

cio, ni ha de hazer plaça de sus riquezas, porque es camino ordinario de perderlas, como succedio a Ezechias: pero para que aproueche lo vno y lo otro, se ha de manifestar con discrecion. El sabio alũbra al necio en sus ignorancias, el orador persuade la virtud, el medico sana al enfermo, el thesoro leuanta las fortalezas y templos y edifficios sumptuosos, y el que escondio el talento, quedo condenado de la boca de Dios. El nacer Dios en el mundo, es thesoro incomparable, pero de que nos siruiera? sino se manifestara, y como dize la Iglesia, de q̃ siruiera el nacer, sino nos huuiera de redemir: assi podemos dezir, que aprouechara nacer, sino se hauia de manifestar? y aunque se auia manifestado a los pastores, esso aprouechara en sola Iudea, y fuera alli conocido y celebrado su nõbre, como siempre lo auia sido, pero no se reparaua el menoscabo de su grãdeza. Conuenia pues dar vn pregõ que le manifestasse a todos, y que publicasse que nacia para todos, para que viniessen todos á reconocerle por verdadero Señor.

Psal. 47. *Mons Sion latera Aquilonis ciuitas Regis magni*, lã ciudad deste gran Rey, ha de ser el monte de Siõ, los lados de Aquilon la Gentilidad: la qual no estaua mas al cierço, respecto del monte de Sion, q̃ al Oriente, o al Poniente, sino porq̃ la tierra de Promission, que se entiende por Sion, estaua rodeada de Gentiles, y como en naciendo el heredero de vn Reyno, todos le dan el parabien, primero los de su casa y Corte, luego los de su Reyno, luego los de los Reynos vezinos: assi nacido el heredero vniuersal acuden luego los Angeles, que son los grandes de su casa, y de su Corte, luego los pastores, que era gẽte de su Reyno, luego los embaxadores de la Gentilidad, a offrecerle vn casamiento, reconociendole por Señor, y en señal de que lo es de todos, y q̃ nace para todos, jũta estremos de estados Reyes pastores, sabios ignorantes, altos y baxos, Iudios y Gentiles, que es el argumẽto de las mas Epistolas de S. Pablo. *Diues in omnes qui inuocant illum.* Por esso se llamaua sol, y como el sol material, reparte generalmente sus rayos, a los montes, a los valles, a la mar, a los rios, a los arboles y plantas, a las yeruas y hortalizas: assi naciendo Christo Señor nuestro, Sol verdadero de justicia, esparce sus rayos a los Angeles, a los pastores, a los Reyes: y como dize Esayas, llama al justo que esta en Oriente, y llega su luz a la Gentilidad, q̃ viue en los fines de la tierra: y como el Angel que vio S. Iuã en su Apocalypsi, vn pie en la tierra, otro en la mar, assi dize Christo Señor nuestro. *Extendam calceamentum meum*, estẽdere hasta Idumea mi calçado, por quien entiende su humanidad, porque como el calçado es lo inferior que ay en el hombre: assi lo inferior de Christo es nuestra humanidad.

Esai. 46

Esai. 55.

Apoc. 10.

San Matheo quenta la historia largamente, dize, que como huuiesse

uiesse nacido Iesus en Bethlem, en tiempo del Rey Herodes, luego acudieron los Magos de Oriente, q̃ esta grandeza y magestad trae cõsigo la persona de vn Rey, hazer Corte del lugar donde reside, aunque sea como Bethlem, ciudad muy pobre, porque luego acuden alli los grandes de su casa y de su Corte, los embaxadores de otros Reynos. En fin las fiestas que estos dias ay en Bethlem, no es mas de que esta alli el Rey, y acude toda la Corte.

Ecce Magi.

COmiença el Padre Eterno a poner casa a su Hijo, a señalar le criados, y enriq̃zerle de rentas, Pone las primeras piedras del edifficio soberano de la Iglesia, y nõbra los primeros officiales: parece que enamorado del niño, reclinado en el pesebre, le echa los braços encima, y le dize, Hijo mio pedidme, y dareos yo las gentes por vuestra heredad. Pedidme dize, porque el primero fundamento de la Iglesia es oracion de Christo Señor nuestro, dareos las gentes por vuestra heredad, que bien se teneys en esso el contento. Como vnos gustan de tener su hazieda en oliuares y viñas, otros en tierras, otros en juros, otros en cambios, otros en mercaderias: assi desseays vos tener las gentes, y no quereys cosa de quãtas possee el hombre, sino el hombre. Dauid dixo esta verdad en vnas palabras tan breues, como copiosas, *in me sunt Deus uota tua.* Señor en mi sean resumidos vuestros

Psalm. 2.

Psalm. 55.

desseos, de nadie teneys desseo, sino de mi, porque con el demonio ya ha rematado quẽtas vuestra justicia, y al Angel le ha dado ya su mayorazgo vuestra misericordia, solo os queda por poner en estado este hijo pequeñuelo, en esso poneys agora los ojos, y por esso hazeys gastos que nadie los haria sino vos.

Ecce, en la Escriptura dize admiracion y espanto, y hallarase pocas vezes con tãtas razones de admiracion y de espanto. Lo primero, que a vn niño en vn pesebre vẽgan los pastores de aquella region, y se presenten sus dones, no es mucho: pero que vengan gẽtes estrañas desde Oriente cargados de thesoros, y le recibã por Rey suyo, y señor suyo, esso espanta. Que vna buxeta de algalia tenga olor tan vehemẽte, que se estienda a treynta passos no es mucho: pero que llegue su fragancia a treynta leguas, esso espãta, y si llegasse a mil leguas seria muy grande el espanto: pues no se pondera biẽ, si la enterrassen en vn establo, entre el estiercol, y fuesse el olor tan grande q̃ arrebatasse a las gentes de los fines de la tierra, no puede passar de ay la admiracion y el espanto. Pues esse es el olor de Christo y de su nombre, de quien dize la Esposa, que es azeyte derramado, que cunde por todo el mundo: puesto en vn establo arrebata a los Reyes de Oriente, y no es esso lo mas q̃ ha de hazer la fuerça de aqueste olor, que puesto en el calvario, que es el lugar de los justicia

dos,

dos, donde es pestilencial la corrupcion de los muertos, como piedra yman al hierro se lleuara tras si todas las cosas del mundo.

Lo segundo, dos linages de gẽtes persiguieron el vando de Christo, hasta ponerle en la Cruz, que fueron ricos y sabios, esso dize el segundo Psalmo de Dauid, que los ricos de la tierra, y los Principes, se hizieron a vna Ecclesiasticos y seglares, contra Dios, y contra Christo su hijo. Estos son los dos estados mas desafuciados y perdidos, sabios ruynes, y seglares poderosos, y profanos, de los vnos dixo Christo, q̃ no auia sal para la sal, y el Baptista despues de auer puesto emiẽda, y dado arancel de vida a todos los estados, al soldado, al mercader, salen los Phariseos, y dize les dos cosas, que qualquiera las tẽdra por prenda de perdicion. La vna fue llamarles hijos de viuoras que suelen quitar la vida a sus padres al tiempo del engendrar, y a sus madres al nacer. La otra, *quis docebit uos fugere a uentura ira*, quien põdra en vuestro pecho miedo de la ira de Dios? Christo y S. Iuan fueron los mayores predicadores que tuuo el mũdo, el vno Dios por essencia, el otro por oficio y opiniõ: predicaron a Reyes, y a Sacerdotes, mas ambos murieron en la demanda. El demonio en el paraysso terrenal quiso hazer sabios sin Dios, *eritis sicut Dij scientes bonum & malum*: y assi no admite san Pablo, que el hombre fuesse engañado sino la muger: desde entonces quedo infamado la sabiduria del mundo, y las letras diuinas la condenan por momentos: porque fue la primera que salio dela obediencia de su Criador. Pues a los poderosos la Escriptur los llama ossos, lobos, leones, porque son mas fieros que estas fieras. Y Salomon dize que tienen espadas por dientes, pues vn lobo rauioso con tales diẽtes, que hara? En fin ellos fuerõ los que leuantaron torre contra el cielo, queriendo celebrar su nombre contra Dios, y defenderse de sus yras.

Psalm. 2.

Matth. 5o

Gen. 2.

Sapho. 3. Prou. 28. Prou. 30.

Que los Magos ayan sido poderosos ninguno ay que lo ponga en duda, y q̃ ayan sido sabios y grãdes estrologos, dizelo san Anselmo, S. Cypriano, Ruperto, san Isidoro, S. Leõ Papa. Theuco los llama principes de la Theologia. Y que ayan vsado mal desus letras y sabiduria, y ayã sido tenidos por hechizeros, y encantadores, dizelo san Augustin, y quiça los llama por esso demonios en sus libros de la ciudad d̃ Dios, lo mismo tienẽ Origenes, S. Basilio, san Iguacio, Iustino Martyr, y no le parece mal a santo Thomas: pues que el poder y las letras, q̃ quando son ruynes son pestilencia de las republicas, y espadas en manos de hõbres furiosos, en vez de perder el mundo, vẽgã a buscar vn niño, y põgã sus tesoros y entẽdimiẽtos a sus pies, espanta. Y quiere loDios assi, para q̃ el sabio no se glorie de ser sabio, sino en conocer a su Dios, como dize Hieremias, *in hoc glorietur scire & nosse me.*

Anſ. Mat. 1 Cipr. ſer. de ſtella, et magis Iſi dor. lib. de paſsio. dñi Leo Papa, ſer. de Epipha. Aug. ci. Dei c. 9. Orig. li. 2. cõtra Celſum, Baſi. hom. de human. Chriſt. generat. 4. ad Epheſios. Iuſt. cõtra Triph. & D. Th. 3 p. q. 37. ar. 3.

Lo tercero, que el hombre que sabe poco, con desseo de saber algo trasiegue el mundo, san Hieronymo en su Prologo Galeato, haze memoria de muchos que peregrinaron grande parte de la tierra, y dexaron atras pueblos, prouincias, y reynos, como la Reyna Saba por oyr a Salomõ: y que el pobre passe los mares, y are las tierras, por ser rico, no es mucho: pero que los sabios atrauiessen prouincias, y reynos estraños por vn niño que no los puede hablar, y que los ricos tomen esse trabajo por vn pobre, y que el oro y la plata, y la riqueza de Nabuchodonosor se arrodille a la pobreza, y que en vez de buscar thesoros, los trayan desde el Oriẽte, y que el inuierno de la Gentilidad produzca flores, y el azebuche sea oliua, y la tierra sea estanque de muchas aguas es espanto.

Lo quarto, que fuesse Christo el pedido, y desseado de aquel pueblo, y que esten a vn passo los que le pedian con lagrimas y sospiros, y que la Gentilidad este muy lexos, y que la Synagoga no de vn passo, y que la Gentilidad trayga desde el Oriente lo mas granado y mejor. esso espanta. Que teniendole en medio de si mismos esten tan ciegos que los estraños los adiestren, y con la luz que los guia alumbren a los que tienen la lumbre, que ellos vienen a buscar desde el Oriente: esso espanta. Que no auiendo querido Ionas yr a Niniue, por ser lugar de Gentiles pareciendole no auia de sacar de alli, sino deshonra, y baldon, teniendo por mejor huyr y entrarse en los peligros del mar, y ser arrojado en la furia de sus ondas, y passar por el gaznate de vna vallena, por dõde passa la sardina y el pece, y estar en entrañas tan tenebrosas y escuras, y que agora la misma Gentilidad, se venga, y se combide, y trayga dones, y pague parias al niño Rey, y el pueblo q̃rido se quede fuera, espanta. San Pablo dize le reuelo Dios este mysterio escõdido, como a vno de los Apostoles, que la Gentilidad auia de ser la heredera, y el Iudayismo desechado. Antes lo auia dicho a Gedeõ en cifra, q̃ muchas vezes hablaua assi Dios a sus Prophetas y Capitanes, y erã cifras escurissimas, antes que se declarassen: pero despues quedauan llanas y faciles, como vna carta en Frances, sin interprete es escura: pero declarada no tiene dificultad, llama Dios a Gedeõ despues de muerto Moyses, para que acaudillasse a su pueblo truxole vn Angel la nueua: mas no se creyo Gedeon de ligero, por ser el negocio graue, y aũq̃ parece demasia ponerse a pruebas con Dios antes que diesse el si, pidio al Angel prendas de seguridad, yo creo dixo el fortissimo capitã, mas pues le questa a Dios poco, yo pondre esta noche vn vellocino, y si amaneciere mojado del rocio, quedando seca la tierra de al rededor, quedare seguro, &c. hazelo Dios assi: Pues no me contento con esso dize Gedeon, sino que lo bueluas al reues, enorabuena. Quiso

ſo dezir ſe auian de trocar las ſuertes, y que el pueblo Iudayco que antes eſtaua lleno de rocio y dones del cielo, auia de quedar ſeco y eſteril, y la Gētilidad, que era la tierra de alderedor, que eſtaua ſeca, y eſteril, auia de quedar proſpera y fauorecida. Antes el pueblo Hebreo fue vellocino lleno d̄ rocio, alli el mãna conſeruado, la vara florida, el arca del teſtamento, el templo mas de oro que dorado, ſacrificios, miniſtros, y ſacerdotes, vn ſumo Pontifice tan reuerenciado de tan myſterjoſas veſtiduras, tantos Prophetas que dezian lo por venir, tantos Reyes, que puſieron al mundo eſpanto, vn Dauid, cuyos principios fueron mas glorioſos, que los fines de los mas brauos capitanes, q̄ tuuo Grecia, ni Roma: vn Salomon que lleuo el pendon de la ventura y de la ſabiduria, los milagros, el Sol paſmado en el cielo, los muertos reſuſcitados, el fuego quemãdo eſquadrones, pero todo eſſo fue poco, reſpecto de otras mercedes, porq̄ fue tanto el rocio, que tomo Dios carne de ſu gente, alli encarno, alli nacio, alli predico, alli multiplico milagros, murio reſuſcito, ſubio a los cielos, embio al Eſpiritu ſanto. Y mientras el pueblo Hebreo, deſde Dan a Berſabe gozaua de tanto bien, eſtaua el gentilico lleno de miſerias, idolatrias, ignorancias, tyranias, auaricias, y torpezas. Mas deſpues que el pueblo Hebreo ſalio tan ingrato a la miſericordia diuina, troco Dios las ſuertes, dexandole ſeco, deſamparado, y deſierto, y deſtruydo de los Principes Romanos, fertilizando la Gentilidad, la qual recibio el Baptiſmo y el Euangelio, y adonde la idolatria, y el error tenia mas ſoberuia, preſumpcion, alli aſſento Dios la ſilla de ſan Pedro, la ſuceſſion de los Pontifices, y el decreto que no puede errar: y el Iudio triſte anda ſeñalado con el dedo con ſu gorra amarilla, ſeñal de la muerte de ſu alma, y del oro por quien rabia ſu auaricia: por eſſo quedan oy ciegos Satrapas y letrados de Iſrael, y vienen los Gentiles y gozan de claridad y de luz.

Iacob enamoradiſsimo dela hermoſura de Rachel, trabajo, y ſudo muchos años por gozarla en paz y amor, mas al cabo, caſo primero con Lia la fea y la lagañoſa, y le pario muchos hijos, ſiendo los de Rachel pocos: aſsi Chriſto anduuo enamoradiſsimo de la Synagoga, ſudo, y trabajo muchos años por reduzirla a ſu amor: mas al cabo la Gentilidad fea y ciega le recibio primero por ſu eſpoſo, y le pario mas hijos que las eſtrellas del cielo, ſiendo los de la Synagoga muy pocos. Eſte es el argumento de la parabola de la viña, y de los arrendadores ingratos: y deſleales, que no ſolo no acudieron con el fruto, mas dieron la muerte al heredero: quitoles la viña el dueño, y dioſela a otra gente mas honrada. Combido el Rey Aſuero a la Reyna Vaſthi a comer, no vino: venga Eſter, y goze de las mercedes q̄ no eſtima eſſotra Reyna. Llama

Pſa. Ethiopia præueniet manus eius Deo.

Dios a la Synagoga, que vẽga a su cõbite diuino, *tota die expãdi manus meas*, no solamente les daua vozes, sino los llamaua con las manos, hazense me sordos, siendo mis vezinos y ciudadanos, pues venga la Gentilidad, y reciba las mercedes, que no estima el Iudaysmo. El hõbre, de quien quenta san Lucas, tenia aparejada vna gran cena, embia a llamar a sus amigos, escusanse, y no quieren venir con ligeras ocasiones: pues vengan los ciegos, y los coxos: que es lo que tenia prophetizado por Esayas, *aducam cecos*, traere a los ciegos por los caminos que no saben, y por las veredas que nunca anduuieron, y vino el pueblo que viuia en tinieblas a ver vna grande luz: y el que gozaua de grande luz vino a quedar en tinieblas, y el pueblo que no le conocia, vino a seruirle, y despreciole el que le conocia, y le llamaua. Quando Sanson baxo a Ramatha, salio de vnas breñas, vn Leon, lucho con el, y dexole muerto, y passo de largo a la buelta quiso verle, y halla vn panal de miel en su boca. Era figura del pueblo Iudayco, con quien peleo Dios tantos dias por reduzirle a su seruicio, y no salio con su desseo: y al tiempo que le auia de recebir, y conocer, esta muerto, y con el panal de miel en la boca, conbiene a saber sangre de Christo, sacramẽtos, cielo abierto, y vino a comer la Gẽtilidad lo que no comieron ellos. Este fue el mysterio porque dio Christo gracias a su padre: gracias os doy, dize, Padre y Señor del cielo y de la tierra que dexastes ciegos a los Sabios, y alũbrastes alos ciegos: que a los Iudios, en quiẽ estauã las letras y sabiduria, las escripturas, y prophecias, escondistes vuestros mysterios, y los reuelastes a los Gentiles, pobres de conocimiento.

Psalm. 87

Luc. 4.

Esai. 42.

Qui ambulat. in tenebris uidet lucem magnam.

Populus quẽ nõ cognoui, seruiuit mihi

Lo quinto que venga a offrecerse la Gentilidad por nueua esposa, y que el alegria, y el contento sea de bodas, y que le offrezca mirrha, prophetizando cõ ella muerte, tormentos, y sepultura, espãta: que el oro deuese a los Reyes, encienso al gra Sacerdote: pero offrecer mirrha al que a penas ha nacido, espãta: lo que sentiria la Virgen santissima con esta memoria triste. Estãdo Iob en el muladar afligido, vienen tres amigos suyos a consolarle, y no hallãdo otra causa porque huuiesse Dios cargado la mano en sus dolores, les parecio era algun hypocrita fingido, y trauã aquella disputa que dura quarenta capitulos, arguyendole, vno de arrogancia, otro de injusticia, otro de poca misericordia: y escuchando y callãdo siete dias y siete noches, al cabo los pudo muy bien llamar cãsados consoladores. Iob en el muladar, Christo en el pesebre: a Iob vienẽ tres amigos, que llama la Escriptura Reyes, ora porque lo fuessen, ora por ser poderosos y sabios, a Christo vienen otro tres que la Iglesia llama Reyes, ora porque lo fuessen ora por ser poderosos y sabios: a Iob en lugar de consolarle le desconsuelan, haziendole de innocẽte cul-

Iob. 16.

te culpado: no menos ocasion dieron los Magos a la Madre, y al Hijo de tristeza y de dolor, offrecien dole mirrha, que fue dezirles auian de ser tan fieros sus tormentos, que seria menester confortarle con vino mirrhado, para que los pudiesse sufrir.

Ecce Magi.

NO los llama Reyes, porque ser sabios es cosa cierta, pero ser Reyes no lo es, y basta paraque no lo ayan sido el no llamarlos el Euãgelista Reyes: pues siendo punto q̃ tocaua a la grandeza, y magestad de Christo Señor nuestro, que viniessen Reyes a adorarle, y a la verdadera relacion de la hystoria, no era bien que callasse esso el hystoriador diuino, teniẽdo cuydodo de llamar a Herodes Rey, que era vn tyranno. De mas de esso tan poco ruydo auian de hazer tres Reyes estraños en Hierusalẽ, q̃ no los saliesse a recebir el Rey Herodes, ni los hospedasse en sus palacios, ni embiasse con ellos sus caualleros a Belẽ? Por esso les parece a muchos padres antiguos, q̃ aunque eran sabios de Persia q̃ andauã siempre al lado de Reyes, segun el vso de la tierra, como se colige del libro de Hester, ellos por sus personas no eran Reyes. Y a este parecer se inclina S. Hieronymo sobre Daniel.

Hierony. Dani. c.2.

Lo cõtrario le parece a san Augustin, san Cypriano, Tertuliano,

Aug. de mirabi. Stri. li.3.ca.4.

san Athanasio, S. Isidoro, S. Chrysostomo, santo Thomas, Theophilato, san Anselmo, Arnoldo Carnotense, y confirmalo la Iglesia, que en el officio deste dia muestra auerse cumplido la Prophecia de Dauid, *Reges Tharsis & Insulæ munera offerent, Reges Arabum, & Saba dona adducent*, y la de Esayas, *ambulabunt gẽtes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui*, entonando estas antiphonas mas ha de mil y quinientos años. Y la declaracio de la Iglesia ayudada con la exposicion de san Iuan Chrysostomo, y de otros muchos es de mucha autoridad. Los dones tambien no parecen indignos de Reyes, pues el Euangelista les da nombre de tesoros, y de unos Reynos a otros, quiẽ puede mudar tesoros, sino el poder y la grandeza de vn Rey? De suerte q̃ es opinion mas probable, auer sido Reyes, aũque san Matheo no los llama sino Magos, ora sea porque el nombre de Sabios le pareciesse mas honroso, ora porque siẽpre huye el Espiritu de Dios lo q̃ huele a gloria humana. Por esso todos los Euangelistas quentan las affrentas de Christo Señor nuestro, las honras vno solo: que le vẽdio Iudas todos quatro, que resucito a Lazaro, San Iuan solo: que le pusieron entre dos ladrones todos quatro, que le confesso vno de llos, San Lucas solo: q̃ le persiguierõ sus enemigos todos quatro, que le quisieron hazer Rey, San Iuan solo: su muerte, y passion todos quatro, la adoracion de los Reyes, San Matheo solo. De suerte que quiere Dios su Euangelio, sin hinchaçon, sin vanidad, sin arro-

contr. Iudeos. ca.9. Theod. de pass. Dñi. c.15. Teop. Mat.2. An selm.c.16. Arnol. ex pusculo de lau. Virg. Cip. de bap. Christ. Adan.q.2.ad Reg. Ant. Christ. ho. 6. in Mat. D. Thom. Matth. 2. Psalm.77 Esai. 60.

Ioan.6.

gancia,

gácia, como nos quiere a nosotros. Fuera de que para Dios mas honra es que la razõ se le rinda, la qual r ecide en los Sabios, que no q̃ los Reyes le busquen y le obedescan, siendo vassallaje tan justo y tan debuido. Y si el Rey Herodes no los recibio con aparato de Reyes: esso fue soberuia suya y descortesia Romana que despreciaua a las naciones del mundo.

Ab Oriente uenerunt.

ORa fuessen enseñados de aquella famosa Sybilla Futica, de quien haze mencion Ciceron, en el libro de sus diuinaciones, y san Augustin en el libro de la ciudad de Dios, la qual prophetizo clarissimamente en diuersas Prophecias la venida del Hijo de Dios al mundo, de las quales ay vna en el libro que se intitula *chronicæ chronicorum*, que dize, *in ultima ætate humiliabitur Deus, & proles diuina uniet humanitati, iacebit in feno agnus, & puelari officio educabitur.* Y que ella les auisasse, que al tiempo deste milagro, apareceria vna estrella, que la siguiessen y adorassen al Rey nacido, segun la costumbre de su gente, y ninguno entre los Persas baxa las manos al Rey, sino es ofreciendo oro, enciẽso, y mirrha: ora vuiesse visto la prophecia de Balan, como le parece a san Hieronymo, y a San Chrysostomo, de quien podian ser descendientes, q̃ en los Numeros dize, nacera vna estrella de Iacob, &c. Ora que en la captiuidad de Babylonia huuiessen oydo a los Iudios, y leydo sus Prophecias, ellos vinieron de Oriente.

Cicer. li. 2 Aug. li. 18 de ciuit.

Num. 24.

Vnos dizen, no vinierõ de tierras tan remotas como el Oriente, sino de alguna prouincia a que respecto de Belem, cayesse hazia el Oriente, como puede dezir el que viene de Italia a España, que viene de las partes del Oriente, lenguage de q̃ vso Balan, en los Numeros, truxome el Rey de los Mohabitas de los montes del Oriente, no porque viniesse de las regiones Orientales, sino porque respecto de donde estaua cayan aquellos montes a la parte del Oriente, que en tã pocos dias no era possible atrauessar tantas tierras. En esta manera de dezir ay vn grande inconueniente, y es que las partes que respecto de otras se puede dezir q̃ caẽ hazia el Oriente, no se llaman Oriente, ni Occidente, y los Magos dixeron, que auian visto la estrella alla en Oriente. De mas de esso es comun consentimiento de los santos auer venido los Magos de tierras muy apartadas, y particularmente san Leon Papa dize, muchas vezes, que vinieron de regiones del Oriente, y es circunstãcia que engrandece el mysterio mucho mas.

Chrys. ho. 6. in Mat. Amb. li. 2. in Luc. Leo. ser. de Epipha.

De suerte que la region fue remota y apartada: pero qual aya sido vnos dizen Persia, quiça, porque la autoridad de los Magos era grande entre los Persas, segun Plinio y Ciceron. Assi le parece a san Basilio, Chrysostomo, Theophilato y

Plin. li. 3 c. 1. Cic. li. de diuin. Basi. hom. de. Christi generatio. Chrys. ho. 6. in Mat.

to y Eutimio: otros afirmã que de Mesopotamia, o Caldea, ora porq̃ no menos florecio alli la sciencia de la Astrologia, ora sea porque Balan (cuyos successores se dize auer sido los Magos) fuesse Caldeo: Deste parecer es Origenes, S. Hieronymo, san Ambrosio, Iansenio, y por ventura este parecer no es diferente del primero, por entender que es todo vna cosa Persia, y Caldea, y tener por entonces vn mismo Rey: otros dizen que de Arabia la Felix, de tres Arabias que ay, vna que llaman la desierta, por ser inhabitable: otra la Petrea, que no esta muy lexos de Palestina: pero no cae a la parte del Oriente, sino de mediodia, respecto de Iudea: Y siendo la primera desierta, la segunda meridional, figuese, que si vinieron de alguna Arabia, fue de la Felix, que puede gozar del nombre por auer salido della las primicias de, toda la Gentilidad. Prueuã este parecer las palabras del Psalmo setenta y vno, *Reges Arabum, & Saba dona adducẽt*, y mas abaxo, *dabitur ei de auro Arabiæ*. Las quales la Iglesia y muchos santos entienden deste mysterio, como Cirilo, Alexandro, Tertuliano, Hugo Cardenal, Lyra. Y la Prophecia de Esayas, *inundatio camellorum operiet te dromedarij Madiam, & Epha, omnes de Saba uenient*: Donde dize san Hieronymo, que Madiã y Epha son regiones, que caen detras de la Arabia fertilissimas en Dromedarios y Camellos, y toda la prouincia se llama Saba, de donde era Reyna la que vino a gozar de la sabiduria de Salomon. Y porque esta Arabia es tan vezina de Persia, que las diuide solo vn lago, muchas vezes se comprehenden ambas a dos debaxo de vn mismo nombre. De donde puede ser que este parecer y el passado vengan a ser todo vno. Los dones tambien dan grandes barruntos desta verdad, porque la Arabia es fertilissima de oro, como dize el Psalmo setenta y vno, de mirrha, y encienso, como dize Plinio, y Tertuliano, el qual afirma que los granos de encienso son lagrimas de los arboles de Arabia.

Orig. ho. 21. innum. Hier. Daniel. 2. Amb. li. 1. in Luc. c. de magis. Ianse. c. 9. cõcordiæ.

Ciril. li. 4 in Esayas orat. 4. Tert. li. 6. ca. contra ino. c. 9. Cæte. sup. Psalm. 71.

Psalm. 71. Plin. li. 2. cap. 14. in apolog. ca. 42.

Preguntara alguno, como pudieron venir de tierras tan remotas en treze dias, como es el comun sentimiento de los santos y tradicion de la Iglesia: respondo que la Arabia estaua de Belem espacio de trecientas leguas, para las quales bastauan treze dias, y aun diez, porque como dize Esayas ellos venian en Dromedarios, animales, como dize Aristoteles velocissimos, y Philostrato dize, que caminan cada dia nueue estadios, que hazen quarenta leguas de las nuestras, y assi les basto, y aũ les pudo sobrar tiempo.

Arist. li. 9 de hist. animal. c. ult. Philostra. de uita Apolonij.

Hierosolymam dicentes, vbi est qui natus est, &c.

PErdieron la estrella a la entrada de Hierusalem ciudad de Dios, donde florecia la Religion y las letras, y combidados desta fama preguntan por el Rey recien nacido, mas no los responde Hierusalem, que

que no lo sabe: Porque a vezes como el mercader que se sirue como el Conde, deue mas de lo que tiene, y la que se trae honesta lo suele ser mucho menos, que la q̃ anda muy galana: como el marchito, y amarillo, aconteſce ser mas torpe y sensual, y como no todas vezes esta Dios a donde suena, y como el que habla mas de Dios a ratos le busca menos, y como los que fabricaron el arca se quedaron fuera della, y se ahogaron en las aguas del diluuio, y como las piedras de los caminos guian a otros y se quedan a la nieue, y como la candela alumbrando se consume: assi Hierusalem que blasona mas de Dios, sabe tanto menos que no sabe si es nacido.

Vbi est qui natus est.

BIen pudiera guiarles la estrella hasta Bethlem, mas quiere Dios se pierda en Hierusalem, donde esta su templo, y sus sacerdotes, y q̃ falte la guia del cielo, donde ay la de sus ministros, porque los reconozcan los Reyes, aunque sabios, y sepan que han de ser reuerenciados y obedecidos: aunque ruynes. Como traço la sabiduria diuina, en el mundo de alla arriba, que las cosas inferiores obedezcan a las superiores: assi en la republica de aca abaxo, ay grados de autoridad y de honra, y los mas altos son los de los sacerdotes: Son los juezes supremos que tiene Dios para deshazer agrauios, el consejo de estado de Dios: lo que ellos hazen es hecho, cõ vna palabra sola se ha visto quitar la vida, como a Saphira, y a Ananias quando escondieron el dinero: tienen su horca, y su cuchillo, su carcel, y sus verdugos, la carcel es el infierno, y los demonios verdugos. Y san Pablo dize entrego al demonio a vn blasfemo, para que le atormnetasse. Malachias dize, que son el deposito de la sciẽcia, y de las leyes diuinas, y que a ellos hemos de acudir si queremos saber lo que Dios manda, y que lo auemos de recebir de su boca, solamente, aunque sea ruyn. Por esso permite a ratos que acierte el sacerdote errando, como Cayphas, quãdo dixo, conuiene que vn hombre muera, para que la gente viua. Cõ auer deprendido san Pablo en el cielo verdades de suprema infalibilidad y certeza, con todo esso las confirio cõ los otros Apostoles sus compañeras, porque como dize el capitulo del derecho, son el Sol del mundo, y si faltassen, no auria luz, todo seria noche escura. Christo en el templo hizo vn açote, y enuistio con los que comprauan y vendian, y si preguntays, porq̃ no encomẽdaua aquel oficio a Pedro, respõde san Anacleto en su primera carta decretal, que en caso de Sacerdotes, y en culpas d̃ sacerdotes, solo Christo ha de poner la mano: a vn Christo, por oficio, otro Christo Dios por essencia, y no ay paraque reparar en quien sea el sacerdote, para honrarle, basta que sea ministro de Dios, *qui dat stulto honorẽ sicut qui mittit lapidem in acerbum Mercurij.*

1. Cor. 5.
Malac. 2.
Ad Gal. 1.
Prou. 26.

Dize

Dize Salomon los mercaderes suelen contar por piedras, como los jugadores por tãtos, y por lo q̃ ellos son valen muy poco, mas por lo q̃ suponen valen mucho, y tienẽ estimacion y valor: assi al sacerdote aũque necio honrarle, o que es vna piedra, verdad es, pero essa piedra es vn tanto, y supone por escudo, assi al sacerdote, no por el, sino por el oficio, como teneys respecto al juez descomedido por la vara. Muy poco valia por si vn Amos, vn Eliseo, mas por el oficio vienen a valer mucho. Esta es la razon por que en todas las leyes y sectas que ha tenido el mundo dende sus principios, huuo sacerdotes a quien tuuieron las gentes particular respecto y reuerencia, pareciẽdoles que quien tenia aquella dignidad, y andaua mas vezino, y mas allegado a Dios merecia gozar mayores vẽtajas. San Gregorio Papa confundio al Emperador Mauricio con este argumento, si los Reyes paganos, dize, respectan tanto a los sacerdotes de sus idolos que erã vnas piedras, y maderos, porque ha de menospreciar vn Emperador Christiano, a los sacerdotes de Christo. San Antonio en su hystoria y Sulpicio en la vida de S. Martin, quẽtan que como este santo Obispo, comiesse vn dia con el Emperador Maximiano, y diessen primero a beuer al Obispo q̃ al Emperador, que era punto de honra, en que entonces no auia duda, en beuiendo san Mrrtin dio la tassa a su capellã que tambien comia a la mesa, en señal de que la dignidad sacerdotal se auia de preferir a la imperial. Y añade este hystoriador, que quantos caualleros cortesanos estauan en la sala alabaron al Obispo de prudente y auisado. Nadie porna duda que merece mas honra el menor santo de la gloria que vn Rey de aca de la tierra: Pues san Francisco dixo, si encontrara a san Laurencio ya glorioso, y a vn sacerdote muy pobre, hiziera primero hõra al sacerdote que a san Laurencio, que auia sido leuita solamente. Estando pues en Hierusalem la silla sacerdotal, no es mucho quiera Dios pierdan los Reyes la estrella, para qne acudan a los sacerdotes, y los reconozcã por el norte y el oraculo de Dios.

Greg. 2. p. tit. 10. ca. 11. §. 2.

Vbi est qui natus est.

A San Leon Papa le parece que esta estrella haze algun linage de relacion a las estrellas que dixo Dios mirasse Abraham, quando le hizo promessa de multiplicar su linage sobre las estrellas, leuanta dize los ojos al cielo, y quenta essa muchedumbre de estrellas, adonde parece hizo a las estrellas testigos de aquella promessa, y fundo ante las estrellas, como ante vn Escriuano fiel el mayorazgo de Abraham, dando su palabra, que sus hijos y herederos, auian de ser mas que las estrellas. Donde parece hizo distinction de dos linages de hijos, vnos carnales descendientes de Abraham por Ismael, otros espirituales parecidos a Isac en la Fe, y en la obediencia: a los

vnos

vnos dixo Dios multiplicaria, como las arenas de la mar: a los otros como las estrellas del cielo: de suerte que los vnos son de arena, quiere dezir terrenales, los otros de estrellas, conuiene a saber espirituales obedientes: pues para significar dize san Leon que estos Reyes eran del numero de los herederos, sacalos de su casa vna estrella, y guia los hasta Hierusalẽ: pero desparece alli, porque ay en Hierusalẽ testigos mas abonados, y firmes, las Escripturas que se hazen en las fundaciones d̃ los mayorazgos grãdes, guardanse en diuersos lugares, por que si faltaren por algun caso las vnas, queden otras. La fundacion del mayorazgo q̃ hizo Dios a Abraham en Isac esta en dos partes, en el cielo, q̃ son las estrellas, y en la tierra, que son las escripturas, y como estos Reyes estraños pretendẽ ser herederos, era necessario aueriguar si se conforman los testamentos, del primero trata el Psalmo ochenta, y ocho, *Misericordias Domini in eternum cãtabo*: Misericordia es titulo del Messias, como consta deste mismo Psalmo, y de otros muchos lugares de la Escriptura. Pues tratãdo de aueriguar si fundo Dios aquel mayorazgo, haziẽdo a Abraham promesa, y si esta Dios obligado a cumplirla al tiempo determinado, y si estos son herederos. Las primeras escripturas que se presentan son los cielos y las estrellas, y esos confiessan de plano que si. *Confitebuntur cæli mirabilia tua.* Que Dios hizo pacto con Abraham que prometio grandes bienes a sus escogidos, en esso nadie ay que pueda poner duda, porque el testigo y la Escriptura del cielo es muy fiel, *testis in cælo fidelis*, nadie se atreuera a falsear lo que en ella se contiene, porque es testigo muy fiel, no puede auer en ella engaño, traycion, ni mentira, porque aun se esta entero el original.

Psal. 88.

Psal. 88.

La segunda fundacion esta en la tierra, pero no tiene menos autoridad, y certeza, q̃ la del cielo, porque la suma, y pura verdad, es autor de ambas a dos escripturas, y assi hallaron los Magos en Hierusalem, lo mismo q̃ despues mostro el estrella. Y quiça por esso quiso Dios se les perdiesse, porque cabe la certeza de la Escriptura no son menester estrellas: no ay luz ni milagro, ni reuelacion mas cierta, no es menester buscar otro norte, ni otra guia, ni otro interprete, que nos hable. Y diziendo Micheas, *Et tu Bethlem terra Iuda nequaquam minima est in &c. Ex te enim exiet dux, &c.* Todo lo demas sobra: assi lo afirma san Pedro en vna de sus epistolas tratando de la gloria de la transfiguracion, que auian visto el y sus compañeros en el monte, no pẽseys, dize, que os predicamos aqui fabulas, o cõsejas, sino lo que vimos por estos ojos: *Vidimus gloriam eius.* Dize san Iuan, mas quãdo esso no os assegure, y querays mayor firmeza, y seguridad, acudid a los Prophetas, y hallareys lo mismo en sus Prophecias. Reparara alguno

alguno en que Sant Pedro de mas firmeza a la prophecia que al Euãgelio: mas puedese responder que San Pedro hablaua con los Hebreos, que tenian por mas ciertos los Prophetas. Pero mas llana respuesta es, que alli no compara San Pedro el testamento viejo con el nueuo, sino la Escriptura cõ el sentido de la vista, el qual puede alguna vez engañarse: pero la Escriptura no puede. El ricazo que ardia en las llamas del infierno, pidio a Abraham embiasse algun muerto a predicar a sus hermanos, y herederos, porque cõ ocasiõ del mal exẽplo, que auia dado, o de las riquezas que auia dexado, no viniessen a parar donde el estaua, y se aumentasse su pena, mas respõdiole Abrahã, alla tienẽ a Moyses, y a los Prophetas, porquiẽ entendio la ley, a quiẽ se ha de dar mas credito que a ninguno de los muertos, o que son testigos de vista, los testigos de vista no llegan a la corteza de la ley. Psal. 11. *Eloquia domini eloquia casta argentũ igne examinatũ purgatum terræ.* Sõ las palabras đDios fidelissimas, son plata acendrada, sin mezcla de falsedad, purgadas de todo lo que es tierra. La palabra del Rey puede faltar, porque oy es, y mañana no, por esso no queras fiar de los principes, q̃ no tienen seguridad de su salud, ni de su vida, caso q̃ viuan, quãdo han de cumplir la promessa, les falta la voluntad, y quãdo no les falta en todo, falta en parte: pero la palabra de Dios esta libre de Ad Gal. 1. stos poluos, y destas pajas; San Pablo dize, que si decendiere vn Angel del cielo a dezir cosas cõtrarias a las que Dios tiene reueladas en la ley, que le tengamos por descomulgado. Y aun Christo Señor nuestro por San Iuan parece nos dio licencia para adelantar este pensamiento: yo conozco, dize, a mi Padre, y vosotros no le conoceys, ni a mi por su Hijo: y si yo dixere que no le conozco, *ero similis uobis mẽdax*, mentire como vosotros mentis: de suerte, que si por imposible Dios dixesse otra cosa de lo que ya tiene dicho, no le auemos de creer, tã suprema es la certeza de la Escriptura diuina. Ioan. 8.

Esta certeza nace de tener al Espiritu Sãto por author, porq̃ andaua su mano diuina sobre la mano đsus Coronistas, y la lẽgua de los Coronistas era la pluma de Dios. Como Eliseo puso las manos sobre las del Rey de Israel, paraq̃ tirasse contra Siria, de suerte q̃ no tiraua el Rey, sin q̃ tirasse Eliseo: assi hablauan, y escriuiã los Coronistas diuinos, por el Espiritu Sãto, como dixo S. Pedro, pareciendo la mano de todos vna mano, como era vno el espiritu. De dõde se sigue que tuuo Dios mas particular cuydado con la pluma de sus Coronistas, q̃ cõ su vida: porq̃ en todos los estados se puede cometer culpa, en el officio de Coronista no puede. Y assi fue heregia de Lutero, dezir q̃ erro la Escriptura en las cosas naturales, y q̃ los Euãgelistas no siẽpre tuuieron espiritu diuino. Antes esta assistencia đl Espiritu Sãto, es vn milagro en parte *Lingua mea calami scribæ.*

de los mayores que Dios hizo. Lo vno, porque muchos milagros son breues, y momẽtaneos, como sanar vn enfermo, lançar vn demonio, resucitar vn muerto, todas son cosas grandes, q̃ se passan con el tiempo, mas el milagro de la Escriptura es perdurable. Lo otro porq̃ todos los milagros cõ la vista ordinaria pierden el admiracion: pero esto de la Escriptura, miẽtras se mira, y se rebuelue, mayor admiracion causa, y desta parte admira mas que los demas. Quatro testimonios grãdes ay de Christo Señor nuestro. El primero de S. Iuan, vn hombre nacido, y criado, *ut testimonium perhiberet de lumine*. El segũdo es el de los milagros, y assi dixo el mismo Señor, yo tengo otro testimonio mayor q̃ el de Iuan, conuiene saber, el de mis obras. El tercero el del Padre, quãdo rõpiẽdo los cielos, embio aquella voz: *Hic est Filius meus*, pero mayor es el d̃ la Escriptura: porq̃ aquellos passarõ, y este dura. Su resurrecion probo Christo cõ mas de quinientos testigos de vista q̃ le vierõ cõ sus propios ojos, y quedaron cõ la Fe deste articulo, no por auerle visto, sino porque creyerõ las palabras q̃ dixo, ved, y tocad, q̃ el espiritu no tiene carne, ni huessos: y echo el sello con dezir, *oportebat omnia quæ scripta sunt de me impleri.*

Vbi est qui natus est Rex?

QVisо Dios desaparecielle la estrella a los Gentiles, y q̃ notificassen a los Iudios el nacimiẽto de su Mesias, paraque se manifestasse su torpeza, y ceguedad. Diria algũ no, q̃ mucho estuuiessẽ ciegos, pues no los alũbro Dios como a los Reyes: tan alũbrados los tenia, y tã auisados, q̃ como dize S. Leõ Papa, los mismos Iudios dierõ testimonio a los Gentiles del lugar en q̃ auia de nacer Christo Señor nuestro, quiriẽdolo Dios assi paraq̃ quedassen conuencidos de gente dura, y villana. Y como dize S. Augustin, no fue menos ver el sol escurecido en la muerte del Señor, q̃ ver la estrella resplandeciendo en Oriente, pero cerraron los ojos a la luz interior: porque el q̃ es sieruo del pecado no acude a lo que querria, sino a lo q̃ manda su señor. Como la muger q̃ tiene vn hijo del marido primero, no osa regalarle, aunque lo dessea: y como el subdito que teme al prelado tyrano, no dize ni haze lo q̃ dessea, y es razon.

Leo ser. 2. de Epiph.

Aug. ser. 3 Epiphan.

Vbi est qui natus est Rex?

NO se auia hecho esta pregunta otra vez, desde el principio del mundo, ni se hara mientras durare, porque no ha auido Rey, ni le abra que nazca Rey, ni muera Rey, despues de nacido le juran por Rey, y en muriendo muere su reynado. Dauid lo dixo en vn Psalmo: No temas al hombre quando le vieres muy rico, q̃ quiça amanecera muerto mañana, y no lleuara cõsigo vn solo maraued. Iob quãdo se vio en vn muladar, con vna teja en la mano, se consolo con este pensamiento, desnudo me pario mi madre, y desnudo he de boluer a la tierra, no

Psal. 48.

puedo

puedo tener pena con razõ de auer perdido los bienes q̃ no erã mios. Hurta vn ladron vna pieça de oro, o plata, si a caso es sentido, salẽ los de la casa dãdo vozes, al ladrõ, suelta la pieça, y escapa, es señal que no era suya, pues tã presto la dexo. Hazed alarde de todos los bienes humanos, hallareys que no son vuestros, pues muchas vezes os dexan en la vida, y quãdo esso no suceda, es fuerça q̃ los dexeys en la muerte. Alexandro cayo en vn arenal al salir d̃ vna batalla, y boluiẽdo muy de espacio a mirar la señal que auia dexado, dixo cõ gran sentimiento: es posible que en mi muerte no he d̃ ocupar mas lugar? El Emperador Seuero hizo vn cantaro para sus cenizas, y teniendole en las manos, dixo, tu tendras despues de muerto, al que aora no cabe en el mundo viuo. Saladino esclarecido principe, y valerosissimo capitan, despues de auer cõquistado las Prouincias del Oriẽte, mando en su testamento, q̃ quãdo le lleuassen a enterrar, fuesse vno con vna lança en la mano, y vna mortaja colgãdo como vandera, y dixesse a grandes vozes: *Restat ex uictore Orientis*, no lleua mas de todas sus victorias, q̃ vna mortaja. La razon es, porque cada vno muere como nace, y como nace desnudo ha de morir desnudo: pero Christo Señor nuestro nace Rey. Antes que naciesse auia dicho, *per me Reges regnant*, por mi reynan los Reyes, yo hago Reyes, y quito Reyes, y doy leyes, y legisladores: y quãdo muere, le pone Pilatos encima la cabeça el titulo de Rey: y de la sepultura sale diziendo, *data est mihi omnis potestas*, mio es el señorio del cielo, y del suelo.

Muchas cosas dan a vn hombre calidad, credito, estimacion, honra, y fama, como son, bondan, justicia, poder, saber, buena suerte en sus empresas, y pretensiones, y quando no se junten todas, basta qualquiera dellas para hazer a vn hombre famoso, estimado, y acreditado en el mundo. De todas ellas hallareys a estos venturosos Reyes, dotados, y enriquecidos: mas sobre todo tuuieron felicidad, y vẽtura en todas las cosas que pretendieron, pues auiẽdoles sucedido tãtos azares en perder la estrella, tãtos reueses en Herodes, que quiso engañarlos, y burlar dellos, tanta dificultad en caminos, y peregrinaciones, tãta tristeza en no hallar al niño dõde pensauã, que ellos a Hierusalẽ venian encaminados, ningunos destos contrastes los estoruo su buena suerte, hasta boluer a sus tierras, y a sus casas: pero ninguna cosa los hizo tan famosos, como el animo, y el denuedo, el pecho, y la osadia cõ q̃ entrarõ en Hierusalẽ, preguntãdo a voz en grito, *ubi est, &c.* Porq̃ en esta ocasion vieron puestas mil picas a sus pechos, y asestados mil arcabuzes de peligros, y de muertes, que reynando Herodes preguntar por nueuo Rey de Iudea, era llamarle tyrano, y quien hizo despues vna carniceria de niños tan cruel, y tan sangrienta, mejor la hiziera de los Reyes si a la buelta le vinierã a las

manos. Todas estas dificultades võ pieron, y todos estos muros atrauãcarõ, desdeñando las vidas, y teniẽdolas en poco, y a todo esso parece que responden.

Vbi est qui natus est Rex.

AY Graue questiõ entre los Theologos, si Christo Señor nuestro en quanto hombre aya sido Rey temporal, y aya tenido vniuersal señorio entre todas las cosas, desde que puso los pies en el mundo. Los Doctores Hebreos reparãdo en que algunas prophecias de su Mesias, publican gran prosperidad y gloria, imaginãdole por vna parte con gran magestad, y fausto, cubierto de purpuras, y de sedas, perlas, oros y brocados, rodeado d̃ enjambres de acompañamientos, y de criados. Por otra parte viendo las prophecias manifiestas de la pobreza desu vida, y d̃ los tormẽtos de su muerte: finxieron dos Mesias, como refiere Galatino, el vno pobre, y miserable, que passasse la vida en pobreza, y muriesse con dolor. El otro glorioso, y poderosissimo, que fuesse su jurisdicion, y señorio de mar a mar, y llegasse a los fines de la tierra, cumpliendose en esso la prophecia de Dauid, *dominabitur a mari usque ad mare, & a flumine usque ad terminos orbis terrarũ*, el qual auia de reparar la cayda de su pueblo, y restituyrle en su antiguo patrimonio de la tierra de Promission, poner a sus pies el Imperio de Roma, y los tyranos del mũdo, resucitar al otro Mesias, y a todos los Iudios muertos, gozãdo el de perdurable vida. Fue ceguedad, y torpeza nacida de su malicia: porq̃ ora sea considerando a Christo Señor nuestro en diuersos tiẽpos, conuiene a saber, antes y despues de resucitar, ora cõsiderãdole quando vino a ser juzgado, y quãdo viniere a juzgar, ora segun las dos naturalezas, diuina, y humana, ora segun el alma, y el cuerpo, ora segun el Reyno temporal, y espiritual, puede auer facilissima concordancia, y conueniencia entre todas sus prosperidades, y miserias, y entre las prophecias en q̃ estã prophetizadas. Dexãdo pues esta imaginacion por tã perdida como lo fuerõ sus dueños: tratando esta questiõ de Christo Señor nuestro, que es el solo, y verdadero Mesias.

Galati. de Arcanis Catho fidei, li. 4. c. 2. & 21.

Psal. 71.

Lo primero es, cosa cierta se le deue propria, y reguroſamente nõbre de Rey, como se le da a cada paso la sagrada Escriptura, el mismo lo confesso a Pilatos: y el ladrõ crucificado en la cruz, y mucho tiempo antes estaua prophetizado en la china, que vio Daniel, q̃ desasida de vn monte, boluio en poluo los metales de la estatua mysteriosa: no porq̃ desde el instante de su cõuersion, priuasse Christo Señor nuestro a todos los Reyes del dominio y propriedad de sus Reynos, como dixeron vnos, ni porque todos los Reyes quedassen desde entõces por vicarios de Christo (como dixeron otros) que antes declarando S. Augustin lo que Christo Señor nuestro respondio a Pilatos, quando le pregun-

Daniel. 2.

S. Aug. tra. 115. sup. Ioan.

pregunto si era Rey: mi Reyno no es deste mundo dize, que auiso tacitamente a todos los Reyes de la tierra perdiessen el miedo, y temor, que el que venia combidando con Reynos eternos, no auia de quitar los temporales: sino porq̃ en aquellos dias auia de leuantar Dios vn Reyno que nunca tuuiesse fin, significado en la china, que crecio hasta ser vn monte grande.

Lo segundo, es cosa cierta, que Christo Señor nuestro no fue Rey de Israel por herencia, ni tuuo derecho a aquel Reyno por el origẽ, y descendencia de la familia de Dauid: lo vno, porq̃ hazer temporal el Reyno del Mesias, parece error Iudayco: lo otro, porque ya el hilo de la sucesion auia quebrado en Ieconias, como consta en los libros de los Reyes, y de Hieremias, que dize: *Nõ erat de semine eius qui sedeat super sedem Dauid.* Dõde aduierte S. Hieronymo, se ha de entẽder del Reyno temporal de Dauid: que del espiritual, el Angel dixo a la Virgen, se sentaria su Hijo sobre la silla de Dauid, y que su Reyno no tendria fin. Demas desso, caso q̃ la Virgen decẽdiesse de Dauid por Salomõ, y por todos los mayorazgos del linaje, viuiendo la madre, ella auia de ser la Reyna, y la señora, quanto mas que es mas probable auer decendido de Dauid por Natham.

Hier. 22. 2. Reg. 24

D. Tho. de Regimine prin. l. 1. cap. 2.

Lo tercero, dize Santo Thomas que Christo Señor nuestro tuuo vniuersal poder, y absoluto señorio sobre todos los Reynos de la tierra, y que los pudo quitar, y poner a su aluedrio: tambien parece lo dize San Iuã en su Apocalypsi, donde le llama principe de los Reyes de la tierra, y dize que trae orlado en el muslo (por quien entiende su humanidad) este letrero, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

Lo quarto, parece cosa muy llana, que este Reyno sea mas soberano, y excelente que los Reynos tẽporales. Y tratando S. Augustin las palabras q̃ Christo Señor nuestro respondio a Pilatos: mi Reyno no es deste mundo, põdera que no dixo, *Regnum meum non est hic*, sino *non est hinc*: porque era Reyno de diferẽte orden, y traça que los Reynos de la tierra.

San Bernardo en el libro que escriue a Eugenio Papa, pone tres titulos deste Imperio, y Señorio vniuersal: el derecho de la creacion, el merecimiento de la Redempcion, y la donacion del Padre: por la creacion, somos criaturas suyas, quanto al cuerpo, y quanto al alma, que es mas que ser vassallos, mas q̃ hijos: por la Redempcion somos sus sieruos, y sus esclauos comprados cõ su sangre, y con su vida: assi nos llamã San Pedro, y San Pablo en sus Epistolas. Donde se sigue que no solamente es Rey, sino Señor: y no con qualquier linaje de señorio, sino cõ el que tienen sobre si los sieruos, y los esclauos, cuyos sudores, y bienes son hazieda del Señor. Destos dos titulos, el primero corre dChristo Señor nuestro en quãto Dios, y

Bern. li. 3. de consid. ad Euge.

Ad Ro. 14. 1. Cor. 10. 1. Petr. 1.

Criador: El segundo de Christo muerto, y resucitado: pero que aya tenido el mismo señorio desde que nacio, y desde que fue concebido, prueualo el tercero titulo de la donacion del Padre, en señal desso dize Santo Thomas, quiso se empadronasse el mũdo en su nacimiẽto, y q̃ Octauiano como inferior hiziesse essa diligẽcia en seruicio del q̃ era Emperador verdadero, y que los Reyes Orientales le viniessen a reconocer por Rey, y le diessen la obediencia como diremos despues. Tambien refiere Paulo Orosio, y Baptista Mantuano, que mãdo el Cesar por publico edicto, q̃ ninguno le llamasse señor, estãdo poco antes tan soberuio, que pareciendole poco el verse señor del mundo, se quiso hazer adorar por Dios.

D. Tho. de regi. prin. li. 3. c. 12.

Demas desso, todo lo q̃ tiene oy Christo Señor nuestro a la diestra de su Padre, tuuo desde las entrañas de su Madre, fuera de lo q̃ era incompatible cõ esta vida mortal, los mismos officios, prerogatiuas, dignidades de doctor, de juez, de cabeça, de redemptor, de pastor, de abogado, de sacerdote, de propheta, luego tambien tuuo dignidad real, como desde entonces fue hijo, y fue heredero,

Demas desso, concediendole todos el poder espiritual, negarle el corporal, o es porque sean incompatibles, y esso no: porq̃ en la ley de naturaleza Melchisedech era Rey, y Sacerdote, y a los primogenitos venia de derecho, y despues lo fue Moyses, y los Machabeos: o es porq̃ no la exercito, y esso no basta, pues tãpoco exercito el officio de juez, y nadie se le niega, q̃ muy biẽ puede vno tener el dominio de vna casa, y no el exercicio della: que es lo que dize S. Pablo a los de Galacia, *quanto tempore hæres paruulus est, nihil differt a seruo, cum sit Dominus omnium*, el heredero quãdo niño, aũque es señor, no se diferencia del seruo: o es, porq̃ este señorio fuera impedimẽto para la perfectiõ diuina, que professo en esta vida: porque el que se consagra a Dios, ha se de desembaraçar de los negocios del siglo, como dize San Pablo: mas aũque esso sea en nosotros cosa cierta, por nuestra poca capacidad, no puede correr en Christo Señor nuestro esta razon por su infinita virtur, y capacidad.

1. ad Thi. 2

Vbi est qui natus est Rex.

PAra vnos nace Dios juez, q̃ toda la vida es temores, y sobresaltos, de la muerte, del juyzio, y del infierno. Para otros nace Saluador, que aunq̃ con interes, y ganancia, al fin le aman, para otros nace Rey, quiero dezir, q̃ tiene Dios en ellos possession, como el Reyen su Reyno, que con vna letra es obedecido, y seruido sin interes de sus vassallos. A los pastores dixo Christo Señor nuestro, les auia nacido Christo Señor nuestro Saluador: y en su circuncision le pusieron por nombre Saluador: porq̃ quando nace en nosotros es Saluador: y quãdo se circuncida es Saluador, señalando en lo vno el estado de los niños, y en lo otro

lo otro el de los q̃ van aprouechan do, y cercenando las demasias, y licẽcias de su carne, de los vnos, y de los otros ay muchos: pero de los q̃ le buscan Rey con peligro de las vidas muy pocos.

Quando los hijos de Israel pidieron a Samuel Rey, hizierõ vna descripcion de quatro cosas anexas al officio, y dignidad, q̃ si las reconocemos, y professamos en Christo Señor nuestro, seremos buenos vassallos. La primera, *Rex noster erit super nos*, no hemos de conocer otro Rey, ni otro señor, solo el nos ha de regir, y gouernar, el solo ha de ser el seruido, y respectado, el temido, y el amado como Rey. Esso pedimos en la oracio del padre nuestro, quando dezimos, *fiat uoluntas tua*, como no haze su voluntad el vassallo contra la de su Rey, ni el sieruo cõtra la de su señor, ni la tiene: assi no queremos voluntad contra la vuestra. Este vassallaje pretẽdio Dios, como noto S. Augustin en vedar el arbol de en medio del parayso, q̃ sin duda no fue reseruarle para su mesa, como mas rico, y precioso, sino q̃ reconociesse el hõbre q̃ tenia Rey, y Señor. La segunda, *Rex noster iudicabit nos*, el nos juzgara como juez nuestro, y como legislador nuestro, y como Rey nuestro. Este es el juyzio de que se ha de hazer caso, q̃ los demas todos son juyzios que importã poco. Poco se me da a mi que mis hermanos me juzguẽ, dize S. Pablo, ni de que el mundo me juzgue, porq̃ son sus juyzios apassionados, y ciegos: yo mismo soy malo para juez, y aunq̃ no vee mi cõciẽcia cosa q̃ le acuse, con todo esso puedo hazer vn juyzio disparatado, el juyzio justo sin achaque, y sin dolẽcia es el de Dios. Quando Pharaon, y sus ministros dauan tareas desiguales a los hijos de Israel, y les quitauã las pajas, dixerõ, *uideat Dominus*, todo quanto bien, y quãto mal te pudiere hazer el mũdo, todo es paja, todo quanto puede dezir, todo es paja: lo q̃ importa es, remitirlo a Dios que es la resoluciõ vltima del bien, o del mal de cada vno. La tercera es, *ingredietur ante nos*, este es el freno de nuestras obras, palabras, y pensamientos, entender que tenemos delante a nuestro Rey, que si la presencia de vn Rey de la tierra os enfrenara, no es mucho os enfrene la presencia del del cielo. Ora comays (dize S. Pablo, ora beuays, ora hagays otra qualquier cosa, todo lo dixo sin sacar nada, siempre ha de estar delante la gloria, y honra de Christo. La quarta, *assumet bella pro nobis*, todos tenemos guerras, pero hazerlas sin Dios, es entregarnos al enemigo. Mucho blasonaua Pedro, mas al cabo mostro lo poco que valen los denuedos, y las determinaciones sin Dios. Quando Dios peleaua por su pueblo, huyã como liebres sus enemigos, mas si teniã enojado a Dios, quedauã sin honras, y sin vidas. Exod. 5. 1. Cor. 10.

Vidimus stellam eius in Oriente.

NO os asombre el vernos en vuestras tierras, el ponernos de

nuestra voluntad en vuestras manos, siendo enemigos, el auer entrado en Reyno estraño, preguntando a vozes por nueuo Rey, tan cõtrario del que viue, de que ayamos puesto en condiciõ nuestras vidas, en peligro nuestras personas reales: no os asombre lo que aora hazemos, ni lo que haremos despues, derribando nuestras coronas a los pies de vn niño, y offreciendo nuestras haziendas al seruicio de vna donzella, que no venimos a caso, ni dexamos nuestro sossiego, y nuestros Reynos con ligeras ocasiones, sabe que alla en Oriente vimos su estrella, q̃ nos abraso las almas en amor de aquel, por quien tenemos en poco perder las vidas, y es para nosotros gloria, el padecer por su amor. De lo que no hazemos os podeys asombrar, roguemos a Dios nos toque con vn rayo de su luz, y haremos cosas que pongan al mũdo espanto, quien vio a San Pablo que andaua apedreando Santos, sale de Hierusalẽ cargado de prouisiones, veynte varas altas delante, en vn caualio furioso, aunque no tanto como el, porque si el caualio tascãdo el freno, yua echãdo espumajos por la boca, su dueño yua boseãdo amenazas, y muertes. Por el Dios de Israel, que tengo de ahorcar, arrastrar, desquartizar, asar, freir, desollar, y que no se ha de auer visto tal justicia, pero en medio del camino tocole la luz del cielo, y derribãdole Dios del caualio, le puso en las manos del poluo, de donde le auia criado, luego quedo rendido, y mas manso que vn cordero. Y en la Epistola a los Philipenses haze alarde de sus prendas, que son las que el mũdo estima, y precia, y las que en razon de mũdo puede codiciar vn hõbre, que llamays de buenas prẽdas: si alguno dize, podia blasonar de su nobleza, y valor, era yo, y ninguno mas q̃ yo, porq̃ dexãdo a parte el oficio de pesquisidor en la Sinagoga tan honroso, y la executoria de hijo dalgo, y preuilegio de caualiero Romano, de que siempre San Pablo andaua cargado como se refiere en los actos de los Apostoles, yo no soy Proselyto, que eran los que se circuncidauan grandes, como agora se llaman Catecumenos, los que se conuiertẽ de moros, o de Iudios, al Christianismo, siendo ya de edad, a los ocho dias me circuncide, no me fui por mi pie a la pila, soy del linaje d̃ Israel, Christiano viejo, como si dixera de solar conocido, del tribu de Bẽjamin, tribu illustre, y generoso, donde no se hallo jamas traycion, ni aleue, ni siguio la cisma de Ieroboã, ni dexo el culto de Dios verdadero. Soy Hebreo, y decendiente de Hebreos, no es mi linaje nueuo, de los que començaron ayer, y leuantandose del poluo de la tierra se ponẽ hombro con hombro con cosas illustres, y solariegas, porque comence desde Abraham, y desde Heber, que fue el que dio principio a mi nacion. Y porque todas estas cosas eran mas agenas que suyas proprias, parte de sus progenitores, parte mercedes diuinas que las reparte Dios como su

Ad Phil. 3

Gene. 11.

mage-

mageſtad quiere ſin merecimiẽtos propios, por los quales le deuemos muchas gracias, como ſe las daua Platõ porq̃ le hizo hõbre, y no muger, Griego, y no Barbaro, en tiẽpo que pudiera tener a Socrates por maeſtro, y vos ſe las podeys dar de que os hizo hombre, y no beſtia, Chriſtiano, y no Moro, Iudio, Hereje, Gẽtil, que os hizo de aquella gente ſanta, del linaje real ſacerdotal del pueblo, como dize S. Pedro, ganado por ſu lança, que ſon beneficios tã puros de Dios, q̃ no ſe puede atraueſar la paja del poluo de nueſtra vanidad, añade luego en la profeſsion, ſoy Fariſeo, cuya Religiõ era tenida por mas graue, y mas ſanta, q̃ la de los Eſcos, y Saduceos, y las perſonas por mas ſabias, y acertadas, y en la declaracion de la Eſcriptura eſtaua reſeruada para ellos la vltima reſolucion: por eſſo el Zanedrim, q̃ era el ſupremo cõſejo de los Iudios era de Phariſeos, como lo nota Ioſepho, y Celio, y porque vno puede viuir bien de ſus puertas adẽtro, y tener poco zelo de ſu republica: añade, mi zelo era tanto que perſeguia la Igleſia de Dios, y como tyrano andaua deſquartizãdo Santos, y porque vno puede viuir bien, y tener zelo, y en ſu officio tener muchos querelloſos, y cõ ellos mal nombre, y mala fama, dize que viuio en ſu republica, ſin querellas, que nadie ſe quexo del: ora Pablo eſtimays en mucho todo eſſo quien no lo eſtimara? Porque limpieza, nobleza, antiguedad de linaje, honra, dignidad, riqueza, ſabiduria, buena fama, coſas ſon que ſi ſe pudieran comprar a dinero, o por los ojos de la cara, muchos ſe quedarã ciegos, ſi eſtimaua dize Sã Pablo, y no auia coſa en mis ojos mas precioſa: mas deſpues q̃ me toco la luz del cielo, y conoci las ventajas q̃ eſtauan encerradas en la pobreza de Chriſto, todo me huele mal, y me parece vaſura. Lo miſmo le ſucedio a Moyſes, viuia en la caſa de Pharaõ cõ eſperãças de Rey, y tratauale el Reyno como a principe heredero, y a deſora dexa los regalos, y deleytes del palacio, y vaſe a guardar ouejas, eſtimando en mas el habito de paſtor, el çurron, y la hogaza, y la corteza de queſo, q̃ el Reyno de Pharaõ: q̃ es eſto? llegole la luz del cielo, y diuiſo (como dize S. Pablo) otras riquezas mayores. Daniel, y ſus compañeros, captiuos en Babylonia, pudierõ gozar de la felicidad humana, porque Daniel era Virrey, y tenia la gouernacion del Reyno, ſus compañeros erã tratados como principes, y los ſeruian manjares de la meſa del Rey: pero con la luz diuina deſpreciaron todo eſſo, y eſcogierõ antes el horno encendido quarenta y nueue codos en alto, q̃ la amiſtad de vn tyrano. Yentre Virgines, Martyres, Cõfeſſores, ha auido muchos, que han pueſto debaxo de ſus pies las coronas, los Reynos, y ſeñorios, eſtimandolos en poco, reſpecto de la eſperança de hijos de Dios, y herederos del cielo: y en razon de trueco, y cambio, han andado diſcretiſſimos, porque quando vno fuera

Ioſeph l.3 c.9. l.8. c.2 Cel. lib.3. c.9.

señor absoluto de todo lo que no es Dios, y quedandose en carnes lo diera todo por Dios, no daua la milesima parte de lo que recebia, en el thesoro infinito de Dios. Dauid dixo quanto pudo en este caso, por que tenia mas que dexar que San Pablo, y q̃ Moyses, q̃ Daniel, y sus compañeros, que muchos Martyres, Virgines, y Confessores de la Iglesia, Reynos, estados, señorios, reynas, amigas, vassallos, oro, plata, cauallos, pajes, casas de plazer, que no tenia? pues subiendose con el pẽsamiento al cielo dixo, ni aun el cielo quiero sin Dios. Ponderacion auia sido la del Psalmo treynta y siete, quando estando ausente del templo, y de la presencia del arca, encareciendo la pena de aquella ausencia, y teniendo embidia a las golondrinas, que gozauã de aquel bien, dixo, mas querria ser pordiosero de Dios, y estar a la puerta de su templo, con vna muleta, y vna pierna llagada, pidiendo limosna por su nombre, que ser señor de los palacios infieles, y gozar de sus riquezas: mas aqui tiro la barra quã to pudo, hagan me señor del cielo, y sin Dios yo no lo quiero. Y que San Pablo dexe las prendas de estima, y de valor, que en el mundo con detrimẽto de su alma posseya: Moyses vn reyno tan rico, y tã poderoso: Daniel, y sus compañeros, el estado, y tratamiento de Principes: los Martyres, y Confessores, los aueres, y señorios de la tierra: Dauid su Reyno, y el cielo, si fuera suyo, y el Monarcha de todo, lo dexe todo por Dios, cosa es grande, y mas que grande: pero no tan grande que no pueda ser mayor, q̃ en fin, posponer los gustos ilicitos desta vida, a los deleytes eternos de la gloria, seruicio es que le hazen a Dios los Santos al principio de su desengaño, porque luego que conocen el oro finissimo de los bienes diuinos les parece oropel, y aũ escoria todos los bienes humanos, y no les parece hazaña el trocarlos por Dios, pues a cada cosa dan lo q̃ se le deue: pero que Sã Pablo quiera verse preso, y encadenado, y Moyses escoja verse afligido cõ el pueblo de Dios, y que Daniel, y sus compañeros gusten de verse comidos de Leones, quemados, y hechos poluo, y que el confessor, y el Martyr quiera mas quedar deshecho en los tormentos, y Dauid verse pidiẽdo a la puerta de la casa de Dios, y de su templo, esso es mas: y que todos saquen gloria del padecer, y penar, esso es mas. Pues todo esso vemos en estos benditos Magos, que siendo Reyes de Persia, señores de tantas tierras, y señorios, todo lo tienen en poco, por el seruicio de vn niño, a quien no solamente offrecen las personas, las vidas, y las haziendas, puniendose en riesgo manifiesto de perderlas, sino que sacan gloria del peligro: y entrã preguntando a vozes por medio de Hierusalẽ, donde ha nacido el nueuo Rey, que venimos adorarle. Pero, porque no os asombre nuestra determinaciõ, y osadia, sabe que vimos su estrella.

Bien

Bien se puede sacar de aqui, que aunque no aya de nacer mas Christo Señor nuestro, ni aya de auer mas Reyes de Persia q̃ le busquen, ni estrella que los guie, ni Herodes q̃ lo persiga: aũque todo esso falte, al que buscare a Dios, no le faltarã contradiciones, donde se prueue su animo, y fortaleza: porque luego el demonio toca caxa, y leuanta vandera contra el, y se apellida todo el
Ezech. 4. infierno. Ezechiel subio vna vez al pulpito cõ vn ladrillo en la mano, y dixo, le auia mãdado Dios pintasse en el la ciudad santa de Hierusalẽ, y al rededor della exercitos poderosos por cãpiñas, y por montes, que la cercauan, y cõbatian, alli hazian minas, aculla fosos, por vna parte dauan bateria a los muros, por otra los escalauan, vnos ponian estãdartes en las torres, otros echauan fuego a las casas, otros degollauan enemigos. San Gregorio Papa dize, q̃ este ladrillo es el coraçon del hõbre, mas duro, y mas aspero que vn ladrillo: en el qual la luz del cielo haze vna descripcion de la gloria. Grã cosa es q̃ en cosa tã pequeña quepa la grandeza del cielo: pero daraste desso, dize Dios, prenda segura, y noticia do los bienes q̃ ay alla: y quando le vieres aficionado, y cõ determinacion, y denuedo de seguir aquesta empresa, *ordinabis obsidionem*, auisaraste, que todas las furias infernales vienen contra el, como contra vassallo reuelado, cõtra quiẽ jũta todo su poder el Rey.
Apocal. 12 En el Apocalipsi pinta S. Iuan vna muger de parto, que es estampa del pecador arrepẽtido, y dize que estaua el dragon a la mira, abierta la boca, para tragarse al hijo que pariesse, que es el desseo, y deuociõ de buscar a Dios de veras: porque lo que mas dessea el demonio, es atajar essos principios, atajar el fuego del espiritu que se comiença a encender, la luz de la estrella que comiẽça ya a alumbrar, las flores que comiẽçã a reuerdecer, porque sabe que si crece, y echa rayzes, son muy pocas sus fuerças contra las de la virtud: pero ay se ha de ver vuestro denuedo, y vuestro animo, en que nada os turbe como a estos Reyes, que ni los desmaya el no hallar al niño en la ciudad metropoli de aquel Tribu, ni el turbarse Herodes, ni el verse entre gente enemiga.

Vidimus stellam in Oriente.

EN Oriente dize, que es condicion del justo amanecerle la luz en casa. De tres cosas seruia la nube que guiaua los hijos de Israel, de dia les hazia sombra, templando el calor del sol, y de noche de hacha, que desterraua la escuridad, y tinieblas, y descubria los peligros del camino, y en el tiempo frio reparaua los daños de los elementos: de suerte q̃ era reparo generalmente cõtra todas las injurias del cielo: y no gozarõ solamẽte desse priuilegio, sino de otros mil, pues ni seles gastaua el vestido, ni se les rõpia el calçado, vsãdo d̃ cortesia la tierra q̃ pisauã, y las piedras mas agudas, y las çarças pegajosas, en fin en sus caminos no

lleuo

Il cuo tal passaporte ninguna nacio del mundo. Pues cō el regalo de la despēsa no tenia que ver la de los Epicuros, o Sardanapalos, q̄ comiā los sesos de los pajaritos muy pequeños, cōprados a peso de oro: ni la de Cleopatra, que gastaua en vna cena cō su amigo Marco Antonio los dozientos mil ducados. En todos estos fauores significa Dios los regalos q̄ gozā los justos en esta vida, que es pensamiēto q̄ puso inuidia al demonio, y vino a confessar por su boca a Dios, q̄ era grangeria q̄ fuesse su amigo Iob, pues q̄ tābiē lo pagaua, *nūquid frustra timet Deū, nonne tu uallasti eum?* soys tā maniroto vos en pagar a los q̄ os siruē, q̄ es necedad no seruiros. En fin al justo quādo sale la luz del dia, ya le ha amanecido la luz del cielo, y preueniendole Dios con luz, y guardādole por los camino desta vida, pocas vezes dara de ojos. Quāto mas q̄ si cayere, Dios dize porna la mano debaxo, y cō tan blanda almohada, no sera el golpe mortal. Al contrario el pecador, como toda su vida es noche, escuridad, y tinieblas, q̄ assi la llama en mil lugares la Escriptura. Y como el q̄ anda en tinieblas no sabe por dōde va, aqui tropieça, alli cae, aculla se quiebra los ojos, alli se haze las narizes, todos sus passos, y sus caminos son quebrantos, desastres, y desuenturas. Por esso se llama comunmēte noche: porq̄ como en la noche crece el mal, la tristeza, la cōgoxa del enfermo: assi son grādes las tristezas, las cōgoxas, las ansias del pecador.

Iob. 1.

Lo segundo, vna estrella ārrancā de sus casas a Reyes, que salē dellas con tanta dificultad, y los trae al conocimiento de Dios, y tāta luz como tenia Hierusalē de escripturas, de Prophetas, y prophecias, no fue poderosa paraque diessen vn passo. Ay tierras tā duras, y tan secas, que aunq̄ se rōpā los cielos cō agua no darā fruto de si: otras tan blandas, y tan fecūdas, que vna sola gota de agua las dispone, y fertiliza. Ay almas tan duras, q̄ aunq̄ Dios llueua estrellas de noche, y d̄ dia, inspiraciones diuinas no las ablāda, ni fertiliza: otras ay tā blādas, y tā suaues q̄ cō qualquier inspiraciō, cō qualquier aldauada q̄ Dios de a su puerta, respōden, Señor a vuestro seruicio estoy, perdona el yerro passado: ay arboles tan corteses, y tā nobles q̄ con qualquier golpe dā la fruta, otros ay tan duros como encinas, y alcornoques, q̄ hā menester dos mil palos, assi fue Hierusalē que cō tāta luz se quedo a escuras, y con tāta agua del cielo se quedo seca, por ser pueblo duro, que siempre resistia al Espiritu Santo.

De la condicion desta estrella, dizen San Iuan Chrysostomo, y San Iuan Damasceno, San Basilio, San Augustin, Origines, S. Leon Papa, q̄ no fue de las fixas del firmamento, aunque pudiera Dios mandarlo a qualquiera dellas, sino vn cuerpo criado de nueuo compuesto de materia elemetal, como dize Abulense. La luz dize San Ignacio que era mayor que la del Sol, y puedese tomar argumento de que en el dia

Chrys. ho. 6. in Mat. Damas. li. 2. cap. 7. Basi. d̄ hu. Christi generatione. Aug. li. 2. cōt. Faust. cap. 5. Orig. li. 1. cōt. Celsū.

mas

Leo Papa ser. 3 de Epiph.

mas claro no se escurecio su luz, y la Iglesia canta en vn hymno desta fiesta q̃ la luz desta estrella vẽcia a los rayos del sol, aunque es cosa dificultosa, diesse Dios tanta luz a vna estrella, sin necesidad, porq̃ para luzir al medio dia, bastaua caminar vezina de la tierra, como se vee en vn hacha. Demas de esso si luciera como el sol, no fuera mucho se lleuara tras si las gẽtes de las tierras por donde passaua, aunque Nicephoro dize, que de noche se subia tã alta como si fuera estrella natural, y assi no la conocia, sino el Astrologo, y de dia yua tã baxa q̃ la podian solamente ver las gentes mas vezinas: pero es cosa dificultosa que no se fuessen tras ella. Por esso dizẽ algunos que la vieron en Oriente: pero que no la truxeron. Y parece dizen esso las palabras del Euangelista. *Ecce stella quam uiderant in Oriẽte antecedebat eos.* Y las palabras de los mismos Reyes, que dixerõ, vimossa en Oriẽte, y pudierã dezir, vimossa, y traximossa: deste parecer es Iansenio, y Cayetano: pero lo contrario parece comũmente a los Santos todos, y la Iglesia lo confirma en vn hymno, *ibant Magi quam uiderant stellam sequentes preuiam*, aunque como nota Sãto Thomas, el seguir la estrella los Magos pudo suceder, o apareciendo sobre Hierusalem, y q̃ la viessen los Magos desde Oriente, y la viniessen siguiendo: o q̃ como precedia la nube a los hijos de Israel por el desierto, assi fuesse siruiendo la estrella de guia, y esto postrero es lo mas cierto. Su mouimiento no era intrinsico, o natural, porque como nota San Iuan Chrysostomo, vnas vezes era ygual, y vniforme, otras se baxaua, otras se subia, otras se paraua, de dõde se sigue la mouia algun Angel: aunque no falta quien diga, que la misma estrella era Angel, y otros que era el Espiritu Sãto, que como en el Iordan descẽdio en figura de paloma, y en el cenaculo en lenguas de fuego, aqui vino en figura de estrella.

Ignac. ad Eph. c. 17.

Nicef. l. 1. hist. c. 13.

D. Tho. 3. p. q. 30.

Audiens autem Herodes Rex.

REyes le buscan, y Reyes le persiguen, donde se ve que no esta el negocio de la saluaciõ en los estados, no en frayle, ni en monja, no en clerigo, ni en casado, no en dõzella, ni en beata, no en ser Apostol, o Angel, porque de todos ay en el cielo, y en el infierno, que si en algun estado estuuiera vinculada la seguridad de nuestra gloria, quien dexara de professarle? aũque fuera violentando todas sus inclinaciones. Pero si ay Apostol Sãto, ay Apostol cõdenado, y si ay Prophetas Santos, ay Prophetas condenados y si ay Magos q̃ buscã a Christo, Herodes ay que le persiga. No se hallara estado, sino es el de la vnion hipostatica, que es tan solo q̃ no tiene exemplo, de quien no se verifique lo q̃ dize San Pablo, *omnia conclusit sub peccato*: Porque en todos tuuo el demonio su parte, por esso se compara la Iglesia a la red que coge de todos peces, porque en todos los estados ay de todos,

Ad Gal. 3.

dos, y cada vno dellos es como tabla de axedrez, que tiene casas blãcas, y casas negras, no quiero dezir, que se parte el bien, y el mal, que en fin los estados mas altos son mucho mas peligrosos, y son innumerables los que mueren a manos de la honra, y de la riqueza, como lo prouamos largamente en nuestro libro de amor.

Turbatus est.

ERa Idumeo, y Arabe, y en oyendo dezir, nacimiẽto de Rey natural, tan pedido, y desseado, como si le dieran vna puñalada en el coraçõ: assi se quedo muerto, y turbado, que el que possee el estado sin Dios, y mas vn Reyno, qualquiera cosa le turba: turbale la palabra del sermon, la muerte del vezino, el trueno, la calentura: turbase el esclauo huydo, en oyẽdo dezir el nõbre de su señor, el ladron quando oye dezir justicia, y no ay aguijada de labrador que no piense que es vara de alguazil, turbase Satanas con los barrũtos de que Christo es Dios, y anda inquietando a los que duermen, turbase el enfermo quando oye dezir muerte, mortajas, y sepultura, turbase el auezilla quãdo entre las ramas oye el ruydo del gauilan, turbase Herodes en oyendo dezir nueuo Rey: porque vna mala conciẽcia toda es temores, y sobresaltos. Abacu la compara al que deguella en secreto al pobre descuydado, que padece mil rebatos, y mil miedos. Esayas al mar tempestuoso, y alterado, que nunca tiene vn solo momento de sossiego, y de quietud. Dauid al araña que de hazer sus telas anda maganta, y consumida. De Aristobolo quenta Iosepho, en su libro de Belo Iudayco, que encarcelo a su madre, y hermanos, y dexo libre al menor, llamado Antigono, aunque despues le mato, de miedo de no perder lo que posseya tyranamente, fue tanta la tristeza que truxo desde aquel dia, que se le pudrieron las entrañas, y vino a vomitar sangre, y eran tan furiosos los sobresaltos del alma, que sacãdo vn paje vn vaso de sangre que auia vomitado, y derramãdole sobre la sangre del muerto, seca ya de muchos dias, vuo tan grãruydo en el palacio, que se quedo muerto el Rey. Anda asombrada vna mala conciencia vna voz gran de basta a matalle, *cũctis diebus suis superbit impius*. Toda la vida del pecador es soberuia, la palabra Caldea quiere dezir blasphemar, como si dixera: Toda la vida del pecador es blasfemia: la palabra Hebrea quiere dezir rebentar, o padecer dolores de parto, como si dixera: la vida del pecador, es vn parto vn dolor, vn tormento que se acaba con la muerte. Como en el infierno padece siempre, y nunca muere, assi aca padece hasta que muere. Dauid dixo, que sus pretẽsiones, y sus ratos desseados eran arrepentimiento, y desuentura, *contritio, & infelicitas in uijs corũ*. Porque en medio de las ocasiones mas alegres, trae atronadas las orejas, asombrada la imaginacion atemorizada la conociẽcia,

Abacuc. 3. *Quasi mare feruẽs.* *Esai. 57.*

Ioseph. li. 1. cap. 3.

Iob. 15.

Erumpere uel parturire. Hier. 23. uersu. 19. uulgata uertit erũpens. Psal. 13.

terre-

Sonit⁹ terroris in auribꝰ eiꝰ. terrebit eũ tribulatio, & angustia, sis Rex qui præparatur ad prelium. Espantarale la tribulacion representandosele como phantasma, y rodearale la angustia dize Iob, como al Rey en la guerra le cerca todo el exercito: assi cercan al pecador los dolores de la muerte, y del infierno, y los rios caudalosos de sus culpas: Los Setenta dizen, & dux profectus cadens. Como el capitan general al tiempo del romper todo el golpe de los exercitos, si cae, le cercã los amigos, y enemigos, vnos por defenderle, otros por acabarle, y da sobre el todo el peso de la guerra: assi cercan las angustias al pecador. En el Ecclesiastico dize Dios, que quando coma, comera en tinieblas, & in cunctis malis. Rodeado de todos los males. Y en el Deuteronomio dize, que le dara vn anima consumida, con tristeza, y vn coraçon lleno de pauor, y espanto, que siempre tiemble como la hoja en el arbol, y como la oueja en presencia del lobo. Esayas dize, formido, fouea, & laqueus super te, temblor, cueua, y laço: el que se viesse en vn silo lleno de culebras, y de sapos atado de pies, y manos, por fuerça auia de tẽblar. En fin la mala conciencia es cosa tan temerosa, tan amilanada, que quita el valor del animo, la generosidad del coraçon, y la nobleza del pecho: por esso con auer sido Herodes en otras ocasiones valeroso capitan, agora la mala conciencia le tiene tan couarde, que se asombra de vn niño reciẽ nacido.

Eccl. 5.

Leu. 26. Deut. 27. Esai. 24.

Et omnis Hierosolyma cum illo,

QVãdo se da vn golpe en la rayz todas las ramas, y las hojas tiemblã, y aũ suele caerse la fruta: turbado, el Rey toda la ciudad se turba. Porque el exemplo de vn Rey, es tan poderoso, que no solamente se lleua tras si los suyos, sino toda la ciudad. Herodes persigue a Christo desde la cuna, su hijo, y vassallos hasta la cruz: Lucifer truxo tras si la mitad đ las estrellas del cielo, y no tuuieron valor, los que erã puros espiritus para no seguir el exemplo de vn ingrato, y soberuio capitan: que haran los que viuẽ en casas de varro, y tienen el coraçon mas mudable que vna luna? Quãdo el rio corre con sossiego, y mansedumbre, suele el ortelano lleuar el agua a donde quiere, y repartirla a su aluedrio, por su huerta, o su vergel: cõ la misma suauidad suele lleuar Dios el coraçon del Rey mãso, y bien acondicianado, por los caminos, y veredas que le parece: pero quando el rio sale de madre, y crece sobre las puentes, y molinos, y vaña las vegas mas vezinas, lleuasse la huerta, y el vergel, y el ortelano. Quando crece la ira, y la passiõ del Rey, todo lo atropella, y se lo lleua tras si. Por esso pide San Pablo que roguemos por los Reyes, paraque podamos passar vna vida quieta, y sossegada, porque turbado el Rey, no puede la ciudad tener sossiego. Quando se eclypsa algun planeta, aunque sea la luna, muy pocos lo echan de ver, sino son los astrologos:

Ad Thi. 2.

gos: pero si se eclypsa el sol, es tan grande la turbacion de la gente popular que aunque resucitasse Pericles, y hiziesse el razonamiento de Athenas, y contasse quanto oyo al gran Anaxagoras su maestro, no bastaria a quitar el miedo: porque es mas la fuerça del exemplo que de la eloquencia, y del arte del dezir. De dõde se sigue que no ay cosa que tanto estrague vna republica como la perdicion del principe que la mãda, y la gouierna. Esse fue el fin que tuuo el demonio, en introduzir en la tierra dioses falsos, porque su vida auia de ser espejo de los tristes, y desdichados que en ellos creyessen, como lo dize San Augustin en los libros de la ciudad de Dios. Platon refiere de vn moço que viendo en vna tabla pintada vna trauessura de Iupiter, tomo osadia de hazer otra, tiniendo por bueno lo que su Dios auia hecho: Por esso nunca consintio que en su ciudad le leyessen las historias de los dioses, ni los hechos que los dauan ruynes nombres, como los robos, adulterios, dissensiones. Luciano introduze a Linipo, diziendo que quando era niño oya, a Homero pintãdo las guerras, y los amores de los dioses, y que las tenia entonces por cosas buenas, y santas. Los Prophetas Esayas, y Hieremias, llaman a los principes de su ciudad principes de Sodoma, y al pueblo llaman Gomorra, porque siẽdo los principes de Sodoma, de dõde auia de ser el pueblo, sino de Gomorra? no los podia cõparar a pueblos mas infames en la tierra, ni mas odiosos al cielo.

Aug. li. 2. cap. 2.
Plat. li. 2. rep. c. 2.
Esai. 23.
Hier. c. 23

Et omnis Hierosolyma cum illo.

TVrbose toda Hierusalẽ, no porque se turbasse que no era tanto el amor que tenia a Herodes, sino fingio que se turbaua, q̃ es condicion de lisonjeros, hazerse camaleones, y vestirse del color de la cosa que mas se les llega, y auezina, a la turbacion del Rey, se turban, a la alegria se alegrã, a la tristeza se entristecẽ. Esta es la enfermedad mas peligrosa de los Reyes, y la dolẽcia mas mortal de sus criados, los vnos no sufrẽ verdad, los otros no saben dezirla.

Ay algunos tã amigos de comer, que aũque vean a los ojos el daño podran morir, pero no ayũnar: assi ay algunos tan perdidos por lisonjas, que aunque veen el peligro manifiesto, se vẽcẽ del gusto presente: contra la opinion de Iob, a quien parece q̃ nadie puede gustar lo que gustado da muerte: y contra lo que dize el Sabio, que el vino rubio, y dorado, aunque se beue con blãdura, y suauidad, muerde despues como sierpe. Son pinturas de la lisonja, que aunque vemos trae a ratos rebuelta la ponçoña de la muerte, la queremos, y estimamos. Viuimos tan pagados de nosotros, dize Seneca en vna Epistola, que somos gratos a los que nos alaban de prudentes, de buenos, de santos, pareciendonos q̃ todo se nos deue, y aũque vemos que es mentira, y que pregonan lo contrario nuestras obras,

Iob. 6.
Prou. 23.
Sene. 63. Epist.

con

con todo esso gustamos de nuestro daño. Plutarco dize que nunca mata al hombre vn viento furioso, porque luego se cala el sombrero, y se arropa, o se entra en vn aposento, que le ampara y le defiende: lo que le mata es vn ayrecillo blando suaue, porque acaece venir caluroso y sudando, y en soplādo la marea luego se desabrocha, y se descubre, y la recibe cō gusto: assi el cierço de la injuria por milagro mata al hombre, porque la repara lo mejor que puede, y quādo le humille le aprouecha: pero la adulacion recibese con tal gusto que suele quitar la vida. Act. 12. En la plaça de Cesarea de Palestina hazia vna platica Herodes, delante de todo el pueblo, lleuaua sobre si tanto oro, y plata en las bordaduras y recamados, que reuerberando el Sol en los vestidos, relumbraua el Rey como si fuera otro Sol, quisole hazer vna lisonja el vulgo necio, y començo a dezir a vozes que sus palabras no eran de hombre, sino de Dios (que el lisongero deyficara al Principe y al Rey, aunque sea Herodes) hizo el Rey grande aplauso a la lisonja, que no direys tanto a vn vano como creera, aunque sea Herodes: pero no se fue alabando, porque offendido Dios de que vn hombre sufriesse vozes de Dios, le embio por manos de vn Angel vna plaga de gusanos, que se le comieron viuo. En fin como por mandado de Nabuchodonosor, todos grandes y pequeños al son de la musica, se arrodillauan a su estatua: assi a la voz del lisongero todos adoran el idolo de su proprio amor, y quieren que les digan la ventura, como la gitana, que la dize buena, aunque la que tiene es mala. San Hieronymo dize, es estrella y hado triste, el lleuarnos las lisonjas de tal suerte el alma, y el coraçon, que aunque a ratos nos cubre el rostro el velo de la verguença, y nos conocemos, y confessamos por indignos, interiormente se esta regalando el alma. El remedio es el que pone el Ecclesiastico, sembrar de espinas las orejas. Para el canto de las Sirenas que pinta homero suauissimo, basta tapar las orejas con pelotillas de cera, y amarrarse a las entenas de las naues, como refiere Seruio de Vlises, y de sus compañeros, declarando los versos de Virgilio. *Hieron. ad Sabin.* *Eccles. 28.*

Iamque adeo scopulos Sirenum ad recta subibat.
Difficiles quondam: multorumque ossibus albos.

Mas para la adulacion, que es la carroça de la mētira y del engaño con espinas, para que el que llegare se lastime. Esta es la enfermedad de los Principes y Reyes, no sufrir sus orejas verdad, y la de los de su casa, no dezirla, todos dizen viua el Rey, quando desseā mas su muerte. Y como dize Casiodoro, en palacio, no ay palabra desabrida, porque el lenguaje de la adulacion es vna miel, a los prodigos llama liberales, a los auaros guardosos, a los lasciuos cortesanos, a los chocarreros afables, alos porfiados constantes,

tes,a los pesados maduros, a los pereçosos,graues. En la passion que tuuo Naman con Mardocheo Iudio deudo de la Reyna Hester,por que no le quitaua la gorra,no vuo criado,pariente,ni amigo, q̃ le dixesse,Señor mirad que es passion, que os va en que Mardocheo os haga cortesia,o no os la haga ? Li-
Oseæ.7. songeros le perdieron. En su malicia,dize Oseas,alegraron al Rey, Ponele el demonio en el pecho de encartar a los Iudios y de ahorcar a Mardocheo , dizenle todos los criados,Señor no ha pensado mejor cosa hombre del mundo. Vendrale vn pensamiento al Rey de subir vn pecho , no aura hombre de todos los lisongeros y aduladores, que le diga señor mira que son muchos pechos,y que es esso sacar sangre de los pechos , antes le atizan al mal: y como haze el Demonio disminuyen , y facilitan el daño. Esso es alegrar al Rey , como los
Ezech.13. moços a Ieroboan.Ezechiel los llora como a gente desdichada , ay de aquellos que ponen debaxo de los codos hazerillos,y debaxo de las cabeças almohadas. Esta el otro durmiendo sobre vna silla, que la misma pena le despierta , y ponele el mal consejero hazerillos a los codos,y almohada a la cabeça, para q̃ duerma sin pena : Ay dellos dize
Hierc. 23. Dios. Hieremias vsando de otra metaphora dize , que aprietan las manos del pecador. Vienele al hõbre vna inspiracion de afloxar las manos , parecele al Rey , que esta muy cargado el Reyno , y que de apretados se acaban los pueblos , y mueuele Dios a que afloxe las manos,llega el mal cõsejero,por Dios Señor que se quexan de vicio: esso es apretar las manos. En fin son tã grandes los daños que ha hecho en el mundo la lisonja , que respondio muy bien vn Philosopho,preguntado qual era el mas dañoso animal de los fieros dize,el tyranno:de los mansos,el lisongero. En las cosas grandes de bien,o de mal, siempre nos haze la Iglesia merced con sus oraciones, como la misericordia y piedad, es bien tan grande,para el mundo,pide para los misericordiosos bienes perpetuos en el Psalmo cinquenta y quatro que comiẽça,*Beatus qui intellegit super egenum,& pauperem*,como la crueldad y tyrannia es la pestilencia de las republicas,hizo oracion contra los crueles en el Psalmo ciento y ocho , *diabolus stet a dextris eius*, pues en essa quenta pone el daño de la lisonja,y haze oracion contra los lisonjeros en el Psalmo onze. *Saluum me fac Deus quoniam diminute sunt ueritates a filijs hominum, disperdat dominus,uniuersa labia dolosa.*

Turbatus est,& omnis Hierusolyma cum illo.

TVrbado del caso el Rey,y turbada toda la ciudad , resuelue-sse Herodes en hazer clausstro pleno de todos los Satrapas , y Sacerdotes del templo , y sentados en la sala por sus antiguedades , el Rey en vn trono con voz suaue , llena de

de hypocresía y falsedad les comẽçaria a hablar. Principes de los Sacerdotes, por cuyo saber y religiõ el Reyno de Iudea es mas illustre, que por las armas, aunque en ellas aya siempre sido celebrado y glorioso, ya sabeys que han llegado a vuestra ciudad gẽtes estrañas, preguntando a vozes por nueuo Rey, si a mi me pesara de ello, cosa facil me fuera el atajarlos los passos, el no hazerlo os sea prueua y testimonio del contento que yo tengo con vuestra felicidad, si es verdadera: pero no querria siendo falsa, fuesse adorado por Rey el q̃ no lo es, recibire contẽto, que este negocio se mire, con el peso y letras que soleys las demas cosas. Y lo que desseo saber particularmente, es en que lugar ha de nacer, segun vuestras prophecias, el Rey que de vuestro linaje esperays. El mas graue en nombre de todos: responderia, poderoso señor, cuya virtud y poder ampara nuestro templo, religion y ceremonias sagradas, en nombre deste sancto Senado digo, que viuimos tan pagados de vuestra Monarchia, que a ninguno ha passado por pensamiento, antojo de nueuo Rey: y assi nos tiene turbados la nouedad destos Persas, pero consuela nos ser gente Barbara sin Dios. Y si a caso han visto estrella, quiza es el demonio que quiere ser adorado en figura de estrella, o que estas gẽtes ignorantes adoran a las estrellas, como han adorado al Sol y a la Luna, y podra ser les aya dicho el demonio algo del Mesias, para hazerles creer con vna verdad mil mentiras, dexando los mas engañados que han viuido hasta agora: quando el viniere, nosotros lo sabremos los primeros, pues ha de ser de nuestro linage, vuestra Alteza viua descuydado. La ciudad donde ha de nacer, notoria cosa es q̃ es Bethlẽ: todos alegaron la prophecia de Micheas. *Et tu Bethlem terra Iuda, nequaquam minima est, in principibus Iuda, ex te enim exiet dux qui regat populũ meũ Israel.* No era nada quedar Bethlẽ por la Reyna de las ciudades d̃l mũdo, quanto mas de la prouincia de Iudea. Que si muchos lugares fueron celebrados por auer nacido en ellos hõbres grãdes famosos, como Stagira por Aristoteles, principe de la philosopphia, Orpina por Plauto insigne comico, por Ciceró padre de la eloquẽcia Romana, por Cayo Mario, que fue siete vezes Consul Pila, por Alexandro y por Philipo su padre: y muchos pueblos de Grecia competiã por Homero, porque no constãdo de qual hauia sido, cada vno le queria para si, y tuuieron sobre ello mas que palabras. Naziendo Dios en Bethlem, que gloria le queda en esse caso a ningun pueblo del mundo? Donde se deue notar, que aunque dixeron verdad, no la dixeron entera, porque callaron las postreras palabras de la prophecia, conuiene a saber. *Egressus eius a diebus æternitatis.* Y quiza fue esso ocasion de todos los daños que succedieron despues, que si Herodes

rodes entendiera que el que venia era Dios, y que su Reyno era eterno, no temiera le venia a quitar el Reyno tẽporal. Este mal de no dezir verdad entera, començo desde el principio del mundo, y durara hasta que se acabe. Dãdo Dios vozes a Adam en el Paraysо, respondio, Señor oy tu voz, y temi, dixo verdad: pero no entera, porq̃ el temor no nacio d̃la voz, sino d̃ la culpa. Eua respondio q̃ la serpiente la auia engañado, dixo verdad: pero no entera, porq̃ pudiera tãbiẽ d̃zir yo lo quise. De dõde se descubre la rayz de no auer hombre en el mũdo, q̃ confiesse su culpa caualmẽte, porq̃ nos viene de casta, y lo heredamos d̃ nuestros primeros padres, y lo mamamos en la leche. Lo mismo acaece en las alabãças: vna vez quiso alabar Saul la justicia y nobleza de Dauid, q̃ le auia perdonado dos vezes la vida, quãdo Saul le buscaua p̃a quitarsela, y dixole: mas justo eres q̃ yo, quitole la mitad, y mas de lo que le deuia, porq̃ pocos se hallauã en el Reyno como Dauid, y los mas eran mas justos que Saul. Lo mismo acaece en las repreh̃siones: tenia Heli vnos hijos sacrilegos, sanbenito, y deshonra de los Eccleſiasticos, y dizeles por reprehension, mira q̃ no teneys buena fama: yo no se para quando erã los açotes y los cepos. Hasta de la Escriptura han quitado los herejes parte de algunas verdades. Y assi refiere Iustino Martyr, q̃ del Psalmo. 95. *Dicite in gentibus, quia Dñs Regnauit*, quitaron esta palabra, *a ligno*. Los Phariseos quitauã el amor del enemigo, y los pecados del pensamiẽto. En fin como la Luna pocas vezes esta llena, y el Arco, q̃ prophetiza serenidad: assi las verdades pocas vezes estã llenas. *Saluũ me fac Deus, quia diminute sunt ueritates a filijs hominum.* Señor, dize Dauid, librame de vn mundo, donde se han menguado, como Luna las verdades, y hauiendo demasia de ojos, de lenguas, de mentiras, ay gran mengua de verdades: tiene este Psalmo por titulo. *In finẽ pro Octaua*, q̃ aunque algunos quieren dezir se hauia de cãtar a ocho vozes, o cõ instrumẽto de ocho cuerdas, en fin musica en q̃ auia vna octaua: pero graues Doctores dizen que significa la edad octaua, q̃ es la bienauenturança: de suerte, q̃ en el Psalmo, donde se quexa Dauid, q̃ no ay en el mundo verdad entera, pone por titulo. *In finem pro Octaua*, como si dixera, este Psalmo os dedico, porque me lleueys al cielo, donde vere la verdad entera.

Psalm. 95.

Psalm. 11.

Vt ego veniens adorem eum.

VIose Herodes con los Reyes en secreto, y supo dellos el tiempo en q̃ la estrella les auia aparecido: y fingiẽdo vna grã deuociõ y desseo de adorar al Rey nacido, los encargo, q̃ despues q̃ le vuiessen adorado se boluiessen por alli, y le auisassen del lugar donde quedaua, para q̃ el fuese y le adorase las rodillas por el suelo. A su hijo Herodes llamo çorro Christo Señor nro, y heredolo d̃ su padre, q̃ anduuo aqui el hypocrita mas falso y mas fingido q̃ tenia

Hieru-

Hierusalem, aunque muy llena de hypocritas. De tres,o quatro embaymientos y potajes de la hypocresia el mas affrentoso a la Magestad diuina, es este q̃ vso aqui Herodes: que fue tomar por medio la deuocion y el desseo de seruir y adorar a Christo Señor nuestro,para quitarle la vida. Que con las armas que se templaron en el fuego del infierno,q̃ son Soberuia,Gula, Ira,Auaricia,&c. Haga el hombre guerra a Dios, passe: pero que con las mismas armas de Dios, como son ayuno, deuocion, y Religion, venga a affrentar a la magestad de Dios, es cosa de que se offende grauissimamente Dios,es quitar la espada de la cinta a su contrario, y cortarle las narizes. Naboth vassallo del Rey Acab, tenia vna viña en Samaria,cerca de los palacios del
2.Reg. Rey, y antojosele al Rey hazer vn vergel en ella: pidiosela a su vassallo,offreciendole dineros, o si le estuuiera mas a cuento otra mejor heredad. Naboth teniendo atenciõ a que era la herencia y patrimonio de sus padres,respondio,que le perdonasse el Rey,que el no hauia de enagenar su mayorazgo por ningun interes que el Rey le diesse. La libertad desta respuesta amohino tanto al Rey, que se echo sobre la cama corrido,y buelto el rostro a la pared, no quiso comer bocado en todo el dia, hasta que entrando la Reyna a verle, y sabiendo la ocasion, dixo por mopha, que donosa magestad de Rey: y tomãdo la pluma en la mano, despacha vn villete,sellado con el sello del Rey a los Gouernadores de la ciudad, cuya suma era: pregonareys luego vn ayuno (que deuia de ser ceremonia que se vsaua en casos graues, para que el pueblo suplicasse a Dios le alumbrasse) y dando lugar entre los mas hõrados en vuestro Senado a Naboth,saldran de traues dos testigos falsos, q̃ juren auerle oydo blasphemar de Dios y del Rey, y sin admitir descargo le apedreareys la persona,y le confiscareys la hazienda. De suerte que el ayuno, que es la medicina de nuestras llagas,salud de nuestras dolencias,remedio de nuestras culpas, reparo contra la ira de Dios: vino a hazer guerra a Dios, y a seruir de capa al robo de la viña, al perjurio y cohecho de los testigos,a la injusticia y falsedad de los juezes. Y quiẽ viera ayunar a aquella gente, pensara que el zelo de la honra de Dios, y desseo de su seruicio. Bien mostro Dios la grauedad de su offẽsa, pues dio a Elias vna voz,sal al encuentro al Rey Acab que va a tomar la possession de la viña de Naboth: y dile,que donde lamieron los perros la sangre del muerto,lameran presto la suya. Guardese el que toma por medio los Sacramentos,la oracion,la deuociõ,el jubileo, la Missa, el Sermon,el tẽplo de Dios para offenderle, que es agrauio, que de manos a boca le suele castigar Dios. Hauia quatro años que Absalon aliñaua de reuelarse contra su padre, y haziendose encontradizo con todos los que venian con

negocios a palacio los abraçaua, y mostrando grandes desseos de su bien, lloraua su mal despacho, o si estuuiera en mi mano este cuydado, que de otra manera se proueyera justicia: desta suerte, dize la historia sagrada, que solicitaua los pechos de todo Israel: quãdo le parecio era sazon conueniente para poner por obra su desseo, dixo al Rey estando en Syria, hize voto de offrecer sacrificio a Dios en Hebrõ si me boluiesse con bien a Hierusalem, pienso partirme mañana a cumplirle, parecio le al Rey deuocion y sanctidad: y dixole, hijo yd en paz. De suerte, que el desseo q̃ tiene de quitar a su padre la vida y el Reyno baptiza con nombre de sacrificio y de voto. Assi Herodes desea quitar a Christo Señor nuestro la vida, y dize a los Reyes tiene desseo de adorarle.

Ecce stella quam uiderant in Oriente.

APareceles la estrella, porque quatro passos que hauia hasta Bethlem, no pudieran acertar sin luz del cielo, aunque yuan auisados de los Sacerdotes de Hierusalem, y aunque les señalaro el portal con el dedo, aunque estaua enel camino, que nadie le podia errar, con todo esso le erraran si les faltara la guia. Mil gentes estauan en Bethlem, pero solos los pastores atinaron con el thesoro disfrazado y escondido, porque los alumbro la luz del cielo. Delante de los ojos tiene Agar el poço, y muere de sed, hasta que el Angel se le muestra. Philippo delãte de si el reparo de las faltas, y la hartura del mũdo y no la vee, y pregunta de donde compraremos pan, para que coma esta gente. Cercado de esquadrones de Angeles esta el criado de Eliseo, que estauã en su defensa y amparo, y no los via, hasta q̃ Dios le abrio los ojos. Delante de si tiene Isaac a su hijo y no le vee. Que ha de ver el que esta ciego, si Dios no le da los ojos con que vea?

Gauisi sunt gaudio magno ualde.

HVe tan soberano el contento que con la estrella recibieron, que parece le faltaron al Euangelista palabras congruas con que significarle, y vso de lenguaje menos proprio, como dize sant Augustin lo vsa muchas vezes la Escriptura, por significar con el, lo que no podia significar con propriedad de palabras. La lẽgua Hebrea en vez de superlatiuos, suele repetir las palabras. Y como dixo Dios a Adam. *Morte morieris*, y Christo Señor nuestro, tratando de la hora de su muerte. *Desiderio desideraui*. Y Dauid. *Expectans expectaui*: assi el Euangelista, quiriẽdo subir el contento de los Reyes, al grado superlatiuo, dixo. *Gauisi sunt gaudio*, mas pareciendole que esta alegria hauia dexado atras a la imaginacion y al pensamiento, y a los grados mas supremos, que con palabras humanas se suelen significar, añadio, *Magno*, y *Valde*, en señal de que el contento es ineſa-

Aug. lib. 2. de doctrin. Christ. c. 1.

inefable, y que no acaudala la lengua humana palabras con que poderle declarar. Y si para el contento gozado en el destierro no ay palabras: para manifestar el que nos espera en nuestra patria, y ciudad, quien las dara? Por esso dixo Esayas, que es cosa aquella, que ni ojo la vio, ni oydo la oyo, ni jamas cayo en el coraçon del hombre: pero de las cosas que gozamos aca abaxo, hemos de rastrear por comparaciones, las que gozaremos alla arriba: porque si la vista de vna estrella, que es vno de los pages de Dios assi alegra: si la fruta cayda del arbol es tan sabrosa, si la migaja de aquella mesa diuina assi harta: si vna gota de aquella miel haze dulce vn mar de hiel: si vn gusto del cielo dexa gustoso este valle de amarguras de la tierra: si la gota de agua del seno de Abrahã, la yema del dedo del rico mojada en ella, mitiga la furia del tormento del infierno: si vn trabajo padecido por Dios: si vna lagrima derramada por mis culpas assi consuela: si el pensamiento y la esperanca assi entretiene, si llegamos a ver la buena cara de Dios, en quien dessean mirar los Angeles: si cogemos la fruta de aquel arbol de la vida, que esta en medio del parayso: si nos sentamos a aquella mesa diuina: si beuemos de aquella agua de la fuẽte soberana: si probamos aquel panal de miel que tal sera nuestro gozo y alegria? Por esso dixo Christo Señor nuestro nos alegrassemos de que estẽ nuestros nombres escriptos en la matricula de los que han de gozar desta ventura.

Inuenerunt puerum cum Maria.

GViados de la estrella hasta el portal, hallaron alli al Niño en los braços de su Madre: no pondera aqui el Euangelista el contento de los Reyes: porque si para el que recibieron con la estrella no vuo palabras, para este no vuiera põderaciones. Mientras la estrella mas se allegaua, mayores eran los rayos de su luz, y mas se yuan ensanchãdo los pechos reales, y mas se yuan abrasando las almas y alumbrando los entendimientos. Quando llegaron los pastores hallaron al Niño en el pesebre, que a los pobres se les quiso mostrar pobre, pero a los Reyes en los braços de su Madre, queriendoles descubrir su Magestad y su gloria. Porque dexando a parte lo que Dios podia hazer, de lo criado no podia Dios poner a su Hijo en mejor trono. San Augustin trae a este mysterio la hystoria de la Reyna Saba, que la truxo de los fines de la tierra la fama de Salomon, y el desseo de ver su Magestad y su gloria, vio cosas q̃ la dexaron fuera de si, y robada de si misma vino a dezir, agrauio haze la fama a la grandeza del Rey. Assi la fama de Dios nuestro Señor nacido trae a los Reyes de Oriente, con los ojos corporales poco veen, pues todo llueue pobreza, vn portal pobre, vn Niño pobre, vna Dõzella pobre, su Esposo

Aug. ser. de Epiphan.

pobre, pero los ojos de la Fe, valgame Dios, lo que veen. Los çahoris por secreto natural, veen los thesoros escondidos en la tierra, el linze tiene la vista agudissima, pero mucho mas que todo esso veen los ojos de la Fe. Alli los reuelo Dios sus secretos, su corte dissimulada, abreuiada su magestad y grãdeza, los Angeles al rededor, encogidas las alas, la Madre Virgen, el Esposo santissimo quedaron tan admirados, que pudieron dezir cõ mas razon, agrauio haze la fama, la estrella, y las prophecias a la grandeza del Rey. Alla vio a Dios Esayas en vn trono de gran gloria y magestad, cubierta la cabeça con alas de Seraphines, los pies con alas de Seraphines, la casa llena de humo, pero no tiene que ver con este trono. El cielo que es su assiento, y la tierra, q̃ es el tapete de sus pies, no hazen trono tan glorioso como los braços de Maria, fuera del seno del Padre, que es el lugar natural de su magestad y gloria, no podia tener mejor trono que los braços d̃ su Madre. Por esso dize san Augustin, que no sembro Dios el portal de oro de tibar, las paredes de piedras resplandecientes, podiẽdo seruirse de todo, pues es suyo, por ser cosa ociosa y valdia para los ojos fieles. Quiẽ auia de quitar los ojos de Dios niño, por mirar lo que tiene por vasura? Y quien tiniendo delante las riquezas del cielo, auia de poner los ojos en la escoria dela tierra? Si entrara alli vn san Francisco, y otros mil Santos que estimaron la pobreza de Christo por tesoro, y los tesoros del mundo por pobreza: que caso hizieran de las perlas sacadas de las conchas de la mar, y del oro del Arabia? Pues el mismo juyzio se ha de hazer de los Reyes, porque illustrandolos Dios el entendimiento, conocieron que los bienes del alma son las riquezas verdaderas, y que la Madre y el Hijo erã sagrarios de los tesoros d̃ Dios, la Madre por gracia, y el Hijo por naturaleza. Y que en el pecho de la Madre no podia Dios poner joyel mas precioso que el del Hijo, ni colgo Agnus Dei mas rico de cuello humano jamas: y que a su Hijo de todo lo criado no le podia dar Dios mejor trono, que los braços de su Madre. Y si juntara Dios todos los demas bienes que tiene sembrados por el cielo y por el suelo para hazer vn trono de magestad, y de gloria en que estuuiera su hijo, no llegara a los braços de su Madre, porque es el aparador de Dios, en que puso sus bienes y sus riquezas. En el capitulo ochenta, donde dize, *perfice eam quam plantauit dextera tua*, dize el Hebreo, *perfice abacum*. Y pregun tado Rabeno Acados (que fue oraculo de los Hebreos en su tiempo, y tenia por nombre Maestro santo) de Antonio Consul Romano, porque se cõparaua la Madre del Mesias al aparador: respõdio que como en los aparadores mostrauan los Reyes y los Principes de la tierra su magestad y grandeza: assi en la Virgen mostro Dios su magestad

Esai. 6.

Aug. ser. de Epipha.

Galat. lib. 7. cap. 3.

ſtad y grandeza: porque fue la pura criatura mas principal que Dios crio. Para encarecer vn caſo grande, o para alabar vn ſujeto peregrino ſoleys dezir, quien fuera vn Ciceron, vn Demoſtenes, quien ſe hiziera lengua. San Auguſtin condena eſte deſſeo por ocioſo y valdio, y dize, *ſi omnium noſtrorum membra conuerterentur in linguas*, ſi todos nos hizieſſemos lenguas de los pies a la cabeça, no diriamos de la Virgen lo que merece y ſe le deue. Y aſsi nos acaece lo que al aſtrologo, que toma la eſphera en la mano, y raſtrea algo del cielo y de ſus mouimientos, mas al cabo queda lexos de lo que es: aſsi de la Virgẽ algo es dezir con ſan Ignacio, que es vn monſtruo diuino, y vn prodigio nunca oydo: algo es dezir cõ ſan Ephren: que es el mayor milagro de la tierra, pero todo es menos de lo que merece y ſe le deue.

Et procidentes adorauerunt eum, & apertis theſauris.

ECHados por tierra beſaron los pies al Niño, y las manos a la Madre: y ſacando los theſoros le offrecieron, oro, enciẽſo, y mirrha, ora cada vno tuuieſſe eſtos tres dones, como le parece a ſan Anſelmo y a Abulenſe, ora cada vno tuuieſſe el ſuyo, como le parece a ſan Auguſtin. En fin el auer ſido los Magos tres es comun ſentencia de los Santos, y auer ſido tres los dones, ora de cada vno, ora de todos, en q̃ dize ſan Auguſtin, quiſieron preſentar el myſterio de la ſantiſſima Trinidad. Ruperto dize, que hizieron confeſsion de la Fe por las tres partes de la tierra. Aſia, Africa, y Europa, y q̃ preſtaron voz y caucion por los Conſtãtinos amplificadores del Imperio Romano por los Carlos, y Pepinos del Francés, y por los Reyes de Eſpaña protectores tan leales de la Igleſia. Sã Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ la preſtaron por toda la Gentilidad generalmente: y que como el labrador coge las eſpigas mas altas y mas llenas de ſus pues, y las lleua a la hermita, o imagen deuota de ſu lugar, y las cuelga del altar, manifeſtando en lo poco la voluntad q̃ tiene de offrecer quanto le queda: aſsi la Gẽtilidad offrecio eſtas tres eſpigas, que era lo mejor de ſus cãpiñas, en prenda y en ſeñal de todo quanto le queda. De donde podemos inferir, que no ſolamente eſtaua prometida y prophetizada la conuerſion de Aſia, Africa, y Europa, como dize Ruperto, ſino la del nueuo mundo, que en nueſtros dias ſe començo a conuertir, y ſe va conuirtiendo cada dia. Por que como conſta de la parabola de las bodas, que refiere ſan Matheo: tres ſuertes de combidados huuo, y tres vezes fueron llamados. La primera ſe llamaron los que ya tenia el Padre de las compañas combidados mucho antes por ſus ſieruos, como mas conocidos y obligados: luego llamaron a los que andauan baldios por las calles y las plaças de la ciudad: luego llamaron a los que

Aug. ſer. 1 de Epiph. Ruper. li. 2. in Mat. Anſelm. Matth. 2. Abul. q. 8. in Matth. Beda in Collectancis.

Chriſ. ſer. de aſcen.

andauan fuera de la ciudad por los caminos y campos, y con estos no vsaron de solas cortesias: sino de fuerça, obedeciendo en esto el mãdamiento del padre de las compañas, que dixo, *compelle eos intrare.* En esta parabola significo Christo Señor nuestro la vocacion general de todas las gentes. Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes por Patriarcas, y Prophetas, pero dize se escusaron, porque no quisieron recebir la Fe de Christo y su Euangelio. Dexados los Iudios llamo Dios segunda vez a todos los que andauã baldios por las calles y plaças de la ciudad, por quien entiende el Imperio Romano, cuya jurisdicion se estendia a las tres partes del mũdo, Asia, Africa, y Europa. La tercera vez llamo Dios a los de fuera dela ciudad, por quien entiẽde los Iudios y gentes del nueuo mundo, y dize que son del campo, porque sus cõdiciones y sus tratos, eran silueſtres, y campesinas, llenas de fiereza, y de crueldad. Y quiça, porque en gente tan saluage auia de hazer poca mella el mandamiẽto, y cortesia: permitio Dios que se vsasse de violencia, cosa hasta entonces no permitida. Que si nos dizen verdades las hystorias de las Indias, el recebir el Euangelio aquellas gentes, mas fue fuerça que no grado. Marauillosa cosa es, que tierras tan anchas, y tan llenas de muchedumbre de gentes, estuuiessen escondidas tantas edades, y siglos: y mas marauillosa cosa es, que la vos poderosa del Euangelio, que llego a los fines de la tierra, no huuiesse llegado a sus oydos, ni aun el rumor y la fama que suele bolar sobre las plumas de los vientos: y mas marauillosa cosa fuera, que cosas tan grandes, que tanto tocan a la medra, y aumento del Euangelio, y al discurso de su hystoria, no las tocasse algunos de los Prophetas, contando otras tan menores. Por esso el Maestro Fray Luys de Leon declara desta vocaciõ, lo que dize Abdias: *Et transmigratio Hierusalem quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates austri:* y la de Esayas: *Esai. 18. Ue terræ cimbalo alarum,* y dize que fueron prophecias desta verdad escurisimas para los interpretes antiguos, por no tener rastro della, q̃ aunque el Burgense dixo, que Esayas prophetizaua alli la conuersion de vna gente no conocida en el mundo, no pudo señalar a los Indios, por no auer dellos noticia al tiẽpo que el escriuio. La misma doctrina trae el maestre Fray Luys de Leon, sobre el capitulo octauo de los Cantares, declarãdo aquellas palabras, *quid faciemus sorori nostræ quando alloquenda est?* Adonde por esta hermana menor, que no tiene pechos de doctrina, entiẽde el nueuo mundo que vltimamente auia de ser llamado a las bodas del Esposo celestial. De suerte, que los Reyes no solamente prestarõ voz y caucion por la Gentilidad que se auia de conuertir entonces, sino tãbien por la de aora.

Todas las vezes que vn Prin-

cipe

cipe entrã de nueuo en su Reyno, le juran los grandes y los procuradores de las ciudades en nombre de los ausentes. Quando Dios representó la primera vez su Hijo por su mayorazgo y heredero, quiso que los Angeles le jurassen. De esta jura haze san Pablo mencion, escriuiendo a los Hebreos, *Cum iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, ut adorent eum omnes Angeli Dei.* Propusosele a los Angeles, y Lucifer y sus sequaces no quisieron adorarle, antes quisieron quitarle la vida, si posible fuera, no pudiendo sufrir, que vn hombre fuesse mayor que los Angeles. Y esto significo Christo Señor nuestro, diziendo de Lucifer, *ille homicida erat ab initio*, porque desseo, en quanto fue de su parte matar al mejor del linage de los hombres. Y queriendo los Phariseos despues poner en execucion lo que el demonio no pudo, los llamo el Señor hijos suyos, *Vos ex patre diabolo estis, quia desideria illius uultis implere*, pues como alli le juro la Republica de los Angeles, quiere le jure aqui el linage de los hombres, que se diuidia en dos pueblos, Iudios, y Gentiles, los pastores le jurã por los Iudios, los Reyes por los Gentiles. Beda dize que confessaron a Christo Señor nuestro por Dios, y por Rey: y por hombre mortal. El primero q̃ era viejo y cano, y de cabellos, y barba mas crecida, se llamaua Melchor, este le offrecio oro, confessandole por Rey. El segundo, que era moço y rubio, y de pocas barbas, le offrecio enciẽso, confessandole por Dios. El tercero que era d̃ mediana edad algo moreno, le offrecio mirrha, confessandole por hõbre y por mortal. Otros dizen, q̃ de parte de su Esposa le offrecieron en la mirrha la mortificacion q̃ auia de passar en su muerte: en el enciensso el animo y la voluntad. Estos fueron los padres de la Gentilidad, como lo fue Abrahã del Iudayssmo, y cõuienen en tres cosas: a Abraham le dio vna voz Dios, y le dixo q̃ contasse las estrellas, a estos les hablo por inspiracio y luz interior, y por vna estrella exteriormente: a Abraham le dixo, sal de tu tierra y de la de tus parientes, los Reyes dexan sus casas y sus parientes: Abraham passo mil trabajos y peligros de la vida por la compañia de Sarra, los Reyes por la prolixidad del camino, y por auer de pregũtar por nueuo Rey. En estas tres cosas conuienen todos los justos. Lo primero en ser llamados, que es la vocacion diuina, que si Dios no nos llamara primero, quien le pudiera buscar? Por esso dixo san Pablo, *non est uolentis.* Lo segundo dexan por Dios todo lo que no es el, al menos con el affecto: porq̃ quien no me quiere a mi mas que a todas las cosas, no es digno de mi. Lo tercero, por los trabajos que ay en este camino, que esta sembrado de abrojos el camino de la virtud. Mas parece se señalaron mas los Reyes. Lo primero en que Abraham tuuo mandamiento de dexar su tierra, los

Ad Heb. 1.

Ioan. 8.

Ad Ro. 9.

Reyes

Reyes salieron de ella libremente, y pudieran sin pecado no salir: a Abraham le señalo Dios tierra, *quam mostrauero tibi*, y pusole premios grandissimos, engrandecere tu nombre, crecera tu prosperidad sobre las estrellas del cielo, echarete mi bendicion, y alcançara a todas las naciones de la tierra, pero a los Reyes no les señala tierra, ni les haze essas promessas: a Abraham le saca de dentre los Caldeos, y en el capitulo quinze del Genesis dize, *de igne Caldeorum*, saquete del fuego de los Caldeos, porque le echaron en el fuego, y Dios le saco libre de las llamas, como a los niños de Babylonia, los Reyes salen de sus casas reales, y de sus Reynos: a Abraham le da bienes temporales, *dabo tibi terram hanc*, los Reyes se los dan al Niño y a la Madre, con que passaron el destierro y la peregrinacion de Egypto. Todo esto arguye ser los principios ꝺ̄ nuestra Iglesia, mas hidalgos y mas nobles.

Cap. XV. De *la huyda a Egypto que hizo la Virgen santissima cõ su Hijo y con su Esposo Ioseph.*

DEspues de auer presentado a su Hijo la Virgẽ en el templo, dexando templadas las coleras y las sañas del pecho de su padre, se boluio a la ciudad de Nazareth: donde era vezina, y moradora: y assi con la vista de su hijo, cuya hermosura alegraua el cielo y tierra, como con los nueuos fauores y regalos que recebia de su padre, en cuyo seruicio yua siempre aprouechando, passaua sabrosos dias: pero duraronle poco, porque ora fuesse de las alabanças que Simeon y Ana prophetisa publicamente predicaron, con que se estendio la fama de aqueste niño, por muchas partes del Reyno, ora fuesse de la burla que le hizieron los Magos, ora fuesse esso, y esotro: el pecho de Herodes se hizo vn horno encendido de ansias, y de desseos de acabarle, y auiso Dios con vn Angel a Ioseph entresueños se partiesse para Egypto, porque Herodes hazia grandes diligẽcias, para quitarle la vida. San Matheo quenta esta partida a Egypto, luego tras la de los Reyes, no porque luego sucediesse, sino por seguir su hystoria, porque aunque san Anselmo en alguna manera da a entender que la reuelacion del Angel fue antes de la presentaciõ del templo, y que Ioseph espero tiempo conueniente para huyr, no se compadece con las palabras del Euangelista san Matheo, *quæ consurgens accepit puerum, & matrem & secessit*, parece q̃ luego se leuanto de la cama y comẽço a caminar. Y aunque le parece a Cayetano q̃ la reuelacion fue luego despues de la presentacion del templo, antes que boluiesse a Nazareth, mas verdad parece el auer buelto a su casa y auer estado en ella algunos dias, aunque es cosa muy incierta quantos ayan sido: assi lo sienten mu-

Anselm. Mat. 2.

Cayetan. Mat. 1.

Orig. ho. 18. super. Luc.

muchos autores graues, y se puede colegir de Origenes en vna homilia sobre san Lucas.

Et ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.

SIempre hablo Dios a Ioseph en tres sueños, ora sea por lo que dize Aristoteles, que lo que no se registra en la aduana de los sentidos, no puede passar al Reyno del entendimiento, y quando Dios quiere reuelar al entendimiento cosas grandes aguarda a q̃ esten las guardas dormidas, ora sea porq̃ Ioseph tuuiesse los oydos tan hechos a las vozes de Dios, q̃ entre sueños que le hable oye, y entiende como los de la frontera, que siendo de guarda, muchas veze caen vencidos de vn grande sueño, pero con dormir los ojos, parece que vela el coraçõ, pues dormidos responden de ordinario a quien los llama. Esso es lo

Cant. 5.

que dize la Esposa en nombre de la alma justa, yo duermo: pero mi coraçon vela, porque es tan grande el cuydado que tengo de mi Esposo y mi Señor, que aunq̃ la fuerça del sueño me cierra los ojos del cuerpo, siempre velã los del alma, y no aura tocado a la puerta quando le responda y le abra. Tambien

Psalm. 56.

lo dixo Dauid en vn Psalmo. *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*, tan aparejado esta mi coraçon a vuestro seruicio, que de solo vos se acuerda, no sabe cosa del mũdo, ni ay para que preguntarsela, aun de sí mismo no sabe. El que no tiene esta disposiciõ en el alma, no oyra entre sueños las vozes de los Angeles, ni de Dios, ni aũ despierto: porque es voz delgadissima y en la tauara del mundo no se oye. San Gregorio dize que Moyses en Egypto nũca oyo la voz de Dios, hasta que salio al desierto, alli la oyo, donde estauan todas las cosas en silencio. Elias no vio a Dios en el fuego que abrasaua, ni en el viẽto q̃ arrancaua los arboles de rayz, porque no viene alli Dios, sino en vn sayrecillo muy blando, y muy suaue, y como dize Iob, *per somnum in uisione nocturna*, porq̃ es la voz de Dios delgadissima. Como quando soñays de noche que veys vna vision, y que os habla, que no os certificays del todo, si es verdad, o fantasia, es menester gran destreça para conocer su voz. Por esso Samuel quando era niño, y poco experimentado, quando le llamaua Dios, pensaua q̃ la voz era de Heli, y acudia a la cama del viejo a ver si le mandaua algo.

Moral. 23 cap. 2.

Iob. 4.

1. Regũ. 3.

Muchos sueños leemos en la escriptura, que siendo sueños fueró juntamente reuelaciones, quando Abimelech tenia tyranizada la muger de Abraham, soño a Dios enojado con semblante de quitarle subitamente la vida. Quando Laban venia en los alcances de su yerno, y de sus hijos tan rabiosos por los idolos que Rachel le auia hurtado, q̃ si Dios no se pusiera de por medio, sin duda hiziera algun malhecho: Soño a Dios la noche antes q̃ con amenazas le dezia: mirad que no me digays palabra dura. Ioseph soño que el Sol, y la Luna, y las Estre-

Genes. 20.

Genes. 30.

estrellas le adorauan, y que las gauillas que sus hermanos hazian quando segauan, se inclinauan a
Gene. 37. la suya, que fue verdad que aun en sueños no pudieron sufrir los hermanos: pero vieron la cumplida. Los dos criados de Pharaon que estauan presos, en compañia de Ioseph, soñaron dos sueños en que
Gene. 40. vno vio su libertad, y su honra reparada, y el otro su horca. Pharaõ vio las siete vacas gordas, y las siete vacas flacas, y las siete espigas que prophetizauan siete años de
Gene. 41. prosperidad, y siete de hambre. En el libro de los juezes, soño el otro
Iudi. 7. el pan de ceuada, que destruya la tierra de Madian, paraque Gedeon diesse con mayor osadia la batalla. Nabuchodonosor soño aquella espantosa estatua de oro, plata, bronze, y hierro, que tenia los pies de barro, y que vna chinilla desasida de vn monte daua en los pies, y venian abaxo todos aquellos metales, y se conuertian en humo, para deshazer la rueda de sus locuras,
Dan. 2. y soberuios pensamientos. Iudas Machabeo, soño a Onias, que rogaua por el pueblo, y a Hieremias que le daua la espada de oro al tiempo que era mas menester, exor
Lib. 2. Macha. c. 13. tar el exercito a la batalla. Iacob soño la escala que daua con las pũtas en las nuues, y a Dios arrimado a ella, Angeles que subian, y baxauan, comunicando mil gustos al que dormia en el suelo por colchon, y vna piedra por almohada, que no ay que dudar señores, sino que vale mas el justo durmiendo, que velando el pecador, y que merece con los trabajos del dia, que le embie Dios gustos, y regalos a la noche. Y no es mucho que vos que gastays el dia en juegos con tahures, con rufianes, con mugeres de mal viuir, y teneys los sueños conformes a las vigilias, y se os representa en el naype, el punto venturoso, o desdichado, el resto lleno de coronas, y os parece que andays hecho vn Rodamonte, derramando sangre humana, cortando braços, y piernas: no es mucho que el justo, que entre dia tiene sus pensamientos en el cielo, y habla con Dios, con su Madre, con los Angeles, con los Santos, y con las animas justas, a la noche entre sueños se le represente la gloria, y la bienauenturança. En fin el que es Angel quando vela no es mucho le aparescan Angeles quando duerme.

De las historias profanas sabemos tambien algunos sueños, que juntamente con ser sueños, pudieron ser reuelaciones. Alexandro Ful. li. 1. 5
Magno soño al sumo Pontifice de Hierusalen, vestido de Pontifical, haziendole grandes amenaças, si ofendia aquella ciudad, que fue ocasion que despues entrando en ella, y saliendole el Pontifice a recebir se le mostrasse muy manso. Anibal soño que si saqueaua vn templo, auia de perder el otro ojo, y quedar ciego de ambos, aunque era templo profano, pudo ser reuelacion para mostrar Dios el respecto que a su templo se deuia. Simonides

nides enterro vn muerto que esta nera,que antes prouee del remedio
ua sin sepultura,y a la noche apa- que el demonio trace el daño. No
reciendole le auiso, no nauegasse auia Herodes determinado la muer
por entonces, porque el peligro e- te de los niños innocentes,quando
ra grande, dexando Simonides el aparece el Angel a Ioseph, poned
viaje por el consejo del muerto, encobro esse niño,porque le ha de
desde a pocos dias llego auiso se a- buscar Herodes,con grãdes ansias,
uia perdido la flota,y perecido to- para quitarle la vida no ay cuyda-
dos los que yuan en ella : pudo ser do de padre,ni de madre, q̃ llegue
reuelacion para mostrar quan pia- a este,porque los padres no puedẽ
dosa cosa es dar a vn muerto sepul preuenir a las cosas contingentes,
tura. ni a los acontecimientos no pensa
dos. Muy descuydados estauan la
De essa suerte dira alguno:bien Virgen y Ioseph,mirandose en a-
podemos creer en sueños: a esso res quel niño,que era espejo de la bie-
ponde Cayetano, que quãdo a vos nauenturança,mas bien puedẽ des
entresueños se os representan co- cuydarse,pues estan a cargo de los
sas conuenientes al reparo y en- cuydados de Dios,y viuẽ a la som-
mienda de vuestra vida,que quan- bra de su amparo y de sus alas:que
do os hablara Dios, o su madre,o seguro puede viuir vn hombre, q̃
algun Angel,o santo deuoto vue- esta aquenta deste cuydado ? Este
stro, o vuestros padres, o herma- es el argumento del Psalmo nouẽ-
nos,que vinieran de la otra vida, ta,que comiença,*qui habitat in ad-*
a auisaros os dixera essas mismas, *iuditorio altissimi,in protectione Dei*
o otras tales : muy bien podreys *celi commorabitur*. Dicet Domino
creer en sueños: pero quando so- *susceptor meus est tu &c.* Tinien-
ñando imaginays felicidades hu- do a Dios por amparo, dize Da-
manas,musicas, danças, seraos, ar- uid,al mundo ternas por tuyo, no
boledas,rios, fuentes, banquetes, aura Saul,ni enemigo que te dañe,
mesas, manjares, passatiempos, y que con sus espaldas te hara Dios
deleytes, riquezas, y hermosuras, sombra, y con sus alas te cubrira,
y otras cosas que suele offrecer el como pollo defendido de las plu-
demonio,mundo, y carne a los va- mas de la madre,y viuiras rodeado
nos pensamiẽtos,no se puede creer de la misericordia de Dios, como
en sueños. A Ioseph le dize el An de escudo, si salieres de noche te-
gel,durmiendo lo mismo que le di niendo mil enemigos vas seguro,
xera velando,cree el sueño y obe- no tienes de q̃ temer, y si a medio
dece. dia te arrojare Saul la lança,o tu
enemigo te tirare vna saeta, como
Lo segundo pondera el cuyda- a terrero,y quisiere coserte con la
do q̃ tiene Dios de madre y d̃ hijo, pared, viue seguro de la traycion
y de su hijo no era mucho, porque secre-
de qualquiera justo le tiene,de ma

secreta, y de las redes ocultas, venga el Demonio de dia, o venga de noche, viue seguro, si fueres a la guerra cayran mil a tu mano yzquierda, y diez mil a tu derecha, y todo vn exercito no bastara a derribarte. Pagaran todos lo que deuen, y tu lleuaras el premio de fiel uo de Dios y amigo suyo, si anduuieres desterrado por los montes, y te acostares sobre la mata, donde esta la viuora y la culebra, si la pisares con los pies, no podra abrir la boca para offenderte, en fin teniendo a Dios de tu parte, que criatura se te ha de atreuer que no sea para su daño? El que tiene a Dios por enemigo puede temer alas criaturas, pues todas hã de boluer por la honra de su Señor, vna hormiga te mordera, y vna lagartija te saltara a la cara, por esso quedo tan medroso Cayn, pareciendole, que quien quiera le podia quitar la vida: pero si le tiene por amigo, la piedra se desuiara, para que no caya, ni tropiece. El mismo argumento es el del Psalmo quarenta y dos, *quare tristis est anima mea*, el justo es vn pedaço de Dios, no tiene de que temer. Que hijo ay que viendo tiene su padre, las troxes llenas de trigo, tema hambre, aunque todos la padezcan. Los Angeles le estiman, los demonios le temẽ, y como dize el Deuteronomio, si dixeres en tu coraçon, o que son mas, y mas poderosos mis enemigos, no te mas, sino acuerdate de lo que Dios vso con Pharahon, quãdo salio en los alcances de su pueblo, acompañado de toda la fuerça de Egypto diziendo, *persequar & comprehendam illos, euaginabo gladium meum interficiet eos manus mea.* No me ha de quedar hombre viuo: y con vn soplo los echo la mar encima, y los dexo hechos manjar de pezes y de vallenas. Los exercitos que vinieren contra ti, cayran delãte tus ojos, vendran por vn camino y yrã huyẽdo por siete. El Psalmo treynta, tiene tambien el mismo argumẽto, salio Dauid huyendo de su hijo Absalon, que como vn Neron se boluio contra su padre, y dize, *ego dormiui, & somnum cepi esurrexi, quia dominus suscepit me.* Cercado de enemigos que parecia cosa imposible escaparme, digo con seguridad, moços descalçadme, y echome en mi cama, y duermo con reposo, y leuantome sin daño: pero aunque yo duermo, Dios que me guarda no duerme. Si durmieres dize en los Prouerbios, sera tu sueño suaue, y quando suene vn true no grande, o vna pieça gruessa de artilleria, no despertaras sobresaltado. La misma seguridad trata en el Psalmo decimo. Teniale cercado Saul en la cumbre de vn monte con grande exercito de soldados, si no era volãdo como pajaro, no parecia cosa posible, el no venir a sus manos y deuieron selo de dezir assi sus compañeros, y responde viuo confiado de Dios, y tengo seguro suyo, y deziſme que buele como pajaro deste monte, al otro monte? Todo el poder de vn Rey como Saul no fue poderoso, para dar cabo de

Exod. 41.

Deut. 28.

Prou.

bo de vn pobre soldado, como Dauid, porque le amparaua Dios, el qual tiene prometido que sera mu-
Zacha. 2. ro de fuego al rededor de los justos.

Quando embio Nabuchodonosor a Holofernes a conquistar el
Iudith. 3. Occidente, el exercito era tan poderoso, que antes que llegasse asombro toda la tierra, y las Prouincias de Syria, Mesepotamia, Libia, Cilicia, Idumea, embiaron sus embaxadores rindiendose al Rey soberuio. Quando llego Olofernes a la tierra de Iudea, espantose, quando le auisaron se apercebia para la defensa, y que estaua puesta en armas, y preguntando que gente era: dixole Achior vn capitan de los hijos de Amon, esta es vna gente, que si esta en amistad, y en gracia de su Dios, todos los exercitos del mundo no bastaran a vencerlos, porque su Dios los ampara y los defiende, y ha hecho en su fauor cosas espantosas con los Reyes de la tierra. Si le tienen ofendido el mismo te los pondra en tus manos, como lo ha hecho otras vezes, pero si los ampara y fauorece quedaremos por mofa y por escarnio del mundo. Sanson con cabellos desbarata vn exercito, con vna quijada arranca las puertas de vna ciudad, dexa burladas las esperanças de sus enemigos. Sin cabellos muele como bestia en vna atahona. De suerte que el justo puede dormir a sueño suelto, libre de temores, descuydado de peligros, porque aunque duerma vela Dios y embia en-

tresueños vn Angel a Ioseph que le diga.

Surge accipe puerũ & matrem eius, & fuge in Egyptum.

LEuantaos, y tomad al Niño, y a la madre, y huyd a Egypto. Señor mirad que para passar a vn Reyno tan apartado y remoto sera menester primero apercebir muchas cosas, verdad es si fuera Rey de la tierra, porque es immenso el embaraço y ruydo que lleua consigo vn Rey: mas como este Niño es Dios, no es menester, sino que os leuãteys, y os partays, q̃ esso es ser Dios, no tener necesidad de cosa alguna. Y en esto se diferẽcia Dios de sus criaturas, que ellas tienen mil necesidades, y mil menguas, Dios ninguna. El mayor de los Angeles, no es Dios, porque tiene necesidad de Dios, y cuelga todo su ser del hilo de la voluntad diuina, y con otro *fiat*, como el que le hizo le podria deshazer, y anichilar. El hombre aca abaxo, tiene necesidad de mas cosas, ha menester que el manjar vaya reparando cada dia lo que el calor natural consume y gasta, y para esso de las influencias del cielo, que el Sol caliente la tierra, que el arado, y el açada la cultiue para que de fruto, que la oueja de su lana, para poder repararse de los frios del inuierno. El bienauẽturado alla arriba tiene menos necesidad, porque viue mas vezino al que no tiene ninguna, y tiene en el el remedio de todas: de donde se sigue que el que tiene menos

necesidad esta mas cerca de Dios. San Augustin en vn sermõ pregunta, que es la causa, que los ricos, atheſoran tantas cosas que muchas vezes no saben lo que tienen? Y responde los ricos tienen mucho, porque han menester mucho, no solamente por lo que pide la naturaleza, sino el estado, y no solamente el estado, sino los antojos, que nacen de nueuo cada dia, que el rico nunca se contenta, con lo que ordinariamente da la tierra donde viue, quiere que le sirua la mar, con riesgo de las vidas que la nauegan, y que venga a su jardin la flor, que produze quinientas leguas de aqui la naturaleza, y el cedro y el jaspe de aliende el mar, y el quadro y la imagen de Ticiano, o Michael Angel, con quien no tiene mas deuocion que por ser rica, y quiere que la industria humana desentrañe la tierra, y saque el rubi, y la esmeralda para que sirua a sus dedos, y no les bastan sus conchas a las perlas, para escaparse del poder de su muger, por ser muger de hombre rico. Es nunca acabar querer contar las necesidades de los ricos, tanto mayores quãto es mayor el estado. Descendid desde el Rey, hasta el labrador que se queda con solas las de la naturaleza, que ni son de oro sus vaxillas, ni para su mesa es menester que el alcon buele, el montero madrugue, porque con la cezina de las ouejas q̃ se mueren se contenta, y la pasqua con matar vn corderillo, no tiene necesidad de vinos preciosos y regalados, que vnã viñuela que tiene le da vino, y quando se le acaba, vna fuente que nace de vna peña junto a su casa le da agua, no tiene necesidad de pages que sus hijuelos le siruen, ni de palacios sumptuosos, que con su casa pagiza se contẽta, no desaynetes q̃ le despierten la gana, que el trabajo y el sudor se la despierta. De suerte q̃ como dize Seneca, la suerte y la condicion del pobre cõ muy poco se contenta. Diogenes quebro el vaso en que beuia, viendo beuer a otro con la mano, no auia hechado de ver, dize, que la naturaleza me auia proueydo de vaso: y assi acaba san Augustin su sermon, diziendo, que es engaño, llamar rico al hombre, porque ha menester mas cosas, que si alguno merece nõbre de rico es el pobre, aunque hasta el cielo nadie es rico: entonces sera el hõbre rico, quando de nada tuuiere necesidad, por ventura eres tu rico, porque tienes dineros, heredades, juros, rentas, familia de hijos, y de criados? y el Angel pobre que no tiene cosa destas? Socrates estaua vn dia en vna feria viendo q̃ vnos comprauan caualios, otros esclauos, otros joyas, alço las manos al cielo, diziendo, semejante soy a Dios, pues no tengo necesidad de cosa destas. Assi lo refiere Genofonte y Porfirio, donde se pudo fundar la inuidia, que tuuo Alexandro a Diogenes Cinico, siendo inuidiada su ventura, de todos los venturosos del mundo. Y yo no se si Socrates se en-

Augu. ser. 72. de tẽpore.

Genofõte li. 2. de factis, & dictis. phor. Porfirio li. q̃ anima

entendio: pero mucho dixo, porque este mysterio, entonces estaua muy escondido, y pareciale al mundo, que del trono de los Reyes al de Dios hauia muy poco: por esso como a medios dioses, les dauan honras de Dios, los dedicauan haras, los consagrauan templos, y pensauan que en tener doseles de purpura, coronas, y Reynos subjectos, emxambres de criados arrodillados, palacios quajados de oro, thesoros sin quento, estaua el parecerse a Dios. Vna vez hizo vn parlamento Herodes en la plaça de Hierusalem, subido en vn teatro, vestido de telas y de brocado, y como resplandeciessen sus vestiduras cõ los rayos dl sol q̃ daua en ellas en començando ha hablar, dixeron todos a vozes, Dios es este, este engañ o cundio tanto por el mũdo, y echo de suerte rayzes, q̃ fue necessario q̃ baxasse el Hijo de Dios, y enseñasse que vn niño pobre, nacido en vna cueua de los muros de Bethlem es mas rico que los Reyes. Para persuadir esta verdad no escoge a Roma, ni a Hierusalẽ, ni las purpuras, ni olãdas delos ricos, sino vnas pajuelas pobres, y quiere que su madre offrezca offrẽda de pobres. Partese a Egypto de la noche a la mañana, en compañia de Ioseph, como si salieran del hospital vnos pobres: en los tres dias que se perdio, dize S. Basilio, y S. Bernardo, que mendigo como pobre, hizo Colegio de doze pobres: el primer Sermon que hizo, tomo por thema, bienauẽturados los pobres, porque suyo es el Reyno de los cielos. En su muerte no hizo testamento, ni tuuo que dexar a su madre por ser pobre: las vestiduras dexo a los pobres, entierranle en monumento ageno como pobre, dandole mortaja de lymosna, y de piedad como a pobre. Antes de su muerte, Cayphas rompio sus vestiduras, donde dize Origenes, que como summo Sacerdote era figura de Christo que hauia de morir desnudo, y entrar desnudo enel cielo, en el testamẽto viejo el summo Sacerdote traya sobre si grandes riquezas y atauios, pero Christo muere pobre, professando la perfeccion Euangelica. Dichosa pobreza, que debaxo de los andrajos descubres tan gran thesoro, dichosa pueste quiso Dios por compañera, y desde que nacio, hasta que murio, le truxiste regalandole en tus braços, a fuera ricos, que todos los fauores son para los pobres. *Audite hac omnes gentes*, dize Dauid: *Auribus percipitis, qui habitatis orbem*, oygan me todas las gentes y llegue mi voz, del vno al otro Polo. *Inclinabo in parabolam aurem meam.* Desseo tan grande atencion, que yo mismo desseo escucharme, y despues de auer puesto vna Enigma de riquezas, desengañando a los que tienen puesta en ellas su esperança acaba. *Ne timueris cum diues fuerit homo.* No desmayeys pobres de ver que os falta, el sayal, y al otro sobra el brocado, que al salir de aquesta vida, es la puerta tan estrecha, que *Psal. 43.*

no podra passar el rico vn solo maravedi, aqui puede llegar el Obispo con su litera, el grande con su carroça, la dama con su coche, y el cauallero con su cauallo enjaezado, mas aqui auran de apearse, y no solo dexaran las riquezas, sino la camisa, y aun la carne, que con tanto cuydado han regalado, o que ha hauido muchos ricos en el vno, y en el otro testamento, Reyes deuotos, Papas sanctos, con todo esso ningũ rico ha de entrar en el Reyno de los Cielos, porque es Reyno aquel de pobres de espiritu. De suerte, que para entrar alla vn rico primero es necessario se buelua pobre. Iob en el muladar se quito los cabellos dla cabeça, y dixo, desnudo naci, y desnudo he de boluer a la tierra.

Neque ullas portabit opes a Charontis ad undas.

Nudus ad inferna stulte uehere rates.

Victor cum victo pariter miscebatur umbris.

Consule cum mario capit iugurta sedes.

Y quiza es este el sentido de aq̃lla sentencia tan escura, que dixo Christo señor nuestro, en disfauor de los ricos, tan imposible cosa es el rico entrar en el Reyno de los Cielos, como el Camello por vn ojo de vna aguja. Auiendo pues de partirse para Egypto, aunque el camino es largo y solo, no apercibe muchas cosas, porque no tiene dellas necesidad. Como en el cielo no ha menester cosa alguna, y antes que hiziesse el cielo no auia menester hazerle, para ser infinitamẽte bienauenturado: assi baxando de el Cielo, y haziendose hombre, tuuo las mismas necesidades que todos, mas como pobre escuso las de los ricos.

Matt. 10.

Fuge in Egyptum.

SAnt Iuan dize, que vio descendir del Cielo vna ciudad, nueua y sancta, atauiada como suele yr la nouia a desposarse, sus torres, muros, ciudadanos, officios, officiales, en fin vna ciudad, con todo lo que en ella se dessea. Hermosa vista seria verla venir por el ayre, y porque alguno no pensasse, que era como las ciudades del mundo, donde aunque ay algunos sanctos, son los menos, dize, que era sancta, por que ninguna de las de aca encierra tanta sanctidad, que merezca este apellido. Y por la mesma razon la llama nueua, por las leyes, costumbres, trato de vida. En las de aca estimase la honra, adorase el dinero, la risa, el contento, el plazer, las galas, los banquetes, cosas que para vn ciudadano de alla son vasura, como lo dize sant Pablo: por que lo que alla se estima, es la pobreza, la desnudez, la deshonra, las lagrimas, en fin son cosas tan nueuas, que fueron menester nueuos hombres, que las executassen y creyessen. Hizo Dios cabeça de esta Republica a su Hijo, y quiso fuesse delante con la vandera en la mano, haziendo la salua a todas las miserias desta vida, vna de las quales

Apoca. 21.

les es el destierro de su patria, y esso dize, *fuge in Egyptum.*

Cantado de Angeles, adorado de pastores, visitado de Reyes, predicado de Simeõ y de Anna prophetisa, luego se sigue, *fuge in Egyptũ.* Qualquiera pregũtara, que necessidad tuuo Christo Señor nuestro de huyr la furia de Herodes, porque dexando a parte el ser Dios, en cuyas manos esta el coraçon del Rey, la carneceria de innocentes, no fue general en todo el Reyno de Herodes, sino en Bethlem solamente, y viuiendo la Virgen y su Esposo en Nazareth, ningun peligro corria, y auñq̃ no tema ni huya como Dios, sabiendo lo que hauia de ser, en quanto Dios, pudiera como hombre no huyr ni temer donde no hauia que temer. Y si dezis Señor que os aueys hecho deudor, y que no es mucho que la justicia diuina secute vuestra persona: porque consentis que vuestra madre y su Esposo vayan desterrados a otro Reyno, y gustays de que salgan en vna noche escurissima, en el rigor del inuierno, a los despechos de los frios y de las aguas? que aunque temian vuestro peligro solamente, como lo declaro despues el hecho, pues no murierõ las madres, sino los hijos, (aunque si Herodes supiera que huyan, no era mucho acabara tambien con el niño a la madre y al Esposo) pero las congoxas de tal madre y de tal Esposo, son mas mortales que la muerte. Mejor es morir de vn golpe, dize Seneca, q̃ esperar por momentos a la muerte: pues para que quereys vaya vuestra madre tragando la muerte, con sobresaltos y temores, boluiẽdo a acada passo los ojos? El Pesquisidor (podra el Señor responder en casos graues, no solamente prende al delinquente, sino al pariente, y al amigo, y por esso salẽ mi madre y su Esposo desterrados? Señor los juezes de la tierra no veen, sino lo que parece, por esso echan mano del innocente, y sueltan muchas vezes al culpado: pero vos que lo veys todo, &c.

De muchas razones que dan aqui los sanctos, y muy puestas en razon, vnas literales, otras morales y mysticas: la primera y principal de parte de Christo Señor nuestro fue huyr el peligro de la muerte, porque estaua decretado en el consejo del Cielo, no fuesse en sus tiernos años, sino despues de predicado el Euangelio, y en la mas florida edad, y supuesto esta determinacion, era fuerça guardar su vida para ponerla en la Cruz, quando llegasse su hora. Y aunque pudiera quitar al tyranno, Reyno y vida, quiso mas huyr como hombre, que hazer milagros como Dios, porque no conuenia los hiziesse quando niño: y assi el huyr como dize sant Fulgencio, no fue tãto miedo humano, como dispensacion diuina. Y sant Pedro Crisologo, que el huyr fue ardid de guerra y no temor, que no puede temer el fuerte, al flaco que le persigue. Y assi persiguiẽdole Herodes huye Dios,

Ful. serm. de Epiph.

Crisol. ser. 10.

no porque el cielo tenga temor ala tierra, ni el Padre eterno tema el daño de su hijo: sino por esperar tiempo y sazon para la muerte: y dize que aunque la prouidẽcia diuina, pudiera tener con seguridad en Nazareth al niño: pero la prouidencia humana no pudiera estar segura, porque como Herodes era Rey de la vna prouincia y de la otra, con pequeña diligencia pudiera aueriguar auer parido la Virgẽ en Bethlem, y auerse despues partido, y siguiendola por el rastro pudiera hallar lo q̃ desseaua. Principalmente, que no solamente Herodes, sino los escriuas y Phariseos, tomaron este cuydado, por hazer lisonja al Rey, como lo nota sant Hieronymo, sobre las palabras de san Mattheo. *Mortui sunt enim qui quærebant animam pueri.* Fuera de que no quiso Dios se gouernasse este hecho por las reglas de la sabiduria diuina, sino de la prouidẽcia humana, prouyendo a la grauedad del peligro, de la manera que prouyera vna gente prudente y auisada. Demas de esso, aũque Herodes hizo matar a los niños de Bethlẽ solamente, no se sabe q̃ no hiziesse diligencia en otras partes del Reyno.

La segunda razon principal toca el Euangelista, que el huyr Christo, no fue miedo, sino cumplimiento de la prophecia de Oseas. *Ex Egypto uocaui filium meum:* porque sino huyera a Egypto, no le pudiera llamar de Egypto. Vna de las excelencias de la nueua ley, es hauer sido figura suya todas las cosas de la vieja, como dize sant Pablo a los de Corintho: y escriuiendo a los de Galazia, parece que compara la vieja ley a la caxa, y la nueua a lo que esta dentro en ella. La caxa es madera, quando mucho afforrada en cuero, o seda: mas lo que esta dentro son perlas, diamantes, oro. Y en la Epistola q̃ escriue a los Hebreos, llama a la ley vieja sombra, que es semejança con fusa. Puesquãdo dixo Oseas, que Dios llamo a su hijo de Egypto, aunque hablo del pueblo de Israel a la letra, tambien hablo de Christo Señor nuestro. Ioseph vendido de sus hermanos, vino a caer en las carceles de Egypto. *Humiliauerunt in compedibus pedes eius*: pero leuantole Dios a la hõra q̃ merecia, hizole segũda persona de Pharaon, diole prouidencia, porque proueyesse a la grande hambre que en la tierra se esperaua, en esta ocasion se fue Iacob con sus hijos y familia al Reyno de Egypto, que fueron por todos setenta personas, y gozaron de aquella prosperidad: pero corriendo los años, se oluido la memoria de Ioseph, que no ay bien que no sepulte la ingratitud del pecho humano, y vino otro Rey que no conocia a Ioseph, ni sabia si hauia viuido en el mundo, y affligio al pueblo Hebreo cõ tareas intolerables, de adobes y de ladrillos, para edificar los muros d̃ sus ciudades, y a los que a la noche no cumplia, con su tarea, los açotauan cõ crueliſsimos

Oseæ. 11.

1. Cor. 10. Ad Gal. 3. custodiebamur inclusi.

Ad Heb. 6

lissimos açotes, subieron al cielo las vozes de los captiuos, y liberto los Dios con mano poderosa, y multiplicando milagros cada hora, los truxo por el desierto quarenta años, hasta ponerlos en la tierra de promission. Toda esta hystoria fue sombra de la entrada y salida que auia de hazer Dios en Egypto. Que el traer la Gentilidad a su ser uicio, y desposarse con ella, fue cosa tan grande y tan milagrosa, que tuuo necesidad de sombra tan larga. Y se pudieron dar por bien sufridas las carceles de Ioseph, los adobes y ladrillos, las tareas y los açotes, los mayorazgos muertos, los Egypcios anegados, los quarenta años de la peregrinació: como quãdo entra el Rey la primera vez en vn Reyno, son grandes los gastos que hazen las ciudades: assi para que entre Dios en Egypto, se dã por bien empleados tantos gastos, y figuras. Y assi dize el Euangelista se cumplio lo que estaua de Christo Señor nuestro prophetizado. De donde se sigue se ha de entẽder la prophecia, o en sentido literal, como le parece a Lyra, admitiendo dos sentidos literales, el vno del pueblo de Israel, el otro de Christo, o en sentido espiritual, como le parece a San Iuan Chrysostomo, Theofilato, Origenes, San Hieronymo, dexando por intolerable el parecer que dize no ser prophecia de Christo Señor nuestro.

Chryſ. ho. 28. in Matthe. Orig. ho. 17. Hiero. Mat. 2. Eſai. 19.

Tambien fue cumplimiento de la prophecia đ Esayas, *aſcẽdit Deus ſuper nubem & ingredietur Egyptũ & comouebuntur omnia ſimulacra Egypti a facie eius.* Subira Dios sobre vna nuue ligera, y entrara en Egypto, y con su presencia cayrã todos los idolos de aq̃l Reyno, ora por la nuue se entiende su humanidad, como le parece a S. Augustin, ora la Virgen santissima que le llẽuaua en los braços, como le parece a Procopio, que se puede llamar nuue, pues llouio la gracia que fertilizo la tierra, y ligera, porque no tuuo peso de pecado, como noto S. Hieronymo, o porque no cõcibio de varon, camo dize san Ambrosio o porque volo sobre todas las cosas de la tierra, como dize Procopio. Y cayran los idolos, porque los demonios que teniã sujetas las animas de los Egypcios huyeron turbados y temerosos, como le parece a Eusebio, o porque cayessen tambien los idolos de los templos, como le parece a Nicephoro. Y la hystoria Eccleſiastica refiere que quãdo Hieremias estaua captiuo en Egypto Prophetizo, que quando pariesse vna donzella, cayrian todos los idolos de Egypto, y essa fue la ocasion que hizieron luego altar a vna Virgen que tenia vn niño en los braços, y le tuuierõ en grãde veneracion. Tambien dize Rodulpho, que como en la muerte de los mayorazgos de Egypto no huuo casa sin difunto: assi no huuo en Egypto templo sin idolo derribado. Y la hystoria escolastica quenta que Pharaon Rey de Egypto traya en la corona de oro de su cabeça grauada la figura de

Aug. trat. 34. in Ioã. Procupio in Eſaiam. Hieron. ſuper. Eſai. Ambr. de monſtra. uirg. Nicephor. li. 10. hiſt. c. 31. Rodulph. in uita Chriſt.

vn idolo llamado Amon, y q̃ Moyses criãdose niño en su casa le quitaua la corona, y pateaua particularmente aquella figura: de que saco Pharaon malos agueros, y mando qne le matassen: mas la infanta hija de Pharaon amandole como a hijo, dixo que era niñeria: lo qual dize Rodulpho fue figura, de que vn niño auia de pisar los idolos de aquel Reyno, y quitar a Pharaon el imperio y la corona. Y Calisto Nizephoro quenta vn milagro de vn arbol, que estaua a la entrada d̃ vna ciudad, llamada Hermipolis, q̃ al tiempo que la Virgen passaua cerca del se inclino hasta la tierra, adorando a su criador, del qual hizo tambiẽ mencion Sozomeno en el libro de su hystoria en el capitulo veynte.

Sozomeno li. 5. ca. 20

De las razones misticas y morales la primera sea d̃ parte del niño, el qual quiso Dios començasse desde luego a padecer y a penar, q̃ ya que por ser tan niño no pudiesse sentir el peligro de la muerte, quiso que lo mamasse en la leche. Para lo qual cõuiene suponer, que en Christo Señor nuestro vuo quatro generos de noticias, vna diuina de Dios, otra bienauenturada, otra infusa, otra de caminante y viador que crecia con la experiencia. Dexando la noticia infinita de Dios, con la bienauenturada via en Dios todo lo que vee agora, y con la infusa todo lo que tocaua a su estado, en que entrauan los pensamiẽtos, y obras de todos los hombres, porque como era juez y vniuersal remunerador de seruicios, y desseruicios tocaua a este oficio conocer los meritos y de meritos de cada vno. La vltima noticia fue de la experiencia, en la qual procedio como verdadero hombre, conociẽdo aquello que experimentaua, y no mas, con este genero de noticia, no supo que cosa era llorar, hasta, que lloro, ni que cosa era andar hasta que anduuo, lo qual todo conocia con las noticias diuina, infusa, y bienauenturada. Decendiendo en particular al caso presente, bien sabia este niño con las tres noticias primeras, que cosa era peligro de muerte, y que cosa eran las ansias y las congoxas que de essos peligros se siguen, y que cosa era muerte, tambien como quantos hã muertos, y passado por los peligros y cõgoxas de la muerte: pero no lo sabia de experiẽcia, porque en aquella edad no auia visto morir, ni huyr. De donde se colige, no sentia la pena de aquellos daños, como el medico que conoce mejor q̃ el enfermo, la calidad de su dolencia, mas no por esso la siente. Assi este niño, aunque sabia el peligro de su muerte, la descomodidad de su destierro, y las pesadumbres que de esso se siguẽ: no por esso sentia mas que vn niño, q̃ no fuera Dios. Eran penas que no dauan pena, como los sapos, y las sabandijas, que se veen grauadas en vna fuente dorada, que os traen para lauaros las manos. Pero ya que por ay no las sentia vn camino que pudo auer d̃ sentirlas no le oluido Christo Señor

ñor nuestro, que fue beuerlas en la leche virginal: y assi pudo dezir mucho mejor, que Hieremias, *ut quid me genuisti mater mea uirum dolorum*, para que me engendrastes madre mia, varon de dolores y de trabajos, parece que no me distes leche, sino vinagre? y que no me paladeastes con miel, como suelen a los otros niños, sino con hiel, y con acibar. Para la criãça de los niños se examinan los pechos de las mugeres, y se pesan las leches, porque saben se mama en la leche el bien, o el mal. El Emperador Tito fue enfermizo, y da por razon Lampadio que mamo leche de vna ama que estaua enferma. Tiberio se embriagaua, y pegoselo vna ama que lo crio. Caligula era tan amigo de sangre humana, que lamia vna espada ensangrentada, y fue la razon que vna ama barbara le vntaua el peçon del pecho con sangre al tiempo que le daua de mamar. Por esso las examinã, y despues de auer escogido la que mas conuiene la regalan, y sobre todo ponen cuydado grandissimo en q̃ no reciba pena, persuadidos que se auinagra la leche, y que recibe daño la criatura: pues como en la criãça deste niño, que no era menos q̃ hijo de Dios, no se puso esse cuydado? Antes parece que de intento anduuieron dando pesares a su madre: el parto traço Dios la cogiesse en vn portalejo pobre, donde el desamparo y desabrigo del lugar, la daria grandes congoxas: y auiendo de esconder este niño de la ira de Herodes, como se escondieron los tres Reyes, con toda la gẽte que trayan consigo, pudieran bien esconderse dos niños y vn viejo, a cuyo cargo biuian: mas no quiso Dios que esta Reyna huya, con tã noble compañia, porque no lleuara miedo: sino que vaya sola por caminos tan largos, tan desiertos, y tã solos y con el Sol en los braços, como la muger que vio san Iuan en el Apocalypsi cubierta del Sol y con dolores de parto. No tuuo la Virgen santissima dolores de parto, pero tuuo los de hijo, porque durassen mas tiẽpo, que los de parto, quando mucho durã quatro, o seys horas: pero los deste hijo duraron treynta y tres años, que no quiso Dios padeciesse solamente con la memoria y el temor de los males venideros, que le auia notificado Simeon: sino que luego descontado estando en la comodidad de la pobre casa de Nazareth, donde pudiera hazer algun regalo a su hijo la mandan dexe la tierra, y se parta entre gente, no solo no conocida, sino enemiga. Dauid huyo de Saul, dize san Pedro Chrysologo, y hallo pared en medio quiẽ le amparasse. Y Elias se topo luego con la mugrr Sareptana, que le metiesse en su casa: y que la Virgen aya de yr desterrada hasta Egypto, dõde aunque entendiesse la lengua: pues tenia don de lenguas su Esposo, no la entendia y la gẽte era barbara, cruel, desapiadada: todas son traças de Dios, para q̃ su hijo mame los trabajos en la leche, y desde

Chrisf. ser. 150.

los pechos de su madre cobre aficion a las penas. Leesse en el libro de Ruth, que Booz, vno de los abuelos de Christo Señor nuestro, piadosissimo, viendo a Ruth andar tras sus segadores, cogiendo las espigas que se quedauan caydas, despues de auerle hecho otros muchos offrecimientos, la dixo, *intinge bucellam tuam in aceto*, deuierala de ver comer algun pedaço de pã, y dixo la amiga, moja esse pan en vinagre. Quien jamas vio tal combite, o hizo tal regalo? Pero los Hebreos antiguos, entendieron que Ruth auia de tener vn decendiente, que el y su madre, comiessen pã en vinagre, o por mejor dezir no comiessen bocado sin vinagre. De donde infirieron muchos Rabinos que su Messias auia de començar a padecer desde los pechos de su madre, porque auia de mamar la leche de su madre auinagrada. Aficionose desde entonces al vinagre, de manera, que despues en la Cruz le dieron las beuidas: la vna fue vino cõ hiel, y no lo quiso: la otra fue de vinagre solo, y beuiola, porque auia mamado la leche azeda de los pechos de su madre.

La segunda razon sea de parte de la Madre, y de su Esposo, a quiẽ Dios quiso labrar dos coronas preciosissimas a la Virgen de Reyna entre los Angeles, y entre los santos del cielo: a Ioseph de grande entre los hijos de Dios. Cielos si conoceys quien son los caminantes, para quando guardays el fauor de vuestras influencias, nunca a tan buen tiempo la templança de ayre la bonança del tiempo, los frutos de los arboles, caminan los hijos adoptiuos en el testamento viejo, y lleuan vna nuue como pauellon de dia, para que no los offenda el Sol, y de noche vna columna de fuego para reparo del frio y de las tinieblas, las piedras eran corteses con su calçado, y las çarças con su vestido, hasta el cielo los siruio cõ pan de Angeles, que sabia a todo lo que desseauan, y que camine el Hijo natural y su Madre, y su Esposo, y que no aya nubes, ni fuegos, ni reparos. Padre Eterno mãdad que no haga frio estos dias y estas noches, que camina vuestro Hijo, y ya que no le embiays pan del cielo, mandad se inclinẽ las palmas altissimas, y le regalen con su fructo, y que los pastores acudan con la leche de sus ganados. Siruan le agora como le siruieron en su nacimiento. O Señor que lexos esta deste pensamiento vuestro cuydado, antes creo que de intento guardastes para agora las nieues, las heladas, los cierços mas delgados, las tempestades y lluuias: o Virgẽ santissima y quantas noches passastes en los campos despoblados, no teniendo otro abrigo, sino los huecos de los alcornoques viejos, y de los robles antiguos? Quantas vezes desseastes el agua fatigada đ la sed, y no la tuuistes, el pan agoſada de la hambre, y no le alcançastes. Nadie se marauille trate Dios assi a la Virgen, pues le va labrãdo vna corona riquissima de meresimientos y de

y de virtudes. Y para que se entiẽda la riqueza de gracia que atesoro en este camino esta diuina Señora: deue se notar que es lenguaje de la Escriptura llamar hijos a nuestras obras: de dõde infiere san Au-
Dirige filios eorũ. Psalm. 89. gustin mi padre que a los merecimientos, que se siguen de las obras se deue nombre de nietos. Y como ay hijos legitimos q̃ son forçosos herederos y bastardos que no pueden heredar: y naturales que ya q̃ no tienen derecho, pueden venir a tenerle, si se casassen los padres: assi ay obras legitimas hijas de Dios, q̃ se hazẽ por solo su respecto, a quiẽ de derecho se deue el premio: otras bastardas, como las que se hazẽ en ofensa de Dios, y estas no pueden legitimarse: otras naturales, como las indiferentes, que de su cosecha, ni son en seruicio, ni en deseruicio de la Magestad diuina. Pero si se casa el alma con Dios por gracia, bien pueden legitimarse, como el comer, el dormir, el acudir a negocios temporales, de suyo no son obras que procedẽ de la gracia, ni de la culpa, sino de la necessidad natural: por las quales dixo Aristoteles, que ni merecemos, ni desmerecemos: pero si vn Christiano las ordena al seruicio de Dios, y a su gloria, y a las haze legitimas y merece por ellas. Esta doctrina escriue san Pa-
1. Cor. 10. blo, a los de Corintho, ora comays, ora beuays, ora hagays qualquiera otra cosa hazedla a gloria de Dios. Pues, como ninguna obra de la Virgen santissima pudiesse ser bastarda, como esta difinido en el Cõcilio de Trento, ni pudiesse dexar de ser no solamente legitimada, sino legitima, porque su comer, su dormir, velar, y todos quantos passos dio en esta vida, todos mirauan a su hijo como a blanco principal, si dormia, no era principalmente por descansar, sino por tener otro dia fuerças para seruirle: si comia, si andaua, si descansaua, si hablaua, si pensaua con todo yua atesorando virtud, y merecimiento. Siẽdo pues casi infinitas las obras, palabras, pensamientos: no digo yo de vna vida, sino de vna jornada tan larga, y tan trabajosa, bien se sigue que se le yrian añadiendo estrellas por momentos, y que vendria a ser infinita la riqueza desta preciosa corona.

La tercera razon, vna de las ofensas que passan en el mundo, en mas agrauio y deseruicio de la Magestad diuina, es la idolatria: porq̃ se dan al demonio honras diuinas, deuidas a solo Dios. Y aunq̃ Dios vso de tantas magnificencias, que de franco ya viene a parecer prodigo: pero su honra a nadie la quiso dar. *Gloriam meam alteri non dabo*, ara pues vas a vna tierra llena de abominaciones, de idolos y de idolatrias, alli tiene su templo la cebolla y se adora la hortaliza. Por esso dixo el otro, mofando de su torpez, o santas gentes, *quibus hæc nascuntur in hortis numina*, alli se inuocan las ybides mantenidas de serpientes, alli el Panteon abominable con tantos idolos, como dias ay en el año, para poder adorar cada

cada dia el suyo: pues esta prophetizado que este Niño ha de yr a Egypto, y que en llegando han de dar en tierra los idolos todos, y que el arca no ha de consentir que este Dragon a su lado, *fuge in Egyptum.*

La quarta no ay pecador tan perdido, a quien la misericordia de Dios no visite, no ay enfermedad desafuciada, para este medico diuino: no me digays que ha sido salteador de por vida, ni que esta en los postreros trances de la muerte, porque aunque dize san Augustin nuestro padre, suele la justicia diuina, castigar seueramente al pecador, que en la vida se ha oluidado de Dios, cõ oluidarle de si mesmo a la hora de la muerte, no quiere dezir que mientras viue, cierra la puerta al remedio, porque aunque la vista falte, la lengua se turbe, el rostro este hecho tierra, aya vn quiero si viuo, no viuir como hasta aqui he viuido, aya vn suspiro salido d̃ las entrañas, aya vn *propitius esto mihi peccatori*, q̃ no faltara el Iubileo plenissimo de la misericordia de Dios, que no venga de cinquenta en cinquenta años, sino quando le pides, y quando le has menester. En esta verdad estriba la esperança de los pecadores mas perdidos, que multiplicando hierros han atesorado tanta ira, que casi se juzgan por indignos de perdon, y como el publicano no se atreuen a alçar los ojos al cielo. Y desea la Dios apoyar tanto, afamando en esso su misericordia infinita que no se contenta, con repetilla mil vezes, en la Escriptura, sino que la jura para dar si es possible mayores firmezas a su esperança, *uiuo ego dicit dominus, nolo mortem peccatoris*, quien reparare en la muchedumbre de los que se condenan, presumira que yo desseo la muerte del pecador, y no viua yo si tal desseo, por vida mia q̃ se engaña, no tenga yo vida si desseo su muerte. Predicaua Dios antiguamente a su pueblo con obras por sus prophetas, como agora por palabras, por sus predicadores. Y dio vna voz a Oseas, ara Prophe- Oseæ. 3.
ta a vn canton de essa ciudad hallareys vna ramera, enamoraos della, y si os quisiere por Esposo, casaos con ella. Pues Señor vn hombre de mi prophesion, y authoridad ha de seruir a vna ramera y casarsse con ella? No repareys en esso, que lo mesmo hago yo con mi pueblo, que siendo ramera en sus aficiones, y amigandose de nueuo cada dia, le rondo la calle, y me caso con el. Y desseando hazer a su pueblo vn grande fiero dio al Propheta tres hijos, y puso por nombre al primero, *Non populus meus*, notifica a esse pueblo de mi parte que no ha de ser mas pueblo mio, desde oy le despido de mi casa, y mi seruicio. Ara Señor esse pueblo queda desesperado del remedio, cerrays le para siempre las puertas ala esperança, como lo estan para los condenados del infierno? o es fiero y amenaza que de ordinario hazẽ los que amã? Poco mas abaxo da le Esai. 18.

otra

otra voz Oseas, *Vade dilige mulierem dilectam ab amico.* Enamoraos otra vez, rondad de nueuo la calle, a aquella ramera. Pues Señor esse es el escarmiento? no ay escarmiẽto donde ay amor. Esse pueblo no estaua ya despedido? era fiero, que no se enojan de veras los que amã con tantas veras. De suerte que los amenaçados de Dios, mientras les dura la vida, pan comen. Otro fiero le hizo Dios, por el mismo propheta, en el capitulo onze, *quomodo dabote Efrain sicut Adã a ponam te, ponam te ut Seboyn.* Toma la metaphora de vn Padre, que quiere mostrar vna gran colera, y saña, a vn hijo suyo trauieso: y dize a este traydor, que le hare, dessollarle he, ahorcarlehe? y quando el hijo se tiene por perdido, y acabado, vee a su padre mudado, y arrepentido, q̃ esta diziendo entre si, en fin es mi hijo, y aunque falte en el el respecto de hijo, no es bien que faltẽ en mi entrañas d̃ padre: assi dize Dios por el Propheta, que castigo hare en este mi pueblo ingrato, embiare sobre el fuego del cielo q̃ le abrasse y le consuma, como lo embie sobre Adama y Seboyn? de quien dize san Ambrosio eran ciudades vezinas de Sodoma, complices en la culpa y en la pena: despues de vn grãde rato q̃ parece ha echado fuego, y espumajos por la boca, dize, al fin soy Dios, y no hombre, *Deus ego sum, nõ homo*, como si dixera no huuiera padre que tal hiziera, por el hijo q̃ mas amara, ni madre, aun que muy piadosa: mas son hombres no es mucho que no les quepa tanta paciencia en el pecho, yo soy Dios, y quando mas enojado, no me puedo oluidar de la piedad y clemẽcia, porque es en mi natural. San Augustin dize que edificaron los Romanos, vn tẽplo a la virtud, y otro a la honra, con tal artificio que ninguno podia entrar en el tẽplo de la honra, sino passando por el de la virtud, porque no ay honra sin virtud, junto a estos auia otros dos, el vno consagrado ala sciẽcia, el otro a la confiança, en señal de que jamas los sabios desconfiã. Pues *fuge in Egyptum*, aunque Egypto esta perdido, no por esso ha de viuir desesperado, pues tiene vida y puede alcançar salud, llegale el medico que sana todas las enfermedades, aunque seã incurables: y si dexare los idolos sera tan su amiga, como lo es Hierusalem.

S. Aug. li. 5. de ciuit. Dei ca. 21.

Ambr. de pen. lib. 1. c. 4.

La quinta razon de san Leon Papa, no ha de ser todo rigores, en los tiempos passados castigo Dios a Egypto seueramente por sus culpas, vio sus aguas hechas sangre, sus casas llenas de ranas, el ayre lleno de moscas, los ganados heridos, las viñas apedreadas, los arboles, desgajados, los mayorazgos muertos, las riq̃zas robadas, la luz buelta en tinieblas, todo su amparo, y defensa anegada en las aguas de la mar: En fin herida de los pies a la cabeça, pues esto no le enmendo, y muchas vezes aprouecha la piedad y la clemencia, donde daña el rigor de la justicia: bueluase la noche dia las tinieblas luz, las enfermedades medi-

Sic Augu. ser. de Epipha. Chry. hom. 2.

medicina, huye, &c. Desde Egypto començo la idolatria y la superstition, y conuenia acudir con mayor misericordia a la mayor necessidad: y pues los errores de Egypto, dexaron atras todos los demas errores, vaya Dios en su niñez a Egypto, y dandole esse fauor prophetize q̃ aq̃l Reyno le ha de hazer mas seruicios, y recebir la doctrina del Euangelio cõ mas crecidas ventajas, como lo noto Gregorio Nazianzeno. Mucho mas pobre esta aora Egypto que en los tiẽpos de Pharaon, y mas dura y fiera hambre padece. Y pues entõces le embio Dios a Ioseph, y tuuo cuydado de proueerle, y remediarle, con mas larga mano conuiene le remedie aora, huye a Egypto.

Nazianz. ora. 135.

La vltima, huyo Christo Señor nuestro a Egypto para enseñar a los suyos, que es cosa licita huyr en las persecuciones de los tyrannos, porque como dize san Cypriano, el que huye, y ama a Christo, no niega, sino espera mejor tiempo, y mas oportuna sazon. Origenes dize, los que padecen persecuciones, sufren injurias, no desamparan la Iglesia, sino pelean varonilmente, acordandose que Christo padecio persecuciones. Y san Pedro Chrysologo dize, Christo huyo, no por si, sino por nosotros, huyo para poder despues instituyr los sacramentos, huyo para dezir que en la persecucion, sino es tiempo de morir: o no te hallas valiente para vencer si quiera huyas, que mejor es huyr que no negar. Menos pecaron los Apostoles que huyeron, que Pedro que le nego. Por esso manda a Ioseph que huya para dexar authorizado que es honrosa en tiempos vna huyda. Eusebio Emiseno dize, que huyendo a Herodes, nos auiso huyessemos al demonio, y a sus amigos, que mejor es morir a las manos del cansancio, del camino, del destierro, del trabajo, que quedar vencidos a manos de nuestros enemigos.

Cypr. li. de lapsis.
Orig. ho. 3. in diui.
Chrisser. 150.
Euseb. ser. de innoc.

Esto ibi usque dum dicam tibi.

REspuesta general para todas las querelles de la carne, ay gentes en el mundo que no alcançado las razones de los juyzios secretos de Dios, tentados y combatidos con olas furiosas de indiscretos pensamientos agonizan y padecen, pareciendoles viuen agrauiados de la prouidencia diuina, infamandola, por lo menos con blasphemias, imaginaciones, ya que no sea con obras, ni con palabras, no desuiando la ocasion de dar en vna heregia, tiene los Dios respondido en este lugar que les cõuiene lleuar su Cruz, *usque dum dicã tibi*. Dira vno mi vezino y yo comẽçamos en vn tiempo vnos tratos y vna vida, a el parece sele bueluẽ los quartos reales, yo tengo tan metida la desuentura en los hueſſos, que los reales se me bueluen quartos, y como si fuessen dineros de duende, assi se me desparecen entre las manos, el triumpha, y sus hijos viuẽ prosperos, yo lidio con pobreza, y veo a los mios romeros, esta Cruz hasta

hasta quando ha de durar, *usque dum dicam tibi*, Señor tantos años ha que me echastes en el cepo de vna cama, donde lidio con dolores fieros, y desesperados, y aunque creo son açotes merecidos por mis culpas, segun son desiguales a mis fuerças, no parecen de hijo, sino de esclauo, si son principio de las galeras del infierno, no viene bien con vuestra misericordia, que comience vn hombre a remar dende esta vida: pero si es labrarme para el cielo, hasta quando ha de durar, *usque dum dicam tibi.* Llora Dauid, porque se le dilata su destierro: y San Pablo desea se le acabe el carcelaje desta vida, y arrollado pide tres vezes a Dios le libre de la tyrania de su carne, que le abofetea, y maltrata: Y respõdẽlos que por aora no ha lugar, hasta quando, *usque dum dicam tibi.* Porque tiene Dios en la mano el relox con que se midẽ las horas, y los momẽtos de nuestras tribulaciones, y de los remedios dellas. Y es caso reseruado a su Magestad diuina, el saber quando conuiene se acabe: si estuuiera en otras manos el relox, no vuiera hõbre acosado de trabajos, que en perdiendo los estribos de la paciencia, no dixera andaua desuariado: pero no quiso Dios dar essa licẽcia al juyzio humano, ni que conociesse el hombre los tiẽpos, ni los momẽtos, ni las sazones mas conuenientes de su bien, y de su mal: porque como ciego se pusiesse en las manos de Dios, y estuuiesse quedo, *usque dum dicam tibi.* Parte Abraham de su casa a sacrificar a su hijo, con pecho determinado de obedecer hasta morir, pero tristissimo. Señor este sacrificio es vn ensayo, vna representaciõ de otro mysterio mas alto, en que quereys de passo conozca el mundo la fe de Abraham, y la obediẽcia de Isaac, pues aueys de proueer de carnero q̃ muera en lugar de Isaac, q̃ vos no gustays se derrame la sangre de vn innocente, no martyrizeys mas el alma deste buẽ viejo, acuda de presto el Angel: mira que llega ya al monte, es temprano: mira que enciende ya el fuego, es tẽprano: mira q̃ desnuda ya el cuchillo, es temprano: mira que alça los ojos hechos dos fuẽtes al cielo, es tẽprano. Hasta quando hã de parecer las burlas veras? *usque dũ dicã tibi.* Yo tẽdre cuydado de auisar. Condenan los viejos deshonestos a Susana, sacanla los ministros a apedrear. Señor vos aueys de reparar los daños desta acusaciõ falsissima, pues los padece Susana por no ofenderos: hable luego Daniel, y atajese la verguẽça publica que ha de passar vna muger tan honesta delante de todo vn pueblo, la cõfusiõ, y deshonra de su marido, y pariẽtes, es tẽprano. Pues hasta quando quereys dure la congoxa, y afliciõ, *usque dũ dicam tibi.* Puso Dios a Noe en el arca, q̃ fue el nauio primero q̃ nauego por las aguas, y cerrole por defuera: y aunque al principio le yua la vida en esperar, y sufrir, pero despues q̃ la tierra auia descubierto su rostro, y la paloma auia traydo vn ramo verde, pudierale tomar des-

Heu mihi quia incolatus meus prolõgatus est Cupio dissolui.

Propter q. ter domiñũ rogaui.

Nõ est uestrũ nosse tempora.

seo de ver la figura del mundo, y de salir de aquella carcel, que por estar en vn lugar altissimo, seria combatida de furiosissimos vientos, mas porq̃ le auia echado Dios el cerrojo por defuera, no oso romper vn costado, entendiendo era la voluntad diuina se estuuiesse quedo, *usque dum dicam tibi.* Al cabo de vn año y diez dias, oyo la voz de Dios que le dixo, *egredere, &c.* Assi dize a Ioseph, partios para Egypto, y aunque la viuienda entre gente barbara y enemiga sea trabajosa, estaos quedo, que el cielo que auisa las golondrinas, quando hã de mudar las tierras desconuenientes, os auisara a vos, entretanto, *esto ibi usque dum dicam tibi.* Y porque sepas la causa desta partida, sabe q̃ Herodes anda a buscar este Niño, para perderle.

Futurum est enim ut Herodes quærat puerum ad perdendum eum.

AY gentes que buscan el biẽ para perderle, el tahur busca dineros para perderlos, el mercader que fia de las aguas del mar sus mercadurias, y las agenas busca haziẽda para perderla: el ambicioso y necio indigno de toda honra, busca honra para perderla, la que con colores mercados pinta su rostro, busca hermosura para perderla: porque a tres dias se le pudren los diẽtes, y se le estraga la tez: de suerte que buscando la hermosura artificiosa, pierde la natural. Por cuydar tanto Absalon de sus cabellos, perdio cabellos y vida. Iudas busco la compañia de Christo Señor nuestro para perderle, pues le vendio. El mal religioso busca la religion para perderla, pues la afrẽta y deshonra: assi Herodes ha de buscar este Niño para perderle.

Secessit nocte.

PArtese de noche, y quando piẽsa Herodes que esta en Bethlẽ, ya esta en Egypto, porque tiene Dios vnos passos tan passos, y tan sotiles, que se viene y se va sin ser sentido. A los ojos de Salomon se le perdieron de vista los caminos del Aguila por el ayre, del nauio por las aguas de la mar, de la culebra sobre la peña pelada, pero mas ciegos y mas escuros le parecieron los caminos de Dios. Y assi dize en el Ecclesiastes, que despues de auer *Eccl. ca. 9.* considerado atentamente todas sus obras, ninguna le da razõ ni señas ciertas de sus veredas. De donde infiere, que aunque estan en las manos de Dios las obras de los sabios, y de los justos, ninguno sabe si Dios le ama, o le aborrece: y aũque las culpas del hombre pueden ser tan manifiestas, que puede entender por ellas, que la Magestad diuina ofendida por entonces, le desama: pero si ha de llegar a reprobarle el desamor, nadie lo puede saber. Con este argumento conuencio Iob a Baldad, y a Elifaz. Si vie- *Iob. 9.*
ne Dios a mi alma, y la enriqueze y prospera, yo no lo puedo saber, si se va della y la dexa pobre, desierta, y desamparada, no lo entiendo. Luego el bien ni el mal q̃ nos vie-

ne

ne de su mano,no es prenda cierta de su amistad. De suerte q̃ andays injustos en tenerme por hypocrita y por amigo fingido,y en poner dolencia,en la lealtad, y en la fe que deuo a Dios, y que le guardo, que en medio desta tempestad de males que os parece me hã venido, por el ausencia de Dios,puede estar comigo Dios,es forçando la paciencia,y sufrimiento. Por esso nadie condene a su hermano, porque el thesoro esta a ratos escondido a dõde menos se piensa: Y las aguas de Siloe, por quien se entiẽde la gracia,corren con grande silẽcio. Estaua vna vez Elias tan aburrido con la persecucion tan fiera, y tan tyrana de aquella mala hembra de Iezabel, q̃ baxo Dios a consolarle de lastima que le tuuo,diole vna voz,que hazes Elias?que ha de hazer vn hombre (respõdio el Propheta)quiẽ tiene el zelo que yo de vuestro seruicio,y ve con sus ojos lo que veo,Señor todos os son traydores,y desllea les vuestros Profetas muertos,vuestros altares destruydos, yo quedo solo. Elias muy engañado viues,dixo Dios, porq̃ sin los culpados de quien me vengara Azael, tẽgo yo siete mil que professan mi Fe, y la guardan,y jamas inclinaran sus rodillas a Baal: porq̃ tiene Dios muchos amigos escondidos,que al tiẽpo de la necessidad pondrã por su seruicio las vidas. Estaua el Pharisco cabe el altar,predicando sus justicias,y dando gracias a Dios por sus virtudes: y el publicano detras de vna pared,cosidos los ojos cõ la tierra,pidiẽdo perdon de sus pecados:quien dixera q̃ no estaua Dios muy cerca del Pharisco, y lexos del publicano:pues engañays os, q̃ muchas vezes no esta Dios adõde suena. Los regalos q̃ hizo Dios a Salomon,habla con el dos vezes familiarmente,dale sabiduria con q̃ gouierne sus estados, y cõ q̃ philosophee de la vanidad del mũdo,y dispute de las cosas de la naturaleza, desde el cedro altissimo hasta el humilde hisopo:edifica vn tẽplo,haze Dios tan grãde aplauso a aquel seruicio,q̃ llena la casa de magestad,y de gloria:su espiritu,y su deuocion fue tan grãde,que daua con las alas en el cielo,su lẽgua pluma del Espiritu Santo:escriuio escriptura diuina,como el Euangelio de San Iuã, tras tantos regalos, y fauores, tras mercedes,y beneficios tã grandes q̃ tenemos de su saluaciõ? Por lo menos muy gran duda, muchos Sãtos dizen se condeno. Valgame Dios, quien dixera que no le auia de hazer Dios grande en su Reyno? nadie sabe la parte que le ha de caber de Dios. Vnos soldados de Iudas Machabeo murierõ en cierta guerra,y tratando de sepultarlos,hallaronlos en el seno vnos idolillos secretos en que adorauã:quien dixera que soldados que yuan a la guerra de la Fe,tenian idolos secretos:y q̃ offreciendo por Dios a la muerte los cuerpos, tenian dadas al demonio las almas? no esta Dios a ratos adonde suena. Con el ayre nos parece muchas vezes tañen las cãpanas donde no estã:assi Dios sue-

3. Reg. 19.

2. Mac. 12.

nā en algunas gentes, pero es ayre. Quiē dixera que no estaua este niño en Bethlē, pues no esta sino en Egypto. Egypto, y Babylonia, erā dos Reynos, dōde estauā atheseradas como en deposito todas las maldades del mundo, y santifico al vno por los Magos, al otro por su presencia, o q̄ es todo idolatria, y perdicion: a reparar esso acude Dios. Dauid lo dixo en vn Psalmo, que algunos dizen es de Salomō, oymos le, dize en Efrata, que quiere dezir Bethlem: pero hallamosle en los cāpos silueſtres, y montuosos, el ruydo, y las vozes de la fama, todas paran en Bethlem: pero la verdad es q̄ esta en las montañas de Egypto, q̄ aunque alli trate a la letra del arca del testamento, era espiritu, y figura de la humanidad de Christo Señor nuestro. En fin el dia del juyzio muchos tenidos por esclauos, serā admitidos a la suerte de los hijos, y se sentaran con Abraham, Isaac, y Iacob: y muchos tenidos por hijos, seran echados con los esclauos a las tinieblas exteriores. Y sera caso espātoso ver salir assi las suertes: mas para aquel dia estā reseruados estos espātos. En el Capitulo veynte del Apocalypsi, pinta San Iuan el juyzio, como dira la tierra, y la mar sus muertes, y dize que abrira el Cordero los libros de cada vno, porque el solo tiene la llaue del libro de mi conciencia. De donde infiere S. Augustin mi padre, q̄ hasta aquel dia estaua oculto en el mundo, quienes sō hijos de Dios, y quienes esclauos del demonio: entonces vendra aquel labrador diuino con el viento en la mano, y apartara la paja del trigo, y vendran los Angeles, y apartaran los peces buenos de los malos: sentaranse muy de proposito, y mirādo a cada vno dirā, estees el bueno, y este es el malo: pues si los Angeles en esta vida no conocen quien ha de ser heredero, o desheredado, muy medidos hemos de ser en nuestros juyzios, en casos de virtud, y de santidad, pues lo somos en el conocimiento que es la regla del juzgar. Por esso no querays juzgar antes de tiempo, hasta que venga el Señor que tiene los ojos claros.

Psal. 131.

Aug. de ciu. Dei. li. 20. ca. 7.

Lo segundo se muestra aqui de parte de Ioseph vn exemplo rarissimo de obediencia, porque tenia mil escusas que alegar, para hurtar el cuerpo a este camino, y sin atender a alguna, anochecio, y no amanecio. Antes parece dan a entender las palabras del Euangelio, que el Angel le hablo al sueño primero de la noche, y Iosepho se partio antes que el dia esclareciesse. Por esso dize de noche. Quiē dexara de dezir, Señor si es posible, os suplico, escuseys deste trabajo a mi Esposa, porque demas de las congoxas de su alma, nuestra pobreza es muy grande, y la jornada muy larga, como podra vna donzella tan tierna andar cinquenta leguas despobladas, y solisimas. Demas de esso estas tres blāquillas que tenemos de hazienda, las pajuelas de nuestra casa, que fue la prenda que nos truxo a Nazareth, despues de auer presentado

Niceph. li. hist. cap.

tado al niño en el tẽplo quedaran todas perdidas. Señor quando no querays vsar de vuestro poder infinito, y cegar a Herodes, y a sus ministros, quando buscarẽ este niño: como cegastes en Sodoma, a los que buscauã a los Angeles, que en figura de mancebos auian visto entrar en la casa de Loth: y quando no querays amparalle cõ exercitos de Angeles, como a Eliseo, que teniẽdo sobre si a toda Syria, no la temia: yo procurare esconderle adonde ninguno le halle. Muchas mas escusas q̃ estas multiplicara vn hijo deste siglo, como las multiplica cada hora, en quãto le manda Dios, pero Ioseph sin desplegar la boca coge a su Esposa, y al niño, y parte. Mostrose bien descendiente de Abraham, y heredero de sus virtudes, a quien le mando Dios le sacrificasse su hijo, y sin responder palabra madruga a poner por obra el sacrificio: tenia Abraham en las manos mil escusas, y mil replicas. Señor mirad q̃ me aueys hecho promessa, y dado vuestra palabra, de multiplicar mi linaje sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas de la mar, y q̃ aũque es verdad que vos me distes este hijo, me podreys dar otros hijos, aũque mi vejez sea mucha, y la edad de mi muger este acabada: tãbiẽ es cosa nueua queays la muerte de vn moço sancto: a ninguno del mũdo mandastes tal hasta agora, ni parece cosa de vuestro gusto, y seruicio, si fuera vn hijo rauiesso, fugitiuo, desobediente a sus padres, aborrecido de sus parientes, pero hijo que todos le adoran, y le dexã de querer? quien duda que a Abrahã se le representaró estos incõueniẽtes, y otros muchos: pero a todo calla, y obedece, y sepultando en Isaac todas las esperanças que tiene, cõcibio otras nueuas esperanças, como dize San Pablo. Lo segundo, esta huyda no solamente fue chrysol, y prueua de la obediencia de Ioseph, sino de su Fe, porque la Fe le dezia, q̃ era hijo de Dios, tã poderoso, y fuerte como su Padre, y que a su voluntad nadie puede resistir, aora vee q̃ teme, y q̃ huye, y que trata de saluarse en Egypto, viniendo a saluar el mũdo, fue grã prueua de su Fe.

Erat ibi usque ad obitum Herodis.

ALli passo la vida la Virgẽ hasta la muerte de Herodes, q̃ hasta la muerte dura la crueldad, y la persecucion de vn tyrano, y alli para: como las olas furiosas de la mar quiebran todas en la orilla (que cõ mo dize Iob) es la puerta que Dios le puso, y los cerrojos que le echo, y el termino que le señalo, mandãdole no passasse aquella raya. Los cauallos desbocados d̃ los humanos apetitos llegã hasta la muerte, mas alli parã, y se desparecẽ. No temas. dize Dauid, al hombre rico, ni a la prosperidad, y soberuia de su casa, porq̃ no le ha de durar mas q̃ la vida. Si edificare vna casa, dize Iob, mas alta q̃ los nidos de las aguilas, no por esso le durara mas su vanidad, y soberuia, *Domine Deꝰ meꝰ exaltabo te, quia posuisti ciuitatẽ in tumultũ, & urbem*

Iob. 25.

Esai. 25. *urbẽ in ruinã.* Da gracias a Dios el Propheta, por la vltima destruyciõ del pueblo incredulo, y dize, para siẽpre te alabare Señor, q̃ a la ciudad, cuyas torres querian competir con las estrellas, y dexar baxos a los cuernos d̃ la luna, la pusiste por el suelo, como suele estar vna sepultura vieja, y vna ruyna muy antigua. Estaua Herodes como lobo, ceuandose en la sangre de los corderillos tiernos, mas durole poco el gusto, porque descargo el cielo la mano de su ira, entregandole a los gusanos el cuerpo, y a los demonios el alma: porq̃ la tyrania del cruel alle ga hasta la muerte, pero no passa de alli. El inquietar casadas, del liuiano, el escãdalizar las dõzellas, inocentes, hasta la muerte: el pesarle al inuidioso del bien ageno, y de que su vezino sea estimado, hasta la muerte. En fin, todos los excessos, y demasias del pecho humano, hasta la muerte. Por esso no es grãde mal tener por enemigo al Rey, aunq̃ sea Herodes tã cruel, y tan tyrano, por que oy es Rey, y mañana no parece: ni a otro qualquier hombre poderoso, porq̃ *omnis potentatus uita breuis*, el que mas viue, viue poco. Aca nos cõsuela a ratos el pensar q̃ nuestro enemigo es viejo, porq̃ nos parece q̃ se morira mañana: y a essa quenta solo vn enemigo ay moço, y esse es Dios, q̃ viuira mil siglos, y eternidades, que aũque le pinta Sã Iuan en su Apocalipsi cõ barba cana, y dize q̃ es muy antiguo en los dias, esta tan moço que no passa dia por el. Este solo es el enemigo espãtoso, y no ay otra cosa que temer, sino caer en las manos de su ira, porque caso q̃ no se muera vn Herodes, puede huyr a Egypto vn perseguido, donde no alcança la jurisdicion de Herodes, pero de Dios quiẽ ay que pueda escaparse? Porque si se fuere a Egypto, alli tiene ranas, moscas, y mosquitos, y otros açotes y plagas: si se entra en la mar, alli tiene cepos de vallenas, y de peces: si se esconde en la escuridad, y tinieblas de la muerte, alli tiene verdugos mas espantosos: si por imposible se sube al cielo, o deciende a los senos del infierno, alli tiene alguaziles, su justicia. De suerte que siẽdo su vida perdurable, y su jurisdicion inmensa, no tiene vn hombre paraque huyr, sino tema, como dize San Pablo, de caer en las manos de Dios viuo, que para escaparse de Herodes, basta huyr a Egypto, y viuir alla vnos dias, hasta que se muera Herodes.

Tũc Herodes uidens quoniam illusus esset a Magis, &c.

Estãdo el thesoro del cielo escõdido en Egypto, y viẽdose el tyrano burlado de los Reyes, que por otro camino se boluieron a su tierra, fue tan grande su saña, y su furor, que por matar a vn niño, determino matar a todos los que se hallassen en Bethlẽ, y tres leguas al rededor. Rodulfo de Saxonia dize, q̃ le embio a llamar el Cesar, y q̃ passado por Cicilia, supo q̃ vnas naues de Tharso, q̃ estauan en el puerto, auiã passado a los Magos a su tierra, y las

y las echo fuego, cũpliẽdose alli la prophecia de Dauid, *in spiritu uehemẽti cõteres naues Tharsis*, y luego q̃ boluio de Roma despacho verdugos q̃ pusiessen por obra esta crueldad, por esso le parece a este author era passado vn año del nacimiento de Christo: y haze probable este parecer, pues no se contento con quitar las vidas a los de tres, o de quatro meses, o de vn año, sino a todos los de dos años abaxo: embiado vn esquadron de soldados desapiadados, y fieros, que hizieron vn lago de sangre inocente aquella ciudad bendita: no solo por auer nacido en ella la flor del campo, y la açuçena de los valles, sino por offrecer al cielo tan ricas flores. Grande trabajo cuesta plantar vn vergel hermoso, y esperarle a que de flores, pero al tiempo q̃ se goza, todo parece muy poco. Causa tãto deleyte, y recreacion, ver tantos arbolitos cortados a vn a tixera, tantos quadros, tantos lazos, tantas figuras, tantos linages de yeruas, traydas de diuersas partes, que en todos tiempos dan flores, los narãjos enanos, los arrayhanes, los encañados, las azechias, y las fuentes, que no ay hombre en el mũdo regalado, que no goze deste bien: pero assi como es grande la recreacion de verle verde, y florido, es assi grande la lastima que causa verle amanecer vna mañana quemado de vna helada furiosa, siendo el hombre arbol al reues, bien se podran los niños llamar arbolitos tiernos. Dauid los llama en vn Psalmo plantas nueuas, que cuestan a sus padres harto mas trabajo que las yeruas del jardin, que el estar encerrados nueue meses en el vientre de su madre, otros veynte colgados de los pechos, otros andando en carretoncillos, o gateando por los suelos, siempre es a mucha costa del cuydado paternal: pero es grandissimo el deleyte que su vista causa en començando a florecer, y hazer pino, aquella blancura tan blanca, lo colorado tan sin mentira, los cabellos de oro, pues que si la fortuna haze amistad a la naturaleza, y los enriquece con varios colores de vestidos, medallas, juguetes, bordaduras, parecen vnos arbolitos regalados de vn vergel, assi estaua aquella ciudad bendita de Bethlem, pero la tyrania de Herodes, el inuierno de su pecho, el cierço de sus entrañas la quema, y la destruye, y no dexa vna flor verde. Para ponderacion de caso tan cruel, y fiero, ha se de reparar en la llaneza, y breuedad que vsa siempre la Escriptura, muchas cosas dize en cifra, de que hiziera vn Ciceron oraciones muy prolixas, muchas con palabras llanas en que hiziera vn Demostenes muchos hyperboles, y grandes ponderaciones, y no las vsa el espiritu de Dios: lo vno por dexar libertad al pensamiento de la deuocion Christiana: lo otro porque no ha menester arreos de palabras, la hermosura de la verdad diuina. La eloquencia humana, pusiera al tyrano en vn escaño de oro, el cetro en la mano, la corona en la cabeça, los ojos encarniçados, el pecho en-

cendido como vn horno, despachã do prouisiones, amenazando con penas de haziendas, y de muertes. Pintara la carniceria que hizieron los sayones de aquellos inocentes corderillos, al vno que sacaua al niño de la cama en que dormia, y de vna puñada acabaua sueño, y vida, dexando al infante muerto, y a la madre desmayada: otro sacando dẽtre los braços de la madre, que a penas tenia enxutas las lagrimas en los ojos de los dolores del parto, al niño rezien nacido: y la madre por defenderle, el sayon por acabarle, antes que se acabasse la lucha, quedaua despedaçado, y deshecho entre los braços: otro le cogia del suelo, y le estrellaua en la pared, o en el poyo mas vezino, dexandole derramados los sesos de la cabeça, y los huessos tiernos quebrantados, y molidos: otro que con el cuchillo cosia al hijo con el pecho de la madre, y saliendo juntamente leche blanca, y sangre roxa matizaua madre, y hijo, juntando estos colores hermosos con el color de la muerte, otro que al niño que le esperaua los braço abiertos, y el rostro lleno de risa, era tan ingrato, y tan cruel, q̃ de vn reuesle cortaua la cabeça. En fin no quedo casa, ni rincon mas escõdido, ni bosque, ni mõtaña, que no buscassen: como se suelen buscar las fieras que hazen daños, dexando aquella ciudad de la manera de vn prado muy sembrado de amapolas. El llanto general de todos, particularmente de las madres, que amauã mas tiernamente sus hijos, fue tan grande, que no puede con palabras la rudeza humana encarecerle. Como quando vencido Philipo Rey de Macedonia, Cayo Flaminio, auiendo hecho señal de silencio a la muchedumbre de gentes que estaua presente, sonando el pregon q̃ Roma hazia libres de tributo todas las ciudades, que antes estauan sujetas a Philipo, fueron tan grandes las vozes, que se prouo auer caydo muertas muchas aues que passauan bolando por el ayre: assi las vozes tristes, y lamẽtables de Bethlẽ, fueron tantas, que pudieran derribarlas. Y como en Egypto la noche q̃ murieron los mayorazgos, no vuo casa sin difunto, sin llanto, y lamentacion: assi en Bethlẽ no huuo casa sin inocente muerto, y sin sangre, derramada, y sin vozes de tristeza, y de dolor, que acompañandose todas hazian vn sonido tan confuso, y temeroso, y las palabras tiernas, y lastimosas de las madres enternecia el ayre, y causauan en el cielo compasion. O madre desastrada, diria Rachel, de quien dize el Euangelio, lloraua en nombre de todas, porque estaua alli enterrada, y fue llamada madre de Bethlẽ, y de todos los que viuian dentro della, que lo viniesses a ser en siglo tan desdichado, tan cruel, y tan injusto, que vẽgan a morir, y a padecer por justicia los que no tienen edad para cometer delicto. O madres de los siglos passados, que venturosas que fuystes: pues gozastes de tan vẽturosos tiempos, y tam buenos que se tuuo por crueldad barbara, y fiera

derra-

derramar sangre innocente:o hijos de mi tormento,y de mis lagrimas, quantas vezes importune al cielo por hijos,desseando huyr el baldõ de las esteriles,con quien aora trocara đ buena gana,la suerte,o quiẽ no vuiera tenido hijos, menos mal fuera morir vna muger a manos de su desseo,q̃ de tan fiero dolor. Dios eterno,y niño tierno, por quien la saña de Herodes haze vna crueldad tan fiera, que tiene que ver venir por Saluador de culpados, y consentir que mueran los innocentes? Rey tyrano, mucho mas cruel que Neron,y mas enemigo de la naturaleza humana,buscas a vno,y quitas la vida a tantos? En fin el dolor fue tanto, que dize el Euãgelista q̃ Rachel no quiso ser cõsolada. Empero Rachel hermosa, aunque es grande la razon que teneys de descõsuelo, por el excessiuo amor que teneys a vuestros hijos,y no es mucho q̃ le tengan los coraçones humanos,pues que los tygres le tienẽ, y quando el caçador en ausencia de los padres roba los hijos pequeños, y toma la posta,y huye,le sigue este animal por el rastro,con tãta velocidad, que si no fuesse por vnos espejos que atrechos le dexa puestos,en que se detiene, mirando cõ atencion su figura,se escaparia pocas vezes de sus manos. La gallina que ha sacado los anadonzillos, y desde el caxcaron los ve lançar en el agua,se querria echar tras ellos:y quando se abate el milano a sus polluelos,se encrespa,y se enheriça,y enuiste con el como leona. En el juyzio que hizo Sãlomõ de las dos madres,antes quiso la verdadera ver a su hijo en manos de la enemiga, que ver vertida su sangre. De suerte, q̃ a la piedad natural de las madres,se pueden bien conceder lagrimas, y desconsuelo: mas puedense consolar que mueren por el Señor. Mira vestido de paños pobres,el q̃ viste a los ricos de brocados: mira el tiempo en que nace el que dispone los tiempos, pudiendo muy biẽ passar el sol del Tropico de Capricornio,al del Cancro: mira debaxo de que Rey nace el q̃ da a los Reyes los cetros,y las coronas:q̃ huye de vn tyrano, el que ha castigado tantos:que derrama sangre, y lagrimas en la cruz:y haz comparacion de la sangre de los hijos que tu has dado:con la riqueza de los thesoros que has recebido, y te hallaras deudora. Mira que te llaman la perfecta viña del Señor,y como el dueño de la viña la puede coger madura, y exprimirla en el lagar,o vendimiarla en agraz,o cortar los pampanos encierne: assi el Señor ha querido cortar tus pampanos verdes,y lleuar a tus hijos en agraz. El vergelero de los jardines reales gusta de cortar las flores para hazer ramilletes, porq̃ sabe que agrada a su principe,y señor. Da por biẽ empleada tu leche, los dolores de tu parto, las pesadumbres de tu preñez, pues de tus flores se hizieron ramilletes para la mesa de Dios. Las flores de las yeruas de los vergeles hermosos, derribadas de los vientos,nunca bueluen a su tronco,di-

Non cognoscet amplius locũ suum.

ze Dauid, no es mucho que ſon flores corruptibles, caducas, perecederas, pero las tuyas ſon flores viuas, que nunca han de perecer, aquellas a la mañana ſe cortan, a medio dia ſe marchitan, y ſe ſecan a la noche: las tuyas eſtaran freſcas eternamẽte en el cielo. Mira que como de los arreboles colorados de la mañana, ſe pronoſtica para la tarde grande agua: aſsi de los arreboles de ſangre de tus hijos tan vezinos al nacimiẽto del ſol, ſe pronoſtica grãde auenida de ſangre entrado el dia de la Igleſia. Mira, que ſi aora ay vn Herodes, entõces habra Nerones, Dioclecianos, Maximianos, y que morian onze mil Virgines juntas, y la ſagrada legion de los Thebeos, y que en la tarde del mundo andara vn Antechriſto hecho vn lobo, bañado en ſangre de Sãtos, no te peſe, pues ves la purpura ſagrada por tus calles, y tus plaças: q̃ no le eſta mal a Bethlem tener enſangrentados ſus terminos, y competir cõ las plaças, y con los campos de Roma. Mira la Gentilidad quan esforçada ſe mueſtra en la muerte de ſus hijos. A vn Xenefonte, que llegandole la nueua de ſu hijo el mayorazgo, no dexo el ſacrificio de ſus idolos, en que a la ſazõ eſtaua, quãdo mucho ſe quito la corona de la cabeça: y en diziẽdole auia muerto como valiente ſoldado, luego la torno a tomar. Mira vn Anaxagoras, que al que le truxo la nueua de q̃ ſu hijo era muerto, dixo, ya yo lo ſabia que mi hijo era muerto: pues eran mortales tus hijos, y murieron muerte glorioſa, harto te has moſtrado triſte, torna a poner la guirnalda encima de tu cabeça. Mira q̃ no ay para q̃ viua el pollo muchos dias, ſi al cabo ſe le ha de lleuar el milano: creciendo pudieran pecar tus hijos, y aun viuiendo crucificar al Señor: juzgalos por venturoſos, pues ſus ojos no vieron las vanidades del mundo, pues ſus oydos no oyerõ las fabulas, a que damos atẽcion, pues ſus narizes no olierõ los almizcles, y los ambares, q̃ eſtragan y corrompen los ſentidos, pues ſu lẽgua no inficiono la buena fama, ni la authoridad agena, pues ſu garganta no ſiruio a la deſtemplança, ni a la gula, ni ſus manos a los robos, ni ſus pies a los paſſos de codicia, y de vẽgança. Y ſi ha de ſer aliuio de la pena, la vengança del tyrano muy bien puedes conſolarte, viendo la inuidia que le roe las entrañas, y haze vn infierno de ſu pecho. Mira q̃ por dar color a ſu crueldad mata el deſuenturado a vn hijo niño q̃ tiene, neceſsidad de q̃ vino a mofar el Emperador de Roma. Si eſto te parece poco, preſto vendra aquel dia, en que abraſado de furioſas calenturas, atormẽtado de dolores inhumanos de la gota, comidas las entrañas de guſanos, acabe aquella alma triſte de dar vida a tan mal cuerpo. Demas deſſo, puede ſeruir de conſuelo a tu triſteza el conſiderar la honra que ſe haze a los ſepulchros, y relíquias de los Prophetas, lo que ſe celebra la ſangre, y la memoria de los Machabeos famoſos, derramada por la ley, y ce-

Sic Laertius.

remo-

remonias, pues no passará muchos años, sin que esten en grande veneracion estos huessos, y los ponga la Iglesia, en oro, brocado, y seda, y como celebrando las exequias de su Esposo, saldra vestida de luto: assi en honra, y authoridad de sus hijos y de su sangre vertida, y en memoria de tu llanto, tambien se pondra de luto. Tambien te puedes consolar, que acabada la redempcion, veras estas almas santas entrar por el cielo triumphando con su Principe, y señor: y caso que entonces no resuciten los cuerpos, y les digan q̃ se esperẽ hasta el postrero dia, entonces veras los miembros despedaçados, y rotos, y los sesos derramados, recogidos por las manos de los Angeles, salir con tantas ventajas, que te correras de auer mostrado tã to dolor, y pesar. No se paraque lloran los hombres la cortedad de la vida: paraque es tanto labrar casas, cose ropas, poner mesas, multiplicar haziendas, atheserar dineros, reparar cõ el sueño los cansancios de los dias, pues gana tan corta vida, lo que pierdẽ a ratos las canas, y largos años.

Solo nos queda por saber de aquesta historia, el tiempo que Christo Señor nuestro estuuo en Egypto, y dexando a parte la sentencia de Calixto Nicephoro, que dize boluio al tercer año de su edad, y la de San Epiphanio, que dize boluio al quarto: el parecer de Iansenio es, q̃ boluio al cabo del quinto año, o al principio del sexto. Su fundamento es, porque Christo Señor nuestro nacio en el año 32. del Reyno de Herodes, como se colige de Eusebio en sus historias, que puso el principio del Reyno de Herodes en la Olimpiada 186. y el nacimiento de Christo, en la Olimpiada 194. y es sentencia comun, como refiere el mismo Eusebio, y Iosepho, que Herodes reyno treynta, y siete años: este parecer se puede atribuyr a Beda, porque aunque dize, que reyno Herodes 36. años, dize tambiẽ, que Christo Señor nuestro nacio al treynta y vno de su reynado. Amonio Alexandrino, en su armonia de los Euangelios dize, que Christo Señor nuestro estuuo siete años en Egypto, y q̃ vino al principio del octauo: y a San Anselmo le parece assi, el qual añade, viuio en vna ciudad llamada Eliopolis. Cesar Baronio en sus anales, dize, que boluio al principio del año noueno de su edad, de suerte que estuuo ocho años desterrado, y funda se en que Herodes viuio hasta el octauo año de la edad de Christo Señor nuestro, como lo afirma Iosepho, y murio despues de la Pasqua solẽne de los Iudios: y la buelta de Egypto fue a los siete de Enero, como cõsta de todos los Martyrologios, de donde infiere, que no boluio el Señor hasta el principio del año noueno. Este discurso que a muchos ha parecido probable, supone q̃ Christo Señor nuestro nacio a los veynte y nueue años del Reyno de Herodes, y como esso sea cosa incierta, como es incierto, el año en que este reynado començo, queda tambien

Ioseph. li. ant. 14. c. 26. & 17.
cap. 10.
Beda li. de senectatib.
Anselm. Matth. 2.
Niceph. li. 1. c. 14.
Epif. li. 1. Panar. to. 1.
Ianſ. c. 11. Concor.

incierta la resoluciõ dela duda principal. La verdad llana es, q̃ Christo Señor nuestro fue a Egypto pocos dias despues de su nacimiẽto, antes que Herodes executasse la muerte de los inocẽtes, y q̃ boluio despues de la muerte de Herodes, de suerte q̃ muriendo Herodes al principio del verano, pudo llegar el Señor a Nazareth a las Kalẽdas de Enero, como dize Beda, y Vsuardo: porque algunos años antes de los doze de su edad, viuio en Nazareth, como se colige de S. Lucas, que en el capitulo segundo de su historia dize, yuan sus padres cada año a la fiesta de la Pasqua a Hierusalem.

Boluiẽdo Ioseph, y su Esposa de Egypto, se fueron a Nazareth, por miedo de Archelao, hijo de Herodes, q̃ reynaua en Galilea, como lo quẽta S. Lucas. De dõde se sigue lo que dize S. Augustin, q̃ trayan sin duda desseo, y determinaciõ de viuir en Hierusalẽ, dõde estaua el tẽplo, y mudaron parecer, y se boluieron a su tierra: paraq̃ se cũpliesse la prophecia, *quia Nazareus uocabitur*: aunque a Iansenio le parece no tenia determinacion de viuir en Iudea, sino de yr al tẽplo a dar gracias a Dios, y a offrecerle sacrificio por q̃ les auia alçado el destierro, y por las mercedes que les auia hecho en el: pero temio no fuesse el niño conocido, y diessen auiso a Archelao, y assi se vino a Nazareth. Y si alguno dixere como no tenian esse miedo quando subiã cada año al tẽplo de Hierusalẽ. Responde San Augustin, que yr vn dia, y boluerse entre tãto cõcurso de gente como à aquellas fiestas acudia, no era mucho yr sin miedo, y sin peligro.

Luc. 2.

Aug. l. 2. de cõs. Euãg. c. 10.

Tãbien se puede dudar, como no temieron la Virgen, y Ioseph de yr a Nazareth, pues como Archelao hijo de Herodes reynaua en Iudea: assi otro hijo suyo llamado Herodes, era Tetrarca de Galilea: porque Herodes su padre distribuyo el reyno a tres hijos, y el Cesar confirmo su testamẽto, como lo afirma Iosepho: y respõde a aquesta duda, que temieron menos a Herodes Antipas, que a Archelao, o porque Archelao auia sucedido en el Reyno de su padre, y aunq̃ no gozaua del nõbre de Rey, ni se le auia dado el Emperador de Roma, codiciauale, y podia auer heredado con el Reyno el aborrecimiento q̃ su padre tuuo al nueno Rey đ los Iudios, por quiẽ los Reyes entraron pregũtando en Hierusalẽ: o porque Herodes Antipas gouernasse a Galilea con mas suauidad, y paz, y Archelao tuuiesse ya fama de tyrano, y de cruel: y assi fue priuado del reyno, y desterrado, como lo quenta Iosepho en el libro de sus antiguedades, y en el de la guerra Iudayca. Aqui dize Rodulpho de Saxonia, q̃ passo la Virgẽ la vida algunos años, con su Hijo, y con su Esposo, el Hijo le traya agua de vna fuente que estaua alli en Nazareth, y le cogia algunas yeruas del campo, y la Virgen las guisaua para su Esposo, y para su Hijo, y para si, y Ioseph trabajaua en su officio, como siempre.

Ioseph. li. 17. de antiqnit. c. 1.

Ioseph. antiq c. ult. de bello Iuda. c. 6.

Cap.

Cap. XVI. De la Purificacion de la Virgen Santißima.

LOs quarenta dias del naci miẽto đ Chriſto Señor nue ſtro, deſpues de auerle ado rado los Reyes, y los paſtores, dexã do las demas coſas en q̃ la Virgen Santiſsima, y ſu eſpoſo paſſaron to do aq̃l tiẽpo en la ciudad de Bethlem, al deuoto penſamiento, y a la Chriſtiana conſideracion. Dize Sã Lucas, que preſento la Virgen Sãctiſsima a ſu Hijo en el tẽplo ſanto de Hieruſalẽ. El entẽdimiẽto deſta hiſtoria ſupone dos leyes, q̃ en el teſtamẽto viejo tenia Dios eſtablecidas: la vna en el Exodo, *ſantifi camini mihi omne primogenitum*, en memoria đ la hazaña q̃ por ti hize en Egypto, đ quitar la vida a todos los mayorazgos đ aquel reyno, dãdo cabo a tu libertad: quãdo entrares en la tierra del Cananeo, y la poſſeyeres, y gozares, como lo tẽgo a ti, y a tus padres prometido: apartaras para mi el primero hijo que ſaliere a luz, aſsi de los hombres como de las beſtias. Aunque el de los hombres dize en los Numeros podra ſer redemido por cinco ſiglos, q̃ ſegũ Ioſepho era vna moneda que reduzida a la nueſtra monta quatro reales.

Exod. 13.

Num. 18.

La ſegunda eſtã en el Leuitico, q̃ tocaua a todos los hijos, y hijas, y a la limpieza de la madre. La muger, dize q̃ por camino ordinario parie re hijo, retireſe quarẽta dias: y quã do ſe cumplieren los dias de ſu purificacion, offrezca vn cordero de vn año, y vn palomino, o vna tortola, y ſi no pudiere offrecer corde ro, offrezca vn par de tortolas, o palominos, y la que pariere hija, retireſe ochenta dias.

Leui. 12.

Lo primero, ſe deue notar, q̃ la primera ley no ſeñala dia cierto para la offrenda del primogenito, pero como en la ſegũda ſe ponẽ quarẽta dias de entredicho para la madre: parece q̃ aquel dia era cõueniẽte para cũplir cõ ambas obligaciones. La ſegũda ley, aũque pone dia ſeñalado para la purificaciõ de la madre, no obliga a q̃ ſe preſente el hijo: y aſsi no ſiẽdo primogenito ceſſaua eſta obligaciõ. Sã Lucas tomo de la ſegunda ley la obligacion de la madre, y de la primera la del hijo: la qual obligaua a los padres a q̃ offreciеſſen ſus primogenitos, q̃ era cõſagrarlos a Dios, particularmẽte ſuplicandole los recibieſſe por ſuyos.

Eſtar Chriſto Señor nueſtro eſento, y libre de la ley de Moyſes, por ſer Dios, es verdad notoria, y arriba queda probada: pero ſi le offentauã, o no las palabras de la ley, en eſſo ay duda, porque mandaua Dios le preſentaſſen el primogenito, q̃ haze camino para ſalir đ las entrañas de ſu madre, y no haziendole Chriſto Señor nueſtro le exceptan las palabras de la ley. Aſsi le parece a Beda, y a Cirilo Hieroſolimtiano, Hermiſda Papa, y aſsi exponen las palabras, *apperire uuluam*. Aunque a Ruperto Ianſenio, y Abulenſe les parece que quierẽ dezir el hijo que primero ſaliere a luz de las entrañas

Beda in Lucam. Cirill. ho. đ cõuer. dñi. Hermiſda Papa cpiſt. 1. 6. 5.

ñas de su madre: sea esso, o essotro, Christo Señor nuestro estaua desobligado, pero fue su Presentacion conuenientissima por muchos titulos, y assi lo prueuan muchas razones que truximos en su circũcisiõ, que en este misterio tienẽ mas fuerça, por no auer sombra de culpa. Y sin ellas conuenia que Christo Señor nuestro se nos diesse en sacrificio en muchas maneras, y q̃ no solamente nos redimiesse, sino que fuesse de nosotros redemido, y que en su niñez honrasse su casa, y templo: como lo tenia prometido por sus Prophetas. En la reedificacion del templo, los moços estauan vfanissimos con el bien presente, y los viejos muy tristes con la memoria del bien passado: Dize Dios a Egeo Propheta, di a Zorobabel, que no desmaye a los moços, ni los enturbie su contento, que yo le doy mi palabra, que sea mucho mayor la gloria del templo presente, q̃ la del passado, no por el edificio, no por la riqueza, no por las rentas, no por los sacerdotes, no por el oro, y la plata, que yo lo crio, y mio es quanto ay en la mar, y en las entrañas de la tierra, sino porque vẽdra el desseado de las gentes: y el dia que le sacare su madre a missa, llenara el templo de gloria, y valdran mas los pañales pobres, que los artesones de oro. Oy cumple Dios esta Prophecia, y las del Propheta Malachias. *ueniet ad templum sanctũ suum dominator quem uos quæritis.*

Agei. 2.

Malach. 3

Tambien la Virgen estaua libre de la segunda ley, no solamẽte por ser la misma limpieza, sino por exceptarla, como lo notarõ Origenes, y San Bernardo, las palabras de la misma ley, que dize, *mulier si suscepto semine*, si concibiere, quiere dezir, por el camino ordinario: aunq̃ otros entienden alli por *suscepto semine* la preñez, la q̃ estuuiere preñada, de suerte que quiere dezir lo mismo que *proles*. Y en esse sentido dixo Abrahã a Dios, *non dedisti mihi prolem*: y Elias dixo: *Deus det tibi semẽ de muliere hac, id est prolem*: y Dios maldize al que diere *semen suum idolo Moloch, id est prolem*: pero sea esso lo que fuere, que quãdo essas palabras no la exceptaran claramente, la exceptan otras, *manebit in sanguine purificationis suæ*. La muger que queda del parto mal tratada, y asqueroſa, retirese: Mas la q̃ quedo mas limpia que la nieue no pisada, y que la rosa no tocada de otras manos que de la naturaleza, no tiene essa obligaciõ. Como puede purificarse la pureza, esclarecerse la luz, blanquearse la blancura, hermosearse la belleza. Tambiẽ la exceptan las palabras del Euãgelista: *Dies purgacionis Mariæ, secundum legem Moysi*: Llego, dize, el dia de la purificacion, segun la ley, no segun la Virgen, porque segũ ella no podia llegar esse dia, por ser la misma limpieza, pero guardo este precepto por muchas razones, de las quales algunas son comunes a la Madre, y a su Hijo.

La primera, quiso Dios sujetarse a las leyes de Moyses, y guardar los preceptos que no tenia obligacion,

por-

porque como venia a negociar nuestra salud, auia de venir por los passos contrarios de nuestra enfermedad: y siendo desobediẽcia nuestro daño, la medicina auia de ser sujecion. Ambas a dos cosas dixo S. Pablo en la Epistola a los Romanos: como por la inobediencia de vn hõbre quedarõ muchos pecadores: assi por la obediencia de otro hombre quedaron justos. De aquella desobediencia nacio todo nuestro mal, y sola ella fue la puerta, por donde entro el mar de miserias, y desuenturas en que viuimos anegados. A este principio reduze Hieremias, todas nuestra perdicion, *a seculo cõfregisti iugũ*, desde el principio del siglo diste corcobos con el jugo hasta hazerle pedaços: rompiste las cadenas, y grillos, y dixiste, libre tengo de viuir, y no tẽgo de reconocer otro señor, sino a mis gustos. Vos parareys en mucha mala ventura, como paro el hijo Prodigo. Ay mil gentes que passan hambre, y desnudez, por no sujetarse a Dios: que no ay suerte mas triste que caer vn hõbre en manos de sus desseos, y tener por verdugo a su propia voluntad. Dira alguno, pues si Dios no quiere que yo tenga voluntad, para que me la dio? Diotela para que ganes con ella, lo q̃ sin ella no fuera posible ganar: porque siendo tan tuya, que nadie tiene q̃ ver cõ ella: puedes dezir a Dios, Señor tomad la q̃ yo os la doy. Y no es pequeña riqueza tener vn mendigo pobre algo que offrecer a Dios: porque aunque todo es de Dios, y de su mano nos vino, y esta en su mano el hazer lo que quisiere, pero al cabo lo que es mas nuestro, es nuestro libre aluedrio, y nuestra propria voluntad: y el ser el hombre tan esento contra el cielo, y contra Dio, le haze que sea mas suya. Pues como era el enfermo tan libre, vino el medico tan sujeto, que sin tener obligacion, &c.

Ad Ro 5.

Tren. 2.

Lo quinto, quiso guardar este precepto ceremonial para enseñarnos quan importantes eran las ceremonias exteriores, para la cõseruacion del alma. El hõbre esta compuesto de dos partes, conuiene a saber, de alma, y cuerpo, y cada vna se ha de tratar como deue: la interior cõ entereza de conciencia: la exterior cõ exercicios que prouoquen a deuocion, y humildad. En los Numeros mandaua Dios q̃ los vasos del tẽplo estuuiessen tapados, y que los Leuitas, a cuyo cargo estauan, tuuiessen cuydado de cubrirlos, cõ vnos velos de color de cielo. Tiene Dios en el hombre su vaxilla, methaphora que vsa San Pablo escriuiẽdo a los Romanos, y lo exterior della ha de parecer al cielo. A los Angeles que son puros espiritus, pide Dios obras espirituales, que se hazẽ con el entendimiento, y voluntad: a los hombres que son espiritus encerrados en cuerpos, con las obras del espiritu: q̃ son las principales: pide Dios tambien seruicios, y obras del cuerpo, porque no aya cosa en el hombre, que no pueda seruir de vn puro, y perfecto holocausto, agradable a los ojos de Dios. Hazen nos las

Ad Rom. 9

las ceremonias dos bienes principal mente el primero, es despertar en nuestros coraçones, deuoció, y reuerencia de las cosas diuinas: porq̃ como el anima, mientras esta vestida dl cuerpo, recibe todas las cosas por las puertas de los sentidos, y las cõcibe como se le representã. Para recebir las de Dios mas dignamente, ayuda mucho la Magestad de las ceremonias santas: y mueuen nos a la veneracion de las cosas celestiales, como las insignias reales, y la muchedũbre de criados, nos combida, mas al acatamiento, y reuerẽcia del Rey. A este se endereçã las recemonias de las missas pontificales, cõsagració de Obispos, oficios de la semana santa, a despertar en nuestros coraçones vn religioso temor de la Magestad diuina. Y esse fin tuuo Dios en dexar los Sacramẽtos debaxo de forma visible, paraq̃ la vista de lo visible despertasse a deuoció, y reuerencia de la gracia inuisible.

Lo segũdo cõseruã las virtudes interiores como los accidentes a la substãcia, como las hojas del arbol a la fruta, la margen al libro. Y este fin tuuo Dios en ordenar tẽplos, y sacrificios, paraque se cõseruassen los hombre en la religion, y culto diuino. Pero deuese aduertir q̃ en este caso, se puede pecar por carta de mas, y de menos: el Phariseo todo es ceremonias, porq̃ dize ama la mesura, y grauedad: el desuergonçado no tiene ningunas, porq̃ dize, no es amigo de hipocresias. Los vnos parecẽ a Iezabel q̃ toda era afeyte. Los otros a la ramera q̃ traya escrito en la frente madre de fornicacion: todos van errados, y perdidos. Luego q̃ los ministros del tẽplo diẽrõ en solas ceremonias, y en parecer sepulcros blãcos por defuera, y espantosos por dedẽtro, dio en el suelo Dios con todo: en señal que aborrecia lo exterior quãdo era solo. Christo Señor nuestro murio desnudo en la cruz, y quiso forteasse, y diuidiessẽ los soldados sus vestiduras, para significar q̃ vestiduras de Christo qualquiera las puede alcãçar, aunque sea vn verdugo, y vn sayon q̃ pone en la cruz a Christo. Vn rostro amarillo, vn semblante mortificado, vn cuello torcido, vnos ojos muy vajos, en fin Satanas se transfigura en Angel de luz: Pero nuestro biẽ no esta sino en estar desnudos con Christo. Por otra parte no se contento Dios con la Fe, y el amor q̃ los hijos de Israel le teniã, paraq̃ el angel no les quitasse las vidas, sino q̃ quiso señal publica en los hũbrales de sus casas: ni Arrab en Ierico, le basto el cõcierto hecho sino q̃ pusiesse señal publica: ni basta el amor, y Fe escõdida en vuestro pecho, sino le manifestays: por q̃ teneys obligació a Dios, y al proximo: para Dios basta lo secreto, pues lo ve, para el proximo es necesario publicallo. Por esso dixo el Esposo: Põ me Esposa mia por sello sobre tu coraçon, y põ me sobre tu braço, quiere dezir sobre tus obras, para mi bastame el coraçõ, y este tẽ he pedido siẽpre: mas paraq̃ el mũdo conozca q̃ me quieres, põ el sello de mis armas en tus obras: q̃ el otro

Psal. 21.

Exod. 12. Cant. 8.

que

q̃ fue echado de las bodas, bie̅ podia ser hõbre principal en lo secreto, pero en el traxe no se le parecia. Pues para auisarnos q̃ deue cuydar el hõbre desso: y no despreciar esso otro: como lo predico Christo despues, aunque era ceremonia q̃ Christo, y su Madre la pudierã escusar, va al templo, y presentase como lo manda la ley.

La tercera razon, cumplen la ley Madre, y Hijo, paraque crezca el thesoro de la Iglesia, que se funda en el articulo de Fe q̃ confessamos en el Credo de la comunion de los Santos. Como en el cuerpo natural participan todos los miembros del bien de cada vno: assi en el cuerpo mistico de la Iglesia, de quiẽ Christo es cabeça, participan todos los fieles del bie̅ comũ. Y paraq̃ se entienda mas claramẽte, hemos de suponer q̃ solo Christo Señor nuestro trato de nuestro rescate, el solo nos redimio, sin q̃ alguna criatura entrasse a la parte de nuestra salud, no vuo terceros, porq̃ todos tenian porq̃ callar, y tuuieron necessidad del fauor, y de la gracia de Dios, y nadie la tuuo antes de redemido: pero hecha la redempcion, y restituydos a nuestra libertad, quisso que vnas personas fauoreciessen a otras. Y aunq̃ de la gracia primera solo Dios es el author, y la fuente de las virtudes, y dones: Muchos Santos tuuieron tãta riqueza, q̃ cõ sus obras pudierõ remediar a otros. Y estas sobras hazẽ el thesoro de la Iglesia. Hazed quẽta q̃ se haze vna puente, y q̃ todos quãtos passan dã limosna para ella, ha sido tãta la riqueza que han offrecido, q̃ se puede hazer de oro: porque passarõ los Apostoles, Santo Dios lo q̃ offrecieron: luego tantos Martyres, Cõfessores, Virgines, vno daua sus parrillas, otra su rueda de nauajas, otros sus ayunos, otros sus desiertos, y si vn cornadillo valio tãto, q̃ dexo atras las limosnas de todos los ricos de Hierusalẽ: Tãtas riquezas como sobrauã a los Sãtos q̃ valdrã? Pero deuese notar, q̃ nadie dio a este thesoro, todo lo q̃ merecieron sus obras, sino fue Christo, y su Madre, porque cada vno tuuo necessidad de embeuer en si parte de su caudal, pues peco por lo menos venial mẽte, y deuia, y auia de pagar, y satisfazer: pero todos los merecimientos d̃ Christo, y de su Madre, fuerõ de aq̃ste thesoro: porq̃ Christo Señor nuestro fue bienauẽturado desde el instante de su concepciõ, y no tuuo gloria essencial q̃ merecer: su Madre no fue bienauẽturada, pero fue cõcebida sin culpa, y nũca la cometio: en fin ni Madre, ni Hijo, no tuuierõ q̃ pagar, ni porq̃ satisfazer. Y como todas sus obras fueron meritorias, vinieronles a sobrar riquezas infinitas para este thesoro, de q̃ comemos los pobres, y los mẽdigos, q̃ deuemos, y no tenemos caudal para pagar. De suerte que si la Virgẽ y su Hijo se humillarõ, no es por su soberuia, sino por su misericordia: si se purificã, no es por limpiar sus mãzillas, sino porq̃ limpie yo mis pẽsamiẽtos. Sõ en fin sobras para reparar mis mẽguas: y assi el texto Griego no

go no dize *purgationis Mariæ*, sino *purgationis eorum*: assi que como no vuo que purgar en el Hijo, no vuo que purgar en la Madre.

Lo quarto, purificose la Virgẽ Santissima, porque poniendo los ojos en la limpieza de Dios, no ay criatura que se tenga por limpia. Dauid despues de auerle Dios notificado el perdon de su pecado, despues de auer passado tantas noches en vigilias, despues de auer hecho la cama vn lago de las lagrimas de los ojos, daua vozes, Señor lauame mas, *amplius laua me*, porque delãte de vos la limpieza es suziedad. Aũ que te laues con salitre, dize Hieremias, y multipliques la yerua borith, que el Castellano llama jabonera, cabe la blancura diuina, pareceras vn carbon. Por esso dize San Juan en su Apocalipsi, el que es justo, justifique se mas, y el Santo santifiquese mas. Y en el Ecclesiastes se dize, no tenga verguença de justificarse hasta la muerte: quiere dezir, nunca dexe de atheserar nueuos merecimientos, y virtudes. En las riquezas humanas es auaricia afrentosa, y desuergonçada, tener mucho, y querer tener mas, tener las arcas llenas de oro, y plata, y traer las calças descosidas: no poder cerrar las despensas, ni las troxes, y no encẽder lumbre, sino las fiestas, estar tan viejo, que es menester sacarle al sol, y tratar de logros, y de vsuras: mas tener hambre, y sed de la justicia, y no verse harto vn hõbre por muy prospero que sea, virtud es. Entre Gramaticos, y Rethoricos, ay reglas de bien hablar: llamays a vno ilustre, y muy ilustre y ilustrissimo, pero no ay passar de ay, porque todo lo que se dize encima de esso, se tiene por grosseria. Pero en caso de justicia, de pureza, y santidad, y particularmẽte en la Virgen, no vienen bien essas reglas: porque desde el dia que la cõcibio su Madre, es Santissima, y purissima: pues que le queda que ser mas? Todo aquello, a que se puede estender el pensamiento, sin guardar reglas de Rethorica, o de Gramatica, esso le queda a la Virgen q̃ poder ser: porq si niña fue purissima, y oy se purifica mas, poco sera dezirle esso.

Lo quinto, presentase el Hijo, y purificase la Madre, para enseñarnos, q̃ no solamente deuemos huyr del mal, sino tambien de lo que parece bien: que es lo que dixo San Pablo a los de Thessalia, abstenecos de toda aparẽcia de mal, no siendo ocasion para que alguno tropiece. Y escriuiendo a los de Corinthio trata mas de proposito este pensamiento, porque auia entre ellos algunos idolatras, que ofrecian a sus dioses carneros, y terneras, y despues las vendiã publicamẽte. Leuãtose con esta ocasiõ vn pleyto muy reñida, sobre si era cosa licita a los Christianos comer de aquellas carnes ofrecidas a los idolos: los sabios dezian que si, porque no auiendo mas de vn Dios, los idolos q̃ no erã sino piedras, y palos, nó podian mãzillar lo q̃ de suyo era limpio. Auia otros escrupulosos: en fin San Pa-

Psal. 50.

Hiere. 2.

Apoc. 22.

Eccl. 3.

Thess. 5.

blo sentencio en fauor de los mas doctos: pero mando que no se comiessen aquellas carnes por el peligro de los escrupulosos. Sale Christo nuestro a baptizarse al Iordan, empaxase el Baptista de tan profunda humildad, Señor que es esso la limpieza del cielo viene a lauarse de mis manos? yo soy el que he de ser baptizado y limpio: *sine modo*, dize Christo Señor nuestro. Ara Iuan, no solamente hemos de hazer aquello a que Dios nos obliga, que muchas cosas se han de hazer tambien porque no parescan mal: por el exemplo, por el que diran, por escusar el escandalo. Pues como el Hijo se baptiza: assi se purifica la Madre: y si la madre es espejo sin mãzilla, el Hijo es vn Sol: mas porque no parezca mal, porq̃ los vezinos no digan parida y no purificada, &c. Donde demos reparar que el mismo Dios haze caso, del que diran de las gentes.

La Madre que come de las carnes de su hija con mas crueldad y con menos hambre que las madres de Hierusalem, y de Samaria se comieron a sus hijos, si murmura la vezindad, suele dezir, digan hija que de Dios dixeron: pero es refran que le aprendio en la escuela del demonio, que Dios por el q̃ diran hizo, y dexo de hazer muchas cosas. En el libro de los numeros se quenta que le vio Moyses determinadissimo de acabar los hijos de Israel, hasta quando ha de hazer burla de mi este pueblo descarado, quierole acabar de vna vez con pestilencia. Acudio Moyses de presto al vltimo remedio, bueno seria esso Señor, no faltaria quiẽ lleuasse las nueuas a los Gitanos, y dirian con engaño lleuo el Dios de Israel los suyos al desierto, para quitarles las vidas. Amayno Dios, porque repara en el que diran las gentes. Quando le pidieron el tributo de Cesar, pregunto quien lo deue, los hijos, o los vassallos? esto claro esta, pues mas claro estara, como si dixera q̃ no lo deue el hijo de Dios, pero dirã luego me reuelo cõtra Cesar, ¿atrueco de q̃ no digã, *ne scandalicemus eos*. Pedro paga. *Matt.* 17.

Lo sexto presentose el Hijo y purificose la Madre: porque es cõdicion del Hijo de Dios, y del amigo de Dios hazer mas de lo que deue. El esclauo haze lo que le manda su Señor, y aun para esso es menester a ratos mostrarle las riendas y el argolla: el amigo adeuina el gusto y el regalo de su amigo. Dixo vno a mi no me pide Dios mas, de que guarde sus mandamientos, verdad es, pero si vos anday s a raya cõ Dios, y regateays el no dar mas de lo que deueys a Dios, perdereys muy presto a Dios, porque vuestra descortesia desobliga mucho a Dios, que si Dios anduuiera a raya con vos, que fuera de vos? Bien pudiera redemiros cõ vna gota de sangre de sus venas, mas quiso que no le quedasse gota, para que vos no le regateys vuestros seruicios, ni alegueys obligaciones. Porque codixo Dauid en vn Psalmo, el que anduuiere en obligaciones con

Num. 14.

Psal. 124. *declinãtes autem in obligationes.*

Dios presto sera henemigo de Dios. Demas de esso para guardar esse muro es menester vn antemuro, para esse vaso es necessaria vna vasera, para lleuar ala cama del carro son menester vnas ruedas, si vos quereys echaros el carro a cuestas, rebentareys. Esta el otro en su clausura, y obediencia exercitandose en ayunos y oraciones, acompañado de buenos, que hasta las paredes le ayudan, y con todo esso cae, y quereys vos andando entre basiliscos y serpientes ponçoñosas, que en casa y fuera de casa teneys armados mil lazos, salir libre y victorioso, guardando sola la ley? Saldreys brumado y perdido.

De esso nace el yr el justo, por el camino de los mandamientos de Dios tan ligero como vn viento, el parecerle anchissimo y deleytoso, el juzgarse por hombre que viue sin ley, y q̃ a el no le tiene Dios puesta ley, como dize san Pablo, porque como sirue por amor, y el amor es tan hidalgo y tan cortes, no se contenta con hazer lo que le manda, que esso hazelo vn esclauo, sino acudir al gusto y al pensamiẽto. De suerte que Dios le puso vna ley de diez mandamientos, y el se pone otra de cortesia y de amor. Y pareciendole poco todo lo q̃ Dios le manda, multiplica seruicios cada hora, y querria, si posible fuesse hazer de toda su vida, vn perdurable y continuado seruicio. Y como Dios es tan franco, y tan liberal, y tenga vn pecho tan remunerador, acude con tantos regalos y fauores del cielo, que se le hazen al justo dulcissimos los seruicios, y mientras mas sirue, mas y mas dessea seruir. San Bernardo refiere de los monjes del monasterio de Claraual, que teniã en los ayunos, disciplinas, oraciones, y en las demas penitencias que hazian tan grandes gustos de Dios, que engendraron sospechas de tanto bien, pareciendoles, que quien les daua en la vida tanto del cielo, no se le daria en la muerte. Y fue necessario que el santo bienauenturado en presencia de vn Obispo grande amigo suyo, les hiziesse vn sermon, y les prouasse, que resistia al Espiritu santo el que ponia dolencia en los consuelos que Dios le embiaua en remuneracion de sus seruicios.

Viam mãdatorũ tuorũ cucurri cum dilatasti cor meũ

Lo sexto se purifica la misma limpieça para que os purifiqueys vos pues soys la misma suciedad, y entendays que el cielo es ciudad de gente limpia, y que el sucio como dize san Pablo a los de Epheso, no tiene parte en el Reyno de Dios. No os engañe nadie con vanas palabras, q̃ no ha de auer alli ladrillo, que no sea de oro purissimo, Passado por mil crisoles. S. Iuã pinta aquella ciudad soberana en el capitulo segũdo de su Apocalipsi, y dize, que la plaça es de oro tan limpio, y tan puro, como vn cristal los muros piedras preciosas, las puertas de margaritas. Agora poned vos la mano en vuestro seno, y mirad el mal olor de vuestro

Ad Eph. 5.

pecho,

pecho, y la torpeza de vuestros pensamientos, y la brutalidad de vuestros sentidos, y considerad de que puede seruir alli cosa tan asquerosa y tan suzia, o si os atreuereys a suplicar os admitan en vna ciudad tan limpia. Porque si alli huuiera de hauer bodegones, cozinas, o cauallerizas, o otras officinas que siruen de sumideros, de la vasura de las republicas: pudierades entrar en algun officio baxo: pero donde no ay sino piedras preciosas y oro, de que podeys vos seruir? No quiso el otro admitir por combidado al que no traya vestidura de boda, y podia ser hombre noble, y estar roto por desgracias y quereys vos con vuestras ropas suzias, ser admitido a las bodas celestiales. De essa suerte, como podre yo tener esperança de gozar de tanto bien? purificando vuestra alma, que para esso dexo Dios en su Iglesia los Sacramẽtos del Baptismo, y de la penitencia, que no ay suziedad que no limpien, ni mancha que no saquen, que aunq̃ sean tus pecados mas vermejos que el gusano, con que se tiñe el carmesi, y mas colorados que la purpura, o la grana, saldran de aquestos crisoles, mas blancos y mas limpios q̃ la nieue no pisada. Esai. 1.

La vltima razon sea, purificasse la Virgen por esconder el mysterio de ser madre de tal Hijo, a quien diera los ojos de la cara por saberlo, que es el demonio, porque siempre anduiesse entre dos aguas atormentado con perplexidad perpetua. Veela preñada, y veela desposada, veela parir sin dolor, y vee las lagrimas en los ojos de su Hijo. No la vee mancha, y veela buscar limpieza, pudiendola vender a los Angeles del Cielo, aunque sin duda parece que Dios sobre naturalmente le cegaua, porque donde no ay mãcha ni suziedad, como podra presumir el demonio que se busca ua limpieza, principalmente q̃ aq̃llas ceremonias a dos fines se endereçauan al culto diuino, y al remedio de proprias necessidades, como ahora offreceys vnos ojos a sancta Luzia, honrays a la Sancta, y remediays vuestros ojos. Y assi no estãdo ciego el demonio, pudiera ver q̃ la Virgen sanctissima fue a hazer a Dios seruicio, y no a remediar su necessidad, pues no la hauia. Dõde se deue notar, q̃ aũque cumplio la Virgen todo lo q̃ mandaua la ley ceremonialmente, pues ni salio de su casa, ni visito el tẽplo, ni toco cosa sagrada, si bien se mira teniendo a su hijo en los braços, y emboluiẽdole en sus paños, y adorãdole como a Dios, y besandole como a hijo, gozoua cosas mas soberanas, q̃ aquellas que le vedaua el entredicho de la ley. Que se os da Virgẽ sanctissima de nunca entrar en el templo, pues todo quanto ay en el, son sombras, y vuestro Hijo la luz. Otras personas pueden echar menos al templo: y Dauid desterrado, puede tener embidia a las golõdrinas que tienen alli sus nidos, ya los pobres que piden a las puertas cada dia: pero a vos el templo os

echara menos, y si pudiera hablar, os suplicara que le fuerades a honrar. Tambien guardo la ley para dezir en lo que estima la ley: y para que los Legisladores guarden la ley, y sobre todo por el exemplo: q̃ aunque es parto singular, es singular para exemplo.

Tullerunt illum in Hierusalem, ut sisterent eum Domino.

TOdos los demas mysterios que de la Virgen sanctissima celebra la Iglesia, son mercedes que hizo el Hijo a la Madre: en la Concepcion la preseruo de la culpa: y la enriquecio de gracia: en la Annunciacion la escogio por Madre suya: en la Assumpcion, la subierõ los Angeles al Cielo en cuerpo y alma, y la dio la posesion, como a Reyna de aquel Reyno soberano: pero este es vn seruicio que hizo la Virgen a Dios de la mejor joya que tiene el Cielo y el suelo. Y aũque fue muy agradable el que hizo de si misma quando niña, presentandose en el templo, y consagrandose a Dios perpetuamente, cõ voto de virginidad perdurable: en fin a de hauer differẽcia del Criador a la criatura: y nũca la tierra estando en deuda con Dios, auia tenido caudal para offrecer a Dios cosa con que el pecho de Dios se touiesse por pagado: mas ahora el presente de la Virgen vale lo mismo que Dios. Aqui se le deue a la Virgen el titulo de abogada de los hombres, pues pide a Dios aplaque las iras, y mitigue las sañas que tiene contra ellos: y para que se le otorgue su peticion, le haze vn presente tan diuino, q̃ no puede Dios dezir no le quiero. No se en q̃ entendimiento puede caber, ni que lengua lo pueda manifestar, que aya dado la Virgen a Dios, otro tanto como recibio de Dios: que si Dios la dio su Hijo, la Virgen le dio su Hijo: y si el Hijo que le dio el Padre es Dios, el Hijo que le dio la Madre es Dios. Todo lo que ay debaxo del Cielo, dize Dios en el libro de Iob, mio es, salga alguno que diga le deuo algo para que le pague luego: parece que pregona pagos generales Dios a quantos viuen en el mundo, ay alguno que pueda dezir que yo le deuo, porque hasta ahora no se que deua vn cornado, todos me deuen a mi. Aora Señor, muchos muy ricos vienen por deudas a la carcel, mirad que os ha nascido agora vn Hijo, segun la carne, Hijo de nueuo a Dios, como puede ser? No ay Padre y Hijo y Espiritu Sancto, desde que Dios es Dios: por esso digo que le ha nascido vn Hijo, segun la carne, Hijo encarnado no le tuuo Dios, la Virgen le concibio y le pario, y se haze oy presente y donacion deste Hijo, y le q̃da Dios encargo a la Virgen desde oy: y como la deuda es tanta, hypotecale sus bienes. De suerte, que le quedan desde oy obligados a la Virgen, Dios, los cielos, la tierra, los Angeles, los hõbres. A Dios Señora mia aueys dado hijo, a los cielos Iob. 41.

Sol,

Sol,a la tierra, cielo a los Angeles, Rey,a los hombres Redemptor. Y caso que no sea deuda,pues no puede deuer Dios, sino pura cortesia, hauiendo de ser la Magestad diuina tan franca y tan liberal, en remunerar seruicios, y no pudiendo en este caso dar mas de lo que recibe,ni aun tãto, por lo menos cõcedera lo que la Virgen le pide y le suplica.

Lo segundo,no ay cosa que assi haga paces entre los enemistados, como las dadiuas y presentes: desta manera se hizierõ amigos Abimelech y Abraham, presentando el vno al otro muchas ouejas y vacas:en prenda de amistad y de confederacion. Iacob quãdo supo que su hermano le salia con quatrocientos hombres al camino, embiole delante con intencion de aplacalle, vn gran presente, que es el intercessor que mas difficultades vence, y que mas pesares quita. Estauan Dios y el hõbre muy reñidos, (no auia como dize Iob) quien los tomasse las manos. *Non est qui ualeat ponere manũ suam in ambobus.* Mas haziendose Dios hombre, trabarõ grande amistad, y assi la pregonaron los Angeles en la tierra, y para mayor firmeza ay presentes de por medio: Dios da su Hijo al mũdo, y el mundo se le buelue hecho hombre, para que se cũpla lo que dixo Dauid: lo que recibimos Señor de tu mano, esso te boluemos. Pues esso haze oy la Virgen por todo el linaje humano. Y si las entrañas de vn saluaje,como Esau, se ablandan con vn presente,que aũque grande vale poco, no es mucho se ablandẽ las entrañas del padre de misericordias, con vn presente,que vale mas que la tierra, y que el Cielo. Yua Dauid con quatrozientos soldados como Leones, llenos de ira y de desseos, de vengança, jurando que no hauia de quedar viuo gato ni perro de la casa del villano de Nabal, sale le al camino la hermosissima y prudentissima Abigayl, con vn presente muy grande, y derribada a sus pies dizele:suplico os señor mio no hagays caso de vn necio,que hasta en el nombre lo es, recebid de vuestra esclaua este pequeño seruicio,pues le haze en reconocimiento de que os tiene por señor: fue echarle vn mar de agua sobre el fuego de su colera, y recogiendo las riendas de la ira y del enojo, le echo muchas bendiciones. Estaua Dios enojado con el hombre, porque auiendole puesto en honra no la supo conseruar:y desterrandole del Paraysso,y echandole al campo con las bestias, tenia jurado de no dexar hijo suyo con la vida, mas pusose de por medio la Virgen sanctissima,y haziendole vn presente de precio, y de valor infinito,arrodillada en el templo, le dize: suplico os Señor mio no mireys a la locura y a la necedad del hombre. Recebid esta bendicion de mano de vuestra esclaua, pues la haze en señal de que os tiene por Rey suyo, y por Dios suyo: y pues en esta bendicion ha de quedar bendito el hombre,cesse

Iob.7.

1.Reg.25.

la maldicion que le echaſtes, y pueda mas eſta offrenda, inclinando a vueſtra miſericordia, que ſu maldad y locura, prouocãdo a vueſtra juſticia. Derritierõſe todas las iras de Dios, como la nieue pueſta a los rayos del Sol, y como la cera pueſta al calor de las braſas encendidas, y deuierale de echar mil bẽdiciones: bendita ſeas tu, y benditas tus palabras y razones, que me has aplacado el pecho: y de Dios de vengãças me has hecho Dios de miſericordias, yo otorgo tu peticion, y me doy por pagado y ſatisfecho de la offrenda. Y no ſolamente preſento al Hijo, ſino con el Hijo al hõbre, para que ſe atreua el hombre a parecer delante de Dios en compañia de ſu Hijo. Quãdo el eſclauo a huydo, no oſſa parecer delante de ſu ſeñor, con el miedo de los açotes y pringue: pero buſca vn padrino, a quien reſpecte ſu amo que le lleue en ſu compañia, y que le fie. Deſpues que el hombre hizo aquel hurto en el Parayſo, huyo de miedo: aſsi lo confieſſa Adam, Señor oy tu voz y temi, y el daño era, que cada dia ſe yua alexando mas y mas, y no trataua de buſcar padrino, que le boluieſſe: mas fue tan piadoſo el Hijo de Dios que fue tras el, y echole mano, que es lo que dixo ſant Pablo. *Semen Abrahæ aprehendit*, dio vn trauanco del Cielo a la tierra, y agarro del hombre. Quando vio caer deſpeñados a los Angeles, no echo la mano. *Nuſquam Angelos aprehendit*: mas el hõbre quando huya le alcançó, teneos que os quiero boluer a la caſa de mi padre, y de vueſtro amo: aſsi no es mucho ſe atreua a boluer el hõbre a caſa de ſu ſeñor.

Lo tercero, oy preſenta titulos de Reyna y Señora nueſtra, mas ciertos que los que guarda en ſus archiuos ningun Rey, porque no preſentã papeles ni pargaminos, con ſellos pendientes, ſino prueua con el miſmo Dios, que aquel infante es ſu Hijo: a quien el miſmo Padre ha hecho heredero de los ſiglos, fuera de otros teſtigos abonados que alli eſtauan, como Simeon, Anna, y Ioſeph eſpoſo ſuyo. Y ſiẽdo ley recebida de los Reynos que la madre ſea heredera de ſu hijo, ſi viue veynte y quatro horas: la Virgẽ pide por teſtimonio que ſu hijo a viuido quarenta dias, y ſile vale juſticia, ſe ha de llamar Reyna y madre, y valdrale: porque ſi le vale de ordinario, al que tiene el padre Alcalde, no es menos tener al hijo. Pues ſiendo Reyna, y offreciendo vn don tan ſoberano y diuino, que ſe le puede negar? Voſotros cõ ſer malos, dixo Chriſto Señor nueſtro, no negays a vueſtros hijos lo q̃ os piden, y ha de negar Dios ſiendo tã bueno lo que le pide ſu madre? Por eſſo dixo S. Bernardo, que el que tuuiere a la Virgen por deuota y por amiga, todo el cielo ſeria ſuyo. Si eres tan grande pecador que no te atreues a allegar a la Mageſtad de Dios, por no quedar deshecho como la cera en el fuego, arrodillate a ſu madre, q̃ es Reyna de miſericordia y de piedad,

dad,y la madre acudira,al hijo,y el hijo al padre: pues el padre no ha de dezir de no al hijo, que le pide, ni el hijo a la madre que le ruega, ni la madre al pecador que le llora. De ſuerte que tendra muy buen deſpacho aquel a quien recibiere en ſu amparo la Virgen Santiſsima,y como Dios es tan amigo de vſar de miſericordia,parece que tomo por achaque para cumplir con ſu juſticia,que vuieſſe vna criatura, que juntamente con ſer madre ſuya,fueſſe abogada nueſtra. Y echaſſe le de ver, en q̃ dende el punto,que fue concebida, tuuo Dios cuydado della, como le tienen los Reyes y los Señores de las amas que crian a ſus hijos, que de la leche ſe ſigue la ſalud,las fuerças, la condicion. Y quiſolo Dios aſsi,para que ſe pareciеſſen el hijo y la madre en el alma, y en el cuerpo. Otras madres ſuelen ſer dechados naturales de ſus hijos, y quando no lo ſean generalmente, ſon lo a lomenos en parte, y dezis eſte hijo hurto la boca a ſu madre, aquel los ojos,el otro la habla y la condiciõ:aqui ſucede al reues,q̃ el hijo es dechado de ſu madre, y al a madre hizo Dios a la traça de ſu hijo. Y como ſuele el platero labrar el encaxe a la traça de la piedra: aſsi Chriſto Señor nueſtro, que es la piedra cortada del monte ſin manos, quiriendo Dios engaſtarle, buſco oro tan fino que no tuuieſſe vn penſamiento de tierra. Eſta es la razon por que ſe parecen tanto hijo y madre, que ſi el hijo es el mas hermoſo de los hombres, ella es la mas hermoſa de las mugeres:ſi el lleno de gracia, ella llena de gracia:ſi en el hijo ſe deſſean mirar los Angeles, ella es eſpejo del cielo:ſi el hijo es la miſma pureza,ella es puriſsima: ſi el hijo dize que ſus deleytes ſon viuir con el hombre,ella dize,*in omnibus requiem queſiui*, a todos los eſtados buſque deſcanſo, y ſolicite contento. Porque es el arbol que vio Nabuchodonoſor, que amparaua todas las aues del ayre, y animales de la tierra. De ſuerte,q̃ aunq̃ la diſtancia es infinita, la ſemejança es tan grande,que ſupueſto que Dios auia de hazerſe hombre, y ſer hijo de muger, la Virgen le podia ſacar por pleyto, en qualquier tribunal,que ſe hiziera juſticia. Y aſsi en los Cantares dixo el Eſpoſo,*oculi tui columbarum*,y la Eſpoſa,*oculi tui ſicut columbæ*,el vno ojos de palomas,el otro como paloma, no fue repetir la miſma comparacion,ſino manifeſtar la ſemejança. Dan. 7

De aqui ſe ſigue que demas de ſer eſte preſente,el que ſolo pudo, agradar, por todas partes a Dios, y por quien ſe le puede pedir por juſticia nos haga gracia y merced, vuo en el vna circunſtancia particulariſsima: conuiene a ſaber, que en los demas preſentes acontece dezirſe,y conuenir que ſe diga, perdone el plato, mas aqui con ſer Dios el que recibe el preſente no tiene que perdonar. El Sacerdote que ofrece la hoſtia conſa-

grada, ſuplicã a Dios le embie vno de los Angeles del cielo, que la tome en ſus manos, y la preſente a ſu Mageſtad diuina, que en fin las manos de vn Angel haran muy grandes ventajas a las manos indignas de los hombres: pero aqui no le agradarõ al Padre eterno las manos de los Angeles, ni de los Serafines, al mas eſtirado dellos, le pudiera mandar, que ſe cortara las vñas. Mas agradoſe de las manos de la Virgen, y no ſolamente guſto del preſente ſino del plato.

Omne maſculinum aperiens uuluam.

LA ley eſta en el capitulo treze del Exodo, ſantificadme dize todo primogenito, pues mate a los mayorazgos de Egypto, que eran las flores del Reyno, en quien ſus padres tenian pueſto todo ſu amor y eſperança, quiero que ſe parezca el ſeruicio a la merced. Y pues el mayorazgo es el que de ordinario ſe quiere mas, por ſer el que cueſta mas, pues deſcerraja el primero las entrañas deſu madre: pueſto en manos del ſacerdote proteſten los padres, que todo quanto les queda eſta preſto a mi ſeruicio, pues me dã lo que mas luce en ſus ojos. De dõde ſe vee que no fue tãto por querer los mayorazgos, que antes le agradaron mas los menores, Abel contra Cayn, Iſaac contra Iſmael, Efrain contra Manaſes, Dauid cõtra Eliab, ſino pedir los mejores, y los primeros amores y cõ lenar de punta en blanco la deſcorteſia, que de ordinario vſan los hombres con Dios, ofreciendole de todas las coſas lo peor, de los hijos lo peor: a las hijas feas deſde muy niñas las viſten como monjas, y los hijos necios los aficionan a frayles, y pueblan los monaſterios de la vaſura de caſa. Para el hijo que ſe auenteja en ſolturas y libertades, ſon las caricias, y fauores, y nace muchas vezes de que ha ſido el padre trabieſo infernal, y guſta del hijo que ſe le parece, y aburre al que no tiene aun habilidad ni traça para ſer tan perdido como el, y dize que no es para el mundo. A los pollos de los cueruos por nacer blancos los deſconocen ſus padres, y los dexan a beneficio de Dios y de la naturaleza: aſsi ay padres que quando no veen a ſus hijos negros como cueruos en ſus tratos, los aborrecẽ, y los dexan a beneficio de Dios. Maldito ſea el hombre, dize la Eſcriptura, q̃ no dexare ſemilla en Iſrael, donde ſan Auguſtin no entiende los eſteriles, que eſſo no ſiempre eſtaua en ſu mano, ſino los que en ſus hijos no dexauan ſemilla, ſino eſtrago de Iſrael: que ay hombres que dexan hijos que ſon peſtilencias de las republicas, y dan buelcos perdurables en el infierno, por dexallos entronizados haſta el cuerno de la Luna. Y para hazer eſſo con mayor comodidad meten mõjas a las hijas, y frayles a los hijos necios aun contra ſu voluntad, y no reparan en que para ningũ empleo del mundo, es meneſter tanta diſcrecion, como para la fraylia. Y

que

que el mismo Dios se enoja de que le traygan necios a su casa. Por esso en esta misma ley de los mayorazgos, mando que se los ofreciessen todos, assi hombres, como animales: pero en llegando al asno no le quiso, porque no ay gente de quiẽ Dios menos se agrade que de necios, y por esso dio a las virgines necias con las puertas en los ojos. Qualquier linage de gente se puede domesticar de las arrogãcias, soberuias, y de los brios orgullosos de vn san Pablo, de las profanidades y passatiempos de vna Magdalena, de las trampas, y codicias de vn Matheo, hizo Dios pomas suauissimas, siendo gente que antes inficionaua los ayres: pero de vn necio no aureys oydo jamas que haga Dios cosa buena. No ay peor tinte en el mundo, que santo sobre necio: dira bien sobre idiota, sobre trauieso, sobre loco, como sea loco de ingenio, que el loco de la cabeça que tiene su casa a parte, ni peca, ni merece: pero los locos de ingenio suelen ser de gran prouecho, para cosas, y si dan en santos lo son grandissimos. De suerte que de los hijos damos de ordinario a Dios lo peor.

Del tiempo lo peor, Madrugara el hombre a oyr missa, porque le quede lo mejor del dia para el mũdo, y para sus compañeros: dilatara la penitencia de dia en dia, hasta q̃ se aya passado lo mejor de la edad, y de la vida. Philon en vn tratado que haze de los sacrificios de Abel y de Cayn, pondera mucho las palabras del Genesis, y con razon: Abel era pastor y ofrecio los primeros corderos, y los mas gordos, apenas auian llegado a sazon, quando escogio los mejores. Cayn era labrador y mucho tiempo despues de auer passado la cosecha ofrecio, &c. Mira quien aguarda a ofrecer de las sobras del año que serian medio graças y vasura. En fin ello fue tan tarde que pagandose Dios del sacrificio de Abel, no boluio los ojos a mirar al de Cayn. Y agora ay mil Caynes, que proueen primero los graneros de su casa, y acuden despues a Dios. Y como generalmente hablando guardan el oro y la plata para si, y echan en la faltriquera los quartos para los pobres, que son estampas de Christo Señor nuestro: assi lo hazen de todo lo precioso que mas estiman, y precian.

Lo segundo se deue notar, que auia dos maneras de leyes ceremoniales: Vnas eran puramente ceremoniales, que en la letra no dauan razon de si, sino en el espiritu, como porque se auia de ofrecer mas cordero que cabrito, paloma, que perdiz, tortola que otras aues: Otras no eran del todo ceremoniales y trayan cõsigo sus razones, como el no casarse los parientos: porque como la familiaridad ordinariamẽte es mucha con dezir casaremonos, traen entre las manos ocasion de muchas culpas. La ley de que no tocassen al leproso, tambiẽ trae razon, pues podia inficionar la ciudad. Esta ley de los mayorazgos,

trae consigo dos razones tan honestas que parecen necessarias. La primera, que fuessen agradecidos a la merced que Dios les hizo de libertarlos de Egypto, y repitela muchas vezes Dios. Lo primero, porq̃ fue el mayor de los beneficios de Dios, no solamente quanto a su grãdeza, sino quanto a su figura. Quãto a la grandeza, porque asombro el mundo, escapar pueblo tan flaco y captiuo d̃ tan poderosa mano: diuidir las olas espãtosas de la mar, y dexarlas hechas muros de la vna y de la otra parte: dar a los vnos con ellas la vida, y a los otros la muerte: anegando los carros y los cauallos de Pharaõ, detener las corrientes del Iordan, que siempre corren. Y por vn caso impossible dizẽ los poetas, que antes bolueran atras los rios. Pues los regalos del desierto a quien no pasmaran: en fin la grandeza del caso fue tan grande que llego la fama a toda la Gentilidad, y dezian los Sacerdotes Philistin a su pueblo, quando tenian el arca captiua y los embiaua açotes: no querays endurecer vuestros coraçones, como hizo Egypto, y Pharaon. Hasta Plinio hizo mẽciõ deste hecho, aunque tuuo por encantador a Moyses, como refiere Eusebio Cesariense, y san Ambrosio. Sin esso fue figura de nuestra redempcion, porque Egypto significa tinieblas de ignorancia y de error, como dize san Augustin mi padre, y Pharaon, era figura del Demonio, como Moyses de Christo, como lo afirma el glorioso y bienauenturado san Ambrosio, y otros muchos santos.

Euse. li. 6. de prep. euag. Amb. li. de bonis mortis. Aug. li. cõtra faustũ c. 90. Ambros. lib. de Espiritu sancto. c. 2

Lo segundo repite Dios este beneficio, porque desseaua mucho a su pueblo agradecido, y de nada se quexa tan generalmente, como de su ingratitud: como se puede ver casi en todos los Prophetas. Y como dize Terencio la commemoracion ordinaria de vn beneficio, es vn tacito baldonar la ingratitud y el oluido, assi que la primera razon de la ley fue dessear los agradecidos.

La segunda razon, porque los mayorazgos suelen ser queridos tan locamente de sus padres, y principalmente de la madre, como le ha costado tanto, quando se vee ya libre, ni se acuerda del dolor, ni del peligro del parto. Robasse tãto del amor del hijo que a penas se acuerda de Dios. Pues para templar esta demasia de amor, manda Dios que le ofrezcan el infante, que le quiere para si. Y en el Leuitico mandaua que lleuasse ofrenda, si fuesse pobre d̃ dos palominos, o tortolas, y que le ofreciesse el vno en holocausto, y el otro por su pecado, palabra tan escura que le ha dado mil comentos. Las palabras de la ley manifiestan que este pecado era de la madre, por la qual dize, orara el Sacerdote, y quedara limpia, y no auiendo pecado en el hijo, que le auia limpiado la circunsicion, el original: auia de ser la madre. Y quiriendo aueriguar q̃ pecado sea este de la madre. Responde Abulense y

Caye-

Cayetano, que en particular ninguno, sino que se ha de entender por pecados generalmente, de los quales nadie se escapa: mas como especial ofrenda parece que se endereça a especial culpa, a Lyra le parece que esta culpa sea del deleyte desordenado del cõcebir de los hijos: mas en esso no siempre ay culpa, y quando la vuiera siendo comun al marido y a la muger, auia de auer otra ofrenda para el marido, y ambas auian de preceder al parto: pues ay nueue meses en medio de parto, y de concepcion. Burgense dize, que es vna manera de irregularidad legal cõtrayda de los ascos que el parto dexa a la madre: mas porque parece queda tambien en el hijo, lo mas llano es dezir, que este pecado es el oluido que tuuo de Dios su madre, es el alegria del hijo, que es celosissimo Dios. Esta es la razõ porque se malogran tantos mayorazgos en el mundo, y por lo que se aficiona Dios a los hijos segundos, porque son los primeros queridos tan locamente de sus padres, que oluidan muchas vezes por ellos a Dios, y esso no lo sufren los celos de Dios, como diximos en nuestro libro de amor.

Lo tercero, se puede considerar la nobleza de Dios, q̃ aunque mandaua le ofreciessen los mayorazgos no era para quedarse cõ ellos, antes daua licẽcia los redimiessen por cinco siclos, que reduzidos a nuestra quenta, era cada siclo quatro reales: En el Psalmo 105. se dize q̃ los idolos cananeos, a quien el pueblo de Dios adoro mucho tiempo, pedian los hijos y la hijas: pero sin rescate, ni redempcion, *immolauerũt filios suos, & filias suas demonijs* A qui puede llegar la locura del pueblo de Dios, si de Dios puede llamarse tal pueblo, que siruẽ a vnos dioses tan crueles, que quieren que los padres atrabiessen con su espada las entrañas a sus hijos, y que las madres, a sen viuas a sus hijas en vnas brasas, que no beuan otra sangre, ni comẽ otra carne, sino de niñas, cozida en las lagrimas de la madre que las pario. Vno destos idolos se llamaua Moloch, era de brõce, tenia los braços hechos argollas torneadas, el sacrificio que le hazian era poner le en ellos vn niño viuo, y mucho fuego en el hueco del mismo idolo, yuase el cobre encendiendo, y el niño abrasando: y porque los gemidos y las lastimas del niño, no enterneciessen las entrañas de sus padres, hazian los Sacerdotes gran ruydo con adufles, y sonajas. Desta crueldad espantosa vsaron los Demonios con sus seruos, en pago de que los adorauan y seruian: pero Dios es tan noble, y tan piadoso que no quiere tu mayorazgo, sino para boluertele por vn muy pequeño precio, y nunca gusto de que vno solo muriesse, por su gusto y su seruicio, quando mucho tentando al buen viejo de Abraham, llego hasta ver el braço alçado en el ayre, y aun aquel denuedo solo vino a pagar Dios tambien, que le mostro

alli

alli en visiõ el dia q̃ auia de quitar a su hijo la vida, por libertar y por bendezir su sangre. Aqui estã bien empleados los hijos y los demas bienes, pues por ser particularmente suyos, estaran mas defendidos y amparados. O que de hermosuras se huuieran conseruado muchos años, sino se huuieran ofrecido al mundo, que ha tres dias las marchita, y las desflora. O que de saludes vuieran durado, y que de hombres muy recios vuierã conocido menos medicos, y medicinas, y hospitales, sino se vuieran consagrado al seruicio de la carne. O que de riquezas se vuieran logrado, sino se vuieran sacrificado en las aras del demonio. O que de mayorazgos, no os vuiera Dios muerto, si se los vuierades ofrecido. Por solo vn año quito Dios a Iob sus bienes, y despues se los boluio doblados. Como tiene las arcas tan llenas siempre buelue lo que le ofrecemos, con logro y con ganancia. Da pues la Virgen cinco siclos, por rescate de lo que no tiene precio, porque no llega a Argel, ni a Marruecos, a rescatar a su hijo, ni a la tienda de algun regaton que vẽde el gato por liebre, sino a la casa de Dios, dõde dan ciento por vno. *Disolue uincula colli tui, captiua filia Siõ.* No quede captiuo triste en las mazmorras del mundo, porque echa Dios vando general, de valde os distes por captiuos, de valde os he de redemir.

Esai. 52.

Vt daret hostiam par turturum, aut duos pullos columbarum.

LA ley mãdaua que ofreciessen cordero, pero a los pobres les era permitido ofrecer, o vn par de tortolas, o vn par de palominos, q̃ siempre Dios tuuo particularissimo cuydado de fauorecellos y descargallos. Y assi le deuen tener todos los legisladores. En el capitulo quatorze del Leuitico mandaua que para la limpieza del leproso ofreciessen dos corderos tres celemines de flor de harina, y vna oueja de vn año: pero si fuesse pobre mandaua la ley no diesse mas de vn cordero y vn celemin de harina y dos tortolas, y en el capitulo veynte y siete, tratando de la commutacion de los botos personales, auiendo tassado los precios bien altos, dexo la ley abierta la puerta a los pobres, en los quales quiso fuesse el precio segun su posibilidad. Tambien mando en fauor de los pobres no se cortassen las miesses, muy a rayz, y q̃ no cogiessen las espigas caydas. La Virgen dize Abulense ofrecio la ofrenda de pobres, no por pobre, sino por manifestar el amor que ella y su hijo tenian a la pobreza. Verdad es que ofreciẽdo el cordero verdadero que auia de quitar los pecados del mundo, parece estaua escusada de ofrecer cordero figuratiuo. En fin ora entonces pudiesse por auer recebido los tesoros de los Magos, ora no pudiesse por auer los repartido entre los pobres, ella cumplio rigurosamente con la ley, haziendo profession de pobre, que el presente de los Reyes fuesse grande, o no

Leuit. 27.

Abul. leui. 13. q. 29.

lo

lo fuesse, no le mudo la condicion y la suerte.

Et ecce homo erat in Hierusalem cui nomen Simeon.

LA primera alabança de Simeon es llamarle el Euangelista hombre. Este nombre vnas vezes tiene olor de baxeza y de humildad, por esso llamaua Dios a los Prophetas, quando estauan mas llenos de reuelaciones, por contrapeso dela vanagloria q̃ les podia hazer guerra, *filij hominis*, hijo de otro hõbre, Adã hõbre fue, mas no hijo de otro hõbre, pero tu eres hõbre, y hijo de otro hõbre, miserable por ti y por tus padres y abuelos heredero de miserias. Y Christo Señor nuestro se llamo hijo del hombre por ser apellido humilde, significando en el nombre que se abaxo hasta nacer de muger. Y en vn Psalmo nos llama dioses Dauid por oficio, y por gracia, pero auisa que moriremos como hombres, pues lo somos por nuestra naturaleza. Otras vezes es nombre de authoridad, y de honra, que en fin quien reparare en la dignidad del hõbre, vera que siempre fue grande. San Iuan como difiniẽdo al hombre dixo que temer a Dios, y guardar sus mandamientos, esso es ser hombre, y nace esta desigualdad de q̃ Dios crio a todas las criaturas, en el termino y el ser que auian de ser siempre q̃ fuessen, que el arbol es arbol, y nũca ha de ser mas que arbol, y la piedra, y el Sol, y la Luna, y las estrellas, mas al hombre le crio en via y en camino para que pudiesse ser lo que quisiesse, y que de si mismo procediesse su ventura, o desuentura, su alteza, o su baxeza, y que ya que no pudo por si criarse, pudiesse alomenos enriquezerse. Y assi dize la escritura, le puso Dios el bien y el mal, el fuego y el agua, la muerte y la vida, entre los ojos, y le dexo en las manos de su consejo para que pueda escoger lo que mas gusto le diere. Por esso dize S. Augustin, si amas el cielo, cielo eres, si la tierra, tierra eres, y oso dezir que si amas a Dios, eres Dios: porq̃ tenemos poder para ser hijos de Dios, y si Dios nos hiziera essa merced por si solo, no fuera tan grande, como es dar nos fauor para ganarla por nuestros braços: mas por sus gustos abaxose tanto el hõbre, que esta infamado este nombre: y como dize san Iuan Chrysostomo, peor es auerse abatido el hõbre, aparecerse a las bestias, que ser bestia, y menos mal fuera auer nacido de bestia, que ser comparado a bestia: porque nacer sin razon no era culpa, pero que naciendo vn hombre con razon viua sin ella, es torpeza muy culpable. Todo esso repara el hombre que conserua su honra, y guarda su authoridad, y no pierde la memoria de su dignidad y alteza, por esso le crio Dios despues de todas las cosas, entolda da, ya de casa de cielos, sol, luna, estrellas, aues, animales, peces, yeruas, arboles y plantas, para que en abriendo los ojos se estimasse, y tuuiesse por señor: pues lo era de cosas tan

Psalm. 3.

Hoc est omnis homo.

Chrysost. super com parati est iumentis.

sas tan varias, y tan grandes. Despues de auer las criado todas dize Moyses, *formauit hominem dominus*, que como noto San Augustin nuestro padre, fue la primera vez que se llamo Dios Señor, porque antes aunque lo era no se precio deste nombre, hasta que tuuo al hombre criado, en señal de que el hombre era mas q̃ lo demas. Y assi queda dicho arriba q̃ tomo Dios la forma del hombre para criarle, como poniendo los ojos en el fin, que tenia para criar las demas cosas. Pequeña cosa es el hombre para preciarse Dios de Señor suyo, pero como le crio a la traça de su grandeza, por ser imagen de cosa infinita, se puede tener por grande, fuera de que le hizo segundo señor del mundo. Hagamos, dize, al hombre a nuestra imagen y semejança, *ut presit*, para que sea mi presidente, y mande como yo mando. De suerte que esta semejança consiste en el dominio, y quedo el hõbre dende entonces por Dios segũdo en la tierra. Y esta parece la semejança que da mas grandeza al hombre, aunq̃ el tener en si la imagen de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo no es pequeña, la qual es mas perfecta (como dize santo Thomas) en el bienauenturado, que en el justo, y mas en el justo que en el pecador. Y la razon es muy clara, porq̃ los actos del entẽdimiẽto, y volũtad, por los quales el hõbre es imagẽ de Dios, son mas semejantes a los de Dios en el bienauenturado, q̃ en el justo y en el justo, q̃ en el pecador. Como si vn retrato del Rey, o del Papa, tuuiesse su misma habla y su misma risa, y su misma condicion, mas perfecto seria q̃ aquel q̃ representasse solamẽte sus faciones, y su rostro. Pues el pecador es retrato de la santissima Trinidad, pero de solas las faciones, y el justo es retrato mas viuo, y bienauenturado mucho mas. De aqui les nace a los santos el dezir, que quando peca el hõbre anubla y escurece, borra, y afea quanto es de su parte la imagen de Dios: como particularmente lo noto san Ambrosio en su exameron: pero quando la cõserua clara y resplandeciẽte, en que se vee como en espejo de cara de Dios, como dixo Thecuites a Dauid, quiẽ se atreuera a negar la honra, y la dignidad del hombre? Quien es el hombre dize Dauid a Dios, que tienes memoria del, o el hijo del hõbre q̃ le visitas Señor? S. Augustin dize, que estas palabras se han de partir quien es el hombre? como si dixera quiẽ es: vna criatura de quien Dios tiene muy particular memoria, y a quiẽ Dios tiene cuydado de visitar, que quiere dezir enriquecerle de bienes, esso es el hõbre. En fin el nombre *uir*, q̃ quiere dezir varon en la Escriptura, es nõbre hõroso, de dõde se deriua el nõbre dela virtud, y ambos a dos se deriuan de *uis*, que quiere dezir fuerça. Y segun Ciceron el nõbre de la virtud antiguamente era nõbre de sola la fortaleza, en señal de q̃ sola la virtud es cabal, y perfecta fortaleza, y el varõ es el

Aug. Super gen. ad literam.

Ambr. lib. 6. cap. 7.

D. Tho. 1. p. q. 93. ar. 3.

es el q̃ absolutamente merece nombre de fuerte. Aca llamamos fuerte al q̃ emprende cosas arduas, mayores q̃ las fuerças ordinarias y comunes, o al que sufre cosas aduersas, o al que enfrena los aperitos de las cosas mas sabrosas, a q̃ le lleua por los cabellos su gusto y su inclinaciõ. Y entre estos grados de fuertes, dã al postrero la palma, porque es mas vencerse a si que vencer cosas muy fuertes. Y esso quisieron significar los antiguos, en la fabula de la lucha, de hercules y de Anteon, a quien llamauan hijo de la tierra, cada vez, q̃ Hercules le derribaua se le doblauã las fuerças, porq̃ su madre le acudia con nueuo sauor y aliento: conociẽdo Hercules de donde le venia el daño leuãtole entre los braços, y sustẽtandole en alto sin cõsentirle llegasse los pies en el suelo le acabo. Hercules, dize san Fulgencio en su mistica Theologia, que es el domador de los mõstruos mas fieros, y Anteon es nuestra carne, criada a los gustos y fauores de la tierra, la lucha es la guerra perpetua de la carne, y del espiritu. Pues la destreza del varon ha de ser ahogar a la carne, en la alteza del espiritu, y no dexar la rehazer, ni cobrar brios, gozando los deleytes de la tierra. Plutarcho quenta de vn Philosopho, que preguntado, por que dexaua crecer mucho la barua: Respondio por acordarme que soy varon. De suerte que el nombre de varon es nõbre honroso. Prouemos agora que el nombre de hombre, y de varon es todo vno. A Eua puso Dios por nombre virago, y da luego la razon, *quia de uiro sumpta est*: fue formada de varon. De suerte que a quien poco antes auia llamado el Espiritu Diuino hombre, le llama luego varon. En el Psalmo quarto, donde nuestra vulgata lee, *filij hominum*: la paraphasis Hebrea dize: hijos de varones, hasta quando aueys de ser de coraçon terco y duro: pues toda esta honra que dize el nombre de hombre da el Euangelista a Simeon, diziendo, *erat homo*.

Y confirmalo con dezir que esperaua la Redempcion de Israel, porque Philon en vn tratado que hizo de las leyes no escriptas, y de los premios y penas dize, que solo aquel llama hombre la escriptura, que espera bienes eternos, que los que no los esperan no son hombres, sino bestias. Al primer hombre que començo a imbocar el nõbre de Dios, llamo la Escriptura Enoch, que en Caldeo quiere dezir hombre, en señal de que solo aquel es hombre que espera en Dios, y que le pide mercedes. Los años, y la vejez, acreditauan mucho las esperanças de Simeon, y publicauan no ser de bienes de tierra, porque vn hombre quãdo es muy viejo, ya no espera sino es la vida eterna que le llama y que le espera. El glorioso y bienauenturado santo Thomas dize, que la esperança de las cosas desta vida esta en los moços, porque la poca experiencia los persuade a que esperẽ prosperos

peros y venturoſos ſucceſſos: pero los viejos como bien acuchillados, y eſcarmentados de los reueſes del mundo, y de los baybenes de la fortuna, eſperan poco, y de ay les nace el guardar mucho, porque de ordinario, el q̃ aguarda mucho guarda poco, y el q̃ aguarda poco, guarda mucho.

Alexandro ſaliendo victorioſo de vna guerra, repartio entre ſus ſoldados precioſiſsimos deſpojos: diziendole vn capitan, porque no dexaua para ſi algo, reſpondio, dixo, para mi la Eſperança. Era moço: pero Simeon como era viejo, no eſperaua, ſino ver con ſus ojos a Dios, q̃ era el hipo de todos aquellos ſantos Patriarcas, y Prophetas, como queda dicho arriba. Muchos auia en Hieruſalem, en quien eſtaua muerta eſta eſperança, ya quien les preguntara ſi eſperauan al Meſsias, reſpondieron. Señor quien le ha de eſperar, que ha mil años que viene, y nunca acaba, y quiça ternian pueſta ſu eſperança en coſas caducas, y tranſitorias, pero Simeon eſperaua la redempcion de Iſrael, de ſuerte que todos los deſſeos y eſperanças de Simeon ſe reſumian en ver a Dios encarnado y al linage humano redemido, cuydado proprio, y piedad agena, que es ſuma de la ſantidad. Ezechiel vio

Ezech. 9. ſeys varones que Dios embiaua a deſtruyr la ciudad de Hieruſalem, y cada vno traya en la mano vn baſo de muerte, en medio dellos venia vno con vn tintero colgado de la cinta, a quien dixo Dios atrauieſſa la ciudad de parte a parte, y todos los q̃ hã gemido y llorado las abominaciones, q̃ ſe han cometido en medio della, ſeñalalos las frẽtes con vn Tao, para que deſpues al tiempo del eſtrago, tengan los demas cuydado de dexar libres los q̃ vieren ſeñalados, que el que llora el daño ageno bien merece vida propria.

Quando Eliſeo vio bolar a Elias por el ayre daua bozes, padre mio carro de Iſrael, al que le peſa del deſamparo de Iſrael, bien merece recebir el Eſpiritu doblado. Eſtas eran las congojas de Simeon y no tenia otro deſſeo, ni eſperança, por eſſo le llama hõbre la Eſcriptura, q̃ tiene entrañas humanas, compaſiuas y piadoſas, el mũdo llamara hõbre al deſalmado, que tiene dos, o tres vidas a parte, que ha hecho dos, o tres campos, y deſafios, reſeruandole la prouidencia diuina de la muerte, para condenarle deſpues juſtamente a mayor pena, a eſtos llama la eſcriptura oſſos, tigres, leones, y beſtias fieras: pero a Simeon hombre, ſeñalandole con el dedo, como a coſa ſingular y peregrina, que eſſo quiere dezir. Ecce.

4. Reg. 2.

La ſegunda alabança de Simeõ, era ſer juſto, que quiere dezir, vniuerſalmente virtuoſo. Porque dos partes tiene la juſticia, la vna mira a Dios, la otra al proximo, la que mira a Dios, trae conſigo la guarda de ſus leyes generalmente, la q̃ mira al proximo trae conſigo el hazer a todos bien, y a nadie mal, que es lo que dixo ſan Pablo a los Romanos

Ad Rom. 13.

manos, *nulli quicquam debeamus, sed inuicem diligamus.* De donde se sigue que para ser vn hombre justo cabalmente, no basta tener el alma libre, y desembaraçada d̃ los vicios, sino plantada como vn parayso de todas las virtudes, sin faltar vna. Como el labrador (dize) Lactancio Firmiano, con gran cuydado limpia primero la tierra, que la siẽbra, de yeruas, y de semillas: assi el q̃ trata de ser justo, ha de limpiar primero el alma de las maluas, y hortigas de los vicios, y luego sembrar las plantas diuinas de las virtudes: Y a esso hizo alluſion S. Basilio, quando dixo predicãdo vn miercoles de ceniza, paraq̃ tengo de dar bozes al alma harta, y rellena de manjares, y a las orejas sepultadas en vino. Porque Dios nunca reparte su gracia sino donde halla los vasos vazios. Al moço que desseaua su cõpañia, respondio Christo Señor nuestro, las çorras tienen sus cueuas, y las aues sus nidos, pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeça: donde dize S. Augustin nuestro padre, en tu pecho tienen lugar las çorras, y las aues, por quiẽ entiende la codicia, la vanidad, y altiuez, como puede aluergarse Dios en el. De suerte que lo primero es limpiar el alma generalmente, no como el Pharisẽo que la limpiaua de los robos, adulterios, y de otros muchos pecados, y se quedaua con la soberuia, y hinchazon. Y despues sembralla de todas las virtudes, no como el rico limosnero, y deshonesto, de quiẽ dize S. Ambrosio daua lo menos, y se quedauã con lo mas, pues daua a Dios el dinero, y le negaua el coraçon. O como otros muchos hombres que puedẽ hazer como el Pharisẽo alarde de mil virtudes, pero viuẽ captiuos de vn amor sucio. Porque la virtud q̃ aqui llamamos justicia, no solamente no admite en su compañia vn adarame de vicio, pero es vna trabaçõ de todas las virtudes, tan forçosa, y necessaria, que la vna sin la otra no es posible que se logre. Como en la musica de la viguela, dize Seneca, no basta tocar vna cuerda, ni dos, ni tres, sino q̃ es necessario se toquẽ todas, para hazer sonora, y perfeta consonancia: assi es necessario, que todas las virtudes suenen en la vida virtuosa. Y como qualquier parte del cuerpo si falta, o si es monstruosa causa deformidad, en la perfectiõ humana: assi la falta de qualquiera virtud causa deformidad en la perfection del alma. Y Philon dize, que como vna sola cuerda destemplada destruye la armonia de la musica: assi vna sola virtud que falte, o desdiga destruye la consonancia del alma. Machario en vna homilia dize, que las virtudes hazẽ vna cadena espiritual. De suerte que como en la cadena material vn eslabon traua al otro, y nace del: assi vna virtud nace de otra, la oraciõ del amor, el amor del gozo, el goze de la mansedumbre, la mansedumbre de la humildad, la humildad de la obediencia, la obediencia de la esperança, la esperança de la Fe, la Fe del oydo, el oydo de la simplicidad.

Lact. libr. acceph.

Seneca de uitijs, & uirtutib⁹

Diacon. de perf. spiri. c. 24.

Filon. lib. de tumulẽ tia.

Macario hom. 40.

plicidad: como en los vicios, el odio nace de la ira, la ira de la soberuia, la soberuia de la vanagloria, la vanagloria de la poca fe, la poca fe de la dureza, la dureza de la negligencia, la negligẽcia de la pereza, la pereza del deleyte: y assi van haziendo cadena que llega hasta el infierno, como las virtudes que llegã hasta la gloria de Dios.

Por circunstancia de su santidad añade el Euangelista era justo, y santo en Hierusalem, q̃ era la horca de los Sãtos, el matadero de los Prophetas, la sepultura de los buenos, y de los justos. Porque aunque es cosa grande ser justo entre los justos, y haze la cõpañia de los justos vna musica suauissima a los ojos dDios, como lo dize Dauid en el Psalmo 132. Pero ser justo en Hierusalem, donde el Rey era tyrano, los consejeros camaleones, la justicia couarde, el sacerdocio vendible, en fin en ciudad que de los pies a la cabeça estaua hecha vna lepra, y vn veni-

A plãta pedis usq; ad vericem capitis. Esay. 1.

no, como dize Esayas: no ay ponderacion, ni encarecimiento de palabras q̃ como merece le alabe. Como la rosa, o clauellina q̃ naciesse entre los cardos, y espinas, o entre las carrascas, o los tomillos de los montes, o en la cumbre del risco, o de la peña pelada, en las furias del inuierno, tiene mayor hermosura, y damos gracias al cielo que en lugar tã silueſtre, y montuoso, y en tiempo tan frio produxo cosa tã bella: assi el justo nacido, y criado entre gente perdida, y pecadora, que son como saluajes silueſtres, y mõtaraces, de los desiertos mas apartados, y solos, cuya vida es vn inuierno cerrado, dõde son menos fauorables las influencias, y los rayos del sol diuino, tienen mayor precio, y hermosura. Desta virtud alaba el Espiritu Santo a la Esposa como el lirio entre las espinas: assi es mi amiga entre las hijas de Hierusalẽ. *Cant. 2.* Y a Iob, *uir erat in terra Hus*, en tierra de Idolatras, decendientes de Esau. *Iob. 1.* A Abrahã entre Caldeos. Melchisedech entre Cananeos. A Loth en Sodoma, a quiẽ dize S. Pedro le escapo Dios de las injurias, y torpe cõuersacion de aquella gẽte tã mala. *2. Petr. 2.* Y al Obispo de Pergamo, biẽ se dize Christo Señor nuestro por Sã Iuã, donde viues, y que es guardada mi Fe, y mi nombre, donde Satanas tiene su silla. *Apoc. 2.* Y en el libro de los Numeros dize que sucedio vn milagro grande, q̃ pereciẽdo el padre no pereciessen sus hijos, que siendo tan poderoso el exemplo de los padres, y tan pegajosa su compañia, y que viuiendo dentro de vnas puertas padre, y hijos, peque el padre, y no pequen los hijos, gran milagro. *Num. 25.* A sus Apostoles dixo Christo Señor nuestro: Vosotros soys luz del mundo, todas las tinieblas del mũdo no han de bastar a escurecer os, mundo es apetito de carne, codicia de ojos, soberuia d̃ vida, pues como la luz del cielo alumbra los animales ponçoñosos, sierpes, basiliscos, escorpiones, y los lugares suzios, y asqueroſos de la tierra, sin anublarse, ni escurecerse: assi aueys de viuir *Matth. 5.* en medio de naciones peruersas, y

de gen-

de gentes perdidas del mundo: como dize San Pablo a los Philipenses, como lumbreras del mundo, sin que se os pegue nada de su escuridad, por esso dize que era en Hierusalem justo.

La tercera alabãça es ser temeroso, siempre andan jũtas la santidad, y el temor. Y assi, justo, y temeroso todo es vno, y como de ordinario el mayor pecador es mas confiado: assi el mas justo es mas temeroso. Vn hõbre muy rico, que le ha costado mucho sudor su hazienda, estimala, y guardala, y viue con recato, y con temor: el pobre que viste andrajos ni cuyda, ni teme: el galan que viste, y calça muy justo, el polvo le ofende: el picaño que trae çapatos de vaca, traera chinas en los pies, que podrian descalabrar, y no las siente. No se si es esto lo q̃ dize Salomõ en sus Prouerbios: *Septies in die cadit iustus*, siete vezes al dia cae el justo: no porque cayga, sino porq̃ anda tan temeroso que le parece que cae. Y San Augustin entiẽde deste temor, la primera de las bienauenturanças, bienauẽturados los pobres de espiritu de aliẽto, los encogidos, los estrechos de coraçõ, los que con el miedo andan tificos, ahilados, marchitos. En dos temores diuiden comunmente los escolasticos esta virtud, al vno llaman seruil, y al otro llamã filial, y el effecto comun de ambos a dos, es cuitar culpas, y ofensas de Dios, aũque son diferentes los respetos. Y assi se puede entender de ambos temores lo del Ecclesiastico: *timor domini expellit peccata*. Y aunque Santo Thomas lo entiende del filial, mas conuenientemente se entiende del seruil, porque vn poco mas abaxo dize, q̃ el temor de Dios es el principio de la sabiduria, y en otra parte, q̃ el temor de Dios es el principio de su amor, y el temor filial ni es principio de sabiduria, ni del amor, sino fruto suyo: y assi crece a los passos del amor; de suerte q̃ viene mejor, se entiẽda del temor seruil, de quiẽ dize Esaias: *a timore tuo cõcepimus, & parturiuimus spiritum salutis*. Concebimos de ti Señor vn miedo estraño, y passamos bascas como la muger preñada, y dolores tan fieros como de muger parida. Mas desta preñez, y parto nacio vn hijo, qual nos venga siẽpre el bien. Como la muger en aquel trance gime, y llora, y teme vna mala suerte: assi nosotros cõ la angustia del temor, gemimos, y lloramos, pidiẽdo fauor al cielo. Este es el fin q̃ tiene la justicia de Dios, en tener sembradas de amenaças las prophecias, y las historias sagradas, ya vereys la ira de Dios ahogãdo alli a los vnos, abrasando alli a los otros, aculla tragãdolos la tierra viuos: ya vereys a su justicia amenazando cõ la muerte, y jurando que ha de venir quando esten los hombres dormidos, y descuydados, y q̃ ha de dar los passos tan quedos, como el ladron que viene a robar de noche, ya le vereys amenaçar con el juyzio, con el agonizar temeroso del mũdo, y de todas las criaturas q̃ ay en el: ya cõ el infierno, y la fuerça de los tormẽ

Prou. 24.

Matth. 5.

Eccli.

Esay. 26.

tos. Esayas en todo el capitulo tercero de su prophecia, amenaça a las reliquias de su pueblo, y dize que despues de la destruyció de Hierusalem, decẽdira en Egypto, y llouerán sobre el castigos muy seueros: y al cabo, como prophetizando q̃ no se auian de enmẽdar cõ los açotes, dize: *Præparata est ab Heritopheth domus lõga, & lata, & profunda, instrumentum eius ignis*: como si dixera, aueys dado en libertad, en desuerguença, y desprecio de los castigos de Dios, buena posada os espera, bien ancha, larga, y profunda: pareceos podreys viuir en el fuego abrasados, y con los ardores sempiternos? Este fin tuuo Dios en las amenaças de Niniue, y en las q̃ hizo el Baptista a los Phariseos, y sus Apostoles predicãdo por el mundo. San Pablo trato vna vez delante de Felix, y Drusilla su muger, de la terribilidad del juyzio, de la seueridad del Iuez, del rigor de la quẽta, y con la fuerça del dezir, y cõ el espanto de las cosas, dize la Escriptura: *tremefactus Felix*, fue tan grãde el miedo q̃ cõcibio el Presidente, que le ocupo vn temblor todos los miembros del cuerpo, y le palpitaua el coraçon en el pecho. En fin el Concilio de Trento definio, que son los pecadores despertados a penitencia prouechosissima, con este temor, y anathematizo a quiẽ le negasse. Y aunque este temor no haze el hecho, que no tiene tantas fuerças, pero dispone. Como la aleſna del çapatero, o la seda, dize S. Augustin nuestro padre, no es la q̃ cose la pieça con la suela del çapato, sino dispone: assi el temor no es el q̃ jũta el alma con Dios: pero abre el camino a la charidad, y a las demas virtudes, y quedasse fuera como menos perfecto: porque luego que llega la perfecta charidad, echa fuera este temor engendrado, o de fealdad de la culpa, o del pensamiẽto de la pena, y esto es lo mas ordinario. Vna vez que vino Dios a reprehender a Elias, passo limpiando el camino vn viẽto furioso, que arrancaua de quaxo los robles, y las enzinas, luego vn fuego que quebrantaua la dureza de las piedras, y las dexaua molidas hechas ceniza, era todo disponer el camino para Dios. Y assi auisa el texto Sagrado que no venia Dios en el viento, ni en el fuego, pero q̃ vino luego tras esso en vn ayrezillo suaue, y en vna marca sabrosa. Por essos mismos passos viene Dios a nuestras almas, sacando de rayz las plãtas sembradas del demonio, mundo, y carne, deshaziẽdo durezas, cõ espantos, y temores: tras esso viene el amor, q̃ es soplo de Dios suauissimo. Y assi Dauid despues de auer dicho, le apretauan los dolores de la muerte, y le asombrauan los peligros del infierno, dize luego: *Cõuertere anima mea in requiẽ tuam*. Señor passe ya el ayre furioso, y el fuego q̃ abrasa, passen los temores, y lleguen los regalos del amor.

Esai. 30.
Esai. 35.
Acto. 24.
1. Ioan. 4.
3. Reg. 19.
Psal. 114. Cõturbauerunt me dolores mortis, & pericula inferni.

Deste amor nace el temor filial, que es vn rezelo, y vn recato de no perder el justo lo que mas ama, que es Dios, y assi le atribuye la Escriptura

tura los mismos effectos q̃ al amor. Y como el amor deleyta, assi dize el
Eccl. 1. Ecclesiastico que deleyta el temor. Este es el toro brauo, que haze retirar a los justos de las plaças del mũdo, a las guaridas de Dios. Es don
Psal. 118. del Espiritu Santo, cõ que le pedia Dauid atrauessasse sus carnes: *Cõfige timore tuo carnes meas.* Dõde dize Sã Basilio, que es tomada la methaphora de vno que con vn clauo estuuiesse atrauessado, y cosido, que no osa menearse, porque qualquier mouimiento le causa mayor dolor. Cõ estos clauos de amor estaua enclauado San Augustin, quando dixo, aueys atrauessado Señor mi coraçon con saetas. Y este es el clauo que trae el justo atrauessado en el alma, por todo el discurso de su vida: y el que al cabo della, queriẽdose le ya arrãcar el alma, puso en cõgoxa a Hilarion, y tuuo necessidad de dezir: de que temes alma mia? al cabo de setenta años de amor, y de buen seruicio temes? Son rezelos del amor, que es temeroso. Este qui
Psal. 76. taua el sueño a Dauid, que el temor es quita sueños: quando los hombres duermen, y los animales descãsan: entonces velaua yo, y anegado en vn mar de pensamiẽtos, queda-ua turbado, y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso, y tã real, y en vn pecho tã brauo, y animoso: *Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* No os marauilleys, como si dixera, que no son perdidas de Reynos, ni victorias alcançadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puseme entre los dos exes, o polos, sobre que se mueue la rueda de mi bien todo, que son dias passados, y tiempos eternos: acuerdome de los dias de mi vida, que por ser ya passados, y no auer sacado dellos sino verguença, los llamo dias: y porque su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aunque huuieran sido años, me parecieran vn dia: bueluo los ojos a aquellos años eternos, y quedo turbado, y mudo, y sirue este pensamiento de hazada para cabar en mi pecho, hasta sacar agua de mi conocimiento proprio, y de escoba para barrer mi conciencia, y de vara para sacudir mi espiritu del poluo de vanas aficiones, y de lima para desuastarle: y viendome tantas vezes arrepentido, y lloroso cõfio, *nunquid in æternum proijciet Deus?* ha me de aborrecer Dios eternamente, no puedo presumir de sus entrañas tanto mal. En fin este temor es todo el thesoro que vn alma en esta vida puede desear, y assi le da la sagrada Escriptura el mismo nombre de Dios, como al amor. Iacob quando le alcanço su suegro Laban, despues de auerle hecho cargo de sus tratos dobles, dixo, y aora sino me fauoreciera el Dios de Abraham, y el temor de Isaac mi padre, quiça me embiaras desnudo: adonde el Dios de Abraham, y el temor de Isaac todo es vno. Y assi poco mas abaxo, donde dize nuestra vulgata, que juro Iacob por el temor de Isaac padre suyo: la paraphra-
Genes. 31.

sis Caldea dize, que juro por Dios. este temor trae siempre Simeon tã delante de los ojos, que le da nombre el Euangelio de Iusto, y temeroso. Teme el Iusto, no tanto la pena quanto la culpa: teme el caer de la gracia, y de la amistad de Dios, porque mientras viue en esta vida, no puede auer en esso seguridad. Por esso auisa Sã Pablo al que esta en pie, se guarde de no caer. Teme, porque las justicias mas justas van llenas de muchas imperfectiones. Iob canonizado de la boca de Dios por justo, y Santo dize, que temia sus obras: y si las queremos auerriguar, hallaremos que no son culpas mortales, que nunca le acuso dessas su conciencia, sino las que quẽta en el capitulo treynta y vno, sui dize, ojo al ciego, pie al coxo, cõsuelo a la viuda, tutor al huerfano, hueped al peregrino, pan al hambriento, con todo esso temo, y da la razõ, porque muchas vezes viene Dios a aborrecer lo que precian mas los hombres: y assi añade, si me lauare con las aguas de la nieue, y resplandeciẽ como limpissimas, y purissi mas mis justicias: con todo esso me señalara Dios mil manchas con el dedo: si yo lo huuiera de auer con otro hombre como yo, pudiera tener esperãça de satisfazerle cõ razones, mas he lo de auer cõ Dios, q̃ de mil cargos que me haga, no sabre descargarme de vno solo. Lo mismo dize Sã Pablo a los de Corintho, no siento en mi cosa que me condene, mas no por esso puedo tenerme por justificado, y por seguro: porque los ojos de Dios ve mucho mas que los mios. Como en vna imagen vee vn pintor muchas faltas que no alcança el que no sabe del arte: assi en lo que nos parece mas limpio, vera muchas motas Dios: pues si Santos de vidas tã inculpables assi temen, razon es que el pecador, a quien su conciencia acusa de grauissimos delictos tema. Si el mas blanco que la nieue examina su limpieza, y se recata, y rezela, el mas negro que el carbon, cuyas obras son tinieblas, en quien cõfia? Yo confio, y espero en la misericordia de Dios, dira el pecador, mas ha de tener atencion a que la esperança se ha de fundar en temor: porque la que no tiene esse fundamente, no es esperança, sino loca presumpcion, que ha hechado a perder a muchos, los que temieron al Señor, essos esperaron en el, y el fue ayudador, y protector suyo, como Simeon que era justo, y temeroso.

1. ad Thi. 10.

Iob. 9.

Psal. 32.

Puedese añadir a esta alabança el ser viejo, porque a las canas, y a la virtud jũtamẽte, no ay honra q̃ no se deua. S. Augustin dize en sus libros de la ciudad de Dios, que del templo de la virtud passauã al de la honra, y si al moço virtuoso se deue honra, q̃ sera al viejo que ha tantos años que professa la virtud? Pedro Afiano quenta, que en la isla de Gades auia vn templo consagrado a vna Diosa, que llaman Senectud, a la qual reuerenciauã como a maestra de la vida, que reuelaua secretos d̃ la naturaleza, y mortificaua

Aug. lib. 5. c. 5. de ciui tat. Dei.

Senectus enim uenerabilis est nõ annorũ numero cõputata.

2. Cor. 4.

tificaua los brios de la suauidad, y dize, que como aora se valē los delinquentes de los templos, assi se amparauan de los viejos. Valerio Maximo dize, q̄ los Romanos moços respetauan a los viejos como si fueran padres de cada vno: que era lo mismo que Dios mando en el Leuitico: leuātate, y esta en pie delante del viejo cano. En este Santo viejo fenecio la Synagoga: del qual se hallan oy muchas sentencias en el libro del Thalmuth: con las quales se honran mucho los Iudios, como los Griegos cō los versos de las Sybilas. Fuerō poquissimos los Iudios en quien conseruaua Dios la doctrina Catholica, y el vltimo fue Simeō, como lo fue Platō de la verdadera philosophia, a quien de mano en mano auia venido dende Pitagoras, Ferecides, Filolao, Socrates: y despues segū opiniō de muchos, fue deprauada de Aristoteles. Dozientos y cinquenta años antes de la venida del Señor, fueron los Setenta interpretes: y vno dellos fue Iesus, aguelo de Iesus Sirach, author, segū algunos del Ecclesiastico. Ciento y ochenta años despues floreccio vn grā Philosopho Iudio, de la seta Peripatetica, llamado Aristobolo, q̄ escriuio sobre los libros de Moyses, a instancia de Tholomeo Filometor, q̄ fue mucho despues del Tolomeo Filadelpho: en estos comēiarios dixo grādes cosas de Christo Señor nuestro. Luego se siguio vn Rabi Simeō estimadissimo. Luego el grā Acados, q̄ en nuestra lēgua quiere dezir, maestro san

Valer. l. 8. cap. 5.

Liuit. 5.

to: este dixo cosas tan notorias del Señor, que como solemos dezir de Esayas, que fue mas Euangelista q̄ Propheta: assi Acados dixō cosas tā manifiestas, que parecen cosas mas passadas que por venir. Despues se siguio Rabi Nehumin quarenta años antes de la venida del Señor: el qual escriuio a vn hijo suyo llamado Hacane, vna carta llena d̄ grā des secretos, y entre ellos le dezia, q̄ veria antes q̄ muriesse a Iesu Christo Señor nuestro nacido. Luego el grā Ionatas, hijo de Vciel, q̄ fue jū tamente con Simeō, dicipulo de su padre Hillel. Este Ionatas fue el q̄ hizo la translacion de la lēgua Hebrea en Caldea, q̄ era la mas popular, mas facil, y vsada: d̄ todos estos, ninguno gozo de tāta ventura como Simeon, pues le concedio Dios aquella singularissima merced q̄ recibiesse al Señor en nōbre de todo el linage humano, como procurador suyo, y lleuasse la nueua a los padres, q̄ en el limbo le esperauan.

Et ipsæ responsum acceperat a Spiritu Sancto.

AViale hecho el Espiritu Santo vna promessa, q̄ antes que muriesse serian cumplidos sus desseos, y veria en sus braços a Dios hecho hōbre. Esta promessa llama el Euāgelista respuesta, porq̄ sin duda la fue de sus ruegos, y oraciones, que al cabo de alguna dellas le respondio: consuelate Simeon, con que no veras la muerte, hasta que veas en tus manos a la vida. Y como no ay plaço que no llegue, los de Dios q̄

son mas ciertos, llegan quando el hombre menos piensa. Llego pues al santo viejo aquella mañana vna reuelacion, mensaje cierto del Espiritu Santo, q̃ le persuadio era aquel el dia vẽturoso que esperaua: y leuantandose todo lleno de alegria, y de vn alboroço santo, llego al templo, quãdo la Virgẽ, y el santo Ioseph entraua por las puertas, con el niño, bañando de gloria sus techos, y sus paredes, tomandole en sus braços, y viendo que tenia en ellos el peso del cielo, y del suelo, el thesoro del mundo, el heredero de los siglos, el fruto de las criaturas, el mayorazgo de Dios, la esperãça de su pueblo, la lumbre de la Gentilidad, el remedio de todo el linage humano: dixo.

Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum uerbum tuum in pace.

HAbla con el Espiritu Sãto que le auia ilustrado con luz interior el entendimiento, paraque diuisasse el bien que tenia en las manos: y lo primero, da le gracias del bien comũ, como si a el solo se huuiera hecho la merced, que es condiciõ de los justos, recebir por suyo el bien de aquellos, por quiẽ suplican, y ruegan, y procurar la satisfacion, como si ellos solos fueran los obligados. Repara Rufino, y nota cõ particular cõsideraciõ, y cuydado, el auer los hijos de Israel colgado los instrumentos de los salces de los rios, arboles desaprouechados, esteriles, y sin fruto: juraralo yo dize, que los esteriles de merecimientos, y de virtudes, auiã de colgar los instrumentos de los arboles esteriles, porque como ellos viuiã muertos, assi tenian los desseos muertos, y los instrumentos muertos. Si tuuieran los desseos, y esperanças de Simeon, de otra manera sonarã sus instrumentos: porque lo que dize la lengua, es prenda de lo que queda en el alma.

Aora Señor podreys dar licencia al alma, a quien detiene en el cuerpo la esperança, y el desseo, fauorecido, y assegurado de la promesa q̃ ven mis ojos cumplida: si muriera antes de veros, muriera desseoso, y triste: ya muero sin tener que desear. Hasta aqui por muy viejo q̃ muriera, pensara yua mal logrado, aora muero lleno de años de seguridad, y de ventura. Todas las cosas tienen su tiẽpo: y sazon: tiempo ay de reyr, dize el Sabio, y tiempo de llorar. Y pidiendo a Christo Señor nuestro hiziesse del agua vino, dixo no auia llegado su hora: porque los milagros tambien tienen su sazon, la muerte tambien la tiene. Y quando el Señor lauo a los suyos los pies, dize S. Iuã, q̃ sabia se le llegaua su hora, que era la sazon en q̃ conuenia morir. No ay mal comparable como morir vn hombre en mala sazõ. Que desastre puede imaginarse mayor, que el que se llora perdurablemente, y nunca se acaba de llorar. La ley vieja no era buena sazon para la muerte, porque a todos espantaua con sus carceles espaciosas, y prolixas. La sazon de la muerte de cada vno, nadie la sabe: por-

porque viene Dios a la media noche, a la hora mas sola, y mas descuydada, como ladron, y trae los ça patos de sombrero, cõ que da vnos passos tan passos, que nadie sabe de cierto, si le ha llegado su hora. A Sã Pablo le estuuiera mal quando perseguia a Christo: a San Pedro quãdo le negò: a la Magdalena en medio de sus profanidades: a Iudas le estuuiera biẽ la muerte temprana: a Salomon, y a Saul, en la priuança de Dios. Generalmẽte hablando, la muerte siẽpre es buena para el bueno, y mala para el malo: ora sea viejo, ora moço. El libro de la sabiduria dize, q̃ si la muerte viniere por el justo, en lo mejor de sus años, q̃ su anima gozara de refrigerio, y de la honra de los viejos, porque las verdaderas canas, y vejez, son el seso, y la prudencia. Y Esayas dize, q̃ los viejos de cien años mueren niños, de dõde se sigue, que ni el moço viejo muere mal logrado, ni el viejo moço biẽ logrado, porque no importa auer sido la vida breue, o larga, sino auer sido buena. Harto larga dize Seneca es qualquier vida si ha sido buena. Como en mas pobre vestido puede estar vn hombre mas perfecto: assi en ménos años de vida se hallara mejor vida. La mayor parte del mũdo se quexa de la breuedad de la vida, y en esta querella se funda el dicho de Hipocrates, *uita breuis, ars lõga, experimentũ falax*, lo q̃ se viue es poco, lo q̃ ay q̃ saber es mucho, la experiẽcia es engañosa, quiso inferir, que por fuerça auiamos de saber poco; pero quexauase sin razõ, por q̃ la verdad es, q̃ no tenemos poco tiẽpo, sino q̃ perdemos mucho. Harto larga es nuestra vida, si la gastassemos biẽ: mas empleãdola en ocupaciones vanas, quãdo se va acabãdo echamos de ver, q̃ se ha passado, lo q̃ a nuestro parecer no se mouia. No es breue nuestra vida: pero hazemosla breue, porq̃ lo que se viue mal, no se viue. No somos pobres d̃ vida, sino prodigos, y como las muchas riquezas en manos del hijo Prodigo fueron pocas: assi los muchos años en el prodigo del tiẽpo, son muy pocos. Dira el otro q̃ ha viuido muchos años, y no mira quãtos le lleuo el cuydado d̃ la muger, de los hijos, y familia, quantos los pleytos, y los negocios, quantos el amor vano, y la ciuo, quãtos las enfermedades, y dolẽcias, quantos los pesares necios, y las vanas alegrias, quãtos los juegos, y los demas passatiempos, quãtos la ocioſidad. Y si reparasse q̃ los mas hã sido baldios, y sin prouecho, y q̃ le sucede como al q̃ nauega cõ tẽpestad ordinaria, y al cabo de quinze dias se halla en el puerto de do salio. Y como a el q̃ camina toda la noche perdido, y a la mañana comiẽça de nueuo la jornada, echara de ver q̃ muere muy mal logrado. A Daniel llamo todo el pueblo viejo, siendo moço, y los viejos quedaron por moços viciosos, y deshonestos. S. Ambrosio dize, q̃ ay viejos, a quiẽ pesa de serlo, por echar menos la disposicion de moços, q̃ no dexã el pẽsar, hablar, y oyr mocedades. Aristoteles en sus

Senec. epi. 49.

Dan. 13.

Ambros. in exam. Arist problem. 28. parte. 1.

problemas dize, q̃ en el inuierno ay menos enfermedades q̃ en el verano pero q̃ son mas mortales, porq̃ en el verano qualquier ocasiõ ligera desconpone vna salud: mas en el inuierno no bastã las ocasiones ligeras, sino la mucha malicia, o abũdãcia del humor. Hipocrates en sus Aphorismos dize, q̃ los viejos enfermã menos q̃ los moços, pero q̃ siẽpre la enfermedad de los viejos, es peligrosa, y mortal: assi en la primauera de la juuentud, en el verano de la mocedad, y de los años, ay mas enfermedades en el alma, porq̃ vn moço con poca experiencia, y mil engaños, ligera ocasiõ le basta. Pero son mas faciles de curar que en el inuierno de la vejez, porque como la enfermedad nace de humores pestilenciales, y podridos, es casi desfauciada. Por esso dize el Ecclesiastico, aborrece Dios al viejo necio, de suerte que qualquiera ocasion de muerte, en rigor es buena para el bueno, y mala para el malo, ora sea moço, ora sea viejo, mas comunmente hablando es buena sazõ la vejez, y trabajosa la moçedad. Para hazer alguna obra buscays la madera que sea vieja, cortada a la menguante de la luna: assi para el edificio del cielo madera vieja, cortada en la menguante de la sensualidad, marchitos ya los brios de la naturaleza, y botos los azeros del coraçon. Por esso pedia Dauid a Dios no le lleuasse en medio de sus dias. Y Ezechias quando le notificaron la sentencia de su muerte, buelto a la pared, comẽço a allegar a Dios sus seruicios, y su Fe, y la lealtad de su coraçon, y derramar lagrimas de los ojos, hilo a hilo. Y aunque de boluerse a la pared (como noto San Hieronymo) pudo auer dos ocasiones: o el estar azia aquella parte el templo, porq̃ vna de las paredes del templo lo era tãbien de los palacios del Rey: o tener empacho de que le viessen llorar, que son vergonçosas las lagrimas en vn Rey: pero de las lagrimas la ocasion fue el verse morir en lo mejor d̃ sus dias, y el temer la muerte quando andaua dando traças en su vida. Y echase de ver, en que reparando Dios su desconsuelo, añadio quinze años a sus dias. Y no es mucho que vn moço tema la muerte, donde es forçosa la cuenta del gasto, y del recibo, y mas si han sido grandes los gastos, y muy pequeño el caudal, forçosamente se ha de temer el alcãce. En la parabola que quenta Sã Matheo del Rey, que se puso a quenta con sus criados, entro vno que deuia diez mil talentos, y no teniendo de q̃ pagar, mando el Rey que le vendiessen los hijos, y la muger, que era costumbre de entonces: no tuuo otro remedio el criado, sino arrojarse a los pies del Rey, y pedir plaços, señor espera vn dias, q̃ yo sudare, y reuentare. Este es el sagrado, dõde han de acudir los moços, quando los quisiere Dios executar en la vida. Señor si desta vez me lleuays, segũ las muchas culpas que he cometido, los pocos seruicios que os he hecho, gran temor tengo a mi pleyto

Hipocr. li. 2. tex. 39.

Matth. 6.

si me aueys de condenar, mas valiera no auer nacido, oxala no vuiera yo recebido de vuestra mano vn solo marauedi, Señor q̃ gloria se os sigue de mi perdicion? Alabaran os por vẽtura los condenados del infierno? no viene bien con entrañas tan piadosas desterrarme de vos para siempre? no me criastes para las galeras eternas, sino para vuestra bienauẽturança: si hasta aora no la he merecido, esperadme algunos dias, si quiera paraq̃ la penitencia q̃ aora hiziere no sea forçada, no parezca que confiesso mis delitos, quãdo me aprietan los dolores del tormento, *remite mihi, ut refrigerer priusquam abeã, & amplius non ero.* Mirad Señor que el camino de la muerte es por donde todos van, y nũca bueluẽ. Auiendose de partir vn hombre para siẽpre, razõ es q̃ se aperciba. Mirad Señor lo que soy de mi cosecha, y q̃ me concibio mi madre en pecados, y maldades, y q̃ hasta aqui todo ha sido ignorãcias de la niñez, y delictos de la juuentud, y que los fuegos de la mocedad han atropellado a la razon, que los pocos años traen consigo muchos engaños, poca experiencia, grande determinacion, que es ciega, y despeñada la juuentud. Si esto no recibis por escusa, dõde esta vuestra clemencia? la misericordia de q̃ blasonays? la piedad de vuestras entrañas? la paciencia cõ que sufris, y disimulays? para tan grã salto menester es tomar de atras la carrera, para tan largo camino, menester es prouision. Saliendo Iepte, capitan del pueblo de Israel a cierta guerra, hizo voto de sacrificar a Dios la primera cosa que viesse cõ sus ojos a la buelta, si boluiesse victorioso: cupo esta suerte tan triste a vna sola hija q̃ tenia, q̃ como la fama buela, y el amor no es pereçoso, diose tal priessa la hija a salir al camino a recebir a su padre con instrumentos de musica, y de alegria, que fue la primera cosa que vieron los ojos del capitã victorioso: fue para el padre golpe fiero, mas pareciole forçoso: y notificando a su hija la sentencia de muerte, bueltas en lagrimas, y solloços las canciones de plazer: persuadida la desdichada donzella, era sentẽcia sin apelaciõ, pedia plaço para llorar dos meses por aquellas soledades con sus amigas su mocedad mal lograda. El capitã, aunque valiente, y venturoso, anduuo poco auisado, porq̃ no estaua obligado a cumplir el voto, como lo dize vn capitulo del derecho, pero la hija anduuo discreta, pues he de morir, quiero primero llorar. Es cosa fiera morir a priessa en medio de vna mocedad muy temprana, y muy tierna. Señor dadme plaço, paraque llore algun dia: Señor no me trateys como a los Angeles, que son espiritus fuertes, mirad que mi fortaleza no es de piedras, ni mi carne de bronze, no me deys mate ahogado, ni me condeneys por vn solo alcance, como los condenastes a ellos: sino conocieron su culpa, ni se arrodillaron a vuestros pies, yo la conozco, y pido misericordia, Señor plaço. En fin como alcançar

Psal. 38.

Iud. 2.

In malis promissis recinde, & dẽ, in turpi uoto mutata decretũ.

en la

en la muerte victoria, que es el fabo de dā felicidad, y de la ventura: no es obra de la carne, sino del espiritu: y como el espiritu esta mas fuerte, quādo la carne mas flaca: porque las fuerças del vno, como dize Sā Pablo, se mejorā cō la flaqueza del otro. Sigue se, que la mejor sazō del morir es la vejez. Pues como Si meō no tenia otro alivio en esta vida, sino la esperāça deste bien: y cāsandole todas las demas cosas, le entretenia este desseo. Ora q̄ lo ve cūplido, y se ve cargado de años en el cuerpo, y de bienes en el alma, parecele buena sazon para hazer la jornada, que a todos es tā forçosa, y dize, *Nunc dimittis.*

Virtus in infirmitate perficit

Lo segundo, llama con gran propriedad, prision, y carcel a la vida, porque el cuerpo es cepo, grillos, y esposas del alma. Y esso es lo q̄ dize el Sabio en aquellas palabras tātas vezes repetidas del libro de la Sabiduria, que el cuerpo q̄ se corrompe agraua el alma: quiere dezir, la aprisiona, y la captiua, porque el entēdimiento sigue al sentido: el sentido lo q̄ le deleyta, el apetito lo vedado, y viene a estar siēpre vna alma embargada, y detenida. Y si preguntare alguno, como siēdo carcel esta vida se halla el hombre tan biē en ella? Lo primero digo, q̄ es gran parte para esso el nacimiento, q̄ el que se cria en vn cortijo entre ouejas, y entre cabras, aunque siēdo de su cosecha noble, y de nobles pensamiētos, suele tener inclinacion a cosas grandes, siempre le lleuā los ojos a la casa dōde nacio. Assi nuestra alma criada en el cuerpo, aunq̄ por ser de nobleza celestial, tiene inclinacion a las cosas del cielo, siempre la lleua el cuerpo los ojos, y los desseos. Por esso dize San Pablo, q̄ el dessear vn hombre la muerte, y el pedirla, es desseo, y voz de la gracia: porque la naturaleza, aunque desseа bienauenturança, y gloria, no la querria con pension de q̄ el alma se desnudasse del cuerpo. *Nollumus spoliari, sed superuestiri*, aca os quitays vn sayo para poneros otro, y vna capa para poneros otra. Pues dize S. Pablo, el hombre naturalmente no querria esso, sino q̄ sobre la capa del cuerpo, le echan la capa del cielo. La segunda razon es el temor de la sentēcia. Quando pusieron a Ioseph en la carcel, por el falso testimonio d̄ la muger deshonesta, hallo presos dos criados de Pharaō, que le contarō dos sueños, que auian soñado vna noche: declaroselos Ioseph, q̄ dende niño tuuo ventura en los sueños: y prophetizo al vno su libertad, y al otro su muerte. Perſuadidos pues estos presos de la verdad, q̄ de mala gana saldria el vno d̄ la carcel, y que desseo tēdria el otro de salir della. Assi el pecador queriase estar en la carcel, comiendose de piojos, y aunque le abran las puertas de par en par, no saldra della: como el paxarillo muy casado con la xaula. Pero el justo tiene en mil partes declarado su desseo, ya pide a vozes le saque de la carcel, ya le alega que es muy larga la prision, ya que no ay ciervo herido que tanto desee las aguas.

Genes. 40

Sap. c. 9.

Educ d̄ carcere. cupio dissolui.

Y aun

Heu mihi quia incolatus. Sicut cervus desiderat.

Y aũque a vezes dessea el justo no morir, como S. Martin, q̃ a la hora de su muerte dezia a Dios, Señor si gustays de q̃ yo viua, no recuso el trabajo. Y S. Pablo, mi viuir es cepo, y mi morir ganãcia: cõ todo esso viuo acosado de dos desseos, de morir por gozarle, y de viuir por seruirle: y son estas cosas entre si tã comparables, y tienenme tã perplexo, q̃ no se lo q̃ me escoja: con todo esso quando se llega la hora, y se les notifica la sentencia, partẽ con grã de contento. Y assi dize Simeon: Señor basta el carcelaje passado, ya yo os he seruido hartos años en la tierra, desseo dar las buenas nueuas al limbo: *Nunc dimittis.* Assi fue el primero que lleuo nueuas de Dios encarnado, y nacido, porque el Baptista, y el, fuerõ testigos de vista: Simeõ dize, ya es nacido, el Baptista, ya esta hombre: Simeon, yo le tuue en mis braços, el Baptista, yo le señale con el dedo: Simeon, yo le vi en el tẽplo, el Baptista, yo le Baptize en el Iordan.

Pues viejo Santo, porq̃ no quereys la vida, para gozar deste niño? No me atreuo a ver con mis ojos los tormentos que ha de padecer, los dolores de su Madre, la ingratitud de su pueblo, no quiero sino la muerte, no quiero dexar passar tan buena sazon de morir. Porque aunque la muerte generalmente es espantosa, aora no lo sera para mi, auiendo tenido en mis braços a la vida. Y aunque el cielo tiene las puertas de bronze, y los cerrojos muy fuertes, a este niño se han de abrir de par en par. El es el precio que ha de hazer franco el bien que nos llama, y nos espera. Y pues aora le tengo en mis manos, y nunca espero verme cõ mayor caudal, muy buena sera la muerte. Vn hombre quando se vee con dineros, busca muy a priessa juros, porque no se le vayã de entre las manos. Demas de esso, auiendose empleado mis ojos en gozar de tanto bien, no es bien que vean otra cosa: cierrense luego los ojos que fueron tã venturosos, y partan de aquesta vida con este gusto, y ventura, antes que sucessos tristes la conuiertan en pesares, y tormentos.

Secundum uerbum tuum in pace.

SEgũ la palabra, dize, que teneys dada: esta palabra es nuestra riqueza, y todo nuestro thesoro: esta alienta al penitente, porque sabe, q̃ en qualquiera hora que gimiere su pecado, se le ha de perdonar Dios, y con los braços abiertos le ha de dar dulces abraços. Cõfiesso Señor, dize Dauid, q̃ peque, y que os offendi, y hago esta confession, porque se que amays verdad, y assi me lo aueys reuelado entre otras cosas. Por esta piden todos, assi el rico, como el pobre, lo que han menester, porque les aueys dicho pedid, y recibireys. Y si alguna vez se tarda, y haze del q̃ no oye, no es porque se aya oluidado, sino porq̃ quiere os acordeys vos, que no se puede oluidar, pues tiene dada palabra: *memor esto uerbi tui seruo tuo, in quo mihi spẽ dedisti, hæc me cõsolata est in humilitate*

Psal. 50. Ecce enim ueritatem dilexisti. &c.

Tibi soli peccaui.

Psal. 118.

militate mea. Señor acordaos q̃ vue ſtra palabra ha pueſto en mi pecho vna eſperança ſegura, q̃ es la q̃ me cõſuela en qualquier trabajo, y afli cion: quien oſara pedir perdon, gra cia, y gloria, ſino fuera por vueſtra palabra? Por eſſo puſo en palabras la fuerça de los Sacramentos, Bap tiſmo, Cõfirmacion, y Euchariſtia, Penitencia: que fue vn ſecreto grã diſſimo, porque como ſon palabras de Dios, antes faltara el cielo, y la Matt. 24. tierra, que ellas falten, como lo di xo por San Matheo.

Lo ſegũdo dize, ſaldre deſte mun do en paz, ya q̃ haſta la muerte to do ha ſido guerra, triſteza, y melãco lia, q̃ viẽdo la perdiciõ del mũdo, el maltratamiẽto q̃ ſe hizo a la virtud, quien puede viuir en paz? aora go zare de paz, y de quietud, y ſoſsie go. Es muy parecida la vida de los malos a la muerte de los buenos: la vida de los malos es vna alegria dila tada, vna riſa continua, no ſabe a ſu Pſal. 142. caſa el peſar. Dauid pintãdo en vn Pſalmo ſu felicidad, dize, q̃ ſon gẽ te q̃ tienẽ las deſpẽſas, y las arcas lle nas, y q̃ andã ſus hijos veſtidos co mo palmitos, y ſus hijas parecẽ vn altar adornado de riquezas, no ve reys en ſu caſa deſcalabrado vn mu chacho, ni cõ tiña, viruelas, ni ſarã piõ, ni jamas ſe les cae vna pared, ni ſe les quema la caſa, ni ſe oyen plã Iob. 21. tos ni gemidos. Y Iob añade a todo eſto, q̃ paſſan toda la vida cõ la gui tarra en las manos, y q̃ ſe alcança el plazer al plazer: pero el remate es triſtiſsimo, *in punto ad inferos deſcẽ dunt*: q̃ aun para morir jamas tienẽ prolixas enfermedades, ſino q̃ les viene la calamidad repẽtina. Y aſsi Pſal. 36. dize Dauid, vio el pecador empina do como vn cedro, y q̃ no dio mas de vn paſſo, y luego boluio los ojos y ſe auia deſparecido, como ſi ſubi tamente ſe le ſorbiera la tierra. Es tanta la yra de Dios, q̃ atheſoran de dia en dia, q̃ en ſoltandoſe la preſa deteni da tantos años, ſe los lleua la auenida cõ impetu tã furioſo, q̃ no dexa raſtro dellos. Pero el juſto co mo toda ſu vida ha ſido vn tormen to prolixo, y vna cruz dilatada a la muerte ſale en paz. Chriſto Señor nueſtro predico vna parabola eſpã toſa deſta verdad de Lazaro pobre, y del gloton rico, y en el pobre pu ſo el cabo de la miſeria, y en el rico de la felicidad, cõ tãta breuedad, y elegancia, q̃ no ſe puede deſſear ele gancia mas breue, ni breuedad mas copioſa: y por fin de la miſeria pu ſo el paray ſo y por remate de la fe licidad el infierno. Parece a lo q̃ di ze Plinio de la Sirena, que miẽtras Plin. l. 1. c. viue canta ſuauiſsimamẽte, y al aca 49. bar muere aullãdo: al reues del ciſ ne, q̃ nunca canta haſta la hora del morir, pero entonces canta ſuauiſsi mamente. En fin hablãdo general mente, quando la vida es muſica la muerte es llanto, y quando la vi da es alegria, la muerte es triſteza, y quando la vida es libertad, la muerte es priſion, y captiuerio: y al reues, quando la vida es captiuerio, la muerte es libertad: y quãdo la vi da es guerra, la muerte es ſabroſa paz, y en eſſa muere Simeon.

Cap.

Cap. XVII. Que Chriſto Señor nueſtro ſubiendo con ſus padres a la fieſta de la Paſqua, ſe quedo en Hieruſalem: y deſpues de tres dias le hallarõ con los Doctores diſputando.

DEſpues de auer buelto la Virgen, y ſu Eſpoſo de Egypto a viuir a Nazareth, no nos dizen los hiſtoriaſtores ſagrados coſa que nueſtro Señor hizieſſe, ni palabra q̃ ha blaſſe, por auerles pueſto el eſpiritu de Dios ſilẽcio en las coſas de ſu niñez, y tierna edad, y de ſus primeros años. Que es lo que dixo la Eſpoſa en los Cantares, dãdo ſeñas de ſu Eſpoſo a las demas de Hieruſalem: Mi eſpoſo, dize, tiene los cabellos altos como la palma ſus hojas, y negros como los cueruos ſus plumas. Pintãdo allí la Eſpoſa a ſu Eſpoſo de los pies a la cabeça, haze vna galana deſcripcion de ſu vida, y de ſu muerte, de ſu nacimiẽto, de ſu niñez, de ſu baptiſmo, de ſu doctrina, y ſermones de ſus obras milagroſas, de ſu muerte, y ſepultura, de ſu Reſurrectiõ, y Aſcẽſiõ. La cabeça, por quien entiẽde el nacimiẽto, porque como la cabeça es principio del mouimiento del hombre: aſsi lo es el nacimiento de ſu vida: fue de oro, porque deſde el dia que nacio Chriſto en el mundo, comẽçaron a correr los ſiglos de oro. Los ojos, por quien entiẽde la claridad, y la luz de ſu doctrina: dize, q̃ ſon de paloma ſobre los rios caudaloſos, porque començo del rio Iordan, donde le truxo la boſa de maeſtro la paloma: o porque la paloma, y el agua ſon ſymbolos de los dones del Eſpiritu Santo, que Chriſto Señor nueſtro deſde entonces començo a manifeſtar. Las mexillas, por quien entiende la meſura, la honeſtidad, y verguença, la templança de la viuienda, y del trato: dize que ſon como dos vergelitos de eſpecies aromaticas, donde ſe ven flores de colores varios, blancas, coloradas, pardas, en q̃ ſignifica todo el bien, q̃ ſe puede deſſear, en vn ſemblãte, y en vna conuerſacion, y trato humano. Los labios, por quiẽ entiẽde el modo de ſus palabras, y doctrina, dize q̃ ſon como lilios, q̃ eſtã diſtilando mirra: y no ſe han de entẽder qualeſquier lilios, ſino vnos que tienẽ color de purpura, el color publica alegria, y amor, y la mirra amargura, y quiere dezir, q̃ era de ſuerte la ſuauidad, y dulçura de ſus palabras que no ſe oluidaua de la ſuauidad q̃ cõuenia a ſu grãdeza: y q̃ era de ſuerte la amargura de la reprehenſion, q̃ no ſe oluidaua del amor q̃ le quedaua en el pecho. Las manos, por quiẽ entiende ſus obras, dize q̃ erã de oro, hechas a torno, y llenas de jacintos: porq̃ dexaron muy baxas las fuerças, y el poder, las leyes, y los fueros de la naturaleza: entre las quales, la que aſombro mas el mundo, fue ſu muerte. El vientre, por quien entiende ſu ſepultura, porque como el vientre es la fragua de la vida: aſsi los hombres ſepultados con Chriſto, como dize San Pablo, ſalimos a nueua vida.

Cant. 5.

Dize,

Dize, que era de marfil, esmaltado de saphiros, por la nueua hermosura suya, y nuestra, que aun en el sepulchro la tenia auentajadissima. Las piernas que eran symbolo de la Resurrecion, dize, que eran marmoles sobre vasas de oro: porque como no ay cosa que venca a la firmeza de vn marmol: assi ni la muerte, ni el infierno, ni todos sus enemigos no pudieron doblar la fortaleza de Christo, antes salio del sepulchro inmortal, y con gloria perdurable, como lo es la hermosura, y resplandor en el oro. La disposicio y gentileza, que es estãpa de su Ascẽsion dize, que es como el libano, y el cedro: y como el libano es mas alto que todos los demas montes, y el cedro que todos los demas arboles: Assi Christo Señor nuestro subio sobre todas las alturas d los Angeles, y Sãtos. En fin todo es amable quãto por nosotros hizo. Y assi dize la Esposa: *Ipse est amor meus*, pues este Esposo del cielo, que llegãdo a los treynta años de su edad, hizo cosas, que si todas se vuierã de escriuir no cupiera el mundo los libros. Dize la Esposa que tiene los cabellos, por quien entiende los años primeros de su niñez: porque como los cabellos nacen de la cabeça: assi los primeros años suceden luego al nacimiento: y siendo el hõbre arbol al reues, los cabellos son como rayzes que nacen luego del tronco. Dize que son como palmas altissimas, porque quien no ha de perder de vista a Dios en las niñezes de vn niño? y sin esso fueron negros como cuerno, porque carecieron de la luz, y claridad de la historia, passandolos en silẽcio los Coronistas diuinos, dexandonoslos escuros, hasta que llego la edad de doze años, en que el auiso, y discrecion suele començar a esclarecer en los niños, y la sabiduria infinita encerrada en aquel pecho diuino, como si padeciera alguna violencia grande, dio vn relampago, y vn trueno, que asombro a toda Hierusalem.

El como passo este hecho, quenta S. Lucas en el capitulo 2. de su historia, para el qual conuiene suponer, que los Iudios tenian dos fiestas continuas, ordinarias, y comunes: la vna era sabado, en q̃ era prohibida qualquiera obra, de trabajo, en memoria de que descanso Dios aquel dia, auiendo ya dado cabo a la creacion de las cosas. La otra al principio de la luna nueua, en memoria de que Dios era el Señor de los tiempos. Sin estas auia otras cinco fiestas en el discurso del año. A la primera llamauan pasqua, y celebrauala a la decima quarta luna del primer mes, en memoria de la libertad de Egypto, que fue el mayor beneficio que los Iudios recibierõ: no solamẽte por el hecho, sino por la figura, como dexamos ya dicho. A la segunda llamauã pentecostes, y celebrauase cinquenta dias despues de la pasqua, en memoria dela ley que Dios les dio en el mõte Synay, con magestad de truenos, de relampagos, de humos, y de fuegos. La tercera se llamaua la fiesta

de las

de las trompetas, y celebrauaſe al principio del mes de Septiembre, en memoria de la merced que hizo Dios a Abraham, embiandole vn carnero que ſacrificaſſe en vez de ſu hijo Iſaac. La quarta llamauan fieſta de la propiciacion, y celebrauaſe al decimo dia del mes de Septiembre, porq̃ aquel dia vino Moyſes con la nueua de q̃ la ira de Dios ſe auia aplacado, y les auia perdonado la idolatria del bezerro. La quinta ſe llamaua Cenophegia, q̃ quiere dezir de los tabernaculos, y celebrauaſſe al decimoquarto dia del mes de Septiembre, en memoria de que Dios los auia traydo quarenta años por el deſierto, ſirui̇ẽdolos d̃ deſpẽſero, y proueedor. Deſtas cinco feſtiuidades, las tres eran las mas ſolenes, conuiene a ſaber, la Paſqua, Pentecoſtes, y Cenophegia, y aſsi durauã ſiete dias. En eſtas tres ſe auian de preſentar en el templo, todos los varones, ſegun el precepto del Exodo en el capitulo treynta y quatro, y caſo q̃ algunos viuieſſen lexos de Hieruſalem, ſe podian eſcuſar en la fieſta de Pentecoſtes y Cenophegia, pero la Paſqua, nadie podia, ſino era por enfermedad declarada. Las mugeres no eſtauan obligadas a hazer eſtos caminos, pero muchas yuan por ſu deuocion: y alos varones començaua la obligacion a los doze años. Y aunque la Virgen y ſu Eſpoſo tenian coſtumbre de no dar vn paſſo ſin ſu hijo, que era la luz de ſus ojos, y auia ydo otras muchas vezes al templo en compañia de ſus padres, eſta vez que ya tenia doze años fue por obligacion dela ley. Y acabada la fieſta, boluiendoſe todos a ſus caſas, dio traça como quedarſe en la caſa deſu padre, por dar (como dize S. Ambroſio deſde los doze años, que es el tiempo en que comiença el juyzio perfecto de la razon humana) indicio y ſeñal cierta de que eſtaua aparejado, para cumplir todo aquello, aque ſu padre eterno le embiaua. Y por deſpertar y diſponer los animos delos Iudios, para que deſpues no pareciesſe tan nueua ſu doctrina, ni pẽſaſſen ſalia de repẽte doctor de entre el cepillo y la cierra de Ioſeph, ſino que deſde niño auia dado prẽdas de ſu ſaber infinito. Y pudo tener oportunidad Chriſto Señor nueſtro para ſu deſſeo, por la coſtũbre general que los hijos de Iſrael tenian de yr y venir a ſus fieſtas, porque teniendo atencion a la decencia y honeſtidad, y a la diſpoſicion que ſe deue lleuar al templo, yuan por ſi los hombres y las mugeres, ſin poder comunicarſe, coſtũbre que ſi ſe vſaſe entre los Chriſtianos, particularmente en las romerias, ſe atajarian grandes daños. Fue traça digna de ſu conſejo, por que ſi lo ſupieran ſus padres quiſieranſelo eſtoruar, ſino los obedeciera, penſara algun ignorante, era alguna libertad, o menoſprecio, y para atajar eſſos inconuenientes, quedoſe.

Ambr. li. 2 in Lucam

Remanſit puer Ieſus,

ERa tan grande el deſſeo que tenia de gozar dela caſa deſu padre,

dre, q̃ acabãdose los dias de la fiesta para todos, y boluiendose a sus casas, para Christo Señor nuestro no se acaban. Y quedose deteniendole el desseo, como vn hõbre q̃ allega a vna fuente muy sediento, y beue y beue, y no acaba de beuer: y como el q̃ tiene todo su deleyte, y passatiempo en vna cosa que se desuia della d̃ muy mala gana: assi era grã de la sed q̃ traya Christo Señor nuestro de alũbrar nuestras tinieblas, y el tẽplo era la casa de su plazer, y recreacion, sus jardines, sus arboledas, y fuentes, los miradores de los bosques de su casa, y de los rios, riberas de su pesca, no es mucho q̃ se quede, y q̃ el gusto le detenga. Para Christo Señor nuestro, no es cosa q̃ causa espãto, porq̃ si vna Magdalena, sacaua tan grande gusto, besar los pies de Christo, que por su voluntad se estuuiera gozando de aquel deleyte todos los dias de su vida: y si de Anna la madre de Samuel dize la Escriptura que passara en el tẽplo todos los dias d̃ su vida: y si Dauid dize en vn Psalmo q̃ no desea pedir a Dios otra cosa, sino q̃ le dexe gozar de la hermosura del tẽplo todos los dias de su vida: si tãtas fuerças alcãça este desseo cõ los hijos adoptiuos, q̃ hara en el hijo natural? En fin dio prendas de su desseo y de su gusto, y descubrio el peso de su amor y de sus inclinaciones, y dio señal cierta de lo que despues, que los hechos de aquella edad son pronosticos grandes de la vida, y en ellos descubre vn moço, lo que sera despues de hombre, sino es que la criança de los padres, y el exemplo de las malas compañias, que son incentiuos poderosos para el bien y para el mal, le mudẽ y le truequen en otro hombre. De los estudios del moço dize Salomõ sacareys qual ha de ser, quando viejo, a vnos no les podreys quitar el cuchillo de las manos, a otros el libro, a otros los naypes, otros hazẽ altares, y en aquella edad principalmente, son todos aquellos hecchos estampas del coraçõ. Que es lo que dize Salomon en sus Prouerbios, Prou. 27. que como la fuente clara representa el rostro del que se esta mirando en ella: porque es espejo natural: assi las obras exteriores manifiestan al auisado, y prudente el rostro del coraçon. Deuese entender en los años, que no admitẽ engaños, ni hypocresias, que quando vn hombre llega a mentir con las palabras y con las obras, solo Dios penetra los secretos de su pecho: pero en los moços sin doblez en las obras del cuerpo se veen las inclinaciones del alma, y con ella los sucessos de la vida. En saliendo de la mano del caçador el alcon al primero buelo muestra que tal ha de ser despues, lo mismo barruntamos del cauallo, del galgo, y de todos los animales de que nos seruimos por necessidad, o recreacion, y el mismo juyzio hemos de hazer del hombre. San Gregorio Nazianzeno en la segunda inuectiua que haze contra Iuliano Apostata, dize, que considerando sus obras quando era moço antes de su Apostasia

adiui-

adiuinando dellas el desconcierto de sus passiones interiores, dixo exclamando, o q̃ monstruo cria aqui la republica Romana. Y Catõ Cẽsorino haziẽdo juyzio de Iulio Cesar quando muchacho, dixo, veysle desaliñado y malceñido, pues guardaos del, pronosticando no le hauian de hartar la mar ni las harenas. Y corriendo Alexandro Magno vn caualio de grande ferocidad delãte del Rey Philippo su padre, y dexãdole mãso como vna oueja, siẽdo de poco mas de catorze años, dixo el padre, adiuinando lo que hauia de ser despues: pequeño es el Reyno de Macedonia para coraçõ tan grande. Como vna Primauera muy fresca, y vnas flores muy hermosas, nos dã materia de adiuinar, que sera el Verano muy abundoso de fructas: assi las flores de la juuentud nos dan esperança del fruto de la vejez. Iob en el capitulo quinto dize, mire la prosperidad y la abundancia del rico, que parecia hauia echado rayzes muy hondas, y muy firmes en la tierra, y maldixe su hermosura, quiso dezir adiuine que hauia de parar en mal, que me maten, como si dixera, sino viene a parar en mucha malauẽtura. Casi lo mismo prophetizo Hieremias de Moab: desde niña dize, fue Moab fertil, muy prospera, y abundosa. Essa fue la ocasiõ, q̃ fuesse viciosa su mocedad, y suzia y asquerosa su vejez.

Remansit puer Iesus.

NO se le perdio a la Virgẽ en el destierro de Egypto, y pierdese le en la fiesta de Hierusalem, q̃ en los destierros y aduersidades, pocas vezes se pierde Dios: pero en fiestas y plazeres a cada passo se pierde. Vna de las mas ciertas señales del amor y beneuolencia diuina, es el trabajo y aduersidad. Ionatas quiso experimentar el amor de su padre para cõ Dauid, y dixole, mi padre y yo hemos de yr mañana a caça, escondete entre las matas del monte, y yo yre rogando a mi padre te ame, y te fauorezca, como se deue a tus seruicios, y despues de auerme reuelado su pecho, dire a mi paje me trayga vna saeta, que de industria disparare de mi arco, si dixere que la saeta esta deste cabo, bien puedes llegar seguro, que el Rey te quiere y te ama, si dixere que de aquel, guardate y huye, que es señal que te aborrece. Esso es lo que passa entre el hombre y Dios, si las saetas de los trabajos q̃ Dios embia aca en la tierra, se passan por alto de tu casa, de tu persona, de tu familia, y hazienda, guardate que es señal de desamor, que a los amigos siempre los acierta Dios. Dauid dize, trae enclauadas sus saetas en el cuerpo, y en el alma, y Iob, y Hieremias q̃ le puso como blanco en el terrero donde dauan sus saetas: y S. Pablo se gloriaua de traer las señales de amigo, señaladas en su cuerpo, que eran las llagas de Christo. En la ley vieja, como era ley de vengaças, eran señales de la ira de Dios, y no era mucho cantassen en los castigos, lamentaciones, y endechas: pero aora

8. Reg. 18.

Psal. 37.

Iob. 6.

Trheno 3.

Ad Gal. 6

es señal tã cierta de la amistad diuina, que si pudiera caber embidia en los Angeles del cielo, desto solamẽte la tuuieran de los hombres. Sant Augustin se enoja cõtra el que no tiene por A.B.C. esta dotrina en la escuela de Dios, y dize, no has començado a ser Christiano, sino lo sabes. Iob pregunta, quiẽ es el hõbre que le magnificas y engrandeces y le das tu coraçon? y declarando luego como le ama y le engrandece, dize, por la mañana le visitas, le enriquezes y prosperas, y pruebasle de repẽte en el crisol de la aduersidad. De suerte, que con ambas cosas le trata como a hijo, a quien regala y açota, suelta la rienda y la recoge. De Salomon dize san Gregorio en sus Morales, q̃ vino a tãtas idolatrias, porque no le açoto Dios como a Hijo, que si le diera guerras y trabajos, traygiones, como a su padre, no viniera a tantos daños. En fin si, *extra disciplinam estis*, dize sant Pablo, si viuis libres de los açotes de Dios, no os tẽgays por hijos herederos, sino por adulteros y esclauos. Y para dar señal desto, en el destierro de Egypto, no se quiso perder Dios: pero pierdese en la fiesta, porque aunque el señalo, para ser particularmente seruido, las offensas son tantas, que se lleua el demonio lo mas y lo mejor dellas: y pudo dezir llorando Hieremias, que sus enemigos mofauan de sus Sabbados y fiestas: Y Dauid que en la fiesta haze el demonio sus mangas, arma sus lazos, tiende sus redes, alcança tantas victorias, que dixo Dios por Esayas. *Neomenias uestras & solemnitates uestras odiuit anima mea*, ya doy arcadas con vuestras solennidades: y plega a Dios no lo pueda con razõ dezir ahora.

Augu. lib. cõtra Faus.

Iob. 7.

Trenor. 1.

Psal. 73.

Esai. 1.

Remansit puer Iesus.

NO se perdio en Nazareth los años q̃ alli viuio, y quiso perderse en Hierusalẽ: para auisar q̃ en las ciudades grãdes se suelen perder los hombres, que se ganarian en el aldea, y en los lugares pequeños. Esayas lloro a Tyro, Christo Señor nuestro a Capharnum, Hieremias anduuo buscando por Hierusalem vn hombre que tratasse de justicia, y se boluio a su casa muy triste y descõsolado. Las cosas que en los ojos de los hombres son muy grandes, en los de Dios son pequeñas, dize sant Lucas. Y en señal desso, mando pintasse Ezechiel la la ciudad sancta de Hierusalem en vn ladrillo. En la ciudad, dize el Sabio, que vio contradicion, porque alli son los pleytos, las enemistades, las discordias, y las guerras de que vn aldea viue muy libre y segura. De suerte, que no es mucho que se pierda en la ciudad: lo q̃ espanta, es, que se perdiesse en el tẽplo. Y suele succeder esso a los que no se contentã con su estado, y cõ su Cruz. Muchos Ecclesiasticos se pierden en el Coro, que quiza no le perdierã en la guerra: muchos religiosos en el monasterio, q̃ quiza no le perdierã en las bodas. Iudas fue a pedir misericordia al templo, y no

Esai. 23.

Hierem. 5.

Luc. 16.

y no la hallo, y hallarala en el pretorio donde estaua Christo maniatado: mas si en el templo se pierde, que lugar aura seguro? no le tiene aquesta vida. O que miserable vida, viene nos Christo a buscar, y nosotros le buscamos en el templo, y para hallarle, nos recogemos al templo, y este es el lugar donde se ha de hallar, y que le vengamos alli a perder, offendiendole en el templo?

Remansit puer Iesus,

HA se de notar, q̃ no era Christo el perdido, que el inmenso no es posible q̃ se pierda, fuera de que nunca el hijo se pierde en la casa de su padre: sino llamase perdido, porque la Virgen le auia perdido, y ella lo estaua sin el. De dos maneras se nos puede perder Dios: vna perdiendo la gracia: otra perdiendo el consuelo, el regalo, y el fauor. La Virgen no pudo perder la gracia: pero perdio los gustos y regalos de la presencia del Hijo: y desta manera, no ay amigo de Dios, tan amigo de Dios, que alguna vez no se le pierda Dios: ni madre de Dios tan Madre de Dios, q̃ alguna vez no se le pierda Dios, ni Hijo de Dios, tan Hijo de Dios, q̃ alguna vez no se le pierda Dios. Los amigos mas regalados le pierden, no sintiendo en sus pechos aquella dulzura que solian, y temerosos de auerle perdido por culpa suya, se affligen y lloran, y le buscan por mil partes: y no es auerle perdido, sino que Dios a ratos se les esconde: que como dize S. Bernardo, se suele esconder por toda la vida del justo, quãdo tiene azeros para passar sin regalos y sin gustos, para que despues hallandolos en el Cielo de por junto, le seã tanto mas sabrosos en la muerte, quãto ha sido mayor la esterilidad de la vida. Esto dize Sant Augustin, que es el sentido de aq̃l Verso. *Vt quid Domine recessisti longe despicis in oportunitatibus & in tribulatione.* No quiere dezir q̃ Dios desampara al justo en la necesidad y tribulacion, pues tiene dada en mil partes su palabra de no le desamparar, sino que en algunas sazones se le esconde, como a los tiernos y flacos les suele comunicar tãtos gustos, que engendran sospechas de tanto bien, pareciendoles q̃ quien les da aca gloria en la tierra, no se la tiene guardada para el cielo: como lo refiere sant Bernardo, de los mõjes de Claraual: assi a los fuertes que pueden comer pan con corteza, se les desparece, estãdo presente, como si estuuiera ausente, como dize sant Ambrosio. A la Madre tambien se le esconde, como lo quenta esta historia, que fue vno de los cuchillos de dolor prophetizados por Simeon, que hauiã de atrauesar sus entrañas. Hasta entonces no hauia llegado al pecho virginal dolor tan agudo ni tã fiero: porque si le atormentaron mucho los sobresaltos y temores de la huyda de Egypto, las pesadumbres y descomodidades de vn destierro tan prolixo y espacioso: todos essos daños reparaua la presencia de su

Bern. ser. de Circũcisione.

Aug. Ps. 9.

Amb. Lu. 1.

Hijo, y con tenerle en sus braços, le parecia que gozaua todo el bien posible e imaginable: pero ahora viendo perdido el thesoro de sus bienes, no ay palabras que puedã encarecer el dolor. Quando la madre de Tobias tuuo a su hijo por perdido, dezia lastimas estrañas: o hijo de mis entrañas, o lumbre de nuestros ojos cansados, descanso de nuestra vejez, estando en ti solo nuestros gozos y esperãças, no hauiamos de aburrir tanto nuestras vidas, que te echassemos de nuestra casa a peregrinar, con tu presencia no sentiamos pobreza, trabaxo, ni soledad, porque en qualquier mal que viniesse, no era menester mas que mirarte: consolauala el buen viejo, aunque estaua ciego y triste: pero eran irremediables sus lagrimas: y saliendose por los caminos, encendia el ayre con suspiros, y enternecia las piedras con querellas. Aunque Thobias era sancto, y aunque le amaua su madre tiernamente, gran desigualidad, ay de hijo, a hijo, y de madre a madre, y de vn amor a otro amor. De dõde se sigue, que el dolor de la Virgen sanctissima, tampoco no pudo ser comparable. O Hijo mio y mj bien todo, diria la madre afligida, bien se que teneys a vuestro Padre en el cielo, como teneys a vuestra madre en la tierra, bien se que le quereys mas que a la indigna madre vuestra, si os ha tornado al Cielo de do venistes, o el amor de vuestro Padre, o el poco regalo que os ha hecho vuestra madre, sepalo yo Hijo mio pãra alliuio de mi pena, y para que sios he offendido, haga penitencia de mi culpa: pero si toda via os tiene la tierra que no os merece, auisame donde estays, para q̃ os halle, q̃ nadie os podra hallar, si vos no dexays hallaros. Biẽ veys Señor mio el estrago que haze vuestra ausencia en mis entrañas: y q̃ despues q̃ nacistes, no me he visto sin vos vna hora sola, ni he comido bocado sin teneros en mis braços, sino remediays a priessa mis ansias y mis cõgoxas, esforçad la vida para que yo pueda veros antes que llegue mi muerte. Su Esposo la consolaua, pero es irremediable el desconsuelo.

Tambien se le escõdio al Hijo en el huerto, quando el pensamiento puro de sus penas, le hizo sudar sangre, y teñir las yeruas que pissaua con sus plantas, y quando atrauessado en la Cruz, boluio a su Padre con vn mortal desconsuelo, y dixo Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste. En fin desta suerte a todos se pierde Dios, ala madre a los hijos adoptiuos, y aun al hijo natural, y por esso toma nombre de perdido, y haze Dios muchas vezes del perdido, lo vno, por ver el cuydado con que le buscays: lo otro, por dar mas gusto despues de hallado: lo otro, porque emprendamos cosas mas difficultosas y mas altas. Como el Aguila, dize enel Deuthe- Deuth. 32.
ronomio, que prouoca a bolar a sus hijuelos, batiendo las alas encima dellos para q̃ se arrojẽ y se auẽturen:

ren: pero no se desuia lexos por so correrlos si estuuieran en peligro de caer: assi Dios haze del que se remonta y se pierde, para que con las ansias desu ausencia le busquemos atrauancando por muros, fuegos, y aguas, y el contento de hallarle dexe atras al tormento de perderle: mas cuydando de nuestro peligro no se desuia, ni se alexa. Enuistieron los demonios con san Antonio con vna figura infernal, hizo Christo por vn rato del perdido, gustando del denuedo, y del valor de su sieruo, y de las ansias cõ que le pedia fauor, quando acudio, que siempre acude al tiempo mas oportuno: preguntole el varon santo, buen Iesus adonde estauas? Antonio presente estaua, pero hize del perdido.

Remansit puer Iesus.

TAmbien se llama perdido por que vino a buscar la oueja perdida, y fue grande liberalidad, y franqueza de Dios querer que se perdiesse el siempre hallado, para q̃ se hallasse el siempre perdido: como el ballestero q̃ pierde vna saeta, echa otra por el mismo lugar, para hallar la perdida. Esso es lo que dize la Esposa, veysle viene mi querido, como la cabra montes por los montes y los valles, saltãdo de breña en breña, parece viene perdido, pues viene por tales passos: mas son essos los passos del pecador, caminos enrredados, laberinthos dificultosos, encrucijadas, escuras, por dõde viene perdido por dar alcance a vn perdido. Como vn hombre acosado de trabajos, se suele llamar perdido, y quando le preguntan como esta, responde que esta perdido, y como de vn hombre muy flaco y desfigurado soleys dezir esta fulano perdido: assi con los trabajos y fatigas de su vida, y cõ los tormentos de su muerte, quedo tã desfigurado, que qualquiera que le viere, dira con el Propheta Esayas, esta perdido.

Tambien llamamos perdido al demasiadamente enamorado quando le veys hazer excesiuos gastos, dezis luego, esta perdido, si haze diligencias, y sale con inuenciones procurando ser amado, esta perdido, si haze demasias, y cosas que se juzgan por locuras, esta perdido, si viene a caer desu estado, esta perdido. Nadie tã perdido como Dios en este caso, porque los gustos, nadie los hiziera que amara menos que Dios, y las diligencias menos, y sino hizo locuras que no puede Dios hazerlas, basta que quisiesse cosas parecissen a esso, como lo tratamos en el capitulo delas fuerças del amor. En fin siendo Señor se hizo sieruo, cayendo, como dize san Pablo de su estado, *exinaniuit semetipsum*, pues como hizo esso? esta perdido. *Non erat cõspectus.*

Requirebãt eum inter cognatos, & notos.

BVscandole entre parientes y amigos, queeste es el perdedero de los sieruos de Dios. Por esso dixo Christo Señor nuestro, venia a apartar al hijo del padre, y a *Matt. 10.*

a la hija de la madre, y a la nuera de su suegro: y da la razon, porque los mayores enemigos que tiene el hombre en el mundo, son los domesticos y familiares de su casa: porque en ninguna gente halla el hombre tanta contradicion para qualquiera obra de virtud, como en los parientes, y en los mas amigos, familiares, y alegados de su casa. Christo Señor nuestro no dio parte a su Madre quãdo se quedo, porque no se lo estoruasse. Donde fundan los Theologos que puede vn hombre entrarse en religiõ sin licencia de sus padres, sino fuesse siendo tan pobres, q̃ tuuiesse obligacion de sustentarlos. San Pablo en la epistola a los Romanos, tratando del tiempo, que fue muy zeloso de su ley, y de las tradiciones de sus padres, aficionadissimo a su carne, y a su sangre, perdido por su gente y su nacion: como llorando este indiscreto zelo, y esta perdida aficion: y affeando este tiempo mal gastado, dize: vn continuo dolor traygo en el pecho, vn clauo atrauesado en el coraçon, que desseasse ser descomulgado y desheredado de Christo, por sustentar la opinião de mi carne y de mi sangre, Donde confiessa, que la carne, y la sangre le hazia guerra, y le tiraua dl sayo. Y assi escriuiendo a los de Galacia dize, quando Dios me hizo tan soberana merced de llamarme, no tome consejo con mi carne, porque si fuera a tomar parecer de mis pariẽtes, quando les contara que en el camino me auia rodeado vna luz, y que Christo me auia hablado, atarame como loco, y dixerã que auia perdido el juyzio. Llego vn moço a Christo Señor nuestro con desseo de seruirle, y dixo: Señor esta determinacion traygo, pero desseo primero hallarme en vn entierro de vn muerto pariente mio, tenedlo por biẽ, pues es obra de piedad. Estoruoselo el Señor, diziendo, dexa a los muertos que entierren sus muertos, no porque le pesasse al Señor, de que se ocupasse en el entierro de vn muerto, sino porque auia de dar parte de su desseo a sus parientes, y se le auian de estoruar. A Araon mando Dios no se entristeciesse por la muerte de sus hijos: a Ezechiel q̃ no se pusiesse luto por la de su muger, ni mostrasse tristeza en el semblante, porque muger, hijos, y parientes os traeran mas inquieto, que todo el resto del mundo. A Abraham le dixo Dios, sal d̃ tu tierra, y despues de auerse partido, le torno a dar otra voz, sal de tu tierra, porque aun el pensamiẽto desu tierra le hazia notable daño. Esto es lo que dize Dauid en el Psalmo quarenta y quatro, al alma justa, que dessea q̃ los ojos de Dios se paguen de su hermosura. *Audi filia & uide*, oyeme hija mia, abre los ojos, y inclina tus orejas a mis palabras: las galas mas ricas y la hermosura may or que puedes procurar para enamorar a Dios, es oluidar a tu pueblo, y la casa de tu padre: vete a la soledad con tu esposo alli veras los fauores y regalos que te haze. En fin toda la vida d̃ Christo

Ad Rõ. 9.

Ad Gal. 1.

Matth. 1.

sto, esta sembrada de disfauores de la carne, y de la sangre, y de fauores de la virtud.

Factum est autem post triduum inuenerunt eum in medio doctorũ interrogantem.

LO primero, siempre le hallareys adõde se trata del: es promessa que tiene hecha Dios, palabra que tiene dada, y gusto particular que recibe de estar presente a do quiera que trataren de su nõbre dos, o tres. Yuan Cleofas, y vn amigo suyo, discipulos del Señor, huyendo de Hierusalem al castillo de Emaus, tratando de la hystoria tristissima de su muerte, y dize el texto, que yua el Señor de tras dellos disfraçado, aplicando la oreja a sus razones. Antiguamente tenia Dios su trono, y su silla en medio de dos Cherubines, mas aora no la tiene sino en medio de doctores, ellos son el templo de Dios, donde oymos sus respuestas, el norte por donde se gouierna este mar, la escuela de Dios, donde se aprende. Porque como dixo Eunucho de la Reyna ḋCandacia, como podemos entender si alguno no nos enseña. Por esso los llama luzes del mundo, porque como la luz recibe su ser de la presencia del Sol: assi la luz de los doctores de la presencia de Christo Sol de justicia verdadero: y entre los grados q̃ puso Dios en la Iglesia, el vno es de los doctores.

Luc. 21.

Actor. 8.

In medio Doctorum.

EN medio delos doctores, no vuo estado que Dios no honrasse: y començando por las bodas, hallareys, que no ay yermo, ni soledad, ni nobleza, ni letras, ni estados baxos, ni altos, donde no este Dios en medio: si le busca el pastor, le hallara en su cabaña, el piloto en la popa del nauio, el mercader en sus libros de caxa, el letrado en sus letras, y generalmente todos en sus ocupaciones y exercicios. Y puso se siempre en medio en la vida, en la muerte, y despues de resuscitado para auisar a todos sigan el medio en todas sus pretẽsiones y desseos: quiero dezir vna mediania q̃ conserua los estados, y huyan de los estremos, que como viciosos los destruyen, y los pierden. En caso de riqueza y de pobreza, ya lo auia definido Salomon, pidiendo a Dios no le hiziesse rico, ni pobre, porq̃ la riqueza es vn abismo de vicios, y la pobreza muchas vezes sepultura de virtudes: que de buenos ingenios ha perdido, que de honestidades ha sepultado, que de buenos desseos, y que de nobles pensamiẽtos ha destruydo? Yo determino, dixo la otra por Oseas, de yrme tras mis amadores, que me dan pan y vino que comer, y que beuer, y lana para vestir: Este fue el señuelo de su perdicion. Pues las riquezas, o paran en manos rotas, o caen en manos mezquinas, si rotas, que de vezes hazen vn hijo prodigo que las pierda, vn rico auariento que las consuma: si mezquinas, que mayor marauilla, que tener las presas sin culpa, tener sola vna llaue mas que el pobre, que no las tiene, y em

Prou. 30.

Osc. 4.

baraçarse con ellas sin prouecho, como artilleria enclauada. De suerte que es lo mejor vna mediania, q̃ repare nuestra necesidad. Pues comidas excessiuas, que de almas hã echado al infierno, que de cuerpos a la sepultura, que de saludes han quebrado, que de fuerças han disminuydo, los libros diuinos, y los profanos estan llenos de su condenacion. Y Dios llora por sus Profetas a los que madrugan a beuer, y comen hasta vomitar las mesas, pues con el otro estremo de la hambre, que mal comparable puede auer. Castigo Dios a su pueblo por manos de babylonia con diferentes tormentos, pero Hieremias en sus trenos juzga por mas desdichados a los que murieron a las manos de la hambre. Luego lo mejores poco con temor de Dios, como dixo Salomon en sus Prouerbios. Y san Pablo a Timoteo su Discipulo: en caso de contento, ó descõtento, toda la escriptura esta conjurada contra los que jamas dexan la guitarra de la mano, y pisando los prados verdes, y arboledas deleytosas, ponen guirnaldas de rosas en sus cabeças, y tratan de hazer cielo del suelo. Pues vna tristeza q̃ seca los huesos, y vna melancolia perpetua como la de Cayn, tambiẽ esta reprouada. De essa manera mejor es seguir el medio, *nihil aliud sub cœlo quam letari, & benefacere.* Vna alegria vestida de virtud, y santidad, por esso esta Christo en medio.

Esai 5. ue qui consurgitis ad ebrietatem.

Trenor. 4

Prouer. 55

Paulũ cum timore. Vi ctus cum sufficientia, magnꝰ quæstus. 1. Ad cor. 6.

Eccle. 3.

In medio doctorum.

EN medio dõde todos pudiessen gozarle igualmente, pues nace para todos, viue y muere para todos, para auisar al principe, al juez, al perlado, al confessor, al predicador, que pues Dios esta en medio, y no es acceptador de personas que no lo sean ellos: pues son ministros de Dios. Este es vno de los titulos, y nombres de que mas se precia Dios: y reueloselo a san Pedro en aquella sauana mysterioso que vio descendir del cielo llena de animales ponçoñosos, y en la voz que le dixo Pedro mata, y come. Luego llego Cornelio, que era vn soldado valiẽte, pero grande rezador y limosnero, y juntando lo vno cõ lo otro, echo de ver que el mysterio de aquel caso estaua más en lo significado que en el hecho, y hizo vna discreta consequẽcia, Dios no es acceptador de personas. A Ezechiel dixo vna vez Dios, los hijos de tu pueblo murmuran dela desigualdad de mi justicia, dilos q̃ sus leyes son las desiguales, que vna ley para el rico, otra para el pobre: esso no lo mando yo, lo que yo mando es, que si mi amigo pecare, que muera, y si mi enemigo se arrepentiere, y hiziere penitencia que viua. De los mayores agrauios que hizo Cayn a Dios en su pensamiẽto, quando reparo en que no mirava su sacrificio con los ojos que el sacrificio de Abel, fue pensar que lo hazia por parcialidad, o aficion, como quien dize ya ha dado Dios en ser amigo de mi hermano, y en ser enemigo mio, no aura quien le mude

Act. 10.

Ezech. 33. nõest æqui ponderis. uia domini

Nume. 15. mu de la aficion. En los Numeros, puso Dios vna ley para peregrinos y ciudadanos: y en el Exodo
Exod. 7. mando offrecer al templo dos reales, ni el pobre menos, ni el rico mas, esso era medio siclo.

La acepcion de personas dize santo Thomas es vna desigualdad de la justicia distributiua que da a cada vno mas, o menos de lo q̃ merece, o se le deue. Cometese lo primero este vicio en el pacto y reuerencia tratando con tanta desigual dad al rico, y al pobre, como sino fuessen de vna naturaleza, y descendientes de vn padre. Si entran
Iacob. 2. dize Santiago en vuestro conuento vn rico vestido preciosamente, las manos llenas de anillos, y vn pobre desarrapado, luego se os vã los ojos tras el rico y le offreceys el cõuento, y todo quanto ay en el, y le sacays vna silla en que se siente, del pobre no hazeys caso, y pareciendo os indigno de honra y de cortesia, le dezis que se siente en esse suelo: pero procedeys como jueces muy injustos, no dando a cada vno lo que deueys, pensando que al rico sele deue mas que al pobre: pues valen a ratos mas los andrajos del mas pobre, que la purpura
Prou. 24. iustus es. del rico. En los Prouerbios dize Salomon, que ay quien diga al pecador mas perdido, por Dios Señor q̃ soys vn santo. Herodes hizo vna platica en medio de la plaça de Hierusalem, y dixeron los oyentes vo
Act. 12. zes son estas de Dios. Hablara el ri
Eccles. 13. co multiplicando vna, y otra necedad, y diran que discreto caualiero: que cortesano, y prudente, y habla ra el pobre, y dira vna discrecion, y otra, porque fuera de su natural, que es muy bueno, la malauentura le ha hecho letrado, y diranle, quiẽ os mando a vos hablar entre las gẽtes. En fin como dize Innocencio tratando de la vileza de la condicion humana, jamas se atiende en el mundo a la calidad de la causa, sino a la riqueza de la persona, no a las leyes, sino al interes, no a lo q̃ dize la razon, sino al aficion, y el antojo, jamas la intencion es tã pura, que no quede vn poco de leuadura, que dañe, y corrompa la masa toda. ¶ Verdad es q̃ esta igualdad no ha de ser vna en todos generalmente, que el Sol no entra igualmente por las ventanas grandes y pequeñas: assi se ha de tener atencion al merecimiento de cada vno: pero el juyzio que calificare lo que cada vno merece ha de ser muy recto, y muy igual. Porq̃ como el pintor por la perspectiua haze parecer vnas cosas altas, otras baxas, vnas distantes, otras vezinas, vnas grandes, otras pequeñas: assi la estimacion haze por el aficion q̃ parezcan vnas obras grandes en los vnos: y pequeñas en los otros, vnas ilustres, y claras, otras lobregas, y escuras. *Innocẽ. de ult. cond. hum.*

Lo segũdo en la distribuciõ de las hõras, oficios, y dignidades, que por milagro le cabe la suerte al pobre. Quando Samuel fue a vngir a Dauid por rey dixo a su padre Isay q̃ hiziesse salir alli a todos sus hijos, y salio el primero Eliab mayorazgo

razgo muy bizarro, y bien dispue-
1. Reg. 16. sto, pregũto Samuel a Dios Señor es este el que escogeys para Rey? Respondiole Dios no le mires al semblante del Rostro, ni a la gentileza del cuerpo, que no son mis ojos como los ojos del hombre: assi fue echando a parre Samuel siete hijos de Isay, y preguntando Samuel si eran mas, dixo el padre, vn pequeñuelo tengo guardando las ouejas en el campo, parece que tuuo empacho de sacarle entre los demas desarrapado, y sarnoso, pues esse quiere Dios sea Rey, dize Samuel. Dos Reyes escogio Dios, el uno como le escogiera el sesso humano, que fue Saul, que lleuaua a todo Israel, la cabeça de ventaja, y salio Rey desbaratado y perdido, otro a la traça de la prouidencia diuina, y nunca gozo el mundo tan buen Rey. Y para conquistar el mundo, escogio hõbres que la prouidencia humana los calificara por los menos conuenientes: que auia en el. Y assi dize san Augustin en vn sermon libre os Dios de que en su casa seã preferidos los ricos alos pobres, los nobles a los comunes, auiendo escogido lo flaco, y lo vil del mundo para confundir lo fuerte.

Lo tercero en los juyzios, en el
Paral. 19. in iudicijs non est accepcio personarum. de regulis iuris. li. 6. Paralipomenon, poniendo Iosaphat juezes en las ciudades de Iuda, el primero auiso que les da es, mirad que hazeys oficio de Dios, en quien jamas vuo injusticia, ni accepcion de personas, ni codicia de dones, aqui cifro todas las faltas de los juezes: por esso los llama dioses la Escriptura, y en vn Psalmo, *Psalm. 81.* no solo los llama dioses, sino auisa que esta Dios en medio dellos con la vara en la mano sentenciando. Pues imagina vn pleyteante que llega cõ vn presente debaxo la capa a Dios, a pedille que fauorezca su causa, que gesto le hara Dios. En fin este es el punto mas conde nado en los juezes: assi de las letras diuinas, como de las humanas, como se puede ver en el Leuitico, en *Leu. 15. 19* el libro de la Sabiduria, en el d̃ Iob, *Esai. 1. 10* en san Mattheo, en san Lucas. Por *Psal. 6. & 8. Iob. 19. & 34. Mat. 2. & 9. Luc. 11.* esso Solon, como refiere Laercio, preguntado que cosa era ley, respondio, q̃ era vna tela de haraña, q̃ si cae vna mosca pequeña queda *Laertius. de phorum Valer. lib. 7. de Ani.* presa y muere: pero si cae vn moscardon grande rompe la tela y vase, y no osa salir a el el alguacil. Lo mismo dixo Valerio Maximo. Y quiça fue esse el caso de la adultera a quiẽ libro el Señor de los que la acusauan, que cogiendo con ella al adultero, como era rico cohecho la justicia y escapose, pero la pobre mugercilla quedo presa, q̃ siempre la soga quiebra por lo mas delgado.

Lo quarto hazen esta desigualdad los confessores con los penitentes, que ay muchos que no confiessan, sino a los ricos, ruegan al mercader, o cauallero: mas si viene el negro, o la moça de fregar, los embia a su cura, o a los conuentos mas pobres, no podemos aqui dar recaudo a los Señores, auiamonos de ocupar agora en negros. Y a las hijas

y ſiruen, las acuſan la rebeldia, ſi ſe tardan, y ſi mudan confeſſor, hazẽ agrauio del caſo. Para los ricos regalados, no ay penas rigoroſas, al pobre le bruman, y viene a cumplir los ayunos doblados, porque ayuna y come mal, trabajando algunas vezes. Haſta la miſma abſolucion ſuele eſtenderſe eſte daño, detiniendoſela, y vſando de entereza con el pobre, ſi deue tres blancas, haſta que pague, y vendra el mercader ſoruida la hazienda de tres, o quatro, que eſtan en el hoſpital, y aura para el abſolucion, y cielo. Quando peco Saul dixo a Samuel, peque yo confieſſo mi culpa. *Nunc porta peccatum meum, & reuertere meum, & honora me coram populo.* Eſto pide muchas vezes el pecador, quando deſſea le abſuelua el confeſſor con diſpoſicion contraria, quiere ſe encargue de ſu pecado y que ſe le eche a cueſtas, no porque deſcargue el confeſſor al penitente, ni porque el penitente ſe halle menos cargado, ſino por vn contento falſo que recibe, con que ſe entretiene, que ay hombres, que ſe contentan cõ que ſe diga, yo confeſſe con fulano. Y que el confeſſor honre al penitente paſſe: pero que le abſuelua, no mereciendo abſolucion, es echarſe a cueſtas ſu pecado. San Ambroſio dize, que el pecado mayor de los ſacerdotes es aceptar perſonas en eſte ſacramento, y ſobre ſanar la llaga del rico y abſoluerle, no mereciendo abſolucion.

1. Reg. 15.

Ambr. ſuper Mal.

Lo quinto, los predicadores de la Fe, que ay muchos que blaſonan de predicadores del Rey, y de la Corte, como los meſoneros que ponen a la puerta vnos letreros fanfarrones, aqui poſan caualleros, y gente noble, como ſi huuiera coſtado menos a Dios la vejecita y el groſſero labrador, que el cauallero. El Baptiſta predicando en las riberas del Iordan, a todos dio reglas de bien viuir, al ſoldado hambrĩento, al mercader caudaloſo, y en la ciudad al Rey. Chriſto Señor nueſtro tomo por apellido predicador de pobres, y no de ricos. En fin los miniſtros de Dios han de ſer como el Sol, que embia ſus rayos igualmente a todas partes: como el centro de donde van las lineas iguales a la circunferencia: como Dios que eſta en medio.

In medio Doctorum.

EN medio quiere dezir en el lugar mas principal, y es fraſis vſada en la Eſcriptura, porque entre los hombres, al ſabio ſe le deue el mejor y mas honrado lugar. Los ojos del Sabio dize Salomon que han de eſtar en la cabeça de la republica, y los del necio en los pies. Los Diſcipulos, que yuã a Emaus, dieron a Chriſto Señor nueſtro la cabecera de la meſa, porque les reboluio la media Bliuia, y le tuuieron por ſabio. Y quando ſe guarda uan las leyes de la naturaleza, ſiempre hazian Rey al ſabio, porque la alteza de las letras y de la ſabiduria, excede a la pureza de la ſangre a la nobleza de la genealogia, a la excelencia de las fuerças y valor.

Eccleſ. 2.

Cice-

Cicero. de natura. Deorum. Ciceron dize que la Sabiduria es lo mejor que ay en Dios. Y lleua grande camino, pues la bienauenturança consiste en el acto del entendimiento, que es saber. Philon dize, que solo el nombre tiene de hembra, pero que no se hallarã en ella regalos, blanduras, couardias, ni flaqueza, por esso a la diosa dela Sabiduria, llamada Minerua, la pintan armada de la cabeça de Iupiter y con vna lança en la mano. Y no es esta la que el mundo llama sciẽcia, sino la que abraça entendimiẽto y voluntad, hazer y dezir, obras y palabras, de la qual trata Iob elegantemente, por todo el capitulo veynte, y ocho, y Seneca en la Epistola diez y seys. De donde se colige que el que supiere bien metafisica, sera buen metafisico, y el q̃ supiere bien Theologia, sera buen Theologo, y el otro buen legista, mas por esso solamente no merece nombre de sabio: antiguamente los dieron nombre de philosophos. De quienes dize san Pablo, tienen presa la verdad cõtra justicia, porque la detienen en el entendimiento especulatiuo, y no la dexan llegar al entendimiento pratico. Y aun Lactancio Firmiano, prueua, que no le merecen de philosophos. Y S. Hieronymo los reprehende y condena, pero al sabio el mejor, y por esso esta Christo en medio.

Philon. de mũdi offi.

Lact. li. 12 & lib. 15. Hierony. ad nepot.

Interrogantem, & respondentem.

PReguntando, y respondiendo dize el texto que estaua, que aunque no tenia necesidad de preguntar, por ser infinita sabiduria: mas pregunta para dezir, al mas sabio que tome consejo, y que pregũte, porque en las cosas de Dios, por mucho que vno sepa puede saber otro mas. Dira vno, he me pelado las cejas estudiando, enora buena, mas no por esso es razon desprecie el parecer ageno. San Augustin, y san Hieronymo consultauan sus Estudios, porque vno alcança lo q̃ otro pierde de vista: y el Baptista embio sus discipulos al Señor, no porque el no fuesse predicador, y maestro sapiẽtissimo, y santissimo, sino porque el que mas sabe gusta de poner su alma, y la de los suyos en manos que sepan mas. Si para curar vn Señor se juntan vna dozena de medicos, para curar vna alma no es mucho que se consulten algunos, y se busquen los mejores. Donde se toma consejo, alli ay salud, dize Salomon, los que hazẽ sus cosas con consejo, se gouiernan cõ sabiduria. Aulo Gelio refiere de Euripides, de Sophocles y Platon, que los tyranos se hazẽ sabios, preguntando, y tomando consejo de los sabios. Del Rey Asuero dize la Escriptura que hazia todas sus cosas con consejo. Y Plutarcho dize, que importa mucho al Principe preguntar y tratar con los Philosophos. Marco Maximo, como refiere Lampridio escriuiendo a Constantino Augusto dize que es mas venturosa la republica que tiene el principe malo, y los cõsejos buenos: que la q̃ tiene al principe bueno, y los consejeros malos: que me

Prou. 12. 13. 24.

Gelli. lib. 13. c. 17.

Hester. 1.

Plutar. to. 3. opusc.

nos

nos mal es tener vn malo que muchos. Los prophetas falsos perdieron al Rey Acab, los moços a Ieroboan, los aduladores a Ioas, despues de muerto Ioiada sacerdote su consejero, y maestro. Homero quenta de Agamenon Rey de Grecia, que pedia a sus dioses le diessen diez consejeros, como Nestor, que era viejo prudentissimo. Auiase quedado Loth por ordē del Angel en Segor que era vna ciudad pequeña vezina de Sodoma, a la qual perdono Dios por sus plegarias: y antojosele despues subirse al monte, y encerrarse en vna cueua, mal cōsejo, porque si el fuego cae de arriba, mas presto llegara al mōte que a lo llano, y si coge la puerta de la cueua hara vn horno. No le sucedieron essos daños, porq̄ le amparaua Dios: mas por no tomar el consejo del Angel sus hijas le embriagaron en la cueua, y durmieron cō su padre. En fin Christo Señor nuestro pregūto a Philipe de dōde compraria pan para dar de comer a los que le auian seguido hasta el desierto: Y aora pregunta a los doctores de Hierusalem, no porq̄ tenga necesidad de preguntar, sino para auisaros que pregūteys. Demas de esso quiso preguntar por guardar la cara a los maestros, y por tener los respecto, para deziros a vos q̄ soys oficial, o seglar de espada y capa, no querays enseñar al Ecclesiastico, q̄ es confundir los estados.

Interrogantem, & respondentem.

PRegunta, y respōde en medio de los doctores. Porque tres cosas son muy malas de encubrir dineros, letras, y amor, de todas diximos en nuestro libro de amor: dlas dos q̄ tocan a Christo Señor nuestro, el amor fue tan grande q̄ san Pablo le llama demasiado, que aun q̄ en el amor no puede auer demasia, en Christo parece la huuo, pues apenas vuo nacido, quando no pudo encubrirse, y vino a dar la sangre de las venas, en prēdas dela vida, que es el mayor hecho de amor: Pues la sabiduria, aunque pudiera descubrir los tesoros diuinos, que estauan alli encerrados desde las mantillas no quiso hasta la edad q̄ suele venir alos demas niños el seso, hasta entonces padecio viendo las ignorancias del mūdo, teniēdo retirados y escōdidos los rayos clarissimos de su luz: pero entōces rebēto saliēdo a luz el parto milagroso: y aunq̄ el Euāgelista aora no lo refiere, muy biē pudieron dezir lo q̄ dixeron despues, adōde aprēdio este letras? Dōde dize S. Augustin, nunca las aprēdio, porq̄ siēpre las supo, muchos las aprēden y no las saben, otros ni las saben, ni las aprēden. Christo las supo sin aprender las, y aunque las encubrio hasta entonces, a los doze años dio vn relampago que deslumbro a los doctores, y a toda Hierusalem. Esayas lo tenia prophetizado, *propter Siō non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam*, por el amor que tengo a Sion, no callare ni tendre sossiego, por lo q̄ quiero a Hierusalē, hasta que el justo que espera, salga *Esai. 71.*

como

como vn resplandor, y hasta que su Saluador se encienda como vn hacha, y le vean las gentes con sus ojos: y los Reyes, por quien entiende los doctores y los Sabios disputar en medio dellos. Oy se pone esta lampara en el templo, y oy luce aquel resplandor, hasta que la inuidia enemiga creciendo la luz, de suerte que no la pueda sufrir, la venga a pagar del todo.

Interrogantem, & respondentem.

DE aqui podemos sacar vna disculpa, para los que muestran mucha gana de predicar, Christo predico a los doze años, viendo al mundo lleno de tinieblas de ignorancia, su zelo fue bueno, y santo: assi los que predican la palabra de Dios en todas las ocasiones tendrã
Hier. 20. zelo bueno y santo. Vna vez Hieremias determino de rematar quẽtas con el pulpito, *factus sum inder risum tota die*, ha llegado a punto este mi oficio, que el dia que predico, no tratã de otra cosa mis oyẽtes, sino en hazer escarnio y mofar de mi sermon, y propuse de no tomar mas la palabra de Dios en la boca, ni aun tener memoria, ni pẽsamiento della: pero despues de assentado en esta determinacion, encendio seme vn fuego en el pecho que me abrasaua las entrañas y me deshazia los huessos, porque teniẽdo zelo de Dios y auiendo tantos males en el mundo, como puede vn hombre callar? Es lo mismo que auia dicho antes en el capitulo sexto, *furore domini plenus sum*, yuã por las calles, topaua a los muchachos, haziendo idolillos, imitando a sus padres, a los moços tratando de deshonestidades y torpezas, alos viejos de auaricia, quien ha de sufrir cosas tales, aunque hagan mas burla de mis sermones? he de manifestar la saña, y furor del pecho y dezilles lo que son. Demas de esso el oficio del predicador es ser atalaya: assi le llama Dios por Eze- Cap. 3. &
chiel. *Fili hominis speculatorem de-* 33.
dite. Hablaua Dios tan familiarmẽte con este Propheta que para que no se desuaneciesse le llama hijo de hombre, palabras que en la Escriptura dize vn grande desprecio, hijo de aleue, del traydor, aũque por tu persona eres poco, no fio yo poco de ti, porq̃ te he hecho atalaya de mi pueblo, y de mi viña: por esso los Prophetas, se llamauan vidẽtes, que aueys de estar rasgados los ojos, y abiertas las orejas, para lo que os reuelare: y porque es cosa muy facil resualar en las palabras, no digays mas de lo que os dixere, porque el mundo esta tan lleno de mentiras, que si os guiays por sus auisos, vendreys tambien a mentir. O padre que no dezis q̃ el Rey agrauia, y que el oydor aconseja: no lo digo, porque en el arãzel que Dios me da, me manda, que no diga, sino lo que oyre de su boca. Biẽ se yo que el Rey es hombre, y el oydor, y que el mas bueno pudiera ser mejor: pero todos se pueden emendar con la doctrina general del Euangelio. Y si ay culpas secre

tas

tas no ſon deſte lugar, y el q̃ auiſa pareciendole eran meneſter reprehenſiones mas particulares, ſepa q̃ Dios no quiere que yo diga, ſino las palabras de ſu boca. Pero Propheta, ſi reuelandote yo, que digas al pecador, que enmiende ſu mala vida, hizieres del q̃ no ves, y del q̃ no oyes, y callares: el morira en ſu pecado, y yo ſacare ſu anima de tu pellejo, que no podre yo hazer del que no veo? no que ſoys centinela de Dios, y aueys de acudir a vueſtro oficio: pero ſi dieredes vozes, y el pecador no ſe enmendare, vos ſaluareys vueſtra vida. Que no me va menos que la vida, y vida del alma, pues demos vozes haſta acabar con la vida.

Fili quid feciſti nobis ſic? ego, & pater tuus dolentes quærebamus te.

TOdas eſtas primeras palabras tienen enfaſis, mas para dexarſe ſentir, que para poderſe declarar, en el *fili*, eſta rebuelta vna que rella amoroſa, llena de ternura, y de piedad, tal hijo a tal madre: eſſo dize el *nobis*, hijo mio, quien en el mundo os quiere y os adore como yo, y como mi Eſpoſo? que a los demas hagays eſſe disfauor, y negueys vueſtra preſencia paſſe? pero a noſotros tambien el *ſic*, tiene *enfaſis*, y es vn lenguage de que vſaron ſolamente el Euangeliſta ſan Iuan y el Euangeliſta San Lucas, el vno le aprendio de la Virgen, de quien era deuotiſsimo, el otro de Chriſto Señor nueſtro, de quien fue tan amado, y tan querido, que ſe quedo con el nombre. Y parece que quando llegauan a miſterios tan inefables, que la rudeza humana rendida no podia dar palabras a la pluma, echauan mano de vn *ſic*, que dize tanto en comun, que no es poſsible ſe diga en particular. Y porque en eſte caſo no puede la eloquencia terrena, ni aun quiça la celeſtial, declarar con llaneza y diſtincion de palabras, la ſuma innumerable de coſas, que la Virgen tenia repreſadas en el alma: echo mano deſte *ſic*, y dixo, *quid feciſti nobis iſc.*

Dolentes quærebamus te.

YA que nos ha dicho que ſe perdio y como: dizenos agora como le hemos de hallar. A tres coſas dize ſan Bernardo, ſe ha de atender para hallarle, y todas ſe ſacan del Euangelio, tiempo, modo, y lugar: del tiẽpo dize, que *poſt triduũ*, deſpues de auerle buſcado tres dias alguno le parecera largo tiempo (dize ſan Bernardo) pero como Dios no ſe gouierna por nueſtros reloxes, no es mucho no ſe dexe hallar al tiempo que noſotros deſſeamos, porque Dios es la miſma eternidad, y eſſa no puede hallarſe, ſino ſe buſca con perſeuerancia larga, y eſſo quiſo dezir Eſayas, en aquellas palabras tan ſentencioſas, como breues, *ſi quæritis quærite*: ſi le buſcays buſcalde, no os canſeys (quiere dezir) que los deſſeos que ſe canſan no ſon deſſeos. Y aſsi es mucho de cõſiderar que la Virgen

Bern. Ser. 5. in canti.

Serm. 2. ad fratres. Eſai. 27.

santissima, no hizo caso de los tres dias que auia gastado en buscarle, con no auer topado persona a quien no preguntasse por su hijo, sino de las lagrimas de sus ojos, y del dolor de su alma, porque Dios no mira tanto al tiempo, como a las lagrimas, y al dolor. Quando Olofernes tenia cercada a Bethulia, los sacerdotes y ancianos acouardados, y medrosos se resoluieron en esperar la misericordia de Dios cinco dias, importunando al cielo con suspiros y con lagrimas: ofendiose estrañamente deste lenguage Iudith, y dixo no son palabras essas que pueden inclinar a Dios a clemencia y a piedad, porque los hombres no han de tassar el tiempo a Dios. Por esso la perdida de Dios nunca la cura el tiempo, que cure el tiempo las perdidas temporales, no es mucho: pero la eterna? quien le dio al tiempo authoridad de curar males eternos? Quando a vna muger se le muere su marido, piensa muchas vezes se le acabo el reparo de sus miserias, y desuenturas, y todo su contento, y alegria, andando dias vienen se a remediar por caminos no pensados, y no llora tanto como solia, viene tiempo que es vna boca de risa, que es esso? que todo lo cura el tiempo. Pero quando se pierde Dios, no son parte los siglos a reparar esse daño, porque ellos pereceran y Dios no, pues no curandose la perdida de Dios nuestro Señor con el tiempo, y estando ciertos de que le hemos perdido, y no de auerle hallado, razon es buscarle siempre.

Iudith. 8.

La segunda condicion es dolor del coraçon, este es el sabuesso, que mas saca por el rastro a Dios, y que mas atina con su huella. Tres perdidas nos vienen por el pecado, la del alma, la de Dios, la de los merecimientos de la vida, todas tres son incomparables perdidas, y solo el dolor, y lagrimas las puede reparar en esta vida. Y assi el llanto del pecador, que las ha perdido se compara a otras tres cosas, la primera al llanto que haze la madre, que llora vn solo hijo que tiene, que es comparacion de Hieremias: la segunda al llanto del dragon: la tercera al llanto del abestruz, que son comparaciones de Micheas. El llanto mas doloroso entre los hombres es el de la madre, que llora al hijo querido, vnico bien de su alma, por lo mucho que tienen las madres de ternura y de piedad. El mas triste en los animales, es el llanto del dragon: y entre las aues el llanto del abestruz: la primera perdida es del alma, mal tan grande, que no ay bien posible, ni imaginable a q̃ se pueda trocar. La monarchia del mundo es poco, todo lo posible, y lo imaginable es poco. Esta nos viene por el pecado, que es vna espada de dos filos, vn cuchillo que diuide a nuestra anima de Dios, que es anima de nuestra anima, y vida de nuestra vida: y desamparada de Dios, no ay cuerpo muerto q̃ quede tan asqueroso, los Angeles se tapã los ojos por no verla, las narices por su mal olor, no esta

Hier. 9.

Mich. 1.

sino

sino para sepultarla, que de cuerpos pintados, como sepulchros, y muy cubiertos de seda ay en el mũdo que tienen las almas muertas y podridas: pues temes este daño lo q̃ has d̃ hazer es poner tu alma amortajada delante de tu Dios, y llorarla como la madre que llora vn hijo solo q̃ era la luz de sus ojos. Diote Dios dos pies, dos manos, dos ojos, dos vidas, pero no te dio mas de vna alma, si essa pierdes, todo lo pierdes, no te queda que perder. Porque essa alma era heredera del cielo, hermana de los Angeles, talamo y tẽplo de Dios y esposa suya, agora esta hecha vna sentina de vicios, vn rebolcadero de torpeças. Nadie puede reparar esse daño, sino las lagrimas, y el dolor, pues saca arroyos de sangre de los ojos q̃ corran de noche y de dia. Como la viuda que tenia puestas las esperãças en vn hijo, y le dio vn dolor de cabeça a la noche, y amanecio muerto a la mañana, y pues lloras el cuerpo de quien se aparto el alma, llora el alma de quien se aparta Dios.

La segunda perdida es la de Dios que es la suma de todos los thesoros, y los bienes. El que pierde los hijos no pierde mucho, por mucho que los quiera, ni todos los bienes juntos: pero si pierde a Dios, no le queda que perder. Labam quando venia en los alcances de Iacob, solo este cargo le hizo, no me quexo de que me traygas mi ganado, aunque me has dexado pobre, ni mis hijas y mis nietos, aunque no me los dexaste dar los vltimos abraços, pero que me hurtases mis Dioses? Pues si la perdida de vnos vdolos de metal, q̃ los pudo hurtar su hija: y esconderlos debaxo del aparejo de vn camello, le duele mas que hijas, nietos, ganados: la perdida de Dios que sera? En el libro de los juezes se quenta, que se alojaron vnos soldados en casa de vn hombre llamado Micas, que tenia en vn oratorio vnos idolos, concertaronse con vn moço de casa, vente con nosotros a la guerra por muchilero, seras rico, y de buenauentura, como tengo de yr roto, y sin blanca? buen remedio hurta a tu amo los idolos de su oratorio: pareciole buena traça, pusolo por la obra y caminaron. Quando Micas entro a rezar, y hallo sus dioses menos, salio al campo dando gritos como loco, preguntole vno que has? han me lleuado mis idolos y todo quanto tenia. Donde se ha de ponderar que no le auian lleuado mas que los idolos, pero dize que le lleuaron quanto tenia, porque perdido Dios todo se pierde: pues quando sintieres esta perdida en tu casa, has de llorar como dragon, de quien dize san Hieronymo que es vn animal feroz, que trae guerra ordinaria cõ los Elephantes, y ninguna cosa procura tãto como guardar la cabeça, pero si alguna vez el Elephante le alcança algun golpe con la trompa en la cabeça: y le dexa aturdido y medio muerto, hinche los bosques d̃ siluos dolorosissimos: assi ninguna cosa tanto hemos

Genes. 31.

Iudith. 11.

mos de procurar guardar como a Dios, que es nuestra cabeça, pero si de algun golpe del demonio la perdiessemos, hemos de llorar como dragones, que aunque de los gemidos del dragon en los desiertos soliſsimos, ninguno tiene piedad, de nuestras lagrimas la tendra el cielo y la tierra.

La tercera perdida es del theſoro de nuestras buenas obras que como dize Ezechiel, si se sepultan en la tierra del oluido es tan grande el estrago que haze vna culpa, que no dexa en la casa del alma vna estaca en la pared. Abdias la compara a la viña vendimiada, y a la casa robada de ladrones, mas parecele corta la comparacion, porque siempre los vendimiadores dexan algun rebuſco en la viña, y los ladrones en casa algo que les embaraça, pero la culpa todo lo atala, y lo destruye. Por esso la comparo Esayas al cantaro sobre quiẽ cayo vn grã pedaço de muro, que le dexo tan quebrantado y molido, que no ay caxco que pueda seruir de traer vna asqua de lumbre de la casa del vezino. Y es pensamiento tristiſsimo, que aya vn hombre sudado treynta, y quarenta años, por hazer vna gauilla de buenas obras, para poder parecer delante del tribunal de Dios, y que por vna culpa vea hundido su biẽ todo y pueda dezir con el Propheta, *ergo in uanum laboraui*, luego en vano he ayunado tantos años, en vano he oydo missas y sermones, en vano he afligido y atormentado mi carne. Esta perdida se ha de llorar, como los abestruces desamparados de sus padres en el desierto: estos animales estauan prohibidos a los Iudios, viuen en los desiertos mas solos, y assi Prophetizaron Esayas y Hieremias de Babylonia, que seria viuienda de abestruzes, y dragones, significando que de ciudad tan populosa se auia de boluer soliſsima. Y dize vn Rauino llamado Rinhi, que nunca se acuesta sobre sus hueuos, sino que los dexa en el arena soterrados. Y parece lo dize Iob en el capitulo treynta y nueue. Y quando salen los pollos, no cuyda de su criança, antes los desampara, y los dexa a beneficio de la naturaleza, y acosandolos la hambre, dan grandiſsimos aullidos, pues quando vieres perdido el theſoro de tu alma, llora como los abestruces, que aunque sus padres son crueles, y no tienen lastima, ni piedad de sus gemidos, Dios la tendra de los tuyos, y puedes llorar de suerte que te buelua doblado el bien perdido.

Ezech. 33.

Si latrones introiſsent ad te.

Esay.

Leuit. 11. Deut. 14.

Esai. 24. Hier. 50.

Iob 39. Reliquit oua sua in terra.

La tercera condicion para hallar a Dios, es buscarle en el templo, quando le hallo la Virgen, y se quexo, respondio Christo Señor nuestro, *quid est quod me quærebatis, nesciebatis quod in his quæ patris mei sunt opportet me esse?* San Augustin, y Origenes declaran assi este lugar, para que os cãsauades en buscarme por otras partes, donde auia yo de estar: sino en casa de mi padre? quien jamas mando pregonar

Aug. ser. 7 interraddit os. Orig. hom. 2. in Luc.

gonar ã vn niño ſin mirar primero ſi eſta en caſa de ſu padre. De ſuerte, que tratando del lugar, la primera parte donde ſe ha de buſcar Dios es en el templo, y la ſegũda en el templo, y la tercera en el templo, y eſtando aora en el Sacramento del altar, como la Fe nos lo enſeña, todas quantas coſas ay en el templo, nos ayudaran a hallarle, a la puerta topamos con los pobres, que ſon los porteros del cielo, luego el agua bendita, que quita los veniales, porque aũque ellos no le perdieron, pero entretienen, y diuierten a quien le buſca, y reſfrian el deſſeo de hallarle, entibiando la diligencia, el cuydado, y ſon ocaſion de nueuas perdidas, porque el que menoſprecia coſas pequeñas, poco a poco ſe atreue a las mayores. Y ſi en entrando en el tẽplo deſuiays eſſos eſtoruos, no va tã malo vueſtro partido, luego oys el oficio diuino, que ayuda mucho para hallarle, poneys luego los ojos en los ſepulchros de vueſtros padres y abuelos, que os parece que os llaman, y que os predicã. En fin no boluereys a parte los ojos que no os diga donde hallareys a Dios. Entrad vos en el tẽplo, como en el templo, no como en vueſtra caſa, o en la de vueſtro vezino, q̃ ſin duda le hallareys. Todos los bienes deſta vida ſe hallan donde ſe pierdẽ, la dragma entre los traſtes, y baratijas de caſa, la oueja perdida en el deſierto. Solo Dios no tiene eſta condicion, pierdeſe en el vicio, ha ſe de hallar en la virtud, que es lo que dixo el Propheta Eſayas, *derelinquat in pius uiam ſuam, &c.* *Eſai. 55.*

Aqui viene bien tratar ſi Chriſto Señor nueſtro pidio limoſna de puerta en puerta, y ſi ſe le puede dar nombre de mendigo. Y ha ſe de aduertir que eſta queſtion ſe puede tratar generalmente de ſu vida, o particularmente de particulares tiempos della, como quando ſe perdio eſtos tres dias, quando eſtuuo en Egypto deſterrado, quãdo andaua peregrinando por aquella tierra ſanta, y predicando de caſtillo en caſtillo, y de ciudad en ciudad. Hablãdo generalmente, aunque Chriſto paſſo vida pobre, no fue tan pobre, que tuuieſſe neceſsidad de ſer mendigo, y de pedir el pedaço de pã de puerta en puerta, porque como dize ſan Hieronymo haſta los treynta años paſſo en la pobreza de ſus padres, los quales no fueron tan pobres q̃ viuieſſen de limoſnas, como dizen los hereges de nueſtros tiempos, y baſta dezirlo ellos para que ſea falſedad. Porque Ioſeph viuia de ſu oficio, y los oficiales aunque viuan pobremente, no piden de puerta en puerta, y la virgen ſantiſsima fue vnica heredera de ſus padres, que como arriba q̃da dicho era gẽte de noble, y honeſta ſuerte. Y Calixto Nicephoro dize, que deſpues del nacimiento boluieron la Virgen, y ſu Eſpoſo a Nazareth, porq̃ tenia alli ſu hazẽdilla. Euſebio Emiſeno dize que auiendo ſido la Virgen heredera de padres nobles, que no podiã dexar de tener poſſeſsio- *Hiero. 22. ad Euſtoc.* *Caliſto. li. 1. c. 3.* *Emiſ. ho. d̃ nati. uirg.*

nes y heredades, porque aunque sus padres vuiessen empeñado el vso dellas, no pudierõ enagenar la propriedad, como consta del Leuitico, y en llegando el año del Iubileo todas boluian a sus dueños. *Epiph. lib. here. 29.* San Epiphanio dize que Ioseph tenia casa en Nazareth, luego no podian ser tan pobres la Virgen y Ioseph, que les fuesse forçado mendigar. Demas de esso si por alguna razon era probable el pedir Christo Señor nuestro de puerta en puerta, fuera por ser cosa necessaria, o conueniẽte, para la cũbre de la perfection Euangelica que confessamos en su persona, mas para esso no era necessario, antes Almain dize, que suena mal dezir, que Christo fue mendigo. Y el Papa Iuan vigesimo segũdo en vna extrauagante difine, que es error el parecer de aquellos que dixeron que Christo Señor nuestro, no tuuo proprio en comun, ni en particular. *Cũ inter nonullos. de Verb. significas.* Y san Iuan dize que Christo Señor nuestro daua limosna, y Iudas traya la bolsa, y quando conuirtio a la Samaritana, embio a sus discipulos a la ciudad, no à pedir, si no a cõprar de comer, y si pidio agua a la Samaritana y dixo a Zacheo, que queria ser su combidado, no era mendigar, que a los muy ricos les suele acontecer esso. *Ioan. 13. Ioan. 4.* Fuera de que en el Deuteronomio, parece que esta prohibido el mendigar: *indigens, & mendicus, non erit inter uos.* Aunque a algunos les parece que este mandamiento no ponia entredicho de pobres, porque *Deut. 5.* consta que pediã entonces los pobres, como Lazaro a la puerta del rico auariento, y el coxo que sanaron san Pedro y san Iuan ala puerta del tẽplo, y los dos ciegos a quiẽ Christo Señor nuestro dio los ojos sino que era vna exortacion para los ricos, para que diessen con tanta largueza las limosnas, que escusassen el auer pobres mẽdigos por las calles. Mas caso que esto sea, mugeres vuo que seguian a Christo Señor nuestro, que gastauan sus haziendas en su seruicio, y regalo. *Luc. 16. Actor. 3. Ioan. 9. Luc. 13.*

Hablando particularmente, destos tres dias, san Bernardo, y san Buenauentura creen probablemẽte, que los passaua pidiendo por Dios, lo que vuiesse menester, aunque quien passo quarenta dias en el desierto sin comer, no era mucho passasse tres en la casa de su padre, mirando aquellos sacrificios, que eran figura de su muerte. En Egypto les parece tambien a muchos que se veria en ocasiones de pedir por las puertas, y ni mas, ni menos quando anduuo pisando aquella tierra bendita, porque no parece cosa probable que siempre se le offreciessen todas las cosas necessarias, sin pedirlas. Porque san Matheo quenta que viniendo de *Matth. 21* Bethania a Hierusalem tuuo hambre en el camino, y llego a vna higuera a buscar higos para comer, y si vuiera alli vna casa rica, y piadosa, se puede creer pidiera algun bocado de pan. Demas de esso es cosa muy probable auer los Apostoles mendi-

Matth.10 Luc.10. mendigado, quando yuan sin alforja, y sin dineros predicando por el mundo, porque quando no se comedi essen a darles lo necessario, y no siempre se comedirian, sin duda lo auian de pedir, pues es digno el jornalero de su jornal. Y no es mucho creamos esso de Christo Señor nuestro, si quiera para dar exẽplo a los suyos. Demas de esso san Pablo a los Hebreos, entiende de Christo las palabras del Psalmo, *ego autem mendicus sum & pauper.* Y san Pedro en los Actos de los Apostoles, alegando el Psalmo ciẽto y ocho, *Persecutus est inopem, & mendicum*, entiende a Christo Señor nuestro, por el pobre y mendigo perseguido de Iudas. Y escriuiendo san Pablo a los de Corintho, donde dize: *egenus pro nobis factus est*, lee san Basiliõ, *mendicus*, porque la palabra Griega, significa propriamente mẽdigar. De suerte que en tanta pobreza y en caminos y peregrinaciones tan continuas, y en tierra tã sin piedad, que acabandose de recebir con triumpho tan glorioso, no vuo hombre en toda Hierusalem, que le lleuasse a su casa, no es mucho pidiesse de quando en quando las cosas necessarias a la vida.

Ad Heb.9 Psalm.39. Act. 1. 2. artic. 8. Basi. in Reg. breuior. Reg. 262.

Al cabo desta hystoria dize san Lucas dos cosas: la primera q̃ Christo Señor nuestro se boluio cõ sus pãdres a Nazareth, y que alli viuio subjecto a su obediencia, como lo trata elegãtemẽte san Hieronymo en vna Epistola. Y no solamente concedẽ los santos q̃ les fue subjecto, sino que los ayudo en las cosas de su casa, principalmente al sancto Ioseph en el officio de la carpinteria, como lo noto san Basilio y Iustino en el Dialogo contra Trifom. Y assi es cosa muy probable, que despues de muerto Ioseph, se empleo en aquel exercicio, hasta que llegaron los treynta años, para sustentarse a si y a su madre santissima. Y assi por San Marcos dizen los Iudios, no es este el Carpintero Hijo de Maria, pues quando anduuo al estudio, y aprendio las letras que agora predica? Donde dize Cayetano, que conuino se ocupasse aquel tiempo en aquel honesto exercicio, porque no pareciesse ocioso, ni vagabundo, y san Buenauentura consi dero lo mismo.

Hierony. Epist. 47. Basi. cõst. Monas. c. 5 Mar. c. 6

La segunda dize que crecia en edad, sabiduria, y gracia, con los hombres, y con Dios, lo qual se deue entender, no porque la gracia en si se augmentasse, que siendo infinita no era possible crecer, sino que la yua descubriendo, y manifestando mas de cada dia. Assi lo declara san Gregorio Nazianzeno, san Atanasio, san Cyrilo, san Hieronymo. Donde puede auer vna duda, con el mismo tenor de palabras se dize que crecia Christo en edad, y que crecia en gracia, y sabiduria, en cuerpo, y en edad crecia verdaderamente, y en pronunciar las palabras se mejoraua, porque mejor pronunciaua de dos años que de vno: luego tambien crecia en gracia y sabiduria. Por esso

Nazi. ora. 25. in laudẽ Basi. n. 65. et ora. 51. Athan. orat. 4. cõtra Arriũ. Cirillus in Ioan. c. 17 Hierony. Esai. 7.

Super illud uocabitur Emanuel & Hiero. 31. D. Thom. 3.p.q.7. ar.13.

esso viene a conceder santo Thomas, que no solamente crecia en la gracia, y en la sabiduria, manifestãdose mas, sino haziendo obras de gracia y sabiduria mas excelentes, y altas. Y assi bien se puede dezir, que crecia en gracia, y sabiduria, no porque se hiziesse por ellas mas justo, ni mas sabio, sino porque crecia a nuestro modo de entender. Y deue aduertirse, que tratando en este mismo capitulo el Euangelista, deste mismo augmento vso de diferentes palabras, *crecebat, & confortabatur plenus sapientia, & gracia.* Donde dize que crecia, y que medraua en la edad: pero no toca en el augmento de la gracia, ni de la sabiduria, y fue sin duda, porque antes de los doze años, como es la edad en que los niños aun no han descubierto el vso de la razon, no auia començado a descubrir al mũdo el thesoro de la gracia y sabiduria de su alma.

Capitulo. XVIII. Como el Baptista Baptizo a Christo Señor nuestro en las aguas del Iordan.

SOn tan milagrosas las propiedades q̃ puso Dios en las aguas, q̃ sino fuera por la Fe d̃ las hystorias d̃ grauissimos autores, las tuuieramos por inuenciones humanas. Tertuliano en el libro de anima, disputando con el herege Menandro, haze mencion de tres fuentes, que parecen fabulosas de la primera, de quien tãbien haze mencion Plinio, Victorio, y Seneca, y dizẽ tiene virtud de embriagar como si fuera de vino.

Quam quicunque parum moderato gustu retraxit.

Haut aliter titubat quam si mera nina bibisset.

Plin. lib. 2. cap. 10. Victor. li. 4. de archi tect. Sene. lib. 3. c. 20

La segũda esta en la cueua Simbesana, de quien haze tãbien mencion Clemente Alexãdrino, y Eusebio Cesarienſe, y dizen saca de si al q̃ la beue, y le da vn espiritu como diuino. La tercera esta en Arcadia, que gustada quita la vida, y assi dize Plinio, que se la quito a Alexandro. En fin en dos elementos mostro Dios mas sus marauillas, que fuerõ en las aguas, y en la tierra. La razon es, porque los hõbres no podemos viuir en el ayre, ni en el fuego, que para el fuego somos estopa, y para el ayre somos plomo. Y es fuerça viuamos en la tierra, o en la mar: lo qual es causa vnica de que sean estos dos elemẽtos las plaças de los prodigios de Dios. Esso quiso dezir aquel Angel que vio san Iuan en su Apocalipsi rodeado de vna nuue, el rostro del Sol, el arco del cielo, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Angel y nuue, es la diuinidad vestida de nuestra carne, el arco es la señal de las pazes q̃ auia hecho con el Padre: el rostro del Sol son los resplandores de la naturaleza diuina: los pies en la tierra y en la mar: es la omnipotencia, que se manifiesta mas en la tierra, y en la mar. Y assi el primero prodigio q̃ hizo Dios en el mũdo a

Clemente Alex. li. 9. aduer. gẽt. Euseb. de preparat. euang. c. 1.

do a sus principios, fue en las aguas mandando se retruxeran de la tierra. Y despues en el diluuio crecio su fama en las aguas, y vino a llamarle Dauid, *terriblis in aquis multis*. Mas entre las aguas que Dios hizo mas famosas, ningunas llegan a las del Iordan, rio dela prouincia de Iudea, q̃ por la parte de la Arabia desierta, nace de las rayzes del monte Libano, y por la parte del Antelibano, nace mas arriba de la ciudad de Cesarea de Philipo, de suerte q̃ naciendo de las bocas que la vna se llama Ior, y la otra Dan, juntando sus aguas juntan sus nõbres, componiendo el del Iordã. Es rio caudalosissimo, como refiere Estrabon, pues nauegan por el naues muy grandes y gruessas, son dulcissimas sus aguas, deleytosas sus riberas, muy grandes las arboledas, los bosques, y las montañas vezinas, donde se crian muchas fieras: y sabiendose apenas sus principios, sus fines, quiero dezir aquellas partes por dõde viene a entrar en la mar, siruio de instrumento conueniẽte a la omnipotẽcia de Dios. A la entrada de la tierra de promissiõ, fueron tan comedidas sus aguas con el pueblo de Israel, como auia sido el mar bermejo ala salida de Egypto: *Iordanis conuersus est retrorsum*, venia en aquella sazon caudalosissimo. Iosue mando a los sacerdotes entrassen delante con el arca, no vuieron puestos sus plantas en las primeras aguas, quando las q̃ yuan azia abaxo, siguieron su camino azia el mar muerto, donde auia tenido su assiento Sodoma, las de la parte de arriba treparõ vnas sobre otras, hasta hazer mõtes altissimos de agua. Fue grandissimo el temor de las ciudades vezinas, como se quenta en el libro de Iosue: el qual puso grã cuydado en que hecho tã famoso no se pusiesse en oluido. En tiẽpo de Elias se refresco la memoria deste hecho, porq̃ teniendo desseo passassẽ los hijos de los Profetas de aquella parte del rio, toco las aguas cõ el cabo de la capa, y luego se diuidierõ, como en tiẽpo de Iosue. Despues q̃ sucedio Eliseo en el espiritu de Elias, tãbien celebro estas aguas, cõ dos milagros famosos: el vno de Naamã Syro: y el otro del hierro q̃ anduuo nadando en ellas, como si fuera vna tabla. De suerte, que siempre fue creciẽdo la fama de aqueste rio. Llego despues el Baptista a viuir en sus riberas, con cuya vida y presencia quedo affamadissimo el Iordã: por q̃ como la vida era de Angel mas q̃ de hõbre, daxauan las gentes de las ciudades vezinas sus casas y sus regalos, por yr a ver aquel mõstruo celestial, q̃ auia aparecido en las riberas del rio. Todas estas marauillas de las aguas erã vigilias de vna fiesta solenissima q̃ el Padre eterno quiso hazer a su Hijo en las aguas del Iordan: baptizãdole en ellas por las manos del Baptista cõ q̃ se leuantaron a vna virtud tan soberana y tan diuina, q̃ quedarõ por materia idonea del Sacramẽto del Baptismo. Es pues la hystoria, el Baptista, en cuyas manos auia Dios

Iosue. 24.

4. Reg. 2.

puesto la honra y authoridad de su Hijo para poder mejor hazer su oficio, de manifestar al mundo, instituyo vn baptismo, que el Euãgelio llama de penitẽcia, para remission de pecados, no porque perdonasse pecados, ni diesse gracia, ni porq̃ fuesse sacramento de la vieja ni nueua ley, sino porq̃ combidaua a penitencia, y a remission de pecados: porq̃ en aquel baptismo predicaua san Iuã el Baptismo de Christo, en q̃ se auia de alcançar la gracia, y perdonarse la culpa. Y assi el Baptismo de san Iuan no los perdonaua en el hecho, sino en la figura y esperãça, siruiẽdo como de catheziſmo del verdadero Baptismo, q̃ assi le llama Rabano. Este Baptismo no fue inuẽcion humana, sino voluntad diuina: como cõsta de S. Lucas en el capitulo tercero, dõde dize: *Factum est uerbũ domini.* Que estando san Iuan en el desierto, le llego el auiso del cielo, y luego se vino a la region, que estaua mas vezina al rio Iordã, y predico su Baptismo. Y del capitulo primero de S. Iuã consta mas claramente, pues dize el mismo Baptista, que Dios le embio a Baptizar, y le auiso, que aquel sobre quien viesse descẽdir el Espiritu santo, y reposar sobre su cabeça, Baptizaria el Baptismo verdadero. Y Christo Señor nuestro pregunto a los Phariseos, si el Baptismo de san Iuan era del cielo, o d̃ la tierra, porque sabia no auian de negar q̃ era del cielo. Y quiso inferir contra ellos: pues siendo del cielo, y dado testimonio de mi, mal hazeys en no creerle a el y a mi. Y quando le vinieron a preguntar quien era, y respondio, que ni era el Mesias, ni era Elias, ni era Propheta: dixeron los embaxadores, *quid ergo baptizas?* sin reuelacion diuina os atreueys a vsurpar la autoridad de baptizar, prophetizada de solo el Mesias? a quienes tacitamente respõdio el Baptista, que no Baptizaua por su propria authoridad: sino por authoridad diuina como precursor del Mesias que esperauan, *ego uos Baptizo in aqua, &c.* Este Baptismo no consta de la Escriptura auerle hecho san Iuan debaxo de alguna forma de palabras: Aunque santo Thomas dize, Baptizaria inuocando a Christo, y diziẽdo, *ego baptizo in nomine Christi uenturi.* Duro hasta su prision, como le parece a S. Augustin: porq̃ el solo fue el ministro y no Baptizo ninguno de sus discipulos. Que aunque se quenta en los Actos de los Apostoles, q̃ llegando san Pablo a Epheso, hallo no se que gentes Baptizados con el Baptismo de san Iuan, no auiendo el Baptista estado en Epheso: No es inconueniente que algunos Iudios Baptizados de su mano se hallassen en Epheso en el tiempo de san Pablo.

Reban. de inst. cleri. c. 2. Luc. 3.

Tho. 3. p. q. 38. n. 6. ad. 5. tra. 4. in Ioã.

Estãdo pues el Baptista en esta ocupacion a la orilla del Iordan en Bethania, o como le parece a Chrysostomo, y a Theophilato, y Origenes en Betauara, sino es que aya dos Bethanias.

Sale Christo Señor nuestro de Naza-

Nazareth, a los treynta años de su vida, como le parece a Beda, dõde auia estado siruiendo y obedeciendo a sus padres hasta entonces y vino a Iudea, donde auia de dar principio a su predicacion, que en esto auian de ser auẽtajados, y preferidos los Iudios. Y estando tã lexos de tener culpa, como la misma innocencia, o por mejor dezir, siẽdo el que auia de quitar las culpas de todo el mundo: se entro el publicano, el soldado, la ramera, que se yuan a baptizar, y como pecador arrepentido, pidio a san Iuã el baptismo.

Sic Beda lib. de remiss. temp. c. 45. Ignat. epis. 5. ad Tracianos. Chrisost. ho. 10. in Ma.

Venit a Nazareth Galileæ ad Ioãnem, ut baptizaretur ab illo.

FVe cosa conuenientissima, que Christo Señor nuestro se baptizasse, por muchas razones, como lo affirma S. Thomas en su tercera parte. La primera, paraque con su baptismo quedassen las aguas limpias y santificadas, y con vna fuerça poderosa para reengendrar nueuos hombres. Esta razon es de Gregorio Nazianceno, y de otros muchos santos, y particularmente de S. Augustin nuestro padre, en vn sermon de la Epiphania, dõde da a entender, que recibiendo Christo Señor nro el baptismo de S. Iuan, instituyo el sacramẽto del baptismo, y santifico las aguas. Y no se a de entender que santifico las aguas imprimiendolas alguna virtud, o propriedad que no tuuiessen, sino dandoles nombre de santas, por tocar aquella carne santissima. Ni se ha de entẽder las dexo limpias, por q̃ tuuiessẽ, hablãdo moralmẽte, alguna mãcha, o suziedad, sino por q̃ si quedarõ inficionadas en alguna manera, con la maldicion que Dios les echo en el principio del mũdo, aora quedassen santificadas, y benditas: porque aunque Dios no maldixo a las aguas, maldixo a la tierra que las sustentaua, y de la vezindad les pudo caber algun daño: como lo nota san Augustin nuestro padre. Y assi se responde a la pregunta que hizo el mismo san Augustin: que virtud tan estraña es esta del agua, que toca el cuerpo, y laua el alma? No os marauilleys, q̃ todas las virtudes que puso Dios en las aguas, fue para disponer los pechos humanos, a la Fe desta virtud. Y si el vnicornio desemponçoña las aguas emponçoñadas, y en tocandolas con el cuerno, llegan seguros los demas animales a beuer, por la virtud secreta que tiene de la naturaleza. Y si la sal del vaso de Eliseo hizo fertiles y sabrosas las aguas de Ierico: y el leño que echo Moyses en las aguas de Marach, de amargas las hizo dulces, no es mucho que tocandolas el autor de la gracia, las haga instrumento della, y que las dexe cõ tal virtud, que si se lauare Naaman leproso, quede limpio, como vn niño: y que el hierro que se yua al profundo del infierno, suba no solamente a la superficie de las aguas, sino sobre las estrellas.

Tho. 3. p. q. 39. a. 1. & 2. & 3

Augu. ser. in ephiph. & infra. c. 1. & 2.

Aug. li. 3. de mirabi. SS. c. 5.

4. Reg. 2

Exod. 15.

La segunda cõuino que Christo Señor

Señor nueſtro ſe baptizaſſe, por q̃ puſieſſe primero por obra, lo que auia de mandar deſpues tan eſtrechamẽte a ſus fieles, que era el baptiſmo, pues auia de quedar por puerta de la Igleſia, de la gracia, y de la gloria. Y aſsi dize ſan Auguſtin nueſtro padre, que quiſo con eſte baptiſmo, dar authoridad a ſu baptiſmo, para que entẽdieſſen los ſieruos, con quanta alegria auian de acudir al baptiſmo del Señor, pues el Señor ſe humillo a baptizarſe con el baptiſmo del ſieruo.

Aug. tra. 5 in Ioã. lib. 4. de bapti. c. 22.

Que ſi el mayor recibe d̃l inferior lo q̃ es menos, no es mucho que reciba el inferior del ſuperior, lo que es mas: y ſi el Señor recibe el baptiſmo, que no es neceſſario, ni da gracia, por dar exemplo de humildad, no es mucho reciba el ſieruo el baptiſmo de Chriſto por neceſſidad. Y ſan Ambroſio dize, q̃ no vuo coſa q̃ aſsi perſuadieſſe y combidaſſe a los pueblos, al baptiſmo de la gracia: como era Chriſto Señor nueſtro, recebir el baptiſmo d̃ la penitencia. Que ſi el que no pudo tener culpa, vino al remedio de las culpas: el que no puede nacer, ni puede viuir ſin ellas, no es mucho buſque el remedio d̃ ſus males? Gregorio Nazianzeno dize, q̃ ſon tres los naſcimientos del hombre. el vno de la generacion: el otro del baptiſmo: el otro de la reſurrectiõ, los quales honro Chriſto, naciẽdo, recibiendo el baptiſmo, y reſucitãdo: aunque el baptiſmo de Chriſto ſeñor nueſtro, no ſe parecio al nueſtro en mas que en la ceremonia exterior.

Ambr. lib. 2. in Lucã.

Gre. Naz. orat. 40.

La tercera razon es de Nazianzeno, conuino dize, q̃ Chriſto Señor nueſtro ſe baptizaſſe, antes q̃ dieſſe principio a ſu predicacion, para dar exemplo a los predicadores del Euãgelio, y enſeñarlos, que la limpieza del alma, la humildad, y ſubjecion, la edad y los años, han de calificar al officio, que es grãde la fealdad que haze en el hombre, buena doctrina y mala vida. Como el que tuuieſſe hermoſas piernas, dize Salomon, pero deſiguales, andaria con gran fealdad. Aſsi cauſa gran fealdad, la deſigualdad de la vida y la doctrina. Eſte pecado, ſegun ſan Pablo entra en la matricula de los ineſcuſables, *propter quod inexcuſabilis eſt, o homo*: lo que haze ineſcuſable a vn juez, es que execute el rigor de las leyes con otros, y que el no ſepa que es ley, q̃ ſiendo adultero, condene al adultero, y ſiendo ladron, condene al ladron: pues eſſo haze ineſcuſable al predicador, que reprehenda ſeueramente pecadores, y que ande en ſu compañia, y que predique que no hurten, y que ſalga de noche a capear: que el que no ſabe las leyes, eſcuſa probable tiene dize Sã Pablo: pero el que las ſabe y las predica? Pues para perſuadir Chriſto Señor nueſtro, lo que importa en vn predicador la buena vida, ſin tener neceſsidad de penitencia, ſe baptiza al principio de ſu pulpito, para que la haga el predicador antes que comiençe aqueſſe officio.

Greg. ora. 39.

Proue. 26

La

La quarta es de san Augustin, q̃ se baptizo por honrar a su precursor: y no se si es la mayor honra de san Iuan, auer hecho el señor tan grande baxeza, por engrandezerle: pues quiere que a medida de su baxeza suba su honra y reputacion. Por esso no es mucho poner algun linaje de infinidad en S. Iuã, pues la hemos de confessar en la humildad del Señor. Quando se sube vna piedra a vn edificio muy alto, o vna campana a vna torre, no es posible subirla a fuerças de braços, sino con industria y maña, ponen vna alça prima, o contrapeso, y quanto esto mas baxare, tanto mas subira la piedra, o la campana, pues quanto mas se abaxare la infinidad de Christo, tanto mas subira la grandeza de san Iuan: pues aqui se abaxo mucho mas q̃ quando lauo los pies a sus dicipulos: porque alli los lauo de sus culpas, aqui dio señal que las tenia. En fin subio san Iuã a ser padrino de Dios, y a tenerle por ahijado: y si el Arçobispo que baptiza al Rey, queda con no se que linaje de relacion y de honra, todos los dias de su vida, el que baptiza al mayorazgo đ Dios, heredero de los siglos, y haze officio de capellan mayor del Padre eterno, &c. Este hecho deslumbro estrañamente los ojos de Satanas, pareciendole, que se llegaua al baptismo con necesidad de lauarse de sus culpas, y de hazer penitencia como todos los demas. *Ego debeo a te baptizari, & tu uenis &c.*

LLegando Christo Señor nuestro entre los demas, san Iuã no le auia visto ni tratado: y fue consejo del cielo, porque el testimonio fuesse libre de toda sospecha: mas por diuina reuelacion conocio luego quien era. Y como a santa Isabel viendo venir a la Virgen a su casa, el Espiritu santo le auiso que era ya madre de Dios: assi auiso a S. Iuan que era Christo el que se le arrodillaua y le pedia su baptismo. Fue tan grande el embaraço: que el Baptista recibio de ver a sus pies a su criador, q̃ postrado en el suelo dezia, Señor yo soy el que tengo necesidad de ser baptizado de vuestras manos, vna vez me baptizastes en el vientre đ mi madre, y me lauastes el alma, la uadme aora otra vez de las offensas que he hecho en no aueros seruido, como pudiera y como deuo. Sin duda fue grande la porfia de S. Iuan: que esso dize la palabra *prohibebat*, de preterito imperfecto, q̃ dize cõtinuacion, estoruaua se lo y no acabaua. Señor no solo en quanto Dios, en cuya comparacion ninguno es santo, sino en quanto hõbre se enriquezeran de las sobras de tu gracia los Angeles, y los hõbres: yo reconozco Señor las mercedes que me has hecho desde el vientre de mi madre, las victorias que me has dado del infierno, y q̃ todo el bien que tengo me ha venido de tu mano, comprehendo tãta desigualdad de tu persona a la mia, de tu grandeza a mi poquedad, que no me juzgo por digno

de

de que tus manos me toquen: pero ſi es neceſſario que eſte batiſmo ſe haga, y que ſea diſpoſicion para recebir el tuyo: yo Señor he de ſer el baptizado, pues ſoy el pecador, y tengo tantas culpas de que hazer penitencia.

Sine modo, ſic decet nos implere omnem iuſtitiam.

ARa Iuan yo no condeno la razon, antes la aprueuo, mas juntamente con ella ay otras mas poderoſas, para que por agora ſe haga lo que yo quiero *ſine modo*. Aora conuiene que vos hagays eſte officio, deſpues que a mi me conozca el mundo, ceſſara vueſtra obligacion, y començara la mia: aora conuiene que vos cumplays cõ lo que eſtays obligado, y hagays el oficio que os encomendo mi Padre, y que yo no dexe de hazer coſa por muy ligera que ſea, de las q̃ aprueua la diuina voluntad, ni ſeruicio de que ſe paguen ſus ojos. De ſuerte que en eſte hecho acudimos a lo que deuemos, y ſe viene aſsi cumplir toda juſticia todo lo que es juſto, quiere dezir a los ojos de Dios. Eſta es la cauſa mas general porque ſe baptizo Chriſto Señor nueſtro, que en fin los hombres publicos que eſtan obligados a mas, no ſolamente han de acudir a las coſas neceſſarias, ſino a las decentes y honeſtas, paraque ſu exemplo lleue tras ſi a los menores.

Baptizatus autem Ieſus, confeſtim aſcendit de aqua.

TOdos los que ſe baptizauan, confeſſauan dentro del agua ſus culpas: la qual confeſsion, aunque no era ſacramẽtal ni daua gracia, era diſtincta del batiſmo: y que no fueſſe confeſsion general, en q̃ ſe confeſſaſſen los baptizados generalmente por pecadores, ſino eſpecial, manifeſtando culpas particulares: Es parecer de S. Baſilio, Chriſoſtomo, Tertuliano, porque vna coſa es conocerſe vn hombre por pecador generalmente, y eſſo todos lo hazen y deuen hazer: otra coſa es confeſſar vn hombre ſus pecados. Eſta confeſsion no la pedia ſan Iuan a los baptizados, ſino ellos la hazian de ſu voluntad, ora naciesſe del feruor del animo arrepentido y penitente, ora de la coſtumbre que auia entonces de hazer aquellas confeſsiones: pero Chriſto Señor Nueſtro como no tenia culpas que confeſſar, luego ſe ſalio del agua, eſſo dize *confeſtim*.

Tambien aquella prieſſa y ligereza con que Chriſto Señor nueſtro ſalio de las aguas baptizado, era vn linage de prophezia de la ligereza con que ſe han de hallar los verdaderos penitentes, deſpues de auer deſechado de ſus hombros el peſo de ſus pecadøs, que los traya brumados, melancolicos, y triſtes.

Tambien ſe puede referir aquella prieſſa a la que ſe dio el cielo a honrarle

honrarle, pues a penas auia salido de las aguas baptizado, quando se abrieron los cielos, y se oyo aquella voz articulada en los ayres: Este es mi hijo querido, y se vio descendir el Espiritu sancto en figura d̃ paloma, que son tres milagros cada vno de por si grande y espantoso. Del primero todos los doctores enseñan sin contienda y sin baraja, que el cielo que esta encima d̃ todos los elementos, no se abrio real y verdaderamente, no porque a los braços de Dios fuesse imposible, sino por que milagro tan nunca vsado, no siendo necessario no le auia d̃ hazer Dios, porque como el cielo es incorruptible, si le diuidiera Dios, auia de quedar vazio el espacio de la diuision, y fuera necessario que subieran los elemẽtos allenarle. Demas desso, si la diuisiõ se hiziera en el cielo, y no en el ayre, no llegara alla sin nueuo milagro la vista de nuestros ojos. Demas desso, las palabras de la Escriptura no nos obliga aque cõcedamos esso: porque en el capitulo primero de Ezechiel, y en el capitulo septimo del Genesis, y en los Actos de los Apostoles, vsando del mismo lenguaje en todos estos lugares, dize la Escriptura, que se abrieron los cielos, mas no por esso cõceden los interpretes que los cielos quedassen abiertos y diuididos.

Venido pues a auẽriguar, como no auiendose diuidido, dize la Escritura *aperti sũt cœli*. vnos dizẽ que es lengua ge methaphorico, no por que el cielo pareciesse abierto, ni a los ojos, ni a la imaginacion, sino porque se vio el effecto sensible dela paloma, que descendia del cielo. Y en este sentido dize el Genesis, que abrieron las catharatas del cielo, por la grande agua que cayo del cielo. Y el Propheta Esayas dize, *aperiatur terra & germinet saluatorem* no porque desee ver abierta la tierra, sino ver los mysterios celestiales que esperaua. Este parecer atribuyen algunos a San Hieronymo, a Beda, y a San Chrysostomo. Otros dizen se abrieron los cielos, no por que se diuidiessen, ni por que se mostrassen diuididos a los ojos corporales, sino a sola la imaginacion, o pensamiento. Y a Santo Thomas le parece que Ezechiel vio assi los cielos abiertos, y San Esteuan a Christo assentado a la diestra de su padre. Y Cayetano dize, que san Hieronymo y San Chrysostomo, y Beda se han de declarar assi: porque la vista del entendimiento es de mayor perfeccion que la de los sentidos. Este parecer fauorece el texto de san Matheo que parece dezir que a solo Christo se le abrieron los cielos, y San Marcos no dize que otro sino el los viesse abiertos.

Hie. Mat. 3.
Ezech. 1.
Beda.
Mar. 1.
Chrisо. in hom. 4.
1. p. q. 38.

Otros dizẽ q̃ los cielos se abrieron por mudança corporal, desuerte que no sea lenguage methaphorico, ni vista imaginaria, sino real y sensible de los ojos delos presentes, por que aquella manifestacion, mas necessaria era

era para noſotros que para Chriſto: y aun q̃ pudiera Dios hazerla en la imaginacion de cada vno, otro pudo eſcoger mas facil y mas acomodado, a la muchedũbre de gẽtes que eſtaua preſente: aſsi no ſe ha de entender por ſola metaphora el abrirſe los cielos, ſino por mudança real y verdadera, viſta ſenſiblemente de nueſtros ojos. Deſte parecer ſon grande argumento las palabras de ſan Marcos, que dize, vio los cielos abiertos y al Eſpiritu ſanto como paloma. Y no viene bien que de dos coſas que pone el Euangeliſta: juntas, iguales en la dificultad, la vna ſe entienda por metaphoras, y el miſmo argumento ſe puede hazer de la voz del padre, deſuerte que poniendoſe tres coſas juntas, y cada vna por ſi diſtincta, cielos abiertos, el Eſpiritu ſancto en figura de paloma, la voz del padre, viene bien ſe declarẽ todas de vna manera, pudiendoſe hazer ſin daño. Y no ay paraque nos embarace el texto de ſan Matheo, ni de ſan Marcos, porque diziẽdo ſan Marcos que Chriſto vio los cielos abiertos, no niega que los viеſſen los demas: y ſi ſan Matheo dize *aperti ſunt ei cæli*, teniendo atencion al texto Griego podemos traſladar *ſuper eum*, porque quiça fue encima de ſu cabeça, y quiça quiere dezir, que ſe abrieron los cielos en fauor ſuyo y por cauſa ſuya: pero todo eſſo no es parte, paraque los demas no viеſſen aquel milagro.

Y ſi alguno preguntare en que parte del cielo, ſe pudo hazer eſta mudança mas conuenientemente? Reſpondo que en el ayre a quien la Eſcriptura llama ordinariamente cielo, porque ningun cuerpo de los ſuperiores era para eſſo masapto, ni mas vezino: y no por que el ayre ſe diuidieſſe del todo, en partes, porque ſe diera vacio entre las partes diuididas, ſino porque condenſando las partes al parecer diuididas, y quedando mas luzidas, y reſplãdecientes, y el ayre de enmedio mas raro y mas ſutil, baſtaua paraque todos juraſſen auer viſto el cielo abierto.

En el ſegundo milagro coſa llana es, lo primero que la perſona dl Eſpiritu ſanto, no deſcẽdio por algun linaje de mudança ſuya, ſino que fue vn modo nueuo de repreſentarſe endereçado a efecto eſpecial de gracia. Lo ſegundo, que aquella paloma, ora fueſſe verdadero animal, ora aparente, fue viſta verdaderamente, y no por methaphora de los ojos humanos. Y aſsi dize ſan Auguſtin, ninguno jamas dudo de que aquella paloma fueſſe viſta con los ojos. Lo tercero, que eſta paloma no fue vnida hipoſtaticamente a la perſona del Eſpiritu ſancto, como lo nota S. Auguſtin: y aſsi nos dezimos el Eſpiritu ſanto fue hecho paloma, como dezimos que Dios fue hecho carne, o hombre. Ni para ſentarſe ſobre la cabeça de Chriſto, era coſa neceſſaria: porque aunq̃ a Dios no es coſa impoſsible hazer eſta vnion cõ la naturaleza irracional, parece indecente

Aug. li. 2. de ca. 6.

cente a su grandeza y Magestad. En lo que hay duda, es, si aquella paloma fue animal verdadero, o aparente, y aunque les parece a algunos que fue verdadero, porque no conuenia que el espiritu de verdad vsasse de ficcion, ni engañasse al Mundo con cosa fantastica, o aparente: pero San Augustin tratando de proposito esta question, dize, que no era cosa necesaria que la voz del Padre procediesse por los organos vitales, que proceden nuestras vozes, ni que el fuego que descendio sobre los Apostoles el dia de Pentecostes fuesse verdadero fuego, ni que la paloma fuesse aue verdadera. San Ambrosio es tambien de esta opinion, en el Libro que hizo de los Sacramentos, donde dize, que la carne de Christo Señor nuestro era carne verdadera: pero que la paloma del Espiritu Sancto no era verdadera, sino aparente. Y la razon es llana, porque Christo Señor nuestro tomo carne, no solamente para parecer, sino para obrar: y para esso no bastaua tener semejança de hombre, sino verdadera naturaleza: mas el Espiritu Santo que no auia de hazer mas que assentarse sobre la cabeça de Christo, bastaua tomar semejança de paloma: y esso no era engañar como lo noto S. Augustin porque quando Dios en el testamẽto viejo tomaua semejança de hõbre, no engañaua, ni los Angeles quando fueron huspedes de Loth, y de Abraham, y San Raphael de Tobias, y quando Christo se mostro a los discipulos que yuan a Emaus en trage de peregrino, no los engaño por esso, aunque ellos imaginassen que era peregrino verdadero, porque su engaño dellos no se ha de atribuyr a quien con palabras y con obras pretende significar verdad sin intencion de engañar. El texto fauorece mucho esta sentencia, porque nũca la llama paloma absolutamente, sino especie d̃ paloma, *o tanquam, o sicut columba*, y lo que es como tal no es tal. Demas desso, despues que aquella paloma (si fuera animal verdadero) vuiera hecho su oficio, o se auia de corrõper, o acabar: y para conseruarla tã poco, mejor fuera no criarla: quanto mas, que lo que vna vez Dios cria, conserualo, hasta q̃ por sus causas naturales se corrompe, o auia de permanecer, y acabado su ministerio yrse con las otras palomas de dia, y recogerse de noche al palomar, y esto no parece tan decente.

Aug. epist. 142. de mirabil. SS. lib. 2. c. 5.

Amb. de sacris lib. 1. cap. 5.

Aug. li. 2. q. in Euã.

Del tercero milagro de la voz del cielo, aunque no fue voz formada por organo de vida, como lo nota San Augustin: pero es cosa notoria, q̃ fue verdadero sonido, claro, y sensible, que se percibio de los oydos, y passo al entendimiẽto, como lo hazen las demas vozes: y assi dize Sã Augustin, que fue vn sonido muy parecido a la voz humana, y por esso la llaman los Euãgelistas voz.

De aqui se sigue, que no solamente la oyo Christo Señor nuestro y San Iuan, sino todos los presentes

sentes, porque sin nueuo milagro no hauia de llegar a las orejas de Christo y de San Iuan, no llegando a todos generalmente. Quanto mas que la voz masera por los demas, que por Christo Señor nuestro, y por san Iuan. Y Christo señor nuestro lo dixo assi en otra ocasion, que le dio vna voz el cielo. Esta voz dixo no es por mi, sino por vosotros, y es parecer comũ de todos y en particular de Sancto Thomas.

Ioan. 12.
D. Thom. Hom. 12. in Math.

Alguno le podra persuadir que no oyeron la voz todos los presentes, porque si la oyeran todos se arrodillaran y le adoraran por Dios, aunq̃ para esso sobrara el testimonio de San Iuan. A esto responde Alberto Magno que los presentes oyeron vna voz confussa, mas que no percibieron las palabras, ni el sentido, como quando el Padre le dio otra voz, y le dixo, *Clarificaui.* vnos de los presentes dixeron trueno fue: otros Angel fue que le hablaua, pero lo cierto es, que aun que pudo ser, que los que estauan muy lexos, no percibiessen mas q̃ el sonido, los que estauan en proporcionada distancia, percibieron las palabras y el sentido, distintamente: como dize san Pedro oyeron el y sus compañeros la misma voz y testimonio, el dia de su Trasfiguracion. Y de que no se arrodillassen y recibiessen su Fe puede auer dos razones, la vna en su fauor porque no sabian que aquella voz era de Dios, la otra en su daño, porque era gente dura, pues tuuieron despues otras señales mas euidentes, y siempre cerraron los ojos a la luz.

Math. 3.
Ioan. 12.
2. Cano. cap. 1.

Tambien se deue notar que para que las palabras de la voz sean verdaderas, se han de atribuyr a la persona del Padre, porque Christo Señor Nuestro no es hijo de toda la Trinidad, sino de sola la primera Persona. Y si preguntare alguno, como puede aquella voz atribuyrse a solo el Padre, siendo effecto de toda la Trinidad, respõde San Fulgencio, que el effecto es commun de todas las Tres Personas, mas como la paloma fue para representar especialmẽte la persona del Espiritu Sancto: assi la voz se hizo para representar especialmente al padre hablando y diziendo. *Hic est filius meus*: y aũ que san Lucas y san Marcos dizẽ *tu es filius meus dilectus.* Y Sã Matheo, *Hic est filius meus dilectus*, no es cõtrariedad sino fecundidad de la escriptura que tiene en si tanta preñez, y tanto thesoro, que todo lo dize. Quando el dia de Penthecostes hablauan los Apostoles en diuersas lenguas, de suerte, que los entendian los Medos, los Persas, y los Elamitas, y cada vno los oya hablar en su lengua propria, hay dubda si hablauan la lengua propria y particular de cada vno, o si hablauan vnas vozes y vn lenguaje solo, que todos entendian por proprio suyo. Y la opinion mas cierta es que el lenguaje era vno, y en las orejas de cada nacion sonaria de su manera: por que de otra

Fulgen. ii de fide ad Petrum. 6 9.

tra suerte cada momento, fuera menester mudar lenguaje. Pues assi agora la voz fue vna, pero tan fecunda, que sono en las orejas del hijo, *Tu es filius meus*, y en las orejas de los demas sono, *Hic est filius meus dilectus*.

Tras estos testimonios del Padre y del Espiritu santo, entra luego el testimonio de S. Iuan, para el qual conuiene suponer lo que arriba queda dicho de su grandeza y preuilegios, aun que sea mucho menos de lo que merece y se le deue. Por que como el agua toma el sabor y el olor de los alcaduces por donde passa, y el liquor de la vasija en que se hecha: assi el testimonio de quien le da. Por esso el discreto estima en poco que le alabe el lisongero, y que le engrandezca sus hazañas el mentiroso. Y Dios dixo al pecador, ¿ paraque te hazes pregonero de mis justicias, y tomas en tu boca mi ley. Pero el testimonio del Baptista es de tanta calidad que le estima el Hijo de Dios, entre el que le da la voz del padre, y el Espiritu sancto en figura de paloma. Y diziendo el Euangelista San Iuan, que son tres los que dan testimonio en el cielo, el padre, y el hijo, y el Espiritu sancto, y queriẽdole dar en la tierra de la persona del hijo, auiendole ya dado el Padre y el Espiritu sancto, y no pudiẽdole dar el hijo de si mismo, por que le dixeran los Phariseos, que era ninguno, como se lo dixeron despues: entre el Baptista en compañia de las dos personas Diuinas, porque auiẽdo de ser tres como en el cielo, y a que la tercera persona no pudo ser Dios, fuesse a lomenos hombre tenido por Dios. Y assi dize San Chrysostomo, y San Iuan Damasceno, que quando se oyo la voz del padre, fue traça del cielo, q̃ decendiesse el Espiritu santo en figura de paloma, y se assentasse sobre la cabeça de Christo señor nuestro, y declarasse era el a quien la voz publicaua, por que si el Espiritu santo no lo determinara, y si q̃dara libertad a los presentes, para juzgar por qual de los dos se auia de entender la voz, dieran los mas al Baptista el nombre, y la grandeza de hijo del padre eterno, y le adoraran por Dios.

Chri. ho. 12. in Matheum. Damasc. Orat. de trãs. Do.

Dos testimonios dio el Baptista de Christo señor nuestro, el vno fue en ausencia, el otro en presencia, señalandole con el dedo. El primero fue a los sacerdotes y leuitas que embio el cabildo de Hierusalem, a preguntarle quiẽ era, y quiça fue ocasion esta embaxada del ruydo del Iordan, de la voz del Padre, del Espiritu Sancto en figura de paloma, de la porfia y demandas y respuestas que tuuo el Baptista con Christo Señor Nuestro, sobre qual hauia de ser el baptizado. Todas eran cosas que pudieron engendrar en Hierusalem grãdes hystorias, por tener caliẽtes ya las orejas, con el run run de que su Mesias era nacido. Que quãdo vinieron los magos reboluieron la Bliuia, y leyeron con atencion las prophezias, en fin fue sufficiente

occasion paraque juntassen su cabildo, y despachasen sus embaxadores al Iordã, y preguntassen al Baptista *Tu quis es?*

Si embiaron al Baptista esta embajada de malicia determinada, y conocida, o de ignorancia, es cosa dudosa, porque la ignorancia pareze que no es posible en gente que sabia la Bliuia tan de coro, y que repetia tan a cada passo las prophezias de los Prophetas, que hasta las mugeres de otras naciones las sabian, como lo mostro la Samaritana. Y que conocia al Baptista, y via claramente que no auia profezia, que con el viniesse. Porque el Batista era del tribu de Leui, Christo del tribu de Iuda, el Baptista de vieja esteril, Christo de virgen. El Baptista no hizo milagro aunque toda la vida fue vn milagro, Christo auia de asombrar la tierra con sus milagros: al Baptista se le conocia tierra y padre. Christo estaua Prophetizado, que no se hauia de saber de donde fuesse. De suerte que es cosa difficultosa, que procediesse esta embaxada de ignorãcia. Pues dezir que procedio de malicia determinada y conocida, tambien tiene difficultad, por que vn Cabildo tan Sancto, alomenos en las ceremonias exteriores, por quien se regiistraua toda la Sanctidad de la tierra, no auia de proponer con claro y manifiesto tenor de palabras, demos le el Mesiazgo al falso Mesias, y quitemos se le al verdadero, fuera del infierno, no parece que tuuiera lugar esta proposicion. Y si tenian por Dios a su Mesias, es muy mayor la difficultad, por que conociendo a Dios nadie le puede dezir no te quiero. Y assi se queja por Iob de vnos perdidos, que le dexaron casi de industria, como a drede: donde se deue ponderar el casi, porque dexar a Dios de malicia conocida, y determinada, sino es quien tuuiesse odio a la Magestad Diuina, no parece que es posible. Por esso es mi parecer, huuo en estos Phariseos mucho de malicia y de ignorancia, y hechase de ver, en que las razones que dan los Sanctos de este hecho, vnas corren por parte de la malicia, otras por parte de la ignorancia, y pudo ser que se juntasen todas, que muchas cãsas parciales bien pueden hazer vn effecto tan disparado como este.

Nescimus unde sit. Ioan. 9.

Iob. 34.

San Hieronymo tratãdo de las condiciones de cada nacion dize, que los Iudios fueron inclinadissimos a ydolatrias, negando a Dios verdadero la honra que se le deue, y dandola a dioses falsos. Lo mismo dize Tertuliano en el Libro q̃ hizo contra ellos, por esso dize los yua Dios enfrenando y deteniendo, que no pusiessen los ojos en muchas cosas del mundo, por q̃ no las adorassen. En el Deutheronomio les mando que no mirasen al sol, ni a la luna, ni a las estrellas porque no te engañe, dize su hermosura, y adores el sieruo por el señor. Y Iob se preciaua de auer cũplido este mandamiento, si mire

Hie. Esa. 2

Deut. 24.

Iob. 3.

al

al sol quãdo resplãdecia, con mejores ojos quiere dezir de los q̃ se le deuen, con pensamiento de darle mas honra, de la que merece vna criatura. Este fue el pleyto que el demonio tuuo con san Miguel sobre el cuerpo de Moyses, a quien Dios auia sepultado secretamente, siruiendo el mismo de cura y de sa cristan: porque los Iudios no ydolatrasen en sus hueſſos y cenizas. El demonio por el mismo fin deseaua manifestarle, y estoruando selo san Miguel, tuuieron sobre ello grande baraja y contienda. Esse fue el fin que tuuo el Rey Ezechias en quemar la serpiente de metal, cuya vista auia sanado los mordidos de las sierpes, porque no fuera mucho que pensando tenia en sí alguna virtud diuina, la adoraran, como el Bezerro por Dios.

Iud. c. 1.

Entre los doctores santos se dispu to vna questiõ antigua y graue, por que Moyses al principio del Genesis, quãdo trata de la creacion de todas las cosas, no trato de los Angeles, siendo las criaturas mas nobles, de quantas Dios auia criado. A S. Augustin le parece, quede baxo de aquella palabra *Fiat lux*, comprendio todas las criaturas espirituales. A S. Hieronymo q̃ quãdo dixo auia Dios diuidido las aguas que estauan debaxo del firmamento, de las que estauan encima: entonces trato de los Angeles. Pero San Chrysostomo y San Theodoreto dizen, que de industria los dexo, por la flaqueza y ruyn inclinacion de los Iudios, porque si despues de hauer hecho Dios con ellos milagros tan estraños y espantosos, vinieron a dar la honra de Dios a la imagen de vn Bezerro, si Moyses tratara de criaturas tan hermosas que hizieran?

Aug. li. de Ciui. c. 51. li. 11. 6. 9.

Psal. 103.

Chri. ho. 2 in Gene. Theodore. qq. in Gen.

Puedese juntar con esto la grandeza del Baptista, q̃ siendo pura criatura parecia incomprẽsible. Esa es la causa por q̃ ya piensan q̃ es Elias, ya q̃ es propheta, ya que es Angel, ya que es Dios, y desde su concepcion comẽço a hazer gran ruydo su grandeza, como lo nota San Augustin en el libro de sus questiones Euangelicas, donde dize que pidiendo Zacharias en el santa santorum salud para todo el mundo, le respõdio el cielo a su justa petició con el Baptista: enseñãdole q̃ nacia para bien de todo el mundo. Despues en su nacimiento juntaronse grandes milagros y estrañezas, los juyzios que hecharon los vezinos y parientes, las soberanas esperanças de los Ciudadanos, las varajas que vuo sobre el nombre, el milagro de hablar al padre mudo, el run run que sonaua por las bocas de todos, y el Eco inmortal que con la humana fuerça compelido, respondia al pensamiẽto y palabras. *Iste puer magnus coram Domino*. Succedio despues la aspereza de la vida, que dexo asombrado el Mundo, y luego la Predicacion a tiempo oportunissimo para ser escuchado con grandissima atencion, y admiracion de quantos le mirauan, y le oyan. Por

Aug. li. 2. cap. 5.

que demas de parecer hombre cay
do del cielo hauia muchos tiempos
que en el pueblo de Iſrael no te-
nian Propheta, ni perſona ſeñala-
da, que en vna Republica ſuelen
ſer ſeñas ciertas de ſu fin: aſsi ſe lo
Cap. 3. tenia Dios nueſtro Señor prophe
tizado por Eſayas a eſtas gentes.
No fue menos nueua la doctrina,
pues predicaua penitencia, dolor,
arrepentimiento, ſacrificio del al-
ma, que era de lo que menos tra-
tauan los Phariſeos, por ſer gente
ſomera y ſuperficial. Todas eſtas
coſas fueron parte para que andu-
uieſſen los eſtados todos como cor
ridos, de hauer viuido tan perdida
mente haſta entonces, y propuſie-
ron nueua vida recibiendo del Ba-
ptiſta aranzel y regla de bien vi-
uir.

Si quiere alguno ſaber, para-
que hizo Dios hombre tan grande
que le tuuieſſen por ſu meſmo ha-
zedor, reſpondo que lo hizo para-
que le dieſſe a conocer en el mun-
do, que eſſe es el officio de Pre-
curſor. Quando vn official famo-
ſo no es conocido en vna Ciudad,
pone en algun lugar publico vna
pieza de gran primor, y artificio,
que de teſtimonio de quien la hi-
zo, y de a conocer a ſu hazedor: aſ-
ſi lo hizo el artifice ſoberano, pu-
ſo a los ojos del Mundo al Baptiſ-
ta, ymagen del miſmo Dios, tan
diuina, que el miſmo artifice afir-
ma que ſus manos no la pintaron
mejor: Y ſi ninguno hay mejor
tampoco le abra tambueno, por-
que los grados de gracia y de glo-
ria ſon ſingulares, como los nume
ros, y como las eſtrellas de quien
dize ſan Pablo difieren general-
mente en claridad, y como los An-
geles de quien dize Sancto Tho-
mas, que difieren en eſpecie, y co-
mo los roſtros humanos, y como las
condiciones y las letras, que jamas
ſe hallan dos que del todo ſe pa-
rezcan, por eſſo canta la Yglesia
de cada vno de los Sanctos que no
ſe ha hallado otro como el. En fin
fue de tanto primor aquella ima-
gen, que tuuieron el retrato por
el meſmo original, auentajan-
doſe en eſſo al mejor Angel del
cielo, por que aunque la naturale-
za humana no era igual, el primor
dexò atras a la materia. Lyſsipo fa
moſo entallador hizo dos eſtatuas
de Alexandro, la vna de plata, la
otra de Bronze, pero en la de Bron
ze auentajoſe de fuerte, que pare-
cia eſtaua viua, y no hauia vena ni
nieruo en el cuerpo humano, que
no repreſentaſſe al natural. Y aſsi
le dieron por la de plata dos talen-
tos, por la de Bronze diez y ocho.
En Luzifer y en el Baptiſta hizo
Dios nueſtro Señor dos eſtampas
de ſi miſmo, la vna era de plata, la
otra de tierra, mas auentajoſe tan-
to en la de tierra, que como Luci-
fer le quiſo eclypſar ſu gloria, el
Baptiſta la iluſtra y la deſcubre, y
da teſtimonio della, y aſsi vale mas
como dize el glorioſo y bienauẽtu
rado S. Iuan Chryſoſtomo ſer An-
gel por gracia, que no por natura-
leza.

Non eſtimuentus ſimilis illi.

Plutarcus

Quando los hijos de Iſrael e-
ſtauan

ſtauan ya muy vezinos a la tierra de promiſsion, determinaron de embiar eſpias que la anduuieſſen y miraſſen, deſpues de auer andado por ella quarenta dias, boluieron diziendo, la abundancia y fertilidad de la tierra no es poſsible ſer mayor, por que corre la miel y
Nume. 13. la leche por el ſuelo: pero vimos vnos Gigantaços de tan deſigual grandeza, que puestos cabe ellos eramos vnas langoſtas. Es retrato de la Yglesia primitiua que era vn paraysо de virtudes, todo era deuocion y Sanctidad, no era mucho, por que hauia vnos Sanctos en ella, vnos monſtruos, que comparados con ellos, parecen langoſtas los de agora, pero el mayor monſtruo de todos fue el Baptiſta, porque aun que con todos ſus Sanctos ſe ha moſtrado Dios al mũdo marauilloſo, con el Baptiſta aſsombrole. Llamo Dios vna vez a
Ezc. 43. Ezechiel, y dixo le para confuſsiõ y verguença de los hijos de Iſrael, quiero que les mueſtres mi templo y que les haga vna deſcripcion perfectiſsima de todo lo que hay en el, dentro y defuera, de ſus preceptos y leyes, en fin quiero que le vean como ſi eſtuuieſſe ya hecho y acabado. Para confuſion y verguença de los hombres que viuen en el Mundo, ningun medio mas poderoſo, que hazer vna deſcripcion viua y natural del Baptiſta, como quando le vieron los ojos humanos Riberas de el Rio Iordan, de ſus principios, de ſus fines, del diſcurſo de ſu vida, de ſus deſiertos, penitencia, veſtido, comida, ſermones, no haura hombre que no quede confuſſo y auergonçado, como lo quedaron entonces todos quantos le mirauan, y acudieron de todos los eſtados, como corridos de hauer viuido tan perdidamente, apedir aranzel de nueua vida. En fin fueron ſus coſas de ſuerte, que por lo menos los que no ſabian las Prophezias, no era mucho que le tuuieſſen por Dios, y a los que las ſabian quiça el auer dexado paſar la ſazon, que vna vez perdida jamas ſe cobra, y la muchedumbre de ſus pecados, que ſon noche y tiniebla dl alma, y la grandeza del Baptiſta, que los deſlumbro, y la paſsiõ que tenian con Chriſto Señor nueſtro que los traya tan ciegos, que teniẽ do ojos no vian. Y ora fueſſe con malicia, combidandole con el Meſiazgo, como le parece a ſan Hieronymo, y a San Cyrilo, ora con ignorancia, como le parece a San Auguſtin, y a San Gregorio, juntaron a Clauſtro pleno, y hizieron ſu embada, preguntandole, *tu quis es?*

Hie. Eſay. 40. Cyrill. in Ioan. c. 7. Aug. trat. 9. in Ioan. Greg. ho. 7. in Euang.

Confeſſus eſt & non negauit, & cõfeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus.

DEuiera d̃ dar vozes, no ſoy, no ſoy, como ſi le puſierã vn puñal a los pechos, de donde infiere S. Auguſtin, que no ay para el verdadero humilde mayor tormento, que verſe ſubir a las honras, que deſprecia y aborrece. Como no

ay para el soberuio mayor gloria q̃ verse entronizado en la alteza de la gloria y honra q̃ dessea: assi para el humilde no ay mayor infierno, y si se mira bien, mayor soberuia y altiuez, parece la d̃l humilde: por que tiene tan altos pensamientos, que le parecen baxas las sillas mas altas de la tierra: y aunque le deys la monarchia del mundo, se tendra por mal pagado. San Augustin en el libro tercero dela ciudad d̃ Dios dize, que aquellos casamientos q̃ hizieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres, porquien se entienden los justos hijos de Seth, con las hijas de los peccadores, le parecieron a Dios casamientos locos y desiguales, pues que sera dexar a Dios por la criatura? las sillas del cielo por las de la Tierra? Y en el libro quarto dize, que la nobleza de los pensamientos no esta en codiciar las cosas que se llaman grandes en la tierra, que esso todo es baxeza y poquedad, sino en desear la grandeza del cielo: y que para esso differencio Dios al hombre de todos los animales, dando a los brutos ojos inclinados a la tierra. Y de los hombres que se parecen a los brutos dize Dauid, *oculos suos statuerunt declinare in terram*: pero al hombre que se precia de ser hõbre dize el poeta. *Os hominis sublime dedit cœlumque uidere.*

Aug. li. 3. de Ci. Dei cap. 15.

Aug. li. 4. cap. 13.

Lo demas todo es baxeza. Y prueualo San Augustin de las palabras del Psalmo. 27. *Deiecisti eos dum alleuarentur*, quando subian los derribaste, no despues de subidos, ni antes que subiessen, sino quando subian, porque el subir es baxar. A San Pablo, y a San Bernabe quentan los Actos de los Apostoles, q̃ les tenian ya los sacerdotes, y el pueblo de Listres, aparejados los sacrificios de toros y de Bezerros: y dize el Testo, *quæ scissis uestibus exilierunt in turbas*, rompiendo sus vestiduras enuistieron con el pueblo, hõbres que hazeys, a vnas criaturas mortales como vosotros, no sintieran tanto si los despeñaran de vn monte abaxo, porque entonces el baxar fuera subir, y essotro es muy al reues, porque el subir es baxar.

Act. 14.

Et non negauit, quia non sum ego Christus.

DIze S. Gregorio que respondio por negaciones, por q̃ nos va mucho en saber lo que no somos: ay muchos que les va la vida en que se les diga lo que no son, porque viuen perdidos por hazerse lo que no son, y por tratarse como si fuessen lo que no sõ. En vna casa de locos topareys muchos que tienen semblante de cuerdos: pero a pocas razones os desengañan: por que no se haze Dios Padre, otro el Archangel sanGabriel, otro el Rey, otro su hijo, poco mas, poco menos. Mirad lo q̃ passa en el mundo, dende el sacristan hasta el Papa, y desde el moço, del moço de la cozina, hasta el Rey, y vereys q̃ es casa de locos, y que todos se hazen lo que no son.

Y dixo

Y dixo san Iuan,no,no,no,para que quando os dieren a vos lo que no soys digays vn no si quiera que sea claro y manifiesta. Alauareys a vn barbaro de muy grande predicador,de limosnero al q̃ huye en viendo el pobre, al auariento de franco, y de liberal, a la noche de hermosa,a la necedad de discreta y auisada, y todos responderan vn no Señor tan entredientes,y tã torciendo la boca, que no es mas claro el si de la donzella, vergonzosa,quãdo se va a desposar. Pues para auisaros que digays vn no biẽ dicho, que quiça en vuestra vida no direys mayor verdad. Dize san Iuan, no, no, no, y no le repitiera tantas vezes el Euangelista, si el Baptista no lo dixera.

No le preguntauan si era Christo,pero responde a sus intenciones,como el moço a quien preguntan cuyo es el cauallo,y para ahorrar palabras,responde no se vende: y el viejo auariento a quien preguntan como esta,y responde que no tiene blanca,barrũtado le quieren pedir dineros prestados. En fin dixo que no era Elias,ni era el Propheta que ellos esperauan:pues dinos,quien eres?paraque respondamos a los que nos embian.

Ego uox clamantis.

NO soys Iuã hijo de Zacharias y de Isabel? no soys vn hombre de carne y de hueſſos como dezis que no soys?haze caudal de solo aquello q̃ es en seruicio de Dios, no del padre sacerdote,de la madre ilustre,y santa, sino de que es voz de Christo,y no dize palabra sino voz:que aunque la voz tiene grãn vezindad con la palabra, san Iuan no es palabra sino voz,como queda dicho arriba en los priuilegios de san Iuan. Y dize que es voz que clama,voz alta y sonora: que voz que se ha de hazer oyr de los sordos,y a dedespertar alos dormidos, ha de ser muy grande voz. Vays a visitar a vn cauallero dize el paje, Señor despertarele que esta adormido,pues esso haze esta voz: viene Dios a visitarnos, viene delante el Baptista,dando vozes, despertad q̃ viene Dios. Quãdo los hijos de Israel estauan captiuos en Babylonia, vino vn correo a dar las nueuas que Ciro daua libertad al pueblo captiuo y preso: Pues esse correo es el Baptista, y trae essas buenas nueuas. S. Augustin en vn sermon dize q̃ se llama conuenientemente voz de Christo,porque como dize Dauid, la voz del Señor, mueue el desierto y descubre la mõtaña mas espesa y mas escura, no ay tierra mas desierta que el pecho de vn pecador,ni montaña mas cerrada q̃ vna conciẽcia perdida: pues este desierto haze temblar el Baptista:y la luz de su doctrina,esclarecio las tinieblas de las almas. En las breñas mas espesas se esconden las viuoras,y las sierpes,y animales põçoñosos,y es menester desmontarlas para que salgan a luz. Esso quiere dezir,*reuelauit cõdensa*,pues esso hizo el Baptista,descubrio que los pechos de los Phariseos, aũque en lo exterior parecian matas verdes,

Augu. ser. de nat. Io.

en lo interior eran nidos de viuoras, y de sierpes, y se lo estrello en la cara llamandolos, *genimina uiperarum.*

Ego uox clamantis.

COmo dixo con denuedo lo que no era, confiessa con llaneza lo que es, soy voz, y esta es la humildad verdadera, que el que niega lo que es por humildad, no es humilde, sino mentiroso: porque la humildad no es otra cosa que buen entendimiento, como la soberuia mal entendimiento, que admite por suyo lo que es ageno. Y como dize el bienauenturado san Augustin nuestro padre, quando vno me da a mi lo que no soy, no me estima a mi sino a otro que piensa que esta enmi. Algunos ay riquissimos de humildades mentirosas, porq̃ a nada dizẽ si: pero son mercaderes de essa mercaduria, y tienen la para vender. Entrareys en casa de vn grande, y vereys seys tapicerias, treynta cofres, dos escriptorios para el seruicio de su persona, y de su casa y si passays a casa de vn mercader grueso: vereys veynte tapicerias, cien cofres, docientos escriptorios, como tiene este tanta cantidad de joyas y de preseas, es por ventura mas rico que el grande, y que el Señor? no es esso, sino tener las para vẽder: assi vn Pharisco hypocrita, si por imposible fuera voz de Dios, dixera q̃ no lo era, y todo fuera humildades mentirosas en las palabras, en el habito, en el color de la cara para que tantas humildades tiene las para vender.

Quid ergo baptizas, sino soys el Messias, ni Elias, ni alguno de los Prophetas antiguos, como vos aueys atreuido a tratar de cosa tan nueua, como baptizar, y predicar penitencia, tan en agrauio dela authoridad del santo Cabildo de Hierusalem? Yo dize el Baptista, os Baptizo en agua solamente, en medio de vosotros anda, quien os baptizara en espiritu, que aunque es menor en edad, y vino despues de mi, es tanto mejor que yo, que no merezco de seruirle de oficio tan baxo, como calçarle, y descalçarle los çapatos de sus pies: Vosotros no le conoceys, porque no blasona de su mucha virtud y santidad, como vosotros de la poca que teneys, pero yo le conozco muy biẽ, y os he dicho antes de agora, que vendra despues de mi. Quisiera se deshazer san Iuan Baptista si pudiera para engrandezer a Christo Señor nuestro, y por esso dize, no merezco descalçarle. El mismo espiritu tuuo quando se vistio de ignorancia, y embio a sus discipulos, que preguntassen a Christo Señor nuestro si era el el que auia de venir. Y parece al que tuuo Dauid *Psalm. 6.* en aquel hecho tan celebrado, quã do passando el arca de casa de Obededon a la suya, se desnudo de sus ropas reales, y fue dançando delante del arca: donde se abaxo de suerte, que Michol le despreció en su coraçon, desaficionandola mucho la poca authoridad del Rey, y dixoselo en las barbas: a lo qual

respondio el Rey: viue Dios, que en su presencia me tengo de abaxar mas, y ser mas vil de lo que he sido hasta agora. Pareciole a Dauid que para que los ojos de todos se boluiessen al arca, y la honrassen de todo su coraçon, ningũ medio auia mejor que desuiar de los ojos de los presentes, la Magestad de su persona, porque era tanta la aficion, y el respecto q̃ el Reyno le tenia, q̃ dexaran de mirar la arca por mirarle: assi era tanta la opinion que tenian de la grandeza del Baptista, q̃ no mirarõ a Christo Señor nuestro por mirarle, &c.

Altera autem die uidit Ioannes Iesum uenientem ad se & ait.

ESstaua ya el pueblo desseosissimo de saber quien era aquel de quien san Iuan tantas grandezas auia dicho: assi por conocer hombre de tan grandes merecimientos, pues le daua san Iuan tan desiguales ventajas, como por no dar por yerro aq̃lla honra a quien no la merecieſſe. Otro dia despues por dar Christo Señor nuestro ocasion en las manos a san Iuan, para que diesse en presencia a todo el pueblo el testimonio que en su ausencia auia ya dado a los embaxadores de Hierusalem, y para que dixesse sin que nadie se lo preguntasse, lo que antes auia dicho, siendo preguntado, vino al lugar donde san Iuan Baptizaua, q̃ estaua lleno de grande concurso de gente, y auisado el Baptista por el Espiritu santo, alço el dedo, y dende lexos señalo a Christo Señor nuestro, diziendo en muy alta voz, que todo el pueblo la oyesse. *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veys le alli el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, hizo alusion al cordero legal que se ofrecia a la mañana y a la tarde en sacrificio; porque aunque se ofrecian otros animales, como ouejas, vacas, cabras, y cabrones, las propriedades del cordero le quadrauan mucho mas, y assi le compara Esayas singularmente al cordero, prophetizando que callaria en los dolores de su muerte, como el cordero quãdo le quitan el bellõ. Y Hieremias dize: sera como el cordero que lleuan al sacrificio. No ay animal que viẽdo el cuchillo vezino, rezelando su muerte, no se defienda como puede, solo el cordero esta manso, los ojos abiertos, mirando a quien quiere dessollarle. Dize pues el Baptista, veys alli viene el cordero, el Texto Griego. *Ecce ille Agnus.* Como si dixera, veys alli viene aquel cordero, de quien Esayas tiene prophetizado ha de quitar los pecados del mũdo. Que en el mismo capitulo dixo el Propheta, *posuit in eo iniquitates omnium nostrum.* Y luego, *peccata multorum tulit.* Llamase pues Christo Señor nuestro conueniẽte cordero, por la innocẽcia, y mãse dũbre y cordero de Dios, porque el padre le entrego para ser sacrificio. Que quita los pecados del mundo, porque los recibe en si, como dize san Pedro

Cap. 53.

1. Petr. 2. Esai. 52.

Pedro y Esayas, y recibiendolos en ſi los quita y borra del mundo, y no dize q̃ los perdona como Dios, porque los ha de pagar en ſi miſmo, por eſſo vſo muchas vezes deſte lenguage, *remituntur tibi peccata*, a ti te ſon perdonados, no porque haga Dios franqueza y perdõ general, ſino porq̃ eſtan a mi quẽta y los tengo de pagar.

Ecce Agnus Dei qui tollit, &c.

TOdas las anſias del pueblo de Iſrael ſe endereçan a conocer la verdad de ſu Meſsias, aſsi aſeſtaron los tiros de ſus cuydados, quantos los tuuierõ buenos: pero como el eſtaua en el cielo, y los hombres en la tierra, eran diſparadiſsimos los tiros. Baxo Dios que lo tenia ya determinado, y puſoſe enel terrero por blanco, y como el blanco eſta en medio del terrero, aſsi ſe puſo Dios en medio del mundo, que era Hieruſalem, que eſſo quiere dezir, *operatus eſt ſalutem in medio terræ*. Como ſi dixera, tiradme todos, que eſtando tã cerca, no es mucho que me acerteys. Sucedio tan al reues, que parecio al caſo de Diogenes, que eſtando vn dia mirando tirar a vnos balleſteros, ſe arrimo al miſmo terrero, y dandole vozes ſe apartaſſe, reſpondio en ninguna parte eſtare tan ſeguro. Aſsi Chriſto Señor nueſtro, vnos dixeron Elias es, *alij Eliam*, diſparado tiro: otros dixeron Hieremias es, que mal tiro: llega ſan Iuan, que era ſaeta eſcogida, para tiro de tanta gloria, y apuntando a la verdad del Meſsias, dio de medio a medio en el blanco, y ſeñalandole con el dedo, dixo, *Ecce Agnus Dei.*

Qui tollit peccata mundi.

LA innocencia es de caſta de la luz puriſsima, ſimpliſsima, por eſſo como no ſe recibe la luz enteramente, ſino en el cuerpo puro y ſin color determinado, como las niñas de los ojos: aſsi no reciben la innocencia, ſino ſubjetos, limpios, y deſapaſionados. Ponerla pues ſobre ſubjetos ſuzios: es poner vna imagen perfetiſsima ſobre vna fuẽte de agua turbia y cenagoſa. Chriſto ſeñor nueſtro era la miſma innocencia, y ſantidad, pueſto ſobre los ojos de vn Phariſeo, parece beuedor, quebrantador de las fieſtas: pueſto ſobre los ojos de eſpejo clariſsimo, como el bienauenturado Baptiſta, deſcubre manifieſtamente lo que es, y dize, *Ecce Agnus Dei.* A los ojos de vn cordero parecera cordero, a los ojos de vn pecador parece pecador. Como los rayos del Sol, reparados en vn eſpejo muy claro, abraſan como el miſmo Sol, no porque el eſpejo les de mas calor, o mas virtud, ſino porque la que tienen de ſu coſecha recibida en tan limpio ſubjecto, no ſe menoſcaba, ni ſe embeue, como lo ſuele hazer reparados en vn ſubjecto muy groſſero y menos limpio: aſsi los rayas deſte Sol de juſticia, recebidos de los ojos limpiſsimos del Baptiſta, reuerueraron con tanta fuerça, que pudieran abraſar los pechos mas elados: no porque los ojos del Baptiſta augmẽtaſſen

mas

mas virtud a los rayos deste Sol, si no porque su luz, y su claridad no se empaño en animos ignorantes, y viciosos. Y assi por el testimonio de san Iuan, que fue vn resol del sol diuino del cielo, creyeron muchos, y pudiera creer el mundo todo.

Qui tollit peccata mundi.

QVita los pecados del mundo, como la luz destierra las tinieblas, la vida a la muerte: assi la bondad a la maldad: en el cielo la destierro de los Angeles, en el parayso de los hombres, en el mundo la anego en agua, en Sodoma la abraso con fuego, en su pueblo con cien mil castigos. Como la purga quita el mal humor, dexãdo el subjecto sano: que parece es lo que dize san Pablo, *purgationem peccatorum faciens*, porque no quiere la muerte del pecador, sino que se cõuierta y que viua. Las justicias humanas para quitar el pecado ahorcan vn ladron, y si viuera de andar a esse passo la justicia diuina, quiẽ amaneciera viuo mañana? *Quis sustinebit*, dixo Dauid. pues Señor no nos gouiernen mas los hombres q̃ son tigres, y leones para con los hõbres, y hazen dellos carniceria como fieras. No ay fiera tan cruel para el hombre como el hombre, sino *Emite Agnum Domine dominatorẽ terræ*, gouierne nos vn cordero q̃ quita pecados, sin quitar las vidas. Muchos ha auido en el pueblo de Dios, que con zelo de su honra hã remediado pecados, pero acaban de vna vez con delictos y delinquentes. Moyses al blasfemo, Fines a los fornicarios, Iosue a Cam, Azael a Iezabel, y a todos los de la casa de Acaz, Dauid al linage de Saul, las leyes y los juezes a los ladrones: pero este cordero diuino quita los pecados, y dexa viuos a los pecadores que es mucho mayor primor: como sacar el borron sin que se rasgue el papel, sanar el cancer, sin cortar el braço, sacar el çarata n sin abrir el pecho es leon fuerte, y es cordero manso. Mas las obras destas dos condiciones tiene las repartidas en diuersos tiempos: en la segunda venida sera leon que brame, que despedace las gentes, *Dominus de Sion rugiet*, pero agora es cordero, y tan cordero, que para que se sepa esta en el mundo, es menester señalarle con el dedo, y dezir, veys alli el cordero que quita los pecados del mundo. Dos mundos ay, vno material y hermoso, que se compone de cielos, y de elementos, y de todo quanto dentro dellos se manifiesta y esconde: otro mundo ay voluntario, indigno de aqueste nombre, de quien dixo san Iuan se componia de tres elementos muy asqueroso s y suzios, apetito de carne, codicia de ojos, soberuia de vida, pero aunque mas malo sea, si quiere enmendarse, tiene el remedio en las manos, porque veys aqui el cordero, que quita los pecados del mundo, no de vna ciudad, ni de vna Prouincia, ni de vn Reyno, sino de vn mundo. De suerte que el que se condenare

Ad Heb. 2.

Esai. 16.

1. Ioan. 2.

del

del mundo, sera por no valerse de este cordero diuino: como el que cierra los ojos al sol, como el enfermo que derrama la purga, y cierra la puerta al medico.

Ecce Agnus Dei qui tollit peccata mundi.

MOstro san Iuan su pecho noble, su coraçon generoso, su charidad abrasada, quando el solo era el oydo, el estimado, el tenido por santo en Israel, esta tan lexos de offenderse de que vẽga de nueuo otro mayor predicador, y mas santo, que el mismo le pregona, y le acredita. Quando oyo Saul cantar a las damas de Israel las valentias de Dauid, y que dexauan las suyas tan atras, se le anublo el coraçon, y se le començo a roer la carcoma de la inuidia. Ioab no pudo sufrir las ventajas de Abner, ni que los soldados reconociessen por maestro de campo al grande Amasa, y vino a quitar la vida a traycion a dos varones mucho meyores que no el. Los Discipilos del Baptista recibieron gran pesar de *Ioan.3.* ver Baptizar a los del Señor, y fueron a la carcel a darle parte de su sentimiento. Es condicion de la inuidia, querer ser sola, que no aya otro auiso en la ciudad, otra hermosura, otra gala, otra sangre tan ilustre, otras letras, otro predicador mas oydo, y mas elegante. Como entre los hombres el Rey, assi entre las demas cosas ay algunos que tienen lugar de Reyes, entre las aues el aguila, entre los animales el leon, entre las serpientes el basilisco, que lo mismo es basilisco que regulo, que quiere dezir Reyecillo: esta es la mas ponçoñosa sauãdixa, que produce el suelo: y assi la pone Esayas por el estremo de la ponçoña, porque los demas animales matan con el veneno lançado de sus entrañas, esta mata con sola la vista, abre la tierra con su ponçoña, hiende las peñas, espanta con sus siluos las viuoras, y las sierpes, destierralas de los arenales donde viuen, y siendo de cantidad tan pequeño, gusta de viuir solo, y desembaraçado. Es estampa de la inuidia, que sino mata cõ la vista, alomenos lo desea, es cosa pequeña, porque al mas grande la inuidia le haze pequeño, *paruulum occidit inuidia*, ella sola querria ser algo, y que quedasse por ella sola toda la anchura del mundo. El pecho franco, el coraçon generoso de la charidad, es al contrario, siempre gusta de tener en las ventajas cõpañia. Moyses gusto mucho, de que Eldad y Meldad prophetizassen: y *Num.11.* pidiendolo Iosue los reprehendiesse, respondio, no sea zeloso de mi honra, oxala prophetizen todos. Las valentias de los soldados nunca fueron inuidiadas de Dauid, cõ *2.Reg.23.* ser tan estrañas, que si no las dixera la escriptura, parecieran fabulosas. *2.Para.11.* Vn Eleazar que de solo matar hombres se le embotaua la espada, y se le pasmaua el braço: otro que defendio vna heredad de vn exercito entero de enemigos: los otros tres que rompieron por el campo de

Incauerna reguli. Esai.11.

de Saul, y traxerõ el agua dela fuẽte de Bethlem: otro, que sin desconfiar quitaua las vidas a trecientos enemigos: otro q̃ desquixaraua leones, y con vna varilla salio al Gigante Egypciano, que traya vna lança como entena, y le dexo tendido a los buytres, y a los grajos: no se han leydo de Griegos, ni de Romanos, ni de nuestros Españoles cosas tan grandes jamas. Y estuuo tan lexos de inuidiarlas el generoso pecho de Dauid: que quando
1. Cor. 13. le vinieron las nueuas de la muerte de Saul, y Ionatas, celebra sus exequias con funebre canto, porque la charidad no es inuidiosa: gustara q̃ venga otro predicador mas eloquente, y rale a oyr, alauara sus sermones, porque todos son sieruos de vn Señor: y lo que se pretẽde, es, que el sea seruido, y si para su seruicio es menester q̃ se reparta la honra, esta muy bien repartida.

Las alabanças de San Iuan son muy grãdes, plega a Dios no sea el seruicio pequeño, pues fuera mucho mayor para el santo glorioso, vernos imitar sus virtudes y sus obras, que alabarlas. Si vno blasonasse tanto de deuoto de san Iuan, que en la confirmacion se mudasse el nombre, y se llamasse Iuã, que solenizasse su fiesta con banquetes grandes, con musicas y sermones eloquentissimos, que compusiesse libros de sus alabanças, que traxesse pendiente del cuello el Agnus Dei de gran precio, con vn san Iuã entallado, que señalaua el Cordero, que tuuiesse a la cabecera la tabla rica de Ticiano, o Michael Angel, donde parecen las pieles verdaderas, las langostas viuas, y fuesse con todo esso regalon, impenitente, y se offreciesse a cada passo a la ocasion peligrosa: y otro que ni se llamasse Iuan, ni hiziesse plato el dia de san Iuan, ni solenizasse su fiesta con musicas, y sermones de las alabanças de san Iuã, ni tuuiesse Agnus Dei con cordero, y con san Iuan, ni tabla rica de las pieles de san Iuan, sino vna Cruz tosca de madera, vna calauera, y vn silicio como san Iuan, y ayunasse, y se disciplinasse, y pareciesse su penitẽcia en algo a la de S. Iuã: tanto mas deuoto seria de S. Iuan, y tãto mayor seruicio le haria, quãto son mayores las obras q̃ las palabras, y la vida q̃ la lengua. Vsa la Iglesia sacar diuersos colores en las fiestas de sus Santos, a los Martyres colorado, por la sangre derramada a las Virgines blanco, por la pureza de vida, a los difuntos negro, por la tristeza que trae consigo la muerte. Como en las Cortes los caualleros suelen sacar las libreas de los colores que celebran mas sus damas. Pues aq̃l sera mas deuoto del Baptista que se viste de sus colores, no solamẽte de las que le da la Iglesia solenizando su fiesta, lo colorado por su martyrio, lo blanco por la virginidad y pureza de su vida, sino los colores de su alma, lo morado de su charidad, lo verde de su esperança, lo blanco de su innocencia, lo amarillo de su mortificacion, la grana de su verguẽça: pero que celebre

lebre su innocencia el enuejecido en vicios, su soledad, el que quiere cada hora compañia, la aspereza de su penitẽcia el epicuro, la amargura de su muerte, y el horror de vna cabeça cortada entre dos platos, la que estampa vn san Iuã descabeçado y sangriento en vn gran plato de alcorça, es poner vn Crucifixo en manos de vn descreydo, q̃ en lugar de deuocion, y de enmienda, causa a ratos escandalo, y desuerguença. En Castilla la vieja, quando las aldeanas van a las ferias, o a las fiestas principales delos lugares mas grandes, de ordinario van galanas y compuestas, y mientras mas compuestas van mas feas, porque la mas polida lleua tres, o quatro patenas de plata, de a doze, o catorze reales, vnas quẽtas gruessas, que pesan treynta, los dedos llenos de sortijas de plata, su sayo de paño verde, con vna muy grande alforça, y faxa de carmesi, su mantellina colorada, el cabello negro, la cara quemada, las manos curtidas, surcadas como vn barbecho: los oficiales burlan, los estudiantes mofan, los ciudadanos rien, con todo esso nunca se tiene por fea: y aunque se mira en el rio a la entrada de la ciudad, jamas llega el desengaño. En la fiesta de san Iuan, espejo de penitencia, no ay serrana tan fea como salen muchas almas, y quando sale la dama con la camisa de olanda, y con la saya de seda, y con la poma de ambar y con las joyas preciosas, y con los rizos: mas fea parece a los ciudadanos del cielo que la mas tosca aldeana. Y aunque se miran en el espejo de la mortificacion y penitencia de san Iuan, ciegalas tanto el amor, que jamas se desengañan: y si como el cielo es ciudad de tanto auiso, no fuera de infinita charidad, bastante ocasion dan con su fealdad, a la mofa y al escarnio. Pues para atajar estos daños, mejor es vestirnos de el traje que se visten los ciudadanos del cielo, de la mortificacion, de la aspereza de vida, q̃ aunque penosa y cansada, no ay cosa tan honrosa a los ojos de Dios. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Cedar fue hijo de Ismael, y nieto de Agar, de quien deciẽdẽ los Sarracenos, que se auian de llamar A- *Genes. 16.*
garenos, viuian en tiendas por los campos, sin tener otras casas ni ciudades, salian a correr la tierra, a robar los pueblos comarcanos, y assi ellos eran contra todos, y todos erã contra ellos, como dixo de Ismael. Pues dize la esposa, veys quan negros son los tabernaculos de Cedar por estar siẽpre a los despechos de el cielo, y q̃ blãcas y hermosas son las martas de Salomõ, los armiños desus ropas, el tabernaculo q̃ hizo de pieles coloradas, y de piedras tã preciosas, q̃ dixo Christo por ponderacion, *neque Salomon in omni gloria sua*, porq̃ tenia en su Reyno todo lo mejor del mundo, el oro de las islas, las piedras de aliende el mar, los olores d̃ Arabia, los cedros del libano las pieles de los animales mas raros y peregrinos: pues sabed

bed los que desseays saber de mi, q̃ soy negra como los tabernaculos de Cedar, y hermosa como las pieles de Salomon: negra, porque me combate por mil partes la tempestad, el enemigo me persigue, el tyrano me ensangrienta, la lẽgua me infama, la penitencia me enflaquece, la soledad me melãcoliza, el descuydo de mi persona me afea, mas aunque negra hermosa: porque si me veys el alma, las persecuciones me amparan, y me defienden, la lengua me afama, el silicio me adorna, el ayuno me esfuerça, la soledad me recrea, el descuydo de mi persona me pone color, y hermosura. Sino digalo Iudith, Hester, los niños de Babylonia, mejor lo dira el Baptista. Qual te puso Santo bendito el desierto, el ayre, el granizo, la tempestad, los soles, los serenos, las langostas, los silicios, la cama, las carceles, las cadenas, el cuchillo del tyrano: que pieles tan ricas de Salomõ, que hermoso nacimiento, que hermosa niñez, que hermosa retirada a la soledad, que bellos ojos, q̃ vieron el cielo abierto descẽdir el Espiritu Santo en forma visible, que hermosas orejas, que oyeron la voz del Padre, que hermosa lengua, que dio testimonio del Hijo, que hermosa mano, que debaxo de la qual fue puesta la cabeça tan diuina, y soberana, que hermoso dedo, q̃ señalo al que quita los pecados del mundo.

Capitulo. XIX. De la Transfiguracion de Christo Señor nuestro.

DE la Transfiguracion de Christo Señor nuestro, q̃ fue de los vltimos milagros q̃ hizo en el discurso de su vida por prueua de su doctrina, y diuinidad, y que por auer le hecho en su misma persona tiene singularissima excelẽcia, se pueden dessear tres cosas principalmente, a que la historia toda se reduze. La primera, que cosa fue el Transfigurarse Christo Señor nuestro. La segunda, porque causa se quiso Transfigurar. La tercera, las circunstancias que en el hecho acontecieron. Dexãdo la primera para despues, en el Euangelio tiene su proprio lugar: y començando de la segunda, que son las causas por que Christo Señor nuestro quiso dar a su cuerpo esta Pasqua de contento, auiẽdo sido su vida toda vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado. San Leon Papa, y San Iuan Damasceno dizen, quiso el Señor mostrar el fin, y paradero de los trabajos de su vida, y de los tormentos de su muerte, para despertar en los suyos desseo de los bienes eternos, y persuadirles en los trabajos paciẽcia, en las injurias sufrimiento, en las aduersidades valor, animo, y constancia. Que con la esperança de premio tan soberano, que pena, o que trabajo puede auer que sea pesado? Como el padre de las compañas suele dar de almorzar por la

Leo Papa ser. de Trãsfigur. Dam. ora. de Trãsfi.

mañana al jornalero, y prometerle su paga para la noche, porque passe con denuedo la pesadumbre del sol, y del cãsancio del dia: assi Christo Señor nuestro dio a los suyos de almorçar vn pedaço de su gloria, y prometioles para despues su jornal.

Sabemos q̃ no solamẽte es interesal la carne, sino el espiritu, y q̃ al mas Santo le mueue el premio, y el galardon, a passar por fuegos, y aguas: Y q̃ Abrahã dixo a Dios, Señor q̃ me aueys de dar? y q̃ Iacob quãdo yua a Mesopotania le prometio si le amparasse, y fauoreciesse, y le boluiesse, prospero a la casa de su padre de tenerle perpetuamẽte por Dios, y de seruirle: y que Moyses quando troco el ser Principe de Egypto por el çurron, y cayado de pastor, puso los ojos en el remunerador: como dize San Pablo a los Hebreos: y que Dauid cõfiessa en vn Psalmo, inclino su coraçon a la guarda de los mandamientos de Dios por el premio que esperaua: y que los Apostoles quisieron aueriguar el galardon de auer dexado sus redes, y sus cañas d̃ pescar. Y porque la malicia humana pudiera dezir, que como tuuo Abraham otras culpas veniales tuuo tãbien esta de poner los ojos en la paga: y que aunque no peco Iacob en dezir a su padre yo soy vuestro hijo primogenito Esau, porque tuuo reuelacion, pero como peco venialmente en otras cosas: assi peco en este voto, y promesa interesal, y q̃ como faltó Moyses quando le dixo Dios q̃ hiriesse en el peñasco, y sacaria agua, no dãdole entero credito: assi falto en poner los ojos en el premio que esperaua: Y q̃ San Pablo refiere lo q̃ Moyses hizo, y no lo q̃ deuia hazer: Y q̃ Dauid quãdo dize la Escriptura q̃ no peco sino en el negocio de Vrias, se ha de entẽder en caso de deshonestidad, q̃ claro esta que peco en contar el pueblo, y en el agrauio que hizo al hijo de su amigo Ionatas, y q̃ assi pudo pecar, en seruir a Dios por paga: y que en el Psalmo confessó su imperfecion: y q̃ los Apostoles tuuieron otras mil faltas. El Cõcilio Tridentino definio cõtra la heregia de nuestros tiẽpos, que era cosa honesta, y santa obrar biẽ por la esperãça del premio, y el que lo contrario dixere, se puede quedar para necio, o para hereje. No finja el hõbre imposibilidades descortses, sino vuiera cielo, ni infierno; no se me diera a mi nada, de la diuina bondad, que fuera de esso, es virtud, y honra de Dios es, dessear su gloria, y temer la carcel de su justicia.

Genes. 15. Genes. 28. Ad Heb. 11 Psal. 118. 8. Reg. 15.

Aora pues si la esperança del interes tẽporal, nos pone en desiguales trabajos, y en manifiestos peligros, burlandonos las mas vezes como falsa, y engañosa; la esperança tan segura de premio tan soberano, no es mucho haga facil la dificultad de la virtud, y su disgusto sabroso, y toda ella tan amable, y tan preciosa, que se lleue tras si, ya que no sean los mas ojos, a lo menos los mejores de la tierra. Vuo muy grue questiõ entre los sabios antiguos,

guos, sobre el camino de la virtud, juzgandole vnos por muy aspero, y fragoso, otros por muy llano, y apacible, y considerado diuersamẽte, todos sentenciaron bien, y porq̃ pongamos las razones de la vna, y de la otra parte.

Virtud y fuerça en Latin comiençã en vnas letras, como queda dicho arriba, y del nombre de la fuerça, se deriua el nombre de la virtud. Y segun Ciceron, antiguamente el nombre de la virtud, era nombre de sola la fortaleza, en señal de que sola la virtud es cabal, y perfecta fortaleza. Aca llamamos fuerte al que emprende cosas fuertes, y alcança victoria dellas, o al que enfrena sus apetitos, y desseos: y destos grados de fuertes, el postrero es el mas fuerte, porque es mas vencerse a si, que vencer cosas muy fuertes: mas para alcançar nombre de virtuoso, ha de ser la victoria general. Y sea esta la primera dificultad de la virtud, no solamente no admitir en su compañia vn adarme de vicio, sino tener todas las virtudes entre si trabaçon tan necessaria, que vna sin otra no sea possible lograrse, como queda dicho atras mas largamente.

Lo segundo, crece la difficultad, porque no solamente quiere Dios al virtuoso vestido de variedad de colores, sino que se mejore en la virtud cada dia; porque los bienes espirituales, son de tan peregrina condicion, que si de ordinario no crecen, peligrosamente se conseruan: assi lo dize Santo Thomas sobre las palabras que escriue San Pablo a los de Thessalia. Muchas gracias doy al cielo, porque crece vuestra Fe, y medra vuestra charidad. Y es parecer de muchos Santos, que el no passar adelante en la virtud, es boluer vn hõbre atras. En particular lo colige San Bernardo de muchos lugares de la Escriptura, en que auisa Dios al justo ande siempre en el camino de la virtud, y el que huuiere de andar siempre, es fuerça que nunca pare. En los Prouerbios compara el Sabio los passos del justo, a los que lleua la luz del dia, hasta que llega al punto de declinar, que siẽpre se aumenta, y crece. San Gregorio en vna homilia dize, q̃ aquellos quatro animales de Ezechiel, que siempre van adelante, sin boluer jamas atras, eran estampa del justo, y de sus passos, que han de ganar siempre tierra. San Pablo metaphoriza la vida Christiana cõ nombre de contienda, o Parangon, donde se corre a porfia por ganar la palma, o la corona. Viue Dios dize Iob, que mientras me durare el espiritu, y el aliento de la vida, no se han de desplegar mis labios para la mentira, ni se ha de mouer mi lengua a la maldad, las bocas que lleuauan el arca, aunque el cariño de los bezerrillos las detenia, siempre seguian su camino. A los de Galacia dize San Pablo, quien os ha enhechizado, que corriendo bien, os aueys detenido, y buelto atras. La Esposa aunque camina

2. Ad Thes. salo. c. 2.

Leuit. 15. Serua precepta, & ambula in ea.

Gene. 17. Prou. 4. Ezech. 1

Iob. 27.

5. Reg. 6.

Ad Gal. 5.

Cant. 1. de priessa, le parece va despacio, y pide a su Esposo ayuda para correr. Como en la mar el nauio mas ligero suele dar vn cauo al pereçoso, q̃ se queda muy atras.

Lo tercero, crece la difficultad de parte de la voluntad mal vezada: porque la costumbre se llama comunmente otra naturaleza, ora sea por la difficultad que ay en sacarla de quaxo con sus rayzes, que es punto que encarecen mucho los Aristot. de mem. & reminiscẽcia. & 7. Ethi. c. 10. Prophetas en diuersos lugares de sus prophecias: ora sea porque corrompe a la naturaleza, y se apodera con tyrania de la libertad del hõbre. Por esso es lenguaje ordinario en la Escriptura llamar corrompidos a los mal acostumbrados. Assi los llamo el Genesis, quando anego Dios el mundo: los Psalmos, el Ecclesiastico, y San Pablo en sus Epistolas. Por el mismo respecto Genes. 6. Hier. 2. facta es ui lis. Hieremias los llamo viles, porque no ay cosa mas vil, que vn hombre rendido a vna costumbre suzia, y asquerosa. Como aquellos de quien Tradiderũt semet ipsos impudici. ix. ad Eph. 4 dize San Pablo, dixeron a la torpeza: tomadnos alla que vuestros somos. Captiuerio tan tyrano, que aunque muchas vezes dessean la libertad, la mala costumbre los tyraniza, y auassalla. Como el Halcon, que aunque a ratos quiere bolar, las piguelas no le dexan. En fin vna planta tierna con facilidad se arranca, pero si crece, y echa rayzes, no la arrancara vn Milon. De vna llaga fresca no es tan aspera la cura; mas de vna herida vieja cancerada, muchas vezes se teme mas el dolor, que se estima la salud. En la Resureccion de Lazaro, mostro Christo Señor nuestro señales de mayor difficultad, no porque para Dios la aya mayor para boluer a la vida al que va en las andas, que al que esta comido ya de gusanos: sino porque el pecador enuejecido, significado por Lazaro, la tiene mucho mayor en boluer a la vida de la gracia, que el que aun tiene en los labios el gusto del bien perdido. Y como dize San Basilio, quando la Escriptura dize que Dios duerme, es lenguaje reciproco, y quiere dezir que el hombre duerme. Assi quando pone mayor dificultad de parte de Dios, quiere dezir que la ay de parte del pocador, en los Prouerbios dize Salomon, que el justo cae muchas vezes, q̃ esso quiere dezir alli el numero de siete, frasis bien ordinario en la Escriptura. San Hieronymo lo entiende de los pecados mortales, y refiere lo Graciano en el decreto, y las palabras del texto ha zen argumẽto grande, porque caer, y resucitar no viene bien con pecados veniales, y no ay para que nos embarace el *In die*, porque no le ay en las Biblias mas corregidas. Ofrecese luego vna duda, que no se la dexo el glorioso Doctor en el tintero, si cae como es justo, y si es justo como cae, a la qual responde que no merece perder el nombre de justo, el que ya que cae se leuanta tan aprieſa. Donde entre otras muchas cosas se dize, con quanta mas facilidad se conuierte el nueuo

Ioan. 13. Basil. sup exurge quare obdormis domine? Prou. 24. Septies in die cadit iustus. Prouer. 24. Gratia de penit. distin. 3.

el nueuo pecador q̃ el viejo, y endurecido, cuyas culpas hazẽ hebra, y hazen soga, cuya sangre dexa rastro, alcançãdose vn pecado a otro pecado, y cuyos passos son ordinariamente por el cieno, y por el lodo, hasta atollar, y hundirse como bestia, en vn mal passo. Esta dificultad põdero de suerte San Augustin nuestro padre en sus confessiones, que todos los demas encarecimientos son sobrados, padeci, dize, grãdissimas perplexidades, y agonias, porque descubriendome Dios por vna parte el thesoro del cielo escondido hasta entonces a mis ojos, me daua muy grãdes priessas: por otra representandome el demonio juntos como en esquadron, todos los deleytes, y passatiempos humanos, que parece me deziã, como que ya no nos has de ver ni gozar mas? Es posible que te despidas para siempre de nosotros? dexaua tan amarga la vida virtuosa a mis pensamiẽtos, que mas me parecia muerte, y tormento q̃ vida. Y como el paxarillo asido de la liga de la çarça, o del cambron, desseа volar, y no pudeia: assi yo desseaua desasirme de la liga de el deleyte, y volar al cielo q̃ me llamaua, y no podia. Voluiame a vos Señor mio, y pediaos con ojos tiernos me diessedes limpieza, y castidad, y a penas auia hecho esta peticion, quãdo temia no me cogiessedes las palabras de la boca, y otorgasedes mi peticion, y arrepentido dezia, Señor no tan presto. Cõ que de razones, y sentencias reprehendi seueramente mi animo paraque acabasse de dezir mañana, y se inclinase de ueras a vuestro seruicio, y la mala costumbre me acouardaua, y detenia, las olas de mi pecho eran como las del mar, que menguauan, y crecian, hasta que allego el punto de vuestra misericordia, y de mi resolucion. Con esta doctrina conuienen dos nombres que da la Escriptura a la conuersion del pecador, el vno es muerte: assi la llama San Pablo muchas vezes, y no la llama qualquier linaje de muerte, q̃ muchas ay que son dulces, y sabrosas, sino muerte de cruz, que es linaje d̃ muerte mas cruel, y mas esquiua. Assi declara San Chrysostomo las palabras que dixo Christo Señor nuestro, si alguno quiere venir tras mi, niegue se a si mismo, y tome su cruz, y sigame. Muera en su cruz quiere dezir, que aunque no muera entre ladrones, no le ha de faltar cruz en que muera. San Pablo escriuiendo a los Romanos, dize, que el hombre viejo, por quien entiende el que viue, antes de la conuersion quedo crucificado en la cruz de Christo Señor nuestro. Y a los de Galacia dize, que el mundo, y el estan crucificados en vna cruz. Dõde se deue notar, que dos crucificados en vna cruz, cada vno tiene bueltas al otro las espaldas, assi dize San Pablo viuimos el mundo, y yo, y Christo, y el hombre viejo. De suerte que conuertirse vn hombre, y crucificarse todo es vno.

Ad Col. 3. 2. ad Thi. 2

Matth. 16

Augustl. li. 8. cõf. c. 5.

El segundo nombre es parto, porque quando se conuierte el pecador engendra, concibe, y pare en su

Esay. 26. Orig. ho. 10. Exod. 21.

anima a Iesu Christo: assi le llama Esayas, y muchos Santos. Señor dize este Propheta, no soy de parecer que regaleys a esta gente, pues veys la poca honra que aueys sacado de vuestras indulgencias, y blanduras. Señor lo que conuiene es, que cargueys la mano en sus dolores, porque el ingenio del hombre es boluerse a vuestro seruicio, en el angustia. Como la muger en los dolores del parto, buelue los ojos a vos, derrama lagrimas, multiplica oraciones, y plegarias, haze votos, y promessas: assi el pecador en la affricion se buelue a vos, y entonãdo tristes querellas, y piadosas lamentaciones, multiplica oraciones y plegarias, haze votos, y promessas, y como no puede dar la habla de dolor, dize entre dientes, *in tribulatione murmuris*, bien os entiendo Señor, doctrina vuestra es, que ha de ser castigado el que os vuiere ofendido: pero Señor nunca mas, y como son grandes los quebrantos, y los dolores de vn parto: assi los de la conuersion de vn pecador, *sic facti sumus a facie tua*, o como los Setenta trasladan *dilecto tuo*, ambos son nombres de Christo, como si dixera, assi concibe vn alma de Christo, y no es menos el tormento que passa vn pecador, quando se conuierte a Christo. Desta misma metaphora vso Platõ, y por ventura tuuo calientes las orejas de la Escriptura sagrada. Gentes ay dize, que tienen mayor preñez en el alma que en el cuerpo, y conciben, y paren prudencia, justicia, y otras virtudes.

Plato. in Simposio

Lo quarto crece la difficultad de la virtud, por verla tan desestimada, y desfauorecida, tan situados los virtuosos, tan perseguidos los justos, tan desmedrados los buenos, tan coronados los vicios, tan prosperados los viciosos: pensamiento es este de que estan llenos los libros. Ezechiel en metaphora d̃ dos hermanas, Oola, y Oliua, pinta las culpas de Samaria, y Hierusalem, y despues de auer referido las trayciones, y aleuosias, las abominaciones, y torpezas, la ingratitud, y la desuerguença mas rota, y mas descarada, que se hallo jamas entre mugeres, dize, que vna muchedumbre de gente muy alegre, y regozijada las hizo fiestas, y las puso manillas en las manos, y coronas preciosas sobre sus cabeças. San Iuan en su Apocalypsi haze mencion de otra gente viciosa, y condenada, y dize, que parecian cauallos por el impetu furioso, por la osadia, poco temor, y ferozidad, y que parecian langostas por el daño, que todo lo consumian, y abrasauan, y que tenian cara de hombre, y cabellos de muger, que es condicion de tyranos, no solo mostrar humanidad amorosa, sino regalo, y blandura: mas los dientes eran de Leon, que publicauan estrago, y carniceria. Pues gentes destas condiciones y costumbres, dize San Iuan, tenian vnas coronas, como de oro en sus cabeças, mirad en que cabeças estan las coronas, en que manos estan los cetros, y en que personas estan

Ezech. 23.

Apoc. 9.

estan los Imperios, y Monarchias. Por otra parte el justo es el terrero de los desprecios del mũdo, *omnium peripsema*, dize San Pablo lo vil, y lo pisado, lo hollado, lo suzio, lo asqueroso, lo desechado, lo aborrecido del mundo. Dauid los compara a las ouejas que lleuan al matadero, o por mejor dezir al sacrificio, porque quando los maltratan los mundanos, piensan que hazen seruicio a Dios: como vn Moro quando desuella vn Christiano. Abacu dize, que son como los pescadillos del mar, que vn ballenato se los traga, y se los come a millares. San Lucas dize entrego Pilatos a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, y siendo tantos los complices de su muerte, pudiera dezir, le entrego a las voluntades de todos, mas no dize sino a la voluntad, porque para perseguir al justo, siempre andan a vna los pecadores. A vna pensaron quitarle la vida, a vna botaron que muera, a vna bocearon *crucifige*, a vna pidieron a barrabas, a vna le mofaron, y escarnecieron en la cruz, a vna dixeron, que descendiesse della, como auian dicho antes en el libro de la Sabiduria, venid oprimamos al justo, porque todo es vn lenguaje. Esayas dize, que basta professar vno virtud, para que jueguen todos con el al repelon. Eliseo embio vno de los Propheras que viuian en su compañia a la ciudad de Ramoth Galath, donde a la sazon tenia su Corte Ioran, a que vngiesse a Geu, hijo de Iosaphad, por Rey de Israel, hallole en vna conuersacion de capitanes, apartandole vn poco vngiole, ceremonia que entonces se vsaua con los Reyes, y dixole de parte de Dios, destruyesse la casa de Acab, y vengasse la sangre de los Prophetas que auia muerto aquel mal Rey. Acabado este hecho, fuesse el Propheta, y boluiose Geu a su conuersacion, preguntaronle aquellos caualleros, que negocio queria aquel loco? ya conoceys al hombre respondio, y lo que podia querer, como si dixera es vn charlatan, no ay paraque dar credito a sus palabras, ya sabemos dixeron ellos que es mentira, y falsedad todo lo que dize, mas por que se passe tiempo. En fin Geu le tuuo por charlatan, sus amigos por loco, y por mentiroso, que estos son los nombres con que baptiza el mundo a los sieruos de Dios, y el tratamiento que los haze. Por el qual dixeron vnos perdidos, que era vanidad seruir a Dios, y que guardar sus mandamientos, y viuir tristes, era trabajo sin fruto. Otros negaron la prouidencia de Dios, en las cosas inferiores. Pareciendoles que no passaua del cielo. Otros aunque confessaron en Dios infinita prouidencia, no alcançaron el secreto, que vn amigo de Dios pudiesse viuir acossado de males en la tierra, y assi lo dixo vno de los amigos de Iob, quando le vio en el muladar tan asqueroso. La naturaleza, y Dios dize, no haze cosa sin causa, los dolores no nacen de

1.Cor. 4.
Dauid Psal. 43.
Abacu. 10
Luc. 23.
Luc. 1.
Sapien. 2.
Esai. 50.
Qui recessit a malo predæ putuit.
4. Reg. 9.
Malac. 3.
Iob. 1.

la tierra como hortigas, y cardos, q̃ aunque en general aya dolencias, y enfermedades, pero açote tan espãtoso, y tan fiero sin culpa particular, no es possible: sin duda este nos ha traydo engañados hasta agora, y deue de ser de secreto hõbre perdido. El mismo lenguaje fue el de la muger de Tobias con su marido: y el de los Iudios con Christo Señor nuestro en la cruz. Yaũ a los Apostoles cupo parte de esta ceguedad, pues reuelandoles Christo tan por menudo su muerte, no pudieron creer que en hombre tan bueno huuiesse de consentir Dios tanto mal. En fin el desprecio, y persecucion de la virtud dio a muchos que dezir, y que pensar, y santos vuo q̃ lo sintieron de suerte, q̃ huyã a los yermos, y soledades, por no ver con los ojos lo que sentiã tã acosta de su coraçon. Tob. 2.

Lo quinto cierra la dificultad el persuadirnos, y el lleuarnos mas tras si los bienes del cuerpo, que los del alma, por muchas razones que pusimos al fin del capitulo quarenta y tres de nuestro libro de Amor. Partese a las Indias vn desposado, y dexa en España el thesoro de su honra, y de su contento, por traer oro para vestirse de seda, y tener baxilla de plata, despues de auer andado tantos meses dos dedos de la muerte, o quatro si es mas gruessa la tabla del nauio, peleando con la temeridad de las aguas, con la furia de los vientos, y muchas vezes, o se le abre el nauio, o cae en manos de Ingleses, y lleuase el cosario el oro, la mar los hombres, el viento las esperanças. Con todo esso nos mueue mas el bien temporal, y la esperança tramposa, que el biẽ eterno, y su esperança segura.

Monstruos son estos tan fieros, phantasmas tan espantosas, montes, y cumbres tan altas, y tan malas de subir, que acouardan a muchos que se tienen por valientes. Y prueuan palpablemente, quan aspera, y desabrida es la virtud en sus principios, y quan estrecho sea el camino de la vida perdurable.

Tras la dificultad de la virtud hemos de confessar otra verdad, no menos cierta, Conuiene a saber que no solamente es facil, sino sabrosa, dulce, suaue, fuerte, noble, alegre, rica, hermosissima, y amable de los pies a la cabeça. Lo primero no se puede negar el gusto que la virtud trae consigo, porque aunque su condicion es contraria a todos los demas bienes, y los passos de la virtud son tan asperos, tan desabridos, y azedos, tan llenos de espantos, y de temores, que para atreuerse vn hombre a aquesta empressa, con determinacion de perseuerar, y morir en la demanda, conuiene que sea vn jayan: y assi el visoño en la virtud trasuda, como si truxera el peso del mundo acuestas: con todo esso despues que dexo atras los malos passos, sale a vnas fuentes, a vnos rios, a vnas arboledas, y frescuras, tan deleytosas, y amenas, que si es possible algũ paraysо en la tierra aquel es. La

es. La vara hecha culebra que se enrroscaua, que hazia semblante de morder, y defenderse, asombro a los principios a Moyses: pero despues que la cogio por la cola, echo de ver que era vara, con que hizo prodigios tan estraños, y espantosos: assi la virtud a los principios, culebra es que asombra, y que eriza los cabellos, pero despues hareys con ella milagros. El leon de Sanson desde lexos espantaua, pero llegandose cerca, tenia panales de miel. El pece asombro a Tobias, mas en desentrañandole, y sacando le la hiel, hallo medicina para los ojos de su padre. Destos regalos tiene Dios hecha promessa en muchos lugares de la Escriptura, que no los alcançan los que adoran la bestia, ni a su imagen, como dize S. Iuan en su Apocalypsi.

Exod. 4.

Iudic. 18.

Tobiæ. 6.

Prou. 24. Baruc. 3. Esai. 32.

El demonio publica mucho descanso en su seruicio, pero es pregonar vino, y vender vinagre, porque si hazemos comparacion de gusto a gusto, lleua infinitas ventajas el de la virtud al vicio, y el del justo al pecador, no solamente por ser mayor, sino por ser mas puro, que el del vicio es tan lleno de çoçobras, que a penas se echa de ver. Abacu le compara al que en secreto desuella al pobre desamparado, que va tan lleno de sobresaltos, y de temores, que a penas se vee el plazer. Esayas le compara al mar tempestuoso, que siempre hierue. Es como la alcarchofa, que tiene vn bocado entre mil espinas: pero el gusto de la virtud es limpio de poluo, y paxa. Y como dize Boecio, es vn linaje de bienauenturança participada del cielo.

Abacu. 2.

Esai. Qua si mare feruens. c. 57.

Y no solamente es mas puro, sino mas noble, porque el gusto del vicio, sacasse a ratos de cosas tan baxas, tan suzias, tan asquerosas, que son indignas de ser pensadas, quanto mas referidas. Seneca dize que por milagro ay en el vicio cosa magnifica, y grande, y veralo claramente el que quisiere vn rato pensar en las torpezas de la carne en las bazejas de la embidia, en las flaquezas de la yra, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades de la auaricia, en las floxedades de la pereza, y en los ascos de la gula: mas el contento de la virtud, es tan hidalgo, y tan noble, de cosas en si tan altas, que se puede alegrar vn animo generoso, de verse empleado en tan nobles exercicios. Quien no se ha de alegrar de ver rendido al demonio, despreciado el mundo, sujeta la carne, ganado a fuerça de braços el cielo.

Seneca de vita beata.

Y lo segundo que enamora en la virtud, es la libertad, porque no ay seruidumbre en el mundo tan estrecha, ni captiuerio tan triste, como el del vicio. Por esso Christo Señor nuestro le llamo Señor: nadie (dize) puede seruir a dos señores, por quien entiende Dios, y el pecado. San Pablo y Esayas llaman al pecador vendido, y como la cosa vendida passa a conocer señor nueuo: assi de la libertad de la gracia passa el pecador a la seruidumbre de la culpa. Algunas vezes he

Matth. 6.

Esai. 3.

ponderado la mala condicion deste tyrano, la fiereza con que trata a sus esclauos, los grillos, y las esposas que los echa. No ay en el mundo captiuo de moro tornadizo, o renegado, que sea tan esclauo de su señor, como lo es a ratos el hombre de su pecado. Y aunque esta verdad es cierta en todo linage de pecado, en vn aborrecimiento se vee mas clara que el agua. El Psalmo diez y seys tiene por titulo *Oratio Dauid*, y es el argumento de todo el Psalmo, en el qual acosadissimo de las crueldades de Saul, y de los alcances de muerte que le daua cada dia, pide justicia contra el Rey tyrano, alegando su innocencia, y la poca razon que tenia de perseguirle. Señor mirad que ninguna cosa desea tanto Saul, como quitarme la vida, y que como el Leon suele azechar a la presa escondido entre las matas: assi me azecha por horas, q̃ ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maon, ni en la cueua de Odolan, ni en la tierra de mis proprios enemigos no me tengo por seguro. Mirad Señor que no es regalo el quexarme, ni os pido justicia con labios falsos, y engañosos, sino con estrema necessidad, bien pudiera auer dado fin a mis trabajos con su muerte: pues les truxistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas porque teneys mandado que no venguemos nuestras injurias por nuestras manos, lo dexo todo en las vuestras. Leuit. 29. Si hasta aqui aueys disimulado, mira que corre muy grande riesgo mi vida. *Eripe animam meam ab impio.* Aora veamos que razon puede tener Saul, para traer tan corrido vn hombre tan bueno, porque quando por su inobediencia se le reuestia el demonio, tocando su harpa Dauid le alibiaua la pasion. Quando Goliath soberuio Filisteo apreto el cãpo de Israel, solo Dauid se atreuio a salir con el al cãpo, y le corto la cabeça. Tambien pudo dos vezes cortarsela al Rey Saul muya su saluo, vna estãdo durmiẽdo muy descuydado en su tienda: pues entro dentro Dauid con su sobrino Abisay, y le quito el frasco de agua y la lança que tenia en la cabecera, otra en la cueua de Engadi, y quando Saul le traya mas acosado, y afligido, le defendio la ciudad de Ceyla, del poder de los Filisteos sus enemigos. No se pueden encarecer con palabras las buenas entrañas de Dauid: pues veamos todos essos seruicios no los reconoce el Rey? Si reconoce, y confiessa por su boca, y propone la enmiẽda con lagrimas en los ojos: pero no lleua adelante su proposito, y su determinacion, porque es esclauo de su pasion, y aunque querria romper a ratos la carcel, y salir a libertad, no se atreue q̃ es la prision muy tyrana. Grã priessa hizo la pasion en el pecho de Saul, aunque mucho mas asombra la que hizo en el de los Iudios cõtra Christo Señor nuestro. Pues que si prende a vn hõbre vna auaricia, a quien Salomon compara en los Prouerbios a la muerte, no solamente por la insaciabilidad, sino por

1. Reg. 8.

1. Reg. 17.

1. Reg. 28.

1. Reg. 26

no porque como la muerte tiene vñas inexorables: assi la auaricia, y mucho mayores son las de vna ambicion, y mucho mayores las de vna aficion perdida y desordenada. Prou. 27. Que mazmorra puede imaginarse mas triste, que calaboço mas desapiadado, que esta carcel, y prision? En este cepo dize san Augustin me tenia el demonio preso, porque de la voluntad perdida, auia hecho ya deleyte, y la frequencia del deleyte se auia buelto ya en costumbre, y la costumbre en necessidad. Aug li. 8. confes. c. 5. Estos eran los eslabones de las cadenas, que me tenian captiuo y aprisionado, y a ser de hierro, o de azero no fueran tan crueles, que me forçaran a gemir y a suspirar y tan fuertes que no los rompiera mi enojo, y mi diligencia, pero eran hierros de mi propria voluntad q̃ aun para con Dios son fuertes.

De todas estas prisiones viue libre la virtud, es tan generosa, y noble, que no puede viuir presa, sino del amor diuino, q̃ es alcalde de los nobles. Y no solamente viue libre desta seruidũbre, sino en alguna manera de las leyes diuinas, y naturales, no porque la ley no obligue al justo, ni porque no peque si la quebranta, sino porque aunque no vuiera ley, fueran vnas sus ocupaciones, y exercicios, porque se emplea en ellos, por el amor que tiene a Dios principalmente. Como vna madre esta obligada a fauorecer a su hijo, y a sustentarle por ley, pero muy poca atencion tiene a la ley, porque la fuerça del amor natural es tan grande, que quando no vuiera ley, hiziera esso: assi el justo no por temor de la ley, sino por amor que tiene a Dios, se emplea siempre en su seruicio. Por esso dize san Pablo a los Romanos, que para el justo no ay ley, y que ya no viue subjecto a la ley, sino a la gracia. Ad Rõ. 6. Y a los de Galacia dize, q̃ la ley es nuestro ayo, y como el niño en los primeros años estudia la licion por miedo del açote, pero quando grande si se ocupa en exercicios virtuosos, mas lo haze de acostumbrado a la virtud, y de aficionado a ella, que de miedo: assi el justo enamorado de Dios, y acostumbrado a seruirle, aunque no vuiera ley, ni açotes, ni infierno le siruiera.

Lo tercero haze amable a la virtud el interes, que es lo q̃ mas nos mueue en esta vida. A dos cosas ha de tener atencion vno que sirue, al tratamiento que le hazẽ, y al premio que espera al cabo de su seruicio. Si queremos auerigual el tratamiento y el regalo, que el vicio haze a los suyos, hallaremos lo primero, que andan siempre ahilados y perecidos de hambre: porque vicioso y hambriento todo es vno. Ora sea porque el vicio es manjar de duende que no harta, como lo prouo Salomon muy de espacio en el capitulo primero de su Ecclesiastes: Luc. 15. ora porque el demonio es tan cebil, q̃ aun de aquellos manjares tan asqueroso y suzios, no los harta, como lo prouo el hijo pro-

prodigo, que desseaua hartarse del manjar de los puercos que guardaua, y no podia, por quien entiende San Augustin nuestro padre, los vicios, los deleytes, de quiẽ desea verse harto el pecador, y no puede: porque el demonio se los da tan por adarames, que nunca se estiende el gozo a lo q̃ llega el desseo, y el pensamiento. Y es sagazidad, y ardid, porque si todo lo q̃ el puede pusiesse de vna vez en las manos de sus sieruos, no auria hõbre que no le echasse a coces de su casa, como Amon echo a su hermana Tamar de su aposento. Y por esso trae siempre hambriento el apetito y el desseo. Sobre aquella parabola que quenta san Lucas, de vn amigo, que a la media noche fue a pedir tres panes a casa de su amigo, porque le auia venido a aquella hora vn huesped amigo, dize S. Augustin, esperesse esse huesped, hasta la mañana, no puede que es grãde la hambre del pecador, pues lleualde vn pan que cene, que mañana almorçara, no han de ser menos de tres, q̃ es grande la hambre del pecador, pues a la media noche se ha de comer vn hombre tres hogazas de pan? es grande la hambre del pecador. Iob en el capitulo 30. trata del mantenimiento de estos sieruos desdichados y dize, que era su hambre tan rauiosa que comian las yeruas del campo, y las rayzes d̃ los arboles, este es el pan de su racion, el vino pues es mejor, *fel draconum, uinum eorum*, hiel de dragones y veneno de aspides y de serpientes que causa enfermedades incurables, que hermosos manjares para criar buenos humores.

1. Reg. 13.

Luc. 11.

Iob. 30.

Psalm.

Pues si examinamos el trabajo veremos que es desigual: y representaron le bien las tareas de ladrillos y de adoues, que los tiranos de Egypto, dauan a los hijos de Israel pesadissimas, para las fuerças humanas, y quando no las dauan acabadas a la noche, los açotauan, como noto san Cyrilo con hortigas, o con çarças. No era este solo el trabajo, sino que añadiendo tyrannia a tyrannia, querian los Egypcios que los pobres esclauos, pusiessen pajas, para dar fuego a los hornos, para cocer los ladrillos, cosa tã nueua en el mundo, que no huuo jamas tyranno, que tal mandasse a su esclauo: porque vn esclauo puede poner su sudor y su trabajo: pero materiales, quiẽ se los pidio jamas? ni creo que Pharaon mãdara crueldad tan nueua, sino vuiera de representar la tyrannia del demonio que no se contenta cõ poner a sus captiuos cargas tan inmensas, que los traygan afligidos, y brumados: no le basta açotallos como a perros, sino que quiere le den dineros encima. En la parabola que quenta san Lucas, del hombre que auia aliñado vna gran cena, y embio a llamar a los combidados, dixo vno, no puedo yr, porque he comprado cinco pares de bueyes, y voy los agora a prouar, dize san Bernardo, que no se contento el demonio cõ meterle el trabajo en casa, sino que quiso diesse dinero encima? Estara

Exod. 1.

Cyrilus. li. 3. in Ioã nem. c. 34.

Luc. 14.

vn

vn esclauo de su carne las tres partes de la noche sustentando vna esquina, y terna a cuestas vna capa manchega y vna cota, y vn casco, y vna rodela, y vna espada y vn romadiço, y mucha agua que le cae del cielo, y de las canales, y a ratos otra mas suzia, que le echan de la ventana, y quando piensa gozar del jornal de su trabajo, le dizen, si trae cie reales, y sino que se passee. Este cargo hizo Dios a su pueblo por el Propheta Esayas, de quien dize eran tan brutales sus apetitos, y tan perdidos sus desseos, que daua dineros a sus amadores, y rogãdole que se hiziesse puente por dõde passassen, se hizo la misma tierra, *& posuisti, ut terram corpus tuũ.* No solamente sufrio el ser pisada, y hollada, sino que dio dineros en cima, contra las leyes de todas las rameras, q̃ el mundo ha conocido, hasta agora. Hieremias lamenta esta miseria en su oracion despues del pueblo captiuo, y de Hierusalem desierta, y desamparada, y dize, que eran forçados los tristes esclauos a dar dineros por el agua de sus poços, y por el pan de sus trojes.

Esai. 51.

Hier. aquã nostrã pecuniã bibimus Hier. 5.

Pues si queremos hazer vn breue examẽ, del tratamiento que haze Dios a sus seruos, hallaremos, que la vida de vn justo es vn perpetuo banquete, y que el mismo Dios le sirue a la mesa, y que le da vino y leche, como dize Esayas, por quien entiende los mejores gustos y sabores. Y esto sin que le cueste vn solo marauedi, *absque ulla commutatione.* Pues las cargas ya queda dicho que son ligerissimas. De suerte que va de vn seruicio a otro seruicio, lo que de el cielo a la tierra. En el Paralipomenõ amenaço Dios a su pueblo, le auia de entregar al seruicio del Rey de Egypto, para que sepa dize la diferencia que ay, de seruirme a mi y a seruir a vn Rey tyrano: como el paje que no conoce el biẽ que tiene en casa de vn amo prospero, noble, y honrado, hasta que entra en casa d̃ vn ceuil, que se da a comer por onças. Por esso permite Dios muchas vezes, caygan en culpas muy graues, paraque conozcan el bien que dexan. Y el mal que escogen. Y aũ que no sea, sino por su descanso, y por tener lastima de si, traten de mudar seruicio. Que es lo que dixo el Ecclesiastico, *miserere animæ tuæ placens Deo.* Dauid entra diziẽdo en vn Psalmo: poruentura no seruira mi anima a Dios? Dõde dize san Basilio, quando vno sale de vn aposento, calado el sombrero, derribada la capa sobre el hombro, empinada la punta del espado, desentonada la voz, es señal que ha reñido alla a dentro con alguno: y pues el Propheta salio en este Psalmo dando vozes de alla dentro de su pecho, que me maten sino auia reñido con sus apetitos, que le deuieran de persuadir siruiesse al mũdo, y a la carne, y al demonio, y salio diziẽdo a bozes, mejor amo terne en Dios.

1. Para. 12

Eccles. 30

Nõne Deo subiecta erit anima mea.

Pero caso que el tratamiento fuesse ygual, y los gustos comparables,

Esai. 55.

Quasi iugi cõbibiũ

bles, que presta si al cabo, es el dey te ponçoña, cebo que lleua dissimulado el ançuelo, si al cabo de tu seruicio te esta esperando vn infierno. Pensamiento q̃ haze aborrecibles todos los passatiempos humanos, porque quien puede imaginar vn Cayn dando buelcos seys mil años ha: entre las llamas de aq̃l horno perdurable, sin que jamas la misericordia de Dios se duela del, ni se apiade, que no aborrezca las causas de aquel tormento, principalmente siendo tan breues. S. Pablo en todo el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos, ninguna otra cosa haze sino persuadir la virtud, y entre otras muchas razones, dize vna a nuestro proposito. Que fructo has sacado de las cosas de que agora te auerguenças y confundes, cuyo fin es la tristeza de la muerte? Vno de los mayores males de la culpa es la verguença, que si a caso os cogen con el hurto en las manos, no querriades ser nacido: pues como dize san Pablo, que firuas a quien tienes verguença de llamarte su criado? Demas de esso si por la confusion, que passas de seruirle, interesasses gran premio? Pero en cambio de tu verguença, esperas muerte. Y oxala fuera la muerte, que essa aliuio fuera para el pecador, que aunque la llama Aristoteles el mayor mal de los males, si conociera la muerte segunda, que por otro nõbre llama eterna la Escriptura para ella reseruara el mayor mal. Para lo qual se de ue aduertir q̃ en tanto es vna mayor pena, en quanto trae consigo mayor mal, y en tanto es vno mayor mal, en quãto priua de mayor bien, y como la muerte priua de todo bien, viene a ser el mayor mal, mas porque no dexa sentido que perciba su rigor viene se a menoscabar su pena. Y quiriendo la justicia seuera de Dios, dar a los malos pena conueniente a su culpa, traço vn linage de muerte en que el sentido muriesse, y juntamente sintiesse el tormento de su muerte, de suerte que siempre anduuiesse ocupado en aquella congoxa del morir. Y nunca del todo acabosse de morir, y assi no sabreys si llamar la vida, o muerte, porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y de descãso, y si fuera muerte, tuuiera termino y fin, si fuera vida, no fuera tã mortal, y si fuera muerte no fuera tan immortal, y tan eterna. Parece que despojo Dios a la vida y ala muerte, de lo bueno que tenian, y puso todo lo malo en esta segunda muerte, haziendo vna muerte viua, a quien san Iuan no osando llamarla muerte ni vida, llamo juyzio, quiça porque es el hecho mas riguroso d̃ la justicia de Dios. Por que en ninguno otro castigo se dexara de hallar algun aliuio de misericordia, y de piedad, si os quita los hijos, dexaos la haziẽda, y si os quita los bienes todos, como a Iob quedãdo os Dios, al cabo es golpe ligero, y perder la vida cõ Dios no es perdida, el mismo Dios q̃ se pierda en esta vida cõ esperãça d̃ cobrarle, no es el estremo del mal: pero

Ioan. 5.

que

que os condene Dios a aquella galera eterna, adonde la pena es sin ninguna redempcion: Essa es la miseria mayor, y el mal mayor que se puede imaginar.

Este es el dexo de los vicios, y el jornal cõ que el demonio ha de pagar al pecador sus seruicios, y sudores: pero en la virtud no ay onça de trabajo, que no se pague con cien tanto de cielo, y de bienauẽturãça. S. Pablo la llama tribulacion breue y ligera, y auiendo en la Epistola a los Romanos echado vando general, porque pudiera este penssamiento desanimar algun couarde, dize luego, *existimo quod non sunt condignæ passiones huius temporis, ad futuram gloriam*: mi parecer es, que las passiones deste tiempo, todas las abraço, las possibles, las imaginables, todas las que el infierno puede inuentar contra el hombre, fundidas en vn crisol, y hecha de todas vna, no hara equiualencia a la menor parte de la gloria, que nos espera. Porque aunque vestidas de la gracia merecen condignamente la gloria, que en fin la gracia, y la gloria son de vn linage, y calidad, y la gloria es gracia, y la gracia es gloria, como el alua, y el dia. Y como el hijo de madre villana, hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunq̃ por si valga poco, por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aunque sea de cobre, por la piedra puede ser de valor inestimable: assi la buena obra, aunque villana, aunque de poco valor, y de baxo metal, por tener a Dios por padre, por el jaez de la charidad, por la piedra preciosa de la gracia, llega su precio a valer vn cielo. Pero con todo esso en siendo passiones deste tiẽpo, hã de ser breues, y se han de acabar mañana, y la gloria ha de durar lo que Dios. Y deue se notar el enfasis, y la ponderacion, de la palabra *existimo*: Yo dize en quãto Pablo hago este juyzio, porque demas de q̃ el Espiritu Sãto habla en mi, y por ser mis palabras pluma suya, ha de ser de sumprema verdad, en caso de trabajos, y de gloria, puedo hablar mejor que otro. Porque en lo vno nadie me hizo ventaja, antes yo la hize a todos: en lo otro fuy arrebatada al tercero cielo, y aunque fue tã de passo, y quede tan robado de mi mismo, q̃ no sabre dezir como fue, con todo esso oso dezir, que no son las penas deste tiempo condignas de tanto bien. San Augustin nuestro padre sobre aquellas palabras del Psalmo 93. *Qui fingis laborẽ in præcepto*, dize que en este negocio de trabajo, y de gloria, no se vuo Dios como mercader codicioso, sino como principe liberalissimo, q̃ haze vna estraña franqueza, y generosidad, porque si le vuiera como mercader, q̃ desseara vender su gloria, atrueque de tu trabajo, por eterna gloria pidiera trabajo eterno, y quando te la vẽdiera por diez mil años de pena, fuera darla varatissima, y vuiera infinita desigualdad, en razõ de trueco, y cãbio. Pero darla por vn momento de vida, quanto quier q̃ sea trabajosa, y miserable, es dar de valde su gloria.

Rom. 8.

Pues

Pues paraque nuestro interes, y la gracia nos mueua a passar por fuego, y agua, como el ganapā que se echa vna carga muy desigual a sus fuerças, porq̄ el interes es grā de: subese al monte Tabor, y descubre vnas hebras, vnos hilos d̄ aquel brocado precioso, de que se han de vestir las animas justas en el cielo. Prou. 31. Y coma la muger fuerte echo mano al huso, y a la rueca, pareciendo le era trato ganancioso: assi el hombre adore a la tribulacion, y el trabajo, de donde se le sigue tanto bien.

Este mismo medio tomo Dios, en el testamēto viejo, para esforçar el sufrimiento, en medio de los trabajos, y la esperança de quien dize Sā Ambrosio, de stierra de si el temor, y San Hieronymo que es aliuio de las penas, y San Augustin que es Exod. 1. vida de la misma vida. Quando los hijos de Israel estauan açotados cō çarças, como diximos arriba, sintiēdo por vna parte la afrenta de los açotes, por otra parte el tormento, y el dolor. Aparecio Dios en çarça a Moyses amigo suyo, como si dixera, mi pueblo viue afligido con espinas, pues dile que se consuele, q̄ yo las tengo por trono, y se las boluere en gloria. Exod. 3. Esse mismo fue el de la promessa que Dios les hizo, de lleuarles a vna tierra que manasse leche, y miel, donde les quiso dezir dos cosas, la vna que auian de passar muchas guerras, y trabajos. Esso lo significo en la metaphora de leche, y miel, porque como la leche se haze de sangre: assi auian de derramar mucha sangre, y como la miel se haze del rocio de las retamas, y de las yeruas amargas, auian de passar muchas amarguras, mas que al cabo todos los males passados auiā de cōuertirse en leche, y miel. Y para assegurarles del todo aquesta esperança, en saliendo de Egypto aparecio segunda vez a Moyses, y a Aaron, y a los principes del pueblo, en vn trono de zafiros, que tenian el color del cielo, y dize la glosa interlineal, que era de ladrillos de Saphiro, como si dixera mirad en que han parado las tareas de los ladrillos, y el dolor de los açotes, viuid seguros, de que siempre sera assi. Este mismo fin tuuo Dios en descubrir en algunas de sus obras, vnos rayos y bislumbres de diuinidad, como en su nacimiēto, baptismo, milagros, hasta que a los treynta y dos años, y cinco meses, y veynte y tres dias de su edad, subiendo al Tabor a tres de los suyos en presencia de Helias, y de Moyses, descubrio vn golpe de luz tan grande, que tuuieron necesidad los Apostoles les confortasse los ojos para sufrirla, vaya todo esto por primera razon de aqueste hecho, aunque parecera larga.

La segunda razon quiso Christo Señor nuestro descubrir el desseo que tuuo de padecer, el linage de muerte mas esquiua, que jamas padecio hombre, para lo qual conuiene suponer vna doctrina, que tratamos largamēte, en el capitulo de la Circuncision, que todas las cosas tienen dos rostros, conuiene a saber,

ber, el que, y el como, q̃ son la substancia, y el accidente de la cosa. Sõ estos dos rostros entre si tã comparables, que muchas vezes vale mas el como de la cosa, que el q̃ della. Y ya que dexamos prouada esta verdad en las cosas morales, y artificiales, y en las supremas que Dios hizo: tratando aora de sola su muerte, quien duda sino que le deuemos mas por el como murio, q̃ por auer muerto por nosotros, porque el morir es de buenos, y de malos, pero muerte tan infame, y afrentosa, no vuo hombre aunque muy facinoroso que la passasse hasta Christo Señor nuestro. Lo segundo, porque la industria humana halla inuenciones para morir sin dolor, y ya que Christo Señor nuestro quiso morir por el hombre, pudiera escoger la menos penosa dellas. Lo tercero, porque auiendo al cabo de morir, como San Augustin lo afirma, que quando los Iudios no le mataran viniera a morir de viejo, y estando en la muerte su descanso, y en la vida su tormento, era grangeria morir temprano. Pero que estando en su mano el como de su muerte, y el quanto de sus dolores, escogiesse muerte tan desapiadada? Mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esto encarece quanto puede el hecho de su Transfiguracion. Cosa llana es que siente menos el mal quien nunca supo de bien, y que el que nunca tuuo honra, passa mas ligeramente por el afrenta. Que vn gañan de su cortijo, que nunca dexo la mancera de la mano, ni comio sino perrunas, cayga en poder de enemigos, y que le amarren a vn banco, y le hagan remar de dia, y de noche, no es graue caso: porque quien duecho esta al mal, el bien le sobra: pero que el hijo de la biuda criado a confites, y alfenique, venga a manos de los Alarabes, y en vna mazmorra le hagan moler ciuera, y le echen hierro a la boca, porque no coma della, es caso graue. Teniendo a esto atencion San Augustin nuestro padre, manda que el que viniere de las blanduras del siglo, no le echen de vn golpe en las asperezas de la Religion, sino que se vaya poco a poco acostũbrando. Y vno de los tormentos mas fieros del infierno, es el passo de las nieues, a los fuegos excessiuos de aquel horno perdurable. Ora pues, si auiendo sido la vida de Christo Señor nuestro, vna muerte prolixa, y vn tormento dilatado, sin gozar de algun regalo, le pusieran las manos enemigas en la cruz, fuera su muerte menos dura, y menos desapiadada: porque passar de vn tormento a otro tormento, aunque aya desigualdad en los tormentos, no es caso graue, pero q̃ se subiesse al Thabor, y diesse a su cuerpo santissimo vn baño de gloria, y de bienauenturança, cabe el qual todos los deleytes humanos son acedias, disgustos, y sinsabores, paraque quedando regalado, y enternecido, con aquel cielo, aunque breue, quãdo de a pocos dias se anegasse en vn mar de pena, fuesse el

Ab aquis niuiũ lob. 24.

tormẽto mas fiero? mas le deuemos por el como murio, que por auer muerto por nosotros. Esse mismo fin tuuo en gustar cinco dias antes de la mayor honra que se hizo jamas a principe del mundo, paraque despues salieſſe mas la deshonra, y se cũpliesse la prophecia de Esayas, *sicut obstupuerunt in te multi, sic inglorius erit aspectus eius inter uiros, & forma eius inter filios hominum.* Esai. 52.

La tercera razon, el articulo mas dificultoso de nuestra Fe, fue creer que aquel mismo hombre llamado Iesus, en quien los ojos del Iudaismo, no diuisaron cosa digna de estimacion, ni de precio, era hijo natural de Dios, tã bueno como su Padre: porque dexando a parte las injurias, y baldones de los Paganos, a quien siempre parecio locura, el dezir Dios crucificado, y muerto. Antes de esso auia dicho Esayas quien creera esta doctrina quando se predique en el mũdo? El braço de Dios (por quien San Augustin nuestro padre entiẽde al hijo) a quiẽ descubrira el velo de su Magestad, y de su gloria? *& ascẽdet sicut uirgultum*, seran sus principios como los de vn arbolillo, que nace en vna tierra seca, y va creciendo poco a poco. Prophetizo que auia de ser tenido por hijo de vn hombre humilde, y de vna donzella pobre, y que no auian de ver en los ojos humanos cosa grande, magnifica, ni famosa. Las letras que son prendas de estimacion, y de precio, por no auerlas aprendido, eran escandalo a muchos. Y San Marcos dize, q̃ pensauan sus parientes auia perdido el juyzio. Y San Matheo quenta, que predicãdo en las Synagogas de su patria, algunos de los oyentes començaron a dezir, no es este el hijo del Carpintero, y d̃ Maria, no viuen entre nosotros sus parientes, de donde le ha venido la sabiduria? En fin fue tenido por el mas vil de los hombres, esso quiere dezir, *nouissimum uirorum*, o como dize otra letra, *cessatio, & abstinentia uirorum*, porque toda la gente principal huya del, y de sus sermones, y desuiaua su compañia, y conuersacion. Essa fue la ocasion que Nicodemus vino de noche, y al que se confessaua por su discipulo, le echauan como a descomulgado de la Synagoga. *Quasi absconditus uultus eius.* Donde dize otra letra, *abscondebamus faciem ab eo.* Tapauanse dize la cara por no velle, como quando topauã al leproso. Cõuenia pues por contrapeso de tanta baxeza, diesse algunas prendas de quien era. Por esso dize Iustino Martyr, que en el Baptismo fue consejo del cielo salieſſe por la ribera del Iordan gran muchedumbre de gente a ver al Baptista, paraque fuessen testigos de la paloma, y de la voz del cielo. Y dize, que en tocando el Señor en las aguas se encẽdieron como fuego: mas porque cõ todo esso no quedaua el daño reparado, subese al Thabor, y haze testigos de su diuinidad, no porque se pueda ver con los ojos de la carne, sino porque se pueden ver esos Marc. 3. Matth. 13. Esai. 53. Esai. 53. Iustinus dial. cont. Triphonem

Esai. 53. Quis credet auditui nostro? la palabra Hebrea significa oydo, y doctrina. Aug. Iuan. 44.

tos tan de solo Dios, que se arguya en euidente consequencia, este es Dios. Como sacamos del humo el fuego, y de la vida el alma. Pericles famosissimo Orador defendia la causa de vna muger muy hermosa, ante los juezes Athenienses, y como estuuiesse cubierta con vn manto, segũ la costũbre de aquel tribunal, viendo q̃ sus razones no mouiã los pechos de los senadores, descubriole a desora el rostro, y fue tan poderosa con ellos su hermosura, que creyeron por ella, lo q̃ no auiã creydo por las razones del Orador. Muchas prendas auia dado Christo Señor nuestro de su diuinidad, hasta entõces, pero no le auiã creydo tan cabalmẽte: descubrio su hermosura, y dixeron, tan Dios es como su Padre. Tuuo Dauid vn hijo luego que caso cõ Abigail, y ora fuesse porque su presencia no era tan real, ora porque su condicion no fuesse tan apacible, fue murmurado de criados de palacio (como dizen algunos rabines, y refierelo Nicolao de Lyra) que no era hijo de Dauid, sino de Nabal Carmelo. No es posible ser este hijo de Rey, en cien cosas se le echa de ver, que es villano de nacion, como su padre, nacido, y criado entre las cabras y ouejas. Esta murmuracion afligio mucho a Dauid, y boluiendo al cielo los ojos, dixo, juzguelo Dios. Subitamẽte, dizẽ algunos Hebreos, se le transformo el rostro en otro rostro, tan parecido a Dauid, que qualquiera dixera, este es hijo de Dauid, parece que le han cortado la cabeça a Dauid, y se la han puesto a Daniel. Alegre el Rey de caso tan estraño dixo, no se llame de aqui adelãte Daniel, sino Cheleab, que quiere dezir semejante a su padre, y assi le llama este nombre la Escriptura en el libro de los Reyes. 2. Reg. 5. Murmurauã de Christo Señor nuestro los Iudios, que no era posible ser Mesias, ni hijo de Dios, este no es de Nazarech, criado en montañas, entre encinas, y carrascas, no es hijo de Maria, y de Ioseph, no conocemos aqui a sus hermanos? Para reparar este daño sube al monte Thabor, y Transfigurase milagrosamente, y quedole el rostro tan parecido a su Padre, que nadie le viera q̃ no dixera, este es hijo de Dios, no tiene hijo Dios, si este no es hijo de Dios.

1. Par. c. 3.

La quarta razon, son tantas las miserias desta vida, las ocasiones de rabia, y de desesperacion, que ninguno vuiera medianamente discreto que sin Fe, y esperança de otra vida, dexara de acabar muy presto con esta vida. Por esso los que antiguamente no creyan la immortalidad de alma, aunque eran poderosos, ricos, y regalados, a cada passo eran verdugos de si mismos, y se quitauan la vida, teniendo por menos mal el morir, que vn continuo padecer. Assi no solamente para tener en poco la vida, sino para sufrir sus miserias, y desuenturas, cõuino que Christo Señor nuestro nos mostrasse vnos lejos, y vnos rasguños de su gloria, y que nos abriesse vn resquicio, por donde pudiessemos

diuiſar algo d̃ aquellos palacios anchiſsimos del cielo, para que con la eſperança de gozar de tanto bien, nos entretuuieſſemos haſta que llegaſſe aquel dia venturoſo. San Auguſtin ſobre aquellas palabras del Pſalmo. 15 *Hereditas mea preclara eſt mihi.* Dize, la Fe me aſſegura, la eſperança me entretiene, que he de gozar de vn bien tan grande. Hagan otros blaſon, del linage, hõras, riquezas, que yo ſolo me preciare de auerme cabido en ſuerte, vna heredad tã rica, que ſolo el penſar en ella, me emborracha. Alabote Señor, que me prometiſte en mayorazgo y heredad bienestan altos, q̃ de la eſperança de gozallos, no ſolamente ſaca ſoſsiego mi alma, ſino mi carne, q̃ la ſepultura rodeada de guſanos, eſta llena de eſperãças, y como quiẽ eſta de preſtado, por pocos dias, eſta diziendo. *Expecto donec ueniat immutatio mea.* Eſta eſperança, dize ſan Pablo, que es el anchora, que aſſegura el nauio de nueſtra alma, en eſta vida. Y porque ay muchos que no engendran deſſeo, ni eſperãça, ſino de aquello que ſe les repreſenta alos ſentidos, y que no conocen mas de lo q̃ veẽ con los ojos, y que aũque la Fe los reuela: que la gloria del alma cõſiſte en ver a Dios cara a cara, puedẽ barruntar que el ver perdurablemente vna coſa, poruentura canſara: que los menos alcançan el guſto que trae conſigo vna verdad entẽdida, aunq̃ ſea de coſas baxas, quanto mas la ſuma verdad, que es Dios. Conuino moſtrar a los ſentidos lo que auia de ſer deſpues, y que vieſſen nueſtros ojos, que Chriſto Señor nueſtro tenia en ſus manos la luz eſcondida, y que la podria reuelar, como dize Iob a ſu amigo, y que ſu amigo podria ſubir a gozar la: y que ſi Platon dixo, que las animas de los juſtos, deſpues de ſu muerte, ſe tornarian en Eſtrellas, eche de ver el hombre que piſara las Eſtrellas, y vendra a poner ſus plantas, adonde agora a penas llegan los ojos. De eſta verdad nos auian dado muchas, y muy buenas nueuas los Prophetas, pero ningu no hablaua como teſtigo de viſta. Dauid. *Letatus ſum in his quæ dicta ſunt mihi:* alegrado me he delas coſas que me han dicho. Que coſas? no ay vna palabra ſi quiera? No ſe pueden dezir en muchas: mas pues quereys vna ſola, no os digo mas de que alla yremos. Como el que vio vna viſiõ, que aunque le queda en el alma la eſtampa de ſu figura, y aunque parece que la vee, no la ſabe declarar. Aſsi dize Dauid de la caſa de Dios, no os puedo ſignificar lo que ſiento, ni querays ſaber mas, de que alla yremos. Y en el Pſalmo ochenta y ſeys, tambien dize, que le han dicho deſta caſa coſas magnificas y glorioſas: pero al fin todo ſe acaba, en dixeron melo, y oylo: no queda mas de vn, *credo uidere bona Domini,* eſpero verlas, pero no ſe me ha concedido en eſta vida. Y aunq̃ en las coſas humanas ay mucho del dicho al hecho, porq̃ los dichos ſon largos, y los hechos cortos, y ſiẽpre es la mi-

Calix meus inebrians.

Iob. 36.

Pſal. 120.

tad

tad menos de lo que dize la lengua: En las cosas diuinas es al reues, que no pueden llegar los dichos a los hechos: porque no ay palabra con q̃ declararlos, ni aun coraçon con que sentirlos. Y assi todo lo que auian dicho los Prophetas de la bienauenturança, era poco: y
Esay. 63. al mismo Esayas creo le parecio poco, quando rompio en aquella exclamacion: Oxala Señor rompiessedes los cielos, y viniessedes: paraq̃ se acabasse ya de ver este secreto: porque otro testimonio que el de la vista no basta, romped el cielo, y venid, verase la hermosura que dẽtro del cielo esta encerrada, pues las reuelaciones son cortas. Mucho hã
A seculo non audierunt Deus absq; te. dicho los Prophetas, mucho hã visto nuestros ojos, mucho han oydo nuestros oydos: pero todo se queda por ver, y todo se q̃da por dezir, y todo se q̃da por oyr, porq̃ sin vos no se puede formar Idea de aquellos bienes eternos, que teneys aparejados, para los que en vos esperã. Y a los oydos, y a los ojos añade Sã
Corint. 1. Pablo el coraçon, *neque in cor hominis ascendit*: De suerte que los ojos, y oydos, y coraçon de vn Prophetа tan Santo, y de vn Apostol tan alũbrado, tienen poca capacidad para riquezas tan grandes. Cabra en la niña de vn ojo la tierra, frutas, arboles, y plantas, el mar, con todos sus peces, los elementos, el Sol, la Luna, y Estrellas, y los orbes celestiales, que tienen no se que linaje de immensidad, y grandeza: y en los oydos cabra mucho mas: porque allegan al mar, y a las cosas de aliende el mar, y a las regiones nunca vistas ni oydas, a las historias, y a los acaecimientos passados, y por venir, pues en el pensamiento que no cabra? el mundo con sus anchuras, y senos, el cielo, y los lugares imaginarios fuera del cielo, el infierno, y los lugares imaginarios dessa parte del infierno, cabrã otros mũdos, y el chaos cõfuso, y espãtoso đ la nada: pero las riquezas que Dios tiene aparejadas para sus amigos, no cabran. Pues paraque esse bien sea conocido, y siendo conocido sea estimado, que remedio puede auer? que venga Dios a la tierra, y descubra a nuestros ojos prẽdas claras de aquel bien.

La quinta razon, vno de los fines q̃ truxo a Dios al mundo a ser maestro, y redemptor de los hõbres, fue ver en ellos vna inclinacion vehemente de agradecer los bienes que recebian. Y como andauan ciegos en la Fe de vn Dios, author de todos los bienes, y vnos se los agradecian al Sol, y otros a la Luna, hasta multiplicar tantos dioses, quantas eran las cosas de que tenian necessidad. Determino Dios dexarse ver de los ojos humanos, y dezir yo soy a quien deueys essos bienes. Aũ en el Christianismo ay aora no se que rastro deste linaje de idolatria, porque a penas ay hombre q̃ sepa agradecer el bien a Dios de quien le recibe. Tengo amigos, dira vno, pero soy apacible, se hazer amistad: tengo salud, pero soy templadissimo, y por marauilla hago vn excesso: tẽgo hazienda, pero mis padres me la

dexaron: soy discreto, pero heredelo de mi padre, que fue vn Seneca: y quãdo aya sido manifiestamente necio, dira q̃ tuuo vn tio, o vn abuelo tenido por vn Caton. Es andar buscando a ciegas el autor de aquestos bienes, y negando a Dios las gracias que se le deuen, diziẽdo en vn pensamiento: *non dominus fecit hæc omnia.* Pues paraque se desengañe, y sea lũbre de aquesta ceguera el mundo, sube Christo al Thabor, y dexa caer de la mesa diuina de su bienauenturãça vna migaja de bien, vna gota de aquella fuente de gloria, y a penas la huuierõ visto, quando dixeron, de aqui viene todo el bien.

Demas desso, aunque muchos viuian desengañados, y sabiã q̃ Dios era la fuente de todo el bien, como nunca la auian visto viuian tristes. Porque vnos dezian que se passeaua por los polos del cielo, otros que andaua escondido entre las nuues, otros que mataua con sola la vista, como si fuera fantasma. Iosepho dize que asserraron a Esayas, porque predico auia visto a Dios: hasta la vista de vn Angel era entonces espantosa. Las lagrimas, dize Dauid en vn Psalmo, me siruen de pan de dia, y de noche, porque me pregũtan las gentes de otras naciones por mi Dios, y no los se respõder: si yo les pregunto por el suyo, vno me señala al Sol, otro a la Luna: y aun que andan en esso ciegos, viuẽ cõsolados, y contẽtos, porque veen al Dios que a su parecer les ampara, y fauorece, pero como yo no puedo señalarles a mi Dios, traygo el coraçon quebrado, y siruenme las lagrimas de pan. Donde noto S. Augustin, que no dixo le seruian de agua, porque al hombre muy sediẽto, si le days agua apagasele la sed, pero si le days pan, mas se le aumẽta, y le crece: y para dezir que las lagrimas le causauan mayor sed de ver a Dios en la tierra, dize le seruian de pã. La Esposa viuiẽdo acossada de aqueste mismo desseo, dixo, o Esposo mio, si te viessen mis ojos hecho hõbre, nadie me baldonaria, preguntandome por mofa, y por escarnio, adonde esta tu Dios? antes se trocarian las suertes: si viniesse Dios al mundo, y derribasse por el suelo los dioses de los Paganos, y les podria yo preguntar, adõde estã vuestros dioses, en quiẽ teniades confiança? no es mi Dios como los vuestros. Pues para esso se sube Christo al Thabor, y descubre los rayos de su gloria, q̃ deteniã los paxaros q̃ volauã por el ayre, y mirauan con desprecio a los del Sol.

Ioseph. de antiquit.

Psal. 41.

Cant. 8.

La sexta es doctrina de S. Dionysio, y de S. Augustin en muchos lugares, que aunque aquella parte de la justicia commutatiua, q̃ consiste en comprar, y vender, sea indigna de la Magestad de Dios, cuyas son todas las cosas, mas la parte de la justicia distributiua, q̃ consiste en dar el que gouierna a cada vno lo que se le deue, es tan necessario en Dios como la bondad, y omnipotencia. Por esso Dios a pregonado siempre su justicia caue su misericordia. Hieremias dize que vio vna va

Dionys. de diui. nom.

Hiere. c. 3

ca que

ra que velaua: y otra letra dize que era de almẽdro, que es el arbol que se da mas priessa en echar flores, en que muestra la priessa que se da la misericordia diuina en premiar al justo. Y luego dize q̃ vio vna olla encendida como vn bolcan de fuego, que venia de la parte de Aquilõ en q̃ muestra su justicia. Esayas dize al justo, que bien, pues gozara el fruto de sus inuenciones. Que si los Reyes premian al que inuenta nueuas machinas de guerra, y al que labra el relox de christal, con todos los mouimientos del cielo, el de la octaua esphera de siete mil años, y el de la nona de quarenta, y nueue mil: y haze yr trepando el agua hasta el alcaçar altissimo: y al q̃ descubrio nueuas tierras, y otro mundo, no es mucho que el Rey de los Reyes pague las inuenciones del justo, que cada dia inuenta para burlar a Satanas: y luego llora el pecador, ay del, que le espera mucho mal. De suerte que Dios es justo. Vno de los amigos de Iob (aunque errado en otras muchas cosas) en esto anduuo discreto, y firmo de su nõbre esta verdad. Y el capitulo segũdo de la Sabiduria llama tõtos a los que no esperaron de Dios galardon de sus trabajos. San Pablo dize, que esta es la entrada de la Fe, creer q̃ Dios es remunerador de seruicios, galardonador de trabajos. Sã Iuan Chrysostomo prueua cõ esta razõ la immortalidad del alma. Muchos en esta vida no han sido castigados como merecen sus culpas, y muchos no han sido premiados como merecẽ sus obras, luego ay otra vida, para donde lo reserua todo Dios. Y San Augustin dize, que es ygual locura quitar a Dios la justicia, que quitarle la omnipotencia. Auia dicho Christo Señor nuestro seys dias antes a los suyos les cõuenia lleuar su cruz: y añadio, algunos ay aqui de los presentes q̃ veran antes q̃ mueran al hijo de Dios glorificado. Despues de seys dias lleualos al Thabor, y ordena se hallen alli gẽte de la otra vida, y muestra que no se ha de quedar Moyses despues de los peligros de Egypto, de los cansancios del desierto, el cuerpo en la tierra, el alma en el lymbo, cõ sola la hõra de capitã victorioso: ni Elias despues de las persecuciones de Iezabel, con sola la gloria de auer sido arrebatado en carro de fuego a la region del ayre: ni San Pedro cõ solo el nombre de vicario suyo: ni Santiago con el de patron de España: ni San Iuan con el de hijo de su madre: ni con la gloria de vẽcer la naturaleza en la Tina: ni de las reuelaciones de Padmos, sino que fuera desso, les espera nueua gloria en la otra vida.

Esai. c. 10.

Iob. c. 8.

Chry. ho. 4. d prou.

Augu. re tratact. c. 10.

La septima de S. Leon Papa, quiso Christo Señor nuestro borrar d̃l pecho de los suyos el escandalo de su cruz, y confirmarlos en su Fe: y viẽdo que los trances de su passion los auian de poner en grãde riesgo: porq̃ si sola la mencion de su muerte los escandalizaua, y a penas podia caber en su pensamiento, que a hombre tan bueno huuiesse de suceder tanto mal: puestos en el hecho,

Leo. Papa serm. de Transfig.

cho, viendo el estrago de su persona, que harian? Quien dira q̃ me conoce? en quien durara mi Fe? quien estimara mi compañia? Para huyr este peligroso inconueniente, sube tres al mõte Thabor, y hazelos testigos de vista de su diuinidad, para q̃ despues quãdo se escureciesse el cielo con nuues negras, y se alborotasse el mar, ya q̃ los q̃ teniã menos prendas combatidos de tã furiosas olas, desmayassen alomenos aquellos a quien auia hecho merced de subirlos al monte, no los pudiesse derribar el mal presente, cõ la memoria del biẽ passado, y esperassen auia de boluer sereno el cielo tras aquella tẽpestad: y entre las tristezas del Caluario, se acordasse de las alegrias del Thabor: y q̃ si alli moria como hõbre, aqui estaua glorioso como Dios: si alli entre ladrones, aqui entre los Principes de los Prophetas: si alli mofando le llamauan hijo de Dios de burlas, aqui le llama assi el Padre muy deueras: si alli echan suertes sobre sus vestiduras, aqui miran a la nieue cõ desprecio. En fin quãdo los desmayare lo que vieren con sus ojos en el Caluario, arrojen el pensamiento al Thabor, y buelen de monte en monte, juntando las prendas del bien passado, con las miserias del mal presente: y si en el Caluario les diere el agua a la boca, si no hallare pie la Fe: si perdiere los estribos la esperança buele al Thabor, y repare, que quiẽ alli hizo de la tierra cielo, pudiera hazer lo mismo en el Caluario: y que si aqui permite que el tormento, y la muerte se le atreuã, es por altissimos fines. Esso dize la palabra *assumpsit*, que propriamente es dar la mano al caydo, esforçar al temeroso, y couarde. Y S. Iuan Chrysosto mo dize, que para esse fin truxo a Moyses, y a Helias. El vno tuuo en poco a Pharaon: el otro al Rey Achab, y ambos meñospreciaron las vidas. No teneys paraque temer a Herodes, Pilatos, Pontifices. *Chryſ. ho. 57. in Matthe. to. 2.*

La octaua, en el testamẽto viejo todos los negocios graues, q̃ Dios pretẽdia persuadir a su pueblo, los mostraua primero en vision a sus Prophetas, ora fuessen amenaças, ora castigos, ora regalos, para q̃ despues ellos como testigos de vista los predicassen con mas determinacion, y diessen mas fuertes, y poderosos testimonios de la verdad que predicauan. Quando quiso hazer a Moyses caudillo de su pueblo, y poner esperãças alegres en los pechos tristes de los que estauan captiuos, mostrole la çarça, que ardia y no se quemaua, paraque despues les predicasse, que ardiendo entre las tyranias de Pharaon, no se auian de acabar ni consumir. A Esayas mando que predicasse el juyzio, y quiso q̃ viesse primero la magestad dl juez, y vn rasguño, o vna sombra de aql dia temeroso: y dize q̃ vio a Dios en vn trono muy alto, &c. A Hieremias mando predicasse la captiuidad de Babylonia, y porque fuesse testigo de tanta miseria, y desuẽtura, mostrole vna olla hiruiendo como fuego que venia de la parte de Aquilõ, y le abrasaua. A Zacharias reuelo *Exod. 3.* *Esay. 6.* *Hiere. 1.* *Zachar.*

reuelo la buelta de Babylonia, la reedificacion de Hierusalem, y de su templo: y vio vn Angel que tenia vn compas en la mano, y vn cordel con que media la ciudad, en señal de que la obra andaria presto. Assi los Apostoles auian de dar al mũdo nueuas de su remedio, y de que el cielo estaua abierto, y quiere que primero lo vean por sus ojos, para que digan despues, *quod scimus loquimur, &c.*

La vltima razon fue descubrir nuestro fin vltimo y nuestra felicidad. Esta fue la question mas grande de quantas trararon los sabios antiguos, y la demas importancia, porque siempre la razon endereça sus trabajos y sudores al parader o y al fin. Sabian los Philosophos que el hombre lo era de todas las demas cosas: y que por el auia Dios estendido el cielo, esparcido los ayres, fundado la tierra, ensanchado la mar. Y marauillauanse que no tuuiesse el hombre vn fin altissimo, que fuesse el blanco de los pẽsamientos y de las obras humanas. En nombre destos parece que pre-
Psalm. 88. gunta Dauid a Dios en vn Psalmo Señor criastes poruentura al hombre en vano. No ay gusano en la tierra que no tenga su fin, y ha se de quedar el hombre sin el como monstruo del mundo? Y viendo q̃ despues de auer multiplicado innumerables pareceres, y de auer escripto libros, se quedaron ayunos desta verdad. Sube Christo Señor nuestro al Thabor, y descubre su gloria, y enseña qual es nuestro vltimo fin y felicidad. Y puestas por el suelo las opiniones delos Philosophos, que la ponian en muchas cosas, que se podian llamar cõ mas razon tristezas y melancolias: enseño que nuestra bienauenturança consistia en ver a Dios cara a cara: y contemplandole, amarle: y amandole, gozarle: del primer acto del entendimiento sale el segundo y el tercero, y de todo el sumo biẽ: porq̃ viendole la criatura, no puede no amarle, porq̃ vee lo q̃ creyo por Fe, sabe lo que desseo saber, y mucho mas: vee las naturalezas de todas las cosas mas auẽtajadas que en si mismas, *quod factum est in ipso uita erat*, sabe mas que supo Adam, y Salomon, conoce las personas tocantes a su estado. No ay Theologo tan sabio en lo diuino, ni Philosopho en lo natural, ni Astrologo tan puntual en sus pronosticos, ni Cosmographo en las distancias y sitios delas tierras, como el rustico labrador y la simple vejeçuela que se supieron saluar. El sabio se desengaña en el espejo dela diuina escẽcia, de mil imaginaciones falsas que tuuo viuiendo por ciertas: y quando nada desto no se viesse, basta ver vn bien tan immenso que no puede no ser amado sin cessar: q̃ si os lleuan los ojos las hermosuras y las alegrias humanas, y no los podeys desuiar de las plaças donde se corren los toros, donde se hazẽ las justas y torneos, y donde estan los tablados, y ventanas llenas de hermosura pintada y aparente, que sera ver el summo *Ioan. 1.*

bien, donde se vera el hombre rico sin oro, honrado sin ambicion, alumbrado con mejor luz que la del Sol, en compañia de gente tan noble, donde no desseando nada lo possee todo.

Este deleyte soberano llama la Theologia dotes del alma, porque son las riquezas que le vinieron del matrimonio espiritual que celebro con Christo Señor nuestro Esposo suyo: los quales le dierõ no al quitar, sino con mayores firmezas de las que tiene el dote de la muger que se casa. Por essa razon no se llamaron dotes las riquezas del alma de Christo, porque aquella alma santissima no se llama Esposa del Padere, o de la diuinidad, que el esposo y la esposa han de ser semejantes en la naturaleza, y el alma de Christo Señor nuestro es cosa criada, y Dios su criador. Y por la misma razon no ay dotes en los Angeles, como en el anima justa, y en la Iglesia. Comunicando estas riquezas el alma a su cuerpo, queda lo primero impassible: de suerte que nada le puede offender, ni le empezca el frio, ni le abrase el fuego, ni le hiera la espada, ni le salte el veneno al coraçon. Lo segundo, hazele sutil, no quiero dezir puro espiritu, como dixo Ario: ni impalpable, como dixo Eutiches, sino habil y ligerissimo, para quanto el alma quisiere obrar. Podra penetrar los cielos sin rasgarlos, mouerse sin cansancio: y como vn Angel, puede mouer vn monte de vna parte a otra. De la suerte q̃ pesando mas el cuerpo sano, y robusto, es mouido con mas presteza del alma, que el q̃ esta ethico y flaquissimo: assi por la salud robustissima de la immortalidad le sera facil al alma, lleuar a su cuerpo por todo el cielo mas velozmente q̃ el Sol. Lo tercero enuistele de claridad y de luz, y los que en esta vida anduuieron las caras abrasadas con los ayres y los soles, los pies asquerosos, los cuerpos cubierto d̃andrajos, no mereciendolos el mundo, sera alli vnos soles hermosissimos.

D. Tho. in addit. ca. 3 p. q. 93. artic. 94.

Lo segundo q̃ propusimos, son las circunstancias deste hecho Andreas Ierosolymitano, Arçobispo de Creta, pinta la hystoria elegantemente en vna oracion que haze deste mysterio, y dize q̃ es vn banquete real q̃ hizo Christo Señor nuestro en los postreros trances de su vida. El que preside es el Padre eterno: los combidados son las cũbres de los mas altos montes de la Iglesia, del vno y del otro testamẽto, juntanse todos los estados, los muertos, y los viuos. Moyses capitan generel del pueblo de Dios, q̃ en sangrento los mares, diuidio las aguas, hizo temblar a Pharaon. Helias q̃ enuistio con vn Rey, y hizo passar a cuchillo setẽta hijos suyos y quatrocientos Prophetas de Baal, q̃ se alço con las llaues del cielo, y se enseñoreo de la naturaleza. Pedro cabeça de la Iglesia, thesorero de la gloria. Diego patron de las Espanas, q̃ echa la bendicion a sus armas fauorece sus victorias, q̃ derramo la primera sangre de los doze. Iuã

pre-

prelado de toda la Asia, q̃ popo, y burlo de Domeciano, q̃ fue el querido y el amado de Christo Señor nuestro. Los seruicios de la mesa fueron vnos rayos de gloria, la cõuersacion de el excesso amoroso con q̃ en la Cruz auia de celebrar la redempcion humana, la musica vna voz del cielo, el pauellon, vna nuue, no faltaron flores sembradas por la mesa, porq̃ las yeruas y las carascas del monte, parecian razimos de oro, y de aljofar, y d̃ perlas, y las piedras heridas con los rayos del nueuo sol, hazian vnos resoles, como si fuerã espejos de finissimo cristal. Y como nota san Iuã Chrysostomo, porque fuesse cabal el bãquete, no salto quien se embriagasse, que Pedro quedo tã fuera de si, que començando a hablar no supo lo que se dixo. De suerte q̃ ay mil platos sabrosos en esta mesa, quien tuuiere buenas ganas, bien podra probar de todos.

Post dies sex.

A Via Christo Señor nuestro dicho a sus discipulos, q̃ tomassen su cruz y le siguiessen, y desde a seys dias subelos al Thabor, &c. Y muestra por la breuedad del tiẽpo que no es para largos siglos el premio de sus trabajos: como deziã los oyentes de Ezechiel. Y que quãdo mucho se podra tardar seys dias. Iacob dixo a su suegro, quando salio tras el por el robo de sus Idolos. No piensses que de seruir a Dios he de tener tan mal galardon, como de seruirte a ti, porque me le prometiste a los siete años, y despues me dilataste a los catorze, y sino me vuiera Dios amparado, me vuieran salido sueños mis esperanças: pero d̃ los seruicios de mi Dios, mañana terne la paga. De suerte que el tiẽpo del galardon sera breue, pero primero es fuerça passar por seys dias de trabajo. El numero de seys, y de siete son mysteriosos en la sagrada Escriptura, el de seys es consagrado al trabajo, el seteno honrado con el descanso de Dios. En aquel dia se come el mana sin trabajo: los seys dias dize Dios, trabajaras, el seteno dia es el sabado de Dios, a dõde todos descansan: pero ninguno puede llegar a esse descãso sino trabaja primero en los seys dias. No sube Moyses al monte sin passar primero por la persecucion de Pharaon, ni Elias sin ser perseguido de Acab, y de Iezabel: ni Sãson goza sus bodas, sin encontrar primero con vn leon: ni Dauid llega a ser Rey, sin passar mil reueses de enemigos, ni los hijos de Israel entran en la tierra de promission, sin quarẽta años de desierto. Quincio Griego hizo gerolifica de esta verdad, pintando vn monte muy alto, a donde se subia trepando por rebentaderos y por breñas, como dize la escriptura, trepo Ionatas cõ su armigero, quando alcançarõ los dos solos victoria de todo vn exercito, enemigo: de cuya cũbre nacia en vna palma altissima, y en el cogollo estaua la virtud. Donde ay dos cosas la vna ser la palma arbol consagrado alas victorias: la otra el

ser

Matth. 16

Ezech. 12.
Esai. 28.
Genes. 30.

1. Reg. 14

ſer la ſubida muy peligroſa, por tener las hojas agudas como cuchillos, que victoria de enemigos poderoſos, ſin peligro, y ſin trabajo, no es poſsible. Es eſta vna verdad tan notoria, que ſe tiene por vno de los principios de nueſtra Fe, como es principio natural que qualquiera coſa, o es, o no es, y que el todo es mayor q̃ ſu parte: aſsi es principio de Fe, no ay cielo ſin trabajo. Deſpues de auer ſeruido Iacob ſiete años por Rachel la hermoſa, la noche de las bodas por engaño le dieron a Lia la fea: a la mañana quando vio cabe ſi la fealdad y las lagañas, formando graue querella, le reſpondieron, no es coſtumbre de nueſtra tierra, poner primero en eſtado a las hijas menores, que a las mayores. En la tierra delos ſantos no ſe vſa gozar primero de lo mejor: muy poco ſabe de la caſa de Dios, el que deſſea primero la hermoſura de Rachel, que las lagañas de Lia. Voz es de todas las animas juſtas que ay en el cielo, *tranſiuimus per ignem, & aquam*, paſſamos por fuego, y agua. San Iuan en ſu Apocalypſi dize, que vio toda la vniuerſidad de los ſantos, cõ eſtolas blancas y con palmas enlas manos delãte del trono de Dios, y que pregunto quien era aquella gente tan luzida, y de donde auia venido. Reſpondiole vno de los ancianos en nombre de los demas: eſtos aportaron a eſte Reyno deſpues de vna grande tribulacion. Vna gota de agua negaron al rico glotõ, por que venia de paſſatiẽpos y de plazeres. Y por eſſa ocaſion llora Chriſto Señor nueſtro a los ricos deſta vida. En fin eſte aranzel guardo Dios inuiolablemente con ſu hijo y con ſu madre, y con ſu eſpoſa, la qual deſpues de auer pintado la hermoſura deſu eſpoſo, dize al cabo, *ipſe eſt amicus meus*, donde dize otra letra, *ipſe eſt afflictio mea*, el q̃ me aflige y martyriza: pues ſiendo general vando de toda la ſantidad del cielo, locura y vanidad es penſar q̃ vos ſolo aueys de ſer el aue phenix de alla. Tratando ſan Pablo en la epiſtola a los Romanos de la eſperança que vn juſto concibe de ſus ſeruicios, dize, que auiẽdo deſſeado viuir cõ la pureza del Angel mas limpio, y auiendo paſſado años que ſu conciencia no le acuſa de ofenſa mortal, el miſmo Eſpiritu ſanto le dara teſtimonio de que es hijo de Dios, no con certeça de Fe, como dize el herege, ſino communicandole vn contento, y vna ſatisfacion en el alma, que ſea prenda probable hablando moralmente, de que es hijo de Dios, y ſi es hijo, por fuerça ſera heredero. Y porque eſta herencia y filiacion eſta vinculada en padecer, añade eſta condicion, eſto digo, ſi padecieremos con Chriſto, porque es neceſſario entrar primero a la parte de la pena, para gozar de la gloria. Hizo Dios de ſu hijo natural vna eſtampa, rota y deſecha en la Cruz, a quien quiera ſe parezcan los hijos adoptiuos herederos, y no pienſen que auiendo caminado el mayorazgo por cardos y por eſpinas,

Geneſ. 27.

Apoc. 7.

Sic Aug. ho. 6. licet Ambro. & Gregor. de ſolis martyribus intelligat.

Cant. 5.

Ad Rõ. 8.

Ose. 3. nãs, han de yr ellos por floreſtas llenas de roſas, y flores. Por Oſeas tiene Dios prophetizado de lleuar los tras ſi a tados con los cordeles y con las ſogas de Adam: quiere dezir con las que torcio Adam de trabajo y de ſudor. En el parayſo dõde auia paſſatiempos y deleytes, puſo vn Angel con vn cuchillo de fuego, que defendieſſe la entrada, mas en la parabola de las bodas, no vuo coxo, manco ni tullido a quiẽ no hizieſſe entrar a rempujones, porque aqui el eſcote ſon trabajos. No eſtan los prados en la primauera tan pintados de flores, ni el cielo tan eſmaltado de eſtrellas en la noche mas clara y mas ſerena, como la Eſcriptura de authoridades que prueuan eſta verdad. De la Gentilidad eſtuuo recebida generalmente. Eſiodo, como refiere Ciceron en ſus Epiſtolas familiares, dixo, que era orden indiſpenſable de los Dioſes, que ſe alcançaſſe la virtud por trabajo y por ſudor. Epimacho, que eſta era la moneda por quien vendian los dioſes la virtud, por eſſo fingieron que el Sol veniaſſe de las aguas amargas, y deſabridas del mar, y la luna de las aguas dulces y ſabroſas de los rios y de las fuentes entendiendo por el ſol a los diſcretos, y auiſados que buſcan la virtud a coſta de amarguras y deſabrimientos: por la luna a los inconſtantes y necios que ſe ceuan en los deleytes y paſſatiẽpos humanos, ſiendo ſus dexos tan amargos y tan triſtes. Macrobio, y Plinio refieren que tenian en vn miſmo templo dos dioſas: la vna de la alegria llamada Voluptia: la otra de la triſteza, llamada Angerona, y a eſta pintauan con vn candado en la boca: juntas en vn templo, porque no ay alegria ſin triſteza: candado en la boca, en ſeñal de que a quien pone ſilẽcio a las injurias, y paſſa con paciencia la aduerſidad, todo ſe le boluera en plazer. Apuleyo Mandacenſe en el libro quarto de los floridos, Plauto en ſu Anfitrion, Seneca en la tragedia Thieſtes tienen la miſma dotrina, y confirmandola Dios en el teſtamento viejo, no aparecio en arbol que lleuaſſe ſuaue fruta, y que ſe dexaſſe coger ſin peſadumbre, ſino en çarça. Y en el teſtamento nueuo no ſe trãsfiguro en prado muy ameno, y deleytoſo, ſino en la cumbre de vn monte, donde es meneſter trepar.

Virtutem poſuere dij ſudore parandam.

Sic Pli. li. 14. c. 14.

Poſt dies ſex.

COn todo eſſo es grandiſsimo conſuelo penſar que no ha de durar mas de ſeys dias, y que acabados, ha de venir el dia del deſcanſo y del plazer: en el capitulo treze del Apocalypſi, vio ſan Iuan vna beſtia con ſiete cabeças coronadas, y eſcriptos en ellas nõbres de muchas blasfemias, y dize que la adorauan todos los moradores de la tierra, que no eran del vando del Cordero, y que les dio licencia para comprar y vender libremente. Eſta beſtia es el Antechriſto, y el demonio, que reueſtido en aquel hombre con promeſas, y amenaças

se hara adorar por Dios, atormentando a los vnos, y dando grandes riquezas a los otros. Que esse es el estanco del comprar y del vender. Y dize san Iuan, *Hæc est sapientia*, aqui se ha de ver la discrecion y sabiduria de cada vno: el que tuuiere entendimiento sume el numero de la Biblia, y hallara que es numero de hombre y no de Dios, porque aunque dize que es numero de siete, que es el reseruado a Dios y a su descanso, y coronado, que promete por premio grande quietud y sossiego, dezidle que miente, que no es sino numero de seys, y que no merece corona, pues es de trabajo, y que no es numero simple, sino multiplicado por diezes y por cientos, que son seyscientos y sesenta y seys: porque caso que en el numero de seys seã iguales los buenos y los malos, y que trabaje tanto el vno en el bien, como el otro en el mal: que si el religioso estudia muchas horas de la noche, y quiebra el mejor hilo del sueño, en leuantarse a maytines, el deshonesto anda hecho vn trasgo desuelado: y si el penitente no puede dormir de ayuno, el gloton no puede dormir de harto. Y si san Pablo ara el mundo, y sulca el mar por ganar almas para Dios: muchos ay que hazen esso por ganar riquezas para el mundo. Y si los martyres passan tormentos y pierden las vidas por Dios, tambien han passado esso muchos traydores y hereges. Pero caso que en el cuerpo sean yguales, estas penas, en el alma son diez tanto mayores las de los malos: porque las ayudas de costa y los aliuios del justo le haze sabrosissimo el trabajo. San Iuan Euangelista da testimonio, que estando al pie de la Cruz, vio con sus ojos salir del costado de Christo sangre y agua juntamente. El agua en la Escriptura significa los trabajos: pues si con nuestros trabajos se junta sangre tan rica, que mucho queden dulces y sabrosos? Mas caso que en el alma sean iguales los trabajos del justo y del pecador, mientras dura aquesta vida, que importa, si despues de ella son cien tanto mas pesados los males del pecador? porque al cabo de seys le espera al malo vn infierno, y al justo llama la gloria. Y esta fue la ocasion porque se la mostro el Señor, *post dies sex*.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Todos dio quenta de su muerte, mas de su gloria a solos tres. Lo primero por dar lugar a la Fe, que fue tambien la causa, porque no quiso trasfigurarse a la mira de toda Hierusalem: porque si todos le vieran perdieran el premio que por la Fe deste misterio gozan tantos en el cielo. Demas desso la publicidad del caso estoruara su muerte y nuestra redempcion: porque quien osara poner las manos en Dios si le conociera. Por esso dixo san Pablo, que si los Iudios le conocieran que no le crucificaran. Tambien conuenia vuiesse mas testigos

stigos de su muerte, que de su gloria: porque Dios glorioso ello se dize: pero Dios açotado, y Dios muerto, solo el oyrlo nos assombra. Por esso dio ojos al ciego quando yua a morir, que para caso tan espantoso auia pocos ojos en el mundo. Y no solamente fue caso de mayor espanto, sino de mayor prouecho. Porque Christo Señor nuestro se mostro en forma de sieruo, y de Señor: de sieruo en las penas, y tormẽtos, de Señor en las grandezas, y milagros: en el Thabor se mostro Trãsfigurado, en el Caluario desfigurado: pero mucho mas mella hizo en los pechos humanos con la baxeza de sieruo, que con la grandeza de Señor. Quando sano al endemoniado, ciego, y mudo, dixerõ tenia pacto con Belzebu. Quando le vierõ roto, y deshecho en la cruz, dixerõ, sin duda es hijo de Dios, porque los testimonios que dio en su muerte de diuinidad, que son, como dize San Iuan, el espiritu, el agua, y la sangre, fueron poderosissimos: y a penas huuo dado el espiritu, quando el Centurion confessandole por Dios dixo, verdaderamente era hijo de Dios este. Y Esayas tenia prophetizado, que con su muerte auian de nacer mil vidas.

Iuan. in canonica.

Esai. 35.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

A Solos tres, porque siẽpre se precio Christo Señor nuestro de escondido: apellido que le auia dado Esayas: y assi escondio lo rico, lo precioso, lo que tenia olor de magestad, y grandeza, descubriendo lo que era menos. De mil nombres glorioso que le da la Escriptura, escogio llamarse hijo del hombre: que es lo que dixo el Latino de la tierra. Como aquellos Silenos de Alcibiades, de quien dize Platon, eran vnas imagines pequeñas, que en las aparencias exteriores mostrauan poco valor, teniendo alla dentro escondida gran riqueza, y hermosura: como si en el hueco de vn sapo, o de vn lagarto de bronze estuuiesse labrada vna imagẽ de oro de gran primor, y artificio. San Iuã vio a Christo Señor nuestro en medio de siete candeleros de oro, que representauã la Iglesia toda, y pintandole de los pies a la cabeça, dize que tenia los pies como de auricalco, que el Latino llama electro, y es vna mezcla (segun Plinio) que tiene la quinta parte de plata, y lo demas de oro. Y a vezes se halla natural en las venas de la tierra, a vezes la haze el arte. Antonio de Nebrixa dize, que es oro de veynte quilates. Y Suydas, que es mas precioso que el oro. Por esso Homero quiriendo engrandecer los palacios de Menelao, dize que los techos de las casas estauan cubiertos de electro. Mas aunque el precio era grãde, el color era de plata, como lo nota San Gregorio. Estos pies, dize Ruperto significan la humanidad del Señor, que aunque en lo exterior eran de plata, en lo interior estaua escondida la hermosura, y la riqueza del cielo.

Plat. in conuiuio amoris.

Apoc. 1.

Plin. li. 33 cap. 4.

Gre. li. 19 mor. c. 10.

Assumpsit

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

A Solos tres, porque los menos han de gozar de aquel bien soberano de la gloria. Esta proposicion hablando vniuersalmente de todos los hombres, que ocupan la redondez de la tierra, la tengo por cierta y aueriguada. Y hablãdo de solos los fieles, que van en la naue de la Iglesia, temo no sea verdadera: porque dexando a parte ser altissimo aquel bien, y nuestra naturaleza tan flaca, tan enferma, y tan inclinada al mal, si atendemos a las señales de la predestinacion, que son humildad verdadera, misericordia con los pobres, paciencia en los trabajos, limpieza de cuerpo y alma, gusto en la palabra de Dios, en la guarda de las leyes y mandamiẽtos diuinos: Hallaremos que las alcançan, y que las tienen los menos, y que ay muchos estados de gentes que juzgados por ellas, desde luego los podemos dar por condenados. Porque quando se hallaron entre rameras y rufianes, quando entre venteros y mesoneros, y gente de su familia, quando entre abaceras y regatones, quando entre bodegoneros y despenseros, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, escriuanos? Y caso que algunos seã rosas entre las espinas son muy pocos. Pues de otros estados, aunque no sea general la perdicion, es la que basta, para q̃ vn Santo pueda dezir con Dauid, quien me dara alas de paloma, bolare y descãsare, no mirando cõ los ojos lo que cuesta tanto al coraçon.

Bien veo que los Sacramentos a la hora de la muerte reparan muchos daños de la vida: pero en la mar y en los rincones de la tierra, muchos moriran sin ellos, y muchos los recibiran para mayor condenacion: y aunque la misericordia de Dios es grandissima, mucho desmaya el pensar, los pocos exemplos que nos puso de pecadores de por vida, conuertidos a la hora de la muerte, porque quiẽ, sino es vn solo ladron? De donde han venido a dezir muchos Santos, que por la mayor parte, qual la vida tal la muerte.

Pues si acudimos a la Escriptura, ninguna cosa tiene tan repetida, ni tã llorãda, como la falta que ay de buenos, y la muchedumbre que ay de malos en el mundo. En el diluuio quedaron solas ocho almas viuas. Y dize san Pedro, que aquella arca era figura de la Iglesia. Seyscientos mil hombres salieron de Egypto abiles para la guerra, y de los muchachos, mugeres, y viejos, no auia numero, como se dize en el Exodo: cumpliẽdo en esso Dios la palabra que auia dado a su amigo Abraham, que auia de multiplicar su linage como las Estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y todos salieron con esperança, y con determinacion de gozar de tanto bien, como Dios les tenia prometido: y tuuierõ para esso mil ayudas de costa, y mil fauores del cielo, mas al cabo vinieron a

1. Petr. 3.

Exod. 1.

entrar

entrar en ella solos dos, y todos los demas murieron en el desierto. Y san Pablo, haziendo mencion de-
1. Cor. 10. sta hystoria, dize, que es figura de lo que aora passa. Todos caminamos con esperança y determinacion de ver el cielo, y de gozarle, y ninguno ay tã desesperado, ora sea logrero, ora ladron, ora rufian, que no tenga pensamiento, y esperança de gozar de aqueste bien, plega a Dios se nos cumplan mejor nuestros desseos, que a los hijos de Is-
1. Cor. 6. rael. San Pablo compara este negocio del cielo a la contienda de las luchas y porfias, aludiendo a los juegos, que los Griegos, y Romanos celebrauan, imitando a Hercules, de quien se cuenta hizo vna carrera de ciento y veynte y cinco
1. Cor. 6. passos, que llama san Pablo estadio: la qual corria de vn impetu sin resollar, alli se exercitauan los hõbres mas ligeros, despues de auer señalado juezes, y joya, ahorrandose de todo lo que les podia impedir y embaraçar: como lo refiere
Plin. li. 2. c. 23. Plinio y Aulo Gelio en sus noches Aticas. Pues dize san Pablo,
Aul. lib. 1. c. 1. alli corrian y luchauan muchos, y lleuauan el premio pocos, con ser vna corona sola y corruptible, que se marchitaua a quatro dias. Pues aca, que la corona es eterna, no sera
Eccles. 1. menester trabajar menos. En fin Salomon dize que es infinito el numero de los necios. Y Dauid en
Psalm. 14 sus Psalmos vnas vezes llora que no ay hombre que trate de virtud: otras que todos van errados, y que son gente sin prouecho, que da de si mal olor: otras que se han menoscabado las verdades de los hombres: otras que todo el mundo esta lleno de gente perdida y mala, que esso quiere dezir, *in circuitu impij ambulant*, ado quiera que boluays los ojos vereys perdidos. Y en el Psalmo veynte y vno, llama pocos a los buenos. Todos los demas Prophetas lloran tambien esta falta. Micheas dize, que por do quiera que yua, daua cinco de calle, sin topar vn bueno. Ay de mi, dize, que parezco al q̃ rebusca por viña ya vendimiada. O al que dessea higos tempranos. Era como pedir guindas por Nauidad: porque los higos eran la fruta de mas precio que vuo entre los Hebreos, y entre los Griegos lo fue tanto, que porque los vezinos de Atenas dauan grande cantidad de dineros por ellos, vuo pregmatica que no entrassen en la ciudad, y que ninguno de los ciudadanos pudiesse comprarlos, como lo noto Sexto Pompeyo en la vida de Solon. Ezechiel dize, que anduuo Dios perdido por vn hombre que le enfrenasse sus iras, y con tener tales ojos nunca le pudo hallar. Hieremias tomo este mismo trabajo, y anduuo todos los estados de su republica de vno en vno, buscando vn hombre que tratasse de justicia. Y Esayas dize a Dios, que multiplico mucha gente, pero que no multiplico sus alegrias. Esdras dize, que vio vna vision que le dixo, auia Dios hecho este siglo para muchos, y el siglo venidero pa-

Psalm. 21. *Diminutæ sunt ueritates a filijs hominũ*
Mich. 7.
Ezech. 20
Threno. 5.
Esai. 9.
4. Esd. 9.

ra pocos. Y pone la comparacion de las piedras preciosas, muchas piedras ay toscas y comunes, pero pocas esmeraldas, diamantes, perlas, rubies: mucha tierra para tapias, poca para sacar oro. A Christo Señor nuestro llego vn doctor a preguntar este caso, si son pocos los q̃ se saluan: y porque la pregunta nacio de curiosidad, no le respondio el Señor, lo que desseaua, sino lo que le conuenia. La puerta del cielo es estrecha, loque importa, es trabajar por entrar dentro. Pues si es estrecha, pocos entrarã por ella, y si son pocos, sin duda seran los menos: bien se sigue. Y lo mismo podemos inferir de la parabola de las virgines, que graues doctores, no solamente declaran de los fieles, sino delos mas recogidos, que con su estado professan mos perfection, dessos, cinco entran a las bodas, y cinco se quedan fuera: y assi vienẽ a ser los que se saluan los menos. Lo mismo podemos inferir de la parabola del thesoro, que se hallo vn hombre por ventura: porque los menos alcançan esta ventura. San Iuan Baptista compara los predestinados al trigo, y los precitos a la paja. Es grande la diferencia que ay del pece de la paja, al del trigo, principalmente los años q̃ se abuchornan al mejor tiempo los panes despues de auerse mostrado muy loçanos, y muy locos: que lo mas suele ser paja, y cõ el viento aparta el labrador qual y qual grano de trigo. Todos estos argumentos, aunque no conuencen, hazen alo-

Luc. 13.

Matt. 25.

Matt. 13.

Matth. 3.

menos este parecer tan probable, que se puede dezir sin miedo, que para auisarnos dessio, mostro Christo Señor nuestro su gloria en el monte a solos tres.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

DVdan aqui algunos, porque a estos tres, san Augustin nuestro padre dize, que esta Iglesia es a la traça del cielo, y que como alla los espiritus superiores reuelan cosas alos inferiores: assi lleuo el Señor aquellos tres, que eran los grãdes de su republica, para que despues reuelassen alos demas este mysterio. Y viene bien esta razon con la de san Iuan Chrysostomo, que dize, que estos tres erã los que mejor lo merecian: y con la del Tostado, que dize, que los demas no tenian capacidad para tanto bien. Porque aquella es la mas acertada republica, en que se da a cada vno el premio, o el castigo a la medida de su capacidad, o de su merecimiẽto. El mundo como ciego reparte a ciegas sus plaças, haze capitan al mas fanfarron, mas atronado, menos prudente y animoso, al mas fauorecido y menos platico: y dessio sucede quedar proueydas las personas, y desiertos los oficios: Pero Dios escoge al mas rico de los bienes de la gracia, y de la naturaleza, aunque sea muy pobre de los bienes de fortuna. San Iuan Chrysostomo dize, que como tiempla Dios el sol en el inuierno, y le mide, porque las plantas mas tiernas

Aug. lib. 3 de ciuitat. Dei. cap.

Chryſ. hõ. 17. in Matth.

no

no se abrasen, y como diuide las aguas de las nuues, y con soberano artificio traça que caygan en gotas, porque si cayessen de golpe todas juntas destruyrian los fructos de la tierra: assi al peso que lleua las cosas de la naturaleza, reparte los fauores de la gracia. Y como el padre que pone en las manos de vn hijo de poca edad gran cantidad de hazienda, pierde el hijo, y la hazienda: y como el Rey que da el gouierno al imprudente, pierde el hombre y la ciudad: assi dar Dios bienes desyguales al caudal era perder a los hombres. Cansado el pueblo de Israel del gouierno de Samuel y pidieron a vozes Rey: todas las naciones tienẽ Rey que los defienda y ampare, nosotros tenemos vn Propheta, que de dia y de noche reza: ha de salir Samuel con su breuiario en las manos a defendernos de nuestros enemigos? Dixo Dios al Propheta, no eres tu el desechado, sino yo, que soy su amparo y su Rey: mas porque vean que ciegos andã, demosles vn Rey, como le pudieran ellos mismos escoger, y que si se pusiera en votos, no le faltara vn voto de todo el pueblo, el mas dispuesto y valiente, por otra parte tambien acondicionado, y tan humilde, como vn niño de vn año, dize la Escriptura, que era Saul quando comenco a reynar. Lo que sucedio, fue perder la honra del Reyno, y perderse el, porque aunque las aparencias exteriores eran de Rey, las prendas interiores eran de hombre baxo y vil. Escoge luego Dios vn Rey, que de todos los votos del mundo no le cupiera vno solo, pues no le tuuo entre su padre, y hermanos, y assentole mejor la corona encima de la melena, que solia cubrir la caperuça de quartos, y el cetro en la mano acostumbrada al cayado, que a quantos Reyes ha conocido el mundo hasta aora: porque aunque las aparencias exteriores eran baxas, el ánimo era brauo, el coraçon generoso, el pecho franco, liberalissimo, las entrañas reales. Y essa fue la razon porque subieron al Thabor los que mejor lo merecia.

1. Reg. 8.

1. Reg. 13.

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

HA se de ponderar la fuerça desta palabra, *Assumpsit*, que parece dize los lleuo el mismo Señor en las palmas, hasta la cumbre del monte, porque no basta la naturaleza toda con sus fuerças y sus mañas, las traças de los ingenios humanos, los Hercules domadores de los monstruos, los Athlantes sustentadores del cielo, la fuerça del vno, la sabiduria del otro: aunque entendamos por la fortaleza de Hercules, el poder de la virtud, domadora de las bestias monstruosas, de las pasiones con que llega el hombre a la possession y a la quietud de la bienauenturança: y aunque digamos que el sustentar Athlante el cielo, es la fuerça de la especulacion: por la qual se alcançan los secretos de los orbes

bes celestiales, no basta esso, ni todo lo natural para alcançar a ver a Dios. Por esso dize, *Assumpsit*, está cerca nuestra vista: que no solamente no diuisa los rayos diuinos: pero ciega de verlos. Y los Discipulos quedaron en el monte como muertos. Y no es mucho que succeda esto en la tierra, pues no ay Seraphin en el cielo, ni alma justa q̃ pueda ver aquel sol, sino le da Dios vnos antojos (que los Theologos llaman lumbre de gloria) con que confortados puedan mirar a Dios.

Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, &c.

DE aqui prueuã algunos el purgatorio, que aunque ay algunos lugares mas claros en la Escriptura de donde puede probarse: Y aun Aristoteles de parecer, de los Philosophos Pitagoricos, dize, que en el centro de la tierra ay vna bola de fuego, recogido en vna cueua, que llamaron carcel de Dios, donde son castigadas las almas que viuieron viciosamente en esta vida, y purificadas las que cometieron algunas culpas ligeras: Pero no se prueua mal de auer llegado a ver su gloria a solos tres, y a los mejores. Porque en la ciudad de Dios, donde como pinta san Iuan, las plaças son de oro putissimo, y resplandeciente como crisstal, las puertas de margaritas, los muros de piedras preciosas, nadie puede parecer que no sea limpio como vn sol. Pues para passar del lugar tan suzio y asquerosso como el mundo a lugar tan limpio, muchos crisoles son menester. Assi para dezir Malachias agradaria a Dios el sacrificio de Iuda, dize, ha de passar primero por el fuego, y por el agua, porque Dios es como el fuego del crisol, que purifica el metal: y como la yerua de los que lauã los paños. Algo significo de esso el apurar Dios tanto el campo de Gedeõ, que de treynta mil, los vino a reduzir a dos mil, y de dos mil probandolos en el rio, dexo trecientos: por esso aqui de doze lleuo solos tres.

Assumpsit Petrum, & Iacobum, &c.

DE su Passiõ dio en secreto parte a doze, y su gloria a solos tres, que ay secretos de muchos, y secretos de pocos, y secretos de vno, y secreto de ninguno. El secreto de su Passiõn a doze: la gloria del Thabor, y la tristeza del huerto a solos tres, el reuelar quien le auia de vẽder a solo vno, el dia del juyzio a ninguno. De donde podemos inferir, ay en la Iglesia diuersos grados de dones y de gracias, dones para muchos, y dones para pocos, y dones para vno solo. Setenta y tantos subieron al monte con Moyses, pero Moyses hablo solo. En los Numeros mãdo Dios, que los hijos de Aaron tuuiessen cargo de las cosas sagradas, y las cubriessen cõ velos, y a los hijos de Caath, que las lleuassen sobre sus hõbros, pero no las descubriessen ni tocassen, porque no muriessen. A los Bethsamitas hirio el Señor, porque vierõ el

Malac. 3.

Iud. 7.

Aristot. 3. de cælo text. 37.

Apoc. 21.

Exod. 19.

1. Reg. 6.

arca

arca descubierta, a Oza quito la vida, porque la toco. En fin como en el cuerpo natural, no todos han de ser ojos: assi en la Iglesia no todos han de ser cabeças, ni han de subir a gozar del secreto del Thabor.

In montem excelsum seorsum.

QVe tan particular regalo, nunca le haze Dios en el estruendo y el bullicio del mundo, sino en la soledad. Si quieres gozar de la dulçura de Dios, de su luz y claridad, has te de retirar alo secreto de tu coraçon, y oluido de todas las cosas de la tierra, tratar cõ Dios y contigo solo: alli te alumbrara Dios, y descubrira sus gustos y sus regalos. San Ambrosio pondera, q̃ para orar en el huerto, se aparto Christo Señor nuestro de los tres discipulos mas queridos, *auulsus*, como quien aparta la vña dela carne: y vos a quien vuestro proprio resuello desasosiega, a quien la carcoma del madero haze ruydo, y quita el sueño, el bullicio, y la tabara del mundo, no os le haze para orar, y tratar con Dios. El prophe-
Amos. 5. ta Amos dize a su pueblo, aborrecia Dios sus fiestas, y los encienssos de sus sacrificios por la bozeria, y confusion con que los solenizauã. Parece que os juntays a darme bozes como los sacerdotes de Baal, o por estar lexos el cielo, o por tenerme por sordo. Mejor conoce la condicion de Dios el fraylecillo, q̃ en el silencio de la noche se arrodilla, y como persuadido que solos Dios y el han quedado en todo el mundo, esta orando, y recreandose con el, en aquel sossiego escuro, y en aquella quietud sorda, y poniẽdo el dedo en la boca a sus pensamientos, los haze encoger las alas. Quando Moyses subio al monte, *Exod. 19.* mil passos antes no llego bestia, ni hombre. Iudit queriendo pedir a *Iudith. 13.* Dios esfuerço, para quitar a Olo- *Genes. 32.* fernes la cabeça, mando salir a fuera la criada. Iacob quando lucho con el Angel, como la victoria no se auia de alcançar a fuerça de bra ços, sino de orationes: alejose del ganado, porque el ruydo de los cẽcerros, no estoruasse. Israel, dize Dios en el Deutheronomio, viuira solo y confiado, que los animales anden a manadas, no es mucho, por que ninguno se haze a si mismo compañia. Pero vn hombre puede hazer de si dos, y si es discreto no ay en el mundo tal rato. Que de cosas os suceden, que al mayor amigo no se sufre descubrirlas, y no veys la hora que veros solo, para daros a vos mismo el para bien. Quantas pesadumbres os sisan la vida, que en solo vos esta todo su remedio: y assi es por demas reuelarlas, pues aura pocos, o ninguno que os tẽgã cõpañia en vuestros duelos. Y ninguna compassion sera mas cierta, que la que tuuieredes vos de vos mismo en vuestras desuenturas. Quantas vezes aueys huydo el entretenimiento de vuestros amigos, por hablar a solas cõ vuestras imaginaciones. Hilad el pensamiento de vuestra vida, y hazed memoria

de las inspiraciones del cielo, y hallareys que casi siempre os ha cogido esse bien estando solo. Acordaos de los arrepentimientos de vuestras culpas, y hallareys, que las mayores han sido quando mas solo. Que cosa ordinaria es en viendose vn hombre solo, desamparado de todos acudir a Dios con vnas tristezas tyranas, y con vnos sollo ços mal cozidos. Y como al alma qualquiera otra cosa le es violenta: como la piedra deciende al centro, assi buela azia Dios. Quexa- 3. Reg. 19. uase Elias de que auia quedado solo, dizele Dios, salid de vuestra cueua, que quiero desengañaros, passo vn fuego que deshazia las piedras, y lamia las aguas, pero no venia alli Dios: passo luego vn toruellino que sacaua los arboles de quaxo, pero no venia alli Dios: passo luego vn ayrecillo suaue, que causaua grandissimo regalo, y recreacio, y en aquella marea sabrosa venia Dios. Como si le dixera, no teneys porque llamaros a engaño, pues por estar solo aueys gozado de aqueste bien. Por esso lleuo Christo a los suyos a vn monte apartado y solo.

Et Transfiguratus est.

ESte es el lugar proprio, y natural, de la primera cosa, que en esta materia propusimos, conuiene a saber, que cosa aya sido el transfigurarse Christo Señor nuestro: y dexando aparte algunos pareceres que los Ecclesiasticos condenã por mas que falsos, como se puede ver en santo Thomas, y en sus comentadores. Transfigurarse Christo Señor nuestro, o Trãsformarse, como dize la palabra Griega, de dõde se deriba la diccion Metamorphosis tan vsada de los Poetas, cõ que baptizan las monstruosas Transformaciones de sus dioses, Iupiter en toro, Mercurio en vaca, Bacco, en cabron, Neptuno en Delfin, otros en cisnes, en sierpes, en fuegos, llamas, leones: a las quales alude san Pedro, tratando deste mysterio, quando dize, no seguimos aqui las fabulas *doctas*, de los Poetas cõpuestas con artificio, quiere dezir, o como otra letra dize, *indoctas*, porque lo falso, y lo necio todo es vno. Transfigurarse como digo, no fue dexar la forma verdadera de su cuerpo, o tomar cuerpo mas sutil, o mas espiritual, sino lo que dize el Euangelista, poner su rostro lucido, y resplandeciente como el sol, y sus vestiduras, como la nieue, porque aunque huuiesse nouedad, y mudança en su rostro, y vestiduras, no se muda la substancia, por esso dize san Lucas, *facta est species uultus eius altera*. Donde no dize que era otro el rostro, sino el parecer, y no quanto a la figura, o a las demas calidades, sino quanto al resplandor. Y para dezirlo mas claro y mas en breue fue deshazer vn milagro que Christo Señor nuestro tenia hecho en su cuerpo soberano, porque ora sea por estar vnido substancialmente a la Diuinidad, como dize San Iuan Damasceno, ora porque de la gloria

D. Thom. 3.p.q. 45.

2. Petr. 10

Dam. of. de transf.

ria del alma se deribe naturalmente gloria al cuerpo, como dize san Augustin, ora por natural emanacion, ora por otra qualquiera razon que sea: donde la amistad es tan estrecha no es mucho se comuniquen los bienes, y los males. Y como muchos por la demasiada tristeza del alma, han venido a enfermar, y aun a morir: assi por la demasiada alegria han venido a sanar de graues enfermedade. Por esso dixo Aristoteles ser necessaria la disposicion del cuerpo para nuestra bienauenturança. Y por exageracion llamamos a dos amigos alma, y cuerpo. Pues si alli entre dos amigos las cosas son communes, si teneys oro y o lo tẽgo, si criados dellos me siruo, si dolores me duelo, si perdidas lasto, si moris muero viuiendo, que es mas cruel muerte, no es mucho que entre el alma y el cuerpo aya este trato. Aca suele auer dos vezinos tan cercanos que si al vno se le quema la casa, ha menester el otro darse priessa a sacar agua, y a refrescar las paredes: y el agua de los estanques de vna casa suele passar a la otra, y las ramas de los arboles, suelen estar tan cargadas de fruta, que cayendo dẽtro de las tapias del vezino las suelen coger alla. Estando pues el alma llena de gloria, no es mucho comunique al cuerpo parte della, si ẽdo tã amigo y tan vezino. A esta quenta desde el instante de su concepcion auia de quedar el cuerpo de Christo Señor nuestro glorioso, lucido, y resplandeciente, porque dende entonces fue bienauenturada su anima, y vio como agora quanto Dios nuestro Señor vee con la ciencia que llamã los Theologos de vista, que es lo presente passado y por venir: aunque no vee todo lo que vee Dios con la ciencia, que llaman, *simplicis intelligentiæ*, que es todo aquello a que se puede estender el braço poderoso de Dios. El qual aunque no crio mas de este mundo, pudiera criar infinitos si quisiera. De suerte que el alma auia de comunicar al cuerpo gran parte de sus riquezas, mas porque quedasse capaz de penas, de tormentos, y de muerte, estanco Dios aquella gloria en el alma, y detubola, y estoruola, que no passasse a glorificar el cuerpo, fue dispensacion diuina, como dize santo Thomas, como lo seria que la luz de la linterna no se deriuasse a los viriles y los dexasse claros, y lucidos, como dize san Augustin: o que ardiesse vna hacha en medio de vuestro pecho, sin que assomassen, o por oydos, o por narizes, o por boca, algunos rayos de luz, o que puesta en medio de vna gran sala alumbrasse la mitad, dexando la otra mitad muy escura y tenebrosa. Como en las aguas del mar y del rio Iordan se diuidieron y enarmonandose, y trepãdo vnas sobre otras, hasta hazerse altos mõtes, y quedãdo enfrenadas y detenidas dexarõ desãparadas, y descubiertas sus hõduras, y sus madres: paraq̃ los hijos de Israel pudiessẽ passar por ellas a pie enxuto: assi las aguas de aquel

S. Augustin. epist. 56. ad Dioscorum.

S. Tom. 3. p. q. 45. ar. tic. 2.

Aug. li. 3. de mirab. sacræ Scripturæ c. 10

Exod. 14.

aquel rio caudaloso, o por mejor dezir mar inmenso de la gloria de Christo Señor nuestro, se detuuieron en el alma, porque los dolores y las penas hallassen passo en su cuerpo. San Gregorio Naziãzeno trae la comparaciõ de la nuue, que puesta delãte del sol impide el passo a los rayos de su luz, y haze los dias escuros, y nubloso: que sin el embaraço de la nuue fueran claros y serenos: assi quiso Christo Señor nuestro, que la nuue de su humanidad fuesse escura, para que los dias de su vida fuessen escuros, y trabajosos, que sin esse impedimento fueran glorioso y bienauenturados. De otras muchas cõparaciones vsan los predicadores declarando este mysterio, vnos traen la de la fuente en que el tornillo tiene el agua detenida: pero esta en mano del hortelano soltarla quando quisiere, otros la del cauallero que camina con vn fieltro, por recebir alli las tempestades de las aguas y de los vientos, y en llegando a la posada se queda con el vestido de tela: otros la del que trae luto, y de baxo de la bayeta trae sedas, y trae brocados: otros la del monumento, o del altar quaxado de oro, cubierto con vna gerga, mas corridas las cortinas se descubre como vn pedaço de cielo. En fin como suelen salir colores al rostro de algun grã calor del pecho, y como de la Passion de la verguença se ponen los pocos que la tienẽ colorados, y del temor amarillos, y como la caxa llena de olores preciosos, que ha mucho que esta cerrada, hinche de suaue olor el aposento, o como abriendo la puerta de la sala donde estan blanlones encendidos, o se tañen instrumentos acordados, gozan los de fuera de la harmonia, y de la luz, y como la nuue al Occidente enuestida del sol, queda lucida y hermosa: assi la gloria del alma de Christo Señor nuestro dexo el cuerpo como el sol. La cara de Moyses echaua rayos de si, quando decendio del monte, que de la vezindad dela gloria de Dios quedo su rostro con vn pedaço de gloria: assi la llamo san Pablo escriuiẽdo a los de Corinthios. Como acreẽto Dios la hermosura de Iudith, quando embeleso al barbaro capitan, y la de los niños de Babylonia, y la de la Reyna Ester, y la del glorioso Martyr san Esteuan, de quien dize la Escriptura parecia vn Angel del cielo, y con la hermosura exterior declaro la hermosura del alma, assi en Moyses con la nueua luz y claridad de su rostro, mostro el augmento de su gracia y grandeza de las reuelaciones diuinas. Y siendo figura de Christo Señor nuestro en muchas cosas, en esto lo fue tambien: porque Moyses resplandece, y Christo Señor nuestro resplandece: Moyses de la vezindad de la gloria de Dios, Christo de su vista clara, Moyses se cubre con velo, y Christo con vna nuue: Moyses no muda su figura, Christo no muda la suya, pero ay mucha diferencia de la vna luz a la otra, q̃ la de Moyses ve-

Exod. 34.

2. Cor. 3.

Iudith. 11.

Ester. 5.

Apoc. 7.

Exod. 34.

ses venia defuera, la de Christo Señor nuestro de lo interior, a Moyses resplãdece solo el rostro, a Christo Señor nuestro todo el cuerpo, de los pies a la cabeça, porque todo estaua informado del anima gloriosa, y aunque los Euãgelistas hablaron solamente de la claridad del rostro, no niegan las demas partes del cuerpo, antes diziẽdo que se Trãsfiguro se dize todo. Assi le parece a San Hieronymo, a San Augustin y a Lyra. La luz de Moyses era en sola la superficie del rostro, la de Christo Señor nuestro pudo ser en las intimas partes de su cuerpo, quedando diafano, y trasparente, como la nube, y como las vestiduras a quien dize Gaietano penetro la luz del cuerpo dexandolas como vn christal. Y es cosa muy aparẽte, porque si no las penetrara no quedara luzida la superficie exterior. Y confirma esto San Damaso Papa, con dezir q̃ aparecio de la manera que le veran los Santos en el cielo, y San Hieronymo, que aparecio como aparecera en el dia del juyzio: San Matheo como el Sol, que no solamente es luzido en la exterior superficie, sino dedentro, y de fuera, y los bienauenturados ternã lo mismo en la gloria, y estaran como vnas asquas encẽdidas. Con todo esso le parece a Santo Thomas, que la claridad de Christo Señor nuestro, estaua en sola la superficie de su cuerpo, porq̃ si quedara diafano, y penetrable, con la vista, pudieranle ver los Apostoles las entrañas, fuera de que para la grandeza del milagro bastaua que la superficie exterior resplandeciesse.

Hier. epist. 61. ad Pamachi. Augustin. de mirab. sacræ scripturæ. l. 3. c. 10. Lyra Luc cæ. 9.

S. Thom. 3 p. q. 45 artic. 1. ad 2.

Tambien cõcede Santo Thomas que deshaziẽdo Christo Señor nuestro el milagro antiguo, hizo otro nueuo milagro, lo vno porq̃ aquella claridad en los cuerpos humanos, es perpetua, y perdurable, y en Christo Señor nuestro fue de passo. Lo otro en cuerpo passible, y mortal fue cosa nueua, y no vista. Lo tercero, andando la claridad siẽpre en cõpañia de los demas dotes de los cuerpos glorioſos, se hallo en este mysterio sola: en fin porq̃ este hecho fue contra las leyes ordinarias todos le llaman milagro.

Resplenduit facies eius sicut sol.

SAn Iuan Damasceno dize, que la luz del rostro del Señor, era mucho mayor que la del Sol, pero no hallo el Euãgelista cosa mas luzida a que compararle. Sã Matheo dize, que qualquiera de los justos resplandecera como el Sol, y respecto de Christo Señor nuestro, es harto que los justos sean estrellas: pues si las estrellas han de ser soles, el Sol que diere luz a tantos Soles que sera? Sã Chrysostomo dize, que anduuo corto el Euangelista San Matheo, en dezir que los justos el dia del juyzio resplandecerian como el Sol, y que el andar corto, fue por la falta que ay en el mũdo de cosas luzidas, y resplandeciẽtes, porq̃ vn justo mas claro, y mas luzido sera, que el Sol, y quando se aya de comparar al Sol, no ha de ser

Dam. orat. de Trãsfi. Domini.

Chryſ. hom. 15. ſu. gen. Math. 17.

al Sol del quarto cielo, sino a vn Sol imaginario del cielo Impireo, si Dios criara en aquel cielo nueuos Soles. Y viene biẽ cõ lo q̃ dize Esayas, que entõces la luna luzira como el Sol, y el Sol como siete soles. Y cõ lo que dize el Maestro de las sentẽcias, que el dia del juyzio se escurecera el Sol, y no dara luz la Luna, como dize San Matheo, por la claridad de los cuerpos glorioſos: no porque el Sol aya de quedar desierto, y desamparado de su luz, sino porque la luz menor con la presencia, y vezindad, de otras luzes muy mayores, parece que queda escura, como se vee en vn candil, en medio de muchas hachas, o puesto al rayo del Sol, en vn dia sereno, y claro. Desde el principio del mundo se auia tenido el Sol por principe de la luz, y no auia reconocido ventaja a otra luz, hasta agora q̃ desplego sus rayos este Sol, que es Sol del Sol, y fuente de la luz y claridad. Todas las luzes huyen de la presencia del Sol, porque a todas las sobrepuja, y las vence. La menor de las estrellas, segun Tolomeo, es mayor que la tierra, y en saliendo el Sol se escondẽ, como si fuessen malas sabandijas, o ladrones. La estrella de Venus muchas vezes se vee al dia.

Esai. c. 30.

Magist. in 4. dist. 43

Ipsa umbra terris intendit ut nebula febi.

Ipsa dies radios ostẽdit ut nebula solis.

Mas para verla es menester buena vista. La Luna de dia no parece, sino vn pedaço de nuue blanca. En fin el Sol es la mayor luz que tiene el cielo: pero entonces si le dieran licẽcia retirara sus rayos, y los tuuiera por ociosos, y validos. Por esso vna de las mayores marauillas deste mysterio es, que estando Christo Señor nuestro en monte tan alto, no alumbrasse a todo el mundo, a lo qual responde San Augustin nuestro padre, que esso esta en la voluntad del cuerpo glorioso, que puede recoger las riendas a su luz, y claridad, o soltar las como quisiere, y trae exemplo del mismo Christo despues de auer resucitado, que se manifesto a los suyos con luz tã templada, que le podian mirar con atenciõ los ojos flacos, y enfermos, y en el Sacramẽto esta tan glorioso como en el cielo, y solos los ojos de la Fe veen su luz. Y assi dize S. Augustin que la virtud diuina hizo q̃ no alumbrasse al mundo, ni se escureciesse el Sol.

Aqui puede vn Christiano discreto, aunque no sea muy deuoto, dexarse robar de vn pensamiento alegrissimo. Si vn solo Sol, que tiene el cielo, assi alegra todas las cosas del mũdo, hõbres aues, animales, peces, arboles, y fuentes, q̃ sera ver aquel dia tanta infinidad de soles, mas claros, y mas hermosos que este Sol? que grande sera el alegria que recibirã los santos, de verse en vna ciudad tan estraña, y resplandeciẽte, que aunque San Iuan dize, q̃ los muros, y las plaças son de oro, por la perpetuydad, tambien dize que el oro es mas claro que el Christal: pues quãdo los rayos de tantos Soles

les reberberen, en el oro trasparente, y en las piedras preciosissimas, q̃ claridad causaron? y si el golpe de la luz de qualquiera sol d̃ aquellos fuera inacessible a nuestros ojos, y quedarã ciegos, y deslumbrados en su presencia, la luz del sol diuino q̃ dara luz y claridad a todos aquellos soles, que tã clara os parece q̃ sera? Imagina, dize Chrysostomo, vn teatro de grandissima anchura y capacidad, gran muchedumbre de hombres, y mugeres, todos moços, y bellissimos, vestidos, de telas, brocados, oros, que qualquiera que mires enamora, y roba la voluntad, y en medio de todos vno con vestiduras reales de excessiua hermosura, y q̃ pone los ojos en ti, y que te llama, y q̃ te dize, seamos amigos, y quedate aquia viuir: Que no harias por gozar de tan alegre, y deleytosa compañia? Pues quando te vieres en medio del cielo, veras que an duuo corto el pincel de tu pensamiento, y grosera la mano de tu imaginacion, porque las cosas de alla tienen mucho mayores ventajas.

Chrys. ad Theodor.

Ioel. 3.

Algun dia como dize Ioel sabras lo que es Dios, y lo que es su casa, y quedaras mucho mas admirado, y con mucha mas razon, que quedo la Reyna Saba, de ver la Magestad y grãdeza del templo, y palacio de Salomon. Quando San Augustin escriuia el tratado de la bienauenturança, dize q̃ vn dia a hora de cõpletas robado deste pensamiẽto, le hablo vna voz muy dulce, y muy sabrosa, y q̃ pregũto, quiẽ es el que me habla tan apacible, y blandamẽte? Soy dize tu amigo Hieronymo con quien tenias consultadas algunas dudas de esso que vas escriuiendo, y aora te podre responder mejor, porque gozo ya de Dios en la otra vida. Y para dezirte en vna palabra lo q̃ desseas, respondeme a lo que te pregunto, parecete que podras encerrar en el puño la redondez de la tierra? parecete que podras recoger en vn vaso toda el agua de la mar? Pues tan imposible es caber en vn entendimiento criado la menor parte de la gloria, que tiene Dios aparejada para los q̃ le siruen. Desuerte q̃ no ay para q̃ nos cansemos en pensar, q̃ todos los bienes juntos de aca abajo, nos puedẽ representar cabalmente el bien soberano, que nos espera alla arriba, es verdad que podemos rastrearle. Lo primero de los titulos, y nõbres que la Escriptura le da, que ya la llama vida eterna, porq̃ como la vida temporal tiene en sus mismas entrañas el veneno de la muerte, y en començando el hombre a viuir luego comiença a morir: assi la bienauenturança tiene en sus entrañas la vida: y del mal de la muerte eterna, que dexamos dicho atras, se puede biẽ inferir el biẽ de la vida eterna: ya la llama hermosura de paz, por estar lexos de la guerra corporal, en q̃ mueren los cuerpos, y de la espiritual adõde mueren las almas: ya la llama descanso, porque es el vltimo remate de los cansancios: ya la llama libertad, porque en el cielo no ay tyranias, ni tyranos, pues

Aug. Epi. ad Ciril. Episc. Hie rosolymit.

Ad Ro. 8. 1. Cor. 15.

pues se hân de acabar los principados, y señorios: ya la llama lumbre y claridad, porque no ay alli error especulatiuo ni pratico, ni escuridades de Fe, pues hemos de ver a Dios cara a cara: ya la llama rio de deleytes, por ser perdurable el raudal: ya cena grãde, porque despues de auer cenado vn hombre biẽ, no tiene mas que desear, sino descãsar, y dormir. Ya Mana escondido, porque tiene en si los gustos todos, el que el otro recibe cõ la entrada vistosa del juego de cañas, y del torneo, cõ las vestiduras de plata, y de oro, y con la de vnos toros muy alegres, o de vnas dãças, o seraos regozijados, y cõ la vista de vn exercito muy luzido y la de vna ribera muy amena, y deleytosa, y cõ la vista de la imagen muerta de Apeles, o de la viua de los retablos q̃ Dios pinto, y con la vista del cielo quando mas hermoso, o de algunos Angeles de alla: y el que recibe el nauegante en medio de vna furiosa tempestad, con la vista de Santelmo, y del puerto, y tierra desseado, el codicioso con la vista del thesoro escondido, el padre, y la madre con la del hijo solo q̃ teniã ya por muerto, y el contento que el otro recibe con la musica natural de los canarios, y ruyseñores, o cõ la artificial de los cantores, y cantoras, y de los instrumentos varios, y acordados, y el que recibe el desposado cõ la presencia de la esposa en quien adora (por el qual declara Esayas el gusto que Dios recibe con el alma esposa suya) y el que el otro recibe con el mayorazgo heredado sin pẽsar, siẽdo muy pobre, y el labrador con el monton de trigo, que en vn año muy esteril le acudio a ciento por vno, y el que recibe el capitan, y los soldados, vencido ya el enemigo, passeando en paz la ciudad, y repartiendo despojos, y el que el otro recibe en las casas, el otro en las comedias, y representaciones, el otro en los banquetes, con la preciosidad de los vinos, y manjares. En fin todos los deleytes juntos, ora sean del alma, ora del cuerpo, todos los abraça aquel bien: pero tãbien tiene otros muchos, q̃ ni ojo los vio, ni oydo los oyo, ni jamas cayeron en el pensamiento humano. 1. Cor. 2.

Esai. 66.

Esai. 62.

Lo segundo, le podemos rastrear de la inclinacion natural, que generalmente tienen todos a la bienauenturança en comun, como la piedra al centro, el fuego al concauo de la Luna, el hierro a la piedra Yman, al Sol la yerua q̃ llamamos tornasol, que el Griego llama Heliotroguiz. Y digo a la bienauenturança en comun, por los muchos pareceres que ha auido de la particular. Pero hablando generalmente es general este apetito del hõbre, y ninguno ay tan torpe, ni tã rudo, que instigado de la naturaleza, no apetezca vna vida llena de gustos, y libre de penas, y de pesares: aquella es la vida bienauenturada que todos desseam, y apetecen. Esta busca el vno en la mar, y el otro en la tierra: el vno en los estudios, el otro en las grangerias. De suerte que todos buscan felicidad generalmente. Sã

Augu-

Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, confuta vn dicho de vn representante, que en vna comedia prometio dezir a cada vno lo q̃ desseaua, y al cabo de vn rato salio. Todos desseays vender caro, y comprar varato. Dize San Augustin no supo lo que se dixo, que el prodigo, ni el liberal, no tienen aquel desseo. Mas acertara si dixera todos desseays vna vida llena d̃ bie̅ y agena de mal, que es la bienauenturança en general. Aunque en particular sucede la cõfusion de la torre de Babel, porq̃ vno la dessea en las hõras, otro en las riquezas, otro en los deleytes, mas no esta sino en lo que dessea el gusto sano, la volũtad bien dispuesta, y esso es Dios, y el que no atina con este bien muere de hambre. Que es lo que dixo San Augustin, heziste nos Señor para ti, y viue nuestro coraçon desassossegado hasta hallarte. La aguja de marear, por vna oculta virtud q̃ se le pega de la piedra Yman, no puede sossegar, sino mira al norte: assi puso Dios en nuestra alma, vna virtud oculta, vn impulso, vna fuerça, que no la dexa sossegar sino en si mismo, y fuera del esta violentada, y inquieta. Y buscando el pecador felicidad en los deleytes, le sucede lo que al gamo, que acude al valitido, y halla põçoña, y muerte.

Aug 3. de ciuit. Dei cap. 3.

Lo tercero, se puede rastrear este bien de los bienes desta vida, porq̃ todos son vnas migajas de aquella mesa celestial, vnas gotas muy pequeñas que caen de aquella fuente soberana, fruta cayda del arbol del paraysso, con que se templã las miserias desta vida. Este fin tuuo Dios en querer gozassemos aca de algunos bienes, y en descubrirnos en su Transfiguracion vnos rayos de los que alla nos esperã, para que de los bienes menores, como sacando del hilo el ouillo, viniessemos a tener noticia, y desseo del mayor bie̅. Quãdo Ioseph tenia en Egypto las troges llenas de pan, lo qual auia guardado en sus espigas, para q̃ se cõseruasse mas tiempo, echo por el Nilo abaxo muy gran cantidad de paja, y de granciones, no para q̃ comiessen los hombres, aunque podian seruir a las bestias, sino para q̃ rastreassen, adonde quedaua el grano, y no pereciessen de hambre, las ciudades, que estauã las riberas abaxo de aquel rio, ni otras muchas dõde se estendio la fama. Assi Dios echo bienes aca abaxo, no para que nos detengamos en ellos, que son paja, sino para q̃ rastreemos el grano, que tiene recogido alla en las troxes del cielo.

Genes. 41.

Lo quarto, podemos rastrear la grandeza deste bien, despues de auerle conocido por Fe, de auernos le puesto Dios en vn monte tã alto, que ponen los matematicos de aqui al primer globo de concauo, y de conuexo mas de sesenta mil leguas, y de alli al segũdo, de cõcauo, y de conuexo, mas de setenta mil, y hasta el decimo al pie de ciento y nouenta mil quentos de leguas. De mas de esso tan costosa la subida, q̃ es fuerça dexar el cuerpo aca abaxo, y no ha de costar menos que la vida,

vida, en señal desta verdad de solas vnas vislumbres q̃ dio Christo deste bien en el Thabor, quedarõ los dicipulos medio muertos.

Vestimenta autem facta sunt alba, sicut nix.

COmo el Sol sea con las cosas luzidas: assi la nieue con las blancas, que en su comparacion es morena la paloma, el cisne, el papel, el açuçena, el marfil, el alabastro, el christal. Pues entonces quedo escuro el Sol, y la nieue morena, este fue el primero dia, q̃ desde el principio del mũdo dio vẽtaja la nieue a otra cosa mas blãca, y q̃do corrida o por mejor dezir honrada. Pero esta blancura no nacio de la gloria del alma, sino del resplandor de su cuerpo, como acaece verse la tierra por el Oriente colorada, y como las piedras preciosas hazen resplandecer los tocados en que se assientan: assi del resplandor del cuerpo recibieron las vestiduras resplandor, y hermosura, que el hombre no ha de sacar honra, ni lustre de los vestidos, sino los vestidos del hombre. Muy poco valor tiene el hombre q̃ mendiga la honra de su sayo, y de sus calças, y que si trae calças de seda, piensa que es la honra de seda. De suerte que hurtarle las calças sera hurtarle la hõra, porque sin esso no le queda honra. De aqui suelen nacer grandes discordias entre padres, y hijos, y entre maridos, y mugeres, en quien llega muchas vezes este desorden a punto, que echã sus maridos al hospital, por traer encima de si como el caracol quanto tiene. Topareys vna muger en la calle con tanta riqueza aquestas, y pensareys queda su casa tan llena como la de vn Creso, o la de vn Craso, y por vẽtura no queda sino el espejo, y las vnctiones. Antiguamente andauan los mas poderosos, y ricos pintados con vestidos de diferentes colores, pero ya si vays a la Corte, vereys todos los señores, y caualleros de negro, hasta los jubones, que os pone melancolia, y la causa es, porque vsaua ya tanto los colores la gente vaja, que ha dado en traerse honestamente la gente mas principal, y es cordura, porque el traje no ha de dar honra a quien de suyo la tiene.

No seles hizo cosa nueua a Helias, ni a Moyses el vestido blanco, que essa es la librea de Dios. Platon dize, que los colores son llamaradas del Sol. Es lo mismo que dize Aristoteles, q̃ todos los colores reciben ser de la luz, y que el blanco es el mejor por participar mas della, y assi dize el texto Griego, que las vestiduras del Señor quedaron blancas como la luz. Esayas introduze a Christo Señor nuestro con vn vestido vermejo, y le pregunta como admirado, porque trae aquel color en el vestido, que parece al que pisa vuas en el lagar. No os marauilleys, dize Dios, porque sabe q̃ yo pise el lagar solo, y no vuo en el mũdo quiẽ me ayudasse: assi sali manchado, y teñido con mi sangre: mas fue traça de mi amor, porque este color vermejo es el color de la culpa

culpa,y del pecado. Y porque el pecador se vistiesse como yo del blanco de la innocencia,quise yo vestirme como el,y trocar con el la capa, y porque el saliesse de blanco, que es mi librea, vestime de colorado.

Zach. 3. Zacharias vio al grã Sacerdote Iesu vestido de vestiduras suzias, y asqueroſas, aquella era nuestra librea:pues cosa tan suzia como pudo quedar tã limpia,y tan blãca, q̃ pareciesse a la nieue ? labola Christo Señor nuestro en su sangre,y tẽdiola en el tendedero de la cruz,dõde los rayos del Sol estan tan vezinos,que no solo calientã, sino abrasan,y aũ la sangre que parece auia de ensuciar,por el demasiado calor,

Apoc. 7. se buelue leche.Y assi dize San Iuã en su Apocalypsi, de aquella muchedumbre de Sãtos q̃ vio cõ estolas blancas,que las auian labado en

Esai. 1. la sangre del cordero, y Esayas promete al pecador, que si lauare sus culpas se bolueran como lana blanca,aunque ayan sido coloradas como vn carmesi.

Ecce apparuerũt Moyses, & Helias, &c.

LVego aparecieron a su lado Moyses, y Helias, viniendo el vno del lugar donde viue, entre teniendole Dios, hasta su venida

Aug.li. de peccat. meritis.c.3. Tert.li.de anima.c. 35. postrera,como lo siente San Augustin, y Tertuliano,y es comũ tradicion de los Sãtos:el otro de la otra vida. A ponderado bien el Euangelista la grandeza de la luz, y claridad del Señor,pues descubrio muertos de mil y quinientos años.Y que ayan aparecido verdaderamente estos Prophetas,y no sus imagines, fuera de que el lẽguaje de los Euãgelistas no admite otra cosa. Afirma lo de Helias S.Augustin,y San Epifanio:y de Moyses el mismo S. Augustin en el libro que hizo del cuydado que se deue tener de los muertos. Lo q̃ se pone en duda,no es sino del cuerpo de Moyses,porq̃ supuesta su muerte, como cõsta del Deuteronomio,aunq̃ ay quiẽ diga, que viue con Helias,y con Enoch, vnos dizen aparecio en cuerpo aereo,no informado de su alma, sino de la suerte que vn Angel suele tomar cuerpo quando aparece en la tierra,deste parecer es Santo Thomas,Lyra,y el Tostado.Y la razon que les mueue es,porque para cosa tan breue no era menester otro milagro mayor. Otros dizen que aparecio en su cuerpo verdadero resucitado,deste parecer es S.Hieronymo,y S.Augustin,tratãdo esta que stiõ en proprios terminos. Y la razõ es,porq̃ aparecierõ para ser testigos de vista de la gloria del Señor, y para esso le auiã de ver cõ sus proprios sentidos, fuera de q̃ se ahorran assi milagros, porque hablar Moyses en cuerpo aereo, fuera cosa milagrosa.Demas de esso Tertuliano,S.Yreneo, Cyrilo Hierosolymitano,y Origenes, dizẽ se cũplio aqui lo q̃ dixo en el Exodo Dios a Moyses,*posteriora mea uidebis.* Veras mis espaldas, por quiẽ los Sãtos entiendẽ la humanidad del Señor. Y lo q̃ dixo en los numeros,hablarele boca a boca,no en enigmas, como hasta aqui, y q̃ Moyses vio la

Aug.l.3. de mira.sacr. scrip.c.10 Epif.her. 64. Aug.l.pro mort.c. 15 Deut. 34. S.Tho.3. p.q.45.ar tic.3.ad 2. Lyra Mat the. 17. Abulen.q. 54.& 55. Hier.Mat the. 17. Aug.li. 3. de mirab. sacr. scri. cap.20. Tert.l. 4. cõt. Marchiõ.c.22. Yren.l.4. cõt.hereſ cap. 37. Cyr.c. 10. Orig.ho. 12.in exo. Exod.33.

gloria

gloria de Christo Señor nuestro, no solamẽte con vista intelectual sino corporal, y q̃ le hablo con voz sensible, para lo qual era menester proprio cuerpo.

Repararon los Apostoles en la presencia de aquellos dos Patriarchas, porque de la vezindad de la gloria del Señor, quedaron tan resplandecientes, que desde luego parecieron gente de grandeza, y Magestad. Esso quiso dezir Sã Lucas, *uisi sunt in maiestate*. Assi le parece a Tertuliano, y a Origenes, y a San Iuan Damasceno, y a San Epiphanio, y despues conocieron quienes eran, ora fuesse por reuelacion interior, ora porque en la conuersacion Christo Señor nuestro los nombrasse, por sus nombres, y assi pudieron dar testimonio dellos.

Tertu. lib. cõt. Marchio. c. 22. Dam. ora. de Trãsfi. Orig. ho. 12. in e. to. Epif. her. 42.

Podra preguntar alguno, porque aparecieron mas estos Patriarchas, que otros ningunos del testamẽto viejo? a lo qual respondẽ San Augustin, y San Chrysostomo, fueron estos, porque se aueriguassen, dos mentiras q̃ se auian dicho de Christo Señor nuestro. La vna que era Helias, o Hieremias, o vno de los Prophetas. La otra que era quebrãtador de la ley. Vnos dizẽ que soy Helias, o Hieremias, pues paraque se vea la differencia que ay de los seruos al Señor, parezcan las cabeças de los Prophetas, y den testimonio de quien soy. Otros dizen que soy transgressor de la ley, pues parezca Moyses que la dio, y Helias que tuuo tan grande zelo della, y digan si la he quebrantado. Demas de esso el zelo hizo a estos dos Prophetas famosissimos, el vno le tuuo de la hõra d̃ Dios, el otro del prouecho del proximo, y fueron grandes las hazañas que emprendieron, y acabaron, mouidos de aquestos zelos, como se vee en la Escriptura. Y para tratar de los tormentos, y de la muerte q̃ auia de passar en Hierusalẽ, que era negocio que tocaua a la honra de Dios, y al prouecho del proximo, nadie de los siglos passados, pudiera dar tan conuenientemente su voto, como Helias, y Moyses. Puso se Christo Señor nuestro como vn Rey en vnas cortes generales, en medio de sus Cõsejeros, o d̃ los procuradores de sus Reynos, y ciudades, y propuso si conuenia q̃ muriesse el Rey, por reparar los daños de sus vassallos: desde el principio del mundo no se propuso caso que le paresciesse. En las cortes humanas cada dia se propone, q̃ se estreche el Reyno, por reparar los empeños, y grandes gastos del Rey: pero que muera el Rey por el empeño del Reyno, esta vez sola se vio: mas aũque el caso fue estraño, y espantoso, y la muerte fue cruel, y fiera, dierõ su voto contra la vida del Rey. Digo Señor (diria Moyses) que conuiene que murays, para que este vuestro Reyno no perezca. No sea que hable Moyses como apasionado por el grãde amor que tiene al hombre, voto Helias, q̃ fue menos famoso en esse amor. Digo Señor que conuiene que murays, porque se repare la honra de Dios, que esta a puertas en el mundo. Esso es

Auguſt. de ciu. Dei li. 20 c. 23. Chryſ. ho. 17. in Mat the.

so es lo que yo desseo, dize el Señor.

Loquebantur de excesu.

EN medio de tanta gloria trataron del excesso de su muerte, porque aunque Christo Señor nuestro estaua en el Thabor cõ el cuerpo, tiene en el Caluario el alma, y el coraçon. Y como la olla puesta a demasiado fuego rebosa, y como de la abundancia del coraçõ habla la boca: mostro aqui por el cabo el Señor el desseo q̃ tenia de que se llegasse la hora de padecer por el hombre. Va vn moço de aqui a la Corte, pero como dexa aca la prenda con quiẽ espera casarse, aunque la Corte sea de tantos entretenimientos, y aunque aya muchos amigos que desseã darle gusto, y entretenerle, no puede alegrarse, porque no tiene alli el alma: assi Christo en el Thabor, aunque las auezillas que passauan volando se detenian, y le acariciauan con su canto, aunque la nuue le amparaua, y el Padre le authorizaua, aũque Moyses y Helias, que auia tantos años que le desseauan, muestran grande alegria cõ su presencia, como tiene en otro monte el coraçon, lleuase tras si la lengua, y bueltos los ojos al Caluario, van del vn monte al otro monte pensamientos, y palabras, y en medio de tanta gloria, trata de la historia tristissima de su muerte. Simon Metafraste prosigue este pensamiento con grande eloquencia en vn sermon.

Loquebantur de excesu.

TRata del exceso de su muerte, porque en las fiestas grãdes de los principes, las conuersaciones hã de ser muy alegres, y en esta fiesta hallose lo mejor del testamẽto nueuo, y viejo, la flor de ambas a dos leyes, y lo mejor del cielo, y de la tierra: del cielo la santissima Trinidad, del suelo la humanidad de Christo Señor nuestro: pues donde son tales los huespedes, la conuersacion ha de ser muy a proposito: pues por esso trata del excesso de su muerte, y si a vos nos parece a proposito, lo que no es a proposito de la tierra, es a proposito del cielo. Iob quando sus criados le llamauan a comer entrauasse en vn aposento y suspiraua, y gemia, quãtos no alcançaran mi comida que la merecẽ mejor? quantos desseará mis sobras que harã a Dios mas agradables seruicios? No vienen bien agora las lagrimas, y suspiros? para el cuerpo verdades, mas para el alma biẽ vienen. Dauid dize mezclaua las lagrimas con el vino que beuia, no era buena sazon para vn Rey estar comiendo, y llorando, sino era buena para el mũdo, era buena para Dios. Comiendo Christo Señor nuestro con Lazaro, començo a vngirle la Magdalena con balsamo muy precioso, murmurarõ los presentes, dexalda dixo el Señor, muy biẽ haze pues me acuerda de mi muerte, y sepultura, no vuo banquete para el donde se le siruiesse plato mas sabroso: por esso en este dia que tuuo

Iob. 3.

Psal. 101.

de contento ſolamente en eſta vida, trato de ſu muerte, y de ſu cruz. Tampoco fue triſte para Moyſes, ni para Helias, porque no ay guſto cõparable para los que deſſean mucho vna coſa como tratar della. Al captiuo le da guſto tratar de ſu libertad, al deſterrado de la buelta de ſu patria: pues como Moyſes, y Helias ſentian deſtierro tan prolixo, y captiuerio tan largo, no ſolamente por ſi, ſino por todo el linaje humano, guſtauã de hablar de vna muerte, que auia de reparar aquellos daños. Tambien auia de ſer alegre para Pedro, y para ſus compañeros, y para todos los hombres, porque como no ay coſa para Chriſto tan ſabroſa, como padecer por el hombre: aſsi no auia de auer coſa tã guſtoſa para el hombre como padecer por Chriſto. No tiene el hõbre coſa mejor, porque ſi en los eſpiritus glorioſos pudiera cáber embidia de alguna coſa del hombre, ſolamente la tuuieran del poder padecer, y ſufrir penas por Dios.

Loquebantur de exceſſu.

LLama a ſu muerte exceſſo, por q̃ lo fue tan grande q̃ por ninguna parte la miraran los ojos de los Angeles, o de los hombres, que no digã es exceſſo: d̃ parte del amor de Chriſto, que la paſſo es exceſſo. Porque ſi ſe pondera lo que puede hazer vn amigo por otro, y todo aquello a que ſe eſtienden las fuerſfuerças, y las leyes d̃l amor, y los terminos, y trances a que han llegado las amiſtades eſtrechiſsimas, que el mundo ha celebrado, y conocido: todo queda muy atras, y comparado con el amor ſe vee muy claro el exceſſo. De parte del aborrecimiento de los Iudios, es exceſſo: hagaſe memoria d̃ las crueldades mas fieras, y deſapiadadas, que hã vſado los tyranos haſta agora, cõ auer auido algunos que no han parecido hijos de hombres, ſino de tigres hircanos: y de las venganças que han hecho mugeres flacas, que ſiendo mas poderoſas, y ricas, hã ſido mas injuriadas, y ofendidas, y comparadas con la crueldad y deſamor que tuuo a Chriſto Señor nueſtro el pueblo de los Iudios, ſe vee muy claro el exceſſo. De parte del precio, o de la paga es exceſſo, porque aunque lo q̃ ſe comparaua era ſoberano bien, pues era hazer franco el cielo para todos, ſi ſe mira lo que por el ofrecio, lo que deſembolſo, y pago en la meſa de la cruz, es exceſſo. Hizo los tratos, y los conciertos del quanto auia de pagar, y no quitandole el Padre vn açote, ni vna rõcha, el hijo eſtaua tã codicioſo de quedar cõ la hazienda, que no le dolieron prẽdas, y ofrecio vn precio por ella q̃ es exceſſo. Los que eſtauã a la mira, aunque no acabauan de encarecer, y alabar la mercaduria, cõ todo eſſo les parecio auia comprado muy caro, y como ſantiguandoſe deziã, que auia ſido grãde exceſſo. Al fin el Padre vendio ſin neceſsidad, que es riquiſsimo, el Hijo compro con gana, y aſsi vinieron a concertarſe en deſaforado precio, pues no fue el oro, ni las perlas de las Indias, ni

sos thesoros del mundo, sino la sangre de Dios, que valio mas que mil mundos, pues dar lo que vale muchos mundos, por la libertad de vn mundo es exceso. De parte de la justicia es exceso, porque da mas el culpado de lo que se deue al ofendido. Iob lo dixo hablando en persona de Christo Señor nuestro, y de la satisfacion, que hazia por el linaje humano. Oxala dize se pusieran en vna balança mis penas, y en otra las culpas, porque padezco: que sin duda pareciera mas graue la pena que las arenas del mar, aunque las culpas son muchas, y pesadas como arena, con todo esso pesara mas la balança de mis penas. Nunca es tan seuera la justicia de Dios, ni de los hombres, que del rigor de la ley no quite algo al delinquente, porque la suma justicia es suma injuria, y agrauio, pero a Christo Señor nuestro que no solamente no le quitasse vn açote de los que deuia, sino que le diessen muchos mas, es exceso. Todas las cosas hizo Dios en peso, y en medida, pero aqui no vuo peso, ni medida, porque quando esta en fil el peso, dase a cada vno su peso: pero si se inclina a vna parte, no es posible ser ygual. Pues en el peso de la cruz puso Dios nuestras culpas, y sus penas, las penas a la mano derecha, y las culpas a la yzquierda, *Hedos a siniſtris*, pero el fil del peso, q̃ era la cabeça de Christo S. N. inclinose a la mano derecha, y cargo tanto el peso hazia aquella parte, que llego el anima al limbo, y saco a los Santos Padres, luego

Matth. 25

es exceso. Tambien en la medida vuo exceso, porque quatro condiciones pone San Lucas, para que vna sea buena medida, llena, apretada, colmada, y que rebose. La satisfaciõ de Christo Señor nuestro, con solo poner los pies en el suelo, con qualquiera de sus obras, fuera medida llena, apretada, y colmada, porque desde el instante de su Cõcepcion se fue multiplicãdo el thesoro de sus merecimientos, y de sus penas, hasta que en la cruz reboso, y quedaron teñidas las piedras del Caluario de su sangre: mas no paro ay, que para que fuessen sin medida quiso le abriessen despues de muerto el costado, y salieſſe sangre, y agua. Desuerte que auiendo puesto en todas las cosas peso, y medida, aqui no vuo medida ni peso, sino exceso. Mucho es no maldezir a los que le maltratauan tan sin razon, pero mirarlos callando con vnos ojos mansos, y amorosos, es exceſſo. Humildad es sujetarse a juezes tan injustos, pero a verdugos tan crueles, es exceso. Piedad, y limosna es dar sus proprias vestiduras, mas dar los cueros de su carne, es exceso. Charidad es no aborrecer tan fieros enemigos, mas rogar por ellos a su padre, haziendo tan grande instancia en su perdon, es exceso. Parece q̃ andauã en competencia, la malicia humana, y la misericordia diuina, la malicia sie pre multiplica excesos, que el otro quiera ser adorado como Nabucho donosor, y que no consintiendo vn Angel se le arrodille el Sacerdote,

lo quiera, y lo consienta vn hõbre mortal, es exceso. Que se Trasfigura vna muger el dia de fiesta, y que no parezca la misma que entre semana es exceso. Que blasfemeys de la flaqueza de la vezina, y que digays ha se visto en el mundo tal exceso? y que haziendo vos cada dia mil excesos, no quede en el barrio a quiẽ no la reueleys, es exceso. Que siendo pequeña de cuerpo, con el copete, y chapines parezcays muger dispuesta, es exceso. Que no valga la hazienda cien ducados entre muebles, y rayzes, y que passen de dozientos las sayas, y las vasquiñas, es exceso. Pues paraque la misericordia diuina se la gane a la malicia humana, conuiene que haga excesos: como dos que corren en competencia, el que se auentaja passa la raya, paraque se vea el exceso.

Bonum est nos hic esse, faciamus hic tria tabernacula.

OYo San Pedro tratar de muerte de tormentos, y de cruz, y dixo mejor sera que nos quedemos aqui, que mas bien podemos desear, que el que tenemos? hagamos aqui tres choças, &c. Descubrio la condicion de la carne, que siempre huye los trabajos, y las penas. Otra vez oyendo tratar a Christo de su muerte, le auia dicho, Señor no os passe por pensamiento, que siempre le escandalizaua este lenguaje: agora como topo la comodidad, y el gusto tã sin çoçobra, dize mi voto es, que nos quedemos aqui, porque aunque este bien sea menos, que el que esperamos despues de la muerte de nuestro maestro en Hierusalem, este es el bocado sin hueso, y tenemos ya en las manos el gozo, y la possession. Fue vna estãpa de mil gentes que dirian a Dios de grado se lo vuiesse alla en buena hora con su cielo, si les diesse perdurable possession de sus hijos, mugeres, oliuares, juros, casas en la tierra, gustando mas de sufrir las pensiones de la vida, que con esperança de mayor bien passar por los trãces tristissimos de la muerte. Marchando el pueblo de Israel por las campiñas de Moab, el Tribu de Gad, y el de Ruben, y la mitad del Tribu de Manasses, pidieron a Moyses que los dexasse en las tierras, desta parte del Iordan, y los amparasse en su possession, y que desde luego renunciauan el derecho que tenian a la tierra de promissiõ, y la dexauan desde luego a sus hermanos. El buen ladrõ pide por merced a Christo Señor nuestro tuuiesse memoria del, en el cielo: pero el malo no pedia sino la vida, saluate a ti y a mi, que yo no quiero otro cielo. Platon en sus libro de republica pinto vna cosa llena de sombras, y escuridades, y en medio vna columna donde estauan muchas gẽtes amarradas, y contentas, y dize, si vno destos presos se escapara, y de aquella mazmorra saliera a esta luz del mundo, y viera estos cielos, este sol, prados, riberas, y fuentes, y asombrado boluiera a sus compañeros, y los diera buenas nueuas, y procurara romper las maromas con que

Num. 22.

Platõ. lib.

estauan

estauan atados, y detenidos, y procurara sacarlos de aquella prision obscura, en grãde obligaciõ le quedaran todos: pero sino quisieran salir fueran tenidos por locos, por esta causa dize el Euãgelista que Pedro no supo lo que se dixo.

Non enim sciebat quid diceret.

SOn muchas las razones que manifiestan su yerro. Lo primero, no hablo como pastor, que ha de tener cuydado de sus ouejas, ni como vicario de Dios, q̃ desea se saluen todos, ni como hombre, q̃ tiene zelo de la honra de Dios, ni del prouecho del linage humano, ni como discreto, y auisado: Pedro sin pelear quereys victoria, y sin victoria triumpho? soys Perlado de la Iglesia, quereys os meter hermitaño en vna choça de vn monte? Buena es Maria, pero necessaria es Martha: hermosa es Rachel, pero fecũda es Lya. Sã Chrysostomo dize, que el nombre de Christiano es nombre del officio: como platero, bordador, y como el official viue mas para otro que para si: assi el Christiano ha de viuir mas para otro que para si. Por esso dize S. Pablo, que ninguno busque su prouecho, sino el de su hermano pues es official.

Nemo q̃ suũ est quærat. Ioan. 20.

Esso quiso significar Christo a la Magdalena quando Resucitado le dixo, no me toques mejor haras (como si dixera) de enxugar las lagrimas de tus hermanos, que de tratar de tus particulares gustos. Pues si es tan precisa la obligacion de qualquier Christiano, mucho mayor sera la del Perlado, q̃ ha de ser ministro, y sieruo de todos. Assi se llama Sã Pablo. *Nos autem seruos uestros*: de donde tomaron los sumos Pontifices llamarse sieruos de los sieruos de Dios. Por esso S. Martin dezia, mi descanso esta en la muerte, pero Señor si soy necessario a vuestro pueblo no recuso el trabajo. Y San Pablo puesto entre dos desseos de la muerte, y de la vida, padecio estraña perplexidad, porq̃ desde la muerte le llamaua su gusto y particular prouecho, desde la vida la necessidad de sus hermanos no se (dize) que me escoja. Ad Ro. 9.

Non enim sciebat quid diceret.

SAn Bernardo dize, que erro Pedro en poner su vltimo fin en la humanidad glorioſa de Christo Señor nuestro, que si el amor que los dicipulos cobraron a aquella carne diuina, y a aquella presencia sobera na, era estoruo paraque el Espitu Sãto viniesse sobre sus almas: y assi el Espiritu Santo no vendra, q̃ parece tenia de su misma carne zelos: mayor inconueniente seria poner en ella su vltima felicidad. Dieron le a pedro a prouar aquel pedaço de gloria, como en señal del bien q̃ auia de gozar despues, y pareciole tambien, q̃ se contẽtaua cõ la prueua. Es buena comparacion del que pregona vino, q̃ lo da a prueua, pero no mas, y si vno quisiesse echarse apechos el jarro, no se lo consentiria. Si quereys beuer hasta hartaros, id alla donde se vende, y lleuã dineros: assi dio Christo Señor nue Ioan. 16

ſtro a prouar a Pedro vnos tragos de ſu gloria, y Pedro moſtro deſſeo de arrojarſe el jarro a pechos: paſſo Pedro q̃ eſto es prueua, ſi que reys hartaros, no ha de ſer aqui ſino en el cielo. De donde ſe puede inferir vna conſequẽcia clara, quãto yerran los q̃ ponen ſu felicidad en los bienes deſta vida, porque ſi la gloria de Dios, por ſer en el mũdo, ſe condena, ſi guſtar de ver a Chriſto glorioſo, ſe tiene por necedad: gloria del mundo, y guſtos del mundo mas condenados ſeran.

Non enim ſciebat quid diceret.

ORigenes dize q̃ erro en tratar d̃ tres moradas, porq̃ demas de q̃ era ignorancia penſar teniã neceſſidad dellas, los q̃ gozauan de tanta gloria, parece quiſo apartar de Chriſto Señor nueſtro a Helias, y a Moyſes, por quien ſe entiẽde la ley, y la prophecia, y es malicia d̃l demonio (dize eſte doctor) querer apartar d̃l Euãgelio a la ley, y los Prophetas, pues tienẽ vna vida, y vn eſpiritu.

El mayor yerro de S. Pedro fue cõtentarſe con poco, pues en viendo la mueſtra dixo que no queria mas, y auiendoſe tratado de precio tan exceſiuo como la muerte de Dios, ninguna coſa le auia d̃ parecer grãde: y como ſi el Padre eterno le quiſiera cõdenar ſu necedad, embio la voz deſde el cielo q̃ dezia, eſte es mi hijo querido, por quiẽ ſon queridos los demas. Como ſi dixera, mas le quiero yo que vos, y al fin le dexo morir, y pues ha de reſpõder el bien al mal, y la mercaduria q̃ ſe compra al precio q̃ dan por ella, vida de vn hijo tã amado, mucho mas merece Pedro? no os cõtẽteys cõ tã poco, oydle q̃ quiẽ habla como vos, bien ha meneſter maeſtro. En fin quãdo Pedro no ſe moſtrara Theologo, q̃ no auia ſido eſta ſu profeſſiõ, como hõbre platico auia d̃ acertar en vna de las ſiete artes liberales, pero en todas ellas erro. En la Gramatica eſta claro, porq̃ ſi Chriſto Señor nueſtro ſe quedara cõ el roſtro hecho vn ſol, quiẽ adjetiuara con eſſo la prophecia de Eſayas: vi- *Eſai 53.*
moſſe como leproſo ſin raſtro de hermoſura: y ſi ſe quedara entre Helias, y Moyſes, como el arca del teſtamẽto entre dos cherubines, q̃ antes auia andado cubierta de cilicio, quien cõſtruyera cõ eſſo la prophe- *Eſai. 53.*
cia de Eſayas q̃ auia de ſer muerto entre malhechores: Y ſi las veſtiduras ſe quedarã blancas como la nieue, no ſe cũpliera el diuidirlas entre ſi los ſayones, ni echarlas deſpues en ſuertes: no anduuo mejor Logico, pues no ſolamente no diſtinguio la gloria temporal de la eterna, ſino que quiſo mezclar la gloria del cielo, y la del ſuelo, la del alma, y la del cuerpo. Tambien anduuo mal rethorico, porque a gẽte de tanta eſtofa, no la auia de combidar con tabernaculos, o con choças de paſtores. Pues por Ariſmetico, y contador nunca el ganara ſalario, porq̃ hizo memoria de ſolos tres, oluidandoſe de todos quantos tiene, y ha tenido, y tendra el mundo. No ſe alabara d̃ Geometra: pues toma tan mal la medida al cielo, q̃ le quiere eſtrechar en apoſentos de

cierra

tierra. Tampoco acerto en la musica: pues toco solas tres cuerdas, dexãdo las demas del Colegio Apostolico, de dõde resultara disonancia, y desecõcierto. Ara Pedro como aueys sido marinero no errareys en la Astrologia, q̃ cõsidera el curso de las estrellas, mas pareceme que en esso tambien errastes, porque siendo alguna de las estrellas mayor que toda la tierra, segun dize Tolomeo, muy [illegible] dieran caber aca abaxo todos [illegible] dro pues teneys tã poca luz [illegible] dades del cielo, muy bien es q[illegible] en con ella en los ojos, y pues no [illegible] ostrays tanta ignorãcia, muy bien es que os den maestro de quien aprendays, y que os diga el padre, *hic est filius meus dilectus, ipsum audite*, oydle que el os enseñara todo lo que ay que saber: pues tiene encerrados en el pecho los thesoros d̃ la sabiduria de Dios. Que si vn hombre desseoso de saber vn arte trasnocha rebienta, y suda, el os enseñara todas las artes, la gramatica de la Fe, por falta de la qual dixerõ los philosophos mil disparates, la logica Christiana, que distingue lo verdadero de lo falso, y suelta los argumentos del mundo, y del demonio, y de la carne, la retorica del cielo, que es orar, y en breues palabras dezir muy grandes sentẽcias, la geometria q̃ es medir vuestras virtudes, y vida con la suya, y todas las demas artes. En fin aueys andado errado Pedro.

Mas de todas vuestros yerros no me espanto, porque la grandeza de aquel bien, hizo tal robo de vos, q̃ no es mucho acerteys. Del amor dexamos dicho en nuestro libro de amor, q̃ roba, y enagena de si mismo al que le tiene, haze a la gallina vna aguila contra el milano, y a la yegua vna leona cõtra el lobo, hasta vna oueja que es la misma mansedũbre, haze muy braua el amor. Pues si ay en la tierra bien que haga effecto tan grande, aun en los brutos: no es mucho que el bien del cielo le haga en el pecho humano. A vezes se halla vn hombre en medio de vn gran cõtento, y habla sin saber lo que se dize, y si le preguntan que dezis, responde yo cõfiesso, que no se lo que me digo, el cõtento me tiene fuera de mi: assi le sucedio a Sã Pedro, y el mismo dixera yo confiesso que no se lo que me digo.

Non enim sciebat quid diceret.

PEro si viẽdo aquel mõte quedo tan fuera de si, que le parecia no auia mas que desear, monte terreno, lleno de espinas, y cardos: quando viera el monte del cielo, monte fertil, gruesso, y deleytoso, que escogio Dios para su assiento, y morada, q̃ hiziera? si ver a Moyses y Helias cõ magestad, y grãdeza, aun no en trage glorioso, q̃ fuera ver los millares d̃ millares de espiritus soberanos, q̃ assisten al acatamiento de Dios, el poder de las dominaciones, la grandeza de los principados, la magestad de los tronos, el resplãdor de los Cherubines, la claridad de los Seraphines? que Psal. 67.

sera ver aquellos palacios sumptuo sos, aquellas sillas tã ricas, aquel rio de christal q̃ sale de la silla del cordero, aq̃l arbol de la vida, plantado a orilla de sus corrientes, que en cada mes del año lleua fruta, aquella ciudad ilustre toda de oro, las puertas hecha cada vna de vna piedra preciosissima, la antorcha resplandeciente q̃ la alũbra? q̃ sera oyr las musicas celestiales, las alabanças, y bendiciones q̃ quenta S. Iuan auer oydo? Si Pedro en el arrabal de la ciudad assi se roba, si de ver los muros por defuera sale de si, que sera quando para siempre pueda gozar destos bienes y riquezas? Imaginad vna bellissima imagen, pintada en vn pergamino arrollado, y encogido, si descubriendo el pintor solos los pies, o los ojos, quedassedes embriagado, quando veays la hermosura del rostro, que sera? Aũque en la gloria del cuerpo de Christo Señor nuestro, no solamente parecio vna nueua luz, sino vn nueuo donayre, vna incõparable belleza, vna inefable hermosura, tanto q̃ si se juntarã todas las lindezas, y hermosuras, no deleytarã tãto los ojos q̃ las mirarã, con todo esso, eran los pies, y los lexos de la hermosura diuina. Pues si los pies assi robã, que sera ver a Dios vltimo fin de nuestra alma, descãso de nuestros desseos, hartura de nuestras hãbres, alegria de nuestras tristezas, abismo de nuestros deleytes, mar immenso de todos los bienes?

Para lo qual se ha de aduertir, q̃ el cielo es el lugar diputado para la paga general de los seruicios, y para el galardon de los trabajos, al soldado valiente alla en la guerra danle sus pagas, pero sirueles de entretenimiento, que el premio principal quedase para la corte: quando bese las manos al Rey, y le de memorial de los trabajos que ha passado, y de los peligros en q̃ se ha puesto: pues si el entretenimiẽto excede desigualmente a los [illegible]cios, y los dexa tan atras, q̃ s[illegible] paga, y por merced: qu[illegible] la corte, y aya de rec[illegible] galardon principal de manos [illegible]de vn Rey tan franco, y tã generoso, q̃ sera? Tambien esta reseruada para el cielo la hartura de nuestras hambres, la satisfaciõ y quietud de nuestros desseos. Por esso se llama banquete, donde seruira a la mesa el mismo Dios, y dara de comer a cada vno, hasta que diga no mas. No ay lengua que pueda dezir la grandeza de aquella mesa diuina, mas podemos rastrear algo de los banquetes de aca. Si entrassedes en casa de vn Rey, y viessedes vna mesa muy sembrada de flores, y de rosas, y que ya viene vna fruta, ya viene otra, ya el pauo, ya la perdiz, &c. Esta mesa para quiẽ es? es para los lacayos, y para los azemileros, y para los moços de cauallos, santo Dios, si para essa gente ay tanto regalo, para el Rey, y para los Principes que aura? Pues repara en el banquete que haze la prouidencia diuina, en el mundo a los sentidos, que son los moços de casa, que prouee al olfato de ambares, y de almizcles, de pomas de flores, y

res, y de rosas, al oydo de musicas naturales de canarios y de ruyseñores, y artificiales de diuersos instrumentos, al gusto de tantas golosinas y sainetes de tanta variedad de frutas, que vnas van y otras vienen, tantos generos de pescados que mientras se comen los vnos, se sazonan los otros, tanta muchedũbre de aues y de animales: en fin para banquetear a los sentidos se meneã los cielos, Sol, Luna, signos, planetas, para que con sus influencias la tierra se empreñe y conciba y para regalos de nuestro gusto. Pues si para los criados aliña Dios tal banquete aca en la tierra, el del cielo qual sera? Estaua el rico auariento rebuelto en los fuegos del infierno: y alçando los ojos, vio a Lazaro en el seno de Abraham, y representandosele vnas fuentes de agua tan frescas, tan dulces, tan sabrosas, dio vna voz: padre Abraham, no mandarias a Lazaro que mojasse la hiema del dedo en essa agua q̃ alla sobra, y me la pusiesse en esta lengua? Parece estraña desproporcion, que vn dedo mojado en agua, pueda templar las llamas y los fuegos del infierno, porque vn hisopillo de çaragatona, apenas refresca la sequedad y el calor de vna calentura grande. Por esso vnos dizen que con la fuerça del tormento, no supo lo que se dixo: como Pedro con la grandeza del deleyte en el Thabor. Que si vn grande bien enagena de si, a vn hombre, tambien le enagena vn grande mal. Otros, que como estaua enseñado a vinos frios, y aguas de nieue, le duraua toda via el apetito al regalon, que los mismos desseos con que murieron en la muerte, les duran en la otra vida. Pero san Augustin nuestro padre, en vn sermon que haze de la bienauenturança, dize, que ni el rico pedia como hombre fuera de si, ni entre la gota de agua del seno de Abraham, y las llamas auia desproporcion: antes le parece, que si en el horno del infierno cayere vna sola gota del agua del parayso, bastara a apagar todo el fuego que auia en el. Pues si entrara por medio de sus llamas vn braço de aquel rio de la gloria que hiziera? Si vna gota refrescara los ardores, o por mejor dezir las brasas en que la lengua del rico ardia, si pusiera la boca al raudal, y beuiera hasta dezir no mas, &c.

Ioan. 16.

Bonum est nos hic esse.

AVnque en el monte Thabor le estuuo mal a san Pedro dezir, *bonum est nos hic esse*, el almã a quiẽ huuiere Dios hecho tanta merced de subirla al monte de la contemplacion, y comunicarle los gustos y dulçuras de su amistad y fauor, ninguna cosa puede dezir mas a proposito, que, *bonum est nos hic esse*. A fuera mundo, que yo he de viuir crucificado para vos, y vos para mi a fuera riquezas, que mis indias son la pobreza de Christo, a fuera honras, que no me glorio, ni precio, sino de sus deshonras: a fuera regalos que no ha de auer mas

regalos para mi que sus espinas, y açotes. Nadie me aparte del pie de la Cruz, ni del deleyte que me da este pensamiento, porque no ay regalo en la tierra comparable. Piensan los mundanos, q̃ es tristeza seruir a Dios, y que es melancolia no alcançar gustos del mundo, y que solos ellos viuen alegres y entretenidos, mas viuen muy engañados. Y como dize san Bernardo, veen la Cruz del justo, y no veen el cielo de su pecho, y naceles el engaño, d̃ q̃ nunca han llegado a gustar quan suaue es el Señor, y tienen el gusto perdido, y el paladar del espiritu estragado, hecho a los ajos y cebollas de Egypto, pero el alma santa que ha gustado del mana, y le ha Dios reuelado este secreto, todo el mundo le es cãsable. La Esposa dize, la metio el Rey en sus botillerias a la bodega de sus vinos, a lo secreto, y escondido, donde esta la prouision de los regalos y dulçuras que tiene para sus escogidos, que por estas oficinas entiende los manjares suauissimos del combite, a que la cõbida el Esposo. Que son vnas primicias de la eterna felicidad, vnos gustos del cielo, y vnos sabores de gloria. Y assi dize luego: alegraremonos en ti, daremos saltos de plazer, teniẽdo memoria de la suauidad de tus pechos, mas dulces, y mas sabrosos que el vino: por quien entiende todos los passatiẽpos humanos. Estos son los pechos de consuelo y de regalo que promete Dios al justo. Porque como el niño tiene todo su gusto y todo su regalo en los pechos de su madre, assi el alma santa, y deuota tiene puesto su bien todo, su riqueza y su consuelo en los pechos espirituales, y en los regalos de Dios, mucho mejores que el vino. El que no se ha desterrado de los regalos del mundo halla aciuar en estos pechos de Dios: pero el que de veras ha rematado quentas con los plazeres humanos, y se ha despedido para siempre de los deleytes de aca, halla vn cielo en estos pechos. El que ha confessado sus pecados de veras, con denuedo y determinacion de morir antes que boluer a ellos, puede rastrear algo deste bien: porque topando vn cõfessor Christiano y docto que le mueua a confusion y a verguença, y a escarmiento de su mala vida, buelue a su casa con vn cielo en el alma, con vna tranquilidad y vn consuelo de auer echado de si el peso de sus pecados, que no ay regalo, ni contento en la tierra que le llegue. Pues si en llegando os a Dios, començays a sentir tanta suauidad y dulçura, si despues de purgado el gusto y limpia el alma, entrassedes con la Esposa a la bodega del Rey, y gustassedes quan sabrosas son las lagrimas, quan gloriosos los trabajos, sufridos por su seruicio, diriades de veras, *bonum est nos hic esse*. Este es el Sabado de los deleytes que dize Esayas goza el justo: y el texto Hebreo lo encarece mas, que lo llama Sabado de los deleytes del Señor, y parece lo mismo que dixo en la Sabiduria: mis

Cant. 1.

Esai. 56. *Ab uberibus consolationis uestræ.*

Esai. 58.

deley-

deleytes y recreacion es estar con los hijos de los hombres: porque fuera del eterno deleyte que Dios goza, si puede auer otro algun deleyte en Dios, es tratar con el alma esposa suya. Y si es para Dios deleyte, que sera para su Esposa? Y aunque suele a ratos secarse Dios, como el padre que delante de los huespedes trata con seueridad alos hijos que mas quiere, para que se encojan, y detengan, y no se deslizen en alguna libertad: pero despues a sus solas los toma en sus braços, y los pone encima de sus rodillas, y los da a comer con su propria boca. Assi Dios se muestra a ratos seuero con los justos, y les quita el regalo, y el consuelo: y llamandole a vezes, parece que no responde: pero esso no dura mas de quanto estan en el mundo, donde ay huespedes, tiempo vendra en que nos ponga en su casa, y a puerta cerrada nos de con su misma boca sabrosissimos bocados, regalados abraços y dulces besos de paz,

Esai. 66. Que es lo que dixo Esaias: *ad ubera portabimini, & super genua blandietur.*

Adhuc illo loquente, ecce nubes lucida, &c.

APenas auia Pedro acabado su razon, quando acudio vna nuue luzidissima, y le atajo la segunda. Y fue la sazon muy conueniente: lo vno porque viesse Pedro tenia poca necessidad de choças en la tierra, quien tenia a su seruicio nuues tan lucidas en el cielo: y parece que las mismas palabras de san Matheo señalan esso. Lo segundo porque templasse la nuue aquella demasia de luz, y los amparasse con su sombra, que si no los amparara, fuera poderosa para acabarlos. Assi dize vn Euangelista, que la nuue los hizo sombra. Lo tercero fue señal de la presencia del Padre, que en el testamẽto viejo siempre seruia vna nuue de carroça a la magestad de Dios, como consta de muchos lugares de la sagrada Escriptura: y assi la llama tabernaculo de Dios. Por esso quando Salomon en la dedicacion del templo vio la nuue, luego dixo: aqui viene Dios, porque tiene dicho, que sus tronos son las nuues. Aunque ay grande diferencia de vnas nuues a otras nuues: porque la nuue en que antiguamente se manifestaua Dios, era escura y tenebrosa, como lo fue la nuue en que Dios descendio a dar la ley: pero esta es nuue luzida, y resplandeciente, para que se entienda la diferencia que ay de ley a ley: que la vna era ley llena de sombras, la otra era clara que manifestaua la verdad: en la vna se mostraua Dios seuero y riguroso, en la otra amable. En fin, como en el Baptismo se manifesto toda la Trinidad, el Padre en la voz, el Espiritu santo en figura de paloma, el Hijo en las aguas del Iordan: assi aqui el Padre en la voz, el Hijo en el monte, el Espiritu santo en la nuue: q̃ fue la misma q̃ hizo sõbra a la Virgen, para cõcebir vn sol, sin abrasarse: y

Nubes, & caligo in circuitu eius. Psal. 69.

Exod. 19.

la que

la que en nosotros apaga las llamas de los carnales desseos, y nos leuanta de las cosas terrenas a las diuinas y celestiales. Y aparecio el Espiritu santo en el Baptismo cõuenientemente en paloma, y aqui en nuue, porque el Baptismo, que es sacramento de nuestra primera regeneracion, da nos innocencia: en la Transfiguracion, que es mysterio de la segunda regeneracion, que es la resurrection de nuestros cuerpos, da nos seguridad, que hemos de gozar de la luz, y ligereza de las nuues, y de los demas dotes de los cuerpos glorioſos.

Adhuc illo loquẽte, ecce nubes lucida.

FVe misericordia de Dios dar a san Pedro con la nuue y con el trono en los ojos, y derribarle enel suelo medio muerto: porque segun era su denuedo y su determinaciõ, y el robo que del auia hecho el biẽ presente: ya q̃ auia dicho vna mala razon, dixera ciento. Dos actos famosos consideramos en Dios: el vno el riguroso de su justicia: el otro el nobilissimo de su misericordia. Estar diziendo el Angel, porne mi silla sobre las estrellas de Dios, y derribarle como vn rayo furioso del lugar en que estaua, al mas baxo y mas contrario del que antes pretendia. Este es el acto riguroso de su justicia. Que este el pecador la mano en la massa de sus torpezas, y que estando, como si dixessemos en la cama de la amiga, jurando de no oluidarla en la vida ni en la muerte, de subitamente el alma. Este es el acto riguroso de la justicia de Dios. Que estando el Israelita con la ramera de Moab, entre Fines, y atrauesandoles con vn puñal los dexe cosidos con la tierra. Y que estando el Iudio ofreciendo a los idolos sacrificio, por mandado de Antiocho Rey tyrano, enuistiesse con el Mathatias valeroso Machabeo. Y le quitasse la vida. Y que estãdo los hijos de Israel paladeandose con las codornices que auian pedido, con menosprecio del manna, al mejor gusto cayga fuego del cielo y los abrase. Y que estãdo Core, Dathan, y Abiron, que eran las cabeças de la cisma con los incensarios en las manos, se abriesse la tierra y los tragasse viuos, acelerando el juyzio final en los cuerpos, y en las almas: esse es el acto riguroso de la justicia de Dios. Es coger al ladron cõ el hurto en las manos. Y dixolo galanamente Dauid en vn Psalmo: *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator.* El nobilissimo de su misericordia es, quando Dios se pone en medio de vna voluntad arrojada, y de la execuciõ della, mal logrando el gozo de sus desseos, que quiça si se lograrã, fuera en su daño y muerte.

Num. 25.

1. Mach. 2.

Psalm. 77.

Llego Abrahã a la corte de Abimelech cõ Sarra su muger, que era bellissima, hallose a la puerta del meson alguna gente baldia del palacio del Rey, y apenas auian apeadose los huespedes, quando le fueron a dezir, por Dios señor que ha llega-

Genes. 12.

llegado a esta ciudad la estrangera mas hermosa que nunca vierõ nuestros ojos:que desto sirue vn ruyn criado en el palacio de vn Rey, y en la casa de vn señor,de ser chismoso y malsin: señor,fulano tiene tales alcaualas sin titulo, y possee tal hazienda, que es del patrimonio real:señor,fulano vassallo vuestro tiene la hija mas hermosa del lugar apenas lo huuo oydo el Rey quando dixo:luego al punto me la traed por la mañana:no ay mas justicia?no la ay. Libreos Dios de vn poder poderoso,junto con vna voluntad,que quando la voluntad es buena enfrena al poder, y quando el poder,es flaco, enfrena a la voluntad:pero quando son a vna, mala voluntad y gran poder: libreos Dios. Trayganla,dize Abimelech, porque assi lo quiero y mando. Acostose aquella noche muy albo roçado con el contento que esperaua a la mañana:a la media noche dale Dios vna voz: Abimelech alto de aqui:quedo el Rey assombrado, y medio muerto de espanto: pero dioleDios valor para hablar, Señor pues a vn innocente? Porque lo estauas,dize Dios,no sabiendo que Sarra era muger de mi amigo, me he puesto en medio de tu desseo, y de tu gozo. Fue acto nobilissimo de la misericordia de Dios,que quiça si lograra sus antojos, fueran su perdicion y su muerte. Sale san Pablo de Hierusalem lleno de prouisiones y de sañas contra Christo,y contra los que apellidauan su nombre, veynte varas altas en las manos de veynte alguaziles,mas brauo que su cauallo:porque si el vno echaua espumajos por la boca, el otro vosaua amenaças de tormentos,y de muertes:viue Dios que no me ha de quedar Christiano a vida,y q̃ tengo de quemar, desquartizar, arrastrar quantos nombrarẽ al Nazareno:en medio del camino da le Christo Señor nuestro vna voz,y derribandolo del cauallo,le puso en las manos del poluo,de dõde le auia criado, y de lobo fiero le dexo hecho vna oueja. Fue acto nobilissimo de la misericordia de Dios,porq̃ si llegara a Damasco y executara sus iras en cosas tã amadas como los discipulos del Señor, quiça alçara Dios la mano de su remedio. Quiero me yr, dize Oseas, tras mis amadores que me dan lana y lino. Habla en persona de vna muger perdida,en los antojos en el trato interesal. Tengo dize, vn solo varon en casa, yo soy amiga de ciento,mi esposo es seuero, yo alegre y desabahada, el me quiere recogida,yo me muero por la calle y por la vega, no sufriré vna hora mas esta vida. *Vadam post amatores meos*:mi esposo me quiere templada y ayudadora, yo querria comer a cada passo: el quiere que mis trajes sean honestos, yo querria sacar cada dia su gala:mala yra me mate, si mas en casa estuuiere:quiero me yr tras los que me llaman y me cõbidan:almorzare con vno, comere con otro,cenare con otro, vno me dara la basquiña,otro la ropa,otro el manto:que haze el esposo,siembra

Acto. 9.

Oseæ. 2.

bra el çaguan de espinas y de abrojos, y apenas auia dado el primer passo, quando se allo arrepentido, y dixo, no es vida esta d sufrir. Como el marido zeloso, que sintiẽdo de noche a su muger leuantarse de la cama, echa abrojos por la sala, para q̃ escarmentada, duerma cõ descuydo, y con sossiego. Fue acto nobilissimo dela misericordia dDios, porque si llegara a gozar de aquella vida, quiça hallara enella su perdicion y su muerte. Quiso el Rey Ozias vsurpar el oficio alos sacerdotes, y tomando el incensario en la mano, los amenaçaua de muerte, hincheleDios de lepra la mano del incensario. Estaua Ieroboam cabe el altar ocupado en el mismo desatino, llego vn Propheta de Dios, y dio vozes al altar: oyeme altar, pues los hombres no me oyen: mando el Rey que le prendiessen, y estendiẽdo la mano para asirle, secole la mano Dios. A Saul quando yua contra Dauid, le embaraço con el Espiritu de Prophecia, es acto nobilissimo de la misericordia de Dios. Y como a Helias que acosado de melancolia, quando yua huyendo de Iezabel, multiplicaua razones escusadas, le atajo Dios con el sueño: assi a Pedro que se yua despeñando en las palabras con la ocasion de tãto bien: como le despeño en la chancilleria de la causa de tãto mal, le ataja con vna nuue, y le da con vn relampago en los ojos, y le dexa deslumbrado,

Num. 22.

3. Reg. 13.

Et uox facta est de cælo.

LA voz fue tan poderosa, que los derribo en el suelo su sonido, y los dexo asombrados y temerosos: que no ay alegria que dure en estavida. Ya estays alegre, ya triste, ya seguro, ya turbado: sobre aquellas palabras del Psalmo: *calix in manu domini uini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc*, dize san Augustin nuestro padre, q̃ay bienes puros, como los de la gloria: porque son sin recelo de mudãça, y males puros como los del infierno, porque son sin redempcion. Otros, ni puros males, ni puros bienes, como los del purgatorio, porque los aliuia la esperança. Otros males y bienes aguados, como los desta vida, que son como arcaduces de noria, que ya estã llenos, ya vazios, y no ay alegria ni bien que no le acabe vna nuue, o que no le turbe vn trueno, aunque sea gloria corporal de Christo.

Psalm. 74.

Ipsum audite.

LA voz dixo lo mismo que enel baptismo, y añadio, *ipsum audite*, en que parece hizo alucion a lo que auia dicho Pedro, aqui haremos tres moradas, mostrando deseo, que se quedassen alli Moyses y Helias. Que hasta que estos Prophetas acabaron su razon, y dierõ señal de partirse, no auia hablado san Pedro. Entonces como doliendose de que se partiessen tan presto, y de que fiesta tan grande viniesse a durar tan poco: se combi-

do

do a hazer tres moradas: si se van por la descomodidad no se vayan, &c. Luego acudio la voz, como si dixera: ara Pedro no os pesa de su ausencia: que aqui os queda el verdadero maestro, que os enseñara las verdades de la ley, y los Prophetas mejor que Moyses, y Helias, *ipsum audite*, don de no solamente les pidio el oydo, sino la Fe, y la obediẽcia.

Passada la voz desparecida la nuue, y bueltos Helias, y Moyses al lugar de donde auian venido: los discipulos se quedarõ como muertos. Christo Señor nuestro los quito el miedo, y boluieron en si, como los que despiertan de vn pesadissimo sueño, y leuantando los ojos dize el texto, que vieron solo a Iesus: para que entendiessen que por el solo auia sido la voz del Padre, y la fiesta ya passada. Y viene bien que viessen solo a Iesus: porque los que han estado en el monte de la contemplacion de Iesus, en sus templos, en sus missas y oraciones, quando saliessen de alli, no auian de tener ojos para ver mas q̃ a Iesus, los que han estado mirando al sol mucho tiempo, en todas las cosas que miran, ven el sol. Quãdo san Pablo decindio del cielo, y vio a Christo Señor nuestro, no miraua cosa en la tierra que no fuesse Christo. Y quãdo le derribo del cauallo, y le rodeo de luz, le dexo ciego: en señal de que ha de quedar ciego a las cosas de la tierra, el que ha puesto los ojos en las del cielo.

Nemini dixeritis uisionem.

EL fin de esta fiesta solenissima fue ponerles silencio en este caso. Lo vno porque, como dize san Hieronymo, pareciera cosa increy ble, auer gozado oy de tanta gloria, y estar mañana en vna Cruz. Lo otro como dize san Iuan Damasceno, porque los demas discipulos no se entristeciessen de auer perdido aquel bien, o alguno no tuuiesse inuidia, que si lo supiera Iudas, quien duda, sino que la rabia de la inuidia se le boluiera en furor. Lo tercero, porque sin auer subido al monte, y auer passado por las tristezas de la Cruz, no ay para que dar nueuas de gloria, y de trasfiguracion, pues sin trabajos no ay cielo. Lo quarto porque quiere mucho Dios que los que reciben particulares fauores, y regalos de su mano, callen y tengan silencio, y digan con Esayas, quando Dios le auia reuelado la encarnacion de su hijo: mi secreto para mi. Si caminãdo passares por viña, o heredad de proximo, dize Dios en el Deuthe- Deuth. 23
ronomio, come lo que te diere gusto, mas no saques fuera la fruta. Ruperto dize, q̃ el espiritu de esta letra es, q̃ goze el hõbre los regalos y fauores de Dios a solas dentro de si mismo, y no los publique, que no son para la plaça. Essa fue la maldicion de Rubẽ hijo mayor de Iacob: *effusus es sicut aqua, non creſcas*, derramaste como agua no crezcas. Como se esconde el thesoro, aun de los ojos agenos, y es cordura

Hieron. Matt. 17. Dam. ora. de trasfig.

que

que se escõda, porque el descubrir se Ezechias a los embaxadores de Babylonia, fue darles las llaues de las torres en que estaua. Y como el que descubre sus dineros al ladron tiene gana que le roben, como dize san Gregorio: assi el que descubre el thesoro del cielo, se pone a peligro manifiesto đ perderle. Por esso no solamente quiso llamarse Dios escondido, y esconder todo lo que era grandeza, y magestad, reuelandola a muy pocos, sino cõparar el cielo al thesoro escondido, y que los que hallassen este thesoro, fuesse gente escondida: el mas santo, es mas enemigo, que salga a la plaça su virtud: el mas animoso es menos brauo, y guarda su valor para el tiempo del menester, el mas ilustre tiene menos escudos, y blasones: el mas auisado presume menos de su auiso, y el que tiene mas reuelaciones las publica menos. El hipocrita, y el fariseo tocan trompeta al tiempo que hazen la buena obra, como la gallina, que caçarea el hueuo quando le pone: y como el puchero de poca capacidad, puesto ademasiado fuego, que vn solo garbanço que tenga dentro le hecha fuera. En fin como los cuerpos enuestidos del sol a medio dia hazen muy pequeñas sombras, y a la mañana, y a la tarde hazen vnas sombras largas y estendidas: assi los tocados mas del Sol de justicia, publicã menos sus fauores.

(2)

Cap. XX. De la Cena de Christo Señor nuestro.

COstumbre fue celebrada de toda la antiguedad, entre los hombres famosos tener por venerables de aquellos dias, en q̃ les sucedian algunas grãdes felicidades. A Philipo Rey de Macedonia le truxeron en vn dia tres alegrissimas nueuas, de tres prosperos sucessos, q̃ desseaua mucho el Rey, por ser casos de grande prosperidad, conuiene a saber, que sus carros auian lleuado la palma en los juegos olimpicos, que su capitan general Parmenon, auia alcançado vna famosissima victoria, que le auia nacido vn hijo, que fue Alexandro, con estraños pronosticos de ventura, y no solamẽte dispuso su pecho a sufrir algunos reueses de la fortuna, por contrapẽso y escote de tanta felicidad, pidiendo con encarecimiento a sus dioses, templassen con moderadas tristezas, tan crecidas alegrias, sino propuso de tener por solenissimo aquel dia tan venturoso, y celebrarle con fiestas todos los dias que se viuiesse. Los Romanos teniã por celebre el octauo dia de las Kalendas de Abril, porque el sol andados ya los doze signos del Zodiaco nos buelue la cara alegre, crecen los dias, menguan las noches, huyẽ las sombras y viene la luz. En fin no ay hombre ni nacion tan saluage, que por beneficios particulares que en ellos ha recebido no feste-

algu-

algunos dias. Si la vezindad de la Pasion, y de la muerte de Christo Señor nuestro, y el dolor de su ausencia, y el sentimiento desu partida, de que la Iglesia haze memoria en este dia, no templara las razones de contento, sin duda le celebrara con grandisimas fiestas y alegrias. Porque se alcançan las mercedes, y se encuentran las venturas, y se atropellan los prosperos y venturosos sucessos. Oy sube la honra de nuestra naturaleza, arrodillandose a sus pies el Señor que la crio. Oy el sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, ordena a los Principes de la Yglesia de sacerdotes: y da poder a sus palabras para conuertir la substancia del pan, y vino de vides, en cuerpo y sangre de Dios: dexando solos los accidentes. Oy muere Aron, y toma la possessiõ Melchisedech: y quitada la mesa de las lechugas amargas, y la del cordero figuratiuo, se pone la del altar en especie de pan y vino que da vida. Oy combida el sumo sacerdote a los hijos de Abraham, que son los imitadores de sus obras, reconociendo ventaja las ceremonias de la cena Iudayda, a la Euangelica: y sucediendo al cordero legal blanco, y sin manzilla: el cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Oy rasga Christo Señor nuestro, los velos de la ley vieja, descubriendo lo figurado en los sacrificios, en los panes de la proposicion, en el mana, en el cordero. Y como dize el glorioso martyr san Cypriano, saca a luz los sacramentos. Oy amanece el dia que desseaua la Esposa. Oy se inclinan ya las sombras: o como dize otra letra, huyen las sombras. Oy viendo el Señor su muerte tã vezina, echa la bendicion a los suyos: como lo hazian los antiguos Patriarchas. Moyses bendixo a Ruben, *Viuat Ruben, & non moriatur*, nunca se muera Ruben. Essa seria la bendicion del Señor, viuan eternamente los mios, la vida que da mi gracia. En conclusion, los misterios son tã tos y tan diuinos, que se alcançan, y atropellan, y los ojos se embaraçã, en viẽdo alquimia de cosas tã diffe rẽtes y varias en aq̃sta cena juntas. Como partiendose vn Rey para otro Reyno, suele ser grãdela priessa de los negocios: assi partiendo se Christo Señor nuestro al padre, en las postreras horas de su partida, despacho tantas cosas y tan grandes, que los demas historiadores sagrados, no osando vadear vn abismo tan immenso le dexaron al aguila, que siempre buela mas alto. Y a mi me parece que S. Iuan tuuo necessidad de dormirse, porque desembaraçados los señtidos delas cosas dela tierra, hiziesen menos ruydo al pensamiento, q̃ velaua quando los ojos dormian. Siendo pues tan famoso y señalado este dia, assi por los grandes bienes que recibimos en el, como porque amanecio el dia del Euangelio, y de la gracia, acabandose la noche, las tinieblas, y las sombras, descubriendo nos su rostro alegre el sol, y mostrandonos su luz, razon es tengamos por

Pagninus.

Deut. 32.

Cypria. in cena Doñi.

solemne y memorable este dia.

Solo el Euangelista San Iuan, trato los mysterios de este dia, que como mas abrasado en amor, le encomendaron tratasse las hazañas de el amor. Que cada vno habla mejor de lo que professa, y la lengua del que no ama, es barbara para el que ama. Y no hizo preambulo tan grande quando trato del mysterio de la sanctissima Trinidad, quiça por que alli el dezirnos quien es Dios, eran vnas verdades necessarias y forçosas, que no era posible dexar de ser, pero los mysterios de oy son nueuos, y milagrosos. Pintar a Dios rodeado de Magestad y grandeza, no es mucho, por que es el Señor de la Magestad, y de la grandeza de quien la mendigan, los que gozan de alguna en el cielo, y en la tierra. Pero pintarle postradro a los pies de Iudas, es caso de grande espanto, y que ha menester preambulos. Por essa ocasion dixeron los Euangelistas en cifra los mysterios glorioso, tratando del mysterio de de la Tranfiguració, dize el Euangelista, *trasfiguratus est*: de la Resurrection, *surrexit non est hic*, de la Ascension, *eleuatus est in cœlum*: mas en las penas estendieron mas sus plumas. Y los Prophetas guardaron el mismo estilo. Quando Esayas vio a Dios en vn trono altissimo, rodeado de Magestad y de gloria, sin mas salua ni mas preãbulo, dixo, *Vidi Dominum*: pero despues llegando a tratar de sus tormentos, y muerte hizo salua: y boluiendose a Dios: dixo: Señor, quiẽ ha de creer estas cosas? Hasta los historiadores profanos fueron por este camino, haziendo mas admiracion y espanto, de que Alexandro viendo venir vn pobre helado, y muerto de frio, le dexasse la silla en que estaua assentado al fuego calentandose: que de auer ganado las prouincias y los Reynos. Assi aora pareciendo le a San Iuan, que la Magestad de Dios estaua menos cabada, haze Prologo, y no le hizo a Dios trino, y a Dios vno.

Esaiæ. 6.

Ante diem festum Paschæ sciens.

ERA aquella gran fiesta llamada del transito, o del passo. En el Exodo la llama phase nuestra vulgata, el Hebreo pesach, q̃ quiere dezir salto, el Caldeo transito, el Griego Pasqua, que quiere dezir, transgresio, en que se celebraua la memoria de la famosa merced que Dios hizo con su pueblo, quando el Angel passo a cuchillo todos los mayorazgos de Egypto, hallandose a penas casa donde no huuiesse su muerto, dexando saluas las casas de los Hebreos, que tenian señalados los vmbrales con la sangre del cordero, que fue la vltima plaga con q̃ Pharaon dio a los Hebreos libertad, y partieron de Egypto para la tierra de promision. Y assi, porque la obligacion era general: como porque la fiesta era de grande ruydo, acudia toda Palestina: y el Hebreo que viuia en Babylonia, y en Menfis, venia a offrecer al templo sacrificio.

Treynta

Treynta y tres años auia q̃ martyrizaua a Christo Señor nuestro el desseo desta Pasqua. Y esso quiso significar en las primeras palabras que dixo, assentandose a la mesa: o lo que he desseado q̃ se llegasse esta cena, y no era desseo de comer el cordero legal, ni las lechugas, sino su cuerpo sacramentado, y de comulgarse a si mismo, y a los suyos. Assi lo siente Tertuliano, y S. Hieronymo, que aunque comunmente las entiendan los Santos del desseo de su muerte: lo vno podia dessear el Señor como fiesta principal: lo otro como vigilia q̃ esta vezina ala fiesta. Parece que con el pã en las manos, quiriendo ya consagrarle, dixo: la vida toda he viuido robado deste desseo. Y fue conuenientissima la ocasion de consagrar el pan, y de comerle: por que quando vn hombre tiene mucho que andar, o que hazer, come primero y esfuerçase. Quando Elias yua huyẽdo de Iezabel, y de triste se vino a quedar dormido, puniendole delante el Angel vn poco de pan y agua, le dixo: leuantate y come, que es muy larga la jornada que te queda por andar: comio y beuio, y con la fuerça del pan, subio hasta el mõte Oreb. A los que van a morir, porque el pensamiento de la muerte los desmaya, y enflaquece, siempre los dan a comer. Christo Señor nuestro, viendo su muerte vezina, y que aunque el tiempo era breue, era la jornada larga, come, y beue, y toma esfuerço.

Tert. li. 4. cõt. Mar. Hier. Mat. the. 26.

3. Reg. 19.

Sciens Iesus.

ENtre otras muchas cosas se diferencia y se auentaja en esto, el auisado del necio: que se prouee y apercibe, ha de madrugar el lunes para vna jornada larga, busca bestias y dineros, y todo lo necessario. Las virgines auisadas, gozaron de las bodas del Esposo, porque como discretas estauan apercebidas: las necias se quedaron para ñecias. El cauallero prudente, que ha de salir a la justa, donde auentura la hõra, y muchas vezes la vida: algunos dias antes se prueua el arnes, tienta las coraças, mira las lãças, dobla las cinchas, haze mal a sus caualos, y vase ensayando muchas vezes para hazerlo vna bien: pero la vispera dela fiesta anda mas solicito y cuydadoso, mirando, y remirando las cosas mas necessarias, temiendo no le suceda vn desman. Lo que agoniza y trasuda vn hombre de honra, que ha de hazer en publico vna oraciõ, vna lecion de oposicion, vn sermõ de affrenta? Pues desde que nacio Christo Señor nuestro tiene aplaçado este desafio, toda la vida se ensaya, y se apercibe: y si el pensamiento solo le haze sudar sangre, quando se vea entre las picas, la espada desnuda, sus enemigos a las espaldas: quando los ciudadanos del cielo se asomẽ a mirar por sus omenajes y ventanas, y queden pasmados de ver lo que passa: quando se leuãten los muertos, diziẽdo, que es esto? quando el sol se retire, y las piedras hagan sentimiẽtos dolorosos, que sera? Luego biẽ es que se aper-

ciba y prouea, y pues las armas con q̃ ha de vencer al enemigo, son humildad, y menosprecio, muy bien es que en la vigilia se las prueue, y haga vn acto de humildad tan heroyco, como arrodillarse a vn Iudas, que no es mucho se arrodille a vn discipulo traydor, el que mañana se ha de arrodillar a vnos lacayos: y pues mañana le han de desnudar sus ropas, bien es que oy se quite parte dellas: y pues mañana le han de querer comer a bocados, bien es que se de oy en vn bocado. Y no solo se apercibio de esfuerço, y de armas, sino ordeno su testamẽto: como dize San Iuan Damasceno, Tertuliano, y San Chrysostomo. Que el prudente y auisado haze su testamento en salud, y muy de espacio: y despues en la priessa de la muerte, quita, y pone, y declara su vltima voluntad. El Señor tenia hecho su testamento muy despacio, mas por q̃ muchas cosas que alli auia era la vltima volũtad, que no quedassen en pie, ni valiessen, ni obligassen, que para que valga el el testamento, es menester (como dize San. Pablo) que se sigua la muerte del testador: manda a Iuan, secretario suyo trayga el testamento viejo, y leyendole, halla que en el primer testamento, hauia hecho heredero al pueblo Iudayco, *hæreditas mea Israel*, borra essa clausula: y por quanto la Gentilidad, me ha de ser mas obediente y fiel, y me ha de seruir mejor: es mi voluntad que sea mi heredera, y quede mejorada, no en los bienes temporales, sino en los eternos, pues soy el sumo Pontifice, y dispensador de todos. Lee que los sacerdotes sean de la casta de Aron, borra essa clausula, y elijã se de oy mas del orden del Melchi sedech: y yo como sumo Sacerdote, instituyo a mis doze Apostoles, en doze capellanes perpetuos, y por capellan mayor, y vicario a Pedro, y sus sucessores. Lee las clausulas de los sacrificios, y de los demas sacramentos ceremoniales, borradlas, que eran sombras y figuras, y basta que muera yo, que soy el verdadero sacrificio. Lee los mandamientos naturales, y morales del decalogo, quedese esso, que yo no vengo a destruyr la ley, sino a darle la vltima perfection. Desuerte que dexo assi declarada su vltima voluntad. Y por que para que el testamento valga, conuiene que el que le haze este en su entero juyzio: y assi se pone en todas las cabeças de los testamentos. Dize San Iuan haziendo su oficio legalmente, *sciens quia uenit hora eius*. Deuese reparar en las vezes que dize, *sciens*, por que la obra fue tal, que pudiera alguno pensar estaua embriagado, como Noe, o ciego de amor de Dalida, como San son, o que fue hecho arrojado, a todos essos inconuenientes preuiene, diziendo, *sciens*, no estaua fuera de si, que muy en su seso estaua, y muy bien sabia este hecho, y en el guardo todas las circunstancias, que se deuen a vna obra virtuosa, que es saber la, quererla, y hazerla por el deuido fin.

Dama. l. 4 cap. 14.
Tert. li. 4. cont. Mar. cap. 40.
Chrisſ. homil. 89.
Ambroſ. 1. Cor. 11.

Populus quem non cognoui. ſeruiuit. mihi.

Ad Heb. 9.

Sciens

Sciens Iesus.

Psal. 36. LO primero supola, no sabe el hombre su fin, dize el Sabio, oy esta viuo y sano el Rey, y mañana se muere. Vi al pecador empinado como el cedro, y aũ boluer de ojos, ya no parecia. Como las aues caen en el lazo, los peces en el anzuelo, Eccles. 9. hallando la muerte en el ceuo que buscan y que desseã: assi es salteado el hombre de la ocasion que menos piensa. El moço enfermo piensa sanar y holgarse, dale a la noche vn parasismo de que muere. Aman en el combite del Rey y de la Reyna, Hester. 7. quando le parecia podia auassallar al mundo, y que tenia por los cabellos a la fortuna: vio mensajeros ciertos de su muerte: al Obispo de Sardis, dixo san Iuan, Apoc. 3. de parte de Dios, que velasse, sino que vendria como ladrõ: dõde se deue ponderar, el descuydo del que duerme, el cuydado del ladrõ, y quanto mayor es el cuydado, que vno tiene, de que el ladron no le robe, que no que la muerte le coja como ladron: estando sentenciado al trãce riguroso de la muerte, y no al robo del ladron. En fin el hombre no sabe su hora: pero Christo Señor nuestro supola por mil caminos: en quanto Dios desde los tiẽpos eternos: que quien sabe la agena, y embia a auisar a Ezechias que ordene su alma, claro esta sabe la propia. Como biẽ auenturado la via en la esencia diuina, aunque alli no daua pena su vista, ni a los bienauenturados se la da el ver muchas cosas, que aca les dieran gran pena. Como no dã pena los sapos y las culebras que estã hechos de oro, o plata en las fuentes, en que se lauã los regalados del mundo, o en los vasos con que beuen, que si estuuierã viuos los causaran grande horror y grãde asco: supo la como Propheta con la ciẽcia infusa, porque sabia las hebdomadas de Daniel, y todas las profecias: como viador por el cabildo de los Pharisеos, por la determinacion sacrilega de Cayphas, por los corrillos que se juntauan por las lonjas y cantones, por las priesas de Iudas que cenãdo le estauan los pies bulliendo. En fin vio a la muerte con todo su poder, que venia entrando en el campo, acompañada de la malicia de los Iudios, de la trayciõ del dicipulo, del escarnio de los Gentiles, de la huyda de los Apostoles, de la infamia de los açotes, del dolor de los clauos, de la verguença de tãta gente, de la deshonra de la cruz, de las lagrymas de la madre, del desamparado del padre, de la ingratitud del mũdo: mas todo esso no puso en su pecho vn punto de temor ni cobardia. El amor, dize San Pedro Crisologo, es brauo y valiẽte, Chrys. ser. mo. 4. despide el dardo, escupe la saeta, tiene en poco el cuchillo, riese de la muerte, menosprecialo todo, ya vista de los peligros se pone mas esforçado: y esso quiere dezir *sciens*.

Demas desso, no es hecho arrojado, que por essa razon no quiso hazerle luego despues de la culpa, porque entonces pareciera impetu y furia de amor: pero que en cinco mil años tãtas aguas no ayan apa-

gado este fuego, y tantas culpas no ayã gastado los azeros a este amor, es grande y discreto amor: que aun que sea hecho de amor, no ha de ser hecho arrojado, sino muy pensado, y muy mirado, y esso quiere dezir *sciens*.

Hora eius.

Ioan. 7. Ioan. 2. Matth. 26

A Su muerte llama hora, y es lenguaje ordinario de los Euangelistas, y llamase propriamente hora del hõbre, porq̃ las demas horas no son suyas. Tenemos tan repartido el viuir, que el tiempo que viuimos no es nuestro: porque parte la niñez, parte los amigos, parte los enemigos, parte los padres, los hijos, y los pariẽtes, parte las contiendas, y los pleytos, parte las enfermedades, parte las necessidades de nuestra flaqueza, se lleuan el tiempo: y las horas de la vida: de suerte que lo que queda es lo menos. Pero la hora de morir es hora nuestra, porque la lleuamos a solas, que aquella se llama propia hora del hombre, en q̃ el solo es al penar, y nadie le ayuda al padecer. Pero mas propiamente se llama hora del justo: como la vida es hora del pecador, porque goza de la vida, y tiene en la vida sus plazeres, y contentos. Quiero gozar de mi tiempo, dize el moço: y el viejo dize, en mi tiempo: que es el mismo lenguaje q̃ vso Christo Señor nuestro, quando dixo no auia venido su tiempo. En el libro de la Sabiduria se combidan los pecadores vnos a otros, venid demonos priessa a gozar de los bienes desta vida, antes que se passe el tiempo. Y Iob dize, passan sus dias sin dexar la guitarra de las manos, haziendo soga de los gustos, y plazeres, alcãçandose el vn gusto al otro gusto: que es lo mismo que por otras palabras dize Oseas, que vna sangre se alcança a otra sangre. Desuerte que la vida del pecador es vna perpetua risa, vn plazer dilatado, vna chacota continua, muy alegre, y plazentera. Esso llama la Escriptura hora, y dia, y tiempo del pecador: de quiẽ dize Hieremias, la de Dios, a quien quisiere: *Diem hominis non desideraui*, alla se lo aya el pecador con sus musicas alegres, que yo biẽ me hallo con mis lamentaciones. Pero el justo no tiene hora que no sea de tristeza, si fuere pobre todos los dias de su vida seran malos, como dize el Sabio: *omnes dies pauperis mali*: porque la comida sera mala, la cama mala, el vestido malo, el apossento malo, el tratamiento malo, la voluntad que le tienen malà: sino fuere pobre, sera vn lloradue-los como Hieremias, suspirara al tiẽpo del comer como Iob, mezclara las lagrimas con el vino como Dauid. Esso quiso dezir San Pablo, llamando a esta vida carcel. Y como el preso naturalmente desea se le llegue la hora de su libertad, assi dize: aqui remo, aqui lasto, esperando que se me llegue mi hora. Y escriuiendo a los de Corintio, dize: viuimos hambriẽtos, sediẽtos, desnudos, trabajados, malditos, perseguidos, blasphemados, maltratados, qualquiera que se le antoja nos da vn pes-

Iob. 21.

Ose. 4.

Hiere. 17.

Prou. 15.

Ad Hebr. 1.

1. Cor. 4.

vn pescoçon, y vna bofetada, y se sale con ello. En fin como a la vasura de casa, ansi nos trata el mundo, y nos estima. Es galanissima descripcion del justo, el enano muy pequeño suele ser terrero de las risas, y de la mosa, y del desprecio de todos, no tiene seys dedos de talle, los pies pegados con la cintura, en vna vara de paño tiene sayo, capa, y calças, y por corta que sea la capa, siempre parece que trae luto, sirue de conuersacion, y de juguete a todos quantos le topan, los muchachos de quatro años se miden con el, y se finan de risa, de ver que le lleuan quatro dedos: pero por pequeño q̃ es, tiene la cabeça tan grande como los grandes, y a vezes tanto mayor, que espanta como no se trastorna: y aunque viue entre gentes dispuestas, no se le da nada de su pequeñez, poco le parece que le basta, todo le contenta, y a ratos se estira, y se imagina mayor: es vna estampa natural del justo, que es tan baxa, y tã humilde en sus ojos, y en los del mũdo, como el enano en el cuerpo, todos le rien, y le mofan, y le tienẽ por cosa vilissima, y desechada: pero con todo esso tiene muy grande cabeça, muy grãde prudẽcia, y discrecion: y aũque passa cõ poco, y se contẽta cõ poco, y vee q̃ en esta vida no es nada, con todo esso se imagina mayor q̃ los muy grandes del mundo, que ponen su felicidad en las riquezas, y deleytes desta vida; porque espera otra vida, donde los que en esta hã sido tenidos por pequeños, son muy grandes. No seas necio, dize el Ecclesiastico, teniendo este tiempo por tuyo. Quien tiene la vida por suya, tenga la muerte por agena. Si aora quieres ser libre, entonces començaras a ser esclauo. Por todas estas razones puede Christo Señor nuestro llamar a la muerte mas propriamente su hora. Lo primero, en aquella hora fue solo, y nadie le ayudo a padecer, y penar. Por Esayas dize, q̃ piso solo el lagar, y que de todas las gẽtes no vuo vno que le ayudasse. Lo segundo supo la, como queda ya probado. Lo tercero, no tuuo hora d̃ descanso en esta vida, toda fue vna muerte prolixa, porque para la hora de la muerte tenia reseruados todos sus contẽtos, y alegrias, sus hazañas, y grandezas, sus liberalidades, y mercedes. Y como dize el viejo, en mi tiempo solia mostrar mi valo: Assi pudo dezir Christo, quã do llegue mi tiempo, se parecera quien soy. Eccl. 7.

De suerte q̃ es hora suya, porq̃ es hora d̃ su plazer, y alegria, hora de sus desposorios, en q̃ se le cũplierõ sus desseos, o q̃ nũca estuuieron tan en su punto las penas, las criaturas todas las sintieron: y porq̃ no huuiesse alguna q̃ se esentasse por ser dura como piedra, hizieron sentimiento las piedras? verdad es, pero el amor saca gloria del tormento, y quãdo llego al estremo de padecer, y penar, dixo: esta es mi hora. Para esta hora tenia reseruadas todas las frãquezas, y mercedes, como el mayorazgo para quando herede. Y como en el relox antes que llegue la

hora anda vna rueda poco a poco, pero en llegando a la hora, andã las ruedas todas juntas. Assi antes desta hora hizieron grande ruydo las ruedas todas, y sonaron todos los atributos diuinos. Que es esto, que parece que se viene el cielo abaxo, y que se desencasan las criaturas todas, llego su hora. De todas las horas esta fue la mas alegre. Y esso quiso dezir, segun S. Hieronymo, triste esta mi anima hasta la muerte: como si dixera, no terne hora de cõtento hasta que llegue aquella hora. Si pudiera tener otra hora de mas gusto, fuera la hora del Thabor, quando la gloria de su cuerpo boluio las carrascas de oro, las piedras como vn christal, el sol escuro las aues pasmadas, a Pedro fuera de si: pero alli hablo desta hora, en señal que el bien presente no borraua su memoria ni su desseo. Y que aunque el cuerpo estaua en el Thabor, el alma estaua en el Caluario esperando aquesta hora. Y era tanta el ansia que tenia de verse enella y de derramar su sangre, que en el huerto de Ietsemani el desseo demasiado, le abrio los poros del cuerpo, y destemplados los elementos de aquella carne diuina sudo sangre hilo a hilo. Este fue el primer desseo que sin instrumento alguno saco la sangre de las venas. La misma sangre parece tenia desseo de salir, pues sin que toque lanceta, ella misma se rebienta y tiñe el suelo, y las yeruas. Y porque la tristeza y desconsuelo del huerto, y el Angel q̃ descendio a consortarle, y el dezir a su padre atrauesado en la cruz, padre mio porque me desamparays, pudiera engendrar sospecha de que moria violentado, y que tenia poca gana de morir: en esta cena dio francamente, todo lo que dio en la Cruz, alma, cuerpo, sangre, y diuinidad assida de todo ello, para que se entendiesse que de otras causas nascian los miedos y las querellas, y que su coraçon era castillo inexpugnable y que el desseo no podia ser mayor: pues no le quedaua cosa por dar sino el modo. Oseas trae la compara- Oseæ. 13.
cion del Abiete, que es vn arbol odorifero, que sajandole y abriendole las entrañas, da vn licor a manera de balsamo precioso. Y Hieremias trae la del cordero, que sirue de mantenimiento y de manjar al mismo que le mata y le desuella, y le mira cõ ojos apacibles y serenos. El arbolico quãdo tiene la fruta ya madura, el mismo inclina sus ramas y parece que llama, y que ruega y que combida. Razias valeroso Ma- 2. Mac. 14.
cabeo, abriendose el pecho con vn puñal, se saco las entrañas, y las tiro a sus enemigos, q̃ le buscauan para quitarle la vida. Todas son comparaciones muy cortas, respeto de la gana, y del desseo con que Dios nos dio su vida.

Por esso, acabada la cena, donde nuestra vulgata dize, dicho el hymno, dize el texto Griego, cantado el hymno, no se auia leydo en ninguno delos Euangelistas que Christo huuiesse cantado hasta entonces: pero en señal de la alegria de su coraçon, y de la voluntad con

que

que moria, quiso que se cantasse aquel hymno. El que haze vna cosa con contento, y con mucha voluntad, dize cantando, hare yo esso: assi canto su hymno, y dixo: alto vamos a morir.

En fin esta era la hora que se desseaua cinco mil años auia. Hora que para que diesse, se hizieron tantos reloxes, vnos andauan delanteros, otros traseros. Hora vista antes que ninguna otra hora, diputada para que se afamasse la justicia, y la misericordia de Dios. Hora pedida con ansias viuas delos Patriarchas, profetizada de los profetas, desseada de la naturaleza, dichosa para todos los estados y los siglos. Para lo qual se deue notar, que al principio hizo Dios vn relox artificiosissimo, donde mostro mucho su poder y sabiduria, pusole en medio del mundo, para que diesse sus horas con concierto, puso sus ruedas mayores y menores, que fuesen esperando su vez: pero por culpa del reloxero se descompuso el relox, y con el, el orden del mundo, y de la naturaleza, este fue el hombre, los Angeles le miran con espanto, y aun el mismo se espanta de si, y dize fue marauillosa la sabiduria de Dios, pues tal hora hizo. Puso le en medio del mundo, para que presidiesse y gouernasse: hizo ruedas mayores y menores, entendimiento, voluntad, memoria, sentidos, la razon señora de todo: pero a deshora dio este relox vna hora desconcertadissima, hizo ruydo en el cielo, y sono mal a los oydos de Dios, desperto a la justicia dormida, la qual hizo temerosos estragos. En fin quedamos enemigos declarados, priuados de los priuilegios de la gracia, lastimados en la naturaleza, captiuos de la miseria y del demonio, que mala hora? Pero la misericordia de Dios, que no duerme, proueyonos de vn relox, que no fuesse posible desconcertarse, y diesse vna hora que reparase los daños de la passada. Este es Christo Señor nuestro, que en esta hora satisfaze a Dios offendido, destierra la culpa, repara la gracia, abre el cielo, cierra el infierno, haze pazes entre cielos y tierra, Angeles y hombres, pecadores, y Dios, queda el hombre reparado, el Angel fauoreciendo, las quiebras de la naturaleza soldadas, y restituydos sus bienes. Desuerte, esta que hora dio para todos, para el cielo, para el suelo, para los hõbres, para los Angeles, para confusion de los demonios, para la gloria de Dios. Porque en esta hora le reconocieron por Señor, y le hizieron pleyto omenaje las criaturas todas, y se le arrodillo el cielo, tierra, infierno, el sol, la luna, las piedras, los muertos, los viuos, tiempos, edades, y siglos. Fue vna professiõ general que hizieron las criaturas, vuestras somos, mãdadnos. Tantas hazañas juntas nũca se vieron jamas. Siendo pues hora de todos, no es mucho que todos la desseassen y la pidiessen: por que como queda dicho atras, Christo Señor nuestro era el fruto del mundo, y de todas las criaturas, y

todas ellas eſtauan como preñadas deſte bien, y viuian colgadas deſte deſſeo y eſperança.

El que mas la deſſeaua, era Chriſto Señor nueſtro: porque fuera de que la naturaleza del biē es comunicarſe: ſu infinito amor y miſericordia le daua prieſſa, acudieſſe a tā generales deſſeos y eſperanças. Y aunque el hazer al mundo tantos bienes, mientras le duro la vida, le entretenia, el dar alli ojos, alli pies, alli manos, alli braços, alli ſalud, alli vidas, alli almas: con todo eſſo eran flores y frutos no biē maduros: porque el fruto copioſo y abundāte, auia de eſtar ſazonado en eſta hora, en que ſe auia de coger de la palma de la Cruz.

Deſſeauanla los patriarcas, y profetas, y en nombre de todos dixo Eſaias, deſſeamoſle menoſpreciado y abatido, lleno de enfermedad y de dolor: y la eſpoſa pide a ſu eſpoſo que ſe de prieſa, como el cieruo por los mōtes, eſſo quiere dezir alli *fuge dilecte mi*. Y cada vno de los profetas en particular, echaua ſu peticion, y teniendo los ojos raſgados puestos en eſta hora, vnos a otros ſe dezian, ya ſe llega, preſto vendra no tardara. Ya que yo no la veo, dixo el viejo de Tobias, querria la vieſſen mis nietos y deſcendientes. Con eſte deſſeo viuieron haſta que el Baptiſta la ſeñalo con el dedo.

Eſaiæ. 53.
Cant. ult.

Los malos la deſſeauan, y como ſi barruntarā, eſtaua en ſu ſangre algun theſoro, anſi la acechauan y la armauan laços y redes a cada paſſo. Como Salomō lo auia dicho en ſus Prouerbios, y aunque en pārticular les mouia la paſsion, porque la vida de Chriſto era fiſcal de ſus obras, generalmente hablando, inſtrumentos eran de la diuina bondad. Cayfas dixo, conuiene que vno muera, porque todos no perezcan, y aunque en el ſentido del Eſpiritu Sancto ſe pretendio la ſalud general de los hombres: ſu deſſeo particular del mal pontifice, no era ſino quitar a Chriſto la vida. A Iudas tambien traxo deſſaſoſegado eſte deſſeo, haſta que hizo los tratos y conciertos de la venta. Y Chriſto nueſtro Señor la llamo hora dellos, hora de ſus deſſeos, y hora de ſu poder, porque todos alli tuuieron manos contra el Señor, Iudios, gentiles, Sacerdotes. Como quando llega la hora de lidiar el toro, antes en el campo le temen y no oſan llegar a maltratarle, pero en ſaliendo a la plaça, vnos le ſiluan, otros le tiran garrochas, otros piedras, otros le echan la capa ſobre los ojos, otros le jarretan, y alguno por gentileza le alancea: aſsi aquel pueblo que antes no ſe auia atreuido, y ſiempre anduuo temeroſo: en llegando la hora, vnos le ſiluan, *Vach qui deſtruis templum Dei*, otros le tiran garrochas, como los açotes y eſpinas, otros le jarretan puniendole clauos en ſus pies, otros le cubren los ojos con la capa, y otro por gala le atreueſſo cō vna lança el coſtado, es ſu hora. Haſta los demonios la deſſeauan, lo vno por eſtoruar el gran prouecho que hazia con ſus obras y palabras, lo

Prou. 1. *ſidiemur, ſanguini.*

otro

otro por salir de vna agonia y perplexidad mortal que los traya atormentados.

Eccles. 13. Mas como todas las cosas tienen su tiempo y sazon, y ninguna de las tejas abajo esta libre desta ley, y el sol que nace del Oriẽte, y passa su carrera por el medio dia, hasta el Occidente, tiene su hora, para nacer y ponerse: el enfermo gime por el sol y se le antoja que ya ha salido, quando ve por los resquicios entrar los rayos de la luna: el frayle q̃ se leuanta a maytines, le ruega que se detenga: y el caualiero enamorado a quien le parecen cortas las horas de la noche, y espera le assome su luz por la ventana: el jornalero que caba de sol a sol, le importuna que se ponga: y el caminante que desea llegar a la venta que se espere: con todo esso tiene su hora, y a su hora nace, y a su hora se pone. Assi el sol de justicia, con estar de las nuues arriba, aunque las vozes de los enfermos eran muchas, y aunque todos dauan gritos, *ueni domine noli tardare*, al cabo no nacio hasta que llego su hora, y despues de auer nacido, aunque le dierõ grandes priessas, para que se pusiesse que ya le buscaua Herodes para matarle, ya le quieren a pedrear, ya despeñar, ya darle vn bocado con que mueras: es por demas que no ha llegado su hora. Christo Señor nuestro, quando niño huyo a Egypto por escapar de la muerte, quando grãde se desaparecia de enmedio a sus enemigos, quando estauan mas rabiosos por acabarle la vida, y sabida la razon, dize san Iuan, no auia llegado su hora. Esta noche el mismo se ofrecio a sus enemigos, y si le preguntays el porque respondera, que ya ha llegado su hora.

De donde podemos inferir, que la muerte tiene tambien su tiempo y su sazon, y que la mayor felicidad que puede venir a vn hombre, es la sazon de la muerte. El mundo llama mal logrado, al hombre q̃ muere moço. Assi llamo Virgilio la muerte de la Reyna de Cartago, y segun este juyzio a Christo Señor nuestro auia de llamar mal logrado, porque murio a los treynta y tres años, que era la flor desu vida: pero Dios al morir en su gracia llama sazon de morir, parte desta vida para el padre, que essa es la hora de su muerte. Si al justo dize el libro de la Sabiduria, le preuiniere la muerte, saldra su anima a refrigerio, y no importa que sean muy pocos sus años, porque la vejez venerable no es la que se quenta por muchos años, y las canas verdaderas no son las que parã la cabeça y la barba blãcas, sino el sesso, la prudẽcia, y la vida limpia y santa. Llore Dauid a su hijo, porque murio sin sazon: pero vos no lloreys al vuestro creyendo que muere en ella. Santa Ynes aparecio a sus padres y les dixo no llorassen.

Quia uenit hora eius.

TAmbiẽ la llama hora suya, por ser del hombre, que el amor hazc las

ze las cosas comunes, y como el hombre tiene razon de estar contento, y de llamarla su hora, estalo Dios, y dize esta es mi hora. A Egypto descendio mi pueblo al principio, a ser morador alli, dize Dios por Esayas, porque teniendo el padre alcalde, como dizen, y siendo Ioseph, principe de Egypto, auia de ser honrado, y fauorecido: pero despues sucedieron Reyes, que no conocieron a Ioseph, y dieron en perseguirle sin ocasion, y sin causa. Viuiendo pues afligido, para q̃ me estoy yo aqui, *quid mihi est hic?* que este mi pueblo ambriento, y q̃ me sobre a mi todo, no se que hago yo aqui? que este mi pueblo muy triste, y yo rodeado de gloria no se que hago yo aqui? que este mi pueblo açotado, y que no me toque a mi el açote, no se que haga yo aqui? Essa fue la razon, porque aparecio a Moyses en çarça, de muchas que dan, San Augustin, San Athanasio, san Theodoreto. En el Exodo dize nuestra vulgata que los Egypcios aborrecian alos hijos de Israel, y los burlauan y afligian, *afligebant illudentes eis*: otra letra dize, *spinis pungentes illos*: donde dize vn interprete, que quando no trayan las tareas acabadas, los açotauan con varas de çarça, que los ponian en condicion de desesperar de Dios, pues por esso aparecio Dios en çarça, como si dixera a Moyses, di a mi pueblo que sus açotes son mios. Señor quien dire que me embia, *qui est misit me ad nos*, dõde Pagnino traslada, *qui erit misit me ad uos*: de suerte q̃ el q̃ es porq̃ yo soy, el q̃ sera esse me embia. En q̃ quiso dezir, como nota Rabi, Salomon, di a los hijos de Israel que soy y sere con ellos en esta afliccion, y que entre y entrare a la parte della, porque sus penas son mias. Por esso despues de auer los sacado de Egypto, quando venian cargados delas joyas y riquezas de aquel Reyno, aparecio a Moyses y Aaron, y a los principes del pueblo en vn trono hecho de piedras preciosas, de gran magestad y gloria, porque quando el hombre esta rico, se muestra Dios rico, quando afligido y açotado se muestra entre llamas y entre espinas. Quando a la muger le llegan los dolores de su parto, dixo Christo en este dulcissimo sermon, esta triste, porque le llega su hora, pero despues de nacido el niño, no se acuerda del aprieto en que se vio, porque el bien presente la oluida del mal passado, *quia natus est homo in mundum*. Donde se deue notar, que aqui la hora es de la madre por el peligro dela muerte: del hijo porque ya es hombre en el mundo, y comiença a gozar de nueua vida. Que lo traço Dios assi, q̃ el dia que salissemos a esta luz, fuesse a costa de los dolores de nuestra madre, y del peligro de su muerte, para que se entendiesse quan indignos somos despues de la culpa, aun deste ser natural, pues el salir a gozarle no quiso el cielo que fuesse sin que la madre a la hora de su parto, con gemidos y lagrimas me-

Esai. 52.

Aug. li. qq. ueteris test. Atha. li. ꝺ incar. Theo. li. 4 super exo. Exod. 1.

rezca

rezca para su hijo, lo que desmere cio con sus pecados. Pues si el darnos esta vida y este ser, que a ratos dura tã poco: que de la carcel de las entrañas pasamos a la sepultura, y quãdo mas dura, es no nada lo que dura, cuesta tanto a nuestras madres: el darnos el ser sobrenatural y diuino, que le costaria a Dios: pues esso llama su hora, pero mas es nuestra hora: pues es hora de nuestro bien. Es suya por que padece en esta hora, nuestra por que nacemos en esta hora, y somos hijos de Dios. Suya porque con lagrimas y gemidos pide al padre fauor en a- *Ad Heb.5.* questa hora, *cum clamore ualido & & lachrymis.* dio vna gran voz dize San Pablo, con las lagrimas en los ojos, y oyole el padre. Pues si le oyo como no le quito de la Cruz, no pedia el esso, sino mi vida, mi gracia, el perdon de mis pecados, y que pues moria por mi, que naciesse yo por el, essa mas era hora nuestra que suya, era suya y era nuestra, y caso que sea mas nuestra: por *Gen.c.ult.* esso la llama suya. Quando murio Iacob fueron los hijos a su hermano Ioseph, temerosos, no vengasse entonces las injurias, que en la vida del padre, no auia vengado, y dixerõle, nuestro padre a la hora de su muerte, no desseo para sus hijos otro bien, sino que su hermano los perdone, y se oluide de las injurias passadas, y nosotros tambien os suplicamos que perdoneis a vuestro padre esta maldad, las injurias no las auia hecho al padre: mas el amor paternal, los yerros de sus hijos, haze suyos. Quando Iacob por industria de su madre, quiso hurtar la bendicion a Esau, recelose, no sea q̃ mi padre me maldiga *in me sit ista* *Gen.27.* *maledictio*, dixo Rebeca su madre, mia sera la maldicion, que el amor, las cosas del que ama llama suyas, y assi dize se le llegaua su hora.

Quia uenit hora eius.

A Veynte horas largas de tormẽto y de dolor, llama vna hora q̃ todo lo apoca el amor, *hæc est hora uestra*, dixo a los Iudios, por q̃ veynte horas, no se les hizo vna hora, que haze el mismo efecto el desamor, y como el amor roba a vn hombre de si mismo: assi roba el desamor: hasta quãdo dixeron los Fariseos, no os ha de traer robada el alma? y aunque el desamor se daua priessa, pues no le dieron lugar, a cargo ni descargo, a processo ni a testigos, con todo esso desseaua mucha mas priessa el amor, y assi dixo a Iudas se diesse priessa: y no se yo que mas priessa, pues solos los caminos y estaciones que anduuo, parece cosa imposible hazerse en tan breue tiempo, del cenaculo al huerto, del huerto al sudor de sangre, d̃l sudor a la prision, de la prision a Hierusalem, de Hierusalem a la casa de Anas, de la casa d̃ Anas a Cayfas, de Cayfas a Pilatos, de Pilatos a Herodes, de Herodes a Pilatos, d̃ Pilatos al caluario, del caluario a la cruz. Cansados quedaron de atormentarle, y no lo quedo el Señor de padecer, antes le parecio poco, y desseando

desseando padecer mas sintiendo que la carne desfallecia, y que el laço del alma y del cuerpo se soltaua y se yua afloxando aprissa, boluio a quexarse a su padre con estraño descõsuelo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparays, estoy tã lexos de quexarme de que me ayays puesto aqui, que antes me quexo de que tã presto desampareys esta vida, y la põgays en las manos de la muerte. Bien veo que mi cuerpo esta como vna texa seca, y sin jugo, y que ya no tiene azeros, para sufrir mas tormentos, pero mi coraçon esta en medio de mi pecho, como cera que se va ablandando, y derritiendo al calor. Padre mio agora que yua yo gustando de padecer y penar desamparando mi vida me atajays los gustos y los contentos? que golpe puede dar Dios a la puerta de vna alma mayor que este, dexandola frãca su libertad, y aluedrio? Abreme Esposa mia que traygo la cabeça llena de rocio, y los cabellos llenos de las gotas de la noche, Señor, ha dado sobre vos vn nublado temeroso, cargado de las iras de Dios, vna tempestad fiera llena de saña, y de furor diuino, y dezis que os han dado gotas de agua en la cabeça? a mi no me ha parecido tempestad, sino vn poco de rocio, vn sereno, vn romadizo. O amor que todo lo apocas, todo lo deshazes, y todo lo menoscabas: todos estos pensamiẽtos tratamos mas a la larga en nuestro libro de amor,

Factum est cor meum tanquam cera.

Vt transeat ex hoc mundo ad Patrẽ.

TIene esta excelencia la muerte del justo, que la sagrada Escriptura la compara a cosas faciles, y la da nombres de cosas apacibles y gustosas: ya la llama sueño, y desta nombradia dize ay muchos lugares, en el vno y en el otro testamento. Quãdo moria vn Patriarcha de los antiguos, no dize q̃ murio, sino que durmio cõ sus Padres. Ya la llama libertad, quien me librara, dize san Pablo, de la carcel deste cuerpo, desse dize q̃ me suelten por verme libre destas prisiones. Casi del mismo lenguage vso Simeon, y el buen soldado y santo Obispo san Martin: ya la llama deposito, ya resolucion, pero la muerte del pecador no tiene otro nombre, sino muerte, solo sant Iuan le da otro, y es peor, porque la llama juyzio. De suerte q̃ quãto a la muerte del justo tiene de bien: la del pecador tiene de mal. Aora llama passo a la muerte del Señor, porq̃ la buena muerte es passo para la buena vida: sabemos dize San Iuan, que somos trasladados de la muerte a la vida: y Christo Señor nuestro dixo el que me creyere passara de la muerte a la vida, y Dauid afligido se consolaua cõ aqueste pensamiento, *transibo in locum tabernaculi admirabilis*, de acabarse ha este trabajo, y de passar tengo a ver la casa de Dios. Qualquier mouimiento tiene dos puntos, en el vno comiẽça, y en el otro para, del punto dõde para toma el nombre: assi la muerte no toma el nom=

Psal. 126. Deuth. 31. 3. Regũ. 2.

Ad Rom. 7 Cupio dissolui.

Luc. 2.

Depositio, uelox. 2. Petr. 1. tempus resolutionis meæ, 2. Thim. 4.

Ioan. 3. Ioan. 5.

nombre de lo que es salir del mundo, que en esso yguales son todas, sino del termino. Y porque la muerte del justo para en Dios, que es nuestra felicidad: y como Moyses murio, mirãdo la tierra de promission: assi el justo quãdo muere arroja sus esperãças a aquella tierra bẽdita de la bienauenturança, no le quiere S. Iuan dar nõbre de muerte, sino de passo. Por esso se llama preciosa la muerte del justo, y malissima la muerte del pecador: porque es diferente el termino de la vna, y de la otra: y como al pecador le sirue la muerte de despeñadero, para el infierno, al justo le sirue de puente, y de passo para el cielo. Como el mar siruio a los Egypcios de muerte, y a los hijos de Israel de vida, y de passo: assi la muerte es para el pecador nueuo linage d̃ muerte, siendo para el justo passo para nueua vida.

Lo segundo, llamase la muerte de Christo Señor nuestro passo, porq̃ hizo passo, y abrio el camino d̃l cielo, que estaua ciego cinco mil años auia: merced de que le da gracias Dauid en el Psalmo 106. Cãten dizẽ las misericordias de Dios los encarcelados, y captiuos, y sus marauillas grandes en el mundo, *quia cõtriuit portas ereas, & uectes ferreos cõfregit*, pues a quebrantãdolas puertas de metal de su carcel, y prisiõ, y los cerrojos de yerro. Como estando los Hebreos, cercados por vna parte del mar, por otra de los Egypcios leuãto Moyses la vara, y hizo passo, donde nũca le auia auido: assi Christo Señor nuestro con su cruz hizo passo, donde nũca le auia auido. Y quedo la muerte tan mejorada en el nombre, que la llama Sã Iuan passo. Viose la muerte aborrecida generalmente de todos, y por reparar su daño puso se en la perso na mas amada, y en el rostro mas hermoso que tuuo ni tendra el mũdo, y assi perdieronla el desamor, y no la llaman ya muerte, sino passo. Eran grandes los daños q̃ nos causaua la muerte, y pequeños los prouechos, y siendo tan baxo su partido, como corrida emprendio vna gran hazaña, por perder su mala fama, y fue dar muerte a la vida, fue victoria tan en prouecho del hombre, q̃ le abrio camino a la vida eterna, y assi como obligado a su seruicio no la llama muerte, sino passo. Pero deuese aduertir que el passar Christo Señor nuestro deste mundo para el Padre, no se ha de entender en quanto Dios, porque segun esso estaua en el padre: ni en quãto hombre, pues su alma gozo perdurablemente de la gloria, q̃ aora goza: sino passar de la vida mortal, y corruptible a la inmortal.

Ex hoc mundo.

SAn Augustin haze diferẽcia de passar del mundo, a passar con el mundo. Quando vna galera con tẽpestad se haze pedaços en vna roca los que van con ella libres, escapan qual en el esquife, qual en vna tabla, qual asido a vn remo, qual nadãdo: pero los galeotes amarrados, vãse al fondo, con el casco del nauio. Quando se quema la carcel, los que estan

estan por delictos ligeros y se passean sin prisiones, escapan de la carcel: pero los que estan en mazmorras y amarrados a los cepos, passan con la carcel: assi el justo quando muere passa deste mundo, y dexa el mundo, por viuir libre y desatado del mundo, mas el pecador como tiene echadas tantas rayzes en el mundo, quando se quiebra su naue en la roca de la muerte, passa con el mundo, y lleuase consigo el mundo. De aqui nace que el hipo que vno tiene quãdo muere, esse le dura en el infierno eternalmente. Espanta a muchos santos, que tuuiesse el demonio atreuimiento, para dezir a Christo arrodillate y adorame, porque aunque no le conocio euidentemente por Dios, tenia barruntos de que lo era, y por lo menos la opiniõ era de hombre seueriſsimo, valerosiſsimo y sanctiſsimo. Y la razon mas llana de su osadia, es auer sido soberuio, antes q̃ la justicia de Dios le condenasse, y auer dicho sobre las estrellas, de Dios tengo de poner mi silla. Cogiole pues su cayda en medio destas palabras, y durale este hipo tan soberuio para siempre, segun lo del Psalmo, la soberuia de los que te aborrecieron crecera siempre, por esso fue tan altiuo que dixo arrodillate y adorame: pues lo que en los Angeles es cayda, viene a ser muerte en los hombres, y como en el Angel dura hasta oy la soberuia, assi en el hõbre dura el pio, el ansia y el desseo con q̃ murio. Y la razon es, porque aquel fue el bien q̃ mas

Psalm. 3.

estimaron, no alcançando a tener noticia pratica de otro bien, q̃ mayor fuesse. El rico auariento, otros muchos bienes pudiera dessear de los que Lazaro gozaua, pero como tenia puesta su felicidad en el agua muy fria, y le parecia caliente el agua de la nieue con las muchas especies y potajes que comia, echolos ojos al agua, dexãdo los demas bienes. Y no se si es esto lo que dize Iob en el capitulo veynte, que los hueſſos de los malos se llenaran de sus vicios. Dize pues que dexo el mundo y passo al padre, era passo inaccesible, porque como vos, quando vna bestia os come vuestro jardin, la echays a palos al prado, y echays al jardin la llaue: assi el hombre en el parayso, echo vn bocado a la fruta como bestia, y echaronle al prado a palos, quedando cerrado el parayso, con cerrojos de diamante. Porque al punto puso Dios vn cherubin con vna espada de fuego que defendiesse la entrada. Cerrado pues el cielo con cerraduras, tan fuertes, entra luego la priessa de los suspiros y lagrymas suplicando a Dios, que embie vno que trayga la llaue, como lo prometio por Esayas, *dabo clauem Dauid super humerum eius*, pondere dize la llaue de Dauid sobre sus hombros, que fue la Cruz de Christo Señor nuestro. Ninguna otra llaue vino bien a estos candados, cómo auia tãtos mil años que no se abrian. No solamẽte cõuino que se vntasse con aceyte, que assi llama la Esposa al nombre piadosiſsimo de su Esposo: pero al

Iob. 20.

Esai. 22.

ro al tiẽpo del hazer fuerça ſe torcio vn poco la llaue, que eſſo fue el inclinar la cabeça, y aſsi quedo frãco el paſſo.

Ad Patrem.

EL aliuio de las penas, y trabajos deſta vida, es a ſaber q̃ vamos al padre, a ver a Dios q̃ es nueſtro padre, a la Virgen ſereniſsima que es nueſtra Reyna y Señora, a los Angeles que ſon nueſtros hermanos, a nueſtros padres naturales, a nueſtros parientes y amigos, en fin a nueſtra patria y ciudad. El captiuo de Argel que por ventura ſe eſcapa envn batel, y allega al puerto de ſu patria deſſeada, aprietale el deſſeo tanto que ſe querria echar al agua, parecele que ya vee a ſus parientes y amigos, repreſentaſele vna ſuma de coſas tan alegres. La muerte es vn puerto, dõde todos deſembarcan, apenas el alma del juſto ſe ha deſaſido del cuerpo quando vee a los Angeles ſus amigos, q̃ le dan la enora buena, y le repreſentan vna ſuma de coſas tan alegres.

Cum dilexiſſet ſuos qui erant in mundo.

Pſalm. 23. Pſal. 46. TOdas las coſas ſon ſuyas, como lo confieſſa la ſagrada Eſcriptura, a cada paſſo, pero los hõbres tienen particular razon, para ſer llamados ſuyos, porque demas de auerlos criado, los cõpro de nueuo con el precio de ſu ſangre. Los del pueblo de Iſrael ſe llaman particularmente ſuyos, porque cumplio alli ſu Mageſtad, principalmente, que es lo que dize S. Iuan, *in propria uenit*, y anſi los llama ouejas ſuyas, ſu viña, ſu caſa, y ſu hogar. Los predeſtinados, ſe llaman mas ſingularmente ſuyos, que eſtã eſcritos en el libro de la vida, y mas ſingularmente los Apoſtoles, porq̃ ſe hallan en ellos todos los titulos, que pueden hazer propria vna coſa, Creacion, Redempcion, Predeſtinacion, diuiſa de Fe, gracia, perfecion dicipulado. Ioan. 1.

Los del mundo aman de ordinario a los eſtraños, la muger agena, los hijos agenos, y traen a los ſuyos hambrientos, deſcalços, rotos. Por eſſo los compara Boecio a los cabrahigos que nacẽ en las murallas, cuya fruta ſirue de mantenimiento a los cueruos, y a los grajos, Anacarſis philoſopho del linage de los Scitas, como quenta Ciceron, viendo a vn principe mundano acompañado de truhanes, chocarreros, y de otra gente perdida, dixo laſtima le tengo de verle ſolo. Como los titulos de los ſepulchros dizen, aqui yaze don fulano y mienten, que no eſta alli: aſsi ay mil gentes valdias, que dizen al principe vueſtros ſomos, y mienten que no lo ſon: pero de Chriſto Señor nueſtro dize ſan Iuan, que como amaſſe a los ſuyos, y ſi ſe quedara alli dixera el Angel yo ſoy, y Abrahã y todos los q̃ eſtauan en el limbo, y los q̃ eſtauã en el purgatorio, pudierã dezirlo miſmo mas añade alos ſuyos, q̃ eſtauã en el mũdo, haziẽdonos cargo eſte amor. Cicer. li. 5.

In finem dilexit eos.

SAn Auguſtin dize q̃ *in finẽ* quiere dezir enlos trabajos y muerte,

quiso dezir que fue creciendo el amor hasta la muerte. La esposa llama a su Esposo vnico escogido entre millares, en que es parecido al auefenix, no solo por ser vnico en el mũdo, sino porq̃ tiene su principio en fuego, y muere y acaba en fuego: pero el fuego del fin, es de mayor espanto y admiracion, porque ella misma busca el fuego, junta la leña, bate las alas, y despues que le ha encendido se pone en sus llamas y se abrasa: assi Christo Señor nuestro, es vn Fenix, el amor le truxo al mundo, como lo dize san Pablo: pero el amor del fin causo espanto en el cielo, y en la tierra, porque el mismo busca la leña de la Cruz, el mismo sopla las brasas, y dando a Iudas priessa, porque vaya a venderle: quando viene le da vn beso como en premio de sus passos: esso es *in finem*.

Canti. 5.

Estos dos amores estan bien representados en la vestidura del sumo sacerdote, por que el pectoral era de grana, y de piedras preciosas en que escritos estauan los nombres, de los tribus de Israel, pero en el remate traya granadas, y campanillas, cõ amor perpetuo te ame dize Dios, mas del amor del principio al del fin ay la diferencia que de la grãa ala granada, que la vna es artificial, y la otra natural, alli estauã los hombres en el pecho de Dios, aqui Dios en el pecho de los hombres: alli piedras, porque los pechos humanos eran duros como piedras, por esso mataua a cada passo las gẽtes, aca granos de granada juntos, y trauados por amor, el color roxo de fuego que es amor, y demas desso campanillas, que es amor con gran ruydo: que aunque entonces le hazia Dios, era de relampagos y truenos, que espantauan, mas aora es de campanas de plata, que hazen son amoroso, y se lleuan tras si los ojos, y los oydos, esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

EN la muerte, quãdo el mas diestro suele perder el estribo, y aũ soltar las riendas de la mano: quando los daños proprios suelen oluidar de los agenos, la propria miseria descuyda dela agena necesidad: entonces, &c. Dos linajes de personas, dixo el Philosopho, no saben que cosa es misericordia: los q̃ llegan al estremo de miseria, y los que gozan la cumbre de la felicidad, La abundãcia oluida y desconoce: que Efrain y Manasses son hermanos, que quierẽ dezir oluido, y prosperidad, pues la magestad, y el amor nunca comen a vna mesa. El regalon que camina en su litera, amparado y defendido, muchas vezes se rie, viendo por la vidriera mojar los pobres pajes, y lacayos: y el ricaço gloton jamas tuuo piedad de las llagas, ni de la hambre de Lazaro. Y otros muchos de quien dize Amos, que durmiendo en camas de marfil, y beuiando vinos preciosos, no tienen lastima de la miseria de Ioseph. Quatro estados de gẽtes mofaron de Christo Señor nuestro, en su muerte, judios, pontifices, soldados, el mal ladron, y todos dixerõ

Amos. 6.

en

en ausencia,o en presencia,si es hijo de Dios deciẽda de la cruz,y creremos enel:porq̃ les parecia caso imposible,ser hijo de Dios,y ponerse en la cruz,por la miseria y necessidad agena,porq̃ haziẽdo juyzios, de si mismos les parecia, q̃ no se podia hallar tãta magestad,y tãta misericordia jũtas,hasta aPedro le hizo grã disonancia,y echo a huyr quãdo el Señor le quiso lauar los pies. Pues la miseria propria,a quien no descuyda de los trabajos agenos? harto tengo que llorar mis duelos, dize siẽpre el afligido. Dauid mucho amor mostro a su hijo Absalõ, quando el dia que se vio libre de su traycion, ya que se apercibia para entrar triumphando en Hierusalẽ, se puso a llorar su muerte:pero mayor le mostro pocos dias antes,quãdo acosado de su trayciõ,y tyrania, encargaua a sus soldados le guardasen a su hijo,y se le traxessen viuo.

4.Reg.6. En el cerco deSamaria auiã se comido dos madres de hambre a sus hijos,vio la vna al rey que se andaua passeando sobre el muro,quiça mas hambriento q̃ ella, y dale vna voz, remediame Rey, no te remedia Dios dixo el Rey,he te de remediar yo,deque troxes,o de que bodegas? vn hambriento,que remedio puede dar a otro hambriento. Todas las cosas tienẽ sus tiẽpos,y el de la misericordia, no es quãdo esta vn hõbre acosado de miseria. Muy piadoso auia sido siempre Iob: pero si en el muladar, le pidiera vn pobre pan,no alcançando vn trapo con q̃ limpiarse las llagas,no era mucho le dixera a mala sazõ llegays. Desuerte q̃ el mucho bien,o el mucho mal, haze al hombre cruel,y desapiadado: pero el amor de Christo Señor nuestro, dexa atras las leyes de los philosophos, y passa la raya de la razon natural, y ora este rodeado de Magestad y de gloria, ora anegado en vn mar de penas y de dolores, siempre ha de mostrar su amor. El buen ladron,de cortes, viẽdo q̃ la sazõ era triste,no se atreuio pedir mercedes. Señor bien veo q̃ agora no es tiempo,para hazerlas a nadie,y q̃ el q̃ aora os las pidiere,sera mal criado y cruel, bien veo que agora teneys harto q̃ atender a vuestra pena y dolor, lo que os suplico es,que passadas estas olas, quando os veays en vuestro Reyno triumphador, tengays memoria de mi: mascomo aChristo Señor nuestro, el dolor proprio no ponia silencio en causa agena,respõdiole,ara amigo aunque tu cortesia es tan grande, que me inclinara a acudir a tu plegaria, quando me tuuiera mas acosado mi miseria, sabe que con mis penas nose embaraça mi amor, oy seras conmigo en el Paraysо. Ponderа mucho S. Iuã Chrisostomo lo que dize S. Matheo,si ofrecieres sacrificio en el altar, y te acordares que tu hermano esta ofendido de ti,dexa el sacrificio, y vete a reconciliar cõ tu hermano. O inestiamble amor para cõ los hõbres, dize Chrisostomo,que no quiere la honra que se le deue como a Dios, de las manos que han agrauiado a los hombres. Que quando Christo Matth. 5.

Señor nuestro es seruido, y es honrado, y sus altares echan odoriferos encienssos, mueslre tanto amor al hombre, mucho es: pero que roto, y deshecho, en el altar de la cruz, se buelua al padre, padre mio perdonad al hombre? esso es mas. Que el viẽto no mate al fuego, siendo mayor, mucho es: pero que las aguas no le apaguen, esso es mas: por que en fin tienen mas cõtrariedad. Que la prosperidad, y los fauores de la fortuna, que son vientos, no apaguen la memoria, y el amor, mucho es: pero que las miserias que son tẽpestades de aguas, y auenidas furiosas, no le apaguen, esso es mas. Pues esso es lo que encarece por el cabo, el amor de Christo Señor nuestro, que siendo suma la prosperidad: pues vino del padre, y va al padre, y suma la miseria, pues va a la cruz: ni esso ni essotro no menoscaua su amor, y esso significa *in finem.*

Vna de las cosas que piden mas graue consideraciõ en esta cena es, q̃ sepa Christo Señor nuestro, esta ya desafuziado del cielo, y dela tierra, y que por mucho que viua no ha de llegar a aquella hora el siguiẽte dia, que le queden doze horas (a lo mas largo) de vida, y que viendo venir sobre si vn nublado tã triste, y tan temeroso, se siente a cenar cõ los suyos, con tanto reposo, que trate las cosas de nuestra salud, tan despacio, que labe los pies a sus discipulos con tanto sossiego, que instituya el sacramento del altar, que los comulgue, y ordene de sacerdotes, que los predique con tanto amor y dulçura, que cante como cisne en los postreros acentos de su vida, que jamas enternecieſſe sermon tanto: y como estaua abrasado en amor, no les encargasse otra cosa sino amor: gran ponderacion es de su amor, y digna de muy graue y espacioso pensamiento. Señor mirad que anda ya rebuelta Hierusalem, bien lo veo: pero los males vezinos no me truecan los cuydados, ni menoscauan el amor, antes le hazen crecer y le mejoran, que condemnado ay tan triste, que dos horas si quiera antes de la muerte, no las quiera para si? pues Christo Señor nuestro, vn momento no quiere que sea suyo, aun las lagrymas que derramaron algunas mugeres piadosas, lastimadas de su vista, juzgo como perdidas y fuera de su lugar, por no verlas derramar por nuestras culpas, y aunque yua tiñiendo las piedras que pisaua cõ su sangre, y lleuaua a cuestas el peso tan grande de la Cruz, tuuo cuydado de emẽdar las. Señor cuyda de vos que vays lastimadissimo, mis dolores no me descuydan de vuestra necessidad, esso es *in finem.*

In finem dilexit eos.

EL amor de Dios es natural, por q̃ Dios essencialmente es amor, sus manos amor, sus ojos amor, su boca amor, de los pies a la cabeça todo es amor. Y como el mouimiẽto natural cobra mas fuerça en el fin: assi el amor de Christo Señor nuestro, en la muerte fue mayor.

Las

Las cosas que se mueuen violentamente, es verdad que al principio se dã priessa, pero cansanse muy presto. Todas las amistades y los fauores del mundo son assi: q̃ de confederados tuuo Hierusalẽ, en tiempo que reyno en ella Dauid y su hijo Salomon, que de Reynos la dauan parias, y la reconocian vassallaje, q̃ de gentes estimauan su amistad, y la ofrecian honra y vida? mas en destruyendola los Caldeos, todo la menospreciarõ. Que dellos siguierõn a Christo Señor nuestro en la prosperidad de sus milagros? mas en la aduersidad de la prision, todos le desampararon, y aunque algunos tuuierõ buenos principios, se cansaron. Los amigos de Iob se cansaron, y todos los que fueren amigos en el verano de la prosperidad, se cansaran en el inuierno de la pobreza y desuentura. Grande mistad tiene el azogue con el oro, que en el crisol le busca para juntarse con el, mas en entrando en la fragua se deshaze, y desparece, todos los amores de la tierra, llegan hasta el fuego del trabajo, y de la tribulaciõ, luego se desparecẽ. Los hijos de Israel cõ grade nuedo salierõ de seruir a Dios, y poner por el las vidas, mas enfaltãdoles el pã, y la carne llorauã por las cebollas, y por las ollas de Egypto, *Cito fe-*
Psal. 105. *cerunt obliti sunt operum eius.* Es vna viaraça el amor del hombre: pero el amor de Christo Señor nuestro, como es natural, en la augustia y en la muerte es mayor. Aca seruireys a vn grande, y daros ha vn pan quando no tengays muelas para comerle, vna mula quando de uiejo no podays subir en ella, vna cama quando de enfermo, y achacoso no podays dormir ni descansar, quitaros ha el fauor, porque no hablastes con la gorra en la mano, porque no entrastes en la sala con el pie derecho, porque no teneys tanta sal, &c. De los dos criados de Faraon, que estuuieron presos en compañia de Ioseph, que el vno era copero, el otro panadero, dizen los Hebreos, que la culpa del vno era auer topado el Rey, vn mosquito en el vino, la del otro auer topado vna chinilla en el pan. Grãde merced hizo Saul a Dauid: pero todo se boluio enemistad y disfauor, y la ocasion fue vna coplilla que cantaron las damas de Hierusalem, y no es sino que duran poco los fauores, de los Reyes de la tierra: pero este principe del cielo despues de aueros hecho mil mercedes en la vida, se mostro liberalissimo en la muerte, y esso es *in finem.*

In finem dilexit eos.

ES cosa ordinaria amar en la muurte, lo mismo que se ama en la vida, honra en la vida, honra en la muerte, vanidad, y riquezas, regalos, profanidades, que el morir no trueca las costumbres, y pone otras en su lugar, aunque las atorde, y las suspende: y assi los hombres estan aturdidos: pero no trocados. Y como Christo Señor nuestro amo a los suyos en la vida, amalos en la muerte. Y fue tan in-

dispensable el amor, que aunque la carne enferma en Getsemani da vozes, padre mio si es posible, passe este caliz de mi, con todo esso, sale sentencia difinitiua encontrario, y se cierra el processo, y se le manda que muera, y esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

OTros dizen que *in finem* dize, cõsumaciõ, como amase alos suyos amolos por el cabo, no fue possible ni imaginable amor mayor. Y viene bien con lo que dize Sancto Thomas, que no se pudo mostrar mas efficazmente vn amor: y en vn tratado que hizo del santissimo sacramento dize, grande cosa fue nacer Dios, mucho mayor fue morir, mas si ay cosa que sea mas, fue darsenos en mãjar, por q̃ en la muerte no se hizo vna cosa cõ nosotros, aqui si, porque del manjar y del que le come se haze vna carne quanto a la substancia. San Dionysio dize, que haze S. Iuan mencion en estas tres clausulas passadas, destas tres obras de amor. *sciens Iesus*, ya le haze Dios hõbre, *quia uenit hora eius*: ya la haze muerto, *in finem dilexit eos*: ya le pone sacramentado. Al encarnar llama S. Pablo grande amor, al morir llama Christo Señor nuestro mayor amor, al quedarse en mãjar llama S. Iuan el cabo de amor, esso es *in finem*.

Propter nimiam charitatẽ maiorẽ charitatem.

In finem dilexit eos.

NO ay argumento mas poderoso de amor, que el desseo de ser amado, pesa las inuenciones q̃ vno haze para esso, que a esse peso va el amor: pues no ha auido desde el principio del mundo dize S. Chrisostomo, hombre, que tãtas diligẽcias haga para ser amado como Dios, y aunque este no parece encarecimiento: pues hazemos comparacion del amor humano al diuino: mas es lo grandissimo: porque el interes, y la ganancia del hõmbre, puede estar en ser amado: pero a Dios no le va vn solo marauedi. En tiempos passados, que aun nos acordamos de ellos los presentes, en las cortes de los Reyes, quando vn cauallero professaua el seruicio de vna dama, jugaua cañas, mãtenia torneos, daua libreas, hazia presentes, estauase en el terrero las noches, y los dias, tiraua chinillas, embiaua villetes, y hombre se vio tan perdido, que hizo vn hechizo, en vn bocado, con que la dama quedaua muy prẽdada de su amor. Todas son inuenciones aprendidas en la fuente del amor, aũque maleadas por nuestra culpa. Las bellezas del cielo, y de la tierra, y de la mar, y de todas sus criaturas, libreas, son q̃ da Dios, para que de la hermosura de los pajes, arguyas la del Señor. Los truenos y los relampagos, las tempestades de aguas y de granizos, las alteraciones, y mudanças de las cosas, truecos de los siglos, y las edades essos son los torneos, y las justas, y los juegos de cañas de Dios. Estase a la puerta de nuestra alma las noches, y los dias, los meses, y los años, diziẽdo regalos, y dulçuras, abreme querida mia, embia villetes que son las

Chrys. de reparat. lapsi.

inspi-

inspiraciones de los angeles, las vozes de los predicadores, los auisos de la Yglesia, tirachinillas, que son los sobresaltos, y temores del infierno, los desseos de la bienauenturança, pero el amor mal satisfecho, y mal pagado, con aquestas diligẽcias hizo vn bocado, cõ tales palabras cõsagrado, que el q̃ come dignamẽte, queda preso, y captiuo de su amor, esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

MVchos amores celebrã la antiguedad, las historias, los versos de los poetas. El de dos hijas q̃ teniendo presos a sus padres los sustentaron muchos dias con la leche de sus pechos. El de Artemisia Reyna de Caria, que auiendo edificado vn soberano mausoleo a su marido se beuio las cenizas, que del fuego auiã quedado, a quiẽ Valerio Maximo llama sepulchro viuo. El de Porcia muger de Bruto, que desseãdo acompañar en la muerte a su marido, y no hallando cuchillo ni otra cosa con que quitarse la vida, se comio las brasas encendidas, del brasero, que le abrasaron las entrañas ya abrasadas del amor. El de los criados de Iob, que desseauan comerse a bocados a su amo. El del Pelicano que buelue con la sangre de su pecho a sus hijos a la vida. Todos essos amorer, aunque grandes, son menores. Y demas de esso bien empleados, y deuidos, al padre, al hijo, al esposo, al señor: pero Christo Señor nuestro, que haga esso, y mas por Iudas, esso es *in finem*.

Vale. l. 4. titul. 6. de animæ. congu.

Iob. 31.

In finem.

QVando tira mas la barra el amor, llega hasta sacrificarse por la persona que ama, *amicus usque ad aras*, dixo el antiguo Prouerbio, hasta ponerse por sacrificio en vn ara. Seneca celebra el amor que tuuo vn criado con su señor. En las guerras Ciuiles de Roma, quando todo era fuego y sangre, y no auia hijo para padre, ni padre para hijo, dieron los comuneros sobre la casa de Orbinas, cauallero rico, y principal, el criado vistiendose de las ropas de su amo, fingiẽdo quanto pudo su persona, se ofrecio ala muerte, por dexarle con la vida. Sã Augustin celebra tambien el de Proco Rey de Athenas, que trayendo guerra Peloponeses, y Atheniẽses, hauiendo oydo de vn oraculo, que auian de salir vencedores, los que perdiessen a su Rey en la batalla, con desseo de que sus vassallos alcançassen la victoria, entro sin armas en el campo vistiendose de la persona de vn particular soldado, y acometiendo desesperadamente la furia de sus enemigos, ofrecio por su Reyno liberalmente la vida. La escriptura celebra el amor de Abraham, que ofrecio en sacrificio al hijo, q̃ quieria mas que assi mismo. Mas estos amores, y otros muchos de que estan sembradas las historias humanas, y diuinas, aunque sean grandes, en comparacion del amor a quien hazemos oy fiesta son pequeños. Mucho es que el criado ofrezca la vida por su Señor, el Rey por su Reyno, el

Augu. de ciuit. Dei. li. 18. c. 19

padre la del hijo, que quiere mas que la suya: pero el criado deue mucho a su señor, el Rey al Reyno, q̃ le escogio por su Rey, y el padre cree y espera que Dios resucitara a su hijo, o que le dara otros hijos cõ que desempeñe su palabra, en fin cree ha de ser soberano el premio de aquel seruicio, y assi punyendole en vez del hijo vn carnero entre espinas y cambrones, en el qual vio en figura y en vision la muerte del hijo de Dios, como la primera Synodo general lo afirma, se alegro pareciendo le pequeño seruicio el ademan de sacrificar su hijo para tan grande merced, porque ofrecer vn carnero por vn hijo, no es mucho: pero vn hijo por vn carnero, es lo sumo del amor, y esso es, *in finem.*

1. Synod. gener. scripturæ. 2.

In finem dilexit eos.

TOdo este Euangelio esta lleno de aguas, de nieues, y elos, granizos, de vientos y ayres furiosos, que parece se conjuran para apagar las llamas de aqueste amor, pero como era fuego de alquitran, que crece con sus contrarios, *in finẽ dilexit eos.* Pudiera ser yelo de otro amor, saber q̃ se llegaua su hora, porque el amor es como la nauegacion. Quando vn nauio va en alta mar mete velas el piloto, mas quando el puerto esta muy vezino hasta el trinquete se amayna, y va andando mansamente, porque con velas, el viento estrellaria el nauio en la ribera: mas el amor de Christo Señor nuestro, aunque vio que el puerto estaua muy cerca, y que el nauio de su cuerpo auia de dar en la roca de la muerte, y abrirse por vn costado y alixar las riquezas de su sangre en el mar anchissimo de sus miserias, no coge las velas del amor, antes al tiempo del amaynar, quando el viento es mas furioso vã las velas mas hinchadas, y esso es, *in finem.*

Lo segundo, pudiera elar otro amor, o la propria miseria, o la mucha prosperidad, como queda dicho arriba, porque ay sazon para el amor como para todas las demas cosas, pero Christo Señor nuestro oluidado de sus prosperidades, y de sus proprias miserias, sabiendo que se le llegaua la hora de aquel bien, y deste mal *in finem.*

Lo tercero pudiera ser yelo del amor, la traycion de Iudas, y la ingratitud de vn pecho tan desconocido y tã cruel, que vn ingrato que no destruye y atala, que no esteriliza y seca? las entrañas de Dios sue le secar vn ingrato. Demas de esso al soberuio ninguno le tiene amor: y dize S. Augustin, q̃ todo el mal destet ristre, era soberuia, y es cosa probabilissima, porque la traycion y la ambiciõ son muy amigas, y haziendose a vna han acabado grandes males en el mundo: pero Christo Señor nuestro dixere mas yerros que el Auestruz, y oluidado de su ofensa, se lastima del daño del ambicioso y traydor, y por ver si puede separarle haze vn acto espãtoso de humildad, y arrodillado a sus pies, se los laua y se los besa, esso es *in finem.*

Lo

Lo quarto, pudiera elar otro amor el saber que se partia, ya yo me voy a mi Reyno, y a mi padre, que los que se van muy lexos jamas alos que se quedan hizieron grãdes mercedes: pero Christo Señor nuestro en su partida mostro porel cabo el amor, esso es *in finem.*

In finem dilexit eos.

ANtes de la institucion del santissimo Sacramento, nos despierta, lo primero a considerar su amor, lo segundo su poder, porque este hecho fue del amor, y del poder, principalmente. El coraçon le pedia, y hallo las manos llenas, y fue menester que fuessen lasmanos y el coraçon, tan a vna para cosa tã no pensada, que sino fuera el amor, quien la pensara jamas? Luchauan en el pecho de Christo Señor nuestro dos desseos y dos amores, como dos gigantes, el vno de boluerse al padre, de donde auia venido, el otro de quedarse cõ su esposa: el desseo de boluerse al padre era natural, y por esso dize el Euangelio, q̃ vino del padre, y que buelue al padre, fuera de que esta jornada se endereçaua tambien a nuestro amor, y assi dixo a los suyos a vosotros cõuiene que me vaya, porque sino me fuere el Espiritu Santo no vendra. Dauanle grandissima priessa estos amores. Y a no ser tan grande ingenio de Dios, le pusieron perplexissimo. Porque el vno le dezia, bolueos Señor a vuestro padre: pues soys hijo suyo natural. El otro Señor no os boluays, que el amor no sufre el ausencia del amado, mira que me dexays niña, y por ser vuestra Esposa aborrescida: y que otra vez os fuystes, y quando os halle jure de nũca dexaros. Ezechiel vio vn horno de fuego, y en el vn pedaço de electro, que es vn metal que por parte es oro finissimo, y por parte plata acendrada, mas direys si es tan puro, que no ha menester crisol, como esta en horno de fuego? era Christo Señor nuestro, oro finissimo porla diuinidad, plata acendradra por la humanidad pero todo era fuego de amor, en quanto hijo de Dios queria se boluer a su padre, en quanto hombre, no queria dexar a sus amigos. Alciato pinta en vna epigrama dos amores, vno honesto otro lasciuo, y que el honesto como fuerte, assio del otro rapaz, y quebrole el arco, y las saetas, y dexole atado a vn roble. Que entre dos amores de fuerças desiguales, vẽça el amor masvaliente, no es mucho: pero los dos amores de Christo ambos son vnos jayanes, qual de ellos ha de vencer? no es posible quede vencido el amor? pues que traça sepodra dar? so lo Dios la pudo dar, desuerte q̃ cũplieesse cõ ambos a dos amores, y q̃dassen satisfechos. Y fue que como viniendo Dios al mundo, no dexo de quedarse cõ Dios, assi partiẽdose Dios encarnado del mundo, no dexasse de quedarse enel mũdo. Y como vino del padre ala tierra sin ausentarse del padre, anssi buelua dela tierra al padre, sin ausentarse de la tierra, no puede pasar đ ay el amor.

Ezech. 1.

Alciat. epigram. 11. lib. 4.

Los vanos del mundo que hablan sin saber lo que se dizen, quando se despiden de quien amã, suelen dezir, aunque me voy aca me quedo, soys vos Dios q̃ podeys yr, y quedaros, pues aun estando en presencia, no teneys vos presencia, para parecer presente, y quereys que os crean, que lo que days en ausencia, solo Christo hizo esso, quedarse partiendose, y quedandose partirse. Si pudiera dexar a su Esposa vn retrato natural, que suele ser entretenimiento de ausentes, fuerase, y no se quedara: pero no le pudo retratar cielo ni tierra, y quedose, ay puede llegar el amor. San Anselmo pregunta, porque no consintio que vn Angel nos redimiesse, y responde no era biẽ se diuidiesse el amor entre criador y redemptor. Y porque algunas vezes los niños se aficionã mas al ama q̃ los dio leche que a los padres, que los engendraron, y no se muestran ingratos, porque si los padres les dierõ vna vez el ser que tienẽ, el ama se le da muchas, y dar les ser para no sustentarlos, fuera mas crueldad que amor, no solamẽte quiso Dios criarnos, y redemirnos, sino sustẽtarnos con este manjar diuino, y esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

ESTaua Pilatos perplexo en acudir al desseo de los Iudios, porq̃ le parecia notoria la injusticia, y sin razõ, y despues de auer andado grã rato en demandas, y respuestas, procurando la libertad de Christo nuestro Señor, salio aquella canalla triste dãdo vozes, *sanguis eius super nos*, nosotros tomamos sobre nuestra conciencia su vida, y ponemos a nuestra quenta su sangre, no nos la perdone Dios, quãdo no me quiere la muerte muy merecida. Dieron cõtra si vna durissima sentencia: y fue tanto el amor de Christo Señor nuestro, que dize, en lo q̃ es mi cruz y muerte, y en q̃ se vierta mi sangre, yo consiento: pero de que sea en su daño apelo, *pater ignosce illis*, padre mio perdonaldos, que no saben lo q̃ piden, no se puede imaginar mayor amor, y esso es *in finem*.

In finem dilexit eos.

MVchas verdades dixeron los Gentiles de la amistad, guiados de sola la luz natural, que la Fe aunque la dexa muy atras no la condena. Vno dixo que la amistad era igualdad rigurosa, porque entre hõbres desiguales no puede auer amistad. Otro dixo q̃ el amor no sufria ausencia, y comentando esta sentencia Aristotoles dixo, que aũ que la distancia de las leguas no acabaua el amistad, pero atajaua los regalos y aliuios que nacen della, aquel tratarme, y trataros, consolarme vuestra presencia, y consolaros la mia. Entretenerme vuestras razones, y entreteneros las mias. Otro dixo muchos amigos, y vn Dios, que tener muchos dioses, es no tener a ninguno, y tiniendo vn solo amigo si sale zayno y traydor, quedays muy necio. Otro dize que la amistad auia de ser immortal, y el abor-

8. Ethicorũ *locorũ distinctio* *nõ dirimit amicitiã, sed officia interrũpit*

aborrecimiento de corta vida. Por esso pintauan los Romanos al amor con vn vestido jerga, que no ay paño que mas dure, y mas sufra que el amor de tafetan, luego se rõpe. El otro Tebano dixo, que los remedios del amor eran hambre, desesperacion, y tiempo. Pocos hambrientos se vieron enamorados, el desesperado no puede tener amor: y el tiempo que cura de todas las cosas sana las llagas del amor, y le gasta los azeros. Y oy vereys a la biuda desecha en lagrimas de amores de su marido, y de aqui vn año la vereys tan consolada y contenta. Todas son leyes de amores cortos, de las quales el amor del Señor, como soberano, viue libre. Si el otro dixo que no podia auer amor entre desiguales, entre el hombre y Christo lo ay: aunque en quãto Dios excede infinitamente. Y en quanto hombre tiene infinidad de gracia: y porque no quede dicha que, Dios sube al hombre hasta Dios, y baxa hasta ser hombre, y hasta lauar los pies. Y si el amor no sufre ausencia, Dios se parte: mas porque no se atajen los regalos y los gustos del amor, juntamente cõ partirse se queda aca con su esposa, y si ha de auer vn Dios y muchos amigos, Christo se parte a su padre que es su Dios, en quanto hombre, y dexa innumerables amigos en la tierra, y despues de auer combidado a todos en la vida, da vna voz poderosa en la muerte, para que todos le oygan, y el abaxar la cabeça, fue dezir seamos amigos.

Fames tẽpus laqueus.

Y si la amistad ha de ser inmortal, y el odio breue, a los amigos ama el Señor hasta el fin, y de los enojos de los enemigos se olurida luego. Por esso quiso le sacassen cõ la laça aquella poca de sangre, q̃ le quedaua vezina del coraçon, porque la ira es subirse al coraçõ nuestra sangre, y porque no se põsasse le quedaua alguna ira, quiso que no le quedasse sola vna gota de sagre. Y si los reparos del amor son la hambre, desesperaciõ y tiempo, no son poderosos essos contra el amor del Señor: antes en vez de la hambre dexa vn ilustre banquete, en vez del laço: que solo le cupo a Iudas, vna esperança segura de que nos dara su gloria, en vez del tiempo que cauia oluido, vna perpetua memoria no se puede imaginar mayor amor, y esso es, *in finem.*

In finem dilexit eos.

EN darse a si mismo sacramentado: parece q̃ lo dio todo y que no le quedaua mas q̃ dar, por esso se llama cena este banquete diuino en muchos lugares dela sagrada Escriptura, porque en la comida y merienda, quedanos mas que desear, que es la cena, mas en cenando, no ay que esperar mas que dormir: Y assi se quedo san Iuan dormido, y Christo acabada esta cena, dixo, q̃ no beueria, ni comeria mas bocado, hasta la otra vida. Y por cũplir su palabra, aunque en la cruz padecio vna grandissima sed, no quiso probar el vino que le ofrecian. La har-

hartura pintauan los Egypcios en vn moço con vn taçon de vino en la vna mano, y vnas espigas en la otra, y a vn lado vnas dormideras, como si dixeran, tras pan y vino, que le queda al hombre que esperar, sino dormir? Assi dixo Esayas en la bendicion de su hijo Iacob, *frumento & uino stabiliui eum*, dixole las trojes y las cubas llenas q̃ nunca se acabaran, *quid ultra*? Ni el puede dessear mas, ni yo tengo mas que darle, porque tras este bãquete diuino no tiene vn hombre que desseamas que buena muerte, y esso es, *in finem*.

Pero aunque aqui se dio mas que en la creacion, porque en su cuerpo, y en su sangre va toda la Trinidad, con todo esso le quedaua mas que dar, por lo menos quãto al modo: porque en tres cosas se suma el caudal de vna persona, hazienda, honra, y vida: y este es el postrero y mayor bien. Y aunque en el sacramento del altar, la auia ya dado, no la dio por el cabo, quãto a lo vltimo que la podia dar, y faltauale por dar la honra, que de la hazienda temporal, que eran sus ropas, ay poco que hazer caso, aun que tambien las dio a los sayones: mas aora lo dio todo: la hõra, porque quedo con nombre de maldito y embaydor, tanto que nombran al que le ayudo a lleuar la Cruz, y dizen que fue vn Simeon Cirineo, porque nadie pensasse era Iudio, que tuuieran por afrenta auerle ayudado en aquel menester, por ser caso aborrecible tocar los Iudios a la Cruz, por la maldicion del Deutheronomio. La vida por el cabo, q̃ aunque todas las cosas que Christo Señor nuestro padecio, parece que llego al cabo, si ayunos, si vigilias, si oraciones, si açotes, pero la crueldad, y fiereza de la muerte, fue por el cabo. Esso quiso dezir Esayas, vimos le como herida de Dios, q̃ parece q̃ el mismo Dios cargo la mano en sus dolores, q̃ aunq̃ todo el infierno se juntara a atormentarle, nole, maltrataran tan por el cabo, o cõmo dize otra letra, *uidimus quasi percussum Deũ*, vimos le como Dios herido, y lastimado, como si dixera, para sufrir tantas llagas, tan desiguales heridas, y tormentos, conuino que fuesse Dios, y que la diuinidad diesse azeros a la carne enferma, y flaca, que hombre solo no fuera posible que sufriera tanto mal. Con todo esso no se da por satisfecho el amor, aunque parece no es posible mayor amor. Passan adelante los desseos del amor, muerto esta Christo Señor nuestro, y acabada ya su vida, y no como quiera acabada, sino con la mas nueuã crueldad, que jamas se acabo vida, y no se da por acabado el amor. Desde q̃ puso Christo Señor nuestro los pies en el mundo, merecio con el padre todo quanto para nosotros pretendia. Assi lo dize san Pablo, que entrando en el mundo dixo, padre mio á vos no os agradan estos sacrificios, ni los humos destos encienssos, veys me aqui que yo renuncio mi vida en vuestras manos desde luego yo la doy por el hom

Deut. c. 21.

Ad Heb. 1.

el hombre, y no quiero que hora de mi vida sea mia Bastame esta deliberada voluntad, para acabar cõ el padre, quanto pudiera dessear para los hombres, pero no se dio con esso por satisfecho el amor. Ara pues vengan ayunos, oraciones, vigilias, peregrinaciones, y calunias, no se da con esso por satisfecho el amor. Pues arrodillese a vn Iudas, y dele su cuerpo, y sangre, que es quanto pue le dar Dios: no se da por satisfech) el amor. Llueuan sobre el tormentos, hasta que diziendo, *consumatum est* espire: no se da con esso por satisfecho el amor. O que dize Dios que ya todo es acabado, verdad es: mas no se da por acabado? el amor. Dessa suerte mas tuuo Dios que hazer en contentar a su amor, que en contẽtar a su padre, y satisfazer a sus acreedores? en esso no ay que dudar, sino que todos los demas se contentaran cõ menos: y que el enemigo mayor, y el fiscal que le executo mas crudamente, y el q̃ alcãço de Christo Señor nuestro triũphos, y victorias mas gloriosas, fue el amor, como lo diximos en nuestro libro de amor. Pues que quiere agora el amor de vn cuerpo muerto, y de vn cuerpo elado, y frio? quiere que de todo lo q̃ puede dar, y que el thesoro de sangre que se le queda en el pecho, roto, y abierto el costado le de todo, y que vẽga vna lança bolando, y le rompa las entrañas: hasta en vn moro muerto, se tiene vna lançada por cruel. Anda cruel, y desapiadado el amor: y quiere q̃ como se vazia vn vaso de agua sin que le quede vna gota, assi se vazie aquella sangre diuina, precio de nuestra redempciõ. O que basta vna gota para esso? para redemiros basta, mas para el amor no basta. Pues que le va al amor, en andar tã cruel con Dios? Vale su honra, porque de dos cosas se precio siempre el amor, de franco, y de todo poderoso, y como vio que era buena la ocasion, para ganar honra, y fama, por dexar memoria eterna de su liberalidad, demas de ser manirroto, quiso se hiziesse nothomia de su cuerpo, y q̃ mirandole bien el coraçon, se aueriguasse, no le auiã muerto los tormentos ni la cruz, sino el amor, porque aueriguada essa victoria, quedaua por infinito su poder, y por vniuersal su señorio, por que quiẽ con Dios es fuerte mas lo sera con el hombre, y esso es *in finem*.

Y fue consejo del cielo que se aueriguase de que moria, porque quiẽ viera el discipulo traydor, los amigos couardes, los enemigos desapiadados, los testigos falsos, el juez injusto, el pueblo mudable, los açotes crueles, las espinas temerosas, las llagas innumerables, vn dia, y vna noche sin desayunarse, mas q̃ de vinagre y hiel: estuuiera descuydado de inuestigar otras causas, y no fuerõ essas las causas, sino el amor. No tuuieras poderio sobre mi, dixo a Pilatos, sino te fuera concedido de arriba. Pudiera dezir si mi amor no te vuiera dado jurisdicion sobre mi cuerpo, no pudieras abrir la boca, ni estender las manos en mi daño. Y lo mismo pudiera dezir a la muerte, y

te,y al infierno,a los juezes, y sayones,de otro viento viene esta agua q̃ es de mi amor. Assi lo dixo Pilatos,sin entẽder lo que dixo, no hallo en el causa, porq̃ muera, y despues puso en el titulo de la cruz, la causa,I.N.R.I.porq̃ el fue la causa, y su amor. Quando vn moço muere muy arrebatadamente siẽdo valiẽte,y robusto,y no sabẽ de q̃ muere, hazen notomia de su cuerpo, y aueriguan de q̃ muere:assi Christo muere en lo mejor ḋsus años,no se sabe de q̃ muere, por quetodos los males del mũdo no bastarã a acauallc,pero el amor no quiere q̃ se passe esso en silẽcio, porque no quede escurecida su gloria:sino que se diga,y quede escripto q̃ vino a morir de amor. Por esso dexo las vẽtanas rotas, paraque qualquiera que por ellas le mirare las entrañas, pueda dezir, esta muerte fue de amor, y esso es *in finem.*

Et cena facta.

Euthi. lib. 3. in Mat. EVthimio diuide en tres partes esta cena en legal,comun, y sacramental, en la legal comieron el cordero,cõ las lechugas amargas,en pie,con baculos en las manos, y las demas ceremonias,q̃ Dios les mãdo *Exod. 12.* en el Exodo.En la comun sabemos del Euangelio,que pusieron a Christo Señor nuestro pã cẽceño,vino, y salsa, entendiendo quiça en este nõbre de pã,otros manjares,q̃ nũca *Matth. 26* se pone a la mesa salsa para solo pã. La tercera, fue la sacramẽtal, dõde Christo Señor nuestro dio a comer su cuerpo en pan,y a beuer su sangre en vino.Dize pues San Iuan,q̃ hecha la cena se leuanto,quiere dezir segũ San Augustin nuestro padre,acabada la cena legal,y comẽçada la comun, se leuanto de la cena: desuerte q̃ el lauar de los pies fuesse en medio de la cena comun, despues de la legal,y antes de la sacramental.Y parece este discurso muy cierto.Lo vno,por ser cosa sin cõsejo,el sentarse a la messa para leuãtarse luego. Lo otro,porq̃ el leuãtarse de la cena,*ex cena*, dize el texto Griego, da a entender auia començado a cenar. Lo otro porq̃ viene biẽ q̃ antes de la cena sacramental,fuesse el lauar de los pies, pues no solamente se hazia en señal de humildad, sino de la limpieza del alma,q̃ auia de preceder a tan alto sacramẽto. Lo otro,porque despues de auer lauado los pies, como noto Sã Augustin se boluio a sentar a la mesa,y dio a Iudas la sopa mojada en salsa. Este cordero era figura de Christo:por esso le llama S. Iuã cordero muerto desde el principio del mundo,no solo porq̃ dẽde entõces fue decretada su muerte,para remedio de nuestras culpas,dãdo noticia deste bien a nuestro primer padre, porque no desesperasse, y porq̃ murio en los justos, comẽçando desde Abel:sino porq̃ murio en todos los sacrificios q̃ todos eran vnos retratos del sacrificio deste cordero diuino.Dõde puede cõsiderar vn deuoto pensamiento lo q̃ sentiria Christo Señor nuestro, viendo delante de sus ojos el cordero, y las lechugas amargas,que era vna imagen de lo q̃ auia de passar por su persona

otro

otro dia. Si se vuiesse de hazer de vn hombre cuerdo vna seueriſsima juſticia, y primero se le representasse al viuo, como auia de ſuceder, las varas altas, la voz del pregonero, el ruydo, cada vez tragaria la muerte. Antes la imaginaciõ del morir ſuele ſer mas dura que la muerte. Abraham nunca quiſo dezir a ſu hijo, que el era el que auia de ſer ſacrificado, haſta el trance poſtrero de aquel hecho, porque no paſſaſſe dos vezes aquel tormẽto, vna en el hecho y otra en la imaginacion.

La cena deſta noche era viuo retrato de lo que auia d̃ paſſar por Chriſto Señor nueſtro mañana, mira las lechugas amargas que representauan la amargura de ſu muerte, la crueldad de ſus tormentos, como aquella noche auia de yr a coger otras mas amargas al huerto de Gethſemani. Mira la riça que hazian de aquella carne muerta, y representauaſele la riça que auian de hazer de ſu carne tierna y delicada. O quien te viera cenar Rey de gloria? con el penſamiento hablaria con el cordero, o cordero, como veo en ti mi ſombra, y representado al viuo lo que ha de paſſar por mi. A ti te comen agora, la ſalſa es lechugas amargas, a mi mañana, y la ſalſa ſera vinagre, y hiel, a tu meſa eſtamos en pie, y manda la ley te comamos muy apriesſa, los bocados enteros engullendo. Retrato dela prieſſa que ſe han de dar en mi muerte, en pocas horas ſere lleuado ante quatro juezes, y aure paſſado por quatro chancillerias, y ſaliendo de todas ellas, ſin culpa, a las doze del dia eſtare viuo, a las tres de la tarde aure eſpirado. A ti te comen con las çapatillas de los pies y de las manos, a mi me daran con las ſuelas de ſus çapatos en la boca. A ti te comen aſado al calor del fuego, a mi me aſarã al ſol, quãdo mas hieren ſus rayos. A ti ceñidas las veſtiduras, ami me ceñirã ſogas. A ti te comẽ en vna meſſa muy ancha, a mi en meſſa tan eſtrecha, que ſera meneſter poner vn pie ſobre el otro. Imaginando eſto Chriſto Señor nueſtro lloraria, y cõ cada bocado tragaria ſaliua, y pornia vn ñudo en el pecho, y ſe le eſtrecharia el alma.

No nos dize el Euangelio la caſa dõde Chriſto Señor nueſtro y ſus diſcipulos celebrarõ eſta Cena, pero de las circunſtancias que refiere podemos colegir era de algun hombre principal de Hieruſalem, diſcipulo, oculto del Señor, como lo era Nicodemus. Porque eſtando Chriſto S. N. en Bethania jueues por la mañana, allegaron Pedro y Iuan, Señor pues nos aueys hecho mayordomos deſta cena, y cõpramos el cordero quando nos mãda la ley que era a los diez dias de Março, en que caſa nos mãdays que ſe adereçe? yd a la ciudad, reſpõdio Chriſto Señor nueſtro, y quando entraredes por la puerta, topareys vn hõbre que lleua vn cãtaro de agua, ſeguilde, y entrando en la caſa que el entrare, dezid al dueño, q̃ ya ſe llega mi tiẽpo, y q̃ quiero celebrar en

ſu

su casa la Pasqua con mis discipulos: mostraraos vn cenaculo grande adereçado: la palabra Griega significa aposento alto, q̃ en lo mas alto vsaua de cenadores la gãte mas principal. De suerte que puesantes y despues de la muerte del Señor se atreuio a tener alli escondidos, y a dar de comer a los Discipulos, q̃ no fueron mas los de la cena, como consta de san Matheo, sino es que el huesped cenasse tambiẽ alli que siendo tan amigo parece cosa probable, y no podia no ser rico y poderoso, pues no tenia la ira de Hierusalem. San Iuan Chrysostomo dize que no le nombro el Señor, porque Iudas que estaua presente a este recado, como desde el dia antes le tenia vendido, no declarasse la prision, y estoruasse la solennidad, y mysterios de la cena.

Cum diabolus misisset in cor.

YA auia acabado a estas horas el demonio con el coraçon de Iudas, que le vẽdiesse: ya le tenia persuadida la traycion, y ya tenia hecho con los Phariseos, el concierto. Donde da a entender san Iuan, que muchos dias antes le auiã dado priessa con este mal pensamiento, y como la maldad era tan grande, y el caso tan feo, aunque el coraçon de Iudas era tan malo, tuuo en esso el demonio que hazer. Que vnos pensamientos ay que la carne y la sangre los produze, sin que el demonio los siembre, porque como ay vnas yeruas que la tierra las produze, sin que las siembrẽ, otras que no nacen sino las siembrã: assi ay vnos pensamientos, que la carne y la sangre los produzen: otros que se siẽbran. Hazer bien a quien os haze bien, esse es pensamiento de hombre, los paganos hazen esso. Hazer biẽ aquien os haze mal, esse es pensamiẽto de Dios. Hazer mal a quien os haze bien, esse es pensamiento del demonio. Que aunque solo Dios, dizen los Theologos, q̃ pone derechamente en el alma, de primera instancia, pensamientos, y desseos: tambien tiene el demonio sus indirectos, para echar vn laço a vn coraçon miserable, mouiendole las potencias corporales, interiores y exteriores, y representãdole cosas con que se venga a perder. En fin ya tenia el demonio persuadido y determinado a Iudas: ora fuesse por essa via, ora le vuiesse aparecido visiblemente, que como aparecio a la muger de Pilatos entre sueños, pudo ser apareciesse a Iudas despierto, en figura de Escriua, o de Phariseo, y le dixesse, hombre que mato a su padre y a su madre, y despues que vino al Colegio Apostolico, ha dado en ladron, hurtãdo de diez vno: anda aora en perplexidades, si le vende no le vẽde? mira q̃ el vasilar vn hõbre, y no determinarse en vna cosa, es condiciõ de las valanças vazias. Mucho me rio que quieras dessollar el mosquito, auiendote tragado los elefantes: mira que tienes dado tu palabra a lo mas santo del pueblo, y si le burlas te podrian multar en las orejas?

Fuera

Fuera de que no son malos treynta reales para vna cena, y deuetelos el maestro, porque el otro dia gusto por su regalo, se perdiesse el balsamo de la Magdalena, que valia trecientos reales y mas, y segun la costumbre que tu tienes de hurtar, q̃ es de diez vno, quiriendo en esso ser pagado de tus sudores y trabajos, que no has seruir de valde, te veniã acaber treynta reales. Enfin, o el es hijo de Dios, o no lo es: sino lo es, bien merece que le vendas, pues trae vendidos a tantos: si lo es, el se librara d̃ muerte, y pecho por tierra le pidiras perdon y te le cõcedera, que otras muchas partidas te tiene ya perdonadas: pues la misericordia de Dios es mayor que la tierra y que la mar, y que el cielo. Ioseph no era Dios, y le vendieron sus hermanos por treynta dineros, y despues los perdono, y comio cõ ellos, y lloro. Y quando todo corriere turbio, y te fueres al infierno, donde estan los Alexandros, y los Anibales dela fama, tantos Pharisseos, y Saduceos, no le vẽdra muy ancho a vn Iudas vn aposento en aquellos entresuelos, teniendo tantos amigos? Auiendo pues el demonio puesto a Iudas en el coraçon, &c.

Cum diabolus misisset in cor.

DIze el Euangelista que este pecado entro en el coraçon de Iudas, es lenguage singular y peregrino, porque lo ordinario es salir los pecados del coraçon. Assi lo dixo Christo Señor nuestro por san Matheo, del coraçon salen los pensamientos homicidios, adulterios, calunias, falsos testimonios, essa es la fragua donde se forjan y se labran todas las culpas y las maldades del mundo, y en tanto es pecado, en quanto es voluntario, como dize san Augustin, porque la malicia es la que le haze pecado, y essa tiene su assiẽto en el coraçõ. Dezir pues aora en este pecado entro en el coraçon de Iudas, y que el demonio le puso alli: fue descubrir el principio deste pecado, y declarar q̃ fue el demonio el primero que le penso, y traço: porq̃ si le traçara el pecho humano, mouierale algun interes, o de honra, o de contento, o de prouecho: pero quãdo no le mueue a vn hombre esso y essotro, sino el ser ruyn por si, y hazer mal a los otros, es ser demonio. Y esse nombre dio a Iudas Christo Señor nuestro, porque el demonio se auia reuestido en el coraçõ de Iudas, y los dos de mancomun auian tratado aquella venta y traycion, ofreciendola el vno, y consintiendola el otro. Viene bien con esto, lo que dize san Gregorio, que si se miran bien las palabras de san Iuan, no se podra averiguar cuyo es este coraçon, o si del demonio, o si d̃ Iudas, y assi le parece tenian el coraçon a medias, el demonio y Iudas, como casa de vezindad, y que lo que no emprendiera por si Iudas, emprendio encõpañia del demonio. Y Origenes dize, que el demonio trata d̃ ordinario el coraçon de vn codicioso, como vos tratays a vuestra bolsa, que echays en ella lo q̃ quereys:

assi el demonio echo en el coraçon de Iudas la vẽta de su maestro, que fue la traycion mayor que auia visto el mundo, hasta entonces: Valerio Maximo, quenta de Alexandro Magno, que estando enfermo y desseoso d̃ alcançar presto salud, para dar vna batalla, vn medico suyo muy amigo, llamado Philipo, determinó de darle vna beuida algo fuerte, para q̃ el efecto fuesse mas acelerado, estando con la copa en la mano, llego vn correo de vn gouernador suyo, llamado Parmenõ, cõ vna carta q̃ le auisaua se guardasse d̃ aquel medico su amigo, por que estaua cõhechado con dineros, para que con ponçoña le matasse: mas Alexandro, no pudiẽdo creer que tal maldad cupiesse en pecho de vn amigo, començo a beuer la purga, y con la mano siniestra dio a Philipo la carta de Parmenon. Muchos conjurados acometieron a Cesar en el Senado, de todos se defendia valerosamente, mas quãdo vio que Bruto su hijo desnudaua la espada, arrojo la suya, procurando cubrir su cuerpo cõ la toga Imperial, diziẽdo: Mi hijo tãbien? Que los estraños se conjuren cõtra mi, no me espãto, pero mi hijo? cõ este sentimiento acabo la vida. El mismo tuuo Dauid de su hijo Absalõ, y de Arquitofel su cõsejero, como lo llora enel Psalmo. 54. Pero ninguno tuuo tanta razõ de tenelle como Christo Señor nuestro de Iudas, a quien auia hecho mas bienes q̃ ningũ padre a su hijo, y q̃ ningũ amigo hizo jamas a amigo.

Cum diabolus misisset in cor.

VNa de las mayores bestias q̃ pudo hazer el demonio a Christo Señor nuestro, fue ponerse enel coraçon de Iudas, antes que le diesse su cuerpo consagrado. Que fuesse excesiuo el desseo que Christo Señor nuestro, tenia de llegar a aquella hora, por darse a los suyos en manjar, como dize Tertuliano, en prẽda del mayor amor que les auia mostrado hasta entonces, y que se pusiesse el demonio en la misma hora, y en el pecho de Iudas, como el ydolo Dagon cabe el arca en vn altar, para ser adorado juntamẽte cõ el, fue el mayor agrauio que pudo recebir Dios. Ymaginad a vn hombre que viene de las Indias prosperissimo, con grandes desseos de ver y enriquecer a su esposa, si quando entrasse en su casa, la hallasse en la cama del Riual, que haria? Esta es la mayor injuria que recibe vn hõbre aca en la tierra: y Dios, no solamente en quanto Dios, sino en quãto hõbre, por la presencia real del Santissimo Sacramento. Por esso vn alma que se atreue a vna traycion tan descarada, tema que la castigara Dios con el juyzio, como dize Ezechiel, que castigara vn esposo, a la esposa, aquien amandola con exceso y demasia, la coge con el hurto en las manos de mil trayciones desuergonçadas y torpes. *Ve homini illi*, dixo Christo Señor nuestro de Iudas, ay del, y en aquel ay llora a Iudas, y llora en particular al mal sacerdote, y en general a qualquiera persona que comulga mal,

Tertul. li. 4. contra Martionẽ

Ezech. 16

mal. Libre os Dios de vna Missa mal dicha, y de vna comunion mal hecha. Hizo Asuero a los grandes de su Reyno vn gran banquete para que se viesse la magestad, el poder, la grandeza de su gloria, y dize la sagrada Escriprura que el lugar donde se pusieron las messas, tenia dos puertas, la vna salia a vn vergel amenissimo, y la otra a vn monte espesso: en el vergel ay Canarios, y Ruyseñores que cantan con suauidad, en el monte bestias que despedazan los hombres, en el vergel frutas y flores, en el monte leña para hazer fuego. Este banquete es figura del Sacramẽto del altar, en que descubre el Rey del cielo su magestad y su gloria, es vn banquete mas general que el d Asuero, pues conuida a todos generalmente, pero mire cada vno no cayga en las manos de las bestias y del fuego. Por esso auisa san Pablo que se pruene cada vno primero que se assiente a esta messa diuina, ponga la mano en su pecho, y si quiere que le salue este manjar, haga primero la salua. Estaua Christo cenando, y a los primeros bocados, salio con vna cosa que a todos los asõbro, vno de los q̃ cenã conmigo, y mete la mano en el plato que yo como, me ha de entregar a mis enemigos, Señor para q̃ les days esse tartago antes de bocado tan sabroso? para que cada vno meta la mano en su pecho, y se pregunte á si mismo, si soy yo, y pregunte a Christo si soy yo: fuera de Iudas, todos estan innocentes? ya yo lo se, mas quiero preceda este examen, la primera vez que comẽ mi cuerpo y sangre, para que despues quede esso por ley del cielo inuiolable, q̃ el q̃ se sentare en esta messa, se pregunte, y examine. El q̃ le come indignamente, su juyzio come, dize san Pablo. Rato por rato, ninguna cosa es tã temerosa como el juyzio. No tiene la Iglesia cosa con que mas espante, ni Dios castigo con que mas atemorize. Lo peor que ay en el infierno, es la sentencia del juyzio. S. Iuan llama a la muerte del pecador juyzio, dessesso de darle otro peor nombre q̃ de muerte. Pues dize san Pablo, el q̃ se atreue a comer a Dios, teniendo forjada la traycion en el pecho, como Iudas, tiene perdido el miedo al juyzio. Al salteador de caminos, q̃ ha quitado vidas, robado haziendas, escalado casas, y se passea sin temor: soleys dezir, tiene tragada la horca. Como los pecadoraços que dixeron ya hemos trauado amistad con la muerte, y pacto y aliança con el infierno: para que nos quebrays aqui las cabeças con la muerte y cõ el infierno cada dia, ya nos hemos visto con la muerte, amigos somos, y nos hemos visto con los demonios del infierno, y les esta bien estar en paz con nosotros. Estos ya traẽ tragada la muerte y el infierno. Baltasar hizo vn gran cõbite a los principales de su Reyno, y despues de borracho, porque se auiã beuido las edades, mãdo traer los vasos sagrados, q̃ su padre Nabucodonosor auia robado del tem-

Esai. 28.

plo de Hierusalem, y comiençan a brindarse vnos a otros, estendiendo las manos: a deshora parecio vna mano en la pared escriuiendo su juyzio. Como si dixera, pues me tratays como esclauo, quiero seruiros a la messa entre essos bocados, come este bocado, entre essos tragos passa este trago: fue comerse su juyzio. Donde se deue notar, que aparecio a mano entera, q̃ para lançar vn demonio, y muchos demonios, basta vn dedo: pero cõtra quiẽ pone en su pecho indignamente a Dios, toda la mano d̃ descargara Dios. Menos daños le hiziera vn demonio q̃ Dios: porque vn demonio cõ otro tiene paz, pero la Magestad d̃ Dios, nunca sufrio cabe si tan vil criatura. Porq̃ pusierõ a Dagõ cabe su arca, le echo a rodar por el suelo. Ad Heb. 10 En la Epistola a los Hebreos, dize san Pablo, si el que menospreciaua la ley conuencido de su delicto cõ dos, o tres testigos, moria sin redẽpcion: quanto mas seueros castigos puede temer el que pisa al hijo de Dios, y el que ensuzia la sangre del testamento en que somos santificados. Cyrilo Alexandrino, y Chrysostomo declaran este lugar deste diuino sacramento: porque con la sangre de Christo Señor nuestro derramada en el Caluario, fuymos redemidos, con la sangre del testamento, q̃ esse nõbre le dio el Señor en la cena, y esse le quedo en las palabras de la consagraciõ, somos santificados. Y en la Epistola a los Corinthios les dize, acordaos de los castigos que llouieron sobre los que murmuraron del mana, que era figura deste sacramẽto, y quãtos por su culpa perdieron miserablemẽte las vidas, vnos cõ fuego del cielo, otros con sierpes: pues si el menosprecio de la figura fue castigado tã sin piedad, que esperança podeys vos tener del menosprecio de Dios y de su sangre? Y S. Pedro despues de auer escripto algunas cosas tocantes al baptismo, al fin del primer capitulo de su epistola, amonesto a los baptizados, reciban dignamente este diuino sacramento, desnudando os, dize, de toda malicia y doblez, quedãdo como niños recien nacidos podeys dessear esta leche, que tiene razon sin engaño: desnudos de toda malicia, dize, que es lo mesmo que dixo san Pablo, a los Hebreos, con verdadero coraçon, y a los Corinthios despues de auer probado y examinado vuestra conciencia, assi despues de auerla lauado por el Baptismo podeys recebir a Dios. Y dize como niños, porque como en esta Iglesia, despues de auer Baptizado a vno que ha llegado a vso de razon le comulgan: assi en la Oriental comulgauan a los niños, como lo afirma S. Dionisio, y lo refiere por tradicion Apostolica. En lo qual nuestra Iglesia nunca los ha cõdenado, porque no es cosa necessaria: q̃ las tradiciones Apostolicas seã generalmente vnas, en todas partes. Y llama a la Eucharistia leche cõ admirable proporcion, porque cõ la leche, como nota san Dionisio, y Clemente Alexandrino, crece y se aumen-

1. Pet. c. 1.

Ad Heb. 10

Dionys. c. de predes.

Dioni. epi. ad Titum. Cle. Alex. in pedago. lib. 1. c. 6.

aumenta la salud, porque tiene particular propriedad, y fuerça para este effecto: la qual es tambiẽ muy propia deste diuino Sacramento, por lo qual se llama manjar de justos. Cada sacramẽto tiene sus oyẽtes señalados, el Baptismo a los infieles, la confirmacion a los martyres, la penitencia a los pecadores, la extrema vncion a los enfermos, el orden a los ecclesiasticos, el matrimonio a los casados, este sacramento a los santos y a los justos. Por esso dize san Pedro: *Vt in eo crescatis in salutem.* Tambien dize que es leche con razon y sin engaño, estas condiciones prueuan notoriamente que trata de leche viua, porque el no tener engaño, no conuiene, sino aquien tiene razon, aunque la leche se puede llamar sin engaño, porque la naturaleza de los otros licores, como nota Gregorio Nisceno, es hazer espejo de su superficie, pero la leche no le haze: y porque los ojos tienen esta misma propiedad, que no miran nada fingido, o dissimulado, sino la misma verdad. Por lo vno y por lo otro, compara el Espiritu santo los ojos de la esposa a los de la paloma, lauados con leche. De suerte que a solo Christo Señor nuestro le conuiene el ser leche sin engaño: que como dize Esayas, y lo repite san Pedro, no hizo pecado, ni se hallo en su boca engaño. Y veese claramente que habla san Pedro aqui deste diuino sacramento, porque en acabando de dezir. *Vt in eo crescatis in salutem*, para que con esta leche crezca y medre vuestra salud, añade luego, pero conuiene gusteys quan suaue es el Señor, q̃ son palabras tomadas del Psalmo treynta y tres, las quales declara san Iuã Chrysostomo, y Cyrilo Alexandri no deste diuino sacramento, y aun todo el Psalmo se ha de declarar assi: como lo dize su titulo, y como lo diremos despues. *Cyri. Alex. homil. de cena Dom.*

Sciens quia omnia tradidit Pater in manus.

EN llegando la hora de la institucion deste sacramẽto diuino, nos despierto el Euangelista a la cõsideracion de su poder, poniendonos ante los ojos su omnipotẽcia: porque la grãdeza del milagro tiene por razõ solo esso. Para lo qual conuiene suponer, que siempre dispuso Dios los animos de los suyos, y los ensancho el pecho para las cosas mas que grandes, multiplicãdo figuras, que fueron como vna sombra, y vn ensayo para hazer creybles las cosas al parecer increybles. Essa fue vna de las razones, porque dize san Pablo, que todas las cosas de entonces eran figuras de las verdades que sucedieron despues. En la muerte de Isac, se figuro la muerte de Christo Señor nuestro. En el passo del mar, el Baptismo. Por esso dize san Pablo, que todos fueron Baptizados en Moyses. Para persuadir el articulo de la resurrectiõ, saco a Elias, y a Moysen de la otra vida. Enseñal de q̃ la sangre đ Christo auia de libertar al mũdo, quiso q̃ puesta en los vmbrales, libertase las casas de Egypto. En fin, no vuo

cosa grande en la nueua ley, de que ya no huuiesse sombras, y figuras. Y como este diuino sacramento es la cosa de mayor dificultad á todas las q̃ Dios hizo, dispuso su Fe y credulidad con grandes figuras, de las quales traere solamente, dos, o tres. La primera, y la mas comun fue el mana, donde vuo dos cosas, entre otras muchas que se hallaron en este diuino sacramento. La vna fue el espanto, y admiracion: *quid est hoc?* tanta dulçura, tanto gusto, tãto sabor? San Augustin nuestro Padre dize: que se quedo por responder a esta pregunta, hasta que dixo Christo Senor nuestro. *Hoc est enim corpus meum.* La otra fue murmuracion, como puede ser pan esto que vemos, porque no era como trigo, sino mucho menor: muy poco satisfaze a nuestros estomagos, comemos ayer, damos arcadas. Assi aca vuo murmuracion: como nos puede dar este su carne? hemonos le de comer a bocados? Y los hereges Zinglianos, y Caluinos, dizen que no es mas que pan, siendo mãjar que nos da vida. Los dos cabrones sobre que mandaua Dios se echasen suertes, y que el vno se sacrificasse, y el otro le dexassen yr libre al desierto, eran sombra tambien de este sacrificio, porque vn mismo cabrõ no podia morir, y resuscitar, sino era dando sospecha á arte magica. Y como noto san Cyrilo, se mando que fuessen dos tan iguales, y semejãtes que pudiessen ser figura de vn Christo crucificado. Pues como aquellos dos cabrones se sacrificauan en vez de vno muerto, y de otro viuo: assi los sacrificios de la Cruz y del altar son de vn Christo S. N. q̃ murio, y queda viuo, y aora se sacrifica realmente cada dia. La misma fue la de los dos pajarillos teñido, el vno cõ la sangre del otro, que era enigma de que auia de ser vno solo el que murio en la cruz, y el que agora se ofrece viuo. En el Deuteronomio mãdaua Dios q̃ el esclauo Hebreo no siruiesse mas á siete años, y que al septimo le diessen libertad, pero q̃ no le embiassen vazio, sino q̃ le diessen viatico, del pan, y del vino, y del ganado. S. Cyrilo dize, q̃ es figura de lo q̃ Christo S. N. hizo cõ nosotros. Lo primero libertonos, y despues dionos viatico, sacrificandose a si mismo, como oueja, y dãdonos pan y vino. No solamente procuro disponer nuestros pechos para la fe deste milagro, en el testamento viejo, sino en el nueuo. En el primer milagro, q̃ Christo Señor nuestro hizo, tuuo este fin. *Quid mihi & tibi mulier:* Para q̃ tomamos cuydado vos ni yo á este vino material, en otro cõbite mejor quãdo se llegue mi hora dare yo vn vino mejor, cõuertido este vino en otro vino, q̃ sera mi sãgre, cõ q̃ se celebrarã las bodas spirituales á las almas.

Leuit. 14.

Deuth. 15.

Leuit. 16. Cyrilus. in Gloss. fin.

Pero con todas las figuras, y disposiciones, se quedo el mysterio tã dificultoso, que como nos hizo cõ el Christo Señor nuestro señaladissima merced, assi le hazemos á parte de la Fe, el mayor seruicio, por auer cerrado tras si las puertas, y los

los resquicios por donde podiã entrar algunos rayos de luz al conocimiento humano. Y como Eliseo cerro la puerta tras si, y tras el muchacho q̃ desseaua resucitar, assi en este mysterio dexo cerrada la puerta a nuestros sentidos, y no dexo rastro, como dize S. Augustin, ni đ diuinidad, ni đ humanidad. Que aunq̃ la razõ natural no puede dar alcãce a los mysterios del cielo, jũtamẽte cõ esso es verdad, q̃ los adeuina y los barruta y rastrea, y q̃ se arroja no a alcançarlos, q̃ esso no puede sin luz sobrenatural, sino hallar alguna semejãça, en la qual diuisse q̃ son possibles. El mysterio đ la Trinidad es pielago, q̃ la razon no puede vadealle, pero no dexa đ hallar en las cosas naturales algun rastro. Lo mismo sucede en el de la encarnacioñ, como diximos en su lugar. En fin todos estos mysterios tienen algũ retrato, o estãpa en las cosas naturales, por la qual como dize S. Pablo, se conoce algo de las cosas de alla arriba, pero en este mysterio todo falta, no tiene la razon centella de luz. Quiẽ ha de imaginar q̃ este Christo en vna forma, tã grãde como en el cielo. Si me dezis q̃ en las bodas cõuirtio el agua en vino, y la sustancia de la muger de Loth en sal, y que como vos os salis del aposento para hospedar a vuestro amigo, y le dexays los tapices: assi se haze a fuera la sustancia del pã y del vino, y quedan los acidentes: no queda satisfecha la razõ. Porq̃ en el milagro de las bodas quãdo boluio el agua en vino, no quedo rastro del agua, ni color, ni sabor, y lo mesmo sucedio quando se boluio en sal aquella pobre muger: pero aqui quedaronse los despojos del vino, y del pan, que si comeys sabe a pan, si oleys, si mirays. De suerte que se hã de dar por engañados los sentidos. Tampoco viene bien la comparacion del huesped, lo vno porque Christo no entra aqui como huesped, sino como señor. Lo otro porque en el aposento quedanse las paredes, dõde se sustentan los tapices, pero aqui quedanse los tapices enel ayre, y si me traeys el exemplo del espejo que partido en muchas partes se vee el rostro en todas ellas. Lo vno no se veę el rostro tan grande: lo otro antes que se diuida no se vee en la menor parte, como sucede en la hostia. Y si me dezis que la voz esta en diuersos lugares, porque se oye de diuersas orejas, no es mucho, pues es ayre que participa de las cõdiciones del espiritu: pero que el cuerpo este en diuersos lugares, y se mueua cõ mouimiẽtos cõtrarios, solo en este mysterio sucede. Y assi cõuiene se rinda la razõ, y se captiue el entẽdimiẽto del todo. Quatro cosas vieron cõ dificultad los ojos de Salomõ, mas para la quarta quedaron del todo ciegos, por lo qual entẽdierõ algunos santos, el rastro de Dios en las entrañas virginales, porq̃ fuerõ sus passos delgadissimos: pero sin cõparacion se perdiera mas de vista el rastro de Dios en el sacramẽto del altar, porque en ninguna cosa de

quãtas Dios hizo dexo de si menos rastro. Quãdo vno esta fuera de su tierra, consuelase cõ topar alguno de alla, que le de luz de como passaron algunas cosas, que sabe por aui sos y por cartas, de gẽte de mucho credito: pero quando este consuelo no se alcança, creelas entretanto, y dexa el saberlas para alla. Assi quãdo topamos vn exemplo aca en la tierra, que nos dize como es alguno de los mysterios de Dios, tenemos le por consuelo, mas quando falta, ha se de reseruar el desseo de saberle para alla: entretanto recojamonos a la Fe, y a la omnipotencia de Dios, que lo puede todo. Dauid lo dixo en el Psalmo setẽta. Señor, yo no se letras que he sido vn pobre pastor, pero quando tratare de vuestras grandezas, acogereme a vuestro poder infinito, como a sagrado seguro. Pues quien desseare hallar razon deste hecho, sepa que toda la razon es la omnipotencia de Dios, y que hemos de confessar, que Dios puede hazer lo que la razon natural no puede entender, ni inuestigar. Por esso esta obra es señaladamente del poder de Dios, y el canon de la Missa, vn poco antes que el sacerdote aya de consagrar, haze la salua al poder de Dios. *Eleuatis oculis ad te Deum Patrem omnipotentem.* Leuantãdo los ojos a ti Dios todo poderoso, no dize justo, misericordioso, bueno: sino todo poderoso. Sãto Thomas le llama el mayor milagro d̃ los milagros, que ay milagros sencillos, y milagros doblados: milagros grandes, y milagros pequeños, el mayor de todos ellos, es el milgro del altar, y la Iglesia le llama mysterio de la Fe, por Antonomasia, mysterio de mysterios, epylogo, y cifra de todos los mysterios, que confiessa. Que por virtud de las palabras de vn sacerdote, aunque indigno se trasiegue la substancia del pan y del vino, y entre en su lugar el cuerpo y sangre de Christo Señor nuestro? gran milagro. Que este todo Christo en la hostia de las Indias, en la de Italia, y España: no solamẽte en toda ella, sino en cada parte della, y en la menor parte della? gran milagro. Que este en cosa tan pequeña con la misma proporcion y cantidad que en el cielo? gran milagro. Que se coma cada dia en quãtas partes se consagra, y que no se gaste, ni consuma? gran milagro. Que se mueua con mouimientos contrarios, y que en vn mismo momento, aqui sube, y alli baxe? gran milagro: Pero el mayor milagro de todos, es ser milagro de los milagros. Esso quiere dezir, *misterium Fidei*: milagro de nuestra Fe, por Antonomasia, o epylogo y cifra de los milagros de nuestra sancta Fe: porque alli tiene Dios cifrado quanto tiene repartido, y quanto ha hecho en todos tiempos y edades: alli nos muestra quanto dio a Adam, y quanto perdio el y Eua, pues por ganarlo esta alli: y para no tomarlo tã de atras: alli se puede ver la obra incomprehẽsible de su encarnacion, pues encarnado esta alli: alli la pobreza del pesebre con

con la adoracion de los Reyes, y pastores, y con las glorias q̃ le cantarõ los Angeles, pues nacido, y adorado esta alli: alli la sujecion q̃ tuuo a la ley, la sangre vertida en su circuncisiõ, pues circũcidado esta alli: alli los ayunos, y penitencias de su vida, y los tormentos de su muerte, la gloria de su resurrection, el triũpho de su Ascension, porque ayunador, y penitente, resucitado, triũphador, glorioso, esta alli, hecho diferentes salsas para diferentes gustos, paraque nadie se escuse: niño llorando para el deuoto, derribado a los pies d̃ vn Iudas, para el humilde, glorioso, y con magestad para el soberuio. Dira vno, no me enterneceu a mi los mysterios de Dios niño, vn Christo amarrado a vna coluna, es lo que a mi mas me mueue, pues si fueres tan duro, que no te mueua el ver el niño nacido, y circuncidado, mueuante los ayunos, y penitencias de su vida, y si esto no bastare, quebrantete la pocapiedad de su muerte, y de su cruz, y si toda via estuuieres rebelde, y teme que el que se quedo en manjar ha de venir a juzgarte. Desuerte que hizo vna estãpa d̃ grãdezas passadas, presẽtes, y por venir. Que es lo q̃ dize Dauid en vn Psalmo, *memoriam fecit mirabilium suorum*, quedandose en manjar hizo vn memorial de todas sus marauillas.

Esta es la razon, porque trae anexo este sacramento, la admiracion, y el espanto, es sacramento de santo Dios? Oseas dize, que en los postreros dias que son los tiempos del Euangelio, andarã los hombres assombrados de vn bien, que hara el Señor al mũdo. Y preguntando Zacharias, que bien es este, respondeq̃ *uinum germinans uirgines*, vino que haze virgines, santo Dios? El demasiado vino dize san Pablo, que es luxuria, y assi se parecio en Loth, y en Noe, y en millones de hombres de los siglos passados, y cada dia nos lo dize la experiẽcia en los presentes. Por esso nos amonesta el Apostol le huyamos: pues el Señor os dara vn vino que os haga virgen, y casto, santo Dios? tambien os daja vn pan que os haga santo. O que la abundancia del pan, fue la q̃e hundio a Sodoma: y en estando harto, y gordo, el pueblo de Dios tiro coces, verdad es, que essa es la condicion del pan siumino: pero si comemos este pan diuino, quedaras mas humilde, mas obediente, mas rendido, santo Dios? Por esso comparo el Espiritu Santo, el vientre de la esposa al montõ de trigo rodeado de açuçenas. El trigo es simbolo de la hartura, y abundancia, las açuçenas de la limpieza, y castidad, porque nos daria este pũ diuino hartura cõ castidad, santo Dios? Acaso soleys dezir, quedese v. m. a hazer oy penitẽcia conmigo, y es vn banquete tan grande que os descompone alma, y cuerpo: pero Dios cõbidara a penitencia verdadera cõ el mayor bãquete que puede hazer Dios, santo Dios? Ay vnos hombres que comen en el mundo por milagro, sin llouer Dios sobre cosa suya, vn mes se pegan alli, otro aculla, quando

Zach. 9.

Abũdãcia panis, & ocium.

Impingatus incrassatus.

Ose. 3.

acierta á caer con vn hueſped miſerable, o menos rico, quexaſe, Señor comeme vn lado, comeme por el pie, comeme la capa, pero a eſte hueſped diuino, q̃ no le comays ſolamẽte por el pie, como la Magdalena, ni ſola la capa de los accidentes, ni ſolo vn lado, ſino a todo Dios, ſanto Dios? Muy admirada eſtaua la Reyna Saba de ver las grãdezas de Salomõ, los palacios, las caſas de plazer, las marauillas de ſu templo, y los ſacrificios: pero quãdo llego a la meſa quedo paſmada, y como fuera de ſi dixo, muy corta ha andado la fama, y mucho agrauio a hecho a la verdad. Tiene Dios hechas grandes hazañas en el cielo, y en la tierra, en la vida, y en la muerte, pero quiẽ contẽplare eſta meſa diuina, quedara paſmado, y ſin eſpiritu. Lleuãdo pues eſte hecho el pendon de la omnipotencia de Dios, muy bien haze el Euangeliſta, antes de ſu inſtitucion de deſpertarnos, a la conſideracion de ſu infinito poder.

Sciens quia a Deo exiuit, & ad patrem uadit.

TAmbien ſirue eſta clauſula para la inſtitucion del ſantiſsimo ſacramento, como ſirue la paſſada. Sabiẽdo que vino del padre por ſu encarnacion, y q̃ buelue por ſu aſcẽſion. Supone eſtos dos myſterios antes q̃ diga, *hoc eſt corpus meũ*: por que ſon el regiſtro, y la prueua, que allanan la poſsibilidad, y la Fe de hauerſenos quedado en mãjar, q̃ ſi quedandoſe en el cielo con ſu padre, vino a la tierra, y ſe hizo hombre, biẽ podra quedãdoſe en la tierra hecho hombre, boluerſe al cielo con ſu padre. Tratando Chriſto Señor nueſtro deſte myſterio, huuo muchos que ſe eſcandalizarõ, muy duro lenguaje es eſte? y dixoles el Señor, de que os eſcandalizays? quãdo vieredes al hijo de Dios ſubir al cielo, de donde vino: dize Sã Chryſoſtomo, y Euthimio, que ſe ha de añadir, que direys? no direys entonces, que no puedo hazer, ſe coma mi ſangre, y que ſe beua mi carne ſin matarme, deſpedaçarme, o cõſumirme: mas facil coſa es el quedarme, que el ſubir, pues quando me vieredes ſubir por mi propria virtud, ſin ayuda, y ſin eſcalera, creereys q̃ me pude quedar. Quando ſe quenta alguna coſa muy grãde de alguna perſona, que parece excede a la credulidad humana, es poderoſo teſtimonio, el dezir vn hombre decredito, pues otra coſa mayor que eſſa vi yo por mis proprios ojos: pues eſſo dize Chriſto Señor nueſtro, quãdo vieredes por vueſtros ojos mi carne eſpiritualizada, ſiendo antes terrena, que ſin embargo de ſer corporal, ſube por eſſos ayres, y que penetra los cielos ſin rõperlos, y ſin llamar a la puerta: entendereys que podra mi cuerpo entrar en vueſtro pecho, ſin embargo de las condiciones de la carne, ſin que le ſintays, y pareceros ha que comeys pan, y no es pã, ſino mi cuerpo, y mi ſangre, pues goza de los dotes eſpirituales. Dira alguno el venir de Dios, y boluer a Dios, tiene olor de Dios: pero el quedarſe en pan

Ioh. 6.

en pan, y en vino, ni huele a Dios, ni sabe a Dios, ni tiene rastro de Dios: en esso se mostro mas el amor y la sabiduria de Dios. Huyendo vna vez Dauid de Saul, vino a dar a Get, Reyno de Achis, q̃ la sagrada Escriptura llama Abimelech, pareciẽdole no seria alli conocido: pero algunos de la tierra le conocierõ y dieron auiso al Rey: viẽdose perdido determino de fingirse loco, y començo a darse cabeçadas en las puertas y paredes, y a echar espumajos por la boca, de suerte q̃ el Rey no pudo creer q̃ aq̃l fuesse Dauid, de quien se dezian cosas tan grandes, y tan gloriosas: segun San Augustin, este Rey fue figura de los Iudios incredulos: y la inuencion, y disfraz de Dauid, de la de Christo Señor nuestro en este diuino Sacramento, Achias creyo que era locura la de Dauid, y los Iudios la de Christo, quando dezia que su carne era manjar: pero como nũca anduuo Dauid tan sabio, ni tan discreto, como en hazerse loco por aquel rato, porque hazer vn hombre del necio a su tiempo: es mas preciosa cosa, dize Salomon, que la gloria, y que la sabiduria: assi en nada se mostro tãto la sabiduria de Dios, como en esta que parecio al mundo locura. San Clemente Papa en su libro de las questiones Apostolicas dize, que el Psalmo 33. dõde se trata esta historia, se cantaua en la primitiua Iglesia, miẽtras los fieles comulgauã, por orden de los Apostoles, que entendiã todo el Psalmo deste diuino Sacramento. Y assi el titulo que nuestra vulgata dize, *cum immutauit rationem suam corã.* Abimelech, traslada Aquil, *augustũ suũ*, dõde dize Eusebio Emiseno, que mudo su gusto, porque auia comido los panes de la proposicion, que era licito comer a solos los sacerdotes, pues como Dauid mudo su gusto, assi se dize mudarle Christo Señor nuestro, porque le tiene de pan, no tiniendo de pan sino solo el parecer. Mucho prueuan la grandeza deste hecho las palabras que dixo Christo, luego q̃ le acabo de celebrar, aora queda clarificado el hijo del hõbre, o glorificado como otra letra dize. Desuerte que como por la muerte alcanço corona de gloria, y honra, como dize S. Pablo, assi por este hecho alcanço tan grande gloria, que muchos Santos entendierõ de Christo Sacramẽtado, lo que dize S. Pedro, que los Angeles le dessean miran, porque si alguna cosa marauillosa, y estraña puede lleuar tras si los ojos, y los desseos de los Angeles, es el milagro del altar. Y confirmalo San Marcos en la missa que compuso en Alexandria, que dura hasta oy en aquella Iglesia, en la qual despues de la consagracion, dize, o Señor q̃ a aquellos que ponen en ti sus esperãças, das tales cosas, que dessean los Angeles mirarse en ellas. Y San Nilo, discipulo de San Chrisostomo dize, q̃ quando S. Iuan Chrysostomo oya missa, via de ordinario gran muchedumbre de Angeles con estolas, que cõ gran silencio, y reuerencia estauan mirando aquel sacrificio: y el mismo San

1. Reg. 21.

Aug. ps. 33

Parua ad tempus stultitia.

Celem. li. 8. & 17.

Ioan. 13.

In quẽ desiderãt Angeli prospicere.

1. Petr. 1.

Nilus epi. ad Athan.

Chryſ. ho. de diuin. in menſa.

mo San Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ en eſte milagro deſta meſſa tã magnifica, y glorioſa, donde ſe ofrece el cordero de Dios por el hombre, aſſiſten los cherubines, y deſcienden los Seraphines, y encogen las alas, y baxan al ſuelo el roſtro, con el reſpecto, y reuerencia que tienen a ſu ſeñor. Y en la miſſa que compuſo Santiago el hermano del Señor en Hieruſalem dize, todos los mortales teman, y tiemblen: pues viene el Rey de los Reyes acompañado de los Angeles a darſe en manjar a los fieles.

Surgit a cena.

SEñor que prieſſas ſon eſtas, no guardaredes eſſo para deſpues, o lo vuierades hecho antes, que quiere dezir, que os leuanteys cõ el bocado en la boca? No falta quien diga le tento aqui el demonio de ſoberuia, y aũque no lo toco aqui Sã Iuan, pudo ſer, que los Euangeliſtas no lo eſcriuieron todo. Haze el caſo muy probable, que en la poſtrera tentaciõ del deſierto dize Sã Matheo, q̃ le dixo el demonio, *uſque ad tempus*, eſperando como ſi dixera nueua ocaſion, para boluerle a tentar. Eſſo parece quiſo ſignificar Chriſto Señor nueſtro en las vltimas palabras de ſu ſermon, quando dixo auia venido a el el principe deſte mundo, pero no hallo mas q̃ antes, y pudo ſer fueſſe oy, mira q̃ el padre ha pueſto en tus manos cielo, y tierra, y que veniſte del cielo? y caminas para alla? es mucho que te eſtimes? pues tienes tanto, por q̃?

Ioan. 14.

A eſta tentacion reſpondio leuãtandoſe de la meſſa con vna preſteza eſtraña, y quitan loſe las veſtiduras, aſe del paño, y de la vacia, aora me tẽgo de abaxar mas, haſta ponerme a los pies de Iudas, eſte exẽplo nos dexo en las tentaciones de ſoberuia. O que eres rico, y podero ſo, no te dexes ſopcar, que quiere dezir ſufrir eſto? pues aora tẽgo de ſufrir mas.

San Auguſtin dize, que aqui renouaron la varaja de qual auia de ſer mayor. Y conſta de San Lucas, como al principio auia ſido ocaſiõ deſta contienda el auer publicado Chriſto ſu muerte en Hieruſalem, que luego allegarõ los hijos de Zebedeo a pedir ſillas: aſsi aora viendo ſu muerte tan vezina el demoñio que lo andaua todo, como a Iudas le perſuadio la venta, y la trayccion, aſsi a los demas los ſoplo con eſte viento de ſoberuia, y de ambicion. Pues para lauar aquella llaga con remedio conuiniente, leuãtaſe de la cena, muy a prieſſa, y derribaſe a ſus pies. Miradme a mi que ſoy cabeça de Angeles, y de hombres, q̃ os quiero moſtrar en eſte hecho, que coſa es ſer cabeça, y ſer premio en mi Reyno. Va vn caualler o a caballo, caeſele el ſombrero cõ las medallas, y plumas, no ay criado que le alce, apeaſe, y tornaſele a poner: aſsi Dios auia entronizado al hombre, y pueſtole ſobre ſu cabeça, cayoſele en el poluo de la culpa, y en lodoſe, no vuo paje que lo alcaſſe, ni aun los Angeles, halloſe ſolo Dios, abaxo de ſu cielo, haſta ponerſe

nerse a los pies de Iudas: no es mucho que se abaxe el soberuio, y ambicioso. Alexandro marchãdo por vnas sierras neuadas, viẽdo que su exercito mostraua mala gana a aquellos passos, apeose, y començo a caminar por medio de la nieue, luego le siguieron todos. En la sedicio de Core quando Moyses le oyo sus palabras tan llenas de hinchazon y de soberuia, puso su cara en el suelo, y cosiose con la tierra, para atajar con su humildad la alteza, y la arogancia del Cismatico soberuio. Quãdo Hercules llego a Caliz, pareciendole el fin, y el remate de la tierra, leuanto dos colunas, y puso vn letrero en ellas, q̃ dezia, *non plus ultra*. Despues los descubridores del nueuo mũdo, en tiempo del Emperador Carlos Quinto, passando adelante desta raya, borraron aquel letrero, y dexarõ el contrario por blason, cõuiene a saber, *plus ultra*. Quãdo Dios crio la naturaleza Angelica, y la humana, no auia mas q̃ desear, pudo poner por letrero, *nõ plus ultra*, mas pareciole que podia passar de alli, y el Angel pretendio ser semejante al altissimo, y el hombre apetecio el ser de Dios: pero como no se guiauan por el norte verdadero, dieron en vn grã vaxio, y hũdieronse. Quando trato Dios de reparar estos daños, guiando su viaje por el verdadero norte, que es la humildad, hizose hombre, y tomo forma de seruo, parece que aquel era el fin, y el cabo a que podia llegar vn hombre humilde, y pudiera poner por letrero, *non plus ultra*: pero viendo despues de esso la soberuia de los suyos, passa adelante, y arrodillase a sus pies, *& cepit lauare, &c.*

Num. 18.

Leuantose a priessa para reduzir el alma de Iudas, que siempre para el bien del pecador se dio grã priessa. Viendo el Señor, que despues de auer cenado en su plato, y recebido de su mano mil caricias, y regalos, pues le daua hasta los bocados de su boca, no se auia arrepentido de la traycion, sino que le estauan bullendo los pies, y que el demonio le daua priessa, leuantase de la messa muy a priessa a poner remedios mas poderosos, y no se cõtento con lauarle los pies, y ponerlos sobre el pecho, adonde el mas regalado ponia la cabeça, sino diole otra cena, que aunque tuuiera de piedra el coraçõ se ablandara. Tenian los Romanos vn genero de cõbite, que llamauan caristia, donde no se hallauan sino los parientes por sangre, o afinidad: paraque si auia auido desabrimientos: con el contento, y terceros se oluidassen, y boluiessen al amor, y beneuolencia primera. Vee el Señor que en el primero combite no se reconcilia Iudas, ni se le ablanda el coraçon endurecido, da se priessa a laualle los pies, y hazer otro combite, no caristia, que toma nombre de sola amistad, sino Eucharistia, q̃ quiere dezir buena amistad, y gran de gracia, si con este medio no se reconcilia Iudas, dalde por desauciado.

Ponit

Ponit uestimenta sua.

POrque el buelo fuesse mas alto, sabiendo que auia de subir al padre, se arrodillo a los pies de sus discipulos, y desnudādose de sus vestiduras, &c. Aora Señor, de que sirue aora no mojarlas, o pisarlas, esta noche no las aueys de teñir con vuestra sangre en el huerto? quando os las quiten los sayones al redropelo, para daros cinco mil açotes, no las han de poner debaxo de sus pies, y traellas arrastrando, por el suelo? quādo os las torneys a vestir no se han de amparar en la sangre, que saldra de vuestras carnes abiertas, y desolladas? La poluoreda de la gente que os acōpañara en la prisson, y en las estaciones que hareys de chancilleria en chancilleria, y de la casa de Pilatos a la cruz, no las ha de poner blancas. En fin los sayones no las han de echar en suertes, y repartir entre si? pues paraque es aora tanto cuydado en guardarlas. Lo primero dize, q̄ pues para seruirte a ti se desnuda, que te desnudes de cuydados para seruirle, y de xes estoruos de su seruicio. Lo segundo, quā presto y aparejado esta para socorrerte, pues se quita aū la ropa que pisada nos estorua, y embaraça. Lo tercero dize, que el solo es mi Redēptor, y que nadie le ayuda a lauar los pecados, y las culpas de mi alma. Lo quarto, confunde el regalo de los prelados de la Iglesia, de los tiempos venideros, que a exēplo suyo han de hazer lauatorios a los pobres, siruiendo los pajes las fuentes muy oloroſas, y ricas: pero el Señor, el mismo se desnuda, el se sirue, y echa el agua en la vecia. Lo quinto, quitasse las vestiduras por no ensuciarlas, porque auia de hazer herederos de ellas a los pobres otro dia, a los quales no quiere dar lo pisado, lo desechado, lo roto, como los ricos del mundo, sino lo limpio, lo guardado, lo que tiene precio, estimacion, y valor. Vna de las cosas, porque hablo de si Christo Señor nuestro en esta cena con tan grande magestad, fue porque Iudas no le vendiesse por solos treynta dineros, condenando por baxo el precio, y la estimacion, y sabido porque quiso el Señor valer mas, era porque el precio auia de quedar por sepultura de pobres. Lo vltimo como el fuego estaua tan encendido no pudo sufrir sus ropas, y assi *ponit uestimenta sua, &c.*

Et cepit lauare pedes discipulorum.

AY pecados d̄ cabeça, de manos, y de pies, por los pies entiendē muchos Santos, los pecados mas ligeros, otros los afectos, y passiones. Desuerte q̄ quiso significar Christo nuestro Señor en este hecho, q̄ los relicarios de Dios, que son los Sacerdotes, hā de tener limpios hasta los pies. De Aquiles fingen los Poetas, que no podia ser muerto, si no por los pies, ay sacerdotes que son vnos Aquiles en lo demas, y mueren a manos de sus passiones. Quando te sentares a la messa del principe, dize el Sabio dādo reglas de bien Prou. 23.

de bien viuir a su hijo, considera atentamente lo que el principe propone, para saber responder, como hombre auisado, y cuerdo, y las palabras sean tan pocas, y tan medidas, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado en el cuello, que a cada vez que hablaras corrieras peligro de degollarte: o quando te sentares a la messa del principe, cõsidera atẽtamente los seruicios que estã puestos, y refrena tus aperitos de la demasia del vino, y del manjar, como si tuuieras vn cuchillo atrauessado a la gargãta, que no te dexara passar bocado sin peligro, y sin dolor. Lo mismo repite en el capitulo 13. de la Sabiduria: pero San Augustin nuestro padre, siguiendo la traslacion de los 70. declara este lugar en sẽtido mistico desta messa del Principe del cielo, donde se pone su cuerpo, y su sangre, y el que se sentare a ella, que es llegar humilmente a recebirle, repare mucho en la grandeza del manjar, que requiere grande disposicion, y limpieza para comerle. A la puerta del Paraysso puso Dios vn Angel con vn cuchillo desnudo, que defendiesse la fruta del arbol de la vida, que parece no queria Dios q̃ otra cosa diesse vida, sino este manjar de vida. Donde se deue notar que el manjar era alli el guardado, y defendido, con el cuchillo desnudo, pero aca es al reues que de parte del mãjar ay franqueza, y libertad, para todos los que quisieren comerle: pero de parte del hombre, ha de auer cuchillo atrauessado a la garganta, que es la disposicion, porque el que se atreuiere a comerle sin ella, morira. De los sacrificios que se llamauan de paz, que eran figura deste diuino sacrificio, no les era licito comer a los que tenian alguna irregularidad, o impedimento señalado por la ley: menos les sera licito comer deste sacrificio soberano, a quien llama Malachias ofrenda limpia, en señal de la limpieza que han de tener las almas que lo reciben. En el Psalmo ciento y diez dize Dauid, que hizo Dios vna cifra de todas sus marauillas, dandose en manjar a los que le temen, no a los atreuidos, y descortes, sino a los temerosos, y humildes. Por essas descortesias dize Sã Pablo a los de Corintho, ay entre vosotros muchos flacos, y muchos enfermos, y por esso han muerto muchos. Auia dicho poco antes se prouasse, y examinasse su alma, y dize luego, por descuydaros en esso andays faltos de salud, y caeys enfermos, y moris. Quãdo ay pestilẽcia, o muchas enfermedades, luego se buscan las causas, ruynes aguas, malas comidas, la ropa q̃ vino de Inglaterra, las galeras q̃ inuernaron en Seuilla: assi de tãtas enfermedades como ay de almas, vna de las causas principales dize San Pablo, es comulgar indignamente. A la puerta del *sancta sanctorũ*, mãdaua Dios huuiesse aguamanil, para lauarse, y espejo para mirarse, en vez d esso puso Dios aora el Sacramẽto de la penitẽcia, y cõfessiõ, donde os labeys, y os mireys. Moyses para hablar con vn Angel en nom-

Tract. 47 sup. Ioan. & 48.

en nombre de Dios, no quiere que este alçado: aunque no le mando lauar los pies, porque estaua esso reseruado, para el que se auia de sentar a la messa d̃ Dios, y ser huesped de Christo Señor nuestro. El que esta limpio dixo a San Pedro no tiene mas que la lauarse los pies paraque este limpio de los pies a la cabeça, hasta del poluo que se le pega a los pies.

Cepit lauare pedes.

ORdena los sacerdotes, y arrodillase a sus pies, por la reuerencia, y respecto que se le deue al sacerdote, aũque sea vn Iudas. En los Numeros mando Dios a Iosue, que entrasse, y salliesse, y siruiesse al sacerdote, *& stabit coram eo*, estara en pie en su presencia: era quãdo menos principe vngido. En todas las setas del mundo vuo sacerdotes, a quien se tuuo respecto, y reuerẽcia particular, juzgandola por deuida a la dignidad que anda siẽpre mas vezina, y mas allegada a Dios. En ley de naturaleza, dize S. Hieronymo que los mayorazgos, y los principes de las familias eran sacerdotes. Platõ dize, que entre los Egypcios ninguno podia ser Rey, sino fuesse sacerdote, y que heredado el Reyno le compellian a que se ordenasse. Entre los Romanos dauan el sacerdocio a los que auian passado por los oficios, y por las honras seglares. Y Pomponio Leto refiere, que Remulo mando por ley, q̃ nadie fuesse admitido a sacerdote, sino a quien algun Dios señalasse, con particular señal. En la primitiua Iglesia, no se daua, sino a hombres ancianos, prouados en mucha virtud, esso quiere dezir presbytero. Aunque segun San Hieronymo, el primero que se llamo presbytero, fue Abrahã, no por sus canas, sino por su mucha prudencia, y santidad, que son las canas verdaderas. El Cõcilio Matisconense primero, y segundo dizen, que si algun seglar encontrare al sacerdote, que se le humille: pues merecio dignidad tan venerable, y si el seglar fuere a cauallo, y el sacerdote estuuiera a pie, apeese el seglar, y el que no cũpliere nuestros mandamientos, sea cuitado de la Iglesia.

Num. 27.

II q. I. sacerdotib⁹.

Hieron. ad Euang. & in quæstionib⁹ Hebraicis.

Platon in ciuili.

Hiero ad Paulinum.

Cõc. 1. Matisc. can. 9

Cõc. 2. cãt.

Cepit lauare pedes.

DEscubrio el excessiuo desseo q̃ tenia del baptismo de su sangre prouando la verdad que auia dicho antes, *quomodo coartor*, estrechaseme la vida, de ver q̃ se me dilata este desseo. Quando los medicos mãdan hazer vna sangria, en pie, o en mano, ponenla en agua caliẽte, porque como las estremidades estã lexos del coraçon, participan menos de su calor. Y porque la sangre al salir no se yele reparan esse inconueniente con el baño. Grandes ganas mostrays d̃ sangraros Dios mio, ocho dias ha que os baño la Magdalena los pies, y aora vañays vos las manos? Deuese notar q̃ a Christo Señor nuestro, le vaño la Magdalena los pies con los ojos, y el vaño los pies de los dicipulos con las manos, porque el poluo que tenia Chri-

uo que tenia Christo en sus pies, era ageno, y quiça de aquellos ojos q̃ le lauauã los pies, mas el poluo de los pies de los dicipulos era proprio, y assi fueron menester manos de Christo para lauar tales pies.

Cepit lauare pedes.

EStã nuestros pies tan mal bezados, a caminos perdidos, y a passos mal dados, que fue menester cõ sus manos gouernasse nuestros pies Parece que se acordo de la Esposa, q̃ por tenerlos limpios no queria ensuziar sus pies, y representã dosele la huyda afrentosa que auiã de hazer los suyos al tiempo de su prisiõ, dize quieroles lauar los pies, quiça por tenerlos limpios procurarán de no ensuziarlos. Demas de esso, quando vn maestro enseña a vn muchacho a formar las letras, con su propria mano procura de gouernarle la mano: Christo Señor nuestro vino a enseñarnos el camino del cielo, y no solamente no le sabiamos, pero teniamos acostumbrados los pies al camino del infierno. Los pies de los malos, dize el Esai. 59. Propheta Esayas, corren al mal, y se dan priessa a derramar sangre innocẽte, no saben el camino del biẽ, ni tienen juyzio para dar vn passo bueno, no bastara enseñarles el camino, y darles muy buenas señas, paraque no le puedan errar. Aunque les pongays los pies en el, dize Eccl. 25. el Espiritu Sancto, les sucedera lo que a vn hombre viejo, que sube vn arenal cuesta arriba: pues que remedio? que el mismo que vino por maestro para enseñarme el camino, esse gouierne mis pies, y esse los de fuerça, y brio: esso haze Christo Señor nuestro, lauãdonos oy los pies. Aca quando venis de camino, os laua el mũdo los pies: pero Christo Señor nuestro para el camino del cielo, laua primero los pies, son diferentes caminos? por esso, *cepit lauare.*

Cepit lauare.

VNa de las cosas que mas deslumbro al demonio, y al infierno, fue verle arrodillado lauando a Iudas los pies, que estando ya en su coraçon, y teniendole persuadida la venta, y la traycion, se arrodille a sus pies, y se los bese, no es Dios, ni vee lo q̃ passa, dize el demonio, que si lo fuera, y lo viera, no hiziera lo que haze. El mismo argumento hizo Simon Leproso, quando vio que el Señor sufria a la Magdalena que le besasse los pies, no es Propheta dixo, porq̃ si lo fuera, supiera sus tratos desta profana, y no la consintiera llegar a tocar a sus pies. Anduuieron necios, que antes solo Dios pudiera humillarse tanto, y solo Dios sufre culpas, que es misericordiosissimo, y solo Dios no haze asco dellas, que es medico que las cura.

Cepit lauare pedes.

SAN Chrysostomo dize, que comẽço desde Iudas, como de mas enfermo, como la madre, que aunque tenga hijos sanos, acude primero al doliẽte que tiene mas precis-

Chrys. tõ. 3. hom. 69

ſa neceſsidad. Y como el paſtor que dexo las 99 ouejas en el deſierto, y fue a buſcar la perdida. Y como era tan deſcarado, no recuſo hecho tan raro, y tan peregrino, ni temio ver la Mageſtad de Dios derribada ante ſus pies. O Angeles que deſde el principio del tiempo, eſtays hechos atalayas, a las ventanas del cielo, de los acaecimientos q̃ ſuceden en la tierra: o cielos ante quien ſe han representado coſas grandes de eſpanto, y admiracion, o ojos mortales q̃ os deſplegays para vellas con tan eſtraña codicia. Dezidme ſi haueys viſto jamas caſo tan nueuo? Pareciole a San Pablo eſtraña ponderacion el dezir, ſe auia baxado el hijo de Dios haſta veſtirſe de hombre, y tomar forma de ſieruo, y ſi queremos ſaber de quiẽ ſe auia hecho ſieruo, era de Dios, pues Apoſtol glorioſo llegaos conmigo a eſta meſa, y ſi alli le viſtes ſieruo, aqui le vereys eſclauo, alli de Dios, aqui de Iudas, alli veſtido, aqui deſnudo. O gran Dios donde eſta aquella grandeza, y Mageſtad con que mandaſtes a vueſtro amigo Moyſes no piſaſſe aq̃lla tierra, ſino deſnudos los pies. Aũque Dios no tiene cabeça, ojos, boca, manos, pies, pero la Eſcriptura vſando de ſus metaphoras habla de la mageſtad diuina, como ſi tuuiera miembros. Que ſignifique cada vno, tratalo S. Anſelmo en vn libro particular que hizo deſta materia. Los pies diuinos tienen tanta grandeza en la eſcriptura, que no ſe da ygual a la cabeça, a los ojos, ni al coraçon de los principes del mundo. En el Exodo vieron Moyſes, y Aaron, y los principes del pueblo, debaxo de los pies de Dios, vna peaña de finiſsimos Saphiros, muy parecidos al cielo, quando ſe vee mas ſereno. Eſayas los vio cubiertos con alas de Seraphines, y que hinchia el templo la gloria que piſauã eſtos pies. Dauid pide a Dios tenga por bien que ſe le edifique vn templo paraque el pueda poner la boca donde puſieſſe ſus pies. Y tratando Dios del lugar de ſu deſcanſo dize, que el cielo es ſu trono, y la tierra el tapete de ſus pies, que es por lo q̃ ſe abraſan aca los Reyes en el mundo, y de lo que blaſonan en ſus prouiſiones, eſtendiẽdolas a lo que no poſſeyeron ſus padres, ni ſus abuelos, y quiça no ſera ſuyo, de aqui a q̃ el mundo ſe acabe. Quando llegaron aquellos tiẽpos venturoſos, enque Dios haziendoſe hombre tuuo miẽbros verdaderos, tambien fueron reuerenciados ſus pies. Los paſtores vezinos, y los Reyes de Oriente vinieron a adorarle, y le beſaron los pies. Los coxos, mancos, tullidos, endemoniados, muertos, y reſucitados, los vnos libres, y ſanos, los otros beſauan aquellos pies. La Magdalena pone boca, ojos, cabellos, a la merced deſtos pies. Y es lo menos que merecen eſtos pies. Ara pues mirad que caſo tan eſpantoſo, que vengan los pies de Iudas a eſtar no ſolamente mas altos que aqueſtos pies, ſino a ponerſe en el pecho deſtos pies, y en la boca deſtos pies. Si le vio Eſayas en vn

Exod. 26.

Eſai. 6.

Eſai. 66.

Anſel. l. de membris, Deo atributis.

trono

trono de Mageſtad y grandeza, y que hinchia el tẽplo, la gloria que piſaua con los pies. Mas es que tenga Iudas al miſmo Rey de la gloria arrodillado a ſus pies. Si los muertos, enfermos, endemoniados, reſucitados, los vnos libres, y ſaluos, los otros beſauan a Dios los pies: y la Magdalena, ponia boca, ojos, y cabellos a la merced deſtos pies: mas es que el miſmo Dios le beſa a Iudas ſus pies. San Iuan vio a Chriſto Señor nueſtro que tenia los pies en vn horno de fuego ardiendo, ſin q̃ recibieſſen daño. Y a vna muger por manto el ſol, y por chapines la Luna, ſin que ſus rayos le abraſaſſen ni conſumieſſen: mas es ver a Iudas en vn horno de fuego de amor veſtido, y calçado del ſol, y quedarſe hecho vn hielo.

Apoc. 1. Apoc. 12.

Cepit lauare pedes.

ESTando pues el Señor derribado delante de aquellos pies infernales, que auiã de dar aquellos malditos paſſos, y de aquellas manos q̃ auian de tomar el dinero, precio de nueſtra redempcion, y de aquella lengua ſacrilega, que auia de hazer el concierto de la venta del cordero: no manda que cayga vn rayo del cielo que le haga pedaços y poluo, ni que ſe abra el infierno, y le conſuma, ſino mueſtra a amigos, y enemigos el amor que les tiene, *Et cepit lauare pedes*, lauandolos con ſus manos diuinas, los ponia ſobre ſu pecho, y ſobre ſu coraçon, enxugandolos conel paño que tenia ceñido. Y dize ſan Buenauẽtura que de quando en quando alça a Iudas los ojos. O Iudas el fuego deſte mi pecho, y el calor de mis entrañas, entre por aqueſtas plantas frias, ligeras para venderme, y quebrante la dureza de tu alma, y el hielo de tu coraçon, o amigo lo que ſiento el perderte, mas me laſtima tu perdida que mi muerte, y tu traycion, o oueja mia, de doze que auia eſcogido, que te veo en las vñas, y en las bocas de los lobos, y que deſſee yo remediarte y tu no quieras? Ahora Iudas, ſi es que tienes ſaña cõtra mi, ſi viues de mi ofendido? lugar tienes para eſſo, aqui eſtamos en ſecreto vẽgate de mi a tu guſto: Si mi boca te ha ofendido? piſala cõ eſſos pies: ſi mis manos, aqui eſtan en tu ſeruicio: Iudas no ſientes regalo de que eſtas manos te lauen aqueſſos pies? pues ſi por treynta dineros has de comprar vn eſclauo que te ſirua de agua mano? compra me a mi para lauarte los pies. Puedes tu hallar mejor ſeruicio que el mio, porque te deſdeñas de ſeruirte de mi, que en lo mejor de mi edad eſtoy aora? Que mas quieres de un eſclauo, de que te quiera, y que te ame y te ſirua de rodillas. Iudas no me vendas, q̃ yo no quiero ſalir de tu poder: mueuate el deſſeo que he tenido de quitar con eſtas manos el poluo deſtos tus pies, ſino que la dureza de tu alma me lo eſtoruа: mueuate el guardar el ſecreto de tus paſſos que ſi los demas le alcançaran te comieran a bocados: Mueuate tu interes y tu

prouecho, pues mi madre te dara mucho mas precio. Mercote yo cõ mi ſangre, y vendes me tu a mi por treynta dineros. O Angeles vendaos los ojos, y cubriendo vueſtros hermoſos roſtros, no os diremos q̃ eſto veys y lo ſufris? O buen paſtor como detiene la oueja, para q̃ no ſe le vaya, como la ſilua y regala, y como llora ſobre ella. Que eſtraña deſigualdad d̃ dos perſonas, la vna llenos los ojos de lagrimas, de blanduras el coraçon, de anſias el pecho, de charidad el alma, de regalos las manos, de ſuſpiros la boca: la otra el coraçon duro, los ojos ſecos, las entrañas llenas de rauia, y las manos de codicia. No creo vuiera demonio en el infierno, ſi fuera capaz de mudança, a quien no domaran diligencias tã eſtrañas, y Iudas quedo mas duro. Santo Dios lo que en el dia del juyzio hemos de ver, yo no ſe Señor qual es mas, lo que aueys hecho haſta aora, o lo q̃ os queda por hazer: mucho es Dios triſte, Dios preſſo, Dios açotado, Dios muerto, pero tambien es mucho, Dios arrodillado, Dios piſado: Dios menoſpreciado de vn Iudas:

Pſalm. 55. *Miſerere mei quoniam conculcauit me homo:* Señor de mil partes, os tẽgo de embiar gemidos, deſde el huerto, deſde la Cruz, deſde el Sepulcro: aora padre mio os los embio hollado de aqueſtos pies, ſi yo padre mio los vuiera atropellado con ſoberuia y tyrania fuera eſcuſable ſu enojo, que jamas la ſoberuia fue querida, pero que auiendo le regalado como padre, como maeſtro, como hermano, como ãmigo, como eſclauo, lauandole aqui ſus pies, menoſprecie mi ſeruicio, ſupli co os que tengays de mi piedad?

Venit ergo ad Simonem Petrum, tu mihi lauas pedes.

SAn Auguſtin dize, que le tomo tal eſpanto, que echo a huyrla ſala adelante, diziendo, *tu mihi*, ſiẽdo vos la imagen de Dios viuo, criador de todo lo criado el que gouernays los tiempos, diſponeys las cauſas, glorificays los Angeles, las criaturas racionales, ſiendo vos el todo de todo: os poneys en tan gran vileza y poquedad? mirad Señor que vueſtra grandeza no lo conſiente, ni vueſtras criaturas no lo ſufriri. Mirad Señor la humana ſoberuia, el hombre pundonoroſo y entonado, eſſa hija de Saul no ſe deſdeñe de recebiros por Dios, por veros, aſsi abatido? Quiẽ ſoys vos y quiẽ ſoy yo? San Auguſtin dize, que tienen emphaſis todas eſtas palabras, mas para ſentirle, que para poderle ſignificar por palabras. Theophilato, que tiene emphaſis aquella palabra, *pedes*, que manos y que pies? manos q̃ hilarõ los cielos, manos q̃ criaron mis pies: manos que ſuſtẽtan la tierra, que dan luz a los ciegos, que reſucitan los muertos: pies breados de vn pobre peſcador, indignos de la tierra que huellan.

Sermone. 28. ad fratres in cremo.

Non lauabis mihi pedes in eternum.

SEñor, eſſo es trocar la naturaleza, la ley, la coſtumbre, la ſagrada

sagrada Escriptura. Abraham era mas que yo, y lauo los pies a los Angeles, vn hombre a vn Angel: es cosa que viene bien: pero Dios a vn hombre? Ioseph siendo Principe de Egypto, mãdo que a sus hermanos se les lauassen los pies: mas el no se abaxo a esso. Muy grande parecio la humildad de Abigail, quando dixo al Rey Dauid, que le seruiria de esclaua, para lauar a sus criados los pies, y no vuo mas que dezirlo. Eliseo quando se abaxo mas, fue a ponerse con el niño boca con boca, y pies con pies: pero manos en pies? No se dira de mi en el mundo que sufri tal? Hablo tan aparentemente Pedro, que si Dios no le reprehendiera, no huuiera en el mundo quien le condenara. Quando llego Christo Señor nuestro a San Iuan en el Iordan, paraque le baptizasse: Señor no trateys desso dixo San Iuan, que yo soy el que tengo de ser baptizado de essas manos, y otra vez dixo, no era digno de tocar cõ sus manos a las laçadas de los çapatos de sus pies. Pues Señor si las manos de San Iuan son indignas de llegar a vuestro sagrado cuerpo, y de tocar vuestros pies, porque ha de presumir Pedro que sus pies son dignos de vuestras manos? quando dixo el Centurion, que no era digno que fuessedes a su casa, os espantastes, y dixistes, no auiades hallado en Israel tanta Fe. Y ha se de tener Pedro por digno de que le laueys los pies? a Moyses le mãdastes descalçar, juzgando a descortesia que cõ çapatos en los pies, pisasse la tierra de vn lugar santo por vuestra presencia, a Oza quitastes la vida, porque llego a endereçar el arca que se torcia, y cegastes a los Bethsamitas, porque la miraron con poco respecto, y quereys que Pedro auiendo os confessado por hijo de Dios viuo, os sufra arrodillado a sus pies? 3. Reg. 6.

Quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea.

NO condeno Christo al principio la determinaciõ de Pedro, porque le mouia el zelo, y la reuerencia, y no sabia la causa ni la razon de aquel hecho: despues supo parte della, quãdo oyo dezir al Señor, *exemplum meũ dedi uobis*, y mas cabalmente despues de auer recebido al Espiritu Sãto: y assi no fuera grande su yerro, sino estuuiera tan porfiado. Porque como dize S. Cypriano el Baptista procuro de escusarse de baptizar al Señor: pero corregido amorosamente obedecio: mas Pedro tenia determinacion de no consentir aquella baxeza en su Dios enternalmẽte. Verdad es, que era muy desigual cosa baptizar a Christo el Baptista, o dexarse Pedro lauar de Christo los pies, y assi tuuo necessidad el Señor de hazerle vna amenaza espantosa. Aora pues Pedro si yo no os lauare los pies, jamas tendreys en mi parte, y no tiniendola en mi, no la tendreys en mi Reyno. Lastimole el Señor en lo mas viuo, y mas sensible, en lo q̃ mas amaua Pedro q̃ era seguille Cypr. ser. in cena dñi

en la vida, y en la muerte. Y assi le pregunto despues con animo doloroso, y lastimado: Señor dõde vays, que es la causa que no os puedo yo seguir. Dizele pues el Señor despedios de mi amistad, quando en esso estuuieredes porfiado: no porque aquel lauatorio fuesse necessario para la salud de Pedro, sino por la inobediencia, como noto Sã Augustin, y San Basilio, aunque otros dizen hizo trãsito el Señor del lauatorio corporal al espiritual del alma, por la figura Anagoge: como hablando con la Samaritana del agua del poço, passo la cõuersacion al agua espiritual de la gracia. Yassi noto Cayetano, que no dixo si yo no te lauare los pies, sino absolutamẽte, si yo no te lauare. Este sentido es de San Cypriano, en el sermon deste dia.

Cypr. in cena dñi.

Y haziendo argumento del primero sentido. Lo primero se sigue contra San Pedro, que no supo ajetiuar grãdeza, y magestad de Dios con la humildad que mostro Christo Señor nuestro en este dia, y esso quiso dezir en la palabra *Domine*, que segun Origenes, dize vn linage de grandeza incomparable, Señor vos a mi? no viene bien, engañays os Pedro, que a nadie le esta tambiẽ el humillarse por hazer biẽ, como a vn señor. Entre las frutas la granada es coronada, porq̃ se abre, y se desentraña, y parece que combida. Los arboles mas cargados de fruta inclinan mas sus ramas, hazia el suelo. A Micol hija de Saul, hizo la misma disonancia el ver a Dauid baylar delante del arca, y hizo burla, y escarnio, como hijo de quien era, que donosa magestad: pero el Prophera como hõbre tan del gusto, y del coraçon de Dios, dixo *vilior fiam, & humilis ero*, Dios me ha subido, y yo me tengo de abaxar mas y mas.

Origen. Esai. 6. Sup illud ſãctus ſanctus dñs.

Lo segũdo erro en querer dar alcance a los fines, y razones de los mysterios de Dios. Son muy cortos los entendimientos humanos para esso. Iob en el muladar como robado de la fiereza de sus males, y como hombre q̃ casi auia perdido pie en el mar de tantas penas, dixole auia Dios arrancado la esperãça del pecho como vn arbol quãdo le sacan del quajo con sus rayzes: pero despues que en el capitulo 39. y 40. le hizo Dios capitulo, y le mostro que calçaua muy pocos puntos su ingenio para condemnar las traças y los juyzios de Dios, boluio a Dios su honra, y confesso su ignorancia, y protesto de no desuiar sus esperãças de Dios, aunq̃ le quitasse la vida. Dauid tambien de verse mil vezes atribulatissimo, y de ver prosperados tãtos ruynes: del vno, y del otro pensamiento confiessa q̃ por poco se le deslizaran los pies, pero viẽdo que en esta vida son los juyzios de Dios inacessibles: dize quiero dexar esto hasta el cielo, entretanto Dios haga lo que quisiere, que yo no cessare de alabar su prouidencia, y esperar en su bondad. Piẽsas, dize Dios por Hieremias, q̃ soy yo Dios de ayer, o de antes de ayer? El enfermo cõ las vasas de la purga,

Iob. 19. Quasi armori cubi. se abstulit auia Dios mea.

Iob si occiderit in illã ſperabo

purga,o con el desabrimiẽto de sus males, suele dezir al medico, por Dios señor que no os entiendo,ni se que medicinas son estas que proueys?respõde el medico, señor pẽsays que soy algun matasanos que comiẽço a curar desde oy,o desde ayer,ha cinquenta años que estudio,y tẽgo peladas las cejas de estudiar, y he sanado mas enfermedades de essas, no querays vos saber los secretos de la medicina, no sabiendo de ella el A.B.C. Assi dize Dios a los que quieren dar alcance a los juyzios de su pecho y a los secretos de su prouidencia,y estã por condenarlos por errados, pensays, que soy Dios de ayer: otros negocios, mas graues que los vuestros han passado por mis manos, y han salido a muy buen fin.

Lo tercero erro san Pedro en no dexarse lauar, porque no se escandaliza Dios tanto de que vno cayga, y enferme, como de q̃ queriendo sanarle le buelua a los ojos la medicina,y salud. Que os de vna efimera de vn exceſſo de comer cada dia acaece,pero que vẽga el medico,y le deys con la puerta en los ojos, o es locura, o desesperacion. Por esso no reprehẽde Christo Señor nuestro tan seueramente a Pedro,quando peca como flaco,como quando no consiente que le laue. Esta obstinacion es la que haze los ojos de Christo fuentes,y la que le hizo llorar sobre Hierusalem, por q̃ estando enferma dio de mano al medico y ala medicina. Y assi dixo con lagrimas que quebrantarã vn coraçon de diamante, no quedara en ella piedra sobre piedra. Si mi vezino no quiere recebir los regalos que le embio.doyselos a mi criado,y no se lo embio mas,pero Dios ruega,llora,amenaza, haze fieros, como vn mercader ¡muy lastimado de que su mercaduria se menospreçie. Alguno podra dezir, estando ya limpio Pedro, no era culpa no lauarse?ninguno en el mundo esta tan limpio, que no pueda recebir otro ojo y otro jabon. Dauid auia mezclado cõ lagrimas el vino que beuia,y de la cama en que dormia auia hecho vn lago de agua. Y cõ todo esso dize, *amplius laua me.*

Lo quarto erro en estar tan por fiado y tã amigo de su parecer que ay muchos que como Pilatos dizẽ. *quod scripsi scripsi.* Dauid estuuo muy porfiado en cõtar el pueblo, aunque Ioab le rogo no lo hiziesse, Iosias en salir ala batalla en que murio, Saul en perseguir a Dauid, los Fariseos en aborrecer a Christo, los de la tierra de Babel en leuantarla, hasta que el cielo los atajo sus intentos, son gentes temosas y porfiadas en el mal, y aunque a Pedro le mouia zelo de bien, no bastaua para porfiar contra Dios, *est uia quæ homini uidetur iuxta, nouissime autem ducit ad mortem*, y colas que parecen muy justas, y tienen cubierta y sulapada la muerte y el infierno.

1. *par.* 12.

2. *par.* 35.

Non habebis partem mecum.

EStraña amenaça con nadie se ahorra Dios. Embio Dios vn profeta a Bethel a que reprehẽdiesse

se a Ieroboam, y mando le que no comiesse bocado, hizolo assi, ya q̃ se boluia sale tras el vn falso propheta, topole hambriento y cansado debaxo de vn arbol, yd os comigo a mi casa y comereys: no puedo dixo el propheta verdadero: porq̃
3. Reg. 13. Dios me ha mandado que no comiesse, ora bien tambien soy propheta yo, y me ha reuelado Dios q̃ comays, creyole y comio. Mas por postre le notifico Dios la pena de no auer obedecido, reuelãdosela al propheta falso, dize en el camino. Moriras y no se enterrara tu cuerpo enel sepulcro de tus padres. Fue assi que le salio vn leon al camino
Num. 20. y le ahogo sin hazerle otro algun daño, Moyses, y Aaron pecaron, quando mucho venialmente, vna palabrilla deslizada de la boca, vn pensamiẽto ligero de que Dios no auia de dar agua a pueblo tan incredulo y tan ruyn, enojose Dios, y juroles, no entrarian en la tierra de promission. Predicaua vn dia
Hiere. 22. Hieremias, en palacio amenazo al Rey de muerte, sino guardaua los mandamientos de Dios, y parecien dole le podria alguno dezir, mira Propheta que Iecomias es nieto de vn grande amigo de Dios, que fue Iosias, dize de parte de Dios si fuere Iecomias el anillo de mi dedo, y me ofendiere le entregare a sus enemigos. De suerte q̃ no ay burlarse con Dios, aunque sea Pedro.

Non tantum pedes.

DVra cosa es a el que ama, tratar de diuorcio, dezilde al mercader que adora en su caudal q̃ quedara al hospital sino corre la posta a las treynta leguas de aqui a Paris volara con riesgo de ciẽ mil vidas. Lo mismo hara el otro por el punto de la hõra y por el cieno del deleyte, porque le adora. Sephora la muger de Moyses, como Gẽtil andaua pereçosa en circuncidar vn hijo, salele de traues vn Angel cõ semblãte de matarle el esposo, que era la cosa que mas adoraua en esta vida, y adeuinando la causa que la adeuino el amor, tomo de presto vna piedra muy aguda, y circuncido al muchacho. Mil cosas sufrira el amor que son grandes sus azeros, pero el diuorcio del amado no lo sufre. Iacob sufrio trabajos disimulo engaños, falsedades y mentiras, mas el perder a Rachel no lo sufriera su amor. Sanson sufrio aleuosias y trayciones, pero el perder a Dalida no lo sufre. Los hermanos de la esposa por desaficionarla lleuaronla a la aldea a que guardasse las viñas, hizieron la viñadera, mas ella dexo sin dueño las viñas, y fue a buscar a su esposo, que no sufre diuorcio vn grande amor. Y quando se detuuo en abrirle, y se le fue en saliendo a la puerta, que le vio ydo, le dio vn desmayo mortal, *anima mea lique facta est, post quam locutus est*, que al partirse el esposo de la puerta, le deuiera de dezir, quedaos para grossera y para desamorada, y cayo la esposa desmayada, que no sufre diuorcio vn grande amor. Hemor principe de Sichen, enamorado de Dina, dezia a su

a su padre y hermanos, pedid mercedes y dones, subi las arras y el dote, y quedesse en esta tierra por mi Esposa, que no sufre diuorcio vn
Genes. 34. grande amor. Assi a Pedro en tocandole en diuorcio, Señor no digo yo los pies, sino manos y cabeça, y aunque antes auia dicho, no le lauaria eternalmente los pies, no fue liuiandad de Pedro, ofrecer aora los pies, las manos, y la cabeça, antes fuera dureza y obstinació, porfiar. Y como nota Theofilato, quedan condenados con este hecho de Pedro, todos los que por auer dicho treze, aunque se auerigue que son cinco, dize treze, imitando a Lucifer, que dixo vna vez que seria semejante al altissimo, y oylo dize. Y los que auiendo jurado cosas en su daño y perdicion, solo porque las juraron, quieren lleuar adelante el juramento, como Herodes que auia jurado de dar a la hijuela dela amiga, qual quier cosa que pidiesse, aunque fuesse la mitad de su Reyno, y pidiẽdole despues la cabeça del Baptista, le parecio estaua obligado a cumplir el juramento, aunque fingio que le pesaua de auerle hecho, y jurado: mas por lo menos fue necedad el jurarlo, y fue impiedad el cumplirlo, y escuso vn pecado con otro may or pecado.

Qui lotus est non indiget nisi, un pedes lauet, sed est mundus totus,

DE aqui infiere San Augustin nuestro padre, que los Apostoles estauan ya baptizados, no solamente con el baptismo de San Iuã, que esse no limpiaua de su cosecha las almas, sino con el baptismo de Christo Señor nuestro. Y como el que sale de vn baño, saca limpio todo el cuerpo, sino son los pies, que en puniẽdolos en el suelo forçosamẽte se ensuzian: assi los Apostoles quedãdo limpios y lauados del baptismo, no tenian necessidad de lauarse mas que los pies, por quiẽ entiende los affectos, q̃ son como pies del alma. Y como a los pies tocando al suelo, siempre se les pega algo. assi a los affectos, andando entre las cosas terrenas, siempre seles pega algo. San Augustin nuestro padre, mueue aqui vn escrupulo, como llama Christo Señor nuestro, todo limpio a Pedro, tiniendo suzios los pies? y el mismo responde que esta limpio todo, fuera de los pies. Y que se puede llamar todo limpio, porq̃ de la suziedad de los pies, no se llama el hombre suzio. Sã Dionisio dize, se deriuo de aqui lauarse los sacerdotes los dedos de las manos, que aquellas estremidades del cuerpo significã en enigma los vltimos pensamientos del alma, quiero dezir los mas ligeros, y essos se han de lauar para llegar dignamente a *Deut. 31.* aquesta messa diuina. En el Deutheronomio mandaua Dios q̃ quando Aron, o sus hijos ofreciessen encienso, o mirrha, se lauasen primero pies y manos. En la Yglesia Griega, antes q̃ el sacerdote alce el santissimo sacramento, dize, *sancta sanctis*, cosa tan sancta es para solos los sactos. En el Leuitico dize Dios a

Gala. l. 10. de arcanis cath. fidei cap. ulti.

Moyses, los sacerdotes ofrecerā los panes de Dios, y por esso conuiene que sean sanctos. Galatino trae otra letra que dize, ofrecerā las carnes de Dios, dōde parece hablo tābien con los sacerdotes del Euangelio y nueua ley.

Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauet.

LLamo el Esposo a la puerta de su Esposa, y pidiola encarecidamente que le abriesse: porque traya grande necessidad de amparo de su casa, respondio, tengo lauados los pies, heme los aora de ensuziar? Sā Augustin nuestro padre, habla con la Esposa y dize, Señora, porque teneys recelo de que se aya de ensuziar, la limpieza de essos pies? no son en seruicio de vuestro Esposo, essos passos? si fueran a ver, o a ser vista, o a otras cosas que se suelen seguir de esso? Verdad es (dize San Augustin) respondiēdo por la Esposa, que los passos son muy buenos, pero al fin son por la tierra, y mientras se camina por la tierra, quien ay que en poco, o en mucho, no se le pegue si quiera el poluo a los pies? Visitar monumentos andar estaciones, passos son de la Esposa, y en seruicio de su Esposo, mas ay tāto poluo por las calles dōde se andan, que no es mucho que se pegue al mas sancto, y al mas justo. Mas que importa (dize S. Augustin) que a la Esposa se le ensuzien los pies, no es buen lauador su Esposo, q̄ se los podra lauar, como los lauo a los suyos? a esso respō de por la Esposa, para que nadie la tēga por esquiua, o descortes, que en confiança de que Dios os lauara, nūca vos os ensuzieys, pues es maldito el hombre, que peca en confiāça del perdon, porque hablando en propriedad riguro sa, no es confiança, sino loca presuncion.

Vos mundi estis, sed non omnes.

POrque Iudas se quedaua suzio, que era hijo de perdicion, mas le valiera no auer nacido, caso espantoso que procure Dios reduzir a mi coraçon, y que tome tantos medios, y que le de vn vaño, y otro vaño, y que como adobe mal cozido quede mas suzio? Cain fue la primera estampa que huuo en el mundo, de la dureza del coraçō humano, viuio siete generaciones, y siempre anduuo asombrado y temeroso, huyendo de la tierra dō de cometio el delito, que le parecia se auia de abrir, y tragalle: procuraua esconderse entre las breñas y matas, estaua se alli recoziendo rabias, y melancolias, hasta que Lamech, pensando que era fiera le mato, y en todo este tiempo con auerle hablado, y dado su palabra de hazelle mucho bien, si se emendaua: jamas acabo con su coraçon se ablandasse quedando por el primero exemplo de dureza, que tuuieron en el mūdo los obstinados y duros, y assi llora san Iudas, a todos los hombres q̄ caminan por los passos de Cain, que ay millares de Caynes, que viuen los cinquenta, y ochenta años

tan

tan rebeldes, que ni el disimular sus culpas, ni el hazer del que no vee, ni el esperarlos tantos dias a penitencia, ni el obligarlos a esso su clemencia y su piedad, y las muchas mercedes, que reciben de su mano cada dia, ni el verse viejos el asegura la rayz, ni el andar siempre sobresaltados y temerosos, que parece se les ha de caer la casa encima, nada doma su obstinacio, y dureza, hasta que llega vna muerte subita, vn mal arrebatado, que da con ellos en el infierno.

Otra estampa tenemos en Balan, de quien tambien haze San Iudas mencion, concertose con el Balach Num. 22. Rey Gentil, para que fuesse a maldezir al pueblo de Israel, en el camino, en vn passo estrecho, de dos paredes, aparecele vn Angel con vna espada desnuda, que le via el Asna en que yua cauallero: pero no le via el propheta, començo a descargar palos sobre la bestia: pero con todo esso no osaua dar vn solo passo adelante, ya se pegaua a la vna pared, ya a la otra, y muchas vezes le lastimaua, quanto el asna mas se detenia, tanto el profeta mas porfiaua, y la maltrataua. Despierto Dios la lengua del asna, y començo se a quexar, porque me maltratas tanto, auiendote yo seruido tātos años tan fielmente en tus caminos? Ora fuesse, porque la colera le touiesse ciego, ora porque no era para el cosa nueua hablar vna bestia, acostūbrado a encantamientos, y hechizerias, no se asombro de oyrla antes de nueuo la començo a amenazar, si que te tengo de matar. Que de Balanes ay en el mundo, que la bestia de su cuerpo se duele, y se quexa lastimada, o Señor ando tan malo, traygo arrastrando vna pierna, vnos dolores en estos braços, vnos males tan grandes en esta cabeça, tā flaco, que qualquier achaque, o ayrecillo penetra hasta los huessos: Señor que hare? dexa los amores y malos tratos, no puedo viuir sin esso: pues como que se quexe tu cuerpo, que no puede dar vn passo mas adelante, y que porfies? Ahiel quiso edificar a Hierico, aunque Iosue auia echado de parte de Dios maldicion, al primero que pusiesse en ella piedra, y a penas vuo puesto la primera, quando se le murio el mayorazgo de sus hijos, que se llamaua Abirā, mas no dexo por esso su proposito, antes el edificar, y Dios a mātarle hijos, hasta que se los lleuo todos, sin faltar vno, es ser mas duro el hombre que bestia, que no siente los varaços.

Otra estampa de dureza tenemos en Ionas, mandale Dios que vaya a Niniue, que por testimonio de Estrabon, era mayor que Babylonia, y predique su fin: conociendo la misericordia de Dios, y que a las primeras lagrymas, auia de reuocar la sentencia, traça en su pensamiento de huyr a Tarso, decendio a Iope puerto del mar Mediterraneo, hallo vna naue que se queria hazer a la vela, paga su flete, comiença a nauegar, a pocas horas comiença el cielo a marañarse con vnas nubes, muy negras, y los vientos a soplar,

quajase

quajase vna tempestad furiosissima, no queda arbol, vela, ni xarcia, en el nauio, la mala conciencia de Ionas le puso medroso, y de verla cara de la mar quedo asombrado, el espanto le hizo entrar en lo hondo del nauio, y la tristeza dormir, la tempestad crecia cada hora marineros, y grumetes que tienen perdido el miedo a la mar medrosissimos dauan gritos, que los poniã en el cielo, Ionas duerme, hazian oracion a sus dioses Marinos, Neptunos, y Tethis, que lleuauã pintados en las popas de sus naos, *Virideſque quibus equora curæ*, que no ay carta de marear ni sciencia de Piloto, q̃ pueda lo que puede la oracion, Ionas duerme. Sube el nauio vnas vezes porel cielo, baxa otras alos abismos Ionas duerme. Echan suertes, porq̃ como dize Rabi Salomon, echaron de ver que era la tempestad milagrosa, porque no muy lexos vierõ otras naues que yuan con prospero viento, Ionas duerme. Es retrato natural de vn coraçon obstinado. Sucedera vna tempestad de piedras y de granizo, hundirase el mundo con relampagos y, truenos, mil gentes temerosissimas romperan el cielo a gritos, acudirã a las yglesias, y vos dormireys. Moyses dio vn golpe a la piedra, y saco agua, y Iosue dixo al sol, detente no te mueuas, y con lleuar tal impetu, y velocidad en su carrera se detuuo. Y dara Dios muchos golpes en la piedra de vuestro coraçon, y daraos vozes, vẽdra la tempestad por vuestra casa, lleuaros ha las xarcias del nauio, los hijos y la muger, y la hazienda, sucederaos vna desgracia y otra desgracia, y dormireys.

Otra estampa de dureza nos puso Dios en su pueblo, y esta fue la mas probada, como consta casi de todo los prophetas. O Ariel Ariel dize Esayas de Hierusalem y llama le Ariel (que quiere dezir leon) de quien dize Salomon en sus Prouerbios, que jamas se buelue atras. q̃ hazẽ de passar por ti años, y mas años, y pasquas, y mas pasquas, no eres mejor vn dia q̃ otro. Y enel capitulo primero dize, q̃ el ha embiado plagas y açotes, hasta dexalle erido de los pies a la cabeça, que no ay en todo su cuerpo, lugar sano, en q̃ pueda recebir vn cautiuerio de fuego: cõ todo esso dize, quedarõ desechos y no rendidos. Hieremias trae la comparacion del crisol, en que se afina el metal, grande dureza seria la del metal, que en su afinaciõ viniesse a morirse el afinador, y a gastarse el plomo, y acabarse el fuego, y a quebrarse los fuelles, y con todo esso no quedasse afinado: assi dize Hieremias, le ha sucedido con su pueblo a Dios, que ha hecho diligencias estrañas, para purificarle, y alimpiarle, ha los puesto en los crisoles de Nabucodonosor, y de otros tyranos, han acabado vidas en esta demanda, predicadores y prophetas, y al cabo se quedo suzio. A Abrahã le dixo Dios q̃ tendria hijos como las estrellas del cielo, y como las arenas de la mar, y declarando San Hireneo, este lugar dize, vnos seran tan buenos q̃ parezcan estrellas,

Esaiæ. 29.

Hiere. 6.

Hire. li. 4. contra. Here. c. 12.

llas, otros tan malos que parezcan arena. Que se endurece mas, quando mas llueue: van por los passos cõtrarios que todas las demas cosas, como las fuentes que quando se abra san las chiharras, estan frias. *Dominus ab utero uocauit me*, en este capitulo. 49. habla Esayas la letra de Christo Señor nuestro, y assi dize san Hieronymo, que desde aqui no le parece propheta, sino Euangelista. Y en particular entiende de Christo Señor nuestro esta primera clausula. Sã Ambrosio, San Hilario, y Sã Chrisostomo: alla te embio al mundo hijo mio, doyte por lenguavna espada aguda, assi le vio San Iuan en su Apocalypsi, con vna espada de dos filos entre los dientes, y vna saeta escogida. Penso sacar mucha gloria de sus sermones: pero como la dureza de aquel pueblo era a prueua de alcabuz, no hizo mella con espada ni saeta, y dize, *in uacuum laboraui*, como, q̃ aya yo de auer trabajado en vano? que aya gastado mis fuerças, y mis azeros con vna gente tan dura sin prouecho? que aya sudado, y gastado mi vida, tres años de palabras, y treynta y tres años de obras? y que aya sido tan desagraciado con este pueblo reuelde, que aya perdido el trabajo? De aqui nacio aquella voz que a no ser de Dios, pareciera de impaciencia, o generacion adultera, mala casta, hasta quãdo os he de sufrir? Y la lastima del labrador, q̃ viendo perdidas, de las quatro partes, las tres, de su semilla, clama, que aya yo cultiuado mis tierras, como nunca labrador las cultiuo, y que en vez de trigo, me den espinas, y cardos? y que en vez de vuas, me den mis viñas agraz? *Quid faciam tibi Efrain quid faciam tibi Iuda*: no se que pueda hazer yo mas contigo, dize Oseas. Salomon dize, que puso los ojos enlas obras que auia hecho, y en los trabajos en que auia sudado en valde, y que no vio sino aflicion: mas razõ tenia Christo de estar afligido, pues erã mas sus sudores y mayores sus trabajos, y los via todos perdidos. Ezechiel llora a Hierusalen en metaphora de vna holla llena de tizne y hollin, y dize puso grãde trabajo, y sudor en limpiarla, y q̃ al cabo se quedo suzia.

Esai. 49.

Amb.li.7. Epist.37. Hilarius. Psol. 120. Chri.to.5. Homi.cõt. hereticos.

Esa. 49.

Oseæ.6. Eccles.1.

Exec. 24.

Pero dõde mas claramente se vio la dureza deste pueblo, fue en la muerte de Christo Señor nuestro. Ymaginad el mundo todo trasegado, alterado el sol, la luna, los elemẽtos, los muertos, los sepulchros, las piedras, los porquerones, el Centurion, la muger de Pilatos, el Areopago de Athenas, que estaua. 200. leguas, q̃ haze altar al Dios no conocido, hasta el infierno haze sentimiẽto y llora, sola Hierusalẽ se q̃da dura A Iacob dixo el Angel no te llames mas de aqui a delante Iacob, sino Israel, q̃ quiere dezir Principe victorioso: porq̃ si eres valiente cõtra Dios, mucho mas lo seras contra los hombres. Señor esse argumento no vale cõ pueblo tan duro como este, q̃ veo a vuestro padre rendido a las lagrymas, y sangre que derramays en la Cruz, y el se queda en su teson, aquel engañador dixo, auia de

resusci-

resuscitar al tercero dia, guardese el Sepulchro, &c.

De todas estas estampas de dureza, tiene la de Iudas circunstancias tan estrañas, que parece la mayor, porque en todas hallareys alguna escusa. Y San Pablo dize, que si los Iudios, conocieran a Christo Señor nuestro, que no le crucificaran, y en fin su vida y su muerte era merced general, y lo q̃ se haze por muchos, siempre lo agradecen pocos: pero que se encargasse Christo Señor nuestro, de conuertir particularmente vn Iudas, que secasse la higuera en su presencia, y resuscitase muertos, alumbrasse ciegos, sanase enfermos, lançasse demonios, y que despues le predicasse, se arrodillasse a sus pies, le lloraſſe, le amenaçasse, *Ve homini illi* le comulgasse, derribasse por el suelo, el esquadron de los soldados, que venian a prendelle, y que al cabo tomasse el vltimo remedio que dize el Propheta, y le inchesse la cara de verguença y cõfusion, Iudas es vn beso buena señal de traycion. En fin que no dexo camino que no tentasse, y que no le reduxese a penitencia? no puede imaginarse vna dureza mayor. Es gran consuelo para los pecadores, y para los confessores: porque Señor yo no resucito muertos, ni sano enfermos, solo doy vozes, pues soys voz: y si de vuestras manos, ay quiẽ quede suzio: que sera de las mias? si de vuestras manos tan poderosas, de vuestro sermon siendo palabras de vida, ay quiẽ salieſſe mas duro? y hõbre que fue testigo de tantas resurrectiones de muertos, de tantos milagros de viuos, vno de doze escogidos, que mucho que me enronquezca yo y me delentrañe, y no haga mella en el coraçon humano?

Vos uocatis me Magister, & domine.

Llamays me Señor y maestro? y dezis bien, y pues lo soy y me confessays por tal: y cõdenado queda quien no siguiere mi exemplo. Oy os le he dado general, de todo quanto os he predicado en el discurso de mi vida, por obras, y por palabras: oy os he hecho vn epilogo, y vna suma, dando os mi cuerpo y mi sangre, y arrodillãdome a vuestros pies, lo que os intimo vltimamẽte como maestro y señor es, que como discipulos imiteys el exemplo de vuestro maestro, y como fieruos sigays los passos de vuestro señor. Como vn padre q̃ quiere poner a su hijo con vn Principe, de noche, y de dia le predica, y quando vee que las palabras prestan poco, enseñale por obra las mismas ceremonias, y cortesias: assi Christo Señor nuestro auia predicado a los suyos por palabras, oylos habla por obras, hasta arrodillarse a sus pies, assi os aueys de humillar, que las obras son mas poderosos exemplos. Llamays me maestro, y lo soy, de mi habla Dauid quando dize, *Qui docet hominem scientiam?* por esso os he auisado. No llameys a nadie maestro sobre la tierra, q̃ yo soy el maestro vniuersal. Tambiẽ me llamays Señor, y dezis bien, porque soy solo el

psalm. 93.

Matth. 23.

lo el Señor: todos quantos se llamã señores en el mundo, no lo son, porque no pueden hazer ni deshazer, sobre la menor cosa de la tierra. De vna palabra sola de su boca, no es el hombre señor, porq̃ ha de dar cuẽta della, y assi dixeron, *Quis noster Dominus est*, quien nos puede yr a la mano, que no te hagamos ni desagamos con Saul? dezian los de palacio a Dauid, siẽdo señores de nuestras palabras, mas al tiempo de la cuenta veran, que no son señores; yo solo soy el señor, y siempre me he firmado señor, *Ego Dominus*: y en la Yglesia me han de cantar, vos solo soys el señor. Quando me vieredes roto, y deshecho en la Cruz, acordaos que soy señor, y no os escandalize mi miseria.

Capitulo. XXI. De la Oracion que hizo el Señor en el Huerto de Gethsemani.

ENprendiendo cosa tan grande como tratar algunos passos, de la historia tristissima dela muerte de Dios hõbre, fuera santissimo cõsejo, auer orado muchas oras, y lastimado las carnes con disciplina sangrienta, para que el merecimiento de la oraciõ y penitencia, alcançara lo q̃ el trabajo, el estudio, y la deuociõ no alcança: mas la passiõ de Christo Señor nuestro, y la sangre por quien fuimos redemidos, podra suplir las faltas dela rudeza, y sacar agua dela piedra de mi pecho, no solamente para q̃ pueda yo escriuir caso tã doloroso y tã triste, sino para poderle sentir, despidiendo lo desde luego a los curiosos, pues esta historia mas es para dolor q̃ para curiosidad, y condenando a los alumbrados, q̃ cõ sueños y inuẽciones, pretendẽ sacar lagrymas y solloços: pues no piẽso tratar, sino lo q̃ dixerõ los Euãgelistas, o lo que fuere muy fundado en razõ y autoridad. Muy propicia, y fauorable nos sera la Virgẽ serenissima, en esta necessidad, pues fue a quiẽ despues de su hijo, las aguas dierõ mas altas, en este mar de penas y de tormentos. Porq̃ demas del grande amor y dela piedad, y cõ passion natural. El primer hombre de quien vio hazer justicia, sacãdole por las calles publicas, con vos de pregonero hasta la Cruz, que entonces era la horca, fue su hijo.

Acabada la Cena legal, y sacramẽtal, y cantando el hymno, como dize el texto griego, dixo a sus discipulos, *Surgite*: profetizado en el surgite q̃ Dixo Dauid a los suyos, quãdo salio de Hierusalẽ medio desnudo y descalço, huyendo de su hijo Absalõ. Y endereçando su camino al monte de las Oliuas, que estaua vna milla de Hierusalẽ, q̃ era el camino q̃ podian licitamente los judios andar el dia de fiesta, como no ta Ecumenio, o seys estadios como dize Iosepho, les fue por el camino, como se puede colegir de Sã Matheo, y de San Marcos; quitãdo el escandalo de su muerte, cõ la esperança de su resurrectiõ, retificãdose Pedro en sus buenos propositos, como noto nuestro Padre San Augustin, y notificandole el Señor su poca

2. Reg. 11.

Act. 1.

Act. cap. 1. Iosepph. de bello iuda. lib. 6. c. 3.

su poca firmeza: hasta que passando el arroyo de los Cedros, que esta entre Hierusalen, y el monte de las Oliuas, como refiere Iosepho, y llamase asi, porq̃ tenia muchos Cedros en sus riberas, sino es q̃ Cedron sea voz Hebrea, que quiere dezir escuridad y tinieblas, y assi comẽço desde aqui Christo Señor nuestro a sentir las sõbras, y tristezas d̃ su muerte. Llego a Gethsemani, vna grãja de pocas casas, q̃ estaua en la ladera del monte, q̃ tenia vn huerto muy cercano, como dize S. Iuan, dõde entro el Señor para hazer su oracion. Eran como las nueue horas dela noche, y la Luna aun no auia quitado el manto negro de las tinieblas, con su pobre claridad, la montaña tenia vn no se que de asombro, y de pauor, mas q̃ otras vezes, pronosticãdo el caso lastimoso que esperaua: los discipulos, lleuauan el coraçon sobresaltado y temeroso, que la platica de su maestro, auia despertado el sobresalto y temor, y boluiendo los ojos a todas partes, con sordissimo silencio, hechos vna muela todos, al rededor del Señor, no auia hoja de arbol q̃ el ayre meneasse, ni aue, ni fiera, que como suelen diesse sus gemidos tristes, que no pẽsassen eran las varas de la justicia. Señor, mucho desseo saber, porque no salio cõ vos vuestra sanctissima Madre, pues la que mas os quiere gustara de acompañaros, porque aunque mandastes en el Leuitico, q̃ la oueja no se sacrificasse con el cordero, y que si alguno cogiesse la paxara con sus hijos en el nido, aun que le matasse a los hijos, dexasse yr libre a la madre, significando con estas figuras, queriades morir solo: en lo qual tuuistes fines altissimos, pero pudiera orar con vos, en el huerto, acompañaros en vuestra tristeza y agonia, hasta q̃ llegara la hora de vuestra triste prision, y como mandaste no tocassen a los vuestros, pudierades mandar respetasen a la persona sereníssima, de la Princessa del cielo? No quiso el redemptor del muno, la compañia de su madre en esta noche tristissima, teniendo atenciõ a su decencia y grauedad, que lo que es andar de noche, aũque sea a titulo de santidad, no esta bien a las mugeres. Camine mucho en buen hora Iudith, al real de Olofernes, pues en su camino estaua la libertad de Bethulia: vayã las Marias, al sepulchro del Señor de noche, q̃ esso fue vn feruor celoso, pues desseauan ver vngido al q̃ auian de creer resuscitado: pero la Virgen no vaya al huerto esta noche con su hijo, porque hecha la prision, los dicipulos huydos, no es bien que se quede sola entre gente tan perdida. Y aunq̃ no corria peligro, quiso no hallarse enel, por darnos a vos exemplo, en quien de noche corre muy grãde peligro vuestra fama, y vuestra honra. Por esso dize S. Augustin nuestro padre, q̃ antes dela Cena Christo Señor nuestro se despidio de su madre, cõ palabras muy tiernas, y dulcissimos, abraços: Virgẽ sancta y madre mia, en quien yo deposite la mejor parte del thesoro de mis gracias y virtudes,

Aug. lib. 3. de cõsensu Euang. c. 2

Leui. 12. Deut. 22.

August. de uerbis Domini.

tudes, ya sabeys que el fin que me truxo al mundo fue morir, porque el hombre no muriesse, y que mi padre que esta offendido, ha de quedar con el precio de mi sangre satisfecho, y que para esso me pariste, y anduue en vuestras entrañas, y que conuienen en esso todos los Prophetas generalmente. Y que Simeon estando yo niño tierno en vuestros braços, os reuelo, auia de ser para vos vn cuchillo de dolor, que traspassasse vuestra alma. Madre mia, sabed que es llegada la hora, y que mañana en la tarde os vereys sin vuestro hijo, templad la amargura del dolor, y del tormento con la esperança segura de que al tercero dia he de resucitar immortal y glorioso, y aũque sea grãde la tristeza, y el pesar de verme muerto, mayor ha de ser el alegria y el plazer de verme Resucitado. Grande estrago hizo en las entrañas de la Virgen esta nueua, y si al sentimiento del alma ygualara la demostracion del cuerpo, fueran grandes los excessos: pero como prudentissima, grauissima, y serenissima, aunque el sentimiento fue grande, no fue menos la mesura y grauedad, aunque queriendo manifestar sus ansias con palabras lastimosas, le atajaron los sollocos, y despidiendose el sol diuino, dexo tan eclypsada la luna, con tinieblas tan escuras de tristeza, que si se hiziera lengua el pensamiento, no lo supiera dezir, pues no lo sabe pensar.

Vbi erat hortus.

EN el huerto tuuieron principio nuestras culpas, y viniẽdo Christo Señor nuestro a repararlas, es bien que en vn huerto tẽgan principio sus penas. Vna vez que el Euangelio nos le pone en el huerto es tristissimo y llorando. El Esposo combida a la esposa a su verjel, y a su huerto, y la esposa combida al Esposo desseosa de pagarle en la misma moneda, y la fruta que lleuauan los arboles de aquel huerto, era mirra, que significa amarguras, y dolores: pero era tanto el amor con que los coge el Esposo, que dize le sabia a miel, y a vino. La mirra le sabe a miel, y el vinagre a vino. No fue tan alegre para Adan el paraysso, ni tã sabrosas sus frutas, las pocas horas que las gozo, quanto era alegre para Christo este huerto deleytoso, sus arboles, y sus plantas.

Este lugar escogio Christo Señor nuestro para su oracion, como aparejadissimo, y conueniẽtissimo para exercicio tan santo. Que mil cosas ay que puede contemplar el justo en vn huerto, que no alcança el pecador. En las auezillas q̃ hazen sus nidos debaxo de las ramas, contempla la prouidencia de Dios, que a nadie falta. En las frutas amparadas de las hojas, la incõstancia de la prosperidad de aquesta vida, acordãdose qual quedan los arboles desmochados, en el rigor del inuierno. En la verdura de los sprados, y en la priessa que se dã a crecer las

plantas, contempla la esperança, q̃ puede tener vn Christiano de llegar a la primauera de la gloria. En las ramas q̃ con el peso de la mucha fruta llegã a besar el suelo, cõtẽpla la condicion de la virtud, que mientras mayor es, mas se humilla. En la fertilidad de las plãtas, de las flores y ortaliza, considera el aumẽto de la gracia, y la medra de las almas. Pero donde el justo saca mil bienes, saca el pecador mil males. La sombra de los arboles le parece lugar acomodado para cubrir sus torpezas. Las flores para hazer guirnalda, y coronar su cabeça. Las fuẽtes para sus banquetes, y sus vinos enfriados. En vergel se perdieron nuestros padres. Los huertos antiguamente erã el refugio de las idolatrias. *herubescetis super hortos*, dize Esayas. En vn huerto quisieron ensuziar los juezes de Babylonia, la limpieza de Susanna. En fin no se contentan los hombres con hazer testigos de sus ofensas los rincones de sus casas, sino a los arboles y fuentes, reseruando para campos y frescuras las culpas mas descaradas. Pues para dezirnos el Señor q̃ las cosas hermosas y deleytables, no se hizierõ para sacar dellas incentivos de pecados, sino de alabança, y gloria: no se hizo el sol para adorarle, aunque tenga hebras de oro, ni las estrellas para pronosticar tantas mentiras, el oro para tenerle mohoso, y sepultado en las arcas, la hermosura paraque sirua a la libidad, entra en el huerto, y en el silẽcio de la noche, en que el pecador de los arboles, del ruydo de las aguas, del canto de los ruyseñores, sacara nueuas ofensas, haze Christo Señor nuestro vna oracion.

Esai. 1.

De donde se sigue que las criaturas que Dios hizo no son malas, sino el vso malo d̃ ellas, no es malo el oro, ni la plata, las sedas, ni los brocados, las heredades, y juros, que cõ todo se puede seruir Dios, no son malas las noches y los dias, los huertos, y los vergeles. En fin escriuiendo San Pablo a Thimotheo dize, que no ay criatura de Dios que no sea buena, si el vso de ella no es malo. No es malo el oro, sino el athesorarle, muriendo de hambre el pobre, vendiendose de hambre la doncella. No son malos los vestidos, sino dexarlos apolillar, viendo a los pobres desnudos. No son malas las trojes llenas de trigo, sino dexarlas comer de gorgojo. No es mala la noche, sino emplealla en liuiandades. No son malos los vergeles, los bosques, las arboledas, y los rios, q̃ el bueno se va alli a alabar a Dios. Abrahã plãto vn huerto en Bersabe, y inuoco en el el nõbre de Dios eterno. Susanna puso en peligro su honra, y su vida, por no ofender a Dios en vn huerto.

1. ad Thi. 4

Genes. 21

De todo esto se sigue quan diferente fue el primer Adan del segũdo, vno fue obediente, otro desobediente, vno humilde, otro soberuio, vno ayunador, otro destemplado, vno ofende a Dios en vn huerto, otro llora, y suda sangre, en fin el vno fue terreno, y el otro fue celestial.

Tristis est anima mea usque ad mortem.

TRes cosas grandes tenemos que tratar en este passo, la tristeza, la oraciõ, y el sudor prodigioso de la sangre. Lo primero no es mucho reparemos en el miedo, y la tristeza del Señor, pues todos reparã generalmente, y que preguntemos a Christo Señor nuestro, la causa de las congojas. Señor no soys vos el q̃ criastes esse sol, para alegria del mundo? el q̃ despues del inuierno triste, embiays el verano alegre, los prados risueños, las flores q̃ cõbidã a plazer? no days vos la risa al hõbre, que declara la alegria del coraçon? no soys vos la misma alegria del cielo, la gloria de los Angeles, y de las animas justas, que mirãdo os a vos no pueden tener pesar? pues como os entristeceys? Mirad Señor, que caso q̃ no derogue a vuestra diuinidad, parece que deroga al desseo q̃ aueys publicado de padecer, y morir? pensamiento tantas vezes repetido en el discurso de vuestra vida. Demas de esso deroga a vuestra verdad, que auiendo publicado esta ocasion por tan dessea da, y tã alegre, quiẽ aora os viere triste que dira? Deroga tambien al valor de vuestro pecho, y al que desseays en los vuestros, porque viendo al capitã tristissimo agonizando, no es mucho que desmayen los soldados? al amor que les aueys mostrado hasta aora, que parecia era poco dar mil vidas? a la obediencia de vuestro padre, y a la volũtad cõ que le aueys ofrecido vuestra muerte, desde el punto que entrastes en el mundo? por estos inconuinientes vinierõ a dezir S. Athanasio, y S. Epiphanio, q̃ Christo Señor nuestro no temio la muerte, sino que fingio que la temia, y que fue ardid para engañar a Sathanas, y paraque se atreuiesse la muerte. Y San Epiphanio trae la semejãça del capitã, que finge huyr, paraque enuista el contrario, y cayga en las manos de la celada, como lo hizo Iosue cõ los de la ciudad de Hay, y cada dia sucede entre capitanes diestros. La verdad llana es, que en la voluntad de Christo Señor nuestro vuo verdadero temor, y verdadera tristeza, y dexando aora la volũtad diuina, donde no puede llegar mal temor, miedo ni tristeza: en la humana cõsiderã los Theologos, dos apetitos, o desseos, el vno de la naturaleza, y el otro de la razon: los quales esperimentamos en nosotros mismos cada dia. Vn enfermo cõ el fuego de la calentura, dessea beuer, y pudiendo beuer no beue, porq̃ aunque el desseo natural le da priessa, la razõ le dize que no beua: estos apetitos y passiones naturales, estã en nosotros diferentemente que en Christo Señor nuestro. Lo primero, porq̃ el las tuuo quando quiso, y como quiso, como fue hombre quando quiso: assi se entristecio quãdo quiso, y temio quando quiso, lloro quãdo quiso. Por esso dixo San Iuã en la resurrectiõ de Lazaro, se auia turbado a si mismo, porq̃ si el no quisiera turbarse, nadie del mundo le

Ingrediẽs mundũ, dize Sã Pablo.

Epipha. in ancorato. Athan. in Euangel. de cruce, & de pass. dñi.

pudiera turbar: Pero en nosotros preuiene nuestra libertad. Muchas vezes teme el hombre, y se afrenta de auer temido, muchas vezes se enoleriza, y se arrepiẽte de no auerse reportado: mas Christo Señor nuestro tiene las sujetas, y enfrenadas. Por esso S. Hieronymo no las llamo passiones, sino prepassiones, q̃ quiere dezir passiones preuenidas. Y S. Augustin N. P. passiones de disposicion diuina, q̃ dispensa con ellas, y las da licencia quãdo quiere. Lo segũ lo en nosotros inclinan nos a lo ilicito: y essa es la infelicidad q̃ lloraua San Pablo, sicto dize, dẽtro de mi mismo vna ley contraria a la de mi razõ, y entendimiento, q̃ me lleua por los cabellos al pecado, y sucede muchas vezes lleuar tras si a la razon, como el ruin ginete quando le arrastra el caualloo: Mas otro aura tan diestro, y de tãta fuerça, q̃ aun sin freno le haga parar a raya. Pues este pacifico Rey Salomon, a quien todos dieron parias, y tributos, que gouerno su Reyno cõ grande sossiego, y paz, sin que ninguno jamas se le reuelasse. Este que nos esta predicãdo, que ya que no podamos tener en el puño las passiones, procuremos alomenos enfrenarlas, y rendirlas. Este poderoso Rey Asuero, en cuya presencia no osan parecer, sino llamadas, o con licencia estas damas: como antes la auia dado a la hambre, y al frio, que dize San Augustin q̃ son vnas muertecillas: y despues en la cruz la dio a la muerte, segun San Athanasio, que esso fue el abaxar la cabeça: assi en el huerto dio licencia a la tristeza, y al temor, y comẽço a temer, y a entristecerse, hasta venir a dezir. Triste esta mi alma hasta la muerte. Mas esta tristeza, y este amor ocasionado del afecto natural: Lo primero no deroga a la diuinidad, como quando heris el ayre cõ vna espada, aunque corteys el ayre q̃ tiene cuerpo, no podreys cortar la luz que no le tiene, y como echãdo en el agua vn hierro ardiendo, el agua matara al fuego, pero no dañara al hierro, porque no tiene poder contra el metal assi contra la diuinidad no ay poder que le pueda hazer daño. Lo segũdo, no derogaua el desseo de la rezon, que mil vidas diera esse desseo, ni a la verdad de sus palabras, ni al valor de su cuerpo, ni al esfuerço de los suyos, ni a la obediencia de su padre, porque estas passiones nacian del apetito natural, y de la sensualidad, como dize S. Iuan Damasceno, y San Buenauentura. Aunque Santo Thomas tambien admite tristeza, y temor en Christo Señor nuestro de parte de la razon, y dize que la razon fue alli abogada de la sensualidad, como el letrado que mete peticion por el labrador grossero, que no sabe alegar de su justicia, salua siempre la voluntad eficaz de morir, y obedecer a su padre, como diremos despues.

Aug. 14. de ciuit. Dei.

Damas. l. 3. cap. 26. Bonau. in Luc. c. 22. D. Tho. 3. p. q. 21. ar. 2.

Aug super illud, morte morieris.

Tristis est anima mea usque ad mortem.

SVpuesta pues esta dispensacion, y licencia que dio Christo Señor nuestro

nuestro a sus passiones, los vientos que las soplaron fueron tan grandes, que las pusieron hinchadas mas que las olas del mar alterado, y tempestuoso. Lo primero, represéntosele la parte que auia de caber a su madre de sus tormentos, y cruz, y q̃ al peso del amor que le tenia, auia de ser su dolor, imaginauala al pie de la cruz, recibiendo en el alma las llagas dolorosas de su cuerpo, y que la lança que auia de venir bolando, auia de hazer mayor herida en las entrañas virginales, que en su pecho: consiederaua el dolor, que auia de passar, viendole muerto en sus braços, las lagrimas que auia de derramar sobre las cuencas de sus ojos. Y como desde la cuna a la cruz no auia tenido hora d̃ alegria: apretole de suerte la tristeza que sola fuera poderosa para quitarle la vida, si con su poder no detuuiera la muerte.

Tristis est anima mea usque ad mortem.

VIo el escandalo de los suyos, a quien auia preuenido con tan singulares cõsejos, para aquella hora, vio a Iudas, de puerta en puerta, dando priessa a Pedro, jurando, y echandose maldiciones, a todos huyendo afrentosamente: que ni la cõpañia, ni los milagros, ni el sermon dulcissimo que les auia predicado sobrecena, ni el nueuo sacerdocio, ni auerse dado en manjar a si mismo, para darlos brio, y esfuerço, los detenia: apretole la tristeza hasta ponerle, como dize San Augustin a las puertas de la muerte. Y assi dize San Hilario q̃ en la oracion no pidio dispensacion de su muerte, si no que el caliz que auia de beuer, tãbien passasse a los suyos, *transeat á me*, para que siẽdo compañeros de mis penas, lo sean de mi bienauenturança. Y San Basilio dize que pidio no fuesse su muerte para los suyos escandalo. Hila. c. 31. Basil. li. 4. Eumon.

Tristis est anima mea usque ad mortem.

VIo los pecados de aquel miserable pueblo, y el fin de aquella ciudad, y que no auia de quedar piedra sobre piedra, y q̃ los auia de castigar con destierro, y seruidũbre en esta vida, y en la otra con muerte eterna. Si quãdo entro triũphãdo en Hierusalem, de solo ver los omenajes lloro, considerãdo su fin tã vezino, y lastimoso: no es mucho q̃ aora con el mismo pensamiẽto se entristezca. Hijas de Hierusalẽ, dixo a las mugeres que lloraua de piedad, quando yua por la calle de la amargura, vosotras llorays mi desastre, ya yo he llorado los vuestros aunq̃ mi muerte es lastimosa, y las lagrimas son cõcedidas a la piedad natural, pero teneys vosotros tãta mas razõ, porq̃ llorar vuestra ceguedad, vuestra cayda, vuestro miserable fin, q̃ seria mejor llorassedes vuestros desastres, y desuẽturas. En fin como hijo de la Synagoga segũ la carne, sentia su daño, y su perdiciõ, demanera, que dixo, triste esta mi anima hasta la muerte. Y assi dize S. Hieronymo, S. Hilario, Origenes, Aug. ps. 6. Hieron. in Mat. c. 26.

Orig.li.2. cont. Celsaui. Hila.c.31. Emis.ho.d pass.Dñi.

nes, Gregorio Emiseno, que no quiso escusarse de la muerte, solamente por la natural inclinació que su voluntad tenia a la vida, sino tambien por la ruyna de los Iudios, y en particular de aquella ciudad, y templo.

Triſtis eſt anima mea uſque ad mortem.

LA quarta, representarõsele por junto sus penas, y sus tormentos, y aunque este pensamiento no fuesse causa de tristeza tan vehemẽte, como tienen los demonios, y cõdenados del infierno de su estado y perdicion, como dize Santo Thomas, porque a los demonios condenados naceles la tristeza d̃ la perdida de Dios, y tiene anexa desesperacion de salud, y ninguno de los males imaginables es comparable con este: pero fue mayor que todas las tristezas que de los males humanos se pueden ocasionar. Lo primero, porque demas de que la muerte, es el mayor mal de los males, en Christo era mayor mal por la dignidad de la vida, que era vida diuina, por la naturaleza diuina a que estaua vnida la humana. Lo segundo por el linaje de muerte, que fue ignominiosissimo de parte d̃ la verguença, y deshõra, que vn hombre cortes siente mucho las afrentas, y estas fueron muchas, y la gente sin numero. Demas de esso, fue amarguissimo d̃ parte de los açotes, y espinas, y de los demas tormentos. Lo tercero, por la aprehension mas intensa, y mas viua de todos aquestos males. Lo quarto, por la fuerça del apetito natural, cõ que desseo huyr este daño, que fue toda aquella a q̃ su naturaleza se pudo estender. Lo quinto, por el desamparo de la parte superior, q̃ dexo a la parte inferior, sin ningun linaje de aliuio. Y no teniendole humano, porq̃ *quæsiui conſolantem, & non inueni*, vino la tristeza a ser mortal, y esso es, *triſtis eſt anima mea uſque ad mortem.* Pſal.86.

Triſtis eſt anima mea uſquẽ ad mortem.

TEmio lo vno por experimẽtar la pena q̃ trae cõsigo el temor, y porq̃ no vuiesse mal por quiẽ no vuiesse passado, para q̃ pudiesse dezir San Pablo. *Tentatum per omnia*, curtido en toda mala ventura. Lo otro, por merecer por aquel temor el animo de los martyres. Quando yua S. Pablo presso a Roma, le dixo Dios, Pablo no temas, lo que conuiene es parecer delãte del Cesar, y en otras muchas partes dixo a los suyos que no temiessen. Dize San Theodoreto, y San Leon Papa, como temiendo el, dize a los suyos q̃ no temã: y responden por esso temio, porque los suyos no temiessen para vestir con aquel temor suyo nuestro pecho de constancia, y de valor, y para que esperãdo Christo triste sus tormentos, y su muerte, vna niña la esperasse muy alegre. Y como dize Sã Leon, esse fue el trato que tuuo con nosotros, troco su animosidad por nuestra couardia, su fortaleza por nuestro miedo, su

3.p.q.36. ar.6.ad 3.

Leo.ser.d pass.Dñi. Theod. in dia.imped. nolite timere pusillus grex, nolite timere eos qui occidunt corpus.

honra

hõra por nuestras deshõras, su hermosura por nuestra fealdad, su salud por nuestras enfermedades, su alegria por nuestra tristeza, su vida por nuestra muerte. Esso es lo mismo que auia hecho con Adan, que en la reparacion de la gracia siguio los mismos passos, que en la creació de la naturaleza, y alli estando durmiendo Adan, sacole vna costilla, y puniendole vn poco de carne en su lugar, formo della la muger. Donde dize San Pablo, sabe que fue vn gran mysterio, y figura de lo que a su tiẽpo auia ẽ hazer cõ la Iglesia, con quien trocara el hueso, que es fuerte con la carne flaca, y assi yendo los mysterios a la muerte muy alegres, el yra triste. Acaece ver vn niño muy hermoso, hijo de vnos padres pobres, que andã rotos, y desnudos, y con el amor, quitanlo de si por ponerlo en el niño, como anda este niño tan regalado? como su padre lo ayuna, y su madre lo endura: assi los niños van alegres al martyrio, fue que lo ayuno su padre, y con la tristeza que passo a la hora de su muerte, merecio q̃ fuesse este niño alegre, y despreciasse el cuchillo del tyrano. Acaece por algũ caso trocar las capas el señor, y el labrador su vassallo, y al labrador debaxo de la riqueza de la capa vese le la calça parda, el çapato grossero, y al señor debaxo de la pobreza de la capa, el çapato justo, la calça de seda, el jubon de raso, y luego dezis sin duda trocarõ capas: assi fue aora trocaron capas los vassallos, y el Señor, y va Christo triste, y ellos alegres, pero la alegria del martyr es de Christo, y la tristeza de Christo es del martyr, q̃ dixo triste esta mi alma hasta la muerte.

Tristis est anima mea usque ad mortem.

ENtristeciose y temio, porque como en la Transfiguracion delãte destos tres dexo probado q̃ era Dios, aqui quiso dexar probado q̃ era hõbre. En los altos, y en los baxos, crecientes, y menguantes, en las olas, y mudanças, que son prendas del humano coraçon. Quando el dia de su triumpho venia a Hierusalem, yua delante como valeroso capitan, luego le vereys jarretado, pidiẽdo vna asna en que yr. En la cena dize, y haze, ponderacion es del desseo q̃ tenia de llegar e aquella hora, luego le vereys en el huerto tan triste, y tã derribado, son retratos ẽ los acometimiẽtos, y couardias de vn coraçon. Sã Pablo puso aquel cartel de desafio contra el infierno, contra la muerte, y contra la vida: despues escriuiẽdo a los de Corintho estaua tan rẽdido, y cansado de la vida, q̃ dixo le enfadaua ya el viuir. Elias en sus barbas le mato al Rey los Prophetas, y le dixo quien soys vos? despues por la amenaza de vna muger se halla tan couarde, y temeroso, q̃ pide a Dios le lleue ẽ aquesta vida. En el leon dizẽ los naturales q̃ en la amitad del cuerpo, cabeça, braços, y pecho, predomina el sol, y es geroglifica de su corona, y de su Reyno, y de la braueza del animo, y assi nada le asombra, antes Rom. 8.

su vista atemoriza, y acouarda a los demas animales: en la otra mitad predomina la tierra, y assi se le conoce flaqueza, temor, y couardia, y huye del gallo, y de la mona, y de las ojas de encima, y de qualquier velo con que le cubren los ojos. Espantan cosas tan estrañas en tā perfecto animal. Christo Señor nuestro leon fortissimo del Tribu de Iuda, en vna presencia tiene dos naturalezas, diuina, y humana, segun la anterior en quien resplandece el sol de la diuinad, es Rey de todos los siglos, quien resistira a su volūtad? segun la inferior que son espaldas y pies, es de naturaleza de hombre, que es de tierra. Y quiriendo mostrar sus passiones, sus crecientes, y menguātes, vnas vezes llora, como en la muerte de Lazaro, y luego da vna voz a la puerta del sepulcro que haze temblar todo el infierno, va delante de los suyos camino de Hierusalem, y luego se desmaya, y no puede dar vn passo. Entra en la ciudad estando encartado, y triūpha de toda ella, y luego parece hōbre, y sale a buscar los higos en la higuera. Muestra desseos muy grandes de que se llegue la muerte, y quando la vee vezina esta triste, y temeroso, y dize, *tristis est anima mea, &c.*

Tristis est anima mea usque ad mortem.

LO vltimo vio todos los pecados del mundo por junto, espantosissima vista, tantas lenguas, tantos ojos, tantas manos, tantos pensamientos conjurados contra sus leyes, por alli el esquadron de la soberuia, por alli el de la auaricia, por alli el de la luxuria, y deshonestidad, los templos profanados, los sacerdocios comprados, las donzellas vendidas, Iudas traydor, Pedro flaco, su escuela deshecha, el pueblo incredulo, todos desagradecidos. Imagina que la verdad fuesse vna cosa viua, que sentiria si fuesse por las calles, y por las plaças, de verse entre tantos mentirosos, aborrecida, y maltratada, la castidad entre los torpes, la liberalidad entre los auarientos, la justicia entre los injustos. Hasta las fabulas fingē que la verdad y la justicia, se fueron huyēdo al cielo, de las mentiras, y tyranias de la tierra. Pues viendo el Señor tan grāde tropel de maldades, o por mejor dezir tantos exercitos, que a penas aura guarismo q̄ pueda cōtar su suma: no es mucho que se entristezca. Alguno podra dezir desde el instante de su concepcion, vio Christo Señor nuestro todo esso, como se entristecio aora, mas que nunca? Lo primero los males no afligen tanto mirados de lexos, como quando el hombre esta metido en medio de la furia de sus olas. Lo segundo de la suerte que la gloria de su alma estuuo detenida paraque no se deriuasse al cuerpo, sino fue por aquel breue espacio de su Transfiguracion, hasta que el quiso no le dio pena el pensamiēto destos males, porque esse pensamiēto no le estoruasse los mysterios de su vida, como fueron los sermones, y mila-

y milagros: pero quando vio que su muerte estaua ya tan vezina soltó su poder las riendas al pensamiento y passiones, y las presas de las fuentes y los rios de la tristeza y dolor que antes distilauan poco a poco, agostando el alegria de las fuerças inferiores.

Pater si possibile est transeat, &c.

COmençando lo segundo, q̃ fue la oracion que hizo al padre, como en las letras humanas no ay cosa mas dificultosa que vna oracion que abrace todas las partes de la eloquencia, y quando se halla la ponen por dechado a la juuentud como quedaron de Ciceran cõ grande fama la oracion que hizo en fauor de Milõ, y la segũda Philipica que hizo contra Marco Antonio: assi en las letras diuinas quãdo se halla vna oracion con todas las condiciones que Dios pone en la eloquencia celestial, ha se de poner por dechado en la escuela de la Iglesia. Entre todas lleua la palma esta oracion, porque en ella se hallaron todos los colores retoricos d̃ la eloquencia diuina, pues fue solitaria, deuota, humilde, discreta, perseuerante, como lo podra ver qualquiera que con tierno pensamiento, y deuota consideracion la contemplare. Fue deuotissima, como lo muestran las palabras, *Aba Pater, Aba*, es dicion Caldayca, y quiere dezir padre y fue vna repeticiõ de la misma palabra, que en la sagrada Escriptura dize afecto feruoroso. Padre padre, o como dize san Matheo, padre mio, como si dixera mirad q̃ soy vuestro hijo natural, y pues os apiadastes siempre de los hijos adoptiuos, tened comigo piedad. Lo segundo se puede arguyr el feruor y la deuocion del alma, d̃ las vozes repetidas tantas vezes, y de las lagrimas de sus ojos, que san Epifanio dize auer leydo en el Euangelio de san Lucas que lloro. Y desta oracion entiende san Anselmo lo que dize san Pablo, *cum clamore, & lachrymis*, que con clamores del pecho, y con lagrimas en los ojos pidio al padre, recibiesse este sacrificio suyo, y que el padre le oyo, atendiendo al respecto, que se deuia a tan buen hijo. Lo tercero, de la postura, no solamente arrodillado, sino el rostro en el suelo, en que quedan condenadas las perezas de los regalones de el mundo, que rezan recostados, y con posturas agenas de todo respecto, reuerencia, y deuocion. Muchas posturas de oracion se leen en la sagrada Escriptura. Moyses oraua en pie quando vencio a Amalech, Eliseo, quando resucito al niño: passeandose, Dauid postrado, *ad hæsit pauimento anima mea.* Salomon de rodillas, Christo Señor nuestro de todas estas maneras: ya en esta oracion le vereys de rodillas, ya postrado por el suelo, ya passeandose yendo y viniendo a sus discipulos, ya en pie estando en la Cruz, pero nunca se vio que Christo rezasse recostado. Ezechias oro en la cama: pero estaua enfermo desafuciado del Prophera Esayas

Sic Paul. ad Rom. 3. ad Gal. 4.

Epifan. in anco.

Exod. 15.

3. Reg. 4.

3. Reg. 8.

sayas. Los Luteranos dizen mal del hincarse de rodillas, y de las demas ceremonias exteriores, no miran q̃ Dios es Señor de cuerpo, y de alma, y que es razon que todo se le humille y le obedezca, y prostrandose el cuerpo, el alma, se prouoque a deuocion, y que la sagrada escriptura esta llena de deuociones exteriores. Lo segundo, fue sola, pues se aparto delos suyos, con detenerle tan poderosamente la tristeza y el amor, y assi vsa el Euangelista de vna palabra, que parece dize violencia, *auulsus*, arrancado como quien desgaja vna rama de su tronco, y como quien desuia la vña de la carne: assi se retiro a vna cueua, que estaua de alli vn tiro de piedra, labrada de la misma naturaleza, en vna peña, para que quedasse perdurable la memoria de a-
Exod. 14. quel hecho. El sumo sacerdote que auia de ofrecer sacrificio por si, y por el pueblo, entraua en el *sancta sanctorum* solo, Moyses en el tabernaculo solo, Abraham subio a la cumbre del monte solo, y aora quãdo vn sacerdote dize missa, quando llega al memento, de todas las cosas desta vida querria desembarazarse y quedar solo, y poniendo silencio a sus pensamientos, ofrece por si y por todos el diuino sacrificio del altar, y en señal de que es para todos lleuaua el sumo sacerdote escriptos en el pectoral los nombres de todos los doze tribus: quiriendo pues Christo Señor nuestro ofrecer al padre aquel sumo sacrificio de su muerte, que ya estaua tan vezina, por el rescate y salud de todo el linage humano, retirose para ofrecerle a su padre en esta tristissima oracion.

Lo tercero humilde: pues demas de poner su rostro en la tierra manifesto su necesidad, y pidio a su padre ayuda. Yo os confiesso padre eterno la tristeza de mi alma, y la flaqueza de mi carne enseñandonos en esto que acudamos en nuestras tristezas a la oraciõ. Iacob mejoro a Ioseph en la parte que gano del Amorreo con el arco, y con la Genes. 32. lança: donde dize la glosa con oracion, y con lagrimas, y quando el Angel le dixo, no tienes para que temer a tu hermano, porque si cõtra Dios fuyste fuerte, mas lo seras contra los hombres. O seas se haze glosa dor deste lugar y dize que las armas con que vencio a Dios, fueron lagrimas y dolor.

Lo quarto, fue discreta, pues no pedia, absolutamente, como les parece a graues doctores, sino padre mio, si puede ser segun vuestra voluntad diuina, que los bienes que se esperan de mi muerte, se puedan conseguir sin ella, *transeat*, sino aqui estoy aparejado, ya la sãgre de mis venas tiñe la tierra que piso, si vuestra justicia esta tan desseosa đ sangre: mirad si basta la derramada y vertida, *si fieri potest*, si puede ser cesse el excesso, y sino, *fiat uoluntas tua*. Y assi dixo otro Euangelista, *pater si uis*, padre mio si quereys, q̃ si vos no gustays yo no quiero sino vuestra voluntad. Por esso vino a dezir Cayetano, que le concedio

dio aqui a Christo Señor nuestro lo que pedia, pues sobre todo pedia el gusto de su padre, y reseruaua la eficacia de su oracion a la volũtad diuina. Y assi dize san Anselmo, q̃ fue oydo por la reuerencia que el padre deuia a tal hijo, como dize san Pablo: pero el camino llano es, que la voluntad natural aborrecia a la muerte, y desseaua la vida, y este desseo no era vicioso, ni desordenado, porq̃ no ay cosa q̃ no desse naturalmente su ser, su conseruacion y vida, como dize Aristoteles y Boecio, mas la voluntad racional desseaua obedecer al padre, y morir. Y como dize santo Thomas vna gritaua, *fiat voluntas tua*, otra gritaua, *transeat a me calix iste*, hasta a venir a trauar entre si vna guerra justa, pues cada vna peleaua por defender su capa, y su derecho. San Marcos haze la oracion absoluta, padre mio todas las cosas te son possibles, *transfer*, y tomãdo el si de san Lucas y de S. Matheo, por frasis ordinaria en la sagrada Escriptura, viene a ser el sentido todo vno. Mas hablando en rigor no eran contrarias estas voluntades, aun que desseauan cosas entre si cõtrarias, porque la vna aborrecia la muerte, en quanto era mal de la naturaleza, y venia destruyendo la vida, la otra amaua la muerte, por otra razon, conuiene a saber por ser bien vniuersal del mũdo, y por estar en ella generalmẽte las vidas de todo el linage humano. Como el enfermo aborrece la purga, en quanto amarga y da por ella vn escudo y la recibe como causa de salud. Y como sentenciando vn juez a vn hombre facinoroso a muerte, el pariente, o quien le pesa, por la sangre que le ha, no se dize contrario del juez, assi la voluntad natural en Christo Señor nuestro, pesandole de la muerte, no es contraria a la voluntad racional, ni a la diuina.

Arist. 3. de anima Boecio. 3. de cõs. prof. S. Tho. 3. p. q. 18. ar. 2.

Y como el primer mobil arrebatando tras si todos los otros orbes inferiores, el mouimiento natural de cada vno, no es contrario al mouimiento superior, y como el mouimiento del piloto, aunque se mueua a la parte contraria de donde camina la naue, no es contrario, al que lleua el nauio quando va por el mar, las velas tendidas y viento en popa: assi la voluntad natural de Christo Señor nuestro, desseando la vida no es contraria a la que desseaba la muerte. Por esso dixo Iustino martyr, que en esta oracion se auia cumplido la Prophecia de Dauid, clamare de dia y de noche y no me oyras: pero no quedara por necia mi peticiõ. Y si dixere el herege que esta oracion fue ignorante, sino sabia Christo el decreto indispensable de su padre, y si lo sabia fue ociosa, y fue valdia: responde que la sabia, pero no fue por demas, porq̃ quiso en todas las cosas ser semejante a sus hermanos, sino fue en la culpa. Y porque a vn hõbre le causa gran pena el dessear y el pedir, y no alcançar, quiso experimentar esta pena.

Dialogõ contra Trifon. Psal. 21. nocte & non ad incipientiam mihi.

Lo quinto fue perseuerãte: pues se

se arrodillo tres vezes, que es el numero de vna perfecta oracion. Y assi san Pablo dize, que rogo tres vezes, le librasse Dios de las manos de su carne. Y Esayas oyo dezir a los Seraphines tres vezes, *sanctus, sanctus, sanctus*, y san Iuan en su Apocalipsi, vio aquellos animales llenos de ojos, que dixeron tres vezes *sanctus*. En fin el perseuerar alcanço que viniesse vn Angel a cõfortarle.

2. Cor. 21. Esai. 6. Apoca. 4.

Apparuit Angelus confortans eum.

QVe no ay oracion sin fruto, y quando no cõsigays lo que pedis, alcançareys por lo menos consuelo para vuestra alma. Despues de auerle el Angel leuantado de la tierra, limpiãdole el sudor de aquel rostro sereniſsimo, arrodillado le dixo. Principe del cielo mi venida es a deziros, que pues pusistes la mano en este negocio, la enclaueys y cobreys esfuerço y brio, que aun que la muerte es cosa terrible, y la vuestra por singularisimas circunstancias de amargura y tristeza, vẽdra a ser la mas terrible: Y aunque es triste cosa, quedar vuestra esposa biuda, vuestro ganado sin pastor vuestra madre sin hijo, pero Señor atended que ha de ser vn mar de misericordia, y vn pielago delas humanas esperanças, y que aunque ahora os halleys desemparado del consuelo humano y del diuino, esso se ha de acabar presto, y dentro de pocas horas vereys el fructo de vuestra sangre, y dexando el linage humano (a quien tanto amays) enriquecido, y el nombre de vuestro padre illustrado, triũphareys de la muerte y del infierno, y tacareys al mundo a la verguença. No os acordays del arco matizado de colores, que puso en el cielo vuestro padre, en señal de que ya auia amaynado en sus iras, y en sus sañas: y de que no tornaria a cubrir las cumbres de los montes debaxo de las aguas otra vez? Pues Rey de gloria tiniendo vos mañana estendidos los dos braços en la Cruz, matizados con la sangre de las venas, sereys mas perpetua señal, de que han amaynado las iras de vuestro padre, No os acordays de aquel moço desarmado, que con cinco piedras y vn cayado entro en campo contra el Gigante Filisteo, que venia muy soberuio, todo cubierto de malla, y quedo vencido y muerto: pues esso os ha de acaecer a vos mañana, que con cinco heridas mortales, y el cayado de la cruz aueys de vencer al soberuio Iayan de Lucifer. Poned los ojos en moyses, que hiriendo cõ la vara en vna piedra, salio vn rio de agua dulcisima, cõ que el pueblo sediento apago la sed: vos Señor soys la piedra que herida mañana con la vara de la justicia, y abierta con cinco milaçotes, por muchas partes dara rios caudalosisimos de misericordias y de gracias, cõ que se apague la sed del mundo, que esta sediento. Deuiole de referir todas las figuras y las sõbras, que deste mysterio auiã passado, mostrandole como endibuxo,

el

el cumplimiẽto de todas ellas. Y como Dauid viendo vezina su muerte, mostro a su hijo Salomon en vn pergamino, vna traça dibuxada, q̃ Dios le auia dado desu templo: assi el Angel hizo vna estampa al Señor: de todo lo que auia de passar por el, no porque el Señor tuuiesse d̃ esso necesidad, pues lo sabia por mil caminos: sino desseandole consolar. No os acordays de aquellos padres antiguos, que han tenido tãtas ansias, de que se llegue esta hora: atended a los seruicios que os hizieron en sus vidas, pues por no deseruiros, vuo muchos que dexaron las suyas entre las manos tyranas, y los cuerpos a los buytres. Allende que aquesta hazaña ha de ser sola en el mundo, y ha de quedar por corona y por exemplo, de quantas hiziere el amor, de aqui a que el mundo se acabe: Quando os vi assi gido orando, yo acudi luego a mi oficio, y presente al padre vuestra oracion, y hecho silencio en el cielo, fue acordado que deys fin a este negocio, como entre vuestro padre y vos esta acordado. Quando Ezechias estaua enfermo el propheta Esayas le hizo vn fiero, y vna amenaza, rey dispone vuestra alma, y dad orden en las cosas de vuestra casa, que aueys de morir mañana. Boluiose el Rey a la pared y lloro y alego a Dios sus seruicios, la lealtad de su coraçon, alargole Dios la vida por quinze años: Rey de gloria yo vengo a notificaros vuestra muerte, como Esayas al otro Rey, si fuera fiero, o amenaza, como aquella, sin duda se acetare vuestra oraciõ: pero es sentẽcia difinitiua, buen animo Señor mio. Pues como Gabriel amigo, los seruicios de Ezechias, merecieron cõ mi padre quinze años mas d̃ vida, y los mios no merecen vna hora? tan piadoso con los hijos adoptiuos, y tan inexorable con el hijo natural? Principe del cielo, bien lo sabeys, no es menester que yo os lo diga, si Ezechias viuio, fue por vos, y si vos moriseis por el, vos por el auiades de nacer en el mundo, el en el cielo por vos: Y como vuo para esso necesidad de su vida, assi la ay aora d̃ vuestra muerte. Demas de esso si acudio vuestro padre a las lagrimas de Ezechias, si se apiado de los Patriarchas atribulados y tristes, si ha oydo hasta aora, y oyra siempre las oraciones de los pecadores, todo esso nace de las lagrimas que vos aqui derramays, desta tristeza y agonia que sufris, desta oracion que hazeys, y el no oyros a vos vuestro padre, nace de los pecados del hombre, y el oyr despues al hombre, sera por auer lo merecido vos.

Algunos pintan al Angel con las insignias de la passion, como q̃ se las trae presentadas desde el cielo: Señor mio en la tierra ay gran necesidad de paciencia, todo es iras, coleras, rauias desesperaciones: esta Cruz, estas espinas, estos açotes, os presento para que quando el mundo vea vuestra paciencia, y sufrimiento, sepa que cosa es sufrir y padecer. Los Santos deuotos de aque-

aqueste passo, introducen aqui a todas las virtudes que le venian a suplicar las amparasse y fauoreciesse, y que cada vna le presentaua su insignia, es piadosa contemplacion.

Apparuit Angelus confortans eum.

Hilar. 10. de Trinit. Epifan. in ancorat.

SAn Epifanio, y san Hilario dizen, que antiguamente no se hallaua este aparecimiento del Angel en muchos Textos Griegos, y Latinos, y creen le borraron algunos Catholicos piadosos, ignorantes, pareciendoles, lo vno ser cosa indigna, que el Angel viniesse a consolar a su criador, lo otro que algun Arriano por destruyr la diuinidad en Christo, le auia añadido: Pero ya el Concilio de Trento, le dio por canonico. Y la razon de este consuelo da Beda sobre san Lucas, en el desierto, dize, quiso ser de los Angeles seruido como Dios, en el huerto, consolado como hombre. De suerte que los Angeles dieron testimonio de las dos naturalezas. San Epifanio dize que los tres discipulos vieron el Angel, que le estaua consolando, quanto mas que ser vn principe consolado de vn criado amigo suyo, no dize inferioridad, y que la diga importa poco: pues Christo Señor nuestro, fue inferior en el cuerpo y en la porcion inferior del alma, como lo dize Dauid, y lo refiere san Pablo. Muchos reparan en la palabra, *confortans eum*, por ser cosa muy escura que pudiesse el Angel confortarle. La diuinidad? no, porque quien ha de confortar a Dios? El espiritu? no, pues estaua animosissimo, el cuerpo? no, pues quedo mas triste, despues de partido el Angel, y puesto en grande agonia, sudo sangre, por esso lee Theofilato, *glorificans eum*. Y san Epifania en el cantico de Moyses, donde nuestra vulgata dize, *ut glorificent Deum omnes Angeli*, lee, *ut confortent*. Ora glorificasse alli su diuinidad, ora su humanidad, que lleua mas aparencia, y color, Señor tened esta por hora gloriosa: pues os aueys de lleuar desde la Cruz tras vos las cosas todas: pues vuestro padre os ha de dar en ella nõbre glorioso. S. Ieronymo, S. Chrisostomo, y san Gregorio dizẽ, que el Angel le conforto la parte inferiorior del alma, q̃ estaua desierta d̃ todo consuelo del cielo, y del suelo. Como al que ya esta el alma en la boca, ninguna cosa le consuela: mas las palabras amorosas del amigo fiel, parece que le confortan en aquella hora: assi el Angel hablando con vnas palabras blandas le cõforto. Principe del cielo, yo y todos mis compañeros dieramos nuestras vidas, si prestaran para el caso, pero valen poco Señor mio, *uiriliter age, & confortetur cor tuum*: pues de essa vida han de nacer tantas vidas, y como Moyses, y Elias, en la transfiguracion hablaron cõ el Señor del copiosissimo fruto que auia de dar aquel grano: muerto y sembrado en la tierra: assi estuuieron los dos hablando. En fin ora el Angel le engrandeciesse como

Psal. 8. ad Heb. 12.

Hier. c. 23. Pelag. Chrys. ho. 85. in Mat. Greg. ho. 8 in Ezech.

Psal. 26.

mo Dios, ora le glorificaſſe como hombre, ora le conſortaſſe la parte inferior, del alma, ora el cuerpo, ora le conſolaſſe con razones, ora con ſu preſencia celeſtial, ora Chriſto Señor nueſtro admitieſſe ſu conſuelo, ora le recuſaſſe: el Angel hizo de ſu parte lo que pudo, para conſolar el que eſtaua tan triſte y deſconſolado, y como a Elias quãdo eſtaua triſte, y canſado de la vida, le aparecio vn Angel, y le dixo que ſe animaſe, porque le quedaua mucho por andar, y como aparecio a Gedeon viſpera de vna batalla, y le dixo, el Señor ſea contigo, varon fortiſsimo, buen animo que victoria has de alcãçar: aſsi a Chriſto Señor nueſtro triſtiſsimo, y en la viſpera de la batalla corporal de ſu muerte, le aparece vn Angel. Principe del cielo, aunque el tiempo es breue, el camino es largo, pero animo pues es cierta la victoria, eſſo es, *confortans eum.*

Et factus in agonia prolixius orabat, & factus eſt ſudor eius ſicut gutte ſanguinis.

LO tercero, que propuſimos fue el ſudor ſangriẽto de aquel cuerpo diuino, al qual dize el Euangeliſta que precedio vna agonia, que quiere dezir lucha, o guerra, ſegun vnos, o vna poderoſiſsima triſteza, ſegun otros. San Gregorio dize, que en aquella agonia, demas de enſeñar el modo y reglas, de la oraciõ dexo vn retrato de los paraſiſmos, y agonias de la muerte, y aſsi de lo que vemos en vn hombre, que agoniza, podemos ſacar el aprieto en que ſe vio Chriſto Señor nueſtro en eſta hora. Aunque es comparacion corta, porq̃ demas de eſtar en noſotros aturdidos los ſentidos, ay grande deſignaldad de nueſtra imaginaciõ a la del Señor: y aſsi ſolo puede ſeruir de que raſtreemos del menor mal el mayor, y de nueſtra agonia la del Señor, pues llego a punto que abiertos todos los poros de aquel cuerpo ſobe rano, ſudaſſe tanta abundancia de ſangre, que rego la tierra que piſaua con ſus plantas.

Lo primero, hemos de ſuponer auer Chriſto Señor nueſtro ſudado verdaderamẽte ſangre, y auerla derramado propria, natural y verdadera, y baſta para eſta verdad ſer hyſtoria de ſan Lucas, y auerſe de entender eſtas palabras, no por hiperuole, como dixeron Eutimio, y Theofilato, de la manera que ſoleys dezir aca, llorays lagrimas de ſangre. Y no ay para que nos embarace el no dezir el Euangeliſta que ſudo gotas de ſangre, ſino como gotas, porque la palabra *quaſi*, en la ſagrada Eſcriptura, no todas vezes dize ſemejança, ſino lo que paſſa en realidad de verdad, y aſsi, lo dize aora. Y deſta ſuerte lo ha entendido la Igleſia generalmente deſde el tiempo de los Apoſtoles, como ſe puede colegir de ſan Iuſtino martyr, y de S. Hireneo, y de S. Epifanio, y de S. Athanaſio, en vn libro que ſe llama dela bienauenturança de Hijo de Dios. Donde Anathematiza

Eutl. c. 64 in Matth.

Ioã. 1. quaſi unigeniti a patre.

Iuſt. dialogo contra Trifonem li. 4. cõtra her. c. 32.

matica a los que niegan auer sudado Christo Señor nuestro verdadera y propria sangre, lo mismo le parece a san Hieronymo, y a san Augustin.

Epifan. in ancor. Athan. li. 6. ad Theo. Hiero. lib. de traditionibus Heb. Aug. li 3. de cõsensu Euan. c. 4.

Lo segundo que se deue auerisguar es, si este sudor fue natural, o milagroso, porque si fue milagroso, no ay para que nos cansemos en buscar razones literales, o mysticas deste caso, y parece sin duda que lo fue, porque la tristeza y el miedo no abren los poros del cuerpo humano, antes la naturaleza solicita, y cuydadosa de lo que le importa mas, en la passion, o temor, acude a las partes mas principales, dexando los demas miembros desamparados, y frios, y assi acudio con presteza al coraçon, mas quiriendo Christo Señor nuestro padecer por el hombre, y acabar presto la vida, acosando al coraçon el temor y tristeza: no consintio el amor vsando de su poder que la naturaleza le acudiesse con el fauor de la sangre, antes haziendo milagrosen esta vida, para librar a muchos de sus penas, y passiones, a los ciegos, a los coxos, leprosos, endemoniados, parece que estoruo milagrosamente, a la sangre que no fauoreciesse en este aprieto a su triste coraçon.

Lo segundo aunque sea posible el sudor de sangre, como dize Aristoteles, quando el hõbre tiene mal temperamento, y complexion: y la sangre es demasiada, y de los mordidos de las serpientes lo refiere Celio Rodiginio en sus lecciones antiguas, el sudor es tenue y poco: pero en Christo Señor nuestro, la cõplexiõ era la mejor que hizo Dios, el sudor tan copioso que vino a vañar la tierra. Y el texto Griego en vez de gotas dize grumos, no porq̃ saliessen del cuerpo gotas, y aquajadas como grumos, que esso fuera milagro manifiesto, sino porq̃ el ayre y el frio de la noche las quajasse y llegassen a la tierra hechas grumos.

Aristot. de animal. c. 19. Celio. lib. 5. lect. ãtiq. c. 2.

Con todo esso parece cosa mas cierta, auer sido natural. Lo primero, porque si fuera milagroso, y no causado de afliciõ, ni temor, no fuera señal cierta, y euidente el sudor del cuerpo, de la tristeza del alma, porque con pequeña aflicion, y aũ sin ella, podia Christo Señor nuestro sacar toda la sangre de sus venas, y teñir cõ ella la tierra que pisaua con sus plantas: pero ya esta recebido de todos los santos generalmente, que el sudor del cuerpo, fue señal de la tristeza del alma, luego no se ha de dezir fue milagroso sudor. Lo segũdo aunque la tristeza, y el miedo embian sangre al coraçon, pero tã grande puede ser la tristeza q̃ destemple todo vn cuerpo, y que le inflame y perturbe, y que desbarate a la naturaleza, de suerte q̃ no pueda acudir al coraçõ como suele en las passiones ligeras: Y que adelgaçada la sangre toda, y abiertos generalmẽte los poros, sude todo vn cuerpo sangre. En lo q̃ se puede poner milagro es, en q̃ en vn cuerpo humano cupiesse tã vehemẽte tristeza, q̃ causasse effecto tan

Sic. Cay. Luc. 22. Iansen. ca. 37. cõcor.

tan estraño, y prodigioso, que quiça no fuera posible sin milagro, llegar a tal punto de tristeza vn pecho humano, sin que se siguiera naturalmente la muerte.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LAS causas que dã los Sanctos, de efecto tan estraño y espantoso, son muchas, vnas literales otras misticas. La primera sea la imaginacion viua de su verguença, y cõfusion: para lo qual conuiene notar que la verguẽça, fue vno de los mayores tormentos de la passion, y muerte del Señor, y assi se quexo della con sentimiento particularissimo en vn psalmo, *Propter te sustinui oprobrium.* Sufri, dize a su padre, por ti afrenta, y cubrio mi rostro el velo de la verguença y confusion. Otros muchos velos cubrieron el rostro del Señor, el de la sangre que corria de las heridas de las espinas, el de los cabellos del Nazareo, que inclinando la cabeça cayeron sobre sus ojos, el de los cardenales de los golpes, y puñadas q̃ le dieron en la cara, el de las saliuas de aq̃llas bocas sacrilegas, el deste sudor de sangre, y el de otros sudor no menos fiero, del grã peso dela cruz, en que abueltas del agua, salia sangre, de los cardenales, y de las ronchas, conque lleuaua matizado todo el cuerpo, el del poluo que auia causado tan gran concurso de gente: pero solo haze caso del velo de la verguença. Y esso quiso ponderar san Pablo, escriuiendo a los Philipẽses, obedecio dize, hasta la muerte, *mortem autem crucis*, el *autem* tiene grande enfasis, y assi, el sudor de sangre, no fue tanto de la imaginacion del morir, como de la afrenta de la muerte. Porque como dixi mos la sangre es gran corredora, en el cuerpo humano, aca llamays corredor, al que quando comprays, o vendeys, acude al vno y al otro, y es fuerça, y solicita a la parte mas cayda: pues la sangre en el cuerpo humano, sirue de corredor, mira el prouecho de todas las partes que ay en el, y acude a la mas necesitada. Y de esso nace, que estando vn hõbre temeroso, quede el rostro blanquecino, o amarillo, porque la sangre desampara el rostro, y acude al peligro del coraçon, y de esso viene a hazer falta a los colores quebrados. Quando vn hombre passa verguença es al reues, porque como la verguença se aparece principalmẽte en el rostro, acude luego la sangre, y ponese como grana, porque desemparando al coraçon, acude a la parte mas menesterosa y necesitada. Orando pues Christo Señor nuestro, represento sele la afrenta dela cruz, y como a la mira del mũdo, le auian de quitar las ropas al redropelo, y dexarle desnudo, caso de q̃ tuuo en pacho el sol, y escõdio luego sus rayos y acudierõ las tinieblas, a cubrirle, con su manto. Este pensamiento le puso vna verguẽça tan general en todo su cuerpo, como la auia de padecer en todo el, representandole tan viuamente, las menguas que auia de passar su honestidad

Psalm. 68.

Ad Phil. 2

neſtidad y verguença, que acudien dola ſangre a la general neceſsidad, ſudo todo el cuerpo ſangre. Y por que la verguença fue la mayor que jamas padecio hombre, ni dõzella, ni biuda, ni caſada, y la imaginaciõ fue mayor: vino el efecto a ſer el mayor que jamas vieron los ojos humanos. Y no ſe contento la ſangre con acudir a la tez, y ſuperficie del roſtro, como lo ſuele hazer en los demas hombres auergonçados, ſino como cauallo, que va deſapoderado, y ſin rienda, ſoltando ella la ſuya, no ſolamente vaño el cuerpo diuino, ſino la tierra. Y no es mucho ſienta eſto, particularmente Chriſto ſiendo Dios, pues el moço a quien comiença a ſalir el ſol de la vanidad, y de la propria eſtimaciõ, ſi ſe le raſga la calça, ſe pone vn liẽço, y haze del coxo, queriendo mas que entienda el pueblo que es herida de la pierna, donde ſe vee eſtima en menos el dolor de la herida, que la verguença de la rotura: pues ſi paſſa eſto en vn hombre, que no tiene mas honra de la que Dios le quiere dar, en Chriſto q̃ tiene honeſtidad, y honra incõparable, que ſera. Sã Pablo dize, *in anguſtia crucifixus eſt*, no le crucificaron los ſayones, ſino la anguſtia: y la mayor le venia de parte de la verguença.

Factus eſt ſudor ſanguinis decurrentis in terram.

LA ſegunda razõ es del doctiſsimo maeſtro fray Luys de Leõ, en el libro de ſus nõbres de Chriſto, donde dize, que Chriſto Señor nueſtro, en el huerto dexo deſſear a ſu ſentido interior, lo q̃ no queria ſe le concedieſſe, para ſentir en ſi la pena que nace del deſſear, y no cõſeguir vn hõbre ſu deſſeo. Y como ſino vaſtara el tormento de vna muerte, q̃ ya le eſtaua vezina, quiſo hazer vigilia de ella, y quiſo morir dos vezes, la vna en el hecho, la otra en la imaginacion. Porq̃ deſnudo por vna parte a ſu ſentido interior de los esfuerços, y cõſolaciones humanas, y diuinas, por otra parte le puſo en los ojos vna repreſentacion, tan viua y tan natural de los males de ſu muerte, cõ vna fuerça tã eficaz, q̃ lo q̃ la miſma muerte no pudo hazer ſin ayudarſe de las eſpinas, hierros, y açotes, la imaginacion lo hizo ſin armas, por ſi miſma, ſacãdo en grãde abundãcia ſangre, del cuerpo diuino, y ſobera no. Y no fue el temor el q̃ le ſaco aunq̃ de hecho temio, porque quiſo temer, y temiẽdo probar los accidẽtes q̃ trae conſigo el temor, porque el temor no abre el cuerpo, ni llama fuera la ſangre, antes la recoge adẽtro, y dexa fria la ſuperficie exterior, y por la miſma razõ aprieta los poros: ſino el esfuerço, y el valor con q̃ el alma ſalio al encuẽtro, al temor, y el teſon con q̃ reſiſtio a los ſentidos, eſſe fue el q̃ abrio los poros de todo el cuerpo, porq̃ acometiendole de tropel, todos los tormentos, viuiſsimamente, conſiderados como en vn eſquadron para ahogarle, y vencerle, Chriſto Señor nueſtro los eſpero deſpertãdo en el

alma

alma fuerças y sentimientos, y desnudãdola de lo q̃ le pudiera ser alivio de la pena, como era el pensamiento de su gloria, y diuirtiendola desta consideracion, y esforçandola con el respeto que a su padre se deuia, y con el desseo que tenia de obedecerle: fue tan grãde el denuedo, que luchando los dos apetitos a braço partido, que esso quiere dezir agonia, vino a rebẽtar la sangre. Como el otro capitan, que haziẽdo fuerça por detener vna rueda de molino, en el rio Guadiana, vino a echar sangre por los oydos, y narizes: assi Christo Señor nuestro, como su alma era castillo inexpugnable, y tenia por guarda el dõ sombrenatural de la fortaleza, aun que la muerte venia tan braua, que del primer impetu echo por tierra su carne, y quedo cõ grandes ganas la carne de huylla, saliole al encuẽtro el espiritu con tanto brio, que despreciando la muerte, y resistiẽdo los desseos de la carne, cõ la fuerça que puso sudo sangre. Donde se deue notar, que con la sangre vertida, y con la lucha y contienda, y cõ el ruydo de las armas, de los que venian a prenderle, que ya le sonaua en las orejas, quedo mas animoso, y assi los salio a buscar. Como el cauallo brioso, que quando oye el ruydo de las armas, los truenos de los tiros y escopetas, el sonido de las campanas, las vozes de rebato, eriza las orejas, incha las narizes, echa fuego de los ojos, quiebra sueltas, y cabestros: assi Christo Señor nuestro, puso se como leon contra la muerte, y no parece indecẽte comparacion, pues san Iuan vsa della en su Apocalypsi. Con esso nos da licencia, para que vsemos tambien de la comparacion del Elefante, de quien dize el libro primero de los Machabeos, que con la vista de la sãgre derramada, se embrauece: assi Christo Señor nuestro, con la vista de su sangre se esforço, por esso vino a dezir San Hilario que la sangre fue la que le dio esfuerço, y no el consuelo del Angel, y lleua mucho camino, pues ydo el Angel crecio la tristeza mucho mas, y se puso en agonia y sudo sangre.

Apoca. 6.

Mach. 6.

Hilarius Cant. 13.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LA tercera razon, sea el estraño desseo que tenia de que se llegasse la hora de derramar su sangre por el hõbre. Quãdo traẽ la vua al lagar muy madura, antes q̃los lagareros la pisen distila de si mosto, que suelẽ llamar distello: a Christo Señor nuestro llama razimo la Esposa, *botrus cipri dilectus meus*, figurado en el razimo, q̃ truxerõ los exploradores de la tierra de promission, atrauesado en vn palo, y antes q̃ le pisen en el lagar de la cruz, de maduro, del agonia, q̃ tenia por padecer, distila aquel distello diuino, de su sangre. Y como el arbol que muy cargado de fruta, inclina sus ramas, y quando esta muy maduro el mismo sin q̃ la cojã la despide: assi Christo Señor nuestro (a quiẽ San Iuan Chrisostomo llama arbol declarando

clarãdo de ſu perſona el verſo quarto del primer Pſalmo, *tanquã lignũ quod plantatũ eſt ſecus decurſus aquarũ*, eſtaua tã cargado de fruta, y tan madura, q̃ el miſmo de ſu voluntad la ofrece. Y como la olla pueſta a demaſiado fuego reboſa: aſsi reboſo la ſangre de aquel vaſo diuino, pueſto al demaſiado fuego de ſu amor. Abacu tratando de la redempciõ humana, que por excelencia es la obra de Dios, dize Señor, *in medio annorũ uiuifica illud*, dad prieſa a vueſtra obra, en medio de vueſtros años. Era pedirle la vida, y la ſangre de las venas, y es tan amigo Dios de adir al deſſeo de los hõbres, q̃ ſele da. Aca dezis dareos la ſangre del braço: pero nunca lo hazeys, porque es corto vueſtro amor: pero el q̃ deſſeoſo de darla, viendo que ſe detiene el barbero, ſe ſangraſſe: moſtraria muy grande amor. Pues fue tãto el amor de Chriſto Señor nueſtro, (dize S. Bernardo) q̃ no ſe cõtento con lauar nueſtros pecados, con lagrymas de los ojos, ſino con lagrymas de ſu ſangre. Y eſſo quiſo dezir ſegun S. Hieronymo, triſte eſta mi alma haſta la muerte: como ſi dixera no terne hora de cõtento, haſta que llegue aquella hora. Por eſſo a todos los inſtrumentos de ſu muerte, llama la Igleſia dulces, dulce cruz, dulces clauos, porque fueron para el dulces, pues desfogaron aquel horno encendidiſsimo de ſu amor. Y aſi fue dulce, y guſtoſa para el aqueſta hora. Las amas q̃ criã a ſus pechos a los hijos de los reyes, y de los grãdes del mundo, ſi a caſo el infante enferma, ſe ſuelen ellas purgar, como el niño no puede lleuar el rigor y aſpereza de la purga, tomala el ama, y dixerela, y cõ el calor natural la haze leche, y paſſa cõ la leche la virtud y ſuſtancia de la purga al niño enfermo: aſsi Dios a quien O ſeas llama ayo, q̃ nos cria, y q̃ nos trae en ſus braços, y q̃ repara nueſtras dolencias, viendo q̃ como niños achacoſos, y enfermizos, no pudieramos lleuar la amargura deſte caliz, beuiole el, para q̃ deſpues de actuado con el calor de la caridad, nos aproueche a noſotros. Aſsi declara ſan Baſilio, y ſan Hilario el, *tranſeat a me calix iſte*, quedeſſe en mi pecho la amargura deſte caliz, y paſſe el fructo a los mios.

Abac. 3.

Bernar. 89. ſer. 3. dom. palmarũ.

Hilar. li. 1. de Trini. Baſilius. Pſal. 115.

O Señor noſotros ſomos los enfermos, vos tomays la medicina, noſotros los dolientes, vos tomays las purgas, y los xaraues, nueſtra gula ſe cura con vueſtra dieta, nueſtra calentura con vueſtras ſangrias, nueſtro reſfrio con vueſtro ſudor. Y como ſalen las gotas de agua Roſada, diſtiladas del alquitara pueſta al fuego: aſsi el cuerpo diuino diſtila gotas de ſangre, cõ el fuego de ſu amor. Y es eſtraño penſamiento, que trabaje el medico haſta ſudar ſangre, por ſanar tu enfermedad, y que empeores. *Multo labore ſudatum eſt*, que ſe aya trabajado haſta ſudar por la limpieza de tu alma, y que toda via ſe quede ſuzia. Si quando Dios ſuda ſangre, tu no derramas ſi quiera lagrymas de los ojos, pienſa que es de piedra tu coraçon, ſino puedes

Eſai. 24.

llorar

llorar por falta de amor, llora cõ el pensamiento de tus culpas, pues hazen a Christo sudar sangre, que aora no le açotan los verdugos, no le coronan los soldados, no le crucifican los sayones, sino el pensamiento de tus culpas y maldades.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

LA quarta razon fue la carga de los pecados, que traya sobre sus hombros. Fue peso que le afligio, de manera, q̃ le hizo sudar sangre, a vos no os pesa la culpa, porque cada cosa en su elemento no pesa, el mundo al mundano no le pesa, porque esta dentro del elemento del mundo, como el agua dentro del agua no le pesa, y tendra vno veynte lanças de agua encima de si, y no le pesa: la tierra, dentro de la tierra no pesa: pero si sacays del agua vn cantaro de agua, o de la tierra vna espuerta de tierra, bruma los braços: Assi el pecado dentro de la esfera del pecado, pesa poco: pero si le passays al espiritu, no ay plomo por mucho q̃ sea que assi pese. Demas desto en esta vida no pesa tanto el pecado al pecador, porque espera, y confia, que se ha de ver libre del, y sobre la confiança, pone la sangre de Christo Señor nuestro, que pesa mas vna gota, que todos los pecados del mundo, y essa sangre viene a dar mayor aliuio que el pecado, pesadumbre: pero en el infierno, que no tendra el pecador esse contrapeso, pesara deveras el pecado. Y como en Christo Señor nuestro falto este aliuio y consuelo, el peso de los pecados del mũdo, que se le representaron de tropel, le apreto y le cõgoxo, de suerte que le hizo sudar sangre. Muchos encarecimientos ay en la sangrada Escriptura de lo que pesa vna culpa. Y dexando a aparte el llamarse peso y carga, el corcho, la tabla, y la calabaça, y otras cosas que son de suyo libianas, no se hunden en el agua, ni aun las pesadas quando se juntan con ellas: Como se vee en el plomo, que estando sobre vn corcho, nada por encima del agua, y vn nauio trae dos, y tres mil arrobas sin hundirse: pero si huuiesse alguna cosa de suyo tan pesada, que con ninguna inuenciõ, dexasse de hundirse hazia abaxo, pesadissima seria. Pues mira quan pesado es el pecado, q̃ todas las inuenciones possibles, no bastaran a que se hunda. Pone la culpa con la penitencia del Baptista, la perfeccion de la Virgen, y de todos los Angeles del cielo, con todo esse cõtrapeso, se vendra despeñando mas furiosa que la piedra, que cae de vn lugar muy alto. Por esso San Pablo quando desafio a todas las criaturas no puso en aquel cartel a la culpa, porque sabia que essa diera con todo su bien, y con todo su tesoro en el infierno. Põdera la fuerça de las cosas naturales, quien tendra los alpes, alla en la region del ayre, aura algunas machinas, o inuenciones que los puedan sustentar y detener? quiẽ detendra el fuego en los senos de la tierra? quiẽ le

Psalm. 37. Onus graue grauate sunt. Pondus eius fere non potui. Ioh. 31 Onus Babylonis. Esai. 13.

prẽdera y echera grillos? ay ingenio para esso, porque volara las torres, los muros, y las ciudades enteras. Pues mucho mayor fuerça es la de las cosas espirituales, a vn Angel no le podra detener vn monte, ni diez montes, lleuarselos ha bolãdo en solo vn dedo: mas digo si le cargase Dios el peso del mundo todo, dexandole libre sus fuerças, daria con todo al traues. Pues aqui se vee lo que pessa vna culpa, que cargada sobre vn Angel, le derriba, q̃ digo? sobre todos los Angeles que cayeron, q̃ fuerõ inumerables, solo el peso de la culpa, los despeño mas desapoderados y mas furiosos, q̃ vn rayo. Gran ponderaciõ es esta: pero otra ay mucho mayor, y es, que siẽdo Christo Señor nuestro, el q̃ tiene en peso todo el mundo, solo el peso de la cruz, le hizo arrodillar y dar de ojos, en la calle de la amargura, porque yua en ella el peso de nuestras culpas. Y para echar el sello en todos los yperboles q̃ se pueden dezir en este caso. Imagina a Dios retraydo en la immensidad de su gloria por otra parte al hombre, anegado en el cielo de la culpa, y q̃ las aguas de las miserias le ahogan, y que da vozes a Dios le de la mano, porque no acabe de perecer y morir, *emitte manũ tuam de alto, & libera me de aquis multis*? Señor la mano q̃ me ahogo? estiende Dios el braço, y da le la mano de su poder, desseando leuantarle de la miseria en que esta, es tan grande el peso de la culpa q̃ se trae a Dios tras si, desde su cielo. Pues si esto hizo cõ Dios? no es mucho que la imaginacion de tan gran peso, congoxe a Christo Señor nuestro, y le haga sudar sangre.

Psal. 143.

Factus est sudor eius sicut gutte sanguinis.

VN doctor graue de nuestros tiẽpos, juzgo sola a la imaginaciõ de Christo Señor nuestro, por causa insuficiente de tã prodigioso efecto, porque parece cosa imposible, que la imaginacion de vn tormento, cause efecto desigualmente mayor, que el mismo tormento padecido, y pues la muerte de Christo Señor nuestro, ni su cruz, ni sus tormentos, no le hizo sudar sangre, no auia de ser la imaginacion poderosa, para esso. Assi viene a poner otra causa, que es el ver que se hazia Dios sordo a su oracion, porque se arrodillo vna vez, padre mio si es posible, y no le responde el padre, arrodillase otra vez, padre mio, y no le responde el padre, quãdo mucho embia vn Angel que le diga no ha lugar, arrodillase otra vez, padre mio, y entonces hizo la oraciõ mas prolixa, y sudo gotas de sangre. Y q̃ este pensamiento aya puesto a muchos sanctos en grandissima aflicion, es verdad cierta en mis ojos, porque Dauid da muy grande priesa a Dios, que le responda, y que no se haga sordo a sus querellas, Señor mira que no responderme, es tratarme como a vno de los condenados del infierno, que dã gemidos y bozes, y jamas los respondeys. Y no se si fue esta la razõ de aquellas palabras

P sal. 87.

Assimilabor descendentibus in lacũ Psa. 27.

bras triſtes, q̃ dixo Chriſto Señor nueſtro a ſu padre, atreueſado en la cruz, padre mio, porq̃ me deſamparays, donde llama deſamparo al hazerſele Dios ſordo, porque cõ el anſia que tenia, de ver el fructo de ſu ſangre derramada, auia dado aquella voz piadoſiſsima, padre perdonalos, q̃ no ſabẽ lo q̃ ſe hazẽ, qui ſiera les enbiara luego ſu padre vna indulgencia plenaria, y como vio q̃ el perdon ſe detenia, boluio cõ deſcõſuelo immortal, padre mio, porq̃ me deſemparays, nome peſa de que me crucifiqueys, q̃ vos me crucificays, y por vueſtro guſto muero, pero que aora me deſampareys.

Pero dexando ſalua eſta razon, y doctrina como curioſa y deuota, yo no creo que la imaginacion de vn tormẽto, no puede produzir mayor efecto, q̃ el miſmo tormento padecido, porq̃ a cada paſſo vemos que la imaginaciõ no ſolamẽte haze caſo: ſino q̃ ſe auentaja a la cauſa natural: como el que ſentenciado oy a la horca, mañana amanece cano. Y por que el que muere de enfermedad, o tormentos, nunca ſiente tan viuamente el rigor, y aſpereza del morir, por eſtar aturdidos, y medio muertos los ſentidos. Viẽdo Chriſto Señor nueſtro, q̃ quãdo llegaſſe a la Cruz, auia de lleuar los ojos ciegos, delas ſaliuas y ſangre, la cabeça paſſada cõ ſetenta, y mas eſpinas el cuerpo abierto cõ los açotes, flaquiſsimo de no dormir ni comer en tantas horas, y q̃ eſſo podia ſer parte para ſentir menos los trances riguroſos del morir, repreſento a ſu imaginacion viuamente, todos ſus males con fuerça tan eficaz, que lo que no hizo la muerte, hizo la imaginacion. Cumplioſe lo que Moyſes tenia mãdado en el Exodo, que las cortinas del tabernaculo fueſſen del color de grana, y ſe tiñieſſen dos vezes. La humanidad que es cortina de la naturaleza diuina, oy ſe tiñe vna vez, mañana otra, y la ſangre que oy no ſacare el ſudor, mañana lo ſacaran los açotes, y los clauos, y la corona de eſpinas. Ya comiença el Señor a gozar del baptiſmo que deſſeaua tanto, que le eſtrechaua la vida ſu dilacion. Oy ſe cumple lo que ſin entenderlo vſauan los ſacerdotes, quando oyendo blasfemar, raſgauan ſus veſtiduras: pues el penſamiento de las blasfemias, y de los pecados de los hombres, rompen las ſagradas veſtiduras, y abriendo los poros de aquella carne bendita, deſtilan ſangre preciosa. Ya ſe abren las cataratas del cielo, y las fuentes del abiſmo, de la miſericordia y piedad, para lauar la corrupcion de la carne, y anegar los pecados de la tierra, ya comiença a piſar el lagar, y a moſtrar las veſtiduras vermejas y coloradas. *Exod. 16.*

Sicut gutte ſanguinis decurrentis in terram.

VLtimamente ſobre lo q̃ dize el texto, q̃ corria la ſangre haſta la tierra, lo primero dize Beda, que fue ſeñal q̃ eſta ſãgre, auia de lauar aun a los hõbres terrenos, y q̃ nadie auia de quedar excluydo del benefi

cio de la redempcion, porq̃ vuo ſangre en la frẽte, para las cabeças, y en los pies, para que pudieſſen quedar limpios los pies. Deſuerte q̃ los que buelã por los viẽtos, y los q̃ andan por el poluo d̃ la tierra, todos podrã tener parte en eſta ſangre diuina.

Aug. lib. de conſe. ſac. ſcript. 62.

Lo ſegundo dize S. Auguſtin, q̃ fue pronoſtico, que la Igleſia auia de manar en ſangre de la cabeça a los pies. Aſsi venian a morir juntos quarenta mil martyres de vna vez, la antigua legiõ de los Thebeos, las onze mil virgines, quedãdo los cãpos verdes, colorados, y vermejos. Enfin todo el cuerpo de la Igleſia ſu daua ſangre, ſudaua la cabeça, porq̃ matauan ſus Põtifices, ſus ojos, por que matauan ſus doctores, haſta los pies, porque ſudo el Señor deſde la cabeça a los pies.

Lo tercero auiſa eſte ſudor a los altos, y a los baxos, q̃ el cielo les ha de coſtar ſudor de ſangre. Quando la Magdalena derramo ſobre la cabeça del Señor, aquel balſamo precioſo, murmuro el deſpẽſero auariẽto que perdicion es eſta? ya el Señor paga el balſamo con ſangre, y da a entẽder que ſi los Balſamos, tan licitos, y tan honeſtos, ſe eſcotan con propria ſangre, mejor ſe eſcotaran los almizcles, y ambares deshoneſtos, y las aguas oloroſas, que ſe gozan a coſta de agena ſangre: y que pueden eſperar aquellos que no lloraron ſus culpas, gran caſtigo: pues las agenas, le coſtaron al Señor tantas lagrymas y ſangre. Y como ſe vierõ en Egypto, los rios bueltos en ſangre, y ſe ha viſto otras vezes llouer de las nuues ſangre, y en tiempo de Neron, y otros crueles tyranos, los arroyos hechos ſangre, que ſiempre fueron ſeñales de caſtigos muy ſeueros: no es mucho que ſangre tã diuina, y ſoberana, piſada y tenida en poco, de los perdidos del mũdo, cueſte la ſangre de ſus almas y ſus vidas. Y pues quiſo redemirlos reuerenciada, y temida: quiera menoſpreciada condenar los eſta ſangre. Aora ruega el q̃ la derrama de rodillas, y pone el roſtro diuino, con la tierra, y la beſa cõ ſu boca, deſſeoſo de hazer pazes. Seamos amigos tierra, pues ſe me haze ſordo el cielo, otra vez te mal dixe por el pecado del hombre, y por mi maldicion quedaſte eſteril, y triſte, y diſte fruto de eſpinas, agora que te ha regado mi ſangre, y te ha beſado mi boca, y que tus eſpinas han llegado a mi cabeça, acabeſe la maldiciõ, ceſe la eſterilidad, y quando fertil, y llena de bendiciones, eſtimenſe de aqui adelante tus eſpinas, y tengãſe por regalo. Vna coſa te encomiendo tierra mia, *ne operias ſanguinem meum*, no cubras eſta mi ſangre, porq̃, no venga en oluido de las gentes, como ſe oluidã otras muchas coſas, que ſe ſepultan en ti, como en tierra del oluido. Cõſte perdurablemente al hombre, q̃ la derrame por el, y entiẽda le queda vn riquiſsimo theſoro. No la cubras, porque ya que el hombre no haga obras ni ſeruicios, q̃ pueda alegar a Dios, ni en que pueda confiar, quedãdo eſta ſangre deſcubierta, confie en ella, y ſe la alegue a mi

Iob. 16.

padre,

padre, pues basta para satisfazerle quantas vezes le ofendiere. No la cubras, porque entienda el hombre que le tengo de pedir rigurosa cuẽta de ella. No la cubras, porque siẽpre este patente a los ojos de mi padre, y vea que si esta ofendido, tambien esta bien pagado, y aplacandose en sus iras, se incline a misericordia. Otra cosa te encomiendo tierra mia, *non inueniat in te locum latendi clamor meus*, que esta mi humilde oracion, no halle en ti lugar donde se escõda, paraque si las oraciones del hombre, fueren tibias, y no merecieren que mi padre las escuche, ni las oyga, alcance por esta oracion, lo que pierde por las suyas tierra quedate con Dios, que estos seran los vltimos abraços, pues no he de morir en la tierra, sino en el ayre, y atrauesado en la crũz, he de dar el espiritu a mi padre. Quando naci prometieron los Angeles gloria al cielo, y paz a la tierra, en mi sangre te queda la paz, y todos los bienes juntos, y si sabes aprouechar te de ella, de tierra vendras a parecer cielo. O sangre diuina de quien sino se vale la mas antigua, y noble sangre, le valdra muy poco su antiguedad y nobleza, sangre de donde nos viene el ser hijos de Dios, que es la nobleza que importa, sangre vertida como agua, q̃ assi entiende S. Iustino el verso de Dauid, *sicut aqua effusus sum*, por esso Señor nos diste en la vida sangre, y en la muerte nos das agua, que es dezir q̃ nos das la sangre, con la franqueza que el agua. Pues la sangre del cabrito, quebranta la dureza del diamante, cayga sobre mis entrañas, y sobre mi pecho duro, vna gota de la sangre deste cordero de Dios, y quebrãte su dureza, y dome su rebeldia, y quando no saque sangre de las venas, ni mis ojos lloren agua, cõ que se laben mis culpas.

Psal. 21.

Capitulo XXII. De la prision del Señor, y de lo que en ella sucedio.

TRES Martyrios grandes padecio Christo Señor nuestro en este passo. El primero la infidelidad de Iudas, la qual sintio en el alma, y en la vida, lo vno como buen pastor, que amaua tan por el cabo aquel pequeño rebaño de doze ouejas, llegole al alma q̃ se pudiesse gloriar Satanas de auer robado la vna, y assi dando quenta a su padre de la obra de la Redempcion, hablando segun San Augustin de lo por venir como passado: dize padre mio yo he dado cabo deste negocio que me mandastes, en pago deste seruicio os encomiẽdo ampareys, y fauorezcays mis ouejas, vos me las distes, y yo las he mirado como vuestras, y no he perdido dellas, sino vna, mas essa no se perdio por culpa mia, sino porque era hijo de perdicion, como estaua prophetizado en la sagrada escriptura. Y quando en la cena dixo, vno de los que comen en mi plato me ha de vender, tras esta razon dize San Lucas, que

se turbo, y protestó que en aquella maldad no tenir culpa. Todos eran indicios de lo que sintia su perdida, aunque para prueua del sentimiento que tuuo de perderle, bastan las diligencias que hizo por remediarle, como queda ya dicho, y no son menester mas claros ni mas fuertes argumentos. En fin es gran lastima perder vna Nao en el mismo puerto, perderla en el golfo no es tanto, pero en el puerto viendo la tierra vezina? Grã lastima es tener el estomago estragado, que lo que a otros da salud y vida, venga a dar a vn Iudas muerte. Lo que la misericordia diuina, y la eterna predestinacion, ordeno para remedio del mundo, esso conuirtio este desdichado en condenacion propria suya. La sangre de Christo Señor nuestro, que a todos da vida essa le vino a dar muerte. Que se sieten a la messa los demas, y se leuanten como Angeles, y que se asiente Iudas, y se leuante demonio, essa es lastima. *Fiat mensa eorum corã ipsis in laqueum.* San Pedro cito este Psalmo deste caso de Iudas, que la messa le siruio de laço, y de soga, y los mãteles de grillos, y de cadenas. Lo segundo, llegole al alma, que hombre a quien auia obligado con tantos bienes, le fuesse tan ingrato, y que de su escuela salieesse tan falso, y tan traydor, cumpliendose en esto el Psalmo *domine quid multipli cati sunt qui tribulant me.* Multiplicanse mis enemigos de manera, que aun del numero de los mios ay tãbien quien me persiga, y quien me salga traydor. La traycion es vicio de Satanas, que arma siempre çancadillas, y acecha al carcañal, como la sierpe. Y de la ingratitud dize Seneca, que por ser el vicio mas feo entre los hombres, y mas injurioso a la naturaleza humana, no vuo republica, ni legislador que le señalasse pena, reseruando el castigo a los dioses, que eran solos los q̃ sabian castigar culpa tan graue. Y es assi que ni Radamanto en Greta, ni Orfeo en Tracia, ni Solino en Athenas, ni Licurgo en Lacedemonia, ni Numa Pompilio en Roma, ni otro algun legislador en el mũdo, señalo pena a este delicto: ni Dios con poner a su pueblo tantas leyes y preceptos, que passaron de trecientos, y con poner penas aun de cosas muy menudas, no puso al ingrato pena, reseruandola para hazerla, no por las leyes ordinarias, y comunes, sino por juyzios extraordinarios, como se suelẽ castigar extraordinarios delictos. Y assi dize Seneca, que ser vno ingrato es ser malo generalmente, porque todos los males abraça la ingratitud. Pues puniendo sobre vna traycion tan aleuosa, vna ingratitud tan fea, viene a quedar Iudas por vno de los mas famosos vellacos, que conocieran los siglos. Y quando el dia del juyzio salga Pilatos con el pendon de los Iuezes injustos, y Cayfas cõ el de los malos Pontifices, Neron con el de los tyranos crueles, han de pleytear sobre Iudas, los ingratos y traydores, juzgandole los vnos y los otros, por caudillo, y capitan,

Psal. 8. *Actor. 1.*

Senec. epi. 3. de benefi.

Heróny. Matth. 26

pitan. Por esso le parece a san Hieronymo que nunca Iudas creyo a Christo Señor nuestro por hijo de Dios, ni tuuo sus obras por santas, ni sus milagros por verdaderos, sino por ilusiones, y embaymientos de arte magica, porque si creyera, parece cosa imposible, que auiendo oydo a san Pedro tantas vezes, vos a mi lauays los pies? vos a mi? no aprendiesse, yo vñderos Señor? aunque a san Cyrilo le parece que fue vn aborrecimiento mortal contra su maestro, que cego, y captiuo al desuenturado. Y sin duda no pñso, que parara en tanto mal, sino que quando mucho desterraran a Christo Señor nuestro del Reyno: pero el que se arroja a vna culpa, no es parte para poner en ella tassa ni medida, ni para atajar sus daños como el que se despeña, no es parte para detenerse. No falta tambiñ quien diga tenia Iudas a Christo Señor nuestro por de tan buena, y de tan noble condicion, que le parecio, que aunque le vendiesse, era facil cosa boluer a su compañia y amistad: pero saliole mal la demasiada confiança, que siempre es dañosa la demasia. Quando el Esposo estaua llamando a la puerta de la Esposa, rogandola que le abriesse, dixo tengo limpios los pies, he los agora de ensuziar, Señora que importa q̃ los ensuzieys, vuestro Esposo no os lauara de los pies a la cabeça? con todo esso lo recusaua la Esposa, auisando os que en cõfiança de que Dios os limpiara, nunca vos os ensuzieys, en confiança de q̃ os perdonara, no le vñdays como Iudas, q̃ no sabeys lo q̃ vendra a ser despues. En fin la passiõ, y la codicia rabiosa se hizieron a vna en Iudas, y la lastima del balsamo derramado, q̃ valia trecientos reales, y aũ que murmuro que aquella era perdicion, tomando achaque del zelo delos pobres, y mendigos, no fue si no juzgar a Christo S. N. por vicioso y regalon, y llorar la parte q̃ perdia porque dende que Christo Señor nuestro le dio la bolsa, comẽço a hurtar oy vna blãca, mañana vn marauedi, y como se comiença vna aficion de vna risa, o conteçuelo, y crece hasta perder los cuerpos y las almas, y como comiença el jugador a principio por la colacion, y viene poco a poco a ser taur, y a perder la capa y la camisa, y como el ladron comiença de vn ochauo, o hierro viejo para dar por higos, y despues hurta reales y coronas, y viene a parar en vna horca: assi Iudas hurtãdo oy vna blanca mañana otra, vino a hurtar de diez vno, y a vender las riquezas del cielo.

Cyri. li. 11 in Ioã. c. 23

Ya Iudas tenia hecho el concierto, y dada la traça de la prision, ora fuesse despues que se celebro aquel concilio sacrilego, en que Cayfas decreto la muerte del cordero innocẽtissimo, ora despues del triumpho de Ramos, de q̃ quedaron los Pontifices, y Fariseos corridissimos, que vn hombre sentenciado por vn cabildo tan grande se atreuiesse a entrar triumphando por medio de la ciudad. En fin pareciendole buena la ocasion se entro en

tro en casa de Cayfas, y diziendo, traya vn caso de conciencia, que tratar con los Pontifices en secreto, y dandole lugar para que entrasse despues de auer hecho acatamiẽto deuido, començo la arenga que traya muy pensada, que es condicion de traydores, vestir de muchos colores sus mentiras. Auiẽdo sabido señores el zelo cõ q̃ juntastes vuestro cabildo sagrado, la santidad y religiõ con que tratays del bien comun de la sinagoga, y del pueblo de Israel, y la justicia tan limpia y tan desapasionada con q̃ condenastes a Iesus Nazareno, que por mi triste hado es maestro mio, reconociendo la obligacion que deuo a mi patria y religion, y confiado que aunque mi hierro ha sido grande, ¿me ha de perdonar la misericordia de Dios, por auer sido engañado, por descargo de mi cõciencia, he querido declarar como testigo de vista, la gran razon que aueys tenido en echar del mundo a este hõbre, tan malo y escandaloso. Señores por auer sido discipulo: y por huyr el color de ingrato, desconocido y traydor, que es la cosa que yo he mas aborrecido en esta vida, no quiero descubrir las culpas secretas de aqueste hombre: solo os digo en secreto como principes deste Senado, q̃ importa muera muy presto, y mientras en esto anduuieredes tibios y espacioso, no tengays por seguro vuestro pontificado, ni ninguno de todos los prebendados del templo tenga segura su dignidad. Y porque he oy do dezir os recelays de prẽderle en dia de fiesta, porque no se leuanten en el pueblo algunas comunidades, yo me ofrezco, porque quiera que me deys a tomar trabajo de poneros le en las manos, sin ruydo y sin escandalo, porque las mas noches se sale a vn huerto, que esta fuera de la ciudad, en la ladera del monte de las oliuas, donde se le põdre en las manos a vuestros ministros, sin que aya quien le valga, ni le ampare, y esto hare yo por el zelo que tengo al seruicio de Dios y al vuestro, y al bien comun de toda la sinagoga. No se puede encarecer el contento que recibieron con Iudas los Pontifices, el aplauso que le hizieron, los fauores que le ofrecieron, lo que le alauaron su zelo. Luego se hizo el caso publico, que la pasion quando es grande no tiene nada secreto, fueron generales las alegrias, confirmaron todas sus sospechas, pues su discipulo le vende, cree que ay mucho mas mal que suena: prometiẽdole pues treynta reales, como estaua prophetizado, poco es para vn hombre tã honrado como vos, y de tan buenas entrañas, pero no sera esto solo: bendito sea Dios que jamas ay comunidad de malos que no aya entre ellos vn bueno, abraçaronle los Pontifices, y dixeronle, tendriã gran cuenta con su persona, y dexando dada la traça para el jueues en la noche, partio de la casa de Cayfas, con el demonio en el pecho, con tantas ansias de que la hora se llegasse, q̃ le estuuieron bullẽ-

do

do los pies en la cena, y en el ſermõ del Señor. Y por obligarle mas, dio el miſmo Señor calor a ſus malos paſſos, diziẽdole hizieſſe lo que tenia que hazer, y aſsi ſalio del cenaculo cõ el bocado en la boca, a muy gran prieſſa, donde le eſtauan eſperando los pontifices con los ſoldados de la guarnicion Romana, y recibiendole con gran fieſta, y regozijo, fue ſiruiẽdo de eſpia, y adalid, a los miniſtros de aquella priſiõ ſacrilega, auiſandoles le truxeſſen cõ recato, y con recelo.

Orig. hiſt. 26. in Matthe. Eſte auiſo pudo nacer de lo que dize Sã Hieronymo, y Origenes, q̃ temio Iudas no ſe les trasformaſſe, o ſe les trasfiguraſſe, de manera q̃ quedaſſen todos burlados. *Hier. Matthe. 26.* Que aun que el no eſtuuo preſente a la trãſfiguracion del Señor, ni los tres q̃ eſtuuieron ſe lo huuieſſen reuelado, tiniendo memoria Iudas de las coſas que auia viſto hazer a Chriſto Señor nueſtro, las vezes que los Iudios le auian querido apedrear, pudo temer q̃ no ſe les trasformaſſe, o ſe hizieſſe inuiſible, y quiça lo temio todo. *Cyr. l. 3. in Ioan. c. 33.* Antes S. Cyrilo dize, q̃ al principio quando pregũto a los Iudios a quien buſcauan, ni Iudas ni ellos no le conocieron, porq̃ quiſo le deſconocieſſen, en ſeñal de q̃ como pudo deſpues derribarlos por el ſuelo, pudiera eſcaparſe de ellos. O como dize S. Iuã Chryſoſtomo, que eſtãdo rodeado de muchas hachas no le conocierõ, para moſtrar que la luz natural no baſta para conocer a Chriſto. Otros dizen que aq̃lla ſolicitud y diligẽcia, y aquellos auiſos, en que moſtraua tanto deſſeo, que no ſe les eſcapaſſe, naciã dela codicia de los treynta dineros, que aunque los auiã prometido, no ſe los auian pagado. Y aſsi les dio por ſeñal el beſo, lo vno porq̃ la noche era eſcura, y los ſoldados Romanos es coſa probable no conocerle de roſtro: lo otro, porq̃ Santiago el hermano del Señor le parecia tanto, q̃ ſin ſeñal cierta podiã facilmẽte errarſe en la perſona. *Aug. l. 3. de cõſ. Euãg. cap. 5.* San Auguſtin nueſtro padre dize, q̃ Iudas llego el primero, y le beſo el roſtro, y que le dixo el Señor, amigo a que veniſte? como ſi le dixera, Iudas ſeamos amigos, aora que me has vendido, y gozas de tu vẽta y mi primiſion, aora q̃ eſta ſegura mi muerte, te quiero yo por amigo. *Amb. l. 10. de Iuda ptoditor.* Sã Ambroſio, q̃ fue vn afecto amoroſo, o lo q̃ ſiento perderte, y vna reprehẽſion, beſo es eſte de amigo? ſi amigo, paraq̃ ſon tãtas armas? ſi enemigo, como das beſo de paz? Mira que conozco biẽ tus paſſos, y que cõ eſte beſo me entregas a mis enemigos: ara Iudas heziſte eſcrupulo del balſamo derramado, y no le tienes de venderme? Demas de eſſo vn baſo de balſamo te parece que valia trecientos reales y mas? y parecete que valga yo treynta reales, y menos? pues no pediſte mas precio q̃ lo q̃ quiſieron darte? hallaras tu por tan pocos dineros vn eſclauo de mis prendas, pues todo eſſo te perdonare Iudas, ſi quieres ſeamos amigos. O ſi me vieſſe yo cõtigo en paz, o ſi murieſſe tu amigo, no lleuo otra pena deſta vida Iudas, ſino que ſeas mi ene-

mi enemigo, mira que no lo he por mi, sino porq̃ soy tu amigo, y muero por tu prouecho, y tu bien: oluidate ya d̃ cosas, dexa enojos, y buelue te a ser mi amigo, y si mi vista te es enfadosa, y cansable, muy poco te ha de durar, pues es ya la hora postrera en que me tienes de ver: es mucho que por vn rato quieras sufrir el enfado de vn amigo? La Iglesia llama a Iudas malissimo mercader, *Iudas mercator pessimus*, no solo por la traycion, sino por la poca estima, en que tuuo los thesoros del cielo, y porque aueriguada la ganancia de la venta fue vna soga, o vn cordel, cõ que se ahorcasse. Por esso le llamo el Señor hijo de perdicion, que quiere dezir perdidissimo. Tambien saco vn nudo tã ciego, y tan escuro, que no le alumbro el sol a medio dia, vna desesperacion tan apartada a la garganta, que no dexo lugar por donde entrasse el menor aliuio de misericordia: pues no hizo penitẽcia: *penitẽtia ductus*, ay dos maneras de penitencias, vna nace del amor de Dios, del qual nace el aborrecimiento de la culpa, otra nace del aborrecimiẽto de la culpa solamente, sin amor, esta los condenados en el infierno la tienen, *penitentiam agentes*, haziẽdo estan penitencia, dize la Sabiduria, y gimiẽdo perdurablemente cõ la angustia, que no los dexa respollar, y Iudas la tuuo, q̃ muchas vezes comiença desde aca, que ay pecados ahogadizos desesperados, como dize San Leon Papa en vn sermon.

Sap. 15.

Leo serm. 61. de pass. Domini.

Pues no saco treynta reales de prouecho? no, porq̃ cõ esta penitencia y arrepentimiento los boluio, y como si fueran asquas encendidas, que auian de abrasar las manos, no vuo hombre que los quisiesse. San Bernardo en vn sermon dize q̃ siẽpre hemos de tener memoria desta palabra, q̃ dixo Christo Señor nuestro a Iudas: amigo a que veniste? porque no venimos a este mũdo a vender a Christo, ni a crucificarle de nueuo, sino a seruirle, y glorificarle. Y San Augustin sobre aquellas palabras del Psalmo, *cõsumetur nequitia peccatorũ*, dize q̃ la culpa de aquellos q̃ crucificarõ a Christo ya passo, y se acabo, y que sera mayor la culpa de aquellos que le crucificaren de nueuo, y añadieren llagas a llagas, y heridas a heridas. Sã Iuan Climaco refiere d̃ vn padre del yermo, que no daua otra liciona vn su dicipulo, sino buelue los ojos de tu alma a ti mismo, y pregũtate amigo a que veniste? no veniste a seruir a Dios con humildad? Doroteo refiere del Abad Arsenio, q̃ se preguntaua de ordinario a si mismo, Arsenio a que veniste? hombres ay tan oluidados de si, que si los hazemos esta pregunta, no sabran a que vinieron.

Ber. ser. 2. d̃ uerb. d̃ñi.

S. Io. Cli. 2. grad.

Doro. ser. 10.

El segundo martyrio de Christo Señor nuestro, fue el desamparo general de todos, no solamente de los conocidos, sino de los amigos principalmente de sus dicipulos, a quiẽ auia preuenido con singularissima prouidencia. Porq̃ no vuo alli vno de los cinco mil hombres que auia dado

dado de comer en el desierto: ni de los ciegos, coxos, mancos, endemoniados, a quien auia dado salud, ni de los muertos que auia resucitado: pero lo que mas sintio fue la cobardia y poco amor de los suyos, que huyendo cada vno por su parte, le dexaron solo. Cumpliédose lo que ya hauia llorado Hieremias en sus trenos, las piedras del santuario se esparcieron, como carneros a quien suele descarriar la hambre, no hallando q̃ comer. Fue el sentimiento grandissimo, por ser grãdissimo el amor. Y verase claramẽte si se põdera el amor q̃ tiene Dios a vn pecador, de que esta llena de encarecimientos la escriptura: y encima de esto el amor que tiene a vn justo: el qual declaro Esayas por el gozo que recibe el desposado con la esposa, en quien adora, y encima de esso el amor que tiene a vn ministro suyo, por quien suele detener el Sol, como en tiempo de Iosue, y embiar fuego del cielo, como en tiempo de Elias: pues que todo esso no allegue al amor de sus Discipulos es grande amor. Pero quedãdo dichas atras tantas ponderaciones deste amor, cosa clara es auia de ser grande el sentimiento y el dolor. Mas aunque sintio su huyda, que no puede no sentirse la falta de los amigos, al tiempo del menester, los amparo con particular cuydado, como lo muestran las palabras que dixo a los soldados, *sinite hos abire*, teniendo por menos mal que huyessen, reseruando los las muertes para mejor ocasion, que no que le negassen entonces. Assi lo noto san Augustin, y mas claramente Ruperto, conocio, dize el Señor, que no estauan los suyos tan firmes en la Fee, ni tan dispuestos para padecer muerte, y tormento por su amor, y assi no quiso verlos presos, por no verlos renegados: amparandolos el cuerpo, porque no perdiessen el alma, para que se cumpliesse, como dize san Iuan, lo que auia dicho a su padre, padre mio no perdi ninguno de los que me entregastes, sino fue vn hijo d̃ perdicion. Y añaden san Augustin, y san Iuan Chrysostomo: que fueron tan poderosas las palabras que dixo el Señor a los ministros. *Sinite hos abire*, a mi veys me aqui, estos vayanse, que ninguno se atreuio a estender la mano para prender vn discipulo, ni a Pedro que auia sacado vn alfange y derribado a Malcho vna oreja, que quiça era el capitan de la gente Hebrea, y el primero q̃ echo mano para prẽder al Señor.

Thren. 4.

Aug. trac. 112. Ruper. li. 13. in Ioan.

Ioan. 18.

Augu. ubi sup. Chry. hom. 82.

Y como tenia casco, fue desslizando hasta el hombro, y lleuole la orejã de camino, y si no le fuera Christo a la mano, no creo parara en solo esso el denuedo del buen viejo. Y siendo resistencia y desacato a la justicia, y el herido vn criado del principe de los sacerdotes, yo no dudo sino que le fuera mal a Pedro, si milagrosamẽte no vsara Dios de su poder. De donde infiere Cayetano, y es tambien parecer de Theofilato, y de Eutimio, q̃ el moço de quiẽ haze mencion san Mar-

Caieta. in iantaculis Theofi. & Euthim. in Marc.

cos

cos, que yua siguiendo a Christo Señor nuestro, cubierto cõ vna sabana, y queriendole prender los ministros les dexo la sabana en las manos y huyo, no pudo ser Santiago el menor, como le parece a san Hieronymo, ni san Iuan Euangelista, como le parece a Beda, ni ninguno de los Apostoles, porque puso en esso entredicho el Señor. Y fuera de que no lleua camino el estar desnudo entonces alguno de los discipulos, ninguno se podia llamar moço: porque san Iuan que era el mas moço tenia treynta años. Sin este milagro hizo Christo Señor nuestro otros dos milagros grãdes, el primero reparar la oreja de Malcho, q̃ tomandola en sus manos la puso en su lugar, quedando tan sano y tan sin dolor, como si vuiera recebido el menor daño, como lo noto san Augustin nuestro padre. Este dizen algunos que fue el que despues le dio con la mano armada la bofetada en el rostro, de q̃ el Señor hizo mas querella y sentimiento, que de todos sus tormẽtos. Mirad que bien le pago la merced y buena obra. Y bien sabia el Señor que auia de ser tan brutal y tã saluage, mas inclinose a reparar aquel daño, en quien tã poco lo merecia, lo vno para dar exemplo de paciencia y mansedumbre, lo otro porque los Iudios le acusaran se auia defendido con mano armada y herido vn ministro de justicia.

Beda. in Marc.

Aug. li. 3. de cõsensu euang. c. 3.

El segundo fue derribar con vna palabra sola tanta muchedumbre de hombres por el suelo, y dar con ellos de espaldas, mostrando aũ en la manera de derribarlos mas particularmẽte su poder, como noto san Cyrilo. Mas para quien con vna sola palabra crio los cielos y la tierra, y conuirtio el pan en su carne, y el vino en su sangre, y cõ vn guiñar d̃ ojos anego los carros y cauallos soberuios de Pharaon, y hizo que la tierra se soruiesse a Chore y a sus consortes, y con su voz derroca los cedros mas altos, y las encinas mas fuertes, no es mucho eche a rodar por essos suelos vna canalla tan vil, y que los dexe tontos, atordidos, sin fuerças y sin sentido, como dize san Leon Papa en vn sermon. Y dize Ruperto vso de la palabra, *ego sum*, que es propria dela diuinidad. Pues si quãdo vino a ser juzgado a este mundo, dize san Augustin rodeado de doze pobres, assi los trata: quando venga a juzgar cõ magestad, y põpa diuina, rodeado de esquadrones de Angeles que hara? San Hieronymo dize, que los rayos que salian de aquel rostro diuino los asombraron, como en el templo quando açoto a los mercaderes, y trastorno las mesas, todos callaron y obedecieron, por la claridad del rostro soberano, que tambien es pensamiento de san Augustin: assi aqui creciendo mas essa luz los derribo por el suelo. San Chrysostomo dize, hizo este milagro por conuertir a Iudas, y reparar el escandalo de los suyos. Y san Gregorio dize cayeron de espaldas, porque el que cae de espaldas no vee donde cae, y no

Cyri. li. 11. in Ioã. c. 33

Leo. ser. 1. de Pass.

Ruper. li. 13. in Ioã.

Hieron. ad principia.

Greg. li. 3. mor. et ho. 9. in Ezec.

tinien

tiniendo ojos para ver el peligro, tornase a leuantar sin escarmiento ni enmienda, con el mismo proposito que antes estaua, que son caydas de reprobados.

El tercero martyrio de Christo Señor nuestro, fue prenderle como a vno de los mas famosos ladrones y mayores dessuellacaras que pudiera tener el mundo, porque fuera de que las vozes y alaridos, y el ruydo de las armas, fuerõ muchos, vnos le echauan sogas al pescueço, otros a las manos, otros por medio del cuerpo, qual le mesaua las baruas, qual le sacaua el pedaço de cabellos, qual le daua vn pontillaço, qual con el cuento de la lança, como auia tantos dias que tenian la rabia recogida en el pecho con el ansia que enuisten los lebreles con vn jauali o los mastines con vn lobo, o los lobos con el cordero: con esse impetu le rodeo aquella muchedumbre de toros y de nouillos, como dize el Psalmo, o por mejor dezir de perros rabiosos y muy hãbrientos, y no se tenia por buen Iudio, el que no le hazia su injuria particular. Como el toro q̃ de brauo y valiente no le han podido encerrar, y burlando a muchos de los que le siguẽ se entra en algũ huerto, o algun corral cerrado: si porũentura da su dueño licẽcia que le matẽ, o le traygan, sabido el lugar adõde esta, van muchos para le asir: los caualleros por el gusto y por el desseo, los vaqueros con sus lanças, los carniceros con sogas, y guindaletas y los lebreles sacandole por el rastro, colgado de las orejas le hazen que se humille, y que abaxe la cerviz, y si cae le leuãtan con los quẽtos de las lanças, la gente menuda da vozes, no estando del todo seguros: assi el redemptor del mundo, figurado en la vaca bermeja, cuyas ceniças derramadas limpiauan las irregularidades, perseguido muchas vezes de los principes de los sacerdotes, y dela gẽte del pueblo, auiendose escapado de todos, dexandoles las piedras eladas en las manos, recogido en el huerto de Gethsemani, luego que dio licẽcia su padre, para q̃ le lleuassen al matadero de los santos, que era Hierusalem, vino gran gente a prenderle con espadas y con lanças, cõ sogas, y con ramales, Iudas fue el perro d̃ mueſtra, y el lebrel mas atreuido, que llego a la oreja del Señor, y le dio paz en el rostro: luego acuden todos, vnos con lãçadas corredizas, para las manos, otros con ramales para el cuello, y como el sudor, y la agonia le tenia flaco, alos primeros encuẽtros del impetu tan furioso, dan en el suelo con el, y pensando que se hazia mortezino, le hazian leuantar con los quentos de las lanças. En la postrera batalla en que murio el Rey Saul, dize la sagrada escriptura, q̃ todo el peso y la fuerça de la guerra, vino a cargar contra el Rey. Y quando el Rey de Siria vino contra el Rey Acab, encomendo lo mismo a todos sus soldados y capitanes: assi aora todos se apedillan contra Christo Señor nuestro, Ecclesiasticos, y seglares, y

Esai. 21.

1. Reg. 31.

assi se lo deuiera de auer mandado Cayfas. Como suelen cercar a vn hombre,o animal las auejas enojadas,y ofendidas,dize Dauid, como suele arder el fuego que se aprẽde en los cambrones muy antiguos, y muy secos:assi ardian todos en ira. Porque aunque la gẽte dela guarnicion Romana,como la que tenia menor passion,estuuiessen menos descortes,y menos rauiosa, y vengatiua:el numero de los Iudios fue muy grande,pues sin los ministros ordinarios, se hallaron alli los magistrados del templo,como dize S. Lucas,y otra mucha gente principal,aquien el aborrecimiento grãde que tenian con Christo Señor nuestro, les hizo poner en oficio tan vil.Y era tanto el miedo que le tenian,no solamente por sus muchos amigos, sino por su persona, que no osaron yr sin los soldados de Roma,que tenia alli Pilatos,para guarnicion de la ciudad, que segun Calixto Placentino, era vna esquadra de mil y ciento y cinco soldados,y assi llama san Iuã al capitan Tribuno,que es oficio de mil soldados. Ya se cumple la prophecia del Psalmo veynte y vno. *Vermis sum sed non homo*,no soy hombre yo, sino gusano de la tierra,y como el gusano no tiene manos para defenderse, ni haze otra cosa q̃ dilatarse y encogerse: assi Christo Señor nuestro,no hizo mas que sufrir.

Psal. 117.

Ioan. 16.

Psalm. 21.

Ya va captiua de los Fariseos el arca del testamento,que fue nueua tan triste para el sacerdote Heli, que cayendo de la silla donde estaua, quebradas las ceruices murio, y malpariendo su nuera, vino a morir, en el parto, poniendo por nombre al hijo Ichaboth,que quiere dezir hombre sin honra, llamese assi este mi hijo, pues nacio en sazon tan triste,que esta sin gloria Israel,que es grande auiso, y exemplo,para que sienta el Christiano la prision del arca verdadera,en qne estan encerrados los thesoros de Dios. Ya lleuan preso a Sanson sus enemigos, por la traycion de su consejera Dalida. Ya va preso el segundo Adam, por quitar las prisiones al primero. Por la libertad de auer estendido la mano a lo vedado se puso Adam en prisiõ a si,y a todo el linage humano, vino el segundo Adã y por librarle, dize echenseme a mi essos grillos,atenme con essas sogas,y cadenas. Por esso dize Dauid y Hieremias, que las prisiones de Christo no son suyas, sino nuestras, *funes peccatorum*,los ramales de los pecados,essos son los que me han aprisionado. Tenia prometido por Hieremias,de quitarlas d'su cuello: y de darles libertad: Pero no quiso la justicia de Dios acudir a esse deseo, sino era quedando preso por costas y principal. Gusto dello y dexose atar cõ las sogas de Adam, como dize Oseas, y si ẽdo sogas del padre,las heredaron los hijos. Fue modo poderoso para lleuarse tras si,hijos y padre, porque con estas prisiones los dexo mas captiuos,y mas presos.Pero fue mayor la afrẽ

1. Reg. 4. Iud. 15.

Hier. spiritus cordis nostri cap tus est in pectis nostris.

Heer. 30.

Oseæ. 11.

ta desta segũda prisiõ, porq̃ aunq̃ Adam salio del paraiso afrentado, y el Angel le echo fuera, como a palos porque venia a sus espaldas con vna espada desnuda, y Dios que le daua vaya, *ecce Adam quasi unus ex nobis factus est?* Adam buẽ talle de Dios es esse? mas yua en cõpañia de su esposa, por cuyo amor le vino todo aquel daño: pero con mayor afrenta sale el segundo Adam del huerto, mas sin aliuio, y mas solo, pues le han herido aquellos por quien particularmente su fre de buena gana sus daños, quedandose el capitan sin soldados, el pastor sin ouejas, la cabeça sin miẽbros, el maestro sin discipulos, a quien queria mas que a las niñas d̃ sus ojos. En el quarto de los Reyes 4. Reg. 25 dexaron sus soldados al Rey Sedechias solo, y desamparado, por temor del exercito Caldeo, y siendo captiuo y preso, y presentado ante el Rey de Babylonia, recibio en su presẽcia grandes injurias y afrentas, pues le mataron los hijos, y le sacaron los ojos, y cargado de cadenas le embiaron a Babylonia. O Rey de gloria vuestros soldados os han dexado solo, los de Roma, y los de Hierusalem os lleuan preso, sereys presentado ante Cayfas, no os sacaran los ojos: pero tendreys los vendados: para que no veays quien os burla y escarnece, y con las saliuas de las bocas sacrilegas, y con la sangre de las espinas de vuestra cabeça, quedaran escurecidos, y ciegos, no os mataran vuestros hijos, pero haran renegar a Pedro vuestro vicario, no os embiaran a Babylonia aprisionado: pero lleuaran os al pretorio de Pilatos, tan cargado de iogas y de cadenas, que Iudas os tenga lastima, y arrepentido de aueros vendido, buelue el precio de la venta, llore Dauid en vuestro nombre y persona, *elongasti amicum & proximum, & notos meos a miseria, qui juxta me erãt de longe steterunt*, y Iob, *noti mei quasi alieni receserunt a me*, que todo el mundo oluidado delos suyos, puede llorar vuestros daños. *Psalm. 87. Psalm. 37. Iob. 19.*

Llegaron al arroyo de los cedros, donde no es razon que passemos en silencio, lo que se refiere de algunas personas graues, que los sayones tirando de las sogas, le echaron de la puente a la corriente del agua, dexando Christo Señor nuestro estampadas las señales de sus plantas, y de la soga pisada en vna piedra que estaua en el borde de la puente, las quales dan testimonio, y se veen hasta oy de los que han peregrinado aquella tierra bendita, otros dizen que los soldados passaron por la puente, y a Christo Señor nuestro le hizieron passar por el agua, sea lo vno, o sea lo otro, auiendo precedido la agonia y el sudor, para vn pensamiento deuoto es tristissima consideracion. Angeles que mirays esto de las ventanas del cielo, pues qualquiere de vosotros es mas poderoso que todos los exercitos de la tierra, porque no vengays el maltratamiento de vuestro Criador? Cielos que soys *Aranda in descriptio terræ san.*

caudalosa fuente de nuestra vida, no fuera mucho detuuierades vuestro mouimiento tan veloz y tan ligero, para que cesaran si quiera injurias tã dscaradas? Agua, ayre, fuego, nuues, donde tiene Dios depositados los tesoros del granizo, de la piedra y de los rayos, pues que son para enemigos en quien se pudieran emplear mejor que en estos? Pues que la tierra no se abre, y se los traga. Hombres que tomays las armas por honra, o por intereses, o por la obligacion que teneys a vuestros Reyes, o a la patria en que naciστes, mayor obligacion es la presente. Onças, tigres, y leones, bestias fieras, saluages y campesinas, pues aueys sido verdugos de la justicia diuina en agrauios mas ligeros, porque no enuestis agora con este esquadron sacrilego? No vuiera criatura en el cielo y en la tierra, que no acudiera a seruirle, y a vengarle, pero el mismo las detiene, y a Pedro que saca vn cuchillo, manda que le embayne luego, porque no quiere que aya otro maltratamiento, sino el suyo, ni q̃ se derrame otra sangre, sino la suya: y si los hiziera del ojo, estauan mas de doze legiones de Angeles aparejadas y puestas para vengarle. Quando Acab embio a prender a Elias, descendio fuego del cielo, y abraso a capitan y a soldados. Y quando Ieroboam estendio el braço para prender al propheta, la ira de Dios se le seco, pero aora, ni ay rayos, ni fuegos, ni tigres, ni leones, ni iras de Dios, porque su padre le entriega, y el se entriega, que fue el primer cordero que salio a buscar los lobos, y a dezirlos veys me aqui.

Ya que llegan cerca de la ciudad adelantaronse algunos criados a dar las nueuas y a pedir albricias a los pontifices: por Dios señores que esta vez que no se vaya: aunque sepa mas hechizerias, los quales se las darian en secreto, dessimulando en publico con su ordinaria hypocrecia la alegria del coraçon. Y juntando Cayfas a los principes de los sacerdotes espero su venida imaginãdo mil trayciones.

Capit. XXIII. *Como Christo Señor nuestro fue presentado ante Cayfas, y de las injurias que le hizieron.*

Vele el comedimiento y la cortesia de la justicia, embiar al preso sobre su palabra en la carcel (quando es persona principal) y no ay enel mundo hombre de mediana honra que no se ahoga de enojo, de verse prẽder infamemente: Mas para la cortesia del cielo, vinieron a faltar todos los comedimientos y cortesias: y lleuandole, ya andando, ya arrastrãdo, hizierõ la primera muestra de su triumpho en la casa de Anas, ora porq̃ estuuiesse en el camino, ora porque tambien era Pontifice (que assi le llama S. Lucas) o porq̃ lo fuesse, o porque le huuiesse sido, y se quedasse con el nombre: porque Luc. 4.

Eutrop.li. breuiari.c. 12.

que como dize Eutropio, los Romanos proueyan cada año el Pontificado, a quien mejor le pagaua, ora porque era suegro de Cayfas, y quisiessen hazer con esto al hierno lisonja, que era el supremo Pontifice, ora porque era muy viejo, y no se podia hallar en el cabildo de los principes de los sacerdotes, que estauan esperando con Cayfas, ora fuesse toda vna cosa, como le parece a Eutimio, y viuiessen en diuersos quartos. Adonde tengo por cosa muy cierta, que no vuo mas que mucha risa y plazer, assi de parte de Anas, que le era grande enemigo, como de parte d algunos huespedes, si a caso estauan con el: y de los ministros y soldados. De suerte que solennizaron mucho, el ver a Christo Señor nuestro, muy mojado, y muy sangriento del sudor, y no huuo mas. Este parecer es de Origenes, a quien siguen doctores muy graues de nuestros tiempos: como lo veremos luego. De suerte, que el primer juez fue Anas: Y este le embio atado como venia, a Cayfas, como mas moço y mas enemigo, para que hiziesse del justicia.

La segunda estacion, fue a la casa de Cayfas, que auia jũtado claustro pleno para el caso. Y como dize san Iuan, los auia persuadido, conuenia muriesse este hombre, para que no pereciessen todos. Mira q̃ esperãça se puede tener, de juez que es declarado enemigo. Todos quantos en la sala estauan, procuraron ponelle acusacion, y hazerle cargo de algun crimẽ particular: y con forjar antes de la Passion, mil chimeras de delictos, aora no hallã vno de que acusalle. (Assi lo refiere san Matheo.) Hizole cargo Cayfas, de sus discipulos: como si doze pobres bastaran a reuelarse contra el imperio Romano: Y preguntole por su dotrina, dando a entender que la tenia por sospechosa, y contra la ley de Moyses: Como si dixera: mejor es que confiesses aqui tu culpa claramente, para que este santo Cabildo vse contigo de misericordia. Ya sabemos que tus discipulos, es gente sedicios, y vandolera, y tus sermones son heregias: Lo que has de confessar despues por mal, confiessalo aora por bien. Christo Señor nuestro, aunque conocio el veneno, y la ponçoña de su pecho, por mostrar quan en poco tenia la muerte, y la autoridad del pontifice renegado: no haziendo caso del cargo de sus discipulos, ora le pareciesse impertinente, ora por auer huydo no los quisiesse escusar: respondio al de la dotrina con grandissima modestia. Mi dotrina ha sido en lugares tan publicos, y con tan grandes concursos de oyentes, que auiendo tantos q̃ den testimonio della, es cosa escusada q̃ yo le de, siẽdo parte. Pregũta a los que me han oydo, que ellos podran informarte. Estaua vn lacayo a su lado: aunque san Chrysostomo, dize, que fue Malcho, a quien el Señor auia sanado la oreja: que mirãdo la atencion, el enfado que de la respuesta auia mostrado el Pontifice

fice en el semblante, alço la mano con vn guãte de malla y diole vna bofetada en el rostro, que sono en todo el palacio. Escriuiola san Iuã con particular cuydado que deuiera de ser testigo del caso espantoso no haziendo caso de otras muchas q̃ recibio aquella noche. Y el mismo Señor descubrio mucho de la fiereza, y de la crueldad del golpe, pues se quexo particularmẽte del, no hablando en las demas injurias y bofetadas, mas que el cordero q̃ lleuan al matadero. En fin no pudo no ser muy grãde bofetada, que estaua particularmente prophetizada, y figurada entre tantas: como consta del capitulo tercero de los Trenos de Hieremias, y del capitulo quinto de Micheas. San Efrẽ en vn sermõ desta hystoria, asse el cielo con las manos. Que cõ sus manos, dize, ciiasse Dios del poluo de la tierra aquellas manos, y que de sus mismas manos viniesse a recebir injuria el Señor que las crio? Asombrese el cielo, dize san Iuan Chrysostomo, y tiemble la tierra, de la desuerguença del esclauo, y de la paciencia del Señor. Si quando vn pintor acabasse de dar a vna ymagen, ser, y vida, y perfection, alçasse la mano, y le diesse vn golpe que le derribasse los dientes, y le bañasse la boca en sangre: era poco echalle en vn fuego. A Heliodoro, porque se atreuio a los thesoros del templo, embio Dios vn cauallero, armado cõ armas de oro, en vn caualio furioso, que le echo rodando por el suelo, de dos coces, y luego le asieron dos mancebos, y le açotaron, hasta que le dexaron por muerto. Y no vuiera vn alano que se comiera la mano de aquel ministro infernal? A Micheas dio Sedechias vna grãde bofetada, por que llamo mentirosos a quatrocientos prophetas. Mas aqui, ni vuo razon, ni ocasion. Si la dieran a vn Rey de la tierra q̃ de ruydos vuiera enel mundo, y que de hystorias? Y dandosela al Rey del cielo, y mofan, y burlan los presentes. Demas de la afrenta que en todo el mundo siempre se tuuo por grande, fue manifiesta la injusticia, y sin razõ, pues no ay tribunal tan barbaro, que no perdone al atribulado la demasia de palabras, aunque sea facinoroso, ni ay juyzio donde al reo no de licencia para que se defienda, con modestia y cortesia. Mas aqui fue grande la risa y el plazer de todos los presentes: y el contento interior fue muy mayor, y muchos le darian gracias, y dirian, lo auia hecho como valiente, y honrado. Y no paro ay el agrauio, sino que notandole de mal criado y descortes, le dixo. Es buena manera essa de responder al Põtifice? Que hasta alli se abaxo la sabiduria de Dios, a que vn lacayo enmendasse sus palabras y su auiso. No quiso Christo Señor nuestro, que alguno de los presentes presumiesse alguna demasia de su respuesta, por esso hizo querella deste agrauio, como hizo despues san Pablo del põtifice Ananias, dandole otra bofetada por su mandado, vno de los q̃ estaã

Hier. Dabit percutienti se mexillam. & saturabitur opprobrijs.

Mich. 5. in virga percutiet maxillam iudicijs Isra.

2. Mach. 3

Actor. 23

Prou. 26

estauan presentes. Y como lo auia aconsejado Salomon en sus Prouerbios. Respõde al necio, como lo ha menester su necedad, porque si callas, pensaras que la aprueuas, y que la das por auiso y discrecion. Por esso responde Christo Señor nuestro, y hizo vn argumento clarissimo. O he respõdido biẽ, o mal: si mal acusame, que presente esta el juez: si bien, mas merezco alabança que castigo. En fin echaron de ver les salian mal las preguntas: que es poderosissima la fuerça de la verdad, y començaron a formar vna cabeça de processo, y vna sombra de juyzio, presentaron vna suma de testigos, que juraron mil falsos testimonios. Y como la priessa era tanta, y no tuuieron lugar de concertarse en los dichos, todos salian disparados, y el vno destruya lo q̃ el otro afirmaua: Y assi dize san Marcos. *Non erant conuenientia testimonia.* Fue vno de los casos que mas señaladamente prouo la innocencia de Christo S.N. que fue grãde el resplandor de su vida, tã clara la luz de sus obras, que tantos enemigos como alli se juntaron, no hallassen vna mentira, q̃ tuuiesse aparencia de verdad. Viendo Cayfas aquella tauara, y confusion de testigos, que a manera de vehetria desuariaua en quantas cosas dezia. auisado que estauan alli dos testigos de mucha hõra, y grauedad, hizo señal de silencio. Hazẽ los Euãgelistas singular mẽciõ deste falso testimonio, ora sea porque deste como mas graue se haga juyzio delos demas, ora sea porque abrace el mysterio de la muerte del Señor. Llegaron pues los testigos, y dixeron al escriuano, assenta, que le oymos dezir, por nuestros propios oydos, no hablamos de relacion, porq̃ son palabras de su propia boca: Yo puedo destruyr este templo, hecho por manos de hombres, y en espacio de tres dias reedificar otro templo, no hecho por manos de hombres. Erã testigos de vista, y hombres honrados y graues: Pero en tres palabras dixeron quatro mentiras: Porque las palabras de Christo, como refiere san Iuan, son *Soluite templũ hoc & in triduo suscitabo illud.* Entrãdo Christo en el templo hallole hecho vn mercado, trastorno las mesas de los mercaderes, y de las sogas de los fardeles, hizo vno como açote, y dio tras ellos: La casa de mi Padre hazeys cueba de ladrones? Atraue saronse luego los Fariseos: Mucha authoridad es essa: no veriamos alguna señal, en que mostrassedes tener poder para esso? Respondio Christo S.N. *Soluite templum hoc.* Lo primero, no dixo desharele, o puedole deshazer, sino deshazelde vosotros. Lo segundo, no dixo tẽplo hecho de mano, o no hecho de mano. Lo tercero, no dixo, reedificare, sino resuscitarele, aludiendo al templo de su cuerpo que auia de morir y resucitar.

Lo qual dio ahora por señal, como otra vez lo auia hecho, y quiso Christo Señor nuestro, que entre sus penas, no le faltasse esta pena de falsos testigos, y testimonios,

nios, lo vno por prouar todas las penas, lo otro, porque se cumpliessen las prophecias del Psalmo. *In surrexerunt in me testes iniqui, & mentita est iniquitas sibi*, y del Psalmo. *Scrutati sunt iniquitates defecerunt scrutantes scrutinio.* Lo otro, porque todos los que han muerto en los tribunales del mundo, por justicia acusados falsamente, y condenados por falsos testigos, y testimonios, se consuelen, pues ninguno padecio tã sin culpa, como Christo Señor nuestro. En el testamẽto viejo, perdio la honra Susana, acusada de dos viejos lasciuos y deshonestos. Naboth la hazienda, y la vida, condenado falsamẽte de q̃ auia blasphemado de Dios y del Rey. En el testamento nueuo fue apedreado san Esteuan. Y cada dia ay honras de innocentes condenadas, haziendas, y vidas perdidas, sin culpa de los juezes, por falsedad delos testigos, que hasta la muerte y aun hasta el dia del juyzio no recibirã cabal satisfacion de sus agrauios. Y quiça suceden estos daños, por no auer aora tan seuero castigo para los testigos falsos, como le auia en Roma antiguamente, que como quenta Aulogelio, los despeñauan del peñasco Tarpeyo, aunque el caso no fuesse en matéria tã graue.

Daniel.13 *1.Reg.21.* *Act.7.* *Gelius. li. 12.ca 1 ex 12.tabulis*

Causole grande melancolia al Pontifice, el parecerle que no era crimen de muerte, ora fuesse por auer variado los testigos, confessandole el vno como san Marcos, y el otro como san Matheo, le refieren. Ora fuesse porque se le representò que Pilatos, como hombre poco escrupuloso, auia de hazer burla del caso. Como si vno se obligasse a vn impossible, en q̃ a ninguno hiziesse injuria. Por esso no le osarõ despues alegar en el pretorio. Y leuantandose de su silla, cõ rabias del coraçon, dando priesse a Christo, que se descargasse y respondiesse: No quiso hablar vna palabra el Señor: lo vno porque sabia se auiã de prouocar mas con sus palabras que cõ su silencio: lo otro, porque se cumpliesse la prophecia del Psalmo. 72 *Qui inquirebant mala locuti sunt uanitates, & dolos tota die meditabãtur.* Todo el dia, y aun la noche se les passaua en tratar engaños, y en bosar maldades, de su boca: pero yo no hable mas que si fuera sordo, y mudo. Y la del Psalmo. 38. *Cũ cõsisteret peccator aduersũ me obmutui.* Quando el põtifice malo me desseaua beuer la sangre, cerre mi boca y calle: Pero del silẽcio vino a sacar el põtifice impaciencia, y arrebatado de vn furor impestuoso, le dixo. Yo te conjuro por Dios viuo que me digas si eres Christo, Hijo de Dios. No parece q̃ fue menor la malicia, que la ira: porque hizo su quẽta, si dize que si, acusarle hemos de blasphemo, si dize que no de mẽtiroso: pues muchas vezes ha predicado lo contrario, sino dize nada y calla, de hombre q̃ tiene poca reuerencia al nõbre de Dios, y ningun respecto y obediencia al põtifice: Aguzarõ dize Dauid, sus lẽguas como serpiẽtes, trayendo en los labios veneno

de

de aspides ponçoñosas. Christo les respondio: lo vno por manifestar obediẽcia a la authoridad de Dios, y que no menospreçia la del ponti fice, aunque tan malo: lo otro, por dexar sin escusa de su infidelidad a los Iudios, pues pudieran dezir: El põtifice le pregũto en nuestra presencia quien era, y no quiso respon derle, y si conjurado lo dixera, le creyeramos, y adoraramos. Aora, pues cesse essa escusa: Yo soy, respõ dio el Señor, como dize San Mar cos, o tu lo dixiste, que es lo mismo segun la frasis Hebrea: Y mas os di go, que vereys al hijo del hombre, assentado a la diestra de su Padre, conocereys (dize Eutimio) despues de mi Resurrectiõ, que estoy assẽ tado a la diestra de mi padre, libre destos agrauios y fallsedades. Tam bien lo entiẽde assi San Augustin y lo verifica de los Iudios q̃ se con uirtieron. Y despues en el segundo aduenimiento, me vereys venir en las nuues del cielo, a juzgar viuos y muertos. En estas dos cosas hizo alusiõ Christo a las prophecias del Psalmo 109. y del capitulo 7. de Da niel, adonde dize, la vna: Ha de po ner debaxo de sus pies a sus enemi gos, la otra: que ha de venir en las nuues: como si dixera: aora estoy menospreciado, y abatido a vue stros pies, entonces estare en el lu gar mas alto y mas supremo, gozan do de los mayores bienes, aora me juzgays sin cargo, ni descargo, sin processo, sin testigos, sin forma de juyzio, sin color, y sin sombra de justicia: entonces sere yo vuestro juez, y vereys al q̃ juzgastes. No se vio jamas hombre tan indigno, y rabioso, como se puso el pontifice, oyendo aquesta verdad, y como to cado, del zelo de la honra de Dios, abre por medio sus vestiduras pon tificales: aunque al sumo sacerdote era caso prohibido por la ley: Pero como viuia sin ella, rompiolas, y di xo exclamando, *Blasphemauit.* Era costumbre entre los Hebreos, rom per las vestiduras, quando sucedia vn caso muy lamentable, y muy dig no de llorar, como consta del libro de los Numeros, y del de los Iuezes, *Num. 4.* y del de Iosue, y del de los Reyes. Y *Iosue. 7.* como la gloria de Dios, es la que se *Iud. 11.* ha de desear mas de vn pecho fiel: *2. Reg. 1.* Assi la blasphemia es la que mas se ha de llorar. Y por esso quãdo Eze chias oyo las blasphemias de Rab sazes Rey de los Assyrios, rompio sus vestiduras. Mas aunque Cayfas se mostro muy triste, muy indigna do, y zeloso: Mucho mayor era la alegria dissimulada, que la publica tristeza: porque le parecia auian ya hallado prenda conuiniente de cõ denacion: y assi dixo a grandes bo zes, no se tomẽ mas testigos, que ya sobran. Sacro Concilio, principes de los sacerdotes, cuya grauedad, y presencia auia de enfrenar a este deslenguado, quando el temor de Dios no le enfrenara: Que os pare ce desta blasphemia? todos respon dieron a vna boz, *Reus est mortis.* Lo mismo me parece a mi: y pues nuestra ley ordena que el blasphe mo muera apedreado. Y en este de- *Leuit. 24.* mas de la blasphemia, se han halla-

Aug. epist. 80. ad Er- thi.

do otros enormes, y enormissimos delictos, y es muy poco para el esse linage de muerte, hasta que por la mañana se junten estos padres, y señores, y tomen resoluciõ de lo q̃ se ha de hazer, q̃ ya es muy noche, y es razon descansar del trabajo q̃ hã tomado soldados, y ministros de la justicia de nuestro templo, y ciudad: Poned a recaudo este hombre, y tratalde como merecen sus obras, y sus palabras, y sopena de la vida mãdo a todos, q̃ tẽgays del grã cuydado. El conjurar a Christo, cõ animo malino infernal, fue culpa grãde: el romper la vestidura con zelo fingido de la gloria de Dios, mas q̃ grãde: El hazer oficio de acusador, siendo juez, y inclinar a su dañada voluntad, todos los demas juezes, fue grandissima.

Lo que faltaua de la noche, dize S. Anselmo passo Christo hecho terreno de los valdones, y afrentas de aquella canalla vil: Donde segũ Sã Hieronymo fueron tantas las injurias, que hasta el dia del juyzio no se sabrã cabalmẽte, porq̃ solo Dios las sabe, y los Angeles, y Sãtos que las veen en el espejo clarissimo de su diuina essencia: Segũ aquello del Psalmo, *Tu scis improperium meum*: Vos soys el q̃ lo sabeys Padre eterno, y nadie lo sabe sino vos. Considerado bien el texto de los Euangelistas, se pueden reduzir a cinco especies de injurias: La primera fue escupirle, q̃ es la injuria mas imfame y asquerosa q̃ se ha vsado en el mũdo era el estremo de la ignominia y del afrẽta, como cõsta del cap. 25. del Deuteronomio, y del cap. 12. de los Numeros. Eatre las calamidades de Iob, sintio esto a par d̃ muerte, q̃ vnos moçuelos, a cuyos padres, en su prosperidad, no fiara los perros de su ganado, le abominauan, y le escupiã en la cara. Entre los Hebreos fue afrenta muy ordinaria, y Pedro Comestor, dize, que quando adorauan el vezerro: porq̃ Hur les hizo resistencia: con solas las saliuas le ahogaron. Esayas tratãdo desta injuria, como presente en persona del Señor dize, q̃ tenia el rostro sereno, y q̃ no le torcia, ni desuiaua de los que le escupiã. Y es pẽsamiento espãtoso, q̃ llouiessen saliuas sobre el rostro del Señor, tã espesas, como suelẽ caer las gotas de agua del cielo: y q̃ fuesse el rincõ de aquellas bocas sacrilegas, el rostro en quiẽ los Angeles tienẽ por gloria mirarse. Sola esta afrenta no le puede seruir el hõbre, aunq̃ se haga poluo y ceniza en su seruiuio. El segũdo fue, bofetadas, y pescoçones, q̃ deuierã de andar sobre apuesta, a qual le assentaua mejor la mano. El tercero fue cubrirle los ojos cõ vn velo, q̃ les cubre hasta oy sus coraçones (y quiça fue cõ algũ andrajo, o trapo suzio) y hiriẽdole en el rostro, deziã, *Prophetiza nobis Christe*. Como si dixerã: mira q̃ negro propheta. Aunq̃ Christo tuuo diferẽte fin, pues no quiso vello, para enseñarnos, a q̃ no veamos al q̃ nos injuria. Y assi el, no quiso ver quiẽ le injuriaua, y heria. Dõde considera Chrysostomo, q̃ era tanta la magestad del rostro soberado, q̃ les era

Iob. 30.

Histor. Eccle.

Exod. 32.

Esai. faciẽ meam non auerti.

emba-

embaraço, para los malos tratamiẽtos q̃ desseauã. El quarto, fue pelarle las barbas, y los cabellos, *Dedi genas meas uelẽtibus*: Y no le sacaua vn pedaço de vn lado, otro de otro, y echandolos a bolar gritauã, *Prophetiza*. El quarto refiere S. Lucas, *Alia multa blasphemãtes dicebant*: Otras muchas blasphemias: q̃ quiça por ser baxissimas, tuuierõ los Euãgelistas empacho de cõtarlas particularmẽte, y las dexarõ al deuoto, y christiano pẽsamiẽto. En fin Hieremias tenia prophetizado, q̃ se auia d̃ dar vna hartazga de afrẽtas, y de baldones: y si la sed q̃ tenia podia llegar a hartarse, esta noche se harto. Despues de cãsados y molidos, dizẽ doctores graues, le pusieron en vna carcel escura, y le amarraron a vna coluna de piedra. Aunq̃ Lodulfo Cartujano dize, q̃ a vn lado d̃ la carcel auia vna torre, q̃ en el hõdo della auia vn sumidero de agua hediõda, y q̃ alli le tuuierõ hasta la mañana. A Hieremias le pusieron en vn poço lleno de cieno: Pero no falto vn caualliero q̃ le cõsolasse, y q̃ hablasse al Rey por el: el qual embio 30 hõbres q̃ le sacassen del poço. Pero Christo esta en el cieno del profundo, como auia dicho Dauid, y no ay quiẽ ruegue por el, ni quiẽ le tenga manzilla. Daniel estuuo seys dias en vna leonera, mas traele vn Angel de comer. Pero Christo esta desamparado de todos. Espãtosa cosa es, ver q̃ los hõbres hagã tãtas injurias a vn hõbre: mucho mas espantosa q̃ las padezca vn inocẽte: pero q̃ las padezca Dios, espantosissima. Por esso dixo Esayas, quãdo predicaremos esta doctrina, quien nos ha de creer? S. Bernardo dize, auerguẽ cese el Christiano, q̃ desea sa la noche, en q̃ la Iglesia haze aniuersario desta noche: Auerguẽcese el q̃ esta noche se alegra: Auerguencese el q̃ cena, y come con gran regalo, porq̃ si preguntays a Christo, si ha cenado: dira que no, si ha dormido, q̃ tãpoco, pues si tiene necessidad de comer, de dormir, y descansar, diganlo los trabajos que ha passado? O noche desassossegada, en la qual tomauan, Señor, los soldados, por medio para vencer su sueño, atormẽtaros. La noche se hizo paraque todas las criaturas reposassen, y paraq̃ descãsassen los miembros: Mas aora la toman los hombres, para atormentar vuestros sentidos? que maytines tã diferentes cantaran los Angeles en el cielo: diziendo? *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Aca dizẽ mira no se desaparezca este embaydor. O Angeles del parayso, q̃ oys vnas, y otras bozes, y veys el respeto, y reuerencia de alla arriba, y el mal tratamiento de aca abaxo: quisiera saber lo que sentis de mirar cosas tan nueuas? O Señor de mi alma, quien supiera en q̃ pẽsays esse rato q̃ cessan vuestros tormentos? Que pẽsamiẽtos tan altos deue reboluer vuestra memoria: diuino enamorado, a os parecido la noche corta? Pesaos que se cãsen los soldados? O amor insaciable y quãdo te has de hartar? O quien fuera tã deuoto, q̃ acompañara con lagrimas de sus ojos vuestro desamparo, y soledad: vuestra madre llora

auisada

Hier. Tre. 3. saturabitur opprobrijs.

Dani. 14.

Bern. de cõuiuio crucifix.

auisada por San Iuan del triste caso: las dueñas que la acompañan lloran, Iuã llora, Pedro llora, los Apostoles lloran: Yo solo soy el duro, y desapiadado.

Capitulo XXIIII. *Como San Pedro nego a Christo Señor nuestro.*

APacible cosa es, vn dia de primauera, alegre, en que amanece el dia claro, el ayre sereno, el cãpo hermoso, las flores que parecen q̃ se rien: Mas acaece, alla hazia la tarde, assomar por vn lado vna nubecilla parda, que se va tornando negra, poco a poco: y salir por aculla otra, que va buscando la primera, hasta venirse a jũtar: y estendiẽdose con la fuerça de los ayres, comiença el cielo a escurecerse, aora suena vn trono sordo, luego otro. Descubierta del todo la tempestad, huyen las aues, los animales, y los hombres: Pero siempre, quando es grande, y espantosa, dexa algun caso memorable, o algun arbol muy grande partido por medio, de algun rayo, o alguna peña, o edificio hendido. Que primauera tã apacible, y alegre auia en el Colegio Apostolico, quando el Señor se sento a cenar, y con vn rostro tã sereno como el cielo, dixo a los suyos: A puros desseos he comprado aquesta Pascua, para cõsolarme vn poco cõ vosotros, para descubriros mi pecho, y daros las vltimas prendas de mi amor. Pero leuãtose vna nuuecilla, de vn Iudas: reboluiose vna espantosa tempestad, y cayẽdo vn rayo, no solamente esparcio las piedras del Sanctuario, sino dando en la piedra cimental de la Iglesia, que era Pedro, la desencaso de tal suerte, que jura, y perjura que no conocio tal hombre. Fue tan gran de martyrio para Christo Señor nuestro: y en si caso tan estraño, y espantoso, por las circunstancias q̃ antes, y despues sucedieron, que no es mucho le tratemos en particular capitulo.

Lo primero hemos de suponer, q̃ las negaciones de Pedro fueron solamente tres, aunque autores muy graues, ocasionados del texto sagrado de los Euangelistas, las multipli can hasta seys, y hasta siete: pero en fin es parecer mas comun, que fueron tres solamente. Y es grande argumento de auer dicho Iesu Christo Señor nuestro a Sã Pedro, *Ter me negabis*, referido por la boca de todos los Euãgelistas: Porque si Sã Pedro le vuiera de negar mas vezes, como dixo tres vezes, dixera las demas vezes: Antes no parece viene bien, q̃ auiẽdo de ser mas vezes, dixesse solas tres vezes, principalmente, auiendo andado tan cuydadosos todos los Euangelistas, como nota San Chrysostomo, en mostrarse auia cumplido en las tres negaciones la palabra del Señor, que dixo, *Ter me negabis*. Demas de esso, los Padres antiguos, no hazen menciõ de mas de tres negaciones. Sã Augustin (nuestro padre dize) que si Pedro nego tres vezes, tambien

Matth.26 Marci.14. Lucæ.22. Ioannis.13

Chrys. hom. 28. in Ioan.

Augu. tra. 123. in Io. Cyr. 12. in Io. c. 64.

bie cõfesso tres vezes, porq̃ la lẽgua no siruiesse menos al amor, q̃ siẽpre le tuuo en la vida, que al temor que tuuo en la muerte. Y San Cyrilo, q̃ fue prouidencia del cielo, preguntar Christo a San Pedro tres vezes si le amaua, por que el auerle negado tres vezes, se oluidasse con confessarle tres vezes. Lo mismo le parece a San Ambrosio, y a S. Hieronymo. Lo segũdo, porque todas las palabras que hazen dissonancia en los Euangelistas, las reduzen a cõcordia, con poco trabajo los expositores, o suponiendo lo que dize Euthimio, que Anas, y Cayfas viuian en vnos mismos palacios, en diuersos quartos: q̃ siendo suegro, y yerno, no era mucho, presuponiẽdo q̃ viniessen en diferentes moradas, y que el Señor no se detuuo nada en casa de Anas, como dize Origenes. Lo vno, porque Anas sabia que su suegro tenia desseo đ verle, lo otro, porque era el pontifice: y no es cosa auerigũada lo fuesse Anas: Porq̃ auer dos pontifices, era contrario a la ley y costumbre de los Iudios: Y assi todas las negaciones sucedierõ en casa de Cayfas: Y siendo vno mismo el lugar, es mas facil la concordia.

Ambr. 2. l. đ sacri. c. 7 Hiero. epi. 149. ad Marcellũ. Euthi. in Matth. 36

Orig. tra. 35. in Mat.

Lo segũdo hemos de suponer en esta negacion, auer pecado grauemente San Pedro, aunque algunos doctores antiguos le quierẽ escusar diziendo q̃ S. Pedro en sus negaciones hablo amphibologicamente, y pudo hazer sentido verdadero: No le conozco, porque nadie conoce al hijo, sino es el padre: No conozco tal hombre, porque no le conoce ni por malhechor, sino por santo, y por Hijo de Dios. Pero ni el temor y sobresalto de Pedro, le dexo tener atencion a este lenguaje, ni los santos quiça dizen q̃ la tuuo, sino q̃ a las palabras de las negaciones, se les puedẽ dar essos sentidos. La verdad es q̃ Pedro nego a Christo Señor nuestro, y que negarle es graue pecado: y lo vno, porque mintio: y lo otro, porque juro, y la mentira y el juramento son culpas graues: vienen todos los doctores Catholicos, a cõdenarle por graue pecado: Y el mismo San Pedro le lloro como grauissimo. Y San Hieronymo dize que los que escusaron a S. Pedro de mentira, hazen mentiroso a Dios.

Aug. trac. 112.

Hier. epist. 149. ad Marcellũ.

Lo tercero, hemos de suponer, q̃ negando Pedro a Christo, perdio la charidad, pero no perdio la Fe: assi le parece a S. Augustin, y a San Cyrilo, San Leon Papa, y San Bernardo: y la razon es, porque no sentia en el coraçon lo que dezia con la boca, ni tãpoco, dixo que no era Dios, sino que no le conocia. Y aun San Cyrilo añade, que si Sã Pedro le nego, fue por el amor que tenia, y por el desseo que tuuo de verle, y de seguirle, que sino le tuuiera tan grande, huyera la ocasion, como los demas la huyeron, y no le negara. Nabuchodonosor vio vn arbol, grãde, y hermoso, y vna boz que dixo, cortalde, pero quedese el trõco, gozando del rocio del cielo. Assi Pedro, pierde la charidad, pero queda le la rayz de la Fe, y cõ el rocio del cielo,

Aug. ubi supra. Cyr. li. 12. c. 1. in Ioã. Leo Papa serm. 9. de Passione. Cyr. li. 11. in Io. c. 22.

cielo, echara nueuos pimpollos de gracia.

Quedanos agora por aueriguar, las ocasiones que tuuo Pedro para negarle, y las causas porque Dios lo permitio.

Començando de la razon de San Ambrosio: Alli, dize, niega Pedro, alli miente y se perjura, dõde no ay verdad: no niega en el monte, no en el tẽplo, no en el huerto, sino en palacio, dõde esta Christo preso, y la verdad maniatada, y dõde viue amparada, y defendida la lisonja, y la mentira. Desuerte que el principio de su daño, fue, dexar la compañia de los buenos, y entrar en el pretorio, entre gente tan ruyn, y tan perdida. Y haziendo la salua a palacios Christianos, eccleſiasticos, y seglares, donde se trata virtud, y se professa verdad, que por ser los menos, se les deue mayor respecto, estimacion, y alabança: en los demas, viua medroso, y rezelado el que entrare, de que ha de perder, o vida, o honra, o fama, o hazienda, o a Dios, y q̃ ha de lleuar al cabo mal pago d̃ sus seruicios. Hasta oy se vio hombre de verdad, que truxesse a Dios ante los ojos, que anduuiesse a la cola del cauallo del Principe, que no saliesse pobre, porque siempre quierẽ que les digays la ventura como gitana, y si no se la dezis, no os daran vn quarto en vuestra vida, y si os le vinierẽ a dar, sera quãdo ayays gastado vuestra hazieda, y no tẽgays vnas calças que poneros, y caso que esta regla no sea generalmente verdadera: es lo por la mayor parte. Pie sa la otra que dexa vn mayorazgo al hijo, en dexalle en el palacio de vn principe profano y poderoso, antes le echa a los perros, porque quando escapare del infierno, ha de quedar en el hospital. Las dos cabeças de la Iglesia, Sã Pedro, y el Baptista, entraro en palacio, el vno perdio la vida por predicar la verdad, el otro por negarla perdio la alma. Micheas la honra, Ioseph la fama, todos la hazienda, y galardon. Por esso Moyses, quãdo abrio los ojos, ya grande, dize San Pablo: aunque quando muchacho se dexo lleuar del deleyte, y desauenimiẽto, de ser seruido, y acompañado, como principe, y señor: pero despues que experimẽto la poca verdad, y el ruyn trato del palacio de vn Rey sin Dios, quiso mas comer vna corteza de queso, guardada de muchos dias en vn çurron, que los manjares preciosos de su mesa. Donde se ha de ponderar, que contãdo San Pablo que dexo la casa de Pharaon, por la vida de pastor, no haze menciõ de las galas, sedas, brocados, bordaduras, de las mesas tã espaciosas, de los bayles, danças, seraos de los aparadores, y baxillas de oro y plata, de los ambares, y almizcles, y otros preciosos olores, de las piedras preciosas, collares, broches, anillos, y de las demas riquezas que auria en vn palacio tan rico, sino del pecado, como si en palacio no vuiera mas que pecado. Santiago llama a la lengua vniuersidad de maldades: y parece conuenientissimo el nombre, porque como en la vniuersidad se leen

Ad Heb. 11

Iacob. epi. cap. 3.

catredas

cãtredas de todas las facultades, aſſi la lengua, es la que lee catreda a todos los vicios, generalmẽte. Deſpues de auer penſado gran rato lo q̃ paſſa en vn palacio profano, me ha parecido hurtar el nombre que puſo Santiago a la lengua, y baptizarle con el, pues le viene tan nacido: porque alli ſe leen, y ſe platican catredas a todos los ſiete pecados mortales, mejor q̃ en parte del mũdo. La catreda de prima, es de pereza. La licion deſta materia es muy larga, porque a las onze, y a las doze, quando el trabajador, y jornalero, ſe ha arrojado, de canſado, y molido, a la ſombra de vna encina, comiençan a boſtezar los de palacio, y a preguntar, que hora es. Luego mientras ſe ponen las meſas, ſe lee otra catredilla de murmuracion, cõtando en corrillos, las trauesuras de la noche paſſada, ſin perdonar a caſada, ni a dõzella: y jatãdoſe de ſus ſuertes, y venturas, no contẽtos cõ la ofenſa de Dios, y cõ la muerte de ſu alma, les hazen las honras, y el cabo de año. Luego entra la de la gula q̃ allega muchas vezes a vomitar las meſas, y los manteles: Eſtas ſon las que ſe leẽ por la mañana, de ordinario, a la tarde entra la d̃ viſperas, en q̃ ſe trata de la materia del juego, a la qual acuden innumerables oyentes, porq̃ hallareys ocupados en eſte exercicio, a los moços de cauallos en la caualleriza, a los cayos en el çaguan, a los cozineros y deſpenſeros, y a los moços de cozina, de deſpenſa, y aparador, a los pajes, a los oficiales, a los ſeñores, a las damas: y no ay perſona en palacio que falte a aqueſta licion: donde d̃ paſſo ſe tocan algunas materias d̃ juramentos, de peſetes, y reniegos. A la noche ſe lee la catreda de la deshoneſtidad, con todas ſus circũſtancias, q̃ ſon muchas. La de ingratitud y olvido, es vna licion continua, que no ceſſa. Quando Ioſeph eſtaua preſo, deſpues de auer reuelado los dos ſueños a los criados de Pharaon, y en ellos al vno ſu libertad, y al otro ſu horca: Encomendò al copero, que quando ſe vieſſe en ſu oficio, y en ſu honra, tuuieſſe memoria del, y paſſaròſe dos años, que no llego a ſu penſamiento, alomenos a ſu boca: Porque es coſa perdida penſar que ha de tener memoria el de palacio, ni ha de ſer agradecido. Dauid ſiruio a Saul, como nũca vaſſallo ſiruio a ſeñor: al cabo mira el pago que le dio. Ioſeph ſiruio a Pharaõ, y a todo el Reyno d̃ Egypto, deſde a pocos años, vinieron Reyes, que no ſabian ſi auia auido Ioſeph en el mundo, y pagaron a ſus hijos, y parientes, cõ tratallos como a eſclauos, dandoles tareas de adobes, y de ladrillos, deſigualiſsimas. Seneca dexo los palacios del Emperador Nerõ, y ſe ſalio a viuir a vna grãja, por poderſe dar cõ menos embaraço al eſtudio d̃ la Philoſophia. Pregũtado, porq̃ auia dexado palacios tã ricos, por caſa tã pobre: Reſpondio. Mientras mas quadras, y entreſuelos tiene vna caſa, menos me dexa ver el cielo. Pues ſi el palacio trae conſigo tantos males, mejor es paſſar vna vida pobre, como di-

mo dixo Tobias a su hijo: y esperar los bienes y riquezas del cielo. San Iuan pensó que hazia a San Pedro grande bien en franquealle la entrada de la casa del pontifice, y la criada que era portera, y vinole de ay todo su mal.

Lo segundo fue, entrar por manos de vna muger en palacio, q̃ por fauor, y por manos d̃ muger a quiẽ le sucedio bien? Vna muger le dio la mano, y tambiẽ le dio el traspie. Si ella os hizo Obispo, ella os hara mal Obispo: si ella os dio vara de justicia, ella os hara torcer la vara de la justicia: dio os el cargo en que teneys oro, y moro, ella os pondra muy del lodo: dio os el beneficio, ella querra que hagays por ella vn maleficio. Libre os Dios de veros obligado por alguna via al seruicio de vna muger, porque ha de ser la paga costosissima: porque son los antojos por horas, y a ratos despeñadissimos. Cansado vna vez Alexãdro de los de su madre, dixo: Graues pẽsiones me ha costado el traer me nueue meses en su vientre. Fue herẽcia de nuestra madre, que vna mançana con que regalo a su esposo Adam, le vino a costar tan cara, a el, y a sus hijos, que aũ agora nos dura la dentera. Ioel dio al capitan Sisara vn vaso d̃ leche, y pagole cõ la vida. Esta muger dio a Sã Pedro entrada, pagosela con el alma. Fue desgraciado San Pedro, en que se dexassen las puertas sin guardas: q̃ es caso estraño, que guardassen el sepulcro, y no guardassen las puertas, y fue con la gran priessa con q̃ todos acudierõ a pedir justicia delãte del pontifice, y a dar bozes, y clamores contra Christo Señor nuestro.

Lo tercero, fue el hazer aquel cãmino sin lleuar a Dios por guia, porque la noche antes, auia preguntado San Pedro a Christo: Señor, adõ vays? No se lo dixo el Señor: Quiça por la ojeriza q̃ Pedro tenia con la muerte, y con la cruz: sino dixole: Donde yo voy no podeys vos yr aora, mas seguireys me despues. Replico San Pedro: Señor, porque no os puedo seguir agora, pues pondre por vos la vida? tragada tengo ya la carcel, y la muerte? Aora Pedro, antes que el gallo cante dos vezes, me aueys vos negado tres. Cõ todo esso esta Pedro tan denodado que le sigue. Pues en palacio, y por manos de muger, y sin Dios, que le auia de suceder? Si las bodas sin Dios son infierno, si la fraylia sin Dios es vna hypocresia, y vn sacrilegio dilatado, si la alegria sin Dios es tristeza: si el mismo Dios, recebido en el sacrificio de la Missa, o la comunion sin Dios, es para vos juyzio, y muerte, que sera palacio sin Dios? Auiendo irritado a Dios muchas vezes los hijos de Israel, juroles que no entrarian en la tierra de promission, sino que auian de quedar sepultados por los valles, y los montes del desierto, como bestias. Madrugan vna mañana, siganos, dizen, quien nos quisiere seguir? Ha zeles vn requerimiẽto Moyses: Mirad que emprender esse viage, sin Dios, no ha de tener buen sucesso, y que

Num. 14. uobis non erit, & in prosperum

y que teneys los enemigos muy vezinos, y si os desampara Dios, haran de vosotros vna gran carniceria. No basto esso, y quedandose Moyses con el arca, en el real, ellos subieron a la cumbre del mõte: Salen a ellos los Cananeos, y Amalechitas, y hazen en ellos vn estrago mortal.

Ayudo tambien el demonio quanto pudo, porque dende que San Pedro confesso a Christo Señor nuestro por Hijo de Dios viuo: Y Christo le llamo piedra, y prometio de fundar sobre esta piedra su Iglesia, truxo el demonio grande ojeriza con Pedro. Poco he yo de poder, o he de mouer esta piedra? Y ansi San Iuan no tuuo azar ni çancadillas, ni laços, ni en casa del pontifice, ni en la cruz: Y es, que la tema infernal, era con Pedro. Por esso Christo Señor nuestro auiso aquella noche, particularmente a San Pedro: Mira que os auiso que anda el demonio, con ansias de acriuaros como trigo, q̃ os ha de boluer, y reboluer, y dar mil bueltas.

Aora Señor, la hoja del arbol no se menea sin vuestra voluntad diuina, porque permitis, que Pedro que ha de ser Vicario vuestro, columna de la Iglesia, venga a dar de ojos por el suelo, y que diga, y se maldiga, y jure que no os conoce. Que de las tres negaciones, la vna fue senzilla, la otra con perjurio simple, la otra con perjurio excratorio. De las razones que dan aqui los Santos, sea la primera de parte de Dios: Permite que cayga Pedro, paraque todos entiendan, que la causa primera, y principal de nuestra saluacion, es la misericordia diuina: Esso es lo que dize San Pablo a los Romanos. *Omnia conclusit sub incredulitate*, permitio que la incredulidad cogiesse a todos debaxo, para dar la mano a todos, y vsar de misericordia con todos. Va tratãdo de la cayda de los Iudios, y de la conuersiõ de los Gentiles, y dize, ciego esta Israel, que otro tiempo tenia ojos, y los Gentiles tenian ojos, que en otro tiempo estauan ciegos, pues esse trueco para q̃ le permite Dios, *Vt omnium misereatur*, para ser misericordioso con todos, y paraque nadie pueda gloriarse, de que no tuuo necesidad de Dios: y paraque entienda que su saluacion no procedio de su gentileza, sino de Dios, que tiene misericordia de quien quiere, y da la mano a quien quiere, y dexa en su incredulidad y pecado a quien quiere. Parece esse trato injusticia, y sin razon: Esso no dize San Pablo, porq̃ si a mi que soy juez supremo, me ofenden dos personas, perdono a la vna, no perdono a la otra, con la vna vse de misericordia, con la otra de justicia, y con ninguna soy injusto: Pues si Christo Señor nuestro vsa de misericordia con vno, y de justicia con otro: como dize, que permitio se echasse el cerrojo de la incredulidad, sobre todos, para tener misericordia de todos: quiere dezir de todos los esta-

Ad Ro. 11

Exod. 33.

Absit ad Rom. 8.

Yy dos:

dos: De suerte que no ay estado, en quien no aya vsado de misericordia. De donde se pueden inferir dos conclusiones manifiestas, la vna, na die se fie tanto de si, que se tenga por seguro (como diremos despues.) La otra, nadie desespere, por gran pecador que sea, que para todos los pecadores ay misericordia en Dios. Si fuere mercader, mire a vn Matheo: Si labrador, a vn Noe: Si capitan a Moyses: Si Rey, a vn Rey Dauid: Si Papa, a vn Aaron, y a vn Pedro. Por esso permitio Dios, dize San Gregorio, que cayesse el que auia de ser pastor de la Iglesia toda, y en vn pecado tan feo, como negar al que auia confessado por hijo de Dios viuo: Porque despues se apiadasse de los que llegassen a sus pies: Y no vuiesse linage de pecado tan asqueroso, y tan feo, que con la memoria de su cayda, le juzgasse por indigno de perdon. O como dize San Hieronymo permitio la cayda de San Pedro, porque con su exemplo entienda el pecador que no solamente alcançara con la penitencia, remission de su pecado, sino que podra leuantarse a mayor grado de gracia, y a mas honra, y dignidad.

Greg. ho. 23 Euãge.

Hiero. epi. 149.

La segunda razon, con que se confirma algo de la passada, es de San Ambrosio, y de Santo Thomas, y de San Iuan Chrysostomo: Permitio Dios, dizen, la cayda de San Pedro, porque no presumiesse tanto de si mismo: que como consta de la historia Euangelica: la confiança de San Pedro, y la presumpcion, y el denuedo, fue tan grande, y blasono de si tanto, que dize Sã Augustin nuestro padre, que en la cena, quando el Señor dixo, vno de vosotros me ha de vender, sospecharon los demas que era Pedro, por lo mucho que publicaua su determinacion, y confiança: Por esso permitio Dios multiplicasse tantas palabras de flaqueza, y de temor, como auia hablado de osadia, y confiança, y que cayesse por el suelo al encuentro, no del Tribuno, o del Centurion, de la guarnicion Romana, ni de los ministros de la justicia, sino de vna mugercilla flaca, que no matara vna mosca, y si le hablara ayrada, tuuiera su culpa algun color: Pero San Chrisostomo, dize que le tuuo lastima, y San Cyrilo, que aquel *Et tu ex illis es*, es lo mismo que *Etiam*, como si dixera: aca dentro esta otro dicipulo deste preso, conocido de mi señor el pontifice, y vos tambien lo deueys de ser, que en la tristeza del rostro se os parece. Con este encuentro tã flaco, jura, y perjura que no conoce a tal hõbre. Aora Pedro, a quiẽ temeys? que exercitos armados se os ponen delãte? que jayanes? no mirays que soys la piedra, la peña, la roca firme, sobre que ha de fundarse el edificio Christiano? Quando vistes a Christo en la mar, y os arrojastes a las olas, distes vozes que os valiesse: no era mucho, que el viento andaua furioso, y las olas muy hinchadas, y comẽçauades a anegaros? pero

Amb. Luc. 22. D. Thom. Matth. 26 Chrysost. hom. 83.

Augu. ser. in cœna dñi ad he remit. 27.

Chry. sup. Ioã. c. 18.

pero agora mas temprano començays: seguis a vuestro maestro en este mar de sus penas, entre las olas de sus tormentos, y a penas comiença a soplar el viento quando templays? Esperarades, si quiera vn poco, lleuaran os ante el juez, mandara traer el potro y los cordeles, hiziera os si quiera fieros, y amenazas. Pero que donde no ay que tener miedo, temays? Antes de la guerra blasonauades, y os prometiades victoria, aunque fuera a costa de mil vidas; agora, aun no suenan las trompetas, y atambores, y temblays? Aora Pedro repara vn poco en lo que dezis, tan mal hombre es el que esta atado alla adentro, que os afrentays de conocerle? pues honrado os aueys vos de andar a su lado muchas vezes: no conoceys a vn hombre que curo a vuestra suegra, que en el Thabor os dio parte de su gloria: que en vuestra presencia curo tantos enfermos, sano tantos endemoniados, coxos, ciegos, y tullidos? No le conozco. Pedro deueys de pensar que os preguntan por algun hombre infame, y engañays os: no os preguntan, sino por vn hombre a quien vos aueys confessado por Dios: a quien dixistes tenia palabras de vida? Mira que quieren saber de vos, si soys hombre honrado, que perseverays en vuestra lealtad, y Fe? No le conozco. Pedro, muy desmemoriado estays, pues no le conoceys por estas señas? No ha quatro horas que os lauo los pies, que os dio su cuerpo y su sangre, que os dixo se le llegaua la hora, y que le auiades de negar antes que cantasse el gallo? O Pedro, que mal hazeys oficio de buen amigo, que se prueua en las mayores angustias, que en el Thabor le ayays confessado por hijo de quien era, y en la prosperidad de los milagros, que mucho? pues se yuan tras el los cinco mil hombres al desierto. Quando los graneros estan llenos, siempre acuden alla grandes processiones de hormigas. Agora se auia de ver vuestro amor, y vuestra fidelidad Pedro? No le conozco. No queda ya lugar en lo criado seguro, porque si el cielo no lo fue: pues los Angeles cayeron, si el parayso, no lo es, pues echaron al hombre a palos de su morada, si el Apostolado no lo es, pues da de ojos la cabeça: Si el dia de la tempestad, los pastores tiemblan, las ouejas se encogen, los animales huyen a sus cueuas, las aues a sus nidos: Si se derrocan los cedros y sale de quajo la encina. Si el rayo hiende las peñas, y abrasa los montes, que seguridad tēdra el junco: la cañaheja, la malua, y el sil guero? Si Pedro el de las llaues, el del Tabor, el de los fauores, el que auia protestado tantas vezes, de morir con su Maestro. Si la cabeça adolece, quando mas salud se prometia. Si es traydor el amigo, el Virrey, quien aura que se assegure? Aca se asseguran los naues quando van por las olas de la mar, porque los menos se pierden. Pero en el mar tempestuoso desta

vida, quien se podra assegurar? auiendo dexado Pedro al mundo materia, para que nadie confie, ni el hermitaño, ni el descalço, ni el cartujo, ni el sancto que haze milagros.

Pero como de males del justo, siempre viene Dios a sacar bienes, porque siempre cae de pies: desta negacion sacó Dios (como dize san Ambrosio) prouecho para Pedro, y para nosotros: para Pedro, porque nunca mas hablo palabra que oliesse a presumpció propria. Quando Christo Señor nuestro, despues de resuscitado, le preguntó si le amaua, nunca se atreuio a dezir de si, sino Señor vos lo sabeys y la tercera vez que le hizo esta pregunta, se entristecio San Pedro, quedando sospechoso de si mismo: como quien dize algo deue de ver en mi de tibieza y desamor, pues tantas vezes me pregunta si le amo: Que aun de lo que al presente sentia en su alma y en su pecho, no se atreuia a assegurarsse. Antes siempre traya en la boca: *Non mouebor in æternum*: Quando todos se escandalicen, yo no me escandalizare, quando todos huyan, yo no tengo de huyr, quando todos teman la carcel, y la muerte, yo estoy aparejado para todo: Pero despues quedo tan escarmentado: que ni promete de si cosa grande, ni pregunta que sera de san Iuan ni fia sino de Dios, y de su misericordia, dandonos exemplo a todos: à que sintamos humildemente de nosotros.

Et conuersus respexit Dominus Petrum & egressus foras fleuit amare.

DEspues de auerse despeñado Pedro, dize el Texto que le miro el Señor, y fue tan poderosa su vista que dio vn buelco al corazon de Pedro, y acudiendo luego la voz del gallo, por fiscal y acusador de su poca lealtad, truxo a la memoria a Pedro las palabras que le auia su maestro dicho, antes que el gallo cante, me negaras tres vezes. Entonces se acordo Pedro, que desmemoriado es el pecador? de quatro horas no se acuerda, auiẽdo prometido de acordarse: No es mucho, q̃ a sido fiera la tempestad. Verdad es, pero no ha llouido sobre Pedro, sino sobre Christo, y acuerdase Christo, y oluidase Pedro. *Quid est homo quod memor es eius.* Eusebio dize, que *homo*, quiere dezir el oluidadizo, deriuandole de *nasa*, que quiere dezir oluido, es figura antitheſis, opoſicion de contrarios: Señor del oluidadizo os acordays, del desmemoriado, teneys memoria? Y quiso Dios despertalle con el gallo, de quien dizen los naturales, es el aue mas oluidadiza de todas. *Psalm. 8. Euseb. lib. de præparat. c. 4.*

Si este mirar de Christo a Pedro, se aya de entẽder de la vista corporal del cuerpo, o dela espiritual del alma, ay entre los Doctores variedad: Y la razõ de poner esto duda, es, porq̃ Pedro estaua en lo baxo de la casa de Cayfas, y Christo Señor nuestro alla arriba, en los aposentos mas secretos del Pontifice. San

Augu-

Aug. ꝺ cõſ. Euãg. l. 3. c. 6. & l. 1. de gra. Chr. c. 45. Amb. ſup. Luc. c. 22. Beda. li. 6. in Lu. c. 22 Leo. Papa ſer. ꝺ paſſ. Domini. Chryſ. ho. 86. in Ma. Euthi. ca. 66. in Ma. Epipha. c. 22. in Ma.

Augustin, San Ambrosio, Beda, San Leon Papa declaran este lugar, de la vista espiritual, y de la gracia, con que el Señor desperto a San Pedro, que estaua como dormido. Y confirma este parecer, el lenguaje ordinario de la Escriptura, que a cada passo dize, q̃ mira Dios, hablando de la vista espiritual, y diuina.

Lo contrario tiene S. Iuan Chrysostomo, Eutimio, Teophilato, y otros muchos doctores, y si se puede hallar modo, como Christo Señor nuestro viesse a Pedro con los ojos corporales, ora sea, porque quiça a Christo le sacaran fuera, ora porque Pedro se entrasse dentro: Que la postrera negacion, no consta auerla hecho aca a fuera, es parecer mas llano, y literal, y las palabras del texto que dizen: *Conuersus Christus*: parece que dizen mouimiento corporal, y que se boluio Christo por mirar a Pedro, y por inquietalle cõ los rayos de sus ojos, porque el miedo le tenia tan turbado, que no oyo la primera vez al gallo: hasta q̃ con el mirar de Christo boluio en si. Pero caso que el mirar aya sido de los ojos corporales, no se ha de negar, el golpe interior del alma, y el soplo diuino que le mouio el coraçon. Por esso dize San Chrysostomo: que este mirar de Christo fue vn requerimiento que le hizo, vna voz que le dio al alma. Pedro no me conoceys? Pues yo os conozco muy bien. Vos no me conoceys por no mirar por mi: yo muero por vos, por conoceros.

El Caladrion es vna aue maritima, grãde blãca, y voracissima, de quiẽ dize Eliano, tiene propriedad de sanar los enfermos de tirizia, con solo mirarla. En las demas enfermedades, dize el Cartujano, que si le ponen delante de los enfermos mortales, buelue la cabeça, y mostrãdose triste, y melancolica, jamas le quiere mirar, como pronosticando el sucesso triste de su dolencia, y dando le el pesame de su muerte. Mas si el enfermo es de vida, le mira con aficion, y con gusto, como dandole el para bien de la salud, y de la vida. Christo S.N. a quien Esayas llama aue, que decindio del nido del Padre eterno, puesto delante de algunos enfermos, les boluio las espaldas, prophetizandoles su muerte, y condenacion: a los Phariseos les dixo: yo me voy, y vosotros morireys en vuestra culpa: a otros enfermos que eran de vida los miro, prophetizandoles su salud. Y como Pedro era destos, mirole con aficion el Señor: De suerte q̃ de mirar Christo a Pedro le vino todo su bien, y assi dize San Ambrosio, nego a Christo vna vez Pedro, y lloro, porque no le miro Christo: negole otra vez y no lloro, porque no le miro Christo: negole otra vez, y lloro, porque le miro Christo. Pues Señor, si de vuestros ojos hã de venir las lagrimas a los nuestros, y el arrepentimiento, y el dolor a nuestras almas? miren nos Señor vuestros ojos, que aunque no os hemos negado cõ las palabras, cada dia os negamos con las obras.

Elia. li. 11. c. 26.

Cartu. Le ui. 11.

Esai. 46.

Et egressus foras, fleuit amare.

SAlioſe de entre los lobos, reuentandole el coraçon en el pecho, fueſe por aquellos campos, rompiẽdo el cielo con gemidos, y ſolloços. No le ponia miedo la eſcuridad, porque le parece, que el que no temio a Dios no puede temer peligro, y porque el gran dolor le oluida de qualquier daño. O traydor, canas afrentoſas, años mal empleados, lengua ſacrilega y deſcomulgada, quien me dara caual vengança de ti? Cielos como no boluiſtes por la honra de vueſtro Criador, tierra que a Dathan, y a Core ſepultaſte en tus entrañas, como no tragaſte a eſte deſuẽturado viejo, pues es vn ſaco de tierra ya podrida? O maeſtro mio donde os dexo? O cordero mãſiſsimo, Señor mio como oſare parecer delante de vos, porque ſi por hablar a ratos con zelo de vueſtro ſeruicio, me reprehendiades cõ tãta ſeueridad, agora que he hablado tan en agrauio de la Fe que ſe os deue, y de la lealtad a que yo eſtaua obligado: con que ojos me mirareys? O que confuſo, y auergonçado me tienen mis confianças, y mis determinaciones? Buen teſtimonio he dado de las prendas de diuinidad, y de los milagros que me heziſtes teſtigo? O traydor que aya viſto por mis ojos, que os obedece la vida, y os obedece la muerte, la enfermedad, la ſalud, tierra, mar, vientos, y olas, y que ayã viſto mis ojos vueſtra gloria, y que el Padre os llamo Hijo, y que el Eſpiritu Sãto dio teſtimonio de vos, Helias, Moyſes, los muertos, y los viuos: y que os aya yo negado? Señor pues viades mi flaqueza, y mi inconſtancia, porque no embiaſtes vn rayo, q̃ me hiziera pedaços? Pero Señor, bien ſabeys que aunque os negue con la boca, que no os nego el coraçon, y que dixiſtes auiades rogado a vueſtro Padre que no faltaſſe mi Fe: y que conuertido, confirmaſſe a mis hermanos, aunque entonces no entendi bien el myſterio, agora le entiendo biẽ, y pues por vueſtra oracion tuuo fi meza mi Fe, por vueſtra miſericordia alcãce yo perdon de mi flaqueza, y temor. Bien veo Señor, que mi culpa es tan fea, que no baſtara la vida para llorarla: porque ſi por vna palabrilla que dixo Moyſes vueſtro amigo, en que moſtro menos Fe, no por parte de vueſtra grãdeza, y Mageſtad, ſino de la dureza, y rebeldia de ſu pueblo: pareciendole caſo dificultoſo, que ſacaſſedes agua de vna piedra, a gente que lo merecia tan poco, le caſtigaſtes con tanta ſeueridad, que no entro en la tierra de promiſsion, tiniẽdola ya a los ojos? Por mis palabras, juramentos, maldiciones: que daran al mundo indicio de que os fi yo renegado, y deſcreydo: que caſtigo puedo eſperar? Por vueſtras entrañas Señor, que agora que ſe frãquea para todos, la entrada de aquella tierra de promiſsion celeſtial no ſe cierre para mi. San Leon Papa dize, que eſtas lagrimas tuuieron en San Pedro la miſma virtud que el baptiſmo, en

que

que quiso significar que fue tal su penitencia, que no solamente le perdono la culpa, sino tambien la pena.

Alguno podra dudar como san Pedro, con la rauia que sentia, no se boluio a casa de los Pontifices, y se metio entre las armas y sayones, y les ofrecio la vida: y quando esso no fuesse, porque no le boluio el amor ha hallarse al entierro de su maestro. Respondo, que fue orden del cielo, y traça de la prouidencia diuina, que estuuiesse san Pedro aquellos tres dias tan robado del dolor, que a nada atendiesse sino a las lagrimas, y a romper el cielo con gemidos porque demas de querer Christo padecer a solas, y que no se vertiesse otra sãgre sino la suya, tenia guardado a san Pedro para las cosas mas grandes de su Iglesia.

Capitulo. XXV. Como Christo Señor nuestro fue leuado de Cayfas a Pilatos, y de Pilatos a Herodes.

TODA la noche en peso estuuo hecho terrero de tormentos y de injurias el Señor, y si los atormentadores con ser muchos auian quedado cansados y molidos, qual quedaria el atormentado? Y aunque el pontice, y los principes de los sacerdotes y Escribas, aquella noche se auian despedido tarde: pues quando canto el gallo la segunda vez, y salio Pedro llorando tristes lagrimas, se quedauã ellos martyrizando al Señor: reseruando la resolucion del caso para otro dia, apenas auia amanecido quando se tornaron a juntar, q̃ la passion fiera q̃ tenian cõtra Christo Señor nuestro, no les dio licencia para que durmiessen. Mandãdo pues alos ministros, traxessen a Christo Señor nuestro de la mazmorra en que estaua a supresencia: le importunaron les dixesse con llaneza si era Christo. No porque desseassen la verdad, como dize Beda, sino la occasion de calumniarle, porque Christo quiere dezir Rey vngido, y hazerse Rey era crimen contra Cesar: como se lo alegaron los Iudios a Pilatos. Christo Señor nuestro, con aquella modestia soberana les respondio. Si os dixere que lo soy, no me aueys de creer, pues nunca aueys dado credito a mis obras, ni a mis palabras: si os preguntare alguna cosa, no me aueys de responder, como se vio en la pregunta que les hizo sobre el baptismo del bienauenturado san Iuan, y sobre el verso del Psalmo. *Dixit Dominus Domino meo.* Y aunque mi innocencia sea notoria, no me aueys de soltar: lo que os digo es, que vereys al hijo del hombre sentado a la diestra de la virtud de Dios. Como sabian los Escribas, que aquellas palabras eran prophecia de su Messias, que sabian de la Escriptura, auia de ser hijo de Dios. Replicaronle, luego hijo de Dios eres? Christo Señor nuestro, en señal del poco temor q̃ los

tenia, reſpondio, voſotros dezis lo que es, o voſotros dezis, que yo ſoy, no es neceſſario que yo lo diga. Parecioles a todos auian ya hallado cauſa ſuficiente de ſu muerte, y de ſu condenacion, y començaron a dar vozes, no ſon menester mas teſtigos, ſobra probança: por clauſtro pleno, ſin que le falte voto deſte cabildo ſagrado, le condenamos a que muera en vna cruz, y le relaxamos deſde aqui al braço ſeglar, para que por ſus miniſtros la execute. Porque los Romanos hauian quitado el poder y la juriſdicion a los Iudios, para condenar a muerte, particularmẽte a la ☩ cruz: donde ellos deſſeauan ver a Chriſto muerto y enclauado. Y aſsi dixerõ deſpues a Pilatos, *nobis non licet*, que ſi tuuieramos licencia para eſſo, ya le vuieramos atraueſſado en cien cruces. Todo era traça del cielo, que ordenaua que no ſolamẽte le condenaſſe y eſcarnecieſſe el eſtado eccleſiaſtico, y el pueblo de los Iudios, ſino que tambiẽ el eſtado ſeglar, y Pilatos, que tenia las vezes del Ceſar, cabeça y Emperador de todo el pueblo Gẽtil, le crucificaſſen, y ſus miniſtros mofaſſen del en la cruz, para que ninguno de los dos pueblos tuuieſſen particular razon de gloriarſe, eſcuſando ſe de la culpa de ſta muerte, ſino q̃ entendieſſen, les auia de venir el bien de las manos de aquel, a quien todos hizieron tanto mal, pues le auian quitado la vida Roma, y Hieruſalem, que eran cabeças del mundo. En fin dize el texto que, *ligauerunt Ieſum*, ora fueſſe porq̃ le añadieſſen priſiones, ora porque le vuieſſen quitado en preſencia de Cayfas y de los ſacerdotes, las que le hauian echado en el huerto de Gethſemani, y ſelas tornaſſen a poner, le lleuaron a preſentar con grande ruydo: mandando Cayfas, que vno de los Principes de los ſacerdotes fueſſen a informar al preſidente, de la ſentencia que hauia dado el cabildo de Hieruſalem, y de la poca paſsion con que hauia procedido en aquel caſo, y otros al templo a pedir a Dios fauoreciesſe el buen zelo q̃ auiã tenido en prẽder y condenar a Ieſus Nazareno.

Tunc Iudas, entonces ſucedio la horca y pena de Iudas, viendole ſalir condenado de la caſa de Cayfas, ora fueſſe porque nunca pẽſo que viniera aquel negocio a parar en tanto mal, ora porque el demonio, como le auia cegado antes q̃ la cometieſſe le deſcubrieſſe agora la grauedad de ſu culpa, trayendole a la memoria el poder con que derribo por el ſuelo alos ſoldados, la piedad con q̃ curo la oreja a Malcho, el amor con que le dio ſu roſtro para que le beſaſſe: para que mirado todo dieſſe en deſeſperacion: que es trato ordinario de Satanas, y la cara del pecado es eſpantoſa. Aſsi dize Euthimio que de las rabias y triſtezas de la vida, pidio remedio a la muerte. Fueſſe al templo, y cõfeſſando ſu culpa delãte de los ſacerdotes, y ſacando de la bolſa los dineros ſe los arrojo a los pies, dãdo teſtimonio de la innocencia

de

de Christo Señor nuestro. Y aunque tuuo el Señor otros testimonios mayores de su innocẽcia, para con los sacerdotes, este fue poderosissimo, porque ninguna prenda auian ellos alcançado tan grande, q̃ siruiesse de capa a su passion, como el auerle vendido su mismo discipulo, de donde podian presumir auia algunas maldades muy secretas. Y assi desde entonces quedarõ por homicidas manifiestos, de la vida del Señor, porque responder a Iudas que se nos da de esso a nosotros, mirarades lo vos biẽ, no es respuesta de pastores, a quien incumbe amparar al innocente, antes es respuesta, del demonio, del mundo y de la carne. O demonio q̃ te he seruido tantos años sin acordarme del cielo? *quid ad nos*. O mundo q̃ he gastado en tus vanidades lo mejor de mi vida? *quid ad nos*. O carne q̃ me deues lo mejor de mi hõra y hazienda, y el empleo general de mis sentidos? *quid ad nos*. Lo que te podemos dar es vn laço. En fin lo bien ganado se pierde, y lo mal ello y su dueño. La lastima es, q̃ viuiesse en la cõfession de Iudas, contriciõ, confession, satisfacion, pues se dolio de su culpa, y la confesso a los sacerdotes, satisfizo, boluiendoles sus dineros, que son las partes que se pueden en vna penitencia desear, y que ninguna dellas hiziesse como deuia: Porque ni acudio a los sacerdotes, que tenian las llaues del cielo, ni templo su dolor con la cõsideracion de la misericordia diuina, sino dexandose robar de su tristeza, dixo con Cain, no merece tã graue culpa perdon. Y ora fuesse por no poder sufrir ya las rabias de su conciencia, ora porque se le representasse Christo ya resucitado, y temiesse. Como Architophel, q̃ fue figura de Iudas en muchas cosas viẽdo que le auia salido mal su consejo, y que boluiẽdo a su Reyno Dauid, auia de venir a sus manos, echo vn laço, y se ahorco: assi Iudas temiendo de passar verguẽça, confusion, y tormento, despues de Christo resuscitado, echãdo vna soga de vn arbol se ahorco: y como dixo S. Pedro rebẽto por medio del cuerpo, ora fuesse porque tenia enfermedad de hydropesia, mal conueniente a la codicia del alma, y el gran peso le hiziesse rebentar, ora fuesse por milagro, ordenãdo Dios, que rebentasse el primero que recibio su cuerpo, y sangre indignamente, para que fuesse escarmiento a los demas: ora el demonio que era alli el verdugo, no osasse acabarle la vida, por la boca que auia besado enel rostro del Señor, y le rompiesse las entrañas: ora fuesse lo q̃ dize Theofilato, y Euthimio, que la rama del arbol, con el gran peso se troncho, y dando vn gran golpe enel suelo, rebento por medio vertiendo las tripas y las entrañas: ora porque los que se hallaron caydo, y medio ahogado, le despeñarõ de vn lugar alto, y de la cayda vino a rebentar por medio: ora viuiesse despues algunos dias, como refiere Eucumenio de Papias discipulo de san Iuan, que dize le espero todo

Actor. 1.

esso la misericordia de Dios, para q̃ se arrepintiesse, y despues tropeçado en vn carril passo vn carro, y le hizo rebentar. La opinion de no auer muerto en la horca, tiene principio, y probabilidad de la letra Griega que dize, *preceps factus crepuit medius*. Y san Augustin, y el Euangelio Syriaco leen lo mismo, o cosa muy semejante: aunque el parecer mas comun, es que colgado del arbol rebento, declarando Dios milagrosamente con la estrañeza de la muerte, la deformidad de su pecado: y permitiendo q̃ muriesse en el ayre, el que no era digno de la tierra, ni del cielo: y que partido por medio, vertiesse las entrañas, quien las tuuo tan fieras, y tan crueles, y quien auia vsado de tan poca piedad con la misma misericordia, y hecho tan gran maldad, q̃ qualquiera juez que le castigara pareciera blãdo, y qualquiera vengança fuera pequeña: el mismo fuesse juez de su pecado, y su cruel dad fuesse el verdugo de su vida, como dize san Leon papa.

Aug. to. 1. Lib. 1. c. 4.

Leo Papa ser. de pas. Domini.

Los escribas y phariseos como siempre se tragauan el Camello, y desalauan el moxquito, hizieron escrupulo de echar aquellos treynta dineros en el cepo, donde se recogiã las limosnas, para la fabrica, y para gastos del templo, pareciendoles era dinero indigno de que se empleasse en cosa sancta: como lo era el precio de vna ramera, no reparãdo en que con aquel escrupulo se dauan por condenados: porque si el dinero, o precio era illicito y profano, ni ellos lo pudieron dar, ni Iudas lo pudo recebir. Acordaron de comprar vn campo para entierro de los peregrinos, que no tenian propria sepultura en Hierusalem, como la tenian los naturales, del qual lleuo despues la reyna santa Elena, algunos nauios de tierra a Roma, y hizo vn cemẽterio para sepultar a los peregrinos, dõde sucede hasta oy vna cosa tenida por particular milagro, que qualquiera peregrino que alli se entierra, dẽtro de veynte y quatro horas se cõuierte en tierra, que dãdo los huessos limpios, y blãcos como vn papel. Y fue cosa conuenientissima, que el precio en que Christo Señor nuestro se vendio, se empleasse en la sepultura de los peregrinos, y no en seruicio del templo de los Iudios, en señal de que por su muerte, y por su sangre auia comprado Christo Señor nuestro, verdadero descanso, para los que se tuuiessen por peregrinos en la tierra, y que auiendo de aprouechar poco a los Iudios, auia de ser grande bien a los Gentiles, que erã estraños, y peregrinos.

Llegando pues los principes de los sacerdotes, a la casa del Presidẽte, siguiẽdo sus hordinarias hypocresias, no quisieron entrar dentro por ser casa prosana, de hombre Gentil, y no de su religion, lo vno por justificar mas aquella causa de que venian a informarle, porque entendiesse Pilatos, erã gente que tenian escrupulo de las cosas muy menudas, lo otro, porque aquel dia

Num. 6.

dia auian de comer el cordero que requeria gran limpieza, como si los vuiera de enuziar, mas la casa agena, quel pecado lo proprio, dize San Augustin. Pilatos salio aca afuera de cortes, dexando alla adentro a Christo Señor nuestro, en poder de los ministros, y preguntando a los Escribas, que acusaciones trayan contra aquel hombre, respondierõ. Señor va esse es negocio pesado en cosa juzgada, y en vn cabildo tan santo como el de los Pontifices, porque sino fuera vn famoso malhechor, no somos gente nosotros q̃ auiamos de condenarle. Ofendiose en alguna manera Pilatos de la respuesta soberuia, y arrogãte, y dixoles, pues no quereys q̃ yo se pa sus delitos, no quiero ser su juez alla os lo aued, juzgad le por vuestras leyes. Señor la pena q̃ este merece, q̃ es la cruz, no se la podemos dar, ora sea por que no ay en la ley de Moyses muerte de cruz, para delicto ninguno, ora sea porq̃ los Romanos la tuuiessen reseruada para si: y castigassen con este linage de muerte a los mas facinorosos, ora fuesse por lo vno, y por lo otro: de suerte que pudiessen sin duda por sus leyes apedrearle, como hizierõ despues a San Esteuan sin esperar sentencia de Pilatos. Y esso quisieron dezir despues quando Pilatos procuraua la libertad, y la vida de el Señor, nosotros tenemos ley, y segun ella ha de morir apedreado, quando tu no quieras crucificarle. El Presidente, aunque la hypocresia y las aparencias de santidad erã muchas, no se satisfizo mucho de su verdad, y justicia: y assi les obligo a que pusiessen su acusacion, como consta de san Lucas, y hizieronla de las cosas que les parecio se auia de ofender mas Pilatos. Por q̃ dexando las cosas que tocauan a su ley, como era violar el Sabado, hablar contra el templo, despreciar las tradiciones de sus passados, y otras semejantes: le hizieron tres cargos, cõuiene a saber: que era sedicioso, escandalizando al pueblo con su doctrina: y que estoruaua que se pagasse el tributo a Cesar, y que se auia hecho Rey. Todas eran mentiras manifiestas: y assi no dãdoles Pilatos entera Fe, quiso tomar a Christo su confession, y entrandose en su palacio le mando traer ante si. Y preguntãdole si era Rey de los Iudios, viendo el Señor que le preguntaua con llaneza, y con desseo de saber la verdad, se lo reuelo, diziendo que su Reyno no era deste mundo, con que Pilatos quedo satisfecho de su innocencia, y sacandole consigo adonde estauan los principes de los sacerdotes, les dixo, yo he examinado a este hombre, y no hallo en el causa por donde merezca muerte. Fue grãdissima la rabia, y el furor de los Escribas, y Phariseos, y haziẽdo grandes espantos, y admiraciones, multiplicaron muchas acusaciones, todas falsas, dando vozes, y clamores, que es condicion ordinaria de los que tienen mal pleyto, poca razõ y justicia. A todas ellas no quiso responder ni vna palabra el Se-

el Señor, aunque Pilatos le dixo q̃ respondiesse: Lo vno porque pensar satisfazerlos, o aplacarlos, era cosa perdida, y por demas. Lo otro por darnos exemplo de paciencia, y sufrimiento, quando nos acusan falsamente en juyzio, o fuera del. Lo otro por mostrar menospreciaua la muerte. Quedo asombrado Pilatos deste caso, porq̃ via la poca verdad de los que le acusauan, y la prudencia, y el valor de Christo Señor nuestro, y admirauasse, que pudiẽdo responder sin temor, y sin peligro, y acudiendo en esso a su desseo, y a su gusto, fuesse tanto su silencio, y su paciencia, porque alli ninguno se atreuiera a maltratarle, como lo hizo el ministro de Cayfas. En q̃ se echo de ver quan mas cortes, y mas humano anduuo el seglar, que el ecclesiastico: por que el seglar le sufrio hablãdo, aunque dixo que era Rey, y q̃ tenia Reyno en el otro mundo, aora le sufre callando, el Ecclesiastico, quando hablo permitio, y gusto que alçasse el criado la mano, y le hiziesse, quãdo callo, le conjuro que hablasse, y en hablando rompio sus vestiduras, y dixo mil demasias. Y es caso triste que vn seglar sea fiscal de vn sacerdote, y q̃ le acuse, y le enmiẽde, y vn juez gentil a vn pontifice ecclesiastico, y que se pueda tener por menos mal caer en manos de Pilatos, que en las manos de Cayphas.

Entendieron los pontifices, y phariseos la poca gana que Pilatos tenia de condenarle, y fueron tantos los clamores y alaridos que la rabia, y el furor les hizo dar, como refiere san Lucas, agrauando q̃ Christo traya la tierra toda rebuelta, y desasosegada, desde Galilea hasta Hierusalem, que oyendo Pilatos el nombre de Galilea, y sabiendo que Herodes, que era gouernador de aquella prouincia, auia venido a la fiesta de la Pasqua, pareciole buena ocasion, para hurtar el cuerpo a aquel juyzio, y determino de embiarsele para que conociesse del caso. Era el mismo Herodes, que auia degollado al Baptista por nombre Antipas, hijo de otro Herodes Ascalonita, que degollo a los innocentes, diferẽtes ambos de Herodes que llamarõ Agripa, que mato a Sanctiago, y prendio a San Pedro. Y hizieron mencion como nota Theofilato en aquella sazon, que culpauan a Christo de sedicioso los escriuas, y phariseos, de Galilea, cõ particular cautela, porque de aquella prouincia auian salido sedicioſissimos hombres: como fue vn Iudas Galileo, y otros que el mismo Pilato auia castigado, como refiere Sã Lucas, de los quales piẽsan algunos fue cabeça vn Theudas, de quien haze menciõ Gamaliel en los Actos de los Apostoles, y pudo ser acontecieſſe en tiempo de Pilatos, aunq̃ a Iosepho le parece, que Theudas fue algunos tiempos despues. *Iosep. l. 20*

El quererse escusar Pilatos de vn juyzio tan injusto, fuera mucho menos mal: pero no fuera virtud, porque ya quedaua cõdenado por mal

mal juez en tres puntos principales. El primero en no librar a vn innocente, a lo qual estaua obligado por el oficio que tenia, constãdole que lo era, y que eran inuidia sus cargos y acusaciones. El segũdo fue embiarle atado a vn tyrano, que sabia tenia robada a su hermano la muger contra las leyes diuinas, y humanas, y que auia degollado al Baptista, por dezirle esta verdad. El tercero fue dar a los Iudios ocasiõ, de encruelecerse, y desuergõçarse. Verdad es que todo esse redundo en gloria de Christo, y de su muerte y passion, porque mientras mas fueron las injurias, y malos tratamientos, mas copioso fue nuestro tesoro: y mientras mas fueron los juzios mas testimonios vuo de su innocencia. Y traço la prouidencia diuina, que como auiã sido quatro los juezes, dos ecclesiasticos, y dos seglares recibiendo de todos graues injurias y afrẽtas: assi fuerõ quatro los Euangelistas, que con sus historias estendieron su gloria por el mundo.

Herodes se holgo grandemente, con la venida de Christo Señor nuestro, ora fuesse por la hõra que le hizo en este caso Pilatos, de que siempre fue ambicioso: ora porque estauan desauenidos por puntos de jurisdicion, por auer castigado Pilatos delitos de algunos Galileos, y parecerle se emendaua, ora fuesse porq̃ auia viuido muchos dias con desseo de ver a vn hombre con sus ojos, de quien tantas marauillas, y grandezas pregonaua todo el mũdo. Pareciole que por su autoridad y por su honra, y por el desseo que Christo Señor nuestro, traya de su libertad, haria en su presencia algunos milagros, los quales esperaua ver, por entretenimiento, y por deleyte. Y preguntandole de cosas varias se entretuuo con el vn grande rato. Soys vos por ventura (le diria) aquel por quien mi padre hizo a Belen vn lago de sangre humana? o soys el Baptista, a quiẽ yo mande degollar, por vn juramẽto que auia hecho? porque tenia la opinion de Pitagoras, que las animas de los muertos, se passauã a los cuerpos de los viuos: pero por muchas diligencias que hizo Herodes, y por muchas razones que multiplico, no pudo sacar del pecho del Señor, no digo milagro; pero vna palabra sola, en respuesta de tantas como el Rey auia gastado en sus preguntas. Ora fuesse por juzgarle por indigno d̃ milagro, y de respuesta, pues no la desseaua por gloria de Dios, sino por propria curiosidad, ora por mostrar lo poco en que estimaua la honra de vn Rey tyrano que auia degollado a su amigo y precursor. Mucho mas admirable, y espatoso fue el silencio de Christo Señor nuestro, quãdo començaron a llouer sobre el las acusaciones de los principes de los sacerdotes, y escribas, tan aprissa, como suele caer el granizo en la tẽpestad: pero todas ellas no fuerõ poderosas para desplegar aquella boca diuina. No supo como se satisfazer Herodes, ni como dissimu-

lar

lar el no quedar corrido, y auergõçado, sino cõ mandarle poner vna vestidura blanca, como a loco, y cõ gustar de que la gente de su guarda le diesse muchos apodos como a loco, y le mofasse, y escarneciesse como a loco. O amor en que trances tan estraños, pones a la sabiduria de Dios? pues sufres que la necedad del mundo la silue, y la tenga por incapaz de premio, y de castigo, que de entremeses hazes cõ el Rey de la gloria? pues le vistes como a vn loco, que dixesse, yo soy Rey. Algunos dizen que esta vestidura era de escarlata, de que acostumbrauan a vestirse los Reyes, y Emparadores, y que el pensamiẽto de Herodes, en aquel ensayo fue dezir: mira que donoso Rey, y fauorecele mucho el texto Griego, q̃ no dize que era blãca, sino hermosa, y resplandeciente. San Matheo dixo en poquissimas palabras, las afrentas que passo Christo Señor nuestro, en el palacio de Herodes, quiça por dexar el campo franco, al deuoto pensamiento, para que piense los agrauios que podia recebir de vn rey tyrano, y de la gẽte de su guarda, siendo vna canalla barbara sin ley, sin razõ, sin Dios. Y aunque nuestro interprete no dize, mas de que burlo del, vistiendole con vna vestidura blanca, y le embio. El texto Griego dize, *cum illusisset, & induisset*, como le huuiesse escarnecido, y vestido de vna vestidura blanca. Desuerte que otros muchos escarnios, y mofas, vuo fuera de vestirle como a loco. Con todo esso hizieron muy ruyn ganancia en esta feria, los principes de los sacerdotes, porque juzgando a Christo por loco Herodes, y sus criados, quedarõ ellos por falsos, y mentirosos. Aduierte el Euangelista al cabo de aqueste passo, que se hizieron Herodes, y Pilatos amigos en aquel dia, en que quiso significar dos cosas principalmente. La primera q̃ siempre pecadores, y tyranos se haze a vna para perseguir al justo; y assi declararon los Apostoles de Herodes, y Pilatos, el verso del Psalm. 1. *Principes conuenerunt in unum, aduersus dominum & aduersus Christũ eius.* La segunda que hazer Christo Señor nuestro paz entre Herodes, y Pilatos, el vno Iudio, y el otro Gentil; era figura de la que auia de hazer; entre los dos pueblos reduziendolos a vno, como dize San Pablo, *ipse est pax nostra, qui fecit ut aquæ unum*: mas aunque amigos lleuaron muy presto; el pago que merecian, porque a ambos quito el Emperador de Roma el oficio, y dignidad desterrando a Herodes a Leon de Francia, y a Pilatos a Viena; como lo quenta Iosepho.

Actor. 4.

Lib. 18. cap. 14. Lib. 18 cap. 7.

Capitul. XXVI. *De los açotes, y Corona de Espinas de Christo Señor nuestro.*

Viendo Pilatos que el medio que auia tomado; para hurtar el cuerpo aquel juyzio, que fue embiar a Herodes al Se-

al Señor, no le auia salido cierto, conociendo su innocencia: procuro librarle por otras vias, y juntando los principes de los sacerdotes les dixo, yo he examinado las causas deste hombre, en vuestra presencia, y por ninguna dellas hallo, que merezca muerte: porque caso que viuays ofendidos, de cosas suyas, sin duda ha sido mas ignorancia que malicia, y assi determino de reprehenderle, y castigarle, y embiarle. Aunque otra cosa se me ofrece al pensamiento, y es que ay costumbre muy antigua entre vosotros, confirmada por Roma, de dar libertad, a vn preso de los mas facinorosos de la carcel, ora esta costumbre fuesse por la solemnidad de la fiesta, ora en memoria de la libertad de Egypto, ora de la de Ionas hijo de Saul, como le parece a Origenes, y a Theofilato, y 1.Reg.14
pudo ser que ya los Iudios vuiessen rogado a Pilatos se les guardasse, y tomasse de alli ocasion para tratar de la libertad de Christo. Dixo pues aqui esta preso vn hõbre sedicioso, acuchilladizo, caudillo de gente ruyn, por otra parte ladron, y teneys condenado a Iesus Nazareno, en quien no hallo razones dignas de muerte, qual de los dos os parece de por libre. Penso Pilatos que dandoles a escoger vno de dos, ora la justicia Romana tuuiesse esse derecho adquirido, de proponer los dos en que escogiessen: ora el Presidente lo hiziesse de hecho: Penso que sin cõtienda dieran a Christo por libre, y que se contentarãn con dar le nombre de condenado por justicia, y de libre por piedad, y por honra de su fiesta, ya que no le diessen libertad por innocente, por que Barrabas era enemigo comun de la Republica, mata hombres, desuella caras, cabeça, y capitan de gente ruyn, como dize San Matheo, y demas de ser ladron, como dize San Iuan, auia recebido de sus manos la Republica mil males, y de las manos de Christo Señor nuestro, auia recebido cien mil bienes. Y como sabia Pilatos, que sola la inuidia le auia traydo a aquel estado, trabajaua por librarle. Propuestos pues los dos, dexando la eleccion libre el presidente, sin duda estuuo perplexo, y dudoso el pueblo, sin saber determinarse, hasta que los principes de los sacerdotes reprehendieron a la gente ignorante, y boçal, gente torpe que dudays, quereys vosotros saber lo que conuiene a la authoridad dela ciudad, y de su templo, mejor que los pontifices, y principes de los sacerdotes? No es mejor q̃ viua vn homicida, y vn ladrõ, q̃ no vn herege blasfemo; y vno q̃ se haze Rey, q̃ sera ocasion que vengan mañana los Romanos, y nos destruyã a todos? Quanto mas q̃ a Barrabas jamas le ha passado por pensamiẽto ser ladron, es brauo el, y valiente, y si mato fue desgracia, en fin les persuadieron que diessen por libre a Barrabas. Mientras andauã en esto los Escriuas, y Phariseos, llego vn paje a hablar a Pilatos al oydo, es-

gando

tando ſentando en la ſilla en que juzgaua, de parte de ſu muger. Señor, mi ſeñora quiſiera infinito hablaros, mas ya que por eſte embaraço no es poſsible, os auiſa, y os ſuplica, no reciba eſte juſto de vueſtras manos mal alguno, porque eſta noche entre ſueños ſe le han repreſentado viſiones eſtrañas, y eſpantoſas: no declaran los Euangelidas los ſueños deſta mager, por eſſo nadie dize coſa que cierta ſea, mas de que paſſo vna afliccion, y vna triſteza muy grande: ora fueſſen la cauſa los demonios arrepentidos de ver la muerte de Chriſto tan vezina, reparando en el nueuo contento, y alegria de los padres del limbo, ora en la paciencia diuina, que fue prenda poderoſa de quiẽ era, ora en todo, barruntaró auia de ſer la muerte ſu daño, y ſu perdicion, ora fueſſe reuelacion de Dios juntamente con ſer ſueño, como le parece a Teofilato, para multiplicar teſtigos de la innocencia, de Chriſto Señor nueſtro, repitio ſu propoſicion. Pilatos ſegunda vez, reſolueos en qual de los dos quereys, y como eſtauan ya perſuadidos, y quiça ſobornados, todos pidieron a vna voz a Barrabas. Tres vezes replico el preſidente, que no hallaua cauſa de muerte en el Rey de los Iudios, que aſsi ſe llamaua por ironia: mas todos pidieron cõ clamores, y alaridos a Barrabas. Pues que quereys que haga de Ieſus Nazareno? crucificarle. Deſde entonces no ay que fiar de la juſticia del mundo, pues pueſtos en dos balanças, Chriſto Señor nueſtro, y Barrabas, es tal la juſticia del mundo, que condena a Chriſto, y da por libre a Barrabas. ¿Quien es Barrabas, y quien es Chriſto, no ſe puede eſcreuir eſſo en muchos libros, ſolo eſcriuieron los Euangeliſtas, que ſiendo Barrabas ladron, y ſedicioſo, hombre que deuia por lo menos vna muerte: y Chriſto autor dela vida, la juſticia eccleſiaſtica, y ſeglar de Hieruſalen, dan al que dio muerte la vida, y al q̃ dio vida la muerte.

Vencido Pilato de las vozes de aquella infame canalla, determino de açotarle, pareciendole buen medio, para ablandar la crueldad de aquellos animos, y la dureza de aquellos coraçones, y el furor de aquel bulgaço alterado, y commouido. Eſſo les quiſo dezir, como noto Euthimio en aquellas palabras que refiere ſan Lucas, *corripiam eum & dimittam*. Hara bien, que yo le caſtigare, demanera que quedeys muy ſatisfechos. Y aſsi San Auguſtin, San Iuan Chriſoſtomo, Theofilato, San Cyrilo, infieren deſtas palabras, que el fin que tuuo el preſidente en los açotes del Señor, fue hartarles la rabia, y mitigarles la yra y el enojo. Por eſſo dize San Iuan, que deſpues de açotado, le manifeſto a los Iudios, y les dixo, *ecce homo*, como ſi dixera, no teneys q̃ deſſear mayor vengança de vn hombre. Y era ſobradiſsima vengança, porque los açotes fuera de la muerte, o del cortar pie, o mano, ningun tormento ay mayor,

mayor, ni de tan grande dolor, y en lo que toca ala infamia ninguna es tan grande, porque es pena de esclauos, y de sieruos, como se colige de la ley de los sieruos. Y de los actos de los Apostoles cõsta, que ningun ciudadano Romano podia ser açotado por la infamia, y Ciceron dize lo mismo en diuersas partes d̃ sus obras.

ff. de pœnis.

Acto. 22. Cice. orat. Pro Cayo rabirio ac cion. 7. in Verren.

Las palabras de san Matheo y d̃ san Marcos parece que dan a entender que los açotes fueron despues de pronunciada la sentencia. San Hieronymo dize que auia costumbre entre los Romanos de açotar al delinquente en condenando le a muerte, de donde vino a parecer que fue açotado dos vezes, mas porque el Euangelio de san Iuan refiere conuenientemente el ordẽ, y el processo destas cosas, y no admite essa nouedad, ni alguno de los santos antiguos la penso, hemos d̃ dezir que san Matheo y san Marcos, despues de dada la sentencia, hizierõ memoria de los açotes por recapitulacion, como nota san Augustin nuestro padre, y que aunque la costumbre de los Romanos era açotar al sentenciado, no era inconueniente, que quando Pilatos sentencio a muerte al Señor, dispẽsasse en los açotes, admitiendo los passados por presentes. Y parece q̃ fue traça del amor desseoso de padecer mas y mas, porque si despues de condenado le açotara fueran sin duda los açotes mas ligeros, pero como ordenaua Pilatos que los açotes fuessen el vltimo castigo, dieronlos los soldados tan crueles, que desde el principio del mundo hasta oy, a ninguno se dieron jamas tales, ni tantos açotes. Prueuase esta verdad, lo primero porque ha ser moderados, no tuuiera esperança Pilatos de aplacar con ellos las rabias de los Iudios, que no quisieron apedrearle, pareciendoles era castigo ligero. Lo segundo, porque todas las vezes q̃ Christo hazia mencion de sus tormentos, començaua de los açotes, y por esse mismo orden los escriuieron los coronistas sagrados. En el Psalmo setenta y dos tratando Dauid, destos açotes dize, *fui flagellatus tota die*, no porque durassen todo el dia, sino porque le dexaron tan herido y lastimado, como si le açotaran todo el dia. Lo tercero se prueua la fiereza y crueldad destos açotes de las circunstancias, porque desnudo de todas sus ropas le amarraron a vna columna, que hasta agora dura en Roma, en el templo de santa Praxedes, de la qual san Hieronymo y Beda hazen memoria, tratando de los lugares santos, y es tradicion recebida de la Iglesia. El maestro de las hystorias dize, que la columna era muy grande, y no podia no ser grande, pues dize Beda sustẽtaua toda vna Iglesia, que despues se edifico en la cũbre del monte Syon, y que no pudiendo ceñilla Christo Señor nuestro con los braços, le ataron vnos cordeles a las muñecas, y tiraron hasta desencaxarle las manos de su lugar. Demas de esso no le açotaron

Math. 20.

Hieronym. epist. 77. Beda de locis sanctis cap. 3.

taron Iudios, sino Gentiles, que si Iudios le açotaran, quiça no le dieran mas que treynta y nueue açotes, como mandaua Moyses: pero que le diessen cinco mil, parece cosa increyble, que los pudiesse sufrir vn cuerpo humano, y que huuiesse manos de hombres que tal diessen. Por esso aunque ordinariamente lo dize, y lo siẽte assi la voz comun de los Christianos, no es cosa muy cierta el numero de cinco mil, que se da ordinariamente a los açotes, porque aun en los Gentiles no auia costumbre tan fiera, porque bastaua a matar a vn hombre, antes que le pusiessen en la Cruz. Y aun Moyses mandando que no
Deut. 2. llegassen los açotes a quarenta, da por razõ, *ne habeat ante oculos tuos*: porque no muera tu hermano ante tus ojos. Por esso de cinco vezes que açotaron a san Pablo, nunca le dieron mas de treynta y nueue açotes, y tiniendo desseo Pilatos de que viuiesse, no auia de consentir le açotassen de manera que muriesse en los açotes. Y aunque es
Ludolfus. 2. p. q. 28. verdad, que Ludolpho Cartuxano, y Echio, y otros refieren que
Ech. serm. de pass. tuuo reuelacion vna santa muger, que las llagas de Christo Señor nuestro fueron cinco mil y tantas. Y san Buenauentura dize, que fueron seys mil y seys cientas y setenta y seys, pero no se prueua de esso fuessen los açotes cinco mil, aunque vna razon grande ay para creer que fueron muchos, y es ser muchos los ladrones a quien libraua de açotes, que queria pagar por todos, y assi dize Dauid, *congregata sunt super me flagella*, los açotes que deuian, llouieron sobre mi todos. Que cada açote hiziesse vna grande llaga es cosa muy proba- Euth. c. 6. in Matth.
ble, porque los açotes, como dize Euthimio eran de cordeles de cañamo, y de latigos de cuero, y en los estremos tenian vnos abrojos de hierro, y sobre vna llaga venian a hazer otra llaga, y otras muchas: verificandose lo que auia dicho Dauid, *dolorem super dolorem addiderunt*, aunque otros dizen que al principio fueron cordeles muy gruessos, y luego escorpiones, y luego cadenas, y luego çarças, y cambrones. Y san Hieronymo dize, que començaron quatro sayones juntos, y que cansados aquellos vinieron otros de nueuo, y es cosa muy probable, q̃ los Iudios que alli estauan incitarian a los soldados, y aun los sobornarian con dineros, señores soldados açotẽme bien a esse regalon, que por no auerle açotado su madre, quando pequeño, ha venido a ser tan perdido y descarado. Algunos afirman, que despues de auerle descubierto los huessos de las espaldas, le boluieron para açotarle en los pechos, aũque san Augustin dize, le prostaron en el suelo, conformandose en esto con la ley, quiça a instancia de los Iudios, que dize, *proster net eũ*. Ya Señor me parece, que os veo estrellado como el cielo, y de cada estrella de essas, saco esperança del cielo, ya os veo herido de los pies a la cabeça, ya os veo como las varas

ras de Iacob deſcortezadas. A los embaxadores de Dauid, corto el Rey de Moab las medias barbas, y las faldas de los ſayos.

A Ioſeph le quitaron ſus hermanos la ropa que le auia dado ſu padre: pero las barbas, ropas, y cueros? tinieblas que cubris tantas maldades donde eſtays? Magdalena, que cubriſtes los pies con vueſtros cabellos, cubrid el cuerpo deſnudo y auergõçado. Virgen ſantiſsima, que veſtiſtes a Dios del velo de nueſtra carne, cubrid agora a vueſtro hijo, que aunque del tormento grande cae mortal y deſangrado, a ratos anda buſcando ſus ropas por reparar el velo dela verguença, que aunque Chriſto Señor nueſtro no tuuo carne rebelde, ſino obediente y ſubjecta a la razon, y al eſpiritu, la aparencia fue de carne pecadora, que es lo que dize ſan Pablo, *in ſimilitudinem carnis peccati*. Y de la ſemejança no nace menos verguença, que de la verdad: porque para parecer afrenta, y vituperio de los hombres, lo miſmo es el ſer que el parecer. Eſte martyrio, padecio Chriſto Señor nueſtro por librarnos de los açotes eternos, y porque ſuframos con paciencia los temporales que nos embiare Dios por nueſtros pecados: cumplenſe aqui vn golpe de prophecias. *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores. Cõgregata ſunt ſuper me flagella, & ignoraui. Caſtigatio mea in matutinis. Ecce in flagella paratus ſum. Diſciplina pacis meæ ſuper eũ. Corpus meum dedi percutientibus.*

Pſal. 128. Pſalm. 34 Pſalm. 73. Pſalm. 50 Pſalm. 72 Eſai 53. Eſai. 50.

Acabados los açotes y pueſtas ſus veſtiduras, los ſoldados hizierõ cõ el Señor otro entremes doloroſiſſimo, y fue deſnudarle, ora fueſſe del todo, como quando le açotaron, y aſsi le parece a Origenes, ora fueſſe la ropa de encima, que baſtaua, ora ſucedieſſe eſto deſpues de açotado, ſin darle lugar a que ſe viſtieſſe, tomaron eſte exercicio por via de entretenimiento, como Pilatos dilataua la ſentencia, tiniendola por injuſta y por tyrana, y viſtieronle vna ropa, o de color vermeja, o carmeſi, como dize ſan Matheo, ora fueſſe purpura, como dize ſan Iuan, ora le puſieſſen dos ropas, vna de grana, y otra de purpura, como le parece al bienauenturado ſan Ambroſio, y la de encima fueſſe clamide, como dize el Euangeliſta ſan Matheo, veſtidura que començo a vſar Numa Pompilio Emperador Romano, ſobre las armas, y deſpues la vſaron los demas Emperadores, y Alexandro, como refiere Lampridio. Luego texieron vna corona de juncos marinos, que ſon masduros que los terreſtres, el numero de los quales dizen algunos, que fueron ſetenta y dos, y puſieronla ſobre ſu cabeça, y calo que las eſpinas no penetraſſen los ſeſſos, que de eſſa ſuerte fueran mortales las heridas, entrarõ por entre el caxco, y la carne, y ſaliendo muchas dellas a ſoſlayo, por mas abaxo por donde hauian entrado dexaron tan firme y tan fuerte la corona, que

Luc. 23.

aunque le dieron cañaços despues sobre ella, y aunque lleuo a cuestas la cruz, nunca se le cayo de la cabeça: porque era como dize Tertuliano, figura de corona natural, y no postiza, que aunque Euthimio dize, que para quitarle la tunica inconsutil al tiempo de crucificarle, y en las reuelaciones de santa Brigida se refiere que se la quitaron, y poniendosela segũda vez, le hizieron nueuas llagas, el parecer mas probable es, que nunca se la quitaron: assi lo dize Origenes, san Cypriano, Tertuliano, y la imagen sangrienta, que dexo Christo Señor nuestro, señalada en el sudario en el camino de la Cruz lo cõfirma, pues dexo el lienço lleno de sangre de las heridas de la corona. Pusieronle tambien vna cañaheja en la mano como ceptro, y hincando las rodillas le dezian, *aue Rex Iudeorum*, y al tiempo del leuantarse le dauan cañaços en la cabeça. Las injurias que aqui passo el Señor fueron grandes, por ser de tantos: pues se junto toda la corte de Roma a escarnecerle y mofarle, en vengança de auerse hecho Rey suyo. Y si fue orden de Pilatos, o furia de los soldados, es cosa escura, porque quando le açotaron atribuye el Euangelio los açotes a Pilatos, porque quãdo se los diessen, tanto que Beda vino adezir que el mismo Pilatos le auia açotado: pero en esta afrenta de solos los soldados haze la hystoria mencion. Esta fue la primera corona de espinas que se vio en el mundo sobre cabeça humana, y la primera cañaheja que siruio de ceptro a Rey, y corona y ceptro tan nueuos y tã estraños, vinieron a estrenarse en la corona que distribuye, y reparte las coronas a los Reyes, y en la mano que da los ceptros a los Emperadores, y a los Monarcas de el mundo. Y aunque de parte de los soldados eran escarnios, y burlas, que fue el fin que tuuo Herodes, y todos los de su casa en la vestidura blanca, la sabiduria de Dios de quien aquellos ministros eran instrumentos viuos, hazia delas burlas veras, como dize san Augustin nuestro padre, siruiendose dellos en todos aquellos hechos afrentosos, para fines mas altos que los de sus sacrilegos pensamientos. Y assi como en la vestidura blanca nos restituyo la vestidura de la innocencia perdida, y nos merecio de nueuo las ropas de la immortalidad, que han de ser blancas, como dize san Iuan en su Apocalypsi: assi en la vestidura vermeja nos quiso significar auia de alcançar su imperio con la sangre de sus venas. Por esso quando san Iuan le pinta con el letrero glorioso, orlado en el muslo que dezia, Rex Regum & Dominus Dominãtium, dize q̃ traya vna vestidura toda teñida de sangre. Y enlas espinas que de los pies saltaron a la cabeça dize san Hieronymo que fue acabarse su maldicion y tristeza, y comẽçar a gozar de estimacion y de honra: pues las coronas de rosas y de laurel, ni las de oro, grauadas con diamantes, y

con

Tertu. lib. de corona militis. *Euthim. 7 in Mat. li. 1. S. Brigi. c. 10. et 11* *Orig. tra. 35. in Mat.* *Cypr. ser. de pass. do mini. Ter. lib. contr. Iud. c. 13.* *Beda. li. 4 in Marc. c. 44.* *Augustin. si spectet. impietas. grande lu dibrium.* *Si spectet pietas grã de mysterium.* *Apoca. 3.* *Apoca. 19.* *Hie. Mat. cap. 27.*

con perlas, no allegaran al valor y al precio de las espinas. Estos juncos dize Plinio lleuan vnas flores de que los Gentiles hazian vnas guirnaldas a sus dioses, y hazē probable a Plinio las flores de vnos junquillos que vemos en nuestros prados, que son mas olorosas, que rosas y que jazmines. Y tiniendo los soldados intenciō de hazer mofa, y escarnio, bien le pudieron poner vna guirnalda de rosas, como a sus emperadores y a sus dioses las ponian, mas no las quiso el Señor, sino de espinas, significando que valen poco las rosas puestas cabe las espinas, pues las espinas desta vida se han de conuertir en rosas, y las rosas en espinas. De mucha variedad de coronas vso antiguamēte Roma, como refieren sus hystoriadores en los comentarios de aquella republica. Para premiar personas de auentajados merecimientos. Al que escalaua primero el muro, y ponia la vandera en el omenage de los contrarios, dauā corona de oro, toda sembrada de almenas, y llamauasse mural. Al que en la guerra naual entraua primero en la naue del exercito contrario, dauan corona de oro, pintada de olas y naos. Al que vencia en batalla campal los enemigos dauan corona de oro, grauados al derredor vnos montes, y vnos valles. Al que por traça particular hazia se diesse la ciudad al campo del enemigo sin sangre y sin llegar a las manos, dauan corona de oro, y grauados el Sol, la Luna, y las Estrellas. Al que en los cercos grandes de la ciudad sustentaua a los ciudadanos, dauan corona de hojas de encina, porque las vellotas eran el sustento antiguo, y porque la encina era arbol consagrado a Iupiter, debaxo de cuyo amparo estauan las ciudades, y los Reynos. Al que vencia a los sieruos reuelados, ora fuessen cosarios de la mar, o vandoleros de la tierra, le dauan vna corona oual de Myrtho, arbol consagrado a Venus. Al que libraua su ciudad del cerco prolixo de los enemigos, le dauan vna corona de gramma cogida del mismo lugar donde antes estaua el campo. A los que entrauā triumphando coronauan de laurel: pues como Christo Señor nuestro triumpho del Reyno de los pecados, que son espinas, y del demonio, que como sierpe se hizo fuerte entre las espinas, quiso que fuesse su corona de espinas.

Lo segundo, mira el pago que le dan, en el Psalmo veynte dize Dauid, que corono Dios al hombre con corona de piedras preciosas, y en el Psalmo octauo dize que corono al Rey Dauid con corona de honra, y gloria. Y enel Ecclesiastico dize, que corono al sacerdote Aron, con corona de oro. Y Esayas dize, que el mismo Dios fue corona de su pueblo, que corona harto glorioſa era matarle sus enemigos, y darle victoria de ellos, y a el le corona su pueblo con espinas. Salid hijas de Syon vereys al Rey Salomon, coronado con la corona que le corono su madre la Synagoga, en el

Psalm. 20. *Psalm. 8.* *Eccle. 45.* *Esai. 28.*

en el dia de sus desposorios, y dela alegria de su coraçon. O pueblo ingrato que te corona el de gloria de oro, y de piedras preciosas, y que le corones tu de espinas? A los desposados dauan corona de rosas, tu el dia de su desposorio le das corona de espinas. Lo que fue maldicion en el primero Adam, fue prophecia en el segundo, la tierra, dixo Dios, al primero le auia de produzir cardos, y espinas, al primero quando mucho le lastimaron los pies, al segundo la cabeça, en señal que el que de su mano vuiere de traer corona en la cabeça, no auia de ser de rosas, ni de flores, sino de espinas. Por esso el valeroso capitã Godofre de Bullon, que fue el primero Rey Christiano d' aquel Reyno, nunca quiso ponerse corona de oro, sino de espinas, pareciẽdole indecencia, que el sieruo se coronasse de oro, donde el Señor fue coronado de espinas. Y tratando de la cañaheja, dize san Athanasio, q̃ anduuo el demonio necio, porque puso en la mano de Christo las armas y el cuchillo que le auian de degollar, porque la cañaheja es yerua, para las sierpes, no solamente mortal, sino mortifera.

Athan. ser. de pass. & cruce domini.

Pilatos se vio tal que le parecio no vuiera coraçon tan de piedra, que no se enterneciera de su vista, y poniendole a la mira de aquel pueblo, con su caña en la mano, cõ su corona en la cabeça, con su vestidura colorada, les dixo, *ecce homo*, veys aqui al hombre, si se hizo Rey, veys le aqui hombre lleno de miserias, y desuenturas, y pues es menos vengança ver vn hombre muerte, que tan herido y lastimado, passe este castigo por vengança. Mirad que es hombre de carne y sangre como vosotros, doleos dl, no querays ser mas crueles: Qualquier animal ama su semejante: mirad que es hombre como vosotros, este es el sentido q̃ en estas palabras pretẽdio Pilatos, aunque otros muchos tienen que Pilatos, no alcanço, *ecce homo*, mira el hombre qual me ha parado. Quando vno esta muy herido suele dezir, mira quiẽ es fulano: assi Christo mira quien es el hombre y que tales son sus obras, *ecce homo*. Mirad que aun que soy Dios, donde no puede llegar pena, ni açote, soy tambien hõbre, y como hombre estoy herido, roto y deshecho. Algunos refieren esta palabra hombre no a Christo Señor nuestro, sino a los presentes y puedese referir a todos los passados y por venir. Hombre mira si eres hombre y tienes entrañas de hombre, y veras el caso mas lastimoso, que sucedio entre los hombres? si la compassion humana y la piedad natural viue toda via en tu pecho. Mira? y cõdenaras tu crueldad y tu fiereza? Por esso los Iudios no parecieron aqui hombres, sino perros hambrientos, o bestias, fieras, que quando gustan la carne con mas ansias dan tras ella, y como los Elephantes que con la sangre se açoran. Ecce, en la escriptura dize admiracion, y espanto, y de muchas cosas admirables y espan-

tosas

coſas perdemos la admiracion, y el eſpãto, por verlas, o por oyrlas muchas vezes.

Que coſa mãs marauilloſa que los cielos tan pintados con eſtrellas, hermoſeados con vn Sol, cuya luz illuſtra y hermoſea al mundo, de manera, que dixo Anaxagoras, Philoſopho, robado de ſu viſta, y hermoſura, q̃ Dios no le auia criado para otra coſa en el mundo, ſino para gozar de ſu luz, y claridad? Mas ya no ay quien ſe admire d̃ vella como la vee cada dia. Ara pues todas las razones de admiracion y de eſpanto, ceſſan en eſta ocaſion. Hombre mira? ſi eres hombre y deſſeas ver coſas que te admiren y te eſpanten. *Ecce*, põ los ojos en eſte retablo triſte, y todo quanto Dios a hecho deſde el principio del mundo, quanto hara haſta que el mundo ſe acabe, quanto tiene de admiracion, y de eſpanto en los cielos de los cielos, en los mares, en las tierras, en los ſenos del infierno, todo ceſſa con la razon deſte eſpanto. La Reyna Sabba conſiderãdo la gloria de Salomo y de ſu caſa quedo ſin eſpiritu, robada, y enagenada de ſi. Los hijos de Iſrael quando Dios deſcindio a dar la ley enel monte Sinay, recibieron tal eſpanto, que dixeron a Moyſes que los hablaſſe, y no les hablaſſe Dios, por que les parecia caſo eſpantoſo que hablaſſe Dios a vn hombre. Quando los amigos de Iob le vieron en el muladar tan leproſo, y aſqueroſo, con vna teja en la mano, acordandoſe que le auian viſto tã proſpero, recibieron tal eſpanto, que en ſiete dias con ſus noches no deſpegaron ſus bocas. Quando Achior principe de los Amonitas, oyo dezir que Olofernes era muerto, cayo en el ſuelo de eſpãto: pues hombre ſi quiere que te parezcan ligeras las cauſas de eſſos eſpantos, *Ecce*. Mira q̃ no es Olofernes muerto, ni Iob en el muladar atribulado, ni Dios hablando en el monte, ni la gloria de Salomon, ni la bienauenturança del cielo, ni los tormentos del infierno, ſino otra coſa de mucho mas eſpanto. *Ecce homo*? pues como no nos eſpanta? o porque lo oymos mucho, o lo conſideramos poco. Tras eſte eſpanto ſe ſigue otra gran razon de eſpanto. Quando Pilatos eſperaua ſe auian de dar los Iudios por ſatisfechos, ſalio vna voz general, *crucifige, crucifige*, tan inſaciable era el odio que le tenian? Eſſo y eſſotro merece. Moſtro enojo Pilatos de ſu crueldad y dureza, y dixo, tomaos le alla y crucificalde, que ſegun las leyes Romanas, no hallo cauſa porque muera. Eſta fue la quinta vez que Pilatos dio teſtimonio de ſu innocencia. Replicaron los Iudios: ſino hallas cauſa de muerte ſegun las leyes de Roma, ſobrã cauſas ſegun nueſtras proprias leyes, que mandan que qualquier blaſfemo muera, el ſe hizo hijo de Dios, y ha de morir.

Dixeron mas de lo que quiſierõ, pues por ſer hijo d̃ Dios auia d̃ morir, por la redẽpciõ del mundo, como eſtaua prophetizado en la eſcriptu-

2. Par. 9.

Exod. 19.

Iob. 2.

Iudich. 4.

criptura. Quando Pilatos oyo este lenguage de hijo de Dios, temio, mucho mas que hasta entonces, y sin duda se le pusierõ ante los ojos vna summa de cosas, que le hizieron temblar el coraçon en el pecho: porque lo vno reprouecho en la paciencia infinita, en el silencio espantoso, en la grauedad y modestia de las palabras: refrescó la memoria de sus milagros, y creya como Gẽtil de las fabulas de sus poetas, que auia auido algunos hijos de Dios en la tierra: Pero todo fue para su mayor condenacion, porque despues de auer conocido su inocencia, y dado della tantas vezes testimonio, lauandose vltimamente las manos deste juyzio, y despues de auer visto que los testigos eran falsos, los cargos ningunos, y que todo era inuidia, pasion, y aborrecimiento: sentencio a Christo Señor nuestro a que muriesse en la cruz, o por mejor dezir entrego a Christo Señor nuestro a la voluntad de los Iudios, para que le crucificassen. Y aunque el pecado de los Iudios, fue mayor, como lo dixo el Señor, *qui me tradidit tibi maius peccatum habet*, donde segun san Augustin nuestro padre, san Basilio, san Leon Papa, haze comparacion entre el pecado de los Iudios, y de Pilatos: pero tambien la culpa de Pilatos fue muy grande, no solamente por ser la causa tan injusta, y tan contra su conciẽcia, sino por ser el juyzio tan despeñado, tan apriessa, ran sin orden de derecho ñ justicia y de razon. En fin como juez couarde y temeroso, pareciendole, que el odio que los sacerdotes le teniã era mortal, y que le podian acusar delãte del Cesar: y que auian peligrado los oficios y dignidades de muchos por auerlos acusado falsamente delante de los Cesares: y que Christo, aunque innocente era humilde, y era pobre, y q̃ nadie le pediria en residencia su muerte: quebro la soga como siempre por lo mas delgado, dize S. Lucas, que Pilatos entrego al Señor a la voluntad de los Iudios, significando en el tenor de las palabras, q̃ no fue aquella sentencia sino tyrania y flaqueza de Iuez, y siendo tantos los cõplices desu muerte, pudiera dezir a las voluntades, pero no dize sino a la voluntad, porque para matar a Christo vna voluntad fue la de todos, a vna pensarõ quitarle la vida, a vna pidieron la libertad de Barrabas, a vna dixerõ, *crucifige*, a vna le mofaron y escarnecieron, a vna le sentenciaron, a vna le pusieron en la Cruz, como en el libro de la Sabiduria, hauian dicho a vna, venid oprimamos al justo, que todo es vn lenguage. De quantos salierõ a crucificar a Christo, y a verle crucificar, que fueron de todas las naciones del mundo, no huuo vno que boluiesse por su vida, como si de todo el mundo estuuiera aborrecido, cumpliendose lo del Psalmo, *excussus sum sicut locusta*, mataronme como langosta. Quãdo los pueblos se jũtã a matar alguna bestia, osso, o lobo, o leõ no son los gustos tã generales, que salgan

Sap. 1.

Augustin. Psalm. 43. Basi. in regulis breuioribus. respo 46. Leo Papa. serm. 8. de pass. dom.

salgan todos a vna, algunos se quedan de miedo, otros pareciendoles que les toca poco el daño, pero cõtra la langosta todos salen, viejos, mugeres, y niños, porque les come los panes, y les destruye las viñas. Assi dize Dauid en persona de Christo Señor nuestro: Como si fuera vn esquadron de langostas, salieron contra mi todos, pues no les auia comido el pã, antes les auia dado de comer dos vezes en el desierto, y al cabo les dexe mi carne en pan: No les auia destruydo el vino, antes les auia conuertido el agua en vino, en las bodas de Canã, y al cabo les dexe mi sangre en vino. En fin ellos dan por tan necessaria, y por tan justa su muerte, que clamaron a vna todos, y dixeron: Vẽgue Dios su sangre en nosotros, y en nuestra posteridad. Cũpliose en los mas esta plegaria furiosa, pues Dios venga oy en los tercos y rebeldes esta sangre, pero no en todos, porq̃ apelo desta sentencia, roto y deshecho en la cruz, ayudando la misma sangre a pedir este perdõ: Padre perdonalos, que no saben lo que hazen. Cõ este lugar se declara otro lugar dificultoso que dixo Christo Señor nuestro, reprehendiendo a los Pharisеos: Paraque llueua, dize sobre vosotros toda la sangre justa, que se ha derramado desde Abel, hasta Zacharias, a quien mataste entre el templo, y el altar. Parece tiene mucha dificultad, que este a cuenta desta gente toda la sangre inocente que en el mundo ha derramado la tyrania, y la crueldad: porque aunque los pecados de los padres, suelen redundar en los hijos (imitando los hijos a sus padres, y añadiendo pecados a pecados, hasta cerrar el numero determinado de la justicia diuina para su vengança, pagando entõces por junto lo que ellos, y sus padres cometieron, como si fuessen vn cuerpo, y vn delinquente.) No podia la sangre de Abel estar a cuenta de los Pharisеos, ni del pueblo Iudayco por no descendir del linage de Cain, que fue el fratricida, porque en el diluuio acabo toda su posteridad, pues Noe, y toda su familia descendia de Sen. Pero deuese notar, que todos quantos murierõ en el mũdo injustamente desde Abel, todos eran imagẽ y figura de Christo Señor nuestro: y todos morian para dar testimonio desta muerte: y sino fuera por esta muerte, no sucediera la suya. Como la vida d todos era vna sombra, y vn raseño desta vida del Señor: priuando a Christo Señor nuestro de la vida, en quien se contenia todas las demas vidas, quedaron culpados en todas ellas: y no solamente cometierõ mayor maldad que todos los tyranos, que quitaron a los justos sus vidas, sino quãto fue de su parte, fuerõ homicidas de todos, y assi se verifica el estar a su cuẽta la sangre de todos.

Matth. 23

Hecha ya la entriega, quitanle las vestiduras de escarnio, y ponenle sus ropas proprias, y con vna soga a la garganta, y vna grãde cruz

acueſtas, ſalen del tribunal de Pilatos al Caluario. Si en los pueblos principales ſalen las gentes a ver las juſticias publicas, quando ſon ſeñaladas, y famoſas: y ſe ſuele tomar por miedo paraque los demas eſcarmienten en cabeça agena: todos los mortales ſe auian de hallar a eſta juſticia: Porque ſi el hijo de Dios la paſſo ſin merecella, mirad que ſera de vos. Salid hijas de Syõ, vereys al Rey Salomon, coronado con la corona que le corono ſu madre la Synagoga, en el dia de ſus deſpoſorios, y de la alegria de ſu coraçon. Salid vereys a Cain, que lleua al campo a ſu hermano el innocente, para quitarle la vida, vereys a Ioſeph vendido, a Moyſes que con la vara va a hazer carrera por medio del Mar Bermejo, a Iacob, al pie de la eſcala que quiere ſubir, por ella, para eſcalarnos el cielo, Al razimo de la tierra de Promiſion, con la vara al hombro, que ha de ſer el lugar donde acabe de vertir ſu ſangre precioſa que le queda: A Iſaac que lleua el haz de leña acueſtas, donde ha de ſer abraſado en le fuego de ſu amor: Al gran Sacerdote que lleua la llaue del Templo, y del Sanctuario: Conuiene a ſaber, la cruz, que es la llaue de la gloria, y de los theſoros de la bienauenturança. Salid vereys el caſo mas nueuo que jamas vieron los hombres, ni los Angeles. Salid vereys muchas mugeres llorоſas, y entre ellas a ſu Santiſsima Madre, y aunque no hizo eſtremos de impaciencia, tiene el roſtro triſtiſsimo, y llorоſiſſimo, y mas triſte que llorоſo, y mas llorоſo que graue, y mas graue que ſeuero, y mas ſeuero que meſurado, y mas meſurado que honeſto, y mas honeſto que hermoſo, y mas hermoſo que la miſma hermoſura.

Capitulo XXVII. *De como Chriſto Señor nueſtro fue crucificado entre dos ladrones.*

ENTRE mil coſas de eſpanto, que en la muerte del Señor acontecieron, aunque, oyendo dezir, Dios muerto, todo lo demas no eſpanta, que aqui ſe acaba el eſpanto: mas ſi ay alguna coſa que eſpante deſpues de auer oydo, que murio la vida, muerte tan infame, y triſte: lo que eſpanta es, que aya quien autorize tã famoſa tyrania: Conuiene que muera Dios, muera en buen hora, que el morir es de buenos, y de malos: pero entre dos ladrones, como mas famoſo que ellos? eſſo eſpanta. Y como ſucede de ordinario, que vn hecho deſſeado, y pretendido de muchos, tenga diferentes fines, que vos ſalis de vueſtra caſa, con fin de deſenfadaros, y otro deſſea eſta ſalida, con fin de afrentaros, otro, de pediros: Aſsi aqui vuo razones de parte de Dios, y de parte del pueblo, y de parte del demonio. De parte de Dios: trae Santo Thomas: La

primera, de San Hieronymo, que dize: Quiso ser crucificado entre ladrones: porque como tomo nombre de maldito, por dexarnos bẽditos: Assi quiso padecer, como culpado, y malhechor; para dexarnos sin culpa, y sin castigo. La segunda de San Leon Papa, en vn sermõ, donde dize: Quiso hazer vn ensayo del juyzio vniuersal: el buẽ ladron a la mano derecha, el malo a la yzquierda. Y de la cruz (como dize S. Augustin nuestro padre) hizo trono. La tercera es de San Hilario sobre San Matheo, donde dize: Quiso morir entre dos ladrones, vno bueno, y otro malo: en señal de que al Sacramẽto de su Passion han de ser combidados todos generalmente, los buenos, y los malos: aunque no todos se han de saluar. La quarta, dize Beda, que los dos ladrones significan, los que han de lleuar cruzes en esta vida, figuiẽdo a Christo Señor nuestro, ora sea de martyrio corporal, ora de espiritual: Y que de essos, vnos parecerã al buen ladron, otros al malo. San Iuan Chrysostomo añade la quinta, y dize, que lo quiso Dios assi, paraque la innocencia de Christo saliesse mas. La sexta puede ser, el querernos Dios remediar por los passos que nos perdimos. Y como en el parayso vuo tres, aqui ay tres, alli se saluan dos, aqui dos, alli vuo vn arbol, aqui otro. El fin del pueblo, como dize San Iuan Chrysostomo, fue escurecer su fama: por esso tambien salieron a prenderle como a ladron, con hachas, linternas, armas, soldados, gente de a pie, y de a caualło. Que mas hizieran con vn vandolero, o con vn salteador muy cosario, que les huuiera hecho muchas ofensas, assi en sus personas, como en sus haziendas, robando la tierra, matando los hombres, forçando las mugeres, y executando qualquier crueldad: no dexando camino seguro, ni aun los poblados, acometiendolos algunas yezes, el y sus compañas (como suelen hazer los capitanes de salteadores, y vandoleros, teniendo muchedumdre de soldados platicos en su milicia) y que estuuiera emboscado en algun monte muy espeso? Este fin fue el de la peticion que metieron a Pilatos, despues de muerto: Señor, hemos acordado, quel embaydor dixo, que auia de resuscitar al tercero dia. Aora se nos acuerda, y mintieron, que ninguna cosa tenian tan en la memoria, y ningun pensamiẽto los traya tan temerosos, sino que fue dissimulacion. Como quando escribis vna carta, y despues de acabada poneys vna cortapisa: Oluidauaseme esto: y quiça la carta se escriuio por solo esso. Todo fue dessear borralle de la memoria de los viuos. Y assi traçaron, que muriesse entre ladrones, paraque los estrangeros que auian venido a la fiesta pensassen que todos tres eran complices en los delictos, y entendiessen que todo era vn paño. Paraque quãdo boluiessen a sus casas, dixessen: A tres hõbres crucificaron por ladrones. Porque si le crucificaran solo,

Hier. Ma. 27. to. 6.

Leo. Papa ser. d paß. Domini.

Aug. sup. Ioan. tra. 31 tom. 9.

Hila. can. 33. in Mat.

Beda. c. 5. in Marc.

Chrys ho. 84. in Ioñ.

solo, y preguntaran el porque, no se le supiera dar nadie en el mundo. Este fue el lãce que les sucedio peor, porque en vez de sepultar su memoria, le vinieron a conocer los ladrones de por vida: y el mayor pecador cobro esperança de seguille. Porque camino que anda vn ladrõ, y le acierta, quiẽ ha de desesperar de acertalle? De suerte que el mismo medio que tomo el pueblo para su infamia, tomo Dios para su gloria, como dize San Augustin nuestro padre. Porque demas de q̃ todas las marauillas q̃ sucedieron en la naturaleza, se atribuyeron a la cruz de Christo, y no a las de los ladrones, quando quieren que no sea conocido, aun de los ojos muy claros, le conocen los ladrones. El fin del demonio fue tentalle de impaciencia, que es el postrero de sus lances: y dio en esso Satanas, porq̃ quando fueron a prendelle, atendio al sentimiento que mostro el Señor, y a la querella q̃ hizo: *Tanquam ad latronem*, Soy algun ladrõ yo? Assi que de esso os sentis, pues yo os aliñare dos ladrones, para que parezcays mayor ladron. Y no se contento con esso, sino con que el vno dellos le blasfemasse: Que aũ que San Iuã Chrysostomo, Theophilato, y Eutimio, dizen que al principio ambos le dixeron injurias, y q̃ el bueno desistio: San Augustin nuestro padre, San Anselmo, y San Epiphanio affirmã que el bueno nũca cometio essa culpa, sino que el Euangelista vsa del numero plural por el singular, que es frasis ordinaria en la Escriptura. El malo fue el que desde q̃ le pusierõ al lado de Christo Señor nuestro, començo a dezir despechos, y a renegar de su vẽtura, y dezir escarnios al Señor, rebueltos con vn linage de rabia: El diablo me encõtro con este desesperado, que justicia era la de Hierusalẽ que me diera a mi por libre, que quiẽ dio por libre a Barrabas, porque me auia de crucificar a mi? Quãto mas que fuera yo hombre para cohechar a los juezes, escriuanos, alguaziles, carceleros: sino que por hazer iusticia deste, que segun calla, parece q̃ esta aburrido y cansado de la vida, me condenaron a mi a muerte. Y boluiendose al Señor, le dezia: Mira que talle, y q̃ magestad de Rey? Mirad que hijo de Dios, si soys hijo de Dios, libraos, y libradnos? Cõ esse fin se puso el demonio en las lenguas del ladrõ, de los soldados, del los põtifices, y del pueblo: Que no vuiera boca q̃ no tapara aquella paciencia diuina, sino la de Satanas: Y en vez de las palabras de lastima, y compassion de las mugeres piadosas, y de la que generalmente se tiene a los hombres tan heridos, y lastimados, y a todos los que lleuan a ajusticiar (no siendo hõbres facinorosos, y mal quistos de todo el pueblo) mouiendo la cabeça y hichando las bocas, dezian *Vah*, cumpliẽdose la prophecia del Phalmo. *Super dolorem uulnerum meorum addiderunt.* Las espinas me lastimaron la cabeça, los açotes, el cuerpo, los clauos, las manos, y los pies,

Aug. ser. 120. de tẽpore.

Aug. l. 3. Euã. c. 22. Anselm. in Matth. Epiph. in catha. hæres. 66.

Psal. 108.

Psal. 21.

pies, las vozes de los pregoneros, los oydos, la hiel la boca, la vista de mi madre los ojos, el mal olor, las narizes. Sobre todos estos dolores añadieron vn nueuo dolor, que fueron escarnios, y baldones afrentosos.

Despues desto, vna de las cosas que mas adarua mi pensamiento, que mas le assombra y agauilla, que mas le haze encoger las alas, y venerar los juyzios de Dios profundissimos: y conocer calça muy pocos puntos el juyzio humano, para escudriñallos; es ver por vna parte a Dios tan justo, que sus juyzios estan justificados en si mismos, y traen consigo la justicia, y la razõ: *Tu autem cum tranquilitate iudicas*, El texto Griego dize, *In equalitate*, Iuzgaysnos Señor con grandissima ygualdad: y no ay cosa mas reprobada en vuestra boca que la acepcion de personas: Por otra, ver dos ladrones que tienen hecho pacto, como dize San Iuan Chrysostomo, de viuir y morir juntos, y entrar a la parte de los sucessos, buenos, o malos, de la muerte, o de la vida, y hazer partija de las haziendas que ayan hurtado juntos, que los prendan juntos, que los saquen a justiciar juntos, que los pongan a los lados de Christo Señor nuestro juntos, y que los salpique aquella sangre diuina juntos, y que el vno de vn salto de la horca, al paraysso, y el otro al infierno: Esto espanta y admira. Y quiriendo aueriguar la causa de effecto tan espantoso, yo no se qual pueda ser, sino la diuina voluntad: que aca por otro nombre llamamos ventura, que ay vna ventura de las tejas abaxo, que se puede imaginar en todos los bienes de naturaleza, y de fortuna, y esta es vna ventura muy corta: porque es farsa aqueste mundo, y acabada la farsa, el Rey queda hecho picaro, pues con la farsa se acabo su Reyno, quedando en la miseria q̃ antes estaua. Por esso no haze Dios agrauio a los pobres, porque teniendo corta ventura en lo que es menos, se la recompensa, con la esperança de lo que es mas, que es la verdadera ventura. De suerte, que si se puede dar alguna razon, es ventura. Ponganse alli todas las legiones de los Angeles del cielo, la Theulugia, y las sciencias todas, y entre ellas, el entendimiento de San Augustin nuestro padre, con quanto supo de la predestinacion de los Santos, y de la libertad del aluedrio: y consultados sobre este caso, encogeran las alas, y responderan cõ el glorioso Apostol San Pablo O *altitudo diuitiarũ sapientiæ, & scientiæ Dei*, Quan incomprehensibles son tus juyzios, y quan inuestigables tus caminos: *Quare hunc trahat, hunc non trahat*, dize San Augustin: hombre, sino quieres errar, no lo quieras juzgar, detente no te despeñes: conuiene que la Fe te guie, y te adiestre, y te lleue de la mano. Esayas en el capitulo sexto de su Prophecia, dize, que vio a Dios. Que señas tiene? Los pies y la cabeça cubiertos con alas de Seraphines, y la casa llena de humo, porque el seso humano

mano sin la luz de la Fe, no hallara pies ni cabeça en los juyzios de Dios, todo es tinieblas, y escuridad. Iob acosado de sus dolores,
Iob. 13. parece acusa a Dios de seuero en demasia, por auer puesto sobre
Iob. 27. los ombros innocentes, vna cruz no sustentable de sus fuerças: Pero hizole capitulo Dios, y probole, que a qualquier cosa desta vida puede dar alcance el ingenio del hombre, mas pensar que le puede dar a los juyzios de Dios, es locura: porque son inuestigables sus caminos. Quien soys vos, le dize Dios, que rebolueys sentencias cõ necedades? Estadme atento, que quiero examinaros: Donde estauades vos quãdo yo abria las zan-
Iob. 38. jas del mundo? Sabeys qual fue la primera piedra que puse en edificio tan grande? Acordays os quando nacio el mar del abysmo de la nada? Quien os parece que le puso puertas y cerrojos, terminos, y leyes inuiolables? Aqui llegareys, y no passareys de ay. Quien viere las olas tan hinchadas como montes, pensara que han de soruerse la tierra, y todas quiebran en la orilla, y se deshazen. Aueys entrado dentro de los abismos, y passeado por sus senos, y visto los secretos que ay alla? Aueys visto el lugar de la luz, donde continuamente es de dia, y el lugar de las tinieblas, dõde continuamente es de noche? Aueys visto los thesoros del granizo, y de la nieue, que son las armas que yo tẽgo guardadas, para castigar enemigos? Hareys vos vn trueno que assombre, y vn rayo que yenda vn monte, tendreysle a la mano cada vez que le quisieredes? Llouereys sobre las peñas peladas, de suerte que tengan yerua? Pues si no sabeys las causas de las cosas naturales, menos sabreys las diuinas, y las supremas de Dios, y la razon porque doy el bien, y porque doy el mal, y porque doy mucho bien, y porque doy mucho mal. Conocio Iob su culpa, y propuso nunca jamas quexarse. De suerte, que no ay mas razon para el ladron, de que tuuo ventura.

Los effectos de esta ventura, fueron, llegar el ladron a la mejor sazon que podia dessear, de parte del Padre, de parte del Hijo, de parte del Espiritu Santo, de parte del cielo, de parte de su desseo: en todo tuuo ventura. Lo primero de parte del Padre, llego a hora que se le moria su Hijo, mayorazgo, y heredero de sus bienes. Y quando vn padre tiene vn solo hijo, querido, y se le muere, aunque le roben todos los que entran y salen, no recibe de esso pena, porque mõta mucho mas su hijo que lo demas, y perdiendo lo mas, no haze caso de lo menos. Assi el Padre eterno, quando su Hijo se muere, aunque ve que el ladron le roba el cielo, no le pesa, porque vale mas su Hijo que mil cielos. Lo segundo, de parte del Hijo fue venturosissima la sazon, porque llego a la hora de sus despossorios, y de la alegria de su coraçon, para quando tenia reseruados los contentos, y las mercedes,

cedes a la hora de sus desseos, de su honra, de su liberalidad, quando se mostro hijo de quien era, dize San Iuan Chrysostomo. Harto encarecido queda, el desseo que tuuo de verse en aquesta hora: y puesto en ella, no desseo menos ver el fruto de su sangre, con sus ojos. Esse fue el fin de aquella deuotissima oracion, que hizo estando en la cruz: Padre mio perdonalos, que no saben lo que hazen. Y viendo que el padre se detenia, boluiose a el con desconsuelo inmortal: Dios mio, porque me desamparas, pareciole pues al Padre, buena sazon para hazer a su Hijo vn gran regalo: como quien da vn pisto a vn enfermo, ya mortal, vn caldo de substancias: Acudio el ladron: Señor acordaos de mi, quando estuuieredes en vuestro Reyno. Fue grandissimo regalo para Christo Señor nuestro. O ladron, y que grã gusto me has dado, si supiesses lo que estimo esse seruicio, que me seas amigo, entre tantos enemigos, que me confiesses por Rey, de veras, quando tu compañero, y toda Hierusalem me tiene por Rey de burlas, que seas tan cortes, y tan noble, que no pidas mercedes de presente, por parecerte estoy triste, y afligido, sino quando estuuiere en mi Reyno descansando: Grande sernicio me has hecho? y no merece menos merced que el paraysso. De mas de Esso: Como el mercader, despues de auer estado quatro, o seys dias en la feria, vendiẽdo sus mercaderias, poco a poco, quando la feria se acaba, haze barato, con el pesseo que tiene de boluerse al descanso de su casa, pero puesto en ella: vende las cosas por sus cabales: Assi Christo Señor nuestro, que mientras viuio en el mundo, tenia abierta la tienda de sus riquezas, al cabo de la vida, hizo barato, y el ladrõn llego a comprar a buen tiempo.

Lo tercero, vuo sazon de parte del cielo, porq̃ se daua saco mano a la ciudad, y la cruz era la escala, cõ q̃ se escalauã sus muros, sus omenajes, y torres. Y como en vn saco, el mas diligẽte roba mas: Assi el ladrõ anduuo diligẽtissimo, y robo mas. Quando el Põtifice muere, dasele saco a la casa, y si tiene muchas puertas, mal se guarda d̃ ladrones. Muerto Christo Señor nuestro, quedo tã rota, y deshecha la casa de la humanidad con tantas puertas.

Lo quarto, de parte del ladrõ, fue la sazon venturosa, porque si a vn hombre muy rico, echassen en el caboço entre ladrones, y lleuasse en la capilla de la capa muchos botones y camafeos; y en el sombrero muchas medallas, que mucho que vn ladrõ le hurtasse qualquiera de aquellas pieças? El q̃ en Sierra morena, se para a contar vn grã bolson de doblones, gana muestra que le roben. Pues esso le sucedio a Christo Señor nuestro con el ladron, descubriole los thesoros del cielo: lo menos que le descubrio, fue el cielo: que mucho que el ladron se le robasse? Aun sobre las vestiduras, cõ ser de tan poco precio,

cio, ay pleyto entre los sayones, y echan suertes: que sera sobre el biẽ, a quien se endereçan todas nuestras esperanças? Sobre todo es la sabiduria de Dios, que es la que lo gouierna todo. Y parece que traço, que como al primer hombre auian echado del paraiso por ladrõ, que el primero que entrasse en el paraiso fuesse ladron, que si se mira bien la diffinicion de hurto, el primer pecado del hombre, hurto fue.

Tras la ventura se siguio la diligencia, que son los dos principios en que se funda nuestra bienauenturança. Lo primero, ayudose el ladron de su discrecion, y de su buen natural, que al cabo, es grande biẽ no ser vn hombre de inclinaciones del todo estragadas, y perdidas, sino hombre cuerdo, q̃ si peca, es menos malo, y si perseuera menos obstinado. Al fin buenas rayzes, que aũque se destroce el arbol no passa de las ramas su perdicion, y el trõco reuerdece. Lo segũdo, valiose de las nueuas generales del Señor, de la fama de sus milagros, que tenian llena la tierra de la opinion de su santidad, de que estauan conuencidos, amigos, y enemigos. Y juntando con esto, lo que vio con los ojos, y cargando el juyzio en aquella paciencia diuina, y en aquel silencio tan estraño, entre tan fieros tormentos: Y considerando el peso de la cruz, la corona de la cabeça, el desamor vniuersal que todos le tenian, las blasphemias, los escarnios, cargando el juyzio en que a todo esto no mostrasse vn zeño, ni dixesse vna descortesia, sino que salio a deshora con aquella oracion espantosa: Padre perdonalos; que fueron palabras, que atemorizaron al infierno. En fin, acudiendo con mas priessa el socorro diuino, començo a tener Fe, de que el crucificado era mas hombre, y a dar credito a la fama que del pregonaua el mundo. Por esso dize Sã Iuan Crysostomo, que la paciencia que alli mostro, fue mayor argumento de diuinidad, que los milagros que antes auia hecho. Y generalmente parece mayor, y mas cierta prenda de santidad, porq̃ los milagros pueden falsearse, como lo hizieron los encãtadores de Egypto, queriendo ygualar sus milagros cõ los q̃ hazia Moyses: Pero el sufrir, y el humillarse, no se puede fingir, ni falsear. Y en señal de esso los encantadores no pudierõ hazer mosquitos, como Moyses (que lo q̃ parece menos, esso es lo mas.) Y el dia del juyzio, muchos de los cõdenados, diran: Señor, en tu nombre prophetizamos, y lançamos los demonios: mas no puedẽ alabarse de que perseuerarõ en el sufrir, y padecer, hasta alcãçar la corona. S. Pablo en la epistola segũda a los Corinthios, 2. Cor. 12. puniendo las señales de su Apostolado, primero pone la paciẽcia que los milagros: Que vn estraño sufrimiento, en medio de vn mar de injurias, mas es que morderos vna viuora, y no empecer su ponçoña: *Ipse liberauit me de laqueo uenantium, & a uerbo aspero.* Librome, dize el Psal. 90. Prophe-

Propheta Dauid, del lazo escondido, y de la palabra aspera. En vna balança puso ambas cosas. Porque como no puedo yo librarme del laço que me tiene armado, cautelosamẽte mi enemigo, si Dios no me libra: assi no puedo quedar libre de la aspereza de vna injuria, o de la fiereza de vn tormento, si Dios no me libra. Por esso en las persecuciones y dolores, los mayores pecadores, quedarõ mas impacientes, y vinieron a ser martyres del demonio, pudiẽdolo ser de Dios: como lo dize el capitulo doze de la sabiduria, donde prueua Salomõ, que los dioses de los Gentiles, no son dioses, porque no sufren ellos, ni los que los siruen: mas el nuestro sufre, y los suyos sufren. Y aunq̃ a los mas santos se les entibiaua el pecho, de quando, en quando, como el agua si la menean. Y assi se turbo San Pablo quando le dieron la bofetada, y dixo al que se la dio. Pared blanca por defuera, y por dedẽtro muy suzia y muy asquerosa: Dios te hiera. Y Iob, aunque haze alarde de su inocencia, y aunque el Espiritu Sancto la confirma, y canoniza, en fin dixo. Perezca el dia en que naci. Pero Christo Señor nuestro, que dexando atras el sufrir, y el padecer, ruegue por los q̃ le martyrizan, y diga palabras de descõsuelo, porque su padre no los perdona, es poderosissimo argumẽto, de que es Dios. Lo tercero, pareciole mal juyzio blasphemarle, porque el estaua cierto de sus culpas, y nunca auia oydo a gente desapassionada, que las tuuiesse el Señor. Y caso que las tuuiera, era desatino çaherir culpas agenas, y oluidarse de las proprias. Y haziendo el mismo juyzio de su copañero, se boluio cõtra el furioso, y le dixo. *Nec tu times Deum.* Que no temã a Dios Iudios, soldados, sayones, põtifices, q̃ le mofen y blasfemen, maldad es grande? pero tiene alguna escusa: porque demas de la enemistad, y el desamor que profesan, contra este inocente, no estan condenados a la horca, ni tienen la cãdela en la mano, ni el pie enel estribo dela muerte. Pero tu, a quien la propria miseria, auia de descuydar del mal agena, tu q̃ de aqui a pocas horas has de parecer ante el tribunal d̃ Dios, y dar cuenta de tus males? Quisole ayudar, y dar la mano, y partir con el de su vẽtura, como dize S. Chrisostomo, para cumplir con el concierto que tenian hecho de que auiã de ser a medias todos los bienes, y los males. Y fue grandissima hidalguia, porque viendo que el Señor se le acabaua, y cõ el los plaços de su saluacion, pudiera acordarse de si solo, no quiso, sino partir el bien con su compañero. Pero como vio que porfiaua, dexole, y cuydando de no perder la ocasion, le dixo,

Iob. 31.

Nos quidem digna factis, &c.

LO primero, conocio su culpa, que es vn grãde escalõ para la gracia. Lo segundo, confessola; haziendo vna breue recapitulacion

de la vida passada: robos, escalas homicidios. En fin toda nuestra vida a sido tal, que merecemos muy biẽ este linage de muerte. Fue vna cõfesiõ muy llana, sin escusas, ni reboços. San Augustin dize, q̃ heredamos cinco cosas; de nuestro padre, la culpa: de nuestra madre, el escusarnos della. Del mundo la vanidad, del demonio, la mentira, de nosotros mismos, la soberuia de la vida. De todas estas herencias, no es la q̃ menos ha cundido por nuestros pechos, el escusar nuestras culpas. En la primera culpa del mundo, Adan, se escuso con Eua, Eua, con la serpiente. En la mayor culpa del mundo, que fue la muerte de Christo Señor nuestro; Pilatos, se escuso, Iudas se escuso, los pontifices se escusaron: *Nobis non licet interficere quemquam, &c.* Los soldados, pueblo, sayones, responderã, que son mandados. En fin Christo quedo muerto, como vn famoso ladron, y no huuo hombre, que confessasse llanamente: yo lo hize. Y quiça fue esse el fin q̃ tuuo el Señor, en dexar tan por menudo declarado quien puso las manos en su cruz, y en sus tormentos, porque si quedara a la confesion de cada vno, ninguno huuiera que se confesara por culpado. Pues dize el ladrõ. Yo herede de mi padre la culpa, confiesso que la he lleuado adelante. De mi madre, las escusas, no las quiero, ni la vanidad del mũdo, ni la mentira del demonio, ni la soberuia de mi coraçon. Yo me conozco por hombre vilissimo, por mis obras, y digo, que si me dan tal muerte, que la merece mi vida: y me hallo confuso, y auergonçado, de auerla gastado tan tristemente, y quisiera començar agora a viuir, para enmendalla: Mas ya que esso no es possible, quisiera tener libre este poco de tiempo que della me queda, para ofrecerle en seruicio deste Rey, a quiẽ conozco por Señor de la muerte, y de la vida. Y en satisfacion de los yerros de mi vida. Mas pues no tengo libre sino la lengua, esta le ofrezco: *Hic autem quid?* Alli entraron, Pilatos, Herodes, Anas, Caypas, Iudios, pueblo, soldados, en condenarnos a nosotros a muerte, aueys andado juezes justos; pero en condenar a vn inocente, injustissimos. Sino dezidme que hizo.

Domine memento mei.

COnfessole por Rey, y por Señor, y suplicole tuuiesse memoria del, quando estuuiesse en su Reyno. A quiẽ no assombra la grãdeza desta fe. Dela fe del Centuriõ se admiro Christo Señor nuestro, y dixo. No auia hallado tan gran Fe en Israel. Y si aquella fue tan gran Fe, para vn soldado? mucho mayor es esta, para vn ladrõ. Y para vn sancto fuera grandissima Fe, ora se mire y se pese, de parte del ladron, ora de parte de Christo Señor nuestro. Porq̃ los demas santos, que fueron celebrados por su Fe, hableles Dios, rodeado de magestad y grandeza. Abrãhã le creyo,

yo, pero hablole desde el cielo. A Moyses, desde vna çarça milagrosa, donde el fuego ardia, y no quemaua. Esayas, en vn trono muy alto, cubierta, cabeça, y pies con alas de Cherubines. Iacob, en la cumbre de vna escala celestial, por dõde Angeles, subian, y descendina. Los Reyes, pero guioles vna estrella. Los pastores, mas auisoles vn Angel. San Pablo, pero derribole del cauallo. Muchos justos en Israel, pero vieron milagros, oyeron sermones. Mas vn ladron, venido (como si dixeramos) de Sierra morena, donde auia gastado la vida, en quitar vidas, y en robar haziendas, q̃ ni vio en Christo cosa grande, ni vio milagro, ni oyo sermõ, ni le hablo desde el cielo, ni desde çarça, ni desde escala, sino desde el trono de la cruz: q̃ se tenia por infame, y por maldito? Grande Fe. Demas de esso, la mediana afflicciõ auiua el ingenio, como el vino, que quando se beue cõ moderacion alegra, y como la tempestad, que despierta el cuydado, y atenciõ del piloto y marinero. Pero como puede ser tanto el vino, q̃ emborrache, y tan braua la tempestad que desatine, y turbe los sentidos del marinero mas cursado, y del piloto mas diestro. Assi la angustia y dolor, puede ser tan fiero, que haogue vn entendimiento, y no le de lugar para hazer distinciones, ni para imaginar philosofias. Si pusierã a los ladrones atados cõ sogas, como estã en las pinturas antiguas; fuera el tormento tan moderado, y comedido, que pudiera el buen ladron, facilmente, juntando la fama de las cosas passadas, con las presentes, philosophar de la pena de Christo Señor nuestro. Mas supuesto que fueron crucificados, como lo dize el texto expressamẽte, y como les parece a los doctores mas graues. Y assi dize S. Augustin, que al buẽ ladron le enclauaron el cuerpo, y le desenclauarõ el alma. Y la razon es manifiesta, por que sino los crucificaran, no fuera posible morir tan presto; fuera, de q̃ era castigo ordinario entre Romanos, para hombres facinorosos, y particularmente para esclauos. Suetonio cuenta que Iulio Cesar amenaço, a vnos con la muerte de la cruz: despues, por cũplir su palabra, los mãdo poner en ella: y por acudir a su cõpasion, los hizo primero dar garrote. Y entre los Iudios, tambiẽ era castigo ordinario, como consta de la ley de los crucificados: la qual executo Iosue cõ el Rey Ahi. Y los Gabaonitas, cõ dos hijos, y cinco nietos de Saul. Dõde dize el texto, que erã hijos de Michol, y no porq̃ fuessen sus hijos, porque Michol murio sin hijos, sino de Merob hermana suya, y criolos, y adoptolos Michol como a hijos. Y si antiguamente pintauã atados los ladrones, era por no dar a la cruz de vn ladron, tanta honra como a la de Christo. Pues q̃ el tormento de cruz no turbe a vn hõbre, ni le ahogue, sino que le dexe libertad para hazer silogismos? Es argumento de gran Fe.

Vexatio-dat intelle ctum.

Deut. 21. Iosue. 8. 2. Reg. 21.

No es menos grande, de parte de Christo Señor nuestro, que quando los amigos huyen, Pedro le niega, Iudas le vende: todos le mofan, y le oluidan, el Padre le desampara, y no le responde. Quando estaua tan roto, y tan deshecho, que apenas tenia parecer de hombre. El ladron tuuiesse ojos tan de lince, q̃ le conociesse por Rey, contra los Iudios, que dezian. *Non habemus Regem*, no tenemos otro Rey, sino a Cesar. Vida eterna, contra su cõpañero, como nota san Ambrosio. Reyno perdurable cõtra los Apostoles, que sin auer aprendido letras en escuelas, y vniuersidades, sin auer tenido reuelaciones, sin auer subido al tercero cielo, como San Pablo habla de Christo Señor nuestro, tan illustre cõfession: grãde Fe. Assi noto S. Augustin nuestro padre, que en el huerto tuuo necesidad de cõsuelo. En la cruz tuuo necesidad de consuelo. Alli sudo gotas de sangre, aqui correrõ arroyos de sangre. Alli viene vn Angel a cõsolalle: y crecio su desconsuelo, aqui viene vn ladron, y confessandole, le hizo tan agradable seruicio, q̃ le dexo alegre, franquissimo, y liberalissimo, y se le pago con el parayso, que fue la mayor merced que Christo hizo jamas. La razon es porque su muerte era por ladrones, y no por angeles. Y como vio el fruto de su sangre en el ladron, alegrose, y anduuo tã franco, y tan liberal.

No solamente fue famosa su Fe, sino su esperança, y su amor. La esperança, pues pidio a Christo memoria, alla en su reyno: aũque, Señor, sea difficultoso recebir tanta merced, el que tan tarde te conoce, y se ofrece a su seruicio: aunque lo sea, el hazer ciudadano de tu reyno a vn ladron, de por vida, aunque lo sea, el passar de la horca, al parayso con todo esso espero, que el q̃ ruega por los que en esta misma hora le crucifican, y blasphemian, perdonara a los arrepẽtidos, quãto quier que le ayan ofendido grauemẽte. Antes de agora, grãde fue la esperança de Abraham, pues juzgando a su hijo por muerto, que era toda su esperança, luchauan las esperãças viuas, con las esperanças muertas. Y al cabo tuuo esperança, de q̃ auia de, yr adelante la palabra de Dios, y su verdad. Pero que espere el ladron, de quien tiene vna corona, por escarnio, en la cabeça, y vn ceptro de burlas, en la mano. Grãde esperança. Tambien fue grãde el amor, como lo mostro en las palabras tiernas. Señor Rey, ten memoria de mi. Y en el denuedo con que le ofrecio la lengua, que tenia solamente libre, entonces, contra todos los que le ofendian. Señal cierta, de que le ofreciera mil vidas, si pudiera.

Hodie mecum eris in paradiso.

VNO delos mas illustres testimonios de nuestra fe, es la perseuerancia que Christo Señor nuestro tuuo en su verdad. Ponderese, y considerese despacio, aquello

que

que todas las hiſtorias refieren, ſin faltar vna. Vn hombre padecio en el reyno de Iſrael, y deſde el principio del mũdo, ninguno hizo tãtos milagros, ni predico tã alta doctrina, ni viuio vida tan inculpable, ni tan ſancta. Dixo que era hijo de Dios, probolo con la eſcriptura diuina, y cõ otros muchos teſtimonios, y argumentos. Prometio galardones ſoberanos, y diuinos, a los que ſiguieſſen la virtud. Hizo eſpantoſas amenazas a los malos. Prophetizo muchas vezes. ſu priſion, ſus tormẽtos, y ſu cruz Salio al camino a los que venian a prendelle. A vno de los ſuyos, que corto a vn ſoldado la oreja, riño, y en albricias de ſu muerte, ſano al herido. Amarrado a vn marmol, ſufrio de açotes, lo que diez hombres no ſufrieran. Crucificanle entre dos ladrones. Al que le blasfema, ſufre. Al que le confieſſa promete el parayſo, eſtando el alma en la boca. Pues ſi creemos, al que eſta en el cadahalſo, y viendo venir ſobre ſu cuello el cuchillo, dize; Para el paſſo en que eſtoy, que muero ſin culpa: como podremos no creer a Chriſtro Señor nueſtro pues auiẽdo dicho, en la vida que era Dios, eſtando para dar el alma, retifica eſta verdad, y promete el cielo avn ladron, diziendo.

Hodie mecum eris, &c.

JAmas ſe dio el cielo tan a letra viſta a nadie, como a eſte ladron venturoſo. A Abraham le dixo Dios, que ſu galardon ſeria demaſiadamente grande. A los Apoſtoles, les reuelo ſu predeſtinacion, diziendoles que ſus nombres eſtauã eſcritos en el cielo. A ſan Pablo, que le eſtaua guardada en depoſito ſu corona. A la Magdalena, y a Zaqueo, y a otros muchos les hizo merced de perdonarles ſus culpas. Y alos juſtos ſe las tiene prometidas grandiſsimas, en el vno, y otro teſtamento. Pero libranҫa tan a letra viſta, nadie la gozo jamas. Sã Auguſtin dize, que quando dixo el buen ladron, *Domine memento mei*, entendio el dia del juyzio por que como el no tenia noticia de la Reſurreccion del Señor; y no era mucho, pues algunos de los Apoſtoles andauan en eſſo faltos. Pareciereale que el caſtigo de aquellas ſinrazones, y tyranias, eſtaua reſeruado para el dia del juyzio. Y aſsi dixo: Señor, acordaos de mi aquel dia: y a eſſo le reſpondio Chriſto Señor nueſtro. Oy ſeras conmigo en el parayſo. No merece eſte ſeruicio, mercedes tan eſpacioſas. Vos andays cuerdo, en preſumir tã baxamente de vos, pues os parece, q̃ ſobra que yo me acuerde de vos, el dia del juyzio vniuerſal. Mas por que veays vueſtra ventura, y mi franqueza, deſde oy començareys a gozar del parayſo. Eſtraño ſalto, para vn ladron: Pero no es mucho, porque ſe valio de la cruz del Señor, que tiene virtud para ponelle en el puerto ſeguro de el otro mũdo. El que tiene familiar, aſido a vn palo ſuele andar en vna hora, quinientas leguas y mil. (Y aſsi fue

vn doctor, desde Toledo a ver el saco de Roma, dexãdo atras los Alpes, y Pirineos, y los anchissimos mares, a la yda, y a la buelta: y se hallo a la mañana en su casa). De aqui al paraysso, ay tãtas leguas, que ninguno las andara en muchos siglos ni edades. Pues ladron venturoso, el remedio es, que os asgays al palo de la cruz, y de aqui a dos horas llegareys al paraysso. Si vos fuerades solo, errarades el camino, y dierades con vos enel infierno; pero asido a este palo, vays seguro. O ladron sutil, tan diestro en el oficio de hurtar, que atado de pies, y manos, veniste a robar el cielo. Mas te vale essa Cruz, que a Aristoteles su ciencia, a Platon, su philosophia, a los Cesares, sus triumphos, a los ricos, sus venturas.

A muchos santos les parece que el ladrõ, fue el primer hombre que gozo del Paraysso. Assi lo siente San Augustin, San Hieronymo, Sancto Thomas, San Chrysostomo, Calixto Placentino, Abdias Babylonio. Mas ha se de entender en el sentido que da San Augustin nuestro padre, a las palabras de Christo, en la parabola que refiere san Matheo, del padre delas compañas, que pagando a los jornaleros, començo de los postreros, y dixo; *Sic erunt nouissimi primi, & primi nouissimi:* Donde dize Sã Augustin, que aquel es primeramente pagado: a quiẽ es el premio menos tiẽpo deuido. Y en este sentido, el ladron fue el primer hombre que gozo del paraysso. Pero atendiendo a como passo rigurosamẽte el hecho, todos los santos del limbo gozarõ primero del paraysso que el ladron. Porque quãdo a los ladrones les jarretaron las piernas, Christo S. N. auia espirado. Y aũ que muriesse luego el ladron, no auia de suspender por aquel poco de espacio el paraysso a aquellos santos, que tãtos tiempos auia que le estauan esperando.

De toda esta historia, quiero inferir vna conclusion importantissima para nuestro desengaño, y es, quan ciegos, y quã engañados viuen los que esperan a conuertirse a la hora dela muerte con el ladrõ. Pues caso que sea posible su diligencia, no lo sera la sazõ de su vẽtura. Y no dexando lugar a la esperança, para gozar sazon con circunstancias tan venturosas, pues el morir Dios en la tierra, no es negocio de segunda vez, querria persuadir al q̃ dilata sus pecados, y la penitencia dellos, de dia, en dia, con esperança de llorarlos, en la enfermedad en la vejez, o en la muerte, quan ciego, y quã engañado viue. Para conseguir este intento, lo primero, cõuiene suponer, que yo no lo he aqui con el que se conuierte, sea a la hora que el quisiere, pues en qualquiera hora es posible se conuierta, y quãdo se conuirtiera a la hora de la muerte, mi anima con la suya: no lo he, sino cõ el que dilata su penitencia, hasta essa hora, a esse digo que viue engañado, y ciego, porque aunque Dios nos tiene prometida su misericordia en qual-

qualquier tiẽpo, y para qualquier tiempo, no nos tiene prometido qualquier tiempo, antes nos tiene requeridos y auisados, que a de venir a traycion, a la hora de nuestro mayor descuydo.

Lo segundo, hase de suponer, que yo no lo he aqui con hombres que son brutos y seglares, sino con aquellos a quien Dios hizo tanta merced, que les dio vn entendimiẽto claro, disciplinable, que aduierte, y considera el bien, y el mal; y si no da a cada cosa su lugar, da le alo menos su nombre, y no llama bien al mal, y mal al bien, como aquellos a quien llora el propheta Esayas. Antes conociendo que vã errados, juzgan por saludable consejo el emendarse. Mas por la presente dificultad, nacida de vna mala costumbre, remiten la enmienda para otro tiempo: en que ni los contentos que agora gozan, ni los que esperan gozar, les ambaracẽ, ni estoruen.

Hablando, pues, con vn hombre desta traça y condicion. O fias que entõces te dara Dios mayores golpes al alma, y te acudirá cõ mayor fauor y gracia; y esso, yo no se por que: es por ventura, porque le tendras mas ofendido y enojado? Lo vno, porq̃ auras multiplicado mas ofensas; lo otro, porque auiendote llamado tantas vezes, no has querido responderle? Pues a tiẽpo llama Dios a la puerta de tu alma, que cõ uenientemente le podrias abrir, y responder, porque sabe el como se ha de llamar, y el quando se ha de llamar. Tu llamas a la puerta de tu amigo, y como no sabes quando duerme, o quando vela, vnas vezes llamas paso, y no te oyẽ, porque es muy grande su sueño: otras vezes llamas rezio, y esta tu amigo velando, y aun asido del cerrojo espera a que toques a la puerta. Mas Dios sabe en que, y qual disposicio estas al tiempo que llama a la puerta de tu alma, y si tu sueño es grande, o pequeño, qual boz oyras, y qual no. Y assi yguala y mide su boz cõ tu necessidad, para que puedas despertar si quisieres, y sino te buelues del otro lado. Este es el tiempo de la visitacion, q̃ por no conocerle Hierusalem, hizo dos fuentes de los ojos del Señor, diziendo; *si cognouisses & tu.* O ciega Hierusalẽ, si conocieras el biẽ que te ruega, y llama, tu lloraras (dize S. Hieronymo) las lagrymas q̃ yo lloro. Pues por auer menospreciado a Dios, q̃ te ha dado bozes, todo el espacio de tu vida, esperas que a de acudir cõ mayor misericordia a la hora de tu muerte? San Augustin nuestro padre, dize q̃ tiene Dios vn castigo seueriſsimo, para los desmemoriados, y oluidadizos del bien q̃ siempre les hizo. Que como ellos se oluidarõ de Dios en la vida, Dios se oluida dellos en la muerte. Y en otro sermõ dize, q̃ la penitencia que vno haze quando muere, teme que tambien se muere. Y san Gregorio dize, que auisen los q̃ gozan de sus fuerças, y de su salud, que si pudiẽdo no quieren seruir a Dios, quiça quando quisieren, no podrã. En los

Augu. ser. de innocentibus. Et ser. 57. de tẽp. & 58. Et Psalm. 102. Ver. 8

Gregor. 1. part. pasto. admon. 13.

Prouer. 1. Prouerbios pinta el Espiritu de Dios, vna gente perdida, y desuergonçada, y dize que los llamo a bozes, y que no le respondieron, y q̃ les hizo señas con las manos, y que no le miraron: y que hizieron mofa, y desprecio de sus cõsejos y auisos. Iurosela Dios. Quando viere venir (dize) sobre ellos la muerte repentina como tempestad. (Y dize repẽtina, porque no ay mas fiero, ni mas espãtoso linage de muerte, que la q̃ viene arrebatada, y sin pẽsar (como dize Quintiliano) Entõces me reboçare dize Dios, y me dissimulare, y hare burla, y mofa dellos. Daranme bozes, y hare del sordo: llamaranme con las manos, y hare del ciego.

Quinti. in declama.

Dira alguno: Moço soy, y Dios misericordioso, sufrirame hasta q̃ yo llegue a viejo: entoces tendre mas despierta la volũtad, mas desengañado el entendimiẽto. Essos son los terminos perẽtorios de los que trãpeã su cõuersiõ y penitẽcia, de dia en dia. Aristoteles escriuio vn libro de la vejez, Galeno, y Hipocrates vn tratado: todos ponen las condiciones desta edad: y ninguna ay de todas ellas, que no sea mucho menos poderosa, para persuadir el amor de Dios, que qualquiera condicion de la juuentud, y primera edad. Porque de la culpa repetida muchas vezes, se haze mala costũbre. Y la mala costumbre, como dize Aristoteles, es otra naturaleza. Y añadiendo, yerro a yerro, como dize San Augustin, viene el hombre a hazer vna cadena en que se captiua, y se aprisiona. Por que de la voluntad, y del desseo repetido, se viene a hazer costumbre y de la costumbre, necesidad. Y llama necesidad, vn linage de fuerça appetecida, vnos grillos voluntarios, vnas prisiones queridas, que tienen captiuo al miserable del hombre como al halcon las piguelas. En aquel lenguage de que vso Dios en el Exodo, hablando con Moyses: *Ego in durabo cor Pharaonis.* No se ha de entender que puso Dios, mas que la permissiõn, porque la dureza de el pecho de Pharon procedia de que por vna parte, con nueuas culpas, por otra, cõ los milagros, como la tierra arenisca, cõ el agua se yua endureciẽdo mas. Por esso dixeron los satrapas de Philistin, a sus ciudadanos, *Ne obduretis corda uestra, sicut in deserto obduravit Pharao cor suũ.* No endurezcays vuestros coraçones, cõ los milagros que haze Dios, y su arca entre vosotros, como Pharaon. Pero dixo como noto san Augustin. Yo endurecere el pecho de Pharaon; porq̃ es estilo de la Escriptura, atribuyrlo todo a Dios, el allegarnos a si, y el desuiarnos de si, porq̃ su gracia nos allega, y al faltarnos, nos desuia. Por esso la peticiõ penultima del Padre nuestro. *Et ne nos inducas intentationẽ*, se romanceo por cõueniẽtissimas palabras. Y no nos dexes caer en la tentacion: porque es verdad catolica, que Dios no nos tienta, los enemigos de nuestra alma nos arman aquestos laços, y nosotros los buscamos muchas vezes:

Augu. lib. de dono perseuer. c. 6. & 7.

Aristo. de memoria, & remini. cap 2. 7. Ethico. cap. 10. Augs. 8. cõfes. 8.

y por

y porque si la mageſtad diuina no nos preuiene con su amparo, caeremos en qual quier tentacion pedimos le, nos preuenga con su gracia sin la qual ningunas fuerças nuestras son poderosas cõtra nuestros enemigos. De suerte, que esperar vn hombre a viejo para hazer penitencia, es locura y frenesi, porq̃ cada dia te vas empeñando mas, y se van menoscabando, no solamẽte las fuerças del cuerpo, sino del alma, cobrandolas mayores el demonio, y fortaleciendo mas su castillo y su omenage. En fin lo que no harias, tratando dela salud de tu cuerpo, so pena de ser vn loco, no lo has de hazer tratando de la salud de tu alma. Que asno cae en vn pantano el dia de fiesta (dixo Christo Señor nuestro) que aguarde a leuantarle su dueño para otro dia? pues para leuantar vn asno es siempre tiempo, y no para leuantar vn alma?

Otros dizen: yo espero en Dios me dara vna muerte muy espaciosa y muy larga en que me pueda arrepentir de mis yerros, y sera cosa cierta el boluerme a Dios, y el conuertirme, porque viendo la necessidad presente, la muerte vezina, no sere tan ageno de juyzio, tan enemigo de mi proprio biẽ, que no mire lo que tanto me importa, especialmente, que ayudarã otras cosas que aora estoruan y desayudã: porque auiẽdose de dexar por fuerça, los deleytes, los oficios, las honras, y las haziendas, y otras mil cosas, sin las quales la vida humana se passa con poco gusto, no cuydara el hombre sino de vn solo bien, que es el que espera. Esta cuenta esta llena de ignorancias y blasfemias. Lo primero tienes cedula de Dios, que te ha de lleuar despacio, y que te ha de tener en vna cama muchos dias, no te has acordado de hazer vna vez, si quiera enla vida, la plegaria que hazen los Christianos cuerdos, cada dia, *A subitanea, & improuisa morte, libera nos Domine*: y esperas q̃ te ha de dar muerte muy espaciosa, y muy larga? Lo segundo, quien dio a la calentura, o a qualquier otra enfermedad, o a los miedos de la muerte, fuerças para conuertir tu voluntad, no lo acabo contigo tu Dios, q̃ te haze promessas tan soberanas y diuinas, y acabara lo la congoja de tu mal, el peligro en que te vees, y el medico que te anuncia tan tristes nueuas. Vn peligro grande turba el sentido, roba el consejo, dessierra la prudencia, menoscaba la atencion, pone al hombre en vna agonia miserable, y en vna penosissima cõgoja: vna calentura rezia causa sed, engruessa la lẽgua, alborota el juyzio, desuanece la cabeça, da quebrãtamiento, de cuerpo, pesadumbre de ojos, amargor de boca, memoria de fuentes frias, ansia de beuer, y de hartarse. Estos y otros muchos males causa el peligro y la calentura. Pero arrepẽtimiento de auer ofendido a Dios, desseos del cielo, temor delas penas eternas, amor de Dios, desamor de las criaturas, no se hallara que tal pueda, en quan-

tos libros escriuio Auiceno, Galeno, Hypocrates, y todos los medicos del mundo: antes la hora de la muerte es la hora de mayor flaqueza de todas las horas de la vida: *Nō est in homine potestatem prohibere spiritum* Dize el Ecclesiastes: *Nec habet potestatem in die mortis*. Dos cosas, la vna no puede detener el alma vn solo punto, en llegando el del partir, aunque tiren del, las lagrimas de la muger, los alaridos de los hijos, las diligencias de los medicos, los exorcismos de los sacerdotes, las Ledanias de los Religiosos, el amor general de las cosas de esta vida, no le detendran vna sola hora, porque puso Dios vna raya, que en passandola acaba el hombre la vida. La otra, *Non habet potestatem in die mortis*: Es dia de la flaqueza del hombre: no tiene fuerças, ni manos, mal puede hazer hazañas. Bien pudiera Christo Señor nuestro reseruar para la hora de la muerte muchas cosas de las que hizo en la vida: conuiene a saber predicar al pueblo, hazer milagros, instituyr Sacramentos, elegir Apostoles: y nadie pudiera hazer esso como el, porque era señor de la muerte y de la vida, y tasso, el quanto, el quando, el como de su passion, y tormento. Pero quiso que para entonces estuuiesse hecho todo, no por si, sino por ti, para enseñarte; que pues no puedes escoger muerte, o tiempo para morir, pues quando la llamas huye, y quando la aborreces viene, no te dexes lleuar de vna esperança trāposa, dilatando el conuertirte parā la hora de la muerte. Quando vna flota, se parte de repente, por auer se leuantado viento prospero, al q̄ coge desapercebido, haze infelice viage: porque las cosas necessarias para vna nauegacion, donde se temen tempestades, y tormentas, y corsarios enemigos, son muchas, y no puedē proueerse en poco tiēpo. Assi al que el viento de la muerte coge en el descuydo de la vida, haze jornada miserable, porq̄ las cosas necessarias para camino tan largo, y tā peligroso, son muchas, y no puedē proueerse conueniētemēte, en tiempo tā embaraçado y corto. Assi duda san Augustin de la conuersion del hombre en aquella hora, no de la presumida, para otorgarle la absolucion, y sepultura, sino de la verdadera: porque parte el miedo de la muerte, nacido del mal pleyto de la vida, parte el dolor, y tormento de dexar generalmente lo que ama, roban a vn hombre, de suerte, y le embaraçan, que no se leuāte el alma a tā generosos arrepentimientos, y propositos, como en la penitencia se requieren. El que tuuiesse vna gran cuenta q̄ dar, y tuuiesse vn cabo de vela, tan corto que se quemasse los dedos, muy mala cuēta daria. A Ezechias dio de plaço Dios vn dia, y con tener tan buena cuenta le parecio corto el plaço, y lloro, porq̄ en espacio tā breue, por fuerça ha de atropellar el hombre las cosas del alma, o las del cuerpo. Quādo assombro Dios a Senacherib, y a los su-

Eccle. 8.

yos,

yos, que estauan sobre Samaria, fue
4. Reg. 6. tan grãde su sobresalto, y su priessa, que arrojauã los vasos de oro, y plata, y los vestidos preciosos: Essa liberalidad le acontece en la muerte al hombre de mala vida, que assombrado dexa sus bienes aquien no se lo agradece. Y como la moça que quãdo da la plegaria no ha fregado, se da tãta priessa que por limpiar vn plato quiebra quatro: Assi por hazer buen testamento, haze mala confesion, y por acudir a las mandas, dexa de pagar las deudas. Todos son engaños de muerte no apercebida. De suerte, que reseruar para la enfermedad tantas cosas, es engaño. Demas desso, en el discurso de tu vida te ha embiado Dios diuersas enfermedades, y qual quiera dellas pudiera ser la postrera: y es grande argumento de q̃ en ninguna dellas te cõuertiste deueras, la facilidad, y el gusto con q̃ en passan lo el peligro de la muerte, te boluiste a la mala costumbre de tu vida, sin sentir dentro de tu pecho los tragos amargos, y las discordias y barajas que suele sentir el q̃ passa del estado de la gracia al d̃ la culpa. Porque sucede a la mala conciẽcia, lo q̃ a vna serpezilla, q̃ tiene assomada la cabeça a su cobeçuela, y en sintiendo ruydo se esconde, y se retira a lo mas secreto della: mas en passando el ruydo, torna a assomar la cabeça: Assi la mala conciencia, y el desseo de aqueste siglo, con el ruydo de la muerte, mortaja, y sepultura, escõde quãto se puede: pero passado el peligro, buelue a sacar la cabeça. Y parecele al hõbre, q̃ ha ya borrado del pecho, los propositos antiguos, mas añadese, que alli estã aunque escondidos. Muchos (dize San Matheo) diran el dia del juy- *Matth. 7.*
zio: Señor en tu nombre lançamos demonios, prophetizamos, hizimos milagros: y respõderales Dios, *Discedite a me qui operamini iniquitatem.* Duda San Hieronymo como se puede verificar, el obrar estos maldad, llamando a bozes a Dios, y dize: que aunque la obra exterior parezca santa: en lo intimo del coraçon tan aficionados se estan a la criatura como antes. Y haze argumento grande desta verdad, el que recibio los Sacramentos pensando que se moria: Y auisado de los medicos, que ya no tiene peligro, se hallo en los pensamiẽtos antiguos q̃ solia: Que es cosa dificultosa, pensar que tan facilmente boluiesse a Dios las espaldas, o que ha llorado, y gemido? Es que la agonia que padece le haze que se ayude de qualquier cosa como el que se ahoga, que asse de vna espada, aunque le siegue las manos. La historia d̃ Antiochõ, tambien es grande argumẽto de lo que vamos diziendo: Y dexãdo a parte las tyranias, y crueldades que vso con la gẽte Hebrea, el estrago que hizo en Hierusalem, y en su templo, las blasphemias, arrogancias, y soberuias, que no cupierõ jamas en otra boca: Y dexãdo a parte la justicia seueriſsima de Dios q̃ subitamente cargo tanto la mano en sus dolores, q̃ le hizo mal grado suyo entender, no podia vn hombre

hombre mortal correr lanças parejas con el cielo. Tratando de su potencia, veremos en ella seys cosas, que todas ellas eran señales bien aparentes de arrepentimiento verdadero. Lo primero, cõfesso era justa cosa conocer vn hombre a Dios por Señor suyo, y Dios suyo, y que era locura vn hombre mortal tener pensamientos tan altos como Dios. Lo segundo, hizo promessas, y votos, de hazer a Hierusalem libre de tributo, como a Athenas, de fauorecer a sus ciudadanos, de tenerlos por amigos, de reparar el tẽplo profanado, y destruydo, de enriquecerle con las mejores joyas de su recamara, de hõrar a sus sacerdotes. Lo tercero, q̃ se conuertiria al Iudayſmo, y seria publico pregonero de Dios, de sus justicias, y de sus misericordias. Lo quarto, que como peregrino visitaria la tierra santa, y la mediria toda a pies, para satisfacion de los agrauios que le auia hecho. Lo vltimo, que siempre professaria estrechissima amistad con la nacion Hebrea hasta la muerte. Esto dixo el tyrano con tantos gemidos, y sollocos, que quien le viera pensara estaua verdaderamente arrepentido. Y añade el espiritu de Dios, por cortapisa de sus lagrimas y oraciones: *Orabat celestus Dominum misericordiam, quam non erat consecuturus*: Son lagrimas de tyrano, que misericordia han de alcançar? De suerte, que dilatar hasta la hora de la muerte la penitencia es locura.

Mach. 9.

No es menor locura, esperar que a la hora de la muerte has de sentir menos el despedirte de los bienes desta vida, porque la Philosophia que experimẽtamos cada hora nos enseña, que aunque vna larga ausencia es polilla del amor, porque con la nueua noticia de cosas, se va vn animo lastimado, oluidando poco a poco de las llagas recibidas en presencia: Pero el despedirse: no so lamẽte no apaga los fuegos de vna aficion, antes los sopla, y los enciende: de suerte que si se auian engendrado algunos frios con la cõtinua conuersacion, en los trances postreros de vna despedida triste, son brasas del coraçon, y van las soplando los sentimientos, y ternuras del partir, hasta que leuantan llamas, q̃ duran muchas leguas de camino, y mucho tiempo de ausencia. Por esso se escusan de despedirse, al tiempo de la partida, los que de veras se aman: porque conociendo la fuerça de la aficion, en aquel passo, y el estrago que haze en vn pecho que quiere bien, no se atreuẽ a esperarle. Y assi dixo el otro Rey, muy gordo, y muy casado cõ los bienes desta vida: *ficcine separat amara mors*? Que tan amarga cosa es el morir? Quien tal pensara? Y no es alli el tormento mas fiero el dexar las riquezas, que si vn hombre en el espacio de la vida siente el perderlas, es porque ha de passar con pobreza lo que le queda de vida. Mas quando muere, como no son menester, no es el dexarlas lo q̃ le duele, y lastima, lo que siẽte es partirse de lo que ama, y despedirse de lo q̃ adora. De

1. Re. 35.

ſa. De ſuerte que nunca el animo aſsi arde en la aficiõ de la coſa que ama, como quãdo ſe deſpide, y nũca eſta mas impoſsibilitado para amar coſa contraria de la q̃ ama, Siẽdo pues coſa forçoſa para amar a Dios en aquella hora, aborrecer eſte ſiglo, es locura eſperar, que en aquel pũto le hemos de perder generalmente el amor, y ſe ha de veſtir nueſtra alma de nueuo amor.

Demas de eſſo, dezir: yo querre conuertirme, yo me conuertire entonces, no haziendo menciõ del ſabor, y de la miſericordia diuina, no diziẽdo: Si Dios me fauorece y me ſocorre, es blasfemia: que mas dixeras ſi fueras diſcipulo de Pelagio? No tienes valor para pronunciar el nombre ſantiſsimo de Ieſus; con la reuerencia y piedad q̃ ſe requiere, y tẽdrasle al tiempo que tu eſcogieres, para limpiar tu pecho de tãtos vicios? Para ſacar las rayzes de tan antiguos amores: para romper las priſiones de vna coſtumbre tan larga, para boluerte a Dios y amarle, con tantas veras, que ſi todos los deleytes ymaginables ſe te ofrecieſſen por largo plaço, y pacifica poſſeſsion, no acabarian contigo por vn ſolo momento los gozaſſes. De ſuerte, que quando mucho, ha de dezir, yo querre, porque Dios querra, y me fauorecera, y me dara mayores golpes al alma, aunque has de reparar, en que Dios quiere aora, y te ruega, y te importuna, y tu no quieres: y que porque no le abrio la Eſpoſa quando la llamaua no le hallo deſpues, quãdo le queria: Mas diras q̃ con todo eſſo eſperas. Y ſi fueſſe aſsi como lo preſumes, venturoſa ſeria tu ſuerte: Pero veamos, eſta en tus manos la balança de los llammientos y de las bozes de Dios? Eres la aduana de ſus ſecretas inſpiraciones? tanta experiencia tienes en medir, y tantear los juyzios de ſu infinita ſabiduria? que ſabes dara otra boz mayor a aquella hora? no conoces tus propios penſamiẽtos, y quieres ſaber las traças y los conſejos de Dios. Que ſeria ſi eſta noche en que hazes eſta cuenta, fueſſe la vltima de tu vida? Y pues es caſo poſsible, haz cuenta que paſſa aſsi, y q̃ Dios te da vna boz muy grãde, y no por eſſo eſtaras tan duro a la mañana, como antes? Luego tu ymaginaciõ es falſa y engañoſa?

Demas deſſo, fiar de la miſericordia de Dios para enmendarte, en qualquier ſazon y demaſia de pecados, es ſaniſsimo conſejo: pero fiar della, y alegarla, para dilatar la penitencia, y para multiplicar nueuas culpas es blasfemia, como lo noto ſan Auguſtin, ſobre el Pſal. 31.

Con vn argumento haze el demonio gran daño a muchas conciẽcias malas, y parece q̃ las tiene cõcluydas, y medio deſeſperadas: Cõuiene a ſaber, ſi eſtoy precito, me tengo de condenar, ſi eſtoy predeſtinado, me tẽgo de ſaluar, viua como viuiere. Y aunque les parece a muchos, que eſto no ſe deue predicar por la razon q̃ da S. Auguſtin, q̃ podra ſer q̃ oyẽdo muchos perdidos eſta doctrina, ſean peores, con todo *Aug. de dono perſeuer.*

todo esso tengo de barruntos q̃ al mismo S. Augustin, le parece se deue predicar esta doctrina, aũq̃ algunos no la entiendan, porq̃ sin duda ay muchos, q̃ sino caen con este argumento, titubean, y otros muchos en quien vemos con los ojos, q̃ por no saber respõder a esta dificultad, ni tratan de enmẽdar la vida; ni de hazer obra buena, como el mismo san Augustin lo cuenta, de vn religioso de su mismo monasterio. Y assi digo q̃ aunq̃ es verdad de Fe, q̃ el predestinado se ha de saluar, y el precito se ha de condenar: Pero la causa inmediata de tu perdicion, y de tu infierno, no es otra, sino tus culpas. Essa es la razon, porque las vezes que la Escriptura, habla del cielo y del infierno, no trata de la predestinacion, ni de la reprobaciõ sino de solas las obras. *Reddet unicuique iusta opera sua*, dize san Pablo: Quando el rico auariẽto, pedia agua del paraysо, no le respondio Abrahã: Hijo mira que penas por reprouado en esse mal, Lazaro goza por predestinado deste bien, sino mira que viuiste vna vida muy hãrta, y muy holgada, y Lazaro la viuio muy triste y muy hãbienta. Demas de esso, quando tratas de otro negocio, fuera de este, aunque cres que ha de ser infaliblemente lo que Dios quiere que sea, hazete fuerça este argumento, para que te estes mano sobre mano esperando se cumpla la diuina voluntad. Quã do quieres yr a recrearte al jardin, o quieres comer tal manjar en tal sala, o en tal mesa disputas contigo mismo, y cõcluyes. Pues en esso fiã de ser lo que Dios quiere que sea, no es menester cuydar de esso. Quã do adoleciste y te abrasaua la calẽtura, bien vias que auia Dios, fiauas de sanar, o de morir, mas no por esso dexaste de llamar al medico de mas esperiencia y fama? Quando te apreto la hambre y la necesidad dexaste de pedir prestado a tu vezino, padeciendo quiça mas empacho de pedirlo, que el tuuo de contento en prestarlo. Pues si en ninguno otro negocio de la vida temporal, te passa por el pensamiento guiar tu industria y tu diligencia por vn dircurso tan loco? mayor locura sera silogizar assi en las cosas de la vida perdurable. Mas caso q̃ estes predestinado para el cielo, y q̃ a la hora de la muerte te aya Dios de perdonar la perdiciõ de tu vida: no es mejor (dize S. Augustin) q̃ te halle a aq̃lla hora, cõ muchos seruicios, y cõ muchas obras, que te aya Dios d̃ premiar, q̃ cõ muchos desseruicios y culpas, q̃ te aya de perdonar? Procura pues hazer tales obras en la vida como querrias auer las hecho a la hora de la muerte. *Aug. lib. 2. de predest. cap. 55.*

Todo quanto hasta aora hemos dicho, se endereça a vna cõclusion moralmẽte verdadera: Cõuiene assaber: qual la vida, tal la muerte. La culpa es madre de la muerte, y la preñez desta hija desdichada, dura desde q̃ nacemos, hasta q̃ morimos: y de tan mala madre, q̃ es peor que el demonio, y q̃ el infierno, q̃ hija se ha de esperar? Innumerables fueron

ron los pecadores que Christo Señor nuestro perdono en el discurso de la vida, rameras, adulteras, publicanos, mas a la hora de la muerte, vno solo: Vno paraq̃ nadie desespere: Pero solo paraque nadie haga ley, ni funde esperanças locas. Si vno dixesse, quiriendo enterrar a fulano, dio vozes desde el ataud, y viuio mucho despues: yo quiero esperar essa vẽtura: O si se partiesse a Roma sin blanca, fiado que otro se hallo vn bolson en el camino, lo tendriades por loco. Esse es el frenesi de los que reseruan la penitencia para la muerte, fiados de la ventura del ladron, siendo tan sola que con aquellas circunstancias no se vera otra vez de aqui a que el mundo se acabe. *Plorans plorabit in nocte*: Dize Hieremias en sus Trenos, lloro (dize) Hierusalẽ, sin cessar de noche, y no vuo quien la cõsolasse. Donde dize San Hieronymo: Si llorara demañana, fueran las lagrimas de prouecho: pero de noche no es mucho, no halle quien la consuele: Por esso: *Nedo moreris in errore impiorum*: No te detẽgas mucho en el error de los pecadores, sino confiessate antes de la muerte, porq̃ del muerto, no ay que esperar cõfession: Y porq̃ pudiera alguno dezir: Claro esta q̃ la cõfessiõ en el muerto, no es possible: *Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*: Porq̃ no os cõfessara Señor el infierno, ni la muerte, como dixerõ Ezechias, y Dauid: mas podrase vno confessar ya q̃ esta desafuziado de la vida, quando ya se le llega la hora de la muerte. Añade, *Viuus & sanus cõfiteberis, & laudabis Deum*: No solamente importa para la confessiõ, que estes viuo, sino sano, *A mortuo quasi, id est a quasi mortuo*: Del casi muerto, no se ha de hazer mucho caso, q̃ aunq̃ en todos estos lugares se trata a la letra de la confession de las alabãças diuinas, se puede muy biẽ acomodar a la confession de nuestras culpas: y assi lo dize S. Augustin nuestro padre muchas vezes: *Preciosa in cõspectu Domini mors sanctorum eius*: La muerte del justo es cosa preciosa en los ojos de Dios, y cosa de tãto precio no os la ha de dar Dios de balde, ni teneys paraque presumir, q̃ auiẽdo sido la vida de pecador, ha de ser la muerte de justo. Si por vn camino (dize San Gregorio) no se va sino a vn lugar: al que vemos yr por el muy despacio, no es graue temeridad, despues de auerse desaparecido, presumir q̃ ha llegado, y q̃ esta alla. Assi al q̃ lo mas d̃ la vida vemos yr por el camino anchissimo del infierno, no es grãde temeridad despues de muerto, presumir q̃ ha llegado, y que esta alla. Admirome (dixo Ciceron) q̃ no temas los successos de aquel cuyas costũbres imitas. Beda sobre aquellas palabras: *In manus tuas domine comendo spiritum meum*: Dize que fue hazer donaciõ de su alma, antes que saliesse del cuerpo. No porque el Señor ya no la tuuiesse hecha, sino por enseñar al hombre, a que la haga cõ tiẽpo, pues le esta esperando aquel de quien el mismo Señor dixo: *Venit princeps*

Eccl. 17.

Esai. 38.

Psal. 6. & 113.

Aug. ser. 8 d̃ uerb. dñi.

Beda. li. de pass. dñi. cap. 15.

princeps mundi huius, & in me non habet quidquam: Y sera grande ventura q̃ le podamos dezir, todo esta dado. Y como la donaciõ entre viuos es mas fuerte y mas segura: Assi es mas segura la penitẽcia en la vida que en la muerte. San Augustin sobre aquellas palabras: *In quo corrigit adolescentior uiam suam*, dize: que señalo la edad en que vn hombre se ha de enmendar, y corregir.

Aug. P sal. 148.

Cap. XXVIII. De *la cruz, y muerte de Christo Señor nuestro.*

Dieronse gran priessa los Iudios a crucificar a Christo Señor nuestro, porque quando cayo con la cruz en la calle de la amargura, tuuieron miedo se le auia arrãcado el alma: y esta fue la ocasion q̃ alquilaron a Simon, de quien dize San Marcos, fue padre de Rufo, y Alexandro, no tãto por hazer historia de su genealogica, quãto por la hõra destos dos hijos, que se cree fuerõ del numero de los discipulos del Señor. De los soldados, ninguno quiso tomar acuestas su cruz, por menosprecio: de los Iudios, ninguno quiso tocalla, por escrupulo: Y recelãdose de q̃ Christo no muriesse, antes q̃ passasse la afrenta, y mal diciõ, q̃ tanto auian desseado: cogieron a Simon, q̃ venia de su alcaria, en señal de q̃ el pueblo Gentil, dexados los ritos agrestes, y campesinos, auia de seguir con gusto las pisadas de la passiõ del Señor: y q̃ quãdo no fuera el Iudio, auia de auer muchos de los estraños q̃ despues de Christo, pusiessen la cruz sobre sus ombros: segũ lo que auia dicho antes Christo: El q̃ quisiere seguirme, *Tollat crucẽ suã, &c.* Llegando pues al Caluario, desnudandole, q̃ fue la tercera vez, le tẽdierõ sobre el madero de la cruz, tirãdo de suerte el cuerpo viuo, como se estiran las telas en los telares, o como se suelen estirar las pieles de reses muertas, q̃ las hazen alargar, y dar de si. Ya esta puesta en la mesa la moneda de nuestro rescate. Ya la justicia diuina se da por cõtẽta y por paga da, y la obligaciõ q̃ tenia el demonio contra el hombre queda rota y cancellada. Traspassaron las manos que auian hecho tantas marauillas, cõ clauos agudos, y los pies que dierõ tantos passos por el remedio del hõbre. Fue fierissimo el dolor deste tormento, porque como en las manos, y en los pies, el sentido del tacto, esta mas viuo: assi la pena del sentido es muy mayor: y como en los pies, y en las manos es el concurso, y el remate vniuersal de los nieruos, fue vniuersal el dolor de todos los miẽbros de su cuerpo. Gabriel en vn sermõ de la passiõ del Señor refiere, que vna persona deuota de ste mysterio, pidio a Dios le reuelasse qual fue el mayor dolor de sus dolores: y le fue reuelado, q̃ quando le estendieron sobre la cruz. Dõ de considera Sã Buenauentura, que auiendo clauado la vna mano, no alcançando la otra al barreno que tenia

Li. Medit. uitæ Christi. c. 78.

tenia hecho en la cruz, le tirarō cō cordeles, hasta desencajalle los hueſſos de ſu lugar. Deſpues para redoblar los clauos, dizē doctores deuotos, que traſtornaron la cruz, dexādo debaxo della el cuerpo ſantiſsimo, pegado con los hueſſos, y las guijas del Caluario, que es laſtimoſo penſamiento. En erbolando luego aquella vandera celeſtial, y leuātandola en el ayre, fueron tan grandes las bozes, y alaridos de la muchedūbre de gētes que alli eſtauan, que las aues ſi paſſaran por el ayre, fuera muy poco caer muertas. Ya la ſerpiente de metal, leuantada en vn madero, ſana los mordidos d̄ las ſierpes de los vicios. Ya el diuino Moyſes tiene las manos en alto, y van los enemigos de vencida. Eſte fue el mayor tormento que jamas paſſo hombre en eſta vida. Lo primero, la vengāça y cōfuſion, q̄ fue grandiſsima, los penſamiētos, y las anguſtias de ſu alma. Porque aunq̄ en las reuelaciones de Sāta Brigida, ſe lee, q̄ eſtando enclauado Chriſto Señor nueſtro en la ceuz, vno de los que alli ſe hallaron, mouido de vna honeſtidad piadoſa, le cubrio con vn velo por medio del cuerpo, antes q̄ le leuantaſſen, como agora le vemos cubierto en la cruz: Y es coſa probable, porq̄ Chriſto Señor nueſtro, aquello ſolamente padecio que quiſo, y pudo ſer, no quiſieſſe por la honeſtidad y decēcia, paſſar mas deſnudez, de la que agora por la meſma razon nos repreſentan ſus imagines: mas el parecer comun de los ſantos es, que le crucificaron generalmēte deſnudo, como Dios crio en el parayſo a nueſtros primeros padres. Aſsi le parece a San Ambroſio, San Athanaſio, San Buenauētura, Ludolpho Cartujano. Y auiendo ya paſſado eſſa verguēça en el lugar de los açotes, que fue publico, tābiē es coſa probable, quiſo paſſar aqui eſſa triſteza, y dolor, por cubrir nueſtra deſnudez, cō la ſuya. Yſi ſe mira a la crueldad de los Iudios, no lleua camino, ſufrieſſen eſſa piedad, a la Virgen, ni a la Magdalena, ni a Sā Iuan, aunq̄ ſe hallaron preſentes. Ayuda mucho a eſte parecer, la figura de Noe, q̄ plāto vna viña, y embriagado cō el vino, quedo del todo deſnudo, y mofarō del ſus hijos: La qual explica San Auguſtin nueſtro padre, de Chriſto, elegantemente. Pues como tenia el cuerpo todo tan harpado, y eſtaua colgado aquel diuino doſel, de los tres clauos. Si ſe carga ſobre los pies, queriēdo dar al cuerpo algū deſcāſo, recibe ſumo dolor: Si haze fuerça en los braços, para ſuſtētarſe en ellos, rompēſe mas las heridas d̄ las manos. Si arrima la caheça a la cruz, laſtimanle de nueuo las eſpinas. En fin fue vna eſtampa del tormēto del infierno, porq̄ como en el infierno no ay miēbro ni ſentido q̄ no tēga ſu particular tormento: aſsi en Chriſto, roto, y deſhecho en la cruz, no vuo miembro ni ſentido, que no tuuieſſe ſu particular tormento. Y eſſo quiſo dezir el Pſalmo: *Dinumerauerunt omnia oſſa mea.* No vuo hueſſo en mi cuerpo, que no pudieſſen contarle.

Amb. l. 10 in Lucan. Atha. ora. de paſs. & cruce dñi. Bonau. li. medit. uitæ Chriſti. c. 78. Ludolph. 2. p. uita Chr. c. 63.

Aug. l. 16. d̄ ciui. Dei c. 2. & cōt. Fauſt. 263.

Dudan los santos porque escogio Dios muerte de cruz, antes que otro linage de muerte: las razones son muchas, y muy graues. La primera sea, porque Dios no vino al mundo solamente por Redemptor, sino por maestro, a darnos reglas de bien viuir, vna de las quales es, no temer donde no ay razon de miedo, ni de temor: y porque huuiera millones de gentes en el mundo, que tuuieran animo para passar muerte por Christo Señor nuestro, mas no para qualquier linage de muerte: morir por Christo, esso si, pero quemado, esso no, atenazeado, encubado, &c. Hizo Christo Señor nuestro la guia, como valeroso capitan, y escogio la muerte mas cruda, mas fiera, y desapiadada, que vieron jamas los siglos. Sãto Thomas, dize, que fue la mas triste, mas infame, y temerosa, que nadie passo jamas, por la afrenta, por la prolixidad, y por la fiereza del tormento: y que conuino la escogiesse el Señor, paraque el hombre menospreciasse no solamente la muerte, sino qualquier linage de muerte. S. Augustin nuestro padre dize, que es absolutamente, la peor de todas las muertes: porque es tanto mas dura, quanto mas dura, y mas despacio atormenta: porque vn ahorcado muere luego, mas vn crucificado, viue desseando la muerte, como el que esta en el infierno. San Iuan Chrysostomo dize, que abaxarse Dios a tomar forma de siruo, fue caso inefable: el morir, fue mucho mas: Pero morir en la cruz, donde por milagro, no moria sino vn esclauo, dexa atras la admiracion, y el espanto. Fue determinacion de tanto amor, que dexo aprisionado y captiuo nuestro amor. Y no solamente vuo hõbres q̃ menospreciassen las vidas, sino las cruzes, y los tormentos: *Sãcti per fidẽ, &c.* Los santos de la nueua ley, por la Fe de Christo muerto, los d̃ la vieja, por el q̃ auia de morir (dize S. Pablo) Dierõ cabo de cosas, mayores q̃ pudiera acabar la fuerça humana. Vnos vẽcierõ reynos, como Moyses a Pharaõ, Abraham a los siete Reyes, Iosue a los Reyes de los Amorreos. Otros desquijararon leones, como Dauid, y Sanson. Otros enfrenaron el impetu de las llamas, y de los hornos encẽdidos, como los tres niños en Babylonia. De la nueua ley fueron inumerables, los q̃ pudiẽdo huyr de los cepos, y cadenas (puniẽdo en sal uo las vidas) no quisieron, escogiẽdo antes las prisiones, y las muertes. Vnos morian en los potros, como los siete hermanos Machabeos: *Alij ludibria pasi*, como las niñas vergonçosas, lleuadas a los burdeles. Otros eran açotados, como San Pablo, y San Christoual. Otros asserrados por medio, como Esayas, a quiẽ Manasses hizo asserrar. Otros tentados con dones, como Sãta Cathalina, de Maxencio. Otros se vestiã de cueros de animales asperissimos, como Elias, y el Baptista. Otros de silicios, hechos de los pelos de las cabras, como los monjes del yermo. Tratando Cornelio Tacito de la crueldad del Emperador Ne-

Ad Heb. 11

Non suscipientes Redemptionẽ

D. Th. 3. p. q. 46. a. 4.

Aug. in Io. tra. 13. & ser. 18. de uerb. Dñi. Chry. ser. 7. sup. epi. ad Philip.

ron.

rõ,dize,q̃ no se cõtẽto cõ auer echa do fuego a Roma,sino con acusar a los Christianos,tomãdo por medio este achaque, para acaballos a tormentos. A vnos sacaua al Amphiteatro,vestidos con pieles de fieras, *Cornelio Tacito.* paraq̃ los alanos,y lebreles los despedaçassen. A otros assaua, a otros freya. Y entre otras muchas crueldades, dio en hazer hogueras de Christianos,q̃ desterrassen las tinieblas de la noche:y para esso dio traça como les breassen las vestiduras, y los cubriessen de pez,resina,y sebo, y q̃ estuuiessen ardiendo como hachas la noche toda. Cõ todo esso vuo Santos,no solamẽte q̃ sufrian la fiereza del tormento cõ paciẽcia: sino q̃ se cõbidauã, ofreciã,rogauã, y prouocauan al tyrano. Haziendo memoria San Pablo,destos martyrios,y de la fortaleza cõ q̃ los martyres los sufrian:en la epistola que *Ad Ro. 8.* escriuio a los Romanos, dize: *In his omnibus superamus*,el texto Griego dize,*super uincimus*:Donde nota S. Basilio,q̃ ay vencer,y mas q̃ vẽcer, sufrir,y mas q̃ sufrir. Vencer,es salir al cãpo con vuestro enemigo,y mostraros mas poderoso,y mas fuerte. Mas que vencer,desafialle,y encima de esso vencelle. A vnos martyres ponian delante el tormento, paraque los assombrasse su fiereza, y deziã,lo dicho,dicho: y por aquella verdad,se dexauã morir. Otros, que se yuan a los mismos tyranos, y los desafiauan:y muchos lleuauã consigo,los instrumentos del martyrio,como dize Hieremias, quando saco al pulpito la sarten,y las cadenas,como si dixerã:frieme, y encepame: que es lo que dixo Ignacio: Yo desafiare a los leones,&c. Sõ cosas que echaran por el suelo al pecho mas robusto, si la Fe no les diera animo, y brio. Pues paraque los santos emprendiessen esso, y mas:y paraq̃ ninguno desmayasse, y qualquier triste se consolasse, mirando el exemplo de Christo,que es su cabeça, determinado de morir escogio muerte de cruz.

La segunda razon, para deziros, como se ha de satisfazer por las culpas, pues siendo tantas, y tan graues, no ha de ser la paga en pajas. Siempre pide la justicia, que corrã a vn peso,la culpa,y la pena. Y como el segundo Adam, vino a pagar los daños del primero, quiso que fuesse el castigo, por los passos del delicto:y que como en la ofensa del premio, los sentidos todos conspiraron contra Dios, los ojos, mirando que hermosa y deleytable a la vista era la mançana, el gusto, que buena era para comer, *Bonũ ad uescendum*, el oydo, oyendo a Eua sus halagos y blanduras,el olfato,y el tacto,&c. Y si Dios arrojara aquellos sentidos al infierno,con su dueño, cada vno tuuiera su particular tormento, que en esso consiste la terribilidad, y la fiereza de las penas perdurables: Assi viniendo Christo Señor nuestro a librarnos deste infierno,metiose en vn infierno de penas y tormentos: de suerte que no huuo sentido que no tuuiesse su particular tormẽto. Tuuo tormento en los ojos, porque de

mas de las muchas ſaliuas, y de la ſangre q̃ caya de las eſpinas ſobre ellos, y de la verguença que paſſo, de verſe deſnudo delante de tanta gente: Si miraua a los lados, viaſe entre ladrones, ſi adelante, via los inſtrumẽtos de ſu muerte, a los ſayones que le moſauan, a ſu madre que le laſtimaua mas el alma, que los clauos, y la cruz, ſi mirara al cielo, via que ſu Padre eſtaua ſordo a ſus quexas: padecio en el guſto, porque teniendo gran ſed, no ſolamente de los muchos caminos que auia hecho, y de las eſtaciones que auia andado, del poluo que la mucha gẽte cauſaua, ſino del largo ayuno, de los muchos tormentos y ſangre derramada, con que el cuerpo ſagrado quedo tan ſeco como vna teja. Padecio en los oydos, cõ las vozes de los pregoneros, cõ las injurias que le dezia el pueblo, los ſoldados, los ſayones, los principes de los ſacerdotes, que por cebar el aborrecimiẽto que le tenian, auian ydo a verle crucificar: Occupacion bien indigna de gente q̃ ſe preciaua de tã religioſa y ſanta. Vnos dezian, *Vah*, Es vna interjeccion, que vſan los que moſan y eſcarnecen: y eſtaua prophetizada por Dauid en vn Pſalmo: Dilatarõ, dize, ſu boca ſobre mi diziendo: *Euge, Euge*, q̃ es lo miſmo muchas vezes: *Vah*: Ya deſtruye el tẽplo de Dios, y le torna a edificar. Otros dezian: Si eres hijo de Dios, deziende de la cruz. Los ladrones, o por lo menos el vno: Si eres hijo de Dios, ſaluate a ti, y ſaluanos a noſotros. Los principes deziã, cõ vn linage de admiracion, muy llenã de cõtẽto: Caſo eſtraño, que ſaluaſſe a otros muchos, y que no ſe pudieſſe ſaluar a ſi: Todo ſu negocio era em buſte y embaymiento. Padecio en el tacto, porque le quitaron las ropas al redropelo, que con la ſangre de los açotes, con el ſudor y trabajo del camino, cõ el peſo de la cruz ſe le auian pegado al cuerpo, dexandole deſſollado por mil partes. Padecio en el olfato, porque ſiendo aquel el lugar de las juſticias, en vna ciudad tan grande, y tan populoſa, donde cada dia auria muchos hombres juſticiados, ſeria mucho el mal olor. Padecio en la memoria, reboluiendo triſtiſsimos penſamientos. En fin, como en la creacion deſcanſo al ſeptimo dia, y en todas las criaturas hallo razon de contento. Si mira al cielo, ve ſu hermoſura: ſi a la tierra ve la de la ſuerte que la quiere: ſi a los Angeles, bienauenturados: ſi a los hombres, a ſu imagen, y ſemejança: Aſsi aora todo le da tormento, la maldad del pueblo, la cobardia d̃ los ſuyos, la traycion de Iudas, la ſangre vertida, el poco fruto cogido, el aplauſo general q̃ haziã todos a ſu muerte, el dolor de vna madre tan querida. Santo Thomas dize, que paſſo todos los linages de penas, y d̃ paſſiones, que vn hombre por la induſtria y malicia de los hombres puede paſſar, y ſufrir: porque padecio en todas las partes de ſu cuerpo, en todos los ſentidos de todas las perſonas, amigos, enemigos, conocidos, eſtraños, Iudios, Gentiles: en fin en

Pſal. 34.

D. Th. 3. p. q. 46. ar. 5

fin en todo el bien humano. Y de mas de esso, concede, que fue el mayor dolor que hombre passo jamas, no de parte del tiempo, que esse fue breue, sino de parte de la intenciõ. Y su razon es, porque la grandeza del dolor nace, parte de las heridas, parte de la disposicion del que padece, que puede percebir, mayor, o menor dolor, ora sea, por ser la cõplexion mas noble, en la qual el sentido del tacto, es muy mas viuo, ora de la fuerça del pensamiento, y de la aprehension, inferior del alma, de la qual trae lo mas del tormẽto, y el dolor: Pues como las heridas de Christo Señor nuestro fuessen desapiadadas, porque fue vna llaga de los pies a la cabeça: la complexion nobilissima, la fuerça del pensamiẽto absolutamente mayor, que la de otro hombre: siguese, que el dolor incõparablemente fue mayor. Y caso que comparado con la pena del sentido, q̃ padecẽ las animas condenadas del infierno, y la que padeceran despues los cuerpos: y la que padecen las animas de purgatorio, sea menor: que en fin fin alli, la causa del dolor, y del tormento (que es el fuego) por ser instrumento de la diuina justicia, es de mayor eficacia, y de ordẽ superior. Mas de los dolores desta vida, ninguno llego jamas a este dolor: Porque aunque el tormẽto de algunos martyres pudo parecer mayor, por yrles cortando los miembros por todas las coyũturas poco a poco: Mas fuera de que ninguno es comparable a Christo Señor nuestro, en la complexion, atencion, aprehẽsion tuuierõ muchas ayudas de costa. A vno se le abria el cielo en medio de su martyrio, a otro le desbaratauan los angeles el tormento: Sin otros mil regalos interiores, que hazian a vn Lorẽço parecer rosas los carbones encendidos. Lo segundo, poniã los ojos en el premio, creyendo con esperança segura, q̃ aquella breue pena, auia de merecer gozos eternos. Lo tercero, porque Christo Señor nuestro les auia quitado la cobardia, y la flaqueza, y les auia dado su animo, y su determinacion. Mas a Christo S.N. faltarõle todos aquestos aliuios, y assi vino a ser el dolor, sin linage de consuelo. Siendo pues tanta la costa que ha puesto Dios de su parte, y tan poco lo que de la nuestra ay por hazer, grã torpeza, y brutalidad es despreciar thesoros tã preciosos, y tã ricos. Por esso el dia del juyzio, no ha de auer cosa que mas nos acuse, y nos condene, q̃ Christo puesto en la cruz. Iosue ya q̃ acabaua su oficio, puso vna piedra grande dentro de vn arbol (q̃ nuestra vulgata llama encina: Los setenta interpretes, Therebinto) y dixo a todo el pueblo, en alta boz: Esta piedra sera testigo, y dara testimonio, de q̃ se os hã notificado los mandamientos de Dios, y de q̃ los aueys oydo, y sera vuestro fiscal ante la justicia diuina, para q̃ ninguno pueda mentir, ni escusarse. S. Augustin nuestro padre, dize, que puso los ojos en otra piedra mas noble, arrimada a mejor arbol: Conuiene a saber, en Christo Señor Iosue. 24.

ñor nueſtro aſido, y pueſto en la cruz: Y que hizo alli el capitan valeroſo vna como traça de lo q̃ auia de ſuceder en el Caluario: y que las palabras q̃ dixo al pueblo de Dios entonces, vienen mejor, al de aora. Eſte Dios roto, y deshecho en la cruz, ha de ſer ſeueriſsimo fiſcal de la inſenſibilidad, y de la torpeza humana: Porque ſi ſe peſa lo mucho que paſſo Dios, lo poco q̃ paſſa el hombre: lo mucho que le va al hombre, lo poco que le va a Dios: y que venga a ſufrir Dios tanto, por lo que le importa tan poco, y el hõbre haga tan poco, por lo que le importa tanto: es inſenſibilidad. A eſſo hizo San Pablo aluſion, quando llamo a los de Galacia inſenſatos: O *inſenſati Galatæ*, que os aya pueſto ante los ojos vna eſtampa de Chriſto crucificado, q̃ os aya hecho vna deſcripciõ de ſus tormẽtos, y muerte, como ſi le vierades eſpirar en el Caluario: y que auiendo començado bien, con buen brio, y con buen denuedo, a profeſſar ſu ſeruicio, lo ayays dexado tan preſto, han os dado hechizos por ventura? Pareciale caſo impoſsible, ſin hechizos dexar de amar a Chriſto Señor nueſtro, y de ſeguirle.

La tercera, quiſo vincular la hõra y la gloria en el penar y ſufrir, y q̃ entendieſſe el mundo, que a la medida de la pena, y ſufrimiento auia de ſer la hõra, el ſeñorio, y el deſcãſo. Aſsi humilloſe como dize S. Pablo, haſta la muerte de cruz, q̃ era el linage d̃ muerte mas triſte, y mas infame, *Vt in nomine Ieſu omne ge-*

Ad Eph. 2

nu flectatur, paraque ſe le arrodille el cielo, el ſuelo, el infierno, y toda lengua confieſſe, que ſe le deue la gloria que goza a la dieſtra de ſu Padre. De ſuerte, q̃ haziendo Chriſto Señor nueſtro mayorazgo de ſu cruz, ya no le queda otra gloria al Chriſtiano, de que poderſe preciar, ſino de la cruz. Eſſa es la cauſa, que San Pablo ninguna vez trato de los myſterios de la Fe mas ſoberanos, y diuinos, deſpues de auer bolado por las mayores altezas de Dios, que no ſe derribaſſe al myſterio de la cruz, y remataſſe alli ſu penſamiento, parece que no dexãdo myſterio grãde en la Fe, que no tocaſſe, hizo epilogo de todos en la cruz, y dixo: *Prædicamus Chriſtum crucifixũ*: Eſte es el tema de mis ſermones, y cartas a los de Epheſo, tratando de la ygualdad de Chriſto Señor nueſtro, con el Padre: *Qui cum in forma Dei eſſet*: Que ſiendo tan bueno y tã rico como el Padre, no paſſandole por penſamiẽto que en eſſa ygualdad hurtaua lo que no es ſuyo, ſino lo que por naturaleza ſe le deuia, &c. Eſtando robado de pẽſamiento tan alto, y tan diuino, ſe deſpeño haſta la cruz, *humiliauit ſemetipſum, &c.* A los Hebreos, diſputando de la creacion del mundo, en que reſplandecio el poder infinito, y la grandeza de Dios, alegando el verſo del Pſalmo, *Tu Domine in principio terram fundaſti*: Y tocãdo la cõ ſuſtancialidad del hijo con el Padre. *Qui cum ſit ſplẽdor gloriæ*: Eterno reſplandor de la gloria del Padre, luz inacceſsible, engendra-

1. Cor. 13.

Ad Eph. 2

Ad Heb. 1.

Ad Eph. 2

da de

da de otra luz sin principio, y sin fin, expressa imagen de su substancia, que no solamente crio las cosas todas, sino cõ solo el guiñar del ojo las gouierna. Desta cumbre se derriba arrebatadamente a la muerte de la cruz: *Vidimus Iesum propter passionis mortem gloria, & honore coronatum*: Vimosle coronado de gloria, y hõra por la muerte d̃ la cruz. Y parecio conuenia assi en el consejo de la Santissima Trinidad, que siendo el hijo autor de la vida, y de la salud de tantos, por medio de la cruz, *decebat*, que la misma cruz le hiziesse ilustre y claro, mas digno de reuerencia, y de amor. Por esso dize San Iuan Chrysostomo, que entonces se mostro hijo de quien era, declarando el lugar de san Iuã: *Vidimus gloriam eius, &c.* Y S. Bernardo, sobre todas las cosas (dize) te me hizo amable la cruz, y el caliz de mi Redempcion: tu hermosura grande te hazia muy amable, pero mucho mas tu cruz. S. Ambrosio dize, q̃ la cruz es el trono real, de donde comẽço su reyno, y señorio, como lo tenia prophetizado Dauid en el Psalmo. 95. *Dñs regnauit a ligno*: que aunque esta palabra *a ligno*, no esta en nuestra vulgata, ni en el Hebreo, mas estaualo antiguamente, segun San Iustino martyr, que dize, la quitaron los hereges. Y San Augustin N. P. lee assi. Dauãle priessa los soldados, el pueblo, los sayones, que descindiesse de la cruz. No teneys razon (dize San Bernardo) que esta en su silla, y su trono. A los Colosenses, dize San Pablo, *Deleus quod erat contra nos chirographum decreti*: Chirographo, es la obligacion que tiene el acreedor con la firma del deudor, y essa fue la que Christo Señor nuestro borro en la mesa de la cruz, pagando de contado con el precio infinito de su sangre. Fue costũbre de muchas naciones, que alcançada la victoria, leuantase vna lança, o vn madero el vencedor, con los despojos del vencido, o vna tabla en que estuuiesse pintado el sucesso de la guerra: Y esto era lo que se llamaua antiguamente tropheo. El hombre auia hecho por la culpa al demonio vna obligacion de su esclauo, con q̃ quedo tan arrogante y tã soberuio, que nos daua con ella en los ojos cada dia: mas quedãdo aora vencido, leuãto Christo Señor nuestro el tropheo de la cruz, y colgo como despojos, la obligaciõ de sus braços. Con esta vandera derribaron los Apostoles las aras y los templos de satanas. Y entre otras muchas cosas que significo el eclipse del Sol, pudo significar esta: Porq̃ los dioses que mas los gentiles adorauan eran el Sol, Luna, y estrellas: Hieremias dize: que prdres, hijos, y mugeres andauan embaraçados para hazer vna torta que sacrificar a la Reyna del cielo, por quien entiẽde la luna: o como leen los setẽta, a la milicia del cielo, por quiẽ se entiẽdẽ las estrellas. En el Deuteronomio, mando Moyses con rigor, que no se adorasse el sol. El sancto Rey Ozias destruyo la religiõ d̃l sol, los carros, y los cauallos que tenian

Ad Col. 2.

Sic Tertul. cõt. Iudæ. c. 10. & 12. Leo. Papa ser. d̃ pass. Domini.

Hier. 7.

Deute. 17.

4. Reg. 23.

por sus imagines. Iob haze plegaria entre otras muchas: Si jamas miro al Sol, ni a la Luna, besando su mano, que era la ceremonia cõ que los Gentiles le adorauan, como noto San Hieronymo. Ezechiel entre sus visiones, vio vnos moçuelos, cõ vnos ramilletes en las manos, hazer reuerencia al Sol. Donde la Esposa dize, en nuestra vulgata, a las hijas de Hierusalem: No os marauilleys que este morena, porque me ha tostado el Sol. La parafrasis Caldea dize: No me desprecieys por verme mas morena que solia, porque adore a la Luna, y al Sol. Son palabras de la Iglesia, a las demas naciones: No me desprecieys por verme mas morena q̃ solia, porque adore al berzero, como vosotros al Sol. Desuerte que fueron celebradissimos dioses, pues en leuantando el estãdarte de la cruz se escurecio el Sol, y la Luna, en señal de q̃ el reyno de la ydolatria venia al suelo. Hasta entonces conseruo Dios el nombre q̃ le auia dado Esayas, de escondido, porq̃ tenia dissimulado su poder, y todos sus atributos: Mas como en vn lienço, que antes estaua arrodillado, si se enclaua en la pared, o en vn tapiz que antes estaua doblado, si se descoge, se ven muchas cosas q̃ antes no se podian ver: Assi en la cruz se començaron a ver, y descubrir cosas que captiuaron muchos entendimientos, y voluntades humanas, y causaron grande espanto en el infierno. Assi lo auia prophetizado Esayas en el capitulo decimo de su prophecia: Quebraradize, la olla cõ terror. Llama olla al cuerpo santissimo del Señor: Cõ la proporcion que Daniel llama al cuerpo vayna, Platon vaso, Aristoteles instrumento, le llama Esayas cantaro. Haziendo quiça alusion a los cantaros de Gedeõ, en que lleuauã los soldados vna noche las luzes escondidas, y quebrados los cantaros se descubrierõ las luzes, causando grande espãto a la gẽte de Madian. Assi quebrado el cuerpo santissimo, roto y herido de los pies a la cabeça, resplandecieron las luzes como sale el brocado, o tela de oro, por los golpes del raso, o del tercio pelo. En el capitulo tercero de Abacu, donde nuestra vulgata lee: *Cornua in manibus eius*, dize otra letra, *Splendor in manibus eius*. Resplãdecio la justicia, porq̃ fuera desta cruz, jamas se vio tal justicia. Es lo q̃ dize el libro de la Sabiduria: Bendito sea el madero dõde se hizo tal justicia. El amor, porq̃ es vna vandera de amor. Todas las naciones trayan en sus estãdartes diuisas soberuias: Los Babylonios, vna paloma con vn cuchillo desnudo, armas de la Reyna Semiramis: paloma, por q̃ era adorada de los Assyrios, en figura de paloma: cuchillo desnudo por su crueldad, q̃es lo q̃ dize Hieremias: *A facie gladij columbæ, unusquisque ad populum suum reuertetur*: Nadie podra resistir su impetu, y su furor. Los Egypcios trayã dragones, animales fieros. Theodoreto declara de la doctrina q̃ Moyses alcanço de Pharaõ, el verso del Psalmo 75. *Tu contribulasti capita draconum*

Hier. epist. cõt. Ruffi. *Ezech. 25.* *Cant. 1.* *Cap. 14.* *Hier. 50.*

conum in aquis. Los Romanos vna aguila, los Franceses vn jauali, los Ingleses leones, los Scitas vn arco, los de Tracia vn hombre armado, los Christianos vna Cruz. En el primer capitulo de los Cantares, don-
Pierius li. 5. tom. 45. & lib. 22. fol. 158. de nuestra vulgata lee, *Ordinabit in me charitatem*: El Hebreo dize, *Vexillum eius super me charitas*. Esta diuisa traiã los Papas en sus tiaras, los Emperadores en sus cetros, los Reyes en sus coronas, los capitanes en sus vanderas, los nobles en los pechos: multiplicandose cada dia, de manera, que faltan ya colores para las cruces. El poder, y la fortaleza, la sabiduria, y todos los demas atributos (como queda dicho arriba) todos resplandecieron en la Cruz. Y como dize Esayas, vi-
Esai. 22. no a colgar della. *Omnem gloriam Domini Patris eius*. Toda la gloria de la casa de su Padre. Desta gloria hizo Dios predicador a san Pablo: A los demas escogio para que enseñassen al mundo el camino del, y
Ad Eph. 3. para que desbastassen la dureza de los animos humanos. A san Pablo le dio solamente cargo, para q̃ pregonasse la gloria de su Cruz: *Mihi sanctorum minimo data esse gratia*
Actor. 9. *hæc*: A los demas escogio, para nosotros, y a san Pablo para si: *Vas electionis est mihi*: Por esso dize. *Predicamus Christum Crucifixum*: No le predico nacido de Virgen, adorado de Reyes, predicado de Ana, y de Simeon, glorificado en el cielo, porque aunque todas essas cosas sean verdades infalibles, no tocan principalmente a mi oficio, y assi, ni me detẽgo en predicallas, ni me alabo, sino de predicador de la santa Cruz: *Mihi absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi*. Los Iudios no entienden su honra: los Gentiles menos, y vnos dizen q̃ murio a mas no poder, otros por no saber mas, y vnos le tienen por flaco, otros, por loco, y vnos piden señales de su poder, otros de su sabiduria, *Iudei signa petunt: Græci sapientiam quærunt*: Vnos dizen que si decien de la Cruz le creeran, otros, que es la mayor de las locuras del mundo: Pero yo, dize san Pablo, que se q̃ es mas resucitar despues de muerto, que decẽdir de la Cruz despues de viuo, como dize san Augustin, que se, pues no le creyeron resuscitado, no le creyeran decendido: que se que morir en la Cruz no fue locura, sino sabiduria del cielo: que se que no le tenian presas las manos los clauos, sino los amores del linage humano: que se que debaxo de aquella deshõra, esta encerrada infinita magestad: No tengo otra cosa por gloria mia, sino la Cruz.

La quarta razon sea de san Hieronymo, que dize que quiso morir muerte de Cruz, en señal de que la redempcion auia de ser vniuersal: porque la figura de la Cruz significa las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Mediodia, Septentrion, que fueron vniuersalmẽte redemidos, quanto a la suficiencia. Por esso quiso morir en el elemento mas hidalgo, y mas comun, que es el ayre, que sobre la tierra a cada passo tienen pleyto los hom-

bres. Con ser tan amigos, tã parientes, y tan santos Abraham, y Lot, se apartaron por ahorrar barajas de criados y de pastores, que no los cabia aquel pedaço de tierra donde viuian. Del agua tambien hazen los hombres posesion, y del fuego, pues cada vno conoce su casa y su hogar: Mas sobre el ayre ninguno riño jamas: No ay Rey en la tierra que pueda echar sobre este elemento pecho, ni adquirir señorio, o jurisdicion: Iuntamente con esso no ay cosa mas necessaria: porque podemos viuir sin tierra, como los que nauegan por la mar, y sin agua, como los que siempre beuen vino, y sin fuego, como los que se sustentan de las frutas delos campos. Pero sin ayre, no podemos viuir vna sola hora. De suerte, que la figura de la Cruz, significaua ania de hazer Christo Señor nuestro vn pueblo, q̃ se estendiesse dende Oriente, hasta Occidente, y como dize Lactancio, que recibiendo en su frente aquella señal bendita se amparasse con sus alas. En los Numeros puso Dios vn rasguño, y vn borron desta verdad. Marchando los hijos de Israel en forma d̃ exercito, lleuaua quatro pendones reales, y a cada põdon seguian tres tribus, el de Iuda yua a la parte del Norte, acompañauanle Isacar, y Zabulon, la diuisa, era vn leon, en campo verde. Efrain yua a la parte de Poniente, acompañauanle Benjamin y Manases, la diuisa era vn bezerro en campo dorado. Ruben yua a la parte de Medio dia, acompañauanle Gad, y Simeon, la diuisa era vn hombre con vnas mandragoras en la mano, porque fue el que se las truxo a su madre Lya. Dan yua a la parte de Setentrion, acompañauanle Azer y Neptalin, la diuisa era vna aguila, sobre blãco y colorado. En medio yuan los Leuitas, y en medio dellos, el tabernaculo y la tienda de Dios. Donde se deue notar, que yua el campo hecho Cruz, y Dios en medio: Que en sombra parece que quiso Dios crucificarse, y mostro en esta figura, que quando se pusiesse en vna cruz, auia de traer a si las genres de todo el mundo. San Augustin nuestro padre haze mas vniuersal el fructo de aquesta muerte. Porque demas de leer vna licion vniuersal de virtudes, siruiendo la cruz de catreda, y el crucificado de maestro, en la longitud y latitud de los braços, significo se auia de estender su fructo, por la anchura de la tierra. En la alteza, q̃ se endereça hazia el cielo, y en la profundidad, que llega hasta la tierra, y debaxo de la tierra, significa, que auia de llegar su fuerça al cielo, y a la tierra, y debaxo de la tierra, segun lo dize san Pablo escriuiendo a los Colosenses, *Pacificans, siue quæ in cælis siue quæ in terris sunt*: Pacificando los cielos y tierra, y lo que dize a los Philipenses. *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium terrestrium, & infernorum.*

Num. 2.

Aug. li. de gra. ueteris & noui test.

Aug. trac. 119. in Ioã

La razon de san Chrysostomo (conuino dize) muriesse muerte de Cruz, porque fuera de que los sacrifi-

Chry. ser. de pass. dñi.

crificios que se ofrecen a Dios, se leuantan siempre en alto, con desseo de q̃ suba tras ellos el alma y el coraçon, para ser conocido y adorado de todos. El lugar en que muriesse auia de ser alto, donde le pudiessen ver todos, porque quanto mas notoria fuesse su muerte, tanto mayor ruydo hiziesse su resurrection, como tambien lo noto san Atanasio. Demas de esso, auiendo de despeñar al demonio, conuenia fuesse el lugar alto, para que diesse mayor cayda. Tambien se quedaua por santificar el ayre, que auiã ensuziado los demonios, que cayeron, quedandose como en possession de esse elemento, y ocupando le con mas frequencia que a la tierra, fuego y agua. Auiendo tambien de ser guia que descubriesse el camino del cielo, conuenia se leuantasse en el ayre.

Atan. lib. de Incarnerbi.

Lo sexto conuino muriesse en Cruz, porque sacasse el Señor la medicina, de donde nos auia venido la enfermedad, y quedasse vencido en vn arbol, el que auia vencido en otro, para que las armas viniessen a ser yguales, como lo canta la Iglesia: es lo mismo que dixo san Leon Papa, por otras palabras: Vn madero derribo al hombre, otro modero le da la mano, y le leuãta: y el gusto de la culpa, se repara con el vinagre, y la hiel. Lo mismo dize san Iuan Damasceno, y san Hieronymo. Y vienen a este proposito las palabras del Esposo en los Cantares: Debaxo de vn arbol te resuscite. Las quales entiende S. Gregorio Papa, del arbol de la cruz para que el remedio respondiesse al daño. Quãdo Iacob venia de Mesopota mia, pidio todos los idolillos q̃ su gente traya escondidos, y enterrolos debaxo de vn arbol, q̃ se gũ algunos Hebreos, era el mismo dõde Iosue arrimo la piedra (como dexamos ya dicho) fue figura, q̃ al pie de vn arbol se auiã de sepultar los ydolos de los pechos humanos, para q̃ muriessen donde tuuieron principio. Y no conuino descabeçassen al Señor, como al Baptista, o le asserrassen como a Esays, porque se diera ocasion a que la Iglesia se diuidiera en partes, a contemplacion de Christo hecho dos partes.

Leo ser. 6 de pass.

Damas. li. 4 c. 12. Hieron. ad Gal. 3. c. 8

Greg. sup. hunc locũ.

Genes. 35.

Lo septimo, conuino fuesse en el Caluario su muerte, y su Cruz, porque segun la tradicion de los padres antiguos, estaua alli sepulrado nuestro primero padre Adam. Iacobo Edesino, dize, q̃ es tradicion comun en las Iglesias de Syria, que Noe quando entro en el arca, recogio los huessos de Adam en vna caxa, y los guardo hasta acabado el dilluuio, y despues repartio estas reliquias entre sus hijos, y a Sen, que era el que mas amaua, le cupo la cabeça, la qual vino a enterrar despues, donde pusieron la Cruz de Christo Señor nuestro. Y S. Augustin dize le parece cosa congrua, y conueniente, que donde auia caydo la soberuia humana, se leuantasse la misericordia diuina: y el medico acudiesse a la cama del enfermo, y la medicina buscasse la enfermedad, y que aquella

Orig. tra. 33. in Mat. Tert. lib. 2 cont. Mar. c. 4. Athan. ser. de pass. Epiphani. heres. 46. Chrys. hom. 34. in Ioã. D. Ambr. li. 5. epist. 19. Basilio c. 5. Esaiã. Augu. ser. 71. de tẽp.

sang

sangre diuina, tocasse corporalmẽte, el poluo del antiguo pecador, para que viendo que le tocaua, se creyesse le redemia.

Lo vltimo se cumplierõ en esta muerte gran summa de prophecias y de figuras. El arca en que escapo Dios, la familia de Noe, fue figura de esta muerte y de esta Cruz, en q̃ se han de escapar todos quantos se saluaren. La vara de Moyses, con que diuidio las aguas del mar Bermejo: y anego a Pharaon, y a todos los de su vando, fue figura desta Cruz, porque demas de descubrirnos el camino de la gloria anego a Lucifer y a sus sequaces. La serpiẽte de metal, leuantada en el madero, que mirada daua salud, el cedro teñido dos vezes y mojado en la sangre del animal sacrificado, el madero que hizo dulces las aguas, el arca que tenia la ley, y el mana: To da esta madera era figura del madero de la Cruz. San Iuan Damasceno, y san Hieronymo traen la hystoria de Iacob, quando trocando las manos en sus nietos, adoro la cũbre de la vara que Ioseph traya en las manos: representandosele la Cruz, y su titulo. Iustino trae el Cordero Pasqual, el qual assauan los Iudios, en dos maderos atrauessados como Cruz. Los lugares dela Escriptura, que santos, y Doctores antiguissimos, entiendẽ de la cruz, son muchos de los quales dize solos dos, o tres: El primero sea de los Cantares, donde dize la Esposa: Subire a la palma, y cogere su fructo. Entonces sube la Esposa de Christo, a la palma de la Cruz, quando se aprouecha de la sangre derramada por su bien. San Ambrosio, y S. Theodoreto, san Basilio, y Plinio en su natural hystoria, dizen, que ay macho y hembra en las palmas, y que para lleuar fruto han menester mirarse la vna a la otra, o aplicar los Pimpollos del macho a las rayzes de la hembra: Y assi traduce Aquila en lugar de, *Aprehendam fructus*, *Aprehendam elatas*, los pimpollos, que parece que el natural amor que se tienen los fertiliza: Y assi vemos que se inclinan por las cumbres, y por debaxo de tierra se buscan las rayzes, y enlazan, y encadenan, con estraña admiracion. Pues dize la Esposa: Yo subire a la palma y cogere sus fructos, y sus pimpollos: Yo de mi cosecha soy esteril, arbol seco, y sin fructo, no acaudalo por mi sola vna obra, ni aun vn pensamiento bueno, el remedio es, subirme a la palma de la cruz, y coger de sus pimpollos, y ponerlos sobre mi alma, y sobre mi coraçon. El segũdo es de Ezechiel, donde mando Dios muriessen los que no estuiessen señalados con la figura de el Thao, que como nota san Hieronymo, entre los Samaritanos, tuuo figura de Cruz, como la tiene agora entre los Griegos la T. Y san Iuan en el capitulo septimo y nono de su Apocalypsi, dize, que fue mandado a los Angeles no hiziessen daño a los que tuuiessen la señal de Dios en sus frentes: Por lo qual es cosa probable, se entiẽde la de la cruz, *Mittamus lignũ in panem*

Genes. 6. Exod. 4. Deut. 12. Deut. 24. Damas. li. 4. cap. 12. Hierony. Hiere. 31. Iustin. dialogo cõtra Trifonem Ambrosi. Theodore. *super hũc locum.* Bosi. li. 3. *extra.* Plinius. li. 13. c. 6. Ezech. 9.

Hiero. in Deuth. 23. Tert. li 3. cõt. Matt. c. 19. Et li. contr. Iud. s. 10. Iust. dialo. cõt. Tripho.

panem eius, dixo Hieremias, y Moyses: Cornua Rinocerontis in manibus eius. Ambos a dos lugares entienden. Tertuliano y Iustino martyr, de la cruz: y dizen: que el cuerno del Rinocerõte, tiene figura de cruz.

Quiso Pilatos se pusiesse vn letrero en la cumbre de la cruz, que declarasse la causa de aquesta muerte, en el qual, aunque los Euangelistas varian algo en las palabras, el sentido es todo vno. San Iuan que fue el postrero que escriuio, y el que estuuo presente a este caso lamentable refiere las mismas palabras con que le escriuio Pilatos. I. N. R. I. como se vee en la parte de la Cruz que esta oy en Roma: Fue en Latin, Griego, Hebreo, assi porque eran las lenguas mas generales del mundo, y donde mas resplandecia la sabiduria y las letras, como porque estauan en Hierusalem a la sazon gente de aquestas naciones. Y no fue pequeña gloria de aquestas lenguas, auer gozado entre todas las del mundo de tan diuino lugar: y muestrasse bien clara la razõ que ha tenido la Iglesia en conseruar en ellas las sagradas escripturas, como en lenguas santificadas en la cruz. Onufrio dize, que los quatro Euangelios, se escriuieron en estas lenguas, san Matheo en la Hebrea, san Marcos en la Latina, estando en Roma san Iuan, y san Lucas en la Griega. Y en la Missa, que es representacion de la Passion del Señor vsa la Iglesia de todas tres, porque Amẽ, Alleluya, Osanna, son palabras Hebreas: Kyrieleyson Christeeleyson son palabras Griegas, todas las demas Latinas. Vuo gran baraja sobre el titulo, porque aunque el fin de Pilatos, fue ganar la beneuolencia del Cesar, que en fin le tenia cõfiado aquel Reyno, y auia de recebir seruicio de que pusiesse en la cruz, a qualquiera que se hiziesse Rey, y aunque pretendio hazer lisonja a los Iudios, para que no le acusassen despues de juez poco zeloso, de la jurisdiciõ imperial: no quisieran los Pontifices que el tenor del letrero fuesse assi, pareciendoles afrenta, que el nombre glorioso del Rey de los Iudios, que las prophecias, predicauan, y ellos esperauan cada hora, estuuiesse enclauado en vna cruz, no atendiendo que el morir en la cruz era el mayor argumento de que era su Rey natural. Por esso acudieron los Põtifices importunando a Pilatos le mudasse: mas no quiso el presidẽte: ora fuesse por auerle conocido por Rey, como dizẽ algunos y parece fauorecer esta sentencia. San Iuan Chrisostomo y san Augustin, que dizen puso Pilatos aquel titulo para condenar a los Iudios que pusieron las manos en su Rey. Y caso q̃ no le conociesse por Rey temporal, pudo tenerle por hombre embiado de Dios, o por alguna deidad, a quien estuuiesse anexa alguna dignidad, real, tocante a los ritos, y ceremonias Iudaycas, como los Pontifices, o Prophetas q̃ tenian cierta excelencia diferente, de los Reyes tem-

Chryf. ho. 83. Psa. 56

temporales, porque teniendole po innocente, y por hombre de toda verdad le oyo dezir, mi Reyno no es deste mundo. Y assi quando dixeron los Iudios a vozes que se auia hecho hijo de Dios, temio Pilatos ora no le quitasse por la fuerça de la prophecia, porque segũ el parecer de muchos padres antiguos, estaua prophetizado en el titulo del Psal. 56. *ne corrumpas tituli in scriptionem*, no le borres, ni le quites, y assi nadie tuuiera manos para borrarle. Y añade san Iuan Chrysostomo que fue disposicion diuina, que se pusiesse en sola la cruz de Christo, y no en las de los ladrones, porq̃ despues en la inuenciõ de las tres cruces fuesse conoscida la del Señor. Lo mismo le parece a Euthimio, y a Theofilato, aunque las hystorias recebidas en la Iglesia nos dizen, que la cruz de Christo Señor nuestro no fue conocida por el titulo, sino por milagro particular, y caso que las demas cruzes tuuiessen titulos, las letras dirian qual era la del Señor, como dize S. Ambrosio. Duda san Augustin como si se puso este titulo por prouidencia diuina, no dixo Rey de los Christianos. Y responde que entiende alli a los Iudios en sentido mistico q̃ son los fieles, herederos de Abraham, como dize san Pablo. Y viene biẽ, q̃ siendo titulo infame para los Iudios carnales, sea hõroso para los espirituales, y sea titulo triumphal para Christo Señor nuestro, y adorne mucho mejor su boca deste nuestro põtifice, que la lamina aurea en q̃ estaua escripto el nõbre inefable que adornaua la cabeça del sumo Pontifice en el viejo testamento.

Chrysost. hom. 84.

Euti. c. 66 in Matth. Theosi. c. 19. in Ioã. Amb. ora. de obitu Theodosij

En el espacio q̃ sufrio el Señor el martyrio de la cruz, tirãdo de la vida el desseo que tenia de ver con sus ojos el prouecho de su sangre, dixo siete palabras mysteriosissimas. No fuerõ su testamento, porque como principe y cabeça de la Iglesia, le tenia ya hecho antes. Y como persona particular, no tenia de que hazerle, aunq̃ miradas atẽtamente hallaremos en ellas todas las circunstancias, q̃ de vn testamẽto puede vn hõbre desseear, porq̃ lo primero encomendo al padre el alma. Lo. 2. perdono las injurias recebidas. Lo tercero tuuo cuydado de la madre, del amigo, del ladron, de los pobres, la madre manda al hijo, al hijo la madre, al ladrõ el paraysso, a los sayones da sus vestiduras. Y assi dize san Ambrosio, q̃ haziẽdo testamẽto en la cruz diuidio los oficios de piedad, entre la madre y el hijo. Pero dexando aparte esso, lo q̃ se deue ponderar con grandissima admiracion es, que anduuiesse Christo S. N. menos franco de las palabras de su boca, que de la sangre de sus venas, pues las palabras se quẽtã, y las gotas de sangre derramadas, no fue posible contarse. El mismo pensamiento corre en todo el discurso de su passion, pues llouiẽdo agrauios, mofas injurias, escarnios, falsos testimonios sobre tã grande innocẽcia a todo respõdio cõ vn silencio espanroso. Herodes ya que no fuerõ milagros desseo si

Ambros. epist. 32.

quie-

quiera palabras,y no las pudo alcãçar:y Pilatos no mostro menos desseo,quedando marauillado despues de muy importuno. Fue dezirnos que no estimaua en menos su doctrina, que su sangre, ni la quenta auia de ser menos estrecha.

La primera palabra fue la oracion que hizo al Padre en fauor d̃ los Iudios y de todos los que auian puesto las manos en su muerte y cruz. Padre perdonadlos que no saben lo que hazen. Donde dize san *lib.3.cont. here.c.20* Hireneo, mostro su paciencia, su amor,su misericordia, y bõdad. Las cuerdas de la vihuela, quando son de culebras, dizen los naturales que suenan tan dulcemẽte, que enamoran, y el arte con que las labrã es soterrarlas,y despues ponerlas en un raudal de algun rio,y estirarlas con la clauija:Christo Señor nuestra fue sacado como cuerda de nuestro padre Adam,soterrado debaxo de la tierra de nuestras miserias,puesto al raudal delas penas de su muerte,estirado en el instrumento de la cruz,no es mucho suene tan dulcemente que enamore. La primera consonancia q̃ hizo fue, Padre perdonadlos,que no saben lo que hazen,vos os seruis dellos como de instrumẽto viuo, vos me poneys en la cruz,ellos tambiẽ, vos no soys enemigo,ellos tãpoco. *Ad Heb.12* Por esso dize S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos,fuistes dichosos,q̃ allegastes a pedir perdon de vuestros yerros a vna sangre q̃ daua vozes mas dulces y mas piadosas que la d̃ Abel: porque la de Abel pedia al cielo justicia,esta pedia misericordia y perdon. Tambien suena mejor que la de Zacharias,aquien mato el pueblo entre el templo y el altar,y arrancandosele el alma dixo, *uideat dominus & requirat.* Castigue Dios esta maldad,pero esta sangre diuina, da vozes, señor no los castigueys,que no saben lo que hazen. Muy celebrado fue Dauid de manso, y de misericordioso, y su Reyno se fundo en misericordia y piedad, porque todos los angustiados acudieron a el,y le hizieron su principe y su señor,pero con todo esso viendo su muerte vezina encargo a su hijo Salomon, quitasse la vida a Ioab,y a Semey por delitos que auian hecho. Mas piadoso es nuestro Rey, pues estando ya al pie de la cruz, y de la muerte pide a su padre perdone el mayor delito que se cometio en el mundo. Esso nace de que juntamente con ser Rey dize san Cypriano es sacerdote,y Pontifice,y ofrece a su padre sacrificio. Y como dize san Pablo, para esso se elige põtifice entre los hombres,paraque ruegue por ellos como Esayas lo tenia prophetizado, *& pro trãsgressoribus exorauit.* Porq̃ el pueblo se reuelo vna vez contra Aaron,y cõtra Moyses embioles Dios vn fuego que los yua abrasando muy apriessa, desseoso Moyses d̃ atajar la ira de Dios,dio vozes al sacerdote, el qual se puso cõ su incẽsario entre los muertos y los viuos,y haziẽdo a Dios vna deuota oracion,cesso la plaga. Delito era el crucificarle su hijo, el mofar del,

2.Par.14.

2.Reg.23

Cypr. ser. de pass. domini.

Ad Heb.5.

Num. 16.

del, y el escarnecerle, para que el padre embiara fuego del cielo, o para que mandara a la tierra que se los sorbiera viuos: pero puso se en medio Christo sumo sacerdote, ofrecio el encienso de su oracion del incensario del pecho encendido, con las brasas de su amor, y siendo oydo cessa la plaga. Aqui se cumplio la Psal. 108. prophecia del Psalmo, *Pro eo, ut me diligerent detrahebant mihi, ego autem orabam.* Padre mio, por lo que me auian de amar, no pudiendo ya maltratarme con las manos, me abrasauan con las lenguas, y yo boluiendome a vos os pedia para ellos misericordia y perdon, padre mio no los castigueys como juez, sino perdonadlos como padre: mira Señor que vine ha hazer paces entre la tierra y el cielo, y que me embiastes con oficio de medianero y de sacerdote, y que estoy aqui ofreciendo sacrificio de mi mida y de mi alma, y de mi honra, ante vuestro acatamiento. Y si es parte vn cuerpo roto, y vna voluntad abrasada, y si es circunstancia, que aliuia el delito, la ignorancia, Señor no saben que soy vuestro hijo, perdonadlos. *Qui preces suplicationesque fudit,* Ad Heb 5. *in diebus carnis,* dize san Pablo, *& exauditus est pro sua reuerentia.* Pidio y suplico con lagrimas y clamores, a quien le podia librar de la muerte. Y dize que fue oydo, por mostrar la fuerça de su oracion: porque oyda de la manera que Christo Señor nuestro quiso que fuesse oyda, y no quiso (como noto Theofilato) perdon general para todos sino para aquellos solamente, que tuuiesse arrepentimiento, y penitencia de sus culpas. Y S. Hieronymo sobre las palabras del ca. 27. de Esayas, *super hoc dimittetur iniquitas domus Iacob,* dize, por la oracion de Christo se le perdonara el pecado a la casa de Iacob: aunque por la plegaria que auian hecho, pidiendo a Dios vengasse la sangre de Christo en si y en sus descendientes, tenian merecida perdurable maldicion. Si hiziere penitencia merecera que Dios le bendiga. Y assi dize san Leon Papa que muchos de los que hizieron esta plegaria, se conuirtieron con los sermones de san Pedro, y que vuo dia de tres mil. En fin con esta oracion alcançó Christo perdon a los arrepentidos, y fauor para que se pudiessen arrepentir, como dize santo Thomas. Por esso dizen muchos, que la confession del ladron y del Centurion, y de todos los q̃ boluian dandose golpes en los pechos, se ha de atribuyr a esta oracion. Theoph. Luc. 23. Leo. Papa. ser. de pass. D. Tho. 3. p. q. 2. art. 4. ad 10.

De la segunda palabra queda dicho en el capitulo passado, la tercera fue, muger ves ay tu hijo, y a san Iuan, ves ay tu madre, en q̃ mostro el amor q̃ a su madre tenia. Y como dize san Augustin, dionos exẽplo como se han de honrar los padres, q̃ aunque san Cyrilo reprehende a los que dizẽ, que Christo se mouio a tomar este cuydado, por el afecto maternal q̃ tenia a la Virgen, segũ la carne, con todo esso no se ha de negar que se deue a los padres especial cuydado: Y que Christo Señor nue-

Augustin. tract. 119. in Ioan. Cyril. lib. 12. in Ioã. cap. 34.

Chrys. in Ioan.

nuestro mostro tenerle en estas palabras de su madre. Antes S. Chrysostomo dize que con estas palabras tapo la boca del hereje Marcion, que negaua auer sido Christo Señor nuestro hijo de la Virgen Santissima: porque sino era su hijo, dize Chrysostomo, porque auia de tener tan particular cuydado y prouidencia della. Y assi San Cyrilo puede sentir que Christo Señor nuestro no se mouio con affecto sensible, pero no puede negar la obligacion especial, que aun que no la llamo madre por no enternecerla mas, como dixo Lyra, el cuydado fue de madre. Y encomendandola a San Iuan, siẽdo ya muerto Ioseph, lo primero, premiando el don de la virginidad, lo segundo por el gran amor que San Iuan tenia a la Virgen: lo tercero, por el amor grande que Christo tenia a San Iuan. Desde aqui quedo San Iuan por hijo de la Virgen por gracia, con vn linage de filiacion, mucho mas alta y mas noble, que la q̃ tenia de sus padres por naturaleza. Y la Virgen le cobro singularissimo amor, que aũque era hijo muy desigual al primero: en fin era grande, y demas de esso recibiole al tiempo de sus mayores dolores, que hazen perdurable el amor, y la memoria. Esso dize San Pablo en la epistola ad Thimotheo: Recibe a Philemõ como a mis mesmas entrañas, porque le engendre en los grillos y cadenas. Y tratãdo Esayas del amor que Dios nos tiene, dize, que no puede no ser grande, porque le nacimos al pie de la cruz en sus mayores dolores.

In manib⁹ meis scripsi te.

La quarta palabra fue Heli, Heli, que quiere dezir, Dios mio, Dios mio, porque me has desamparado. Son las palabras del Psalmo 21. Y dize particularmẽte, Dios mio por ser vuestro hijo natural, Dios mio a quien con particular amor amo, y con particular respecto reuerencio, si a todos los socorreys a mi por que me desamparays? San Augustin, San Leon Papa, San Iuan Damasceno declarando estas palabras dizen, que siendo cabeça el Señor, se vicio de la persona de sus miembros, y en nõbre de ellos hizo esta querella lastimosa: pero muy biẽ se pueden declarar de Christo Señor nuestro en su propria persona, como las declara tambien San Leon Papa: entendiendo, por este desamparo de su Padre, el no ser oydo en el huerto, o el dexar desierta y desamparada a la porcion inferior, de todo linage de consuelo en el espacio de su muerte, y de su cruz. Y como el pecador se podria llamar desamparado quanto a la culpa, si se faltasse el fauor para euitarla: assi Christo Señor nuestro, se llama desamparado quãto a la pena por faltarle del todo el aliuio, que pudiera mitigarla. Assi lo declara Origenes y Cyrilo Alexandrino, dõde la palabra, *ut quid* no es de hombre que duda, sino de hombre que se duele. De suerte que en estas palabras permitio Christo Señor nuestro, a la porcion inferior, manifestasse su desconsuelo y dolor: lo vno para

Aug. epist. 120. c. 6. Leo. Papa ser. 1 pass. Dam. l. 14 & fid. c. 34.

Orig hos in Matth. Cyr. l. 1. de fide ad Reginas.

probar la verdad de su naturaleza: lo otro para descubrir la fiereza del dolor. Lo tercero añade Tertuliano, para mostrar que la diuinidad estaua libre, y agena de todo mal. Los soldados Romanos, por ventura no entendiendo bien la lengua preguntaron, que auia dicho, y los Iudios respondieron que daua vozes a Elias, notandole de flaco, como dize San Hieronymo, como si el criador tuuiera necesidad de llamar en su ayuda a las criaturas. Aũque a mi aquellas palabras que dixeron luego, *sine an ueniat Elias*: a grande miedo me huelen, que quiça le tenian, de que Elias no hiziesse descendir fuego, como sobre los soldados del otro tyranno Rey.

La quinta palabra fue *sitio*, sed tẽgo, Señor como es posible que la fuente de agua viua tenga sed? no soys vos el que criastes las fuentes, y los rios, el que dixistes, todos los sedientos venid a las aguas, el q̃ sacastes agua de vna piedra, paraque beuiesse el pueblo que estaua muerto de sed, el que hizistes brotasse vna fuente para Agar, y para su hijo, que pedian agua con lagrimas, y gemidos? Como esta el mar agotado y la fuente seca? o fuerte Dauid que estãdo en la batalla desseays el agua de la Cisterna de Bethlem, pero a Dauid ay quien la trayga y cõriesgo de la vida, mas a vos no os puede socorrer vuestra madre, con vn jarro de agua fria. Tuuo Christo sed natural (como ya dexamos dicho) y dieronle dos vezes a beuer la vna antes que le enclauassen en la cruz, y entonces le dieron vino mezclado con mirha, como dize Sã Iuan, o vino mezclado con hiel, como dize Sã Matheo: ora fuesse porque la mirha fuesse amarga, como hiel: ora porque mezclassen cõ ella hiel paraque se cumpliesse la prophecia de Dauid, dieronme en el manjar hiel. Y la de Hieremias, yo te plante viña escogida, como estas tan perdida, y estragada, que pareces viña de Sodoma, y de los arrabales de Gomorra, como dize Moyses en su cantico, que lleuo el razimo amarguissimo, la vua de hiel, el vino de aspides, y de Dragones. Otra vez le dieron a beuer, quando dixo esta palabra, *sitio*. Y entonces le dieron vinagre, como dize San Iuan, y San Lucas, quiça porque el vinagre, a vn hombre tã llagado, y tan herido, era beuida mortal, y pusieron vna esponja en vna caña, como dize San Marcos, o en vn hisopo, como dize San Iuan, que es otro linaje de caña, como dize Eutimio, que a caso se hallarõ alli a mano. El vinagre beuio lo, porque crecia con esso su tormẽto: pero el vino aũque lo gusto, no quiso beuello. Y assi dize San Marcos *non accepit*, quiça porque la mirha se daua a los crucificados contra la fiereza del tormento. S. Hieronymo dize, que quiso significar, que aunque gustasse de la muerte, auia de parar en solo el gusto, porq̃ el tercero dia auia de resucitar. Mas tambiẽ se puede entẽder, quiso dexar el vaso lleno de hiel, paraque entien-

Hier. 2.
Deuth. 32.

entiendan todos de qualquier esta do y condicion que sean, q̃ no han de viuir sin hiel. Porque llegando Christo Señor nuestro al cabo de todas las amarguras y tormentos, bien beuiera aqueste vaso de hiel, sino fuera por dexale a todos los q̃ viuimos en esta vida mortal. Este es el caliz q̃ heredamos de su cruz. Y esso dize san Cyrilo, quiso significar en aquellas palabras *transeat a me calix iste*, yo le probare y passe a los mios.

La sexta palabra fue, *consumatũ est*, cumplidas estã ya todas las prophecias, que de mi prophetizaron los prophetas, acabadas las figuras de la vieja ley, todos los Sacramentos antiguos que eran sombras de mi vida y de mi muerte, y los rasguños y traças de lo q̃ auia de passar por mi, ya tienen su perfection y su vida. Significauasse mi mansedumbre mysteriosamente en el cordero, mi fortaleza en el toro, la obediencia en el bezerro, la sencillez en la oueja, el amor en la paloma: y tortolilla, *consumatum est*. De suerte que mi muerte es remate y finiquito de prophetas y d̃ prophecias de figuras y de esperanças. O como dize san Iuan Chrysostomo, hago testigos a los cielos y a la tierra, y a todas sus criaturas, que comence la obra de la redempcion, y que he dado cabo della, dando la vltima prẽda de amor, que es la vida: *consumatum est*.

La septima en tus manos Señor encomiendo mi alma. Despues de auer hecho su testamẽto en la Cruz, como principe y cabeça de la Iglesia, y haziendo en la cruz mercedes particulares, la madre al hijo, el hijo a la madre, al ladrõ el paraysso, a los arrepentidos indulgencia: y auiẽdo los sayones repartido en quatro partes sus ropas, y despues echado suertes sobre ellas, porque ninguno pudiesse recebir agrauio, mostrando dellas tan gran codicia, como dize Procopio: porque desde que sano a la sanguinaria con el cabo de la ropa, entendieron tenian virtud de sanar enfermedades. Y auiase tambien estendido esta fama por lo que dize san Matheo, *quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, que manaua salud, como de vna fuente agua. Por esso las repartieron en iguales partes, y luego echaron suertes sobre ellas, que es la opinion de san Ambrosio, y lo que siguen todos los Doctores de nuestros tiempos. Fuera de la ropa inconsutil, que essa, aunque la sortearon no la partieron, porque no se podia diuidir, en señal de que la Iglesia vniuersal ha de ser vna, ya que queria dar el alma para enseñarnos a morir, y las palabras que hemos de dezir en aquel trance, dize, Padre mio en tus manos encomiendo mi espiritu, y dando vna gran voz espiro. El Texto Griego habla de futuro, *Comendabo*, En que mostro dos cosas, la vna que soltaria la vida quando quisiesse, porque como auia estado en su mano el quanto y el como de sus tormentos, assi lo estaua el quando de su vida y de su muerte. La otra

Procopio Gazes. *Genes. 28.* *super illud* *si dederit mihi dominus, &c.* *Ambros. Luc. 23.*

que la ponia en las manos de su padre, como en depoſito ſeguro para tornarla a cobrar, como lo auia dicho poco antes, *poteſtatem habeo ponendi animam meam, & inclinato capite tradidit ſpiritum*: inclinada la cabeça dio su eſpiritu. Y quien dio vna voz tan poderoſa, primero pudiera dar el eſpiritu que inclinara la cabeça, como dize ſan Athanaſio, mas no quiſo ſino inclinarla en la vida, lo primero en ſeñal de obediencia que auia tenido a su padre, haſta la muerte, como dize ſan Pablo, fue obediente haſta la muerte de cruz, y haſta en el cielo reconocera obediencia, que es lo que dize el Apoſtol ſan Pablo a los Corinthios, *tunc filius ſubiectus erit ei*.

1. Cor. 15. Atã. q. 76

Lo ſegundo abaxo la cabeça en la vida, por dar licencia a la muerte, porque auiendo cumplido todo lo que eſtaua prophetizado, myſterios, milagros, doctrina, faltaua ſolamente la muerte, y aunque con todos los del mundo era atreuida, era con Chriſto couarde, y no es mucho no ſe atreuieſſe a la vida: mas baxando la cabeça la llamo, y la hizo ſeñas, cobro la muerte oſadia, y ſubiendo la cruz arriba, hizo preſſa, & *emiſit ſpiritum*, entienda el mundo que dexo la vida de mi voluntad, y que la tomare quando quiſiere. Titelman declarando el lugar de Abacuc, *cornua in manibus eius*, dize, eſtos cuernos ſon los clauos, y eſſos dize eſtan en ſus manos, y pudiera dezir que las manos eſtauan en los clauos, y no quiſo ſi no dezirlo al reues, para ſignificar que las manos tenian a los clauos, y no los clauos a el, y que podia ſacudir los clauos, y deſcendir de la cruz.

Lo tercero, abaxo la cabeça antes que murieſſe por moſtrar por ſeñales en la muerte lo que auia predicado en la vida la ſumma de ſu doctrina, y ſermones de ſus obras y milagros. Fue dezir alos pecadores. *Venite ad me omnes qui laboratis*. El que eſta lexos donde no alcãça la voz, ſoleys hazerle ſeñas con manos y con cabeça, y como la lẽgua eſtaua aheleada, y las manos detenidas, abaxo la cabeça q̃ al amor jamas le falta vna ſeña. Fue vna prenda general del amor de ſus entrañas, y vna reſpueſta, como la puedes deſſear en todos tus meneſteres. Señor boluerias por mi a nacer en pobreza? a las penas de vueſtra vida? a las inuidias del Iudaiſmo? a los dolores de la cruz? A todo dize q̃ ſi. Y para eſſo eſtando viuo, quiſo inclinar la cabeça. Señor yo os he pueſto en la Crnz, y he vertido vueſtra ſangre, y ha cincuenta años que ſe alcança vn pecado a otro pecado, recibireys me arrepentido? Reſpõde abiertos los braços, y abaxando la cabeça: Y no ſolamente dize ſi, en nombre ſuyo, ſino en nombre de ſu padre (dize Laurencio Iuſtiniano) porque la cabeça de Chriſto es Dios, y baxando Chriſto la cabeça es darnos el ſi de Dios, y aſſegurarnos q̃ aunque ſe llamaua antiguamente Dios de venganças, ya ſe inclina a

vſar

vſar de miſericordia. Otros dizen inclino la cabeça por deſuiarla del titulo de la cruz, en ſeñal de la reuerencia que ſe ha de tener a ſu ſantiſsimo nombre. Otros por deſuiar la del trono tan hõroſo como el de rey. Otros del titulo de Rey de los Iudios, en ſeñal de que ſu Reyno ſe paſſaua a los Gentiles. Quando Nabuchodonoſor echo en el horno a los tres niños, vio quatro en medio de las llamas, y el vno dize q̃ le parecio ſemejãte al hijo de Dios. Parece milagro que vn barbaro dixeſſe que el quarto parecia al hijo de Dios, pues no auia viſto ſu traje ni ſu figura, pero quiſo Dios, pronoſticaſſe, que lo que no auian de conocer los Iudios, conocerian los Gentiles.

En fin inclinada la cabeça eſpiro. El Padre eterno, viẽdo quã a puertas quedaua la opinion, y la honra de ſu hijo, boluio por ella: no embiãdo legiones de Angeles que le quitaſſen de la cruz, y que le cantaſſen la gala de la victoria: ni corriendo las cortinas del cielo paraq̃ ſe vieſſen nueuos rayos, y reſplandores de gloria, ſino dãdo luto general a las criaturas con el manto negro de la noche. Que como en la muerte del rey particular, ſe viſte de luto el reyno, era razon que en la muerte del rey vniuerſal, ſe viſtieſſe el vniuerſo de luto. Y como ſe cuenta fabuloſamente del ſol que cogio las riendas a ſus cauallos, por no ver el banquete de Micenas, donde el mãjar era vn niño, y el que le comia ſu miſmo padre, hauiendole mandado guiſar ſu tio: aſsi el ſol retiro agora verdaderamente ſus rayos, por no ver al hijo de Dios deſnudo y roto en la cruz. Fue caſo tan eſpantoſo para toda Hieruſalem, que penſaron que la ira de Dios venia ſobre ellos. Fue particular de eſpanto para los põtifices, y para el preſidente, a quien particularmente acuſaua la conciencia. Y la muger de Pilatos ſe vino a confirmar mas en ſus ſueños, y viſiones, acrecentando con palabras temeroſas, el miedo de ſu marido. El pueblo huye, y ſe recoge a prieſſa a la ciudad, maldiziendo a los juezes que han ſido cauſa de tanto mal, pareciendoles comiençan ya las plagas que Chriſto Señor nueſtro auia prophetizado a Hierulalem. Los Phariſeos haziendo de las tripas coraçon, vnos dizen que ſon encantamentos del crucificado, otros que el eclypſe es natural, mas los doctos en la Aſtrologia, vieron que era milagroſo. Yaſſi todos los philoſophos de Athenas, deſpues de auer eſtudiado muchos ratos, y conſiderado las cauſas y razones naturales, conuinieron en que todas las criaturas hazian ſentimiento, porq̃ padecia ſu criador, y edificaron vn ara con vn letrero que dezia, *ignoto Deo*, al Dios no conocido, de donde tomo ocaſion San Pablo, para predicarles el miſmo Dios. Y lo miſmo dixo San Dionyſio eſtando en Egypto. Michael Singello, prueua con tres razones, que fue eclypſe milagroſo. La primera, porq̃ en el eclypſe natural,

Acto. 17.

Michael Singellius epiſ. 10. ad Dionyſ.

tural, ſiempre la eſcuridad del ſol comiença de la parte occidental, y en eſte dize que corriendo la luna de la parte del Oriente, contra el medio dia, ſe puſo debaxo del ſol, eſtoruando que no dieſſe a la tierra luz. Y San Dionyſio en vna epiſtola a Policarpo, dize, que vio cõ ſus ojos correr a la luna por el cielo. La ſegunda de parte del tiempo, que ſiempre ſucede ſer el eclypſe natural en la conjuncion del ſol, y de la luna, contrapuniendoſe la luna a la claridad del ſol, y entõces eſtaua en el Oriente la luna. La tercera, porque en el eclypſe natural de la parte que viene el ſol primero a eſcurecerſe, es la primera que deſpues viene a alumbrarſe: mas en eſte eclypſe fue al reues, porque la parte que miraua a Oriente, fue la primera que ſe eſcurecio, y la poſtrera que ſe alumbro, porque la luna retrocediendo hazia atras, ſe boluio al lugar donde antes eſtaua, y los cielos al orden y concierto que tenian.

Origenes dize, que eſta eſcuridad no fue general para toda la tierra, ſino para ſolo el Reyno de Iſrael, y que como en Egypto los tres dias que duraron las tinieblas, los Egypcios no ſe vian vnos a otros, y los hijos de Iſrael q̃ eſtauan en Egypto gozauã de claridad, y de luz: aſſi ſucedio aqui con Iſrael, y con las demas naciones: Pero mas camino lleua lo que dize Cayetano, que la eſcuridad fue vniuerſal, porque en el vn Emisferio, a aquella hora era de noche, y en el otro dia, y eſſe dia ſe hizo noche, y eſſo prueua lo q̃ hemos dicho ſucedio en Athenas, y en Egypto, q̃ eran otras naciones y otros Reynos. Y Paulo Oroſio di- *Oroſ. l. 7. cap. 4.*
ze, q̃ el ſol ſe eſcurecio generalmẽte, y cita vn verſo de vn Poeta.

Impia quæ æternam timuerũt ſæcula noctem.

Y viene biẽ lo que dize Euſebio que todas las coſas ſe viſtieron de luto, y como en ſu nacimiẽto diximos, ſalierõ todas veſtidas de nueuo: aſſi aora ſe enlutaron, y cubrieron, no pudiẽdo ver cõ ſus ojos las injurias q̃ dezian los hombres a ſu criador, como dize Chryſoſtomo. Eſtas tinieblas duraron tres horas, deſde las doze del dia, haſta las tres de la tarde, que fue la hora en que dando el Señor vna voz poderoſa en ſeñal que no moria de flaco, y inclinando la cabeça eſpiro: luego ſe figuierõ otros quatro prodigios eſpantoſos, de la tierra, que demas de boluer por la honra de Chriſto Señor nueſtro, como lo auia hecho el cielo, moſtrando tambien la fuerça, y la virtud de ſu muerte. El primero fue raſgar el velo del templo en dos partes, en ſeñal, como dize Theofilato, que auian los Iudios cometido la maldad mayor, y mas tyrana que jamas vieron los ſiglos: que como raſgauan ſus veſtiduras quando oyan contra Dios alguna blasfemia grande, aſſi el tẽplo ofendido de muerte tan injuſta, y tan blasfema, rompio ſus veſtiduras: notificando demas de eſſo la fin de aquella ley, y de ſus ſacrificios, ſegũ *Euſeb. ho. 4 latrone.* *Chry. ſer. de paſſ.*

la pro-

Dion.6. la prophecia del capitulo sexto de Daniel. Y assi dize san Pablo. Que damos mortificados a la ley por el cuerpo del Señor. Tambiẽ mostro

Ad Rõ.7. Dios en este hecho, que todo lo legal que estaua como cubierto con velo, y lleno de enigmas y de figuras, se manifestaua en Christo Señor nuestro, que era su verdad, y se descubria tan claramente, que qualesquier ojos desapasionados podian ver las cosas mas secretas, y escondidas. Fue tambiẽ señal de que se abria ya el cielo para el hombre, porque el velo de los pecados era

Esai.59. el que le cubria, segun la prophecia de Esayas, *peccata uestra abscon derunt faciem eius a uobis.* San Hieronymo en el Euangelio de los Nazareos, dize, que tambien se abrio por medio el vmbral del templo, q̃ era de estraña grandeza.

El segundo prodigio fue el tẽblar de la tierra; que deuiera de ser general, aunque mas y menos en diuersas partes, porque en Bitinia,

Flegon. 4. trastorno muchas ciudades, como refiere Flegon. Y en el Imperio Romano se allanaron montes grandes, en el año deziocho de Tyberio

Plin.lib.2. cap.84. Oros.li.7. c.4. Cesar, que fue el mismo de la muerte del Señor, assi lo refiere Plinio, y Cornelio Tacito, y Orosio: en el qual se cumplio la Prophecia del Psalmo diez y siete, *commota est, et contremuit terra, fundamenta montium conturbata sunt.* Fue señal de que en la muerte de Christo Señor nuestro, auian de tener las cosas nueuo estado, como dize Theophilato, y que los hombres terrenos con la predicacion de aquesta muerte, auian de quedar atonitos, y espantados, y mouerse a penitencia.

El tercero fue, hazerse las piedras pedaços, hiriendose vnas con otras, en que fuera del sentimiento que hazian por su criador, significauan que los coraçones de piedra, se auian de ablandar y partir con aquella sangre diuina derramada.

El quarto fue abrirse los sepulcros de los muertos, que parece que cada vno, viendo morir a su Redemptor, le combidaua con su sepultura, como quãdo el Rey entra en alguna ciudad, donde no tiene palacios, cada vno de sus vassallos dessea le honre su casa con su presencia. Assi los Patriarchas y Prophetas abrieron de par en par las puertas de sus sepulcros, y parece le suplicauan: Señor aqui reciba yo esta merced. Y como si los desseos de las almas se estendiessen a los cuerpos y cenizas, assi se mostraron desseosos de tenerle muy vezino.

El quinto milagro, fue el salir agua y sangre del costado. Como los Iudios desseassen acelerar la muerte de los crucificados, porque no quedassen sus cuerpos en las cruces hasta otro dia q̃ era su Pasqua mas solẽne. Ora mostrassen en esso religiõ y zelo de la fiesta. Ora por que la ley del Deutheronomio mãdaua se enterrasse el crucificado el mismo dia, quebrantaron las piernas a los ladrones, y tratando de

Deuth.21.

hazer la misma diligencia cõ Christo Señor nuestro, hallarõ que ya era muerto, y assi desistieron de su determinacion: aunque auia otra causa mas alta y mas poderosa, conuiene a saber la prophecia porque el mandar Dios, q̃ quando comiessen el cordero no le quebrassen los huessos, era figura de que a Christo Señor nuestro, no le auian de quebrar las piernas los soldados en la Cruz: Pero vno dellos haziẽdo del brauo, alço el braço y dio al Señor vna lançada, haziendole en el pecho vna espãtosa herida. Como temerosos de q̃ no estaua bien muerto, quisieron assegurarse y descubrirle el coraçõ y las entrañas que es principio de la vida. Vuo baraja entre los doctores antiguos, sobre en qual parte del cuerpo estaua el alma, vnos dixeron que en la cabeça, porque alli muestra todos sus sentidos: otros, que en todo el cuerpo, y en qualquiera parte del. Y parece quiso dezir esso Saul, quando al Amalechita le matasse, *adhuc anima mea in me est ipso est.* Otros, q̃ en el coraçõ, del qual dixo Christo Señor nuestro salian los pensamientos. Otros en la sangre, segun lo del Leuitico, *anima omnis carnis in sanguine est.* Y viendo que no se le salia el alma con el martyrio de la corona de espinas, que fue en la cabeça, ni con los açotes que fuerõ en todo el cuerpo, y en qualquier parte del: rompenle agora el coraçon, y porque queden mas assegurados sale luego sangre y agua, que fue la postrera sangre q̃ quedaua en aquel cuerpo diuino. Con este vltimo prodigio, lo primero prouo la verdad de su humanidad: porque como en el cielo son tres los que dan testimonio de su diuinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: assi en la tierra son tres cosas las que dan testimonio de su humanidad, espiritu, agua, y sangre. El Espiritu declaro que tiene alma. El agua, y la sangre, que tenia cuerpo verdadero, compuesto de elemẽtos y de humores. Fue tambien prenda el agua y sangre, de la fuerça y de la virtud de su muerte, y de que seria poderosa para lauar los pecados de los hombres. Y porque el agua sola no bastaua, juntola con su sangre, en señal de q̃ en el baptismo, su sangre obraua juntamente con el agua, porque sin sangre, como dize san Pablo, no ay remission de pecados. Por esso en la vieja ley en el sacrificio que limpiaua culpas, auia siempre sangre. Y a esso hizo alusion el Baptista, quando dixo, que su baptismo era solamẽte de agua. Deste costado salio la Iglesia, como Eua de Adam dormido, y de aqui tienen origen sus Sacramẽtos. Y principalmente dos, conuiene a saber Baptismo, y Eucharistia, por que con el vno renacemos los fieles, y con el otro nos sustẽtamos. Esta es la vẽtana del arca de Noe, por dõde han de entrar los que no han de perecer en el diluuio de los pecados: Esta es la piedra herida q̃ dio milagrosamente agua: esta es la fuente patente, como dize Zacharias, a la casa de Dauid, y a los que viuen

Leuit. 17.

1. Cor. 10.

Zacha. 31.

viuen en Hieruſalē, en que ſe podran lauar qualeſquier culpas. Y
Eſai. 12. Eſayas combida a los fieles, vengan a beuer de las fuētes del Saluador. Fue caſo tan eſtraño y peregrino, ſalir ſangre, y agua de vn cuerpo muerto y elado, que como los demas Euangeliſtas lo callaſſen, porque no pareciesſe fabuloſo, a los incredulos, dize S. Iuan, yo lo vi por eſtos ojos. Donde ſe deue ponderar, quan raſgados los tenia: pues pudo diſtinguir el agua de la ſangre. No ay viſta tan de lince, que quando ſale la ſangre de las venas, pueda diuiſar el agua, mas diuiſola San Iuan.

Capitulo. XXIX. Del *martyrio de la Virgen Sanctiſſima, y de la ſepultura del Señor.*

Poſt Hæc.

DESPVES de todas las coſas que ſucedieron en eſta hiſtoria triſtiſsima, deſde el huerto dōde ſudo ſangre, haſta el ſudor frio de la cruz, ſon dos palabras breuiſsimas, pero abraçā lo que no podran dezir las lenguas de los hombres, que mejor hablaron, ni aun las de los Angeles q̄ mejores naturales tuuieron. Dōde ſe vee, que no es todo vno hablar mucho y hablar bien, y que multiplicar palabras no es ſiempre dezir ſentencias, que mas dize Dios con vna palabra, que el mundo con todas ſus eloquencias. *Poſt hæc*, deſpues de myſterios tan ſoberanos, y de Sacramentos tā diuinos, que por ſer tan inefables, y tantos el eſpiritu de Dios no les da nombre: porq̄ las coſas inmēſas, y infinitas, o que tienen olor de eſſo, no tienen nōbre particular en la eſcriptura.

Cū ſero eſſet. Como fueſſe ya tarde que la tarde los deſpartio, deſpues de auer quedado canſados, y molidos de atormentarle, dexando le deſcoyūtado y deshecho, las carnes abiertas las venas rotas, deſcerrajado, y roto por mil partes el cofre donde eſtauan encerrados los theſoros de las riquezas de Dios. Vn cauallero llamado Ioſeph, natural de la ciudad de Arimathia, o Armata, o como dize San Hieronymo Remathain, ciudad famoſa, por auer nacido en ella el prophe-ta Samuel, varon de quien dizē los Euangeliſtas, que era por ſu perſona noble, que es circuſtancia que la califica. Porque aunque la nobleza no es virtud, cauſa mayor hermoſura en la virtud, como el eſmalte ſobre el oro. Por oficio era Senador de Hieruſalem, o como dize el texto Griego, conſejero: por ſus obras era hombre bueno y juſto, como dize S. Lucas, y eſperaua como dize S. Matheo, el Reyno de Dios, y no auia conſentido jamas en los concilios de los Iudios. Por lo qual dize S. Hieronymo, que muchos entendieron de Ioſeph, el verſo del Pſalm. 1. *Beatus uir, qui non abijt inconſilio impiorum.* Pero aunq̄ no ſe entienda del, ſe le pueden acomodar conuenientiſsima-

mente sus palabras. Oya los sermones del Señor, y era discipulo suyo, pero oculto y reboçado, porque temia q̃ los Iudios no le quitassen la vida, o la honra, o la hazienda, y si le durara el miedo, y el reboço, ni era bueno para amigo, ni bueno para enemigo: porque el enemigo disimulado como Ioab, como Architophel, y como Iudas, es mas perjudicial y dañoso. Y el amigo reboçado y encubierto, quãdo el reboço nace de couardia, de temor, o de verguença, no vale vn marauedi, porque aunque el amor tiene vendados los ojos, trae la cara descubierta, y vn letrero por blason que dize, ni verguença ni miedo, que el que se auerguença de su amigo, no es amigo, y el que teme perder riqueza, o vida, o honra por su amigo es corto amigo. Solo Dios no se puede perder por el amigo, y esso quiso dezir el antiguo prouerbio, hasta el altar ha de llegar el amigo. Pues este cauallero antes couarde y temeroso, entro a Pilatos con osadia, que vno de los efectos poderosissimos dela muerte del Señor, y de la sangre vertida en las piedras del caluario, fue hazer a los fieles osados y atreuidos, y ponerlos en el pecho vna determinaciõ, y vna osadia, vn denuedo, vn menosprecio de la vida. Los padres antiguos a los quinientos años de vida, llamauan corta vida, *pauci & mali*, pocos y pesados: pero agora treynta años es larga vida, los niños no quieren vida. Assi Ioseph, tiniendo en poco la vida, y a todo el poder de Roma, entro a Pilatos, pues el Senado Romano que tanto se precia de justicia, os ha puesto en este lugar, para deshazer agrauios, y importunado, y vencido de las vozes desta gente mãdastes poner en la Cruz a Iesus Nazareno, cuya innocencia a ya declarado el cielo cõ los prodigios estrãos que aueys visto, no consintays que esta sin razon, y tirania passe adelante, yo no ose en su vida declararme por dicipulo suyo, y sieruo suyo, por el amor que tenia a la vida, y a la honra: pero estoy arrepentidissimo, y pues el no tiene vida, no se yo para q̃ quiero la vida, y pues queda escurecida su honra, no quiero hõra. En su seruicio fuera muy bien empleada la vida mas pues no puedo gozar de aquesse desseo, tengo en tan poco la vida, que predicara a vozes su innocencia si el cielo, y la tierra, y los elemẽtos no me escusaran de esse trabajo. Llegãdo los soldados de la Cohorte Romana, y hallando a los ladrones viuos los quebrantarõ las piernas, y viẽdo a Iesus Nazareno muerto, vno dellos le dio vna lançada, couardia indigna de soldado Romano, crueldad, y fiereza indigna de hombre. Parece que la enemistad que le tuuieron viuo, le tienen despues de muerto. Señor yo tengo vn sepulchro nueuo, aunq̃ pobre para thesoro tan rico, esta tã cerca del Caluario, que sin escãdalo del pueblo, le puedo dar sepultura, la gracia q̃ le desseastes hazer en vida, suplico os se la hagays en la muerte.

Amicus usq. ad aras.

Ad-

Admiroſe Pilatos oyendo dezir, que ya era muerto: ora fueſſe verdadera admiracion, porque los crucificados ſolian viuir en la cruz algunos dias; ora fingieſſe que ſe admiraua. Es poſsible dize que ſe murieſſe tan preſto? Santo Dios que fiera y que inhumana coſa es vn coraçon de vn turcaço, acoſtumbrado a ſentenciar muertes, y dar tormẽtos injuſtos, nacido para hazer carniceria, y para deſquartizar hombres, contra razon y juſticia? Que ay algunos que no parecen hijos de hombres, ſino de tigres, y de oncas fieras. *Mirabatur Pilatus*, como ſi viuiera tenido Chriſto Señor nueſtro, vn dolor de cabeça, o alguna ligera calentura. Siempre las proſperidades de los enemigos parecen mayores, y menores los deſaſtres: pero quando caen en vn coraçon muy duro, y muy cruel, deshaziendo os eſtaran parte por parte, y parecerale que no os duele. Molidos y caſi muertos eſtauan los hijos de Iſrael en Egypto con las tareas de los ladrillos, y adobes, *Ad amaritudinem perducebant animas eorum*, haſta morir (que muerte y amargura todo es vno) y dezian los turcaços de los que preſidian, *Vacatis*, que holgados andan eſtos eſclauos, de regalones ſe quexan. En Babylonia eſtauan tan triſtes que colgauan los inſtrumentos de alegria de los ſalces de los rios (arboles eſteriles) en ſeñal de quan deſiertos eſtauan de alegria. Y dezia el Babylonio fiero, cantadnos agora vn cantarcillo de aquellos que cantauades en Syon, dadnos vn poco de ſolaz. Aſsi agora *mirabatur Pilatus*. De que te admiras cruel, a ſido milagro que le dure por tanto eſpacio la vida, y admiraſte de ſu muerte.

Exod. 1.

Pſal. 130.

En fin mandando llamar al Cẽturion a quien eſtaua cometido el cuydado de los crucificados, y en particular de Ieſus Nazareno, y dando fee el, y ſus ſoldados, de que era muerto, traçando aſsi la prouidencia diuina, para que conſtando mas claramente, fueſſe ſu Reſurrection mas glorioſa: permitio Pilatos lo que Ioſeph le pedia, y juntandoſe con Ioſeph, vn letrado de la ley, muy parecido al cauallero, el vno mando traer vna ſauana nueua, el otro Mirrha, y Aloes, que era vn vngento de gran precio, y parten para el Caluario.

Eſte es el lugar mas conueniente para tratar del martyrio de la Virgen ſanctiſsima, q̃ ſi he paſſado en ſilencio ſus triſtezas en el diſcurſo de la paſsiõ de ſu hijo, ſabe la Reyna del cielo bien, ha ſido mi fin reſeruarlas haſta agora, para q̃ dichas por junto ſe pueden ſentir mejor. Y por q̃ las coſas grandes jamas ſe dixeron biẽ de la rudeza humana en palabras breues, conuiene lo primero ſuponer dos priuilegios, que cõcedio la Mageſtad de Dios a los mayores amigos. El vno no conſintir q̃ manos tyranas hizieſſen eſtrago, y carneceria de ſus cuerpos. El otro, porque no perdieſſen corona tan ſoberana, martyrizarlos el miſmo haziendo ſe verdugo,

vnas

vnas vezes delos cuerpos, otras vezes de las almas.

Lo segundo, hemos de suponer que entre el martyrio del alma, y del cuerpo ay esta diferencia, que el martyrio del cuerpo, es senzillo, porque tiniendo los martyres los cuerpos deshechos de los tormentos, tienen cõtentas las almas, y glorioſas enlas tribulaciones, como dize San Pablo. Como sucede al rico vicioso, tener el cuerpo vañado de deleytes, y el alma acosada de melancolias, y temores: assi los martyres tiniendo el cuerpo en vn horno que abrasa como vn infierno, tienen vn cielo en el pecho. Pero el martyrio del alma es doblado, pues martyrizando el alma, de recudida viene a atormentar el cuerpo. En Iob es el exemplo muy claro, el demonio fue verdugo de su cuerpo, su muger, y sus amigos fueron verdugos de su alma, pero todos los tormentos del demonio no le pusieron tã triste, como las palabras de su muger, y las razones de sus amigos. Y en Christo se vee mas claro, aquien atormentaron los sayones en el cuerpo, y sus pensamiẽtos en el alma, pero todos los tormentos de su cuerpo no hizieron efecto tan poderoso, como el martyrio del alma: pues abiertos los poros del cuerpo vino a sudar en grãde abundancia sangre, pues destos dos priuilegios quiso Dios viniesse a gozar su madre. Lo primero no cõsintio que manos tyranas la tocassen, que si lo sufrio ensi mismo, fueron los fines altissimos, y cessauan en su madre, y la indecencia; crecia; q̃ poner en ella manos los sayones, no parece tan decente. Lo segundo martyrizola en el alma, haziendose su verdugo con el linage de martyrio mas crudo, y desapiadado, que pudo la Virgen padecer en esta vida.

Lo tercero, hemos de suponer q̃ como la Virgẽ santissima tuuo todas las virtudes en grado tan heroyco, q̃ la menor dellas (si es possible auer alguna menor) arrastrara al mayor santo del cielo, assi su dolor fue tan grande, que no cupiera en el pecho de ningũ santo del cielo. Y como al tiempo del encarnar, y del nacer Christo Señor nuestro, fue tan grãde el regalo, y el fauor, que fue necessario, que el Espiritu Santo la hiziesse sombra, dandole fuerças para sufrirle: assi al padecer fue tan grãde el dolor, que conuino la hiziesse el Espiritu Sãto sombra, dando la gracia, y fuerças, como dize S. Anselmo para sufrirle. *Anselm. de exec. Vir. cap. 5.*

Lo quarto sea de notar que muchos deuotos de la Virgen santissima cõ zelo santo, mas indiscreto, encareciendo el dolor, y la tristeza, menoscaban su constancia, y su valor: otros encareciendo su valor, y su constancia menoscauã su tristeza y su dolor. Los vnos hazen agrauio a su Fe, y a su esperança, los otros a su piedad y a su amor. Pero el que quisiere passar seguro por medio destos inconuenientes, ha de poner en el pecho de la Virgen el valor y la constancia mayor, que se vio jamas en vna pura criatura, y ha

ya de poner el dolor, y la triſteza mayor, q̃ ſe vio jamas en vna pura criatura, y ſi en otro pecho no ſe compadeciera tanta triſteza, y valor: por ſer coſas tan diuerſas y cõtrarias, en el pecho de la Virgen ſe hallan y compadecen.

Y dexando por vana imaginacion la de aquellos que dixerõ, que el dolor auia muerto a la Virgen en la muerte de ſu hijo, aunque auia reſuſcitado deſpues, como San Epifanio refiere. El cuchillo de dolor que dixo Simeon auia de atrauesar ſus entrañas, dizen San Bernardo, San Anſelmo, San Buenauentura, Lorenço Iuſtiniano, Ludulphocartuxano, que fue el paſmo que paſſo la Virgen ſanctiſsima en la muerte de ſu hijo. Aunq̃ no todos conuienen en el tiempo, porque vnos dizen fue en la calle de la amargura, quando le vio con la cruz, y quando las mugeres piadoſas de Hieruſalem le llorauan; otros dizen que fue quando enarbolaron la Cruz, y le vio deſnudo en ella: otros que fue quando ſe le puſieron en los braços, deſpues de auerle deſcendido de la cruz, para enterrarle. Autoriza eſta doctrina la pintura ordinaria que ay de nueſtra Señora del paſmo, y la Igleſia (que dizen los que han peregrinado la tierra Santa) que eſtuuo edificada en el camino del caluario, llamada nueſtra Señora del paſmo: de la qual parecẽ oy las ruynas. Y San Buenauentura dize, que quando el ſoldado le atraueſſo con la lança, ſe cayo la Virgen medio muerta en los braços de la Magdalena. Todos eſtos paſmos hã de ſer ponderaciones de la triſteza, y de el dolor dela Virgen, que no alleguen a robarla ni a enagenarla de ſi, como dize Cayetano, porque eſſo fuera grande imperfeccion. Y aun San Ambroſio no ſe atreue a afirmar que lloraſſe, *ſtãtem lego flentem non lego*, no me dize a mi San Iuan que lloraua, ſino que eſtaua en pie cabe la cruz, que es argumento de gran cõſtancia y valor. De todos quantos hombres tiene el cielo, y tuuo el ſuelo podemos dezir que ſe turbaron y alteraron, y quedaron robados, y enagenados de ſi, con el mucho bien, o mucho mal: pero no os atreuays vos a dezir eſſo de Chriſto ni de ſu madre, que ſera mas q̃ mentira. Quien tuuo mas valor q̃ vn S. Pedro, y vn San Pablo? pues la gloria de la transfiguracion robo a Pedro demanera, que no ſupo lo que dixo, y Pablo robado al tercero cielo, no ſupo dar razõ, ſi eſtaua en cuerpo, o ſin el. Quien mas valiente que Iacob, que lucho con vn Angel la noche toda ſaliẽdo al cabo vencedor, y victorioſo? pues la perdida de vn hijo, de doze que tenia, le derribo, demanera que pareciendole la vida corta para llorar dixo, *deſcendã in infernũ lugens*, como ſi dixera, alla en el limbo me hartare de llorar. Ana muger de Tobias temeroſa de que ſu hijo, o fueſſe perdido, o muerto, ſe ſalia por los caminos, y ſubiendoſe en los lugares altos tenia raſgados los ojos, hazia y dezia grandes de maſias,

Epifa. her. 78. Berna. opuſc. dela ment. Vir. Bonau. lib. de Vita. Chriſt. ca. 77. 79. Lodul. p. 2. cap. 64. Dion. Car. Ioan. 19. Anſe. dial. de Paſsiõ.

Bona. c. 80

Caie. opuſ.

Ambro de obitu Valentiniani & de inſt. Vir. ca. 7. & epiſ. 82.

ſias y excelſos, y lloraua lagrymas irremediables. O hijo mio y q̃ mal ſeſſo fue el nueſtro, de embiarte a peregrinar, ſiẽdo el reparo de nueſtros años canſados, y el regalo de nueſtra triſte vejez, el buen viejo le rogaua que callaſe, mas era trabajo en vano, que el dolor ſacando fuerças de ſu flaqueza, y vejez, la hazia ſalir cada dia por los campos encendiendo los ayres cõ ſoſpiros. Iob a quien nos dexo el cielo por dechado de penitencia, ſufrio con ygual ſemblãte los deſas tres deſus ganados, y panes: mas en llegando las nueuas del deſaſtre deſus hijos, raſgo ſus veſtiduras, y hincho ſu cabeça de ceniza, y echoſe en vn muladar. A Dauid no le vence el oſſo, ni el leon, ni el gigante, y como dixo Thecuites, era como Angel q̃ no le mouia el bien ni el mal: pero la muerte de vn hijo trauieſſo le deſcompuſo, tiniẽdo muchos.

1. Reg. 1. *Abſalon fili mi, &c.* Anna la madre de Samuel ſe puſo a orar de rodillas, y la triſteza, y la anguſtia de coraçõ la forçaua ha hazer tantos viſajes y geſtos, que penſo el ſacerdote Heli, que la demaſia de el dolor, era demaſia de vino. En fin ninguno vuo tan valiente de quiẽ no ſe pueda verificar lo del Pſalmo, *Anima eorum in malis tabeſcebat, omnis ſapientia eorum deuorata eſt*, y lo que dize Eſayas, *abſorti ſunt a uino*, es vna auenida de trabajos, q̃ embia Dios a ratos, que los roba el juyzio, y los dexa ſin ſeſſo, y ſin diſcrecion, como el vino: pero el valor de la Virgen Sanctiſsima es tan grande, que ni la cumbre de la felicidad, ni el abiſmo de las miſerias la turba, ni la altera, deſuerte que haga exceſſos. Que mayor biẽ que tener a Dios en ſus entrañas? Santa Yſabel en eſtando llena del Eſpiritu Sancto, lo manifeſto por la boca, y quien quiera le echara de ver la nouedad: la Virgen Sanctiſsima, aunque eſtaua mas llena de Eſpiritu Sancto, que ſu prima, piẽſa y calla. Que mayor mal que ver a ſu hijo roto, y deshecho en la cruz y haziendo ſentimientos exceſsiuos las criaturas que mucho que los hiziera ſu madre? pues no los haze la Virgen, ſino atraueſſada el alma con el cuchillo fiero del dolor tenia el ſemblante tan graue tã meſurado y ſereno, que merecio ſer la primera en el mundo, a quien ſe dieſſe el nombre de ſerenisima. Y eſſo dize San Iuan en la palabra, *ſtabat*. De donde ſe ſigue quan errados andan algunos predicadores, que el viernes Santo ſe eſcuſan, de pedir a la Virgen interceda por la gracia: porque ſi imaginan que la triſteza, y el dolor la tiene fuera de ſi, yerrã mucho, que aunque triſte, eſta en ſu acuerdo, pidiendo al padre mercedes. Si la imaginan tan ofendida, y agrauiada por el mal tratamiento de ſu hijo, que no pediria gracia ni miſericordia, ſino juſticia y vẽganza, tambien yerrã, pues por la miſma razon, no auian de acudir al padre Eterno, ni a ſu hijo, ni al Eſpiritu Sancto, ni a las criaturas porque criador, y criaturas eſtan ofendidas y agrauiadas.

Lo

1. Reg. 1. Lo quinto, ſi queremos ſaber el
Danie. c. 5. dolor que la Virgen Sanctiſsima
D. Thom. paſſo en la muerte de ſu hijo, he-
part. 2. mos primero deaueriguar el amor,
pues ſon prẽdas reciprocas, que ca-
minan ſiempre avn paſſo, como di-
remos deſpues. Y la Eſcriptura al
amor llama dolor, porque todas las
paſsiones del hombre dolor, gozo,
miedo, eſperança, deſſeo, triſteza, a
borrecimiento, nacen del amor, co-
mo rios de ſus fuentes, y quãdo las
fuentes ſon mas caudaloſas, tanto
mas caudaloſos ſon los rios. Pues
para aueriguar el caudal de aque-
ſta fuente, hemos de conſiderar a la
Virgen, como a madre, y como eſ-
poſa de Chriſto Señor nneſtro,
por que ſi la Fe nos dize que fue ſu
madre: tambien nos dize que fue
ſu Eſpoſa. Antes Ruperto Abbad
(Sãcto de mas de quinientos años)
dize, que con particular myſterio
Eſcriuio Salomon, eſte libro de
Chriſto Señor nueſtro, y dela Vir
gen Sanctiſsima, que juntamente
con ſer ſu madre, fue ſu Eſpoſa, y
que el tuuo reuelacion le declaraſ-
ſe de los dos, y los Doctores, y San-
ctos, que dizen repreſenta, en los
Cantares Salomon debaxo de bu-
colicas paſtoriles, los amores de
Chriſto, y dela Igleſia (porque na-
die imaginaſſe que la Igleſia era al
guna coſa comun, o alguna ficcion
Logica, o alguna Idea de Platon)
acomodan a la Virgen lo que toca
a la Eſpoſa en eſte libro, como a la
que es en la Igleſia, deſpues de ſu
Eſpoſo la parte mas principal. De-
ſuerte que ſi el nombre de Eſpoſo
trae conſigo mas amor, que el nom
bre piadoſiſsimo de madre: porque
las virtudes la hazen Eſpoſa, y el
auerle parido, y engendrado, la ha-
ze madre: eſſe amor ſe ha de poner
en la Virgen, y no ſolamente eſſe
amor, ſino todas las razones de a-
mor poſsibles, y imaginables, por-
que ay amor de naturaleza, de gra
cia, y de juſticia. El de la naturale-
za, fue el mayor que fue ni ſera ja-
mas, porque dexado a parte el ſer
vnico de ſu madre, y el ſer hijo ſin
padre, cõ quiẽ las madres ſuelẽ par
tir el amor: y la ternura general del
amor de las mugeres, que Dauid en
carecio el de Ionatas, *amabilis ſuper*
amorẽ mulierũ: por parte de los bie
nes q̃ llamamos de naturaleza, nin
guno merecio ſer tan amado: porq̃,
que bienes puede auer cõparables
con los de Chriſto Señor nueſtro?
ha de auer alguna hermoſura tan
diuina como la ſuya, tan cabal, y tã
perfecta? alguna ſuauidad que lle-
gue ala de ſus palabras? algun aui-
ſo comparable con el ſuyo? alguna
agracioſidad, o donayre que le pa-
rezca? El amor de la gracia es el q̃
ſe deue a Chriſto Señor nueſtro,
por todo lo ſobre natural, por lo q̃
podemos imaginar en ſu perſona,
de las tejas arriba, ora en quanto
Dios, ora en quanto hõbre. Eſte es
vn mar tã inmẽſo de perfecciones,
q̃ no aura criatura aquiẽ ſu penſa-
miẽto no anegue: en el qual la Vir
gen Sanctiſsima amo masa ſu hijo,
q̃ ninguna criatura, y quiça que to
das juntas. El amor de juſticia, es
el q̃ ſe deue ala coſa amada de juſti

cia,

cia, por los beneficios, y mercedes recebidos, y en este tambien la Virgen amo mas, porque recibio mas, y fue mas agradecida, por ser criada, preseruada, redemida, con particular linage de redempcion, enriquecida sobre todos los Angeles, y hombres, siendo la regla de sus preuilegios, sola la omnipotencia de Dios; Pues estos rios caudalosissimos de amor, que tanta agua lleuarian? Estos fuegos todos juntos encendidos en el pecho de la Virgen, que llama leuantarian? no ay pensamiento que no quede corto en este caso, porque las aguas hariã vn mar, y los fuegos, vn monte Ethna. A la Esposa preguntaron las hijas de Hierusalem sus compañeras, por las señas de su Esposo, y pintandole de los pies a la cabeça, hizovna suma de gracias, y perfecciones, que le dexo hecho vn Dios de amor. Y la Escriptura le llama el desseado de las gẽtes, y de los collados eternos, y el querido, no solamente por que lo sea de su padre, y de su madre, sino de todas las criaturas, pues todas ellas le llaman el querido, y el amado. El capitulo sexto de los Cantares dize, que las Reynas son setenta, y las amigas ochenta, y que las demas donzellas que le adoran, y le siruen no tienẽ numero. Daniel las quenta por millares, y por centenarios de millares, y San Iuan no pone suma; por que no se puede reduzir a suma. Y es cosa marauillosa y estraña, que vna naturaleza de vn hombre abrase en amor a todos los Angeles y a todos los justos que tiene el cielo: pues si todas las criaturas assi le aman, como le amara la madre que le pario? En fin deuese le tanto amor, que si se le diera el amor que sele deue, auia de ser infinitamente amado, mas porque esse grado de amor, no cabe en vna pura criatura, no le tuuo su madre infinito amor: mas despues de Dios, nadie le tuuo tan grande.

Cant. 1.

Pues a esse passo fue el dolor, y quantas causas multiplicamos de amor, tantas hemos de multiplicar de dolor. Y entrãdo por tantas partes rios caudalosos de martyrios, y tormentos, vinierõ a hazer del pecho de la Virgen, vn mar de penas y de dolores. Desuerte que se puede verificar de su tristeza, lo q̃ dize Hieremias en sus Trenos, tan grande es tu dolor como la mar. Por esso la llama San Hieronymo mas q̃ martyr. Y no es encarecimiento, por que todos los martyrios de los martyres, del vno y del otro testamento, son comparaciones cortas, y aunque de todos ellos (hecha vna fundaciõ general) se viniesse a hazer vno, hallariamos en el menos razõ de tristeza, y de dolor, que en el martyrio de la Virgen Santissima: porque los demas martyres padecẽ en la carne enemiga, por quiẽ San Pablo se llamaua desdichado, pero la Virgen padecia en la carne de su hijo, carne Santissima, organizada por el Espiritu Sancto. Que si padeciera en la suya, quanto quier que el tormento fuera esquiuo, al cabo fuera menor:

y co-

y como el tormento del hijo fue mayor por ver el eſtrago que ſu muerte hazia en las entrañas de ſu madre que por el que hazian los ſayones en ſu cuerpo, aſsi el tormento de madre era mayor viendo padecer al hijo, que ſi ella padeciera, rota y deſcoyuntada en la cruz. De ſuerte que ſi los demas Martyres padecieron en la carne q̃ aborrecian, la Virgen padecio en la q̃ amaua mas entrañablemente que a ſi miſma.

Lo ſegundo, los demas Martyres padecia por el amor del Señor, porque hazia ſu quenta el martyr, con que le puedo yo pagar vna vida que puſo en la cruz por mi, vna honra? vna alma? ventura es alcançar ocaſion para ſer agradecido, y para poder pagar, ya que no ſea lo que deuo, porque es la deuda infinita, alomenos lo que alcança mi caudal. Eſte penſamiento les hazia dulces las penas: Pero la Virgen Santiſsima no padecia por agradecimiento y por amor, ſino de ver que padecia el que amaua mas que a ſi: que es el linage de tormento mas amargo, que vna alma puede ſufrir. No podia ſer agradecida guſtando de padecer por ſu hijo, y por ſu eſpoſo, como los demas martyres, quando padecen por ſu Dios y ſu Señor, porque guſtar de padecer era guſtar de que ſu hijo padecieſſe, de eſſo no podia guſtar, y aſsi era fuerça padecieſſe, ſin linage de aliuio, ni de conſuelo.

Lo tercero, los demas martyres, como padecian en el cuerpo, demas de ſentir mil regalos en el alma, la razõ que eſtaua libre los conortaua: Mirad que padeceys por la verdad y juſticia? Mas la Virgen como padecia en el alma, la razon era la que deſcubria mas razones de tormento, y de dolor. En fin el hijo fue verdugo de la madre, y la madre fue verdugo para el hijo, y por ventura mas cruel que los ſoldados y los clauos, y la cruz. Mas aunque los dolores y las triſtezas del hijo, fueron deſigualmente mayores, porque muchas razones de las que cauſaron eſtas penas en el hijo, faltan en la perſona de la madre: Si comparamos el dolor que tuuo la madre de ver padecer al hijo, al que tuuo el hijo, de ver padecer a la madre: a lomenos de parte del afecto natural, parece el de la madre mayor, porque fuera de que las madres generalmente ſienten mas los males de los hijos, y aſsi la Eſcriptura quando quiere ponderar vn gran dolor, le compara al que reciben las madres en las perdidas de ſus hijos: la razon que la Virgen Santiſsima tenia, era incomparable, por ſerlo la perdida de tal hijo. Tambien fue mayor el dolor y la triſteza de la madre de parte del tiempo: Pues fue mas larga, porque en eſpirando el hijo acabo de padecer y de penar, y entonces fueron mayores las anguſtians de la madre. Y quando el Iudio le rompio el coſtado con la lança, no fue golpe que cauſo tormento al hijo, mas traſpaſſo a la madre el alma. Y 4. cõſ. c. 6

san Bernardo dize, que este fue el cuchillo de dolor que Symeon le tenia prophetizado. Encareciendo san Augustin nuestro padre el sentimiento de vn grande amigo, que se le auia muerto, dize, que en la vida tenian partidas las almas, y que como le vio muerto por vna parte se desseaua morir, por buscar la mitad del alma que le faltaua, por otra parte desseaua viuir por conseruar la mitad del alma de su amigo, que en si tenia: pues si la fuerça de amor parte en dos amigos las almas, no es mucho que la de la Virgen santissima estuuiesse en las entrañas del hijo, y que quando la lança rompiesse el costado al hijo, passasse el alma a la madre? Po esto dize san Anselmo, que la conforto Dios especialissimamente para sufrir tanto mal. *Anselm. de exc. virg. c. 5.*

Tres batallas campales podemos considerar en el pecho de la Virgen santissima: La primera, de la innocencia de su hijo, con pena no merecida: Via por vna parte la rauia, el aborrecimiento, el estrago mortal: por otra parte la vida inculpable, o hijo mio que sin razon padeceys. Esta querella hizo Iob, quãdo Eliphaz juzgo por grandes sus culpas, haziendo argumento de las penas: Oxala dize, se pusieran en vna balança mis culpas, y en otra mis tormentos, y mis penas: Mas el martyrio de la Virgen y de su hijo fue mayor; la innocencia mayor, el amor que tenia a su hijo mayor, q̃ el que tenia a si misma. *Cap. 6.*

La segunda entre el amor natural, y el racional, y diuino, que fue la misma lucha que padecio el hijo en el huerto de Gethsemani, que los Euangelistas llamaron agonia: El apetito natural desseaua la vida, la razon la muerte, estas dos porciones pone san Bernardo en la Virgen santissima, segun la inferior, amaua la vida de su hijo, mas que su propria vida, segun la superior, amaua su muerte y la sabia. Lo primero, de la prophecia de Symeon. Lo segundo de la boca de su hijo, que no la auia de encubrir a su madre, y dezirla a sus Discipulos. Lo tercero, del fin q̃ auia traydo al mundo, que a la Virgen santissima le era manifiesto, pues auiã sido parte sus sospiros, para que viniesse a remedialle, y como los pensamientos de la porcion inferior, eran de grande tristeza, de grande temor, y espanto para la Virgen santissima: assi los pensamientos de la porcion superior eran de grandissimo consuelo. Porque considerando la traça, que Dios nuestro Señor auia dado para el reparo del mundo, para la salud del linage humano, para que los Patriarchas, y Prophetas saliessen del captiuerio en que estauan, para que se abriesse el cielo: era tanto el gusto y el regalo que recebia, que lo mas del tiẽpo andaua robada de la alteza destas contemplaciones. De suerte, que luchauan en el pecho virginal el amor natural, y el diuino, como dos Gigantes, el vno desseoso de la redempcion del mundo, el otro de escusar el estrago de su hijo, y haziendo *Bern. ser. de Assump.*

ziendo eſtas dos coſas vn temple diuino de guſto y de pena, con vn artificio del Eſpiritu ſanto caſi inefable eſtaua en vn peſo la triſteza y el alegria: como en Chriſto ponemos infinita gloria y ſumma triſteza. Y como en los valles hõdos ſuele auer algunas nieblas eſcuras, al miſmo tiempo que las cũbres rayadas con el ſol eſtan muy claras: aſsi la porcion inferior de la Virgẽ ſantiſsima eſtaua lobrega, y eſcura, quando la ſuperior eſtaua clara y ſerena. Y deueſe notar, que antes que las olas deſta tempeſtad fueſſen tan altas, aunque los barruntos ſolos de eſta muerte entriſtecian a la Virgen ſantiſsima, acudia luego la razon, y proponiendola, que era medio para la exaltacion y gloria de ſu hijo, y para otros fines altiſsimos, la conortaua: mas como llegaron a punto las peñas del hijo, que dexaron la porcion inferior deſierta y deſamparada, ſin linage de aliuio, ni de conſuelo: aſsi llegaron a punto las de la madre, que no la dexaron raſtro, ni penſamiento de conſuelo. Y como el hijo al padre aquella querella piadoſa, Dios mio porque me deſamparays: Aſsi dize ſan Bernardo, hizo la madre querella al hijo, en nombre de la parte nueſtra, quexandoſe de que la razon la dexaua ſola, y la negaua los aliuios que ſolia, y dixo las palabras de Martha, *Domine non eſt tibi curæ.* Señor no mirays que mi hermana la razon me dexa ſola. Poco antes auia dicho el hijo al Padre. *Pater ignoſcet illis.* Padre mio, palabra de regalo, y de ternura, mas deſpues pareciendole que ſe le hazia ſordo el padre, no dize ſino Dios mio, Dios mio, Dios ſeuero, que no me quereys oyr: quantas veces os llamaron los hijos adoptiuos los oyſtes, quantas vezes eſperaron en vos los libraſtes, y que eſte ronco vueſtro hijo natural, y no le oyays? Tambien la madre no le llama hijo, ſino Señor: no oſo llamaros hijo, porque no veo en vos vna palabra de las que ſolian conſolar a vueſtra madre en ſus triſtezas; agora que la neceſsidad es mayor me negays el aliuio, y el conſuelo? Entonces acudio el hijo. *Mulier ecce filius tuus.* Tu no oſas llamarme hijo, porque no ves en mi boca las palabras que ſolian conſolarte, yo no oſo llamarte madre, por no doblar tus dolores, que nõbre tan amoroſo en vna ocaſion tan triſte, aquien no quebrantara el coraçon? Aſsi que fue grande la lucha entre el amor natural, y diuino, porque el natural quiſierale quitar de la cruz, vendarle las llagas, remediarle ſu ſed, enueſtir con juezes, con Iudios, y ſayones: El diuino le puſiera en ella, y le enclauara. Y como otra Machabea, que con ſus manos puſo a ſu hijo en el fuego, ſi por impoſsible huyera Chriſto la Cruz, la Virgen le perſuadiera: mori hijo que nos importa a todos vueſtra muerte. Y aunque parece el dicho demaſia, no lo es, antes lo afirma aſsi el glorioſo ſan Anſelmo en el dialogo de la paſsion del Señor.

La tercera batalla fue entre el amor y el dolor: el dolor tiraua della por derribarla, el amor la tenia en pie cabe la cruz, rotas, y desechas las entrañas, no vuiera coraçon de jayan que tal sufriera. Que muger ay tan valerosa, que tenga la vela quando curan la cabeça abierta desu marido, o la cuchillada que le abre medio costado? pues la magnanimidad de la Virgen santissima fue tan grande, que estaua en pie ternissima, tristissima afligidissima: pero grauissima, sin sacar vna palabra sola de su boca contra sus enemigos. Que gallina no se buelue contra el milano? pues la Virgen santissima, como la que tenia su muerte por tã buena, la estaua como alumbrando, y tiniẽdo la candela. Y como Abraham, quãdo yua ha hazer vna representacion, y ensayo deste sacrificio, lleuaua el rostro sereno, y el coraçon deshecho de dolor, assi la Virgen santissima, que por su parte ofrecia tambien este sacrificio (como dize san Buenauentura) obligando con el a Dios y al linage humano, aunque tenia el alma partida y despedaçada, miraua a su hijo con vnos ojos serenos, de quien se cayan de quando en quãdo vnas perlas, que atormentauan mas al hijo que los escarnios y mofas de los soldados, y que los dolores de la cruz. Salomon dize, que los rios salẽ del mar, y que se bueluen a el. Assi los dolores del hijo venian a la fuente de la madre: y desta fuente de piedad boluian a el mar del hijo.

Bona. in c. 48. q. ulti.

Crecio su afliccion y angustia al tiẽpo que vio su hijo muerto, y al pie de la cruz se vio sola sin esperãça de dalle la vltima honra, que era la sepultura, o padre eterno que solo y desamparado esta vuestro hijo, y q̃ sola y desamparada esta su madre: o hijo, mio y Dios mio, si yo fuesse tan dichosa q̃ algunos hõbres piadosos os me quitassen de la cruz, o si os viesse ya en mis braços Señor mio, no para regalaros, sino para regalarme con vos? Cauz vẽturosa que tienes pendiẽte en peso el peso del mundo, mi thesoro me tienes y no me le das, enclauado esta en tus braços, y no le sueltas. Palma diuina, cedro mas alto q̃ los del libano, permite que coja esse fructo: pues esta ya tan maduro, y sazonado. O la mas triste de las mugeres, que hasta en esto tẽgo de ser desdichada, o Señor mio, como parece vuestro nacimiento a vuestra muerte, como añudais estos clauos, y jũtays estos estremos: Alli me vi sola, pobre, y desamparada, aqui me veo solissima, pero aquel no fue desamparo, que al fin os tenia en mis braços, y os di leche de mis pechos, al fin goze de vuestra belleza y pude abrigaros con las tocas de mi cabeça. Pero agora no puedo yo emplearlas en vendaros essas llagas, o en hazer dellas parte de vuestra mortaja? Angeles del cielo socorredme, como vuo vna escala para Iacob, quãdo se hallo en el campo solo, y Angeles q̃ baxauã y subian a consolarle, fuera mucho que vuiera agora si quiera vno? La ley

Deut. 21.

de

de los crucificados manda, que los quiten de la cruz el miſmo dia, y q̃ los den ſepultura, pero hijo mio cõ vos ſolo, no ſe cumple eſta ley, haziendoſe por vos ſolo, ſino que es tanto ſu deſamor que a todos cierran los ojos.

En medio deſtas razones laſtimoſas y lamentaciones triſtes, entran Ioſeph, y Nicodemus, y conſolando a la madre, que al principio pudo penſar que erã ſoldados, que boluian a quebrar las piernas a ſu hijo, por mandado de Pilatos: No ſomos Señora ſino diſcipulos de vueſtro hijo y ſieruos ſuyos. Y aunque haſta agora no hemos ſido tan dichoſos, que ayamos manifeſtado nueſtros deſſeos. A la mira hemos eſtado de ſus tormentos, y de vueſtras anguſtias y dolores, y quiſieramos librarle ſi baſtarã nueſtras fuerças, pero ſiendo tã pocos no hizimos mas que mirar, ſuſpirar y ſentir. La Reyna del cielo ſe lo agradecio, como la mas agradecida que tuuo el mundo, y quitandole los clauos de los pies y de las manos y la corona de la cabeça, y poniendolas ſobre el regaço de la Virgen, ſobre cada coſa de eſtas hizo vna doloroſa lamentaciõ. O corona ſobre todas las coronas q̃ mereciſte eſtar ſobre la corona y cabeça de la Igleſia. O corona q̃ repartes las coronas de los Reyes, y de los Emperadores. O eſpinas criadas en las aguas de la mar, regadas agora con la ſangre del mar de miſericordia. O clauos que aueys ſuſtentado al que ſuſtenta los cielos de donde ha eſtado pendiente el peſo fiel de la juſticia diuina, y el contrapeſo de los pecados y de las culpas del mundo. Cõ cuchillos me auia amenaçado Symeon, pero mas blandos fueran para mi cuerpo cuchillos, que aueys ſido para mis entrañas clauos. Mientras ſe regalaua con eſtas joyas diuinas y prendas precioſas de ſu alma, le decienden de la cruz, y ſe le ponen en los braços, donde pueden ver los ojos del alma, vn eſpectaculo que deuiera de paſmar al cielo, porque poniendo la Virgen ſus braços entre los de Chriſto Señor nueſtro, y haziendo con ellos vn nudo ciego y eſtrecho, allegando ſu cara a la de ſu hijo, començo a beſar el roſtro elado, y frio, y cayendo las lagrimas de los ojos de la madre, encima de las cuencas de los ojos de ſu hijo, y parte humedeciendo la ſangre ſeca, y helada, parte mezclandoſe con la freſca, que al quitar de la corona le ſalio de la cabeça, ſe vino ha hazer vna mixtura diuina, y vn liquor tan ſoberano que baſtaua para redemir mil mundos. Cercaron el cuerpo aquellas mugeres ſantas, la Magdalena aſe de los pies, las Marias de las manos, Iuan ſe arroja ſobre el coſtado, todos lloran y todos dizen palabras tan triſtes y laſtimoſas, bañando con lagrimas calientes el cuerpo frio, que ſe llama muy conuenientemente el Caluario, monte de myrrha, que quiere dezir de dolor y de amargura.

O vida mia muerta (dezia la madre)

dre) lumbre de mis ojos escurecida, sol eclypsado, que aueys dexado al mundo en tinieblas, rosa diuina, quales han sido las manos q̃ os hã desojado y hã marchitado assi vuestra frescura? quien os ha empañado espejo del cielo en quien se mirã los Angeles? o hijo mio q̃ dicho sa fuera yo, si en mis braços espirarades, de aquella muger, cuyo hijo
4. Reg. 4. resucito Eliseo (dize la escriptura) q̃ estãdo el hijo en la siega cõ su padre, le dio el sol en la cabeça, y comẽço a quexarse tristemẽte, y oyẽdo el padre susquexas dixo, lleuẽle a su madre, y en sus braços espiro, o hijo mio, q̃ el sol del amor dl hõbre os dio en la cabeça hasta abrasaros, q̃xastes os a vro padre. Dios mio, Dios mio, porq̃ me desamparays, pero no fuy tã dichosa, q̃ dixesse vuestro padre, ponganle en los braços de su madre, para q̃ en ellos espire. Hijo mio en Belẽ quãdo os pari no tuue dolores, pero en el Caluario los pago cõ las setenas. Quiẽ os enflaquecio esfuerço de los fuertes? dadme licẽcia q̃ os pregũte y respõdedme, aunq̃ estey muerto, pues q̃ soys la misma vida. Mirauale la cabeça, via pedaços de cabellos arrancados, o diuino Nazareo, que es de vuestros cabellos hermosos que mirauan con desprecio los de Absalõ? madre mia yo os lo dire, puseme en braços de Dalida, dieron sobre mi los Philisteos y me saronme, quitãdome los cabellos amanojos, el amor del hõbre me hizo estar la noche toda a su puerta dando golpes, y assi tẽgo la cabeça llena de rocio de la noche. Virgen santissima dad me licencia para q̃ os responda yo tambien: pues soy la causa de estos daños, mis pensamientos significados por los cabellos, mis aficiones, y mis desseos son la causa que padeciesse vuestro hijo en los cabellos. Miraua algunas espinas quebradas y por vna parte se las desseaua sacar, por otra le parecia le lastimaua de nueuo: o cabeça llena de gloria, quien os ha lastimado con espinas? Madre mia pusieronme vna guirnalda hecha de jũcos y espinas, dieronme golpes en ella con vna caña y desso quedo sembrada la cabeça con espinas. Otra causa os dare yo Virgen Santissima, la soberuia de mi coraçõ que quiere poner sobre su cabeça corona d oro y de laurel, essa corono la de vuestro hijo con espinas: mi carne maldita en Adã, que produze siẽpre espinas. Desta manera yua la Virgen haziendo a cada parte vna dolorosa lamentacion. La Magdalena no dezia razones menos tristes a los pies, o pies donde yo naci, y de nueuo me engẽdre, por andar abuscar esta oueja perdida, estays heridos pies mios. Pies en quien yo diuise el thesoro de mi bien y mi ventura, pies con quiẽ me regalaua sentada siempre a estos pies. San Iuan, o pecho diuino sagrario de los secretos de Dios: que diferente estays oy, que ayer, quando me quede dormido reclinada la cabeça sobre el pecho. O camara real de que yo fui secretario, y alcance cosas durmiendo, que pocos las alcançaron velando, quiẽ os

alanceo pecho diuino? tanto era el fuego de vuestro amor que no cabiendo en el pecho fue menester delabrocharle? o puerta por donde todos hemos de entrar en la gloria que nos llama, quiẽ pudiera hazer desde luego aqui tu nido? Las Marias, o manos q tantas mercedes aueys hecho al mundo, manos rasgadas y rotas, que hasta en las manos quisistes ser manirroto. Tan grãde era el llanto destas mugeres benditas, q̃ Nicodemus y Ioseph Abarimathia, arrodillados a la Virgen santissima le diriã: Señora por el amor de vuestro hijo cessen las lagrimas, y dadnos lugar que le enterremos, q̃ se va haziendo tarde y el sabado viene a priessa. Emboluieron pues los santos varones el cuerpo en vna sauana limpia, y haziendo vna solenissima procession, no tãto de parte del numero, quanto de parte de la calidad de las personas, le pusieron en vn sepulcro nueuo, y le cubrieron con vna losa.

Si este entierro fuera de algun Rey, o Emperador de la tierra tuieran mucho que ver los ojos del cuerpo: porque le acompañarã muchos principes, y grandes, todos cubiertos de luto, hasta los pies delos cauallos, muchos consejos, muchos señores y caualleros fueran arrastrando muchas vanderas de sus victorias, y el tumulo llegara a ser tã alto, que las hachas ahumaran las claraboyas del templo, los blandones de oro y plata, y otras muchas pompas y grandezas deuidas a la Magestad Imperial. En fin tuuierã mucho mas que ver los ojos que la razon. Pero en el entierro de Christo Señor nuestro, aunque mas modesto y pobre, tiene muchas mas cosas que considerar vn alma. En el letrero de Rey, auisa a todos los hombres que se acuerden de la muerte, pues no perdona al ceptro, ni a la corona, ni al mismo hijo de Dios. De suerte que la ley de morir es inuiolable generalmente, sin que aya en ella excepcion.

Por esso entre los milagros grãdes q̃ hizieron los padres en el viejo testamento ninguno fue contra la muerte. Moyses abre la mar, y haze vna calçada del arena, y las aguas siruẽ de muro: pero no fue poderoso para detener la muerte, y para entrar en la tierra de promissiõ. Iosue detiene el sol. Ezechias le haze boluer atras, pero cõtra la muerte quien se atreuera a echar mano? Los rios en sus madres van soberuios, en los raudales, y en las tablas anchurosas muy loçanos, pero en llegando a la mar, todos son vnos. Que es del impetu cõ que corre vn Tajo, la anchura de vn Guadalquiuir? todo lo allana la muerte.

Non est homo qui sẽper uiuat, Orat li. 12 carminum ad sextum

Lo segundo dize, quan piadoso es el cuydado y el empleo del enterrar a los muertos, como sea de manera q̃ no huela a idolatria, como aduierte S. Augustin, sino q̃ declare el amor natural q̃ vnos a otros nos deuemos. No ay nacion tã barbara a quien falte discurso para conocer la obligacion que tenemos a los cuerpos de los muertos, y la

decẽcia y veneracion que se deue a sus huessos y ceniças. Y aunq̃ prueuan esta verdad los Arcos Agujas, Mausoleos, Dios la enseño en el entierro de Moyses, que conueniẽdo esconder su cuerpo, el siruio de cura, y de sacristan por ser su amigo. *Mortuus est Moyses famulus Dei*, o como dize otra letra, *in osculo Dei*, como si dixera al arrancar del alma le dio vn beso: para q̃ no sintiesse el trance amargo de la muerte. Y dize Dorotheo que baxo del cielo vna grande claridad que baño de luz todo el monte. Dauid bẽ dixo a los de Galaad, porque auian enterrado honrosamente a Saul: y Thobias es alabado desta virtud en la escriptura. Y el Ecclesiastico dize: no neguemos a los cuerpos esta gracia, en que diuisa algo la gloria de la resurrection: porque aunque despues los Angeles juntaran las cenizas diuididas, el no dexar maltratar a los cuerpos en la muerte, parece que nace de la esperança de la vida incorruptible y immortal.

Lo tercero auisa que estas obras de religion y piedad se hagã muy sin vanidad, y ambicion. Bueno es que en los entierros aya religiones y clerecia, que en vuestras capillas aya missas y responsos: bien parecẽ hachas encendidas, pobres vestidos parientes muy enlutados: mas como estas cosas no son prouechosas a los que mueren en gracia, assi no sacã del infierno a los que mueren sin ella. El vano que edifico sepulcro muy sumptuoso con bultos de alabastro muy deuotos, que parece estan pidiendo el perdon que auian de pedir sus dueños, el que edifico capilla de las capas que hauia robado a los pobres, aunque lleue el cuerpo rodeado de frayles, y sacerdotes, no sera esso parte para dexar detener en el infierno el alma, rodeada de demonios. Por esso lo que principalmente ha de procurar es morir en el Señor y de encomendar su alma en las manos de su padre Iesu Christo, que son manos fieles y seguras: en lo demas sino alcançare capilla, contenteseẽ vna sepultura en el cuerpo de la Iglesia. Y si su entierro no tuuiere acompañamiento tan solamente, poco importa, que bien pudiera el Señor, como dio espiritu a Ioseph, y a Nicodemus, darle a otros muchos que hizieran vna procession larguissima, y escoger vn monumento mas illustre que el de su padre de Creso: mas por reprehender las vanidades humanas, aũque le escogio nueuo, no le quiso sumptuoso. Aun algunos de los Gentiles alcãçaron esta verdad, porque aunque en Egypto vsauã Piramides para las ceniças de sus Reyes, y Artemisa Reyna de Caria hizo a su esposo Mausoleo, y en Roma pusieron las ceniças de Iulio Cesar sobre vna coluna altissima, que oy llamã la aguja. Y Alarico Rey Godo, fue enterrado con gran summa de riquezas en la madre de vn rio hondissimo echandole por otra parte mientras el sepulcro se labraua, quitando las vidas a todos los que

que le labrarõ, porque no reuelaſſen el ſecreto, y aunque en el ſepulchro de Sardanapalo quedo vna eſtatua dandoſe vna palma con otra, y vn letrero que dezia: Sardanapalo edifico eſta ciudad de Achiolo en vn dia, tu hueſped come, y beue, juega, y rie, que todo lo demas no monta eſſe golpe de palmas: con todo eſſo vuo muchos cuerdos que entendieron, que la verdadera honra en la muerte, era dexar hechas buenas obras en la vida. Temiſtocles valeroſo capitan mando no le puſieſſen otro epitafio que vnas hazañas pintadas. Parmenon por honra del ſepulchro de Alexandro, pinto la Aſia, y la Europa vencida. El Rey Cyro mando no le enterraſſen en arca de oro, ni puſieſſen otro epitafio honroſo en ſu ſepultura, ſino auer ganado a Perſia. Carlo Magno enterro a Roldan, con ſu eſpada y ſus armas pintadas por defuera. Y ſobre el ſepulchro de Ioſue puſieron vna imagẽ del ſol, en ſeñal que auia detenido el ſol.

Exod. 33. Deut. 33. Ioſue. 24. Lo quarto, conſuela a los pobres, fauoreciẽdo la pobreza haſta la ſepultura, q̃ ſiendo Señor de todo no tuuo caudal para tenerla propria. El vnguento fue ageno, la mortaja, el monumẽto. No ſe entriſtezca el hõbre a quiẽ la pobreza acoſa por mil partes: pues haſta la muerte ſuſtẽto Chriſto Señor nueſtro el blaſon de pobre, y le dexo fixado en la ſepultura.

Lo quinto, auiſa al juſto ſufra las deshonras de la vida, pues todo es atheſorar honra para deſpues de la muerte. Permitio Chriſto Señor nueſtro que en la vida le tocaſſen manos infames y viles: pero en la merte, quiere que le entierren manos nobles, y q̃ la nobleza y las letras de Hieruſalem ſe ocupen en ſu ſeruicio, y ſe acompañen vn caualllero y vn letrado, y q̃ el vno traya Aloes, que es vn linage de vnguento que tiene virtud de preſeruar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio. El otro vna ſauana nueua de lino precioſo, que llaman Sindon, porque ſe texia curioſamente en tyro y en Sindon, y en vn monumento nueuo: todo es dezir que deſde la muerte comiença la honra del juſto, como la deſhonra del pecador. Vn Iulio Ceſar, vn Alexandro de grande hõra gozarõ en eſta vida, mas alli ſe acabo, y començo ſu deshonra: pero la del juſto comiẽça en la ſepultura. Por eſſo llama la Igleſia a la muerte de los juſtos nacimiẽto, que haſta alli todo era morir, y entonces comiença ſu vida. En el ſacrificio de la tortola mandaua Dios echaſſen las cenizas hazia el Oriente, en ſeñal de que la muerte del juſto es principio de ſu gloria. Eſſo dize el Pſalmo. 126. *Cũ dederit dilectis ſuis ſomnum, ecce hereditas domini*, quando embia Dios a ſus amigos el ſueño de la muerte, luego aſoma el mayorazgo y la heredad del Señor. Por eſſo dixo Iob, que hallar la muerte, era hallar vn theſoro: y como el q̃ halla el theſoro queda cãſado y molido de cauar: aſsi el juſto llega molido a la muerte: pues aſsi comenco

Plin. l. 12. c. 15. & 16. *Leuit. 1.* *Pſal. 126.* *Iob. 3.*

la gloria de Christo Señor nuestro desde la sepultura, cumpliendose la
Psal. 10. prophecia de Esayas, *erit sepulchrũ eius gloriosum.* Y Dauid tenia hecho el epitafio desde su tiempo en el Psalmo quinze, *tituli inscriptio ipsi Dauid*, que segun San Theodoreto, quiere dezir este Psalmo contiene vn epitafio, que se ha de poner sobre el sepulchro del verdadero Dauid, q̃ es Christo Señor nuestro, las palabras son, *non relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum uidere corruptionem*, que quiere dezir, ni la tierra tendra parte en el cuerpo, ni el infierno en el alma: otra letra dize, *corona Dauid*, como si dixera, las victorias que en el sepulchro alcanço el verdadero Dauid de todos sus enemigos.

Mas cõ todo esso quiso que fuesse sepulchro ageno, que para tres dias bastaua. Vays a la Corte por vn mes, no edificays casa en que viuir, ni la comprays, que para vn mes no es menester casa propria, basta vna posada agena. Los padres antiguos hazian los sepulchros grãdes: pero las casas pajizas, porque la vida era breue, y el tiempo de la muerte largo, mas para tres dias basta vn monumento ageno. Los Iudios pensarõ se auia de quedar alli hasta el dia del juyzio, *sicut uulnerati dormientes in sepulchris quorum*
Psal. 8. *non est memor amplius*: pero quedaron burlados.

Lo vltimo auisa a los fieles el sentimiento con que hemos de solenizar la historia tristissima desta muerte de Christo, y deste entierro. Y paraque el sentimiento sea discreto, y prouechoso, y las lagrimas piadosas no procedan de ignorancia, como las que derramaua las mugeres de Hierusalem, que lloraron a Christo Señor nuestro: hemos de cõsiderar que sentimos y lloramos la muerte y entierro de vna persona, que por la parte que es Dios, es suma bienauenturança, y paz, y por essa parte no puede ser llorada, sin ignorancia, y blasphemia: y por la parte que es hombre, dende el primer instante que lo fue, tuuo gloria en el alma sobre todos los Angeles del cielo, y la del cuerpo, aũque mientras viuio en el mundo conuino no la gozasse, ha 1500. años, y mas q̃ la goza, y la possee. De suerte que quanto a lo que a el toca, no tiene necesidad de nuestro llanto, y si quiere q̃ lloremos, es para nuestro prouecho: porque quanto mayor fuere el sentimiento, tanto mayor sera la parte que nos cabra de su gloria. Supuesta esta verdad, obligan nos a estas lagrimas y sentimiẽto, las leyes del amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como queda prouado, el amor es la regla y medida del dolor. Tanto os doleys quanto amays, y assi en la escriptura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor. En el libro
Dan. 3. de Daniel, tratando de aquellos viejos lasciuos, que se enamoraron de Susana (tan hermosa como honesta), se dize *ambo erant uulnerati amore, neque indicauerunt dolorem*,

donde

donde llama el amor llaga, y dolor, y es lẽguaje ordinario en todas las lenguas del mundo. Y Hieremias tratando del pueblo de Israel en metaphora de vna muger enamorada, que auia ya venido en desprecio de sus amadores, donde dize, *cõtempserũt te amatores tui*, dize otra letra, *suspiratores*, los que dauã por ti suspiros, porque amar, y suspirar, y dolerse, todo es vno. En los libros de los Machabeos, se quenta, que embio Alexandro vna carta a Ionathas sumo sacerdote, en que le dezia: hemos sabido que eres conueniente para nuestro amigo: por esso te combidamos con nuestra amistad, y te embiamos essa vestidura de purpura, y essa corona de oro: *ut quæ sunt nostra sentias*, paraque sientas nuestras cosas: puso en el sentimiento la amistad, porque amistad sin sentimiẽto no es possible. Christo Señor nuestro, os embia sus mismas preseas por prendas de su amistad, vna vestidura con que os vistays, y vna corona con que os coroneys, y pues el sintio tanto la corona, y vestidura: ora sea la blanca con que le vistio Herodes: ora la colorada con que le vistio Pilatos, no es mucho las sintays vos, paraque el sentimiento sea comun. Esta es la piedra del toque que prueua la verdadera amistad, y como dixo Simeõ reuela los pechos que son de veras amigos. Quando Alexandro Magno vio muerto a Ephestion su grande amigo: entonces mostro de veras el amor: entonces fue el arrojar en el fuego las mas preciosas preseas, y hazer otros mil estremos de tristeza, y de dolor, hasta mãdar derribar las almenas de los muros de la ciudad, desseando que aun las criaturas insensibles sintiessen tan grande daño: Mi querido dize la Esposa es hazecito de mirha entre mis pechos, toma la metaphora de las damas, que ponen pomas, y ramilletes de flores en los pechos, y dize, mi Esposo enclauado en vn madero hecho vna mirha amarga de dolores, es el joyel, la poma, y el ramillete de mis pechos, y los clauos que le tienen en la cruz desseo que enclauen mi pecho. Tratando Oseas de la lucha que Iacob tuuo con Dios, apareciendole en figura humana, como arriba queda dicho, dize: que preualecio Iacob, y q̃ lloro, y que rogo. Y si dudara alguno, como se sufren lagrimas con victoria tan estraña: Responde Sã Isidoro, que fue vna sombra de la lucha que auia de passar entre los Iudios, y Christo Señor nuestro, la qual auia de llegar, hasta ponerle en la cruz, y viendose victorioso Iacob, ofrecioselo al pensamiento la razon desta victoria lloro: pues tal maldad ha de hazer mi linaje, haganse mis ojos fuentes, y derribado a sus pies le rogo le bendixesse, y no fuesse parte la ingratitud de su gẽte, para perder tãto biẽ: pues si sola la sombra hizo llorar a Iacob, no es mucho que os haga llorar el hecho: pues tanto os preciays de amigo. Nicodemus lleuo cien libras de mirha, para el cuerpo de el Señor, y bastauan muchas menos: mas

Hier. 4.

Cant. 1.

1. Mac. 19

Preualuit fleuit, & orauit. Ose. 12.

Vtreuelẽtur ex multis cordibus cogitationes.

mas trãçolo Dios assi, para auisar q̃ la amargura auia de llegar a muchos. La salsa del cordero eran lechugas amargas, y quando nuestra memoria comiere el mismo manjar es razon que sea con la misma salsa, y que le duela la muerte del cordero inocentissimo, que con su sangre nos limpio de nuestras culpas. Vno de los pensamientos que mas asombran a los amigos verdaderos del Señor es, que siendo su muerte tan amarga, pues toda ella esta sembrada de amargura: pues ya vereys lechugas amargas, ya hiel, ya vinagre, ya mirra, ya aloes (y por esso llama Aquila al Caluario mõte de mirrha) haga a los Christianos tal gusto, que al tiempo que se celebra su memoria, tomen por entretenimiento visitar monumentos, andar estaciones, y aguarden, y desseẽ essos dias para lograr sus desseos, tan desuergonçadamente, que ay gente cuerda en la Christiãdad que no quieren yr por las calles por donde van los hijos de Lucifer. Ni es razõ vayan por alli las casadas honestas, ni las donzellas recogidas, aunque sean Angeles, por no encontrar cõ quien desea bueluã demonios. No es esto solemnizar muerte y entierro de Christo, sino crucificarle de nueuo. Los Togloditas, gente barbara, y inhumana, aũque se les muera padre, o madre, hermano, o Rey, no reciben de esso pena, antes tienẽ vn buen dia, embuelven al defunto entre abrojos, y entre espinas, ponẽle en vn lugar alto, y apedreã le. Solennizamos la muerte de nuestro Rey, de nuestro padre, de nuestro hermano mayor: somos gente tan barbara, y tan fiera, que en vez de lagrimas, y gemidos, teniendole en vn lugar alto, y coronado de espinas, cada qual tira su piedra, el deshonesto, el Satyro, el epicuro, &c. Y es espanto que aya Christianos alegres entre ocasiones tan tristes. Quando vno entra en vn palacio cuyo mayorazgo ha muerto, reparãdo en el luto de los pajes, y en el semblante mesurado de los caualleros, en los ojos llorosos d̃ los amigos y parientes, naturalmẽte se entristece, aunque no sepa la ocasion: Que el hombre es animal sociable, y se alegra con los alegres, y se entristece con los tristes: pero auisado del caso, principalmẽte si es desastrado le corre por las venas al coraçon en sudor frio, que la naturleza es amiga de su acrecentamiento, y sin que se atraüiesse otro linage de obligacion, siente vna perdida grãde. Y si entra mas adẽtro a las salas mas secretas, y ve las paredes desnudas, de los tapices bordados las ventanas cerradas, las hachas teñidas, el hablar baxo, las bozes roncas, y en los postreros retretes vea la madre hechos los ojos dos fuẽtes: por descarado, y por perdido que sea enfrenara la alegria. Pues que entre oy vn Christiano en vn templo que es palacio del Rey de la gloria, y q̃ vea los pendones negros, las campanas sordas, las ventanas cerradas, los altares desnudos, los ministros enlutados, y le digan que es muerto el mayorazgo del cielo, y que la madre

dre eſte ſola, deſamparada y triſtiſſima, y que de los criados, y amigos, vnos viertan ſu ſangre con açotes, otros lleuen varras, otros cruzes, otros ſogas, otros inſignias dolorosas, y q̃ ſea vn Chriſtiano tan perdido y deſcarado, que ſe ria, y q̃ ſe alegre? es torpeza y brutalidad. Quãdo ſe vio hijo yr riſueña en el entierro de ſu padre, principalmente ſi por dexalle en proſpera vida, ſe ofrecio a ocaſiones manifieſtas de ſu muerte? En lagrimas ſe deshazia Ioſeph, viẽdo defunto a ſu padre, y vngiẽdole cõ vnguẽtos oloroſos, pidio licencia para enterrarle con hõra, y ſolemnidad, y guſto le acõpañaſſe mucha gẽte de palacio, y de la caſa del Rey, y reparãdo en las lagrimas q̃ auia coſtado al buen viejo, quãdo le tuuo por comido de las fieras, y en la mojora que le hizo en la tierra de Sichẽ, no acabaua de llorarle. Quando murio el Rey Ioſias, amado de eſtraños, y naturales, de amigos, y de enemigos por ſu nobleza, virtud y religiõ, le lloro todo el Reyno muchos dias, y le tuuieron deſnudo en vn tumulo, paraq̃ vieſſen las heridas de las ſaetas q̃ por los ſuyos auia paſſado. Lloro le vn Rey Barbaro llamado Adrademon en el campo Magedõ cõ todo ſu exercito. Llorole Hieremias, y cõpuſo en ſu muerte gran parte de ſus lamentaciones. Llorarõle todas las familias, y los Tribus de Iſrael, ſegũ el orden q̃ pone Zacharias en el cap. 12. de ſu prophecia, començando el primero dia los hõbres de linaje Real, y otro dia las mugeres, y por el miſmo orden todos los Tribus. Tito hijo de Veſpaſiano ſe lloro en todo el Imperio y principalmente Roma, dõde dixerõ oradores y poetas ſe auiã acabado cõ ſu muerte los deleytes del genero humano. Hiſpan (de quien Eſpaña tomo nombre) cauſo tanta triſteza con ſu muerte que dende entõces ſe introduxerõ los veſtidos negros, y los lutos, y las mugeres començaron a vſar mantos negros en vez de los velos blancos, que vſauã antes de entõces. En la muerte de Samuel hizo tãbien grande llanto todo el Reyno de Iſrael, y no fue menor el q̃ hizo Dauid en la muerte de Abner, y de ſu hijo Abſalon, y de Saul y Ionatas, por quiẽ maldixo los montes de Gelboe, y pidio al cielo no les embiaſſe rocio. No ſe puede reduzir a ſuma los muertos llorados con eſtremo de amargura y dolor, pero ninguno, ni todos jũtos ſon cõparables con Chriſto Señor nueſtro. Con todo eſſo ay muchos de los que ſe llaman hijos que en el aniuerſario de ſu muerte, en vez de llorar ſe rien. En el Deuteronomio prophetizo Moyſes la deſuerguença, y perdicion del pueblo Iudayco, y en ella la deſta gente. *Et erit uita tua quaſi pendens ante te, & non credes uitæ tuæ.* San Hieronymo, San Cipriano, San Athanaſio, San Auguſtin, declaran eſtas palabras de Chriſto en la cruz, como ſi Moyſes dixera exclamando: tiempo vendra pueblo ingrato en que veasa tu vida colgada, y no la creas. La letra Hebrea dize: *Erit uitæ tuæ* cõt. Fauſt. ſuſpen-

Hier. cõt. here. c. 22. *Cypr.* cõt. Iudeo. c. 2. *Atha. l. de incarnat. Aug. l. 12.*

Tert. cõt. Iudeos. Galatin. l. 8. cap. 17.

suspensæ. Lo qual declara Galatino de tres vidas: dos d̃ Christo, vna humana, y otra diuina, y la tercera es la nuestra. Todas estauã en la cruz dize Moyses, y no las creeras, no lo sentiras mas que si no las creyesses. Los Griegos quãdo moria alguno de sus Principes, porq̃ no se holgasen sus enemigos, degollauan sobre su sepulchro algunos de los mas declarados; aunque despues por motin del vulgo cesso esta costumbre tã cruel: mas puede seruir de escarmiento a los Christianos enemigos de la cruz, y de la pasion y muerte del Señor, pues podra ser q̃ la justicia diuina, por los contentos que tomays a este tiempo, mate muchos de sus enemigos desastradamente: porque lo que no lloraron por la muerte de su Dios, llorẽ por la suya propria, y q̃ el q̃ traça plazeres para Pascua le de vn dolor de costado que le arrebate en dos dias. Dira alguno, mucho desseo yo sentir la muerte de Christo, pero soy duro. Pedidle a Dios el sentimiẽto cõ oraciones, q̃ el os le dara. *Effundã super dominũ Dauid spiritũ gratiæ, & precum.* El espiritu, dize Zacharias, que nãce de la gracia diuina, y q̃ se alcança con oraciones.

Zach. 11.

Capitulo XXX. de la Resurreccion de Christo Señor nuestro.

ESS mysterio de vniuersal cõtento, y alegria, en el qual la Iglesia vañada de extraordinario y nueuo gozo, se muestra tan alegre, que aunque se tiene las lagrimas en los ojos de la muerte de su esposo (caso que assi le quebro el coraçon) es tanto el cõtento, y la risa de su boca, que todos sus cantos son de risa y de plazer: y combidando a sus hijos a este gozo les dize: este es el dia del Señor, holguemonos, y alegremonos en el. Fue dia alegre para el cielo, por estar ya tan vezino el reparo de su perdida: para sus cortesanos por ver al Señor cõ nueua vida: para la tierra, y los demas elementos, porq̃ como en la muerte de su criador hizieron tantos sentimiẽtos de triste za, era bien diessen oy grãdes muestras de alegria: para el hõbre, que vio oy cumplidas sus esperanças, y pagado su rescate, y a su capitã glorioso, a quien espera parecerse en la hermosura, y gloria: para los que estan en el limbo, porque heridas aquellas carceles escuras con la luz clarissima del alma del Señor, conocieron que su prision se acabuaa, y que començaua su libertad, y q̃ salian a gozar de nueuos ayres de vida. Como a la mañana quando nace el sol muy claro y muy hermoso, despues de vna noche tẽpestuosa, muy lobrega, y muy escura, rayãdo las cumbres de los montes, parece que es otro sol: y como hallado despues de auerse perdido, da nueuo ser a las cosas, y vaña el coraçon humano con vna nueua alegria: assi descubriendo sus rayos el nueuo sol de justicia el dia de su Resurreccion, despues de vna noche tã triste, como fue la de su muerte, dando a

do a todas las cosas nueuo ser, la vaño de contento y alegria. No ay cosa q̃ aqui alegre como el bien quãdo se halla despues de auerse perdido, principalmente si se halla mejorado. Iacob tuuo a su hijo Ioseph quando pequeño por perdido, hallole despues hombre, principe, y gouernador de Egypto, fue desigual el contento. En la muerte del Señor quedaron todas las criaturas tristissimas, como si se le vuierã robado, o si se vuiera perdido, hallarõle inmortal y glorioso, fue desigual su contento. Quãdo buelue el Rey prospero y victorioso a su Reyno, despues de auer alcãçado famosissimas victorias, de enemigos poderosos, en todas las ciudades se hazen grandissimas alegrias, solo el Reyno del vencido es el que llora: Assi boluiendo el Señor al Reyno de aquesta vida triumfador, y glorioso, despues de auer vencido y despojado al demonio, y a la muerte, enemigos poderosos todas las criaturas se dan generalmẽte el para bien de el nueuo cõtento, y alegria, solo el infierno es el q̃ llora. Y assi fuera de Dios en cuya gloria ay essencialmẽte vna inuariable inmutabilidad, y fuera del infierno donde el tormento ha echado tantas rayzes, que se ha hecho como natural, todo el resto del mũdo visible, e inuisible, ve reys en este dia vañado de extraordinario plazer. Si mirays a la humanidad de Christo, por la parte q̃ es capaz de pena, vereysla trasladada de vn mar de tristeza a vn cielo de alegria: Si a la madre de Christo, ve reys el pecho virginal tãn rebosando de gozo, q̃ parece ha menester nueuo fauor de su hijo para tẽplalle, si a los dicipulos de Christo, ve reys los vanissimos, viẽdo cũplidos sus desseos: Si a los padres del limbo cõ gozo casi inefable, viẽdo acabada su prision, y sus esperanças cõseguidas. En fin los Angeles y los hõbres, cielo, y tierra, y elementos todos, salen oy vestidos de nueuo cõtẽto, el qual sale mucho mas por la tristeza passada. Que como lo negro sale mas cabe lo blãco, y lo hermoso cabe lo feo: Assi cabe la pena pesada sale mas el gozo presente, y cabe la tristeza de su muerte, la gloria de su Resurrection. Salomon sabiendo que ay muchos necios en el mundo, que cõfunden las sazones, y oportunidades de las acciones humanas entre vna grã suma q̃ haze dellas, quenta la del llorar, y la del reyr, auisando q̃ la alegria y la tristeza tienẽ su sazõ particular. Y como el q̃ sembrasse por Iulio para coger por Nauidad, trayria los tiẽpos al reues, como el que haze de la noche dia, y dia de la noche: Assi es el q̃ se rie el tiẽpo de la quaresma, en q̃ la Iglesia haze aniuersario de la muerte de su esposo: y llora la pascua, en que solemniza la Iglesia su Resurrection.

Mas antes q̃ comencemos historia tan alegre, y tan sabrosa, conuiene digamos algunas razones de este hecho, siguiendo el orden de los mysterios passados. La primera sea de parte de la justicia diuina, porq̃ conuenia (como dize Santo Thomas)

D. Th. 3. p. q. 54. a. 4. Thomas, que pues la justicia auia tomado tan cabal vengança, y satisfacion de sus ofensas, con muerte tan terrible, y afrentosa, diesse a Christo Señor nuestro el premio que tenia tan merecido, no dexando su cuerpo desamparado en la tierra, que para ser justo Dios, ha se de mostrar ygual en el premio y el castigo. Esta es toda la fuerça de la razon de San Pablo a los Philipen
Ad Phil. 2 ses: obedecio dize hasta la muerte de cruz, por esso le ensalço Dios, y le dio nombre superior a todo nombre. Y Christo Señor nuestro apunto casi la misma razon a los dicipulos que yuan a Emaus. Por ventura (dize) no conuino padecer Christo, y entrar en su gloria assi? donde mostro auia ganado y merecido su gloria por sus trabajos y sangre.
Luc. 24. Y como dixo San Athanasio, auiẽ
Atha. ꝺ in car. uerbi. do vẽcido, y desbaratado a la muerte con su muerte, no faltaua sino q̃ en la Resurreccion saliesse triumphando de la muerte: y sacasse las mortajas gloriosas por trofeo, y por blason. A esso parece que tuuo atẽcion San Pablo en los Actos de los Apostoles quando dixo: imposible cosa era ser Christo detenido: parece puso los ojos en la justicia de Dios, y dixo: no se mostraraDios justo con su hijo, si le estoruara esse bien hizierale injusticia, y sin razon: porque siendo quien era, no podia ser detenido. Como ay cosas que no es posible detenellas fuera de su lugar natural, al fuego fuera de el cõcauo de la luna, al ayre fuera del concauo de el fuego: por esso el fuego en los senos de la tierra buela los muros y torres y las ciudades enteras, y el ayre causando terremotos espatosos, suele trastornar los montes: porque estos elemẽtos estan fuera de su lugar natural: assi tiene Dios lugares diputados para las criaturas racionales, infierno para los enemigos, purgatorio para los amigos adeudados, limbo para los niños, a quien no lauo el baptismo, cielo para los Angeles, y Santos, la diestra para su hijo. Pues fiẽdo suyo el mas alto, y mas supremo lugar, imposible cosa es (dize San Pedro) ser detenido, no puede el fuego de la charidad estar debaxo de vna losa fria, el espiritu del cielo debaxo de la tierra, ni el sol clarissimo de justicia en la region escura y tenebrosa de la muerte. Lo segundo, aunque Christo resucito por nuestra justificacion, principalmente resucito por su gloria, como encarno por su gloria, y como murio por su gloria: y assi deuia a su gloria aquesta resurreccion. Lo tercero deuiasele al verbo, a quien el alma y el cuerpo estaua vnido: porque estar assi dos cuerpo, y alma a la diuinidad, y que desasiendolos la muerte, la diuinidad no los jũtasse, no venia bien. Lo quarto, deuiase al cuerpo, porque por razon de la vniõ hipostatica, se le deuia perpetua vida: y el auer sido mortal, y auer muerto por breue espacio ꝺ tiẽpo, fue dispensacion diuina. En fin como la vallena no pudo empecer a Ionas, porq̃ le amparaua la fuerça y virtud diuina: assi la tierra que

todo

todo lo traga y lo consume, no pudo con tan gran bocado como tuuo entre los dientes, y como el que se a hoga, nouio la hora que boluerle, como se dira despues.

La segunda razon fue, prouar la diuinidad, de la qual fue el mayor argumento su Resurreccion, como lo dixo San Pablo en la Epistо a los Romanos: *qui prædestinatus est filius Dei in uirtute, exresurrectione mortuorum*. Donde pone tres testimonios de diuinidad. Prouo (dize) que era hijo de Dios: lo primero en los milagros que hizo: lo segundo en las almas que santifico, perdonando les sus culpas: pero la vltima prouança fue la Resurreccion de los muertos: ora sea resuscitar muertos, mandando cõ imperio, que es cosa que nadie la hizo enel mũdo, sino Christo Señor nuestro. Que Elias, y Eliseo, resuscitaron vn muerto orãdo, y importunando, pero Christo mando al hijo de la biuda, que se leuantasse de las andas, y a Lazaro que salieſſe de la Sepultura: ora diga resuscitar el mismo delos muertos por su propria virtud: ora lo diga todo, que en vn dia no solamente resuscito a si mismo: pero a muchos consigo, y si los huessos de Eliseo resuscitaron vn difunto, no resuscito Eliseo. En fin auiase echado de ver en la mnerte que era hõbre, y en la Resurreccion se echo de ver que era Dios: porque como hombre no podia resuscitar, y como Dios no podia morir. Los que murieren (dize Esayas) no viuiran, y los gigantes no resuscitaran, dõde leen los setenta interpretes; *nec me dici suscitabunt*, ni los medicos resuscitaran. Ni Esculapio, a quiẽ Roma tuuo por Dios, y edifico tẽplo junto al Tiber (caso que fuera verdad la mentira de Plinio, que resuscito a Hipolito, hijo de Pindaro) no podra resuscitarse asi mismo. Ni Apolo tenido por principe dela medicina, y por el primer descubridor de las propriedades de las yeruas, y por Dios de la sabiduria, no sera poderoso para resuscitar vn perro muerto. Dauid dize en vn Psalmo, por ventura resuscitaran los medicos? podra vn cuerpo elado y muerto, boluer a tener calor y nueua vida? por ventura podran las cenizas frias, boluer a la verdura y loçania que en otro tiẽpo gozaron? podran los huessos molidos cobrar el ser firme, y mazizo que tenian? Como si dixera cosa es que no puede ser o ques es muy dificultosa. (Por esso segun San Epifanio, llama San Pablo a Christo Senor nuestro, primicias de los muertos, no solamente, porque fue el primero que resucito, para nunca mas morir, sino por resuscitarse a si mismo a nueua vida, como el que tenia imperio sobre la muerte. Y aduierte San Iuan Chrisosto mo en este lugar, que las primicias, propriamente no son los primeros frutos, sino los mejores: Y assi quando San Pedro ordeno a S. Clemente, y le señalo por sucessor suyo le dixo, tu eres las primicias de las gentes, que por mi ma-

Ad Ro. 14

Psalm. 87. Caldeus, Parrafast. *An corpora in puluere consumpta resurgent.*

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.

Epipha. de incarnati. Verbi.

4. Reg. 13.

Chrisf. ser. de Resur.

Esaiæ. 26.

no se han conuertido a la fe del Euangelio. Donde le llamo primicias, no por ser el primero, que antes auia conuertido a Cornelio, sino por la excelencia de la Sanctidad. Lactancio en el libro de sus diuinas instituciones dize, que el resuscitar fue obra propria de Dios. No me pregunte nadie (dize) como puede ser que vn hombre resuscite, porque de las obras diuinas no ay hallar razon que satisfaga: mas tenga por cierto que el que al principio fue poderoso, para sacar le a luz del abismo de la nada, esse mismo sera poderoso para boluer le a la vida. En fin como doctrina no aprendida ni enseñada, en las escuelas de los Philosophos de la gentilidad, a quien siempre parecio tan imposible que vn muerto cobrasse vida, como boluer los rios contra su principio, y nacimiento, o como estar en vn subjeto el ser, y el no ser juntamente. La escriptura atribuye esta obra a solo Dios, haziendole autor singularissimo de ella como de cosa que el solo puede hazer. Por esso en el Psalmo. 67. donde trata Dauid de la Resurreccion del Señor, y le pinta cauallero sobre la muerte: que es dezir que Resuscito de los muertos: da por razon, *Dominus nomen illi*. Donde la palabra que esta en la lengua original es el nombre de Dios que significa la fuerça, y la virtud de el criar. Y veese en que Dauid, le da el mismo nombre, tratando de la materia de la encarnacion, como consta del Psalmo. 113. *Omni aquæcunquæ uoluit Dominus fecit*. De suerte que dezirnos, resucito por que era criador fue dezirnos que el criar, y resuscitar es obra sola, y propria dela infinita virtud de Dios. En el verso de el Psalmo. 2. *Ego hodie genuit te*. Donde habla dela Resurreccion del Señor. Como lo declaro San Pablo en los Actos de los Apostoles: siguiendo esta declaracion, San Ambrosio, y San Hilario, Theophilato Alexãdrino, y San Basilio, nos muestran claramente lo que vamos diziendo. Tu eres (dizen) mi hijo, yo te engendre en este dia: porque el boluer a la vida, y resuscitar de los muertos es vna nueua generaciõ: y como enla primera nos dieron el ser, en la segunda nos le boluieron a dar. Y dize, yo te engendre, como si dixera: yo solo, y ninguno otro conmigo. Y aunque es verdad, que quãdo Christo Señor nuestro, fue engendrado en las entrañas virginales, fue aquella generacion, obra sola de Dios todo poderoso. Como lo dixo Dauid en el Psalmo. 109. casi por las mismas palabras: *Ex utero ante Luciferum genui te*. O como dize el Hebreo: *Ex utero auroræ tecum ros natiuitatis tuæ*. Como con el rocio que cae del cielo a la mañana, fertilizãdo la tierra produze arboles, y plantas, las quales no se deuẽ a la industria de el hortelano, ni a la diligencia de el labrador, sino al cielo: asi en aquella soberana mañana dela Virgẽ, la virtud de el altissimo poderosa, para engendrar y dar vida, produxo aquella

Lanct. lib. 7 cap. 23.

Ambr. lib. de Sacra. Hilarius. Chrisosto. Theophil. Basil. sup. hũc locũ.

quella planta marauilloſſa de Chriſto Señor nueſtro; mas cõ todo eſſo el reſuſcitar es obra mas propria y digna de Dios, y q̃ deſcubre mas ſu infinito poder. Porque en la primera generacion (aunq̃ perfectiſſima) Dios, y la Virgen interuinieron juntamente, ſiendo Dios la parte principal, y ſemejandoſe el effecto a ſu cauſa, aunq̃ aquel cuerpo ſantiſsimo, por ſer engendrado por obra de Eſpirito Sancto, fue impecable. Mas porque tambien tuuo la Virgen ſu parte (que aunque Sanctiſsima era mortal, y ſubjecta a las penas, y trabajos) pareciẽdoſe ſu hijo a eſte principio, nacio ſubjeto a los trabajos de la vida, y a las penas de la muerte: pero en eſta ſegunda generacion de Chriſto Señor nueſtro, como Dios a ſolas fue el autor, parecioſe a ſu principio quanto fue poſsible parecerſe vn cuerpo a Diòs. Y como el principio es impaſible, aſsi reſuſcito el cuerpo impaſible: y como es inmortal, ſalio dela ſepultura inmortal: y como es la fuente dela luz, y dela gloria, ſalio reſplandeciente y glorioſo. En fin como dixo Chriſto Señor nueſtro, por San Lucas: los que fueren dignos de gozar de aquel venturoſo ſiglo, ni deſſearan caſamientos, ni temeran la muerte, porque ſerã yguales a los Angeles del cielo, y la hora que fueren hijos de la Reſurreccion, lo ſeran tambien de Dios, porque Dios los engendrara enella y los dara nueuo ſer, mas alto, y mas excelente que el primero.

Tambien es lenguaje de la Sagrada Eſcriptura dezir, que vna coſa comiença a ſer, quando comiença a ſer conocida. en eſſe ſentido dixo Dios a Abraham, haorã conoci que temes a Dios, quiſo dezir, hize que el mundo conocieſſe que eres hombre que temes ha Dios, que erã coſa no tan conoſcida haſta aora: aſsi diziendo Dios a ſu hijo: oy te engendre, quiſo dezir hize que el mundo te conocieſſe por hijo mio, no tan conocido haſta agora. Vnos declaran eſte verſo de la generacion Eterna, otros de la temporal, otros de la Reſurreccion, como queda dicho arriba. En la primera generacion, nadie le conocio, ſino ſu padre: En la ſegunda muy pocos: en la tercera todo el mũdo. Deſuerte que como el ſello real da fuerça a las prouiſiones, y ſe conoce por el, que ſon del Rey: aſsi con Reſuſcitar moſtro, que eran ſus obras de Dios: por eſſo quando le pedian ſeñales de quien era, ſiempre daua eſta por la poſtrera, y mas poderoſa ſeñal. Quando traſtorno las meſſas delos mercaderes, y açoto a ſus dueños en el templo, preguntandole que ſeñal les daua para que pudieſſen entender, tenia authoridad para eſtoruarles ſus furias, y para tratar los como a gente infame y vil, reſpondio, deshazed eſte templo, y yo le reſuſcitare al tercero dia. Y aduierte San Iuan, que hablo del tem Ioan. 2. plo de ſu cuerpo. Y no fuera tan poderoſo argumento, ſi hablara del templo material, aunque tardo

quarenta y seys años en edificarse, siendo el mismo Dios el artifice. Otra vez le pidieron señales los Escribas, y Phariseos, y les dio la de Ionas Propheta, que era figura de su Resurreccion, porque como Ionas estuuo tres dias, y tres noches en el buche de la Vallena, sin recebir daño ni lesion; assi Christo Señor nuestro, estuuo parte de tres noches, y de tres dias, en las entrañas de la tierra, sin que le dañasse ni empeciesse.

En fin lo que es Resuscitar vn muerto, siempre se tuuo por la cosa de mayor dificultad: que buelto el cuerpo en ceniza, venga a cobrar los mismos ojos, y el mismo aliento deuido, ora muera ahogado en el agua, ora quemado en el fuego, ora se le coman los grajos, o los buytres, o las fieras, pierdese de vista a los ojos de la razon. Que las animas de los hombres, despues de auerse desasido de los grillos de sus cuerpos, se mejoren y se buelua en estrellas del cielo, escuela vuo de Philosophos que lo diga: pero que los gusanos, cenizas, y hidiondez ayan de salir a vida eterna, y a gloria inmortal, que pensamiento dexara de dar mil leguas de esso? por que la Philosophia toda no alcança camino de la ceguedad a la vista, ni toda la medicina sabe dar pies, a vn tullido, o manos aun manco, y es voz general de todos los medicos, y Philosophos; *a priuatione ad habitum non est regressus*, pareciendoles no es posible que se cobre el ser, vna vez perdido. Y la muerte es priuacion vniuersal de nuestro ser, por que quando vos salis de casa, quedasse en pie el edificio: pero quando sale del cuerpo el alma, toda la casa viene al suelo. Por esso auiendo hecho Athenas grande aplauso a la doctrina de San Pablo, y hauiendole oydo con grandisima a tencion, en llegando a este articulo perdio quanta reputacion auia ganado, y le tuuieron por embaydor, aunque otros vuo que desearon oyrle de esta materia otra vez. En señal de esta dificultad, quando la Escriptura cuenta resurrecciones de muertos, pone circunstancias, mas particulares que la manifiestan, y declaran. Para resuscitar Elias al hijo de la biuda de la Ciudad de Sarepta, que le hospedaua en su casa, le daua de comer, se midio tres vezes con el niño, y dio vna voz poderosa. Y Eliseo dessoso de Resuscitar otro muchacho embio su Gieci, que le tocasse con su bordon: pero no resuscito, vino el propheta a la casa del muerto, y midiose con el: pero no resuscito, passeose por el aposento, y midiose con el segunda vez, y entonces vostezo el muerto siete vezes, y abrio los ojos: son circunstancias que no se vieron en otros milagros de los que hizo el Dios nuestro Señor, en señal de que Resuscitar vn muerto, es la mayor prenda del poder de Dios. Por esso queriendo Dios que el propheta Ezechiel persuadiesse

Act. 17.

3. Reg. 17.
4. Reg. 4.

Ezech. 37.

suadiesse á su pueblo, tenia braços para reparar su cayda; le resuscito vn campo de cuerpos muertos, como quien dize: pues ves que puedo lo mas, bien les podras assegurar de lo menos, y aũque qualquiera resurrection, trae consigo gran dificultad, pero el resuscitarse a si mismo la trae tanto mayor, quanto es mas dificultoso el leuantarse sin ayuda que con ella.

La tercera razon es, ser este articulo el fundamento en que estriua nuestra Fe, y nuestra esperança. A este fin se endereçaron todas las obras de Christo Señor nuestro: Si encarno, si nacio, si predico, si ayuno, si murio: y a este blanco endereçamos las nuestras, que todo es vna razon, y vna quenta. Si Christo no resuscito dize San Pablo, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fe, y muy locos nuestros trabajos, y sudores. Si Christo no resuscito, quedara por cuerdo, el parecer de aquellos, que como refiere el libro de la Sabiduria, dixeron breue, y enfadoso es el tiempo de nuestra vida, y no hemos visto hasta aora que alguno aya buelto de la sepultura, que es argumento cierto que no ay otra vida, que si la uuiera ya tuuieramos nueua de su bien, o de su mal. Lo que importa es, que nos demos priessa a gozar de los bienes desta vida, coronemos nuestras cabeças de Rosas, no aya prado ni verdura que no marchiten las plantas de nuestros pies, llenemos nuestros estomagos de vinos, y de manjares preciosos; y pues todo se ha de acabar mañana, logremos el dia de oy. Pero resuscitando Christo Señor nuestro los desmintio. Y porque toman por argumento de su locura el no auer visto hombre viuo, que vuiesse buelto de entre los muertos, hizo prouança tan firme de su resurrecciõ cõ tanto numero de testigos, y argumentos: que no solo es argumento el sylogismo y el Entimema de el Logico, sino los hechos, la vida, los milagros. Que mayor argumento, que el temblar la tierra, el resplandor de los Angeles, el caer las guardas amortecidas, el ver de los ojos, el oyr de los oydos, el tocar de las manos, *palpate, & uidete*, el entrarse por las puertas de el cenaculo, sin poder ser detenido. Y conuenia se prouasse assi su resurreccion, para persuadirla al mundo, por auer sucedido en el silencio de la noche, sin que assistiessen gentes, que la viessen con sus ojos, y pudiessen dar testimonio de ella: y por ser de suyo oculta, lo vno por que no ay medio entre el morir y resuscitar, lo otro por ser mas sobre natural que otros misterios, que se pudieron ver con los ojos de la carne. Y assi aun las guardas que tenian cuydado de esso, no vieron a Christo Señor nuestro Resuscitar: Porque quando el Angel boluio la piedra, ya el Señor, auia Resuscitado, y si cayeron amortecidos, no fue de la Vista de Christo Señor nuestro, que essa no la merecian, sino de el resplan-

Sap. 20.

dor de los Angeles, que assistieron a este hecho.

Delas demas obras que hizo en vida, y en muerte, vuo mil testigos y testimonios: pero de esta nadie fue testigo por hauer passado a solas: por esso importaua, que ya que no le viessen resuscitar, le viessen resuscitado, y de esso fuessen tantos los testimonios, que nadie los pudiesse poner dolencia, ni excepcion. Esso es lo que dixo San Pedro, en la eleccion de San Mathias: varones, y hermanos (dize) necessario es, que se eliga vno en vez del muerto, y perdido, que sea testigo de la Resurreccion de nuestro maestro, no hizo a los Apostoles testigos de los Articulos de su vida, ni de su muerte, porque muchos de ellos, no auian menester testigos, sino de su Resurreccion.

En fin si Christo no Resuscito, vanissima es vuestra esperança, y muy necia nuestra Fe. No ay cosa de que tanta gloria saque vn Christiano, como de el esperar, que es lo que dixo San Pablo, gloriamonos con la esperança de hijos de Dios. El poder y magestad de vn Rey es tan grande, que sola la esperança haze principe a su hijo: assi la esperança del cielo, nos haze hijos de Dios, y principes en la tierra: pero si Christo no Resuscito, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fe. La esperança haze al hombre passe por fuego, y por agua, trasiegue los mares, sulque las tierras. El que ara dize San Pablo espera, quien viere al labrador dar tantas bueltas, quebrãtando terrones, de la mañana a la noche, al agua, al ayre, al frio, con vn sufrimiento tan espacioso, y prolixo, si no tiene esperança, juzgara su trabajo por locura: assi quien viere a la dama sola en casa de sus padres, con veynte mil ducados de dote, cortar la madexa delos cabellos rubios como el oro, vestirse de vn saco, amortajarse en vida, entrarse entre quatro paredes, sino tiene esperança, tendralo por desatino. Assi lo confiessan los malos en el infierno, *Nos insensati uitam illorum estimabamus insaniam*: pero nosotros que esperamos, juzgamos muy alreues, y dezimos que todo se emplea muy bien, y se da a logro: pero si Christo no resuscito, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fe. Quien viere la tristeza de la muerte, el horror delas mortajas, y sepulturas, si no tuuiere esperança, condenara a quella, por la mayor delas miserias humanas: mas quien cree la immortalidad del alma la eternidad de la otra vida, sabiendo que la muerte es sementera, y que al tiempo de la cosecha ha de coger grandes gozos por pequeños pesares, y q̃ tras la tristeza de la muerte, ha de suceder la gloria de la Resurreccion, espera: mas si Christo no Resuscito, muy vana es nuestra esperança, y muy necia nuestra Fe, por que el es la rayz, y nosotros las ramas, el la cepa nosotros los sarmientos, el la cabeça, nosotros los

1. Cori. 15.

los miembros, y quando seca la rayz, y no resuscitando de los muertos, no es posible que las ramas reuerdezcan, y lleuen flores, y frutos. Creo (dize Iob) que mi Redemptor viue, y que no se quedo en la sepultura, y en esso estriua mi esperança de que he de resuscitar. Como el auer Papa funda la esperança de los Cardenales, y Obispos, assi la Resurreccion de Christo es fundamento de la nuestra: por esso conceden los Theologos, que Christo Señor nuestro, fue causa exemplar de nuestra Resurreccion, y faltādo el original, no es posible aya traslados. Iob. 19.

Por quarta razon pueden entrar las prophecias, y figuras de este triumpho soberano. Y aunque son muchas y esta como sembrada dellas la Escriptura, ninguna nos pinta tan al viuo la gloria del triumphador, la prosperidad de los despojos, el rescate, y libertad de los captiuos, el miedo, y la huyda de los enemigos, como el Psalmo. 87. en el qual despues de auer pintado el propheta Dauid a Christo Señor nuestro, como a vn capitan valeroso, que desnudando el espada haze boluer las espaldas a su enemigo, y va en sus alcāces, hasta que le prende, y le captiua: entra en el verso quarto combidando a todos a que le canten la gala, y celebren la victoria, no solamente con vozes alegres de triumpho, sino con instrumentos de musica, hablando segun lo que vsaua la gentilidad, en los triumphos de sus Emperadores, y capitanes, que no solamente acompañauan las gentes al vencedor, y celebrauan sus victorias con grandes vozes, diziendo triumpho triūpho, como lo dixo el Poeta en el triumpho que hizo Roma al Emperador Augusto.

Tu qui dum procedis Io triumphæ,
Non semel dicimus Io triumphæ:
Ciuitas omnis dabimusquæ diuis
Thura benignis.

SIno que tambien le yuan dando musicas, y cantando canciones: assi en este triumpho glorioſissimo dize Dauid, cantad todos al Señor, entonad Psalmos, y celestiales canciones, yd delante limpiando, y desembaraçando el camino, y diziendo a vozes hazed todos lugar al Señor, que viene cauallero en la muerte: como el que a triumphado de su Reyno y Señorio, y le vienen acompañando los captiuos libertados, que estauan amparados de Dios en los senos de la tierra, como manojo de flores muy oloroſas, y frescas que no auia marchitado la muerte, como a todos los demas. A esso parece hizo alusion Abigail, quando rogando a Dauid, perdonasse la dureza, y vilania de Nabal, dixo, *Vt sit custodiat anima tua in fasciculo uiuentiū*, assi te sea tan fauorable el cielo, q̄ quā do salieres de esta vida coja Dios tu alma, como quien coge vna flor, y la ponga en el ramillete de los que viuen. Pues estos captiuos libres, boluiēdo muchos dellos a sus cuer- 1. Reg. 28.

pos con mucho mayor hermosura que la que les hauia robado la muerte: entrando por la ciudad limpia con la sangre que hauia sido antes manchada, dieron a muchos noticia, como Lucifer hauia entrado huyendo por aquellas moradas lobregas, y escuras, y como el Señor le auia quitado la presa gloriosa. Auia vsado el demonio del ardid que suelen los ciudadanos, que estan temerosos de enemigos, que es recoger toda la hazienda, a lo mas fuerte, y mas escondido de la Ciudad: assi se auia acogido Lucifer con la hazienda agena a los rincones del mundo, y conuino siguiesse Christo Senor nuestro, los alcances, y no solo saqueasse los Sepulchros de la tierra, que es arraual del infierno, sino los rincones mas secretos, y escondidos. No es menos manifiesta la Prophecia del capitulo siete de
Mich.7. Micheas, no te alegres enemiga mia que cay, que yo me leuantare. Auia dicho no fies en el amigo, ni en el hermano, ni en el hijo, ni en la Esposa, porque el hijo sera traydor a su padre, y todos seran traydores a quien lo auian de ser menos. Y sino mira lo que ha hecho conmigo la Sinagoga, en quien se juntaron todos estos linages de obligacion, de hijo, de hermano, de amigo, de esposo, y al cabo me vino a quitar la vida. Hasta aqui parecen palabras de hombre ofendido, y agrauiado: pero luego como quiẽ sabe bien satisfazerse, y vengarse dize, no te huelgues enemiga mia de que cay, que yo me leuantare. Y quando vieres mi gloria quedaras confusa, y auergonçada, y yo te vere a ti pisada como el lodo de la calle: parece que estas muy vfana, y muy glorioſa, de verme en la sepultura; pues yo te boluere en lagrymas el contento. Y assi fue caso de admiracion, y de espanto, que no executo tormento en Christo Señor nuestro, la Sinagoga, que no le pagasse con las setenas. Si salio con exercito aprenderle al monte de las Oliuas, en el mismo monte puso su exercito Tito hijo de Vespaciano Emperdor, y prendio innumerables Iudios. Si en el pretorio de Pilatos le açoto. Flaco presidente de Iudea açoto. 38. delos mas ancianos de Hierusalem por las calles publicas de la Ciudad. Si le puso corona, y ceptro de burlas, los soldados hizieron despues lo mismo con vn Iudio llamado, Carbas, y sentandole en vn trono alto le dezian, tu eres Rey de los Iudios? Si en dia de Pasqua dio triste muerte a la vida, en dia de Pasqua fueron echados los Iudios de su ciudad y de su templo. Si le puso en vna cruz, despues pusieron a tantos Iudios en cruces, que refiere Iosepho vuo dia de quinientos. Desuerte q̃ ni auia lugar para las cruzes, ni cruzes para los cuerpos. Si le parecio q̃ triũphaua de padre y de hijo blasphemando. Si es hijo de Dios librele su padre, si quisiere triumphen de ellos vn padre, y vn hijo despues de auerlos asolado, y destruydo. Y assi dize Paulo Orosio,

que

que entre ciento y veynte triumphos, que se celebraron en Roma, ninguno fue mas glorioso que el de Tito, y Vespasiano, por yr en vn mismo carro triumphando el padre y el hijo, de los qne auian ofendido al padre y al hijo eterno.

Y no solamente prophetizaron este mysterio los prophetas, sino el mismo Señor que auia de resuscitar: y poniendolo por obra dexo prouado de camino que era Dios. Y assi dixo bien san Pedro Chriso logo, el que antes que muriesse dixo que auia de resuscitar, sin duda podia desuiar de su persona el morir: mas como la muerte, ni tenia fuerças para poderle empecer, antes le auia de seruir, gusto đla muerte y de la cruz, porque la gloria de la Resurrection auia de poner en oluido el tormento de la muerte, y la afrenta de la cruz.

Tambien fueron muchas las figuras que en este mysterio se cumplieron: porque oy el segũdo Adã, despertando del sueño de la muerte, se regala con la Iglesia Esposa suya, que con los areboles de la sangre del costado, sale en estremo hermosa. Oy el diuino Moyses, despues de auer estado en la cuna enuetunada escapa milagrosamente de las aguas del rio Nilo: y da a los captiuos libertad, y alegre vida a los muertos. Oy el verdadero Isaac por la virtud diuina quedo libre del cuchillo y del rigor desu padre. Oy el paxaro del sacrificio del leproso alça el buelo y se va libre al desierto. Oy el mystico Ioseph despues de la traycion y venta de sus hermanos, y despues de las carceles y prisiones sale a gouernar su Reyno. Oy la çarça que ardia sale sin lesion del fuego. Oy la vara đ Aaron marchita con los tormentos, florece y lleua hermosos fructos de gloria. Oy pone Mardocheo en el palo de la cruz a su enemigo. Oy sale Ionas a luz despues de tres dias tragado. Oy escampa aquella pluuia de sangre que del cuerpo de Christo auia llouido, ya parece entre las nubes de sus penas el arco resplandeciente de su gloria y de nuestra confederacion. Oy se restañan las lagrimas de la madre y de los hijos, y de todas las animas penitentes, que han llorado aquesta muerte.

La vltima razon sea la que da san Pablo escriuiendo a los Romanos, murio (dize) por nuestros delictos, y resuscito por nuestra justificacion, murio (como si dixera) porque muriessen nuestras culpas, y resucito, porq̃ resucitassen nuestras almas. Quisonos persuadir y ensoñar nuestra muerte y resurrection espiritual. Y poco despues dize, muerto Christo os aueys de juzgar por muertos al pecado, y viuos a Christo dexando al hombre viejo crucificado con el. De suerte q̃ puda dezir vn penitente arrepentido lo que el mismo Apostol dize alos de Galacia, viuo yo, mas ya no soy yo, sino Christo en mi, y lo que dize a los de Corintho, fornicarios fuystes, adulteros, ladrones, auariẽtos, maldizientes, pero ya estays lim

Ad Rõ. 9.

Ad Gal. 1.
1. Corin. 6.

Ambro. de penit. c. 10

pios, justos, y santificados en Christo. San Ambrosio cuenta de vn moço, que despues de vnos muy abrasados amores, hizo vna ausencia algo larga, y boluiendo despues muy oluidado, que siempre es oluidadiza la ausencia, y diziendole muchas vezes, la ramera no me conoce? yo soy, yo soy, respondio: pues yo no soy. Esta nueua vida professamos todos en el baptismo, como lo noto san Augustin, quando preguntandonos el sacerdote si abrenunciamos a Sathanas, y a sus pompas, responden los padrinos en nuestro nombre, abrenuncio: y la professiõ firmada de nuestro nombre, como noto san Ambrosio, se escriue en el libro de los viuos, quedando por testigos deste caso, no solamente los hombres, sino Dios y los Angeles del cielo. Y san Basilio dize que si ay en la otra vida açotes, tormentos y eterna condenacion, es para los traydores, aleuosos, que hã quebrantado esta Fe, y auiendo abrenunciando del demonio, y de sus Angeles se bueluen al vomito como perros. San Chrysostomo dize, que como el Christiano no sale por la mañana de casa, sin vestidos, ni çapatos, assi no auia de salir sin esta palabra, abrenuncio al demonio, y a todos sus aliados, y protesto de viuir y morir en el seruicio de Christo el renouar este proposito dize, te seruira de torre y de muro inexpugnable y de armas contra todos los poderes del infierno. Esta es la resurreccion que Christo Señor nuestro desea de vn Christiano, y la que nos enseña con la suya, y la que conuiene preceda a la Resurreccion que esperamos. Porque como en los tormentos de la cruz nos presenta los tormẽtos del infierno: assi con la hermosura de su Resurreccion, nos pone desseo de la hermosura de nuestra alma, que se ha de parecer a aquel dechado.

Aug. li. de relig. chatolica cõu. Basil. li. de Spiri. c. 11.

Dichas ya las causas deste hecho conuiene demos principio a la historia. En la qual ay deuotissimas estaciones que andar en compañia del Señor. La primera jornada fue al limbo, a dar libertad a los santos padres, que tantos años auia que le esperauan. Para la qual se ha de suponer, que el demonio auiendo andado todo el tiempo de la vida de Christo Señor nuestro atormentado con vna perplexidad y agonia poderosissima, dudando si era Dios o no era Dios: adjectiuando las prendas humanas con las diuinas, porque aunque los argumentos de obras, palabras, milagros, vida inculpable, juntando las escripturas y prophecias, eran testimonios, que a qualquiera entendimiẽto conuencieran y captiuaran, pero ora le suspendiesse Dios milagrosamente la atencion en algunos mysterios, ora no entendiesse cabalmente las escripturas, aunque tuuo brauos barruntos, y vehemẽtes sospechas, consentimiento sin temor y sin recelo de q̃ era hijo de Dios: no le tuuo hasta su muerte; como lo noto santo Thomas, y si le dixo alguna vez que lo era, fue lisonja.

3. p. q. 4. art. 4.

sonja. Viendose pues roto, y deshecho en la cruz, tan vezino ya a la muerte, desseoso de salir de aquesta duda, que tanto le atormentaua, dize San Hieronymo que estaua en vno de los braços de la cruz, haziẽdo conjugacion de cosas passadas, y presentes, pensando cõsigo mismo, si este es Dios, a puertas queda el infierno, y todo mi señorio, y mi poder viene al suelo, pero sino fuesse Dios, no ha tenido tan grande embaydor la tierra, ni ha conocido el mundo tan mal hõbre, nueuos tormentos se han de inuẽtar para atormentarle. Porque yo no me hizo Dios, ni Hijo de Dios, sino semejãte a Dios, y por esso me derribo como vn rayo de su cielo: Este se ha hecho hijo de Dios a cada passo. Ara biẽ, presto saldremos desta duda, que no es posible le dure mucho la vida. Dio Christo Señor nuestro aquella voz poderosa, con que deuiera de atronar las orejas del demonio, y del infierno, y inclinando la cabeça salio el alma gloriosa: Dio a huyr Lucifer, desseoso de recogerse a las fuerças de su Reyno, ella siguio los alcances hasta las proprias tiendas, y rincones mas secretos de su enemigo, cumpliendose la prophecia de Abacuch, *egredietur diabolus antepedes eius, &c.* con los aullidos, y priessa, que entro por aquellas moradas lobregas, y escuras, turbaronse los principes de Edom, y temblaron los poderosos de Moab, y pasmaronse los moradores de la tierra de Canaam. San Augustin nuestro padre, pondera galana mẽte las vozes que entro dando Lucifer, *Rex uirtutum dilecti dilecti*, que ridos queridos, el Rey de las virtudes viene en mis alcances, *& speciei domus diuidere spolia*, y a su alma ha dado Dios poder paraque robe y reparta nuestros despojos. Y llama Dauid conuenientemente al alma de Christo Señor nuestro, hermosura de la casa, porque como la muger en la casa es el aseo, y hermosura, assi el alma es hermosura del cuerpo, dize pues amigos perdidos somos, ha me traydo este hombre desslumbrado, y agora hecho de ver que he andado ciego, que bien se via que aquellas obras no erã de hombre, sino de Dios: pero quien auia de pensar que en su muerte estaua nuestro daño, y perdicion? si yo supiera esso, no atizara las rabias del Iudaismo, paraque le quitaran la vida. O compañeros y que perdida tamaña, no aura hõbre en el mundo q̃ no se lleue tras si, porq̃ si viuiendo en carne mortal, y passible, con solas las palabras se lleua a los pueblos enteros por los desiertos: que sera inmortal, triũphador, y glorioso? echara por el suelo la idolatria, en que estriua toda nuestra authoridad. O cruz como me has burlado, en vn arbol alcance victoria, en otro arbol la he perdido.

Psal. 67.

Abacu. 3.

Lo segũdo, dexando la tristeza y turbacion del infierno que por entonces crecio accidentalmente, con este acaecimiẽto no esperado, passando a la gloria de los Santos que tanto desseauan su libertad, la qual

estaua

estaua en la muerte de Christo Señor nuestro. Y en figura de esso ordeno Dios en el testamento viejo, que vuiesse lugares diputados para los delinquẽtes: en los quales estuuiessen hasta que muriesse el sumo sacerdote, por la muerte del qual quedauan libres, y eran restituydos a su antigua patria y libertad. Encarece mucho el amor del señor el lleuar tan al cabo este negocio de nuestra saluacion, pues no se contento con auer hecho tantos caminos por el hombre del cielo a la tierra, de la tierra a la cruz, de la cruz al sepulchro, sino que quiso descẽdir al mas baxo lugar del mundo, que es el infierno, y no paro hasta subir nos al cielo. Muy codicioso se mostraria de dinero, el que passeando en vn cauallo, con mucho oro, seda, y plumas, viesse en vn lodo la tarja o quarto, y se abaxasse por el, pero como la codicia haze a los hombres cauar hasta las entrañas de la tierra, y sacar las riquezas que la naturaleza puso vezinas de las sombras de su centro: assi el amor abrasado de Christo Señor nuestro le hizo descindir a las entrañas de la tierra, pared en medio del infierno, a buscar este thesoro. Fue inefable el gozo, y el alegria de los santos, y sino cabe en nuestros entendimientos, menos podran manifestarla las lẽguas. Mas puedese rastrear algo de su grandeza por conjũturas, y por razones. Lo primero, quando se juntan dos estremos muy contrarios, y distantes, siempre son excessiuos, y estremados los efectos, ora en el mal, ora en el bien. Vno de los mayores tormẽtos del infierno es passar de el extremo de el frio al extremo del calor. Los santos pues que estauan detenidos en el limbo carcel tan vezina a la de los condenados, aunque no tenian pena de sentido, passauan el mayor mal que se passa en el infierno, que es no gozar la hermosura de Dios, porque aquel es mayor mal q̃ priua de mayor biẽ: verse pues en vn pũto trasladados del extremo de los males al extremo de los bienes, de vnas tinieblas tan escuras a vna luz tã clara, de vn destierro tã penoso, a vna patria tan dulce, y tan desseada de vn captiuerio tan largo a libertad tan sabrosa, de vna noche tan triste a vn dia eterno tã alegre, por fuerça el gozo auia de ser inefable. El Romano de baxa suerte, auñq̃ por su persona valeroso, que creyendo por razones muy probables, le venian a buscar para quitarle la vida, y tiniẽdo ya tragada la muerte, supo que era Emperador, que gozo recibiria? En el capitulo de la Trãsfiguracion multiplicamos comparaciones de los contentos y alegrias, q̃ se gozan en la tierra: pero como todas son cortas, solo puedẽ seruir al pensamiento, paraque trepando de bien en bien, allegue a adeuinar el contento y alegria de tanto biẽ, como es el de la otra vida.

La segunda razon que encarece este contento, es la esperança tan prolixa, y el desseo tan espacioso q̃ auiã tenido de que llegasse este dia: porque tienen vna condicion los

desseos

desseos dilatados, y las esperanças largas que nunca estan en vn ser:o menguã,o crecen con el tiempo. Y como las de aquellos padres santos no era posible menguar, lo vno por la excelencia del bien que desseauan, lo otro por el mal que padecian,fue forçoso el crecer,y el afligir,que vna esperança prolixa y vn desseo dilatado,a quien no aflige? Y si vn rio detenido algunos dias,quando se suelta la presa sale con impetu tan furioso,los desseos y esperanças detenidas por quatro o cinco mil años:que harian? Y si al enfermo le parece vna noche vn año,y tiene por aliuio la luz de el dia,que al cabo no le repara su dolencia,quãdo ilustrasse aquella noche tan larga la misma luz que alumbra el cielo,que regalo sintiriã los enfermos que alli estauan. Del espacio pues de sus desseos y esperanças,se arguye la grandeza de su gozo,porque el gozo no es otra cosa sino cumplimiento del desseo, y el desseo mouimiento para el gozo. Estaua Daniel en la leonera,esperando que el cielo le remediasse, el ayunaua,y los leones ayunauan, y como noto san Basilio con su ayuno enseñaua a ayunar a los leones, y aunque eran passados ya los seys dias,nunca perdio la esperança,al cabo llego Abacuch desde Iudea, y puesto sobre el lago le dio vna voz,Daniel sieruo de Dios toma y come,lo que Dios te embia,nadie podra encarecer las lagrimas,el regalo,la ternura,el afecto con que respondio Daniel, acordastete Señor de mi:assi no aura lengua que pueda ponderar las palabras,el regalo,la ternura con q̃ aquella santissima cõpañia agradeceria al Señor esta merced,las razones con q̃ encarecerian la verdad de sus promessas. En fin Señor soys tan verdadero como misericordioso: verdadero,porque cumplistes vuestra palabra: misericordioso, pues con tãta costa vuestra remediastes nuestros daños. Bien se os han parecido Señor las entrañas de vuestra misericordia, pues por dar la vida al sieruo passo la muerte el Señor: Pero de todas estas razones la mas poderosa es la vista buena de Dios, que bastara a acabar y consumir la tristeza del infierno,porque aunq̃ esta alli en su cẽtro el mal, Dios es la fuente del bien, poderosa para vencer y desterrar todo el mal. Por quan bien empleados darian aquellos santos los trabajos de aquesta vida por las esperanças de la otra. Señor y redẽptor nuestro, muchos años ha que esperamos este bien, y sufrimos la pena q̃ se sigue al desear sin que se alcãce el desseo, y en la otra vida passamos martyrios, persecuciones y males: animas ay aqui cuyos cuerpos fueron encarcelados,serrados apedreados, quemados, y deshechos en tormentos: pero todo quanto passamos alla y esperamos aqui es menos,que lo q̃ merece vna sola hora de vuestra presencia. Y si gustays que hasta el dia del juyzio passemos en esta carcel,ya nos sera dulce con esperança de premio tan soberano.

Dani. 14.

Pues

Pues el gozo de Christo Señor nuestro de ver tantos amigos tã agradecidos, tãbien empleada su sangre, q̃ lengua le podra dezir? Alli dirian el cantico q̃ compuso Moyses por la libertad de Egypto, *Cantemus domino glorioſe enim magnificatus eſt.* Que alli se cumplio como en figura, y aqui cõ mucha mayor vẽtaja. Estos despojos, y esta presa gloriosa, no la alcãço el Señor por solo poder y fuerça, sino tãbiẽ por justicia, como dexamos prouado, declarando el lugar de san Pablo, *de peccato damnauit peccatum*, condeno (dize) al pecado, de pecado. Tenia derecho el principe del infierno cõtra todos los hõbres q̃ deuian el tributo de la culpa: mas cõtra la innocencia no tenia jurisdicion, quiso estẽder la tyranamẽte hasta dar la muerte a Christo, y perdio justissimamente lo q̃ antes tenia. Todas las fructas eran francas para Adam, sola vna le era vedada, estẽdio la mano a ella, perdio todo el paraysso por justicia: assi sucedio al demonio. Lo mismo digo de la muerte, era anchissimo su señorio, estendio su guadaña a lo que le era vedado, quedo por justicia muerta. Por esso la comparo san Basilio a la aueja, que si pica en cosa viua muere, y si pica en cosa muerta viue. Cõ quãtos auia topado la muerte erã sus vassallos y de su jurisdicion, pero de maluezada llego a matar a la vida y murio. De donde se sigue q̃ no solamente quedaron infierno, pecado, y muerte despojados, sino perdidas las fuerças y las armas q̃ teniã, como lo noto S. Augustin, segũ la prophecia de Oseas, o muerte yo sere tu muerte, infierno yo te dare vn bocado. De suerte q̃ el pecado y la muerte dieron vn bocado a Christo: pero quedarõse les los dientes enclauados, como al dragon aquiẽ echo Daniel la pasta cozida de pez, mãteca, y pelos, q̃ en clauãdo en ella los diẽtes reuẽto. Y assi no tiene ya dientes el pecado, no le han quedado sino los labios, y el filuo de palabras, consejos, y sujestiones, y la muerte mas es trãsito q̃ muerte. Pero Christo Señor nuestro les dio otro bocado en mejor parte, pues les saco lo mejor q̃ tenian recogido en el infierno, y como quando vno tiene vna mãçana podrida por vna parte, muerde de lo sano: assi Christo Señor nuestro dexandolos cõdenados, q̃ era lo podrido del infierno, dio vn bocado en lo mas sano, y saco los santos padres del limbo, y muchos del purgatorio. Y caso que no fuessen todos, aunque muchos doctores graues lo afirman, y parece cosa muy probable, y llegada a razon, pues quãdo coronan vn principe, suelta todos los presos de la ciudad, parece lo dize san Pablo en los actos de los Apostoles, resuscito (dize) Dios a su hijo de los muertos, *solutis doloribus inferni*: soltando los grillos y cadenas de los dolores del infierno. Assi lo declara san Augustin en vna epistola, y esto no se puede entender del lugar de los dañados, q̃ essos en su misma miseria se quedaron, ni solamente de los del limbo,

Adrõ. 5.

Augu. ser. 157.

Dan. 14.

Aug. Epi. 99.

bo, porque alli como noto el mismo San Augustin, y el glorioso Sã Anselmo no auia dolores sensibles, luego el purgatorio quedo desembaraçado, y libre. Los naturales dizen de vna culebrilla, llamada Iconeumon, enemiga mortal del cocodrilo, que suele esconderse entre la yerua, y coserse con ella de tal suerte, que saliendo de los rios este pece a pacer, se la traga, y estando en las entrañas de esta bestia (de quien dize Plinio las tiene muy delicadas) rõpelas y sale viua, dexãdo a la bestia muerta. Esso hizo la muerte cõ Christo Señor nuestro, tragosele, pero hizole mal prouecho el bocado, porque al tercero dia rompio las entrañas, y salio del sepulchro viuo. Soys valiẽte y de fuerças desiguales, porfia vn hombrecillo que ha de reñir con vos, y os ha de quitar la vida, desnudays la espada, y days con el de vn golpe a vuestros pies, bolueys a embaynar, y vays os por la calle passeando, como sino vuiessedes hecho nada: assi apreto la muerte a Christo Señor nuestro por acabarle la vida, saco la espada el Señor, que era el alma, quedandose cõ la vayna en la otra mano, que era el cuerpo, y dando vn golpe al infierno, al pecado, y a la muerte, boluio a la vayna el espada, quedãdole el braço tan sossegado, como si no vuiera hecho nada. Y esso quiere dezir el verso del Psalmo 32. *Effunde frameam, & conclude*, para acabar a todos los que me perssiguen y atribulan, no es menester mas que desnudar el espada, y boluerla a la vayna, que es morir y resuscitar: Donde se deue aduertir, que mientras el alma descindio al infierno, no pudo empecer la tierra al cuerpo soberano, por razon de la diuinidad, adonde quedaron asidos el alma y el cuerpo: como quebrando el arco demasiadamente flechado, sue lẽ quedar los braços asidos a la cuerda, q̃ es mas fuerte: o como dos partes de vn braço asidas a vn nieruo que a caso no se rompio: porque como el estomago quando es muy flaco o muy frio, no puede digerir el manjar quãdo es muy rezio: assi la tierra fria no pudo gastar vn cuerpo vnido a la diuinidad, que es mãjar rezio. Demas de esso, como los cielos y los planetas embian influẽcias a los cuerpos viuos: assi la muerte desde el infierno las embia a los cuerpos muertos: pero como el alma de Christo Señor nuestro decindio al Reyno de el pecado y de la muerte, embaraço de tal manera la muerte, que no pudo hazer efecto en su cuerpo, ni en la tierra, q̃ entõces le posseya.

Augu. ser. 127. d tpe. Anselm in elucidario

Lo tercero se deue notar que entretãto q̃ passaua estas cosas alla abaxo, andãdo los dicipulos, como oue jas descarriadas sin pastor, como la vanda de palomas a quien la vista del Alcon, o la tempestad furiosa atemoriza y derrama, cada vno por su parte, la Virgen estaua recogida, ora sea en el cenaculo, ora en su pobre casilla. Aunque Simeon Metaphraste dize no se aparto del sepulchro, diziendo en su coraçon, leuantaos ya gloria mia, acordaos de las

de las injurias passadas, cobrad vue
stra honra menoscabada, y perdida,
enxugad las lagrimas desta triste
madre vuestra, y pues mis suspiros
fuerõ parte para desc̃ediros del cie
lo, sean tãbien parte paraque yo os
vea mas presto. En fin como la leo
na resucita a bramidos al hijo muer
to, assi la Virgen Santissima como
leona piadosa, aunque tenia de esso
firmissima Fe, y seguurissima esperã
ça, desseaua se aceleresse, el resucitar
su hijo. Passadas pues casi quarenta
horas, q̃ el anima de Christo Señor
nuestro auia descendido al limbo,
y al purgatorio, sin entrar en el in-
Aug. epist. 99. fierno: y es deste parecer San Au-
gustin mi padre, lo vno por ser el
infierno lugar de horror, y de con-
fusion, lo otro, porq̃ donde no auia
de hazer mercedes, no conuenia pa
recieste su presencia: y despues de
auer estado el cuerpo en el sepul-
Aug. dial. ad Oros. chro casi treynta y seys horas, como
lo dize San Augustin. Y puedese
hazer assi facilmente la suma, de el
viernes en que murio quatro ho-
ras, de la noche siguiente doze, del
sabado doze, de la noche siguiente
doze, q̃ son por todas quarenta, y
quitando de essas quatro, que se ga
staron en pedir licẽcia a Pilatos pa
para darle sepultura, y en decendir
le de la cruz y enterrarle, vino a e-
star el cuerpo enel sepulchro treyn
ta y seys horas, haziendo de todas
ellas parte de tres noches, y de tres
dias, contando los dias y las noches
naturales, desde las doze horas de
la noche, hasta las doze horas de o-
tra noche, porque assi, la que co-
munmente llamamos noche, tiene
parte de dos noches: y por esso la
Iglesia solemniza la Cena del Se-
ñor en jueues, porque aunque fue
de noche, fue antes de la media no-
che, y pertenecio a aquel dia: y el
Nacimiento del Señor a veynte y
cinco de Deziembre, porque aunq̃
fue de noche, fue despues de la me-
dia noche, y pertenece al siguiente
dia, que entonces comiença el dia
natural, quando el Sol comiença a
boluer a nosotros, que es la media
noche: y segun esta quenta, ay en
las quarenta horas, noche y dia de
Viernes, de Sabado, y de Domin-
go, porque del Viernes vuo siete
horas, desde las tres que espiro el
Señor, hasta las doze, y del Sabado
veyte y quatro horas, y del Domin
go seys, que son por todas quaren-
ta, y parte de tres noches y tres
dias, pues quando el Domingo co
mençaua a esclarecer, como refie-
re San Augustin en diferentes par Aug. l. 4. de
tes, y quando començo a rayar el Trin. c. 6.
principe de los dias, como dixo San Psal. 29.
Hieronymo, y el Poeta Christia- Hieron. Mar. ult.
no.

Cæperat in terra post tristia Sabbata fœlix.
Irradiare dies, culmenque numinis alti.

Siguiendo aquella nobilissima cõpañia los passos de su valerosissi
mo capitan, dexaron desamparado
el limbo.

Lo quarto se ha de notar, que los
Angeles, antes que el Señor resuci
tasse, cogieron la sangre derramada
en la agonia del huerto, en el preto
rio de

rio de Pilatos, en las calles de Hierusalem, y en el Caluario. De suerte que es lo mas cierto no auer quedado cantidad notable de esta sangre diuina aca en la tierra. Assi lo afirma Santo Thomas, y dize que la sangre que se guarda y reuerencia en algunas partes del mũdo, como Roma, Mantua, no es de Christo Señor nuestro, sino de vna imagen suya, en quien Dios hizo este milagro tan estraño, y espantoso. Assi le parece tãbien a S. Athanasio, como lo refiere la Septima Synodo Constantinopolitana: mas ha se de entender de cantidad notable, que auer quedado vna, o otra gota pegada a las espinas, clauos, cruz, o sudario, no es negocio que trae consigo inconueniente, aunque la que vemos aora en estas santissimas reliquias, no es sangre quãto a la sustancia, sino color que dexo la sangre. Verdad es que ay vna estrauagante de Pio Pontifice segũdo, en la qual enseña, que el dezir que Christo Señor nuestro dexo alguna parte de su sangre en la tierra, para memoria y reuerencia de su passion, no contradize a nuestra Fe. Y Calixto Nicephoro dize, que la Virgen Santissima, y San Iuan Euangelista, cogieron en vn vaso vn poco de sangre del Señor, y lo guardaron con grande veneracion, pero assi como es cosa cierta que el auer quedado alguna cantidad de sangre nutrimẽtal de Christo en la tierra, no repugna a nuestra Fe: assi no ay razon que nos obligue a creerlo. Lo cierto es, que si ay sangre de Christo en la tierra, no esta vnida ala diuinidad, porq̃ ni es parte de la humanidad de Christo Señor nuestro, ni lo ha de ser, y lo mismo se ha de dezir de la reliquia de la Circuncision, que guardo la Virgen Santissima con gran cuydado, y ay Doctores graues que dizen esta oy en Roma en la Iglesia Lateranense: pero aunque aora no este vnida a la diuinidad, hemos de adorarla por auerlo estado antes.

Sept. sino. Actor. 4.

Niceph. li. 1. cap. 30.

Gabr. in supplemento. Bonauent. in 4. d. 12. Innoc. l. 4. instit. miss.

Lo quinto se ha de notar, que preuiniendo el sol diuino al sol natural del cielo, y enuistiendo el anima glorioſa al cuerpo, que estaua en el sepulchro elado, y frio, como suele enuestir el sol natural a la nube escura y negra, y dexalla hecha vn pedaço luzidissimo de oro: assi el cuerpo afeado, y escurecido con llagas y cardenales, quedo hecho vn cielo estrellado, quando se vee mas hermoso, mas resplandeciente, y mas luzido. La hermosura con que quedo el cuerpo soberano, y glorioso, es tosquissima la eloquencia humana, para poderla tratar. La diuina dixo mas que pudierã dezir todos los oradores de la tierra. Vimos dize S. Iuan su gloria, y era como de hijo de Dios, no se puede dezir mas. Nabuchodonosor, quando estaua en medio de las humaredas de sus pẽsamiẽtos vanos, hizo vna estatua de oro, en q̃ quiso ser adorado: para el dia de su consagracion, jũtando todo lo mas noble, y principal de su Reyno, sacaronla a vn campo grande, porque no huuiera

templo que tanta gente cupiera: al vn lado auia todos los linajes de instrumentos, que entonces vsaua el mundo, al otro vn horno encendido, cuya llama se leuãtaua quarenta codos en alto, oyose luego vn pregon, que dezia, que en tocando los instrumentos todos se arrodillassen a la estatua, o que fuessen hechados en el horno: arrodillaronse todos quantos estauan presentes, sino fueron tres moços Hebreos, a quiẽ Nabuchodonosor auia hecho grãdes honras, que quedandose en pie no quisieron dar al idolo la honra, que era de Dios. Fueron acusados, y echados en el fuego: pero no los empecio, antes las llamas les sirvieron como de pauellon, y las asquas de rosas; porque vn Angel se puso en medio con vn auentador en la mano haziendo vn ayrezillo suauissimo; y lo que mas espantaua (dize San Chrysostomo) es que la fuerça del fuego estaua muerta, y no estaua muerta: estaua muerta, porque no les quemaua pelo de la ropa: y viua, porque los quemaua las sogas, en que estauan atados, y los derretia las cadenas y los grillos, estaua muerta porque no les chamusco vn cauello, y viua porque a desora salian como a trayciõ vnas llamaradas, y hazian ceniza a los que allegauan a atizar el fuego Reparo el Rey en el caso milagroso, y mirando con atencion, vio que auian echado tres, y estauan quatro, y dixo quatro veo, y el vno es semejante al hijo de Dios: Preguntale Ruperto, dime Barbaro, adon de viste al hijo de Dios? sino le viste como dizes que el que esta en el horno le parece? Si yo digo que Iuan parece a Pedro, claro esta q̃ he de conocer a Pedro. Quando Rachel vio a Tobias dixo, mucho parece este mancebo a vn mi pariente, era hijo del q̃ conocia: Pero que no sepa Nabuchodonosor, si Dios tiene hijo, y que este tan lexos de auer oydo el mysterio de la Trinidad, y que diga que el Angel, que esta en el horno parece al hijo de Dios? El mysterio es (dize Ruperto) que todas quantas naciones tiene el mundo, aunque sean muy saluajes, y campesinas en esta palabra hijo de Dios, entienden vna persona soberana, vna hermosura diuina, vna gracia sobre toda gracia, vna belleza sobre toda belleza, vn thesoro de todas las perfecciones possibles y ymaginables, y ora oyesse dezir a los Hebreos, que Dios tenia hijo, ora no lo huuiesse oydo, a el le parecio que si Dios tenia hijo aquel lo era, no teniendo por cosa possible q̃ Dios diesse tan peregrina hermosura a quien no fuesse su hijo. Por esso dize San Iuan, vimosse como hijo de Dios, que aunque algunos lo declaran de Christo Trasfigurado, otros de Christo muerto: mas claramente se verifica de Christo resuscitado. Auia embiado el padre desde el cielo millares de Angeles, q̃ assistiessen al milagro, y que cantassen al Señor mil alabanças y glorias, haziẽdoles en la musica compañia las animas glorioſas, paraque se cumplieſſe

Thob. 7.

plesse lo que dixo el Psalmo 67. *preuenerunt coniuncti psalentibus, in medio iuuencularum tympanis triarum.*

Lo sexto se ha de notar que acompañado este principe glorioso de gente tã noble, y tan luzida, se presento ante los ojos de su madre, que ya le estaua esperãdo. Fue por vna parte tã excessiua, el alegria, por otra tã subita y tan arrebatada, que si el Espiritu Santo no la hiziera sombra en tan estraña ocasion, como otras vezes solia, la demasia de el gozo la derribara, que no es menos peligroso excesso el del plazer, que del pesar, lo que aqui passo entre tal madre y tal hijo, los gustos, los regalos, las ternuras, los deleytes, de aquellos coraçones abrasados en amor, el mas delgado pensamiento es tosco para pensarlos, quanto mas la pluma para escriuirlos. Y assi dize S. Anselmo, que este gozo fue marauilloso para los Angeles, inefable para los hombres. Pues las gracias que todos aquellos Patriarchas, y Prophetas dirian a la Virgen por auer sido medianera de su bien, y por auer inclinado los cielos con sus merecimientos, que lengua las podra encarecer? Señora nuestra, no tenemos con que seruiros mercedes tan soberanas, sino con daros la norabuena de tanto bien como veys por vuestros ojos: gozaldo Virgen Sanctissima por los siglos de los siglos, que nosotros viuiremos vfanissimos con tal Reyna y tal Señora. Quãdo Iudith cortando la cabeça a Olofernes, libro a su patria del poder de los Assirios, el sumo Sacerdote y todos los ancianos de Hierusalem vinieron a visitarla, vnos le dezian gloria de Hierusalem, otros alegria de Israel, otros hõra y valor de este pueblo, para siempre seays bendita: y todos respondian Amen: pues si por cortar la cabeça a vn capitan mas fanfarron que valiente, dieron los ancianos tãtas gracias a Iudith, y pregonaron tantas glorias, que dirian a la Virgẽ los Patriarchas y Prophetas, siendo mas agradecidos, y mereciẽdo la Virgen mucho mas? De este aparecimiento nos hizierõ los Euangelistas mencion: mas cõcedenle generalmẽte todos los Doctores Catholicos, y parece auerlo sentido assi la Iglesia perpetuamẽte: pues no ay memoria de que jamas nos enseñasse lo contrario. San Anselmo dize que los Euangelistas no le contaron, lo vno fue por parecerles cosa sobrada, lo otro fue, porque refiriendo las personas que auian recebido aquesta merced, no era bien poner en matricula a la Reyna con los vassallos, ni a la Señora con los seruos. Ruperto despues de auer referido como antigua tradicion de la Iglesia, que la primera estacion de los Domingos, era a la Virgen Santissima, como a la primera que auia visto a su hijo resucitado, dando a entender, que si Christo Señor nuestro no apareciera primero a su Madre, la defraudara de la honra y contento que de derecho se le deuia. Y que si por no auerlo referido alguno de

Ansel. de exc. uir. c. 60.

Iudic. 15.

los Euangelistas, fuera creyble no auer sido, se siguiera que nunca la Virgen le vio de sus ojos despues de auer resucitado: porque ninguno lo dize: pero que no se puede creer tal desamor de tal hijo, principalmente auiendo sido cuchillo de dolor para las entrañas de su madre: y que los Euangelistas contarõ los aparecimientos que hizo el Señor, a los que auian de ser testigos de su Resurreccion y de su gloria, y auiã de dar testimonio della. Por que su oficio no fue escriuir todas las cosas que hizo, y dixo el Señor: Ni las mercedes ni beneficios con que regalo a su madre, que para todo esso no bastaran los libros, ni las vidas, sino todo lo que les parecio necessario para cõfirmar los mysterios de la Fe. Y assi de los testigos, la primera fue Maria Magdalena, mas la Virgen no auia de ser testigo, ni conuenia que lo fuesse, porq̃ no se presumiesse menos verdad de su pecho: que siempre fue al mũdo sospechoso vn grande amor. Aqui dizẽ los mas contẽplatiuos y deuotos dos cosas, q̃ no tienen en si osadia ni peligro. La vna que la Virgen vio de su hijo, no solamente la gloria del cuerpo y del alma, sino la diuinidad, como dizen muchos santos de Moyses y de S. Pablo. La otra que en aquellos quarenta dias siempre la truxo consigo, gozando do aquella gloria.

Testibus preordinatis a Deo. actor. 10.

Lo vltimo se ha de notar, q̃ quando los Angeles boluieron la piedra, las guardas cayeron amortezidas de su vista, que siempre fue terrible y espantosa a los pecadores, y quãdo desde a gran rato boluieron en si, como quien despierta de vn sueño muy pesado y temeroso, dexando el suelo sembrado de las armas, aqui el espada, alla la rodela, aculla el capacete, dierõ a huyr herizados los cabellos, temblandoles en el pecho el coraçon, allegaron a casa de los Pontifices sin aliento. No acertauan a dezir el caso, con el demasiado miedo, y turbacion, mas no fue menor la de los mismos Pontifices, porque se les elo el alma, y corrio vn temor frio por todos sus huesos. Si esto se publica, sin duda nos apedrearan como a los viejos de Susana, dirã q̃ matamos a vn santo, y creeran q̃ era su Rey, hazen su junta secreta, y resueluense en llamar las guardas: Amigos lo passado ya no puede no ser, si conocieramos q̃ era hombre de tã grande santidad, no nos passara por el pensamiento tratar de su muerte, ya sabeys quanto conuiene a la honra del estado sacerdotal el echar tierra a sus culpas, lo que se ha de dezir es, que sus discipulos juntaron alguna gente, y le hurtaron. Echaron mano a las bolsas, dieronles graa suma de dineros. Dize Sã Augustin nuestro padre en nombre de los soldados: Señores reparad en que essa mentira es muy clara, y manifiesta, porque si dezimos que nos le quitaron por fuerça de armas, sus discipulos son vna gente muy pobre, que quando le fuymos a prender, no se hallo en todos ellos sino vn cuchillo: Si dezimos que nos dormimos, como po-

demos

demos dar testimonio de que ellos nos le hurtaron, no sera mucho que venga a noticia del Pretor, y nos mande quitar los dientes, como a testigos falsos: Aora bie: Nosotros quedamos a allanar todo esso, y aca llaremos a la justicia. Cegaronse con la suma del dinero, que en fin como dize San Augustin compraron a la verdad muy barata, y muy cara la mentira, cundio esta mentira por todo el Iudaysmo, y dize el texto que hasta oy la creen los tristes y miserables Iudios.

Vespere autem sabbati, quæ lusceßit in prima sabbati, &c.

DEspues de la Virgen Sātisima aparecio Christo S.N. a la bendita Magdalena, y q̄ le apareciesse a ella sola antes q̄ a las mugeres que la auian acōpañado hasta el sepulchro: dizelo San Augustin, Sā Gre Gregorio, y S. Ambrosio, y casi todos los Sātos, y la Iglesia canta en el hymno de su fiesta, que merecio los primeros gozos por auer tenido mayor amor, y las palabras de S. Marcos, parece lo dizen claramente. La historia cuentan los Euangelistas aunq̄ con alguna escuridad, la qual ha dado ocasion a los doctores para tener diferētes pareceres en la relacion deste sucesso. La suma en que conuienē los q̄ a mi ver mejor hablarō es, q̄ Maria Magdalena, de quien S. Iuan solamente haze mencion, y Maria Iacobi, y Salome, de quien la haze S. Marcos, aunque es cosa dudosa, si Salome se llamaua Maria, y Iuana, de quiē la haze Sā Lucas, y otras mugeres, aunque es cosa muy incierta quantas fuessen.

Aug. l. 2. d̄ cōs. Euā. c. 79. Grego. ho. 25. & 23. Amb. li. de Sacr. c. 35.

Luc. 24.

Aug. d̄ cōs. Euā. c. 24.

El sabado en la noche, como noto San Augustin, dexaron aliñiados balsamos, y vnguētos precioſos, con intencion de madrugar, y visitar el sepulchro, y vngir el cuerpo del Señor, y como el amor no duerme, que aunque la necesidad cierra los ojos del cuerpo, siēpre queda desuelado el coraçon. Leuantarōse muy demañana *Cum adhuc tenebræ essent*: Antes q̄ la luz del sol vuiesse desterrado las tinieblas: Y para abraçar San Matheo el cuydado con que se acostaron, y la diligencia con que madrugaron y partieron al sepulchro, junto como dize San Augustin, la primera parte de la noche con la segunda, en aquellas palabras *Vespere autem sabbati quæ lusceſcit in prima sabbati*: que aunque de la media noche abaxo no pertenece al sabado, mas porque aquellas dos medias hazen vna noche entera, segun el comun vso de hablar, la atribuye el Euangelista al sabado.

Ioan. 20. Matth. 28 Marc. 16.

Mas ofrecese luego vna duda, como madrugando tanto, que dize S. Iuan que toda via era de noche *Cū adhuc tenebræ essent*: dize San Marcos que era ya salido el sol? *Orto iā sole*. San Augustin responde, que entonces se dize salir el sol, quando comiença poco a poco a desterrar las tinieblas, y assi lee *Oriente sole*, licion que admite muy bien el texto Griego. Y tuuo atencion S. Marcos, haziēdo memoria de la luz del

sol, a dar auiso que era ya tiẽpo en que las mugeres pudieran ver distinctamente todas las cosas que en el monumẽto sucedieron, porq̃ alguno no dixesse que soñarõ, o que fueron abusiones, o santasmas, losq̃ vinieron. Lo segũdo, podemos dezir, q̃ salierõ de sus casas muy ẽ mañana, q̃ es lo q̃ dixo S. Lucas, *Valde diluculo*: y S. Marcos, *Valde mane*, y S. Iuan *Cum adhuc tenebræ essent*: Y que llegaron al monumento quãdo rayaua el sol, no porque la distãcia fuesse mucha, sino porq̃ fueron haziendo estaciones por los caminos q̃ su maestro auia lleuado la cruz, hasta el Caluario donde murio: y arrodillãdose en los passos mas deuotos: aqui dio de ojos con el peso de la cruz, aqui se limpio el rostro bañado en sangre, aqui hablo a las mugeres piadosas: Y en el Caluario fuerõ las contẽplaciones mas prolixas, y assi llegarõ al sepulchro quãdo la mañana esclarecia. San Pedro Chrisologo dize vna cosa extraordinaria, mas por elegãcia y exageracio, que por verdad, cõuiene a saber, que salieron de noche, y quãdo llegaron era ya de dia, porque el sol aquella mañana se dio priessa, y madrugo algunas horas antes que otros dias, por deuerlas a la naturaleza y al tiempo, que si bien se mira, quando Christo Señor nuestro murio, el sol escõdio sus rayos tres horas largas, y hizo del dia noche, aora que le vee resuscitar, pago la deuda en que estaua, y hizo de la noche dia.

Chrisolo. ser. 82.

Quedanos aora por aueriguar la dificultad mayor en el processo desta historia, como lleuando la Magdalena en su cõpañia las demas santas mugeres, pudo ser la primera q̃ gozasse de los gustos y regalos de verle resucitado? Para lo qual se ha de notar, siguiẽdo a San Augustin nuestro padre, que quãdo estas santas mugeres llegaron al monumento, y hallaron la piedra quitada, no vieron el Angel de quien haze mẽcion San Marcos, o los Angeles, de quien la haze San Lucas: Pero de ver quitada la piedra, recibio Maria Magdalena tal sombresalto, pareciendole auiã hurtado el cuerpo de su Maestro, q̃ vino muy a priessa a auisarlo a San Pedro, y a San Iuan: ora las demas la acompañassen, ora la esperassen cerca del monumento. Despues de auer visto S. Iuan y San Pedro ser assi, se boluierõ a su casa, quiça porque el temor los recogia. Sucedio despues aquel grande terremoto que assombro a las mugeres, y las hizo huyr algo lexos, quedãdose la Magdalena jũto al monumẽto sola. *Stabat ad monumentũ plorãs*: Y entonces vio al Señor en figura de ortelano, y le dixo: *Si tu substulisti eum*: Y si a caso la Magdalena, y las demas mugeres vierõ Angeles, antes que llamassen a San Pedro, y a S. Iuan, como le parece a S. Hieronymo, el pensamiẽto y sospecha de que auian robado a su Maestro, les causo tanto dolor, y puso tã fuera de si, particularmẽte a la Magdalena: que no lo dixo a los Apostoles, como tampoco les dixo estar quitada la piedra. De dõ

Aug. de cõs. Euã. c. 24.

de se

de se sigue, q̃ pudo aparecer Christo Señor nuestro en el segũdo aparecimiento a la gloriosa santa Maria Magdalena, primero sola, como en el tercero le aparecio acõpañada de las demas mugeres a quien saludo el Señor, diziendo *Auete*, y ellas le besaron los pies. En el qual oparecimiento conuienen los Doctores mas antiguos de la Iglesia.

Emerunt aromata ut uenientes ungerent Iesum.

SAn Gregorio dize, que en los siglos passados nos puso Dios ante los ojos varones ilustrissimos q̃ fuessen dechados de diferẽtes virtudes. Por espejo de inocẽcia, nos puso al justo Abel: de la limpieza cõjugal a Enoch, de vn sufrimiẽto espacioſissimo en esperar, a Noe: de vna Fe y de vna obediẽcia peregrina a Abrahã, y Isaac hijo suyo: de vn animo fuerte y denodado, cõtra las cosas aduersas a vn Iosue: de vna paciencia espantosa entre las llagas y açotes a vn Iob. Y el testamento nueuo esta tã lleno destos espejos, como suele parecer el cielo de luzeros, y estrellas en la noche mas clara y mas serena, entre los quales estas santissimas Marias, lo son de las estaciones deuotas q̃ tienẽ en la Iglesia tã notoria autoridad. En otra parte se ha tratado del deuoto linage d̃ las mugeres q̃ cõ este nõbre las regala y fauorece la Iglesia, pero no ay en la historia Euãgelica lugar mas a proposito q̃ el presente, pues vemos d̃los dicipulos vnos incredulos, otros pereçosos, otros acouardados y escõdidos, y a las mugeres de su cosecha flacas, y temerosas yr denoche a visitar los sepulchros de los muertos, mostrãdo en pechos tan tiernos, animos tan varoniles, y esforçados. Y dexando a parte a la Virgen Santissima, que es el sagrario de todas las virtudes, y el deposito de las riquezas de Dios. En el vno y en el otro testamẽto vuo mugeres celebradissimas en oficios de piedad y religion: la Fe y piedad de Raab, que recibio en su casa a los exploradores, fue grãdissima, y assi la alaba San Pablo. Y no fue menor la de Ruth, pues merecio por ella, casar con vno de los principes del tribu mas noble de Iuda. Pues el zelo y religion de vna Machabea valerosa, que vio cõ sus ojos morir siete hijos despedaçados con fierissimos tormentos, animandolos a todos con eficaces y grauissimas palabras, tomando el postrero, q̃ era el menor en los braços, y echãdole ella misma en las llamas encendidas, cuyos passos siguio en el testamẽto nueuo S. Felicitas, mereciendo cada vna siete vezes la corona. Pues el zelo, y el valor de vna Iudith, y de vna Ester, q̃ ofrecieron tan noblemẽte las vidas por su gẽte. La piedad de vna Sunamitis, q̃ edifico en su casa vn aposento para hospedar a Eliseo: y de vna biuda Sareptana, q̃ dio a Elias la harina, y el azeyte, q̃ auiã de comer ella y su hijo aquel dia. En el testamento nueuo, fuerõ en los actos de los Apostoles, famosas vna Dorchas, y vna Lidia, q̃ gastaron sus haziendas en socorrer y en hospedar a los pobres: y despues

Li. 2. mor. *Ad Heb. 11* *Ruth. 1.* *3. Mach. 3.* *2. Reg. 4.* *2. Reg. 4.*

en Roma vna Lucina, y otras muchas que gastaron sus patrimonios en edificar Iglesias, y enterrar a los Martyres. San Hieronymo celebra a Eustochio, Blesila, Melana, Marcela, Leta, Flauiola, que dexãdo las prosperidades del mundo, fueron a visitar el pesebre y el sepulchro del Señor, y anduuieron toda la tierra de Palestina, hasta enuejecerse en en ella. Pues de los padres antiguos ninguno vuo que no tuuiesse hermana religiosissima, santissima, deuotissima, de cuyas vidas los mismos Santos se hizieron historiadores: y porque lo digamos en vna palabra todo: Los exemplos son mas que las arenas del mar: pero la vandera lleuarõ estas Marias, cuyo caudillo era la gloriosa Magdalena.

No son menos los exemplos del amor q̃ han mostrado las niñas en sus mas tiernos años, entregãdo las vidas a los tyranos crueles, por el amor de su esposo, porq̃ este principe y Señor tiene muchos Reynos, y tiene muchas esposas, y de las donzellas que le siruen y le aman no ay numero, de las quales la Magdalena es capitã, o por lo menos alferez. Y aunque de la boca de Christo Señor nuestro quedo tan calificado su amor, q̃ no a menester mas prueuas ni testimonios. Con todo esso las prendas q̃ dio en la muerte y en la vida del amor de su Maestro, dexan atras todos los encarecimientos de vn amor. Como seria mas q̃ grande vn fuego a quien los yelos, y las aguas, y los vientos mas furiosos no apagasse: Assi fue mas que grande el amor desta bendita enamorada, pues los yelos, las aguas y los vientos de estoruos, azares, dificultades, embaraços, y temores estuuierõ tã lexos de apagalle, q̃ crecio mucho mas, y leuãto las llamas hasta el cielo, como lo diximos en nuestro libro de amor. Tuuose por hazaña del amor, q̃ los tres soldados de Dauid atrauessassen por el exercito contrario, y truxessen agua al Rey q̃ la desseaua de la fuẽte de Belẽ: Mayor hazaña es q̃ vn pecho de vna muger, no tema a toda vna ciudad, estando ayrada y rabiosa, a todo el poder de Roma, a las guardas, al horror del monumẽto, a vn cuerpo muerto de tres dias: Y q̃ menospreciãdo a la vida, y a la muerte, cõ peligro de su vida, y de su muerte, adore la vida y la muerte de su maestro: Yo no estimo en mas dixo San Pablo mi vida, que a mi mismo, y pues yo soy todo de Christo, poco importa que mi vida dure, o se acabe en carceles, y en tormentos, como todo sea para el seruicio đ Christo. Essa cuenta hizieron estas benditas mugeres: para el seruicio de nuestro Maestro queriamos, y desseauamos nuestras vidas, no teniẽdo ya vida, poco importa que se acaben. No fue menor prenda de amor las lagrimas que derramo la Madalena, en vida llora, en la muerte llora, en la sepultura llora, đspues de subido a los cielos llora, quedãdo treynta años hecha hermitaña en los desiertos mas solos, fertilizando las sierras mas peladas, y los peñascos mas duros, con el agua de sus

Cap. 3.

2. Reg. 3.

Acto. 21.

ojos,

ojos. Pedro y Iuan temieron, y por esso se boluieron: Maria llora, porque perdido su maestro, ni le queda que perder, ni que esperar: Antes lo lloraua muerto, aora le llora hurtado, quedale solo este vltimo consuelo, y como antes se auia regalado, vngiendo los pies y la cabeça diuina: aora desseaua regalarse vngiendo el cuerpo, y creyendo le han hurtado, llora, y enlas lagrimas dize a su maestro mil razones sabrosissimas, que la escriptura al llorar llama hablar: *Auribus percipe lachrymam.* Dize vn hombre tan santo, y tan auisado, como Dauid: Percebi mis lagrimas cõ las orejas, pues sino fueran palabras, mal se pudieran percebir con las orejas. Y en otra parte amonesta que no calle la niña de nuestros ojos. Como entre los enamorados se dize hablar los ojos: assi en las lagrimas dezia la Magdalena a su maestro mil dulçuras reboluiendo en ellas regalados pensamientos. No sabia que consejo se tomar, ni donde se podria yr, porq̃ sin su maestro muerto, o viuo, todo le cansa y da pena. El amor la detenia, y con el dolor lloraua, mirando a todas partes como quien busca alguna piedra preciosa que ha perdido. Al fin tãto lloro, que se le enternecieron las entrañas al Señor: y le aparecio en figura de ortelano, y le pregunto: Muger porque lloras? Señor venis a consolar vna triste, y preguntaysla, porque llora: esso es renouar las llagas: esso es refrescar la memoria de la que ama la ausencia de lo que siente: la causa de sus lagrimas y dolor. Dauid dize, que preguntarle por su Dios, era hazer dos fuentes de sus ojos, tan cõtinuas que le seruian de pan de noche, y de dia, porque era refrescalle la causa de su dolor. Assi aora Señor, soys vos la causa vnica y sola de la tristeza, de la que mas que a si os ama, y os dessea: soys el desseo, y el ansia de su coraçon, a os visto puesto en vna cruz, y muerto, a besado vuestras manos y pies, y las heridas de vuestro cuerpo sagrado y preguntaysle porque llora? Faltole poco quando assi os vio para acabar con la vida, no le queda otro aliuio de sus males, sino el desseo de vngiros y regalaros despues de muerto, ya q̃ no os puede gozar viuo, y preguntaysle porque llora? Gustaua Christo Señor nuestro tanto de las lagrimas de la Magdalena, por ser el amor la fuente de que nacian, que la dexaua llorar, siendo tambiẽ en prouecho suyo, pues quanto mas creciesse el dolor, y la tristeza, tanto mayor auia de ser el alegria, por esso la pregunta, porque llora, y a quien busca: mas ella esta tã robada y tan suspensa, que no parece q̃ oye, pues no responde a lo que aquel diuino ortelano la pregunta. Antes como sino la viera hablado, o como muger que no auia oydo dize: Señor, si tu le tomaste dime donde le pusiste. Son palabras en que pudo auer mucha ignorancia, y mucho auiso, y todos pueden ser efectos del amor, que a ratos los haze muy diuersos y cõtrarios. Lla-

mãr al ortelano señor, vna muger tan rica y tan principal, parece ceguera del amor que la tiene robada, y fuera de si, por otra parte, parece grandissima discrecion, y no la podia dezir sino el amor: porque aunque el ortelano por el oficio no merecieſſe esſe nombre: pero lla mole señor, sospechando auia hurtado el cuerpo de su maestro, como si dixera: Quien es dueño de tan precioso theſoro, señor es, y gran señor: y fuera de que se le deue esſe nombre, por el bien y la riqueza q̃ posſee: Yo me confiesſo desde luego por su esclaua, y siendo yo esclaua suya, no es mucho que el sea señor. Tambien parece ceguera el pẽsar que el ortelano se ocupaſſe en desenterrar los muertos, y hurtallos. Mas quien le tenia por el mayor bien del suelo, no le pareceria necedad, pues se tiene por auisado, el que diuisando el theſoro, vende quanto tiene por auerle. Quiça diria entre si la Magdalena: Echo de ver este ortelano venturoso, el biẽ que en este monumento se encerraua, y la codicia de reliquia tã preciosa le persuadio a ser ladrõ: y no era mucho desculpase en su pensamiento deſte hurto al ortelano, por que si los sayones tuuieron sobre las vestiduras tantas barajas, que fue menester los pusieſſe en paz la suerte: Que mucho pẽsaſſe la Magdalena, que auia tenido codicia del cuerpo diuino, el ortelano? Pero aqui se descubre otra ignorãcia mayor, como diuisando el ortelano en el cuerpo difunto tanto bien, se le auia de dar por sus palabras y lagrimas, ala que no conocia. Por esſo consideran aqui algunos que la Magdalena sospecho no le auia quitado del sepulcro por bien, sino por mal, porque auiendole visto morir en la cruz, como maldito, tendria por infeliz, y triste su vezindad, y assi le dixo: Si tu le quitaſte, dadmele, que yo le lleuare. Señor le llamo por obligalle: Que la necesidad, a quien no haze cortes? Señor, podra ser que saques malos agueros de tener este difunto tan vezino, y que pienses se han de celar tus frutas, y secar tus ortalizas, y que con esta ocasion le ayas desenterrado, y echado lexos de aqui? Si tu le quitaſte damele, que yo le lleuare donde no te haga daño?

No pudieron las entrañas de Christo, lleuar mas adelante su disſimulacion. Y como Ioseph se disſimulo vn rato con sus hermanos en Egypto, mas luego le vencio la nobleza de su pecho, y el amor fraternal que les tenia? Assi este nobilissimo Señor, se descubrio a la discipula amada, y le dixo. Maria. Reconocio Magdalena la boz dulcissima del maestro, y fue tan grande la admiracion, y la alegria, que concibio la admiracion de ver viuo al que buscaua muerto: La alegria, de ver tan hermoso, al que vio tan afeado en el Caluario, que para mi es espanto no auer espirado. De vna Romana se lee, que vio subitamente viuo, a vn hijo que auia llorado por muerto, y fue tan

grande

grande la alteracion, y alegria, que
murio: Pues yo jurare que amaua
mas la Magdalena al Señor y viole
viuo, quãdo le venia a vngir muer
to. Vna palabra dixo el Señor, o-
tra palabra dixo la Magdalena. El
Señor dixo, Maria, la Megdalena,
dixo Maestro: El Señor no dixo
mas, porque bastaua vna palabra
suya: para enxugar las lagrimas de
todos los tristes que la derraman:
Y no es mucho consuelo con vna
palabra a los tristes, pues con vna
palabra crio los cielos? La Mag-
dalena no dixo mas, porque se le
enmudecio, y embaro la lengua: pe
ro arrojosse a los pies, que eran to-
do su regalo, que en fin alli auia na
cido segunda vez. Dixole el Señor:
*Noli me tangere nondum enim ascen
di ad Patrem meum.* Es sentencia
obscura, por las muchas exposiciones de los Santos: La mas llana y
conueniente a la letra es q̃ Christo
Señor nuestro, no vedo a la Magda
lena q̃ le besasse los pies, ni en esso
huuo estoruo, de parte del estado
de Christo ya glorioso: ni de la po-
ca Fe de aquesta santa bendita: pe-
ro quiso le estoruar no se estuuies-
se a los pies tan despacio como so-
lia, porque si el Señor la dexara alli
se estuuiera llorando de alegria,
mas horas que auia llorado de do-
lor y de tristeza: y assi le dixo: No
me voy Magdalena, aqui me que-
do, despacio podreys gozar de a-
queste bien. Y el hablar de prete-
rito, no es inconueniente, porque
muchas vezes la Escriptura vsa del
preterito por presente, y aun el
mismo preterito, haze sentido lla-
no, segun dize la frasis Española:
Nondum ascendi, como si dixera:
Magdalena, no soy ydo, aqui me
tendreys algunos dias, lo que im-
porta es, que enxugueys las la-
grimas de Pedro, y de los demas,
como yo he enxugado las vuestras
y les comuniqueys parte deste cõ-
tento y alegria. San Augustin, san
Hieronymo, san Chrysostomo, y
san Ambrosio, san Cyrilo, y san
Leon Papa, tienen otras exposi-
ciones, que podran leer los curio-
sos: De toda solamente quiero re-
ferir la del bienauenturado Sant
Athanasio, por la moralidad que
trae consigo: Que Christo Señor
nuestro, no permitio que la Mag-
dalena estando sola le tocasse, por
dar exemplo de pureza y santidad:
pero que despues se lo permitio,
en compañia de todas aquellas san
tas mugares.

Aug. tra. 121. in Ioã. Hiero. 9. 52 ad heridiã. Chrys. ho. 85. in Ioã. Amb. li. de Isac. ca. 5. Athanas. here. 56.

Tambien fue grande argumen
to de amor, la liberalidad con que
gasto sus dineros en vnguentos
preciosos para vngir el cuerpo
muerto, y es particular prenda de
amor en mugeres, porque aunque
de su cosecha son poco francas, y
gastadoras, quando amã, no ay A-
lexandros que les puedan ygualar;
y si fueran liberales con los viuos,
no era argumento tan poderoso de
amor, porque la esperança del agra
decimiento y galardon, haze a ra-
tos sera manirroto al miserable. Pe
ro con vn cuerpo muerto, es mas
que grãde el amor. Y aunq̃ la Ma-
gdalena tuuiesse esperança cierta
de

de verle viuo, con todo esso es mayor indicio de amor el cuydado de los muertos que el que se tiene de los viuos.

Tambien sabian estas deuotas mugeres, que el cuerpo del Señor estaua vngido, pero no se da con esso por contento y satisfecho el amor, porque le parece que lo que no haze por sus manos, no se haze, o le parece que va errado y perdido. Tiene vna madre vn hijo enfermo (en quien adora) si ella por su mano no le sirue y le regala, le parece que no es regalado, ni seruido porque lo que el amor no haze por sus manos le parece no se haze. Criadas tenia Martha en su seruicio, que pudieran seruir y regalar al Señor, mas como no se satisfaze el amor de los seruicios agenos, ella misma le seruia y regalaua, porque el amor lo que no haze, le parece no se haze. Muchos criados tenia Abraham: Mas quando llegarõ los Angeles en figura de peregrinos, el mismo los laua los pies, porque lo que el amor no haze le parece no se haze. Ioseph y Nicodemus compraron cien libras de aloes, para vngir el cuerpo del Señor, que para vn difunto era cosa sobradissima: mas no se satisfizo con esso el amor destas mugeres, porque el que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir cõ su desseo. Para el seruicio de Christo Señor nuestro vna criada bastaua, mas no se contentó cõ esso el amor de Martha, porque el que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo. Abraham conocio que aquellos tres erã Angeles. Pues buẽ viejo, mirad que es cosa sobrada lauar los pies a los Angeles, ni aliñallos de comer? El que ama, en seruicio de quien ama, lo sobrado haze por cumplir con su desseo.

La vltima prenda de amor, sea el cuydado, y la priessa, y el feruor, porque el amor (como dize san Augustin) es el peso de todas nuestras acciones, y como las pesas del relox son el todo, para que siempre sin cessar andẽ las ruedas. Assi el peso de nuestro amor, es el todo, para q̃ nunca cessen nuestras obras. Hiere mias, viendo que el pueblo mofaua de sus sermones, propuso de nũca mas predicar: mas como el amor es fuego, y detenido en las entrañas abrasa, dize que se le hizo vn horno en el pecho, y que fue menester echarla fuera para que no le abrasasse. De este fuego dixerõ los Apostoles, no es posible recocer en el pecho lo que oymos, y lo que vimos, por fuerça se ha de dezir, porque si quisieramos encubrirlo nos abrasara, que es fuego: pues la fuerça que hizo el amor en estos santos, para que manifestassen las palabras de su pecho, esse hizo a estas mugeres se diessen priessa: que es boz de las esposas de Christo, correremos tras el olor de tus vnguentos; vnos ay que huelen poco, otros ay que huelen mucho, vnos ay que corren poco, otros ay que corren mucho: Mas las esposas de Christo huelen mucho, y corrẽ mucho por

Hiere. 20.

que

q̃ las pican las espuelas del amor que es ligero como fuego, y assi dixo el Esposo a la Esposa, *Surge propera amica mea.* Que los passos dela amiga, han de ser ligeros como los vientos: Por esso madrugan estas benditas mugeres, que el amor destierra perezas, condena plaços y dilaciones. En fin este amor fue tan grande y poderoso, q̃ pudieramos contraponerle a la tibieza y floxedad que tienen las marias de nuestros tiempos. El madrugar la pasqua antes que el Sol, a vna obra tã piadosa. Con el madrugar las pasquas nuestras Marias, para tratar desus galas, porq̃ sino madrugassẽ, no es posible hallar missa. El comprar las vnciones para vngir a su maestro sin q̃ alguna dellas las tuuiesse en sus arquillas, con los botes que tienen en sus cofres nuestras Marias, dõde todo faltara, mas esso no. Pero mejor es pues el amor es capa de pecadores, q̃ el de aquellas santas mugeres cubra el de las demas, y que hablando en general de mugeres, tengamos atencion a lamor destas Marias, pues fueron honra de todas. Verdad es, tenia muy bien merecido Dios le siruiessen, y le amassen tiernamẽte las mugeres, pues quiso nacer de vna muger, y no haziendo merced al linage delos hõbres que alguno fuesse su padre, concedio al de las mugeres, que fuesse la Virgẽ santissima su madre, y que pudiesse dezir con Dios: yo te engendre y te pari.

Quis reuoluet nobis lapidem?

Y Van diziendo entre si: Quien leuãtara la piedra del sepulcro? Esta fue la dificultad que se les puso delãte, y otras muchas se les podriã ofrecer, que no ay obra virtuosa, q̃ no este sembrada dellas: pero con todas rompieron, que a vn animo enamorado no ay cosa que le acobarde, ni embarace, antes en los mayores aprietos cobra mas brios el amor. Quãdo la esposa salio a buscar a su esposo, hallo mil inconueniẽtes que de noche por fuerça los ha de auer para mugeres: pero rompio con todos, que es grande la determinaciõ y el denuedo del amor. Las guardas de la ciudad, que anda uan a aquellas horas rondando, la maltrataron y la quitaron la capa, pero dioselo tãpoco, q̃ luego topo a vnas damas sus amigas, y pregunto por su esposo. Nadie blasone del amor diuino, si tuuiere en su pecho efectos menos grãdes q̃ el profano, que no acomete el amor, y no digo yo el amor, que en fin le pintan ciego, y quien no vee nunca teme, sino vna determinacion de vn hombre que merece aqueste nombre. Quando se determinaron los hombres de edificar aquella torre soberuia que llamaron de Babel, fue menester que Dios atajasse sus intentos: pues si es tan obstinada la determinacion de vn hombre, que hara el amor de Dios, que es mas osado y mas fuerte? *Tibi dixit cor meũ ex quisiuit te facies mea, faciem tuã Domine requiram*: Tres razones dize aqui Dauid muy cortas, o por mejor dezir muy enamoradas, q̃ quando son muy lisas y muy compuestas,

stas, nunca las dize el amor: Señor con vos habla mi coraçon, con vos solo se entiende, en vos piensa, en vos adora, en vos sueña, a vos dize, vos soys mi padre, mi madre, mi Dios, mi señor, y mi bien todo. Y como los ojos se van tras el pensamiento: *Exquisiuit te facies mea:* ſiẽpre mi rostro os anda buscando a vos: Y es tan determinado este mi amor, que morire en la demanda, *Faciem tuam Domine requiram.*

Quis reuoluet nobis lapidem.

QVien nos quitara la piedra? Señoras, yo os lo dire: Quiẽ os haze trasnochar, gastar vuestras haziendas tan francamente? quien os tiene solas, desconsoladas y tristes? quien saca lagrimas continuas de vuestros ojos, quiẽ haze que no temays las tinieblas dela noche, los assombros de los muertos, el horror de los sepulcros, la justicia de Roma, la inuidia de Hierusalem? El amor q̃ a nuestro maestro tenemos: Pues esse os quitara la piedra, esse embiara vn Angel que la quite q̃ enxugue las lagrimas de vuestros ojos, que desuie los miedos de vuestro coraçon. Al pecador que concibe desseo de su conuersion, y penitencia, dandole dolores de parto, y dize muchas vezes entre si: Quiẽ me quitara del alma la piedra de vna costumbre tan larga? quien la tentacion ordinaria de mi carne, q̃ me acocea cada hora? quien me librara de vn mundo que me llama, y me combida? Quien podra vẽcer ala bestia del demonio? *Quis similis bestiæ? aut quis poterit pugnare cum eo?* Muy grandes piedras son estas, mas para los braços de vn Angel, son ligeras, y mas para los d̃ Dios. Echa el pecho al agua que tu passaras los mares, entra por los fuegos, que tu saldras dellos sin lesion, determinate, y romperas por los muros al parecer inaccesibles, as de ser tu mas desdichado que todos los santos del cielo? En cuyo nombre se dixo, passaremos por fuego, y por agua, muchos mas flacos que tu salieron con esta empresa: acomete essas fantasmas, y hallaras que no ay piedras, sino Angeles del cielo. A penas as engendrado vn hijo de vn buẽ proposito, quando Dios se engarga del, y le ampara, y le fauorece. Esso quiere dezir lo del Psalmo, *Præparationẽ cordis mei audiuit auris tua.* Tres propositos, y desseos ampara Dios, y haze sombra, como el padre al hijo, el pastor a la oueja el aguila a los polluelos. Pues amparados con las alas de Dios, como podran malograrse? El amor haze al que busca vna piedra preciosa, que no se cãse en buscarla, y al que caua las minas, por la plata, y por el oro, que perseuere, y al que comiença vn camino, que le acabe, y al que pesca, que espere vn dia entero vn lance prospero, y al q̃ juega la noche toda, vna suerte venturosa: pues si el amor de las cosas temporales, vence los grandes cansancios, y fatigas, y cansado no se cansa: no es mucho que amor delas cosas eternas, haga mas. Y si el miedo te

do te acobarda, Dios te librara del miedo. Quando saco a su pueblo de Egypto, no quiso passalle por la tierra de Philistin, que era la que estaua mas vezina, porque se leuantaran muchas guerras contra el, y pudiera arrepentirse y boluerse a la viuienda de Egypto, por esso los hizo atrauessar el mar y los desiertos: Assi no quiere Dios llueuan sobre el nueuo penitente tan grãdes tentaciones que se buelua del camino començado, antes procura quitalle el miedo. Los hijos de Iacob, estauan tan temerosos, quando su hermano les hazia cargo de que venian por espias, que a bien librar auian de quedar siempre por esclauos: pero Ioseph les quito el miedo y les dio trigo, dineros, honra, libertad, y contento.

Viderunt iuuenem sedentem in uestibus albis.

REpresento Dios en el Angel, las condiciones de vn cuerpo resuscitado. Lo primero, moço, por q̃ todos resuscitaremos de disposicion, y grandeza perfeta: lo vno, porque nos hemos de parecer al dechado, que es Christo Señor nuestro: lo otro, porque las imperfecciones y defectos, son penas de nuestras culpas: y alli no ha de auer pena, ni mal: lo otro, porque el apetito, ha de tener satisfaciõ y hartura, y apetece naturalmente su perfeccion. No porque todos los cuerpos ayan de ser de vna disposicion, y grandeza, con el de Christo Señor nuestro: y como no le han de ygualar en la hermosura, tãpoco le ygualaran en la gentileza. Y como todas las almas no hã de ser de ygual perfeccion, tampoco lo han de ser los cuerpos: Pero ternã perfeccion cabalissima, cada vno en su deuida proporcion, como lo noto san Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Y assi, aunque las fuerças, la hermosura, la disposicion, y gentileza, sea perfectissima, con todo essa aura diferencia y desygualdad: como la aura tambien en los rostros, assi en las mugeres, como en los hombres.

Lo segundo, moço, porque todos resuscitaran de vna edad: conuiene a saber de la de Christo Señor nuestro. El viejo se remoçara, como el aguila, el niño crecera: Y cessando alli todas las causas, que aca nos alterã y corrompẽ, no tendremos necessidad de manjar que repare, lo que aca el calor natural gasta y consume cada dia, ni nos cãsara el mouimiento corporal, por muy ligero que sea.

Lo tercero, moço, porque jamas se enuejecera aquel estado. Admiranse las Marias de su vista, porque al cabo de mil siglos admirara tanto bien. Y dize que esta sentado: que por vna parte, significa descanso cabal, por otra firmeza en el gozo: fuera de que era señal cierta de auer resuscitado el Señor: Que quando el paje esta sentado en la recamara, ha salido el Señor fuera.

Lo vltimo, estaua vestido de blãco, que demas de significar, los do-

tes

tes de vn cuerpo glorioso, dio nue uas de la buena condicion de Dios: porque los atauios del embaxador dizen las nueuas de su señor. Quan do Dios lo era de venganças, veniã los Angeles vestidos de colorado, que los embiaua su justicia, la espa da desnuda, vnas vezes sangrienta, otras de fuego: Aora vienen de blã co enseñal de su misericordia.

Nolite expauescere.

HIzo la salua, para que no las ahogasse el espãto: No os as sombren las nueuas que os quiero dar, bien se que buscays a Christo muerto, sabed que ha resuscitado y esta viuo. Tienẽ esto los mysterios de la Fe, en sus principios traer siẽ pre aneja la admiracion y el espan to: el qual no nace, de ser la natura leza y la razon contrarias a lo que la Fe reuela, sino cortas: y de que darsenos a la halda del monte, su biendosenos la Fe a cumbres tan al tas, que se pierden de vista a los ojos de la razon, y de la naturale za, que son como los de la lechuza. para ver la luz del sol. Y si es ordi naria cosa, no conocer nuestro en tendimiento todas las verdades na turales, sobre que la Fe se apoya, q̃ mucho que no alcance las diuinas? San Pablo predico a Christo cruci ficado, y muerto: Vnos lo tuuieron por necedad: otros por locura: mas eran entendimientos, no solamẽte cortos: sino ciegos: Porque aunque Dios no pudo morir: pudo morir como hombre, y muriendo como hombre, se dize, que muere Dios. Como se mueue la blãcura, mouiẽ dose el hombre blanco: o q̃ no tiene pies. Verdad es: pero el supuesto lo tiene, en que estriba la blãcura. Assi dezimos Dios muerto, por a uer Christo muerto, en quien esta la blancura de la diuinidad. O que la diuinidad no puede morir, ni tã poco la persona. Pues como murio Dios? Porque murio Christo, q̃ era verdadero hombre, y era verdade ro Dios. Por no alcançar nuestro entendimiento esta verdad, halla contrariedad, donde no la puede a uer: y por esso reciben tal espanto las Marias, de oyr dezir: Christo re suscitado: Que aunq̃ antes lo auian oydo muchas vezes de su boca, y aunque lo veen con los ojos, no lo creen: y es menester, que vn Angel las aperciba, y las diga: A Iesus bus cays, pero andays ciegas, pues le buscays en la sepultura como muer to, estando viuo. Y assi dixo S. Lu cas: *Quid quæritis uiuentem cũ mor tuis?* Al viuo buscays entre los muertos? Passad adelãte de la raya, donde llega vuestro discurso y ra zon, y aduertid que si cortassen vn braço, no del todo, sino quedando dos partes assidas de vn solo nier uo, no es irreparable la herida, por que de aquel nieruo queda assida la vida en ambas partes. Pues assi la muerte, pudo desasir el alma y el cuerpo, y acabar la vida del hombre. Pero quedaua otra vida, que era la vida de Dios: adonde el cuerpo, y el alma viuian asidos: siẽ do Dios vida del cuerpo y del al ma: Y

mã. Y assi no era mucho que se juntassen despues. Algunos dixeron, q̃ el resuscitar era tornar a nacer. Y pareciẽdo esto cosa imposible, juzgaron la resurreccion por imposible, pero el resucitar, no es nacer, si no reparar la vida. Y assi canta la Iglesia: *Vitam resurgẽdo reparauit:* Quando vna casa se va a caer reparaysla, echando cimientos nueuos. Nuestra naturaleza es casa vieja, q̃ quando menos pẽsamos, viene abaxo, y de esso nace la incertidumbre de la vida: Reparola Christo Señor nuestro, echando cimientos de immortalidad: Y como dize San Augustin nuestro padre: El que pudo hazer de nada vna cosa, mejor la podra reparar. Y pues prouamos cõ razones naturales, que Dios la pudo criar: tambien es cosa probable que la pudo reparar. Y si vuestros ojos de ciegos, no lo alcançã: otra luz ay mayor, que os seruira de maestro. Como en los estudios ay clases de menores, medianos, mayores: assi ay cosas para los ojos de la carne, y para los ojos de la razõ, y los de la Fe. El daño no es, sino querer cõprehẽder (como se dize de Sã Augustin) con la razon humana, lo q̃ vn gran de entendimiento apenas puede entender con la luz diuina.

Augusᵗ. de uerbis dñi ser. 19.

Surrexit, non est hic.

ESte es el epitafio de mayor gloria y verdad, que jamas gozo sepulchro. Es cosa antiquissima poner epitafio sobre los sepulchros de los hõbres mas famosos (como queda dicho en el capitulo del entierro de Christo Señor nuestro) por q̃ los que fueron mayores amigos en la vida, hazen despues este seruicio a sus amigos en la muerte. Vn soldado encontro a la orilla del mar a Põpeyo, muerto a traycion, por la diligẽcia de Tholomeo, y escriuio: *Hic iacet magnus:* Aqui yace el grãde. Dauid puniendo los ojos en el sepulchro de Christo, de quiẽ Esay as auia prophetizado grã gloria, le escriuio como amigo su epitafio: *Non relinques animam meam in inferno, nec dabis sanctum tuum uidere corruptionem:* No dexaras en el infierno mi alma, ni consentiras que se corrõpa mi cuerpo. Con este verso prueua S. Pedro en los actos de los Apostoles, la Resurreccion de Christo S.N.a quien siguen generalmente todos los expositores sagrados. Y Sã Pablo prueua, que no se puede entender este lugar de Dauid, porque al cabo murio, y le enterraron cõ sus padres, y su cuerpo se vino a boluer ceniza: Pero a Christo Señor nuestro, ni el infierno toco al alma, ni la tierra empecio al cuerpo. En el Psalmo ochenta y siete, ay otras palabras, que aũque a la letra se ayan de entẽder de Dauid, quando su suegro Saul, y su hijo Absalõ, le trayan desterrado, y afligido: pero son cõueniẽtissimas para el epitafio del sepulchro del Señor. *Inter mortuos liber.* Entre los muertos libre: todos eran alli captiuos, y ninguno se podia llamar libre, porq̃ entrauã, pero no podiã salir. Pero Christo Señor nuestro, no solamente salio, mas hizo la puerta

Psal. 15.

Actor. 2.

Actor. 13.

fraca para todos, y desde entonces, los que entran pueden salir. Todos se dauan por vencidos: Pero Christo S. N. fue vencedor. De todos triũfaua la muerte, pero alli quedo vẽcida. Por esso S. Augustin N. P. en vn sermõ introduze a la muerte, y a todos aquellos espiritus infernales como asombrados, diziẽdo: Quiẽ es este terrible y poderoso, tan resplandeciente, y brauo, nunca tal hõbre se a visto en nuestras moradas? a pelear viene, y no a penar, vẽcedor es, y no captiuo, juez es, y no culpado, secutor, y no deudor? Luego bien le quadra el nõbre, q̃ le da Dauid de libre? Y assi S. Augustin, S. Hieronymo, S. Cypriano declarã este verso de Christo S. N. que aun que sea en sentido mixtico, fue prẽtendido del Espiritu Santo: y quando Dauid compuso todo este Psalmo, deuiera de poner en este blanco los ojos: pues ay muchas cosas en el que no se pueden entender de Dauid, sino de Christo.

Augu. ser. 137. ¢ tep. Aug. super hunc locũ. Hier. ibid. Cypr. ser. de paß. dñi

No viene menos bien el epitafio del aue Fenix, de quien dize S. Basilio q̃ es vna sola en el mũdo, y que viue nouecientos años, y quãdo siente su muerte ya vezina, jũta leña de los arboles mas aromaticos, y oloroſos, y trayendo en el pico vn tizon encendido, bate las alas, y enciẽde fuego, y se quema, y de las cenizas sale vn gusanillo pequeño, de dõde torna a nacer. Parece q̃ quiso Dios (como lo nota aqueste santo doctor) vuiesse en la naturaleza vn exemplo de nuestra resurreccion, q̃ dispusiesse, y ensanchasse nuestros pechos. Iob dize en persona ¢ Christo. *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.* Morire en mi nido, y multiplicare mis dias como la palma, de quien dizen los naturales que viue treziẽtos años: y assi se pone por simbolo de la vida larga. El texto Griego, como no to Beda, dize: *Sicut Phenix multiplicabo dies meos*: Morire dize, en mi nido, y seran mis dias mas q̃ los del aue Fenix: y dõde nuestra vulgata dize, que el justo florecera como la palma. Lee Tertuliano, como el aue Fenix, a este segundo nacimiento, se le pone por letrero: *A me ipso renascor*: torno a nacer de mi mismo. Viene nacido al sepulchro y resurrecciõ de Christo S. N. de quien dize San Pedro Crisologo, q̃ dexando la eterna del Padre, la espiritual en nuestras almas, tiene dos natiuidades, la vna de la Virgen Santissima, la otra de si mismo, porq̃ no nacio de la tierra, o sepultura, sino de si: aunq̃ queda dicho, que no es rigurosamente nacimiento.

Iob. 29.

Beda in Iob. cõ. 12.

Tert. li. de resurrect. carn. iuſtº ut palma florebit, ut Phenix florebit.

No sera menos glorioso epitafio para este sepulchro, el q̃ dize S. Iuã *Plenũ gratiæ, & ueritatis*: Vemosle lleno de hermosura y verdad, que como queda dicho, se declara conuenientemente de Christo resuscitado. La verdad manifesto alli, porque la mãtuuo viuo, y muerto, y si dixo en vida que auia de resuscitar, aora dize el Angel: *Surrexit, nõ est hic*: Dos cosas dize la humana sabiduria, que no puede auer en Dios, mentir, y morir, porq̃ si Dios muriera, fiẽdo el origen, y la fuente de

re la vida, ninguno tuuiera vida, y si mintiera, ninguno creyera, ni esperara. Destas dos cosas hizo possible la vna, tomando cuerpo mortal en que murio: la otra se quedo imposible: Y assi dixo san Pablo: Imposible es que Dios mieta: Quedo afeado, y escurecido en la muerte, pero no mentiroso, pues resuscito, como auia dicho. Quando pregunto el demonio a Eua, porque Dios os vedo no comiessedes del arbol del bien y del mal? Respõdio: Porq̃ su fruta es mortal y põçoñosa, y en la hora q̃ la comieremos moriremos Engañado os a Dios (dixe el demonio) como a bouos: Mentido os ha, que la razõ de esse entredicho, no es, sino porque no sepays, el bien, y el mal, como Dios. Ruperto tratãdo destas palabras dize, que no tiene toda la Escriptura blasfemia tã grande contra Dios, ni el demonio la dixo jamas: y que fue mucho menor la que dixo quãdo Dios le derribo del cielo como rayo, porque alli quiso hazerse semejãte a Dios, mas aqui, quiso hazer a Dios semejante a si. Alli dixo: Yo sere tã bueno como el, aqui: El sera tan falso, y mentiroso como yo, que soy padre de la mentira. No ha tenido el mundo apostata renegado, ni barbaro tan saluaje, y tan brutal, que aya dicho tan descarada blasphemia. El Propheta, dize en vn Psalmo: que todo hombre es mentiroso. Y arguyẽdole san Basilio, dize: Luego vos lo soys, aun en esso que dezis, y assi, no estare obligado yo a creeros? Mas responde este Doctor por el Propheta, diziendo: No miente en esto Dauid, porque no habla como hombre, sino como instrumento de Dios, por esso dize, *In excessu meo*: Pues si el hombre, cuya lengua es pluma de Dios, no puede mentir: menos podra mentir Dios. De suerte, que es conuenientissimo epitafio: Vimosle lleno de hermosura, y verdad.

Rupert. in Genes. lib. 3. c. 6.

De todos los que hemos dicho, y de otros muchos que se pudierã dezir, se lleua la palma el epitafio del Angel: *Surrexit, non est hic.* Lo primero, es contra todos los epitafios del paganismo, y de la Gentilidad, que tiene a la muerte por fin de todas las cosas, y assi la llama vltima raya de todas? Hasta la sepultura llegan todas las prosperidades humanas, amigos, honras, riquezas, deleytes, y passatiempos: Pero alli se acaba todo, y passa como vna sombra: Mas Christo Señor nuestro no se acabo en la sepultura, porque: *Surrexit non est hic*: El Christianismo pone por epitafio de sus sepulchros, aqui yaze, aqui esta, y miente, que alli no ay, sino cenizas y hueSSos, corrupcion, y hidiondez: Mas en este sepulchro glorioso, dize no esta aqui. Y porque pudiera alguno juzgarla por prenda insuficiente de su resurreccion, pues pudieran los Discipulos hauerle hurtado, añade. Auisa a los Discipulos, y a Pedro, como si dixera: hasta aora sus Discipulos no lo sabẽ. Pues gẽte de los Iudios, no auia de hazer tan grande yerro como hurtarle, porque su intento

fue que nadie le tuuiesse por Dios, y hurtarle, era dar ocasion a que su resurreccion se sospechasse. Y para estoruar esse daño, pusieron guardas. Lo segundo, el lugar donde le pusieron fue: *In lacu miseriæ, in tenebrosis: & in umbra mortis*: Por el qual entiende san Augustin, vna profundissima miseria, que hablãdo de las miserias humanas, es la muerte corporal: Y assi la llama en otro Psalmo, lago de miseria: y vienele bien el nombre: Pues aquel es mas miserable q̃ tiene mayor necesidad: y nadie la tiene tan grande de otra cosa, como el muerto de la vida. Pues si le pusieron en las tinieblas, y en la sombra de la muerte: y no esta ay: Luego viue? Porq̃ en todo lo criado no ay mas de dos barrios, vno es de los muertos, el otro de los viuos.

Aug. Psal. 3. Psal. 39.

August. de cõs. Euãg. lib. c. 25.

Cinco vezes (dize san Augustin nuestro padre) aparecio Christo Señor nuestro, el mismo dia q̃ resuscito, sin el aparecimiento de su madre: Y casi se coligẽ de los Euangelistas. La primera, a la Magdalena sola. La segunda, a la misma en compañia de las demas: y respondiendo los santos a la pregunta ordinaria que aqui se suele hazer, porque aparecio primero a las mugeres, que a los hombres? dize san Cirilo, que como la primera muger fue ministro del demonio, pues la tomo por tercera, para que engañase al hõbre, quiso ora Christo Señor nuestro seruirse de las mugeres paraque reparassen las mẽguas, y desconfianças del hombre.

Cyri. li. 12 in Ioan. c. 15. & 25.

Y añade san Iuan Chrysostomo, q̃ desde entonces auia quedado infamado, y afrẽtoso el nõbre de la muger, y q̃ quiso Dios se reparasse la afrenta, y se atajasse la infamia, y quedasse nõbre honroso, y de buenas esperanças. Eutimio dize, q̃ les aparecio primero, porque madrugaron mas, q̃ en la casa de Dios no ay alegar años de antiguedad, sino de diligencia, y buen seruicio.

Chrys. hõ. 90. in Matth.

Euth. c. 26 in Matth.

El tercero aparecimiento fue a san Pedro, y aunque no es cosa cierta ser el tercero, es muy probable, y basta para esso parecerle assi a S. Augustin, quanto mas que la razõ es muy clara, porque quando los dos discipulos se boluieron del camino de Emaus, hallaron diziendo a los Apostoles en el cenaculo: el Señor a resuscitado, y aparecido a Symon, y aunque el aparecerle pudo suceder en aquel espacio de tiẽpo que los dos tardaron en llegar, de Emaus hasta el cenaculo, no es cosa probable, que en espacio tan breue sucediesse el aparecer el Señor a san Pedro, y el juntarse los Apostoles, y el referilles Pedro su ventura. Demas de esso, era cosa cõuenientissima, que entre los varones fuesse Pedro el primero, assi porque auia de ser cabeça de todos, como porq̃ no se tuuiesse por menospreciado, y aburrido, cõ ocasiõ de auer negado a su maestro: Por esso quãdo el Angel dixo a las mugeres, diessen auiso a los discipulos del Señor, nõbro especialmẽte a S. Pedro, como noto S. Hieronymo, porque no se tuuiesse por indigno de

Hieron. in Matth. 26

dè recebir la merced que los demas. Y assi dize San Gregorio: que si el Angel no le nõbrara, no se atreuiera S. Pedro a venir al sepulchro cõ San Iuã, porque la memoria y pẽsamiento de que le auia negado, le acouardara: Y que le nõbro el Angel, por ponerle buen animo, y confiança. Finalmente Christo Señor nuestro aparecio a los discipulos q̃ yuan a Emaus, ya tarde, quando se inclinaua el dia, y es muy probable cosa, auer aparecido antes a San Pedro. Y aunque no dizen los Euãgelistas quando fuesse, puedese sospechar que quãdo recibio el auiso de las mugeres, fue corriendo al monumento, y hallando solas las mortajas le aparecio, ora fuesse Sã Pedro al monumẽto vna vez sola, ora fuesse dos vezes, la vna, antes q̃ las mugeres viessen al Señor, y aun quiça antes q̃ viessen los Angeles, la otra, despues de esso, y de essotro. Y es cosa muy creyble, que oyendo dezir San Pedro a las mugeres, que auiã visto a su Maestro, yria al monumẽto desseosissimo de verle. De donde sacamos la fuerça de la penitencia, y de las lagrimas, pues dexan vna conciencia mas blanca y mas pura que estaua antes. Esso quiere dezir Esayas: Si tus pecados fuerẽ berme jos como grana, las lagrimas los bolueran como nieue: que es lo q̃ dixo Dauid: *Super niuem dealbabor*: y Sã Iuan Chrysostomo dize: que muchas vezes las culpas lloradas se leuantan a tan alto grado de gracia, que dexan atras a los que nunca pecaron. El Aguila subiendose a los rayos del sol hasta abrasarse, y abatiẽdose luego a vna fuente de agua fria, despide las plumas viejas, y saliendole de nueuo otras plumas, y cañones, queda moça. Tambien le suele crecer la parte superior del pico, de suerte q̃ no la dexa comer, mas gastala en vna piedra, hasta dexarlas yguales. Todo esso quiere dezir Dauid en el verso del Psalmo: *Renouabitur ut aquilæ iuuentus tua*: Lo mismo haze el açor bolando contra el medio dia, quando el viento abrasa mas, bate las alas con mouimiẽto apressurado, hasta quedarse desnudo desus plumas: que es lo que dize Iob: *Nunquid per sapiẽtiã tuã plumescit accipiter*. Lo mismo dizen los naturales de la culebra, que quando se siente vieja, dexa el pellejo en las manos de las guijas y terrones, entrando con grã violencia, por vn lugar muy estrecho. Del cieruo dizen tambien, que se assoma a las cueuas dõde le parece que ay serpientes ponçoñosas, y brama con tan grã fuerça, que las fuerça a salir de donde estan escondidas, y despedaçandolas, y mordiẽdolas con los dientes, viene a sudar tanta abundancia de humor, q̃ queda ligero y renouado. Todas son estampas del pecador arrepentido, q̃ por hazerse hombre nueuo, y criatura nueua, haze mas diligencias q̃ estas aues y animales. Dauid salio de la penitẽcia muy semejãte al coraçon de Dios. Pedro, mas enamorado que todos, auentajados a todos, Principe en fin de la Iglesia. La Magdalena fue la primera y princi-

Esai. 1.

Iob. 39.

Acto. 3.

pal, q̃ gozo de los regalos de Christo resucitado, y es inumerable la suma de los santos, que auiẽdo sido pecadores, fueron preferidos a los inocentes, y en señal de esso, el padre de compañas hizo pagar primero a los que fueron mas tarde.

El quarto aparecimiẽto, fue a los discipulos que yuã a Emaus, al vno de los quales llama Sã Lucas Cleophas, y el otro dize Theophilato q̃ era el mismo San Lucas: aunque no parece cosa probable, porq̃ no cõsta ser entonces este Euãgelista del numero d̃ los discipulos del Señor, antes da a entender lo contrario al principio de su Euangelio, quando dize le escriue: *Sicut nobis tradiderunt qui uiderunt a principio*: Escriuimosle, como si dixera, no por la relaciõ de los testigos de oydas, sino de vista, y si el fuera del numero de los dicipulos, y assistiera a las cosas que escriuio, dixera como Sã Iuan: Yo lo vi. San Ambrosio dize que se llamaua Amaon, quiça por ser del mismo pueblo de Emaus.

La ocasion porque estos dos amigos, y compañeros huyã de Hierusalem, fue la fama que las guardas, sobornadas de los Pontifices, sembrarõ por la ciudad, de que los discipulos auiã hurtado al Señor, llego la fama a los oydos destos dos, dan, y tomã, que haremos, vamonos de entre esta gente, no nos prẽdan de manos a boca, por hechizeros, que andamos de noche desenterrando los muertos. Haran nos tambiẽ cargo de embaydores, que auiẽdo hurtado el cuerpo de nuestro maestro: dezimos al pueblo que ha resuscitado: Bien vengas mal si vienes solo. Diria el vno: Que no basta auernos quitado nuestro biẽ todo, sino que nos leuanten cosas que no han llegado a nuestro pensamiento: hasta q̃ veamos en que para este ruydo, vamonos a Emaus: si boluiere el negocio a bien, bolueremos a la ciudad, si fuere de mal en peor, mas va le salto de mata q̃ no ruego de hombres buenos. Cõ esta resolucion tomarõ el camino, con tanto temor, y sobresalto, que no viã sombra, que no pensassen que era alguazil que venia tras ellos: Y quiça crecia el temor, con el pensamiento que teniã de que Dios auia de hũdir aquella ciudad: Nuestro Maestro lloro sobre ella, y dixo no quedaria piedra sobre piedra. Sus moradores vã siẽpre añadiendo yerro, a yerro: Los sacerdotes acusaron a la inocencia, el sumo pontificado esta puesto en almoneda, la justicia tan estragada, q̃ dio por libre a Barrabas: Como si vno lastimado de los excessos de su ciudad (tan contra la prematica los trajes, tan contra la templança las mesas, tan contra la lealtad los tratos, las dõzellas tan libres, las casadas tã aleuosas, los virtuosos a pie, los ladrones a cauallo) se salieſſe a viuir a vna aldea, o se fuesse a vna hermita de vn desierto: Assi estos se partieron a vn castillo llamado Emaus, q̃ en otro tiempo fue lugar noble, mas la injuria de los tiẽpos, q̃ puso por tierra los muros de Babylonia, las piramides de Menfis, le auia conuertido en aldea, que nada

dura

durâ debaxo del sol. San Hieronymo y Iosepho dizen, que se llamo despues Neapolis.

Ioseph. de bello Iudaico. c. 1.

Hier. de locis Hebrei.

Loquebantur de his omnibus quæ acciderant.

YVan hablando de las cosas que auian sucedido aquellos dias, como dos amigos quando se juntã ombro a ombro, tratan de lo que ha sucedido en su ciudad, principalmente si ay algun caso atroz, y mas si les toca mucho, dõde nos da vna anchissima licion el Euangelista, para pentar lo que diria cada vno. Cada vez que cargo el juyzio en los acaecimientos destos dias, me sacan fuera de mi. A quien no assombrara que tan pocos dias antes le recibiessen con tan glorioso triũpho? q̃ parece quiso Dios hazer cõ el vn milagro, en señal de lo mucho que le amaua, pues hasta los niños a los pechos de sus madres solenizaron su gloria, y los mayores, sin mãdarselo Pilatos, Herodes, ni los põtifices, desgajauan los arboles mas preciosos, y echauan por el suelo sus vestiduras, y que luego le prendiessen, y atandole cuello y manos, le saliesse a mirar la ciudad toda, q̃ antes auia salido a recebille, y honralle? Lo que a mi me assombro mas, diria el otro: Es la paciencia, y el silencio en medio de injurias, y tormentos, tan estraños que delante de Cayphas, me dizen que alço vn esclauo la mano, y con vn guante de malla, le dio vna bofetada en el rostro, y que no mandasse a la tierra que se abriesse y le tragasse: que de poderlo hazer, no lo dudo, porq̃ el que sacaua las almas del infierno, los cuerpos de la sepultura, el que dio ojos al que nacio sin ellos, y echo a rodar a los soldados de Roma, bien pudiera quitar la vida a vn descarado. Y este solo argumento fuerça mi entendimiento, a que crea era hijo de Dios: Aun que en contrario no los ay pequeños. Ay los grandissimos, diria el otro, porque si fuera hijo de Dios, auia de sufrir su padre tantas afrẽtas en su hijo? Socorio siempre a los hijos adoptiuos en sus necessidades, segun la promessa que tenia hecha: *Cum ipso sum in tribulatione*, y auia de aburrir al hijo natural, de manera que le diesse bozes atraueſado en la cruz, y se le hiziesse sordo? Aora bien diria el otro. Dexando esso a parte, como punto dificultoso de entender: lo que sabemos es, que fue estraña su vida, y prodigiosa su muerte, acordays os del amor grande que siempre tuuo a su madre? Pues dizeme q̃ quando passo con la cruz no la hablo vna palabra: viendola tan triste y afligida? Otra cosa note yo de su muerte, diria el otro, no menos estraña, y espantosa: y fue la boz grande que dio al tiempo del espirar que vn hombre quando muere desfallece naturalmente, de manera q̃ apenas puede hablar. Hara perdonele Dios, diriã ambos q̃ no podemos negar el auer sido sãtissimo, y el auer recebido todos d̃ sus manos biẽ, sin q̃ nadie jamas recibiesse mal.

Desta suerte yuã estos dos amigos,

gos, en esta melancolia y triste cõuersacion. Y aunque era dia de la gloria y resurreccion de Christo, tratauan de su cruz y de su muerte, porque no auia Dios resuscitado en sus almas, y el que no ha llorado al tiempo de la tristeza, es bien que llore al tiempo de la alegria. En los Numeros mandaua Dios le hiziessen vna fiesta cogidas ya las mieses, y hecha ya la vendimia, y que afligiessen sus animas: Señor, gustays por ventura de ser derrama solaces: las cubas llenas, &c. En fiestas quereys se aflijan, quiere lloren en la fiesta lo que no lloraron en la vigilia, y que hagan en la pasqua penitencia, los que no la hizieron en la quaresma, esso significaua el comer en pasqua el cordero, con las lechugas amargas.

Et ipsa erat apropinquans illis.

AVnque yuan seguros de que nadie los oya, yua Christo Señor nuestro oyendo su triste conuersaciõ, que en fin las paredes tienen oydos, no solamẽte porque de ordinario escucha vuestros secretos, aquel de quien menos sospechays: sino porque quando falte otro testigo, Dios nunca puede faltar, que es tan cierto y fidedigno, q̃ por solo su dicho, quedareys justamente libre, o condenado. Este pensamiento nos á de seruir de freno, pues no solamente llegan sus ojos y sus oydos a nuestros pensamientos, y palabras, sino a los pensamientos mas ligeros. Esse era el lẽguage de que vsaua Dios en el testamẽto viejo, diziẽdo a cada vno de sus amigos. *Ambula coram me*, como si dixera: Mira que te miro. Si tu Rey temirara, q̃ tal fuera tu mesura, tu respecto, tus palabras? pues mira que se agrauia Dios; de que te atreuas a dezir y hazer en su presencia, lo que no hizieras, ni dixeras en la presencia de vn hombre. Bienauenturado es el hombre, dize la Sabiduria, que en todas sus cosas imagina a Dios presente, esso sera parte para traer el coraçon tan limpio, y el alma tan compuesta, que nunca padecera verguença, ni confusion. Que es lo que Dauid pedia en vn Psalmo: *Fiat cor meum immaculatũ in justificationibus tuis, ut nõ confundar.* De oluidarnos desta verdad, nacẽ todos nuestros daños: En perdiendo de vista a Dios, luego abre el alma la puerta a los vicios, y a los contentos humanos, y queda hecha vn meson: *Non est Deus in conspectu eius iniquitatæ sunt uiæ eius in omni tempore.* A Ezechiel mostro Dios en vision las abominaciones delos mas ancianos del pueblo, y quedando como assombrado el propheta, de que gẽte tan santa en lo publico, tratasse de cosas tan torpes y tan feas en lo secreto desu rincon, dixole Dios: Sabe q̃ dieron en esso, porq̃ pensaron q̃ mis ojos no los vian: *Dicũt nõ uidet nos Deus:* Pero mal se puede esconder el hõbre a donde yo nolo vea, porque si se sube al cielo, alli estoy, si se baxa al infierno, alli me halla, si entra en la cueua d las tinieblas mas escuras, alli

Genes. 13.

Sapien. 5. circũspectionẽ Dei.

Psal. 118.

Ezech. 1.

Hiere. 23.

alli vee mi luz, si tomare alas y atraueſare los mares, no aura pueſto los pies en el ſuelo, quando ſienta el aliento de mi boca. El que os dio a vos los ojos, no os auia de ver? y el que os dio orejas, no os auia de oyr? Ineſcrutable es el coraçon del hõbre, mas no para los ojos de Dios que haze notomia del coraçon mas cerrado. Muy en ſecreto dixo el tõto, no ay Dios, mas luégo le ſaco
Hiere. 17. Dios ſu penſamiẽto a la plaça. Mucho diſſimularon los hijos del Zebedeo ſu ambicion, reboçandola cõ el amor de ſu madre, mas luego les dio con ella en los ojos. Muy diſfraçada traya el otro moço ſu auaricia, quando llego a preguntar al
Matt. 19. Señor; que haria para ſaluarſe, publicando ſantidad y deuocion: Mas ſeñaloſela Chriſto Señor nueſtro, *& abijt triſtis.* Eſtos dos compañeros, ſeguros y uã de que alguno los oyeſſe, pero. *Erat appropinquans illis.*

Mas no les ataja la conuerſacion por el guſto grande que recibe della: que no ay para Dios muſica mas ſuaue ni mas dulce, que la conuerſacion de ſu muerte: y de ſu Cruz. No ay guſto comparable para el q̃ de veras ama, como ver muy pagada ſu volũtad y obras, y ſatisfecha de ſu amor a la perſona que ama. Entre ſueños hablaua vna vez la
Cant. 2. Eſpoſa mil dulçuras, y como aquellas ſon las prendas mas fieles de vn alma, y de vn coraçon, guſto el Eſpoſo, de ſuerte que boluiendoſe a las paſtoras ſus compañeras les dixo: *Adiuro uos filiæ Hieruſalem.* Cõ juro os (dize) por las cabras, y los cieruos delos campos, eran caçadoras, como pintan las fabulas a Diana: y andauan por los montes cõ ſu arco, y con ſu aljaua, codicioſas de la caça, por eſſo dixo el Poeta.

Virginibus Tyrijs, mos eſt geſtare pharetram.

Y Conjurolas por los cieruos, y por las cabras monteſes, que es coſa ordinaria conjurar a vna perſona por la coſa que mas codicia, y deſſea: por eſſo dize el Eſpoſo, aſsi la caça os ſea proſpera, y quando ſalgays al monte tragays llenas las mochillas de venados y de cabras, q̃ no me la deſperteys, duerma haſta que no quiera mas. Como el q̃ guſta mucho de vna muſica, pone el dedo en la boca, pidiendo ſilencio a los que hazen ruydo. Aſsi el Eſpoſo dize: Hijas de Hieruſalem, ſantas y amigas mias, por lo q̃ mas deſſeays, os ſuplico que no me la deſperteys.

Et ipſe apropinquans illis.

AVnque deſconfiados no deſamparados, de la miſericordia de Dios, ni dexados de ſu mano, q̃ ay pecadores, que aunque dan con la puerta en los ojos a Dios, no ſe deſuia de ſu puerta, como el perro, de quien algunos hizieron ſymbolo de la amiſtad, que la profeſſa tan grande con la caſa de ſu amo, que a palos no le haran ſalir della. Otros pecadores ay de tantas deſuerguenças y tan rotas, que los dexa, y

los desampara Dios: llamo desamparallos lo que dize Ezechiel: *Zelus meus recedat a te*: No tener zelo de sus aleuosias, no enojarse de sus trayciones. Y lo que dize Oseas: no embialles vna calẽtura, multiplicando torpezas, adulterios, y desoneſtidades, no visitallos cõ vn desastre en medio de sus plazeres, no auer vn açote para tantas liberalidades. Y lo que dize Dauid, y San Pablo, entregarlos a las manos de sus desseos: y lo que dize Hieremias; *Curauimus Babylonẽ, & nõ est sanata, derelinquamus eam*. Dar licẽcia al enfermo para q̃ coma de todo, tratalle como a desafuziado, menos mal fuera entregallos a los tigres, o leones, o alas llamas mas furiosas. Este es el mayor d̃ los furores y de las sañas de Dios en esta vida, es la suma de todos los males, como lo confiessa Dios, y lo cõfiessan los pecadores por su boca. *Derelinquã eum & inuenient eum omnia mala*: Todo a de ser vno, dexarle yo (dize Dios) y dar tras el los males todos, *Et erit in deuorationem*. Es tomada la metaphora del pastor, que dexa el ganado solo y desamparado, en el desierto a los lobos, y a las fieras. Es quedar vna naue en medio de vna tempestad deshecha, sin piloto, y marinero: o vn coche sin cochero, trayendo vnos caualos feroces, y desbocados. Es tratamiento de esclauos, que a løs hijos corrigelos Dios, açotalos, reprehendelos, *Si derelinquerint filij eius legem meã* Si desampararen mi ley, si profanaren mis justicias, cargare la mano en sus dolores, hasta que conozca proposito de enmienda, pero mi misericordia no se la negare yo. Assi lo hizo con estos, reprehendiolos despues seueramente, pero *Ibat apropinquans illis.*

Ezech. 16.

Oseæ. 4.

Psalm. 8.

Ad Ro. 1.

Hiere. 51.

Deut. 31.

Prou. 3.

Psalm. 8.

Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoscerent.

NO quiere Dios andar con nosotros, tan al descubierto en esta vida, que gozemos de su vista, y viuamos seguros de su presencia, quiero dezir, no quiere q̃ conozcamos con certeza, si estamos en su gracia, o si tenemos su amor, porq̃ se cõserua assi mucho mejor la virtud de la humildad, que es el fundamento del edificio Christiano, quiere que viuamos, entre temor, y esperança, y que tratemos de nuestra salud, con recato y con recelo, y que ni el trato aunque muy familiar, ni la conuersacion aunque muy estrecha, ni las prendas, aunq̃ grandes, nos dexen assegurados. Quando mas merecidos tenia la Magdalena mil fauores y regalos, quando con mayor anfia se yua a arrojar a sus pies, le dixo Christo Señor nuestro. No me toques, porque nadie viua sin espina de sobre salto, de sospecha y de recelo, que aunque Dios nunca dexa al hombre sin consuelo, digo, al hombre q̃ procura hazer con buenas obras cierta su vocacion, como dize San Pablo, pues quando mas desierto, y desamparado, saca gusto de la virtud, y siente vn regalo, y blandura

dura en la voluntad, que son prendas de la gracia, que es el testimonio que dize San Pablo, da el Espiritu Santo, a nuestro espiritu, de que somos hijos de Dios: mas todas essas prendas no nos assegu-ran, como queda dicho arriba.

Hablando deste caso particularmente, aunque era el mismo en todo, que antes de Resuscitado, no le conocieron, porque vn cuerpo glorioso puede deribar de si las especies del parecer que quisiere: y quiso que pareciese en trage de peregrino, por assegurarlos, porque passassen adelante en tan gustosa conuersacion, porque a ser el trage de cauallero, pudieranse recelar no fuesse familiar de alguno delos juezes, y mudaran el lenguage, y no le descubrieran su pecho, y su coraçon, ni la tristeza de su alma. El mismo fin tuuo Dios, en tomar en la tierra parecer de peregino, rebozando su diuinidad, y cubriendo los rayos lucidissimos de su gloria, assegurarnos de que podiamos llegar a el cõ la seguridad q̃ a vn peregrino. Saul acudio a cõsultar a Dios la vispera de vna guerra campal, que fue la postrera de su vida y de su felicidad: no quiso Dios responderle, apretole tanto el desseo de saber su desuentura, que quitandose las ropas de Rey, se disfraço como hombre particular, y busco vna hechizera, hallola con diligencia, y trabajo, y assegurola, y fiada de que no era el Rey, y le descubrio todas sus hechizerias.

1. Reg. 28.

Si Saul viniera en trage Real, no osara la Pithonisa (que assi se llamauan, las mugeres de aquel trato que huuo en Thessalia, en tiempo de Deucalion) manifestalle su pecho, porque auia hecho en todas las de su Reyno seueriss-imos castigos. O Señor si viniera-des al mundo con la Magestad, y con la gloria de Dios, descubiertos, digo los oros, y los brocados de vuestra diuinidad: quien se atreuiera a descubriros las hechizerias de su pecho, y los tratos de su alma? Si en el Sacramento del altar, quedara descubierta vuestra carne natural, y manifiesta vuestra persona glorioſa, quien se atreuiera a allegarse a vuestros pies, y poneros en su pecho? Mas siendo Dios os hizistes tambien hombre, que fue trage Peregrino: y siendo Dios, y hombre, para partiros al Padre, os quedastes sacramentado de baxo de las especies del vino, y del pan, que fue trage peregrino, para que osassemos llegar a vos los que eramos en la tierra peregrinos.

A estos discipulos aparecio en trage de peregrino, apareciendoles en el cuerpo, quales ellos yuan en el alma, como dize S. Gregorio: A los que estauan pescando, aparecio en trage de pescador: a la Magdalena, en el huerto, como ortelano, q̃ aunque Dios es inmudable, representase de diferentes figuras, para dezir, q̃ cada vno le hallara como le quisiere, y como le fuere con el: esse es el fin de llamarse ya leon, ya cordero, ya Rey, ya padre. Mi-

rad

rad conque ojos le mirays, que con essos os mirara, con el sancto, sera sancto, con el peruerso, peruerso.

Psal. 17. Bueno es Dios, pero si soys malo para con el, sera malo para con vos: *Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Cõ el humilde, se humilla, y cõ el altiuo buela sobre las cumbres mas altas, que siempre anda a vuestro paso. Quando ay eclypse, porque vuestra vista no puede bien mirar al sol, poneys en el patio vna vazia de agua, y veys en ella lo claro, y lo escuro del Sol, y como se va eclypsando, de suerte q̃ veys aca lo que passa alla. Tambiẽ Dios se eclypsa para con vos, y si os parece que esta muy alto Dios, mirad el eclypse en vos. Y como en el espejo hallays la figura q̃ quereys, porque lo que vos hazeys, esso haze la figura, si llorays llora, si reys rie. Assi Dios es espejo sin mansilla, si quereys que llore, y q̃ se compadezca de vos, llorad, si que se humille, humillaos.

Qui sunt hi sermones, quos inter uos confertis, & estis tristes.

TAN tierno, y tan regalado es el amor que tiene Dios a los suyos, que parece se lastiman dela tristeza que muestran en el semblante, y les pregunta: Por que estays tristes? Conuersacion melancolica y semblante triste en caminantes? Harto enfado se trae consigo el camino, sin que le hagan crecer memorias tristes? Esta pregunta haze Dios a todos los miserables, y a los tristes. Es tanta la piedad que tiene de nuestra miseria, que esta diziendo a cada vno delos tristes: Amigo, porque estas triste? descubre me tu pecho, pues soy el que consuelo los tristes: *Quare merore contraheris.* Dize Micheas al alma triste: A se te muerto tu Dios, que estas tan triste? grã mal deue de ser el tuyo, pues te aprietã dolores como de parto? Ay algunos enel mũdo tan cuytados, que quequiera los consume, si el majuelo tiene pulgon, si el año no va tan bueno. Y a essos dize Dios. De que estays tristes? no estoy yo aqui para daros de comer? he lo de dar a la langosta, a la quereſa; y al pulgon, y no a vosotros? Dichosa el alma de quien Dios tiene tanto cuydado, y a quiẽ tiene tanto amor, que en gloria de Resurreccion venga a dar passos por ella, y muestre pena de su tristeza y dolor, y la pregunte, porq̃ esta triste. Que quando resuscito a Lazaro lloraſſe, y quando miro a Hierusalen derramaſſe lagrymas, mucho era: mas al fin su vida era miserable, y su estado era mortal, pero que gozando de vida inmortal, y de estado glorioso, donde no ay memoria de lagrymas ni de penas, que alli tẽga Dios cuydado de mi, de passos por mi, muestre pena de mi pena, grandes prendas son de amor.

Micheæ. 4.

Et estis tristes.

TRato ordinario del hombre, es hablar de Dios quãdo esta triste. El miedo, la tristeza, el peligro, luego

luego nos lleua a la Igleſia, a la cõfeſsion, a la comunion, a las promeſas y votos, al conocimiento de lo que ſomos. Plutarco cuenta que Marco Marcelo Senador Romano, viniendo de gouernar a Sicilia, apretole vna tempeſtad furioſa: Entre otros muchos votos y promeſſas, prometio edificar vn templo a la tempeſtad. Alexandro, de vn ſaetazo conocio que no era hijo de
3. Mac. 10 Dios, ſino mortal. Anthiocho del mal olor y de los guſanos, ſaco lagrimas y ſuſpiros. Nabucodonoſor hecho beſtia boluio en ſi. Los hi-
Eum. 21. jos de Iſrael, en los captiuerios, cõ las ſerpientes, luego dixeron, *Pec-*
Dani. 2. *cauimus*. Y Dauid con los açotes. Cada dia vemos eſta verdad en los peligros de la mar, y de la tierra, y ninguna ſe puede prouar con mas eſperiencias. Y es diligencia q̃ haze ordinariamente Dios, para limpiar el poluo de nueſtras culpas.
Eſaiæ. 17. *ſicut qui cõ gregat in meſe.* Eſayas trae la comparacion del labrador que trilla el pan en la era, y lo auienta, y deſpues muele las grãcias, en fin deſpues de muchos martyrios queda limpio. Aſsi deſpues de vn açote, y otro açote, de vn deſaſtre y otro deſaſtre, de vn trabajo, y otro trabajo, buelue los ojos
Amos. 9. a ſu criador. Amos trae la del molinero q̃ acriua el trigo, que lo buelue y lo rebuelue, lo echa en alto, y lo recibe. Todas ſon diligencias q̃ ſe endereçan a limpiarlo. En fin. *In*
Eſaiæ. 26. *anguſtia requiſierunt te.* Doctrina vueſtra es que la anguſtia abre los ojos, y nos alumbra el entendimiẽto, y que las Indulgencias, y los regalos nos pierden. Y aunque es verdad q̃ el amigo verdadero ſe mueſtra en las alegrias, *Si non propoſuero Hieruſalem in principio letitiæ meæ*. Pero quando eſſo no ſea, ſi quiera en el trabajo, es bien hablemos de Dios.

Et eſtis triſtes.

SAN Iuã vio en ſu Apocalypſi, vn viejo ſentado en vna ſilla imperial, que tenia en la mano vn libro ſellado con ſiete ſellos, y reparando el Apoſtol, en que no auia quien pudieſſe abrir el libro, dize que lloraua mucho, pero en medio de ſus lagrimas oyo vna boz que le dixo. No llores, que vencera el leõ del tribu de Iuda: y vio luego vn cordero a los pies del viejo, q̃ abrio el libro. &c. San Bernardo, dize q̃ eſte libro es la vida de Chriſto Señor nueſtro, que toda ella del principio haſta el cabo, eſta cerrada y cellada. El encarnar myſterio ſellado, madre y Virgen, parida y Virgen, circunciſion ſin culpa, Dios hambriento, Dios tentado, Dios en Cruz, Dios muerto, y ſepultado, todos eran myſterios ſellados con ſiete ſellos. Y ſi parara el hombre en ſolos eſtos myſterios de la vida, tan cerrados y eſcondidos, llorarã como San Iuan, y como lloraua eſtos que yuan a Emaus. Pero como alegro la boz a San Iuan; y le dixo, el leon vẽcio, no llores: y vio vn cordero muerto, que fue dezirle que murio como cordero, y vencio como leon. Aſsi Chriſto Señor nueſtro, viendo que eſtos yuã triſtes,

ſtes, pareciendoles que ſu maeſtro auia muerto, y no auia reſuſcitado, dizeles: No eſteys triſtes, porque ya vencio el Leon.

Tu ſolus Peregrinus in Hieruſalem, &c.

VNO dellos, que ſe llamaua Cleophas, como admirado de que ingnoraſſe el acaecimiento eſtraño y eſpantoſo, dixole. Es poſſible que ſoys vos ſolo en Hieruſalen, el peregrino a cuyas orejas no ha llegado lo que ha paſſado eſtos dias? Pues eſta vn peregrino obligado a ſaber, ſi ahorcaron a vn hõbre en vna ciudad tan grande? Dos coſas le hizieron hablar con admiracion, y eſpanto: la grandeza del caſo: no ſe habla (como ſi dixera) de otra coſa, por plaças, calles, meſones, bodegones de Hieruſalem, y ſoys vos ſolo el peregino, &c. La otra es el amor, porque el que ama, todo el mundo le parece a de hablar de lo que ama, y a todo el mundo le parece ha de alcançar el deſaſtre de lo que ama. Es poſſible q̃ en caſo tã raro y tan peregrino ſeays vos ſolo el peregrino.

Mas dixo Cleophas, de lo que quiſo dezir, y aun de lo que ſupiera dezir, porque hizo vn epilogo, y vna ſumma de toda la vida de Chriſto, pues en el diſcurſo della, fue ſolo, y peregrino entre los hijos de Adã. Conſideremos a Chriſto Señor nueſtro, de los pies a la cabeça, y deſde el principio al fin: en todo ſe verifica eſta verdad de ſolo y peregrino. En la gracia del alma fue ſolo y peregrino, en la cõcepcion del cuerpo ſolo y peregrino, en la madre Virgen ſolo y peregrino, en la complexion y hermoſura ſolo y peregrino, en las obras ſolo y peregrino, en la redempcion ſolo y peregrino, en la muerte ſolo y peregrino, en la ſepultura ſolo y peregrino, en la reſuſrreccion ſolo y peregrino, en la aſcenſion ſolo y peregrino, entre las tres perſonas diuinas, ſolo y peregrino. Pues el ſolo ſe viſtio de nueſtra carne. De ſuerte, que ni huuo quiẽ le ygualaſſe en la hermoſura del alma, ni del cuerpo, ni en la madre, ni en las obras, ni quiẽ le ayudaſſe en la redempcion, ni quien le pareciſe en la muerte, ni en la ſepultura, ni en la reſurreccion, y aſcenſion, porque ſe reſuſcito aſsi miſmo, y ſubio por ſu propria virtud al cielo: Preguntando los Angeles como admirados. Quien es eſte?

Lo ſegundo ſe verifica de Chriſto Señor nueſtro, el nombre de peregrino: por que vn hombre reſuſcitado, es en todo peregrino: ni es natural deſta vida en el alma, ni en el cuerpo, ni en la vida, ni en las obras, ni en las palabras. El alma ve a Dios, el cuerpo es incorruptible, el alma immortal, las obras, y las palabras del cielo: *Noſtra conuerſatio in cœlis eſt*, dize San Pablo. Y en eſſo echara de ver vn hombre ſi a reſuſcitado cõ Chriſto, ſi oluidadas las coſas de la tierra, ſe ſube con el penſamiento al cielo.

Demas

Demãs de esso, como el peregrino descansa en la posada muy poco, assi Christo Señor nuestro, descanso en la tierra poco, *per transijt benefaciendo*, dize San Pedro. Passo como vna cometa sin tener casa ni aluergue sobre que reclinar la cabeça. Despues de resuscitado mostro mas aquesta priessa. Como vno que esta de partida, anda continuo de priessa, tratãdo de lo que le importa con familiares y amigos: assi Christo Señor nuestro, ya le vereys con Pedro, ya con la Magdalena, ya con las Marias, ya con Cleophas, ya con todos. Esso es lo que dixo a la Magdalena: *Noli me tangere*. No me detengas, que estoy de priessa. Imaginaos vos cõ los dotes de vn cuerpo glorioso, la ligereza para nunca parar en el mal, la claridad para que nunca os empañe el mundo, ni sus sombras, la inmortalidad para no gustar de cosas tan breues y tan caducas, la subtilidad para penetrar con el pensamiento los cielos de los cielos, passareys por todo lo desta vida muy apriessa. En fin como peregrino. El que edifica casas tan soberuias, mas parece natural. Abraham en la tierra de promission como dize Sã Pablo: viuia en choças con Iacob, y con Isaac. Y es caso espantoso que en medio de tantas riquezas, y regalos mirassen aquella tierra como agena. Dira alguno, los q̃ aora hazen casas, y edifican tan soberuios edificios, no es por si, sino por sus nietos, y por su posteridad: Pregunto. Entonces no tenia Abrahã prometido aq̃l mayorazgo a Isaac, y a todos sus descendiẽtes? Pues si aquellos a quiẽ Dios daua ochociẽtos años de vida, y tenia prometido el suelo, poniã los ojos en el cielo. A quien da tres dias de vida, y tiene prometido el cielo, locura es hazerse tã natural en el suelo. En fin Cleofas como admirado dixo. Vos solo soys el peregrino en Hierusalẽ q̃ no sabeys lo q̃ a passado essos dias cõ Christo Señor nuestro, como el q̃ se haze de nueuas. Respondio.

Ad Heb. 11

Quæ,

QVE cosas. San Augustin nuestro padre hablando con Christo, dize. Vos Señor preguntays. Que cosas. Quien mejor las sabe q̃ vos? Si el trage de peregrino os oluida, alça la esclauina, y vereys el pecho roto, &c. No pregunta de oluidado, sino por q̃ se deleyta en oyr los casos passados, aunq̃ tristes, que siempre gusta el amor se repitan sus hazañas. Lo segũdo desea memoria continua en el hõbre de tan grande beneficio, que aunque no es amigo Dios de zaherir, las mercedes que recebis de su manõ, porque es aborrecible aquel linage de hombres que çahiere el biẽ que haze, como dixo Ciceron. Con todo esso quiere esten sus beneficios escritos, en la frente, en las manos, en los vmbrales, en los postes, que los trayga el hombre asidos como memorias de los dedos, puestos siẽpre ante los ojos, que duerma, que vele, que este en su casa, que camine, siempre seã el blãco de sus ordinarios pensamientos, y q̃ de noche y de

Deut. 6.

Deut. 11.

y de dia no encomiende a sus hijos otra cosa. Por esso llama Dauid: biẽ auenturado, al que de dia, y de noche piensa en su ley. Este es el deseo de Dios, y no daros en rostro con las mercedes que haze, porque *Dat omnibus afluenter, & non improperat:* Muy prouocado ha de estar de vuestro oluido, y de vuestra ingratitud quãdo os truxere a la memoria las partidas del bien que hueys recebido. Assi lo hizo con Saul, por el profeta Samuel, y con Dauid por Nathan, y con los Fariseos por si mismo. *Multa opera bona ostendi uobis.*

Psal. 1.

Cum esset paruulus in oculis tuis caput in Israel factus es.

1. Reg. 15.

Ego te constitui Reem, & eruite de manu Saullis

Quæ.

QVE es esso, como si dixera, para la grandeza del desseo? Es tã estraño el amor que apoca cosas tã grandes. Ay vnos coraçones tã frãcos y tan liberales, que todo quanto hazen por su amigo, todo les parece poco, y si les days las gracias de lo que han hecho por vos, responden. Todo esso es ayre, respeto de mi desseo. Y si a vn pecho noble, y a vn coraçon generoso se le allegan las espuelas del amor, ninguna cosa hara aunque muy grande, que no le parezca poco. A Dauid le subio Dios de pastor sarnozillo, hasta el mas prospero Rey q̃ el mundo tuuo jamas, y dize: *Si parua sunt ista adijciam tibi maiora.* Si estas cosas son pequeñas, yo te dare otras mayores, a vn pastor pobre se le han de hazer pequeñas? Ya que a Dauid no le parezcan pequeñas, para mi pequeñas son, por esso se las prometo mayores. Las cosas que padecio Christo Señor nuestro en Hierusalen, fueron tan estrañas, y tan grandes, que dexaron atras la humana imaginacion: mas es de tanta magnificencia su pecho y tan liberal su amor, que le parece es todo poco, y dize. Que es esso de açotes, de tormentos, y de muerte? no es nada para lo que padeciera el amor, como lo diximos a la larga en vn capitulo de nuestro libro de Amor.

2. Reg. 12.

2. Reg. 12.

Quæ.

MAnifesto con esta pregunta la condicion de aquel estado dichoso, donde sera tanto el bien q̃ apenas dexara lugar a la memoria del mal, trabajos, lagrimas, dolores, amarguras, tristezas, melancolias, rabias, martyrios, tormentos, todo pareceravn sueño, y apenas se acordara vn Lorenço de sus parrillas, vna sancta Catalina de sus nauajas, vn Pablo de sus açotes, vn Bartolome de sus cueros, porque el gozo de tanta gloria, borrara la memoria de la pena: y si pregũtays avn santo, no os acordays de la miseria q̃ pasastes en el mundo? Responderan: yo miseria? De suerte q̃ en aquel estado tan rico, y tan venturoso, y en aquella ciudad nueua, no solamente nos enxugara las lagrymas, desterraralas penas, y los dolores, como lo tiene Dios prometido en muchos lugares de la Escriptura, sino a vn la memoria dellas. Deste lenguage vso el propheta Esayas en el capitulo sesenta y cinco de su prophecia: *Obliuioni datæ sunt angustiæ priores,* como la muger viendo nacido

Esa. 25. 65

1. Cor. 15.

cido al infante muy hermoso, se oluida de los dolores de el parto: assi el justo, viẽdo q̃ de la miseria de la vida saca cosecha tã prospera, se oluida de las angustias passadas. Esta verdad prueua claramente la condicion del estado miserable del infierno, adonde la fuerça del tormẽto roba a vn cõdenado la atenciõ de los señtidos del cuerpo, y de las potencias del alma, de suerte q̃ con el dolor presente se oluida de los deleytes y passatiẽpos passados: yno es mucho, porq̃ si vn dolor furioso, o vn tormento de la tierra, saca fuera de si a vn hombre, y le oluida de quãto bien ha gozado: el tormento del infierno, que hara? Quando el rico auariento pedia el agua del paraysso, le dixo Abraham: Hijo acuerdate q̃ gozaste buenos dias: pues q̃ tãtos siglos ha q̃ passarõ essos gozos, que esta oluidado ya dellos? no es por esso que ayer era, sino porque la pena le tiene fuera de si. Por esso dize el libro de la Sabiduria en persona, de los miserables atormentados: *Nos nati statim desiuimus esse*: todo fue vno, como si dixera: nacer y morir, porq̃ en naciẽdo morimos, y jũtãdose el fin con el principio, no dio lugar a los medios: no acabo de salir el sol de nuestra vida, porq̃ en saliendo se puso. Como puede dezir estas palabras vn hõbre que viuio los setẽta años sin reconocer a Dios? como el tormento le tiene robado y como fuera de si, porq̃ la aflicciõ, y la angustia de vna hora, pone en oluido deleytes d̃ muchos años, como dize el Ecclesiastico: pues no ha de ser de peor condiciõ el bien que el mal, y si el mal roba y oluida del bien, el bien no es mucho robe y oluide del mal, por esso como oluidado de los tormentos passados, dize Christo Señor nuestro, que cosas.

Sapien. 5.

Eccle. 11.

De Iesu Nazareno, qui fuit uir Propheta, potens opere, & sermone.

YVamos hablãdo, dize, de Iesus Nazareno, vn varon propheta, poderoso en obras y en palabras, hõbre q̃ hazia y dezia de buena cõciẽcia, y forma. Santo Dios, que de cosas se diran aquellos dias de Iesus Nazareno en Hierusalem? Porque si en vida dixeron tantos males sus enemigos, si en presencia se atreuieron, despues de muerto que dirian? Mirad en lo q̃ paro Iesus Nazareno, fiad de embaydores. En fin de vn crucificado por malhechor, passado por quatro Chãcillerias, y saliendo de todas ellas condenado: Que ha d̃ dezir vn pueblo ciego, inclinado a dezir mal? Este consuelo puede tener vn Christiano en los males de la lengua q̃ injustamente padece, a nadie perdono jamas la lẽgua, y mucho menos a Dios: No ay cosa buena ni grande en el cielo, ni en la tierra, q̃ no aya pagado pecho a la lẽgua, aunq̃ sea el mismo Dios: nadie se escapo de sus filos y de su jurisdiciõ, esso es lo q̃ dixo Sãtiago: *Inflamat rotã natiuitatis nostræ*? Pone fuego y abrasa la rueda: Que cosa es mas hermosa que el cielo? quiẽ no se pierde por el, tã esmaltado de luzes, tan rico de lindeza y hermo-

sura, quando no tuuiera otro biẽ, sino auer cõseruado siempre el ser en q̃ Dios le puso, fuera de que es pregonero grande de la gloria de Dios, de su poder, grandeza, magestad, sabiduria? Pues en cosa tã bella puso su yerro la lẽgua: *Possuerũt in cœlum os suũ, & lingua eorũ trãsiuit in terra*: Escupieron al cielo, y luego se supo esta locura en la tierra: mayor locura es blasphemar del mismo Dios, *male locuti sunt d̃ Deo*: Auiẽdo dicho mal d̃ la casa, no quisierõ perdonar al morador, y dixerõ: *Nõ est sciẽcia in excelso*: Pusierõ piedras en sus ondas, y tiraron a la cabeça d̃ Dios, q̃ es la sabiduria. Otros pusierõ lengua en su prouidẽcia, otros le hizierõ ciego, otros sordo: *Non uidebit neq; intelliget Deus Iacob*. Hasta la Gentilidad, q̃ vsaua de fabulas y ficciones, dio barrũtos destos daños, pues pintando sus dioses allá en el cielo, y a Iupiter el mayor de todos ellos: Puso tambien al Dios Momo, que mofaua de todos los demas dioses, en señal d̃ q̃ ni los dioses, ni el mayor de todos ellos se auia de escapar del açote de la lengua: S. Gregorio Nazianzeno, Augelio, Demostenes, Plutarcho, dizẽ, q̃ el maldezir trae cõsigo vn sayete y vn gustillo particular, por el qual se inclina mas el hombre a la murmuracion q̃ a la alabança. Pues si el dezir mal de qualquiera trae consigo esse apetite, y essa salsa, el hablar de vn hombre a quien tanto aborrecian en toda aquella ciudad, como a Christo Señor nuestro, general gusto y entretenimiẽto causaria? Assi lo dize Dauid en el Psalmo 68. *Aduersum me loquebãtur qui sedebant in porta*: No auia lonja, ni zaguã, ni plaça, ni puerta de tẽplo, ni vanquete, ni bodegon, ni taberna, dõde yo no fuesse el terrero del passatiempo, y de la conuersacion: Los picaros que se quedauã dormidos por los poyos, los q̃ a cada passo se tomauan del vino, dezian de mi cuentos, y me cantauan cantares.

Nazianz. in apolloget. Geli. l. 19. cap. 13. Demosten. de mõst. p corona. Plutar. in lisam.

En fin dizen yuamos tratando de Iesu Nazareno, y de como los sumos Pontifices le entregaron a la justicia de Roma, y vino a morir en vna cruz, y porq̃ queremos descubriros nuestro pecho del todo: Sabe que nosotros viuimos con vna esperança grande, de que auia de hazer vn exercito poderoso, y libertar a Israel del poder de sus enemigos, mas ya nuestro gozo en el poço. Tãbiẽ nos auia quedado esperãça, de que auia de resucitar al tercero dia, como lo auia dicho, tratando algunas vezes de su muerte, mas oy haze ya tres dias q̃ murio, y no vemos nada. Con todo esso, vnas mugeres madrugaron al sepulchro, y hã traydo nueuas de que ha resuscitado, mas dar credito a mugeres en cosas de tanta importancia, &c. Mostrauan estas palabras poca Fe, y casi muerta la esperança, pero no el amor de su maestro. Condenauã assi mismo su pereza, su couardia, y su temor: pues como confessays que las mugeres flacas madrugaron, y q̃ no temiẽdo la yra de los pontifices del pueblo, el daño de las guardas,

los

los assombros de la muerte, fueron de noche hasta el sepulchro, y vosotros huys, y no esperays? Pues si ya no esperays, dize San Augustin nuestro padre, que mucho que vays tan tristes, que alegria puede gozar vn hombre que en esta vida no espera?

O stulti, & tardi corde, ad credẽdum in omnib⁹ quæ locuti sũt prophetæ, nonne oportuit Christũ pati, &c.

ONecios, floxos, pereçosos para creer las cosas que dixeron los Prophetas, o gente de mal entendimiẽto y de torpe voluntad, que no aueys caydo en la cuẽta, de que cõuino padeciesse Christo para gozar de su gloria? aora teneys por conocer el trato y cõdicion de Dios, los passos de la naturaleza y de la gracia, q̃ es llegar por trabajos al descãso, y passar por fuego y agua, para llegar al refrigerio. Los Egypcios pintauã al trabajo en vna cabeça d̃ vn buei, animal trabajador. Por esso Salomõ la esculpio en las basas de los pilares del tẽplo. Y los Romanos la coronauã con flores, en señal de q̃ al trabajo se deue la corona. El velo del tẽplo tenia grana, calicu, y jacinto. La grana significa la sangre vertida, q̃ es color tãbien de Reyes. Y assi pintã a los Martyres muertos, como dize el Apocalypsi, pero cõ palmas en las manos: *Occisi sunt, & palmæ in manibus eorũ*: El calicu muestra la mortificaciõ de la carne, por los varios tormentos q̃ passa el liẽço, hasta q̃ llega a su perfeccion. El color de jacinto significa el premio de la bienauenturãça. Por esso estauan las manos del Esposo llenas de jacintos. Dizen os, pues q̃ si passaredes por la grana, y calicu de la pena, alcançareys el jacinto de la gloria. Leuantase en la mar vna tẽpestad; escurecese el cielo, tornanse negras las aguas, braman los vientos, pierden el color los marineros, hazen votos y promessas los nauegãtes, arrojã las haziendas los mercaderes: tras esso vereys boluer el cielo tan sereno, tan quieta, y sossegada la mar, tan alegres los nauegãtes. Viene el infierno encogido, cubrense de nieue las cumbres, ciegan se los caminos, despojanse los arboles y prados de su verdura, salen de madre los rios, no se dexa ver en algunos dias el sol: Pero rodãdo los tiempos, y entrando el sol en el signo de Tauro, los campos se rien, los prados se visten de esperança, los arboles, de hojas, las aues cantan, los animales se regozijã y engordã. Viene le a la muger dolores de parto, entristecese: *Quia venit hora eius*, gime, llora, promete, teme. No es mucho q̃ es el trance peligroso, mas en pariendo, y viendo con los ojos el infante tan hermoso, luego se alegra y se oluida de los dolores passados. En vna batalla campal, que estruẽdo, que tropel, que poluareda? mas alcãçada la victoria, q̃ alegria, que descuydo? La muerte de Christo Señor nuestro fue vna tẽpestad, con que se escurecio el mundo, tẽblo la tierra, hirierõ las piedras; vnas a otras, rasgose el velo del templo,

turbarõse los viuos, resuscitarõ los muertos: fue vn inuierno riguroso, q̃ despojo aquellas sagradas hojas d̃ sus cabellos: vn dezi ẽbre tan elado, q̃ aunq̃ estaua Pedro al fuego, no le reparaua el frio. Vn parto dõde nacimos. Y como los hijos grãdes suelen acabar las vidas, assi nacimos tã grandes deste parto, q̃ perdio Christo la vida. Tuuo batalla cãpal con la muerte, y el infierno, de dõde salio tã harpado, q̃ quedo hecho vna llaga de los pies a la cabeça: Mas todos estos males tuuieron vn fin dichoso. Ya vemos el arco en el cielo, en señal de serenidad y de bonãça, el fruto de los dolores, los ojos claros, q̃ antes estauã ciegos y escurecidos, las heridas glorioſas, la primauera florida, vencido el demonio, quebrãtados los cerrojos del infierno, las puertas de bro ̃ce las aldauas de diamante: De suerte que conuino, &c.

Dira alguna, que tiene que ver padecer y morir, cõ salir vẽcedor y glorioso? es nueua guerra como ya dexamos dicho, y nueuo linage de vencimiẽto, que el vencer mas esta en el sufrir al enemigo q̃ en dañalle. La torre d̃ Dauid, a quiẽ cõpara el Espiritu sãto, el cuello, o por mejor dezir la disposicio ̃ de la Esposa, y fundase en el lẽguaje Español, q̃ a los dispuestos llamamos descollados, era la cosa mas fuerte de la ciudad d̃ Hierusalẽ y del Reyno, porq̃ solos sus omenajes acouardauã a Damasco, y a toda la parte de Arabia q̃ los descubria: y la fortaleza mayor fuera de la de sus fundamẽtos y paredes eran escudos, paueses, rodelas, adargas, y todo linage de armas defensiuas, cõ q̃ los hõbres de ordinario sufren los golpes del enemigo. Fue dezir, q̃ la Iglesia auia de vẽcer sufriẽdo, como su esposo, sufrio injurias hasta la muerte de cruz. De los Romanos, dize el primero libro de los Machabeos, q̃ sugetarõ muchas tierras, cõ cõsejo y cõ paciẽcia. 1. Mach. 9

Iacob entre las prophecias de sus hijos, llego a Isacar y dixo: A este q̃ es mas fuerte le quiero dar lo mejor: *Isacar asinus fortis*: Pues q̃ tiene q̃ ver la fortaleza cõ el asno? q̃? No auer animal mas sufrido, ni paciente. Por esso prometio Christo a los mansos y sufridos, el señorio de la tierra: *Quoniã ipsi possidebunt terram*: Iacob alcãço victoria de Esau, Dauid de Saul, y generalmente, el mas sufrido es mas fuerte.

Declaroles gran suma de autoridades y figuras de la sagrada Escriptura, y alumbrandoles el entendimiento, echaron de ver q̃ auiã andado muy ciegos, y quando les tenia ya aficionada la volũtad con la dulçura y suauidad de sus palabras, fingio que queria passar con su animo adelãte, q̃ es trato de Dios en enamorãdo vn alma, fingir que se ausenta y que se va, por ver que dize, y que haze. Cant. 6.

El Esposo llamo a la puerta de la Esposa, y como ponia estoruos, y embaraços de q̃ se auia lauado los pies, y de q̃ estaua desnuda, metio la mano por entre las puertas, y quiso quitar el cerrojo cõ los dedos, como impaciẽte de q̃ le dexasse estar al agua Cant. 5.

y al

y al sereno de la noche, diole vn golpe a la esposa el coraçon, y mouieronsele las entrañas, quando su Esposo toco a la cerradura, y reparando en q̃ auia sido demasiada su pereza, acudio de presto a abrille, mas por mucha priessa que se dio, ya era ydo. Es el orden que tiene Dios en llamar a las almas sus esposas, q̃ no acudiendo a las primeras bozes, ni a los ruegos, pone otro medio mas fuerte y mas eficaz. Esso es meter la mano, con que mueue de suerte el animo y la razon, que ayudada con el fauor del cielo, y alumbrada con su luz, condena la negligencia passada, y acude muy de presto a su seruicio: mas por mucha priessa que se da, ya haze del ydo Dios. Y digo haze del ydo, porque aunque finge que se va, alli se queda: *Prospiciens per feneſtras, Reſpiciens, per cancellos*: Para ver lo que hazes, lo que dizes, como suspiras por el, como lloras su ausencia, que diligencias hazes para hallarle. En fin el fingio q̃ proseguia su camino, y echando al ombro su esclauina hizo semblante de caminar: Amigos a Dios: pero detuuieronle, rogaronle, importunaronle y forçaronle. La importunacion fue tan grande que la llama el Euangelista, fuerça en señal de que los seruos de Dios han de entrar forçados en las casas agenas.

Mane nobiſcũ Dñe quoniã adueſpeꝛaſcit, & inclinata eſtiã dies: Señor dizen la noche viene muy a priessa amenazando con su manto escuro, y negro, el sol se va retirando a mas andar, quedaos cõ nosotros, no nos dexeys. Antes peregrino aora Señor, porque auian concebido del grande opiniõ, q̃ por lo menos era hõbre muy docto en la ley: Señor aueysnos cõsolado tãto cõ vuestras palabras, que nos dara ya grã pena vuestra partida: *Mane nobiſcũ*? Que buena oraciõ para vn hombre que ha viuido los dos tercios de la vida, y va ya tras el postrero, y ve que se le acaba el plaço, y se le cierra el processo de la vida, y que viene cerrando la noche de la muerte: Señor no nos anochezca sin vos: estando el peligro tan vezino, seria cosa triste faltarnos vuestro fauor, y vuestro amparo: *Mane nobiſcum*: En el Apocalypsi, dize Dios a vn Obispo: A la puerta estoy llamãdo, si alguno me abriere, entrare, y cenare con el. Auiale hecho no se que amenazas grandes, y porque no desesperasse dize: yo a la puerta estoy llamando, si alguno me abriere cõ mucho gusto entrare a cenar cõ el. Dõde se deue notar, que no dixo entrare a almorzar, ni a comer, ni a merendar, sino a cenar, porque se hallaran muy pocos, que combiden a Dios al principio del dia de la vida, ni aun al medio sino alla al anochecer a la hora del cenar, fuera de q̃ si alguno le llama al tiempo del almorzar, es de passo y muy breue el hospedaje, y quiere Dios le cõbideys a dormir: pero ya que hasta entonces ha andado vn hõbre tã descortes, es locura no combidalle a cenar, y rogalle no se vaya: *Quoniam adueſpeꝛaſcit*, porque si os coje la muerte sin Dios: que sera de vos? *Apoc. 3.*

En fin lleuaronle a casa de algun conocido, o por ventura al meson, sentaronle a la cabecera de la mesa, y conocieronle en el partir del pā: vnos dizen, partia el pan cō las manos tan y gualmente, como si le partiera con vn cuchillo muy agudo, y assi le conocieron. Sā Augustin dize, que los comulgo como en la Cena. Y fuera de que reconociendo la ceremonia de entonces, le pudieran conocer, el Sacramento da grande conocimiento de Dios: Por esso es caso espantoso, que vn sacerdote sea necio comulgando cada dia. Otros dizen, q̄ era costumbre del Señor sentarse con los suyos a la mesa, y que tomando el pan en las manos daua gracias a su Padre, y que aqui lo hizo assi, y luego le conocieron: Y a penas le huuieron conocido, quando se desparecio, que aun los gustos de Dios son breues en esta vida. Boluieron volando a Hierusalē a dar estas nueuas a sus compañeros: Y quādo estauan todos recogidos en el cenaculo d̄ miedo, tratando como el Señor auia aparecido a Pedro, y a estos dos en el camino, se puso en medio d̄ todos, q̄ fue el vltimo aparecimiento q̄ el Señor hizo aquel dia. Refierenle San Iuā y San Lucas, porque aūque el vno dize muchas cosas que dexa el otro conuienen en muchas, y en nada se contradizen.

Cum sero esset, & fores essent clausæ propter metum Iudeorum.

SIēdo ya tarde, q̄ es trato de Dios acudir tarde a reparar tristezas, y desconsuelos. Lo primero, porque el consuelo, de tāto mayor alegria, quāto ha sido mas espaciosa, y mas larga la esperança. Hermosa es la misericordia de Dios (dize el Eccle siastico) como la nuue de agua en tiēpo de sequedad. Despues de muchas processiones y plegarias, despues de muchas carnes abiertas, despues de muchas lagrimas derramadas: Que hermosa es vna nuue q̄ baña de agua la tierra, q̄ ataja la esterilidad y la hambre q̄ se teme? que alegre, que oportuna, que a buen tiēpo? pues essa cōdiciō que tiene la misericordia diuina, y el socorro celestial, que quanto mas tarde, llega a mas buena sazon, y quāto mas se detiene, y mas se espera, tāto es mayor el consuelo y la alegria: Boz es de los Sātos todos: *Lætati sumus pro diebus quib⁹ nos humiliasti, annis quibus uidimus mala:* Quāto fuerō mas los dias de nuestra miseria, y los años de nuestros males, tanto mayor era el tesoro de contento, que nos estaua guardado: Si pudieran tener alli pesar, le tuuierā de no auer sufrido mas. Cap. 35.

Cum sero esset.

POr mil caminos haze Dios esperiencia de la Fe, y de la esperança de sus mayores amigos. En el desierto llouio mana a los hijos d̄ Israel, manjar que tenia el gusto de todos los manjares generalmente, por esso le llama la Escriptura, pan de Angeles, no porque le amassassen los Angeles, sino por parecer al pan que comen los Angeles, que tiene el gusto de todos los bienes Exod. 16.

posibles

posibles y imaginables generalmẽte. Pues Señor cada mañana teneys el campo hecho vn cielo, y mostrayſos en eſſo liberaliſsimo, para que les poneys taſſa que nadie coma mas, de lo que baſta para el ſuſtento de ſu perſona, y ſi lo coge quereys ſe pudra y ſe coma de guſanos? Que os va q̃ comã haſta q̃ no puedã mas, y en que guarden para mañana? Es prueua y experiencia delgadiſsima de Dios, para prouar la cõfiãça del hõbre, del qual quiere eſpere mañana la merced q̃ goza oy. Eſſe fin tuuo Dios quãdo ſalieron de Egypto, en no lleuarlos por la tierra que era camino biẽ facil, ſino por la madre del mar, donde viã las olas de la vna parte y de la otra como montes, q̃ eſtando ſin eſtribos y cimientos puſieran miedo a qualquiera. Fue prueua ſubidiſsima de ſu confiança, y de ſu Fe: y aſsi dize Cayetano, que ſupo de Iudios doctiſsimos en ſu ley, que la razõ porque vinculo Dios en el tribu de Iuda el cetro y la corona, y prometio duraria aquel tribu como mayorazgo ſuyo, haſta que vinieſſe el deſſeado de las gentes, que es lo que dize Dauid en el Pſalmo, *Facta eſt Iudea ſanctificatio eius*: Fue porque temiendo los demas (como cõſta del capitulo catorze del Exodo, donde ſe refiere que dezian los hijos de Iſrael: Para que nos truxo Dios aqui a que nos ſoruã las olas, y a que nos coman los peces? No auia hartas ſepulturas en Egypto) el tribu de Iuda fue el capitan, y el primero q̃ cõ vn animo grãde ſe arrojo a los abiſmos del mar. Como vinculo Dios el ſacerdocio en el tribu d̃ Leui, q̃ fue el primero q̃ en la adoraciõ d̃l bezerro echo mano cõtra los ydolatras, quando Moyſes echo vãdo, q̃ todos los que eran de parte de Dios ſe le puſieſſẽ al lado, aſsi vinculo el imperio en el tribu de Iuda, por ſer el primero q̃ entro por el mar Bermejo, diziendo: Sigãme todos. Todas sõ prueuas q̃ haze Dios d̃ los ſuyos: Pero la mayor es, llegar tarde a reparar ſus triſtezas.

Sino vſara Dios deſta traça, y de eſte ardid inumerable ſuma de virtudes no fuerã oy conocidas en el mũdo. No fuera tã famoſa la Fe de Abrahã, ſi acudiera Dios tẽpranoa reparar ſu triſteza. La obediẽcia de Iſaac, el ſufrimiẽto eſpacioſo d̃ Noe, la paciencia de Iob, la inocencia de Suſana. Si Laban no doblara el tiẽpo a Iacob, no ſe conociera el amor q̃ tenia a Rachel. Y ſi Dios encarnara luego q̃ el hombre peco, no ſe conociera la grãdeza de nueſtra redẽpciõ, y del amor q̃ Dios nos tiene, ni ſe manifeſtara tãto ſu gloria, y todos ſus atributos: por eſſo eſpera a q̃ cuelgue de vn hilo la eſperãça, porq̃ vea el mũdo, q̃ aunq̃ adelgaça no quiebra: *Indica mihi ubi cubes, ubi paſcas in meridie*? Eſpoſo mio dize la Igleſia, al medio dia, quando tus ſantos ſe abraſan, quãdo yerue la tribulacion, como el ſol de medio dia, que es lo q̃ llama el Pſalmo demonio Meridiano: Dezidme Señor, dõde eſtays? Y pudiera reſpõder: Eſtoy haziẽdo eſperiẽcia de tu Fe y de tu eſperãça. Quã-

do San Antonio acabaua de luchar con los demonios, dixo a Christo: Adonde estauas buẽ Iesu? donde estauas q̃ no me fauorecias? Antonio alli estaua mirando como pelea uas. No quise llegar a fauorecerte tan presto, q̃ a tã buen soldado, no es mucho le dexe su capitan pelear algunas horas, y este a la mira como la madre q̃ dexa hazer pino al niño, hasta q̃ se va a caer. Quien pẽsara que estando ya Isaac atadas las manos, vendados los ojos, el cuello descubierto, el rostro lleno de vna amarillez mortal, baxãdo ya el golpe furioso, que no ay dos dedos del cuello del hijo, al cuchillo d'l padre, q̃ no era ya tarde para esperar? mas engañarase, q̃ el remedio q̃ viene al mejor tiẽpo no tarda. Remedio Dios la hamrbe de Samaria cõ tan sobrada hartura y abundancia, que vinieron a dar el celemin de harina a marauedi en las puertas de la ciudad. Pues Señor, si tiene essa determinacion vuestra misericordia, y bõdad, a q̃ aguardays? Mira que se vende ya vna cabeça de vn asno por ochenta reales? Es tẽprano. Mira q̃ los buchezillos de las palomas se pagan a peso de oro? Es tẽprano. Mira que las madres se comẽ a sus hijos? Es temprano. Mira q̃ el Rey no tiene ya que comer? Es tẽprano. Pues quãdo ha de ser la hora? Yo lo se que tengo en las manos el relox, y estoy contando las horas. Remedio la hambre de Daniel echado en el lago de los leones, cõ las alforjas
4. Reg. 6. de Abacu, y cõ la comida q̃ lleuaua a sus segadores. Señor pues aueys de acudir a vuestro amigo hãbrien to, y lo tiene determinado assi vuestra misericordia y piedad, mira q̃ ha vn dia q̃ no come? Es temprano. Mira que rabiã de hambre los leones, y que aullã como perros? Es tẽprano. Mira que ha ya cinco dias, y que va para seys, y que si vn hombre se puede estar tanto tiempo sin comer, vn animal tan voraz como el leon, no puede? Es tẽprano. Pues quando vendra a ser hora? Yo lo se, que tengo en la mano el relox, y estoy contando las horas quando Christo Señor nuestro yua en la nauezilla con sus discipulos, determinado tenia de no anegalla, porq̃ era figura de la Iglesia, que aunque Matth. 28
combatida de olas y de vientos de persecuciones, nunca ha de ser anegada: Mas crecio con tãta porfia la tempestad que los discipulos acudieron muy a priessa a despertalle, y pensaron era llegada su hora, pero engañaronse, que aũque era grã de la fiereza de los vientos, la hinchazon de las olas: Y aunque las aguas çoçobrauã a la naue, despierto Christo Señor nuestro, reprehẽdio su poca Fe. Tiniendome por Dios, pensays q̃ puedo menos dormido que despierto, o q̃ no se quando es hora de remediar el peligro? De donde se sigue, que aunque los vientos, y las olas del mundo y del infierno se conjuren cõtra vos, no aueys de perder los estribos de la confiança, y aunq̃ sea tan tarde que os parezca es ya passado el tiempo del esperar, espera, y llama a Dios q̃ se precio siẽpre de remediar los casos

sos desesperados: *Exaudiui te in abscondite tempestatis*: En lo desafuzia do de el mal. Esta es vna verdad de que esta arada la Escriptura: y aun que ay otras muy escuras, esta quiere Dios este muy clara: *Scribe librũ* (dize a Abacuc) *& explana eum ut precurrat qui legerit*. propheta (dize Dios) escriui vn libro con letras tã claras, q̃ le lea qualquiera por muy de priessa q̃ vaya, la suma a de ser: *Si moram fecerit expecta eum, quia ueniens ueniet, & non tardabit*: Si Dios se tardare esperale, porque sin falta vendra, y no tardara. No quiso Dios que esta verdad quedasse escura, porque no tropeçasse alguno en ella, que otras Prophecias y reuelaciones no se entendieron en mucho tiempo. A Esayas dixo Dios cerrasse la ley y la sellasse. Y en el capitulo veynte y nueue, despues de auer prophetizado la destruycion de Hierusalem por Nabuchodonosor, y por los Romanos, dize, que ha de ser aquella vision como libro cerrado y sellado, que si le days para que le lea el que no sabe leer, dira: Yo no se letras, y si le days al que sabe, dira: Esta sellado, y a Daniel dixo, cerrasse el libro y le sellasse hasta el tiempo determinado. Y Christo Señor nuestro dixo predicaua, en parabolas para que viessen y no viessen. De suerte que en muchos tiempos y edades, quiso Dios huuiesse algunas verdades escondidas y secretas. Pero el esperar siempre, y a todas horas en Dios, aunque os parezca muy tarde, siempre quiso q̃ fuesse verdad clarissima: para que si con la demasia del desseo, como dize la glosa interlineal, te parece que se tarda, no por esso desesperes, q̃ no tarda. Estando Olofernes, capitan general de Nabuchodonosor sobre Betulia, con ciento y ochenta mil hombres de apie, y doze mil de a cauallo, dando priessa a los de la ciudad que se entregassen, como auian hecho todas las demas prouincias, resoluiose Ozias sumo sacerdote, y los demas ancianos dela ciudad, en que esperassen cinco dias, y que si en aquel tiẽpo no los socorriesse Dios de algun fauor y socorro, q̃ se diessen al poder de los Assirios. Iudith vna biuda santissima, como la que sabia mejor que ellos el trato y condicion de Dios, ofendiose estrañamente desta determinacion: No es lenguage esse, dixo, para inclinar a misericordia, a Dios, sino a indignacion y a ira. Los hõbres han de tassar a Dios las horas? Plaços han de poner a la esperãça? La vida es corta para esperar, muertos aueys de estar, y no desesperados, deshechos aueys de estar, y há de esperar vuestros huessos.

Abacuc. 2.

Esai. 8.

Daniel. 12

De aqui nace toda nuestra perdicion, de perder en parte, o en todo la esperança: a vnos les parece q̃ le quedan a Dios muchas leguas por andar, y que se viene de espacio, que de aqui a que llame a su puerta se puede echar a dormir. Esto pensauã las virgines locas, y el otro sieruo tyrano, que pareciendo le no vendria tan presto su Señor, comenҫo a maltratar a sus compa-

Matt. 25. & 24.

ñeros, y a comer y a beuer: Y todos los que de la paciencia con que Dios los sufre y los espera, y combida a penitencia, sacan ocasiõ de nueuas culpas. A otros les parece que nunca Dios ha de venir. Sã Pedro dize, que en los tiempos postreros a de auer vnos burladores, que teniendo por norte de su vida las codicias y deleytes, diran, que es de la promessa que Dios tenia hecha de venir a juzgar a los viuos y a los muertos? que es deste juyzio tan cacareado con q̃ nos han quebrado setenta años la cabeça? y Hieremias lo auia referido de otros tales: *Vbi es Verbũ Domini, ueniat.* Cada dia nos predicã estos Prophetas açotes, muertes, infiernos, y dizen que es palabra de Dios, acabe ya de venir esta palabra de Dios. 2. Petr. 3.

Por esso queriendo san Pedro reparar la fuente de aquestos daños, prosigue, diziendo: Hermanos mios carissimos, de vna cosa viuid ciertos, que para Dios mil años son vn dia, y vn dia son mil años, y assi no tarda, porque si te pareciere que son mil años de los tuyos, vn dia es de los de Dios. De setenta y cinco años era Abraham, quando le prometio que en su posteridad serian benditas las gentes, y cumplio la promessa al cabo de dos mil y ciento y veynte y siete años. Prometiole tambien la tierra de promission, vino a cumplir la promessa al cabo de quatrocientos años. Por esso dize Esayas: El que cree no se de priessa que suele Dios venir a la tarde: Y esso dize: *Cum sero esset, Stetit in medio, & dixit pax uobis; & ostendit eis manus, & latus.*

EN medio, postura de victorioso, siempre se puso en medio para fauorecer nuestras necessidades, en medio, para alumbrar ygualmente los estremos, para communicarles sus bienes, como renueuos de aquel tronco: Ya yo no he menester nada para mi, los bienes que llueue sobre mi el cielo, para vosotros los quiero. Quando nacio en medio de dos animales, quando se perdio, en medio de los doctores, quando murio en medio de los ladrones, quando resuscito, en medio de los Discipulos. Quiso significar, que es principio de nuestro bien, y fin y remate de nuestras obras, medio de nuestro remedio. Rezien nacido se puso entre las bestias, como prudencia entre la necedad, a los doze años entre los doctores, como sabiduria del cielo, entre la ignorancia dela tierra, en su muerte, entre los ladrones, como justicia entre la injustica, como templança entre los robos y hurtos. En su resurreccion, en medio de los temores de los suyos como victorioso.

Lo segundo, en medio, en señal de que se auia puesto en medio entre Dios y el hombre, y auian llouido sobre el las yras y las sañas de su Padre, hasta dexalle deshecho, que es lo que dixo el Psalmo: *In me transierũt iræ tuæ.* Sobre mi Señor llouieron vuestros enojos. Y para que se entienda esto mejor conuiene Psalm. 87

uiene ſuponer, q̃ antes ſe auia puesto de por medio entre Dios y los hombres el pecado, como vna grãde pared: *Iniquitates ueſtræ diuiſerunt inter me & uos:* Dixo Eſayas y ſan Pablo. *Medium parietem maceriæ ſoluens:* El qual hizo vn horno de colera del pecho de Dios, y quando quiſo leuantar el braço para deſtruyr pecado, y pecador, puſoſe ſu hijo de por medio, y quitando de en medio la obligacion que tenia firmada de ſu nombre el pecador (que es lo que ſan Pablo llama chirographo) deſcargo ſobre el toda la ſaña, y furor de ſu Padre.

Eſai. 59. ad Rom. 5. Ad Ephe. 2 Ad Colo. 2

Y no ſolamente ſe pone en medio de Dios, y el hõbre, ſino en medio de vos y el hombre, en ſeñal q̃ el bien, o el mal que ſale de vueſtra mano, primero topa con Chriſto que con el hombre. Quando yua ſan Pablo a Damaſco, furioſo contra los que predicauan a Chriſto Señor nueſtro apareciendole el miſmo Señor en el camino, le dixo: Paulo, porque me perſigues. Señor eſtando en el cielo inmortal y glorioſo, que daño os puede hazer vn tyrano? El que hiziere a los mios, eſſe recibo yo primero, porque eſtoy como paues delante de cada vno. En fin el jarro de agua que days al ſediento, y el veſtido que days al deſnudo, dize Chriſto Señor nueſtro: Yo lo recibo y lo pagare. Yo ſoy el ſediento y el deſnudo, no porque tenga ſed, o porque padezca hambre, ſino porque eſta en medio de Dios y del pobre a quien hazeys eſſe bien.

Y no ſolamente defiende y ampara al hombre, poniendoſe en medio contra las iras de Dios y del hõbre, ſino eſcondiendole en las niñas de los ojos, y eſſo es lo que dize el Pſalmo treynta: *Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ.* Eſcondes los Señor en lo mas eſcõdido y amparado de tu roſtro, q̃ ſon los ojos. Y para que eſſo ſe vea mas claro, dize otra letra: *In oculis faciei tuæ.* Hareys los niñas de vueſtros ojos, para que ſe verifique: *Qui tangit uos, tangit pupilam oculi mei:* El que os toca, me laſtima en las niñas de los ojos. De donde ſe ſigue, que el miſmo Dios ſi os tocare, ſe laſtimara a ſi miſmo. Quãdo Iob ſe vio pobre, dixo. El Señor me lo dio, el Señor me lo quito. Dize ſan Auguſtin nueſtro padre: No dezis bien ſanto bendito, parece que dixerades mejor, el Señor me lo dio, el demonio me lo quito: Pero mejor dize Iob, porq̃ Dios es el q̃ le toca y le laſtima, y teniẽdo a Iob en las niñas de los ojos quando laſtimare a Iob, ſe laſtimara a ſi miſmo.

Et dixit Pax uobis, & oſtendit eis manus & latus.

ESTauan encerrados por el miedo de los Iudios, y moſtrandoles las llagas de los pies, y de las manos, y del coſtado, dixoles: Paz ſea con voſotras, para quitarles el miedo, como ſi dixera: Eſtando amparados cõ eſtas llagas teneys miedo? Paloma mia dize el Eſpoſo vẽte a recoger a los nidos deſta piedra. Sã

Cant. 2.

Bernar

Bern. li. 5. Bernardo lo declara de estas llagas: Aqui viuiras segura de las aues de rapiña, porq̃ quien se atreuiera a esta piedra? Y Abacuc las llama cuernos, porque assi como el toro tiene la mayor fuerça en los cuernos, assi la fortaleza de Christo estaua escondida en las llagas, y de entre los pies llagados, salio huyendo el demonio, y la muerte temio del rostro desfigurado y sangriẽto.

Abacuc. 3.

Tambien les mostro las llagas, por prendas de aquella vida gloriosa que nos espera, y nos llama, porque el miedo que tenian nacia del amor de la vida, y prouando el Señor que ay otra mejor vida, quien ha de temer la muerte? El erizo, dize san Basilio haze muy bien de cerrar la puerta de su cabeçuela, q̃ mira al cierço, algunas horas antes que comience a soplar aqueste viẽto, porque no tiene otra vida, y su muerte, no es deposito, sino fin, y remate perpetuo, y por la razon q̃ tiene de mirar su vida la misma naturaleza le ayuda, y le fauorece, y le da barruntos de temporales contrarios: Pero vosotros que veys en la muerte tanto interes, y ganancia, no ay para que cerreys las puertas al enemigo. Antes les auia auisado no temiessen a los tyrannos q̃ matan el cuerpo, y no tienen jurisdicion sobre el alma: Aora les prueua con la esperiencia esta verdad. De suerte que aunque el mundo dize a vozes q̃ no ay enemigo chico, la Fe nos reuela que no ay enemigo grande, porque el poder de las tinieblas, no dura mas de lo que dura esta noche, y en esclareciendo por la mañana el Sol de justicia, huyen las bestias de las montañas, y se recogen a sus cuenas: no dura mas la tyrania. La noche de la Resurreccion, fue de jaualis, de ossos, y de leones, y los lobos arrebataro el cordero, y hizieron huyr las ouejas, pero amanecio y salio el Sol, y recogio el pastor su rebaño y quitole el miedo.

Matth. 10

Pax uobis, & ostendit eis ſmanus, & latus.

ESte lenguage saco de la sepultura. Vayan fuera las sonbras vanas de los temores, y miedos: Lo q̃ estas llagas no asseguraren, quien lo podra assegurar? La guerra, dixo Ciceron, se ordena para la paz. Por esso de Dauid guerrero, nacio Salomon pacifico, porque comunmẽte de la guerra nace paz. El velo dl templo, dize san Atanasio, quedo roto en poder de sacerdotes, y la vestidura quedo entera en poder de los soldados. Esso nacio d auer ahogado Christo en el mar de su sangre todas nuestras enemistades, y contiendas: y pues tras esso viene la paz: *Pax uobis.*

Dese a cada vno lo que es suyo, que teman las guardas, y se turben Pilatos, Pontifices, Fariseos, soldados, sayones, norabuena, pero vosotros, porque? Mientras dura el auerriguar vna verdad, los buenos, y los malos, temen, pero suelto ya el enigma, quedanse los que deuen con su temor. Los bienes y los males combaten a todos, mientras el secreto se descubre, mas despues de mani-

manifieſto,tema el malo,q̃ el bueno no tiene porq̃ temer. Mientras los
Exod. 6. encantadores de Egypto multiplicaron embaymientos: los buenos,y los malos andauan afligidos,mas aueriguada la verdad ſolos los gitanos padecierõ.Mientras la mentira,dize S.
Aug. in Exod. c. 6. Auguſtin, las apueſta cõ la verdad, no es mucho q̃ el bueno tema , pero ſaliẽdo la verdad ya triũphando victorioſa,no tiene el bueno porq̃ temer.Todo el Iudayſmo me ha tenido por embaydor,y ſu mẽtira a luchado haſta aora cõ mi verdad : de q̃ haſta aora ayays viuido temeroſos, puede auer alguna eſcuſa , mas ya q̃ veys con los ojos que no ha ſido poderoſo contra mi el tormento , ni la muerte:*Pax uobis.*

Pax uobis,et oſtẽdit eis manus et latꝰ.

COmo voſotros os apartaſtes de mi,penſaſtes q̃ yo me auia apartado de voſotros,y fue engaño,porq̃ antes me allegue mas,porq̃ di la vida por amor,y quãto el amor mas ſe allega a la muerte,tanto mas crece,y mas ſe roba de la coſa amada , y mas ſe jũta cõ ella.Y como el fuego de al quitrã cõ mas agua mas ſe enciende: aſsi las muchas aguas de mis penas y tormẽtos, eſtuuierõ tã lexos de apagar eſte mi amor, q̃ antes leuanto mas llamas,y ſiruio de lo q̃ la piedra
Leui. 5. del toque en el cõtraſte.En el Leuitico mãdaua Dios q̃ quãdo le ſacrificaſſen la paloma. *Retorquebit caput eius ad pẽnullas:*q̃ le torcieſſe el ſacerdote la cabeça ſobre las plumas del pecho,y q̃ no ſe la arrãcaſſe.De ſuerte q̃ cõ la muerte ſe allegaſe mas la cabeça a las plumas:aſsi los tormẽtos đ Chriſto S.N.la cruz,la eſpõja, todo fue torcer la cabeça,derriballa ſobre el pecho,llegalla mas a los miẽbros, por eſſo inclinãdo la cabeça dio el eſpiritu a ſu Padre : pero no pudo la muerte atajar los paſſos del amor,ni del poder.El arbol,aunq̃ le cortẽ las ramas,como quede ſaluo el trõco y la rayz reuerdece y ſe mejora,aſsi el tormẽto , ni la muerte no pudo llegar a la diuinidad,q̃ era la rayz,deſpojo aquel arbol diuino de ſus ramas,mas todo fue prouecho nueſtro y prẽda grãde de amor:Como el deſpojarſe Ionatas de todo quãto tenia haſta el cinto , fue en prouecho de Dauid,y prẽda grãde de amor. Parece q̃ luchauan la muerte y el amor:la muerte ſolicitaua nueſtro oluido , y el amor nueſtra memoria:la ſoga (q̃ era la vida, quebro por lo mas delgado:porq̃ de tres vniones q̃ confeſſamos en Chriſto S.N.vna de la diuinidad,y la humanidad,otra del anima y del cuerpo, otra del amor de la cabeça a los miẽbros. Las dos fuerõ perpetuas y perdurables,la del alma y cuerpo,q̃ era la mas flaca quebro, pero reparola el poder , dandola vn ñudo inmortal:Y aſsi moſtrãdoles reparada ya la vida,y ſus llagas glorioſas,les dize:no teneis đ q̃ temer q̃ no tiene ya lugar la muerte. *Pax uobis.*

Pax uobis,et oſtẽdit eis manꝰ et latus.

DIxoles : Paz ſea con voſotros, y moſtroles las llagas,paraq̃ vieſſen la coſta q̃ auia tenido el negociar eſta paz. Porq̃ ſi por auer pueſto pazes entre Dios , y el hombre, quedo tal, no es razon tenga en tan poco el hõbre , lo que tanto coſto a Dios,

Dios, fuera de que cõseruãdo aquesta paz, gozaremos de otra paz, que es la quietud y el sossiego de nuestra alma, que es paz que nunca la alcança el mundo. Ay paz del mundo, y paz de Dios, el mũdo tiene paz en la boca, y guerra en el coraçon: q̃ es lo del Psalmo. 27. *Qui locuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorũ.* Si quãdo Ioab abraço a Abner, y le hablo como amigo, le mostrara el coraçõ, no le matara, porque viera en el, enemistad, aborrecimiento, y guerra: mas esta paz q̃ ofrece Christo Señor nuestro, tiene su nacimiento, y su minero en el coraçon: y assi en diziendo: *Pax uobis, ostendit eis manus, & latus.*

Dos linages ay de paz, vno de treguas, otro de victoria. La primera paz, como tiene por fiador la cortesia del enemigo, cay mil vezes sobre falso: porque el aleue y traydor quiebra las treguas quando le parece, y muchas vezes sin hallar achaque, y quando no quiebre las treguas, por lo menos se viue con sobresalto, y cõ çoçobra, y vale mas prouar vna vez ventura, que viuir siempre con miedo, es paz de couardes. Mas la que nace de la victoria es paz segura, paz de valientes. Pues para mostrar Christo que esta no era paz couarde, como las pazes del mundo, muestrales las heridas gloriosas, que son como blason de la hazaña passada, y dizeles: *Pax uobis.*

Los mundanos gozan de alguna paz, porque Dios por su paciencia, y misericordia infinita no los haze siẽpre guerra, y reparando en esta paz, pensando que era segura, huuo muchos Prophetas verdaderos que agonizaron cõ este pensamiento: y muchos Prophetas falsos que prometieron a los pecadores mucha prosperidad, y bonança. En tiempo de Hieremias huuo prophetas que predicauan por los pulpitos: *Non uidebitis gladium, & fames non erit in loco isto.* Gozareys de paz, y de hartura. Hieremias queria assir el cielo con las manos: Señor, como sufris que se predique en el mundo vna tan falsa doctrina, que no auiendo año bueno en la ciudad, crean que no ha de venir hambre, ni mortãdad por sus casas? Respondiole Dios: El Propheta que tal predica, es falso Propheta, q̃ aunque los malos gozen vnos dias de paz, porque los sufro y hago del que no vee, acabaranse las treguas, y entrara la guerra a fuego y sangre: pero la paz de Christo, es paz auida en buena guerra: por esso en diziendo: Paz, *ostendit manus & latus.*

Ostendit eis manus & latus.

DEste lugar queda manifiesto auer resucitado Christo Señor nuestro, cõ las llagas q̃ murio: porq̃ aunq̃ S. Lucas no haze mẽciõ del costado, S. Iuan la haze: y aunq̃ S. Iuan no haze mẽciõ de los pies, S. Lucas la haze. Y q̃ no ayan sido llagas aparẽtes, sino verdaderas, y q̃ fueron y ayã de ser perdurables, dizenlo casi todos los santos, y los doctores, antiguos, y algunos lo prueuã del lugar de Zacharias, *Quid sunt plagæ iste in medio manũ tuarũ?* q̃ es pregũta q̃ hizierõ al Señor los Angeles en el cielo. Como la de Esayas: *Quare rubrũ est:* *Luc. 24.* *Ioan. 20.* *Zacha. 13.* *Esai. 63.*

Aug. epis. 49 q.1. et libr.20.de ciuit.Dei. cap.30.

est:uestimentũ tuũ?como traeys la ve stidura bermeja? Y S. Augustin nue stro padre dize,q̃ quãdo Christo S. N.vẽga al juyzio, traera las llagas, para cõfusiõ desus enemigos:y decla ra assi el lugar de Zacharias q̃ dize: Miraran cõ sus ojos al q̃ enclauarõ.

Abulen pa rado.5. ca. 37.

Al Abulense le parece que aunq̃ los discipulos vierõ las llagas,no las tocaron entonces cõ sus manos, por que fuera mostrar poca Fe,pero mas

Athã. ora tio contra Arrium.

probable es el parecer de san Atha nasio,que dize le tocaron, y que el Señor les combido a esso, diziendo: *Palpate & uidete.* Ellos pensauã que vian algun espiritu,y dixoles el Señor: Mirad que el espiritu no tiene carne,ni huessos,y conuino assi,por que aunque fuesse mucha su Fe, se confirmasse con esta experiencia

Igna.epis. ad Smir. Eusseb. lib. 5.c.36. Tertul.li. 3 de incar natio.c.5.

mas. De este parecer es san Ignacio, Eusebio y Tertuliano.

En la forma de las llagas,ay entre los Santos diferencia.porq̃ san Augustin nuestro padre,dize,q̃ no que darõ las carnes rotas,y abiertas:porque el cuerpo del Señor no fuera tã entero,tan macizo, ni tan continuo como parece pedir la summa perfec cion de aquel estado glorioso, pues por fuerça auia de faltar carne, o nieruos, q̃ antes llenauan aquellas partes vacias,o se auian de allegar y juntar con otras partes,lo qual fuera causa de algun linage de fealdad. Por esso dize, q̃ quedando la carne deChristo Señor nuestro,entera,maciza,y cõtinua en el lugar delos clauos,y de la lança, estaua la propria figura y color delas heridas,no solamente enla superficie,sino en la profundidad:de suerte q̃ aquel lugar no estaua vacio,sino con carne, pero la carne era como vn rubi,o como otra qualquiera piedra preciosa q̃ estuuiesse alli encaxada, y tuuiesse particularissima color,y resplandor. Y si alguno preguntare a san Augustin, como santo Thomas entro el dedo en las manos,y en los pies,y la mano enel costado,o alomenos le dixo Christo Señor nuestro lo hiziese: respõde, que vn cuerpo glorificado puede si quiere por el dote dela subtilidad dar lugar a otro cuerpo para esso,y puede no darsele:y assi pudo S. Tomas tocar las heridas dela lãça, y d̃ los clauos,estãdo llenas d̃ carne.

Pero mas comun y mas llana opinion es, que las llagas quedaron rotas y abiertas,y assi la siguen los doctores de nuestros tiempos,y q̃ para la continuidad de los nieruos,de las arterias y venas,se põga especial milagro,importa poco: y el faltar carne en el lugar de las heridas, no es defecto, pues no menoscaba la hermosura,ni la disposicion y gentileza,antes la acrecienta, como los golpes en el guante,q̃ descubren los diamantes y esmeraldas:o como las cuchilladas enla cuera,por dõde sale el oro de la tela,o bordadura del jubõ.

Las razones principales porque Christo Señor nuestro quiso quedar con estas señales gloriosas,son seys. La primera sea de Beda,q̃ dize las dexo por trofeo,y por señal de triũfo: porq̃ como diximos en nuestro libro de Amor: Los hõbres famosos q̃ dan principio a sus linages de las hazañas mas hõrosas de su vida,o dela que

que les parece mas famosa, suelen hazer vn escudo de armas, q̃ sea la gloria y el blason de su casa, y de su posteridad, y assi le ponẽ en las puertas zaguanes, postes, salas, camas, reposteros: Assi Christo S. N. de auer muerto por el hõbre y de auer quedado roto y deshecho en la Cruz, hizo vn blason glorioso y perdurable de sus llagas, del qual saca gloria aũ enel cielo, y quiere q̃ sus hijos la saquẽ en la tierra: para reparar vn linage perdido, hizo vn linage ganado. Y como dize Esayas, q̃ hizo cielos nueuos, y tierrra nueua, hizo vn linage nueuo, y leuãtole hasta ponerle ombro a ombro con los Angeles del cielo, y mas arriba. Biẽ vio q̃ sus herederos auiã de ser desperdiciados y perdidos, pero con todo esso instituyo vn mayorazgo de tesoros y riquezas infinitas, y vinculole en la Cruz, y porq̃ lo mas fue quedar roto y deshecho, hizo escudo de sus llagas, quedandose con ellas por blason glorioso, y perdurable, y por diuisa perpetua, que conserua eternalmente la memoria deste hecho. De aqui infiere san Augustin nuestro padre, que el dia del juyzio, los Martyres sacaran en sus cuerpos las señales de las heridas y tormentos que passarõ por Christo Señor nuestro en esta vida, las quales les causaran mucho mayor hermosura, como lo hemos dicho de las llagas del Señor.

Aug. de ciu. Dei li. 22. cap. 9.

La segunda razon, sea de san Leõ Papa, en vn sermon deste mysterio, donde dize se quedo con las llagas para mayor firmeza de nuestra Fe, por que aunque parece la estraga y la destruye el imaginar vn cuerpo llagado y roto, y q̃ tenga abierto vn costado, de suerte q̃ se le vean las entrañas, y este viuo: cõ todo esso dize san Leon Papa, q̃ era señal de Resurreccion verdadera, porq̃ prouo assi, q̃ estaua viuo el mismo cuerpo que vio todo el mũdo en la cruz llagado y muerto. Y Cyrilo Alexandrino, y san Iuan Damasceno, dizẽ, q̃ si resuscitara sin llagas, quien quiera pudiera creer que era otro el resuscitado, y no el que auia visto toda Hierusalem herido y muerto en la cruz.

Cir. l. 12. in Io. c. 58. Dam. l. 4. de fid. c. 18

La tercera, ordeno q̃ en el tribunal diuino, huuiesse vna abogazia cabal en fauor del hombre, y como quiso q̃ huuiesse madre q̃ abogasse cõ su hijo: assi quiso q̃ huuiesse hijo q̃ abogasse cõ su padre. Que cosa aura, dize san Bernardo q̃ niegue a la madre el hijo? y q̃ cosa no aura q̃ niegue al hijo su padre? mas quãdo sea muy graue y dificultosa, la madre mostrara al hijo sus pechos, y el hijo mostrara al padre sus llagas, alegãdo q̃ si el hõbre le tiene ofendido, tãbiẽ esta bien pagado, y estando vn pecador arrepentido, se puede tener por despachado. S. Iuã en su epistola canonica dize: hijuelos mios esta carta os escriuo, para q̃ no pequeys: pero si pecare alguno, le auiso q̃ tiene vn abogado en el cielo, jũto al padre, y añade san Pablo a los Hebreos, que Christo S. N. entro en el cielo, para parecer ante el acatamiento desu padre por nosotros, y que su sangre da mejores vozes q̃ la de Abel. Y a los Romanos dize, *qui etiam interpellat pro nobis*, donde se deue ponderar la pala-

Augusti. in man. c. 21. 22. Ber. ser. de nati. virg.

1. Ioan. 2.

Ad Heb. 9. & 12.

palabra *etiam*, oy en dia intercede por nosotros: no se contento, como si dixera, con lo que hizo en tierra por el hombre, sino que agora haze nuestros negocios en el cielo. Donde santo Thomas distingue dos linages de intercessiones. La vna representando al padre su humanidad llagada y rota. La otra manifestando el desseo que tiene de nuestra salud. Y aũque Ruperto dize, que no intercede Christo Señor nuestro en el cielo con oracion expressa pidiendo, sino interpretatiua representãdo sus merecimiẽtos a los ojos de su padre, y mostrando sus llagas y sus heridas, lo contrario tiene S. Thomas, y otros muy graues doctores, y parece lo dize expressamẽte S. Iuã, yo rogare dize a mi padre, y el os embiara otro consolador, donde es cosa llana habla del estado de la gloria.

La quarta, quedose cõ sus llagas, paraque fuessen cebo de nuestro conocimiento, de nuestra esperança, de nuestra memoria, de nuestro amor: todo el caudal de vn Christiano se resume en estas cosas, y despues de la gloria de Dios, son las que mas ha de estimar. Lo primero el que no sabe, que es Christo, ni que es Dios, que sabe? Lo segundo, el que no espera, que bienes puede gozar? Lo tercero el q̃ no ama, que le prestara la Fe, aunque sea tanta que mude los montes, como dize S. Pablo? Lo quarto el que no tiene memoria de los bienes recebidos como los puede agradecer? por esso el olui do es el peor linage de ingratitud. Pues las llagas de Christo fueron lo primero, el cebo de nuestro conocimiẽto, porque todo quanto Dios nos auia reuelado, no acabaua de darnos a entender quien era Dios, como auiamos de hablar de la Magestad diuina: estauan escondidos los thesoros de la sabiduria de Dios, como en cofre, encomençandose a descerrajar, començaron los hombres a ver, el ladron, dize, Señor tened memoria de mi, el soldado sin duda es el hijo de Dios, y muchos herian sus pechos, &c. De suerte que las llagas les dieron luz. Despues de resuscitado, no les da otras señas para que le conozcan, sino las de sus llagas: mirad mis pies y mis manos, que yo soy el que antes era. Thomas llego a las llagas, y no se que se vio que quedo diziendo: Dios mio y Señor mio. Es lo que dize Iob, que todos miran a Dios, pero que le ven de lexos, porque tiene escondida en sus manos (por quien entiende sus obras) la luz y la claridad, porque con las obras de hombre la encubria, mas a sus amigos se la reuela, y los combida con ella: *Palpate & uidete*. Lo segundo enriquece nuestra esperança, por que para esperar nueuas mercedes no se puede imaginar prenda mayor que sus llagas. O que soy gran pecador, por esso tiene el cuerpo tan roto y tan harpado, que no puede auer puerta cerrada en sus entrañas, y aunq̃ tus pecados son la leña que enciẽden el fuego de su yra, y ha-

zen vn horno de su pecho: pero las llagas son las braueras por donde sale este fuego. Y como de los colericos y ayrados sale el humo de la colera por las narizes y boca, assi por las llagas despide Dios el humo de su colera y de su yrá. Lo tercero, no solamente nos assegura de su amor, pero despiertã el nuestro, porq̃ no ay incentiuo tan poderoso de amor, como ver con los ojos vna gran prenda de amor. El buen Orador, no menos persuade con obras q̃ cõ palabras: Por esso llamo Quintiliano a los meneos segunda lẽgua. Antonio aquel famoso Orador Romano, desseando librar al Cõsul Marco Aquilo, condenado a degollar por el Senado, no pudiẽdo persuadirle cõ palabras, arrebatadamẽte le rasgo las vestiduras, y descubriendo el cuerpo todo harpado, exclamo: Que los dioses y la fortuna ayan librado a este de las manos de sus enemigos, y q̃ no le puedan agora librar de las de sus amigos y ciudadanos: Mirad estas heridas q̃ ha sufrido por vosotros, y por el biẽ de vuestra republica? De suerte que vinieron a acabar las heridas lo q̃ no auiã acabado las palabras. Pues quando no nos persuadan las palabras de Dios a que le amemos, persuadan nos sus llagas y heridas.

Lo vltimo quedose Christo Señor nuestro con las llagas, porque quedasse perdurable la memoria d̃ este hecho, para Dios no era esso menester, q̃ no es flaco d̃ memoria, ni tiene necessidad de señales sensibles para tenerla, sino paraq̃ nosotros viuiessemos assegurados de la memoria de Dios. Esayas introduce a la Iglesia querellosa de q̃ su Esposo la ha oluidado, y queriẽdo la satisfazer, dize Dios: Por vẽtura podrase olũidar la madre del hijo q̃ nacio de sus entrañas? caso es dificultoso, mas quãdo esso sucediere, y la madre se oluidare, yo no me podre oluidar, porq̃ si a ella no le quedarõ señales de los dolores d̃ su parto, a mi si, y assi no tengas miedo que yo te oluide. Y no solamente pretẽdio Christo Señor nuestro q̃ quedassemos assegurados de su memoria, sino q̃ quedasse en nosotros perdurable la memoria de este hecho, y porq̃ la injuria de los tiẽpos q̃ triunfa de todas las cosas, no viniesse a resfriar la memoria deste bien, hizo el mayor milagro de los milagros, y la cifra de todas sus marauillas, hizo el Sacramento del altar, el qual mientras el mũdo durare sera memorial de su passiõ y de su muerte: Esso es lo q̃ dize S. Pablo: *Mortẽ Dñi anunciabitis donec ueniat*: Mas porque acabado el mũdo no quedara lugar a este diuino Sacramento, pues veremos a Dios cara a cara, y no por enigmas, quiso quedassen sus llagas por memorial perdurable, firmes y fixas, paraq̃ tiniendo los bienauenturados los ojos firmes y fixos en ellas, quede eternamente la memoria de merced tã desigual. Y alaben todos los santos al Señor, de quiẽ las recibieron, por todos los siglos, de los siglos. Amen.

LAVS DEO.

TABLA DELOS Capitulos que en eſte Libro ſe contienen.



APITVLO primero, que la verdadera ſabiduria es conocer a Chriſto Señor nueſtro. Fol. 1.

Cap. 2. De la Verdad de la religion Chriſtiana. 5. col 3.

Cap. 3. De la vnidad y Trinidad de Dios, y de la generacion eterna. 13. col 4.

Cap. 4. De la perdicion del mundo, y de ſu remedio. 25. col. 4.

Cap. 5. De la conueniencia de la Encarnacion, y Redempcion del linage humano. 34. col. 4.

Cap. 6. De la Concepcion de la Virgen Sanctiſsima. 49. col. 1.

Cap. 7. Del naſcimiento de la Virgen Sanctiſsima, de ſu linage y nombre. 62. col. 2.

Cap. 8. Como la Virgen ſantiſsima fue ofrecida, y preſentada en el templo de Ieruſalem. 78. col. 4.

Cap 9. De los deſpoſorios de la Virgen ſanctiſsima y las excelencias de ſu eſpoſo ſan Ioſeph. 83. col 3.

Cap 10. De la Anunciacion de la Virgen ſanctiſsima, y de la Encarnacion de ſu Hijo. 91. col. 2.

Cap. 11. De la Viſitacion que hizo la Virgen a ſancta Iſabel ſu prima, y del nacimiento de ſan Iuan Baptiſta. 119. col. 1.

Cap. 12 Del Nacimiento de Chriſto Señor nueſtro. 138. col. 3.

Cap. 13. De la Circuncifion de Chriſto Señor nueſtro. 167. col. 1.

Cap. 14. De la Epiphania de Chriſto Señor nueſtro. 186. col. 4.

Cap. 15. De la huyda a Egypto, que hizo la Virgen ſanctiſsima, con ſu hijo, y con ſu eſpoſo. 206. col. 3.

Cap. 16. De la Purificacion de la Virgen ſantiſsima. 222. col. 1.

Cap. 17. Que Chriſto Señor nueſtro ſubiendo con ſus padres a la fieſta de la Paſcua, ſe quedò en Ieruſalen: y deſpues de tres dias le hallaron en el templo, en medio de los Doctores diſputando. 240. col. 2

Cap 18. Como el Baptiſta baptizo a Chriſto Señor nueſtro en las aguas del Iordan. 252. col. 3.

Cap. 19. De la Transfiguracion de Chriſto Señor nueſtro. 265. col. 2.

Cap. 20. De la Cena del Señor. 296. col. 4.

Cap. 21 De la oracion que hizo el Señor en el huerto de Gethſemani. 328. col. 1.

Cap 22. De la priſion del Señor, y lo que en ella ſucedio. 341. col. 2.

Cap 23. Como Chriſto Señor nueſtro fue preſentado ante Cayphas, y de las injurias que le hizieron. 417. col. 4.

Cap. 24. De como ſan Pedro negò a Chriſto Señor nueſtro. 350. col. 3.

Cap. 25. Como Chriſto Señor nueſtro fue llenado de Cayphas a Pilatos. 356. col. 1.

Cap. 26. De los açotes y corona de eſpinas de Chriſto Señor nueſtro. 379. col. 4.

Cap. 27. De como Chriſto Señor nueſtro fue crucificado entre dos ladrones. 365. col. 4.

Cap. 28. De la cruz y muerte de Chriſto Señor nueſtro. 376. col. 3.

Cap. 29. Del martyrio de la Virgen ſantiſsima, y de la ſepultura del Señor. 389. col. 1.

Cap. 30. De la Reſurrection de Chriſto Señor nueſtro. 399. col. 3.

INDEX OMNIVM LOCORVM, SACRAE SCRIPTVRAE, QVAE IN TOTO HOC VOLVMINE EXPLICANTVR.

Geneſis.

1 IN principio Creauit Deus Cœlũ, & terrã. Fol. 4. col. 1.
1 Et Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas. 22. col. 3.
1 Fiat lux, & facta eſt lux. 37. col. 3. & 62. col. 3.
1 Cõgregationeſq; aquarum uocauit Maria. 78. col. 2.
2 Eritis ſicut Dij, ſcientes bonum, & malum. 188. col. 1.
2 Ecce Adam quaſi unus ex nobis factus eſt. 44. col. 2. & 34. col. 1.
2 Immiſit Deus ſoporem in Adã. 49. col. 2.
2 Faciamus hominẽ ad imaginẽ, & ſimilitudinẽ noſtram. 22. col. 4. & 37. col. 3.
3 Inimicitias ponã inter te, & mulierẽ, & ſemẽ tuum, & ſemẽ illius. 56. col. 3.
3 Ipſa contaret caput tuum. 56. col. 3. & 5 . col. 4.
3 Maledicta terra in opere tuo. 50. col. 4.
4 Vagus & profugus eris. 2. col. 1.
5 Enumerãtur generationes Adæ. 81. col. 3.
6 Noe uir Iuſtus atq; perfectus in generationibus ſuis. 68. col. 4.
6 Pœnitet me feciſſe hominẽ. 124. col. 2.
6 Omnis quippe caro corruperat uiam ſuam. 70, col. 2.
7 Cõſumetur nequit a peccatorũ. 342. c. 4
8 Agar ancilla ſub tua poteſtate eſt. 127. col. 4.
13 Ambula coram me. 420. col. 4.
15 Recordabor fœderis mei quod pepigi tecum. 75. col. 4.
15 Dñe Deus quid dabis michi. 265. col. 3.
15 Faciã uobiſcũ pactũ ſempiternũ. 176. co. 3
17 Tenebroſa aqua in nubibus aeris. 19. col. 4.
17 Circuncidetur ex uobis omne maſculum. 169. col. 1.
17 Non uocabis Sarai ſed Saram. 78. col. 1.
17 Vocabiſq; nomen eius Iſaac. 77. col. 3.
17 Ambula coram me, & eſto perfectus. 266. col. 2.
18 Quod cum audiſſet cucurrit in occurſum eorũ, & adorauit in terrã, & dixit, dñe ſi inueni gratiam. 25. col. 3.
18 Et benedicentur in illo omnes nationes. 66. col. 3.
18 Poſtquã conſenui, & dñs meus. 88. col. 2.
18 In ipſo feruore diei. 97. col. 1.
18 Loquar ad dominum meum cum ſim puluis, & cinis. 120. col. 1.
19 Habeo duas filias quæ nedum cognouerunt uirum. 103. col. 3.
20 Scito quod morte morieris, ſtatimq; de nocte conſurgẽs Abimelech. 207. col. 2
21 Vota mea domino reddam in conſpectu omnis populi eius. 83. col. 4.
21 In die abla ctationis illius. 127. col. 2.
22 Expectate hic cum aſino. 20. In principio, & eodem. 27. in fine.
22 Multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtellas cœli. 73. col. 2.
22 In ſemine tuo benedicẽtur gẽtes. 101. c. 1

26 Senuitq; Isaac in illo anno. 6. col. 3.
27 Et uestibus Esau ualde bonis, quas apud se habebat domi induit eum. 16. col. 3.
27 In me sit ista maledictio. 303. col. 2.
28 Si fuerit dominus mecum, & custodierit me. 265. col. 3.
28 Viditq; in somnis scalam stantem super terram. 30. col. 2.
29 Videns autem dominus quod despiceret Liam aperuit uuluã eius sorore sterili permanente. 18. col. 4.
29 Quoniam ira in indignatione eius. 116. col. 4.
31 Viditq; in somnis dicentem sibi dominũ, caue ne quicquam aspere loquaris contra Iacob. 207. col. 2.
31 Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac afuisset mihi, forsitã modo nudum me dimisisses. 235. col. 2.
31 Cur furatus es Deos meos. 250. col. 1.
32 Misericordia Dñi plena est terra. 37. col. 1
33 Cur quæris nomen meum, quod est mirabile. 175. col. 4.
34 Augete dotem, & munera postulate. 325. col. 1.
35 Misericordia domini in cœlo. 37. col. 1.
35 Egrediente autem anima præ dolore, & imminente iam morte, nomen filij sui uocauit Benoni, id est, filius doloris. 154. col. 3.
37 Accusauitq; fratres suos apud Patrem crimine pessimo. 10. col. 3.
37 Et lumen oculorum meorum, & ipsum non est mecum. 34 col. 1.
37 Audite somnum meum, putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi cõsurgere manipulum meum, & stare, uestrosq; manipulos circũstãtes adorare manipulum meum. 207. col. 3.
40 Qui responderunt somniũ uidimus, &c. ibidem.
41 Post duos annos uidit Pharao somnium. ibidem.
46 Non aufferetur sceptrũ de Iuda. 5. col. 4.
47 Videbam Solem, & Lunam, & Stellas adorare me. 30. col. 4.
49 Isacar asinus fortis. 426. col. 4.
49 Salutare tuum expectabo dñe. 183. col. 2.
49 Ipse erit expectatio gentium. 32. col. 3.
49 Vt anuntiem, quæ uentura sunt uobis. 48. col. 4.
49 Ego congregor ad populum meum sepelire me cum patribus meis. 33. col. 4.
50 Locutus est Ioseph ad familiam Pharaonis, si inueni gratiam in conspectu uestro loquimini in auribus Pharaonis, eo quod pater meus adiurauerit me, dicens, en morior, in sepulchro meo sepellies me. 33. col. 4.
50 Asportate ossa mea uobiscum de loco isto. ibidem in fine.
50 Nolite timere, uos cogitastis de me malum. 303. col. 1.

Exodo.

1 Afligebant illudentes eis. 302. col. 3.
1 Filij Israel germinantes repleuerũt terram. 8. col. 4.
1 Ad amaritudinem perducebant animas eorum. 390. col. 1.
2 Cernensq; in ea paruulum uagientem, miserta eius. &c. 175. col. 2.
3 Vadam & uidebo uisionem hanc magnã. 21 col. 2 & 30. col. 1. & 53. col. 4.
3 Ego sum qui sum. 117. col. 1.
3 Aparuit ei dominus in flamma ignis de medio Rubi. 119. col. 1.
3 Sed postulabit mulier a uicina sua. 160. col 1.
5 Videat dominus. 196. col. 2.
5 Quis est dñs ut audiã uocẽ eius. 120. col 1

Iniuſte egimus contra populum tuum. 128. col. 4.

6 Ego dominus qui apparui Abraham, Iſaac, & Iacob, & nomen meum Adonay non indicaui eis. 182. col. 3.

12 Percutiam omnem primogenitum in terra AEgypti. 157. col. 3.

13 Sanctificamini mihi omne primogenitũ. 222. col. 1.

14 Forſitan non erant Sepulchra. 80. col. 2.

16 Panem Angelorum. 427. col. 4.

19 Si ergo audieritis uocem meam, & cuſtodieritis pactum meum, eritis mihi in peculium. 29. col. 1.

25 Poneſq; in arca teſtificationem quam dabo tibi. 59. col. 4.

28 Non aſumes nomen Dei tui in uanum. 185. col. 4.

30 Et deprecabitur Aaron ſuper cornua eius ſemel in anno. 103. col. 2.

33 Poſteriora mea uidebis. 288. col. 2.

33 Non enim poteris uidere faciem meam, non enim uidebit me homo & uidet. 112. col. 1.

36 Iuſſit ergo Moyſes præconis uoce cantari, neq; uir neq; mulier quicquam offerat ultra in opus ſanctuarij. 58. col. 1.

40 Cumq; intuliſſet arcam in tabernaculum, appendit ante eam Beloim, ut expleret domini iuſſionem. 20. col. 3.

41 Perſequar & comprehendam illos, euaginabo gladium meum, & interficiet eos manus mea. 208. col. 4.

Leuitico.

5 REtorquebit caput eius ad penulas. 431. col. 1.

12 Mulier ſi ſuſcepto ſemine pepererit maſculum immunda erit ſeptem diebus, iuxta diem ſeparationis menſtruæ, & die octauo circuncidetur infantulus, ipſa uero triginta tribus diebus manebit in ſanguine purificationis ſuæ. 222. col. 1.

15 Serua præcepta, & ambula in ea. 266. col. 2.

17 Anima omnis carnis in ſanguine eſt. 388. col. 3.

24 Educ blaſphemum extra caſtra, & lapidet eum populus uniuerſus. 349. col. 2.

25 Sex annis ſeres agrum tuum. 6. col. 3.

27 Ab uno menſe uſq; ad annum quintum pro maſculo dabuntur quinq; ſicli, pro fœmina tres. 79. col. 1.

27 Si pauper fuerit, & æſtimationem reddere non ualebit. 230. col. 4.

Numeros.

11 SEpulchra concupiſcentiæ. 281. col. 4.

11 Vtinam omnes prophetizent. 263. col. 4.

13 Venimus in terram, quæ reuera fluit lacte, & melle. 260. col. 1.

14 Vobis non erit & in proſperum. 352. col. 4.

14 Et dicant callide ſeduxit eos, non poterat introducere populum in terram, pro qua iurauerat, idcirco occidit eos in ſolitudine. 225. col. 1.

16 Et plaga ceſſauit. 384. col. 2.

17 Inuenit germinaſſe uirgam Aaron. 156. col. 4.

18 Cuius redemptio erit poſt unum menſem ſicli argenti quinque. 222. col. 1.

21 Peccauimus. 423. col.1.
22 Mane autem facto duxit eum ad excelsa Bahal. 15.col.4.
22 Cur me percutis 326. col. 1.
24 Orietur ſtella ex Iacob. 190.col.3.
25 Quod cum uidiſſet Phinees arepto pugione. 294. col.4.
26 Quorum Nadab & Abiu mortui ſunt cum obtuliſſent ignem alienum corã domino.163.col.1.
27 Et ſtabit coram eo. 310.col. 3.

Deuteronomio.

2 NE hebeat ante oculos tuos.361.col.3
4 Audi Iſrael Deus tuus unus eſt. 17.col.2.
5 Indigens & mendicus non erit inter uos. 251. col.3.
6 Eſcribeſque ea in limine. 69. col.3.
15 Non deerunt tibi pauperes. 159. col. 4.
21 Non permanebit cadauer eius in ligno, ſed ſepelietur in ipſo die.388. colum. 2.
24 Maledictus homo qui pendet in ligno. 171. col.4.
28 Dabit Deus inimicos tuos, qui conſurgunt aduerſum te corruentes in conſpectu tuo,per unam uiam ueniẽt cõtra te, & per ſeptem fugient a facie tua. 208.col.4.
31 Derelinquam eum, & inuenient eum omnia mala. 421, col. 3.
32 Viuat Ruben, & non moriatur. 297. col. 2
32 Quando diuidebat altiſſimus gentes, quando ſeparabat filios Adã.56.co.2.

Iudicum.

3 ET poſtea clamauerunt ad dominum, qui ſuſcitauit eis ſaluatorem uocabulo Aod, filium Gera, filij Geminj qui utraq; manu pro dextera utebatur. 43. col.3.
5 Benedicta inter mulieres Iahel uxor Haber. 137.col 2.
6 Dominus tecum uirorum fortiſſime.110. col.4.
6 Ponam hoc uellus lanæ in area 119.col.1
6 Obſecro mi Domine in quo liberabo Iſrael,ecce familia mea infima eſt in Manaſſe.120. col. 1.
7 Vidi ſomnium, & uidebatur mihi quaſi ſubcineritius panis ex ordeo uolui, & in caſtris Madiam deſcendere,etc. 207. col.3.
9 Egrediatur ignis de Ranno 30. col.1.
11 Et fecit ei ſicut uouerat,quæ ignorabatur uirum.81.col.1.
11 Plangam uirginitatem meam. 85. col.1. & 238 col. 2.
13 Caue ergo ne bibas uinum ac ſiceram, nec immundum quicquam comedas, quia concipies & paries filium. 65. col. 1.
14 Vidi mulierem in Thammatha,de filiabus Philiſtinorum, quam quæſo, ut mihi accipiatis uxorem. 40 colum. 4.
14 Vxor autem eius accepit maritum unũ de amicis eius, & pronubis. 93. colum. 4.

Ioſue.

2 INgreſſi domum mulieris meretricis nomine Raab. 73 col.3.
6 Circuierunt urbem ſicut diſpoſitum erat ſepties. 145.col.1.
14 Quadraginta annorum eram quando miſit me Moyſes.127.col.2.

Ruth.

2 INtinge buccellam tuam in aceto. Fol. 213. col. 3.

I. Regum.

1 NE reputes ancillam tuam quasi unã de filiabus Belial. 15. col. 4.
1 Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia. 64. col. 2.
1 Ecce ego accomodaui eum dño. 82. col. 3.
2 Deus scientiarum dominus est. 2. col. 2.
3 Et uocauit dominus Samuel, qui respõdens ait, ecce ego, & occurrit ad Hæly, & dixit, ecce ego, uocasti enim me, &c. non uocaui, reuertere & dormi, & abijt, & dormiuit. 207. col. 2.
7 Aufferte Deos alienos de medio uestri Baalim, & Astaroth. 15. col. 4.
15 Nunc porta peccatum meum, & reuertere & honora me coram populo. 247 col. 1.
15 Cum esses paruulus in oculis tuis, caput in Israel factus es. 424. col. 3.
17 Numquid non uerbum est. 166. col. 2.
17 Quis est iste Philisteus incircuncisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei uiuentis. 169. col. 3.
18 Ipse namq; ingrediebatur, & egrediebatur ante eos. 227. col. 1.
22 Et conuenerunt ad eum omnes, qui erãt in angustia constituti. 73. col. 1.
25 Erit anima domini mei custodita, quasi in fasciculo uiuentium. 404. col. 2.
25 Ecce famula tua sit in ancillam, ut lauet pedes seruorum domini mei. 120. col. 1.
25 Et benedicta tu quæ prohibuisti me hodie. 137. col. 3.
35 Siccine separat amara mors, 374. col. 4.

Secundo Regum.

1 MOntes Gelboe, nec ros, nec pluuia ueniat super uos, ubi ceciderũt fortes Israel. 64. col. 2.
2 Indica mihi uerbum quod factum est. 166. col. 2.
7 Suscitabo semen tuum post te, qui egredietur de utero tuo 95. col 1.
7 Quis ego sum domine Deus. 120. col. 1.
9 Putas ne remansit aliquis de domo Saul, ut faciã misericordiã. 147. col. 1.
10 Vt inuestigarent & explerent Ciuitatem. 93. col. 4.
12 Misit ergo Dominus Natham ad Dauid, &c. 74. col. 1.
12 Ego te constitui Regem, & erui te de manu Saulis. 424. col. 3.
12 Si parua sunt ista, adijciam tibi maiora. 424. col 3
15 Surgite fugiamus. 328. col. 2.
18 Seruate mihi puerũ Absalon. 306. col 1.
18 Filium Absalon. 391 col 3.
24 Et mortui sunt ex populo a Dan, usq; ad Berssabe, septuaginta milia hominum uirorum. 144. col. 1.
24 Non erat de gemine eius qui sedeat super domum Dauid. 195. col. 1.

Tertio Regum.

12 NEC secutus est quispiam domum Dauid, præter tribum Iuda solã, uenit autem Roboam Hierusalem, & congregauit uniuersam domum Iuda, & tribum Beniamin. 6 col. 1.
13 Reliqui mihi septem milia uirorum. 217. col. 1.
17 Vt remorarentur iniquitates meæ, & interficeres filium meum, at ille dimihi filium, & expandit se, atq; mẽsus est super puerum tribus uicibus, & cla-

& clamauit ad dominum, &c. & reuersa est anima pueri & reuixit. 492. col. 4.
18 Qui dereliquistis mandata domini & secuti estis Baalim. 15. col. 4.
18 Ecce nubecula parua. 65. col. 4.
19 Surge & comede, grandis tibi restat uia. 298. col. 1.
19 Ignis conterens petras. 334. col. 4.

Quarto Regum.

2 VT fiat in me duplex spiritus tuus, qui respondit, rem difficilem postulasti, attamen si uideris me, quando tollar a te, erit tibi quod petisti. si autem non uideris non erit. 232. col 4.
4 Et mortuus est; posuitq; os suum super os eius, & incuruauit se super eum, & calefacta est caro pueri, & incubuit super eum, & oscitauit puer septies, aperuitq; oculos. 402. col. 4.
10 Porro Ihehu faciebat hoc insidiose, ut disperderet cultores Baal. 15. col. 4.
18 Ascendit Salmanassar Rex Assiriorum in Samariam, & oppugnauit eam, & cæpit. 6. col. 1.
20 Dixitq; Isayas, afferte massam ficorum. 77. col. 1.
20 Et reducit umbram per lineas, quibus iã decenderat in horologio Achaz retrorsum decem gradibus. 96. col. 1.

I. Paralipomenon.

29 TVA est domine magnificentia & potentia. 50. col. 2.

II. Paralipomenon.

6 NEc enim homo est qui non peccet. 51 col. 1.
14 Videat dominus, & requirat. 384. col. 2
26 Statimq; orta est lepra in fronte eius. 71. col. 1.

Tertio Esdras.

3 SVper omnia autem uincit ueritas. 8. col. 2.

Quarto Esdras.

4 POndera mihi ignis pondus, aut mensura mihi flatum uenti, aut reuoca mihi diem quæ præterijt. 25. col. 1.

Thobias.

5 QVale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cœli non uideo. 34. col. 2.
12 Vnus ex septem qui astamus ante Dominum. 92. col. 1.
Filij sanctorum sumus. 102. col. 4.

Iudith.

5 DIcite mihi quis sit populus iste. 209. col. 1.
5 Perquire si est aliqua iniquitas eorum, in conspectu Dei eorum. 209. col 1.
8 Et qui estis uos, qui tentatis dominum? 249. col. 3.
8 Non est sermo iste, qui ad misericordiam prouocet. 429. col. 2.
13 Benedixit te dñs in uirtute sua. 137. co. 2
15 Tu gloria Hierusalem, tu lætitia Israel, tu honorificentia populi nostri. 410. col. 1.

Hester.

5 NOn propter te facta est lex. 81. co. 1.
7 Repperijt Amã super lectulum corruisse in quo iacebat Hester, & ait: Etiã Reginã uult oprimere. 93. col. 4
10 Si sunt qui conati sunt delere nomen Iudeorum. 65. col. 3.

Iob.

1 NVmquid Iob fruſtra timet Deum, nonne tu uallaſti eum. 198. col. 3.

1 Erat uir in terra Hus nomine Iob. 233. col. 4.

3 Qui ſpectant mortem, & non uenit, qua ſi effodientes theſaurum gaudentq; uchementer cũ inuenerint ſepulchrũ. 397. col. 2.

3 Pereat dies in qua natus ſum 53. col. 1. & 63. col. 4. & 369. col. 1.

4 Per ſomnium in uiſione nocturna. 207. col. 2.

5 Nihil in terra ſine cauſa fit. 268. col. 2.

5 Homo natus ad laborem, ſicut auis ad uolandum. 120. col 4.

5 Per diem incurrent tenebras, & quaſi in nocte, ſic palpabunt in meridie. 21. col. 1.

6 Quia ſagite Dñi in me ſunt. 242. col. 2.

6 Vere ſcio quod ita ſit, & quod non iuſtificetur homo cõpoſitus Deo. 25. col. 2. in fine, & col 3. in principio.

6 Vtinam penderentur peccata mea quibus iram merui, & chalamitas quam patior in ſtatera. 36. col. 2. & 393. colum. 3.

6 Aut poteſt aliquis guſtare, quod guſtatum affert mortem? 200. col. 4.

7 Quid eſt homo quia magnificas eum. 242. col. 3.

8 Deus non proiciet ſimplicem, neq; porriget manum malignis. 227. col. 1.

9 Verebar omnia opera mea. 235. col. 3.

9 Si uenerit ad me non uidebo eum. 216. col. 4.

9 Si flagellat occidat ſemel, & non de pœnis ingnocentiũ rideat. 175. col. 3.

9 Qui fecit os homino 164. col. 3.

10 Manus tuæ fecerunt me. 37. col. 3.

12 Interroga iumenta. 68. col. 2.

12 Qui immutat cor principum & decipit eos. 144. col. 3.

13 Quantas habeo iniquitates & peccata, ſcelera mea & delicta oſtende mihi. 367. co. 3.

14 Quis poteſt facere mundum de immũdo conceptum ſemine 57. col. 3.

15 Quid eſt homo ut immaculatus ſit, & ut iuſtus appareat natus de muliere. 51. col. 1.

15 Cunctis diebus ſuis ſuperbit impius. 199 col. 4.

16 Conſolatores oneroſi omnes uos eſtis. 189. col. 4.

16 Ne operias ſanguinẽ meum. 340. col 4

19 Credo quod redemptor meus uiuit. 404. col. 1.

19 Noti mei quaſi alieni receſerunt a me 346 col. 2.

19 Quaſi arbori euulſe abſtulit ſpem meã. 323. col. 4.

20 Oſſa eius implebuntur uitijs adoleſcentiæ, ſi aſcenderit uſq; ad cælum ſuperbia tua. 304. col. 4.

20 Quaſi ſterquilinium in fine perdetur, & qui eum uiderant, dicent ubi eſt. 76. col. 4.

21 In pũcto ad inferos deſcẽdũt. 239. co. 3.

21 Ab aquis niuium. 273. col. 2.

27 Viuit Deus qui abſtulit iuditium, &c. quia donec ſupereſt habitus in me, et ſpiritus in naribus nõ loquẽtur labia mea iniquitatẽ. 266. co. 2. et 367. co. 3

29 In nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies. 417. col. 4.

30 Fel draconum uinum eorum. 270. col. 3.

31 Si uidi ſolem cum fulgeret, & Lunam incedentem clare, & lætatum eſt in abſcondito cor meum, & oſculatus ſum manũ meam ore meo. 258. col. 4.

32 Pon-

31 Pondus eius ferre non potui. 339 col. 2.
34 Qui quasi de industria receserũt ab eo, & omnes uias eius intelligere noluerunt. 258. col 4.
Ecce dominus magnus uincens scientiam nostram. 21. col. 1.
38 Quis est iste inuoluens sententias sermonibus imperitis, interrogabo te, & responde mihi, ubi eras quando ponebã fundamenta terræ. 367 col. 3.
38 Numquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti, quæ præparaui in tempus hostis in diem pugnæ, & belli. 38. col. 2.
39 Reliquit oua sua in terra. 250. col. 4.
39 Numquid per sapientiam plumescit accipiter. 419 col. 2.
40 Numquid illudes ei, aut ligabis eum anulis tuis. 58 col. 4.
41 Quis antededit mihi, ut reddam? omnia quæ sub cælo sunt mea sunt. 226. co. 4.

Psalmorum.

1 TAnquam lignum quod plantatũ est secus decursus aquarũ. 338. co 3.
1 Beatus uir qui non abijt in consilio impiorum. 389. col. 2.
1 Principes conuenerunt in unum aduersus dñm, & aduersus Christũ eius. 359.
1 Non sic impij non sic, sed tanquam puluis. 73. col. 2.
1 Sed in lege domini uoluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. 11. col. 4. & 424. col. 3.
2 Quare fremuerunt gentes. 9. col. 2.
2 Dominus dixit ad me filius meus es tu, ego hodie genui te. 25. col 3.
2 Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam. 187. col. 3.
2 Astiterũt Reges terræ, & principes conuenerũt in unum, aduersus dominũ, & aduersus Christum eius. 188. col. 1.
3 Ego dormiui & soporatus sũ, & exurrexi, quia dominus suscepit me. 6. co. 4
4 Tota die contristatus ingrediebar. 136. col. 4.
6 Quoniam nõ est in morte, qui memor sit tui, in inferno autem quis confitebitur tibi. 376. col. 1.
7 Cõsumetur nequitia peccatorũ. 342. c. 4.
7 Et gloriam meam in puluerem deducat. 32. col. 4.
8 Gloria & honore coronasti eum. 362. colum. 2.
8 Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueũ. 341. col. 3.
8 Quid est homo qui memor est eius, aut filius hominis quoniam uisitas eum. 40. col. 3. & 354. col. 4.
8 Opera digitorum tuorum. 37. col. 2.
9 Propter quid irritauit impius Deum. 122 col. 4.
9 Cognoscetur Dominus iudicia faciens: in operibus manuum suarum comprehensus est peccator. 294. col. 4.
10 In domino confido, quomodo dicitis animæ meæ transmigra in montem sicut passer. 208. col. 4.
11 Quoniam diminutæ sunt ueritates a filijs hominum. 202. col. 4.
11 Eloquia domini eloquia casta, argentum igne examinatum purgatum terræ. 193. col. 1.
11 Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ, &c. 201. col 4.
13 Dixit insipiens in corde suo, non est Deus. 14. col. 3.
13 Corrupti sunt & abominabiles facti sunt in studijs suis. 170. col. 2.
13 Contritio & infælicitas in uijs eorum. 99. col. 4.

14 *In circuitu impij ambulant.* 281. col. 2.
15 *Quoniam non derelinques animam meã in inferno; nec dabis ſanctum tuum uidere corruptionem.* 417. col. 2. & 397. col. 3.
16 *Gladium euaginauerunt peccatores.* 124. col. 2.
16 *Satiabor cum aparuerit gloria tua.* 32. col. 4. & 106. col. 2.
17 *Quoniam quis Deus præter dominũ, aut quis Deus præter Deũ noſtrũ.* 17. co. 2.
Dies diei eructat uerbum, & nox nocti indicat ſcientiam. 68. col. 3.
18 *Exultauit ut gigas ad currendam uiã.* 123. col. 3.
20 *Poſuiſti in capite eius coronam de lapide præcioſo.* 363. col. 2.
21 *Clamabo per diẽ & nõ exaudies: et nocte & non ad inſipientiam mihi.* 334. co. 2.
21 *Diminute ſunt ueritates a filijs hominũ.* 281. col. 2.
21 *Foderunt manus meas, & pedes meos.* 6. col. 4.
21 *Dinumerauerũt omnia oſſa mea.* 377. c. 2
21 *Generatio rectorũ benedicetur.* 102. co. 3.
21 *Sicut aqua effuſus ſum.* 341. col. 1.
21 *Vermis ſum, & non homo.* 345. col 3.
26 *Credo uidere bona domini.* 274. col. 4.
26 *Inſurrexerunt in me teſtes iniqui, & mentita eſt iniquitas ſibi.* 348. col. 3.
26 *Viriliter age, & expecta Dominum, confortetur cor tuum, & ſuſtine dominum.* 335. col. 4.
27 *Qui loquũtur pacem cum proximo ſuo, mala autẽ in cordibus eorũ.* 431. col 3.
27 *Et aſſimilabor deſcẽdentibus in lacuum.* 339. col. 4.
30 *Abſcondes eos in abſcondito facici tuæ.* 431. col. 3.
30 *Ego dormiui & ſomnũ cæpi, et ſurrexi, quia dñs ſuſcepit me.* 208. col. 4.
30 *Hæreditas mea præclara eſt mihi.* 274. col. 3.
31 *Dixi confitebor aduerſum me, & tu remiſiſti impietatẽ peccati mei.* 123. c. 4
32 *Effunde frameam, & conclude.* 408. col. 1
32 *Verbo domini cæli firmati ſunt.* 25. co. 3.
34 *Euge euge.* 378. col. 3.
34 *Congregata ſunt ſuper me flagella, & ignoraui.* 362. col. 1.
35 *Nõ ueniat mihi pes ſuperbiæ.* 174. co. 4
35 *Homines & iumenta ſaluabis domine.* 162. col. 1.
36 *Subditus eſto dño, & ora eum.* 149. col. 1.
36 *Vidi impium ſuper exaltatũ, & eleuatum ſicut cædros Libani.* 239. col. 4. & 299. col. 1.
37 *Et lumen oculorum meorum, & ipſum non eſt mecum.* 34. col. 1.
37 *Onus graue grauatæ ſunt.* 339. col. 2.
37 *Qui iuxta me erant de longe ſteterunt.* 346. col. 2.
37 *Et qui inquirebãt mala mihi locuti ſunt uanitates, & dolos tota die meditabantur.* 348. col. 4.
37 *Quoniam ſagittæ tuæ infixæ ſunt mihi.* 242. col. 2.
37 *Ecce in flagella paratus ſum.* 362. col. 1.
38 *Cum conſisteret peccator aduerſum me obmutui.* 348. col. 4.
38 *Remitte mihi ut refrigerer priuſquam abeam, & amplius non ero.* 238 col. 1.
38 *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardeſcet ignis.* 167. col 4.
39 *In capite libri ſcriptũ eſt de me.* 4. col. 1.
39 *Miſericordiam uolo, & non ſacrificium.* 173. col 3.
39 *Sacrificium & oblationem noluiſti, corpus autem adaptaſti mihi.* 173. col. 3.
40 *Beatus uir qui intelligit ſuper egenum, & pauperem* 159. col. 3.

41 Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die ac nocte. 24. col. 4. & 275. col. 3.
41 Vbi est Deus Deus tuus. 164. col. 2.
42 Quare tristis es anima mea. 208. c. 3.
43 Quoniam humiliasti nos in loco afflictionis & cooperuit nos umbra mortis. 6. col. 4.
43 Tota die uerecundia mea cõtra me est, & confusio faciei meæ cooperuit me. 44. col. 2.
43 Quoniam propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oues occisionis. 268. col. 1.
44 Pro patribus tuis nati sunt tibi filij. 148 col. 4.
44 Spetiosus forma præ filijs hominum. 43. col. 1.
44 Omnis gloria filiæ Regis ab intus. &c. 51. col. 4.
44 Mirra, & gutta, & cassia, a uestimentis tuis. 56. col. 4.
44 Adducentur Regi Virgines. 80 col. 2.
44 Eructauit cor meum uerbum bonum. 116. col. 4.
44 Audi filia & uide, & inclina aurem tuam 244. col. 4.
45 Fluminis impetus lætificat ciuitatem. 53. col. 2.
47 Sicut audiuimus, sic uidimus. 18. col. 3.
47 Mons Syon latera aquilonis, ciuitas Regis magni. 187. col. 1.
48 Audite hæc omnes gentes, auribus percipe omnes qui habitatis orbem. 210. col. 2.
48 Inclinabo in Parabolam aurem meam, aperiam in psalterio propositionem meam. 210. col. 2.
48 Ne timueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. 210. col. 2.
48 Quoniam cum interierit, non sumet omnia, neq; descendet cum eo gloria eius. 193. col. 4.
46 Hæc feci sti, & tacui. Existimasti iniquè quod ero tui similis: arguã te, & statuam contra faciem tuam. 45. col. 3.
46 Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tũum? 5. col. 2.
50 Amplius laua me, &c. 224. col. 3.
50 Secundum magnam misericordiã tuã. 29. col. 1.
50 In iniquitatibus conceptus sum. 61. col. 3.
50 Redde mihi lætitiã salutaris tui. &c. 136. col. 4.
50 Tibi soli peccaui, &c. 239. col. 2.
50 Ecce enim ueritatem dilexisti. ibidem.
54 Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem. 102. co. 4.
55 Ne disperdas in tituli inscriptione. 184. col. 3.
55 Pro nihilo saluos facies nos. 176. co. 2.
55 Vitam meam annuntiaui tibi. 174. col. 4.
55 In me sunt Deus uota tua. 187. col. 3. & 207. col. 1.
55 Miserere mei quoniam conculcauit me homo. 22. col. 3.
55 In tituli inscriptione. 383. col. 3.
56 Paratum cor meum Deus, paratum cor meum. 95. col. 2.
63 Accedit homo ad cor altum, & exaltabitur Deus. 422, col. 3.
63 Scrutati sunt iniquitates, defecerunt scrutantes scrutinio 348. col. 3.
64 Benedices coronæ anni benignitatis tuæ, &c. 146. col 4.
65 Venite, audite, & narrabo omnes qui timetis

timetis Deum, quanta fecit animæ meæ. 261. col. 4.
65 Venite, & uidete opera Dei, terribilis in cõsilijs sup filios hominũ. 163. co. 4
67 Præuenerunt principes coniuncti psalentibus in medio iuuencularum timpanistriarum. 410. col. 1.
67 Rex uirtutum dilecti, & speciei domus diuidere spolia 406 col. 2.
67 Vt intingatur pes tuus in sanguine. 174. col. 4.
67 Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius. 6. col. 4.
67 Parasti in dulcedine tua pauperi Deus 159. col. 2.
Animalia tua habitabunt in ea.
68 Et sustinui qui simul consolaretur, & non fuit, & qui consolaretur, & non inueni. 331. col 4.
68 Quoniam propter te sustinui oppropium: operuit quæ nõ rapui tunc exsoluebam. 173. col. 2.
Confusio faciem meam. 337. col. 1.
68 Aduersum me loquebantur qui sedebant in porta. 425. col. 4.
68 Confortati sunt qui persecuti sunt me inimici mei iniuste: quæ non rapui tũc exoluebam. 6. c. 4.
68 Et super dolorem uulnerum meorum addiderunt. 366. col. 4.
68 Tu sis improperium meum. 349. col. 2.
69 Nubes, & caligo in circuitu eius. 294. col. 2.
70 Deo subiecta erit anima mea, quoniam ab ipso patientia mea. 8. col. 1.
70 Potentiam tuã, & iustitiã tã Deus, usq; in altißima quæ feçisti magnalia. 36. c. 3
70 Ne proijcias me in tempore senectutis: cum defecerit uirtus mea ne derelinquas me. 37. col. 4.
71 Reges Tharsis, & insulæ munera offerent Reges Arabum, & Saba dona adducent. 191. col. 1.
71 Et dominabitur a mari usq; ad mare, et a flumine usq; ad terminos orbis terrarum. 194. col. 3.
72 Deiecisti eos dũ alleuarentur. 260. co. 3
72 Defecerunt laudes Dauid. 32. co. 4. in principio.
72 Mei autẽ pene moti sunt pedes. 20. co. 1
72 Fui flagellatus tota die. 361. col. 2.
72 Et castigatio mea in matutinis. ibidem.
73 Vt quid domine repulisti in finẽ, iratus est furor tuus. 146. col. 4.
73 Quãta malignatus est inimicus in sancto, & gloriati sunt qui oderunt te in medio solemnitatis tuæ. 242. col. 3.
73 Tu confirmasti in uirtute tua mare, cõtribulasti capita draconũ in aquis 380. c. 4.
74 Quia calix in manu domini uini meri plenum mixto. Et inclinauit ex hoc in hoc. 295. col 4.
76 Nunquid in æternum proijciet Deus? 238. col. 2.
76 Cogitaui dies antiquos, & annos æternos in mente habui. 235. col. 1.
76 Anticipauerũt uigilias oculi mei, turbatus sum, & nõ sũ locutus. 235. co. 1
76 Aut obliuiscetur miseri Deus? aut continebit in ira sua misericordias suas. 146. col. 4.
78 Ne memineris iniquitatum nostrarum antiquarum, cito anticipẽt nos misericordiæ tuæ, quia pauperes facti sumus nimis. 33. col. 3.
79 Et perfice eã quã plãtauit dextera tua.
80 Israel si audieris me, & non erit in te Deus recẽs, neq; adorabis Deum alienum. 29. col. 1.
80 Dilata os tuũ, & implebo illud. 106. c. 2
81 Deus testit in Synagoga Deorum, in medio autẽ Deos dijudicat. 246. 4.

85 Quia misericordia tua magna est super me, & eruisti animam meam ex inferno inferiori. 58. col. 4.
86 Sicut lætantium omnium habitatio est in te. 53. col. 2.
87 Aestimatus sum cum descendentibus in lacum. 339. col 4.
87 Elongasti a me amicum & proximum, & notos meos a miseria. 346. col. 2.
87 Vt quid domine repellis orationē meā? auertis faciē tuā a mē? 339. col. 4.
87 Clamaui ad te dñe, tota die expādi ad te manus meas. 189. col. 3.
87 Pauper sum ego, & in laboribus a iuuētute mea, &c. 163. c. 1. et 169. c. 4
87 Factus sum sicut homo sine adiutorio, inter mortuos liber. 417. col. 2.
87 Nunquid mortuis facies mirabilia? aut medici suscitabunt, & confitebuntur tibi? 401. col. 2.
87 Intret in cōspectu tuo oratio mea, &c. 339. col. 4.
87 In me transierunt iræ tuæ, & terrores tui conturbauerunt me. 429. col. 4.
87 Sicut uulnerati dormientes in sepulchris, quorum non est memor amplius, &c. 397. col. 3.
88 Misericordias domini in æternum cāntabo. 28. col. 4. & 192. col. 3.
88 Quod exprobauerunt inimici tui dñe: quod exprobauerunt commutationē Christi tui. 32. col. 4. & 33. col. 3.
88 Nūquid enim uane constituisti omnes filios hominum? 11. col. 3.
88 Et ego primogenitum ponā illum, excelsum præ regibus terræ. 172. cō. 3
88 Tu uero repulisti, & despexisti, distulisti Christum tuum. 172. col. 3.
88 Confitebuntur cœli mirabilia tua dñe. 192. col. 3.
88 Si autem derelinquerint filij eius legē meam, & in iudicijs meis non ambulauerint. 421. col. 3.
89 Respice in seruos tuos, et in opera tua, & dirige filios eorum. 214. col. 1.
90 Non accedet at te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo suo. 175. col. 3.
90 Qui habitat in adiutorio altissimi. &c. 208 col. 2.
90 Ipse liberauit me de laqueo uenantiū, & a uerbo aspero. 368. col. 4.
92 Testimonia tua credibilia facta sunt nimis. 5. col. 4.
93 Dominus sit cogitationes hominum, quoniam uanæ sunt. 2. col. 4.
94 Quia in manu eius sunt omnes fines terræ, & altitudines mōtium ipsius sunt. 43. col. 3.
95 Dicite in gentibus quia dñs regnauit, 202. col. 3. & 380. col. 1.
95 Cantate dño canticum nouū. 141. col. 1.
97 Cantate dño canticū nouum 141. col. 1.
99 Scitote quoniam dñs ipse est Deus, ipse fecit nos, & non ipsi nos. 14. col. 2.
104 Et in prophetis meis nolite malignari. 94. col. 4. (307 co. 1.
105 Cito fecerunt, obliti sunt operum eius.
105 Et initiati sunt Beelphegor 15. col. 4
105 Et dedit eos in misericordias, in cōspectu omniū qui cæperant eos. 110. co. 3
106 Quia contriuit portas æreas, & uectes ferreos, confregit. 304. col. 2.
108 Pro eo ut me diligerēt detrahebāt mihi, ego autem orabam. 384. col. 3.
108 Et diabolus stet a dextris eius. 201. c. 4
108 Excussus sum sicut locusta. 364. co. 4.
109 Dixit dominus domino meo. 181. col. 4.
109 Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. 349. col. 1.
109 Ex utero ante luciferum genui te. 155. col. 3.

Initio

101 Initio tu domine terram fundasti. 379 col. 4:
102 Renouabitur ut Aquila iuuentus tua. 419.col 2.
111 Generatio rectorum benedicetur. 102. col.3.
113 O Domine libera animam meam,misericors dominus,& iustus,& Deus nostri miseretur.235 col.4.
114 Conturbauerunt me dolores mortis, & pericula inferni.234. col 4.
117 Circũdederũt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis.345.col. 3.
117 Aperite mihi portas iustitiæ. 60.co.4
117 Hæc porta domini Iusti intrabunt in eam. ibidem.
118 Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum.83.col.1.
118 Tempus faciendi Domine dissipauerũt legem tuam.48 col. 3.
118 Cogitaui uias meas, & conuerti pedes meos in testimonia tua.94. col. 3.
118 Confige timore tuo carnes meas. 235. col. 1.
118 Memor esto uerbi tui seruo tuo in quo mihi spem dedisti 239. col. 2.
118 Fiat cor meum immaculatum in iustificationibus tuis, ut non confundar. 420. col. 4.
120 Lætatus sum in his quæ dicta sunt mihi.274.col.4.
124 Declinantes autem in obligationes.. 225. col. 2.
126 Cum dederit dilectis suis somnum,ecce hæreditas domini.397. col. 2.
128 Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.362. col.1.
129 Si iniquitates obseruaueris, domine quis sustinebit.123. col.1.
130 Si non humiliter sentiebam.18.col.2.
131 De fructu uentris tui ponam super sedem tuam.155.col.1.
131 Ecce audiuimus eam in Ephrata, inuenimus eam in campis Siluæ. 217. col.3.
132 Ecce quam bonum, & quam iocundũ habitare fratres in unum.233.col.3.
136 Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos, uerba cantionum.390.col.1.
142 Ne intres in iudicio cum seruo tuo domine. 52 col. 2.
143 Qui redemisti seruum tuum de gladio maligno. 58.col. 2.
143 Emittte manum tuam de alto, & libera me de aquis multis. 339. col.3.
143 Tange montes, & formigabunt. 19. col 2.
144 Magnitudinis eius non est finis.175. col. 4.
144 Et miserationes eius,super omnia opera eius.36.col.4.
147 De absconditis tuis adimpletus est uenter eorum,111 col 1.
148 In quo corrigit adolescentior uiam suam. 376. col. 3.
149 Cantate Domino canticum nouum. 141. col 1.

Prouerbia.

1 INsidiemur sanguini 301.col 4.
2 Inclinata est enim ad mortem domus eius,& ad inferos sæmitæ ipsius. 170 col.1.
2 Vbi consilium ibi salus.247.col. 4.
4 Palpebræ tuæ præcedant gressus tuos. 94. col. 3.
4 Tene disciplinam ne demittas eam. 266.col.2.

6 Quia zelus & furor uiri non parcet in die uindicte. 90. col. 2
8 Quando præparabat cælos aderam. 37. col. 2.
8 Cum eo eram cuncta componens. 61. col. 4.
8 Et omne desiderabile ei non potest cõparari. 67. col. 4.
15 Omnes dies pauperis mali. 160. col. 2. & 299. col. 4.
16 Omnia propter semetipsum operatus est Dominus. 4. col. 1. & 27. col. 2. & 143. col. 2.
17 Qui dimittit aquam caput est uirgiorum. 19. col. 4.
17 Pater bonos filij. 57. col. 3.
18 Turris fortissima nomen Domini, ad eam uenit omnis iustus. 183. col. 1.
21 Thesaurus desiderabilis & oleum in habitaculo iusti, & in prudẽs homo dissipauit illud 168. col. 1.
22 Adolescens iuxta uiam suam etiam cum senuerit nõ recedet ab ea. 104. col. 1.
23 Ne intuearis uinum, quando flauescit cum splenduerit in uitio color eius, ingredietur blãde, sed in nouissimo mordebit, ut coluber. 200. col. 4.
24 Septies enim in die cadet iustus, & resurget. 14. col. 1. & 134. col. 1. & 266. col. 4.
24 Qui dicunt impio iustus es. 246. col. 1.
26 Inde stulto iuxta stultitiam suã. 347. col. 4.
26 Qui dat stulto honorẽ, sicut qui mittit lapidem in acerbum Mercurij. 191. col. 4.
23 Quando sederis ad mensam principis statue cultrum. 320. col. 1.
27 Quomodo in aquis resplendet uultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus. 241. col. 4.
29 Vidisti hominem uelocem ad loquendum. 126. col. 4.
30 Diuitias & paupertatem ne dederis mihi. 245. col. 2.
30 Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus formica, lepus, locusta, stellioca. 174. col. 3.
30 Quartum penitus ignoro. 37. col. 4. & 38. col. 1.
31 Fallax gratia, & uana est pulchritudo, mulier timens dominum, ipsa laudabitur. 51. col. 3.
31 Gustauit, & bibit quoniam bona est negotiatio eius. 272. col. 3.

Ecclesiastes.

1 HAnc occupationem dedit Deus filijs hominum. 1. col. 1.
1 Vanitas, uanitatum, & omnia uanitas. 2. col. 1.
2 Sapientis oculi in capite eius. 3. colu. 1. & 247. col. 2.
3 Et cogitaui quod non esset melius nisi lætari, & facere bene in uita sua. 245. col. 3.
4 Nec satiantur oculi eius diuitijs. 44. col. 4.
4 Vnus est, & secundum non habet. 92. col. 1.
8 Non est in homine potestatem prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis. 373. col. 3.
9 Sunt iusti atque sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo utrum amore an odio dignus sit. 219. col. 4.
10 Dives locutus est. 160. col. 2.

11 Quomodo ignoras quæ sit uia spiritus. 25.col.1.

Cantica.

1.6 INdica mihi ubi cubes, ubi pascas in meridie? 125.col.4.& 428.col. 2.
1 Osculatur me osculo oris sui. 4.col.3 & 33.col.3.
1 Fasciculus mirrhæ dilectus meus mihi inter ubera mea commorabitur. 5. col.2.& 398.col.2.
1 Traheme post te, curremus in odorem unguentorum. 266.co.3
1 Nigra sum sed formosa filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis. 264.col.4.
1 Ordinauit in me charitatem. 381. col. 1.
1.6 Ne uagari incipiam post greges sodalium tuorum. 428.col 2.4.
2 Sicut lilium inter spinas. 155.col.1.& 233.col.4.
2 Similis est dilectus meus capræ hymnuloque ceruorum. 123.col.2.
2 Ego flos campi & lilium conuallium. 30.col.4.
2 Introduxit me in cellam uinariam, & ordinauit in me charitatem. 19.col. 2.& 293.col.3.
2 Fulcite me floribus. 151.col.3.
2 Columba mea. 430.col 2.
3 En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt. 53.col.1.
3 Adiuro uos filiæ Hierusalem. 421.col. 1.
4 Sonet uox tua in auribus meis. 4. col. 3.
4 Vulneraſti me soror in uno oculorum tuorum. 3.col.1.& 100.col.3.
4 Tota pulchra est amica mea. 51.col.1.
4 Hortus conclusus soror mea. 52. col. 3.
4 Sicut turris Dauid collum tuum. 426. col.3.
4 Sicut uita coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce. 183.col.2.
4 Anima mea turbauit me. 80.col.3.
5 Caput eius aurum optimum. 74. col. 4.
5 Anima mea liquefacta est. 80.col.3.
5 Dilectus meus candidus & robicundus 86.col.4.
5 Ego dormio, & cor meum uigilat. 207 col.1.
5 Comæ eius sicut elatæ palmarum, nigræ quasi coruus. 240.col.1.
5 Ipse est amicus meus. 278.col.4.
5 Electus ex millibus. 305.col.3.
5 Dilectus meus misit manum suam super foramen. 426.col.4.
6 Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens 61.col 3.
6 Pulchra ut Luna, electa ut Sol. 57. col. 1.
6 Reuertere reuertere Sunamittis. 80. col.4.
6 Reuertere oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt. 21.col.2.
6 Qui pascitur inter lilia. 87 col.1.
6 Vna est columba mea. 156.col.3.
6 Sexaginta sunt Reginæ, & octingenta concubinæ, & adolescentularum non est numerus. 156.col.3.
7 Quæ diuidebis in Sunamittem sichoros castrorum. 59.col.1.
7 Statura tua assimilata est Palmæ. 8. col.4.
7 Nasus tuus sicut turris libani, quæ respicit contra Damascum. 31. col. 3.
7 In portis nostris. 61. col.1.

7 Gressus tui in calciamentis. 74. colum. 4.
7 Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus. 141. col. 2.
7 Duo oculi tui sicut duæ piscinæ in Esebon. 121. col. 2.
8 Quid faciemus sorori nostræ quando adloquenda est. 205. col. 4.
8 Fuge dilecte mi. 301. col. 3.
8 Poneme ut signaculum super cor tuum 223. col. 4.
8 Si murus est, ædificemus propugnacula. 57. col. 2.
8 Fac me audire uocem tuam. 4. colum. 3.
8 Quis det mihi te fratrem meum, sugentem ubera matris meæ. 33, col. 3. & 275. col. 4.

Sapientiæ.

1 IN maleuolam animam non intrabit Sapientiam. 2. col. 2.
1 Opprimamus iustum quia contrarius est operibus nostris. 364. col. 4.
2 Hæc cogitauerunt, & errauerunt, excæcauit eos malitia eorum. 14. colum. 1.
2 Venite ergo & fruamur bonis quæ sũt 403. col. 1.
3 Fulgebunt iusti. 120. col. 4.
3 Iustorum animæ in manu Dei sunt. 92. col. 4.
4 Odio est impius & impietas eius. 43. col. 2.
4 Iustus si morte præoccupatum fuerit. 237. col. 1.
5 Induet pro thorace iustitiam. 54. colu. 2.
5 Circunspectionem iustitiam. 420. colu. 4.
7 Vt sciam dispositionem orbis terræ. 2. col. 3.
7 Optaui & datus est mihi sensus. 2. col. 3.
8 Dum medium silentium tenerent omnia. 143. col. 1.
9 Mitte illam ut mecum laboret. 139. co. 4.
9 Corpus enim qui corrupitur agrauat animam. 238. col. 3.
12 Qui autem ludibrijs & uerberationibus non sunt correcti. 7. col. 4.
13 Vani autem sunt omnes homines in quibus non subest scientia Dei. 16. col. 1.
14 Benedictum est enim lignum per quod fit iustitia. 380. col. 4.

Ecclesiasticus.

1 TImor Domini expellit peccata. 234. col. 1.
1 Quis enumerare poterit arenas maris 118 col. 1.
5 Comedet in tenebris & in cunctis malis 200. col. 1.
11 Malitia horæ obliuionem facit, luxuriæ magnæ, & in fine hominis denudatio operum illius. 91. colum. 1.
13 Cor hominis immutat faciem illius. 91. col 1.
17 Ne demoreris in errore impiorũ. 376. col. 1.
24 Primogenitum ante omnem creaturã. 27. col. 1.
24 Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo, 52. col. 3.
26 Mulieris bonæ beatus uir. 86. colum. 2.

26 Mulier sensata & tacita non est immutatio eruditæ animæ.112.colum. 4.

28 Sepi aures tuas spinis,& linguam ne quam noli audire,& ori tuo facito ostia,& seras auribus tuis.201.co. 2.

30 Miserere animætuæ placens Deo.271. col.2.

32 Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pænitebis.94.col.3.

33 Vnum contra unum,sic intuere omnia opera altissimi.56.col.2.

35 Misericordia Dei quasi nubes, pluuiæ in tempore siccitatis.94.col.2. & 427.col.4.

36 Miserere nostri Deus omnium.33.col. 1.

36 Da mercedem Domine sustinẽtibus te. 33.col.1.

46 Quorum non est corruptum cor,qui non auersi sunt a Deo.170. colu. 2.

46 In saxo fundæ deiecit superbiam Goliath.146.col.1.

46 Præter Dauid,& Ezechiam, & Iosiam.28.col.3.

Esayas.

1 ERubescetis super hortos.329.co.3. Visio Isayæ quam uidit super Iudam & Hierusalẽ in diebus Oziæ. 143.col.2.

1 Si uolueritis & audieritis me bona terræ comedetis,quod si nolueritis, & me ad iracundiam prouocaueritis,gladius deuorabit uos,29.c.1.

1 Si fuerint peccata uestra ut Coccinum, quasi nix dealbabuntur.226.col.1. & 419.col.1.

1 A,planta pedis usque ad uerticem capitis.233.col.3.

1 Neomenias uestras, & solenitates uestras,odiuit anima mea.242. colu. 4.

2 Et erit in nouissimis diebus.48. colu. 4.

2 Bos cognouit possessorem suum.99.co. 4.

2 Conflabunt gladios suos in uomeres.6 col.4.

3 Ecce nunc dominator Dominus. 259. col.3.

3 Non sum mendicus,& in domo mea nõ est panis.6.col.2.

3 Composito gradu incedebant. 125. col. 3.

5 Ve qui cõsurgitis ad æbrietatem.245 col.3,

6 Audite,audientes & nolite intelligere. 73.col.2.

6 Ambulabunt gentes in lumine tuo, & reges in splẽdore ortus tui.190.col. 2.

6 Ecce ego creo cælos nouos. 62. colum. 4.

6 Acelera cito prædare.122. col. 4.

6 Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum. 19.col.3.

6 Et ea que sub ipso erant replebant templum Seraphini sex alæ.20.co.3.& 22.col.2.& 164.col.2.

6 Vidi Dominum.297.col 3.

6 Et muros tuos laudatio.146.col.4.

7 Ecce uirgo concipiet. 6. col. 3. & 38. colum. 1. & 31.col.4. & 119 col. 1.

7 Non petam non tentabo dominum.99. col.3.

7 Sciet reprobare malum,& eligere bonum.158.col.2.

7 Si non crediderit is non intelligentis. 18. col. 2.

8 Sito prædare, festina, spolia detrahe. 123. col. 1.

9 Misit uerbum suum. 116. col. 1.

9 Populus qui ambulauit in tenebris uidit lucem magnam. 19. col. 2.

9 Et uocabitur nomen eius admirabilis consiliarius. 163. col. 4.

10 Erit sepulchrũ eius glorioſũ. 397. c. 3.

10 Dicite iusto quoniam bene. 276. col. 1.

10 Væ Assur uirga furoris mei. 144. colum. 3.

10 Confringet lagunculam in terrore. 380. col. 4.

11 In cauerna reguli. 263. col. 4

11 Et egredietur uirga de radice Ieſſe. 30. col. 4. & 76. col. 3. & 83. 4. & 6. col. 4.

11 Et erit iuſtitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renuum eius. 54. col. 2.

13 Onus Babilonis 339. col. 2.

14 Hæc eſt manus extenſa ſuper uniuerſas terras. 37. col. 2.

16 Emitte agnum domine dominatorem terræ. 38 col 4 & 263. col. 1.

17 Sicut qui congregat in meſe. 423. co. 1.

18 Viuo ego dicit dominus, nolo mortem peccatoris. 214. col. 4.

19 Manus ueſtræ ſanguine plenæ ſunt, nõ eſt qui inuocet iuſtitiam. 149. col. 3

19 Acendit Deus ſuper nubes, & ingredietur Aegyptum, & commouebũtur omnia ſimulachra Aegypti a facie eius. 212. col. 2.

21 Vidi currum duorum æquitum aſcẽſorem aſini. 10. col. 4.

22 Dabo clauem Dauid ſuper humerum eius 304. col. 4.

22 Omnem gloriã dñi patris eius. 381. c. 1

23 Onus Tyri ululate naues maris. 121. col 4.

24 Formido fouea, & lacus, ſuper te. 200 col. 1.

24 Multo labore ſudatus eſt. 338. col. 4.

25 Domine Deus meus exaltabo te, quia poſuiſti ciuitatem in tumultum, & urbem in ruinam. 218. col. 3.

25 Obliuioni date ſunt anguſtiæ. 424. col. 4.

26 Humiliauit ciuitatem ſublimem. 9. col. 2.

26 Egredietur dominus de loco ſancto ſuo. 124. col. 3.

26 Nomen tuum, & memoriale tuum in deſiderio animæ. 182. col. 4.

26 In anguſtia requiſierunt te. 423. col. 1.

26 A timore tuo concepimus, & parturimus ſpiritum ſalutis. 234. col. 2.

27 Si quæritis quærite. 249. col. 2.

28 Vt faceret opus ſuum. 36. col. 4. & 124. col. 3.

29 Ariel, Ariel additus eſt tibi annus ad annum 326. col. 4.

29 Et erit uobis uiſio tanquam uerba libri ſignati. 4. col. 4. & 68. col. 4.

30 Erunt oculi mei uidentes præceptorẽ. 4. ccl 3.

30 Qui ambulatis ut deſcendatis in Aegyptum. 134. col. 3.

30 Præparata eſt ab heri Tophet domus longa. 234. col. 3.

31 Sic deſcendet dominus exercituum, ut prelietur ſuper montem Sion. 43 col. 2.

32 Sicut obſtupuerunt in te multi. 273. col. 3.

33 Ne memineritis priorum, & antiqua ne intuecamini. 140. col. 1.

33 Aſcendit quaſi uirgultum coram eo. 31. col. 3.

33 Generationem eius quis enarrabit. 67.col 1.

38 Ve terræ cimbalo alarum. 205. col. 4.

38 In momento indignationis abſcondi faciem meam a te.124.col.3.

38 Et reuerſus eſt ſol decē lineis pro gradus quos deſcenderat.96.col.1.

40 Accepit de manu Domini duplicia pro omnibus,peccatis ſuis.40.col.1.

40 Vox clamantis in deſerto parate uiā Domino.128.col.3.

42 Adducam cæcos.189.col.3.

42 Gloriam meam nemini dabo. 165.col. 3.

43 Non me inuocaſti Iacob. 99, colum. 3.

43 Creans te Iacob,& formans te Iſrael ecce ego facio noua.56.col.2.& 139. col.2.

43 Veruntamen ſeruire me feciſti in peccatis tuis.64.col.4.

43 Ego deleo iniquitates propter me.163 col.4.

45 Rorate cæli de ſuper.155.col.2.

45 Vere tu es Deus abſconditus.101. col. 2.

46 Audite me duro corde qui longe eſtis a iuſtitia.100.col.1.

46 Creabo cælos nouos.140.col.2.

48 Audite me domus Iacob. 102. colum. 4.

49 Dominus ab utero uocauit me. 327. col.1.

49 Vt ſis ſalus mea uſque ad extremum terræ.6.col.4.

49 Erunt nutrices Reginæ. 121. colum. 3.

49 Ecce ego leuabo ad gentes manus meas 143.col.3.

49 In uacuum laboraui .327.col.1.

50 Corpus meum dedi percutientibus. 362. col.2.

50 Opprimamus iuſtum quoniam contrarius eſt operibus noſtris. 268. col. 1.

50 Quis eſt hic liber repudij matris ueſtræ.164.col.1.

50 Et poſuiſti ut terrā corpus tuum. 271. col.1.

51 Attendite ad Abraham.102.col.4.

52 Parauit Dominus brachium ſanctum ſuum.37.col.4.

52 Excutere de puluere captiua filia Sion, gratis uenundati eſtis, & ſine argento redimemini.176.col.1.

53 Quis credet auditui noſtro. 273. colu. 3.

53 Et brachium Domini cui reuelatum eſt. 37.col 4.

53 Nouiſsimum uirorum 273.col.4.

53 Et non erat ei aſpectus 43.col.1.

53 Quaſi abſconditus uultus eius.273.co. 4.

53 Et quaſi agnus coram tondente ſe obmuteſcet & non aperiet os ſuum. 262.col.2.

55 Derelinquat Impius uiam ſuam. 251. col.2.

55 Omnes ſitientes uenite ad aquas. 176. col.2.

55 Abſque ulla commutatione. 271. colu. 1.

56 Ab uberibus conſolationis ueſtræ.293. col.3.

57 Quaſi mare feruens quod quieſcere non poteſt.99. col.3.

58 Me etenim de die in diem querunt, & ſcire uias meas uolunt. 6.colu. 4.

58 Diſolue uincula colli tui captiua filia Sion.230.col.3.

59 Pal-

59 Palpabimus quasi cæci parietem. 34. col. 1.
59 Non est qui innocet iustitiam, nec qui iudicet uere. 26. col. 3.
59 Vidi Dominũ quia aporiatus est, quia est uir. 99. col. 4.
59 Peccata uestra absconderunt faciem non eius a uobis 388 col. 1.
59 Iniquitates uestræ diuiserunt inter me & inter uos. 43. col. 1.
60 Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui. 190. col. 2.
61 Prædicaremus placabilem Domino, & diem ultionis deo nostro. 124. co. 3.
61 Vt mederet Contritis corde. 98. col 4.
62 Habitauit enim iuuenis cum Virgine. 84. col. 2.
62 Propter Sion non tacebo. 183. col. 3. & 248. co. 2.
63 Quare ergo rubrum est uestimentum tuum. 79. col. 3.
63 Quis est iste qui uenit de Edom. 68. col. 1.
63 Quare rubrum est indumentum. 431. col. 4. & 431. col. 1.
64 Vtinam dirumperes cælos, & descenderes. 33. col. 1.
64 Nec in cor hominis ascendit. 204. col. 1.
65 Obliuioni datæ sunt angustiæ. 424. co. 4.
65 Ecce ego creo cælos nouos, & terram nouam. 32. col. 1.
66 Ad ubera portabimini, & super genua blandientur. 294. col. 1.

Hieremias.

OLlam succensam ego uideo. 275. co. 4. in fine.
2 Si laueris te intro, & multiplicaueris tibi herbam Borith. 180. col. 2. & 224. col. 3.
2 Maledicta dies in qua natus sum. 64. col. 2.
2 Transite ad insulas Cethim, & uidete & incedar, mittite & considerate ue hementer & uidete si factum est hu iusmodi. 158. col. 4.
2 Onager assuetus in solitudine. 127. co. 1.
2 Ego autem plantaui te uineam meam electam, quomodo ergo conuersa est mihi in prauum. 385. col. 4.
4 Contempserunt te amatores tui. 398. col. 1.
5 Querite in plateis uirum facientem iuditium. 26. col. 2.
5 Aquam nostram pecunia bibimus. 271. col. 1.
6 Vsque ad racemum colligent quasi in uinea. 82. col. 1.
6 Sic frigidam facit malitia sua. 126. col 2.
6 Furore Domini plenus sum. 248. col. 4.
6 Frustra conflauit conflator. 326. col. 4.
7 Templum Domini Templum Domini est. 76. col 4.
8 Sicut æqus impetu uadens ad prælium. 126. col. 4.
9 Negauerunt Dominum, & dixerunt non est ipse. 34. col. 3. & 6. colum. 4.
10 A signis cæli nolite metuere, quæ timent gentes. 130. col. 2.
11 Et ego tanquam agnus mansuetus. 6. col. 4.
13 Arca testamenti non assendet super cor. 140. col. 1.

14 Faciam uobiſcum pactum ſempiternũ. 176.col.3.
17 Ego dominus ſcrutans cor.93. col.2.
17 Diem hominis non deſideraui. 299. col. 4.
17 Dixit inſipiens in abſcondito, non eſt Deus. 421.col.1.
20 Factus ſum inderiſum tota die. 248. col. 3.
22 Si fuerit Hiaconias anulus in manu mea.324 col.3.
22 Non erit de ſemine eius qui ſedat ſuper ſedem domini.195.col.1.
23 Et confortauerunt manus peßimorum, ut non conuerteretur unusquiſquã a malitia ſua. 201.col.3.
23 Dicunt non uidet nos Deus.420. col.2
23 Putas ne Deus e uicino ego ſum. 323. col. 4.
24 Ficus bonas, bonas ualde, ficus malas, malas ualde.126. col. 3.
31 Nouum faciet Dominus ſuper terram. 31. col. 4.
31 Dabo legem meam in uiſceribus eorũ. 69. col. 3.
31 Foemina circundabit uirum.31. col. 4.
33 Si irrituum fieri poteſt pactum meum cum die, & pactum meum cum nocte. 26.col. 4.
48 Fertilis fuit Moab ab adoleſcentia ſua. 242.col,1.
50 A facie gladij columbæ unuſquiſq; ad populum ſuum conuertetur. 380. col.1.
51 Cæcidit Babilon. 10.col 4.
51 Curauimus Babilonem, & non eſt ſanata derelinquamus eam. 421. colum.3.

Threni.

1 PLorans ploraui in nocte. 376.c.1.
1 Virgines eius ſqualidæ.85. col.1.
1 Viderunt eam hoſtes, & deriſerunt Sabatha eius. 242.col 3.
2 A ſæculo confregiſti iugum.223. col.1.
2 Quid iniquitatis patres ueſtri inuenerunt ſuper me.164.col 1.
3 Sedebit ſolitarius, & tacebit, & leuabit ſe ſuper ſe.113.col.1.
3 Non enim humiliauit. 124. col. 4.
3 Filij Sion incliti amicto auro puriſſimo. 72.col.1.
3 Ego uir uidens paupertatem meam in uirga indignationis eius. 46.col.1.
3 Repulit dominus altare ſuum, maledixit ſanctificationis ſuæ.144. col.3.
3 Poſuit me quaſi ſignum ad ſagitam, 243. col. 2.
3 Dabit percutienti ſe maxillam, & ſaturabitur opprobijs.347. col.3.
4 Melius fuit occiſis gladio, quam interfectis famæ. 245. col. 3.
4 Diſperſi ſunt lapides ſanctuarij in capite omnium platearum. 343. col.1.

Baruch.

3 VBi ſunt Principes gentiũ.76.col.4.
3 Dereliquiſti fontem ſapientiæ. 2. col 4.
3 Iuuenes uiderunt lumen negociatores terræ.2.col.4.
3 Poſt hæc in terris uiſus eſt, & cum hominibus conuerſatus eſt. 43. col. 1.

Ezechiel.

1 IN medio terræ erat ſpiritus uitæ. 123.col.4.
1 Non eſt Deus, in conſpectu eius iniquitatæ ſunt uiæ eius in omni tempore. 420.col.col. 4.

1 Quatuor animalia, & in medio rotæ ſpiritus ibit. 123. co. 4.
2 In qua erat inuolutus liber. 69. col. 1.
5 Fili hominis ſpeculatorem dedi te. 248 col. 4.
4 Et tu fili hominis ſume tibi latarem, & pones eum coram te, & deſcribes in eo ciuitatem Hieruſalem. 198. col. 1.
9 Et ecce ſex uiri ueniebant de uia portæ ſuperioris, quæ reſpicit ad aquilonē, & uniuſcuiuſq; uas interfectionis habet in manu ſua. 232. co. 3.
12 Murco, murco euaginate ad occidendum. 144. col. 4.
13 Væ prophetis incipientibus qui ſequūtur ſpiritum ſuum, & nihil uidēt. 201. col. 1.
15 Non erat aptum ad opus. 73. col. 2.
16 Ex patre Amorreo. 103. col. 1.
16 Zelus meus recedat a te. 421. col. 3.
22 Quæſiui uirum facientem iuſtitiam. 26. col. 2.
33 Non eſt æqui ponderis uia domini. 245. col. 4.
47 Quia aquæ eius de ſanctuario egredientur. 19. col. 4.

Daniel.

2 QVI non adoraret ſtatuam mitteretur in fornacem. 148. col. 4.
2 Quæ uentura ſunt in nouiſſimis temporibus. 48. col. 4.
2 Et dicā non populo meo, populus meus 166. col. 1.
2 Somnium tuum, & uiſionem capitis tui in cubili tuo huiuſcemodi ſunt. 207. col. 3.
3 Ambo erant uulnerati amore, nec indicauerunt dolorem. 397. col. 4.
6 Recordatus eſt mei Deus. 40. col. 1.
6 Ter in die aperiebat feneſtram aponēs ſe ad eam reſpiciebant Hieruſalem. 33. col. 3.
7 Et antiqus dierum ſedit. 175. col. 3. Et capilli capitis eius quaſi lana mūda. 32. col. 1.
8 Gabriel fac intelligere iſtam uiſionē. 97. col. 2.
9 Septuaginta hæbdomades abreuiatæ. 6. col. 2.
9 Et poſt hæbdomades ſexaginta duo occidetur Chriſtus. 10. col. 2.
9 Ecce uir Gabriel quem uideram in uiſione 97. col. 2.
9 Animaduerte ſermonem, & intellige uiſionem ſeptuaginta hæbdomades abreuiate ſunt ſuper populum tuū. 101. col. 2.
12 Et ſigna librum uſq; ad tempus ſtatutum. 4. col. 4.
13 Daniel autem factus eſt magnus. 84. col. 1.
14 Et diruptus eſt draco. 39. col 2. & 407. col. 4.
14 Erat quoq; idolum apud Babylonios nomine Bel. 15 col. 4.
14 Daniel tolle prædium quod miſit tibi Deus. 407. col. 1.

Oſeas.

2 PErcutiam fœdus cum beſtia agri, cum uolucre cœli. 137. col. 1.
2 Vadam poſt amatores meos. 295. col. 2.
3 Et pauebunt ad dominum, & ad bonū eius nouiſſimo dierum. 317. col. 1.
3 Dilige mulierem dilectam, ab amico, & adulteram. 100, col. 2

3 Quia dies multos ſedebunt filij Iſrael ſine Rege.10.col.2.

4 Peccata populi comederunt.39. col.4.

4 Iudicium Domino cũ habitatoribus terræ.164. col.1.

5 Ero eis quaſi tinnea,& quaſi putredo domui Iudæ 124.col.1.

5 Ego ſcio Ephraim,& Iſrael nõ eſt abſconditus a me.164.col.2.

6 Quid faciam tibi Ephraim, quid faciã tibi Iuda.327.col.2.

6 Miſericordia ueſtra ſicut nubes matutina.127.col 4.

7 In malitia ſua lætificauerũt Reges, & in mendacij ſuis Principes. 201. col. 3.

9 Abijciet eos Deus meus eo quod nõ audierunt eum, & erunt uagi in nationibus.10.col.2.& 70.col.3.

11 In funiculis Adam 345.col.4.

11 Ex Exipto uocaui filium meum. 211. col. 3.

11 Quomodo dabo te Ephraim, ſicut Adã aponam te,aponam te ut ſeboyn.215. col.1.

12 Et inualuit ad Angelum,& confortatus eſt,fleuit & rogauit eum.398.col. 2.

Ioel.

1 Quid ingemuit animal, mugierunt greges Armenti.80.col.1.

3 Et ſcietis quia ego Dominus Deus ueſter habitans in Sion in monte ſancto meo,& erit Hieruſalem ſancta.286. col.1.

Amos.

1 Super tribus & ſuper quatuor ſceleribus nõ conuertam eum.97.col.3.& 159.col.4.

6 Qui dormitis in lectis eburneis.158.co. 4.& 305.col.4.

6 Incedebant pompacite.125. col.3.

Abdias.

1 Et tranſmigratio Hieruſalem quæ in Boſphoro eſt poſſidebit ciuitates Auſtri.205.col.4.

1 Si latrones introiſſent ad te,ſi fures per noctem.250.col.3.

Ionas.

1 Si propter me orta eſt tempeſtas, mittite me in Mare.161. columna 2.

Micheas.

1 In ſcelere Iacob omne iſtud. 29. col. 2.

1 Super hoc plangam & ululabo. 250. col.4.

1 Ponam Samariam quaſi acerbum lapidem.144.col.2.

4 Quare merore contraheris. 422. col. 4.

4 Et erit in nouiſsimo dierum. 48. col 4.

5 Et tu Bethlem terra Iuda.6.col.4.& 192.col.4.& 202.col.2.

5 In Virga percutiet maxillam Iudicis Iſrael.347.col.3.

7 Væ mihi quia factus ſum ſicut qui colligit authum noracemos.26.columna 2.

7 Ne lcteris inimica mea ſuper me,quia credidi,conſurgam cum ſedero in tenebris..404.col.3.

Nahum.

3 ET reuellabo pudẽda tua in facie tua. 74.col.1.

Abacuch.

1 ET facies hominis quasi pisces Maris.268.col.2.
2 Exibe librum & explana eum,ut percurrat qui legeret, si moram fecerit expecta eum quia ueniens ueniet, & non tardabit.429.col.1.
2 Dominus in templo sancto suo,sileat coram tanto Deo omnis terra.164. col. 2.
3 In medio duorum animalium cognosceris.162.col.1.
3 In medio annorum notum facies. 172. col.2.
3 Quasi mare feruens.99.col.3.
3 In medio annorum uiuifica illud. 338. col.3.
3 Cornua in manibus eius. 380. columna 4.
3 Egredietur diabolus ante pedes eius. 406.col.1.
3 Sicut qui deuorat pauperẽ in abscõdito.199.col 4.

Sophonias

1 QVi induti sunt ueste peregrina.159. col.1.

Aggeo.

2 Aduch modicũ & ego mouebo cœlũ & marc.6.col.4.
2 Et ueniet desideratus cunctis gentibus, 222.col.3.

Zacharias.

2 Absq; muro habitabitur Hierusalem. 97 col.4.
2 Et ego ero ei ait Dominus ignis in circuitu.209.col.1.
5 Et ecce uolumen uocans.96.col.1.
9 Vinum germinans Virgines. 317. col. 2.
10 Lætabitur cor tuum sicut a uino. 34. col.1.
11 Efundam super Dominum Dauid spiritum gratiæ, & præcum. 399. col. 3.
12 Ponam Hierusalem lapidem oneris cũctis populis.8.col.4.
13 Quid sunt plagæ iste in medio manuum tuarum.431.col. 4.

Malachias.

1 SI ego pater ubi honor meus. 57. col. 2.
Labia enim sacerdotis custodient scięntiam,& legem requirant ex ore eius. 191.col.4.
3 Dixistis uanus est qui seruit Deo. 14. col. 1.
3 Ecce ego mitto Angelum meum. 128. col.3.
3 Veniet ad templum sanctum suum Dominator quem uos queritis. 222. col. 3.
3 Deus noster ignis consumens est. 126. col.1.

Machabei.

2 INgemuit diẽ in qua natus.64.col.2. Ecce ego pereo tristitia magna. 34. col. 2.

Orabat

Orabat cæleſtus dominum miſericordiam quam non erat conſecuturus. 374. col. 3.
10 Audiuimus de te quod uir potens ſis, et quæ noſtra ſunt ſentias. 398. col. 1.

Matthæus.

1 IOſeph autem cum eſſet iuſtus, & & nollet eam traducere. 89. co. 3.
1 Cum eßet deſponſata mater eius Maria Ioſeph. 84. col. 3.
1 Vocabis nomen eius Ieſum. 88. col. 3.
1 Inuenta eſt in utero habens de ſpiritu ſancto. 90. col. 4.
1 Ioſeph fili Dauid noli timere accipere Mariam coniugem. 91. col. 1.
1 Vocabitur nomen eius Emanuel. 182. col. 3.
2 Donec peperit filium ſuum primogenitum.
2 Ecce magi ab oriente uenerunt. 190. col. 2.
5 Quis docebit uos fugere a uentura ira. 188. col. 1.
5 Vos eſtis lux mundi. 233. col. 4.
5 Quod ſi ſal euanuerit in quo ſalietur, ad nihilum ualet ultra. 188. col. 1.
5 Beati pauperes ſpiritu. 234. col. 1.
5 Si offerens munus tuum ante altare. 306. col. 2.
7 Diſcedite a me qui operamini iniquitatem. 374. col. 2.
9 Vulpes foueas habent. 156. col. 2.
9 Non eſt opus ualentibus medico, ſed male habentibus. 48. col. 1.
10 Nihil ocultum quod non reuelletur. 74. col. 2.
10 Veni enim ſeparare hominem aduerſus patrem ſuum, & filiam aduerſus matrem ſuam. 244. col. 3.
Cum poteſtate magna, & mageſtate. 98. co. 4.
10 Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem 43. col. 4.
10 Stote ſimplices ſicut columbæ. 18. col. 1.
11 Omnes enim prophetæ, & lex, uſq; ad Ioannem prophetauerunt. 4. colum. 3.
13 Vt ueniat ſuper uos omnis ſanguis iuſtus, 131. col. 2.
16 Si quis uult uenire poſt me abneget ſemeptipſum, & tollat crucem ſuam, & ſequatur me. 267. col. 2.
17 Vt autem non ſcandaliſemus eos, uade ad mare inuenies ſtateram illam ſumens da eis pro me, & te. 225. col. 2.
17 Velum templi ſciſum eſt 4. col. 1.
17 Sanguis eius ſuper nos, & ſuper filios noſtros 10. col. 1.
18 Tradidit eum tortoribus. 35. col. 4.
19 Et abijt triſtis. 421. col. 1.
20 Sit ueſter miniſter. 120. col. 2.
21 Oſana fili Dauid. 72. col. 4.
23 Alligant enim onera grauia, & importabilia in humeros hominum, digito autem ſuo nolunt ea mouere. 43. col. 3.
23 Similes eſtis ſepulchris dealbatis. 158. col. 4.
24 Si autem dixerit malus ſeruus ille moram faciet dominus meus uenire, et cæperit percutere conſeruos, manducet autem, & bibat. 429. col. 2.
24 Cæli & terra trãſibunt, mea autẽ uerba non tranſibunt. 239. col 3.
26 Pater ſi poßibile eſt. 47 col 3.
28 Veſpere autem ſabbati quæ luceſcit in prima ſabbati uenit Maria Magdalene, & altera Maria uidere ſepulchrum. 411. col. 1.

Lucas.

1 Missus est Angelus Gabriel. 97. col. 2.

1 Beata quæ credidisti. 95. col. 3.

1 Per uiscera misericordiæ Dei nostri. 37. col. 1.

1 Vocabis nomen eius Ioannem. 77. col. 3.

1 Ad Virginem desp̃osatam uiro. 84. col. 2.

1 Et unde hoc mihi ut ueniat mater Domini mei ad me. 90. col. 4. & 151. col. 4.

1 Quomodo fied istud quoniam uirum nõ cognosco 94. col. 1.

1 Ingressus Angelus ad eam. 104. col. 1.

1 Abijt in montana cum festinatione. 119. & 120.

1 Tu puer Propheta. 129. col. 2.

1 Ecce Elisabeth cognata tua. 134. col. 2.

1 Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus. 137. col. 1.

2 Vt profiteretur cum Maria sibi uxore desponsata sibi. 84. col. 3.

2 Et cum educerent puerum Iesum parẽtes eius 87. col. 1.

2 Et erat subditus illis. 88. col. 3. & 252. col. 1.

2 Et responsum acceperat a Spiritu sancto. 101 col. 1.

2 Perficientur in te quæ dicta sunt tibi a Domino. 158. col. 1.

2 Exijt edictum à Cæsare Augusto. 142. col. 1.

2 Quid est quod me quærebatis, nescie-batis quod in his quæ patris mei sunt oportet me esse. 250. col. 4.

2 Crescebat & confortabatur plenus sapientia & gratia. 252. col. 4.

3 Sine modo sic decet implere omnem iustitiam. 255. col. 1.

3 Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris. 143. col. 2.

3 Factum est uerbum Domini. 253. col. 3.

3 Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacuit. 135. col. 1.

4 Quid tibi & nobis Iesu Nazareno. 181. col. 2.

5 Exi a me quia homo peccator sum. 90. col. 4.

6 Ve uobis diuitibus qui habetis cõsolationem. 162. col. 2.

7 Hic si esset propheta sciret utiq; quæ & qualis est mulier. 181. col. 1.

7 Non enim sum dignus ut intres sub tectum meum. 90. col. 4.

9 Et natum aruunt. 127. col. 3.

10 Missus a Deo. 129. col. 2.

10 Ecce ego mitto uos sicut agnos inter lupos. 9. col. 3.

10 Et tu Capharnaũ usque ad cœlos exaltata. 121. col. 4.

11 Ignem ueni mittere. 126. col 2. Quinimo beati qui audiũt uerbum Dei 59 col. 2.

12 Nihil occultum quod non reueletur. 74. col. 2.

12 Quis me constituit iudicem aut diuisorem super uos. 181. col. 1.

16 Laudauit Dominus uillicum, quia prudenter fecisset. 159. col. 4.

19 Saluum facere quod pericrat. 27. col. 3.

23 Tradidit eum uolũtati Iudeorum. 268. col. 1.

23 Filiæ Hierusalem nolite flere super me 45. col. 3.

24 Videte manus meas & pedes. 431. col. 4.

24 Vna autẽ Sabbathi ualde diluculo uenerunt

nerunt ad monumentum. 411. col. 2.

Marcus.

3 QVoniam in furorem uersus est. 180. col. 4.
9 Nisi fueritis sicut paruulus. 18. col. 2.
9 Erit ouis nouissimus, & ouis minister. 120. col. 2.
10 Facilius est Camelum per foramen acus intrare, quam diuitem intrare in Regnum Dei. 210. columna. 3.
14 Et non erant conuenientia testimonia. 348. col. 2.
14 Soluite templum hoc, & in triduo suscitabo illud. 348. col. 2.
16 Et ualde mane una Sabbathorum ueniunt ad monumentum orto iam Sole. 411. col. 1.
Vlt. Euntes predicate. 100. col. 2.

Ioannes.

1 IN principio erat uerbum. 116. col. 4.
1 Qui uidi spiritum ascendentem quasi columbam de cœlo, & mansit super eum. 30. col. 3.
1 Vnigenitus filius qui est in sinu Patris ipse narrauit 22. col. 2.
1 Qui non ex sanguinibus, nec ex uoluntate carnis. 96. col. 4.
1 A Nazaret proceditur aliquid boni. 101. col. 2.
1 Omnia per ipsum facta sunt. 116. col. 3.
1 Verbum erat apud Deum. 117. col. 2.
1 Verbum caro factum est. 117. col. 3.
1 Hic uenit in testimonium, ut testimonium periberet de lumine, ut omnes crederent per illum. 132. col. 4. & 193. col. 3.
1 Fuit homo missus a Deo. 129. col. 2. & 134. col. 2.
1 Non erat ille lux. 135. col. 2.
1 Quod factum est in ipso uita erat. 277. col. 2.
1 In propria uenit. 305. col. 2.
1 Plenum gratiæ & ueritatis. 417. col. 4.
3 Aparuit filius Dei, ut dissoluat opera diaboli. 10. col. 4.
3 Sic enim Deus dilexit mundum, ut filium suum. 40. col. 1.
5 Pater meus usq; modo operatur, & ego operor. 47. col. 4.
5 Si crederitis Moysi mihi & crederitis. 4. col. 3.
5 Qui uerbum meum audit & credit ei qui misit me. 12. col. 3.
5 Ero similis uobis mendax. 193. colum. 2.
8 Quis ex uobis arguet me de peccato. 11. col. 4.
8 Vos ex patre diabolo estis. 103. col. 1. & 206. col. 1.
8 Ille homicida erat ab initio. 206. col. 1.
9 Nescimus unde sit. 258. col. 3.
10 Opera quæ ego facio in nomine Patris, hæc testimonium peribent de me, sed uos non creditis. 12. col. 3.
10 Vox clamantis in deserto. 128. colum. 4.
10 Hiems erat 96. col. 4.
11 Domine iam fœtet, quatriduanus est enim 181. col. 2.
13 Vos uocatis me Magister & Dominus. & be-

& benedic'tis.181.col.4& 327. col. 4.
13 Exemplum enim dedi uobis.5. columna. 2.
13 Ante diem festum Paschæ sciēs Iesus. 298.col.3.4.
13 In finem dilexit eos.305.col. 2.
15 Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauet.121.col.1.
15 Ego sum uitis,uos Palmites.8.columna. 2.
15 Si non uenissem,& locutus fuissent peccatum non haberent. 12. columna. 3.
18 Quia frigus erat & calefacicbant se. 96.col.4.
20 Ostendit eis manus & latus. 431. col. 4.
20 Vna autem Sabbathi Maria Magdalene uenit mane cum aduch tenebræ essent.411.col.1.

Acta Apostolorum.

1 ET suspensus crepuit medius.357. col.2.
1 Oportet enim ex his uiris qui nobiscū sunt congregati testem resurrectionis eius nobiscum fieri unū ex istis.403. col.3.
4 Et non est in aliquo salus, nec nō aliud nomen est sub cœlo datum hominibus in quo oporteat nos saluos fieri.180. col.2.
8 Euangelisantes uerbum Dei. 110. col. 1.
8 Fac nobis Deos qui præcedant nos. 34. col.1.
9 Et confestim cesiderunt ab oculis eius tāquam squamæ,& uisum recepit. 5. col.3.
9 Vas electionis est mihi.381.col. 1.
10 Absit Domine quia non manducaui cōmune,& immundam quæ Deus purificauit,tu commune ne dixeris.245. col.4.
10 Testibus præordinatis a Deo.410.col. 3.
12 Statuto autē die,Herodes uestitus ueste Regia sedit pro tribunali, & cōcionabatur ad eos;populus autē aclamabat,Dei uoces & non hominis.Cōfestim autem percussit eum Angelus, eo quod non dedisset honorem Deo,& cōsumptus a uermibus spirauit.246. col. 1.
14 Scisis uestibus exilierunt in turbas. 260.col.4.
15 Placuit Apostolis, & senioribus cum omni Ecclesia. 109.col.3.
Quem Deus suscitauit solutis doloribus inferni impossibile erat eum detineri.400.col.3.
17 Cum audisset autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam uero dixerunt, audiemus de te hoc iterum.402. columna. 4.
24 Treme factus Felix.234.col.3.

Ad Romanos.

1 NOn sicut Deum glorificauerunt.2. col.3.
1 Inuisibilia Dei per ea quæ facta sunt. 2.col.3.
1 Qui cum Deum cognouissent. 68. col. 3.
1 Qui cum sit splendor gloriæ & figura substantiæ eius, portans omnia uerbum uirtutis suæ purgationem pecca-

peccatorum faciens.180. col. 3.
3 Nos ipsi primitias spiritus habẽtes.91. col. 2.
3 Omnes enim peccauerunt & egent gloria Dei.144. col.4.
3 Ad ostentionem Iustitiæ suæ.36. col. 3.
3 Legem ergo destruimus per fidem absit, sed legem statuimus.4.col 3.
4 Vt sub lege firmasset promissio.29.col. 2.
5 De peccato damnauit peccatum. 407. col.4.
5 Sicut per inobedientiam unius hominis peccatores constituti sunt multi, ita & per unius obedicionem iusti constituẽtur multi.223. col.1.
5 Medium parietẽ materiæ soluens.430. col. 1.
5 Omnes in Adam peccauerunt.49.co.3. & 51.col.1.
6 Qui per Prophetas promisit filiũ suũ 32.col.2.
7 De peccato damnauit peccatũ. 39. col. 2.
8 In his omnibus superamus. 378. col. 1.
8 Vanitati enim creatura subiecta est.75 col.4.
8 Existimo quod non sunt condignæ passiones.272. col.1.
8 Nos autẽ primitias spiritus habemus. 89. col. 2.
8 Liberauit me a lege peccati & mortis. 2.col. 3.
9 Non est uolentis.206.col.2.
9 Tristitia mihi magna est,& continuus dolor,obtabam esse anathema a Christo pro fratribus meis secundum carnem.244.col. 3.
10 Aparuit benignitas & humanitas. 37. col. 1.
10 Finis namque Christus.4.col.1.
11 Omnia cõclusit sub incredulitate. 353. col. 2.
13 Nulli quicquam debeamus, sed inuicẽ diligamus.232.col.4.
14 Qui predestinatus est filius Dei in uirtute ex resurrectione mortuorũ.401 col.1.
14 Repletus omni iniquitate.40.col. 2.

Ad Corinthios. 1.

1 VBI sapiens ubi scriba.2.col.4.
1 Quid stultum est Dei, sapiens est hominibus,& quod infirmus est Dei fortius est hominibus.9.col.3.
1 Nos autem predicamus Christum crucifixum.3.col. 3.
1 Qui factus est nobis sapientia a Deo. 47. col.1.
Quot quot autẽ sunt promissiones.46. col. 4.
1 Quæ stulta sunt mundi elegit Deus,ut confundat sapientes & ignobilia mũdi,& cõtemtibilia elegit Deus,& ea quæ non sunt,ut ea quæ sunt destrueret.38.col.3.
1 Infirma mundi elegit Deus. 99. col. 1.
1 Vt idipsum dicatis omnes, & non sint sciſmata.120. col.2.
1 Nos autem seruos uestros. 120. col. 2
2 Nisi Christum & hunc Crucifixum.3. col. 3.
2 Animalis homo non percipit ea quæ sunt spiritus Dei 2 col.3.
3 Omnia tamen uestra sunt, uos autem Christi, Christus autem Dei. 12. col. 4.

3 Sapiẽtia enim huius mũdi ſtultitia eſt apud Deum. 2. col. 4.
4 Nihil tamẽ mihi conſius ſum, ſed nec in hoc iuſtificatus ſum. 235. col. 3.
4 Omnium peripſema. 268. col. 1.
5 Regnauit mors ab Adam. 60. colum. 1.
5 Vbi eſt mors uictoria tua. 60. columna 1.
5 Tradere huiuſmodi homines Sathanæ in interitu carnis. 19 . col. 4.
5 factus pro nobis maledictio. 39. col. 4.
9 Sic currite ut comprehẽdatis. 167. col. 2.
10 Siue ergo manducatis ſiue bibatis, ſiue aliud quid faciatis, omnia in gloriam Dei facite. 196. col. 2. & 214. colum. 1.
10 Hæc autem omnia in figura contingebant illis, ſcripta ſunt autem ad correptionem noſtram in quos fines ſeculorum deuenerunt. 48. col. 4
10 Sine offenſione ſtote Iudeis & gentibus, & Eccleſiæ Dei ſicut & ego per omnia omnibus placeo. 55. col. 1.
11 Caput uxoris uir. 88. col. 2.
11 Si uero turpe eſt mulieri tonderi aut decaluari ucle caput ſuum. 159. col. 1.
12 Poſuit Deus in Eccleſia primum Apoſtolos 89. col. 2.
12 Diuiſiones gratiarum ſunt idem autem ſpiritus 118. col. 3.
13 Predicamus Chriſtũ crucifixum. 379. col. 4.
14 Sed malitia paruuli eſtote 18. col. 1.
15 Tunc filius ſubiectus erit ei. 386. co. 3.
15 Qui non ſum dignus uocari Apoſtolus, qui perſecutus ſum Eccleſiã Dei. 120 col. 1.
15 Primus homo de terra terrenus. 154. co. 3.
16 Qui non amat Dominũ Ieſum anathema ſit. 186. col. 1.

Ad Corinthios. 2.

3 Manifeſtati q; epiſtola eſtis Chriſti. 69 col. 3.
3 Velamen poſitum eſt ſuper cor eorum 4. col. 4.
5 Eum qui non nouerat peccatum pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur iuſtitia Dei in ipſo. 39 col. 4. & 171. col. 2.
12 Quoniam raptus eſt in paradiſum, & audiuit arcana uerba, quæ nõ licet homini loqui 20. col. 3.
12 In corpore an extra corpus neſcio. 134. col. 2.
13 Loquitur in me Chriſtus. 1. col. 4.
13 Videmus Deum in ægnimate. 3. colum. 2.
Proprio filio ſuo non pepercit. 46. col. 4.

Ad Galatas.

1 Continuo non acqueui carni & ſanguini. 244. col. 3.
1 ſed licet nos aut Angelus euangelizet uobis preterquam quod euãgelizauimus uobis anathema ſit. 193. col. 2.
3 Omnia concluſit ſub peccato. 199. col. 2.
3 Omnes autem filij Dei eſtis per fidem in Chriſto Ieſu. 78. col. 1.
Cuſtodiebamur incluſi. 211. col. 4.
3 O inſenſati Galatæ. 379. columna. 3.
6 Ego enim ſtigmata Domini Ieſu in

corpore meo porto. 242. col. 2.
13 Christus de maledicto legis redemit nos, factus pro nobis maledictus. 171. col. 4. & 39. col. 4.

Ad Ephesios.

1 SEcundum diuitias gratiæ eius, quæ semper abundant in nobis. 91. col. 2.
1 Omnia instaurata a Christo. 47. col. 4.
1 Det uobis spiritus sapientiæ & reuelationis in agnitione eius. 2. columna. 4.
2 Humiliauit semetipsum ut in nomine Iesu omne genu flectatur. 379. colum. 3.
2 Super fundamentum Apostolorum. 89. col 2.
2 Qui cum in forma Dei esset. 379. col. 4.
2 Et eramus filij Iræ, sicut & cæteri. 16. col. 4.
3 Vt innotescat principibus & potestatibus multi formis gratia Dei. 98. col. 1.
3 Inuestigabiles diuitias Christi. 113. col. 4.
3 Legem mandatorum decretis euacuans. 165. col. 1.
3 Mihi sanctorum nimio data esse gratia hæc. 381. col. 1.
4 Tradiderunt semetipsos impudicitiæ. 266. col. 3.
4 Donec occurramus in uirum perfectũ. 18. col. 3.
4 Fur iam non furetur. 159. columna. 3.
5 Omnis fornicarius aut auarus non habet partem in Regno Dei.

Ad Colossenses.

1 PAcificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in terris, siue quæ in cælis sunt. 381. col. 4.
2 Delens quod erat contra nos chyrographum decreti 380. col. 2.
2 Sed loquimur de his primum in misterio. 27. col. 1.
2 Qui est principium primogenitus ex mortuis. 27. col. 1.

Ad Philippenses.

1 FActus est obediens usque ad mortẽ. 400. col 3.
2 Mortem autem crucis. 337. col. 2.
2 Vt in nomine Iesu omne genu flectatur. 381. col. 4.
3 Veruntamen existimo omnia detrimentum esse. 53. col. 4.
2 Non rapinam arbitratus est. 43. col. 2.
3 Si gloriari oportet. 196. col. 4.

Ad Thimoteum. 1.

2 PRo Regibus & omnibus qui in sublimitate sunt. 200. col. 2.
2 Docere autẽ mulieri non permitto. 100. col. 1.
2 Non in tortis crinibus, aut Auro, aut Margaritis, & ueste pretiosa. 159. col. 1.
3 Et manifeste magnum est prefatis sacramentum quod manifestatum est in carne. 19. col. 2.
4 Omnis creatura bona est 329. columna 4.

5 Si quis autem suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negauit & est infideli deterior. 163. col.2.

6 Mente corruptorum.170. col.2.

7 Qui non potuit compati. 60. columna. 3.

10 Qui existimat se stare, uideat ne cadat. 235.col.3.

Ad Thimoteum.2.

8 HOmines corrupti mente reprobi circa fidem.170.col.2.

Ad Thesalonicenses. 1.

5 AB omni specie mala abstinete uos. 24.col. 4.

Ad Thesalonicenses.2.

2 QVi aduersatur & extollitur super omne quod dicitur Deus. 16. columna. 2.

Ad Hebreos.

1 CVm iterum introduxit primogenitum in orbem terrarum, ut adorent eum omnes Angeli Dei.206.col. 1.

1 Multifariè, multisque modis. 27. col. 1.

1 Qui cum sit splendor Patris. 44. col. 2.

5 Cum clamore ualido & lacrimis 303. col.1.

5 Et pro transgressoribus exorauit.384. col.2.

5 Qui præces supplicationesque fudit in diebus carnis, & exauditus est pro sua reuerentia.384. col.3.

7 Quod missus est a meliore benedicitur. 180. col.1.

9 Non enim in manu facta sunt Iesus, introiuit exemplaria uirorum, sed in ipsum cœlum, ut appareat nunc uultui Dei pro nobis. 432. columna 4.

9 Ad destitutionem peccati per hostiam suam.45.col 4.

10 Quãto magis putatis deteriora mereri suplicia, qui Filium Dei conculcauerit.314.col.3.

10 Finis legis Christus.4.col.1.

11 Fide Iacob moriens filios Iosephus, benedixit & adorauit fastigium uirgæ eius.184.col 3.

11 Fidera ab meretrix non perijt cum incredulis excipiens exploratores cum pace.412.col.2.

11 Sancti per fidem.377.col.4.

11 Quod est, & quod remunerator est. 4. col.1.

11 Et adorauit fastigium uirgæ eius. 30. col.4.

11 Et hi omnes testimonium fide probati nõ acceperunt repromitiõnem.33.col 2.

12 Et sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel. 384. columna. 1

12 Et testamenti noui mediatorem Iesum, & sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel. 432. col. 4.

12 Idoneos nos fecit noui testamenti ministros..55.col.4.

Iacobi.

1 OMne datum optimum, & omne do-

ne donum perfectum. 2. columna. 4.
2 Nolite in personarum acceptione habere fidem. 246. col. 1.
2 Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo. 163. col. 1.
2 Qui peccat in uno factus est omnium reus 172. col. 4.
3 Graue iugũ super filios Adam. 51. col. 1.
Terrena carnalis diabolica. 2. colum. 2.

Petri. 1.

1 QVibus reuelatum est quia nõ sibimetipsis. 182. col. 3.
1 In quam desiderant Angeli prospicere. 318. col. 2.
3 Similiter & mulieres subdite sint uiris suis. 88. col. 2.
3 His qui in carcere erant spiritibus ueniens predicauit. 28. columna. 1.
3 Parati semper ad satisfactionem omni poscenti. 11. col. 4.
5 Et testis Christi passionum. 92. col. 1.

Petri. 2.

2 ASpectu & auditu, iustus erat Loth. 169 col. 4.
2 Et iustum Loth appressum a nephãdorum iniuria & luxuriosa conuersatione eripuit. 233. col. 4.
3 Quod uenient in nouissimis diebus in deceptione Illusores iuxta proprias conscientias. 429. col. 3.

Epistola Ioãnis.

1 SI dixerimus quoniam peccatum non habemus ipsi nos seducimus. 53. col. 1.
2 Quoniam omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscẽtia oculorum, & superbia uitæ. 263. col. 2.
2 Filioli mei hæc scribo uobis, ut non peccetis, sed & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrẽ Iesum Christum. 436. colum. 4. & 46. col. 3.
2 Non mandatum nouũ scribo uobis, sed mandatum uetus. 48. col. 4.
3 Ecce sto ad ostium & pulso, si quis audierit in eam uocem, & aperuerit ianuam intrabo ad illum & cænabo cũ illo. 427. col. 2.
4 Si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alter utrum diligere. 4. col. 1.
4 Omnis spiritus qui nõ credit Iesu Christo ideſt omnis homo. 28. col. 1.
4 De plenitudine eius omnes accipimus. 106. col. 3.

Iudę.

1 SAlua te quasi de igne. 125. columna. 2.
2 Cum Michael cũ diabolo altercaretur. 159. col. 1.

Apocalypsi.

1 EGo sum Alpha & Omega, Principium & finis. 175. colum. 3. & 30. col. 4.

1 Rex regum & Dominus dominantiũ. 54.col.4.
1 Et de ore eius gladius utraque parte acutus exibat. 124.col.2.
1 Apocalipſis Ieſu Chriſti, quam dedit illi Deus palam facere. 25. columna. 3.
2 Scio opera tua, laborem & patientiam tuam.233.col 4.
2 Vtinam frigidus aut calidus eſſes.126 col.2.
3 Si ergo nõ uigilaueris, ueniam ad tẽtã= quam fur.299.col.1.
4 Sanctus, Sanctus, Dominus Deus om= nipotens.22.col.3.
4 Et qui ſedebat ſimilis erat aſpectu lapidis iaſpidis & ſardinis.23. columna. 4.
5 Vidi in dextera ſedentis ſuper tronum librum ſcriptum intus & foris ſig= natum ſigillis ſeptem. 69. columna. 1.
7 Tranſiuimus per ignem, & aquã.278. col.3.
10 Extendam calceamentum meum. 187. col.2.
12 Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedi bus.143.col.4.& 36.col.3.
12 Et draco ſtetit ante mulierẽ quæ erat paritura.198.col.1.2.
13 Hæc eſt ſapientia.279 col.3.
13 Beſtia quæ aſcendit de Mari proponet ſuam imaginem adorandam. 16. col. 3.
21 Ecce noua facio omnia. 62 columna. 4.
21 Nomina duodecim Apoſtolorum Agni. 89.col.2.
21 Aurum mundum tanquã uitrium per lucidum.173.col.3.
21 Vidi ſanctam ciuitatem Hieruſalem nouam deſcendentẽ de cælo a Deo pa ratam ſicut ſponſam ornatam uiro ſuo.210.col.4.
22 Qui eſt iuſtus iuſtificetur aduch. 224. col.3.

INDEX LOCORVM Moralium.

Auiſo para el Lector.

AVIA determinado amigo Lector, ſacar a luz vn Indice particular, de las materias que ſe pueden acommodar, a los Euangelios de todo el año, que ſuelen predicarſe, para mayor commodidad y deſcanſo de los Predicadores, conforme aora ſe platica. Pero porque todo, o lo mas que ſe trata en los Euangelios, ſe reduze a lugares comunes, nos ha pareſcido hazer vn Indice de lugares comunes, que ſirua para el que quiſiere ſaber las coſas mas notables, y ſirua tambien para los Predicadores, buſcando en el Indice el miſmo lugar q̃ pienſan predicar en el Euangelio. Pongo por exemplo, quieres predicar aquel Euãgelio primero de Quareſma;

Cum ieiunatis, donde se habla del ayuno, y de la hypocresia: luego hallaras en el Indice lo que se dize de ayuno y de hypocresia; y podra cada vno con su estilo y lenguaje aplicar a su intento lo que en esta obra vbiere, sin que parezca auerlo todos leydo en vn mismo libro. Vale.

A.

Acceptio personarum. 245. col. 4. & 246. col. 1.
Amor proximi. 117. col. 4.
Amor non admittit diuortiũ. 324. col. 4.
Auaritia. 144. col 1. 313. col. 1.
Adulatio. 200. col. 4.
Ambitio. 165. col. 4.
Aduersitas quod signum beneuolentiæ. 242. col. 1. & 2.

B.

Beatitudo nostra quãta erit. 204. col. 1. & 275. col. 1. & 286. co. 1. & 293. col. 1.
Quod finis ultimus hominis. 277. col. 1.

C.

Cupiditas sciendi. 1. col. 1.
Confidentia iustorum. 208. col. 2.
Curiositas in diuinis uitanta. 25.
Cogitatio. 94. col. 3. & 113. col. 1.
Ciuitas. 132. col 4. & 242. col. 4.
Copia siue abundantia rerum facit inopem. 138. col. 3.
Conscientia mala. 199. col. 3.
Confessor. 246. col. 4.
Consilium. 247. col. 4.
Consuetudo. 266. col. 3.

D.

Dei potentia. 76. col. 4.
Dei prouidentia. 208. col 2. & 183. col. 1.
Deus quod Trinus & Vnus. 14.
Quod aparuerit in forma humana. 29. col. 4.
Quod tardus ad iram. 125. col. 1.
Quod misericors simul & iustus. 124. col. 4. 294 col. 3. & 4.
Quod querendus, & quomodo. 249. col. 2.
Dei liberalitas & magnificẽtia. 153. col. 2.
Dei iustitia 278 col. 2.
Dei iuditia. 323. col 4.
Duritia cordis. 324. col. 1.

E.

Exempla mayorum. 20. columna. 2.
Eucharistia. 314 col. 1.
De dispositione. 313. col. 4.
De amore. 306. col 4. y siguientes.
De potentia. 315. 317. col. 4.

F.

Fides de testibus nostræ fidei. 5. col. 4. y siguientes.
De ueritate. ibidem.
Festinatio in bonis operibus. 126. col. 1.
Festiuitas & templum. 242. col. 2.
Gloria beatorum. uide beatitudo arriba.
Gentium conuersio. 205. col. 2.

Gratiæ incertitudo. 216. co. 4. 288. co. 4.
Gratiæ plenitudo triplex. 106. col. 3.
Gabriel Angelus. 97. col. 2.

H.

Hypocresia. 202. col. 4. al fin.
Humilitas. 112. col. 4.
Hominis dignitas. 145 col. 2.
Homo quid sit. 231. col. 1.

I.

Iustus omnes uirtutes amplectitur. 233. col. 1.
Quod inter iniustos pretiosus sit. 233. col. 3.
Quare Dei appareat iustis in somnis. 207. col. 1.
Iustorum confidentia. 208. col. 2.
De persecutionibus iustorum. 198. col. 1.
Idolatria. 214. col. 2.
Inditia Dei non scrutanda. ibid. col. 3.
Incarnatio quod conueniens omnibus attributis diuinis arriba uerbo encarnacion. 4 col. 3.
Quod cõuenienti tempore facta. 84. col. 4. 146. col. 2.
Quo anno. 310. col. 1. & quo die 96 co. 2
Quod mysterium absconditum a seculis. 97. col 4. & 113. col 3.
Quod nõ ex meritis, sed ex misericordia diuina. 99. col. 2. 100 col. 3. & 163. co. 3
Ioannes Baptista & de laudibus eius. 253. col. 3. & 259. col. 2.
Infantia uel iuuentus, quod pronosticũ uitæ. 241. col. 3. 4.
Iudices. 246 col. 3.
Iudei ad idolatriam propensi. 145. col. 2.
Iudas laqueo se suspendit. 357. y alli que rebento y no murio ahogado.

L.

Libri siue historia. 68. col. 1.
Lex humana, quod seruata magis quam diuina. 137. col 2.
Quod a pauperibus seruetur magis. 149 col. 3.

M.

Maria Virgo 204. col. 2.
Quod plena omnibus gratijs. 109. col. 2. & 107. col. 3.
Quod redempta altiori modo. 58. col. 3.
Quod ex tribu Dauid. 66. col. 3.
Quod miraculose concepta. 67. col. 2.
Quod mereretur incarnationem filij, si potuisset cadere sub merito. 101. col. 1. 141. col. 1.
Quod prima uirginitatem uouerit. 80. col. 3. 4.
Quod semper uirgo. 154. col. 4.
Quod religioni monalium principiũ dederit 80. col. 1.
Quod mater Dei & de eius dignitate. 151. col 4.
Mariæ nomen. 77. col. 3.
Mariæ martyrium. 390. col. 2.
Mariæ constãtia & magnanimitas. 390. col. 4.
Mariæ amor & dolor. 392. col. 1.
Mors quod ineuitabilis. 369. col 2.
Quod ultima rerum linea. 218. col. 3.
Quod tẽpus moriẽdi. 236 co 4. 302. co. 2
Quod dicatur hora hominis. 299. col. 4.
Quod incerta & ignota. 302. col. 1.
Quod iustis facilis sit, & dulcis. 302 col. 2.
Mortuorum cura. 369. col. 2.

Meditatio operũ Christi. 5. col. 1. & 166. col. 4.
Martyres. 7. col. 2.
Melchisedec sine patre, & sine matre. 67. col. 1.
Mundus & eius inconstantia. 75. col. 4.
Mulier non sit uiro ocasio mali. 74. col. 2.
De clausura. 104. col. 1.
Quod sensatæ & tacitæ plurimum fidẽdum. 138. col. 1.
Mulierum ornatus. 158. col. 3.
Mediocritas in omnibus tenenda. 245. col. 3.

N.

Nobilitas humana. 69. col. 4. & 71. col. 1. & 73. col. 3.
Nihil ocultum, quod non reueletur. 74. col. 1.

O.

Opera nostra uocãtur filij. 214. col. 1.
Quod necessaria. 270.

P.

Pauper magis assimilatur Deo. 209. col. 3. 159. col. 2.
Paupertas. ibidem.
Pueritia grata Deo. 79. col. 4.
Perseuerancia. 82. col. 4. & 127. col. 2.
Peccatum, rerum omnium amissio. 250. por toda.
Pecatum captiuitas. 269. col. 4.
Predicator. 246. col. 4. & 248. col. 3. & 254. col. 4.
Paucitas saluandorum. 280. col. 3. & 4.
Purgatorium. 282. col. 3.
Palatia Principum. 351. col. 3. 4.
Penitentia non differenda. 371. col. 4.

S.

Sciendi cupiditas. 1. col. 1.
Sciencia inflat. 1. col. 2.
Sapientia terrena. 1. col. 2.
Scientia humana dispositio ad sapientiã diuinam. 1. col. 3. 4.
Simonia quæ simul fuerunt reuelationes. 95. columna. 2. & 207. colũna. 2.
Spes.
Quod semper sperandum. 232. columna. 2.
Quod nunquam desesperãdum. 214. col. 3. & 426.
Superbia humana. 145. col. 4. uide ambitio.
Sacerdos. 191. col. 3. 207. col. 2.
Sacra scriptura. 192. col. 4.
Senectus. 235. col. 4.
Secretum. 282. col 4.
Solitudo. 283. col. 1.

T.

Tyrani quod instrumenta uiua Dei. 154. col. 2.
Timor. 254. col. 3.
Tribulatio quod necessaria. 278. col. 1.
Quod breuis. 279. col. 2.
Quod signum bæneuolentiæ diuinæ uide aduersitas. 213. col. 1.

V.

Veritas nostræ fidei. 5. col 3.
Quod diminutæ ueritates a filijs hominum.

minum.202.col.4.
Viciſſitudo rerum.75.col.4.
Virginitas. 81. col. 4. & 84.col. 4. & 102. col.1.
Vita humana plena miſerijs. 136. colu. 2.
De breuitate.174.col.1.
Quod ſit carcer.238.col.3.
Verbum Dei.239.col.2.
Virtus,quod difficilis.266.col.1.
Quod mundo uilis.267.co.4.
Quod odioſa.ibidem.
Quod libera.269.col.2.
Quod utilis.268.col.4.
Quod delectabilis.268.col.4.
Quod eius uoluptas uitio preferatur. 269.col.2.

X.

Chriſtus Dominus.
Quod fuerit propoſitus Angelis ab initio.206.co.1.
Quod figuratus & predictus.6.col.2.
Quod fuerit fructus omnium creaturarum.26.col.4.
Quod non ueniſſet ſi Adam non peccaſſet.27.col.3.
Quod a principio incarnationem ſuam reuelauerit.27.col.4.
Quod ſine conditione eam promiſerit. 29.col.1.
Quod fuit deſiderium mundi.32.col.3.
Chriſti incarnatio uide incarnatio.
Chriſti natiuitas.139.col.1.& 2.
Quod in natiuitate omnia noua aparuerint.ibidem.139.col.2.
Quo tempore,quo die,& qua ora facta 140.
Quare fugerit in Egyptum. 211. col. 1. & 2.
Quo tempore redierit.221.col.1.
Quare legi ſe ſubiecerit.223.col.1.
Quod infantia Chriſti hiſtoriæ luce caruerit.240.col.4.
Quare uocetur perditus.243.col.1.
An mẽdicauerit 251.col.2.
Quare baptizatus.254 col.1.
Quare trãsfiguratus.273 por todo.
Quare aſſumpſerit in mõtem ſolos tres 280.por todo.
An Moyſes & Elias in ueris corporibus aparuerint.288.col 2.
Chriſti miracula quod fuerint maiora quam miracula ſanctorum. 13. col.1.
Chriſti amor erga nos.302.col.2.
Chriſti triſtitia 330.col.1.de cauſis.
Chriſti agonia.336 col 1.
Chriſti ſudor.337.col.1.
An fuerit naturalis.336.col.4.
Chriſti aprehenſio 345.
Quod ligatus,& quomodo.345.
Quod preſentatus ante Anam,& Caypham.347.
Quod falſo accuſatus.348.
Quod illuſus.ibidem.349.
Quod negatus a Petro. 351.
An reſpexerit illum oculis corporalibus.354.col.4.
Quod miſſus ad Herodem.358.col. 4.
Quod indutus ueſte alba.359.col.3.
De ſuſpenſione Iudæ.357.
Chriſti flagella.360.col 4.
Chriſti corona.362.col.2.
Ecce homo.363 col.4.
Chriſti crucifixio.366.col 1.
Quod inter latrones, & quare ibidem.
De circunſtantijs conuerſionis boni latronis.369.col 2.
De fide & amore.369.col.4.
De liberalitate Chriſti.ibidem.371.col. 1.

Christi mors ab omnibus desiderata. 301. por todo.
Christi Crux & de causis huius mortis. 374. col. 4.
De laudibus crucis. 380. col. 2.
De titulo crucis. 381. col. 1.
De ecclypsi Solis. 380. col.
De uerbis domini in cruce. 384. col. 4. 385. col. 1. 2.
Christi resurrectio, & de causis. 400. por todo.
De difficultate. 401. col. 2.
Quod radix spei nostræ, & fidei nostræ 403. col. 3.
De decensu ad inferos. 405. col. 4.
De resurrectione patruum. 404. col. 2.
De pulchritudine corporis Christi. 409 col. 2.
De sanguine. 408. col. 4.
Quod aparuerit uirgini. 401. col. 1.
De ceteris aparitionibus. 419. col. 2, 3, y 4.

Tabla de las cosas mas notables, que se hallan en esta presente obra, trabajada con mucho cuydado y fidelidad.

A.

ADam fue enterrado en el mismo lugar dõde fue Crucificado Christo. 33. col. 4.
Adam no conoscio a Eua su muger sino despues de auer pecado. fol. 61. col. 4.
Adam engendro a Caym quinse años despues de su creacion. 81. col. 4.
Adoracio hecha a Christo el dia de la Epiphania, uer sido antes por sabios que por Reyes. 190. col. 1. *y alli que lo contrario es mas uerdad auer sido Reyes de la gentilidad.*
Adulterio crimen grauissimo, y diuersas penas cõ que a ceyca de diuersas naciones se castigaua. 90. col 3.
Adulterio odioso, aũ hasta los brutos irracionales, y se refiere de un Leon que mato una Leona, porque cometio adulterio con un Tigre. 90. col. 3.
Del Aue Calamon en Castellano, o Porfirion en Latin, se refiere ser tan enemiga del adulterio, que si en la casa do haze nido, la muger comete adulterio al marido, se ahorca, para denotar la maldad de la adultera. 90. col. 3.
Adulacion 200. col. 4.
Aduersidades y trabajos dados por Dios señal grande de beneuolencia y amor de Dios. 242 col. 2.
Aeuclides Magarico se uistio en abito de muger por entrar en Atenas a oyr a Socrates 1. col. 3.
Agatocles fue hijo de un ollero, y refiere Plutarco que por su ualentia, y prudencia fue Emperador. 178. col. 4.
Aguila aue se remossa subiendo a la region del fuego hasta abrasarse las plumas, y baxãdose a bañar a una fuẽte despide las uiejas y le salẽ otras nueuas. 419. col. 2.

Alexandro Magno traya ſiempre conſigo la Illiada de Omero.1.4.

Alexandro Magno dezia que deuia mas a Ariſtoteles ſu maeſtro, que a Philippo ſu padre.133.col.2.

Alexandro Magno ſe holgo de que la muger y hijos de Dario uuieſſen tenido y reſpetado a Epheſtion ſu criado por el miſmo Alexandro,diziendo era grandeza tener criado que pareciesſe a Rey 134.col.4.

Alexandro Magno, ſaliendo de una batalla y cayẽdo en un arenal boluio a uer la ſeñal que auia hecho,y dixo con gran ſentimiento,es poſible que en mi muerte no he de ocupar mas lugar.194.colum.1.

Alexandro Magno de edad de.14.años corrio un caualllo con tanto brio que uiendo lo ſu padre dixo,el Reyno de Macedonia era pequeño para coraçon tan grande. 242.col.1.

Alexandro Magno tan eſtimado, que ſus eſtatuas e imagines ſe uendian en tanto, que dos que hizo Liſipo, una de plata,y otra de bronſe,le dieron por la de plata dos talẽtos,y por la de bronze.18.talentos.259.col.4.

Alexãdro Magno ſiendo herido de un ſaetaſſo que recibio conoſcio ſer hõbre mortal y no hijo de Dios como antes penſaua.423.col.1.

Alexandro Magno llegando un pobre elado de frio ſe leuanto de la cilla en que eſtaua aſcentado y ſe la dexo, lo que ſe le tuuo en mas que los Reynos y Señorios que auia ganado.297.col.4.

Alexandro Magno confio tanto de la fidelidad y amiſtad de ſu medico Philippo, que tomo la purga que traya no dando credito a la carta que dezia era uenẽno,y la entrego al miſmo medico.313. col.3.

Alexandro Magno dixo aſu madre Olimpa teniendola por antojadiſa y inſufrible,que eran grandes las penciones que le coſta la auerle traydo nueue meſes en el uientre.351.col.3.

Allea y lugares pequeños ſe loan.122.col. 1.2.

Ambicion ſe uitupera.165.col.4.

Ambicion y traycion de ordinario andan juntas y ſon muy amigas.308.colu.3. 4.

Amiſtad y ſus loores y exemplos de amigos notabiliſsimos.41.colum.4.y 42. col.1.

Amiſtad y coſas notables hechas por ella. 309.col.4.y 310.col.1.

Amor de Dios para con el hombre.117 co. 2.

Amor del proximo.117.col.2.

Amor y coſas notables hechas por el a306 col.4.y ſiguientes.

Amor tan fuerte que ninguna coſa mas. 299.col.2.

Amor y Magestad no ſe compadeſſen. 305. col.4.

Amor ſi es grande,ni admite dilacion,ni apartamiento.124.col.4.

Amor haze hazer coſas grandes.308.co.1. 2.

Amor,letras,y dineros,no ſe pueden encubrir.248.col.2.

Amor,los remedios que ay contra el ſon hambre,deſeſperacion,y tiempo.310.co. 1.

Anima racional a los quarenta dias quando ſe infunde en el niño en el uientre de ſu madre dixo Ariſtoteles no ſer major que una hormiga, y Macrobrio,que es como una aueja. 137.colum. 1.

Año. 42 .del Imperio de Octauiano uino Christo al mundo.6.col 2.

Antioco del mal olor y de los gusanos saco lagrimas y suspiros.423 col.1.

Apolonio el Magno atraueſſo todo el mundo por ser discipulo de Hiarchas. 1.col. 3.

Apolophanes Philosopho conoscio a Christo por la señal que hizo el Sol en su muerte.12.col.2.

Aristoteles dixo que de los bienes de naturaleza,no ay laude,ni uituperio.17.col. 2.

Astrologia,y Astronomia sciencias ,deuemos a los Caldeos,y Babylonios. 2. col. 1.

Athenienſes ponian los nombres a sus hijos a los diez dias de su nascimiento. 176.col.4.

Augustino santo combidaua a comer y disputar a sus amigos el dia de su nascimiẽto.63.col 1.

Auaricia se reprehende y uitupera. 144. col 1.y 313 col 1.

Aues y animales que naturalmente se renucuan.419.col.2.

B.

BEllo,el segundo Idolo del mundo padre de Nino Rey de los Babylonios. 15. col 3.

Bello Idolo,aunque solo uno,auer tenido diferentes nombres acerca de diuersas naciones 15.col.4.

Barba Crecida lleuaua un Philosopho para acordarse que era baron.232. colum. 1.

Blanco color el mejor de los colores. 287. col.4.y 288.col.1.

Bienauenturança,o beatitud quanta sea y en que consista.204.col.1.y 275. col.1. y 286.col.1.y 293.col.1.

Bienauẽturança ultimo fin del hõbre.277. col.1.

Buen ladron y su conuersion y las circunstancias della.369.col.2.

Buen ladron y su Fe y amor. 369. colu. 4.

Buytres aues conciben sin ayuntamiento de baron de su specie.155.col.4.

C.

CArne en la scriptura significa cosa de bil y flaca.117.col.3.

Caldeos celebrauan sus nacimientos como los Persas.63.col.1.

Caladrion aue maritima sana con su uista los enfermos de tirisicia , y las demas enfermedades,y al que ha de sanar mira con gusto,y al que ha de morir no quiere uer.355.col.2.

Caton Sensorino dixo de Iulio Cesar siendo mochacho que se guardaſſen del que no le auia de bastar todo el mundo.242 col.1.

Casa de nuestra Señora de Lorito inuenciõ y memoria della a 118.col.4.

Claro artifice puso todas las obras de Omero dentro la cascara de una nues. 118. col 2.

Cena de Christo se diuide en tres,legal,comun y Sacramental.311.col.3.

Cena de Christo fue lauado primero Iudas que otro ninguno.321.col.2.

Ceruatico tiene naturaleza que no le daña la ponsoña de otros animales.123. colu. 2.

Cifra del anillo y cello de Salomon a todos oculta , se declara y expone. 42.colum. 3.

Circuncision y cosas notables acerca della y por-

y porque causa quiso Christo ser circuncidado.169.col.1.2.
Cisne jamas canta sino al tiempo de la muerte, y entonces suauissimamente.239.col.4.
Cirena segun Plinio canta en uida suauemente y el acabar muere aullãdo. 239.col.4.
Ciudad que cosas significa en la scriptura.132.col.4.y 242.col.4.
Ciudades del refugio de los Hebreos para los delinquentes casuales, y los lugares de la scriptura donde se constituyeren.183.col.1.
Cleopatra muger gasto en una Cena que dio a su amigo Marcoantonio docientos mil ducados.198.col.3.
Cleobolo uno de los siete sabios de Grecia, dixo que en el matrimonio para su conseruacion deue auer en todo igualdad entre los casados. 86.col. 4.
Colosso de Rodas y sus artifices famosos y claros.118.col.2.
Colocenses a quien escriuio san Pablo auer sido los de Rodas. 118. col.2.
Comadreja para salir a pelear con la serpiente se harta de Ruda.25.col. 1.
Cogitacion que cosa sea y quan necessaria. 94. colum. 3. y 113. colum. 1.
Copia,o abundancia de cosas haze a uno pobre.138.col.3.
Confessor, y su cargo. 246. colum. 4.
Consejo en todas las cosas necessario que sin el no se deue hazer nada.247 col.4.
Consejeros malos y los daños que dellos resultan.248 col.1.
Consejo que cosa sea y qual deue ser y en que manera.247.col.4.
Cobdicia de saber.1.col.1.
Confiança de los justos.208.col.2.
Colores del templo, grano, Calicut: y Iacinto que significuen.426. colum. 1.2.
Corona de espinas con que coronaron a Christo fue de juncos marinos y tuuo setenta y dos.362.col.2.
Coronas usadas de los antigos de diuersas suertes y maneras. 362. colum. 1.
Coronarse no quiso con corona de oro sino con corona de juncos a imitacion de Christo Godofre de Bullon Rey de Hierusalem.363. colum. 3.
Cosas notables y admirables causan espanto.364.col.1.2.
Corruptos se llaman en la escriptura los mal acostumbrados.266. colum. 3.
Corrompidos y uiciosos y exemplos dellos.267.col.4.
Costumbre entre los antiguos celebrar con grandes fiestas sus nascimientos, y en esto algunas cosas notables. 63. col.1.
Costumbre de los Hebreos, que su summo Pontifice en los casos lamentables rasgasse sus uestiduras. 349. col.2.
Costumbre mala que effectos haga y quan dañosa sea. 266. columna. 3.

Cons-

Conſciencia mala y ſus effectos. 199. col.3.
Cuerno del Vnicornio deſemponſoña las aguas.254.col.2.
Curioſidad en las coſas diuinas ſe ha de euitar.25.col.1.
Cruz de Chriſto porque tan precioſa y la cauſa de morir Chriſto en Cruz. 374.col.4.
Cruz de Chriſto y ſus loores y triumphos 380.col.2.
Cruz de Chriſto y ſu titulo.383.colum. 1.
Cruz de Chriſto y las palabras notables, que pendiendo en ella dixo nueſtro Redemptor.384.colu.4. y 385. col.1.2.

D.

DAniel y ſus Hebdomadas, quando començaron y que tales eran, y de quanto tiempo y ſu quenta. 6. col.3.
Dauid quãto aDios ſe prefiere a Abraã. 72.col.4.
Daños reſultados de malos conſejeros. 248.col.1.
Democrito ſe ſaco los ojos por darſe mejor a la Philoſophia.1. col.3.y 165. col 1.
Demoſtenes dixo que la mañana tenia dedos de oro,y por ello fue celebrado. 116.col.4.
Didimo Obiſpo Alexandrino ſiendo ciego tuuo por ſus Diſcipulos a ſan Hieronymo y ſan Gregorio Nazianzeno.1.col.3.
Dionyſio Areopagita conoſcio a Chriſto por la ſeñal que hizo el Sol en ſu muerte.12.col.2.
Diogenes Philoſopho,uiendo tirar a unos balleſteros a un terrero por blanco, ſe puſo en el miſmo terrero, y preguntado,dixo que porque en ninguna otra parte eſtaria tan ſeguro ſegun tiranan mal. 262. colum. 3.
Diogenes quebro un uaſo en que beuia, porque uio beuer a uno con la mano, diziendo no auia entendido que la naturaleza le uuieſſe prouey-do de uaſo para beuer. 209. colum 4.
Delfin peſcado ligeriſſimo en ſu mouimiento.27 col.1.
Dignidades y honras ſon piedra de toque con que ſe mueſtra quien es cada uno.115.col.2.
Dineros,letras,y amor,difficultoſos de encubrir.248.col.2.
Diligencia y preſteza en el ſeruicio de Dios ſe encomienda, y la tibieſa ſe repruena 126.col.1.
Diſpoſicion buena que coſa ſea y quan neceſſaria. 313. colum.4.y 320. colum 1.
Differencia que ſe halla entre ſan Matheo y ſan Lucas en referir la Genealogia de Chriſto,y la razon della ſe pone.74.col.4.
Dios uno y ſolo,y por auerlo confeſſado aſsi,Socrates Philoſopho fue preſo en Atenas y murio en la carcel cõ ueneno.16 col 2.
Dios,uno y ſolo,cõfeſſada por Mahoma. 16.col.3.

Dios uno y solo conoscido por Aristoteles Philosopho Gentil, diziendo muriendo, causa causarum miserere mei.16.col 4.

Dios y su unidad.17.col.2.

Dios reparo y restauro el hombre por los mismos passos contrarios por dõde se perdio 97.co.3.

Dios uelocissimo para exercer actos de misericordia.123.col.1.

Dios tardissimo para castigar y hazer justicia 124.125.col.1.

Dios hizo cosas en el mundo a que no estaua obligado,para escusar el que diran de las gentes.225.col.1.

Dios en que manera es perdido del Christiano.243.col.1.

Dios deue ser buscado,y las diligencias se han de hazer para ello.249.col.2.3.4.

Dios quãdo uno le pierde los daños que dello le resultan 250.col.1.

Dios da a cada uno lo que en el cabe segun su capacidad, como quien puede dar la sufficiencia junto con la dignidad, y no recibe engaño, como los Principes humanos.282.col.1.

Dios ama el secreto,scilencio,y soledad. 283.col.3.

Dios de lo que mas se offende es de la obligacion del pecador.324.col.2.3.4.326.col 1.2.

Dios siempre llega a socorrer y fauorescer a los suyos al ultimo punto para mayor prueua de su fe. 428.y 429. col.1.2.

Dios y su poder.76.col.4.

Dios y su prouidencia.208.col.2.y 183. col.1.

Dios Trino y Vno.14.col.1.

Dios parescio en forma humana mucho antes de la Encarnacion.29.col.4.

Dios misericordioso y justo juntamente. 224. colum. 4. y 294. colum.3.4.

Dios y su liberalidad y magnificencia. 153.col.2.

Dios y su justicia.278 col.2.

Dios, y sus juyzios. 323. colum. 4.

Dromedario,animal uelossißimo que comunamente camina quarenta leguas el dia.191.col.2.

Diosas del a tristeza y alegria en un tẽplo.279.col.2.

Dureza de coraçon.324.colu.1.

E.

ENcarnaciõ del Verbo eterno en que año y tiempo y la diuersidad de oppiniones que ay sobre esto.96. col. 2.

Encarnacion de Christo fue a los quarenta y dos años del Imperio de Octauiano Augusto 96.col.3.

Encarnacion de Christo fue a ueynte y cinco de Março,el mismo dia en que fue criado el hombre. 96. colum. 3.

Encarnacion del Hijo de Dios tan suprema, que ninguna obra humana la pudo merescer de condigno, aunque si bien de congruo.101.colu. 1.

Encarnacion del hijo de Dios que en ella el angel aya dado la embaxada a la uirgen con uoz ſenſible organizada opinion probable. 103. colum. 4.

Encarnacion y uenida de Chriſto al mundo prophetizada por la ſybilla Futica y ſu prophecia ſe pone. 190. col. 3.

Encarnacion de Chriſto, que aya ſido conueniente a todos los atributos diuinos. 4 co. 3.

Encarnacion hecha en tiempo conueniẽte. 146. col 2.

Encarnacion myſterio eſcondido deſde los ſiglos. 97. colum. 4. y 113. colum. 3.

Encarnacion, ha ſido por miſericordia, y gracia diuina y no por meritos. 99. colum. 2. y 100. colu. 3.

Encarnacion del hijo de Dios no ſe hiziera ſi Adam no peccara. 27. colu. 3.

Encarnacion de Chriſto fue reuelada de principio. 27 col. 4.

Encarnacion de Chriſto fue prometida puramente, y ſin condicion. 29. col. 1.

Ecclypſi uniuerſal en la muerte de Chriſto fue milagroſo, y no natural. 380. colum. 2. y 387. colum. 2.

Elephante naturalmente tiene miedo al raton. 25. col. 1.

Eliſeo con la ſal de ſu uaſo hizo dulces las aguas de Hierico. 254. colum. 2.

Electos quan pequeño ſea ſu numero reſpeto del numero de los reprobados. 280. colum. 4. y 281. colum. 1.

Enfermedad en los uiejos mas tardia y mas peligroſa que en los moços. 237 col. 3.

Exemplo malo de los mayores muy daño ſo y occaſionado para los moços, y menores. 200. col. 2.

Eſcupir a uno en el roſtro una de las grandes affrentas que ſe le podian hazer. 349. col. 4.

Euchariſtia. 314. col. 1.

F.

FE de Dios y teſtigos della. 5. colum. 4.

Fe de Dios y ſu uerdad. ibidem.

Feſtinacion y preſteza en las buenas obras. 126. col. 2.

Feſtiuidad, y Templo. 242. colum. 2.

Fieſtas, cinco celebrauan los Iudios. 240. col. 4. y 241. col. 1.

Fieſtas ſe deuen celebrar en ſeruicio de Dios, que es el fin para que ſe introduxeron. 242 col 4.

Fiction de Omero poeta dela Cadena hecha por Iupiter que llegaua deſde el Cielo al ſuelo. 75. col 2.

Fuego en que coſas ſe conſerua ſin apagarſe, ni conſumirſe. 30. colum. 1.

Fuentes tres de agua admirables. 252. col 4.

La una que embriagaua como el uino, otra que ſacaua de ſi al que la beuia

uia y le daua Spiritu casi diuino, la tercera que quitaua la uida al que la beuia.
Fortaleza, fuerça y uirtud se loan. 266. col. 1.

G.

Gabriel Angel supremo de las Hierarquias, que cuyda de los negocios humanos. 97. co. 2.
Gabriel Angel segun un sentido quiere dezir Dios, y hombre, y segun otro fortaleza de Dios. 98. colum. 3.
Gracia y su incertidumbre. 216. col. 4. y 188. col. 4.
Gracia y su plenitud en tres maneras. 106. col 3
Gentilidad y su conuercion. 205. colum. 2.
Gentiles de la ciega y antigua Gentilidad adiuinaron, y pronosticaron la uenida de Dios. 32. col. 2.
Gregorio Nazianzeno para encarecer el ualor del marido de su hermana Gorgonia le llama solo uaron suyo. 86. col. 2.
Gregorio Nazianzeno fue discipulo de Didimo Obispo Alexandrino que era ciego. 1. col. 3.
Gloria de los bienauenturados. 277. co. 1.
Gordiano Emperador, desseoso de saber, junto setenta y dos mil cuerpos de libros en una sala, que tenia para su estudio. 1. col. 4.

H.

HErodes tiranizo el Reyno de los Iudios. 31. año. 6. col. 2.
Herodes tuuo uerdadero titulo del Reyno de los Iudios, Iurandole ellos por su Rey en el año. 31. de su tiranico Reyno. 6. col. 2.
Herodes celebrando un banquete el dia de su nascimiento prometio la mitad de su Reyno a la hijuela de su amiga porque baylo con donayre en presencia suya y de los combidados. 63. col. 1. y 158. col. 2.
Herodoto padre de la historia, refiere que celebrauan con fiesta sus nascimientos, no solo los Principes, sino tambien los particulares. 63. col. 1.
Hermosura efficacissima para mouer y traer assi los animos, y a este propoto un exemplo notable del senado de Athenas. 274. col. 2.
Hipocresia que sea y quan dañosa y mala. 202. col. 4. y 203 col. 1.
Historia de Hercules, y Anteon. 232. colum. 1.
Hombre y su dignidad. 145. col. 2.
Hombre que cosa sea. 231. col. 1.
Hombres y sus tres nascimientos de generacio, batismo, y resurrectio. 254. col. 3.
Hombre de su natural Inclinado a cosas que no le son de prouecho. 1. col. 1.
Hombre segun Philosophos, o no nacer, o morir en naciendo. 63. col. 2.
Hõbres insignes en fauor de sus patrias 179. col. 1. 2.

Homero llamo sepulchro al cuerpo.116. col.4.
Honestidad y recogimiento y sus loores y cosas notables a este proposito. 104.col 1.
Humildad que cosa sea y quan buena. 112.col.4.y 120.col.2.

I.

IEsus, este nombre y sus excelencias. 177.col.2.
Iesus, este nombre y sus milagros. 184. col.2.
Iesus, este nombre tuuieron tres famosos uarones en el testamento uiejo, y aũque claros cada uno en su prophecion, y que fueron figura de Christo, diferentes del en todo.177.c.4.178. col.1.
Imagen de la Diosa Cibeles la depositaron los Romanos en casa de Publio Sipion, hõbre famoso y claro en uirtudes entre tanto que le hazian un templo.86.col.2.
Imagen y estatua de Alexandro Magno hizo dos tan perfetas Lisipo entallador, una de plata, y otra de bronze, que por la de plata le dierõ dos talẽtos, y por la de bronze diez y ocho por su mayor perfecion.259.col.4.
Imperio Romano y su mayor gloria auer tenido por subjetos y subditos a Ioseph y a la Virgẽ Maria.149.c.2.
Ingratitud el mas graue pecado del mũdo tanto que los Gentiles no le constituyeron pena, remitiendola a los Dioses.341.col 4.
Idolatria que cosa sea, y los daños della 214.col.2.
Imbidia y sus propiedades y daños.263. col 3.4.
Infancia, o juuentud pronostico cierto de lo que ha de ser adelante en la uida.241.col.4.
San Ioseph esposo de la Virgen y excelencias suyas notables de saberse.86. y siguientes.
San Ioseph padre legal de Christo.88.
San Iuan Baptista y sus loores y excelencias a 129.con los quatro siguientes, y 253.col.3.y 259.col.2.
San Iuan Baptista Prophetizado de los Prophetas.28.
Iordan Rio y su nãscimiento y cosas notables del.253.col.1.
Iordan y sus aguas y milagros succedidos en ella.253.col.2.
Iudios, interpretando la escriptura del testamento uiejo antes de la uenida del Señor escriuieron del cosas muy notables.236.col.1.2.
Iudios, inclinados a la Idolatria. 145. col.2.
Iudas se ahorco de un lazo 357. y alli que rebento y no murio ahogado.
Iulio Cesar siendo mochacho dixo del Caton Censorino, que se guardassen del que no le auia de bastar todo el mundo.242.co.1.
Iulio Cesar lo que mas sintio en su muerte y en el Senado, fue uer entre los cõjurados que matauã a Bruto su hijo. 313.col.3.
Iuyzios de Dios no es licito escudriñarlos.214.col 3.
Iuezes y sus requisitos. 249. colum. 3.

Iusto abraça en si a todas las uirtudes. 233.col.1.

Iustos que cosa tengan por mas preciosa 233.col.3.

Iustos porque causa les aparescia Dios en sueños.207 col 1.

Iustos y su confiança.208.col.2.

Iustos y sus persecuciones. 198. colum. 1.

L.

Ladron bueno y su conuersion y las circunstancias della. 369. colum. 2.

Ladron bueno y su fe y amor.369.colu. 4.

Lenguas Latina, Griega, y Hebrea, las mejores del mundo, y en ellas scriuieron los quatro Euangelistas.383.colum.1.

Leon de su naturaleza tiene miedo al Gallo.25.col.1.

Letras, amor y dineros, difficultosos de encubrir 248.col.2.

Ley euangelica ser la uerdadera confessada aun por el mismo Mahoma. 11.col.4.

Ley entre los Egyptios que las mugeres anduuiessen descalças, y la causa dello 126.col.1.

Leyes humanas guardadas y obedecidas con mas puntualidad que las diuinas 137.col.2.

Leyes humanas siempre se guardã mas por los pobres que por los ricos.149 col.3.

Libro de Dios, el uniuerso.68.col.2.

Libros Tres de Dios.68.y 69.

Ligno de cierta specie que ardiendo toda una noche en un cãdil, queda blãco y entero sin consumirse. 30. colu 1.

Lisongero el mas dañoso de los animales mansos, conforme al dicho de un Philosopho.201.col.4.

Lisipo famoso entallador hizo dos estatuas, o ymagines de Alexandro Magno tan perfetas, la una de plata y la otra de bronze, que por la de plata le dieron dos talẽtos, y por ser mas perfeta la de brõze le dieron diez y ocho 259.col.4.

Lugares diuersos celebrados por los nacimientos de hombres claros en ellos. 202 col.2.

Luys Santo Rey de Francia aßentaua a su mesa pobres.71.col.2.

M.

Maria Virgen santissima uio la essencia diuina uiuiendo muchas uezes.59 col.3.

Maria Virgen, fue preseruada de pecado original, por todo el capitulo sexto deste libro.

Maria y su nombre y las excelẽcias del. 77.col.3.

Maria Virgen, de su nacimiento y nombre huuo Prophecias en los oraculos de los Gentiles.77.col.3. y 78. colu 3.

Maria Virgen, presentada al Templo

de edad de tres años 79.col.1.
Maria Virgen a los onze años de su edad quedo sin padres, quedando ella en el templo.79.col.1.2.
Maria Virgen uoto uirginidad a Dios en el templo,antes que casada, y fue la primera que uoto uirginidad. 80. col.3.4.y 81.col.1
Maria Virgen nascio enel signo de Virgo.81.col.4.
Maria Virgen las plenitudines de gracia que tuuo,y en que manera. 106. col.3.y siguientes.
Maria Virgen excedio en gracia a todos los Santos.107.col.2.
Maria Virgen y sus excelencias. 204. col.2.
Maria Virgen que aya sido llena de todas las gracias.107.col.3.y 109. co. 2.
Maria Virgen que aya sido redimida en mas alto y preemitẽte grado que los demas 58.col.3.
Maria Virgen fue del tribu de Dauid. 66.col 3.
Maria Virgen fue concebida miraculosamente.67.col.2.
Maria Virgen mereciera la Encarnacion de Christo su Hijo si pudiera merecerse. 101. colu.1.y 141.colum. 1.
Maria Virgen siempre fue Virgen antes del parto, en el parto,y despues del parto.154.col.4.
Maria Virgen dio principio, y origen a la Religion de las monjas. 80. col. 1.
Maria Virgen madre de Dios y su dignidad.151.col.4.
Maria Virgen y su Martyrio.390. col. 2.
Maria Virgen y su constancia y magnanimidad.390.col.4.
Maria Virgen y su amor y dolor. 392. col.1.
Martyres en la Iglesia de Dios tan grã numero,que refiere san Hieronymo, hasta su tiempo auer para cada dia tres mil.7.col.3.
Martyres testigos irrefragables de la Fe y Religion Christiana. 7. colum. 2.
Magos comunmente son gente perniciosa y mala,188.col.2.
Marco Marcello senador Romano en una tempestad que tuuo en la Mar, prometio edificar templo a la tempestad.423.col.2.
Martin Sancto Obispo comiendo con el emperador Maximiano, no solo beuio el primero que el emperador,mas acabando de beuer dio la taça a un su capellan sacerdote que comia a la mesa,que beuiesse primero, y fue loado por ello.192.col.1.
Mendigar,y pedir limosna no ser prohibido en la Scriptura. 251. colum. 4.
Mendigo y pobre que pidio limosna fue Christo, y lugares a este proposito. 252.col.1.
Meditacion de las obras de Christo.5. col.1.y 166.col.4.
Melchisedech sin padre y sin madre.67. col.1.
Mediocridad se ha de tener en todas las cosas.245.col.3.
Misericordia,no saben q̃ cosa sea dos generos

neros de gente, que son los que llegan al estremo de miseria, y los que gozan de la cumbre de la felicidad. 305 col. 4.

Moyses, el primero que escriuio en el mundo. 68. col. 1.

Moyses con el leño que echo en las aguas amargas de Amarach las boluio dulces. 254. col. 2.

Monte Ethna, que arde siempre y no se consume 30. col. 1.

Monte en Licia que arde tambien y no se consume. 30. col. 1.

Monte en Ethiopia que arde tambien, y no se consume. Ibidem.

Mugeres prohibidas de letras y armas. 1. col. 4.

Muger Agnocides donzella noble, dexo la casa de su padre, y en habito de hõbre se fue a oyr a Croilo Philosopho. 1. col. 4.

Mugeres Lastemia, y Axiothea en habito de hombres se fueron a oyr a Platon. 2. cal. 1.

Mugeres y su discrecion y secreto, y muchas cosas en su fauor. 37. colu. 4. y 138. col. 1.

Mugeres contra ellas y sus atauios, trages y adereços extraordinarios, se ponen cosas notables. 158. col. 3.

Mugeres y los daños que dellas han ucnido. 352. col. 3.

Muger no sea occasion de mal a su marido. 74. col. 2.

Muger y su clausura y recogimiento. 104. col. 1.

Muger cuerda y callada, de mucha estimacion y confiança. 138. colum. 1.

Mundo y su inconstancia 75. colum. 4.

Mutabilidad y inconstancia de las potencias y Reynos humanos, y su breue duracion. 76.

Muchos desseosos de saber, peregrinaron el mundo. 1. y 188. columna. 3.

Multitud de gouernadores, perdicion de la republica. 70. col. 4.

Multitud de Dioses, tan grande entre los Gentiles que Hesiodo segun refiere Eusebio puso en la tierra treynta mil Dioses. 16. c ol. 1.

Muerte, es ineuitable. 369. colum. 2.

Muerte, el ultimo remate de las cosas. 218 col. 3.

Muerte y su tiempo oportuno. 236. col. 4. y 302. col. 2.

Muerte, se dize hora del hombre. 299. col. 4.

Muerte Incierta y no conoscida. 302. col 1.

Muerte a los Iustos facil y dulce. 302. col. 2.

Muertos y el cuydado que se deue tener de hazer por ellos. 369. colum. 2.

Muertos y llorar y poner luto por ellos cosa muy antigua. 399. colum. 2.

Muertos que en la escriptura parescen resuscitados a Instancia de Santos, o Prophetas, differentes de los Resuscitados por Christo, que los de Christo fueron por propria uirtud, y los demas no sino Intercediendo con Dios. 401. col. 1 2.

Muerto el gran Ponpeyo por la traycion de Ptholomeo y estando sobre el arena junto al mar, llego un soldado y scriuio junto a el, Hic Iacet magnus. 417. col. 2.

Muerte del justo, en la scriptura se llama sueño. 303. col. 4.

Muerte de Christo y la hora della, llamo Christo hora suya. 299. colum. 3.

Muerte de Christo en Cruz, fin y remate de muchas Prophecias. 382. co. 3.

Muerte de Christo, en ella succedieron muchos prodigios y señales. 387. y 388.

Murmuracion naturalmente apetecida y nos inclinamos a ella. 425. col. 3.

N.

NAscimiento de Christo hizo del memoria el oraculo a Augusto Cesar en el sacrificio que auia hecho a Apollo Delphico en Delphos, y buelto a Roma edifico un Templo con un titulo en el altar que dezia, Ara primogeniti Dei. 140. co. 4. y 141. co. 1.

Natiuidad de Christo en que tiẽpo fuesse. 142. col. 1.

Natiuidad de Christo fue luego despues de media noche. 142 col 4.

Natiuidad de Christo en tiempo que auia paz uniuersal en el mundo. 142. col. 2.

Natiuidad de Christo la noche della, se cayo y hundio con el tẽplo de la Paz, la estatua que hizo Romulo fundador de Roma. 156. col. 4.

Nacimiento de Christo, en aquella mañana trago la tierra uiuos en Roma a los que estauan en el templo de la paz. 140. col. 3.

Nacimiento de Christo, refiere san Buenauentura que murieron en el subito todos los culpados en el pecado nefando. 140. col. 3.

Nacimiento de Christo, en aquella mañana aparecieron tres Soles, y se reduxeron a uno segun refiere santo Thomas. 140. col. 3.

Nacimiento de Christo, aquella mañana refieren Plinio y Triculpho que mano una fuente de haze te desde la casa Emintiria hasta el Tiber todo el dia, y que aquella noche florecieron las Viñas de Engaddi, y dieron ojas y fruto 140 col. 3.

Nacimiento de Christo, aquella noche aparecio una nube tan luziente, que hizo la noche mas clara que el dia, lo refiere don Lucas de Tui auerlo alla do scrito en chronicas de Spaña. 140. col. 3.

Nada oculto, o secreto que no se manifeste y reuele. 74. col. 1.

Negacion de san Pedro la refieren todos los quatro Euangelistas. 350. col 4.

Niniue Ciudad mayor que Babylonia. 326. col. 2.

Niños corresponden siempre ala leche q̃ maman, y a este proposito algunas cosas notables. 213. col. 1. 2.

Niño de edad de nueue años auer empreñado la ama que lo crio, lo refiere S. Gregorio en sus dialogos. 81. col. 3. 4.

Nobleza humana y sus effectos. 69. col. 4. y 71. col. 1. y 73. col.

Nobleza y claridad de linage le es a un hombre util, porque le obliga a no degenerar de quien es. 103. col. 1.

Nombres proprios muchos buenos y sus significaciones, se refierē y loan. 181. col. 3.

O.

OBras nuestras se llaman hijos nuestros. 214. col. 1.

Obras buenas nuestras que sean necessarias, 270. col 1.

Oracion del sumo Sacerdote ha de ser uniuersal y no particular. 133. colu. 3.

Oracion y differentes modos de orar. 333. col. 2.

Oracion ha de ser perseuerante. 334. co. 3.

Octauiano y Romulo los mas famosos del Imperio Romano. 72. colum. 2.

Orpina celebrada por auer naseido en ella Plausto Comico. 202. colum. 2.

P.

PAlacios de Principes y los daños q̄ dellos resultan. 351. col 4. y 352. col. 1. 2.

Paulo Emilio repudio a su muger y jamas quiso dezir la causa porque. 93. col. 2.

San Pablo discipulo de Gamaliel. 139. col. 2.

Platilla muger del Emperador Theodosio tan amiga de pobres que en persona iua a los hospitales a seruir de infermera. 71. col. 3.

Platon llama niño al que no sabe mas de las cosas de su tiempo. 68. colum. 1,

Platon iguala a los maestros, a los padres y a los Dioses. 133. col. 1. 2.

Platon passo a Egypto a deprēder de sus sabios. 1. col. 2.

Platon hazia gracias a sus Dioses de auerle hecho hombre y no muger, Griego y no barbaro, y en tiempo que pudiesse tener a Socrates por maestro. 197. col. 1.

Platon, sus discipulos celebrauan el Nacimiento de su maestro. 63. colum. 1.

Platon, fue el ultimo Philosopho de la uerdadera Philosophia que despues deprauo a Aristotiles. 236 col. 1.

Paz se encomienda y loa. 147. colum 1. 2.

Peccado, perdida de todas las cosas, 250.

Pecado, captiuidad y prision. 269. colu. 4.

Penitencia no se deue dilatar ni diferir. 371. col. 4.

San Pedro y sus negaciones las refieren todos los quatro Euangelistas. 350. col 4.

Penitente uerdadero, su effecto es salir renouado y mejorado de lo que antes era. 419 col. 2.

Perro, animal de su naturaleza sin

bolo de amistad. 421. col. 2.

Persas solemnizauan con gran solemnidad los nacimientos de sus Principes. 63. col. 1.

Perseuerancia quan buena sea en el seruicio de Dios y quan mala en el pecado. 82. colum. 4. y 127. colum. 2.

Pescado Echines con ser pequeño detiene un gruesso nauio. 25. col. 1.

Predicador qual deue ser, y que sea su officio. 248. col. 3. y 246. colum. 4.

Piedra llamado Abestin, que nasce en Arcadia que encendida una ues jamas se apaga. 30. col. 1.

Pindaro Poeta loado de ordinario de un gran amigo suyo que le dixo le estaua en mucha obligacion por lo bueno que del dezia, le respondio, le deuia a el mas su amigo, pues con las buenas obras que hazia, era causa de que dixesse uerdad. 134. col. 3.

Pintura de Zeuxis Pintor, tan propia y natural que auiendo pintado un mochacho con un plato de uuas, baxarõ las aues a picar en las uuas, teniendo las por naturales. 138. col 4.

Pintor Thimantes famoso, para encarescer en una pintura la tristeza del Rey padre de Epigenia le cubrio con un uelo, para que dixesse lo que no podia de su tristeza, la destreza del pinzel, 5. col 3.

Pintor Thimantes el mismo, para pintar un Gigante muy grande en una tabla muy pequeña, puso unos Satiros que con unas uaras largas midiã un dedo de los menores del Gigãte. 152. co. 4.

Pies de Christo y sus atributos. 321.

Pitagoras passo a Memphis a comunicar sus adiuinos. 1. col. 2.

Pitagoras tuuo tanta auctoridad cõ sus Discipulos que entre ellos no dauan otra razon de su doctrina, mas del maestro lo dize. 18. col. 1.

Primauera, tiempo del uerano y sus propiedades. 97. c. 1.

Philippo Rey de Macedonia uiendo a Alexãdro su hijo de edad de 14. años correr un cauallo, dixo que el Reyno de Macedonia era pequeño para coraçon tan grande. 242. col. 1.

Philipo Rey de Macedonia auiẽdole llegado en un dia tres nueuas felicissimas, q̃ sus carros auiã ganado premio enlos juegos Olimpicos, y q̃ Parmenon su capitan auia alcãçado una grãde uictoria de sus enemigos, y que le auia nacido su hijo Alexandro, pidio a los Dioses le templassen los disgustos, que en cõtra cambio de tanto contento le huuiessen de dar, y celebro siẽpre toda su uida este dia. 296. col. 4.

Poder que cosa sea, y que resulte del. 315 y 117. col 4.

Poderosos en la scriptura se llaman Ossos, Lobos, y Leones, y los lugares que se traen para ello.

Pobreza fauorecida siempre por Dios y las causas porque. 160. colum. 1. 2.

Pobres tan estimados de san Luys Rey de Francia que los assentaua a su mesa. 71. col 2.

Pobre mas semejante a Dios que otro alguno. 159. colum. 2. y 209. colum. 3.

Puericia agradable a Dios. 79. columna. 4.

Purgatorio y como se prueua. 282. col. 3.4.

Plutarco refiere que pregũtado un Philosopho que paraque dexaua crecer la barua, respondio que para acordar se que era uaron. 232. col. 1.

R.

RAyo no yere al Laurel aunque caya sobre el, ni passa las espaldas del bezerro Marino. 25. col. 1.

Recato con que se deue llegar al santissimo Sacramento del Altar. 314. y 315.

Remora pece pequeño detiene un gran Nauio. 174. col. 2.

Republica mejor la del principe malo y Consejeros buenos, q̃ no la del Principe bueno y consejeros malos. 247. col 4.

Resurrection de Christo y muchas Propheçias que se cumplieron y perficionaron con ella. 405 col 1.2.

Resurrectiõ de Christo y las causas della. 400.

Resurrection de Christo y su difficultad. 401. col. 2.

Resurrection de Christo, rayz y fundamento de nuestra Fe y Speraça. 403 col. 3.

Resurrectiõ de los S. Padres. 404. cõ. 2.

Resuscitado Christo, la hermosura de su Cuerpo glorioso. 409. col. 2.

Resuscitado Christo aparecio primero a la Virgen su Madre. 401. col. 1.

Resuscitado Christo aparecio a la Madalena, san Pedro, y a los demas. 419. col. 2.3.4.

Rico y uenturoso lo fue tanto Policrates, que quando se quiere encarecer de rico y uenturoso a uno, se le dize es un Policrates. 11. col. 3.

Rico lo fue tanto el padre de Democrito que dio de comer de su hazienda a todo el exercito de Xerxes, que era mas de un milion. 1. col. 3.

Rico el que lo es mas, esse es el mas necesitado 209. col. 3.

Romulo y Octauiano, los mas famosos del Imperio Romano. 72. col. 2.

Romanos ponian nombres a los hijos a los diez dias, y a las hijas a los ocho. 176. col. 4.

Romanos celebrauan las Kalendas de Abril, y el porque. 296. col. 4.

Romanos usauan entre si del combite Charistia, a que no admitian sino a los parientes por sangre, o affinidad, y era señal y reconciliacion de amistad. 319 col 2

Romanos despeñauan a los testigos falsos. 348. col. 3.

S.

SAbios de Egypto, los a quien deuemos las sciencias Mathematicas. 1. col. 2.

Sacra Scriptura y cosas notables della. 192. col. 4.

Sacerdote y que sea su officio. 191. col 3. 207. col 2.

Salomon en todos sus libros dize mal de mugeres, en especial en el capitulo 25.

25. del Ecclesiastico. 102 col. 2.

Sal del uaso de Eliseo hizo dulces las aguas de Ierico 254. col. 2.

Saladino el grande infiel y Barbaro, despues de auer conquistado el Oriente, mando en su testamento que quãdo le lleuassen a enterrar, colgassen de una lança una mortaja, y fuessen delante del, esto resta de la uictoria del Oriẽte. 194 col. 1.

Santißimo Sacramento deue ser reuerenciado, y el respecto y diligencia con que se ha de llegar a el. 314. 315.

Santissimo Sacramento y muchas figuras del. 315. col. 3. 4.

Secreto, silencio, y soledad amado de Dios. 282. colum. 4. y 284. columna. 2.

Sciencia y su desseo. 1. col. 1.

Sciencia hinche y ensoberuesce. 1. colum. 2.

Sciencia humana disposicion para la sabiduria diuina. 1. col. 3. 4.

Sabiduria terrena. 1 col. 2.

Sexto numero perfecto segun san Augustin. 96. col. 3.

Sepulturas y entierros, no deuen ser põposos ni soberuios, sino moderados. 396. col. 3. 4.

Sepulturas y epitafios y titulos dellas de hombres notables. 397. columna. 1. 2.

Scuero Emperador de Roma, hizo hazer un cantaro para guardar sus cenizas despues de muerto, y teniẽdole en las manos dixo, tu tendras muerto al q̃. agora no cabe uiuo en el mundo. 194. col. 1.

Senectud celebrada y honrada de los antiguos, en tanto que le hizierõ tẽplo, el qual era en la Isla de Gadis. 235. col. 4.

Setenta Interpretes fueron. 250. años antes de la uenida del Señor. 236. col. 1.

Sic, esta palabra en el Euangelio tiene emphasis 249. col. 2.

Simeon santo el ultimo en quien fenecio la uerdadera Synagoga de los Iudios. 236. col. 1.

Simonides Philosopho, pregũtado que cosa era Dios, tiniẽdo por imposible el poder dezirlo, respondio que le dießẽ dos dias para responder, y despues pidio quatro, y despues ocho, y assi fue multiplicando in infinitum. 20. col. 2.

Scirena, segun Plinio, canta en uida suauemente, y al acabar muere aullando. 239 col. 4.

Sirophanes Egypcio, el primero Idolatra del mundo 15 col. 2.

Soberuia humana. 145. col. 4.

Socrates Philosopho, tuuo que quanto uno en esta uida passa con menos, en tanto es mas semejante a Dios. 132. col. 2.

Socrates tuuo que la uerdadera riqueza era no tener necessidad de nada, y uiẽdo en una feria cõprar muchas cosas a otros dixo que el era uerdadero rico, pues de nada de aquello tenia necessidad. 209. col. 4.

Socrates Philosopho murio con ueneno en la carcel de Athenas, por auer confessado un solo Dios. 16. columna 2.

Sospecha del iusto y del peccador, y la differẽcia que ay de la una a la otra. 93. col. 1.

Sperança que se ha de tener en Dios. 232. col. 2.

Sperança que nunca se ha de desesperar ni desconfiar de la misericordia de Dios. 214. col. 3. 426.

Stagera fue celebrada por auer nacido en ella Aristoteles. 202. columna. 2.

Sumo sacerdote y sus uestiduras, y la significacion dellas. 133. col. 3.

Sueños que juntamente fuerõ reuelaciones. 95. col. 2.

Sueños y cosas notables acaecidas en ellos, no solo diuinas, mas tambiẽ humanas. 207. 208.

T.

TEmplo el primero que se erigio en el mundo a Christo fue en Athenas, con titulo de Ignoto Deo. 172. col. 2.

Tẽplos dos fabricados por los Romanos a la hõra y uirtud, cõ tal artificio que para passar al de la honra se auia de yr por el de la uirtud. 215. col. 2.

Templos dos hechos por los mismos Romanos a la sciencia y confiança. 215. col. 2.

Templo a la tẽpestad edificado por Marco Marcelo Senador Romano. 423. col. 2.

Temor y sus effectos. 234. col. 1.

Testigos falsos, y muchos daños que dellos resultan, y la pena con que los Romanos los castigauan. 348. col. 2. 3.

Tinipedo pece pequeño, entorpece el braço del pescador. 25. col. 1.

Tiranos instrumẽtos biuos de Dios. 144. col. 2.

Tito Liuio tan eloquente, que por milagro fue buscado y le fuerõ a uer a Roma hombres de diuersas naciones. 1. col. 2.

Titulo de la Cruz de Christo. 183. col. 1.

Transfiguracion que cosa sea. 283. col. 4.

Tribulacion y trabajos necessarios para nuestro remedio y salud. 278. columna. 1.

Tribulacion breue por grande que sea, para la gloria que nos espera. 279. col. 2.

Tribulaciones y trabajos, señal de beneuolencia diuina. 213. col. 1.

V.

VErbo de Dios 239. col. 2.

Verbum, esta palabra que sea su significacion. 165. col. 2.

Vida del hombre la cosa mas breue del mundo. 174. col. 1. 2. 3.

Vida humana que sea carcel. 238. columna. 3.

Vida buena y uirtuosa se dize larga por breue que sea, y a contrario. 237. col. 1.

Vicio aunque por defuera el demonio le haze dulce, dentro tiene mucho de azedo y espinas. 269. col. 1. 2.

Verguença uno de los mayores tormentos que Christo padescio en su Passion. 337.

Verdad de nuestra Fe.5.col.3.
Verdades diminuidas y atenuadas entre los hijos de los hombres. 202. colum. 4.
Vicicitud y uariedad de cosas.75. columna. 4.
Vida humana llena de miserias 136.col. 2.
Viejo remoçarse y cobrar nueuas fuerças chupando la sangre de un niño, como el Aguila, fue opinion de Marsilio Ficino. 170.col.3.
Viejos enferman mas tarde que los moços, pero en ellos es mas peligrosa la enfermedad.237.col.3.
Vniuerso libro de Dios. 68. columna. 2.
Vnicornio, o Rinoceronte, que es lo mismo, su propriedad y naturaleza. 141. col.1.
Vnicornio y su cuerno tiene uirtud de desemponçoñar las aguas. 254. col. 2.
Virginidad auerse uotado y guardado por muchos casados.85.col.2.
Virginidad y sus effectos y loores. 81. columna.4.y 84 col.4.y 102.columna.1.
Virtud, fuerça, y fortaleza, se encomiẽdan y loan.266. col.1.
Virtud aunque al parecer esta cubierta de difficultades los uirtuosos las allanan y descubren 269.col.1.
Virtud no conceder se a nadie sin trabajo, opinion de los dos Philosophos Ciceron y Epimacho.279 col.1
Virtud que sea difficultosa de alcançar. 266. col.1.
Virtud uil y menospreciada en el mũdo. 267.col.4.
Virtud libre y agradable.269.columna. 2.
Virtud util y prouechosa.266.columna 4.
Virtud delectable.268 col.4.
Virtud que su deleyte se prefiere al uicio.269.col.2.

X.

Xenofonte estando sacrificando le llego nueua de la muerte de su hijo el mayorazgo y no dexo el sacrificio, y solo se quito la corona q̃ tenia puesta, la qual boluio a poner luego que supo auia muerto en la guerra como buen soldado.220. col.3.
Christiano en que forma y manera pierde a Dios.243.
Christo que tuuiesse proprio, y daua limosna.251.col.3.
Christo fue mendigo y pobre, y pidio limosna.252.col.1.2.
Christo quiso ser bautizado, y las causas porque.254.col.1.
Christo no se escapo del que diran de las gentes 425.col.2.
Christo llamo hora suya la hora de su muerte.299.col 3.
Christo y sus pies y los atributos dellos. 321.
Christo uno de los mayores tormentos q̃ padescio en su Passion fue la uerguẽça de uerse puesto en la Cruz.desnudo 337.
Christo ab initio fue propuesto Señor a los Angeles.206.col.1.

Christo fue figurado y predicho de los Prophetas. 6. col. 2.
Christo fue el fruto de todas las criaturas. 26. col. 4.
Christo no uiniera ni Encarnara, si Adã no peccara. 27. col. 3.
Christo a principio reuelo su Encarnacion. 27. col. 4.
Christo prometio su Encarnacion puramente sin condicion ninguna. 29. col. 1.
Christo fue el desseo del mundo. 32. col. 3.
Christo y su Natiuidad. 139. columna. 1. 2.
Christo y su Natiuidad en que dia, o hora aya sido. 140.
Christo porque aya huydo a Egypto. 211. col. 1. 2.
Christo en que tiẽpo aya buelto de Egypto. 221. col. 1.
Christo porque se aya sugetado a la ley. 223. col. 1.
Christo y su Infancia, que no ay relaciõ della en los Euangelistas, ni en la historia de san Lucas. 240. co. 4.
Christo porque se llama perdido. 243. col. 1.
Christo porque se Transfiguro. 273.
Christo en su Transfiguracion en el mõte Tabor, porque lleuo consigo solos tres. 280.
Christo en la Transfiguracion, si Elias y Moyses assistieron a ella, si aparecieron en uerdaderos cuerpos 288. col 2.
Christo sus milagros fuerõ mayores que los milagros de los Santos. 13, colum. 1.
Christo y su amor para cõ nosotros. 302 col. 2.
Christo y su tristeza y las causas della al tiempo de la Oraciõ en el Huerto. 330. col. 1.
Christo y su agonia en la Oracion del Huerto. 336. col. 1.
Christo y su sudor de sangre en la Oracion del Huerto y las causas del. 337. col 1.
Christo, si su sudor fue natural, o milagrosa. 336. col. 4.
Christo y su Prision. 345.
Christo ligado y de que manera. ibid.
Christo presentado ante Annas y Cayphas. 347.
Christo fue acusado falsamente. 348.
Christo scarnecido. 349.
Christo negado por San Pedro. 351.
Christo si miro a San Pedro despues de la negacion con los ojos corporales, o no. 354. col. 4.
Christo remitido por Pilatos a Herodes. 358. col. 4.
Christo uestido por escarnio con uestidura blanca por mandado de Herodes. 359. col. 3.
Christo y sus açotes. 360. col. 4.
Christo y su corona de Espinas. 363. col. 2.
Christo sacado al pueblo por mãdado de Pilatos, Ecce homo. 363. col. 4.
Christo y su Crucificacion. 366. columna 1.
Christo crucificado entre dos ladrones, y la causa porque. ibid.
Christo y su liberalidad. 371. columna. 1.

Christo y su muerte desseada por todos 301.
Christo y su Cruz, y de las causas de la muerte de Cruz 374. col. 4.
Christo y su Cruz y los loores y triumphos della. 380. col. 2.
Christo y su Cruz, y el titulo della. 383. col. 1.
Christo y su muerte, y el Eclypse uniuersal del Sol que uuo en ella. 380. col. 2.
Christo y su Cruz, y las palabras que dixo pendiente en ella. 384. col. 4. y 385. col. 1. 2.
Christo y su Resurrection y las causas della. 400.
Christo y la difficultad de su Resurreccion 401. col. 2.
Christo y su Resurrectiõ, la rayz y fundamẽto de nuestra Fe y Speräça. 403. col. 3.
Christo y su descencion a los infiernos. 405. col. 4.
Christo y su Resurrection, y la Resurrection de los Santos Padres. 404. col. 2.
Christo y su Resurrectiõ y la hermosura de su Cuerpo Resuscitado. 409. col. 2.
Christo y su Sangre gloriosa cogida por los Angeles. 408. col. 4.
Christo Resuscitado aparecio primero a la sagrada Virgẽ su Madre. 401. col. 1.
Christo Resuscitado, y sus apariciones a la Madalena y a San Pedro, y a los demas. 419. col. 2. 3. 4.

LAVS DEO.

Fonseca
Vida de
Christo.

FP 613